

La **C**onstrucción del **F**uturo:

Los retos de las Ciencias Sociales en México

**Memorias del 4 Congreso
Nacional de Ciencias Sociales**

V

**Procesos sociodemográficos
y estudios de migración**

**Alain Basail Rodríguez
Óscar F. Contreras Montellano
COORDINADORES**



**La construcción del futuro: los retos
de las Ciencias Sociales en México.
Memorias de 4 Congreso Nacional
de Ciencias Sociales**

V. Procesos sociodemográficos y estudios de migración

COORDINADORES

Alain Basail Rodríguez
Óscar F. Contreras Montellano

ELABORACIÓN EDITORIAL

Cesmeca-Unicach

ISBN 978-607-8240-45-6

Documento electrónico

Publicado por CESMECA-UNICACH, Tuxtla Gutiérrez
y COMECOSO, Tijuana. Marzo, 2014.



Sede del COMECOSO

El Colegio de la Frontera Norte, carretera escénica
Tijuana – Ensenada, Km 18.5,
San Antonio del Mar, 22560,
Tijuana, Baja California, México
www.comecoso.com



Los documentos incluidos en
*La construcción del futuro: los retos
de las Ciencias Sociales*, por
Alain Basail Rodríguez y Óscar
Contreras Montellano (coords.)
se encuentran bajo una licencia
**Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-SinObraDerivada 4.0**
Internacional License.

Obra en www.comecoso.com y
www.cesmeca.unicach.mx

El contenido (textos e imágenes) de los
artículos es responsabilidad de cada autor.



Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
1a. Avenida Sur Poniente núm. 1460, 29000,
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
www.unicach.edu.mx



Centro de Estudios Superiores de México y Centromérica
Calle Bugambilia núm. 30, fracc. La Buena Esperanza, mz. 17, 29243,
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
www.cesmeca.unicach.mx

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| Turismo y migración interna en Bahía de Banderas, Nayarit <i>Erika Patricia Cárdenas Gómez</i> | 4 |
| La liminalidad en la travesía de los migrantes chiapanecos a bordo de autobuses con rumbo a Tijuana <i>León Felipe Solar Fonseca</i> | 18 |
| Mujeres tlaxcaltecas que participan en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT) y sus itinerarios hacia Canadá <i>Edith Mendieta Mendieta</i> | 24 |
| Estructura socioeconómica de la población de Real del Monte de acuerdo con el padrón de 1768 <i>Elías Gaona Rivera, Eduardo Rodríguez Juárez y Carmen Sarasúa</i> | 37 |
| Migración y redes sociales: red de apoyo "Las patronas". Relaciones de género y representaciones sociales <i>Julia Tepetla Montes, José Cruz Agüero Rodríguez y Andrea Hernández Marcelino</i> | 63 |
| Representación social del migrante centroamericano en tránsito, caso específico de la Ciudad de Querétaro <i>Alicia Carolina Méndez Vega</i> | 75 |
| Migración en tránsito de los guatemaltecos y la posesión de capital social, financiero y humano, 2004-2010 <i>José Alfredo Jáuregui Díaz y María de Jesús Ávila Sánchez</i> | 88 |
| ¡Y sin embargo se mueven! Prácticas socio-espaciales en el proceso de la migración en situación de tránsito irregular por la frontera de Chiapas con Guatemala <i>Edilma de Jesús Desiderio</i> | 101 |
| Vulnerabilidad en tránsito. El caso de migrantes centroamericanos y mexicanos en Guadalajara <i>Rafael Alonso Hernández López y Luis Enrique Araiza González</i> | 117 |
| Políticas del desarraigo: de la emigración a la "diáspora" mexicana en Estados Unidos <i>Ignacio Irazuzta Di Chiara</i> | 127 |
| Política social en las comunidades de origen de migrantes: el caso de las familias transnacionales en México <i>Mariana Gabarrot Arenas</i> | 151 |
| Población haitiana en República Dominicana. Elementos para una gestión compartida del flujo migratorio <i>Méroné Gabriel Schwarz Coulangue</i> | 164 |
| Los retornados del norte. Etnografía de la experiencia migratoria y el regreso al terruño ch'ol, municipio de Sabanilla, Chiapas | |

| | |
|--|-----|
| Óscar Sánchez Carrillo | 182 |
| Migración de retorno y problemas en su reinserción social. El caso de Michoacán | |
| Óscar Ariel Mojica Madrigal..... | 190 |
| Trabajar y trabajar, niveles y desniveles y nunca pensé en papeles, solamente en regresar: Categorías e Impacto de la Migración de Retorno en Acámbaro, Salvatierra y Tarandacuao Guanajuato | |
| Ana Sofía Rivas Sepúlveda y Mariana Gabarrot Arenas | 198 |
| Acción gubernamental y social en Tijuana: impacto de las acciones de recepción y ayuda a migrantes mexicanos deportados | |
| Adriana López Acle Delgado | 214 |
| Los cambios recientes (2005-2012) en el volumen y la distribución de las remesas internacionales en los hogares mexicanos | |
| Jean Papail Baudouin y Fermina Robles..... | 224 |
| Migración y remesas: sus efectos en la pobreza. El caso de San Lucas Quiaviní, Oaxaca | |
| Ana Margarita Alvarado Juárez | 238 |
| La dimensión social del cambio de uso de suelo de cultivo y la migración a Estados Unidos en el noroeste del Estado de México | |
| Fabiana Sánchez Plata y Cristina Chávez Mejía | 251 |
| La alteración en la salud mental en los migrantes mexicanos que retornan a México y la necesidad de su atención | |
| Jorge Luis Arellanez Hernández | 265 |
| Y ahora ¿cómo nos atendemos? El caso de la atención a la salud las familias transnacionales en el sur de Nuevo León | |
| Iza María Sánchez Siller | 279 |
| Experiencias y resultados en el estado de Washington, EUA, de un proyecto binacional de apoyo y alcance social para migrantes agrarios de la región mixteca oaxaqueña | |
| Cecilia Ibarra Cantú y Marco Polo Tello Velasco..... | 290 |
| Clubes de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California: un análisis de su estructura y acción organizacional | |
| Carlos Alberto González Zepeda | 321 |
| Efectos migratorios en el capital social de los adolescentes en el contexto comunitario de San Miguel Tlacotepec, Oaxaca | |
| César Santiago Méndez | 335 |
| Condiciones sociodemográficas y migración internacional en el municipio de Chamula, Chiapas. 1970-2010 | |
| Gonzalo Coporo Quintana | 346 |
| Identidades en transición: el caso de las personas adultas mayores | |
| María Dolores Lorenza García Puebla, Rosario Román Pérez, Heliodoro Alemán Mateos y Rosa Aurelia Valenzuela | 358 |
| Migrantes desaparecidos. Reflexiones en torno a la situación de vulnerabilidad | |
| Rosa Aurora Espinosa Gómez | 371 |

| | |
|---|-----|
| Factores y categorías para el estudio de la migración mexicana en contextos tradicionales y emergentes | |
| <i>Bertha Esmeralda Sangabriel García</i> | 386 |
| Redes sociales y comunidades virtuales de los migrantes latinos: una mirada desde el proceso de cooperación de los agentes sociales | |
| <i>Alejandro Méndez Rodríguez</i> | 401 |
| El capital social de las migrantes mexicanas: estudio comparativo entre dos comunidades en Texas | |
| <i>María Luisa Martínez Sánchez y César Morado Macías</i> | 414 |
| La migración a través del dibujo en niños y niñas del municipio de Jerez, Zacatecas | |
| <i>Georgina Lozano Razo</i> | 426 |
| Participación comunitaria de jóvenes migrantes retornados en la región mixe de Oaxaca | |
| <i>Telmo Jiménez Díaz</i> | 435 |
| Infancia migrante transfronteriza, trabajo infantil y derechos humanos. Zona cafetalera, Soconusco, Chiapas | |
| <i>Laura Itzel Ramírez Ramos</i> | 447 |
| Ser hijo de padres migrantes en un municipio de muy alto grado de intensidad migratoria. Un estudio de caso en Cardonal, estado de Hidalgo | |
| <i>José Erik Gómez Cruz</i> | 458 |
| El impacto de la política migratoria estadounidense en los mexicanos devueltos; evidencia en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2012 | |
| <i>Juan Bermúdez Lobera</i> | 472 |
| La familia rural contemporánea en Chiapas; tendencias demográficas y sociales. Estudio de caso en la Sierra Madre de Chiapas | |
| <i>Jorge Ignacio Angulo Barredo</i> | 489 |
| México en su frontera más reciente: inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska. Redes migratorias y capital social | |
| <i>Dayra Lizbeth Velázquez Verdugo e Ismael García Castro</i> | 502 |
| Población migrante internacional en educación básica y media superior: una aproximación cuantitativa con base en el Censo de Población y Vivienda 2010 | |
| <i>Rosa Elvira Cedillo Villar</i> | 517 |
| Usanzas variopintas: jóvenes migrantes indígenas Reflexiones desde un enfoque educativo | |
| <i>Lizbeth Alejandra Posada Cano</i> | 527 |
| Los procesos de movilidad y migración de los indígenas totonacos de Veracruz | |
| <i>Mario Pérez Monterosas</i> | 540 |
| El auge, consolidación y decadencia de la industria petrolera en Poza Rica, Veracruz. Transformaciones poblacionales y migración laboral | |
| <i>Luisa Quiahuitl Xochitl Mendoza Ramírez</i> | 568 |
| Migración interna e internacional en Atla y San Pablito, Pahuatlán, Sierra Norte de Puebla | |
| <i>Óscar Fernando López Meraz y Diana Villegas Loeza</i> | 579 |
| Actitudes intergrupales de la inmigración extranjera en la Comunidad Autónoma del País Vasco | |
| <i>Julia Shershneva</i> | 592 |

Turismo y migración interna en Bahía de Banderas, Nayarit

Erika Patricia Cárdenas Gómez

El Colegio de Jalisco

erika.cardenas@coljal.edu.mx

Resumen. La presente ponencia tiene como objetivo analizar los flujos migratorios que ha recibido el municipio Bahía de Banderas Nayarit, en los últimos 20 años. Por fines heurísticos y de control metodológico únicamente se analizan los flujos migratorios internos. Para lograr su cometido la ponencia se divide en tres grandes apartados. En el primero se presentan algunas consideraciones conceptuales sobre los términos de turismo y migración. En el segundo se señalan los antecedentes del municipio en estudio algunas de las particularidades que guarda el poblamiento de Bahía de Banderas. De igual manera, en este apartado se mencionan los antecedentes del municipio en estudio. Así como las inversiones públicas y privadas que ha recibido en los últimos diez años. En el tercero se enfatiza sobre el alto crecimiento demográfico que ha reportado el municipio nayarita, uno de los más altos que se registran a nivel nacional. En el cuarto apartado se analiza la magnitud y la procedencia de los flujos migratorios que ha recibido el municipio en estudio en los últimos 20 años.

Palabras clave: turismo, migración interna, Bahía de Banderas

1. Algunas consideraciones conceptuales

Para el desarrollo de esta ponencia fue necesario recurrir a dos conceptos clave, estos son: turismo y migración. Respecto al primer concepto se entiende como los desplazamientos que hacen las personas por diferentes motivos (ocio, negocios, etc) a diferentes lugares ya sean nacionales o internacionales. El traslado y la estancia de los turistas van a generar el desarrollo de otras actividades. Ahora bien, es importante recalcar que el turismo ha ido acompañando el desarrollo económico de la humanidad. Sin embargo, hoy día se observa una masificación de dicha actividad, al grado que se le denomina turismo de masas. Pero cómo el turismo ha llegado a dicho nivel. Para lo cual Mathieson y Wall (1990: 28) han identificado cuatro los elementos que han facilitado el incremento de la actividad turística, éstos son: 1) el desarrollo e incremento del uso de intermediarios de viaje, particularmente agencias de viajes y operadores turísticos; 2) el crecimiento de viajes aéreos fletados; 3) el desarrollo de nuevos instrumentos para vender productos turísticos; y 4) una mejor organización dentro de la industria turística.

Por su parte el investigador Tomás Mazón (2001: 98) considera que las causas del turismo de masas han sido las mejoras y avances en los transportes, las vacaciones pagadas y el aumento del nivel de vida. Respecto al factor de los transportes Douglas Pearce (1988: 20 y 21) puntualiza que los avances en la tecnología aeronáutica han llevado al auge de los viajes internacionales, transatlánticos e insulares. Esta relación ha alterado el comportamiento de los flujos turísticos y éstos a su vez modifican los modelos de desarrollo de algunas economías regionales.

Ahora bien, es importante señalar que la actividad turística trae consecuencias. Por ejemplo, es la rápida urbanización que presentan en los territorios donde se asienta dicha actividad. De igual manera, se debe señalar que: “las ciudades turísticas representan una nueva y extraordinaria forma de urbanización, porque son ciudades construidas solamente para el consumo” (Mullins 1999: 326). Otras de las particularidades que presentan los territorios con vocación turística de sol y playa son las siguientes:

1. Existe un rápido crecimiento de la población y de la fuerza de trabajo;
2. Poseen un sistema de producción flexible que es consecuencia del postfordismo;
3. Cuentan con una intervención pública de carácter incentivador; y
4. la urbanización es socialmente diferente (Anton, 1998: 27).

Por la extensión, la presente ponencia únicamente retomará el primer punto, pues el extraordinario crecimiento demográfico que registra el municipio de Bahía de Banderas, como se verá en el cuadro 2, se explica en gran medida por los grandes contingentes de población migrante que arriban a él año con año. Así pues lo que se quiere plantear es que existe una estrecha relación entre el turismo y la migración. Los territorios con vocación turística se convierten en polos de desarrollo, lo que atrae a miles de migrantes, con la finalidad de obtener un empleo.

Con la idea anterior se da paso al segundo concepto clave de esta ponencia, la migración. Se debe puntualizar que dicho término “hace alusión básicamente al movimiento territorial de personas que trasladan su espacio de vida a otro” (Sierra, 2006: 134). Los expertos reconocen dos tipos de migración: la internacional y la interna. La primera, se limita al cruce de las fronteras nacionales para el cambio de residencia. En tanto que la migración interna ocurre entre dos regiones de un mismo país (Sierra, 2006: 134).

Ahora bien, del fenómeno migratorio también se reconoce y diferencia de un carácter definitivo o temporal. La migración definitiva se refiere al cambio contundente del lugar de residencia de la persona que se traslada. Mientras que en la migración temporal no ocurre un cambio determinante del lugar de residencia de la persona desplazada. Pero en ambos la acción de migrar implica, generalmente, el cruce de una división político-administrativa (Chávez, 1999: 21).

Así pues, como se puede observar del fenómeno migratorio están íntimamente ligadas a dos variables: el espacio y el tiempo. Con matices y grados debido al dinamismo del fenómeno, siempre se tendrá la necesidad de contar con cifras más o menos certeras de las personas que se desplazan. Ello plantea que esté presente la discusión entre lo cuantitativo y lo cualitativo. Sin embargo, actualmente hay un consenso en realizar estudios integrales donde estén presentes ambos métodos. Por la extensión y objetivo del presente documento únicamente se retoma la magnitud y procedencia de los flujos migratorios que ofrece el INEGI, a través de los tres últimos censos de población y vivienda.

Antes de pasar al segundo apartado se debe enfatizar que existen en México varios ejemplos donde se puede observar claramente la correlación entre el turismo con la migración. El más paradigmático es el caso de Cancún, pues pasó en pocas décadas de un lugar inhóspito a una ciudad turística bajo el concepto de Centro Integralmente Planeado, CIP (Marín, 2008). Para ello fue necesaria la inversión pública y privada (Hiernaux y Rodríguez, 1991); abundante mano de obra, la cual llegó de varias partes de la república mexicana como lo señalan Castellanos y París (2005). Sobre este ejemplo se debe

señalar que la planeación fue rebasada por la realidad. Así pues, los lugares destinados para los trabajadores resultaron ser insuficientes. Las condiciones donde se albergan estos inmigrantes no son las más idóneas como los señalan Stela Arnaiz y Alfredo César (1994) y Oehmichen (2010 y 2013). La rápida urbanización turística por la llegada de la migración y sus implicaciones también se pudieron palpar en otro CIP, Bahías de Huatulco, como lo señala José Antonio De la Cruz (2005).

Después de presentar este breve panorama general toca el turno de adentrarse en el estudio del municipio de Bahía de Banderas, Nayarit.

2. El despegue económico de Bahía de Banderas

Origen y constitución

No cabe duda que el municipio de Bahía de Banderas es una creación político-institucional, administrativa y burocrática resultado de la centralidad de Puerto Vallarta. Ya que el crecimiento económico de Puerto Vallarta, por cuestiones geográficas, se extendió a la parte de Nayarit. Se debe recordar que las reservas territoriales y del municipio jalisciense se han agotado y las pocas que quedan tienen un alto valor. Por esta razón los empresarios han re direccionado sus inversiones, impulsando dinamismo a otro espacio. Así por ejemplo Gustavo Marín reconoce que “en los años ochenta el crecimiento de la industria en Puerto Vallarta fue notable y en los noventa comenzó a expandirse hacia el norte de la bahía, en territorio nayarita” (Marín, 2009: 222). Por dicha razón para la década de 1990 el fraccionamiento de Nuevo Vallarta ya contaba con una gran cantidad de complejos hoteleros construidos (César, 2007: 95).

Se puede considerar entonces que las motivaciones por crear el municipio Bahía de Banderas y separarlo de Compostela, además de razones locales, como la lejanía geográfica de las localidades con mayor crecimiento de la actividad turística respecto de la cabecera municipal, respondió a la demanda de contar con un modelo administrativo acorde a las necesidades del nuevo proyecto turístico: Nuevo Vallarta. Dicho destino concretizó y abrió la posibilidad de crear un nuevo municipio (Villaseñor, 1997: 114), quizá con la intención de contar con una instancia de gobierno que constitucionalmente tiene, en otras facultades, el control y cambio en el uso del suelo. Ante lo cual se puede mencionar que la creación del municipio respondió a la necesidad de satisfacer la demanda de los intereses de diversos actores regionales, nacionales e internacionales (Villaseñor, 1997: 114). Un hecho similar sucedió en el Estado de Quintana pues en el año de 1992 se creó el municipio de Solidaridad con la finalidad de atender las demandas de los inversionistas.

Ahora bien, otros de los hechos que incentivaron el despegue económico del municipio de Bahía de Banderas fueron: la creación del fideicomiso de Bahía de Banderas; la expropiación de 5 162 hectáreas principalmente de los ejidos de Bucerías y Las Jarretaderas; la pavimentación de la carretera Tepic-Puerto Vallarta (César, 2007: 95).

Así pues, por Decreto Número 7261 en el año de 1989 el Congreso del Estado de Nayarit creó el municipio de Bahía de Banderas y lo separó del municipio de Compostela. El municipio desde entonces colinda al norte con el municipio de Compostela, al este con el estado de Jalisco, al sur con el océano Pacífico y el estado de Jalisco, específicamente con Puerto Vallarta y al oeste con el océano Pacífico (César, 2007: 93 y 97).

Después del nacimiento del municipio de Bahía de Banderas este se ha consolidado con un espacio eminente turístico de sol y playa; y su desarrollo ha sido a tal grado, que se ha expandido a territorios contiguos a él como es Compostela y San Blas. Este crecimiento fue visto por las autoridades

federales como la oportunidad de crear una marca y promocionarse a nivel nacional y mundial. El artífice de este plan fue el entonces gobernador de Nayarit Ney Gonzalez quien en julio de 2007 publicó en el Periódico Oficial de la entidad la Declaratoria de Corredor Turístico Riviera Nayarit. Dicha zona comprende, desde el margen norte del río Ameca hasta el Puerto de San Blas, con una extensión de 180.18 km de litoral, y conformando parte del proyecto de FONATUR denominado Escalera Náutica (Citado por Márquez y Ocampo, 2009: s/p). Con el tiempo solamente se conocerá como la Riviera Nayarit.

En el siguiente cuadro se puede observar la inversión privada programada para el municipio Bahía de Banderas.

Cuadro 1. Proyectos de los principales Grupos Inversionistas

| Cuadro 1. Proyectos de los principales Grupos Inversionistas | | | |
|---|---|----------------------|------------------------------------|
| Proyecto | Descripción | Tipo | Inversión total de millones de USD |
| Rancho Banderas | 300 unidades de tiempo compartido | Inmobiliario | 42.0 |
| Hotel Pueblo Bonito | 600 cuartos hoteleros para tiempo compartido | Hotel | 80.0 |
| Condominios Villa Vera Beach Club | 300 condominios | Inmobiliario | 51.5 |
| Hotel Villa Vera | 80 suites Gran Turismo | Hotel Boutique | 14.0 |
| Punta de Mita | 3 campos de golf 5 lotes hoteleros 80 unidades residenciales | Mega desarrollo | 870.0 |
| Country Club | Campo de golf 18 hoyos 1 200 unidades residenciales | Inmobiliario | 182.0 |
| Grand Marina Villas | 80 villas 160 suites 60 espacios para atraque | Inmobiliario | 37.0 |
| Playa Royal Resort | 450 suites | Inmobiliario | 34.0 |
| Hotel Riu Flamingos | 450 cuartos | Hotel | 40.0 |
| Mayan Palace Nuevo Vallarta | 2 hoteles con 1 200 suites Campo de golf con 18 hoyos Centro de convenciones Centro de diversiones | Desarrollo turístico | 53.0 |

| | | | |
|--------------------------------------|--|--------------|---------|
| | Parque acuático Centro comercial | | |
| Hotel Mayan Island Nuevo Vallarta | 20 residencias 448 condominios 200 lotes residenciales | Inmobiliario | 64.0 |
| Sea garden Nuevo Vallarta | 160 suites | Hotel | 19.0 |
| Total | | | 1 486.5 |

Fuente: Plan municipal de desarrollo urbano de Bahía de Banderas, Estado de Nayarit, s/f: 146.

Otros datos que reflejan el papel crucial que juega el estado de Nayarit en la captación de inversión, es por ejemplo que, en el año de 2007 obtuvo el primer lugar nacional al recibir 903.6 MDD y en el año 2008 obtuvo la tercera posición en 2008 (Salazar, 2013: 121).

De igual manera se debe traer a colación el dato que proporciona Sectur-Fonatur donde señala que en el año de 2009 que la Riviera Nayarit es el destino con mejor captación de inversión privada internacional de la industria turística nacional. Por mencionar un ejemplo, se encuentra la inmobiliaria Fadesa, la cual, desde 2006, desarrolló el proyecto de un complejo residencial y el cual forma parte de la primera fase de un plan diseñado por el Poder Ejecutivo (Salazar, 2013: 120).

Esta llegada de inversión traerá como consecuencia dinamismo económico que se podrá observar en la creación de fuentes de empleo y ello va a constituir un factor que motivará el arribo de cientos y miles de migrantes procedentes de varias partes de la república y es por dicha razón que este municipio crece a altas tasas demográficas, como se verá a continuación.

3. Crecimiento poblacional del municipio de Bahía de Banderas, Nayarit

Una característica del joven municipio de Bahía de Banderas es el alto crecimiento demográfico que reporta como se puede observar en el siguiente cuadro. Donde se incluye a Puerto Vallarta y el total de la zona. Esto con la finalidad de observar y comparar su tasa de crecimiento poblacional. Así pues, sobresale el hecho de que es a partir de 1995 cuando el crecimiento demográfico del municipio de Bahía de Bandera es más alto en comparación con Puerto Vallarta. Ello se debe y siguiendo a Pérez-Campuzano (2010: 152) que la expansión urbana ocurre en la periferia de la zona metropolitana de Puerto Vallarta. El aumento de personas que registra Bahía de Banderas se debe a los desplazamientos tanto de los residentes como de los migrantes que se dirigen hacia el municipio nayarita.

Cuadro 2. Tasa de crecimiento poblacional de la zona metropolitana de Puerto Vallarta

| 2. Tasa de crecimiento poblacional de Bahía de Banderas, Nayarit (%) | | | | |
|--|-----------|-----------|-----------|-----------|
| | 1990-1995 | 1995-2000 | 2000-2005 | 2005-2010 |
| Puerto Vallarta | 5.4 | 5.0 | 3.2 | 3.0 |
| Bahía de Banderas | 3.0 | 5.8 | 6.1 | 8.8 |
| Zona metropolitana | 4.8 | 5.2 | 3.9 | 5.9 |

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos y Conteos del INEGI: 1990, 1995, 2000, 2005 y 2010.

Otro dato que corrobora la importancia de la inmigración en el municipio de Bahía de Banderas es que su tasa de crecimiento demográfica está muy por arriba de la media estatal que es de 4.8 por ciento (Salazar, 2013: 122)

Ahora bien, dicho crecimiento se explica por la migración y a las políticas de vivienda y del mercado de suelo de la zona metropolitana de Puerto Vallarta. Respecto al primero en párrafos posteriores. En cuanto a las políticas de vivienda se debe subrayar que en Bahía de Banderas los promotores de fraccionamientos de interés social encuentran conveniente adquirir parcelas de origen ejidal porque son más baratas en comparación de su contraparte vallartense (*et al.*, mimeo).¹

Se debe enfatizar que el crecimiento poblacional ha rebasado el desarrollo de los servicios y de infraestructura, como hospitales, bancos, carreteras, educación, agua potable, generación de energía y electrificación, drenaje-alcantarillado y saneamiento, convirtiéndose en un desafío gobernar las localidades de estos municipios (Salazar, 2013: 126).

En cuanto a la ocupación territorial Bahía de Banderas tiene un modelo fragmentado y difuso, repartido en diez centros poblacionales, éstos son: Valle de Banderas, Bucerías, Cruz de Huanacastle, Las Jarretaderas, Mezcales, El Porvenir, San José del Valle, San Juan de Abajo, San Vicente y Valle Dorado² (Baños, Muñoz, *et al.*, mimeo).

Ahora bien, estas localidades tienen diferencias, pues seis de ellas (San Juan de Abajo, San José del Valle, Valle de Banderas, El Porvenir, San Vicente y El Colomo) han sido pueblos tradicionalmente agrícolas, mientras que las cinco restantes (Bucerías, Mezcales, Las Jarretaderas, La Cruz de Huanacastle y Lo de Marco) se identifican más con la prestación de los servicios turísticos (Navarro y Gómez, 2009: 239).

En el año 2010 las tasas más altas de crecimiento demográfico se registran en la zona Valle del municipio de Bahía de Banderas: San José con 18.1 por el ciento, San Vicente con el 11.5 por ciento, San Juan con 8.4 por ciento, Valle de Banderas con el 6.1 por ciento (INEGI, 2010)

Mientras que en las localidades de la costa la dinámica es la siguiente: Mezcales es la única que sigue ganando población, pues participa con el 16 por ciento. Bucerías con el 10.5 por ciento, Las Jarretaderas, cuenta con el 4.8 por ciento, Lo de Marco posee el 1.4 por ciento y La Cruz de Huanacastle con el 2.5 por ciento (INEGI, 2010). La mayoría de estas localidades reducen su contribución demográfica

¹ Como ya se indicó, fue a partir del año 2000 en la zona metropolitana de Puerto Vallarta se empezó a gestar un boom en la construcción de viviendas de segunda residencia.

² Valle Dorado se ha convertido en la porción de mayor crecimiento en la zona metropolitana de Puerto Vallarta, pues alberga una población aproximada de 30 718 habitantes repartidos en 7 314 viviendas (Baños, Muñoz, *et al.*, mimeo).

municipal, si se compara con años anteriores, y una explicación de ello se debe principalmente a que la actividad turística ha encarecido los terrenos de la costa.

Cabe mencionar que Las Jarretaderas es una localidad interesante porque por una parte se concentra la mayoría de los migrantes chiapanecos. Sin embargo, muchos de ellos llevan a cabo una migración temporal, es decir, que la mayoría de ellos no se quedan a vivir de manera definitiva en el poblado. Por otra parte, los inmigrantes que deciden instalarse buscan otros lugares donde hacerlo, como son las localidades que se ubican en la zona Valle; ya que los precios de los terrenos en Las Jarretaderas son elevados.³

Cuadro 3. Población de algunas localidades de Bahía de Banderas 1990-2010

| Cuadro 3. Población de algunas localidades de Bahía de Banderas 1990-2010 | | | |
|--|-------------|-------------|-------------|
| Localidad | 1990 | 2000 | 2010 |
| Lo de Marcos | 1 250 | 1 418 | 1 792 |
| Las Lomas | 123 | 176 | 187 |
| San Francisco | 750 | 1 090 | 1 823 |
| Sayulita | 994 | 1 675 | 2 262 |
| Patzcuarito | N.D. | N.D. | N.D. |
| Pátzcuaro | 25 | 25 | N.D. |
| Bucerías | 4 019 | 8 833 | 13 098 |
| Cruz de Huanacastle | 1 293 | 2 291 | 3 171 |
| Higuera Blanca | 603 | 755 | 1 360 |
| Las Jarretaderas | 3 110 | 4 362 | 6 262 |
| Mezcales | 1 402 | 2 632 | 20 092 |
| Nuevo Vallarta | 180 | 209 | 1 302 |
| Corral del Risco | 479 | N.D. | N.D. |
| Flamingos | N.D. | 19 | 431 |
| Tondoroque | 110 | 242 | 651 |
| Punta Negra (Carrilleros) | N.D. | 15 | 15 |
| Corral del Risco (Punta de Mita) | 605 | 1 597 | 2 304 |
| Litibú | N.D. | 9 | 13 |
| La Casa del Canal (Las Parotas) | N.D. | N.D. | 8 |
| San Clemente de Lima | 53 | 125 | 1 021 |
| Colonia Flores Magón | N.D. | 25 | 56 |

Fuente: Inegi 1990, 2000 y 2010.

³ Es importante mencionar que en los poblados de la costa la construcción de casas-habitación destinadas a la población trabajadora perdió interés económico y es por eso que alguna de su población como la migrante decide mudarse a localidades del Valle: como San Vicente y el Porvenir (Navarro y Gómez, 2009: 243). En dichos poblados existe un auge de la construcción de unidades familiares.

Otra una característica común de estas localidades es que albergan una gran cantidad de inmigrantes. Para ejemplificar en el año 2000 de las once localidades principales del municipio de Bahía de Banderas el 46.8 por ciento era población nacida en el municipio y el 52.6 por ciento había nacido fuera. Así pues, más de la mitad de la población es inmigrante. Se trata de personas que andan en la búsqueda de mejores condiciones de vida (FIDERCO, 2009: 200).

La única distinción entre estas localidades es la variación de los flujos migratorios que recibe, pues en las localidades de la Costa la población inmigrante es más alta. En Mezcales el 27.2 por ciento nació en el municipio y el 71.9 por ciento nació fuera de él. En Bucerías la proporción es de 36.5 por ciento y el 62.9 por ciento, respectivamente. En Las Jarretaderas el 33.3 por ciento nació en el municipio mientras que el 66.7 por ciento no lo hizo. Y en Nuevo Vallarta el 12 por ciento había nacido en la localidad y el 86.1 por ciento lo hizo fuera de ella (Navarro y Gómez, 2009: 246).

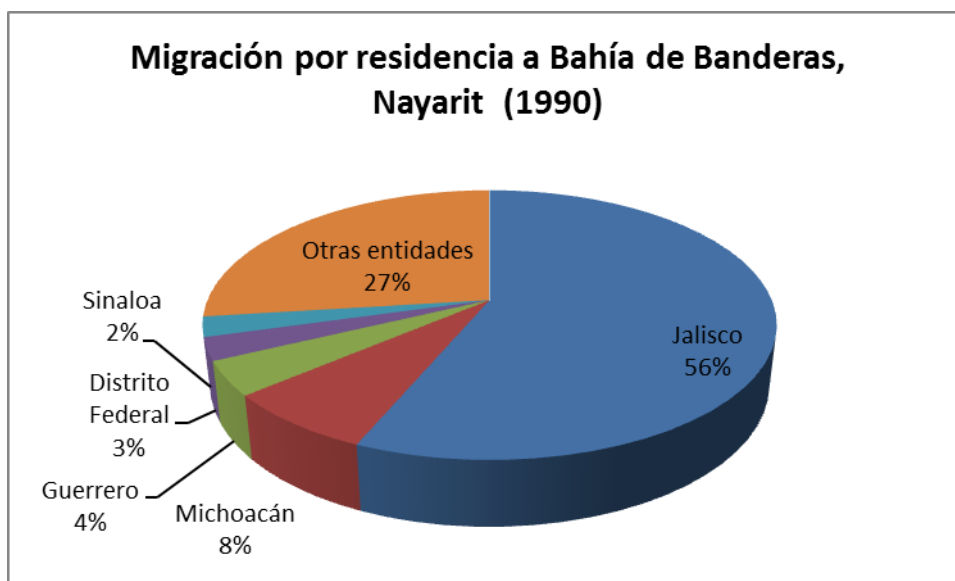
Ahora bien, al registrar altas tasas de crecimiento demográfico representa desafíos a los funcionarios públicos municipales, pues la población demandará de empleo, vivienda, equipamiento para educación, guarderías, y servicios deportivos recreativos y culturales (FIDERCO, 2009: 200).

4. Procedencia y magnitud de los flujos migratorio internos que ha recibido el municipio de Bahía de Banderas

Respecto a la procedencia de esta población inmigrantes se puede señalar lo siguiente. En el año 1990, al municipio de Bahía de Banderas arribaron 15 883 inmigrantes. Llama la atención que de éstos el 56 por ciento correspondía a Jalisco, le siguió Michoacán con el ocho por ciento, Guerrero con el cuatro por ciento, el Distrito Federal con el tres por ciento y Sinaloa con el dos por ciento. En total estas cinco entidades aportan el 73 por ciento. Como se ilustra en el siguiente gráfico.

El arribo de los migrantes procedentes de estas cinco entidades responde a por qué. Una posible respuesta es la cercanía que guarda el estado de Jalisco con el municipio de Bahía de Banderas. Así como que la dinámica migratoria del país no se explica sino se toma en cuenta con lo que acontece con el Distrito Federal; ya que ha llegado a un punto que en vez de atraer población pierde. Que la migración responde a motivos laborales, ya que al constituirse Bahía de Banderas en un polo desarrollo atrae a migrantes de diferente composición.

Gráfico 1. Las cinco principales entidades federativas que aportan migrantes a Bahía de Banderas, Nayarit (1990)

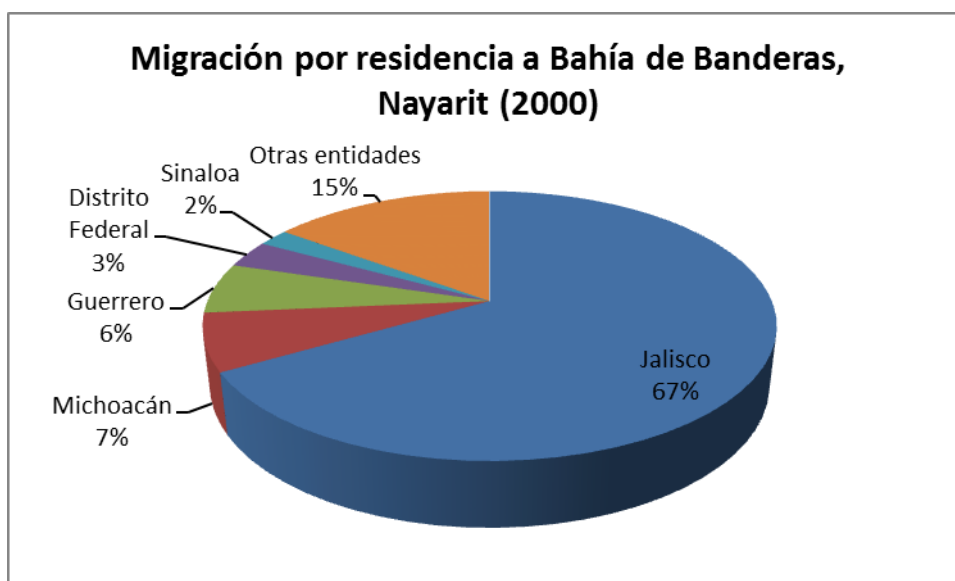


Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda 1990.

La tendencia migratoria de 1990 va a continuar para el año 2000. Sin embargo, en diez años se duplica el número de inmigrantes. A principios del siglo XXI se registraron 30 721 inmigrantes. La mayoría de la población migrante de Bahía de Banderas nació en Jalisco. El 67 por ciento de los migrantes proceden de dicha entidad federativa, Michoacán proporciona el siete por ciento, Guerrero el seis por ciento, Distrito Federal el tres por ciento, Sinaloa el dos por ciento. Estos cinco estados aportan el 85 por ciento.

Gráfico 2.

Las cinco principales entidades federativas que aportan migrantes a Bahía de Banderas, Nayarit (2000)

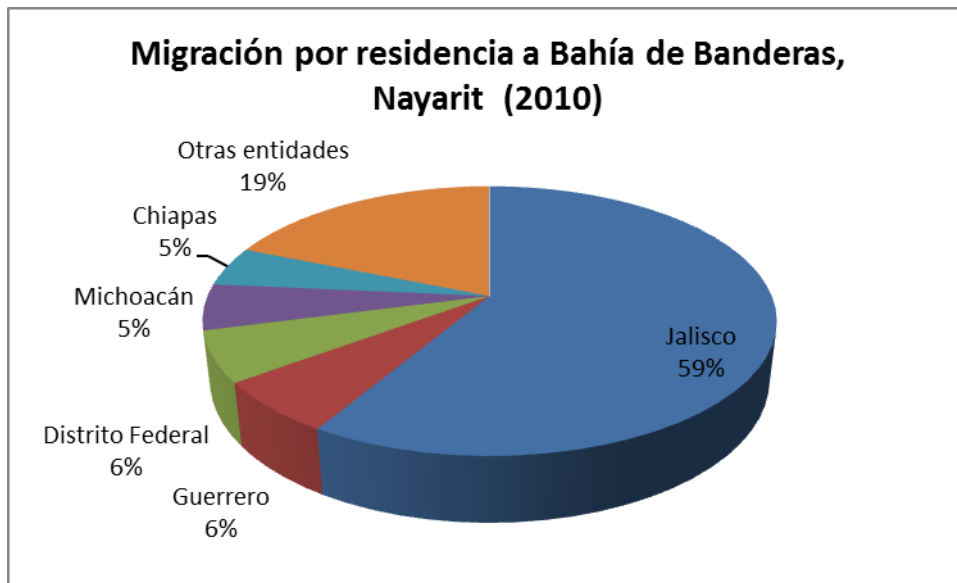


Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

La migración que recibió el municipio Bahía de Banderas en el año 2010 fue de 76 453 inmigrantes. La procedencia de éstos, era: en primer lugar se ubicó de nueva cuenta el estado de Jalisco con el 59 por ciento, más de la mitad de los inmigrantes de Bahía de Banderas proceden de Jalisco, en segundo lugar y muy por debajo se ubicó Guerrero, el Distrito Federal con el seis por ciento, Michoacán con el cinco por ciento. En seguida se encuentra Chiapas con el cinco por ciento. En este años ingresó esta entidad federativa. Estas cinco entidades aportan el 81 por ciento de la población migrantes y quien encabeza la lista es el estado de Jalisco.

Gráfico 3

Las cinco principales entidades federativas que aportan migrantes a Bahía de Banderas, Nayarit (2010)



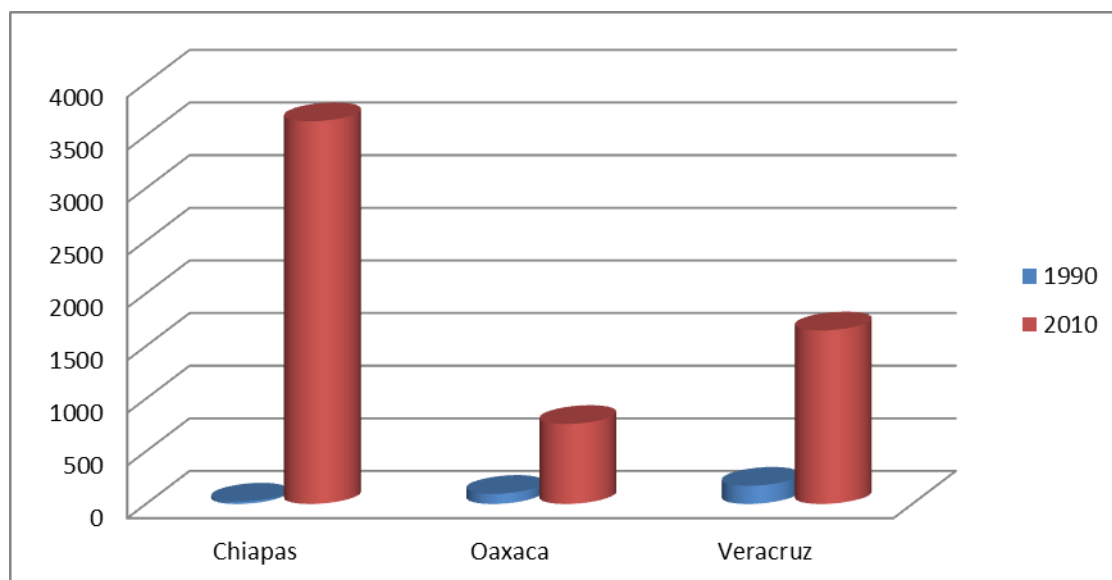
Fuente: Elaboración propia con base al INEGI. XIII Censo General de Población y Vivienda 2010.

Respecto a los cambios que han manifestado en la Región Sur. Llama la atención el aumento de inmigrantes chiapanecos en Bahía de Banderas. Así como que también aumente el volumen de los flujos migratorios de los estados de Veracruz y Oaxaca, pero no en la misma proporción. Tal y como se verá a continuación.

Grafico 4

Migración por residencia a Bahía de Banderas, Nayarit (1990-2010)

Región Sur



Fuente: Elaboración propia con base al INEGI. XI y XIII Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2010.

En la revista territorios existe un artículo que analiza cualitativamente el flujo migratorio de los chiapanecos en Las Jarretaderas. Esta localidad media con esta corriente migratoria, que es de carácter temporal, pues en ella se puede encontrar: alimentos preparados, alojamiento, transporte y empleo, pues en sus inmediaciones se puede encontrar empleo en el sector de la construcción ya que desde hace 15 años se viene construyendo el Mayan Palace (Cárdenas, 2013).

En síntesis se puede señalar que la población del joven municipio de Bahía de Banderas se constituye principalmente por gente que ha venido de otras entidades, pues es mayor el número de inmigrantes si se compara con la población nacida en Nayarit. Llama la atención, que en dicho municipio, por ejemplo que a partir del año 2000 es mayor el número de personas que nacieron en otros estados que los que nacieron en Nayarit. Como se ilustra en el siguiente cuadro.

Cuadro 4. Población y migrantes de Bahía de Banderas, Nayarit

| 4. Población y migrantes de Bahía de Banderas, Nayarit | | | | | | |
|--|-----------------------------|-------|-----------------------------|---|-----------------------|---------------|
| Año | Población de Bahía Banderas | de de | Población nacida en Nayarit | Migrantes provenientes de otras entidades | Migrantes extranjeros | No específico |
| 1990 | 39 831 | | 23 342 | 15 883 | 330 | 276 |
| 2000 | 59 808 | | 27 991 | 30 721 | 766 | 330 |
| 2010 | 124 205 | | 42 612 | 76 453 | 2 732 | 2 408 |

Fuente: Fuente: INEGI, Censos Generales de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010. Consultados en su página web en octubre de 2011.

Ahora bien, dentro de las características de la población de Bahía de Banderas se puede señalar que: la mayoría son jóvenes y la población masculina es más numerosa que la femenina. Además, se espera que en los siguientes años la población de Bahía de Banderas siga creciendo aceleradamente, por las inversiones esperadas. Lo cual traerá grandes retos a los funcionarios públicos locales encargados de gestionar y administrar su territorio.

Por último, una cuestión que se debe enfatizar es el hecho de este trabajo únicamente analizó los datos que proporciona el INEGI, y se trata de migrantes establecidos, es decir que se trata de migración definitiva. Pero, como lo menciona Cárdenas (2013) en este territorio se da la migración de carácter temporal y para lo cual no hay registros. Así pues, es de mayor magnitud el fenómeno migratorio en este municipio.

Conclusiones

El presente trabajo mostró la correlación estrecha que guarda la actividad turística con la migración. Este binomio se observó en el municipio de Bahía de Banderas, Nayarit. Éste municipio nació por el turismo y el alto crecimiento demográfico que registra se debe por dicha actividad.

La actividad turística que se realizaba en Puerto Vallarta se extendió a territorio nayarita, ya que sus reservas territoriales se agotaron y las pocas que quedan tienen un alto valor. Por esta razón varios empresarios nacionales e internacionales dirigieron sus inversiones a las tierras ejidales y de poco valor al municipio nayarita. Al que le demandaron eficiencia administrativa en los cambios de uso de suelo. Por lo que se decidió dar origen a un municipio; se separó territorialmente del municipio de Compostela. Este comienzo dio paso a su despegue, pues actualmente es uno de los principales municipios que reciben inversión tanto pública como privada. Esto traerá como consecuencia la llegada de migrantes, y repercutirá en su tasa de crecimiento demográfico, las cuales son altas.

Así pues el municipio de Bahía de Banderas se ha constituido en un polo de desarrollo para cientos y miles de migrantes. Más de la mitad de su población son migrantes. Los principales orígenes de la migración que ha recibido en los últimos 20 años proceden, sobre todo, de Jalisco, quien aporta más del 50 por ciento. Le sigue en menor medida entidades federativas como: Michoacán, Guerrero, el Distrito Federal y Sinaloa. En conjunto estas cinco entidades aportan más del 70 por ciento de la población migrante. Llama la atención de que en el año 2010, dentro de las principales entidades que aportan población al municipio en estudio, figurará el estado de Chiapas.

Las razones que explican el por qué estas entidades federativas contribuyen con el crecimiento poblacional de Bahía de Banderas se debe a: 1) la cercanía y 2) la posibilidad de encontrar empleo ya sea en el sector servicios, donde se requiere especialización alguna y por ello que se encuentra gente que procede del Distrito Federal. Así como también la oferta de empleo en el sector de la construcción.

Bibliografía

- Anton Salvador (1998). "La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística". *Documents d'Análisis, Geogràfica. Barcelona*, Universidad Autònoma de Barcelona, núm. 32, pp. 17-43.
- Arnaiz Burne Stella y Alfredo César Dachary (1994). "Cancún: los impactos del turismo", *Ciudades*, México, No. 24, octubre-diciembre.

- Cárdenas, Erika (2013). “Las Jarretaderas, Nayarit (México): un intersticio social en una zona metropolitana turística de sol y playa”. *Territorios*, 28, pp. 105-126.
- Chávez Galindo Ana María (1999). *La nueva dinámica de la migración interna en México de 1970 a 1990*. México: UNAM.
- Castellanos Guerrero, Alicia y María Dolores Pombo (2005). “Inmigración, identidad y exclusión socio étnica y regional en la ciudad de Cancún”. Arturo León López, Beatriz Canabal Cristiani y Rodrigo Pimienta Lastra (coords). *Migración, poder y procesos rurales*. México: UAM-Plaza y Valdés, pp. 131-150.
- Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI. <http://www.inegi.com.mx> (consultada agosto de 2013).
- César Arnaiz, Fernanda (2007). *Ciudades turísticas. Desarrollo e imaginarios Careyes y Nuevo Vallarta*. Puerto Vallarta, Universidad de Guadalajara.
- De la Cruz Hernández, José Antonio (2005). “Los intentos del desarrollo en el municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca”, Arturo León López, Beatriz Canabal Cristiani y Rodrigo Pimienta Lastra (coords). *Migración, poder y procesos rurales*. México: UAM-Plaza y Valdés, pp. 163-181.
- Hiernaux, Daniel y Manuel Rodríguez (1991). “Las ciudades del turismo”. En *la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año XXXVI, Nueva época Julio-septiembre, pp. 11-26.
- Marín Guardado, Gustavo (2008). “Territorio de resistencia, integración mercantil y producción del espacio turístico en Quintana Roo: trayectorias y transformaciones del mundo maya”. Alicia Castellanos Guerreiro y Jesús Antonio Machuca (comps.). *Turismo, identidades y exclusión*. Iztapalapa: UAM-Casa Juan Pablos, 97-142.
- Marín Guardado Gustavo (2009). “Turismo, globalización y desarrollo local: Puerto Vallarta y los retos de porvenir. Estudios Demográfico y Urbanos”. México, El Colegio de México, Vol. 24, núm 1, enero-abril, pp. 219-297.
- Mathieson, Alister y Geoffrey Wall (1990). *Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales*. México, Trillas.
- Mazón, Tomás (2001). *Sociología del turismo*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- Mullins, Patrick (1999). “Tourism Urbanization”. *International Journal and Regional Science*. Toronto, Universidad de Toronto, núm. 3. Vol. 15, pp. 326-342.
- Navarro Luis y Gómez Ana (2009). “Población y poblamiento en el municipio de Bahía de Banderas. En Patricia Núñez y Roberto Rodríguez (coord.), *Sociedad y economía: estudios sobre Puerto Vallarta y su región*. Puerto Vallarta, Cucostra-Universidad de Guadalajara, pp. 233-249.
- Oehmichen, Cristina (2010), “Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort”. *Revista Alteridades*, México, vol. 20, no. 40.
- Oehmichen Cristina (2013) “Una mirada antropológica al fenómeno del turismo”. Cristina Oehmichen Bazán. Editora. *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*. México: UAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, pp. 35-72.
- Pearce, Douglas (1991). *Desarrollo turístico, su planificación y ubicación geográfica*. México, Trillas.
- Pérez Campuzano, Enrique (2010). “Segregación socioespacial en ciudades turísticas, el caso de Puerto Vallarta, México”, en *Región y Sociedad*. Hermosillo, El Colegio de Sonora, vol. 12, núm. 49, pp. 143-176.
- Salazar Peralta, Ana María (2013). “Dinámicas sociopolíticas del turismo internacional y las segundas residencias en la Riviera Nayarit” Cristina Oehmichen Bazán. Editora. *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*. México: UAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, pp. 111-138.

SEDESOL Secretaría de Desarrollo Social-CONAPO Consejo Nacional de Población INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática (2007). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2007*, Aguascalientes, Sedesol/Conapo/INEGI, 2005.

Sierra Sosa Ligia Aurora (2006). “Un acercamiento a los conceptos de migración y mercado de trabajo en un contexto urbano”. Ligia Sierra Sosa y Julio Roberto Jiménez (coords.). *Migración, trabajo y medio ambiente*. México: Universidad de Quintana Roo-Plaza Valdés, 2006.

Villaseñor Palacios Bertha Alicia (1997). “Turismo y desarrollo regional. Acontecer en la costa sur nayarita”. En Jaime Olveda (editor). *Puerto Vallarta: una aproximación*. Zapopan, El Colegio de Jalisco.

La liminalidad en la travesía de los migrantes chiapanecos a bordo de autobuses con rumbo a Tijuana

León Felipe Solar Fonseca

Estudiante de doctorado CESMECA-UNICACH

En los últimos diez años en el territorio chiapaneco se comenzó a vislumbrar uno de los fenómenos aparejados a la creciente migración con destino a las ciudades fronterizas del norte de México y Estados Unidos; la proliferación de empresas que ofertaban viajes en autobús al “norte”. Semanalmente cientos de chiapanecos son trasladados a bordo de autobuses que transitan la llamada “ruta pacífico”, a pesar de los aproximadamente 3600 kilómetros que separan al estado fronterizo del sur con la también frontera ciudad de Tijuana. En diferentes municipios del estado chiapaneco se pueden encontrar ofertas de “viajes migratorios”, lo que nos habla del importante flujo de chiapanecos atravesando el territorio nacional. La comunicación que presento abordará desde la perspectiva de los ritos de paso, los procesos de transformación identitaria, derivados de la migración chiapaneca que se traslada en autobús a la ciudad de Tijuana.

Desde las antiguas sociedades hasta la actualidad, la vida de los individuos y grupos ha estado plagada de ritos de paso, algunos remarcados por liturgias o grandes ceremonias que se han ido incorporando a la vida moderna. Celebraciones nupciales, término de estudios, etapas de vida (niñez, adolescencia, adultez y vejez), sanidad o enfermedad, confirmación e incorporación religiosa; coincidiendo todas en: marcar transición, separación en grupos de pares, apertura y cierre del conocimiento, es decir, la adquisición de un *estatus diferenciado*. Con este supuesto teórico tratamos de explicar por qué el viaje migratorio de los chiapanecos se puede observar como rito de paso, centrándonos en las peculiaridades que presenta, en lo que identificamos como su fase liminar. Para lograr tal cometido, echamos mano del *modelo* o *schéma* de Van Gennep (2008[1969]) y la interpretación que realizara del mismo, Víctor Turner (1980[1967]), cuando señala al sujeto en estadio liminar como: “pasajero” (en estado ambiguo), al que él mismo calificó de interestructural.

Los tijuaneos

Aproximadamente diez años a la fecha en el estado de Chiapas comenzó a registrarse la aparición de “empresas” y “terminales” de autobuses que ofertan viajes de Chiapas a los principales puntos fronterizos del norte del país. En actualidad podemos hablar de una consolidación de estas mismas, incluso de una especialización en el traslado de personas, enseres, aparatos eléctricos. Las rutas ofertadas son: la ruta Chihuahua y la ruta Pacífico. Los costos de viaje pueden variar entre los 1500 y 2000 pesos, dependiendo del “destino”, tipo o calidad del autobús, los servicios abordo y asiento asignado. En la mayoría de estos locales o “terminales”, las salidas se han establecido los días miércoles y domingo, con horario de partida regularmente por la tarde.

La información que hemos obtenido sobre las empresas de autotransporte nos indica que en el año de 2005, solamente en la ciudad de San Cristóbal de las Casas se había contabilizado 8 empresas distintas. De las cuales, solamente una de ellas reportó 13 oficinas, distribuidas en las ciudades de Ocosingo, Tapachula, Villaflores, Jaltenango, Tecpatán, Escuintla, San Cristóbal de Las Casas y Tuxtla Gutiérrez (Gómez Morales, 2008). Para Daniel Villafuerte la proliferación de las “agencias de viajes turísticos” como se autodenominan, constituye un cambio relacionado a la configuración actual de las ciudades y su participación de forma intermediaria en la migración contemporánea (López, Molina, Villafuerte, 2010: 121-123). Nosotros suscribimos la observación de Efrén Sandoval (2012) en el sentido de que constituyen infraestructuras de la migración, el citado autor los define como: la construcción de medios que proveen movilidad como un tipo de *infraestructuras*, aunque en el caso particular estas no son ni burocratizadas, ni sociales, sino ambiguas (marginales); ahora explicamos este punto.

Las agencias de viajes están sustentadas en lagunas de tipo jurídico o “el principio de lo que no está prohibido está permitido”. *Agencias de viaje o viajes especiales*, son auto denominaciones utilizadas en los rótulos de los locales que ofertan los traslados con un doble impacto: positiva al futuro usuario y sortear la ilegalidad, bajo figuras jurídicas que no contemplan a este servicio como transporte de personas sino como renta de autobuses. Por otro lado, aun cuando algunos migrantes aluden conocer los orígenes de la empresa o al dueño de la misma, no poseen tratos basados en la interacción, sin oeste se lleva a cabo en lo puramente contractual.

En la actualidad, podemos hablar de la notoria disminución en el número de terminales y en el número de viajes semanales pero las mismas empresas han desarrollado estrategias para seguir operando, como la concentración de pasajeros en Tuxtla, Tapachula, Frontera Comalapa,⁴ Comitán, San Cristóbal, Villaflores. Además, poseen sus propios registros de las temporadas de mayor demanda de viajes migratorios al año, lo que les ha permitido reducir gastos y costes.

Nuestro supuesto sobre la consolidación y especialización de las *agencias de viaje*, está basado en que a pesar de los estancamientos en el flujo migratorio, los reveses en políticas migratorias, la disminución de la seguridad en el país, los programas de contención temporal y la baja en el envío de remesas de los últimos años, los viajes migratorios y los viajeros continúan. Además, la presencia de estas empresas en la geografía chiapaneca subraya, la importancia que han cobrado los destinos fronterizos del norte de México, en particular la ciudad de Tijuana como destino de chiapanecos.

Liminalidad: entre viajero y migrante. Lo uno, lo otro

Nos referimos al viaje migratorio como una experiencia del desplazamiento que se prolonga y recrea en lo vivido, involucrando transformación en las personas a la manera de ritos de paso. En su realización los viajes migratorios involucran en su estructura tanto la fase de separación, liminar y agregación, ya sea en dirección ascendente o descendente. Para Van Gennep (2008 [1969]), los ritos de paso implican por un lado, control en los cambios de la sociedad, y por otro, actúan como organizadores de la reproducción social (de su transformación); por ello señala su carácter estructural y estructurante. Para fines analíticos observamos a la travesía de ida (Chiapas a Tijuana), como centro de la fase “liminal”, depósito para gran parte de la vida social en el viaje migratorio, lo que Simmel (1908) llamaría *comunidad de impresiones* o en Turner (1973) *communitas*. En el estadio inter estructural identificamos al cúmulo de lo vivido, no como

⁴ Para el año 2006 se habían contabilizado 27 “agencias de viajes” en este municipio de la Sierra chiapaneca, región catalogada de pionera en la exportación de migrantes, (Villafuerte y García, 2006: 126)

experiencia de traslado sino separación de las estructuras (responsabilidades, estigmas, cargas sociales). Esta es la experiencia que se extiende a las otras fases, mayormente incorporadas a la estructura social. Durante la travesía, se agolpa lo pasado, comienza a experimentarse distancia y espacio.

Por su parte, señaló Turner (1967) el periodo liminar trata de los fenómenos y procesos relacionados con los periodos de transición en los que encontramos los fundamentos de la cultura; ya que exponen de manera paradójica la salida y el reingreso al ámbito estructural. Estas implicaciones del viaje migratorio con la liminalidad también se encuentran simbólicamente representando “puertas que se abren y cierran para los viajeros/migrantes”. Es decir, en el desplazamiento, los individuos encuentran condiciones que potencializan transformaciones, desarrollo a sus prácticas cotidianas, intensidad en la experiencia y las estrategias de búsqueda-encuentro, entrada-salida, residencia-viaje en sentido material y simbólico.

Durante el periodo liminal intermedio, el estado del sujeto ritual, es decir, el “pasajero” o “individuo liminal”, es ambiguo, ni aquí ni allí, en medio y entre todos los puntos fijos de clasificación; pasa por un dominio simbólico que tiene pocos o ninguno de los atributos de su estado pasado o futuro (Turner, 1993: 518). Es decir, va dejando de ser para pasar a otro ser, hay un despojo momentáneo de su “lugar” en la estructura, jerarquía, categorización.

Lo simbólico de la distancia, Turner (1973) señala su importancia, nos deja entrever su búsqueda y utilidad en las peregrinaciones de tipo religioso que conoce de México y que podría resumirse “entre más lejos, mejor”. Entonces, los viajes migratorios son por una parte acceso a un mundo desconocido y por otra, una suspensión del propio; a 60 horas de distancia. Por tal motivo, aunado al proyecto personal/familiar de transformación, atribuida al viaje migratorio, encontramos fuertemente ligada su concepción de rito de paso, que subyace en los relatos/narraciones como motivos o razones que los llevan a migrar: pérdidas laborales; rupturas (emocionales, familiares, sociales), desencuentros personales y vicios (caídas). Posterior al “limen”, se espera la llegada de cambios, transformación de la persona, “suerte” en el trabajo, oportunidades personales y familiares.

Communitas en la travesía

Entendemos al viaje migratorio como un acontecimiento en la vida de los migrantes, observable en términos del desplazamiento ontológico, centrado en el estadio liminal, también llamada, *comunidad de impresiones, estado marginal o ambiguo*. Ahora bien, *Communitas* es para Turner (1973), la modalidad de relación social en la que son de alguna manera horizontalizados, despojados de todo estatus y posición estructural anterior y venidera. Tal como “un origen común” de la cual nace la amistad y camaradería en circunstancias de aislamiento. Además *communitas* se opone a la estructura, según Turner (1993) podemos encontrar a la igualdad como norma.

La liminalidad (el escenario óptimo para las relaciones de *communitas* y la *communitas* (la relación generada espontáneamente entre seres humanos pertenecientes a un todo y hechos individuos nivelados e iguales, despojados de atributos estructurales), juntas, constituyen lo que podría llamarse “antiestructura”, [...] es la fuente de origen de todas las estructuras y, al mismo tiempo su crítica (Turner, 1973:46).

Entendemos a la *communitas* como una calidad de relación social, organización, liminal, socialización de individuos despojados de todo tipo de estatus o marca (anterior o posterior) en los cuales se manifiesta y se percibe la unidad. Por lo tanto, los migrantes en *communitas* cuestionan todo orden: con su presencia y relatos que debaten carencias, comportamientos, creencias. Elaboran comparaciones, tensionan

identidades. De esta manera el viaje migratorio se considera una puerta al *todo es posible*, despojarse de estigmas⁵, las normas se alejan de sentido.

Lo liminar puede tal vez ser considerado como el No frente a todos los asertos estructurales positivos, pero también al mismo tiempo como la fuente de todos ellos, y, aún más que eso, como el reino de la posibilidad pura, de la que surge toda posible configuración, idea y relación (Turner, 1980:107).

Turner (1973), distingue tres tipos de *communitas*:

a) *communitas existencial* o *espontanea*, la confrontación directa, inmediata y total de las identidades humanas que, cuando ocurre, tiende a hacer que quienes la experimentan piensen en la humanidad como una unidad homogénea, desestructurada y libre; b) *communitas normativa*, donde (bajo la influencia del tiempo) la necesidad de movilizar y organizar recursos para mantener vivos y prósperos a los miembros de un grupo, y de ejercer control entre aquellos miembros en busca de estas y otras metas colectivas, hace que la *communitas existencial* original sea organizada en un sistema social perdurable; c) *communitas ideológica*, que es un etiqueta aplicable a una variedad de modelos o anteproyectos utópicos de sociedades consideradas por sus autores ejemplares o proveedoras de las condiciones óptimas para la *communitas existencial*.⁶ En el viaje migratorio podemos observar al tipo de *communitas* autogenerativa o normativa, la cual velará por la existencia de todos, ordenará las acciones y reprimirá cualquier tipo de actitud contraria a la colectividad.

...las personas profundamente divididas una de la otra en el mundo secular o no religioso, sin embargo en ciertas situaciones rituales cooperan conjuntamente para asegurar lo que se cree el mantenimiento de un orden cósmico que supera las contradicciones y conflictos inherentes en el sistema social mundano (Turner, 1993: 522).

Es decir, las cooperaciones pueden ser tanto económicas como solidaridades entre los viajeros y pertenecen a la organización que contribuye a la realización del destino. En la travesía ayudan a sortear cada obstáculo (legal o ilegal), por ejemplo, las cooperaciones que se realizan en las “garitas”.

Una característica negativa de los seres transicionales es que no *tienen nada*. No tienen ni *estatus*, ni propiedad, ni insignia, ni vestidos, ni rango o situación de parentesco, nada que los deslinde estructuralmente de sus compañeros (Turner, 1967:109). Durante la travesía interactúan, encuentran que los motivos se comparten, marginados en búsqueda, vulnerables por no tener nada o perderlo todo. La etapa liminal es significativa para quienes impelidos han construido en el margen, simbólico y geográfico de la estructura social.

Los marginados son miembros, por atribución, opción, propia definición o realización, de dos o más grupos cuyas definiciones sociales y normas culturales son diferentes, e incluso opuestas, una de las otras [...] los marginados, como los liminales rituales, no tienen nada que les asegure una resolución estable de su ambigüedad (Turner, 1993: 518-519).

En términos de ritual, los marginados se colocan frente a la posibilidad y eso es suficiente, una puerta entre abierta al ascenso de status. Cabe mencionar que los viajeros chiapanecos provienen del margen,

⁵ En su libro *Estigma*, Goffman (2006 [1963]) alude a la necesidad de apartarse de la comunidad para ocultar o liberarse de las marcas sociales, el viaje como estrategia de encubrimiento o salida involucra un rito de paso.

⁶ Clasificación tomada de Turner (1973), *El Centro está afuera: la jornada del peregrino*.

transitan de las orillas simbólicas a una real de riesgos patentes. Una travesía de autopistas, paradas, interacciones, conflictos, avenidas, carreteras con retenes, dificultades y extorsiones. Y no solo, en los últimos años la posibilidad de perder la vida o ser víctima de secuestro por parte de grupos delictivos, son también peligros que se viven al tratar de llegar a la frontera con Estados Unidos.

Apuntes de posibles conclusiones

Por lo tanto, el verdadero sentido de rito de paso, no se puede encontrar en las dificultades para arribar a un destino propuesto. Es la suma de factores reflejados en transformaciones identitarias a merced de la estructura presentada por el viaje migratorio. Sí, hay movimientos, están en la profundidad del ser, llegando trastocar sentimientos, emociones, fines, creencias, necesidades, intenciones e intereses. No se trata de una manera de adquisición de conocimientos, sino de un cambio ontológico (Turner, 1980:113).

En las entrevistas o historias de viaje, hemos documentamos que los que migran lo hacen con la motivación de aventurarse porque la vida puede dejar de prometer, puede ser “aburrida”, puede desencantar o “perder sabor”, no para todos claro está. Con esta afirmación, pretendemos contribuir a la desmitificación del sujeto migrante. Señala Todorov (2003) para modificar los descontentos de la vida actuamos contra el espacio, los viajes al pasado aun no son posibles, por lo tanto los viajes son el medio más simple. Hablamos, que más allá de las motivaciones puramente económicas, los marginados emprenden viajes migratorios para cambiar o transformar sus descontentos, experimentar salida de las estructuras. Son travesías que semanalmente transitan cientos de chiapanecos, en búsqueda de salida(s), de oportunidades o un punto de inicio a otra forma de vida.

Bibliografía

- GARCÍA AGUILAR, María del Carmen. 2005, *Chiapas Político. Lecturas para entender a Chiapas*. Gobierno de Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México
- Gómez Morales, Nicolás. 2008, *La migración como generadora de empleo en el Estado de Chiapas*. UNACH. México.
- LEACH, Edmund. 1998, *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos: una introducción al uso del análisis estructuralista en la antropología social*, Siglo Veintiuno Editores, México.
- LÓPEZ ESPINOSA, Omar y Molina Aguilar, Villafuerte Solís, Daniel. Julio. 2010, “Apuntes sobre las nuevas migraciones en San Cristóbal de las Casas, Chiapas”, En: Anuario de Estudios Indígenas XIV, Instituto de Estudios Indígenas-UNACH, México, pp. 117-151.
- SANDOVAL, Efrén. 2012. *Infraestructuras transfronterizas etnografías de itinerarios en el espacios social Monterrey San Antonio*. Publicaciones de la casa chata. CIESAS-COLEF. México.
- SIMMEL, G. 1986[1908]. *Sociología 1 y 2. Estudios sobre las formas de socialización*. Alianza Universidad. Madrid.
- TODOROV, Tzvetan. 2003 [1989], *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. Editorial Siglo Veintiuno, México, D.F
- TURNER, Víctor, 1980 [1967], *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, Madrid.
- , 1993, “Pasajes, Márgenes y pobreza: símbolos religiosos de communitas,” En: Bohannam, Paul y Mark Glazer, *Antropología Lecturas*, Mc graw-Hill/Interamericana de España, Madrid, pp.517-544.
- , 1973, “El centro está afuera: La jornada del peregrino”. En: Maguaré, No 23, pp. 15-64. Traducción de Mónica Cuéllar Gempeler, 2009. Bogotá.
- VAN GENNEP, A. 2008 [1909], *Los ritos de paso*. Alianza Editorial, Madrid.

VILLAFUERTE SOLÍS, Daniel. 2008, Migración y desarrollo en el área del Plan Puebla-Panamá. En: Daniel Villafuerte Solís y María del Carmen García Aguilar (Coord.) Migraciones en el sur de México y Centroamérica. UNICACH-Porrúa, México. pp. 171-219.

----- y García Aguilar, María del Carmen. 2006, Crisis rural y migración en Chiapas, En: Migración y desarrollo, primer semestre, Núm. 006, Zacatecas, México.

Mujeres tlaxcaltecas que participan en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT) y sus itinerarios hacia Canadá

Edith Mendieta Mendieta

Estudiante de doctorado en la BUAP

1. Introducción

La participación de los primeros trabajadores tlaxcaltecas en el denominado Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá (PTAT)⁷, comenzó en 1974, como resultado del acuerdo bilateral entre el gobierno mexicano y el canadiense a través de un *Memorándum de Entendimiento*, en el que se establecieron los términos en los cuales se daría la contratación de jornaleros para acceder temporalmente al mercado de trabajo de Canadá, en actividades fundamentalmente de la agroindustria. Sin embargo, es importante precisar que el Programa empezó a funcionar desde 1966 y el primer país que se integró fue Jamaica con 264 trabajadores. En el siguiente año se incorporaron agricultores de Trinidad y Tobago y Barbados para trabajar en granjas de forma temporal (Verduzco, 1999; Binford, 2006; Durán, 2006; Becerril, 2007). Para 1974 el programa se extendió a México con lo cual, empieza a proporcionar mano de obra agrícola para cubrir las necesidades de los granjeros canadienses en las provincias de Ontario, Quebec, Manitoba y Alberta. Actualmente se han ido incorporando otros países como Guatemala, Tailandia y China (Muñoz, 2012).

No obstante, el caso de México es de resaltarse, ya que la creciente participación de trabajadores sobrepasó a los caribeños. En 1974 inició con el envío de 203 mexicanos, para el año 2011 la participación era de más de 16 mil jornaleros laborando en Canadá bajo el amparo de este programa (ver Anexo 1). Pero si se compara este número de trabajadores que han emigrado a Canadá a través del PTAT con el Convenio Bracero México-Estados Unidos⁸ realmente representa una fracción muy pequeña, pues durante los 22 años que duró este programa más de cinco millones de mexicanos trabajaron temporalmente en Estados Unidos (Binford, 2008).

Los primeros mexicanos comenzaron a trabajar según Venegas (2003) en los invernaderos y en el campo cosechando tabaco, manzana, durazno, fresa, maíz, tomate, pepino, pimiento, lechuga, col, papa, cebolla, calabaza, nabo, betabel y coliflor en las granjas de Ontario, Quebec, Manitoba y Alberta. Con el paso del tiempo, se ha incrementado el número de empleadores canadienses que participan en el programa, así como también se ha expandido la demanda del empleo temporal y el reclutamiento de trabajadores y trabajadoras en todos los estados de la República Mexicana.

⁷ En Canadá, el PTAT se le conoce como C/MSAWP (Caribbean/México Seasonal Agricultural Workers Program).

⁸ El Convenio Bracero entre México y Estados Unidos, fue uno de los programas con mayor mano de obra contratada en la historia de los Estados Unidos, casi cinco millones de mexicanos, entre ellos, miles tlaxcaltecas, se inscribieron en él para trabajar de tres a seis meses como jornaleros. Dicho programa duró de 1942 a 1964 (Binford, 2008).

De acuerdo con Basok mencionada en Preibisch (2000) y Becerril (2006), la mayor parte de los trabajadores que participan en el PTAT proviene de comunidades rurales de seis estados del centro de la República Mexicana: Estado de México, Tlaxcala, Guanajuato, Puebla, Morelos e Hidalgo. Hasta 1994, la entidad de mayor flujo migratorio había sido Guanajuato con 4,910 trabajadores. Esta situación cambió, pues de 1996 a 2000, la mayor parte del flujo migratorio procede de Tlaxcala. Un nuevo cambio se presentó a partir del 2001, cuando el estado de México se perfiló con el mayor número de trabajadores mexicanos (ver Tabla 1) situación que se mantiene en la actualidad.

**TABLA 1. ESTADOS CON MAYOR FLUJO MIGRATORIO DE TRABAJADORES
 AGRICOLAS MEXICANOS EN CANADA 1996-2006**

| Estado | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 |
|------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Guanajuato | 960 | 975 | 953 | 999 | 957 | 918 | 1021 | 799 | 771 | 797 | 785 |
| Tlaxcala | 1209 | 1232 | 1515 | 1727 | 2037 | 2061 | 1834 | 1881 | 1907 | 1879 | 1982 |
| Estado de México | 913 | 1057 | 1345 | 1705 | 2033 | 2390 | 2402 | 2527 | 2439 | 2780 | 2734 |
| Hidalgo | 544 | 600 | 632 | 687 | 696 | 717 | 655 | 619 | 662 | 667 | 716 |
| Morelos | 393 | 439 | 540 | 641 | 821 | 902 | 749 | 779 | 767 | 753 | 729 |
| Puebla | 378 | 410 | 504 | 728 | 999 | 1040 | 841 | 884 | 849 | 773 | 861 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Secretaria de Trabajo y Previsión Social, informes de las temporadas.

Analizando las estadísticas de los informes de temporada de la Secretaria de Trabajo y Previsión Social con relación a los trabajadores que envían año con año a las granjas e invernaderos canadienses, se puede identificar tres momentos o etapas clave en el PTAT. La primera es la *etapa inicial 1974-1985*; en ésta se observa que el programa inicia de manera modesta en 1974 con 203 trabajadores agrícolas y en los 12 primeros años mantiene un crecimiento moderado, con un promedio de crecimiento del 15.25 %, es decir, menos de 50 trabajadores por año. La segunda *etapa es de crecimiento 1986-1996*; en esta se identifica el primer periodo de crecimiento sostenido, pasando de 834 trabajadores a poco más de 5,000 enviados en su mejor momento (1991), manteniendo un crecimiento promedio del 16.29%, es decir, un poco menos de 400 trabajadores por año. La última etapa que es de *consolidación 1997-2011*; en ésta se puede apreciar que en los últimos 14 años el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales ha mantenido un crecimiento constante, pasando de poco más de 5,000 trabajadores enviados a cerca de 16, 500 en el año 2011, con un crecimiento promedio cercano a los 600 trabajadores por año (Muñoz, 2011).

Bajo este escenario es que presenté algunos resultados del proyecto investigación de mi tesis doctoral en el cual evidencio la participación de las mujeres tlaxcaltecas en este flujo migratorio transnacional para incorporarse a un mercado laboral predominantemente masculino. Por tanto, este artículo tiene como propósito describir la participación y trayectoria de las mujeres en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá y al mismo tiempo, mostrar los itinerarios de estas mujeres hacia Canadá.

2. Referentes teóricos de la migración femenina

Existe sin lugar a duda una serie de teorías y/o enfoques que han tratado de dar una explicación al fenómeno migratorio, cada una, da una interpretación de acuerdo a la fase del proceso en que se quiera ver a la población migrante por un lado y, por el otro, la argumentación ideológica que justifica el sistema económico y político de los modelos desarrollo que son el trasfondo de las causas que están propiciando dicho flujo. A continuación, presento los dos aproximaciones teóricas que se he utilizado para explicar el movimiento migratorio.

a) Perspectiva transnacional

Esta perspectiva surge en Estados Unidos en la de década de los ochentas como alternativa del proceso migratorio en oposición al modelo analítico dicotómico que dominaba la teoría ortodoxa de la migración, la cual se enfocaba en lo que sucede en la sociedad receptora de migrantes, y en los procesos que afectan a la población y a la cultura autóctona (Becerril, 20). Por su parte, Guarnizo (2010) refiere que esta visión alternativa del transnacionalismo emerge como resultado de la intersección de varios factores: 1) cambios epistémicos en las ciencias sociales; 2) transformaciones y creciente importancia de ciertos comportamientos que afecta el patrón migratorio contemporáneo; y 3) alteraciones en el contexto político, económico y tecnológico mundial que generan oportunidades novedosas y permite el mantenimiento y la expansión de viejas prácticas asociadas con la migración a la larga distancia.

La perspectiva transnacional no concibe la migración como un proceso dicotómico, ni ve el proceso migratorio y sus consecuencias como resultado de decisiones individualista de maximización de ganancias y recursos personales de migrantes desconectados de su ambiente social. Más bien, lo ve como un proceso dinámico de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política tanto de la población migrante como de familiares, amigos y comunidades en los países de origen y de destino (Guarnizo, 2010). Bajo esta perspectiva, se puede decir, que la migración implica no solamente el traslado de personas productivas en un país a otro, sino la extensión de la formación social nacional más allá de las fronteras por la movilidad de actores sociales, no la mera mano de obra, sino ciudadanos que acarrear, a través de las fronteras, sus culturas, tendencias políticas y lealtades específicas ligadas a su origen.

b) Perspectiva de género

La perspectiva de género es una construcción teórica que sirve de entorno de referencia a algunas de las más importantes problemáticas que atañen a las sociedades, familias y personas como lo es en este caso la migración. Se preocupa de la forma en que el proceso social de la migración es atravesado, en cada una de sus instancias, por la construcción social de lo femenino y lo masculino, la elaboración cultural de las diferencias sexuales y anatómicas y los ejes de asimetría en torno a los cuales se estructuran estas diferencias (Ariza (2000). Desde este punto de vista, Szasz y Lerner (2003), definen al género como “un sistema de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que las sociedades construyen en torno a la diferencia biológica entre hombres y mujeres que organiza jerárquica y desigualmente las relaciones entre lo femenino y lo masculino y que varía según el contexto histórico y social”. El género se ve como un principio organizador básico que subyace a la migración y otros procesos relacionados, como la adaptación al nuevo país, el mantenimiento del contacto con el país de origen, y el posible retorno. Sin embargo, para hacer posible esto, fue hasta la década de los setentas donde se empieza a dar esta visibilización de las mujeres en los flujos migratorios (Ariza, 2000; Hondagneu-Sotelo, 2007; Martínez,

2003). Estos autores plantean que la invisibilización de las mujeres en los flujos migratorios se debe a que las teorías han tenido un sesgo masculino sea por omisión, por el énfasis en la movilidad laboral o por una combinación de factores. Ante estas consideraciones se puede decir entonces que el enfoque de género abrió un abanico de preguntas esenciales y realizó importantes aportes para su entendimiento, lo cual ha permitido saber que el estado civil, la situación familiar y marital, la presencia y número de hijos, el tipo de estructura familiar, las líneas de autoridad, las relaciones de poder intergenéricas e intergeneracionales y las etapas en la trayectoria de vida son aspectos necesarios para conocer la especificidad de las relaciones de poder que moldean las migraciones femeninas. También ha sido posible entender que las modificaciones que acarrearán las migraciones se manifiestan en diversas esferas, tales como los cambios en la actividad económica, el contexto social del lugar de residencia, las redes sociales, el contexto familiar, la autoestima e identidad de las mujeres, la capacidad de tomar decisiones y las relaciones de poder intra y extrafamiliares, y que si bien “no existe una relación directa y mecánica entre mayor autonomía femenina e incremento de la migración, ni entre migración femenina y mejor posición relativa de las mujeres... los cambios en la autonomía de las mujeres modifican las motivaciones para migrar, el tipo de movimientos en que se involucran, su participación en las decisiones y la potencialidad del cambio de residencia para mejorar su posición relativa” (Szasz y Lerner, 2003, p. 190). Además, la perspectiva de género ha aportado una importante conclusión metodológica: si la migración produce algún cambio en la identidad social de la mujer, este únicamente puede rastrearse comparando el ethos cultural prevaleciente en los contextos de origen y destino, conjuntamente con la autopercepción de las mujeres en cada uno de ellos, pues el impacto mismo de la migración estará mediado por las condiciones en que tiene lugar el desarraigo y la inserción, condiciones tanto estructurales como familiares y personales (Ariza, 2000). Finalmente, la perspectiva de género es una forma de entender, analizar y explicar situacional y posicionalmente las relaciones entre hombres y mujeres, pero sobre interesa reconocer las relaciones desiguales de la migración entre hombres y mujeres y el peso que tienen al interior de las redes y unidades domésticas a la hora de decidir la salida al exterior de sus integrantes, así como indagar sobre las vivencias de la migración desde la especificidad de las mujeres.

De todos estos referentes teóricos expuestos se retoma la perspectiva transnacional de las migraciones y el enfoque de género para esta investigación, pues ambos constituyen el marco teórico útil para el análisis de la experiencia migratoria de las migrantes mexicanas que participan en el PTAT. Los programas de migración temporal proveen una oportunidad especialmente relevante para explorar las transformaciones propiciadas en las relaciones de género y los patrones de organización familiar en contextos de migración femenina internacional.

3. Metodología

Este trabajo se fundamenta en el análisis de resultados de una investigación en la que se utilizó métodos cualitativos, recurriendo a la observación participante y a las entrevistas semiestructuradas con el propósito de conocer y comprender las características de este flujo migratorio entre México y Canadá, específicamente en el contexto de origen de las mujeres. La técnica de muestreo que se siguió para considerar a las mujeres en el estudio fue la conocida como “bola de nieve”⁹ y los criterios de la selección fueron: haber viajado mínimo una vez a Canadá y que fueran originarias de San Antonio Atotonilco, ya que dicha comunidad es la que más trabajadores y trabajadoras aporta al PTAT. La mayoría de las

⁹ La técnica de la bola de nieve consiste en ubicar una primera informante y a partir de ella contactar a otras personas que estén de acuerdo en relatar sus experiencias por medio de una entrevista.

mujeres que conformaron el grupo de estudio son madres solteras, tienen entre 3 a 5 hijos e hijas y tienen un rango de edad de 32 a 41 años.¹⁰

El estudio se llevó a cabo en dos etapas, primero se visitó frecuentemente la comunidad para conocer adecuadamente el área de estudio y a las mujeres, con el fin de construir las condiciones de aceptación social de la investigación. Se realizó observación participante y preguntas exploratorias a informantes claves entre los meses de marzo a octubre de 2011. En la segunda etapa se realizaron las entrevistas a profundidad a seis mujeres que están insertas en el flujo migratorio transnacional en el contexto del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá entre los meses de febrero a agosto de 2012.

4. Escenario de la Investigación

La comunidad de San Antonio Atotonilco pertenece al municipio de Ixtacuixtla de Mariano Matamoros el cual está situado en el Altiplano central mexicano a 2 240 metros sobre el nivel del mar, a una latitud de 19° y a una longitud de 98°, en una región de clima templado subhúmedo, con régimen de lluvias en los meses de mayo a septiembre y una temperatura promedio mínima anual de 6.1° y la máxima de 24.6°¹¹. En días despejados se puede apreciar con plenitud los imponentes volcanes del Popocatepetl y el Iztacciatl, así como los variados coloridos de los campos de cultivo que rodean la cabecera municipal. Por su ubicación geográfica y clima, corresponde al municipio una vegetación compuesta principalmente por bosque de junípero, el cual en la mayoría de los casos se encuentra fuertemente perturbado o bien ha sido desplazado por la agricultura.

El Municipio de Ixtacuixtla está conformado por 62 localidades¹² aproximadamente, que corresponden a los distintos orígenes de asentamiento. Únicamente nueve de esas localidades son agrupaciones importantes de población: La trinidad Tenexyecac: 2,755; San Antonio Tizostoc: 1,922; San Diego Xocoyucan: 3,225; San Gabriel Popocatla: 1,128; Santa Cruz el Porvenir: 1, 227; Santa Inés Tecuexcomac: 2,683; Santa Justina Ecatepec: 4,194; Villa Mariano Matamoros: 6, 329 y San Antonio Atotonilco: 3,655, de los cuales 1787 son hombres y 1868 mujeres. Las demás localidades son comunidades pequeñas, colonias y rancherías que van desde menos de 500 hasta de 10 habitantes (INEGI: Censo de Población y Vivienda, 2010).

Según datos de Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Tlaxcala (COPLADE, 2007), el grado de marginación de San Antonio Atotonilco, se mantiene medio; lo cual no quiere decir que la población específicamente migrante a Canadá no tenga condiciones de pobreza. El 11.3% de sus pobladores son analfabetas, el 34.2% tienen una escolaridad incompleta y el grado promedio de escolaridad de la población de 15 y más años es de 6 a diferencia del municipio que es de 8.8. Es

¹⁰ Los datos de las participantes se incluyeron en el cuadro anexo 2. Sus nombres fueron cambiados para garantizar su anonimato.

¹¹ El municipio de Ixtacuixtla se localiza al poniente del estado, colinda al norte con el municipio de Españita y Hueyotlipan; al sur colinda con los municipios de Tepetitla de Lardizábal y Santa Ana Nopalucan; al oriente se establecen linderos con el municipio de Panotla; asimismo al poniente colinda con el estado de Puebla. Sus coordenadas geográficas son entre los 19 grados 19 minutos 37 segundos latitud norte y 98 grados 22 minutos 38 segundos longitud oeste. De acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el municipio comprende una superficie de 163.072 kilómetros cuadrados, lo que representa el 4.09 por ciento del total del territorio estatal, el cual asciende a 3 987.943 kilómetros cuadrados.

¹² La falta de precisión en el número de localidades se debe a discrepancia entre las fuentes de información (Censos de Población, Mapas, información de la Presidencia Municipal).

conveniente mencionar que Atotonilco cuenta con un kínder, una primaria que atiende en dos turnos, una escuela secundaria y un Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Tlaxcala (CECYTE) que desde hace cuatro años abre sus puertas no solo a los jóvenes de Atotonilco sino también a los de la región. La gran mayoría de los docentes que laboran en estas estancias educativas provienen de otros municipios. Suele verse en el transporte colectivo como las profesoras y profesores llegan a la comunidad a impartir sus clases.

Para alojar a sus habitantes Atotonilco cuenta con 823 viviendas, de las cuales 119 tienen piso de tierra y unos 65 hogares constan de una sola habitación, paredes de adobe y techo de laminas de asbesto, sin embargo, también podemos encontrar viviendas de una o dos plantas, con pisos de loseta, ventanas de aluminio, lo cual denuncia una mejor situación económica de sus moradores. Muchas de estas viviendas han sido construidas en bloques, es decir, que las han ido construyendo poco a poco, algunas revocadas y otras no. De todas las viviendas 93 por ciento tienen instalaciones sanitarias, 95 por ciento son conectadas al servicio público y el 98 por ciento tienen acceso a la luz eléctrica. Es importante resaltar que algunas viviendas cuenta con un patio más o menos amplio para criar vacas, cerdos o gallinas, y ocasionalmente, para tener algunos árboles frutales.

Los servicios que tiene la comunidad para hacer frente a la demanda de salud se ofrecen a través del Centro de Salud Rural del Organismo Público Descentralizado de Salud de Tlaxcala, que solo atiende por la mañana, el servicio lo prestan dos médicos familiares y dos enfermeras, pero una de ellas sólo está prestando su servicio social ahí, pues está por terminar la Licenciatura en Enfermería. De igual forma, se cuenta con dos médicos cirujanos parteros, un odontólogo y una farmacia de patente y genéricos.

La comunidad ofrece un aspecto tranquilo a todas horas, en sus calles nos encontramos con hombres mayores con sus herramientas de trabajo que regresan del campo, a las mujeres con sus hijos e hijas ya sea para llevarlos a la escuela o para dejarles el lunch a la hora del receso. Asimismo en las calle principales podemos encontrar a dos o tres mujeres platicando de lo que van hacer en el día, no podría faltar las bicicletas, ya que el transporte público solo pasa a una orilla de pueblo, entonces podemos ver a niños, niñas, mujeres y hombres montados en las bicicleta, además de dos mototaxis que cobran cinco pesos para trasladar a las personas en el mismo pueblo; ya que por su ubicación si nos paramos en el centro de la comunidad sólo cinco cuerdas a la redonda son planas, el resto de ellas están en relieves elevados.

Desde la parte alta de la comunidad se puede apreciar las torres de las tres iglesias católicas una de ella dedicada a San Antonio de Padua cuya festividad es el 13 de junio, otra a la Virgen de Guadalupe que la festejan como todos los mexicanos católicos el 12 de diciembre y la más pequeña consagrada San José que también es festejado el 19 de marzo; asimismo encontramos dos templo uno de los Testigos de Jehová y otro evangélico. También se aprecia una antena de comunicaciones en el centro que fue instada por Telcel para que los pobladores puedan tener señal y así comunicarse con sus familiares que están en Estados Unidos y en Canadá.

Las principales actividades de la comunidad se encuentran relacionadas la agricultura, se dedica al cultivo de maíz grano que es uno de los más importantes no sólo en el municipio sino también en el estado, le siguen en orden de importancia, el tomate, betabel, frijol, calabaza, lechuga, avena de forraje, alfalfa. Como la producción está básicamente orientada hacia el mercado, existe un alto grado de inestabilidad en los ingresos de los productores. Sin embargo, es importante destacar que los varones de Atotonilco que no poseen tierras de cultivo se dedican al trabajo de la albañilería se van a trabajar a San

Martin Texmelucan, Puebla, Hidalgo y al Distrito Federal, en el caso de la mujeres se emplean como trabajadoras doméstica o se van los martes a trabajar con los comerciantes del tianguis de ropa en San Martin Texmelucan, Puebla.

5. Principales resultados de la investigación

Dentro de los resultados preliminares de la investigación destaco la participación y trayectoria laboral de más de dos décadas de las mujeres mexicanas incluyendo las tlaxcaltecas en el PTAT, las características particulares de las mujeres de Atotonilco y sus itinerarios hacia Canadá.

5.1 Participación y trayectoria laboral de las mujeres dentro del PTAT

La participación de las mujeres en el programa canadiense no es mera casualidad, sino más bien se debe al deterioro en los niveles de vida a consecuencia de la recesión económica de la década de los ochenta. Las mujeres en esa época se integraron a diferentes actividades económicas entre ellas la agrícola (García y Oliveira, 1994). En este horizonte, en 1989 se integraron las primera 37 trabajadoras agrícolas al PTAT y del mismo modo que los hombres año con año se ha ido incrementando su participación, para el 2011 se registraron más de 600 mujeres en el programa (ver anexo 1). De acuerdo al análisis realizado en el 2000 por Becerril (2003) acerca de la participación de las mujeres en el PTAT señala que “de las primeras 37 mujeres empleadas en 1989, se pasó a un promedio de 70 trabajadoras por año durante el período de 1990 a 1993. En 1994 hubo una baja con 48 trabajadoras, pero se registró un repunte entre 1995 y 1997 con el empleo de 60 mujeres en promedio. Conforme a esta tendencia, en 1998 se dio el mayor incremento (de más del 200%) con 145 trabajadoras. La mayor cantidad de trabajadoras agrícolas fue registrada en 2001 con 369 mujeres”. Si bien para el año 2002 hubo una baja con 344 trabajadoras, para el año 2007 la tendencia fue a la alza con 563 y se ha mantenido en aumento hasta el 2011 con 619 mujeres. La mayoría de las mujeres trabajaban en las provincias de Ontario, Quebec y Alberta¹³.

Las mujeres habitualmente se ocupan en la pizca de la fresa. Los empleadores canadienses reconocen las habilidades de las trabajadoras para laborara en otros sectores como en el empaque de fruta y hortalizas, sin embargo, argumentan que la mano de obra femenina no es muy solicitada debido a que para contratar mujeres, los empleadores tienen que construir viviendas separadas de los hombres, lo cual representa un gasto adicional. También en ocasiones se requiere de mayor esfuerzo físico para realizar algunas tareas y las mujeres sólo realizaban las tareas de selección, empaque, recolección de frutas y pizca de fresa (Becerril 2003).

Preibisch (2000), refiere que “oficialmente no existe una discriminación por género, pero en la práctica es innegable”, esto se debe principalmente a que en el trabajo agrícola se emplea maquinaria pesada que físicamente para las mujeres resulta más complejo utilizar. Por otra parte, Barrón (2000), comenta que “el trato entre hombres y mujeres emigrantes es cordial; ambos comparten trabajo y horario para alimentos, aunque hay actividades de mujeres que revelan su condición de género subordinado. También asevera que la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo está relacionada con el detrimento de vida de las familias rurales en México, más allá de la propia inestabilidad económica.

¹³ Embajada de México a Canadá. Secretaría de Trabajo y Previsión Social, “Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá y la asistencia brindada por los consulados a los trabajadores mexicanos en el exterior”, consultado el 27 de febrero de 2010, disponibles en:
http://www.sedi.oas.org/ddse/migrantes/contenidos/Presentaciones/Dia%201%20-%20Nov.28/Mexico_ESP.ppt

Este programa ha permitido una oportunidad de empleo legal, seguro y garantizado en Canadá a hombres y mujeres que al mismo tiempo permite cubrir la escasez de mano de obra agrícola en ese país. Con esta nueva modalidad de empleo los mexicanos y mexicanas que corrían grandes riesgos al irse de indocumentados a Estados Unidos, ahora encuentran una opción segura de empleo temporal. Sin embargo, también ha traído consigo procesos cambiantes y complejos en ellos mismos como individuos, para sus familias y sus comunidades de origen. En este mismo sentido, Becerril (2003) argumenta que “hay quienes el hecho de encarar la experiencia de vivir en otro país, en otra cultura, en otro idioma en otras condiciones de trabajo y de otros grupos étnicos, les ha transformado la manera de entender el mundo y les ha dado un nuevo sentido a su vida. Las mujeres que han trabajado en Canadá a través del PTAT lo hacen por mejoras sus condiciones de vida y de sus familias. Barrón (2000) argumenta que en los estudios realizados a los trabajadores y las trabajadoras, comúnmente responden: “estamos aquí por necesidad”. La mayoría de las mujeres trabajadoras que son madres solteras refieren que ellas son las que tienen que trabajar porque los hombres no se hicieron responsables de sus hijos. Para algunas la decisión de trabajar en Canadá como jornalera agrícola ha representado enfrentar sus miedos y sus inseguridades, por eso recurren al coraje para ir en busca de ingresos para sus familias. Para algunos trabajar seis meses en ese país les permite dejar de trabajar el resto del año en su comunidad de origen o desarrollar alguna actividad productiva por cuenta propia en forma descansada (Barrón, 2000).

5.2 Características particulares de las entrevistadas en su comunidad de origen

La migración hacia Canadá es una práctica común en la comunidad de Atotonilco, siempre y cuando se cuente con los documentos migratorios (visa y pasaporte) para participar una vez al año como jornalero o jornalera agrícola en Canadá a través del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales. Las cinco mujeres entrevistadas en Atotonilco tienen en común participar en dicho programa con el propósito de llevar a cabo su actividad laboral y obtener recursos económicos para adquirir bienes de consumo. A continuación describiré brevemente algunas características particulares de las entrevistadas en su comunidad de origen para entender mejor su historia familiar e individual:

Leonor:

Es originaria de la localidad de Atotonilco, tiene actualmente 43 años. Su familia de origen nunca emigro. Es la única hija, creció dentro de una familia encabezada por la madre desde su nacimiento. Estudió sólo hasta el quinto grado de primaria. A los 18 años Leonor se fue con su novio, quien es originario de la misma comunidad, de esta unión libre nacieron cinco hijos varones; las condiciones desfavorables de la familia hicieron que la pareja de Leonor tomara la decisión de emigrar de manera ilegal a los Estados Unidos desde hace aproximadamente diez años, el primer año estuvo enviando dinero a la familia, después dejó de hacerlo por completo. Bajo estas circunstancias Leonor buscó estrategias para obtener ingresos y una de ellas fue trabajar como jornalera agrícola en su comunidad. A mediados del año 2003 se enteró por el sonido¹⁴ de su comunidad que están solicitando mujeres para trabajar en Canadá a través del Programa de Trabajadores agrícolas Temporales. Y es así que toma la decisión de participar en dicho programa; su primer viaje a Canadá fue a la comunidad de Alberta en el 2004 para trabajar en los viveros de flores.

¹⁴ El sonido hace referencia a una estrategia de comunicación en la comunidad. Consiste en colocar bocina en un lugar estratégico de la comunidad para que todos puedan escuchar música, enviar mensaje o invitaciones a los habitantes de la comunidad.

Blanca:

Nació en la comunidad de Atotonilco, actualmente tiene 55 años de edad. En su familia no existen antecedentes de emigración, es la menos de cinco hermanos, sólo estudió la primaria en su comunidad. A los 17 años contrajo matrimonio con un vecino de la misma localidad, del matrimonio nacieron cinco hijos de los cuales dos son varones y tres son mujeres. Debido al desempleo y la falta de oportunidades que aquejaban a su esposo lo hicieron emigrar a Canadá como trabajador temporal agrícola. Sin embargo, el 20 de junio de 1990 le notificaron a doña Blanca que su esposo fue encontrado ahorcado en los baños del aeropuerto de Chicago, refiere

“... resulto muerto en Chicago, pero supuestamente que rompió contrato el ya se regresaba pero el avión hizo escala en Chicago, entonces el bajó al baño y ya lo encontraron ahorcado, pero yo nunca le encontré nada de ahorcado, nunca, nunca, lo de la autopsia me dijeron que la lengua tenía de fuera, eso no es cierto que el cordón lo tenía marcado en el cuello, eso no es cierto, que los ojos no se qué tanto, pero tampoco tenía, no tenía nada de lo que decían. Solamente Dios y él sabe que paso.”

A los trece años de casada Blanca quedó viuda y al cuidado de sus cinco hijos que en esos momentos tenían 12, 11, 10, 2 y 1 año de edad, esta situación la orilló a convertirse en vendedora ambulante en su comunidad. Con el paso del tiempo cuando los hijos fueron creciendo y sus gastos eran mayores, tomó la decisión de participar en el PTAT, su primer viaje lo realizó a la comunidad de Alberta en el 2002 para trabajar en los invernaderos de pinos, actualmente sigue vigente trabajando por temporadas en Canadá.

Luisa:

Es originaria de Atotonilco, actualmente cuenta con 40 años de edad. Su familia de origen nunca emigró. Estudió la primaria y hace dos años terminó la secundaria abierta. Se unió con su primera pareja a los 22 años, él era originario de la ciudad de México, pero estuvo viviendo una temporada en Atotonilco con su mamá en casa de sus tías y tíos, quienes son originarios de la comunidad; de esa unión nacieron dos hijos varones. Sin embargo, al poco tiempo de vivir juntos -aproximadamente tres años- su pareja decidió irse a cumplir el sueño americano de manera ilegal. Luisa empezó a trabajar vendiendo ropa en su comunidad debido a que no siempre mandaba dinero su pareja para sus hijos, él regresó a los tres años, estuvo quince días y luego se fue definitivamente a los Estados Unidos sin decir adiós y se olvidó de ellos, a consecuencia de que él tenía otra familia allá. Luisa se quedó al cuidado de sus dos hijos, continuó trabajando en su negocio de ropa; en el año 2001 una vecina de la localidad la convenció de entrar a trabajar al PTAT y en el 2002 realizó su primer viaje de trabajo a los invernaderos de pinos en la comunidad de Alberta. Sólo trabajó tres temporadas porque es su último viaje, en Leamington conoció a su segunda pareja, el padre de su hija menor, él es originario de Zaragoza Puebla. Ambos decidieron ya no regresar a trabajar al programa y quedarse en la comunidad de origen de Luisa. Su pareja empieza a trabajar como trailerero en una fábrica de aceros ubicada cerca de la comunidad de Xoxtla y desafortunadamente sufre un accidente automovilístico en donde resultó lesionado pero además le atribuyen los cargos del accidente y quedó recluido en el CERESO del Estado de México, la empresa lo está apoyando sin embargo los trámites fueron muy lentos. Esta situación ha llevado a Luisa a pensar en regresar al programa ya que se siente desesperada porque no le alcanza el dinero pero se detiene por su hija que actualmente tiene 5 años.

Adriana:

Es originaria de Atotonilco, tiene actualmente 35 años. La familia completa, cuando ella y sus hermanos eran muy chicos se trasladó a la ciudad de México, sin embargo, la relación entre sus padres no era buena y terminaron separándose. Cuando tenía 13 años se regresaron su padre y sus hermanos a San Antonio Atotonilco. Ella termina la secundaria en la comunidad. A los 15 años se “junta” con el novio de la secundaria, de esta relación se procrearon tres hijos de los cuales dos son mujeres y el más pequeño es varón; a los siete años de relación su pareja decidió irse a los Estados Unidos de manera ilegal y se olvidó por completo de ellos. Apoyada por su padre se fue a vivir a la casa de él, haciéndose responsable de los gastos tanto de ella como de sus hijos, a cambio de que le tuviera la casa y la ropa limpia, así como la comida, sin embargo, ella sintió la necesidad de tener un ingreso propio: *“no se crea luego yo necesitaba para mis cosas y nada o para las niñas y yo me sentía mal”*. Ante esta situación decidió insertarse al PTAT, en el 2007 realizó su primer viaje y en el 2010 el último porque decidió “juntarse” con su actual pareja que es originario de la misma localidad.

Juanita:

Nació en la comunidad de San Antonio Atotonilco, tenía 34 años al momento de la entrevista. Su familia de origen nunca migró. Juanita es la menor de cinco hermanos. Estudió la primaria y secundaria. Ella es madre soltera a los 22 años, tuvo un varón. Desde ese tiempo vive con sus padres y una hermana que tiene una discapacidad en una de las piernas, ellos dependen económicamente de Juanita. Bajo estas circunstancias ella buscó estrategias para obtener ingresos y decidió insertarse en el PTAT, su primer viaje lo realizó en el 2002 y actualmente sigue participando.

El lugar de origen, la familia, las experiencias buenas y malas, la vida laboral, la migración y la interacción con personas de distintos lugares; forman parte de la historia particular de cada una de las cinco mujeres entrevistadas

5.3 Itinerarios de las mujeres de Atotonilco hacia Canadá.

Antes de migrar las mujeres de San Antonio Atotonilco, independientemente de que desarrollaran o no actividades remuneradas fuera del grupo doméstico, tenían una función primordial en la reproducción de sus hogares, la cual dependía de la posición que tuviesen como madres, hijas, esposas o nueras, ya que son las únicas responsables del trabajo reproductivo.

En este contexto Gregorio (1998), señala que el trabajo de las mujeres dentro de sus hogares en la comunidad está definido por la difícil separación entre su trabajo productivo y reproductivo, debido a que la actividad de las mujeres se conceptualiza como reproductora y, como consecuencia se le resta importancia al valor económico que tiene el trabajo que realizan. Ante ello, las únicas responsables de garantizar la reproducción de sus hogares son las mujeres.

Así en muchos hogares rurales, la mujer independientemente que en su hogar viva o no el padre de sus hijos o su esposo, es la única responsable del mantenimiento de aquel. Dos factores contribuyen a que esta situación derivada de la división del trabajo según el género se agudice dentro de esta región. La primera el desempleo masculino que es cada vez mayor y la segunda la práctica migratoria, la cual es muy frecuente en esta comunidad y contribuye a que las mujeres sean en mayor medida las únicas responsables del mantenimiento de sus hijos e hijas. Bajo estas circunstancias, las mujeres de Atotonilco toman la decisión de emigrar de manera legal y temporal a Canadá como trabajadoras agrícolas mediante el PTAT.

5.3.1 Contexto de salida

Prepararse para migrar es un proceso planeado en el que generalmente participan la familia, los amigos y los conocidos. Las mujeres que deciden emigrar para conseguir empleo y mejorar sus condiciones económicas y de vida; tienen que reorganizar su estructura familiar. Parte del proceso consiste en negociar con la familia de origen –madre, hermanas, hijas- quien se hará cargo de sus hijos e hijas, mientras ellas se van por una temporada al año a la agroindustria canadiense.

“cuando yo me fui dejé a mis hijos con mi mamá y mi hija la más grande, fue la que me los veía, mi mamá les echaba un ojito” (Blanca, 55 años).

“... es bien difícil yo dejé a mis hijos con mi hermana, mi hermana se separó y se vino a vivir para acá con nosotros, aunque tenía su casa, ella prácticamente vivía acá con mis hijos” (Adriana, 35 años).

Como se puede apreciar en estas narraciones de las mujeres migrantes identificamos que una vez que se ha decidido quien se hace cargo de los menores, las personas asumen nuevas responsabilidades o tareas que generalmente hacía las madres que emigran. Asimismo, es importante señalar que con esta reorganización familiar se establecen nuevas reglas y roles, sobre todo para las mujeres que se hacen cargo de estas niñas y niños; quienes se quedan tienen que hacer que la vida siga su curso normal, aun sin la madre.

El tiempo exacto para irse está determinado por diferentes factores, como esperar la notificación de respuesta de que su solicitud fue aceptada si es de primera vez que la presentan, o en su caso esperar que el empleador la solicite para una nueva temporada; realizarse los estudios médicos temporada por temporada para evidenciar su buen estado de salud, sacar el pasaporte en caso de no tener o esté vencido para poder tramitar la visa.

5.3.2 El trayecto del viaje

El cruce o paso fronterizo es una separación física y simbólica, es decir, una fase que hace sentir temor, tristeza e incertidumbre, sin importar que él o la migrante lo haga con documentos legales o sin ellos. Algunas mujeres señalan que en su primer viaje de salida fueron acompañadas por sus familiares al aeropuerto para despedirlas, algunas otras prefirieron llegar solas porque la despedida con sus hijos e hijas y familiares era muy dolorosa.

Las mujeres que se van por primera vez, refieren que una vez que están a bordo del avión sienten una profunda tristeza y en ocasiones culpa por dejar a sus hijos e hijas en algunos casos pequeños, a cargo de las abuelas, hermanas o hijas en su comunidad de origen.

“Yo sentí muy feo, porque dejé a mis hijos y pues la verdad fue muy feo, yo me la pasé llorando en todo el viaje por mis hijos, porque nunca los había dejado solitos a mis hijos, ya otra compañera de México me decía no llores échale ganas si los dejaste fue por algo, para darles algo mejor” (Lionor, 43 años).

En esta narración identificamos la solidaridad que se puede dar entre las mismas mujeres en el trayecto del viaje, ya que algunas de ellas han pasado por lo mismo cuando fue su primer viaje y comprender muy bien esa experiencia. Las que ya han participado en varias temporadas de cierta manera apoyan a las mujeres de primera vez, reafirmandoles que lo que hacen es por el bienestar de su hijos e hijas para darles una mejor calidad de vida que ya se irán a acostumbrando a este ir y venir.

5.3.3 Llegada de las mujeres migrantes a Canadá

Una vez que las mujeres descienden del avión en la sala de espera del aeropuerto ya las están esperando los empleadores para llevarlas a las provincias a donde van a laborar ya sea en las granjas agrícolas o los viveros. Los patrones les tienen que proveer de alojamiento limpio, seguro y adecuado, además de una cocina con lo necesario para cocinar.

Las mujeres migrantes que van por primera vez, apenas llegan a Canadá, suelen sentirse desconcertadas porque tienen que enfrentarse a cosas nuevas. Muchas veces sienten que la realidad ha cambiado, como si estuviesen en un sueño o en una pesadilla.

“La primera vez que yo llegué a Canadá, no, imagínese yo lloraba, yo lloraba, porque llegamos haya sin saber nada, nada. Ni siquiera nos llevaron a conocer la casa donde nos íbamos a quedar, ni los baños o la oficina, el capataz que más o menos hablaba español nos jineteeaba, no era una cosa bien fea, pero después dije no, si me regaña no le entiendo yo me voy a poner a trabajar que por eso estoy aquí” (Adriana, 35 años).

Como se puede observar en esta narración que nos hace una de las mujeres entrevistadas, el integrarse al nuevo país no les resulta fácil, pues tienen que hacer frente a nuevos idiomas, lugares, personas y costumbres.

Por otro lado, las mujeres también tienen que convivir con otras mujeres y otros hombres de nuestro país en las largas jornadas de trabajo, sin embargo, la relación entre las propias mujeres se vuelve un poco tensa y más cuando son de primera vez, así lo refiere Juanita:

... en esa ocasión si había personas que se querían sentir mejor que nosotras como yo era de primera vez y varias compañeras las que ya habían ido varias ocasiones nos querían humillar que no servíamos para nada, que el trabajo no era para nosotras, pues cosas así humillantes y pues uno si se siente así mal se siente uno que se cierran las puertas y no entre compañera siempre he encontrado compañeras consientes y se pudieran decir como yo o sea que no se dejan, ahora ya nunca nos dejamos de nadie porque aunque estemos hasta allá no quiere decir que estemos solas y siempre he encontrado gente buena que me apoya ya sea compañeros y compañeras y siempre esas personas que quieren al mal para uno salen perdiendo, hacen que no las pidan o ya sea que tienen problema (Juanita, 34 años).

Con esta narración identificamos que se crean relaciones de conflicto pero también de solidaridad entre las mujeres trabajadoras, a pesar de ser de distintos estados del país, se saludan, viajan juntas, trabajan en equipos dentro de la granja y en la vivienda para mantenerla limpia.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo podemos identificar que este fenómeno migratorio legal y controlado, no va ser transitorio, ya que el Programa se ha mantenido vigente por más de treinta años, lo cual refleja el grave problema de desempleo y de los altos niveles de pobreza en México y al mismo tiempo nos muestra la demanda creciente de trabajadores mexicanos en los campos agrícolas canadienses por parte de los empleadores. En el caso de las mujeres, su participación también ha sido ascendente aunque en menor proporción comparada con la de los hombres, sin embargo, de ellas casi no se habla en las distintas investigaciones que se han realizado sobre este fenómeno migratorio, a pesar de tener más de dos décadas participando en el PTAT.

Otro de los hallazgos de esta investigación es que las mujeres migrantes son madres y amas de casa antes y después de la migración, sin embargo durante la migración adquieren el estatus de jefas de familia. Esto nos permite comprender que las mujeres siguen siendo madres, esposas e hijas aunque migren, durante su estancia en los viveros o en las granjas agrícolas. Así se mantienen los estereotipos de género, esto a través de otras mujeres que continúan desempeñando los diferentes papeles que las migrantes realizaban antes de la migración; es por esto que cuando regresan desempeñan las mismas tareas que antes de la migración.

El proceso migratorio de estas mujeres representa un mayor ingreso que les permite invertir en la construcción o remodelación de sus casas, en su hogar, en la educación de sus hijos e hijas, a acceder a espacios que estaban restringidos para ellos por falta de recursos económicos, en suma mejora su calidad de vida material, en contraparte, les hace asumir otros roles como el de proveedora, convirtiéndolas en jefas de familia aunado a su rol de trabajadoras y amas de casa.

Bibliografía

- Barrón Pérez María Antonieta (2000). "Condiciones laborales de los inmigrantes regulados en Canadá", Comercio Exterior, Vol.5, núm. 4, (abril).
- Becerril Ofelia (2003). Relación de género, trabajo transnacional y migración temporal: trabajadores y Trabajadoras agrícolas mexicanos en Canadá, Primer Coloquio Internacional. Migración y Desarrollo: transnacionalismo y nueva perspectiva de integración", octubre 2003, consultado el 27 de febrero de 2010, disponibles en: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/ponencias/20_3.pdf
- (2006). "Género, sexualidad e identidad. Transmigrantes mexicanos en Canadá", Ponencia presentada en el Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo. Migración, transnacionalismo y transformación social, Cocoyoc, Morelos, México.
- Binfor Leigh (2006). "Campos agrícolas, campos de poder: El estado mexicano, los granjeros canadienses y los trabajadores temporales mexicanos, en Migraciones Internacionales Vol. 3, núm. 003 (enero-junio), pp.24-38.
- (2008). "Los programas de manos de obra contratada después del 11 de septiembre y las implicaciones para los migrantes tlaxcaltecas", en Raúl Jiménez Guillén y Adrián González Romo (coords.) *La migración de tlaxcaltecas hacia Estados Unidos y Canadá*, San Pablo Apetatitla, Tlaxcala, El Colegio de Tlaxcala, pp. 51-57.
- Duran Jorge (2006). Programas de trabajadores temporales. Evaluación y análisis del caso mexicano. Temas de migración. SEGOB/CONAPO.
- Preibisch Kerry (2000), "La tierra de los no-libres: migración temporal México-Canadá y dos campos de reestructuración económica neoliberal", en L. Binford y M. D'Aubeterre (eds.) *Conflictos migratorios transnacionales y respuestas comunitarias*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 45-66.
- Trigueros, P. y Rivera, M. P. (1998). "Los migrantes laborales mexicanos en los Estados Unidos y su inserción en la economía informal", *Sociológica: Economía informal, microempresas y estrategias de empleo*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, año 13, núm. 37, mayo-agosto, pp. 165-187.
- Venegas Rosa María 2003. "México y el Caribe en el Programa Agrícola Canadiense", *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, Vol 1. No 6.
- Verduzco Gustavo (1999). "El programa de trabajadores agrícolas mexicanos con Canadá: Un contraste frente a la experiencia con Estados Unidos", *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol.14, núm.1, pp. 165-191.

Estructura socioeconómica de la población de Real del Monte de acuerdo con el padrón de 1768

Elías Gaona Rivera

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Eduardo Rodríguez Juárez

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Carmen Sarasúa

Universidad Autónoma de Barcelona

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados que surgieron del análisis que se realizó al padrón de Real del Monte de 1768, en relación con los oficios que desempeñaban los trabajadores de ese pueblo minero; así como el lugar de origen de los trabajadores inmigrantes, las actividades que éstos desempeñaban y su distribución geográfica en la localidad. Además queremos confirmar para el caso de Real del Monte si existió gran movilidad de la población minera hacia ese real, tal y como aconteció con las zonas mineras de Catorce y Bolaños en el norte del país.

Palabras clave: Real del Monte, minería, inmigrante, castas.

El autor del padrón

El autor del padrón¹⁵ fue el doctor José Rodríguez Díaz, quien llegó a servir como rector de la iglesia parroquial de Real del Monte en 1756, por lo que al momento de elaborar el padrón, el cura tenía 12 años al frente de esa parroquia. En calidad de eclesiástico administraba todos los sacramentos a los pobres, además era el responsable del registro diario de los nacimientos, matrimonios y defunciones acontecidas en el pueblo de Real del Monte.

Doris Ladd nos dice que “los buenos informes de su ministerio subrayaban “el gran amor y respeto con el que su grey lo venera y respeta” (Ladd, 1992, pág. 147). La misma autora señala que “ocasionalmente decía misa en las minas, visitaba a los enfermos y llevaba personalmente la extremaunción a los moribundos” (ibídem, pág. 148). El viejo diputado lo definió con las siguientes palabras “el sacerdote es, y siempre ha sido desde que llegó aquí, el padre de todos” (ibídem, pág. 148).

Además durante los 14 años de su ministerio amplió la congregación de modo que incluyó: mineros, fundidores, artesanos, comerciantes, doctores y capataces. De igual forma, apoyaba a los más menesterosos, así por ejemplo distribuía ocho pesos cada semana, los domingos, entre los pobres. No les

¹⁵ El Padrón se encuentra en el Arzobispado de la Ciudad de México, caja 13 L 7.

cobrava a los niños pobres que asistían a sus clases de catecismo. Cuando el precio del maíz subió a cuatro pesos, compró la reserva del tendero y vendió el maíz a los pobres a tres pesos. En general las relaciones del cura con sus parroquianos fueron estrechas y amistosas.

Deducimos con lo visto arriba que el cura convivía diariamente con los vecinos del Real, por lo que podemos decir que conocía bien a los habitantes de Real del Monte sus ligas de parentesco y tal vez a la casta a la que pertenecía cada individuo.

A las autoridades les molestaba el gusto que tenía el sacerdote por los gallos, los naipes y las mujeres, sin embargo, lo que más les disgustó fue la influencia que tuvo sobre los mineros de Real del Monte, cuando protestaron en contra del Conde de Regla al pretender eliminar éste el partido.

Debido a que las autoridades definieron al tumulto como “plebe” e infirieron que la “muchedumbre” no se hubiera movilizad o sin presiones externas, llegaron a identificar al cura como el “agente” y la causa de los tumultos...la “influencia” del doctor Díaz sobre los trabajadores llegó a significar colusión, conspiración, si no es que liderazgo, o por lo menos culpa por asociación. Es lo que Francisco Lira, el rayador de la Joya, quiso decir cuando testificó que el sacerdote “influyo y ha seguido influyendo y protegiendo a los trabajadores” (Ladd, 1992, pág. 149).

Después del conflicto laboral de 1766, en Real del Monte, se realizaron una serie de investigaciones oficiales, las cuales señalaron al sacerdote como responsable de aconsejar a los trabajadores a incitar a la rebelión y de proteger a los líderes del movimiento. Con la abierta antipatía del Conde de Regla y con testimonios acusadores de empleados de confianza de éste y de algunos funcionarios locales, en 1770, es decir dos años después de que realizara el padrón, el doctor José Rodríguez Díaz fue condenado a pasar el resto de su existencia en el exilio a 100 kilómetros de la región de Real del Monte.

Estructura del padrón

En la portada del padrón se puede leer lo siguiente: “Padrón de la feligresía de este real y minas de el Monte, obligada al cumplimiento de nuestra santa madre iglesia correspondiente a este año de 768¹⁶, donde se expresan las personas, sus nombres, patrias, estados, calidades, ejercicio y comunión. Número de personas 7159”. Es decir, en el padrón se registraron seis columnas: 1) **Nombres**. En esta columna se colocaron los nombres de las personas y, en la mayoría de los casos, su apellido; 2) **Patria**, es decir, lugar de origen, tanto a nivel nacional como internacional, 3) **Estado**, en éste se señala el estado civil de las personas, 4) **Calidad**, en esta cuarta columna se informa de la casta a la que pertenecía cada persona del padrón, 5) **Ejercicio u oficio**, en este apartado se anotaba la ocupación que desempeñaba principalmente la población masculina¹⁷, 6) **Comunión**¹⁸, en esta última columna se registraba si las personas habían cumplido con la comunión.

Con respecto al número de personas empadronadas, necesitamos realizar una aclaración. Al inicio del padrón se especifica que fueron empadronadas 7159 personas, sin embargo, después de un análisis, observamos que sólo aparecen registradas 6035 habitantes. La diferencia, es decir, 1124 personas no aparecen anotadas en el padrón. Esto se puede deber a que en el padrón aparecen registradas, casi en su

¹⁶ Hace referencia al año de 1768

¹⁷ En el caso de las mujeres, sólo se menciona el oficio de tres de ellas.

¹⁸ Esta palabra viene del latín: *co* que significa “con” y *unio* que significa “unión”. Entonces *Communio* quiere decir “unión con”. Los católicos creen que la Comunión permite al creyente unirse a Cristo al recibir su cuerpo y su sangre (Trigilio, 2008).

totalidad, las personas que si habían cumplido con la comunión, es decir, personas adultas, quedando excluidos, casi por completo, los niños. La razón de ello se puede deber al Concilio de Trento¹⁹. Revisando éste, en el apartado de la Comunión Sacramental, sesión XXI, canon²⁰ IV, se señala que los párvulos no están obligados a la comunión sacramental, debido a que no han llegado al uso de la razón y que no tienen obligación alguna de recibir el sacramento de la Eucaristía: pues reengendrados por el agua del Bautismo, e incorporados con Cristo, no pueden perder en aquella edad la gracia de hijos de Dios que ya lograron. En el canon IV se puede leer “Si alguno dijere, que es necesaria la comunión de la Eucaristía a los niños antes que lleguen al uso de la razón; sea excomulgado”. Por este motivo, pensaríamos que los niños no fueron registrados en el padrón. Sin embargo, al realizar un minucioso análisis del padrón, nos encontramos con que si hay niños registrados. En total se tienen dieciséis y sólo en siete de ellos se anotó su edad: uno tenía siete, tres tenían ocho, uno tenía nueve y dos tenían diez años, respectivamente. En el resto sólo aparece asentada la palabra niño, sin especificar los años que tenían. Desconocemos la edad, en la cual podían recibir la comunión los niños de Real del Monte, sin embargo, podemos deducir con la información vertida hasta ahora que la comunión la recibían aquéllos mayores de seis años, quedando descartados los que se encontraban entre 0 y 6.

Comentada la aclaración podemos señalar que el sector de la población que servirá de base para este estudio será el de las 6035 personas registradas en el padrón, dentro del cual la población masculina representaba el 46 por ciento con 2780 habitantes, mientras que las mujeres constituyeron el 54 por ciento, con 3256 de éstas.

Si tomamos a la población que se señala al inicio del padrón, 7159 habitantes, o bien a la que se encuentra registrada, 6035 personas, convertían a Real del Monte en uno de los núcleos de población más grande de varias localidades de su alrededor: Actopan (3 819), Apan (3 005), Tula (4 097), Ixmiquilpan (3 937) y Zempoala (1 660).²¹

El año de 1768 se sitúa dentro del periodo del Conde de Regla, uno de los más prósperos en la historia minera de Real del Monte. Bernd Haubserger en su trabajo acerca de la industria minera novohispana en el lapso de 1761 a 1767, se refiere a este real como uno de los grandes centros productivos del virreinato, atribuyéndole cerca del 7 por ciento de la plata producida en todo el virreinato, después de Guanajuato con el 22.5 y Zacatecas con el 8.5 por ciento, respectivamente. Pachuca ocupaba el sexto lugar con el casi 4 por ciento. (Hausberger, 1995, pág. 42). Otra forma de ver la prosperidad de Real del Monte, en ese año, la podemos observar a través de la evolución de la población en esa región.

| Cuadro 1. Población de Real del Monte en diferentes años. | | |
|---|------------|---|
| Época | Habitantes | Referencia |
| Siglo XIV | 1300 | Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía, vol. IX, Madrid, 1868, pp. 5-6. |

¹⁹ El Concilio de Trento fue un concilio ecuménico de la Iglesia católica desarrollado en periodos discontinuos durante 25 sesiones, entre el año 1545 y el 1563. Tuvo lugar en Trento, una ciudad del norte de la Italia actual, que entonces era una ciudad libre regida por un príncipe-obispo. En él se tomaron acuerdos adoptados en las sesiones.

²⁰ Regla o precepto.

²¹ Los datos que se toman son del censo del año de 1791 y se recogieron de Castro, 1988.

| | | |
|------------|-------|---|
| 1610 | 1683 | Gilda Cubillo Moreno, <i>Los dominios de la plata: el precio del auge el peso del poder. Empresarios y trabajadores en las minas de Pachuca y Zimapán</i> . 1552-1620, México, INAH, 1991, pp. 298-299 |
| Siglo XVII | 12000 | Giovani Francesco GemelliCarreri, <i>Viaje a la Nueva España, México, UNAM, 1983, P. 89.</i> |
| 1768 | 7159 | Padrón de Real del Monte, Archivo Histórico del Arzobispado de México |
| 1791 | 2567 | El padrón de Real del Monte de 1791 |
| 1858 | 6000 | José Burkart, " Resumen de los resultados obtenidos en la explotación de las minas de Pachuca y Real del Monte, durante los años de 1859, 1860 y 1861", en <i>Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística</i> , "a. época, t. II, 1870 pp. 529-532. |
| 1864 | 5310 | Ramón Almaraz, <i>Memoria de los trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca, en el año 1864, México, Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante, 1865, pp.128-129</i> |

En el cuadro se observan varias fechas y siglos, entre el siglo XIV y el XIX, y se indica además el número de habitantes en cada uno de éstos. Se aprecia que destaca el siglo XVII con el mayor número de personas en Real del Monte, 12 000, seguida del año de 1768 con 7159 almas. A partir de éste año la población comenzó a descender, sin embargo, es importante mencionar que en el padrón de Real del Monte de 1791 no se consideró a la población indígena, a los menores de 16 años ni a las mujeres. Si tomamos sólo en cuenta la cantidad de hombres que había en el año de 1768 su número era de 2780, mientras que en 1791 su número decreció a 2567, por tanto, podemos señalar que la población decreció ligeramente debido a que la actividad minera también decayó con la muerte del conde de Regla en el año de 1781. Después de la muerte del viejo Conde de Regla se suspendieron las obras hasta el año de 1791. En años posteriores: 1854 y 1864 la población de Real del Monte se vio reducida.

No obstante, considero que hay que poner en tela de juicio a los 12,000 habitantes que menciona Giovanni Francesco GemelliCarreri y también a la bonanza minera del siglo XVII. Woodrow Borah (1975) en su ensayo sobre *El Siglo de la Depresión en la Nueva España* afirmaba, que la tremenda caída de la población indígena mexicana en el siglo XVI se hacía patente, sobre todo, a principios del XVII, con una grave escasez de mano de obra que afectó a todas las actividades económicas —incluida la minería—, que sumió al virreinato en una grave depresión desde principios de esa centuria. En ese mismo sentido Alatríste(s/f), nos dice que el comercio y la minería “atravesaban por un periodo de depresión, comenzado en la década 1630-1640 y que se prolongaría hasta mediados del siguiente siglo, afectando en su crecimiento y desarrollo al conjunto de la economía y la sociedad, llevándolas a un reajuste interno y a la formación de una economía colonial más orientada a satisfacer los intereses locales”. Con base en la información vertida arriba podemos señalar que Gemelli proporciona un número exagerado de habitantes, más aun si lo comparamos con el dato que nos proporciona Gilda Cubillo, según el cual a principios del siglo XVII existían sólo 1683 habitantes en Real del Monte.

Por tanto, sin temor a equivocarnos podemos señalar que el periodo de mayor prosperidad minera y por tanto, de mayor crecimiento de la población, fue el del Conde de Regla. Lo que hace del padrón de 1768 una joya documental importantísima por la gran información que proporciona, al brindarnos un panorama socioeconómico del pueblo de Real del Monte, durante el mayor auge minero que ha tenido en toda su historia.

Las castas en Real del Monte en 1768

En relación con las castas existentes en México, nos dice Humboldt que había siete castas distintas en la población mexicana, las cuales eran: 1ra) los individuos nacidos en Europa, llamados vulgarmente *gachupines*, 2da) los españoles *criollos*, o los blancos de raza europea nacidos en América, 3ra) los *mestizos* descendientes de blancos e indios, 4ta) los *mulatos* descendientes de blancos y negros, 5ta) los *zambos* descendientes de negros y de indios, 6ta) los mismos indios, o sea la raza bronceada de los indígenas y 7a) los negros africanos. Dejando a un lado las subdivisiones, señala Humboldt, “resultan cuatro castas principales: los blancos, comprendidos bajo la denominación general de españoles, los negros, los indios y los hombres de raza mixta, mezclados de europeos, de africanos, de indios americanos y de malayos; porque con la frecuente comunicación que hay entre Acapulco las islas Filipinas, son muchos los individuos de origen asiático, ya chino, ya malayo, que se han establecido en la Nueva España” (De Humboldt, 2011, pág. 51).

En el padrón de 1768 de Real del Monte, su autor registró nueve castas: 1) español, 2) mestizo, 3) indio, 4) castizo, 5) mulato, 6) morisco, 7) negro, 8) chino y 9) coyote. Observamos que no realizó la separación entre *gachupines* y *criollos*. Dejó agrupados a los blancos bajo la denominación general de españoles, aunque hubieran nacido en México. Además agregó cuatro castas más que Humboldt: 1) los *castizos* descendientes de mestizos y blancos, 2) los *moriscos* descendientes de mulatos con blancos, 3) los *chinos* descendientes de zambos con indios y 4) los *coyotes* descendientes de mestizos con indios.

Cuadro 2. Castas mencionadas en el padrón*

| | |
|-----------------|-------|
| Criollos | 41.7 |
| Mestizo | 32.9 |
| Indio | 17.48 |
| Castizo | 4.29 |
| Mulato | 2.16 |
| Gachupines | 0.5 |
| Morisco | 0.29 |
| Negro | 0.19 |
| Chino | 0.02 |
| Coyote | 0.03 |
| Sin información | 0.49 |
| Total | 100 |

Fuente: Elaboración propia con datos del padrón

* Excepto criollos y gachupines

El padrón nos entrega una sociedad heterogénea en la que convivían individuos de los principales grupos del México colonial: españoles, mestizos, indio, castizos, mulatos, moriscos y negros. En términos porcentuales, destaca en el padrón el registro de la población española (42.1 por ciento), seguido de la mestiza (33 por ciento) e india (17.5 por ciento). Le seguían los castizos (4.2), mulatos (2.1), moriscos (0.29), y negros (0.19). Si descomponemos a la población española en gachupines y criollos, tenemos que el 41.9 eran criollos y el 0.5 por ciento eran blancos nacidos en España (véase cuadro 2).

Gloria Delgado (2002, págs. 352-353) nos dice que “no siempre era fácil identificar los orígenes raciales de los miembros de las castas”, por lo que “se establecieron leyes que, con base en la inscripción en los padrones de tributo y en los registros parroquiales (cada parroquia llevaba libros donde se asentaban los bautizos, casamientos y defunciones de españoles, castas e indios), especificaban la clasificación de estas personas como “gente de color”. Ante lo difícil de saber con exactitud, cual fue la forma en que el autor del padrón logró identificar el origen de las castas, supondremos que fue a través de la fe de bautizó en donde seguramente se registraba el origen de su casta.

Barrios de Real del Monte

La población se distribuía en veintitrés barrios, cuatro calles, dos plazas, dos laderas²², dos minas y demás lugares²³, siete, consignados en el padrón; además de los esclavos de don Pedro Romero de Terreros de la mina llamada la Palma. En el cuadro 3 se enlistan por orden alfabético los barrios, las plazas y demás caseríos, incluyendo a los esclavos de don Pedro Romero de Terreros.

La falta de un plano topográfico del Real del Monte de aquella época impide precisar la distribución espacial de la población. No obstante, se realizó una clasificación de acuerdo al número de habitantes de cada localidad de Real del Monte. De esta forma tenemos a dos poblados con el mayor número de habitantes, en el rango de 300-320: a) Vargas, Tejocot y Acosta (313) y b) barrio de todos los Santos (311) (véase cuadro 4 y 5). Cada uno comprendía el 5.2 por ciento de la población, por lo que entre ambos constituían el 10.4 por ciento de la población total de Real del Monte. A esos dos poblados le seguían en importancia: la Calle del peluquero (295), Barrio del Licenciado y Rosal (275), Esclavos de don Pedro de Terreros (254) y Barrio de Guadalupe (251). Estos cuatro poblados se encontraban en el rango de entre 251 y 299 habitantes y representaban el 17.8 por ciento del total de la población. Sumando el total de barrios hasta ahora, 6, tenemos que éstos constituían el 28 por ciento de la población.

Cuadro 3. Barrio, plazas, calles, laderas y minas

| | |
|--------------------------------|-------------------------------|
| 1 Barrio de San Vicente | 22 Barrio de todos los Santos |
| 2 Barrio de Aguatoche | 23 Barrio del niño dios |
| 3 Barrio de Barbachi | 24 Calle de la Estampa |
| 4 Barrio de Ocotengo | 25 Calle de la Santa Veracruz |
| 5 Barrio del Calvario | 26 Calle del peluquero |
| 6 Barrio del Sacramento | 27 Calle Real de Aguatoche |
| 7 Barrio del tazón de la carne | 28 Doctrina Thesuantla. |

²²Declive de un monte o de una altura.

²³Ponemos demás lugares porque no se especifica si son barrios, calles, plazas, laderas o minas.

| | | | |
|----|-------------------------------|----|-------------------------------------|
| 8 | Barrio de Guadalupe | 29 | Esclavos de don Pedro de Terreros |
| 9 | Barrio de la carretera | 30 | Espaldas de la mina de San Cayetano |
| 10 | Barrio de la estampa | 31 | Espaldas de la Santa Veracruz |
| 11 | Barrio de la Palma | 32 | Ladera de la Trinidad |
| 12 | Barrio del Licenciado y Rosal | 33 | Ladera de los Encinos |
| 13 | Barrio de Llameitla | 34 | Vargas, Tejocot y Acosta |
| 14 | Barrio Miranda | 35 | Mina y Barrio del Thegocot Grande |
| 15 | Barrio de Samora | 36 | Mina del Morán |
| 16 | Barrio de San Cayetano | 37 | Plaza del comercio |
| 17 | Barrio de Santa Teresa | 38 | Plaza del maíz |
| 18 | Barrio de Santo Campo | 39 | Rincón y Campaña |
| 19 | Barrio de Selontla | 40 | Santa Clara y Guerrero |
| 20 | Barrio de Silitista | 41 | Visita a Santa Rosalía |
| 21 | Barrio de Tlamimilolpal | | |

Fuente: Elaboración propia con datos del padrón

Había 8 poblados que tenían un rango de habitantes de entre 200 y 250, éstos ocho concentraban la mayoría de la población, al alcanzar la cifra de casi 30 por ciento. Por otro lado, existían 3 de aquéllos en donde su población oscilaba entre 150 y 199. Coexistían otros 7 cuyos residentes se encontraban en la categoría de entre 100 y 149. Los poblados cuyos moradores se ubicaban en el rango de 51 y 99, eran los más numerosos. Doce lugares se ubicaban en este rango, sin embargo, su población sólo representaba el 16 por ciento. En último lugar quedaban 6 lugares en donde su población fluctuaba entre 1 y 50 individuos. En el cuadro (5) se enlistan las localidades en forma descendente por el número de habitantes.

Cuadro 4. Rango de población

| Rango de población | Frecuencia | % de población |
|--------------------|------------|----------------|
| 300-320 | 2 | 10.4 |
| 251-299 | 4 | 17.8 |
| 200-250 | 8 | 29.7 |
| 150-199 | 3 | 8.5 |
| 100-149 | 7 | 14.3 |
| 51-99 | 12 | 16 |
| De 1-50 | 6 | 3.3 |

Fuente: Elaboración propia con datos del padrón

Cuadro 5. Número de habitantes por barrio, plaza, calle y mina, en orden descendente.

| Población por barrio, plaza y calle | N. habitantes | % | Población por barrio, plaza y calle | N. habitantes | % |
|-------------------------------------|---------------|---|-------------------------------------|---------------|---|
|-------------------------------------|---------------|---|-------------------------------------|---------------|---|

| | | | | | | | |
|----|-------------------------------------|-----|-----|----|-------------------------------------|-----|-----|
| 1 | Vargas, Tejocot y Acosta | 313 | 5.2 | 22 | Barrio de Barbachi | 110 | 1.8 |
| 2 | Barrio de todos los Santos | 311 | 5.2 | 23 | Plaza del comercio | 109 | 1.8 |
| 3 | Calle del peluquero | 295 | 4.9 | 24 | Ladera de la Trinidad | 108 | 1.8 |
| 4 | Barrio del Licenciado y Rosal | 275 | 4.6 | 25 | Espaldas de la Santa Veracruz | 98 | 1.6 |
| 5 | Esclavos de don Pedro de Terreros | 254 | 4.2 | 26 | Barrio de la carretera | 97 | 1.6 |
| 6 | Barrio de Guadalupe | 251 | 4.2 | 27 | Santa Clara y Guerrero | 97 | 1.6 |
| 7 | Barrio de Santo Campo | 243 | 4.0 | 28 | Barrio del tazón de la carne | 96 | 1.6 |
| 8 | Espaldas de la mina de San Cayetano | 242 | 4.0 | 29 | Barrio de Ocotengo | 88 | 1.5 |
| 9 | Barrio de Selontla | 232 | 3.8 | 30 | Doctrina Thesuantla. | 85 | 1.4 |
| 10 | Barrio de San Vicente | 228 | 3.8 | 31 | Calle Real de Aguatoche | 77 | 1.3 |
| 11 | Barrio de Tlamimilolpal | 219 | 3.6 | 32 | Barrio del Sacramento | 71 | 1.2 |
| 12 | Barrio del Calvario | 217 | 3.6 | 33 | Barrio de San Cayetano | 70 | 1.2 |
| 13 | Barrio de Aguatoche | 212 | 3.5 | 34 | Barrio de la Palma | 65 | 1.1 |
| 14 | Barrio del niño dios | 201 | 3.3 | 35 | Barrio de Silitista | 62 | 1.0 |
| 15 | Barrio de Santa Teresa | 182 | 3.0 | 36 | Calle de la Estampa | 54 | 0.9 |
| 16 | Barrio Miranda | 172 | 2.9 | 37 | Ladera de los Encinos | 49 | 0.8 |
| 17 | Barrio de Samora | 155 | 2.6 | 38 | Calle de la Santa Veracruz | 45 | 0.7 |
| 18 | Barrio de la estampa | 147 | 2.4 | 39 | Rincón y Campaña | 40 | 0.7 |
| 19 | Barrio de Llameitla | 141 | 2.3 | 40 | Visita a Santa Rosalía | 31 | 0.5 |
| 20 | Mina y Barrio del Thegocot | 139 | 2.3 | 41 | Sin lugar (no se registró el lugar) | 29 | 0.5 |
| 21 | Mina del Morán | 117 | 1.9 | 42 | Plaza del maíz | 8 | 0.1 |

Fuente: Elaboración propia con base en el padrón

Cuadro 6. Barrios por oficios, trabajadores dominantes, número de habitantes y casta dominante

| | Barrios de barreteros | N. de Habitantes | N. familias | Oficios dominantes | Total de trabajadores | Casta dominante |
|----|-------------------------------------|------------------|-------------|--|-----------------------|--|
| 1 | Barrio de San Vicente | 228 | 81 | barreteros (30), peones (25) faenero (15) | 99 | mestizos (92), español (55), indio (38) |
| 2 | Barrio de Aguatoche | 212 | 69 | barreteros (18), malacateros (15), peón (12) | 85 | mestizos (76), español (74), indio (32) |
| 3 | Barrio del Calvario | 217 | 62 | barretero (15), peón (13), fundidor (9) | 85 | español (133), mestizo (69), castizo (9) |
| 4 | Barrio del Sacramento | 71 | 27 | barretero (12), peón (19), malacatero (11) | 38 | mestizos (31), español (20), indio (14) |
| 5 | Barrio de Guadalupe | 251 | 80 | barretero (20), peón (17), faenero, operario (12) | 117 | mestizo (99), español (77), indio (33) |
| 6 | Barrio de la estampa | 147 | 46 | barretero (18), peón (7), malacatero (7) | 67 | español (95), mestizo (32), indio (11) |
| 7 | Barrio de Llametla | 141 | 45 | barretero (11), peón (11), faenero (4) | 54 | español (78), mestizo (38), castizo (14) |
| 8 | Barrio de Samora | 155 | 56 | barretero (12), peón (12), fundidor (11) | 69 | mestizo (63), español (45), indio (38) |
| 9 | Barrio de Santa Teresa | 182 | 65 | barretero (28), Peón (22), faenero, malacatero (6) | 77 | español (83), mestizo (65), indio (28) |
| 10 | Barrio de Santo Campo | 243 | 82 | barretero (33), peón (17), operario (9) | 121 | español (106), mestizo (73), indio (32) |
| 11 | Barrio de Silitista | 62 | 27 | barretero (8), capitán de mina (3), velador (3) | 22 | español (40), mestizo (19), indio (2) |
| 12 | Barrio de Tlamimilolpal | 219 | 88 | barretero (29), peón (25, faenero y malacatero (7) | 98 | español (92), mestizo (92), indio (20) |
| 13 | Calle Real de Aguatoche | 77 | 23 | barretero (7), malacatero (5), labrador (3) | 30 | español (48), mestizo (15), castizo (2) |
| 14 | Esclavos de don Pedro de Terreros | 254 | 69 | barretero (34), peón (27), faenero (25) | 134 | español (73), mestizo y mulato (57) |
| 15 | Espaldas de la mina de San Cayetano | 242 | 79 | barretero, peón, faenero | 90 | español (110), mestizo (76), indio (32) |
| 16 | Ladera de la Trinidad | 108 | 41 | barreteros (21), peones (8), faeneros (7) | 47 | español (47), mestizo (39), indio (20) |
| 17 | Santa Clara y Guerrero | 97 | 33 | barretero (17), peón (15), operario (11) | 50 | español (53), mestizo (36), indio (9) |

| | Barrios de peones | N. de Habitantes | N. familias | Oficios dominantes | Total de trabajadores | Casta dominante |
|----|-----------------------------------|------------------|-------------|--|-----------------------|--|
| 1 | Barrio de Barbachi | 110 | 40 | peón (11), faenero (8), barretero (5) | 51 | indio (50), español (30), mestizo (28) |
| 2 | Barrio del tazón de la carne | 96 | 29 | peón (7), cigarrero (6), plartero (4) | 47 | español (63), mestizo (14), indio (12) |
| 3 | Barrio de la carretera | 97 | 33 | peones (11), barreteros (9), malacateros (4) | 40 | mestizo (37), español (32), castizo (14) |
| 4 | Barrio del Licenciado y Rosal | 275 | 94 | peón (39), malacatero (23), barretero (22) | 129 | mestizo (105), español (82), indio (77) |
| 5 | Barrio Miranda | 172 | 54 | peón (23), barretero (19), operario (9) | 74 | mestizo (79), español (46), indio (43) |
| 6 | Barrio de Selontla | 232 | 67 | peón (23), barretero (17), rescatador (10) | 93 | español (140), mestizo (55), indio (22) |
| 7 | Barrio de todos los Santos | 311 | 98 | peón (23), fundidor (18) faenero (17) | 132 | español (141), mestizo (83), indio (32) |
| 8 | Barrio del niño dios | 201 | 77 | peón (11), barreteros (10), faeneros (8) | 73 | español (96), mestizo (77), indio (16) |
| 9 | Espaldas de la Santa Veracruz | 98 | 24 | peón (11), barretero (8), faenero (7) | 43 | español (44), mestizo (33), castizo (10) |
| 10 | Vargas, Tejocot y Acosta | 313 | 125 | peón (53), barretero (44), faenero (14) | 152 | mestizo (114), indio (111), español (83) |
| 11 | Mina y Barrio del Thegocot Grande | 139 | 17 | peón (28), barretero (23), operario (9) | 70 | mestizo (69), español (52), indio (14) |
| 12 | Mina del Morán | 117 | 43 | peón (15), barretero (11), caballero (5) | 49 | indio (47), mestizo (35), español (32) |

| | Barrios de carboneros | N. de Habitantes | N. familias | Oficios dominantes | Total de trabajadores | Casta dominante |
|---|------------------------|------------------|-------------|---|-----------------------|---------------------------------------|
| 1 | Doctrina Thesuantla. | 85 | 29 | carbonero (22), leñero (12), fundidor (3) | 39 | indio (43), india (42) |
| 2 | Rincón y Campaña | 40 | 10 | carbonero(7), maderero (6), leñero y operario (2) | 18 | indio (22), castizo (11), mestizo (7) |
| 3 | Visita a Santa Rosalía | 31 | 12 | carbonero (11), leñero (8) | 19 | indio (31) |

| | Barrios de operarios | N. de Habitantes | N. familias | Oficios dominantes | Total de trabajadores | Casta dominante |
|---|----------------------|------------------|-------------|-----------------------------|-----------------------|-----------------|
| 1 | Plaza del maíz | 8 | 1 | operario (2), barretero (1) | 3 | español (3) |
| 2 | Sin lugar | 29 | 9 | operario (4), | 11 | español (3) |

| | Barrios con diferentes oficios | N. de Habitantes | N. familias | Oficios dominantes | Total de trabajadores | Casta dominante |
|---|--------------------------------|------------------|-------------|---|-----------------------|---|
| 1 | Barrio de Ocotengo | 88 | 27 | maderero (23), barretero (11), leñero (3) | 42 | mestizos (53), español (20), indio (14) |
| 1 | Barrio de la Palma | 65 | 27 | fundidor (7), faenero (5), malacatero (5) | 30 | español (32), mestizo (12), indio (11) |
| 1 | Barrio de San Cayetano | 70 | 32 | faenero (4), caballero (3), barretero (3) | 28 | español (31), mestizo (22), indio (16) |
| 1 | Calle de la Estampa | 54 | 14 | cigarrero (4), barretero (2), peón (2) | 20 | español (34), mestizo (16) |
| 1 | Calle de la Santa Veracruz | 45 | 5 | panadero (6), mayordomo de panadería (1), cajero (| 12 | indio (6), español (6) |
| 1 | Calle del peluquero | 295 | 98 | zapatero (19), barretero (12), malacatero y peón (11) | 125 | español (168), mestizo (88), indio (13) |
| 1 | Ladera de los Encinos | 49 | 12 | ademador (8), barretero (5), peón (3) | 23 | mestizo (21), india (11), española (10) |
| 1 | Plaza del comercio | 109 | 30 | cajero (11), sirviente (9), barbero y sastre (5) | 54 | español (82), mestizo (11), morisco (7) |

Fuente: Elaboración propia con datos del Padrón

Había barrios, calles, plazas, laderas y minas²⁴ en donde predominaba un tipo de trabajo específico. Existían 17 poblados en donde sus trabajadores dominantes eran los barreteros, de igual forma, había 12 de aquéllos cuya población dominante eran los peones (véase cuadro 6). Existían tres poblados cuya población predominante era carbonera y dos de operarios. Había ocho, en donde en cada uno de forma individual sobresalían, los siguientes oficios: 1) maderero, 2) fundidor, 3) faenero, 4) cigarrero, 5) panadero, 6) zapatero, 7) ademador y 8) cajero (véase cuadro 6). De igual forma, en cada barrio existía una casta dominante; así por ejemplo, en los barrios de barreteros, peones, operarios, fundidores, faenero, cigarreros, zapateros y cajeros predominaba la casta española (criolla). En los barrios de carboneros y de panaderos predominaban los indios. Los mestizos prevalecían en el barrio maderero y en el de los ademadores. Cabe resaltar que coexistían diferentes castas en los mismos barrios, por lo que las distancias raciales parecían desvanecerse no sólo por el espacio físico compartido, sino por tratarse de un pueblo fundamentalmente de trabajadores mineros.

Oficios en Real del Monte en el año de 1768

La población con oficio que se registró en el padrón fue de 2596 personas, de los cuales sólo dos eran mujeres: una sirvienta y una cocinera. En relación con los niños, hubo dos de diez años, que trabajaron en minas y se desempeñaron como faeneros. Los oficios registrados fueron 84, los cuales los clasificamos en ocho apartados, los cuales aparecen ordenados en forma alfabética en el cuadro 7.

Cuadro 7. Actividades de la población de Real del Monte en 1768

| | | |
|----------------|------|-------|
| Mina | 2110 | 81.3 |
| Manufactura | 243 | 9.4 |
| Comercio | 122 | 4.7 |
| Servicios | 49 | 1.9 |
| Agropecuario | 48 | 1.8 |
| Otros | 13 | 0.5 |
| Arte y cultura | 10 | 0.4 |
| Admón. pública | 9 | 0.3 |
| Religiosos | 3 | 0.1 |
| Total | 2596 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia con datos del padrón

Las actividades dominantes en Real del Monte eran las relacionadas con el sector minero (81 por ciento). Se identificaron 30 actividades mineras. En el cuadro 8 aparecen los oficios ordenados en orden alfabético. El oficio dominante dentro de las actividades mineras era el de los barreteros, los cuales representaron el 27 por ciento, seguido del de los peones, 25 por ciento, y de los faeneros, 11 por ciento; a éstos le seguían los malacateros, 9 por ciento, los operarios 7 por ciento, los fundidores, 4 por ciento, y los ademadores, 3 por ciento. En octavo lugar se encontraban los atecas con el 2 por ciento. Los pepenadores, con 35 trabajadores, ocupaban el noveno sitio, y constituían el 1.7 por ciento. Finalmente, ocupando el último lugar, dentro de los diez trabajos más importantes de la minería, se encontraban los

²⁴ Para facilitar el análisis a las calles, plazas, laderas y minas las llamaremos poblados, siempre y cuando no se especifique otra casa.

rescatadores con 32 trabajadores, los cuales representaban el 1.5 por ciento. A estos le seguían el velador (1.4 por ciento), el herrero²⁵ (1.3 por ciento por ciento), el carpintero (1.1 por ciento), el albañil (0.8 por ciento) y el cajón (0.7 por ciento). Con el 0.5 por ciento se encontraban: el caballero²⁶, el minero y el soguero. Después con el 0.4 por ciento, cada uno, estaban: capitán de mina, descubridor y guarda. Enseguida se hallaban el: despachador y el rayador con el 0.3 por ciento, cada uno. Con el 0.1 por ciento, tenemos de forma individual a: el *administrador*, el *cateador*, el *cohetero* y el *separador*. En último lugar con el 0.05 por ciento se encontraban el *cargador* y el *herrador*²⁷ y el *wagonista*.

Cuadro 8. Actividades mineras y número de trabajadores en Real del Monte en 1768

| | Actividades mineras | N. de Trabajadores | Actividades mineras | N. de Trabajadores |
|----|---------------------|--------------------|---------------------|--------------------|
| 1 | Ademador | 64 | 16 Fundidor | 83 |
| 2 | Administrador | 2 | 17 Guarda | 8 |
| 3 | Albañil | 17 | 18 Herrador | 1 |
| 4 | Ateca | 42 | 19 Herrero | 27 |
| 5 | Barretero | 567 | 20 Malacatero | 185 |
| 6 | Caballerizo | 11 | 21 Minero | 10 |
| 7 | Cajón | 15 | 22 Operario | 154 |
| 8 | Capitán de mina | 9 | 23 Peón | 530 |
| 9 | Cargador | 1 | 24 Pepenador | 35 |
| 10 | Carpintero | 24 | 25 Rayador | 7 |
| 11 | Cateador | 2 | 26 Rescatador | 32 |
| 12 | Cohetero | 2 | 27 Separador | 3 |
| 13 | Descubridor | 8 | 28 Soguero | 11 |
| 14 | Despachador | 7 | 29 Velador | 29 |
| 15 | Faenero | 224 | 30 Vagonista | 1 |

Fuente: Elaboración propia con datos del padrón

Esta información no hace más que constatar lo que ocurría con la población trabajadora dentro de los barrios, es decir, los trabajadores preponderantes en los barrios eran: barreteros, peones, faeneros, malacateros y operarios.

La actividad manufacturera le seguía en importancia a la minería con el 9.27 por ciento. Se identificaron 19 actividades fabriles. Para la clasificación de éstas, nos apoyamos en la definición del diccionario de la Real

²⁵Colocamos al herrero, al albañil y al carpintero en el sector minero porque en la mina de Taxco y en la mina de la Valenciana aparecen estas categorías de trabajadores empleados en esas minas.

²⁶Es importante mencionar que en la minería se utilizaban los caballos para jalar los malacates y en los molinos para triturar el mineral que contenía la plata. Y también podemos afirmar con plena seguridad que los caballos también se utilizaban para el transporte de personas de un lugar a otro dentro del pueblo de Real del Monte. Optamos por poner a los caballeros en el sector minero, por considerarlo más apropiado en esta actividad, sin embargo bien podría estar en el sector agropecuario.

²⁷ Encargado de herrar las caballerías.

Academia Española (RAE), que define a la manufactura como “Obra hecha a mano o con auxilio de máquina”. En el cuadro 9 aparecen las actividades manufactureras en orden alfabético. Vale la pena realizar algunas observaciones respecto a algunos oficios que quedaron en esta clasificación.

El oficio de arcabucero lo define la RAE como “soldado armado de arcabuz”, o bien “fabricante de arcabuces y de otras armas de fuego”. Como en el padrón sólo se registra arcabucero, no tenemos la plena certeza a cuál de los dos conceptos se refiere, sin embargo, por su cantidad (2), pensamos que eran fabricantes de arcabuces, por eso aparecen en esta categoría. De igual forma, pasa con el *locero*; la RAE lo define como “persona que fabrica o vende loza”, en este caso, sí tomamos la primera definición, aparecería en la clasificación manufacturera, tal y como se hizo. Si tomáramos la segunda definición entonces aparecería en la clasificación de comercio y los porcentajes serían diferentes. Por tanto, podemos señalar que todos los oficios que se pusieron en esta categoría elaboraron algo, antes de que lo vendieran.

Cuadro 9. Actividades manufactureras y número de trabajadores en Real del Monte en 1768

| Manufactura | N. de Trabajadores | | Manufactura | N. de Trabajadores |
|--------------|--------------------|----|------------------------|--------------------|
| 1 Arcabucero | 2 | 10 | Maderero | 36 |
| 2 Bizcochero | 1 | 11 | Mayordomo de panadería | 5 |
| 3 Cerero | 4 | 12 | Panadero | 27 |
| 4 Cigarrero | 33 | 13 | Platero | 11 |
| 5 Dulcero | 2 | 14 | Pulquero | 2 |
| 6 Guitarrero | 1 | 15 | Sastre | 38 |
| 7 Hilandero | 1 | 16 | Sombrerero | 2 |
| 8 Jabonero | 7 | 17 | Tejedor | 2 |
| 9 Locero | 1 | 18 | Velero | 7 |
| | | 19 | Zapatero | 61 |

Fuente: Elaboración propia con datos del padrón

Dentro del sector manufacturero, los *zapateros* constituían el oficio dominante con 25.1 por ciento, le seguían los *sastres* con 15.6 por ciento; en tercer lugar, y muy de cerca, se encontraban los *madereros* con 14.8 por ciento, seguidos de los *cigarreros* con el 13.6 por ciento. Los *panaderos* ocupaban el quinto lugar con el 11.1 por ciento. Estos cinco oficios representaron el 80.2 por ciento de los 19 oficios clasificados dentro de esta categoría. En sexto lugar se encontraba el *platero* (4.5 por ciento), seguido del *jabonero* y del *velero* (2.9 por ciento cada uno), después venía el *mayordomo de panadería* con el 2.1 por ciento, mientras que el *cerero* participaba con el 1.6 por ciento. El *Arcabucero*, *dulcero*, *pulquero*, *sombrerero* y *tejedor* ocupaban el décimo lugar y tenían una participación de 0.8 por ciento cada uno. En último lugar se hallaban el *bizcochero*, el *guitarrero*, el *hilandero* y el *locero*, en esos giros sólo se hallaba empleado un trabajador inmigrante en cada actividad, por lo que su participación era únicamente de 0.4 por ciento, cada uno.

Los *zapateros* se encontraban y dominaban la calle del *peluquero*, mientras que en la calle de la *estampa* los *cigarreros* eran los trabajadores más numerosos. La casta predominante en ambas calles era la

española (criolla). Los panaderos se encontraban ubicados en la calle de la Santa Veracruz y el oficio lo realizaban los indios. Por otro lado, ningún indio se desempeñó como zapatero o sastre.

El comercio ocupaba el tercer lugar en orden de importancia, por número de trabajadores en ese sector, después de la minería y la manufactura. Los trabajadores dedicados al comercio representaban el 4.7 por ciento, con 122 trabajadores. Los *leñeros* ocupaban el primer lugar con el 28 por ciento, seguidos de los *carboneros* con el 23 por ciento²⁸. En conjunto seguramente constituían un sector de peso en la economía local, debido a la demanda de leña y carbón en las minas y para el consumo doméstico. En tercer lugar se encontraban los *cajeros* con el 20.5 por ciento, los cuales seguramente eran encargados de negocios. Muy cercano a estos últimos se encontraban los *comerciantes* con el 18 por ciento, seguidos de los *mercaderes* con el 4.1 por ciento. Si unimos a comerciantes y a mercaderes tenemos un porcentaje de 22.1 superior al de los cajeros. En último lugar se encontraban los *carniceros* y los *tratantes* con el 1.6 por ciento cada uno. No podemos precisar el giro ni el tamaño los negocios mercantiles de los: cajeros, comerciantes, mercaderes y tratantes.

Las actividades de servicios ocuparon el cuarto lugar con 49 personas dedicadas a diligencias de este sector. Se detectaron 9 oficios, siendo el más importante el de *sirviente (a)* con el 30.6 por ciento. En el cuadro 11, se pusieron aparte sirvientes (28.6 por ciento) y la sirvienta (2 por ciento). El propósito fue resaltar una de las dos actividades que realizaban las mujeres, junto con el de la cocinera que también aparece en esta categoría. Los *barberos* ocupaban el segundo lugar en importancia con el 24.5 por ciento, seguidos de los *cirujanos* con el 14.3 por ciento. En cuarto lugar se encontraban los *maestros de escuelas* y los *aguadores* con el 8.2 por ciento. En quinto lugar con el dos por ciento se encontraban: la *cocinera*, el *mandadero* y la *sirvienta*.

Cuadro 11. Actividades de servicio en Real del Monte en 1768

| Actividades de servicios | N. de Trabajadores |
|--------------------------|--------------------|
| Aguador | 4 |
| Barbero | 12 |
| Cirujano | 7 |
| Cocinera | 1 |
| Dorador | 5 |
| Maestro de escuela | 4 |
| Mandadero | 1 |
| Sirvienta | 1 |
| Sirviente | 14 |

Fuente: Elaboración propia con datos del padrón

En quinto lugar se encontraban las actividades del sector agropecuario. El oficio predominante era el de *arriero* con 32 personas dedicadas a esta labor de un total de 37 en la actividad agraria, por lo que constituía el 88.9 por ciento. En segundo lugar se encontraban los únicos tres *labradores* (8.3 por ciento) que existían en toda la región de Real del Monte, lo cual demuestra la poca actividad que tenían las

²⁸ A los leñeros y carboneros los pusimos en esta categoría porque suponemos que comerciaban de manera directa sus productos.

actividades relacionadas con la labor de la tierra, en oposición con el predominio de las actividades mineras. A los labradores les seguía un *campista*²⁹, el cual representaba el 2.8 por ciento de la actividad.

Respecto al arte y la cultura existían 10 personas en la zona minera que se dedicaban a estas actividades, había cuatro músicos (40 por ciento), dos escultores, dos pintores y dos amanuenses³⁰, con el 20 por ciento cada uno, respectivamente. Con respecto a la administración pública existían sólo nueve personas: dos mandatarios, dos recaudadores de reales alcabalas, dos personas que entregaban el correo y dos tambores³¹, cada una de esas actividades representaba el 22.2 por ciento. Por último, dentro de esta categoría, se encontraba un *alcaide* con el 11.1 por ciento. Al final con el menor número de oficios, se encontraban aquellos relacionados con la religión: un *doctrinero* y dos ministros, los cuales constituían el 0.1 por ciento de la población que contaba con algún oficio.

Entre la población del Pueblo de Real del Monte también se registró un *ciego*, una persona sin oficio y 34 *personas impedidas*. El diccionario de la Real Academia Española define a estas últimas personas como aquellas que no pueden usar alguno o algunos de sus miembros. Suponemos que pudieron ser personas que trabajaban en las minas y quedaron impedidas por algún accidente de trabajo dentro de las minas, o bien personas que estaban incapacitadas para trabajar debido a enfermedades laborales propias de la minería como la silicosis. Hubo tres oficios que no pudimos clasificar, los cuales representan el 0.5 por ciento de trabajadores, es decir 13 trabajadores. Los oficios eran a) mayordomo de Jesús (1), b) rebotayero (11) y c) tirandero (1).

El trato de Don y Doña

Nos dice Guerra (1813, pág. 768) que “el Don es propio de Dios por excelencia, luego se dio a los Santos en España, al rey, a los grandes y a los nobles. Se deriva de la palabra *dominus*, que significa señor, y señor se deriva de *senior*, que significa viejo o más viejo, de suerte que quedando a uno lo tratan de vuesa señoría, no le dicen sino vuestra vejes, porque está siempre ha sido un título de respeto, y sólo deben usarlo los jóvenes y las mujeres que siempre querrían serlo”. La Real Academia Española nos dice que antiguamente su uso “estaba reservado a determinadas personas de elevado rango social”. Sin embargo, en real del monte, al parecer el uso de Don se utilizaba para referirse a personas en edad “madura³²” y no a personas de elevado rango social; esto lo deducimos al analizar los distintos oficios que realizaban las personas. Es decir, había personas que detentaban el título de Don y podían ser pepenadores, sirvientes, barreteros, herreros fundidores y sogueros. Si clasificamos a la sociedad real montense con título de Don por la actividad económica realizada, podemos señalar que las personas que realizaban actividades relacionadas con el comercio eran las que predominaban con el título de Don, 20.8 por ciento, seguidas de los cajeros, 19.8 por ciento, los veladores con el 12 por ciento y los rayadores con el 6 por ciento. Estos cuatro oficios que realizaban algunas personas y que tenían el título de Don representaban casi el 60 por ciento, del total de personas que realizaban alguna actividad económica. En el padrón aparecen 31 oficios de algunas personas que aparecen con el título de Don. No todas las personas que realizaban el mismo

²⁹ Hombre que por oficio recorre los bosques o sabanas para ver el ganado de los hatos.

³⁰ Persona que tiene por oficio escribir a mano, copiando o poniendo en limpio escritos ajenos, o escribiendo lo que se le dicta.

³¹ Entendemos a estos como personas que tocan el tambor, que si bien no estaban dentro de la administración pública per se, tal vez dependían de ella.

³² Suponemos que el título de Don lo ostentaban personas de edad madura- y no sólo viejos- que todavía estaban en condiciones de trabajar. La mayoría de las personas registradas con el adjetivo de Don realizaban alguna actividad económica.

oficio tenían la categoría de Don o Doña. Si realizamos el análisis por castas podemos señalar que la casta dominante con el título de Don eran prácticamente los españoles, sin embargo, no todos los españoles tenían esa categoría. En total aparecen en el padrón 108 personas con el título de Don, es decir, sólo el 1.7 por ciento de la población real montense.

En la plaza del comercio era donde se encontraban la mayoría de las personas con el título de Don, 21.3 por ciento, seguida de la Calle del peluquero, 12 por ciento, y la Calle de la Santa Veracruz con el 7.4 por ciento, el resto se encontraba en otros barrios, calles y minas. Las castas dominantes en la plaza y en la primera calle mencionada eran españoles. Y los oficios dominantes eran: cajeros, zapateros y barreteros. En la Calle de la Santa Veracruz el oficio dominante era el de panaderos, mayordomo de panadería y cajeros. Las castas dominantes eran indios y españoles.

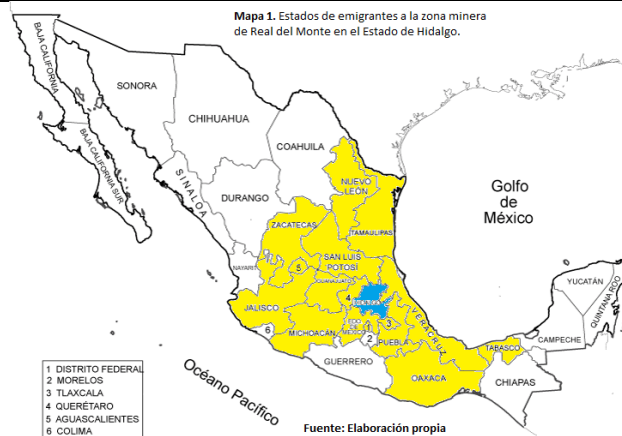
De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española Doña es el tratamiento de respeto que se aplica a las mujeres, no obstante suponemos que la palabra tiene el mismo origen que Don que señala Guerra, sólo que ahora aplicado a las mujeres. En el padrón aparecen 56 mujeres con la calidad de Doña, de las cuales todas eran originarias de México; sin embargo, aparecen 55 registradas como españolas aunque fueran criollas. La restante era una mestiza. Debemos señalar que el título de Doña no se adquiría simplemente por el hecho de estar casado con alguien que fuera Don; esto se deduce al observar el padrón.

Lugar de origen de los migrantes

En un esfuerzo por conocer ¿de qué estados de la república mexicana provenían los inmigrantes a Real del Monte? se identificaron y clasificaron poblados de acuerdo al estado de la república al que pertenecen actualmente. En la época de la Nueva España existían 12 intendencias: 1) Durango, 2) Guadalajara, 3) México, 4) Mérida, 5) Oaxaca, 6) Puebla, 7) San Luis Potosí, 8) Sinaloa, 9) Sonora, 10) Valladolid, 11) Veracruz y 12) Zacatecas. Y cuatro gobiernos: Alta California, Baja California, Nuevo México y Tlaxcala. A lo largo de su historia la composición geopolítica de México sufrió modificaciones hasta llegar a tener 31 estados y un Distrito Federal.

Diez intendencias conservaron el nombre actual como estado, excepto Valladolid que cambió su nombre a Morelia y Mérida que es la capital del estado de Yucatán. Y de parte de los cuatro gobiernos surgieron tres estados mexicanos, Baja California y Baja California del Sur y el gobierno de Tlaxcala. Además de esos cuatro gobiernos surgieron otros estados de los Estados Unidos de Norteamérica, cuando México perdió casi la mitad de su territorio en el año de 1848, cuando se firmó el tratado de Guadalupe Hidalgo.

El porcentaje de inmigrantes en Real del Monte era de 11.2 por ciento, es decir, 678 personas de un total de 6035 registradas en el padrón, no eran de ese poblado. El vecindario de Real del Monte estaba compuesto mayoritariamente por gente nacida en esa zona minera y representaban el 88.8%. Los inmigrantes a Real del Monte, el cual se encuentra actualmente en el Estado de Hidalgo, provenían de los Estados de Aguascalientes, Distrito Federal, Estado de México, Jalisco, Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tabasco, Veracruz y Zacatecas (véase mapa 1).



Dentro del actual estado de Hidalgo la localidad más cercana de donde provenían los inmigrantes era Omitlán el cual se encuentra a 6 Kms, mientras que la localidad más lejana se encontraba a 187.4 y era San Felipe Orizatlán. La distancia promedio del total de localidades inmigrantes, pertenecientes al Estado de Hidalgo, a Real del Monte dentro del mismo Estado es de 67 kms.

En el cuadro 12 se muestran en orden alfabético los diferentes lugares del Estado de Hidalgo de donde procedían los emigrados a la zona minera de Real del Monte, así como la distancia existente, en kilómetros, entre ésta y las diferentes localidades. La población inmigrante a Real del Monte procedente del estado de Hidalgo era de 464 personas, los cuales representaban el 68.4 por ciento, del total de la población inmigrante, tanto de México como del extranjero, ocupando esta cifra el primer lugar. En el cuadro 13 aparecen en forma descendente tanto el número de personas originarias de los diversos estados de la República y del extranjero, así como sus porcentajes.

Cuadro 12. Localidades del Estado de Hidalgo de donde provenían los inmigrantes a Real del Monte.

| Hidalgo | Distancia en kilómetros de Real del Monte a... |
|----------------------|--|
| Acayuca | 32.9 |
| Acaxotitlán | 77.4 |
| Actopan | 51.1 |
| Atotonilco | 93.5 |
| Atotonilco el chico | 98.6 |
| Atotonilco el grande | 23.3 |
| Azoyatla | 13.3 |
| Cadena | 13.5 |
| El Grande | 23.3 |
| El Chico | 98.6 |
| Capula | 38.7 |

| | |
|---------------------------|-------|
| Cuyomaloya | 36 |
| Huasca | 17.8 |
| Huichapan | 144.3 |
| Ixmiquilpan | 91.3 |
| Omitlán | 5.9 |
| Metztitlán | 87.9 |
| Pachuca | 14.7 |
| Pachuquilla | 15.2 |
| Santiago (Tulantepec) | 56.7 |
| San Felipe (Orizatlán) | 187.4 |
| Santa María (Amajac) | 32.2 |
| Tepeji del Río | 139.8 |
| Tetepango | 94.9 |
| Tezontepec | 52 |
| Tlanchinol | 151.2 |
| Tolcayuca | 44.7 |
| Tornacuxtla | 31.9 |
| Tula | 102.2 |
| Tulancingo | 53.9 |
| Zacualtipán | 93.7 |
| Zempoala | 37.7 |
| Zimapán | 138.5 |

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 13. Número de personas inmigrantes a Real del Monte, tanto de diversos estados de la República mexicana, como del extranjero.

| | Número de personas | Porcentaje |
|------------------|-----------------------|------------|
| Hidalgo | 464 | 68.4 |
| D.F | 61 | 9.0 |
| Estado de México | 30 | 4.4 |
| España | 28 | 4.1 |
| Guanajuato | 15 | 2.2 |
| Michoacán | 14 | 2.1 |

| | | |
|-----------------------|-----|-------|
| Tlaxcala | 14 | 2.1 |
| Querétaro | 10 | 1.5 |
| Puebla | 9 | 1.3 |
| Otros | 8 | 1.2 |
| Guadalajara | 4 | 0.6 |
| San Luis Potosí | 3 | 0.4 |
| Tabasco | 3 | 0.4 |
| Veracruz | 2 | 0.3 |
| Zacatecas | 2 | 0.3 |
| Aguascalientes | 1 | 0.1 |
| Europa | 1 | 0.1 |
| Ultramarino | 1 | 0.1 |
| Filipinas | 1 | 0.1 |
| Isla de Santo Domingo | 1 | 0.1 |
| Jamaica | 1 | 0.1 |
| La Habana | 1 | 0.1 |
| Nuevo Santander | 1 | 0.1 |
| Oaxaca | 1 | 0.1 |
| | 678 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia con datos del padrón

Dentro del estado de Hidalgo el mayor número de inmigrantes provenía de Pachuca, los cuales representaban el 61 por ciento, le seguía la población de Actopan con el 7 por ciento, en tercer lugar se encontraba la población de Huasca con el 5 por ciento, seguida de la Tulancingo con el 3.2 por ciento, en quinto lugar se encontraban los habitantes de Atotonilco el Grande con el 2.6 por ciento. Estas cinco localidades representaban casi el 80 por ciento. El 20 por ciento restante provenía de las 29 restantes localidades del Estado de Hidalgo. El lugar más cercano de los cinco mencionados arriba era Pachuca, la cual se encuentra a 14.7 kms, mientras que el lugar más lejano era Tulancingo a una distancia de 53.9 kms. El dominante porcentaje de los originarios de Pachuca se podría explicar por la cercanía geográfica y porque además era una zona minera, cuya población emigraba a Real del Monte por encontrarse en una época boyante.

Mapa 2. Lugares de procedencia de importancia por el número de migrantes del actual Estado de Hidalgo a la zona minera de Real del Monte (Mineral del Monte).



Fuente: Googlemap

Al Estado de Hidalgo, le seguían en importancia personas originarias del Distrito Federal con el 9 por ciento, cifra que representaba a 61 personas. Únicamente se especifica el lugar de procedencia de una persona, la cual era originaria de San Ángel. Llama la atención que el Distrito Federal haya sido la segunda fuente de inmigrantes, pese a estar situada a 107 km de distancia del Real del Monte. Sobresale que las actividades mineras no fueron el principal motor de atracción para los naturales de la ciudad de México, ya que solo una sexta parte de ellos (10 de 60) se empleó directamente en las minas, mientras que las otras tres cuartas partes se emplearon en actividades; tales como: panadero, zapatero, cajero, cirujano, dorador y sastre.

En tercer lugar, se encontraban 30 personas procedentes del Estado de México, las cuales constituían el 4.4 por ciento. El lugar más cercano del Estado de México era Zinguilucan, el cual se encuentra a una distancia de 41 kms, mientras que el lugar más lejano era Sultepec a una distancia de 246 kms. El promedio de distancia de las localidades inmigrantes del Estado de México a Real del Monte era de 139 kms. Tal vez la cercanía de Zinguilucan influyó para que el número de personas inmigrantes fuera el mayor, con el 20 por ciento.

Cuadro 14. Distancia de localidades del Estado de México a Real del Monte y número de personas migrantes

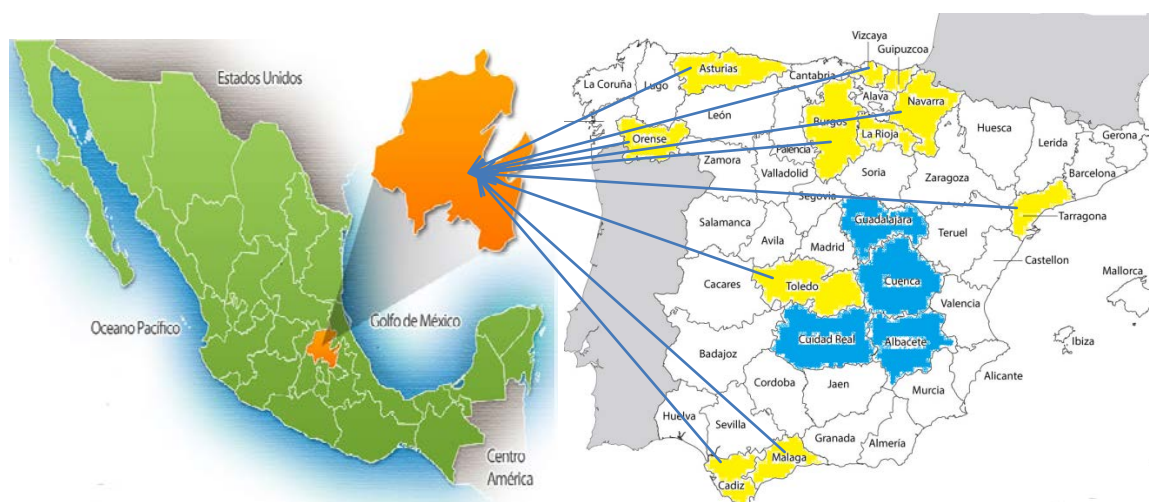
| Estado de México | Distancia en kilómetros de Mineral del Monte a ... | Número de personas inmigrantes a Real del Monte |
|-----------------------------|--|---|
| Chalco | 142.5 | 1 |
| Cuatitlán | 113.4 | 1 |
| Ixtlahuaca | 205.7 | 2 |
| Jalmolonga | 204.3 | 1 |
| Amecameca | 165 | 4 |
| Otumba | 66.2 | 7 |
| San Bartolomé (Temascalapa) | 59.8 | 2 |

| | | |
|-------------|-------|---|
| Zinguilucan | 41.2 | 6 |
| Sultepec | 245.7 | 1 |
| Texcoco | 84.6 | 1 |
| Zacualpan | 267 | 2 |
| Zumpango | 69.5 | 2 |

Fuente: Elaboración propia con datos del padrón.

En cuarto lugar se encontraban los habitantes procedentes de España, los cuales constituían el 4.1 por ciento, con 28 personas procedentes de diversas partes de la península Ibérica, tales como: Asturias, Burgos, Guipúzcoa, Málaga, Navarra, Orense, Rioja, Tarragona, Toledo y Vizcaya (véase mapa 3).

Mapa 3. Emigrantes de varias regiones de España a Real del Monte



Fuente: Elaboración propia

El número de emigrantes españoles se podría incrementar a 30, si incluimos a dos personas, una que aparece registrada con procedencia de Europa y otro como Ultramarino, por tanto, no conocemos con exactitud su lugar de origen, pero suponemos que eran de origen español. De igual forma a parecen siete personas cuyo origen es de España, pero no precisan de forma específica de que parte de la península ibérica.

Cuadro 15. Número de personas españolas inmigrantes a Real del Monte y lugar de origen.

| | |
|---------------|---|
| España | 7 |
| Asturias | 4 |
| Burgos | 1 |
| Castilla | 5 |
| Guipúzcoa | 1 |
| Málaga | 1 |
| Mancha | 1 |

| | |
|-----------|-----------|
| Navarra | 2 |
| Ourense | 1 |
| Rioja | 1 |
| Tarifa | 1 |
| Tarragona | 1 |
| Toledo | 1 |
| Vizcaya | 1 |
| Total | 28 |

Fuente: Elaboración propia

El lugar de procedencia dominante es Castilla con 5 personas (18 por ciento), refiriéndose probablemente a la Comunidad Autónoma llamada Castilla-La Mancha la cual está integrada por las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo, por lo tanto, podrían provenir de cualquiera de estas provincias mencionadas. A Castilla le seguía Asturias con el 14 por ciento (4 personas), Navarra se encontraba en tercer lugar con el 7 por ciento. El resto de las provincias tenían una participación de una persona, la cual representaba el 3.5 por ciento (véase cuadro 15).

El lugar más cercano de inmigrantes de España a la región minera de Real del Monte era la provincia de Orense, la cual se halla a una distancia de 8 579 kms, la provincia más lejana es Tarragona, la cual se encuentra a 9 338 kms. La distancia promedio de las provincias de España a Real del Monte era de 8 957 kms.

En quinto lugar con el 2.2 por ciento se encontraban los inmigrantes procedentes de Guanajuato, con 15 personas procedentes de: Apaseo (1), Celaya (2), Irapuato (1), León (2) Salvatierra (2), San Luis de la Paz (2) y 5 de Guanajuato la capital del estado. De estos cinco lugares Celaya era el más cercano (286.1 kms), mientras que Apaseo era el más lejano (413 kms). La distancia promedio de las localidades de inmigrantes del Estado de Guanajuato era de 305 Kms.

Después de Guanajuato se encontraba Michoacán con 14 inmigrantes, los cuales representaban el 2.1 por ciento, las localidades de procedencia eran: Acámbaro (1), Villa de Zamora (2), Pucuario (2), Tlalpujagua (5), Valladolid (3) y Zitácuaro (1). La distancia promedio de las localidades de inmigrantes del Estado de Michoacán era de 331.4 Kms.

Tlaxcala al igual que Michoacán ocupaba el sexto lugar con 14 inmigrantes, por lo que también constituían el 2.1 por ciento del total de la población migrante. Dos personas eran de Huamantla y el resto de Tlaxcala, es decir, de la capital. La distancia de Tlaxcala y Huamantla es de 138 y 161 kms, respectivamente, teniendo un promedio de 149.5 kms. Querétaro se encontraba en séptimo lugar con 10 inmigrantes, cifra que representaba el 1.5 por ciento del total. La distancia a Real del Monte es de 239 kms.

Puebla ocupaba el octavo lugar con la participación de 9 migrantes (1.3 por ciento), los lugares de las localidades eran: Tehuacán (1), San Salvador el Verde (1), Zacatlán (5) y dos de Puebla la capital. A este estado le seguían Guadalajara con cuatro (0.6 por ciento). San Luis Potosí y Tabasco con tres (0.4 por ciento), Veracruz y Zacatecas con dos (0.3 por ciento) y Aguascalientes y Oaxaca con uno (0.1 por ciento). Las distancias a Real del Monte eran: 573, 440, 831, 291, 625, 533 y 489 kms, respectivamente.

Dentro de extenso horizonte geográfico podemos distinguir varias zonas mineras y el número de personas inmigrantes a Real del Monte: Pachuca (284), Tlalpujagua (5), Zacatecas (2), Guanajuato (5), Sultepec (1). En Pachuca sólo el 36 por ciento de los migrantes (103 personas), laboraban en el sector minero; mientras que la totalidad de los migrantes del resto de las zonas mineras tenían como actividad económica la minería. Por tanto, podemos señalar que el 17 por ciento de la población emigrante de zonas mineras se dedicaba en Real del Monte a actividades propias de ese sector. Sin embargo, si excluimos a Pachuca, tenemos entonces que sólo 16 habitantes, los cuales constituían el 2.3 por ciento, se dedicaban a esa actividad. En este sentido la migración de los mineros sería baja, no obstante, tal y como Sir Henry Ward observó: “Hay algunas tribus particulares de nativos que han sido mineros generación tras generación, y que llevan una vida errabunda, emigrando con sus mujeres e hijos de una región a otra, a traídos por la fama de mayores riquezas” (Ward, 1995). Sin embargo, nos dice Brading (2012, pág. 201). que las observaciones de Ward “eran especialmente aplicables en el norte: la rapidez con que los nuevos descubrimientos, tales como Bolaños y Catorce, lograron en pocos años atraer y mantener poblaciones de 12 000 y 20 000 personas, nos indica la movilidad del minero norteño”. Si tomamos por cierta la afirmación de Brading, podemos señalar entonces que existía gran movilidad de los trabajadores hacia los centros mineros del norte, no así hacia el centro minero de Real del Monte.

Composición étnica de los inmigrantes

Al realizar el análisis del padrón encontramos que los españoles fueron los que tuvieron mayor movilidad (41.4 por ciento), No obstante, si descomponemos ese porcentaje en dos, queda como sigue: criollos (37 por ciento) y españoles (4.4 por ciento)³³.

Después de los criollos, seguían los mestizos (22.1 por ciento), los indios (17.6 por ciento), los mulatos (10.7 por ciento), los castizos (4.6 por ciento), los españoles (4.4 por ciento), los negros (1.9 por ciento) y al final se hallaban los moriscos (1.6 por ciento).

Del total de inmigrantes, 389 eran hombres y 289 mujeres, los cuales representaban el 57 y 43 por ciento, respectivamente. Es importante aclarar que sólo aparecen registrados 372 trabajadores con algún oficio.

Ocupaciones de los migrantes

En el padrón sólo aparece el trabajo que desempeñan los hombres, por tanto, en aquél existe un vacío respecto al trabajo que realizaban las mujeres.

Al analizar el padrón encontramos 48 actividades diferentes: 23 mineras, 5 relacionados al comercio, 6 de servicios, 9 de manufactura, 2 de administración pública, 1 agropecuarios, 1 religioso, , 1 de arte y cultura.

| Actividad | N. de personas | Porcentaje |
|-------------------------|----------------|------------|
| Actividades mineras | 261 | 70.7 |
| Actividades de comercio | 37 | 10.0 |

³³Recordemos que en el padrón no se registraron criollos, estos los sacamos al analizar el lugar de procedencia de la población que aparece como española.

| | | |
|--------------------------|----|------|
| Manufactura | 38 | 10.3 |
| Actividades de servicios | 18 | 4.9 |
| Agropecuario | 7 | 2.7 |
| Admón. pública | 2 | 0.5 |
| Religioso | 2 | 0.5 |
| Arte y cultura | 1 | 0.3 |

Fuente: Elaboración propia

Dentro de la actividad minera encontramos 23 actividades diferentes de un total de 48 que realizaban todos los inmigrantes, es decir, el 48 por ciento eran actividades relacionadas con esa actividad. Entre las personas dedicadas a la minería, la mayor parte se ocupaba en el tumbé y extracción del mineral, por tanto, las actividades dominantes eran: barretero (27.6 por ciento), peón (22.6 por ciento), faenero (19.2 por ciento), malacatero (5 por ciento), ateca (4.6 por ciento), velador (4.2 por ciento) y operario (3.8 por ciento). Estas siete actividades representaban el 87 por ciento, el 13 por ciento restante lo componían 15 actividades: herrero y ademador (1.5 por ciento cada uno), cajón, despachador, fundidor y caballero (1.1 por ciento cada uno), administrador, carpintero, rayador de mina y recogedor (0.8 por ciento cada uno) y en último lugar con el 0.4 por ciento, cada una de las actividades siguientes se encontraban: administrador de mina, albañil, capitán de mina, guardia, rescatador y separador.

En el sector comercio se realizaban 6 actividades diferentes, de acuerdo con nuestra clasificación, y 27 habitantes se encontraban distribuidos en esas clasificaciones. Los cajeros constituían el 55.5 por ciento. En el oficio de cajero el 48.1 por ciento no especificaba el giro de tal actividad, solo se mencionaba a secas “cajero”, sin embargo, en otros casos si se detallaba, así por ejemplo, había cajeros de tienda y cajero administrador del tabaco, cada uno con el 3.7 por ciento. En segundo lugar se encontraba el comercio con el 14.8 por ciento, seguida de leñero (11.1 por ciento). En cuarto lugar se encontraba el mercader con el 7.4 por ciento. Si uniéramos los oficios de comercio y mercader, en uno, por su parecido, entonces tendríamos un porcentaje de 22.2 por ciento y variaría el orden de importancia de las actividades. Finalmente en último lugar se encontraba el *carnicero*, el *oficial de botica* y el *tratante* con un porcentaje de 3.7 por ciento cada uno.

En la manufactura encontramos 9 actividades diferentes y 51 habitantes inmigrantes que se dedicaban a ellas. Ésta ocupaba el tercer lugar en importancia en ocupación de los trabajadores, siendo el oficio de *zapatero* el más importante con el 33.3 por ciento, seguido del *panadero* con el 25.5 y del *cigarrero* con el 13.7 por ciento. En cuarto lugar se encontraba el *dorador* con el 9.8 por ciento, en el quinto sitio se ubicaba el oficio de los *sastres* con el 5.9 por ciento. Le seguían el *dulcerero* y el *platero* con el 3.9 por ciento cada uno, respectivamente. Al final se encontraban el *cerero* y el *peluquero* con el 2.0 por ciento cada uno.

La actividad de los servicios se encontraba en cuarto lugar en importancia en el empleo de los trabajadores. En este sector encontramos 6 actividades, las cuales eran desarrolladas por 18 personas, siendo la actividad más importante la de *serviente* con el 44.4 por ciento, seguida de la *barbero* con el 22.2 por ciento. En tercer lugar se encontraba el oficio de *cirujano* con el 16.7 por ciento, seguidos de los *maestros de escuelas*, los *aguadores* y los *mandaderos*, los cuales constituían el 5.6 por ciento cada uno. El sector agropecuario se encontraba con el quinto lugar, seguido de la administración pública, las actividades religiosas y al final el arte y la cultura. En el sector agropecuario sólo se encontraban 7 personas, quienes desempeñaban la función de *arrieros*. En la administración pública únicamente

laboraban dos inmigrantes y se desempeñaban como *recaudadores de realesalcabalas*. En el sector religioso había dos ministros de origen foráneo y en el sector de arte y cultura se encontraba un pintor.

Un escrutinio de la localización espacial de los inmigrantes señala que los foráneos residían a lo largo y ancho de aquella zona minera. El patrón de residencia era verdaderamente disperso y se distribuían en las cuatro calles principales, 21 barrios, una plaza y demás lugares (véase cuadro 17). Eran escasos los lugares, 7 de 42, en donde no había ningún inmigrante y estos son: 2 barrios: Ocotengo y Calvario, Doctrina Thesuantla, Mina y Barrio del Thegocot Grande, Plaza del maíz y Santa Rosalía.

Destacan los barrios de: Barbachi, Guadalupe, [Licenciado y Rosal], Samora y la calle de la Estampa y los lugares designados como: [Vargas, Tejocot y Acosta] y [Rincón y Campaña], en donde los inmigrantes predominantes eran indígenas y se desempeñaban como: atecas, faeneros, barretero y leñero.

El mayor número de inmigrantes vivían en la mina de La Palma, y constituían el 11% del universo de 678 individuos que integran la muestra. Le seguían, en orden decreciente, la Calle del Peluquero 9.7 por ciento, Barrio de Santa Teresa 7.1 por ciento, Barrio de San Vicente 5.3 por ciento, Espaldas de la Santa Veracruz 3.6 por ciento.

Dentro de la mina la palma la población inmigrante constituía el 29 por ciento, es decir 74 habitantes de 254, de estos 74 el 92 por ciento era de ascendencia negra: mulatos 74 por ciento, negro 15 por ciento y morisco 3 por ciento. El resto 8.1 por ciento estaba compuesto de la siguiente forma: indio 5.4 por ciento, mestiza y española 1.4 por ciento, respectivamente.

La concentración de personas con rasgos negros en esta mina se debía a que en ella se encontraban los esclavos de Pedro Romero de Terreros que trabajaban para él. El conde de Regla, utilizaba esclavos negros como trabajadores de la mina, práctica poco común en la minería novohispana.

Cuadro 17. Lugares de residencia de los inmigrantes, el oficio dominante y la casta

| Barrio | Oficios dominantes | Castas dominante |
|----------------------------------|--------------------|------------------|
| 1 Barrio de San Vicente | faenero, barretero | español, mestizo |
| 2 Barrio de Aguatoche | faenero, barretero | español, mestizo |
| 3 Barrio de Barbachi | ateca | indio |
| 4 Barrio del Sacramento | peón, fundidor | mestizo |
| 5 Barrio del Tazón de la carne | ninguno | español |
| 6 Barrio de Guadalupe | ateca, peón | indio, español |
| 7 Barrio de la Carretera | barretero | mestizo |
| 8 Barrio de la Estampa | barretero | español |
| 9 Barrio de la Palma | velador, peón | español |
| 10 Barrio del Licenciado y Rosal | faenero | indio |
| 11 Barrio de Llameitla | barretero, peón | español, mestizo |
| 12 Barrio Miranda | barretero | español |
| 13 Barrio de Samora | faenero | indio |
| 14 Barrio de San Cayetano | caballerizo, peón | |

| | | | |
|----|-------------------------------------|--------------------------------|------------------|
| 15 | Barrio de Santa Teresa | barretero, faenero | español |
| 16 | Barrio de Santo Campo | barretero, ateca y operario | español |
| 17 | Barrio de Selontla | zapatero | mestizo |
| 18 | Barrio de Silitista | ninguno | español |
| 19 | Barrio de Tlamimilolpal | barretero, peón | español, mestizo |
| 20 | Barrio de todos los Santos | ninguno | |
| 21 | Barrio del niño dios | faenero, panadero y zapatero | español |
| 22 | Calle de la Estampa | ninguno | indio |
| 23 | Calle de la Santa Veracruz | Panadero, cajero, cigarrero | español, indio |
| 24 | Calle del peluquero | dorador, zapatero y peón | español |
| 25 | Calle Real de Aguatoche | barretero, faenero, carpintero | español, castizo |
| 26 | Mina de la palma | barretero, faenero y peón | mulato |
| 27 | Espaldas de la mina de San Cayetano | barretero | español, mestizo |
| 28 | Espaldas de la Santa Veracruz | faenero, peón | español, mestizo |
| 29 | Ladera de la Trinidad | barretero | español |
| 30 | Vargas, Tejocot y Acosta | barretero | indio |
| 31 | Mina del Morán | separador, peón | español |
| 32 | Plaza del comercio | cajero, comercio | Español |
| 33 | Rincón y Campaña | leñero | indio |
| 34 | Santa Clara y Guerrero | peón | mestizo |

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES

Los inmigrantes a Real del Monte provenían principalmente del Estado de Hidalgo (68.4 por ciento), D.F (9.0 por ciento), Estado de México (4.4 por ciento) y España (4.1 por ciento). El municipio del Estado de Hidalgo que más trabajadores aportaba al pueblo minero de Real del Monte era Pachuca con el 61 por ciento, sin embargo, sólo el 36 por ciento de los migrantes (103 personas), laboraban en el sector minero. Por otro lado, toda población inmigrante de otros centros mineros, se dedicaba a actividades propias de este sector, no obstante, tenemos que señalar que eran muy pocos los trabajadores; así por ejemplo tenemos: 5 de Tlalpujagua, 2 de Zacatecas, 5 de Guanajuato y de 1 Sultepec de un total de 678 inmigrantes.

Sólo el 17 por ciento de la población emigrante de zonas mineras se dedicaba en Real del Monte a actividades propias de ese sector. Sin embargo, si excluimos a Pachuca, tenemos entonces que sólo 16 habitantes, los cuales constituían el 2.3 por ciento, se dedicaban a esa actividad. En este sentido, la migración de los mineros hacia Real del Monte sería baja en relación con la población de migrantes que iba hacia las minas de Catorce y Bolaños.

BIBLIOGRAFIA

- Alatraste, Ó. (s.f.). El siglo XVII novohispano. Aspectos económicos, sociales, políticos y religiosos. *Decires*, 114-155.
- Borah. (1975). *El Siglo de la Depresión en la Nueva España*. México: Era.

Castro, H. (1988). *El censo condensado*. México.

De Humboldt, A. (2011). *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. México: Porrúa.

Delgado, G. (2002). *Historia de México. El proceso de gestación de un pueblo*. Naucalpan de Juárez: Pearson.

Guerra, J. (1813). *Historia de la revolución de Nueva España, antiguamente Anáhuac; ó Verdadero origen y causa de ella con la relación de su progresos hasta el presenta año de 1813*. Oxford: Bodleian Library Oxford.

Hausberger, B. (1995). La minería novohispana vista a través de los libros de cargo y data de la Real Hacienda (1761-1767). *Estudios de Historia Novohispana*, núm 15, 1995, 36-66., 36-66.

Ladd, D. (1992). *Génesis y desarrollo de una huelga: las luchas de los mineros mexicanos de la plata en Real del Monte*. México: Alianza.

Trigilio, J. (2008). *Catolicismo para dummies*. Texas: Wiley Publising, Inc.

Migración y redes sociales: Red de apoyo “Las Patronas”.

Relaciones de género y representaciones sociales

Julia Tepetla Montes

José Cruz Agüero Rodríguez

Andrea Hernández Marcelino

Universidad Veracruzana

La sociedad actual se encuentra inmersa en una crisis económica que ha golpeado a varios países tanto desarrollados como subdesarrollados, Los procesos migratorios transnacionales son el resultado más ominoso de esta fase de desarrollo global. La migración transnacional ha repercutido en el entramado social de las regiones y países pobres violentando las estructuras de la organización comunitaria, familiar y de los propios países. Sin embargo, se puede notar una reconfiguración de los patrones de solidaridad, cooperación y apoyo mutuo en situación de crisis organizacional a través de redes diferenciadas que, en medio de ese aparente caos, reconstituyen el tejido social jugando un papel resiliente en la organización social. En esta situación adversa, de pérdida de derechos humanos fundamentales, el papel de las mujeres ha sido significativo en los nodos que se constituyen en redes a lo largo y ancho de los países expulsores, aquellos que reciben a los trabajadores en tránsito y en los lugares de llegada.

Para entender los procesos de sobrevivencia, expectativas, logros y dificultades de los migrantes nacionales y centroamericanos en su paso por territorio mexicano hacia suelo Norteamericano es pertinente entender la función que cumplen las redes sociales, sean familiares, de amistad, vecinales y/o de ayuda humanitaria. Es necesario reconocer el papel que juegan los grupos de ayuda humanitaria, tales como albergues, Casas de Migrantes o comedores como alternativas que conforman “mecanismos sociales, individuales y colectivos, orientados a la dotación de ayuda” y asistencia social en tránsito. (Morales, 2007).

Presentamos el caso de las mujeres conocidas como “las Patronas” grupo solidario constituido por mujeres de la localidad la Patrona, Municipio de Amatlán de los Reyes Veracruz, que se ha constituido como un caso paradigmático de las redes de apoyo solidario en la red Chiapas-Las Patronas – Lechería. Reconocer sus motivos, proceso organizativo y su conformación interna es importante para saber cómo se constituyen estas redes solidarias.

1. La travesía de los migrantes centroamericanos, entre la injusticia y la solidaridad.

La relación que tiene México con la frontera sur y Centroamérica (Guatemala Honduras, El Salvador), es histórica, ambas fronteras han permitido la red social que conecta a distintos lugares de origen y destino que muestran un gran flujo migrantes. Marcando las rutas a seguir al cruzar la frontera Mexicana.

Regularmente ingresan de la frontera sur³⁴, por la zona del Petén, Guatemala (el tren sale de El Ceibo frontera Guatemala-México). Tratando de seguir la vía ferroviaria, al cruzar la línea fronteriza, caminan cerca de 60 kilómetros hasta llegar a las vías del tren en el que transitan de la ciudad de Tenosique Tabasco (“La 72” Hogar Refugio, para personas migrantes), a Coatzacoalcos, Veracruz, (zona controlado por el crimen organizado, denunciada por defensores de derechos humanos), viajando arriba de los vagones condiciones climáticas adversas, lluvia, calor excesivo, lo que dificulta su travesía.

Entre los migrantes son comunes las enfermedades y los accidentes por caídas, llegando a las amputaciones o la muerte, lo que requiere de atención médica en el trayecto o apoyo para traslados de retorno a su lugar de origen.

Existen casas de atención en puntos estratégicos que ayudan a los migrantes a sobrevivir en su travesía a lo largo del país brindando alimentos, hospedaje y defensa de sus derechos humanos.

La Casa del Migrante de Tenosique se encuentra en un punto estratégico del Municipio de Huimanguillo, Tabasco, es una importante estación de carga y descarga, última antes de que el tren deje el norte de Tabasco; en Palenque Chiapas se ubica el albergue denominado “El Caminante”.

El ferrocarril del Sureste, ruta Coatzacoalcos-Mérida- que se conecta con la red ferroviaria nacional se detiene en las estaciones de Teapa, Pichucalco, Juárez, Chontalpa, Las Choapas. y continúa por el Sur de Veracruz por Coatzacoalcos rumbo a Tierra Blanca, pasando por la comunidad de “Las Patronas” en Amatlán de los Reyes para continuar su viaje hasta la estación Lechería, Tultitlán en el Estado de México..

El grupo de Las Patronas que se presenta en este estudio se autodenomina como una organización humanitaria, se sostiene con donaciones de particulares y/o colectivas de ciudadanos/as, Universidades, o supermercados a cambio de trabajos de limpieza, además de donaciones internacionales.

La ayuda Internacional ha fluído a raíz de la difusión de videos en internet, redes sociales cibernéticas y otros medios de comunicación como son la televisión y prensa.

2. Redes sociales y Migración.

Para entender los procesos de sobrevivencia, expectativas, logros y dificultades de los migrantes nacionales y centroamericanos en su paso por territorio mexicano hacia suelo Norteamericano es pertinente entender la función que cumplen las redes sociales, sean familiares, de amistad, vecinales y/o de ayuda humanitaria.

El concepto de red social propuesto Wellman como “... un mapa de todos los lazos relevantes entre todos los nodos estudiados, se entiende en este caso de redes <sociocéntricas> o <completas>” (2000:11), es una herramienta teórica-metodológica para la explicación del papel que juegan los grupos de ayuda humanitaria, tales como albergues, Casas de Migrantes o comedores como una alternativa viable. Que conforman “mecanismos sociales, individuales y colectivos, orientados a la dotación de ayuda y apoyo”. (Morales, Abelardo; 2007)

³⁴ <http://pasoapasohacialapaz.wordpress.com/4/09/2012>

En el caso emergente de las migraciones los sistemas (familiares o comunales) se enfrentan a cambios más drásticos y dependiendo de tan abiertos o cerrados sean, las adaptaciones se reflejarán en crisis o transformaciones paulatinas.

Es necesario tomar en cuenta que existen ciertas características para que se dé una conectividad de una red; Posición ocupacional, clase social, lazos económicos entre miembros de una red, tipo de localidad, oportunidad para establecer nuevos contactos sociales, movilidad física y social. Que dan como resultado dos formas de redes:

La red dispersa; donde hay pocas relaciones entre sus miembros (pueden ser individuos, familias o grupos) componentes.

La red conectada; donde hay muchas de estas relaciones; las redes conectadas se desarrollan más cuando todos (marido, esposa, amigos, etc.) han crecido en la misma localidad, lo que permite ver esta conexión entre espacio y relaciones sociales como factor importante para establecer cierto tipo de redes.

Así, las redes sociales pueden ser definidas como un conjunto de nodos de diferentes actores vinculados de forma específica, para el análisis que nos ocupa es importante el reforzamiento de la interacción regular de las agrupaciones sociales.

Los miembros de las redes, familiares, vecinales o de solidaridad proporcionan a los nuevos migrantes información, ayuda económica, moral y apoyo para conseguir trabajo (Levitt, 2001; Kearney, 1996; Pérez, 2010).

La migración toma cuerpo en las acciones sociales individuales y colectivas, vistas como un proceso que se construye socialmente y se genera por diversas acciones con sentido subjetivo en un marco de intencionalidad, acciones que tienen un sentido propio dirigidas a la acción de los otros. Las interacciones de los sujetos sociales cristalizan en las redes migratorias que han permitido la permanencia de la migración en comunidades rurales como las zonas que se convierten en paso para los migrantes como es el caso de la localidad, La Patrona, en Amatlán, Veracruz.

La multiplicación de estas redes revela un estadio de la acción social que se da entre los migrantes, la cual afecta las motivaciones individuales, las estrategias familiares y las estructuras de la comunidad. La migración se organiza de manera social e informalmente con base en las interacciones de los actores, migrantes o no migrantes, y se extiende en el tiempo, convirtiéndose de fenómeno aislado en masivo, en el que se incluye o excluye la participación de unos y otros.

2. Migración y sujetos sociales.

A lo largo del estudio realizado entre 2012 y 2013, es notoria la presencia de migrantes Centroamericanos su paso hacia los Estados Unidos de los países de Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala; además de migrantes mexicanos, que son auxiliados por centros de apoyo que se encuentran instalados estratégicamente y de manera informal desde la zona del Petén hasta el Estado de México, en el que destaca el centro conocido como Las Patronas.

La política migratoria reconoce la gran complejidad del fenómeno migratorio en el territorio mexicano. El flujo más cuantioso de migrantes en México y nacionales de otros países que cruzan por México, mantiene a los Estados Unidos como país de destino final. Sin embargo, un porcentaje importante de migrantes proveniente de centroamericanos (63 608 devueltos por la autoridad migratoria), principalmente por guatemaltecos (28 706 devueltos en 2010); en segundo lugar Honduras (23

580 devueltos); tercero El Salvador (10 502 devueltos), cuarto Nicaragua con un índice 779, menos numerosos son los casos de Belice con 26 devoluciones, Costa Rica con 10 devoluciones, y por último Panamá con 5 devoluciones; todos ellos tiene en México como paso para su destino final.



En la mayoría de los casos, las migraciones son motivados por una situación económica negativa del país expulsor (por falta de oportunidades, pobreza, para reunirse con algún familiar, e inseguridad), o por expectativas de éxito.

El fenómeno migratorio en Centroamérica, es tema recurrente entre los gobiernos de México y E.U., para su mejor comprensión, ubicamos tres momentos históricos precisos:

3. El caso de Las Patronas

Estudiar el caso paradigmático de Las Patronas revela la importancia que tienen los centros de apoyo a migrantes en su paso por territorio mexicano hacia los Estados Unidos. Estos centros forman parte del fortalecimiento de redes sociales, mismas que enfrentan falta de atención institucional y la estigmatización hacia sus integrantes por parte de autoridades, en ocasiones también viven el maltrato de los habitantes de la propia comunidad. Las condiciones sociales, familiares e institucionales en muchas ocasiones limitan su acción y pueden llegar a desaparecer.

En el caso de la organización de Las Patronas del Municipio de Amatlán de los Reyes, Ver., se observa en primera instancia que hay una relación asimétrica entre la participación social de las mujeres integrantes y la persistencia o transformación lenta de los patrones culturales de antaño, donde prevalecen esquemas de organización familiar y comunitaria patriarcal, pero que a pesar de ser una iniciativa familiar y local ha tenido una proyección internacional.

Algunos de los resultados de investigación etnográfica que hoy se presentan relacionan particularidades individuales, situacionales, históricas y de género de las mujeres integrantes de la organización.

Se parte de las siguientes **hipótesis**:

- La sociedad actual se encuentra inmersa en una crisis económica que ha golpeado a varios países tanto desarrollados como a los subdesarrollados, producto de esta crisis es el tránsito de mano de obra reflejado en el fenómeno denominado migración. Al incrementar la migración, en algunas partes se ha modificado la organización de redes sociales establecidas creando otras nuevas. El **humanitarismo** y **solidaridad**, como filosofía y práctica han florecido en ellas, las mujeres juegan un papel central en este fenómeno.
- Las redes migratorias y en especial el comedor de “Las Patronas”, son una respuesta a la ausencia de políticas públicas que atiendan a las necesidades de los migrantes centroamericanos estableciéndose como un mecanismo para mantener los vínculos (Económicos, Culturales, Familiares, y de Servicios) entre el país de origen y el país de destino de los migrantes, por lo tanto, el sostenimiento, fortalecimiento y participación de las mujeres que conforman Las

Patronas”, se debe al mecanismo de valores imperantes (principalmente en la familia) y las motivaciones para la acción social-humanitaria.

- Amatlán, municipio en donde se encuentra enclavado el comedor de las Patronas, se caracteriza porque sus habitantes participan en movimientos sociales locales como es el caso del rechazo a la hidroeléctrica del Naranjal, en otro momento resistencia a la instalación del penal de mediana seguridad denominado LA TOMA. Este contexto sociopolítico aunado al religioso (participación comunitaria a través de la pastoral) ha propiciado su participación en defensa de los derechos de los migrantes y su labor altamente humanitaria hacia los mismos.

3.1 Perfil de las integrantes

Las 10 mujeres integrantes de la organización tienen una edad entre 17 y 75 años. 1 de ella es viuda, 3 casadas y 6 solteras; 4 tienen estudios de primaria completa y 1 solamente estudio un año de primaria, de las integrantes más jóvenes 3 estudiaron secundaria, 2 estudian preparatoria. Eventualmente participan otras 4 mujeres

Las mujeres de la organización aparecen vinculadas al mundo del hogar y su territorio inmediato, como consecuencia de la atribución de las tareas reproductivas a su condición femenina; los hombres se ven ligados a la calle y a los lugares de producción, en su rol de proveedores.

Sus valores

“Mi familia tiene valores, tolerancia, y sembrarles esos valores a los jóvenes, la responsabilidad es de los mayores, eso lo tiene que hacer cada familia, la educación la tiene que tener los padres... Y hay que ser agradecida por todo. Para mí vale la pena mucho el ayudar. Es un servicio a Dios, implica problemas, sacrificios.”. (Norma, 2012)

3.2 “Las Patronas”. Una iniciativa nacida del corazón

Bernarda nos relata como inició la organización...

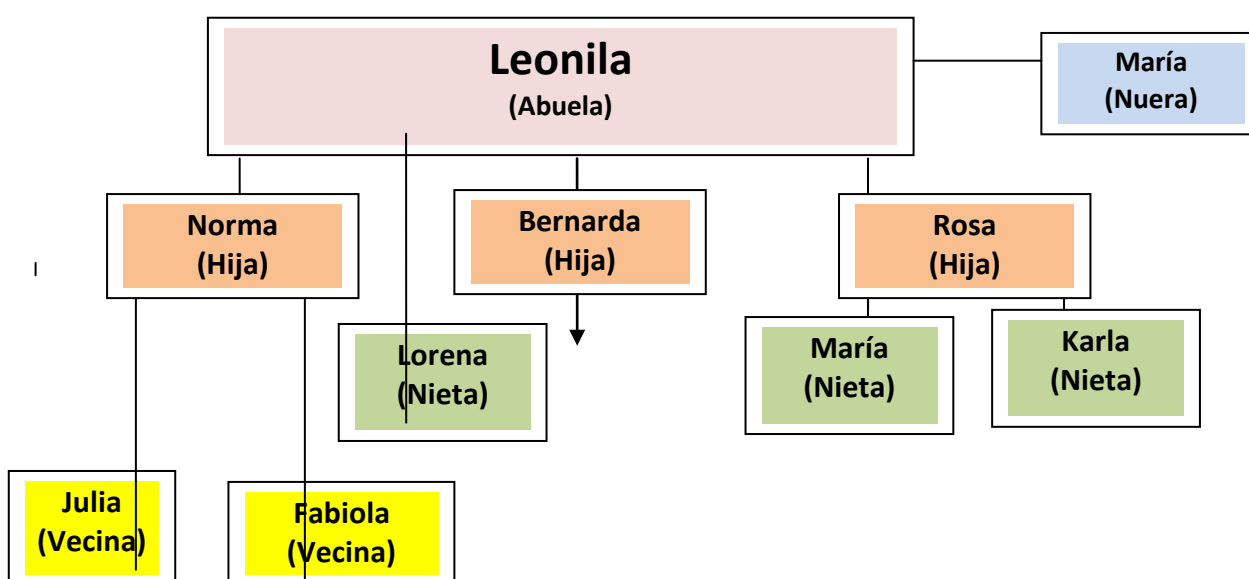
“Un Domingo a las 8:00 a.m. fui a traer unas piezas de pan y una caja de leche en una tienda que está de este lado de las vías cuando venía el tren, en aquella ocasión traía cerca de 15 a 20 personas, pasó un vagón y me gritaron madre tenemos hambre, no les di el pan, deje pasar otro vagón hasta el tercer vagón les di la bolsa de pan y la caja de leche, llegué a la casa me dijo mi mamá ¿y las piezas de pan y la caja de leche que te mandé a traer?, ¡hay mami! iba el tren y llevaba personas que no sé de donde sean, si son mexicanos no lo sé, yo les di la leche y la bolsa de pan, nosotras mal que bien, estamos aquí en casa tenemos café caliente, unos frijoles calientitos, y ellos sabrá Dios de donde vienen, quizás sufriendo hambre, quizás muchas cosas.

El domingo en la tarde llegaron mis hermanas y les dije que qué les parecía hacer unos lonches para salir y dar a esas personas, yo sentí que no eran mexicanos los que iban ahí, un 4 de febrero de 1995, cooperábamos con toda la familia, unas ponían arroz, pan, como podían, y nos reuníamos hacíamos unas bolsitas de comida, cuando oíamos el tren salíamos a darlo, el agua a principio la dábamos en bolsa pero las reventaban, así que le dije a mis sobrinas porque no se van a los parques a recoger las botellas de refresco o agua, se lavaban, se llenaban.

Estuvimos seis años trabajando solas, tenía como 31 años. Después vinieron unos jóvenes del Tec. de Monterrey no se sabe cómo se enteraron del trabajo que estábamos haciendo, nos pidieron permiso de

grabar, Norma les dio permiso, estuvieron cuatros días, dilataron dos años y medio, nos preocupamos porque pensamos que quizás el trabajo lo querían para otra cosa. Cuando vinieron ellos nos dijeron que nos tenían una sorpresa para nosotros, era un documental que nos hicieron y se iba a exponer aquí, acudieron como setenta personas de la congregación para ver el documental de NADIE. Se fueron y comenzaron a mostrarlo en diferentes partes, y así nos llegaron personas, una persona de España que grabo el documental Tren de la Mosca que está ya en el internet, y así vienen más jóvenes a ver nuestro trabajo. No pensé que esto pasara yo siempre estaba en mi casa de ahí a la iglesia y en la tarde ver la tele. Me siento un poquito contenta porque no lo pensé, ya es más trabajo, sobre ellos los migrantes, talleres muchas cosas que no lo pensamos”.(Entrevista realizada en junio de 2012, Amatlán, Ver.)

3.3 Las Patronas, una organización familiar. Relaciones de liderazgo entre las integrantes



La relación familiar es inminente en esta organización, se revela fuertemente la presencia de las mujeres, la participación de otras integrantes de la comunidad se considera como “ayuda” o trabajo.

3.5 Redes y relaciones de autoridad al interior de la organización. Reproducción Familiar

La reproducción de las relaciones patriarcales o matriarcales de la familia se perciben en la organización. De manera emblemática la voz de la abuela Leonila se escucha, sin embargo, Norma, la hija mayor, paso a ser la líder y representantes del comedor de las Patronas frente a las asociaciones civiles, religiosas, universidades, e instituciones gubernamentales y privadas. Esta relación se puede ver cuando la toma de decisiones se da en la mesa del comedor, donde se reúnen todas las mujeres y se discute la organización al igual que las actividades a realizar, en los días siguientes. Cada integrante es importante, la opinión, las dudas, la sugerencia, la inquietud de cada integrante se habla, y las decisiones se toman en conjunto, de manera democrática.

Entre tanto, las características cualitativas de las integrantes aluden a la amistad, la tolerancia, la reciprocidad, el intercambio, la confianza mutua y la solidaridad hacia los migrantes, permitiendo participar en procesos de intermediación, denunciando situaciones de lucro, estafa, que vulneran los derechos de las personas migrantes.

“En relación con mi hogar mi hermana y mi madre son las que me ayudan en la vida diaria dentro del hogar, mi padre ayuda con el sustento que es su responsabilidad. Hay ocasiones en que mi padre es el que se molesta por mis labores fuera del Hogar, porque dejamos unas cosas por hacer otras aquí en el comedor, o cuando todas las mujeres de la casa se vienen se molesta, mi hermano no sube, no le interesa tanto. Los hombres no ayudan porque son flojos” (María Karina, 2012)

“En la familia ambos padres deciden sobre lo que se debe hacer, mi madre decide en casa y entrega cuenta a mi padres ya que le entrega el dinero. Dentro de la familia solo deciden mis padres, nadie de mis tías influyen con relación a mi familia. Pero mientras estamos en casa de mis abuelos, a veces quieren intervenir en las decisiones de mi madre, pero siempre le dijo que no, solo ella decide, no ellos”. (Karla María, 2012)

“En la familia es la mujer que toma las decisiones por la iniciativa que se tiene por los hijos, en la familia ambos deben tomar las decisiones pero a veces la mujer es la que tiene más obligación, las familia interviene solo si es para el bien de de todos.

En mi caso fui la mayor de mis hermanos, yo tomaba la iniciativa de ir a juntas en las escuelas donde mi madre no podía ir, yo tuve que hacerme cargo de esas situaciones. Mis hermanos nunca apoyaron en nada, solo trabajaban y llegaban ya muy noche, Norma y Rosa eran las únicas que estaban ahí apoyándome”. (Bernarda, 2012)

“En la toma de decisiones es la madre (en mi caso soy yo), las decisiones las tomamos con el dialogo de mi esposo, mi hijo y yo. Ambos padres deben tomar las decisiones. En mi caso nadie interviene en mis decisiones. Lo más difícil fue que mi hijo no quisiera seguir estudiando. Porque mi esposo no me apoyaba en obligarlo a ir a la escuela. Mi hijo no le interesa ayudar aquí en el comedor. Las actividades que realizo no incluye el campo, no me gusta, se sufre mucho trabajar ahí, en la casa; doy de comer, limpio, lavar, planchar” (Julia, 2012)

“En la familia ambos padres deben decidir qué es lo mejor para la familia, aunque la mujer es la que hace decide más, nadie interviene en la toma decisiones, solo es algo que nosotros decidimos dentro. Existe apoyo y comunicación. Las actividades que realizo son: en el campo (regar y abonar la caña), en el comedor y en la casa (estar pendiente de las labores)”. (María Guadalupe, 2012)

3.6 Percepción de relaciones de género y generacionales

La percepción del SER Mujeres y el cómo lo asumen en la familia y en la sociedad está determinada por su formación familiar y la reproducción de esquemas tradicionales y valores transmitidos desde hace varias generaciones, como lo describen a continuación las entrevistadas.

3.6.1 Ser Mujer en Amatlán

“Ser mujer es importante porque naces con ello, (aun cuando) no sabe cuáles son las actividades propias de las mujeres, sabe cómo debe comportarse: en casa, responsable, atenta, estudiosa e inteligente, en la calle la mujer debe ser responsable, atenta y humilde. En la iglesia, respetuosa, ante cualquier iglesia. En el trabajo; ser responsable, puntual. Lo que no debe hacer una mujer es robar. En mi caso me defino como Inteligente, responsable, sincera y única”. (María Karina, 2012)

“Ser mujer es responsabilidad, las actividades propias (de la mujer) son (en) la casa- la cocina- ama de casa, la actividad en mi caso es estudiar, ser responsable. La mujer debe comportarse en la casa; tener respeto hacia los demás, no aparentar otras cosas, en la calle se debe dar a respetar; en la escuela,

amable, amistosa, sensible, y dura por cualquier situación; en la Iglesia (debe) mostrar respeto a los santos; en el trabajo, responsable, puntual, aseada. Una mujer no debe comportarse como un hombre, no (debe decir) malas palabras, no debe descuidar su hogar.” (Karla María, 2012)

“Ser mujer es importante en la vida, con responsabilidades, respetuosa. Las actividades propias de la mujer es ser ama de casa, las mujeres deben comportarse con respeto hacia los demás, con la familia, con los padres y hermanos; en la calle, con respeto para que nos respeten; en la escuela con respeto; en la Iglesia, respeto a nuestro padre Dios; en el trabajo, respeto. La mujer no debe dejar de respetarse. Yo he crecido mucho en ayudar a los hermanos migrantes. (soy) Sociable porque trato con migrantes y jóvenes universitarios, trabajadora, con iniciativa, luchadora” (Bernarda, 2012)

“Ser mujer es ser trabajadora, sociable, humanitaria, las actividades propias son los labores del hogar, cuidar el trabajo. Una mujer debe comportarse en casa con respeto a la familia, las ideas; en la calle, sociable; en la escuela, atenta y sociable; en la Iglesia, atenta, escuchar, humanitaria; en el trabajo, honesta, responsable, sociable. Una mujer no debe dar mal ejemplo. Yo soy responsable, autónoma, enojona en ocasiones, sociable”. (Fabiola, 2012)

“Ser mujer es vivir las costumbres del pueblo, las actividades propias son la casa, el hogar, hijos. Las obligaciones como una hija. Debe comportarse la mujer en la casa; con respeto, sencillez, humildad, obediencia, en la calle; con respeto, debe ser seria...”. (Lorena, 2012)

“Ser mujer es ser ama de casa, tener familia, estar pendiente de los hijos, educarlos, alimentarlos. Las actividades de la mujer es hacer la comida, lavar, planchar, cuidar al esposo..” (Leonila, 2012)

“La mujer en la casa, debe ser seria, amistosa, platicar; en la calle amable, saludar, educada; en la escuela, prestar atención, humilde, seria; en la Iglesia, hacer buenas obras, dar testimonio, caridad, humilde; en el trabajo, debe ser atenta, responsable. (lo que) Una mujer no debe hacer (es) exagerar (en) su vestido, (debe) vestir recatada. Yo me considero muy trabajadora, sonriente, alegre, amistosa, comprensiva”. (Julia, 2012)

“Ser mujer es tener derechos que no la limiten a una. Las actividades es ayudar, hacer los quehaceres. La mujer debe comportarse en la casa; alegre, ser amable, dar amor a su familia, respetar , en la calle; ser amable, honesta, responsable, de sus actos, en la escuela; responsable en la escuela, ser cumplida, educada, en la Iglesia; honrada, espiritual, en el trabajo; honrada, trabajadora, responsable. Una mujer no debe tener vicios, irrespetuosa. Me defino como un género fuerte, responsable, responsabilidad, trabajadora”. (María Guadalupe, 2012)

“No tengo hijos pero veo y reconozco que el papel de la mujer es muy importante más que el hombre, es una responsabilidad muy grande, debe ser muy responsable.” (Bernarda, 2012)

Las percepciones descritas anteriormente permean toda actividad individual o de grupo como una forma de reproducción de los roles e identidad de las mujeres de la organización. Por lo que es claro como el género es una construcción social que transversaliza las relaciones y participación social.

3.6.2 Las casadas, limitación en su participación.

“Aquí nosotras estamos saturadas de trabajo, nos invitan a los talleres tratamos de participar, las casadas no participan en los talleres porque los esposos son celosos, las solteras son las que van a los talleres. Hay roles de comida, pan (las casadas), talleres (solteras), nos turnamos, para que todas vean que no solo vamos a pasear, y que vean lo que es pesado también, nos capacitan en los talleres para que nos orienten

en leyes de migrantes, en artículos de Derechos Humanos, tenemos dos talleres mensualmente por zona y nivel nacional, en esos dos talleres nos dan leyes para defensores y para migrantes, los organiza la Movilidad Humana, dependiente de la Iglesia” (Norma, 2012)

En el comedor de Las Patronas, se ha logrado que los migrantes tengan rostro a su paso por este lugar, sus integrantes son un buen referente para conocer los lugares de origen y la frecuencia con la que transitan provenientes casi todos de Centroamérica y en menor número de connacionales de Oaxaca, Chiapas y Veracruz “(de los)migrantes que pasan al comedor son más (los) Hondureños, son hombres jóvenes de 18 años a 30 años, ya se ven viajar familias en este año”(María, 2000)

Entre las penurias que sufren los migrantes destacan las agresiones, extorsiones y secuestros que padecen por delincuentes organizados para tal fin en bandas integradas por mexicanos que los esperan en el tren y centroamericanos que viajan en el tren desde los lugares de origen, los grupos de apoyo también los auxilian en estos casos como lo relatan 2 de las entrevistadas.

“Cuando vio a un muchacho que le bajaron del vagón, era morenito, chino, ese día lo agredieron con cuchillo, (...) pero lo curamos, un contador y una muchacha que sabía de medicina nos ayudo, con medicamento, se le limpio. Se recuperó se fue. (Bernarda 2012).

“(cuando) vienen enfermos, heridos, por asaltos,(a veces con) heridas graves, si se queda el muchacho lo llevamos al Doctor” (Lorena, 20112).

3.7 Las Patronas. Visión Política de las Redes de Apoyo.

En esta última parte identificaremos las organizaciones existentes, el contexto sociopolítico y los motivos de las mujeres para la promoción de apoyo a los Migrantes.

Se dice que las redes se establecen por medios sociales, en forma de un recurso colectivo. Para Morales³⁵ (2007) las redes sociales aparecen como un recurso colectivo, bajo el cual se plantea el intento de rellenar los vacíos dejados por la ausencia de mecanismos de la mediación social. Las redes son instituciones culturales que aparecen como mecanismos para la circulación de información de utilidad social, para el suministro de ayuda económica, alojamiento y diversas formas de apoyo, tanto material como simbólico y emocional. Las redes de la migración se organizan como conjuntos sociales de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o migrantes retornados, con sus parientes sus amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen.

El espacio³⁶ sociopolítico donde se encuentran las patronas es una zona política-activa (sistemas de objetos y sistemas de acciones Milton Santos; 2000) y se deben analizar las distintas concepciones del territorio con el objeto de construir una noción compleja incorporando la consideración de aspectos culturales, políticos y económicos, sin dejar de hacer referencia en su empresa a la misma noción de *hibridez*, también acuñada por Bruno Latour³⁷ para referirse a la imbricación de *sociedad y naturaleza*.

³⁵ Morales Gamboa, Abelardo, *La diáspora de la posguerra: regionalismos de los migrantes y dinámica territoriales en América Central*, San José, Costa Rica, FLACSO, 2007, pág. 41

³⁶ El espacio se entiende aquí como una dimensión constitutiva de las relaciones sociales, por lo que resulta poco apropiado hablar de des-territorialización sin referirse al mismo tiempo a una re-territorialización que resulta inherente al mismo proceso.

³⁷ Latour, Bruno (2007) *Nunca fuimos modernos*. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI.

Se concibe entonces al territorio³⁸ como el resultado de un *proceso de territorialización que implica un dominio (aspecto económico-político) y una apropiación (aspecto simbólico-cultural) de los espacios por los grupos humanos* (Haesbaert, 2004). Claro ejemplo son las diversas movilizaciones que se dan dentro del Municipio de Amatlán:

- ✓ 2006- Asociación AMHATES
- ✓ Movimiento Ciudadano Pascual de los Santos
- ✓ Grupo Ciudadano del OTATE (comunidad otate)
- ✓ COCIVEL
- ✓ Las mujeres del 100
- ✓ Colectivo defensa verde
- ✓ Moviendo voluntades (Fortín)
- ✓ Pastoral Social
- ✓ Las Patronas

Todas ellas conformadas por los pobladores de la región, que se han organizado a favor del cuidado del medio ambiente y de los habitantes. Las organizaciones que se dan en Amatlán, son normalmente asociaciones que presentan las siguientes características; 1) limitación local, 2) limitación en el número de participación, 3) poca diferenciación en la posición social de los participantes. Además presuponen, 4) tareas relativamente simples y estables y, a pesar de ello, 5) una no escasa instrucción y práctica en la determinación objetiva de los medios y fines apropiados.

Melucci propone analizar la acción colectiva como un proceso en el cual los individuos construyen el significado de la acción, la cual es “...el resultado de intenciones, recursos y límites, una orientación intencional construida mediante relaciones sociales desarrolladas en un sistema de oportunidades y obligaciones.” (1994: 157). Desde esta perspectiva, la acción social y la construcción de la identidad que la sustenta se van dando en un proceso simultáneo, no exento de luchas y tensiones (dentro y fuera del plano familiar en que se encuentran las mujeres de las patronas). En ese mismo proceso, los individuos “...definen en términos cognoscitivos el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones como forma de dotar de sentido a su ‘estar juntos’ y a los objetivos que persiguen.” (íbidem). El hecho de que la mayoría sean mujeres de hogares no es limitante para no participar en el comedor.

Evidentemente el movimiento social está constituido por individuos, los cuales tienen su propia subjetividad, su identidad personal, e intereses ligados a estas. A partir de la puesta en común de las individualidades – conflictiva o pacíficamente – se va acordando el carácter del movimiento, se van discutiendo y/o negociando, las distintas posturas que luego permitirán alcanzar el consenso necesario para la acción.

Las mujeres han participado en el movimiento “Colectivo Defensa Verde (No a la Hidroeléctrica)”, porque se han visto afectadas en los terrenos que tienen por parte de la Sra. Leonila que son el sustento de las

³⁸ El territorio debe ser pensado como la manifestación objetivada de una determinada configuración social, no exenta de conflictos que involucran a una diversidad de actores que comparten el espacio.

hijas y nietas. Las nietas participan en el grupo pastoral, El comedor es y está integrada su mayoría por mujeres, y en las organizaciones de Amatlán es notoria la participación del género femenino. Existe gran dificultad para analizar la lógica del género inmersa en el orden social ya que, según Bourdieu, se trata de “una institución que ha estado inscrita por milenios en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales, por lo que el analista tiene toda la posibilidad de usar como instrumentos del conocimiento categorías de la percepción y del pensamiento que debería tratar como objetos del conocimiento” (1992).

La percepción común continua siendo que las mujeres del comedor apoyan al migrante por una paga económica, aunque las integrantes nos dicen que su pago no es económico sino...

“Para mi vale la pena mucho el ayudar. Es un servicio a Dios, implica problemas, sacrificios. Hay gente que puede ayudar pero es el miedo a comprometerse por el temor a lo que te enfrentarás” (Norma; 2012)

“El pago que recibo es más emocionalmente, agradecimientos nada es económico”. (María Karina; 2012)

“El mejor pago ha sido las bendiciones que nos dan los jóvenes migrantes, las familias. Y como no nos pagan eso es bendecido por Dios”. (Bernarda; 2012)

“Pero el pago son las bendiciones que ellos nos dicen cuando les damos la comida, yo creo que por eso estamos todas aquí”. (Fabiola; 2012)

La definición que el actor social hace de sí mismo parte de la evaluación que efectúa de sus fines y orientaciones, el por qué de la acción, de los medios que posee o puede alcanzar, de lo que necesita y no posee, del ambiente que lo rodea, del contexto en el que se inserta su accionar. Cabe citar la frase de Max Weber³⁹ según la cual se puede pensar la identidad colectiva como “...una creencia subjetiva en una procedencia común...”. Más allá de ser “consanguínea”, la construcción identitarios los identifica como parte de un mismo objetivo o fin.

Muchas han sido los cuestionamiento de que si son realmente un Asociación Civil, o un comedor. Recordemos que las asociaciones civiles tienen como característica esencial la de ser sin fines de lucro. Esto implica que la Organización no podrá tener una finalidad que exceda el bien común o que persiga un interés personal. Si bien la asociación regularmente suele efectuar negocios o manejar fondos, los mismos no tienen un destino distinto al bien común que fija su estatuto. Tampoco sus miembros pueden percibir remuneración alguna.

De forma inconsciente se ha ido transformando el comedor en una asociación civil, quizás aún no tengan la validez ni el registro oficial, pero ya es conocida por varias organizaciones privadas, instituciones educativas, organizaciones nacionales e internacionales. El trabajo ya está siendo reconocido en varios ámbitos y diversas esferas sociales. Sería necesario un seguimiento puntual de su labor para ver en qué tiempo les tomará ser una A. C. oficial.

BIBLIOGRAFIA

BOURDIEU, Pierre y L'ic J.D. Wacquant, (1992). *An Invitation To Reflexive Sociology* , The University Of Chicago Press.

³⁹ Weber, Max (1993) *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., p. 317. Citado en Revilla, 2005: 53.

Haesbaert, Rogerio (2004) *O mito da Desterritorialização. Do “fin dos territorios” à multiterritorialidade*. Río de Janeiro, Ed. Bertrand.

Latour, Bruno (2007) *Nunca fuimos modernos*. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI.

KEARNEY, Michael (1996) *Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology in Global Perspective*, Boulder (Colorado), Westview Press.

LEVITT, Peggy, (2001). *The Transnational Villagers*, Berkeley, University of California Press

Morales Gamboa, Abelardo (2007). *La diáspora de la posguerra. Regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central*. FLACSO. San José.

Melucci, Alberto (1994) “Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales.” *Revista Zona Abierta*, N° 69, Madrid: 153-180.

Pérez Monterosas, M. (2003). "LAS REDES SOCIALES EN LA MIGRACIÓN EMERGENTE DE VERACRUZ A LOS ESTADOS UNIDOS", *Migraciones internacionales* (Vols. Vol. 2,). Colegio de la Frontera Norte,.

Pérez, M. (2010). Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción, interacción y red social. *Sociogénesis, Revista Electrónica de Sociología*, 4. Consultado el día 30 del Marzo del 2012, en <http://www.uv.mx/sociogenesis>.

Santos, Milton (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y Tiempo. Razón y emoción*, Barcelona, Editorial Ariel.

Weber, Max (1993) *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., p. 317

Sítios virtuales consultadas en el año 2012

<http://www.nuestro-mexico.com/Veracruz-de-Ignacio-de-la-Llave/Amatlan-de-los-Reyes/Guadalupe-La-Patrona/>

<http://www.migrante.com.mx/Estadisticas.htm>

http://www.cndh.org.mx/Catalogo_Publicaciones

<http://www.eluniversal.com.mx/notas/748535.html>

<http://www.orizabaenred.com.mx/cgi-bin/web?p=orizabaenred&b=VERNOTICIA&{num}=27481>

<http://pasoapasohacialapaz.wordpress.com/>

<http://www.informador.com.mx/5208/migrantes>

<http://www.proceso.com.mx/?p=317846> 23/08/12

<http://www.definicion-es.com/e/comedor/>

<http://www.unhchr.ch> ; Naciones Unidas para los derechos Humanos

<http://www.ilo.org> ; Organización Internacional del Trabajo

<http://www.unodc.org> ; United Nations Office on Drugs and Crime

<http://www.sct.gob.mx> ; SCT, Subsecretaría de Transporte.

<http://www.inm.gob.mx/> ; Instituto Nacional de Migración

<http://www.oim.org.mx/index.php>

<http://www.migrantologos>

Representación social del migrante centroamericano en tránsito, caso específico de la ciudad de Querétaro

Alicia Carolina Méndez Vega

1.- Introducción

El objetivo central de la presente investigación, es conocer de qué manera se construye la representación social del migrante centroamericano en tránsito en las colonias San Mónica y Santa María Magdalena en la Ciudad de Querétaro, a partir de la teoría de las representaciones sociales, explicadas desde la postura de varios autores, entre ellos Serge Mascovici, y la autora Denise Jodelet, para quienes, *éstas funcionan como entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación*. Es decir, *permiten a la gente describir, explicar y expresarse en la vida cotidiana*.

Identificar cómo es representado el migrante centroamericano, responde a una necesidad no sólo académica, sino social. A últimas fechas, la situación de los migrantes centroamericanos se ha intensificado; el clima de hostigamiento ha generado que se estén improvisando nuevas rutas migratorias, y con ello, la ayuda humanitaria se vuelve una necesidad. Sin embargo, no por toda la sociedad es bien visto que se brinde asistencia a los migrantes, porque han sido criminalizados, y alrededor de ellos se ha creado una idea de violencia e inseguridad, siendo los medios de comunicación principalmente los encargados de realizar esta labor.

Es por esto, que el objeto de la presente investigación se centra en el reconocer cuáles son los elementos que han adoptado los vecinos de las colonias mencionadas, para construir la idea o representación social del migrante en sus colonias.

Para lograr dicho objetivo, es necesaria la implementación de técnicas cualitativas que serán descritas en el documento más adelante, con la finalidad de conocer a fondo tanto el contexto, como el proceso histórico que dan lugar a dichas representaciones.

Al final, se busca que el resultado de esta investigación sea benéfico para generar líneas de acción en ambas colonias, no sólo se busca generar información, sino poder plantear propuestas de trabajo con quienes están directamente involucrados.

1.1.- Objetivo:

Conocer de qué manera son representados los migrantes centroamericanos que están en tránsito en las colonias Santa Mónica y Santa María Magdalena, y a su vez, conocer cuáles han sido los factores determinantes en la construcción de dicha representación, para entender el origen del rechazo y desprecio ante la presencia de los mismos en la colonia.

1.1.1.- Objetivos particulares

- Determinar cuál es la idea que se tiene del migrante centroamericano en tránsito.
- Analizar los diferentes tipos de reacciones que produce el migrante centroamericano en los colonos.
- Determinar si existe un imaginario de violencia alrededor del migrante y a partir de qué elementos se construye.

1.2.- Justificación

En América Latina se han gestado grandes índices migratorios principalmente en los países de Centroamérica donde una parte considerable de la población decide emigran hacia el norte con destino final a Estados Unidos. Este sector social se ve en la necesidad de atravesar México, país de paso para todos aquellos migrantes que tienen como finalidad llegar a Norteamérica. Lamentablemente, en los últimos años el tránsito por nuestro país ha representado geográficamente el mayor peligro dentro de la ruta migratoria, debido a los altos índices de violencia que sufren los migrantes por parte de las autoridades y del crimen organizado.

A últimas fechas, México se ha caracterizado por la constante violación a los derechos humanos de quien, en su intento por cruzar la frontera norte, desafía grandes peligros al concretar el famoso *sueño americano*. Aunado a ello, la irregularidad con la que los migrantes entran al país les impide el acceso a medios de transporte calificados por miedo a ser detenidos y deportados por las autoridades migratorias, razón por la que se ven obligados a cruzar el país a bordo de trenes de carga, mejor conocidos por ellos como *la Bestia*.

Ante tal gravedad de la situación diversos organismos de la sociedad civil se han organizado para dar protección, hospedaje y alimentación a los centroamericanos en su paso por México. Como una de las medidas implementadas se han instalado a lo largo y ancho del país diferentes albergues que ayudan a los migrantes centroamericanos.

Querétaro, es una de las ciudades de paso incorporadas a la ruta migratoria, y donde a últimas fechas se ha incrementado el número de migrantes en tránsito. Por ello, la Asociación Civil Estancia para migrantes González y Martínez A.C. ha decidido abrir una casa para dar asilo, alimentación y protección a los migrantes de paso, que hacen parada en la Ciudad de Querétaro.

Tentativamente, el lugar para el proyecto era, hasta el 2013 un intermedio entre las Colonia Santa Mónica y Santa María Magdalena, ubicadas en la Delegación Felipe Carrillo Puerto, dicho lugar tiene una ubicación estratégica, porque se encuentra a un lado de las vías ferroviarias. El proyecto ha sido apoyado por autoridades municipales, donando el terreno que servirá para la construcción de la casa. Sin embargo, una de las problemáticas a las que se enfrenta ésta Asociación Civil al pretender instalar la casa que sirva como refugio temporal a los migrantes en su paso por la ciudad de Querétaro, es el rechazo y desaprobación de los colonos Santa Mónica con respecto al proyecto. De acuerdo un primer acercamiento a la zona de estudio, la demanda específica de los colonos es que junto al predio donado para el albergue, se tiene proyectado un lugar de recreación y ello implicaría, según la información que se tiene hasta el momento, un incremento en la inseguridad de la colonia.

Para poder constatar tal situación, se han realizado una serie de encuestas que han servido como respaldo para conocer la negativa de los vecinos, las cuales arrojaron como resultado que la problemática respecto a los migrantes que ellos identifican, es que acarrear un clima de violencia que afectará de

manera directa a los habitantes del lugar, debido a la forma en la que se ha catalogado a los migrantes, se piensa en ellos como delincuentes y como fuerte amenaza para la colonia.

Ante dicha problemática, es casi nulo el trabajo científico que se ha realizado, poco se ha abordado sobre el tema de la migración en tránsito, pues hasta la fecha, no se han encontrado trabajos que nos puedan dar muestra de cómo han sido construidas las representaciones sociales sobre los migrantes en tránsito, provenientes de Centroamérica.

La problemática planteada, no es exclusiva de Querétaro, ya que se ha presentado en otras partes del país en las que se han intentado construir casas-albergues para los migrantes, sin consultar a los vecinos, y que han tenido que ser cerradas por la negativa y por la insistencia de rechazo por parte de los habitantes de las colonias aledañas al lugar donde se han instalado.

Ante esta situación, la pertinencia del presente trabajo puede ayudar a realizar un análisis de la situación con la finalidad, en primer lugar, de comprender la forma en la que se construyen las representaciones sociales, y cómo se han ido generalizando en dichas colonias.

Para ello, es necesario hacer énfasis en el proceso histórico o acontecimientos específicos de la colonia que dan lugar a éste tipo de representaciones.

Se pretende con lo anterior, desarrollar una recopilación de datos de tal manera que podamos tener acercamiento con la gente de la colonia, y de esta forma podamos dar cuenta del contexto en el que se desenvuelven dichas representaciones.

Con este estudio se busca presentar un nuevo panorama a la Estancia de Migrantes y a la sociedad en general, que sirva como antesala para poder plantear un proyecto de intervención en la colonia con la finalidad de trabajar la reconstrucción de las representaciones sociales que han sido asignadas a los migrantes, y en el cómo es posible romper con los imaginarios que les han relacionado con problemáticas como la violencia y la inseguridad.

2.1 Marco teórico

La teoría de las representaciones sociales se ha posicionado dentro de las ciencias sociales y ha ganado un lugar importante en la medida en que permite introducir el lenguaje y la cognición como dimensiones básicas de la cultura y la vida cotidiana.

Así, desde las representaciones sociales se pueden entender las vinculaciones entre lo micro y lo macro, la acción y la estructura, lo individual y lo colectivo etcétera. La función de las representaciones sociales, recae en la construcción de una imagen a partir de diferentes elementos que conforman el imaginario, para que a su vez le pueda dar forma a la construcción.

El tema central de la presente investigación es poder comprender de qué manera es construida la representación social del migrante centroamericano por parte de las sociedades en las que son acogidos los migrantes en su paso por México específicamente en dos colonias de la Ciudad de Querétaro. Esto quiere decir, que conoceremos cuales son los elementos que retoman los individuos para poder crear el imaginario que se tiene respecto a la migración y a los migrantes en tránsito específicamente.

2.1. 1.- Las migraciones

Las migraciones, son por mucho una práctica social, a la que ocasionalmente recurren los individuos en el mundo, la razón por la que las personas deciden abandonar sus lugares de origen pueden ser diversas, entre ellas: históricas, sociales, políticas, económicas, y en ocasiones hasta culturales o tradicionales.

Desde épocas inmemorables, la migración ha sido una de las actividades a las que con mayor frecuencia recurre la humanidad, *“por lo general las migraciones se presentan en forma de oleadas y responden a inducciones por la demanda o a situaciones muy concretas en los países de origen”*. (Massey, 2003.)

Es difícil retomar una definición sobre las migraciones debido a la complejidad del proceso, el tema ha sido abordado desde diversos enfoques que tiene que ver con cuestiones sociales, culturales, políticas y económicas. Siendo la sociología quien se encarga de poder analizar, explicar e interpretar el proceso social en el que se ven inmersos los individuos que deciden migrar. Las migraciones no son procesos individuales, sino procesos sociales, debido a las múltiples transformaciones dentro del orden de las sociedades, tanto expulsoras como receptoras. *“Es posible identificar la desorganización social, en los procesos de adaptación y asimilación, de rivalidades y conflictos, de desequilibrio económico, orden político, social, y de herencia cultural”*, como lo afirma Robert Park. (Martínez, 2010).

Las migraciones, al ser prácticas sociales, han producido efectos en su mayoría negativos, y que en su mayoría no han sido exclusivos de una sola región ni de una época. Ha sido el sistema capitalista el encargado de propiciar un clima que agudicen los índices migratorios a nivel mundial. Con la globalización se da apertura al libre mercado, lo que quiere decir que se abren las fronteras, se producen nuevas las tecnologías para unos cuantos, la mayoría de los productos se vuelven comerciables, sin posibilidad de ser adquirido por todas las personas.

Los países desarrollados, o denominados primermundistas, son los principales receptores de las migraciones, son éstos países los que restringen la entrada a los individuos, sin embargo las exigencias de su mercado demanda mano de obra barata, misma que es cubierta por los migrantes que llegan a establecerse de manera temporal o permanente.

Remedios Martínez está planteando un proceso de reestructuración de la sociedad a escala planetaria, dicho proceso es denominado como *“Revolución trasnacional”*. Las migraciones internacionales forman parte de esa reestructuración nivel internacional. No obstante, siguen sin tener un lugar dentro del Estado-Nación, las migraciones tiene lugar única y exclusivamente dentro del sistema global económico, la reestructuración y transformación actual tienden a dar forma al sistema capital, al mercado, no a la sociedad.

2.1.2.- Las migraciones en la actualidad

Actualmente, las migraciones representan un foco rojo en los países pertenecientes al primer mundo, ahora estas prácticas sociales tienen mayor significado y relevancia, se han incrementado los actos de desaprobación por parte de los habitantes de los países receptores, y con ello, se han adoptado nuevas formas de discriminación y xenofobia, que pueden ser percibidas en los niveles de violencia a los que son sometidos los migrantes en su trayecto o en los lugares considerados como destino final.

Aunado a esto, el proceso histórico que se ha vivido en América Latina, atravesado por los cuatro ejes fundamentales del capitalismo: represión, explotación, despojo y desprecio en los países centro y sudamericanos, han generado una cierta tendencia a migrar de los países subdesarrollados a los países

desarrollados, dichas migraciones, consecuencia de una marcada desigualdad estructural, que claramente diferencia la falta de oportunidades para vivir de manera digna, hace que los habitantes de los primeros se ven obligados a abandonar los lugares de origen en busca de nuevas formas de vida.

2.1.3.- América Latina

América Latina, no ha sido excepción, y dentro de su historia las migraciones han jugado un papel trascendental, desde la llegada de los españoles y con ellos la invasión de las tierras, los habitantes del continente americano han sido desplazados, y a pesar de la resistencia de muchos de ellos, otros más han tenido que buscar nuevos espacios para establecerse.

Los países latinos tienen un alto índice de expulsiones por diversas razones; las guerrillas, los desplazamientos, los desastres naturales, los conflictos políticos y étnicos, la falta de oportunidades económicas han provocado que estos países se vean en la necesidad de abandonar sus lugares de origen.

Para Centroamérica, principalmente para El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua, y Costa Rica; los finales de los años setenta, representan época de crisis económica, política y social, y esto da pie a un nuevo patrón de movilidad poblacional en Centroamérica. Estas situaciones de violencia han orillado a que familias enteras se vean en la necesidad de migrar en muchas de las ocasiones, por la necesidad de salvaguardar sus vidas.

México representa una opción de residencia. Sin embargo en su mayoría buscan llegar a EU, y asentarse de manera permanente. Es importante mencionar que debido a su posición geográfica, México funge como país de paso o de tránsito de los migrantes centroamericanos que desean llegar a los Estados Unidos, ésta dinámica de movilización cotidiana ha dado lugar a lo que hoy se conoce como la migración en tránsito, fenómeno que a principios del siglo XXI tendría mayor intensidad.

2.1.4.- Migración en tránsito

Pese a ser un tema que está ocupando gran parte de la agenda política, aun no se tiene una definición que deje ver con claridad lo que se propone cuando se habla de la migración en tránsito. Es por esta razón que para efecto de este trabajo, se va a definir a la migración en tránsito, como el proceso transitorio que emprenden los individuos que, para llegar a su destino final, tiene que atravesar uno o varios países de manera temporal, algunos tardan días, otros meses, pero su destino final no es asentarse en el país que transitan, por el contrario, es paso obligado para llegar a determinado lugar. Esta transición se hace de manera irregular, ya que no cuentan con los documentos solicitados por cada uno de los países que están obligados a cruzar.

Para México, y para la mayoría de los migrantes, esta situación se ha convertido en una verdadera problemática, durante su estancia en nuestro país sufren por parte de las autoridades y de la sociedad un sinnúmero de atropellos a los derechos humanos, aunado a ello, la creciente ola de inseguridad y la vulnerabilidad a la que están expuestos durante su tránsito por este país, deja como saldo extorciones, secuestros y asesinatos masivos.

En un primer momento, esta situación abarcaba sólo el norte de nuestro país, sin embargo, ahora la llamada “ruta del migrante⁴⁰” como se le ha denominado al recorrido que hacen para llegar a las

⁴⁰ Ruta del golfo: Chiapas/Tabasco, Oaxaca, Veracruz, Tamaulipas.

Ruta del centro: Chiapas/Tabasco, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Estado de México, Hidalgo, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas, Coahuila.

diferentes fronteras, se ha visto modificada para evitar exponer sus vidas ante el crimen organizado, después de que en el 2009 se encontrara en San Fernando, Tamaulipas, un fosa clandestina con los cuerpos de 72 migrantes, las situación se empeoro y ahora casi la mitad de los estados de País representan un riesgo al intentar llegar a los Estados Unidos.

La condición irregular de los y las migrantes, los obliga a buscar la opción más segura de llegar a la frontera norte sin exponerse a los grupos criminales, a los traficantes de trata de personas, y a las mismas autoridades de éste país.

Se han visto en la necesidad de cambiar sus rutas, sin embargo, su único medio de transporte sigue siendo el tren de carga, o como ellos lo llaman, “*la bestia*”, que de igual manera representa un peligro al poner en riesgo su vida al intentar subir al tren en marcha, o al caer entre los rieles del tren. A pesar de saber que es un viaje por demás peligroso, los migrantes centroamericanos salen en busca del llamado “*sueños americano*”, poniendo en juego la vida misma.

Ante esta situación que no solo implicaría una atención jurídica sino una discusión sería en materia de Derechos Humanos, poco se ha hecho desde los gobiernos de los países implicados. Este aparente desinterés gubernamental, ha generado que la sociedad civil haya puesto en marcha mecanismos de ayuda humanitaria, ofreciendo alimentos, agua, asilo y primeros auxilios a los migrantes en su paso por el país.

Ante las medidas tomadas por la sociedad para brindar ayuda humanitaria, se han presentado otra serie de conflictos por parte de la sociedad. Una de las acciones que se han implementado para brindar ayuda a los migrantes son las llamadas casa o albergues para migrantes en tránsito, alrededor de 55 en todo el país, la mayoría de ellos se erigido por parte de La iglesia católica quien a través de la Coordinación de la Pastoral de Movilidad Humana⁴¹, ha instalado diversos refugios a lo largo y ancho del territorio mexicanos.

La mayoría de éstos espacios se han abierto el lugares de paso obligado del tren, medio de transporte de los migrantes. El problema se presenta cuando estos espacios se abren en pequeñas poblaciones o pequeñas ciudades. La mayoría de población de estas ciudades, no todas, se opone a brindar ayuda a los migrantes, las razones son diversas, desde una serie de estigmas que se han generado alrededor de los migrantes, hasta hechos concretos que poco a poco van formando parte de la cotidianidad dentro de las poblaciones.

La estigmatización del migrante se genera a partir de ideas, creencias, hecho y datos que las poblaciones ven transmitiendo, y de esa manera se expande, llegando así a dar forma a una representación creada en el imaginario de la mente de las personas, pero que al transmitirse entre los individuos da forma a una representación social dentro de la comunidad. Dichas representaciones son estudiadas desde las ciencias sociales.

Ruta de Occidente: Chiapas/Tabasco, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Estado de México, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Jalisco, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Baja California.

⁴¹ Es una red de iglesias sin fronteras al servicio de nuestros hermanos y hermanas migrantes, refugiados/as y víctimas de trata de personas y sus familias. Tiene como misión anunciar y promover la caridad sin fronteras como signo de vida, a través de las diferentes obras de servicio a favor de las personas migrantes y sus familias.

2.2.1.- Marco histórico de las representaciones sociales, dentro de las CS

Aparentemente, dentro de las Ciencias Sociales, el estudio de las representaciones sociales es relativamente nuevo. El tema ya había sido trabajado anteriormente, sin embargo es retomado y desde hace poco más de treinta años, se ha ido construyendo un campo de investigación en torno al concepto de representación social (*con su objeto y marco teórico específico*). Sin embargo, como ya se mencionó el término no resulta ser novedoso, ya que tiene dos siglos aproximado de existencia.

El grado de relevancia que ha cobrado desde hace un siglo el concepto, nace dentro de la relativamente nueva ciencia llamada Sociología, donde es trabajada por Émile Durkheim y sus representaciones colectivas. Más tarde el concepto es adaptado por la Antropología, y finalmente en los años sesenta el concepto es reapropiado y puesto en vigencia nuevamente en Psicología Social

El primero que puso sobre la mesa el tema de las representaciones sociales o colectivas como un objeto de estudio fue Émile Durkheim, en su obra *Las formas elementales de la vida religiosa*. En ella afirma que *“las conciencias individuales sólo se pueden comunicar por medio de signos que traducen sus estados anteriores”* (González J. P., 2001). Para que tal comunicación de las conciencias individuales pueda llegar a una fusión de los sentimientos en común, según Durkheim, *“es necesaria la presencia de signos que sean capaces de exteriorizarlos (signos emblemáticos). Como consecuencia de esta fusión sobrevendrá una unidad moral”*. (González J. P., 2001)

Sobra decir que el término “representación social” es polémico y complejo: para unos se trata de un concepto, para otros, la representación social es sobre todo un fenómeno en permanente búsqueda de datos y teoría.

Esta teoría permite la construcción de un espacio de investigación, en el cual es posible la unión donde el campo de la comunicación y el de la vida cotidiana. *“Permite analizar cómo determinado grupo social “ve”, “interpreta”, “da sentido”, a una zona de sus vivencias individuales y colectivas. Las representaciones sociales son entendidas como modalidades del pensamiento de sentido común que se generan, permanecen y transforman mediante procesos comunicativos cotidianos y mediáticos”* (Salazar, 2007)

La comprensión de la realidad social, desde la perspectiva de las representaciones sociales, gira entorno a la propuesta planteada por autores de las ciencias sociales y que se estructura alrededor del concepto de sentido común. La teoría se orienta a comprender y explicar el pensamiento de sentido común.

Serge Moscovici, propone su argumentación teórica expuesta en su obra sobre las Representaciones Sociales (1979), en la cual define el sentido común *“como producto de la actividad social y científica, y como elemento constructor y transformador de la realidad social”* (Moscovici, 1979).

Es importante hacer mención de la propuesta hecha por el autor, en la que plantea una asociación entre representación social y la transformación que el sentido común ha adquirido en la sociedad moderna, razón por la que concibe a la modernidad como la época de las representaciones sociales y a éstas como productos originarios de aquélla.

Se recogen también los aportes de Denise Jodelet, quien ubica a las representaciones sociales *“como categorías cuyo estudio se hace posible y útil sólo en la sociedad moderna, en la medida en que funcionan como entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación, es decir, que permiten a la gente describir, explicar y expresarse en la vida cotidiana”* (Jodelet, 1984), es esta la razón por la que cobran un grado de relevancia el estudio de las representaciones, ya que nos dan pauta para poder

entender las formas en las que nos estamos entendiendo, el cómo nos estamos comunicando, y el cómo actuamos en nuestra cotidianidad.

Para poder tener una mejor comprensión sobre las representaciones sociales, hacemos mención de la definición propuesta por Robert Farr (1986), para quien las representaciones sociales “son sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios, que no representan simplemente ‘opiniones acerca dell’, ‘imágenes dell’ o ‘actitudes hacia’, ‘sino teorías o ramas del conocimiento’ con facultades para el descubrimiento y la organización de la realidad, y con una función doble: ‘hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible” (Ferr, 1986)

De acuerdo con esto, las representaciones sociales “constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal” (Jodelet, 1986).

Es importante señalar que los autores mencionados coinciden en que al interior de las representaciones sociales, “por tratarse de sistemas cognitivos, hay presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa (...)constituyen sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva” (González L. M., 2012)

Para poder comprender esta visión constructora, es importante integrar elementos de la motivación humana incorporados por algunos teóricos de las representaciones sociales. Así es como Marková (2006) “hace alusión a las personas como agentes, con maneras específicas de comprender, comunicar y actuar, quienes, una vez que comprometen su pensamiento, ya no reproducen ni reciclan su entorno social simbólico de manera habitual y automática sino que lo incorporan a su esquema cognitivo, comprometiéndose en procesos epistemológicos transformadores de sus realidades ontológicas”. (Marková, 2006)

En el mismo sentido se integraron los aportes de Doise (1991), “quien hace énfasis en que la recuperación de los elementos culturales conlleva la impronta de las vivencias personales, muchas veces cimentada en adscripciones grupales e institucionales de los actores”. (Doise, 1991)

Además, para comprender la forma como los elementos culturales y la apropiación personal y grupal de ellos operan en la realidad social en estudio, se recurrió a las ideas de Strauss (2002), “quien reconoce que se requiere de un arduo trabajo para llegar a saber por qué algunas ideologías, discursos y símbolos dominantes se vuelven obligatorios para los actores sociales, mientras otros son sólo el caparazón hueco de una moralidad que puede ser repetida en los pronunciamientos oficiales, pero que es ignorada en las vidas privadas”. (Strauss, 2002)

2.2.2.-Cómo se construyen las Representaciones Sociales

La representación cumple con dos aspectos básicos que les dan forma y mantenimiento, la objetivación y el anclaje, ya que permiten que la sociedad transforme los conocimientos en representaciones y a la vez actúan en la transformación que éstas hacen del mundo social.

El primero de estos aspectos, conocidos la objetivación, permite poner en imágenes nociones muy abstractas, es decir, “da textura material a las ideas”, da cuerpo a esquemas conceptuales; es definida como una operación formadora de imagen y da estructura a la representación. En este proceso, la intervención de lo social se traduce en el agenciamiento de los conocimientos relativos al objeto de una

representación, articulándose con una característica del pensamiento social: la propiedad de hacer concreto lo abstracto, de materializar la palabra.

Por otro lado, el anclaje se refiere al enraizamiento social de la representación y de su objeto. Es decir, las representaciones siempre tienen un grado de correspondencia con la realidad. Mediante este proceso el objeto social es incorporado en las redes de significaciones y categorías preexistentes en una sociedad y es integrado a las prácticas comunicativas de los grupos sociales. Procedimentalmente, *“consiste en clasificar y nombrar las cosas. Además permite integrar cognoscitivamente el objeto representado dentro del sistema de pensamiento que le preexiste, posibilitando la transformación de determinada teoría científica o conocimiento abstracto en un saber útil para todas las personas, en un modelo para las acciones”*.

El anclaje y la objetivación mantienen una relación recíproca. *“La combinación de estos procesos nos permite comprender, hacer inteligible la realidad, y, al hacerlo, crea un conocimiento social que es funcional para la orientación de la dinámica de las interacciones y situaciones de la vida cotidiana”* (Jodelet, 1986)

3.1.-Marco metodológico

Según las escuelas tanto positivista, como la escuela interpretativa, se han hecho una serie de calificativos para describir cada una de las posturas. La primera de ellas califica a la investigación cualitativa como *“descriptiva, pre-científica, subjetivos, políticos, especulativos, obtenidos de datos suaves”*, por otro lado, los que la apoyan utilizan adjetivos como *“interpretativa, hermenéutica, holística, fenomenología, ilustradora, inductiva, exploratoria, buena, etc.”* (Terrés, 2001)

Mientras que aquellos que rechazan y devalúan los estudios cuantitativos, los señalan como: *“rígidos, abstractos, ahistóricos, neutros, positivistas, atomísticos o simplemente malos”*, quienes los defienden, los caracterizan como *“científicos, explicativos, trabajan con datos duros, deductivos, que verifica hipótesis, universalistas, positivistas, objetivos”*. (Terrés, 2001)

Los calificativos sobre ambos métodos se han creado bajo argumentos de diferentes posturas, desde los que emiten juicios de valor, hasta quienes justifican o argumentan su rechazo en alternativas metodológicas apelando a determinadas corrientes teóricas.

3.3.-Justificación de la metodología

Para efectos de la presente investigación, el enfoque cualitativo o hermenéutico, que nos servirá para poder interpretar y dar sustento metodológico a la información requerida, de ésta manera se podrá entender la manera en la que es representado el migrante centroamericano en su paso por Querétaro.

La razón por la que se optó por dicho enfoque, es por que las representaciones sociales, desde la esfera de lo simbólico responden a la subjetividad de lo objetivo, *“en definitiva, este grupo de estudios se interesa por la descripción del proceso a través del cual los sujetos construyen la realidad social”* (González J. P., 2001) para poder conocer dicha realidad, es necesario tomar en cuenta elementos como la identidad, la imagen, la ideología y el lenguaje, dichos elementos en conjunto se transforman analíticamente en la operacionalización de la representación social.

Estos cuatro elementos requieren el análisis y estudio por medio de herramientas que respondan a cuestionamientos a mayor profundidad, con la finalidad de conocer a fondo las características que en conjunto integran los elementos.

3.4.-Población o muestra

La población en la que se desarrollará dicha investigación son los habitantes de las Colonias Santa Mónica y Santa María Magdalena, pertenecientes a la Delegación de Felipe Carrillo Puerto, del Municipio de Querétaro. Ambas colonias colindan con las vías del tren que atraviesan la Ciudad.

3.5.-Técnicas

Una vez diseñada la investigación, es necesario proceder a la recolección de datos pertinentes para lo cual se debe contar con instrumentos de medición definidos, dichos instrumentos deben tener dos características esenciales que son: la confiabilidad y la validez, *“la primera se refiere al grado que en su aplicación repetida al mismo sujeto, produce iguales resultados. Por otro lado la validez, se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir”*:

Para la presente investigación haremos referencia algunas técnicas pertenecientes cualitativas, entre ellas están:

La observación participante en un primer momento, sobre todo para conocer las colonias y poder entablar diálogo con los vecinos de dichas colonias.

Diario de campo, con ésta técnica se pretende lograr un registro de manera escrita de todas las cosas que se pueden identificar en el contexto de las colonias. Desde los aspectos sociales, políticos, culturales y económicos.

Las encuestas, pertenecen a la categoría de los métodos cuantitativos, sin embargo para efectos de este proyecto, se hará uso de ésta técnica con la finalidad de generar un panorama amplio sobre la problemática planteada como tema de investigación.

Las entrevistas a profundidad, que vendrían en un cuarto momento y en dónde se va a centrar la mayor parte de la investigación. Se pretende diseñar una entrevista que pueda ser aplicada a personas específicas en las colonias, así como a los representantes tanto políticos como sociales (líderes políticos, y líderes religiosos).

4.1.- Resultados:

El diseño de la investigación se llevó a la par, con la elaboración de un Diagnóstico social implementado por la Estancia del Migrante González y Martínez A.C., con la finalidad de poder explorar las posibilidades de echar andar una casa para poder brindar ayuda a los migrantes.

Es importante aclarar que Santa Mónica y Santa María Magdalena viven dinámicas sociales y económicas distintas, y esto se observa en la información presentada en este diagnóstico, ya que la población de Santa Mónica se constituye en su mayoría por gente foránea con un mayor índice de escolaridad que en el caso de las personas de Santa María Magdalena, en donde el desempleo, los bajos niveles escolares y la marginación urbana son características que abundan en esta colonia.

Sin embargo en ambas colonias destacan que la migración en tránsito es un fenómeno evidente en Querétaro, pues menciona que en frecuente ver a migrantes deambulando por ambas colonias.

Por otro lado y para fines de la investigación es importante mencionar que la representación del migrante se construye en función a los medios de comunicación, como lo son la televisión y la radio principalmente, sin dejar de mencionar los diarios y periódicos.

“Los datos de las encuestas arrojan que los medios de comunicación son esenciales y primordiales en cuanto a la información que arrojan respecto al tema de migración en tránsito por la ciudad de Querétaro, siendo la televisión el medio de mayor relevancia, seguido por la radio y por último el periódico”

Las principales sensaciones que provoca la presencia de migrantes en la zona van desde miedo, sospecha, indiferencia, enojo, hasta cierta compasión, y lo ven como algo negativo dentro de sus colonias

La inseguridad es la razón por la cual la mayoría de los encuestados de ambas colonias considera que los migrantes en tránsito representan algo malo, los piensan como una amenaza a su seguridad, delincuencia y peligro

También es importante mencionar que cuando se refieren al migrante hacen referencia al “mochilero” de forma despectiva, debido a la apariencia de los migrantes.

La imagen del migrante centroamericano en ambas colonias corresponde a las de un hombre de entre 15 a 40 años, con vestimenta sucia, zapatos gastados, con suéter o sudadera, gorra, mochila. Hambrientos, y por lo general pidiendo dinero, comida o agua.

En Querétaro, como en otros estados también se están presentando los “migrantes pirata” como se les conoce a las personas que en muchas ocasiones son oriundas del lugar, pero que reproducen la forma de vestir y en ocasiones de hablar de los migrantes centroamericanos, para dedicarse a lo que ellos llaman “charolear” o pedir dinero.

5.1.- Conclusiones

La construcción de la representación social de migrante centroamericano en las colonias Santa Mónica y Santa María Magdalena, se basa en varios elementos del contexto de las colonias. El primero de ellos es el clima de violencia que se ha generado principalmente en Santa María Magdalena. A diferencia de Santa Mónica, en ésta colonia, los niveles de calidad de vida están por debajo de la media. Es notable la diferencia sobre todo si se hace un comparativo entre niveles de educación, salud y oportunidades de desarrollo, lo que en consecuencia ha generado un clima de vandalismo entre jóvenes principalmente.

De esta forma, es posible entender que la representación social en ambas colonias se forma a partir de la cotidianidad del contexto. Según Denise Jodelet, las representaciones se construyen a partir de dos momentos, el primero es la objetivación, en este proceso el individuo asimila los elementos que pueden ser aspectos físicos o actitudes, se apropia de ellos y forman la representación, así mismo los apropia como parte de la cotidianidad. El segundo proceso corresponde al anclaje, que es el momento en el que el individuo carga de significados a objeto social, y adopta un grado de correspondencia con la realidad, de esta manera se clasifican y se les da un nombre y una carga social.

Ambas colonias coinciden que la idea negativa del migrante centroamericano se construye a partir de la observación y descripción de su aspecto físico. La forma de vestir para ellos es la principal razón para criminalizar al migrante, aunado a eso, las acciones y reacciones de los mismos, generan desconfianza y por esta razón son catalogados como peligrosos dentro del contexto de las colonias.

Es importante rescatar la labor de los medios de comunicación sobre todo de la televisión en la construcción de la representación social en ambas colonias, es parte importante en la construcción que se ha generado en torno a los migrantes. Ambas colonias coinciden que, es el principal medio de comunicación, y que por medio de la televisión han escuchado de acontecimientos importantes ocurridos en otras partes del país relacionados con los migrantes centroamericanos.

Como conclusión, tenemos que la representación social del migrante centroamericano en las colonias arriba mencionadas se han generado a partir de la relación que se da entre el medio en que se desenvuelven dichas colonias, apropiándose de elementos y de significados que no les corresponden pero que responden a un contexto determinado. Y por otro lado, se fundamentan en los medios de comunicación principalmente en la televisión.

Bibliografía

- (OIM), O. I. (2011). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2011*. Francia : Imprimerie Courand et Associés.
- @ladobemx. (12 de 02 de 2013). Camigrantes: una cruda realidad de las personas en tránsito. *El lado B*.
- Cóbar, P. E. (s.f.). *Terminología migratoria*. Ciudad de Guatemala: Mesa Nacional Para Las Migraciones En Guatemala MENAMIG.
- Doise, W. (1991). Las representaciones sociales: presentación de un campo de investigación. *Anthropos*, Pp. 196-206.
- elnuevodiario. (26 de agosto de 2011). Ruta del migrante centroamericano a EU empeoró tras masacre de Tamaulipas. *El nuevo mundo*.
- Ferr, R. (1986). Las Representaciones Sociales. En S. Mascovici, *Psicología Social II* (págs. Pp. 495-506.). Barcelona,: Paidós.
- González, J. P. (2001). La representación social. Teoría, método y técnica. En M. L. Terrés, *Observar, Escuchar y Comprender sobre la Tradición Cualitativa en la Investigación Social* (págs. 327-372). México, DF. : Miguel Ángel Porrúa .
- González, L. M. (2012). *Teoría de las Representaciones Sociales: aportes metodológicos a la investigación sobre el homoerotismo*.
- Ibáñez, T. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.
- Jodelet, D. (1984). Pensamiento Social e Historicidad. *Revista del Colegio de Michoacán*, 24(93), 97-114.
- Kirchner, A. (s.f.). LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP). Recuperado el 06 de 05 de 2013, de <http://forolatinoamerica.desarrollosocial.gov.ar/galardon/docs/Investigaci%C3%B3n%20Acci%C3%B3n%20Participativa.pdf>
- Marková, I. (2006). En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En A. P. Blanco, *La teoría sociocultural y la psicología social actual* . Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Martínez, E. (2010). Robert E. Park y Las Migraciones. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*.
- Mascovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina : Huemul.
- Massey, J. D. (2003.). "Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI". Zacatecas : Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa. .
- Metacultura. (12 de Marzo de 2012). *Meta Cultura* . Recuperado el 21 de Mayo de 2013, de *Meta Cultura* : <http://metacultura.wordpress.com/2012/03/10/herramientas-para-la-investigacion-2-el-diario-de-campo/>
- Refugiados, A. C. (01 de 02 de 2013). *Enciclopedia Multimedia y Biblioteca Virtual*. Recuperado el 01 de 02 de 2013, de *Enciclopedia Multimedia y Biblioteca Virtual*: <http://isis.faces.ula.ve/computacion/emvi/2/migraciones.htm>

- Roberto Hernández Sampieri, C. F. (2010). Definiciones de los Enfoques de los Cualitativos y Cuantitativos, sus similitudes y diferencias. En C. F. Roberto Hernández Sampieri, *Metodología de la Investigación* (págs. 2-21). México DF. : McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES .
- Salazar, T. R. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de la representaciones sociales. En T. Rodríguez, & M. d. García, *Representaciones Sociales. Teoría e Investigación* (págs. 9-16). Guadalajara, Jalisco, México : CUCHH-UDG.
- Strauss, A. C. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Terrés, M. L. (2001). Lo cualitativo como tradición . En M. L. (Coordinadora), *Observar, Escuchar y Comprender sobre la tradición cualitativa en la Investigación Social* (págs. 35-60). México, DF.: Miguel Ángel Porrúa .

**Migración en tránsito de los guatemaltecos y la posesión
de capital social, financiero y humano, 2004-2010**

María de Jesús Ávila Sánchez

Universidad Autónoma de Aguascalientes

mjavila@correo.uaa.com

José Alfredo Jáuregui Díaz

Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey

alfjadi@yahoo.com.mx

Introducción

Los migrantes guatemaltecos que transitan por México con la intención de entrar a Estados Unidos, enfrentan una serie de riesgos que están vinculados a la estrategia que decidieron llevar a cabo para llegar al norte, dicha elección posiblemente depende del acceso a recursos monetarios (capital financiero) y no monetarios (humano y social) de los que disponen, así como de su género y condición étnica.

En este trabajo son analizados las diferencias en la posesión de capital financiero, humano y social y sus efectos en el proceso de tránsito a Estados Unidos del flujo migratorio de guatemaltecos, que tiene que cruzar México para alcanzar su destino final, comparando entre quienes sólo lograron transitar por territorio nacional y por Estados Unidos, distinguiéndolos además por género y condición étnica⁴²

Se tomará como referencia la definición de migración en tránsito propuesta por Düvell (2008), “*se trata de una forma de movilidad geográfica o espacial- temporal en la que los migrantes se mantienen en constante movimiento de un país a otro, ya sea porque así planearon su viaje desde el inicio o bien por cambios en las condiciones en el lugar de destino lo que los lleva a trasladarse a otro(s) país(es). Ese movimiento pueden cambiar en forma continua de dirección y en ocasiones pueden ser peligrosos*”⁴³.

La fuente de información utilizada en la elaboración de la investigación es la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIFSUR) referida al flujo de migrantes devueltos por las autoridades mexicanas y los devueltos por autoridades estadounidenses, del año 2004 hasta 2010 por semestre.

El trabajo se encuentra dividido en cuatro apartados: en el primero denominado marco teórico, son expuestas las teorías de la migración relacionadas con el capital financiero, humano y social; el segundo

⁴² La condición étnica será abordada por medio de la variable hablante de lengua indígena.

⁴³ La migración en tránsito es una estrategia consciente del migrante para superar los obstáculos estructurales en su afán de migrar hacia el país de destino final.

referente a la metodología trata sobre las características principales de la fuente de información utilizada, además se describen de manera rápida las características de los métodos estadísticos empleados en la elaboración de los resultados; en el tercero se presentan los resultados de la investigación, mientras en el apartado cuatro, reflexiones finales se resaltan los principales hallazgos de la investigación.

I. Marco teórico

Si bien, no existe una teoría general de la migración en tránsito, debido a que este tipo de desplazamiento es considerado un caso especial de la migración, una etapa del proceso migratorio, a partir de los postulados de las teorías generales de la migración internacional puede explicarse por qué y cómo ocurren este tipo de desplazamiento y su relación con el capital financiero, humano y social.

I.1 Enfoque económico

Teoría Neoclásica de la Migración, investigadores como Sjaastad (1962) y Harris y Todaro (1970) modificaron los principios de la economía clásica creada por Adam Smith para crear esta teoría, que sitúa a la migración como una decisión racional para minimizar los costos y aumentar al máximo los ingresos netos esperados (Sjaastad, 1962; Massey, 1998) o para incrementar la recompensa económica a su nivel de capital humano (Sjaastad, 1962; Bauer, *et al.*, 1998).

La migración es un hecho muy importante en la vida de las personas, que implica un desplazamiento único y definitivo e involucra un país de origen y un país de destino, por lo tanto, la etapa de la migración de tránsito está ausente en esta perspectiva. Pese a ello, es posible aplicar los conceptos de la teoría neoclásica a los migrantes en tránsito, ya que también podrían dividirse en “exitosos” y “fracasados” o en migrantes en tránsito por “error”.

Los migrantes en tránsito exitosos, son aquellos que logran cumplir sus expectativas de llegar al país de destino deseado y deciden permanecer estancia indefinidamente y buscan la reunificación familiar (Cassarino, 2004).⁴⁴ En contraparte, los migrantes en tránsito fracasados fueron incapaces de cumplir sus expectativas de llegar al país de destino, debido a que los costos de la migración⁴⁵ –económicos, psicológicos-, y retornaron al país de origen de manera voluntaria o no voluntaria.

Desde esta perspectiva para que el migrante en tránsito tenga éxito debe invertir en su migración, la cual incluye altos costos económicos y psicológicos (Harris y Todaro, 1970; Sjaastad, 1962). Los costos económicos, serían los derivados del propio desplazamiento durante la etapa de tránsito.

En tanto la Teoría del Capital Humano y Financiero desarrollada por Becker (1964) y Hanoch (1967), señala que los migrantes fracasados podrían considerarse resultado de un supuesto de selectividad negativa ante la incapacidad de alcanzar el país de destino (Caldwell, 1969). Así, los estudios basados en la selectividad y el capital humano refuerzan la idea que la sociedad del país de tránsito y destino tiende a rechazar a los migrantes no apropiados, permitiendo permanecer a los más educados y calificados (Cassarino, 2004).

I.2 Explicaciones Sociológicas

⁴⁴ La teoría neoclásica hace hincapié en la migración de carácter permanente.

⁴⁵ Según Sjaastad (1962) los migrantes potenciales toman su decisión de emigrar y planean su estrategia migratoria a partir de la evaluación futura de las ganancias esperadas como resultado de la diferencia entre el costo y el beneficio que genera la migración (Massey, *et al.*, 1993).

La perspectiva del capital humano en la migración fue desarrollada como parte de la teoría de redesevolucionado a partir de diferentes bases teóricas por ejemplo la sociología (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988; ver también Portes, 1998), las ciencias políticas (Putnam, 1993) y el desarrollo económico (Dasgupta y Serageldin, 2000).

En los estudios de la migración internacional, el capital social hace énfasis en los beneficios económicos y no económicos que reciben y utilizan los migrantes a través de su pertenencia a las redes sociales; en este sentido, las redes migratorias son inherentes al capital social y son definidas como un conjunto de lazos interpersonales que conectan a migrantes, ex migrantes y no migrantes residentes en el país de origen, de tránsito y de destino, a través de lazos de parentesco, amistad y un determinado origen común (Massey, *et al.*, 1993)⁴⁶.

La teoría de redes sociales aplicada al estudio de la migración de tránsito, reconoce la existencia de una serie de vínculos formales o informales de los migrantes en los países de origen, tránsito y destino, que afectan de forma positiva o negativa la migración de tránsito y sirven de apoyo para adaptarse en el país de destino (Danis, 2006; Constans y Massey, 2002).

Para Düvell (2008) los migrantes en tránsito carecen de capital social y humano, lo cual impide trasladarse directamente al país de destino deseado viéndose obligados a transitar por un país periférico, desde donde utilizarán e incrementarán su capital humano, social y tejerán redes para completar su viaje.

Las redes no son espontáneas y efímeras porque son selectivamente organizadas (Faist, 2000) y con frecuencia llegan a trascender en el tiempo⁴⁷.

A partir de la investigación empírica pueden distinguirse tres tipos de redes sociales que ayudan a los migrantes durante su etapa de tránsito, el primero, está compuesto por la interacción con migrantes antiguos residentes en los países de origen, tránsito y destino, a través de relaciones de parentesco, amistad o paisanaje (Massey, *et al.*, 1993; Gurak y Caces, 1992); el segundo, está referido a los vínculos transnacionales e interpersonales de amistad o paisanaje en el país de tránsito (Alioua, 2008); el tercero, incluye los lazos formales e institucionales que establecen los migrantes en el país de tránsito con actores colectivos como asociaciones civiles, religiosas o étnicas (Danis, 2006).

El capital social acumulado de los migrantes y su participación en redes sociales facilitan o impiden el tránsito. Por ejemplo, si un migrante no conoce los roles de género, políticas migratoria o no tiene vínculos sociales en el país de tránsito, sus posibilidades de tener éxito son muy bajas.

II. Metodología

II.1 Fuente primaria de información

La Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF Sur), es una fuente de información que comenzó a aplicarse en el año 2004 con el objetivo de profundizar en el conocimiento de los flujos

⁴⁶ Los estudiosos de esta perspectiva, sostienen que gracias a la ayuda de amigos y familiares es posible realizar con éxito el proceso migratorio, al reducir riesgos, costos materiales y psicológicos durante la etapa de tránsito (Alioua, 2008), cruzar las fronteras de manera legal o ilegal (OIM 2004); así como encontrar empleo, vivienda, tramitar documentos de residencia o incluso conseguir pareja en el país de destino (Massey, *et al.*, 1993; Gurak y Caces, 1992).

⁴⁷ Gamio (1931) señala que parientes, amigos o compatriotas, transmiten información a la siguiente generación de migrantes; de alguna manera, estos primeros migrantes facilitan a las siguientes generaciones su traslado. Así, cada experiencia migratoria va generando capital social, tanto en la comunidad de origen y como en la de destino.

migratorios que cruzan por la frontera entre Guatemala - México en los dos sentidos, con el propósito de trabajar en México, Estados Unidos o realizar transacciones comerciales en puntos fronterizos, destacando su volumen y aspectos económicos, sociales, familiares y demográficos más relevantes (Corona, et al., 2009).

La EMIF Sur capta información de cuatro poblaciones sujetas a muestreo que reflejan la intensidad y diversidad de movimientos migratorios entre México y Guatemala: flujo de procedentes de Guatemala a México; flujo de procedentes de México a Guatemala; flujo de devueltos por autoridades de México; y flujo de devueltos por autoridades de Estados Unidos.

De acuerdo con características metodológicas de la EMIF Sur se consideró que era posible identificar y estudiar a dos tipos de migrantes que habían realizado las distintas etapas de tránsito del proceso migratorio: inicial y final:

- De la etapa inicial, denominada tránsito por México es posible estudiar a los migrantes guatemaltecos que transitaban por México con el objetivo de entrar de manera no documentada a Estados Unidos pero que fueron devueltos de manera no voluntaria por las autoridades mexicanas hacia Guatemala. Usando los datos del flujo migratorio, *Devueltos por las autoridades mexicanas*.
- De la etapa final, nombrada tránsito por Estados Unidos es posible captar a los migrantes guatemaltecos que transitaron por México y entraron a Estados Unidos pero fueron devueltos de manera no voluntaria por las autoridades estadounidenses hacia Guatemala. A partir del flujo migratorio, *Devueltos por las autoridades estadounidenses*.

Se utilizaron los microdatos de la EMIF Sur entre los años 2004 y 2010 referidas a todas las situaciones y respuestas correspondientes seleccionando sólo los migrantes que nacieron en Guatemala, y que tuvieron menos de 6 meses en tránsito por México o Estados Unidos antes de ser devueltos por las autoridades migratorias de cualquiera de los dos países⁴⁸.

II.2 Modelos estadístico

Para poder analizar las diferencias en la posesión de capital financiero, humano y social y sus efectos en el proceso de tránsito a Estados Unidos del flujo migratorio de guatemaltecos, que tiene que cruzar México para alcanzar su destino final, comparando entre quienes sólo lograron transitar por territorio nacional y por Estados Unidos, distinguiéndolos además por género y condición étnica, fue necesario emplear dos técnicas estadísticas: la regresión logística y la *Propensity Score Matching*.

II.2.1 Regresión logística

El modelo general de la regresión logística parte de la siguiente ecuación:

$$P(y = 1) = 1 / (1 + \text{Exp}(-\beta_0 - \beta_1 \chi_{1i} - \beta_2 \chi_{2i} \dots - \beta_p \chi_{pi}))$$

Dónde:

$P(y = 1)$ es el logaritmo Odds (logit) de la variable independiente ($y = 1$).

⁴⁸ Esto es importante, en el caso de los migrantes devueltos por Estados Unidos, ya que se pueden encontrar migrantes devueltos después de tener varios años residiendo en Estados Unidos, que para este estudio no son considerados migrantes en tránsito.

Expdenota la función exponencial.

B_0 es un parámetro constante.

$X_{1i}, X_{2i}, \dots, X_{pi}$ son cualquier número (desde 1 hasta p) para la variable independiente. El valor para X_p variará entre los i sujetos.

$\beta_1, \beta_2, \dots, \beta_p$ son coeficientes o parámetros del modelo, desconocidos que corresponden a las variable independiente, $X_{1i}, X_{2i}, \dots, X_{pi}$.

La etapa de tránsito es la variable dependiente y sólo puede tomar dos valores excluyentes o cuando el tránsito ocurre en México y 1 si sucede en Estados Unidos.

Las variables independientes que se incorporaron al modelo fueron: género (1 mujer y 0 hombre); condición étnica (1 es hablante de lengua indígena y 0 es no hablante de lengua indígena); las variables de capital financiero, tales como: dinero gastado durante el tránsito (variable continua) y el tiempo transcurrido en el proceso de tránsito (variable continua); las variables del capital humano como: edad (variable continua), promedio de escolaridad en años (variable continua), localidad de origen (1 urbana y 0 no urbana), empleo en Guatemala (variable dummy); ocupaciones (1 ocupaciones semicalificadas y calificadas - 0 poco calificadas); las variables del capital social como: contar con familiares en Estados Unidos (variables dummy), número de viajes anteriores a México (variable continua) y contacto con algún coyote, guía o pollero (variable dummy).

II.2.2 Propensity Score Matching

Fue empleado para analizar el efecto de la etapa de tránsito sobre del capital financiero, humano y social por medio del método de pareo de la puntuación de acuerdo con la propensión. Primero se estableció la relación de algunas variables que se incorporaron al modelo de regresión logística, asociadas a la probabilidad de que un migrante logre superar la etapa de tránsito y entrar a Estados Unidos.

Con base en los resultados del modelo se calculan las puntuaciones de propensión, mismas que se emplean para hacer el pareo en base a características similares⁴⁹. Se aplicaron cuatro métodos de estimación: Vecinos más cercanos, Radio, Kernel, Estratificado.

III. Resultados

III.1 Estimación de la probabilidad de superar la etapa de tránsito de México y lograr entrar a Estados Unidos de acuerdo a la inversión de capital financiero, social y humano

En el Cuadro 1 se presentan las variables del capital financiero, humano y social empleadas para predecir la probabilidad de superar la etapa de tránsito en México y entrar a Estados Unidos. Se pretende dar respuesta a la pregunta: *¿Cuál es la relación de las variables asociadas al capital financiero, social y humano con la probabilidad de que el migrante supere la etapa de tránsito de México y logre entrar a Estados Unidos?*

Es probable que la condición étnica reduzca las probabilidades que un migrante hablante de una lengua indígena entre y transite por Estados Unidos. En términos de capital financiero, el costo total invertido está relacionado positivamente con la probabilidad de entrar y transitar por Estados Unidos, al incrementar la cantidad de dinero que el migrante invierte, las probabilidades también aumentan

⁴⁹ Para una explicación sobre estos métodos véase Rosenbaum y Rubin (1983).

progresivamente⁵⁰, al incrementarse el tiempo que el migrante permanece en tránsito, la probabilidad de entrar y transitar por Estados Unidos se incrementa paulatinamente.

En cuanto al capital humano, la edad de los migrantes está correlacionada positivamente con una mayor probabilidad de entrar y transitar por Estados Unidos. Los migrantes que entraron a Estados Unidos son seleccionados entre los de mayor edad, los cuales pudieran tener acceso a un mayor capital humano y financiero en comparación con los migrantes más jóvenes, que sólo cuentan con una mayor capacidad física para superar los obstáculos en el tránsito por México.

Cuadro 1. Modelo de regresión logística que estima el efecto de las variables seleccionadas en la probabilidad de superar la etapa de tránsito de México y lograr entrar a Estados Unidos por género

| | Modelo | | | Modelo | |
|--------------------------------------|----------|-------|--|--------|----------|
| | B | SE | | B | SE |
| Datos demográficos | | | | | |
| Género: | | | | | |
| Hombre | ---- | ---- | | | |
| Mujer | -0.129 | 0.15 | | | |
| Condición étnica | | | | | |
| No hablante de lengua indígena | ---- | ---- | | | |
| Hablante de lengua Indígena | 0.749** | 0.118 | | | |
| Capital financiero | | | | | |
| Costo total (dólares) | 0.135** | 0.006 | | | |
| Tiempo (días) | 1.341** | 0.047 | | | |
| Capital humano | | | | | |
| Años de Edad | 0.318** | 0.066 | | | |
| Años de Escolaridad | 0.262** | 0.05 | | | |
| Localidad: | | | | | |
| No Urbano | ---- | ---- | | | |
| Urbano | -0.679** | 0.111 | | | |
| Capital humano | | | | | |
| Empleo en Guatemala: | | | | | |
| Inactivo | ---- | ---- | | | |
| Activo | 1.425** | 0.159 | | | |
| Ocupaciones: | | | | | |
| Poco calificadas | ---- | ---- | | | |
| Semicalificadas y calificadas | 0.989** | 0.159 | | | |
| Capital social | | | | | |
| Familiares en EU | 1.686** | 0.098 | | | |
| Número de viajes anteriores a México | 0.872** | 0.081 | | | |
| Contacto con coyote | 3.313** | 0.193 | | | |
| Chi cuadrado | | | | | |
| | | | | | 18226.37 |
| Prob>chi2 | | | | | |
| | | | | | 0 |
| Muestra | | | | | |
| | | | | | 31436 |
| Pseudo R2 | | | | | |
| | | | | | 0.5349 |

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EMIF Sur, 2004-2010.

Respecto al nivel educativo, cuando se incrementan los años de escolaridad del migrante, las probabilidades de entrar a Estados Unidos aumentan progresivamente. En tanto, existe una relación negativa con la procedencia de localidades urbanas, los migrantes que entraron y transitaban por Estados Unidos parecen estar seleccionados entre los originarios de localidades rurales.

⁵⁰ A menor capital financiero para invertirlo en la empresa de la migración es más improbable que los migrantes logren superar la etapa de tránsito de México y entrar a Estados Unidos.

El haber tenido un empleo en Guatemala 30 días antes de comenzar el tránsito está correlacionado con una mayor probabilidad de entrar a Estados Unidos, lo que pudiera estar vinculado a un mayor acceso a recursos económicos. En el mismo sentido, los migrantes que se desempeñaron en una actividad semicalificada y calificada tienen más probabilidad de lograr entrar a Estados Unidos.

El capital social, tiene un efecto fuerte y positivo en la probabilidad de entrar y transitar por Estados Unidos, ya que tener familiares en el país de destino la incrementa notablemente. De la misma forma, poseer experiencia migratoria anterior en México aumenta significativamente las probabilidades de que el migrante en tránsito logre entrar a Estados Unidos.

Al incrementar el número de viajes hacia México, las probabilidades de entrar a Estados Unidos aumentan progresivamente. Haber tenido contacto con redes ilegales, a través de la contratación de un *guía*, *coyote* o *pollero* para cruzar la frontera entre México y Estados Unidos, incrementa las probabilidades de entrar a Estados Unidos, aún más que poseer redes familiares y experiencia migratoria.

III.2 Cantidad de capital financiero, humano y social que poseen los migrantes para invertir en el proceso migratorio

En este segundo apartado de resultados fueron calculados tres índices resúmenes para identificar las cantidades invertidas de capital financiero, humano y social en el proceso migratorio, además se estimó un modelo de regresión logística que permite situar a los migrantes en una posición por arriba o por debajo de la línea media de posesión de cada uno de los tres capitales referidos.

De acuerdo al índice de capital financiero⁵¹, existen diferenciales importantes según la etapa de tránsito, así entre los migrantes que lograron transitar por Estados Unidos el índice es 2.3 veces superior en comparación a quienes sólo lograron transitar por México (Cuadro 2).

Los datos muestran que la inversión financiera es mayor a medida que se incrementa la distancia recorrida por el migrante. Los migrantes que sólo transitaban por México no realizaron la inversión suficiente para lograr alcanzar su destino final, en promedio gastaron 2.8 dólares por cada kilómetro recorrido, en tanto los migrantes que lograron transitar por Estados Unidos invirtieron 6.4 dólares por kilómetro.

Comparando por género entre los migrantes que sólo transitaban por México, las mujeres realizaron la menor inversión financiera, sin embargo, cuando recorrieron una mayor distancia invirtieron más dinero en su tránsito en comparación con otras mujeres. La diferencia entre las mujeres que sólo transitaban por México en comparación con las mujeres que lograron entrar a Estados Unidos, es de 1.98 contra 6.37 dólares por kilómetro recorrido.

En cuanto a la condición étnica se observa que los migrantes indígenas pagan más por kilómetro transitado que los migrantes no indígenas sobre todo en la etapa de México. La diferencia se diluye en la etapa de Estados Unidos.

Cuadro 2. Medias y desviaciones típicas de los índices de capital financiero, humano y social de los migrantes de acuerdo con la etapa de tránsito y las categorías de análisis género y etnia

⁵¹ Se construyó para cada migrante en tránsito dividiendo el costo total aproximado que el migrante ha gastado desde el momento que salió de su casa hasta que fue detenido por las autoridades migratorias de México o Estados Unidos sobre la distancia estimada que el migrante recorrió a lo largo de su tránsito.

| | Etapa de tránsito | | | | | |
|--------------------------------|--------------------|---------------------|----------------|---------------------|----------------|---------------------|
| | Capital financiero | | Capital humano | | Capital social | |
| Datos demográficos | Media | Desviación estándar | Media | Desviación estándar | Media | Desviación estándar |
| México | | | | | | |
| Género: | | | | | | |
| Hombre | 3.188 | 6.37 | 0.544 | 0.170 | 0.282 | 0.226 |
| Mujer | 1.983 | 5.52 | 0.539 | 0.169 | 0.271 | 0.184 |
| Etnia: | | | | | | |
| Hablante de lengua indígena | 3.406 | 6.33 | 0.487 | 0.162 | 0.267 | 0.255 |
| No hablante de lengua indígena | 2.733 | 6.12 | 0.553 | 0.169 | 0.281 | 0.206 |
| Total | 2.840 | 6.16 | 0.543 | 0.170 | 0.279 | 0.215 |
| Estados Unidos | | | | | | |
| Género: | | | | | | |
| Hombre | 6.504 | 16.44 | 0.586 | 0.205 | 0.474 | 0.282 |
| Mujer | 6.307 | 18.57 | 0.587 | 0.207 | 0.470 | 0.296 |
| Condición étnica | | | | | | |
| Hablante de lengua indígena | 6.429 | 17.61 | 0.516 | 0.198 | 0.474 | 0.279 |
| No hablante de lengua indígena | 6.493 | 10.57 | 0.612 | 0.202 | 0.474 | 0.286 |
| Total | 6.475 | 6.71 | 0.586 | 0.205 | 0.474 | 0.284 |

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EMIF Sur, 2004-2010

En el índice de capital humano⁵², se aprecia que los migrantes que transitaron por México poseen menos capital humano en relación a los migrantes que lograron transitar por Estados Unidos (0.543 contra 0.586). Para superar la etapa de tránsito por México, además de contar con un índice de capital financiero superior a la media general, también es necesario tener cierto grado conocimientos adquiridos a través de la educación formal y la actividad laboral.

Las mujeres que transitaron por México fueron quienes poseen un menor índice de capital humano en comparación con los hombres, aunque dicha diferencia disminuye entre los migrantes que transitaron por Estados Unidos. De acuerdo con la condición étnica fueron los migrantes indígenas los que tienen un menor índice de capital humano, diferencia que se mantiene en el tránsito por Estados Unidos.

⁵² El índice se construyó con base en las variables edad, escolaridad, localidad de origen, condición de actividad y ocupación para cada uno de los migrantes, y se asignó el mismo valor a cada una de las variables.

En el índice de capital social⁵³, sobresale que los migrantes que sólo transitaron por México tienen un 69.9 por ciento menos de capital social en relación a los migrantes que lograron transitar por Estados Unidos (0.279 contra 0.474). Diferenciando por género, las mujeres presentan un índice de capital social menor en comparación con los hombres (0.184 contra 0.226) entre los migrantes que transitaron por México, contrario a lo que ocurre entre los migrantes que lograron transitar por Estados Unidos, en donde las mujeres tienen un índice de capital social mayor que los hombres (0.296 contra 0.282).

Respecto a la condición étnica, los migrantes indígenas muestran un menor índice de capital social en comparación con los migrantes no indígenas, sin embargo, la diferencia a favor de los migrantes no indígenas disminuye en la etapa de tránsito por Estados Unidos.

En el Cuadro 3 se muestra un análisis del efecto de los índices de capital financiero, social y humano en la probabilidad de superar la etapa de tránsito de México y que el migrante logre su objetivo final alcanzar el país de destino final, Estados Unidos, empleando un análisis de regresión logística.

Cuadro 3. Modelo de regresión logística para estimar la razón de momios (odds ratio) de lograr entrar a Estados Unidos de los migrantes que transitan por México

| | Capital Financiero (superior a la media) | | Capital Humano (superior a la media) | | Capital Social (superior a la media) | |
|--------------------|---|-------|---|-------|---|-------|
| | B | SE | B | SE | B | SE |
| Constante | 0.868 | 0.012 | 0.439 | 0.010 | 0.870 | 0.011 |
| Etapa (México) | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- |
| Estados Unidos | 2.526** | 0.029 | 0.213** | 0.023 | 0.856** | 0.030 |
| Chi Cuadrada | 9994.1 | | 8317.55 | | 9225.4 | |
| Grados de libertad | 1 | | 1 | | 1 | |
| Población | 46,232 | | 46,232 | | 46,232 | |

**p<0.01 B= Coeficientes, SE= Error Estándar

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EMIF Sur, 2004-2010.

El capital financiero que invierten los migrantes durante su tránsito está correlacionado positivamente con la probabilidad de entrar a Estados Unidos. Así la probabilidad de lograr entrar a Estados Unidos fue 96.2 por ciento mayores entre los migrantes que invirtieron una cantidad de capital financiero superior al valor medio en relación a los migrantes que gastaron una cantidad inferior al monto promedio.

El capital humano invertido muestra una relación positiva y significativa con respecto a las probabilidades de conseguir superar la etapa de tránsito por México y entrar a Estados Unidos. Los migrantes que invirtieron una cantidad superior al valor medio registraron una probabilidad 55.3 por ciento mayor de alcanzar su destino final con relación a su contraparte.

⁵³ Se calculó con base en tres indicadores: redes familiares, experiencia migratoria hacia México y contacto con redes ilegales; para ello se le asignó el mismo valor a los tres indicadores. El objetivo fue cuantificar la cantidad de capital social que poseen los migrantes en tránsito distinguiéndolos por etapa de tránsito y comparándolos según el género y etnia.

En el caso del capital social invertido, se muestra una selectividad positiva y significativa respecto a las probabilidades de lograr entrar a Estados Unidos una vez superada la etapa de tránsito de México, de manera que los migrantes que invirtieron una cantidad de capital social superior a la media tuvieron una probabilidad 70.1 por ciento superior a los migrantes que invirtieron menos capital social.

Los migrantes que poseen una cantidad de capital financiero, humano y social superior a la media es más improbable que logren superar la etapa de tránsito de México, aunque la magnitud del efecto es diferente dependiendo del tipo, siendo mayor el efecto del capital financiero, seguido del capital social y por último el capital humano.

III.3 El efecto del capital financiero, humano y social sobre la probabilidad de superar los obstáculos de las etapas por las que transitaron los migrantes en México o Estados Unidos.

Para analizar el efecto de la etapa de tránsito sobre del capital financiero, humano y social se utilizó el método de pareo de la puntuación de acuerdo con la propensión (Propensity Score Matching). Los resultados muestran que, con los valores de t significativos, el efecto del capital financiero sobre la propensión de que un migrante entre en Estados Unidos es positiva, cuyos valores van de 54.0 a 55.2 puntos porcentuales, dependiendo del método utilizado. Es decir, si el migrante aumenta el nivel del capital financiero por encima del valor medio se incrementaría en más de cincuenta puntos porcentuales la propensión de lograr entrar a Estados Unidos (Cuadro 4).

De estos resultados se deduce que existe una conexión sumamente importante entre el nivel del capital financiero invertido sobre la propensión de entrar a Estados Unidos. Es decir, al invertir más capital financiero aumentaría la propensión de superar la etapa de tránsito de México, lo que ayudaría significativamente a lograr el objetivo de los migrantes en tránsito, que es entrar en el país de destino deseado, en este caso Estados Unidos.

En cuanto al capital humano, los valores de t resultaron no significativos (valores cercanos a 0) y el efecto promedio fue negativo, con valores que van de 1.9 a 4.8 puntos porcentuales, debido a que las oscilaciones no son grandes, el efecto promedio fue casi nulo, es decir, no hay diferencia entre los grupos de tratamiento (migrantes que lograron entrar a Estados Unidos) y de control (migrantes que sólo transitaron por México) y en caso de haberla sería en sentido contrario a lo esperado.

Sobre el efecto del nivel de capital social en la propensión de entrar a Estados Unidos, aplicando los diferentes métodos de estimaciones, los valores de t resultaron significativos. De esta manera, si el migrante ha invertido una cantidad de capital social superior a la media aumenta de 16.6 a 17.0 puntos porcentuales la propensión de que un migrante logre superar etapa de tránsito de México y consiga entrar a Estados Unidos.

Cuadro 4. Efecto promedio del tratamiento “nivel de capital financiero, humano y social” sobre la propensión de superar la etapa de tránsito de México y conseguir entrar a Estados Unidos

| Método | Capital Financiero | Capital Humano | Capital Social |
|--------------------|--------------------|----------------|----------------|
| Vecino más cercano | 0.540 | -0.019 | 0.166 |
| No. De tratados | 10122 | 10122 | 10122 |
| No. Control | 34705 | 34705 | 34705 |
| Error estándar | 0.005 | 0.006 | 0.005 |

| | | | |
|-----------------|---------|--------|--------|
| t | 108.256 | 3.253 | 33.696 |
| Error estándar | 0.005 | 0.004 | 0.005 |
| t | 98.239 | 4.486 | 36.479 |
| Radio | 0.552 | -0.048 | 0.133 |
| No. De tratados | 9960 | 9960 | 9960 |
| No. Control | 35349 | 35349 | 35349 |
| Error estándar | 0.005 | 0.006 | 0.005 |
| t | 109.652 | 7.985 | 26.671 |
| Error estándar | 0.005 | 0.008 | 0.005 |
| t | 109.326 | 6.186 | 24.768 |
| Kernel | 0.547 | -0.014 | 0.163 |
| No. De tratados | 10122 | 10122 | 10122 |
| No. Control | 36104 | 34705 | 36104 |
| Error estándar | 0.006 | 0.008 | 0.005 |
| t | 107.255 | 4.562 | 41.31 |
| Error estándar | 0.005 | 0.005 | 0.004 |
| t | 115.685 | 2.764 | 44.81 |
| Estratificado | 0.547 | -0.031 | 0.170 |
| No. De tratados | 10122 | 10122 | 10122 |
| No. Control | 35104 | 36104 | 36104 |
| Error estándar | 0.005 | 0.005 | 0.005 |
| t | 119.79 | 6.071 | 37.238 |
| Error estándar | 0.006 | 0.004 | 0.004 |
| t | 92.632 | 7.071 | 42.881 |

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EMIF Sur, 2004-2010.

En términos generales, se confirma el efecto positivo y significativo que tienen el nivel de capital financiero y social en la propensión de lograr entrar a Estados Unidos. En consecuencia, es mayor el efecto en la propensión de entrar a Estados Unidos si el incremento se da en el nivel de inversión del capital financiero y en el capital social. En tanto, el efecto de capital humano no fue significativo y en cierto sentido carece de consistencia.

IV. Reflexiones finales

Comparando el capital financiero, humano y social de los migrantes guatemaltecos en México y Estados Unidos sobresalen algunas diferencias, los migrantes que solo transitaron por México invirtieron una menor cantidad de dinero en relación a los migrantes que lograron transitar por Estados Unidos. Los migrantes que sólo transitaron por México poseen un débil capital social,

Respecto al capital humano, los migrantes que lograron superar la etapa de tránsito por México y entraron a Estados Unidos parecen estar seleccionados entre los que tienen una mayor edad, mayor

escolaridad, procedencia de localidades rurales, haber tenido trabajo antes de emigrar y haberse desempeñado en actividades calificadas o semicalificadas.

El capital social parece tener un efecto fuerte y positivo en la probabilidad de superar las etapas de tránsito, ya que tener familiares en Estados Unidos, contar con experiencia migratoria previa y tener contacto con redes ilegales incrementa notablemente las probabilidades de entrar a Estados Unidos, lo que comprueba la hipótesis planteada.

Estos hallazgos muestran que el capital financiero presenta una mayor importancia, seguido del capital social y por último el capital humano, los dos primeros parecen ser los capitales que hicieron la diferencia entre no superar el país de tránsito o llegar al país de destino deseado.

Bibliografía

- Alioua, M. (2008) La migration transnationale, logique individuelle dans l'espace national. En LM. Cravetto (ed.), *Migrants et clandestinité*, Social Science Information, 7(4): 697-713.
- Bauer, T., y Zimmermann, K. (1998) Causes of international migration: A survey. En P. Gorter, P. Nijkamp, y J. Poot, *Crossing* (Eds). *Borders: Regional and Urban Perspectives on International Migration*. pp. 95-127. Aldershot. Ashgate.
- Becker, G. (1964) *Human capital*. New York: Columbia University Press.
- Bourdieu, P. (1986) Forms of capital. En J. C. Richards (ed.). *Handbook of theory and research for the sociology of education*. New York. Greenwood Press.
- Caldwell, J. (1969) *African Rural- Urban Migration: The Movement to Ghana's Towns*. New York, Columbia University Press.
- Cassarino, J. (2004) Theorising return migration: The conceptual approach to return migrants. *International Journal on Multicultural Societies*, 6(2): 253-279. UNESCO. Recuperado el 26 de mayo de 2010 de, www.unesco.org/shs/ijms/vol6/issue2/art4.
- Cassarino, J. y Fargue, P. (2006) Policy responses in MENA countries of transit for migrants: an analytical framework for policy-making. Nyberg Sorensen (ed) *Mediterranean Transit Migration*, Danish Institute for International Studies, Copenhagen. p. 101-108. Recuperado el 7 de mayo de 2010, de http://www.diis.dk/graphics/Publications/Books2006/mediterranean_transit_migration/mediterranean_transit_migration_web.pdf.
- Coleman, J. (1988) Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 94: 95-120.
- Constant, A., y Massey, D. (2002) Return migration by German guest workers: Neoclassical versus new economic theories. *International Migration*, 40(4): 5-38.
- Corona, R., Montenegro, J. y Serrano, A. (2009) Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México una metodología para su observación. En Anguiano Tellez, M. E y Rodolfo Corona (Coords.). *Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México*. Instituto Nacional de Migración.
- Danis, D. (2006) *Waiting on the purgatory: Religious networks of iraqi christian transit migrants in Istanbul*. EUI Working Paper RSCAS No. 2006/25. Recuperado el 14 de mayo de 2010. http://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/6228/RSCAS_2006_25.pdf?sequence=1.
- Dasgupta, P. y Serageldin, I. (2000) *Social capital: A multi-faceted perspective*. World Bank. Washington DC.

- Düvell, F. (2008) Transit migration in Europe. Investigación presentada en Tripoli, First Conference on Irregular Migration. Centre on Migration, Policy and Society, University of Oxford. Recuperado el 14 de julio de 2010, de <http://www.cespi.it/PDF/Libia-D%C3%BCvell.pdf>.
- Faist, T. (2000) The volume and dynamics of international migration and transnational spaces. New York: Oxford University Press.
- Gamio, M. (1931) The Mexican immigrant: His life story. Chicago, University of Chicago Press.
- Gurak, D. y Caces, F. (1992) Migration networks and the shaping of migration systems. En Kritz, Mary M., Lin Lean Lim and Hania Zlotnik (eds). International Migration Systems. A Global Approach. Oxford. Clarendon Press. Pp. 150-176.
- Hanoch, G. (1967) An economic analysis of earnings and schooling. *Journal of Human Resources*, 2: 310-329. Recuperado el 30 de marzo de 2011, de <http://www.jstor.org/discover/10.2307/144837?uid=3738664&uid=2&uid=4&sid=21101208433527>.
- Harris, J. y Todaro, M. (1970) Migration, unemployment, and development: A two-sector analysis. *American Economic Review*, 60: 126-142. Recuperado el 5 de mayo de 2010, de <http://www.jstor.org/discover/10.2307/1807860?uid=3738664&uid=2&uid=4&sid=21101208292407>.
- IOM (2004) Glossary on Migration. *International Migration Law*. Geneva.
- Massey, D. (1998) Worlds in motion: Understanding international migration at the end of the millennium. Oxford: Clarendon Press.
- Massey, D., Pellegrino, A., Taylor, J., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A. (1993) Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium. Oxford University Press, Londres. Recuperado el 15 de mayo de 2011, de <http://www.questia.com/library/7602281/worlds-in-motion-understanding-international-migration>.
- Rosenbaum, P. y Rubin, D. (1983) The central role of the propensity score in observational studies for causal effects. *Biometrika*, 70: 415-5.
- Portes, A. (1998) Social capital: Its origins and applications in modern sociology. *Annual Review of Sociology*, 24, pp. 1-24.
- Putnam, R. (1993) Making democracy work. Civic traditions in modern Italy. Princeton NJ. Princeton University Press.
- Sjaastad, L. (1962) The costs and returns of human migration. *Journal of Political Economy*, 70: 80-93. Recuperado el 22 de mayo de 2010, de http://www.wiso.uni-mburg.de/fileadmin/vwl/aussenhandel/InternationaleWirtschaftsbeziehungen/Hauptstudium/Migration/WiSe_08_09/VL4_Sjaastad_The_costs_and_returns.pdf.

“¡Y sin embargo se mueven!”. Prácticas socio espaciales en el proceso de la migración en situación de tránsito irregular por la frontera de Chiapas con Guatemala

Edilma de Jesus Desiderio

Centro de Estudios Migratorios de la Unidad de Política Migratoria

edejesus@segob.gob.mx

Resumen

Los procesos sociodemográficos como objeto de análisis poblacional han sido estudiados desde los nexos que se refieren tanto a los contextos históricos pretéritos como a los que indican posibles tendencias de desarrollo de otros aspectos de la vida social, que crean determinadas características para ciertos tipos población.

Con la actual dinámica específica de los movimientos internacionales de la población, sobre todo aquellos cuya práctica migratoria de cruzar las fronteras (local, regional, internacional) alcanza una dimensión de distintas escalas, se produce un espacio diferencial que ponen de manifiesto el lugar, los actores sociales (sujetos migrantes, residentes de la ciudad) y agentes institucionales locales y foráneos.

A partir de la observación directa de la investigación sobre la problemática de los migrantes en situación de tránsito irregular por México, a menudo hacia Estados Unidos, que entran por la frontera occidental de Chiapas con Guatemala y permanecen temporalmente en la ciudad de Tapachula, se identifican algunas prácticas socio espaciales generadas con la presencia de los migrantes de paso, pero también con la intervención de una agenda política estatal de control para esta población.

El análisis teórico parte de un marco interpretativo, fundamentada en la teoría de Henri Lefebvre, sobre *la producción del espacio* tomando como base el concepto de prácticas espaciales y espacio vivido, lo cual posibilita entender la construcción cotidiana del espacio social, en sus distintos niveles y dimensiones.

El enfoque metodológico es constructivista y de base cualitativa, instrumentado en grupos focales aplicados a los sujetos migrantes, de julio a noviembre de 2008, lo cual posibilitó construir marcos de significación a partir de los lugares de origen, de tránsito y de destino, de las instituciones y de las personas con las que se interrelacionan en su transitar por la ciudad.

El espacio de diálogo con los migrantes se estableció en la Casa del Migrante Albergue Belén, de la Red Internacional Scalabriniana, que cumple una función como “lugar de recuperación” en la actividad migratoria de tránsito que, además de configurarse como estructura institucional en la organización del espacio interinstitucional, influye en la vida cotidiana de la localidad.

En este análisis resulta particularmente novedoso lo que emerge de las experiencias vividas por los migrantes, a partir de su relación con la espacialidad y la temporalidad dentro de su movilidad, que revelan las condiciones adversas y limitadas en el acceso a los recursos sociales a los que tienen derecho; “¡y sin embargo se mueven!” buscando salir adelante aunque tengan que enfrentar los conflictos y contradicciones que se manifiestan en y con el tránsito migratorio.

Introducción

Los análisis de los procesos migratorios han sido permeados por formas de categorización impuestas como paradigmas que, en muchos casos, obscurecen el verdadero significado sobre cómo se producen socialmente los procesos, al tomar como base los patrones y regularidades de los movimientos, que sólo refuerzan las retóricas de la ocurrencia de los movimientos de población, dirigiendo el pensamiento de un gran número de científicos y, sobre todo, conduciendo el punto de vista de la mayoría de los gobiernos que construyen las políticas de control de las migraciones.

La presente reflexión es fruto de muchos intentos y esfuerzos de explicación sobre la realidad de la migración internacional de tránsito en México, evidenciada por la situación en la frontera sur de Chiapas.

Las condiciones que hacen posible las situaciones migratorias, van más allá de formas de dispersión que caracterizan a los movimientos migratorios de poblaciones, sea en lo que se refiere a la emigración o a la inmigración, o al desplazamiento de una característica a otra; razón por la cual la migración de tránsito como problema de análisis, no ha sido un asunto de fácil entendimiento.

El modo de realización de la migración de tránsito, no puede ser entendida fuera de lo que es su inserción en los espacios sociales, y tampoco comprendida al margen de lo que son las relaciones sociales de producción que entran en movimiento con el proceso.

Eso implica considerar todo lo que conlleva a distintas representaciones y prácticas (sociales, políticas y urbanas) relacionadas con la migración, pero también, con las categorizaciones que son construidas para dar representación a los flujos ya las intervenciones ideológicas que crean (o recrean) formas políticas para conducir las actividades migratorias; además de todo lo que va influyendo en el desarrollo de los procesos en los distintos puntos, a lo largo de los trayectos.

Lo que se puntualiza con el enfoque teórico y la propuesta metodológica acorde con la problemática delimitada, es que en la actividad migratoria de tránsito hay una dialéctica relacional, cuya situación interioriza relaciones sociales producidas desde su origen e implica otras relaciones en el desarrollo del proceso migratorio.

Es, precisamente, por estos nexos que se dan las particularidades producidas en medio de la realización de la migración de tránsito que se llevan a cabo en estos lugares y que, además, resultan un conjunto de significaciones para los *espacios de paso*, sobre todo, aquellos que reciben tanto los flujos de personas como de instituciones, sea de órdenes o poderes.

La práctica socio espacial presupone la práctica del cuerpo social, del uso de la materia corporal y del resultado que se expresa con la actividad relacionada con el trabajo. Este es el campo de lo percibido (la base práctica de la percepción del mundo exterior), de las rutinas y rutas (Lefebvre, 1991, p. 40); pero también, es precisamente ahí que aparece sobre el terreno de la *práctica* el sentido e indicios de segregación, por razones teóricas y en virtud de causas sociales y políticas. (Ídem, 1978b, p.114)

En los procesos en curso, señala Lefebvre (1978b, p. 99) “encontraríamos determinismos, estrategias, espontaneidades y actos implícitos”. En ellos se conciben y se realizan una política del espacio en función de una estrategia. La pregunta es: ¿Qué es lo que supone ser una política del espacio para la actividad migratoria de tránsito y qué estrategia estaría por detrás de ella?

Una respuesta preliminar, y que se propone precisar a través del análisis más depurado, se puede alcanzar por los indicadores que demuestran que en el transcurso de las últimas tres décadas (más precisamente desde los años ochenta) se ha constituido una suerte de instrumentos, planificación, tecnologías de poder, que intervienen en las coyunturas que dan representación a las actividades migratorias, a través de las políticas gubernamentales de control y regulación en el espacio fronterizo regional.

Teniendo muy en cuenta estos criterios, semejante actual política del espacio no procedería simplemente de una adopción de modelos globales, sino que trata de aunar la apropiación del tiempo y del espacio en los que tienen lugar las actividades migratorias, con el propósito de alcanzar lo más alto del nivel de una organización social, económica, incluso con el aprovechamiento de lo cultural, que vincula lazos de vecindad en la frontera.

La problemática migratoria en tanto que problemática urbana es mundial. La forma de abordarla es que depende tanto de la estructura económica, social y política de las diferentes escalas como de las superestructuras ideológicas que se articulan con dichas escalas.

Así es que los mismos problemas y la misma ausencia de respuestas pueden manifestarse tanto en lo global como en lo local.

Configuración de las formas históricas y las condicionantes regionales: las prácticas socio espaciales en la migración de tránsito por la frontera sur

“La presencia de los extranjeros, tanto centroamericanos como europeos, ha sido muy positiva para la región. A través de los siglos tuvimos, a partir de 1700 a 1780, hacia 1800...74, 76, la presencia con la llegada de diferentes extranjeros que vinieron a enriquecerse con la riqueza natural de la zona. Contamos con una de las zonas más ricas del mundo, más productiva, entonces en esa época de 1876 en adelante, con la llegada de Porfirio Díaz al poder, con él se abrió al mundo la idea de colonizar esta zona, debido a que estaba totalmente separada del resto del país, por la falta de comunicación. La idea de Porfirio Díaz fue poblar la zona y hacerla productiva atrayendo grupos de distintas partes del mundo, no solamente Centroamericanos y Norteamericanos sino europeos, africanos, asiáticos; ellos vinieron a levantar la economía de la zona, desde luego con una perspectiva de explotación total, enriquecerse a costa y con el aprovechamiento primeramente de la mano de obra indígena y después migrante. Ellos fueron los que levantarán las fincas cafetaleras, las madereras, las siembras de la caña de azúcar, la expansión del transporte, del ferrocarril. Los europeos, fundamentalmente alemanes, ingleses, franceses, italianos, trajeron una cultura diferente y una organización social diferente.” (Cronista de la ciudad, entrevista en 22/01/2010, Tapachula, Chiapas)

La frontera sureste, localizada en la región socioeconómica de Soconusco, en el estado de Chiapas, históricamente ha sido un lugar privilegiado para el aprovechamiento de mano de obra migrante extranjera, pero contiene también una multiplicidad de formas de organización y situaciones que fueron construidas a lo largo de la formación económico-social del lugar.

En ella encontramos huellas de una organización espacio-temporal de sistemas laborales, que van desde el trabajo forzado hasta las formas que han sido marcadas como una característica de la región; es decir, de sus modos de explotación de fuerza de trabajo, particularmente con uso de trabajadores provenientes de los países vecinos.

Estas formas particulares de explotación de fuerza de trabajo extranjera, y luego reconocidamente migrante, ha encontrado lugar en los distintos modos de producción, incluso los que coexisten en momentos actuales y se mantienen con formas re-estructuradas de sometimiento impuesta a esta fuerza de trabajo.

La organización es la que va creando situaciones diferentes para la migración en distintos momentos y tiene que ver con algunos aspectos de la geografía social de la región, como son los flujos e intercambios en la franja fronteriza más específicamente.

Frontera abierta y lugares de yacimiento de mano de obra en actividad, se trata, pues, de una producción de relaciones históricas, que encuentra su forma desde tiempos remotos, allá en el moverse libremente de la población, durante la época colonial, en estos territorios en los que aún no habían sido demarcadas sus líneas fronterizas, y que después llegaron a ser de México o de Guatemala, delimitados claramente o no, por sus fronteras políticas, como era una costumbre entre estos pueblos.

La forma y la función de la *frontera abierta* fueron establecidas, de acuerdo a las necesidades o motivaciones, ya fuera por lo comercial, el pastoreo o lo agrícola, como costumbre común en la región del cruce.

Ese movimiento periódico y legalizado por la costumbre, señala Zorrilla (1984, p. 297) “ocasionaba problemas y fricciones”, que a menudo eran expuestos en pugnas políticas, territoriales, marcando así la presencia de una determinada población que la caracterizaba, como eran aquellos llamados “población flotante” o “exiliados políticos”, cuyas actividades en el lugar tenían que ver con una periodicidad menos fija, creando una característica espacial como “frontera con implicaciones políticas”, explica el autor.

Todo ello reúne elementos para consolidar la percepción que hasta el momento caracteriza la “frontera porosa”, debido al hecho principalmente de la “imposibilidad de mantener una vigilancia constante” por la presencia de numerosos flujos y la dificultad del control hacia estas poblaciones que, a menudo, era confundida con la propia población local “por sus características raciales y psicológicas, por hablar la misma lengua, teniendo las mismas reacciones y la misma habilidad para volverse escurridizos y disimulados”, señala Zorrilla (1984, p. 326).

Es importante resaltar que estas caracterizaciones van siendo re-significadas y, en muchos casos, a causa de todos los residuos que han ido dejando las crisis en ambos lados de la frontera y entre los dos países, estos aspectos van siendo incorporados a la problemática actual, resultando en efectos para las actividades migratorias más recientes en la región, considerados como flujos transfronterizos.

La propagación de una frontera amiga, solidaria y hermana ha tenido lugar en las partes de la frontera sur ubicadas en el estado de Chiapas, mucho más que en los demás estados que componen la región sur-sureste de México.

Lo que viene a ser el decenio de 1980 a 1990 se crean nuevos cuadros de situaciones para las actividades migratorias dando, incluso, otra significación a los procesos en Soconusco; es ahí que se

inician las fuertes oleadas de otros flujos de una mano de obra que nada más quiere sino pasar por territorio mexicano, en tránsito, por la región y por el país para llegar a Estados Unidos.

La región de Soconusco empezaría pues a tomar nuevas dimensiones a principios del año 2000, sobre todo con la proyección del fenómeno migratorio de indocumentados y el espectáculo de “La Bestia”, como infraestructura necesaria para el proceso.

La señal se da en el primer lustro de 1990 cuando empiezan a llegar a Guatemala, en la ciudad fronteriza de Tecún Umán, Departamento de San Marcos, para cruzar esta frontera los flujos de población procedente de otras partes del mundo, agrupándose a los centroamericanos; son ellos provenientes de Suramérica, países andinos, pero también de otros continentes como África y Asia, que a través de esta región encuentran la forma para llegar a los Estados Unidos.

De nueva cuenta entra en escena la región de Soconusco, ahora como espacio de una nueva producción, que da lugar a un modo de existencia de relaciones sociales que van a vincular prácticas institucionales, actividad migratoria de tránsito y práctica urbana, protagonizado por aquellos sujetos despojados de sus condiciones sociales en el origen, cuya ausencia de acceso a los recursos públicos existentes en su país les empuja a moverse y vender su fuerza de trabajo, donde supone encontrar mejores posibilidades de ingresos.

El Sujeto y la construcción de las prácticas: el encuentro de espacialidades y temporalidad en el camino

Conjuntamente con las nuevas olas de flujos migratorios procedentes de sur a norte surgen nuevos sujetos, mujeres y hombres, cuya materia humana, corporal y laboral es la que protagoniza la actividad migratoria de tránsito.

Estos sujetos, productor y producto de las prácticas socio espacial y temporal, son los que van dando un sentido diferencial al proceso migratorio de tránsito por la frontera sur, en Chiapas.

Son también los que al presenciar el deterioro de los recursos y la incapacidad para insertarse en la economía de sus lugares de origen son obligados a emigran, enfrentando toda suerte de limitaciones a su libertad de movimiento;... y *sin embargo se mueven!* dentro del actual sistema de acumulación capitalista y de despojo de estas poblaciones.

Esta etapa que corresponde al cruce en el suroeste de la frontera de Chiapas, transitando como sujetos “migrantes indocumentados de paso”, se vuelve un acontecimiento que altera la vida cotidiana de los lugares por donde pasan y, más específicamente, al llegar al espacio urbano de la frontera.

Estas prácticas que se diferencian de acuerdo a las localidades, las que reciben los sujetos en tránsito migratorio, son las que van dando forma a las *espacialidades*⁵⁴; no obstante, el transitar por las fronteras, regiones, lugares y localidades, contiene *de por sí* ya una espacialidad que se construye con la experiencia de lo vivido.

⁵⁴ Dentro del universo de las racionalidades existen niveles de espacialidad (práctico, mental y más notablemente social); todos ellos creados por configuraciones espaciales distintas que no sólo manifiestan las relaciones de poder, sino también las que están dentro de una construcción del imaginario social. Las espacialidades, en ese sentido provienen de lo que sostuvo Sánchez Vázquez, que son tipos de praxis en las que el hombre es sujeto y objeto; es decir, “praxis en la que actúa sobre sí mismo, de acuerdo con los intereses y fines correspondientes”. (Sánchez, 2003, p. 277)

La inserción produce un significado para el espacio transitado del paso, mientras que la incorporación de estos sujetos, en lo cotidiano de los lugares, es el acto que refleja el modo de existencia de las relaciones sociales (de dominio y de dominación). Pero también, es cuando sobresalen las contradicciones y conflictos que pueden surgir con las interacciones y el encuentro con las espacialidades, con la temporalidad de la estancia, que es lo que sucede a menudo ante la problemática de la migración de tránsito en su llegada en los localidades del paso, sea comunidades, ciudades provisionales para el proceso de tránsito.

Específicamente, habrían pues, espacialidades de origen históricas y otras socialmente incorporadas a los procesos migratorios, así como una producción de temporalidades en la actividad migratoria de tránsito, que se proyecta en el instante que corresponde al derecho al paso por la ciudad, en territorio chiapaneco.

No obstante, lo que entra en consideración en este análisis, no son los conceptos, categorías o clasificación que han sido creadas para ellos, los sujetos de la migración de tránsito, sino su condición dentro de una construcción de prácticas socio espaciales en el proceso migratorio.

Como sujetos en movimiento, estos hombres y mujeres se encuentran dentro de un universo configurado por niveles de espacialidades, donde cada práctica social articulada a la actividad migratoria incorpora factores múltiples y configura formas internas heterogéneas; por ello, el sujeto y las relaciones que se producen en el lugar en lo que se incorpora toma una dimensión como espacio y espacialidades en los procesos migratorios.

Teórica y prácticamente la construcción de las prácticas está directamente relacionada con otros procesos cuyos contenidos sociodemográficos les van diferenciando una y otra vez.

El proceso migratorio es la forma agregada, sociológica o demográficamente, pero lo que permite el acercamiento de manera más concreta a esta población de caracterización poco clara es el buscar la comprensión de la como se construyen las prácticas a través de los modos desagregados de entender la estructura y la dinámica producida por los sujetos migrantes.

En ese sentido es posible captar, a partir de lo que se desprende de un conjunto de informaciones, la realidad y la experiencia vivida por esta población, expresada en los perfiles sociodemográficos capturados por la encuesta previa a los Grupos Focales, cuya finalidad fue conocer *quiénes son, de dónde vienen, cómo realizan sus prácticas cotidianas, cuál la condición familiar, económica y laboral en el origen*, entre otros aspectos a profundizar.

Por ello, el ejercicio metodológico no se centra solamente en estructurar un perfil sociodemográfico de esta población (o subconjunto de una población más grande que no se alcanzar conocer, que son todos los que ingresan por la frontera sur de México en tránsito migratorio), sino que recoge también otros rincones de los espacios vividos por la experiencia migratoria.

El enfoque, que se base fundamentalmente en instrumentos cualitativos, recupera información de los grupos focales, lo cual posibilitó construir marcos de significación sobre *qué o cuáles* serían las condiciones que van posibilitando construir las prácticas y producirlos intercambios con las personas con las que interrelacionan los migrantes durante los distintos trayectos del proceso de tránsito, en situación irregular.

Las prácticas se construyen con base en las experiencias en la actividad migratoria de hombres y mujeres, no en los volúmenes que, a menudo, son más evidentes en la población masculina. En ese contexto, del total de los 115 que asistieron a los 10 Grupos Focales de Discusión, considerando la proporción, por grupo de género, los hombres ocuparon 81% (absoluto: 93) de participación que las mujeres, que representaron 19% (absoluto: 22).

De ese total mayormente era de población joven, en el rango de edad entre 18-30 (63) y 31-40 años (29); por ende, además de ser la gran presencia masculina eran también los hombres que actuaban de forma más presente y activa en las dinámicas de preguntas y respuestas, volviéndose los grupos más referentes en las sesiones.

Dentro del universo de participantes en los GFDs, considerando la nacionalidad, la mayoría eran hondureños (47.8%), en segundo lugar salvadoreños (27.8%) y en tercer lugar guatemaltecos (12.2%). En menor porcentaje estuvo la población nicaragüense (6.1%), colombiana (2.6%), y otros (República Dominicana, Panamá y México), cuya participación fue menos de 1%.

Se trató, desde luego, de una población con bajos niveles de escolaridad donde la gran mayoría cuenta como grado máximo de estudio la primaria (63; 54.8%) o la secundaria (22.6%; 26). En los grados que van de la preparatorio, bachiller y licenciatura, en cada una de las reuniones asistidas, estos grupos no superaban a los 2%.

En relación con el estado civil de los hombres y mujeres entrevistados, la presencia mayormente era de solteros(as) (45.2%; 52) que los casados(as) (27%; 31); pero también había un porcentaje significativo que informó estar (o haber estado) en Unión libre (20%; 23). Los que declararon viudos (1.7%; 2) y divorciados (3.5%; 4) eran los que presentaban los menores porcentajes dentro de la población.

Independiente de la situación conyugal o de pareja se trató de una población que mayormente declararon tener hijos y el 78.4% indicó la existencia de al menos un hijo en la familia (28.4%), aunque lo más frecuente era tener dos (33.8%) o tres hijos (16.2%) como máximo. Fueron reportados casos de tener entre 6 y hasta 12 hijos.

El acercamiento a los grupos a partir del hecho de compartir una historia o cultura, un origen geográfico, condición social de pobreza, experiencias o un lenguaje dentro del proceso migratorio tiene un significado en el ámbito de la propia organización social de los grupos que se forman (o no), a lo largo de sus procesos.

Un indicador que sobresale dentro del levantamiento de esta información es, precisamente, lo que se aprecia con la relación entre variables sobre las condiciones sociodemográficas en el lugar de origen; en ese caso, por los datos de *formación profesional y ocupación laboral*, tomando en cuenta que se trata de una población con un grado educativo básico o equivalente, que correspondería a la primaria y secundaria.

La categoría laboral principal de los 115 encuestados corresponde mayormente a la ocupación como *trabajadores en servicios especializados y de mantenimiento* (29.6%), que se refiere específicamente al personal dedicado al público en general dentro o fuera de sus establecimientos como es la atención de clientes en servicios de tintorería, mecánico, electricista, carpintería, hojalatería, estética, hotelería, pero también servicios de protección y vigilancia, conductor o ayudante de conductor de medios de transporte público o particular. Ya la categoría de *profesionistas, técnicos y administrativos*, fue equivalente al 20% de la población.

En esta última se incluyen tanto los profesionistas que desempeñaban funciones directamente relacionadas con el tipo de formación recibida, de acuerdo a su nivel de escolaridad (superior o bachiller técnico), como los técnicos que realizaban actividades auxiliares a las de un profesionista; pero que también se incluían en esa categoría los trabajadores de la educación (maestros), funcionarios del sector público (salud, forense, etc.), coordinadores, supervisores o personal de apoyo que, por lo general, desempeñaban sus actividades en oficinas administrativas.

Los *trabajadores de la construcción*, que equivalía al 14.8%, tenían su ocupación mayormente en la actividad de edificación, tanto residencial como no residencial, pero también se desempeñaban en actividades del sector de la construcción de obras para servicios privados y públicas.

En la población encuestada, la categoría *comerciantes*, que equivalía a un 7%, se incluían nada más aquellos que estuvieron desempeñando la función como vendedores ambulantes y trabajadores en servicios de ambulante, realizando sus actividades de comercialización fuera de establecimientos fijos.

Los *trabajadores en la industria* (7.8%), con un porcentual casi igual a lo anterior de comerciantes, fueron aquellos que estuvieron realizando actividades en las maquilas textiles, de bebidas u otras, tanto en el lugar de origen como si ya había tenido experiencia en otros destinos migratorios.

De los que declaraban *ocupación en servicios domésticos* (4.3%) algunos de ellos trabajaban por un sueldo determinado por quienes los contrataban, pero también estaba compuesto por aquellos que se ocupaban del trabajo familiar sin pago.

Lo que se evidencia en la construcción de la práctica en la actividad migratoria es que la composición poblacional se da mucho más por circunstancias de ausencia de oportunidades laborales e inserción en la economía nacional, por tener que ofrecer mejores condiciones de vida para los hijos e hijas como jefes de sus hogares que por la propia formación educativa, dado que se trata de una población, mayormente con experiencia empírica, que ocupan lugares de bajos sueldos y superexplotación laboral en los mercados que encuentran inserción.

Otro indicador para entender las prácticas derivadas de la actividad migratoria es lo que equivaldría a la “experiencia” con base en *las habilidades personales* y en el *conocimiento* que se adquiere con la realización de la migración.

En materia de frecuencia se capta un bajo porcentaje de los que informan haber tenido experiencias anteriores de migración, dado que 59% declara ser la primera vez que llega a México y, por consiguiente, sería una experiencia vivida también por primera vez; por ello, se evidenciaría una baja recurrencia en la actividad migratoria (38.7% de hombres y 31.8% de mujeres).

Sin embargo, son en los grupos focales donde ellos declaran haber tenido muchas más experiencias de cruces y de haber llegado a sus lugares de destino en los Estados Unidos, dadas las propias condiciones de desigualdad económica, social y política que los mueven de sus lugares de origen. Habría, por lo tanto, información posterior referente a destrezas adquiridas con la experiencia migratoria en varias ocasiones.

¡Y sin embargo se mueven... Sacando adelante! según y conforme a la experiencia de los sujetos de la actividad migratoria de tránsito

“Si a mí me pagaran bien, si yo estuviera manteniendo a mi familia tranquilo, sus tacos que no les faltara, no me vendría a buscar ningún trabajo al norte. Pero vivimos mal; hay

veces que comemos hay veces que no, ¿me entiendes?! Los niños se quedan sin leche, entonces, lo que uno piensa es salir adelante”. (Hombre hondureño, 1° GFD, Tapachula, 24 de Julio de 2008)

La vida cotidiana de las poblaciones que se encuentran en los procesos migratorios tiene como base histórica una producción de condiciones socioeconómicas desiguales que impulsan a una “manera de vivir” perversa, en la que sus derechos sociales son deficitarios y sus condiciones económicas afectadas por la desigual repartición de riqueza.

El vivir con un limitado o nulo acceso a los recursos de subsistencia para su realización o para el bienestar familiar significa, más que nada, poner en riesgo la propia estructura social y humana de una población que a menudo decide buscar alternativas que posibiliten tener acceso a dichos recursos.

El peso familiar, va siendo reflejado en casi todos los relatos de los Grupos Focales de Discusión (GFD); en ellos, la condición familiar vulnerable impuesta por la inestabilidad social (crisis) que resulta en una constante inseguridad económica, laboral, es el principal vector que interviene en su decisión, dado que tanto los hombres como las mujeres, son los principales proveedores de garantías para suplir las necesidades como jefes o jefas de sus hogares.

Con base en ello, la salida es huir del mal trato del propio país, como explica un testimonio que dijo:

“Más que todo por la familia. Yo tengo dos hijos también, ¿vea?! Y uno sale de su país por algo; no por hacerse rico pero, por lo menos, para tener su casa.” (Hombre salvadoreño, 2°GFD, Tapachula, 25 de agosto de 2008)

De hecho, son estos factores que acaban poniendo en peligro el bienestar familiar y humano y por ende, les preocupa a los sujetos migrantes tanto la situación del país en crisis como las consecuencias en el ámbito familiar, como expresa un participante, que dijo:

“Vamos pa’delante para un futuro mejor. Vamos porque ya tengo un hijo, ya es otra parte de la familia, además de mi madre, pues. Yo quisiera ayudarles, porque es un país que tiene poco trabajo, dificultades económicas y por eso nosotros emigramos, para tener un poco más de futuro para nuestras familias, para nuestros hijos y, pues, ¡ahí vámonos pa’delante!” (Hombre salvadoreño, 4°GFD, Tapachula, 13 de agosto de 2008)

El plan, como señalan los testimonios, es buscar del otro lado mejores condiciones en su manera de vivir, “llegar a tener algo” para alcanzar una posibilidad de ofrecer a sus hijos, hijas y parejas un “algo mejor”, como expresa un participante que dijo:

“Porque, no pido con ser millonario, ¡no, no, no! Lo que quiero es obtener, quizás, algo que no lo tengo y pueda tenerlo. Y ya como sea, nosotrosahí vámonos, echándole ganas siempre, como dijo el otro compañero: es para el mejoramiento de la familia; y en eso estamos.” (Hombre colombiano, 4° GFD, Tapachula, 13 de agosto de 2008)

Realizar la actividad migratoria de tránsito una, cuatro, siete o veinticinco veces, como señalan los participantes, significa casi siempre la mejor opción para provocar cambios en la manera de vivir, aunquetengan que enfrentarse con otras prácticas construidas para imponerles barreras provocarles incluso procesos de deportación y todo lo que trae en consecuencia de estos hechos, al retornar a sus orígenes sin haber logrado lo planeado, como explica un testimonio que dijo:

“Nos cuesta conseguir trabajo, principalmente si las personas han sido deportadas; luego lo que te piden una cantidad de papeles, y sólo por el hecho de que te deportaron ya piensan que las personas son delincuentes o que son malvivientes”. (Hombre salvadoreño, 6° GDF, Tapachula, 24 de agosto de 2008)

El volver una y otra vez en búsqueda del llamado “sueño americano”, sea porque allá les pagan en dólares, o bien sea porque *“si paga un poquito mejor”*, porque *“hay mejor pago que en el país de uno”*, o porque aun habiendo trabajo en el lugar de origen *“lo quieren explotar a uno”*, tiene que ver con las formas de no acceder a los derechos laborales que les corresponden y, de manera aún más perversa, como expresa un testimonio, debido a que: *“hay lugares que ni le pagan a veces a uno”*.

Por ello, la meta de todos es ir más allá y llegar a los Estados Unidos a trabajar, y a comprobar en realidad lo que *“según dicen, que es el país de la fortaleza, que uno sí puede agarrar una situación económica mejor de la que se tiene”*, aunque les cueste mucho sufrimiento y dolores para volver el sueño en realidad.

El tener acceso a tales o cuales derechos, para esa población, significa un factor que permeala construcción de las prácticas sociales en el proceso migratorio que, a menudo, es entendido como algo inalcanzable, sobre todo para los que ya tiene experiencia con la migración y la situación de tránsito irregular.

Saben que son sujetos con derechos, e igualmente tienen la plena certeza que para ellos hay barreras importantes para alcanzarlos; pero, qué es lo que pasa en lo vivido de este supuesto derecho, dado que para para ellos lo principal sería acceder a la libre circulación en y por la región centroamericana, por ejemplo, sin mayores problemas de control y regulación.

La libertad de circulación es muchas veces frustrada por *“no poder hacer valer los derechos”* que tienen como ciudadanos centroamericanos de esta comunidad regional, aunque sepan que hay un acuerdo CA-4; sin embargo, habría una fuerte percepción que si están en un país que no es de ellos, se vuelve aún más difícil, como señala un testimonio que para él: *“nuestros derechos aquí no valen en este país”*.

Por otra parte, en materia de acceso a la justicia y la seguridad humana, es igualmente experienciada la ausencia de garantías a sus derechos, y por eso se genera la idea como sin validez por el hecho de que si acaso ocurre que quieran tomar la iniciativa de buscar forma de hacer valer sus derechos, haciendo una denuncia, por ejemplo, se enfrentan con las actitudes de los nacionales, como expresa un testimonio que dijo: *“lo que saben decirle a uno es: ¡Te voy a echar la migra! Entonces, ya con eso, intimidan a uno”*.

El problema que muchos de ellos exponen es que los otros *“saben que las personas vienen con necesidades”*; por esa razón la intimidación se vuelve una práctica bastante presente, dentro o fuera de la región centroamericana, o hasta en el propio país. Los policías u otras autoridades en materia migratoria, de vigilancia, etcétera, crean sus espacialidades, diferenciada por frontera, y aplican a estos hombres y mujeres que se encuentran en la actividad migratoria de tránsito.

En algunas situaciones las barreras son creadas dentro del mismo país, generando muchos abusos de autoridades que con los hechos recurrentes de salidas del país para irse al otro lado, a Estados Unidos, ya se les ponen una etiqueta como un presunto *“migrante indocumentado”*, como relata un testimonio sobre una otra experiencia vivida al intentar salir de su país, que dijo:

“Acercándome ahí a la frontera escucho a dos muchachos que vienen y dicen: ¡Pinches policías, me sacó \$100 lempirenses! Y me regreso yo y le digo: ¿Pero, por qué si estás en tu país? Y me contesta el muchacho: Es que él sabe que voy para Estados Unidos. Todo ello, es por lo mismo, por caerse en la intimidación de los policías”. (Hombre hondureño, 9° GDF, Tapachula, 20 de septiembre de 2008)

La práctica del despojo de los derechos a la libre circulación en la región, por estar “sin papeles” y “sin derechos”, intimida a los hombres y mujeres por donde pasan en su trayecto por las fronteras internas o internacionales porque, como expresan y corroboran distintos relatos de los participantes (hombres y mujeres), en diferentes reuniones (Tapachula, 3°; 5° y 6° GFD) respecto a ello:

“Es bastante duro tener que estar escondiéndose de la migra, tener que andar escondiéndose de la delincuencia, tener que hambrear nuestros alambres”.

...

“Y ya sabe uno que sólo van a bajarnos, porque no preguntan por los papeles, sino que sólo va a extorsionar a uno”.

...

“Y aparte de Migración, se encuentran también lo que son del AFI, los Federales de Camino; con esos son demasiados. Además de los Zetas que, estos sí asaltan a la gente, están secuestrando. Y siempre, en parte sí, le hace ver a uno como sin derechos”.

En el desarrollo de la actividad migratoria de tránsito lo recurrente y recurrente son las prácticas que vulnerabiliza a los hombres, y aún más a las mujeres, como son las agresiones, violaciones, abusos sexuales, delito de trata de personas, secuestro, etcétera.

Aunado a estas prácticas violatorias están también las que les afectaban directamente no sólo el patrimonio privado de dichos sujetos despojados, sino los planes del viaje que transcurre bajo la amenaza constante de ser victimizado, y son ejercidas con alguna forma de agresión, como es el soborno directo y el cohecho, o arreglo indirecto, señalado por los testimonios, como actos perpetrados por las diversas autoridades.

Las actitudes son también indicativas de cómo se construyen prácticas que incluyen agruparse y solidarizarse en camino, hacia sus compañeros varones o hacia las mujeres, particularmente. En ese sentido, van definiendo cómo se incorporan a unos y a otros no, aunque la mayoría son originarios de las mismas condiciones sociales de desigualdad, despojo, pobreza y falta de oportunidad.

Algunos expresan que van “con la mente abierta”; por ello, les aflora el sentido de solidaridad que se manifiesta al ver un compañero de viaje que sufre por algo que haya pasado o que se enfermó.

La inmediata reacción, explican muchos de ellos (hombres y mujeres), es que si pueden: “nosotros lo ayudamos” porque, como dijo un participante: “para mí eso es solidaridad; tenemos que terminar todos juntos, y porque así es como debemos de actuar”. (Hombre hondureño, 10° GDF, Tapachula, 6 de octubre de 2008)

Por otra parte, otros participantes manifiestan opiniones que tampoco las actitudes deben ser ampliamente proactivas sino más bien mantener una conducta cuidadosa pues, como señala un entrevistado: “¡No se puede confiar en todos!”

Ante la práctica de solidaridad hacia el otro dentro del agrupamiento en el proceso migratorio de tránsito, habría un consenso que se aprecia en las expresiones que saltan a la vista sus percepciones sobre el tema, por ejemplo cuando dicen: “¡Todos vámonos sufriendo el mismo dolor!”

Así opinan también otros entrevistados, agregando en sus testimonios que para ellos: “Nosotros, bueno, somos, debemos de ser iguales, pues las necesidades son iguales; somos miles de gentes, no sólo mujeres o hombres, hay una parte que nos iguala a todos”. (Hombre salvadoreño, 10º GFD, Tapachula, 6 de octubre de 2008)

Dichas expresiones que van siendo corroboradas en una y otra reunión, permite considerar que habría un modo de cohesión que se manifiesta en el habitar de la agrupación, construida espacio-temporalmente en el instante que corresponde a la estancia en el hogar de recuperación, y que puede extender su efecto más allá del enlace producido en el Albergue, lugar de recuperación de esta población.

La cohesión espacio-temporal se puede apreciar textualmente, mediante distintas perspectivas, pero que se muestra también como una posibilidad de reproducción de lazos que se crean familiarmente, colectivamente, como nos explican algunos testimonios (hombres y mujeres, GFD distintos, Tapachula, julio, agosto de 2008), que dijeron:

“En el camino se van formando más grupos, entonces ahí va haciendo una y otra vez nuevas amistades. Cuando alguien se aparta del grupo, porque fue agarrado por migración, más nos va dando fuerza unos a los otros; por eso, hay que apoyarse uno al otro. ¡Estamos como hermanos, apoyándonos!”.

...

“Los que están aquí, uno es como parte de una familia, pues tú no tienes a nadie por ningún lado. Todos venimos de la misma región y, tal vez, esa sea la única oportunidad de que nos encontráramos, y nos juntáramos los guatemaltecos, salvadoreños, nicaragüenses, de otras partes. Y pues, uno se hace de amistades rápido. Luego uno se acerca y te pregunta: ¿Oye, y ya estuviste arriba?, ¿Cómo está allá? Y para mí es algo muy, muy probable que seamos unidos, porque por este camino sólo somos nosotros y, pues, si no nos cuidamos entre nosotros, ¿quién nos va a cuidar?!”

...

“Somos un equipo, aunque cada uno por su propia cuenta, y vámonos por la misma ruta; por eso se hace un grupo. Nos apoyamos y formamos una comunidad, ¿me entiendes?! Muy especial, digámoslo así, y yo la admiro mucho, porque decimos a lo que venimos y ¡Vámonos pa’adelante! Vamos y pues, somos una familia, aunque tomemos diferentes destinos, tengamos diferentes apellidos o hablemos diferente, pero, ¡sí somos una familia!”

Las prácticas de solidaridad que se construyen con la producción espacio temporal en el proceso migratorio están marcadas fuertemente con formas de liderazgo, que a menudo pertenece al sexo masculino, y todo lo que ha sido creado en el imaginario social dominado por la masculinidad, marcando incluso las posiciones de género en la trayectoria y caminos.

Esta ambigüedad de la situación de las mujeres, o de lo que es la “condición femenina” de naturaleza débil que se percibe dentro del proceso migratorio, se contrapone a la fortaleza varonil que está concebida como determinante dentro de la agrupación.

A las mujeres en la actividad migratoria de tránsito les han puesto e impuesto un esfuerzo masivo para salir de la ambigüedad, de la adopción de formas de aceptarlas rechazándolas, a la vez, en la agrupación cuando el peso mayor de decisiones está a cargo de los hombres en contraposición a lo que significan estas minorías.

Por otra parte, aunque se deje entrever la posibilidad de aceptar la presencia de las mujeres en estos espacios mayormente masculinos, este posicionamiento, según el género, puede resultar en conflictos, generando muchas contradicciones, por la propia actitud de los hombres hacia ellas; por eso el desacuerdo de estas mujeres estar dentro de una agrupación de “los más fuertes”, siendo ellas las “más vulnerable”, debido al hecho de que también pone el grupo o el colectivo en situación de vulnerabilidad, aunque, como señala un testimonio, eso “no signifique que ellas no puedan más que nosotros”.

Cada mujer figura en un grupo, a su vez insertado en una clase y en un conjunto social; y sin embargo, se mueven con todas sus necesidades y deseos, sus problemas específicos, sus reivindicaciones, sus aspiraciones, como resalta una joven que en compañía de su hermana, relata su experiencia:

“En mi caso yo tenía un buen trabajo; o sea tenía un trabajo con licenciatura, una herencia comercial de unas emisoras, de cuatro emisoras allá, pero a veces pasaban dos meses y yo no tenía un sueldo y, puro trabajar de domingo a domingo. Entonces nosotras estuvimos ahí porque mi papá sufrió un infarto, y los medicamentos que le daban para su corazón, para evitar otro infarto son realmente caros, y me hacía falta al fin del mes el dinero y no me habían pagado. Entonces le digo a mi hermana: no nos están pagando bien y no sé ya que hacer, porque no me gusta, pues no me dan, entonces lo único que nos queda es irnos. ¡Ok! Me dijo ella, vámonos. ¿Cuándo nos vamos? Y yo le contesto: pues, mañana. Y sí agarramos de un día para otro, vendí las ropas y con eso es que nos venimos”. (Mujer hondureña, 9º GFD, Tapachula, 20 de septiembre de 2008)

Como iguales, tratan de huir de las mismas condiciones de pobreza, por querer progresar, aunque piensan en regresar, como explica una entrevistada que dijo: “Pienso quedarme, no sé, unos cinco años, tres años, mientras compro una casa, envío dinero para allá. Soy madre soltera y tengo una hija por eso se siente bien feo dejarlos, pero por ellos es que uno busca otra vida mejor”. (Mujer salvadoreña, 4º GFD, Tapachula, 15 de agosto de 2008)

El pensar que “ya no hay que mirar atrás” porque ya están en camino, ya están “subiendo en el caballo”, es decir, en “La Bestia”, significa para ellos que ya están manejando sus vidas, que ya hicieron un paso y sólo resta, como opina un testimonio: “seguir adelante luchando y conseguir trabajo”.

Otro punto que se capta en los relatos de los participantes dice respecto al poder contar con el apoyo humanitario de un albergue en camino, como algo que a todos significa mucho por el hecho de que están enfrentando a menudo condiciones adversas, donde ellos tienen que “dormir debajo de un palo, en el monte”, porque por lo general sucede que son robados o extorsionados y ya no les alcanza el dinero para poder pagar un hospedaje, una acomodación y eso les ofrece el hogar; es decir, una pausa para recuperación con seguridad.

El tiempo social que se construye en esta etapa es también un tiempo de acomodarse al orden pastoral, bajo una disciplina de alojamiento, de horarios; pero es también el momento en que pueden exponerse e interactuar en lo vivido cotidiano, sea dentro del perímetro que se ubica la Casa dentro en

la Colonia, o bien sea en el centro de la ciudad. Todo ello representa para las mujeres y los hombres “una gran ayuda”, un “apoyo moral” y espiritual, como explica un testimonio que dijo:

“Porque uno viene sin dinero, cansado, y no conoce a nadie. Estamos en un país que no nos conocemos a nadie, y sabemos cómo son las leyes. Llegar a un albergue es bastante bueno, porque te dejan descansar; además, saber que por lo menos vamos a tener un tiempo con comida, es bastante reconfortante; descansar tranquilamente en una cama, aunque sea por tres noches, nos ayuda a nosotros a recuperar nuestras energías. Y así, pues, organizarnos porque el descanso es bastante importante para nuestro cuerpo, nuestra salud, porque el sol hace uno perder las ideas”.(Hombre hondureño, 7º GFD, Tapachula, 10 de septiembre de 2008)

El trato es respetuoso hacia ellos como usuarios del hogar, aunque disciplinado y más que nada, significa el tiempo dedicado a la reflexión, a la espiritualidad, al convivio con la comunidad de la colonia que, cuando pueden les ofrece algún tipo de apoyo, más allá de lo que posibilita el albergue; diferentemente de lo que sucede muchas veces cuando van al centro de la ciudad, como expone un testimonio que dijo:

“No, pues, a veces la persona sólo por su vestimenta de uno, tiende a vernos mal. O cuando los ven los policías municipales, nos ve a nuestro físico, la vestimenta y lo que hacen es llamarnos, o llegar hasta donde nosotros y molestarnos, preguntando de donde somos; nos piden credencial, documentos, cosa que nos pueden hacer cuando estamos por acá. Sí hay vigilancia, pasan policías, pero a nadie nos molesta, no nos dicen que van a llamar a migración, que nos van a deportar. A nosotros la casa es el lugar que nos brinda estos derechos, los derechos humanos, y no nos pueden hacer nada.” (Hombre hondureño, 10º GFD, Tapachula, 6 de octubre de 2008)

Conclusiones

En la construcción de las prácticas socio espaciales en el proceso de la migración en tránsito por la frontera sur, en Chiapas, habría, pues, condiciones puntuales que impulsan los procesos que se llevan a cabo por estas masas de población, y que resultan con la salidade los países que históricamente son emisores de emigración. Sin embargo, son condiciones socialmente creadas por la pobreza y desigualdad, principalmente en los países de los que proviene la mayoría de ellos, como los que están ubicados en el Triángulo Centroamericano (Guatemala, El Salvador y Honduras);

No obstante, se evidencia una producción de contradicciones ya que algunas prácticas más específicas conllevan a ciertas conductas de aceptación o rechazo, confianza-desconfianza hacia ellos, dado que el modo cosmopolita de los residentes de la localidad, como el caso de la ciudad de Tapachula, hace que a menudo la práctica urbana sea refractaria al espacio que se utiliza para el traslado por la ciudad.

¿Qué es lo que explica, entonces, la construcción de dichas prácticas que desde luego están configuradas por distintos espacios y escalas? La realidad social que se encuentra inmersa en la pobreza y la falta de recursos para muchos de estos hombres y mujeres que quieren romper con la inercia de las perversas condiciones humanas.

Mover práctica, significa también mover relaciones sociales y comportamientos en una nueva dinámica que inmediatamente los hacen productores y producto de espacialidades y de temporalidades.

Por lo tanto, la cuestión está en el modo como los recibe, acogiendo o rechazando, y los percibe el imaginario social de los lugares de paso, estereotipando o imponiéndoles trabas.

Finalmente, el reto es que con la producción de las prácticas alcancen transformaciones que no sólo posibiliten la libertad de circulación sino el derecho a la ciudad, al paso por la ella, sin tener que ser sometidos a algún tipo de caracterización, representación como “grupo vulnerable”, o ser victimizado por los recurrentes delitos en contra de ellos que, desde luego, sólo quieren sacar adelante sus situaciones de desigualdad social y ausencias en materia de oportunidades en sus lugares de origen.

Referencias bibliográficas.

- Bustamante, Jorge A. (2002). “La vulnerabilidad de los migrantes internacionales como sujetos de derechos humanos”, en Documento sobre Mejores Prácticas Relativas a Trabajadores Migrantes, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Casillas Ramírez, Rodolfo. (1992). Los procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales. México: Flasco.
- ___ (1994). *Los Flujos Migratorios Internacionales en la Frontera Sur de México*. México: Secretaría de Trabajo y Previdencia Social, Consejo Nacional de Población.
- ___ (2002). “Semblanza de la frontera sur de México” en *Migración: México entre sus dos fronteras*. México: Foro Migraciones 2000-2001. p. 25-36.
- Castillo, M. A. & Toussaint, M. (2010). “Migraciones centroamericanas en el estado de Chiapas y sus impactos socioculturales”, en Villanueva Ortiz, M. y Cruz Rivera, S. A. (Eds.) *Migraciones: Mirando al Sur. Entrecruzamientos culturales en las migraciones centroamericanas*. México: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios.
- Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova. (2009). *Informe: Derechos Humanos y Condiciones de Detención en la Estación Migratoria Siglo XXI*. Tapachula, Chiapas, México.
- Düvell Frank. (2006b). *Questioning conventional migration concepts: the case of transit migration*. Central European University, Budapest. Recuperado de http://www.compas.ox.ac.uk/fileadmin/files/People/staff_publications/Duvell/Questioning%20Conventional%20Migration%20Concepts_Duvell.pdf, en 28 de septiembre de 2012.
- González, Felipe. (2011). *Permiso de tránsito, una solución para la violencia contra migrantes en México* en BBC Mundo, México, 3 de agosto. Recuperado de http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/08/110802_mexico_migrantes_cidh_irm.shtml, en 12 de agosto de 2011.
- Harvey, David. (2007a). *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal.
- Herrera Zúñiga, René. “De cara al sur”. En *Nexos en línea*, 01/04/1980. Recuperado de <https://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=266041>, consultado en 20 de febrero de 2013.
- Lefebvre, Henri (1976a). *Espacio y Política. El derecho a la ciudad II*. Barcelona: Península.
- ___ (1978b) *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- ___ (1991). *The production of space*. Antrophos: Massachusetts, USA.
- ___ (2006). *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.

Moncrieffe, Joy y RosalindEyben (2007). *The power of labeling: how people are categorized and why it matters*. USA: Institute of DevelopmentStudies.

Ruiz, Olivia. (2004). “Los riesgos de migrar: la migración centroamericana en la frontera México-Guatemala”, en Castillo, Manuel Ángel y Jorge Santibáñez (2004). *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional. Memorias del Seminario Permanente sobre Migración Internacional*, vol. I. México. El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte y la Sociedad Mexicana de Demografía. Pp. 333-364.

Sánchez Vázquez, Adolfo (1997). *Filosofía y Circunstancias*. Barcelona: Anthropos; México: Facultad de Filosofía y Letras (UNAM).

___ (2003). “Qué es la praxis”. En *Filosofía de la praxis*. México: Siglo XXI. p. 263-285.

Sandoval P., Juan Manuel. (2001a). “La Regionalización De Las Políticas De Inmigración De Estados Unidos En México Y Centroamérica”, en TEMAS, revista de cultura, ideología y sociedad (La Habana, Cuba), Número 26, julio-septiembre, pp.24-38.

Villafuerte Solís, Daniel. (2004). *La Frontera sur de México: del TLC México-Centroamérica al Plan Puebla-Panamá*. México: Plaza y Valdez.

Zorrilla, Luis G. (1984). *Relaciones de México con la Republica de Centro América y con Guatemala*. México: Porrúa.

FUENTES PRIMARIAS

Grupos Focales de Discusión:

1ª Reunión, 10 Participantes, Tapachula, 24 de agosto de 2008.

2ª Reunión, 9 participantes, Tapachula, 25 de julio de 2008.

3ª Reunión, 10 Participantes, Tapachula, 6 de agosto de 2008.

4ª Reunión, 10 Participantes, Tapachula, 13 de agosto de 2008.

5ª Reunión, 11 Participantes, Tapachula, 18 de agosto de 2008.

6ª Reunión, 13 Participantes, Tapachula, 24 de agosto de 2008.

7ª Reunión, 10 Participantes, Tapachula, 10 de septiembre de 2008.

8ª Reunión, 14 Participantes, Tapachula, 13 de septiembre de 2008.

9ª Reunión, 14 Participantes, Tapachula, 20 de septiembre de 2008.

10ª Reunión, 14 Participantes, Tapachula, 6 de octubre de 2008.

Entrevistas (Individual e Institucional):

Galdámez Rivera, José. Universidad Autónoma de Chiapas. Entrevista realizada en Tapachula en 22 de enero de 2010.

Vulnerabilidad en tránsito. El caso de migrantes centroamericanos y mexicanos en Guadalajara. México

Rafael Alonso Hernández López

Luis Enrique González Araiza

Dignidad y Justicia en el Camino A.C.

Introducción

El fenómeno de la migración en tránsito es un tema relativamente reciente en las complejas dinámicas y problemáticas que se desarrollan en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG). Si bien se ha pasado de casi la total invisibilización de la población migrante a unos niveles básicos de visibilización, siguen existiendo muestras de indiferencia, criminalización y temor hacia la población en tránsito que deambula en una crisis humanitaria constante, no sólo por la falta de alimento, agua, vestido o alojamiento, sino también por la ausencia de políticas y acciones de gran impacto que desde lo concreto e inmediato tiendan a modificar las causas de migración en los lugares de origen así como la vulnerabilidad de la que son sujetos los migrantes en los lugares de tránsito y destino.

En la presente propuesta se pretende esbozar, a partir de la experiencia de atención directa integral de la organización FM4 Paso Libre, a migrantes en tránsito, lo complejo que es la dinámica migratoria en el trayecto ferroviario más largo del país, y lo difícil que se torna dicha atención humanitaria, que se encuentra escasamente focalizada.

Se privilegia aquí mostrar el grado de vulnerabilidad que presentan los transmigrantes ante la violencia estructural que el Estado mexicano y otros actores, como la delincuencia organizada, cometen hacia ellos, así como las problemáticas cotidianas en las que se insertan en un espacio social y político que se aferra a desconocerlos, invisibilizarlos. Así pues, se presentan reflexiones en torno a las dinámicas sociales, económicas y culturales que se producen en la ZMG con el tránsito de los migrantes, quienes dicho sea de paso, se vuelven actores de la realidad de la ciudad, de sus habitantes; se vuelven parte de sus dinámicas y ritmos; de sus dolores y batallas. De igual forma se da cuenta de la preocupación latente de la población local, que gira en torno a los peligros y riesgos, que se suponen puede generar la presencia o el tránsito de migrantes por la segunda ciudad más importante del país. Se brindan algunas reflexiones en torno a cómo se ha representado social y mediáticamente la imagen del migrante en tránsito y lo que se dice de ella en el contexto local, destacando situaciones y expresiones que ostentan un discurso que fomenta la xenofobia, el miedo a lo desconocido, la generalización y la criminalización de la pobreza.

Finalmente se abordan recomendaciones que se creen convenientes realizar hacia la sociedad civil, al gobierno y otras organizaciones sociales para seguir construyendo políticas y acciones puntuales que tomen en cuenta las complejas dinámicas aquí esbozadas.

Migración en tránsito, perspectivas de la complejidad

Desde que el hombre se hizo sedentario, la migración ha sido una constante en la historia de la humanidad (Herrera- Lasso y Artola, 2011:12). Sin embargo, las migraciones actuales en ningún tiempo, han alcanzado significación y relevancia comparables (Arango, 2003: 1), hablamos de un fenómeno caracterizado por procesos de globalización económica y predominio de una lógica de exclusión social que se revela como un rasgo distintivo de naciones, pueblos, grupos, etnias y familias con el propósito de buscar, entre otras cosas, mejores condiciones de vida en lugares diferentes a los de origen. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) existen 214 millones de migrantes internacionales a nivel mundial. Es decir, el 3.1% de la población mundial está constituida por migrantes. En este contexto, las migraciones centroamericanas han constituido una dinámica social constante tanto al interior como al exterior de la configuración regional del continente, que como todo tipo de migración, no es ajena a procesos estructurales, políticos, económicos y culturales. Actualmente la dinámica de movilidad humana se encuentra “íntimamente relacionada con la globalización neoliberal, así como con la incapacidad que han tenido hasta ahora, los Estados Nacionales de responder adecuadamente a su misión constitucional de garantizar el bienestar económico y social de sus habitantes” (García, 2004:9), dejándoles la plena responsabilidad de hacer frente a diversas circunstancias y actores que aparecen en la vida cotidiana de los centroamericanos, como son el crimen organizado, el narcotráfico y las maras o pandillas, en calidad de verdaderos poderes fácticos que abonan a la incapacidad estatal de subsanar las graves fracturas que caracterizan a dichas sociedades (Rivas: 2012, 112) y que terminan por hacer más complejo y limitar de manera crucial, el desarrollo y potencialización de la vida. En este contexto, las causas de la migración son diversas, y pueden interpretarse de diferentes maneras dependiendo de las condiciones. Es difícil separar, por ejemplo, la migración que se efectúa como una decisión intrínsecamente personal, que apela a la voluntad de los individuos, de aquella provocada por un desplazamiento forzado con motivos económicos, políticos e incluso ambientales y sociales, esto último refiriéndonos a la violencia.

Entendemos por migración en tránsito o transmigración aquella forma de movilidad en la que las personas migrantes se encuentran en la ruta hacia el lugar de destino. Se trata de población en movimiento, ubicada en el intervalo temporal y geográfico entre el salir y el llegar. Se puede entender entonces, que por el hecho mismo de no estar en el lugar de origen, este tipo de población en movilidad se vuelve extraña ante los nuevos grupos con los que interactúa en su trayecto y en su destino. Y esa extrañeza (o extranjería), en más de alguna ocasión incrementa las condiciones de vulnerabilidad y los hace más propensos a ser víctimas de abusos por parte de algún sector (de las poblaciones de paso) que encuentra en los migrantes en tránsito una oportunidad de lucrar en un contexto de impunidad.

Para entender las condiciones en las que se encuentra la transmigración en nuestro país es necesario reconocer que las políticas restrictivas que se han utilizado para contener los flujos migratorios provenientes de Centroamérica hacia Estados Unidos, promueven la migración irregular. Estas políticas se originan por la posición geográfica de México y su dependiente relación económica y política con Estados Unidos, lo que ha ocasionado que su política migratoria gire en torno a las necesidades y coyunturas del país vecino (Córdova, 2008). A partir de los ataques terroristas a Estados Unidos del 11 de septiembre de 2001, la seguridad se volvió un tema determinante en la política interna y externa estadounidense y por consiguiente en la de México; entre los temas prioritarios de esta nueva agenda se encontraba: la migración y el crimen organizado (Benítez, 2011:179). Esto trajo como consecuencia la securitización del tema migratorio y por lo tanto la criminalización de la población migrante. Además, estas condiciones en las que se fomentó la migración irregular facilita el desarrollo del negocio criminal de las redes de

traficantes y tratantes (Herrera-Laso, Artola, 2011:11) y vuelve inevitable el surgimiento de distintas formas de violencia en contra de los migrantes (Álvarez, 2008:2).

La población transmigrante internacional que viaja a través de México con el fin de llegar a los Estados Unidos proviene principalmente de Centroamérica (Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua) en un 95% (CEMINM, 2011). Esta migración en su mayoría es indocumentada, es decir, que no cuenta con los documentos migratorios que avalen su estadía en el país. Para trasladarse por México hacia Estados Unidos el medio de transporte utilizado es el tren de carga, escogido por los migrantes por ser uno “seguro” para evitar las rutas comerciales en donde se instalan de manera recurrente operativos de verificación migratoria, lo cual hace más factible una posible deportación (Ver Casillas, 2011: 145). El uso del tren de carga es indispensable para explicar las condiciones en las que viaja esta población y la cadena de violaciones a los derechos humanos que sufren en el tránsito por nuestro país. Desde que se inició el estudio de la transmigración en México se pensó que los riesgos más importantes que esta población enfrentaba en el tránsito se asociaban con el cruce de selvas o desiertos y los frecuentes accidentes que ocurren en el tren; torceduras, fracturas, mutilación de miembros o muerte. Después la preocupación se centró en las violaciones de tipo procesal, maltrato, condiciones de detención en las estaciones migratorias y distintos abusos en material laboral. Ahora la preocupación va encaminada hacia una nueva amenaza a la seguridad e integridad, en modalidades como en donde el secuestro y la extorsión, que a menudo implica tortura, abuso sexual y asesinato (Anaya, 2012: 123). La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) trabajó el primer Informe Especial sobre Secuestros a Migrantes contabilizando en tan sólo 6 meses 9,758 secuestros, con un promedio de 33 eventos y 1,600 víctimas por mes. Por año, la proyección muestra que pueden tratarse de 400 eventos con 18,000 víctimas. En cuanto al monto del rescate, el promedio se estima en 2,500 dólares, variando entre 1,500 y 5,000 dólares. El beneficio que el crimen organizado obtiene se calcula en 25 millones de dólares con las 9758 víctimas que muestra el informe (CNDH, 2009). Para el año 2011 la CNDH replicó el esfuerzo realizado en el 2009, con el segundo informe referente a secuestro de migrantes en México en el que se contabilizaron en seis meses 11,333 víctimas en 214 eventos (CNDH, 2011).

El caso de Jalisco y la migración centroamericana y mexicana. Notas sobre la vulnerabilidad de los migrantes.

En un territorio de paso como es en general México, y en particular el estado de Jalisco, “la agresividad que hoy caracteriza a la migración como un fenómeno internacional, manifiesto en abusos, hostilidades y tratos discriminatorios; el tratamiento de la migración internacional como parte de las políticas de seguridad; la renuencia (...) a ratificar los instrumentos normativos internacionales e incorporarlos a sus respectivas legislaciones y políticas migratorias internas” (García y Tarrío, 2006: 216) hacen que la migración en tránsito tenga manifestaciones muy concretas en las que se ponen en evidencia el desconocimiento y negación de derechos, lo que de manera consiguiente acrecienta la vulnerabilidad y posibilidad de ser sujeto de violaciones a los mismos. En este apartado daremos cuenta de las agresiones documentadas a migrantes que fueron atendidos en la Zona Metropolitana de Guadalajara, mismas que decantaron en violaciones a sus Derechos Humanos.

En primer lugar conviene dimensionar y entender la migración como un Derecho Humano básico consagrado en el artículo 13º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) en la que se estipulan dos principios: a) “toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado” b) “toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a

regresar a su país”. En el caso de México, el pleno derecho a la movilidad humana todavía es lejano, aun así, en la última década el tema ha ganado espacio en las agendas políticas y legislativas, gracias a la presión de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s) locales e internacionales hacia los gobiernos federales en turno.

Un primer avance de esto se presentó en el año 2003 cuando México ratificó la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares (CIPDTMF), uno de los principales planteamientos de este instrumento internacional fue la corresponsabilidad entre los países expulsores de migrantes y los receptores de la diáspora migratoria, aunado a la no criminalización del status migratorio. En este sentido, durante una visita de trabajo a nuestro país en marzo de 2008, Jorge Bustamante en su carácter de Relator Especial sobre los Derechos de las Personas Migrantes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), señaló que: los artículos 118 a 125 de la Ley General de Población (LGP), que estipulan que las fracciones relacionadas con la migración pueden ser objeto de procedimientos penales, las cuales siguen en vigor. Esta ley (LGP) tipificaba como delito la situación de los migrantes indocumentados (con penas de hasta diez años de prisión) (Bustamante, 2009:7).

Considerando lo anterior, en abril de 2008 se modificó sustancialmente la LGP, se derogaron los artículos que criminalizaban la migración. Por otra parte, tres años después de la modificación de la ley el Estado Mexicano hizo la reforma más importante a la Constitución: la reforma en materia de DD.HH, con este ordenamiento jurídico el gobierno mexicano se obligó a respetar, proteger y garantizar los DD.HH. de todas las personas sin distinción alguna. Pero esta reforma tuvo efectos negativos en materia de migración ya que permitió la detención de migrantes por medio del artículo 33 de la Carta Magna donde se estableció que “el Ejecutivo de la Unión, previa audiencia, podrá expulsar del territorio nacional a personas extranjeras con fundamento de la ley, la cual regulará el procedimiento administrativo, así como lugar y tiempo que dure la detención” (Sin Fronteras, 2013).

Finalmente, México publicó la Ley de Migración (LM) (2011) y su Reglamento (2012), con el fin de regular la migración en el país. Si bien, esto representó un avance en la protección y salvaguarda de los DD.HH. de todos los migrantes, en los hechos estos instrumentos jurídicos son utilizados como extensiones de la política migratoria disuasiva estadounidense. Al respecto podemos señalar que la LM prevé la detención de personas extranjeras en una estación migratoria durante 15 días hábiles que pueden alargarse hasta 60 o por tiempo indefinido, en caso de que el migrante interponga un recurso judicial o administrativo, lo que vulnera gravemente su derecho a la libertad (Sin Fronteras, 2013).

La violencia a través de los datos o Numeralia de la ignominia

Los datos arrojados por la Base de Datos de FM4 Paso Libre (BDFM4) mostraron en un periodo de análisis que va de mayo de 2010 a mayo de 2013, 78 mujeres y 1,706 hombres, sufrieron 1,813 casos de agresión durante su tránsito por nuestro país. La región centroamericana es el principal país origen de las víctimas (66.1%), los hondureños son el grupo poblacional más agredido con el 40%, seguido de los guatemaltecos 13%, salvadoreños 9.5%, y por último los nicaragüenses con 3.4%. México es el segundo lugar de origen con el 33.07% de las víctimas, con lo que se descarta la visión que señala que la migración en tránsito por México es una ruta utilizada únicamente por los extranjeros, los otros, ajenos y distantes de la realidad nacional. Finalmente, la BDFM4 arrojó en última posición a las regiones del Caribe 0.2%, y América del Sur 0.3%

Asimismo, a partir del trabajo con la BDFM4, se agruparon las agresiones cometidas en contra de los migrantes en tránsito en cinco tipos de delitos con la siguiente frecuencia: a) robo 62.9% b) lesiones 16.8%, c) extorsión 6.6%, d) secuestro 4.9% y e) violación sexual 1.1%.

El delito de robo se presentó en el mayor número de casos entre hombres y mujeres con 60.7% y 2.2% respectivamente. Este delito se ha vuelto una rutina en el imaginario colectivo de los transmigrantes que en ocasiones nos hablan de cuotas monetarias impuestas “más o menos tienes que cargar unos 200 dólares, de preferencia en billetes de 50, porque en cada punto hay que darle un billete a los mareros del camino” (migrante hondureño, 2013).

El segundo delito con mayor incidencia son las lesiones que se refieren “[...] no solamente las heridas, escoriaciones, contusiones, fracturas, dislocaciones, quemaduras, sino toda alteración en la salud y cualquier otro daño que deja huella material en el cuerpo humano, si esos efectos son producidos por una causa externa.” (párr. I, art. 288, CPF). De ahí, 18.3% de los varones fueron afectados mientras que sólo el 1.0% fueron mujeres. Este tipo de agresiones son por parte de agentes gubernamentales, delincuencia organizada y en última instancia como lo relató una mujer originaria del municipio de El Salto, Jalisco por la población local “hay veces que cuando pasa el tren con migrantes, los chiquillos de por aquí les avientan piedras por puro juego”.

En tercer lugar se encuentra el delito de extorsión con 108 casos de hombres y 11 mujeres. Aun así, cabe señalar que durante las entrevistas, en un plano general, fue difícil que los transmigrantes asumieran este delito, ya que al sentirse despojados de su dinero o pertenencias, se piensa que fueron objeto de robo.

El siguiente delito en la lista es el secuestro, que en términos jurídicos se presenta cuando “un particular priva de la libertad a otro, obteniendo para sí o para un tercero, rescate o cualquier beneficio (entre otros)” (art. 9 LGPSDMS). En ese sentido, nuestros datos revelaron que esta agresión se presentó en 82 ocasiones con varones (4.5% de la muestra), mientras que en 17 ocasiones las víctimas fueron mujeres (0.4%). Con base en lo anterior, podemos afirmar que la ruta del Pacífico u Occidente, no está exenta de este delito. Finalmente se encuentra el delito de violación, se contabilizó que 17 hombres y 3 mujeres que lo sufrieron, lo que en términos porcentuales representó el 0.9% y el 0.2% de la muestra.

Durante el trayecto de casi 3.676 km (distancia entre Tapachula, Chiapas y Mexicali, B.C.) los migrantes en tránsito sortean diversos obstáculos geográficos y climáticos, sin embargo el principal problema son las agresiones por parte de: a) diversos agentes gubernamentales y b) la población civil. De esta manera identificamos que en el 26.0 % de los casos, fueron perpetrados por agentes gubernamentales, lo que constituyen violaciones directas a los DD.HH. En relación a lo anterior, es importante señalar que los transmigrantes respondieron que la figura del “Policía” (sin señalar la competencia del cargo) cometió el mayor número de agresiones, en el caso de las mujeres estuvo involucrado en 169 casos y con los varones 178 ocasiones, lo que representan el 19% de los eventos en términos porcentuales, sobre este punto recabamos testimonios donde se dice que los agentes policiales cubrían su identidad para no ser reconocidos.

Otro de los actores gubernamentales señalado en el 5.0 % de los eventos, son las personas que “resguardan la seguridad” de los trenes. En términos jurídicos podrían ser considerados civiles que desempeñan funciones de seguridad privada, sin embargo debemos recordar que el sistema ferroviario mexicano fue desestatizado en 1997 bajo el gobierno del entonces presidente Ernesto Zedillo; de forma tal que el gobierno mexicano es únicamente propietario de la infraestructura ferroviaria, el resto fue

concesionado a empresas particulares a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) (Capasso Gamboa, 2007).

Esto último nos hace reflexionar que si algún empleado de las compañías concesionarias es el causante de agresiones en contra de los transmigrantes que utilizan los trenes de carga como medio de transporte, aunado al desinterés de la SCT, para verificar las condiciones generales de la concesión, podemos afirmar que existe una violación de DD.HH. por omisión. En menor medida el 2.0% de los casos, señaló que agentes del Instituto Nacional de Migración, cometieron alguna agresión en su contra.

Por otra parte, el segundo grupo con mayor incidencia en agresiones fue la población civil con 49.0 % de los casos. Ahora bien, al analizar este grupo de personas por separado encontramos que los delincuentes son quienes más cometen agresiones en contra de varones con el 18.40 % y de mujeres el 18.10 %. Asimismo, 13.5 % de los casos de agresión ocurridos en contra de mujeres y 13.9 % en contra de hombres fueron llevados a cabo por la delincuencia organizada este dato confirma los sucesos trágicos ocurridos en San Fernando, Tamaulipas donde 72 migrantes fueron asesinados por la delincuencia organizada, además del caso de los 49 dorsos abandonados en el municipio de Cadereyta, Nuevo León.

En la BDFM4 los estados del centro presentaron la mayor cantidad de agresiones (Guanajuato, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro, Tlaxcala) con el 22.4 % de los casos; en segundo está la región del Golfo (Tamaulipas, Veracruz y Tabasco) con el 13.4 % de los eventos, de acuerdo con el mapa elaborado por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública en 2011, se identificaron focos rojos y amarillos en los municipios que cruza la ruta ferroviaria de esa región (CNDH, 2011:42); nuestra región Occidente (Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán) ocupa la tercera posición con el 11.6 % de las agresiones, este dato revela que a pesar del poco flujo migratorio de la población transmigrante por nuestro estado, no están exentos de la de violencia. En el Sur-Sureste (Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo) se presentaron el 11.2 % de los casos, en la región Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora) el 10.0 % y finalmente la región del Norte (Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Durango, San Luis Potosí, Zacatecas y Aguascalientes) 1.6 %.

Interpretando los datos divididos en estados del país, se encontró que en cinco estados se concentran las agresiones en contra de los transmigrantes, el primero es el estado de Jalisco con el mayor número de casos de agresión (9.8 %), en segundo lugar está el Estado de México con 9.7 %, en tercero se ubica el estado de Veracruz con el 9.6%, Sinaloa con el 7.0 % y en cuarto sitio el estado de Guanajuato 6.7 %.

Un dato relevante de esto último es que 3 de los estados señalados cruzan la ruta a la región Occidente, de hecho la “ruta del pacífico” inicia con la llegada del tren de carga a la ciudad de Irapuato (Guanajuato), para después trasladarse a Guadalajara (Jalisco), le sigue Tepic (Nayarit), luego Mazatlán (Sinaloa). En este sentido, nuestros datos confirman que la región del occidente no es segura. Finalmente la BDFM4 indico que sólo en solo el 6.6% de los casos los migrantes en tránsito interpusieron una denuncia de hechos, situación que se explica en parte por la dinámica de permanente movilidad de los migrantes que al toparse a engorrosos y duraderos procesos al presentarla, muchos desisten de hacerlo, aunado al hecho de que hacerlo representa para ellos exponerse de nueva cuenta a recibir una violación en sus Derechos ante el clima de impunidad que impera en las instancias públicas.

Cuando no hay el mínimo de conciencia sobre a igualdad y la no discriminación se está en mayores condiciones de violentar los Derechos Humanos a través de acciones y/o omisiones como las que se han descrito anteriormente, así como aquellas que fomentan un clima de vejaciones para una población de

por sí vulnerable como lo son migrantes en tránsito por nuestra ciudad. A ese respecto conviene poner de manifiesto la declaración emitida por el gobernador constitucional de Jalisco, Aristóteles Sandoval Díaz el jueves 29 de agosto de 2013 en donde claramente criminalizó a la población migrante en tránsito, utilizando un lenguaje violatorio a Derechos Humanos exponiéndolos con su discurso y práctica a condiciones de mayor vulnerabilidad. En dicha fecha el Gobernador sostuvo una reunión con el Consejo de Seguridad y el Gabinete de Seguridad de los Gobiernos Federal, Estatal y Municipal, en donde dio a conocer las estrategias en materia de prevención:

“[...] Establecimos ya la estrategia en materia de prevención que va muy ligada a la estrategia a nivel nacional que habrá de aterrizar a los municipios [...] Estamos avanzando en operativos con migración. Se acaban de deportar de nueva cuenta una cubana, dos venezolanas. No dejamos de avanzar, sobre todo estamos revisando que personas como hondureños o gente sobre todo de Centroamérica que está en las esquinas, necesitamos que se denuncie para inmediatamente con todas las condiciones y con todos sus derechos regresarlos a su país. Esto en atención a que en algunas zonas hemos detectado por ejemplo, quienes asaltan a casas que son de otra nacionalidad sobre todo algunos centroamericanos o sudamericanos. Hoy estamos atendiendo a través de migración estas investigaciones dándole puntual seguimiento (sic) [...]”.

De acuerdo a nuestra experiencia cotidiana, constatamos que la realidad en la ciudad de Guadalajara se complejiza con el paso del tiempo. En las calles diariamente conviven distintas poblaciones callejeras, como lo son personas que trabajan en la calle, personas en situación de indigencia y que luchan por su sobrevivencia día con día, que en la cotidianeidad se entrecruzan con los migrantes en tránsito. Esta realidad se visibiliza por las condiciones de desigualdad, exclusión y pobreza, por la nula capacidad de generar políticas públicas que apuesten al desarrollo, a la prevención y a la integración social, y por las estrategias de seguridad que más que preventivas son persecutorias y tienen un enfoque de seguridad nacional en detrimento del de seguridad humana, política que acarrea situaciones tales como la criminalización de poblaciones, migrantes en tránsito en este caso, que sufren las consecuencias directas de un sistema desigual y corrupto en el que la impunidad parece ser la norma. La criminalización de la población migrante es una situación grave y violatoria a los Derechos Humanos. El hecho de criminalizar implica equiparar e incluso tratar como delincuentes a las personas migrantes por el simple hecho de no contar con documentos que avalen su regular estancia en el país. La declaración del gobernador de Jalisco genera de manera directa una actitud de xenofobia y de criminalización en contra de una de las poblaciones más vulnerables en México.

De acuerdo a lo expresado en el artículo 2 de la Ley de Migración emitida el pasado 25 de mayo de 2011, la política migratoria del Estado se sustenta en el respeto irrestricto de los Derechos Humanos, en la no criminalización del migrante irregular, otorgándoles incluso el beneficio de la asistencia social y jurídica, de ser necesaria.

Es importante señalar que la población migrante de la que hace mención el Gobernador Aristóteles Sandoval Díaz, es población en tránsito que se convierte en foco de atención de grupos delincuenciales que los extorsiona, violenta física y psicológicamente y lucra con ellos. El hecho de que se encuentren en las calles o como refiere “en las esquinas”, se debe a la falta de infraestructura de asistencia social del Estado para ofrecer los mínimos de derechos como alimentación, alojamiento y protección. Lo mismo aplica para las poblaciones que viven en las calles de la ZMG.

FM4 Paso Libre da cuenta de al menos tres operativos de verificación migratoria en las inmediaciones del Centro de Atención al Migrante (CAM) que fuerza a que la población transmigrante busque otros espacios para esperar continuar con su trayecto, lo cual los pone de nueva cuenta en situación de vulnerabilidad por las condiciones que hemos documentado, en donde los migrantes se convierten en foco de atención de grupos delincuenciales que los extorsiona, violenta física y psicológicamente y lucra con ellos. Además, el hecho de que se encuentren en las calles o como refiere “en las esquinas”, se debe a la falta de infraestructura de asistencia social del Estado para ofrecer los mínimos de derechos como alimentación, alojamiento y protección. Lo mismo aplica para las poblaciones que viven en las calles de la ZMG.

Retos para seguir construyendo en base a Derechos Humanos

El Informe de Pobreza en México presentado por Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en julio 2012 nos ha dejado ver que la situación de pobreza en nuestro país va en aumento, concretamente en el Estado de Jalisco se pasó de 2.76 millones en 2010 a 3.05 millones de personas en situación de pobreza en 2012, de los cuales 1'227,728 residen en la ZMG. Tan sólo los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá y Tlajomulco generan el 42.3% de la pobreza del estado de Jalisco, lo que pone en evidencia a la pauperización de la vida urbana y la negación del derecho a una vida digna e íntegra. Esta situación se hace palpable en el trabajo cotidiano que realizamos en las inmediaciones del Centro de Atención al Migrante (CAM) en un contexto donde habitan, deambulan o conviven diariamente varias decenas de las llamadas poblaciones callejeras, con las que entran en relación, tensión y conflicto los migrantes, tal como lo describimos en apartados anteriores.

Consideramos de relevancia y gravedad la prácticamente nula existencia e inoperancia de los Derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (DESCA), tanto para la población migrante, como para aquellos que tienen en las calles su único espacio de sobrevivencia. Sin embargo, la situación en la que se encuentra Jalisco y en particular la ZMG pone en evidencia el incremento de la pobreza urbana, la cual genera una gran cantidad de personas que no solo no puedan acceder a los DESCAs sino que además encuentran en la calle la fuente principal de recursos para subsistir.

Llegados a Guadalajara los migrantes se enfrentan al reto de la subsistencia en una ciudad desconocida, en una zona que poco ha hecho por generar condiciones humanitarias básicas para estas y otras poblaciones en situación de vulnerabilidad y en donde además, una parte significativa de su población ve con extrañamiento, recelo, miedo, indiferencia su presencia, manifiestas en reacciones que tildan de agresivas, hostiles, tendientes por lo regular a la criminalización. Afortunadamente hemos encontrado muestras de sentimientos totalmente contrarias que buscan hacer empatía con los migrantes y su crisis humanitaria a través de gestos y acciones solidarias que van desde la donación a través de nuestros canales o de manera independiente o repartiendo comida en las calles, por ejemplo. Tampoco podemos echar en saco roto la respuesta gubernamental a esta situación. A partir de esta administración (2012) diferentes instancias a nivel municipal y estatal, se han mostrado abiertas a trabajar el tema de la transmigración, resonando en su discurso el eco de los derechos humanos. Sin embargo, lo que se visualiza es una respuesta discrecional de algunas instancias interesadas (En Guadalajara: Secretaría de Salud, DIF municipal y Secretaría de Seguridad Ciudadana. En Zapopan: Secretaría de Seguridad de Seguridad Pública, Protección Civil y Bomberos, En Tlaquepaque, La dirección de Prevención Social. A nivel estatal, el Instituto Jalisciense de las Mujeres, la Secretaría de Salud, el Consejo Estatal para la Prevención del Sida en Jalisco, la comisión de asuntos migratorios del Congreso del Estado.) Sin embargo no hay acciones institucionales articuladas a largo plazo, independiente de las personas que hoy

encabezan esos puestos; destaca que es un tema que se maneja con gran desconocimiento y, por lo tanto, pocas herramientas para abordarlo. De igual manera, es importante resaltar que esta voluntad institucional se enmarca en un mismo contexto a nivel nacional, en donde el nuevo Comisionado del Instituto Nacional de Migración, Ardelio Vargas Fosado, tiene un perfil policíaco ya que fue subdirector de seguridad del CISEN y Jefe del Estado Mayor en la Policía Federal Preventiva. Al igual que en el caso del Delegado Estatal en Jalisco, Ricardo Ariel Vera Lira, ex director de la Policía Estatal de Puebla, cuando era Secretario de Seguridad Pública del mismo estado Ardelio Vargas. Esto muestra una línea muy clara de las estrategias persecutorias a nivel nacional, que han ido ganando terreno en la ZMG, con “redadas” migratorias cada vez más frecuentes, incluso en las inmediaciones de nuestro comedor. Esta situación muestra nuevamente el vínculo que se hace entre la migración y la seguridad nacional, lo que no sólo criminaliza a la población migrante, sino que el velar por sus derechos humanos no es posible porque ambos temas no pueden tratarse en conjunto.

Como organización damos aportes que pueden incidir en el análisis desde la realidad del tránsito migratorio a nivel nacional, en el marco de la sistemática violación a los Derechos Humanos de esta población, pugnando por el entendimiento de dicha realidad a nivel local, en donde se está viviendo no sólo el paso de la población transmigrante, sino que constatamos el estancamiento y movilización de tantas de personas, con lógicas sumamente diferenciadas, que se cruzan y compiten entre ellas en las vías, convirtiéndola en lo hemos denominado una zona gris, que a la vez genera diferentes reacciones en la sociedad organizada o no, así como en los actores gubernamentales que por omisión (falta de acción) o comisión (acciones concretas) abonan a estas dinámicas. Consideramos por ello, que es de suma importancia generar espacios de información en ámbitos variados (gobierno, sociedad) a fin de conocer el contexto de violencia y vulnerabilidad del que son sujetos los migrantes en su paso por nuestro país. De tal suerte que la postura y actuar sea siempre apegado a derecho, pero debidamente contextualizado, con la finalidad de que no le sean achacados a los migrantes los males que aquejan a la ZMG y que ponen en evidencia la inoperancia e ineficacia de políticas públicas y acciones gubernamentales en pro de las poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Bibliografía

- Álvarez Velasco, Soledad, "Transitando la clandestinidad: análisis de la migración indocumentada en tránsito por la frontera sur mexicana", en Revista Andina Migrante, No. 4. pp. 2-10 Flacso Sede Ecuador, Sistema de Información sobre Migraciones Andinas. Ecuador, 2006.
- Benítez Manaut, R., “México, Centroamérica y Estados Unidos: migración y seguridad”. En Armijo, N. Migración y Seguridad: nuevo desafío en México. Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, CASEDE. México, D.F. 2011.
- BUSTMANTE, J., Informe del Relator Especial sobre los derechos humanos de los migrantes. Adición, Misión a México. 9 a 15 de marzo de 2008. [En Línea] México, disponible en <http://goo.gl/VgYcYp> 2009. Consultado el 20 de agosto de 2013.
- Casillas, R., “Los migrantes indocumentados: su vulnerabilidad y al nuestra”, En Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A.C. y la Casa del Migrante de Saltillo, Cuaderno sobre secuestro de migrantes. Dimensión, contexto y testimonios de la experiencia de la migración en tránsito por México., Estudio GQ. México, 2011.

- Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración (CEMINM). “Migración centroamericana en tránsito irregular por México. Estimaciones y características generales”. En revista Apuntes sobre Migración. No. 1, julio 2011. P. 8. México, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración. México, 2011.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), Informe especial de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos sobre los casos de secuestro en contra de migrantes. [En Línea]. México, 2009. Disponible en <http://goo.gl/IYviN4>. Consultado del 25 de julio de 2013.
- _____, Informe especial sobre secuestro de migrantes en México. [En Línea]. México, 2009. Disponible en <http://goo.gl/yMe7sD> Consultado del 27 de julio de 2013.
- Córdova Alcaraz, R., Fronteras, migración y seguridad en México: la geopolítica como factor de aprendizaje para crear una política migratoria integral. Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, CASEDE. México, 2008.
- García Zamora, R., Migración internacional, tratados de libre comercio y desarrollo económico en México y Centroamérica. En Vidal, G. Guillén R., (corp.) Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado. CLACSO. Buenos Aires, 2007.
- GARCÍA, María del Carmen y TARRÍO, María. “Migración internacional y derechos humanos. Los transmigrantes centroamericanos en la frontera sur de México” en AA.VV, Los nuevos rostros de la migración en el mundo. Gobierno de Chiapas, OIM, INM, México, 2006.
- Herrera-Lasso, L., Artola, J., "Migración y seguridad: dilemas e interrogantes". En ARMIJO, N., Migración y Seguridad: nuevo desafío en México. Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, CASEDE. México, 2011.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Informe sobre las migraciones en el mundo en 2010. [En Línea]. USA, 2010. Disponible en: <http://www.publications.iom.int> consultado en Junio de 2013.
- Rivas Castillo, J. R., (2013) Los que se quedan en el camino, Inmigrantes salvadoreños en Puerto Madero, Chiapas. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales. Ciesas. Occidente. Inédita.
- SIN FRONTERAS, “Ser migrante no me hace delincuente”. Situación de las personas en detención en las estaciones migratorias de Iztapalapa, Distrito Federal, Tenosique y Villahermosa, Tabasco 2011-2012. [En Línea] México, 2013. Disponible en <http://goo.gl/h29wx7> consultado el 22 de agosto de 2013.

Políticas del desarraigo: de la emigración a la “diáspora” mexicana en Estados Unidos

Ignacio Irazuzta

Tecnológico de Monterrey, campus Monterrey

1. Introducción

Al hilo de la abundante literatura que desde finales de la década de los 60 las ciencias sociales comienzan a producir sobre la identidad colectiva, los años posteriores presenciarán la aparición del concepto de diáspora y de intensos debates en torno a sus implicancias, a sus antecedentes históricos y a su capacidad denotativa de procesos sociales más amplios, como la globalización y el transnacionalismo. Estos últimos fenómenos irrumpen en la tradición soberanista de los Estados nacionales, así como en las ciencias de la sociedad que se habían desarrollado bajo su abrigo, poniendo en evidencia un mundo en constante y profundo cambio que va siendo testigo de cierta dispersión de las relaciones sociales que hasta entonces habían permanecido más o menos acotadas al recorte territorial de los Estados. Las últimas dos décadas del siglo XX ven cómo las solidaridades nacionales se transforman, desplegándose en sus potencialidades más allá de las limitaciones espaciales trazadas durante la era del Estado-nación. El imaginario nacionalista de entonces acomoda la pertenencia social de tal forma que la excedencia de los límites de la sociedad nacional se vuelve una situación anómala. Es en ese marco que el desarraigo no sólo se deja sentir en unas subjetividades desplantadas y, en tanto tales, añorantes de una pertenencia social percibida por los sujetos como esencial, sino que sus consecuencias conciernen directamente al plano formal de los derechos subjetivos que instituyen a los individuos como ciudadanos.

Aunque en nuestros días esta situación continúa siendo preponderante para la mayor parte de las personas, la proclamada llegada del transnacionalismo a los debates de las ciencias sociales contemporáneas, coadyuvada por los abundantes movimientos de poblaciones que se dan desde finales del siglo XX y por el exponencial desarrollo de todo tipo de medios de comunicación, han venido a revelar ciertas trampas epistemológicas que tendían a invisibilizar algunas formas de existencia social más allá del Estado-nación. Desde entonces, las naciones se “desatan” (Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc, 1994) mostrando una realidad transnacional que se va constituyendo en un ámbito tan promisorio como problemático de nuevas relaciones culturales, económicas y sociales. Y en este contexto las diásporas se presentan como los nuevos agentes de esas relaciones: los significados de la categoría se multiplican y sus usos se vuelven frecuentes y copiosos dando sentido a diversos grupos de inmigrantes; las ciencias sociales se muestran especialmente atentas a sus circunstancias proponiendo tipologías, evaluando sus potencialidades y descubriendo su vida social; su identidad es capitalizada por emprendimientos gubernamentales que procuran administrar sus asuntos y revincularlas a sus sociedades de origen, etc. Es decir, de aquel lugar anómalo, negativo y extraño que el predominio soberanista de los Estados

nacionales les había asignado a las diásporas, los nuevos tiempos las hallan rebautizadas, dotadas de significados positivos y productivos y constituidas como poblaciones sobre las cuales descargar prácticas gubernamentales.

Bajo la forma de diáspora, el desarraigo se preña de nuevos sentidos y en las formas en que los debates académicos lo abordan parecieran revelar un cambio semejante al que descubre Lévi-Strauss (1965) con respecto al totemismo: se da una suerte de rescate teórico que resignifica el fenómeno reconstruyéndolo desde sus datos iniciales. La ponencia que presento pretende desentrañar este proceso de reconstrucción a través de una sociología del campo que muestra las discusiones teóricas alrededor de las diásporas que habitan el nuevo ámbito transnacional. Desde los primeros replanteamientos del tema, que parecen autorizar una razón subjetiva de la experiencia del desarraigo y la dispersión, el debate va girando hasta descubrir razones de corte más pragmático que se irán traduciendo en intervenciones políticas sobre estas poblaciones desplazadas. A partir de ello, se sugiere la hipótesis de que esta deriva pragmática del concepto de diáspora comienza a dar cuenta del interés sobre la existencia de vida social más allá de los marcos territoriales del Estado-nación, señalando la emergencia de una racionalidad transnacional en la que se van generando modalidades de gobierno que despliegan toda suerte de políticas hacia las poblaciones emigradas. En este sentido, el trabajo presenta algunos análisis de los resultados de un proyecto de investigación en torno a las políticas del Instituto de los Mexicanos en el Exterior para mostrar el profuso accionar gubernamental hacia poblaciones “excedentarias”.

2. El desarraigo en la actualidad: de las diásporas y sus gobiernos

2.1. *El redescubrimiento de las diásporas: las subjetividades y el radicalismo epistemológico*

Prescindiendo de su antiguo pasado de ascendencia griega y judía, unas primeras referencias al concepto de diáspora en el debate académico pueden hallarse desde los años setenta y ochenta (Ages, 1973; Armstrong, 1976; Sheffer, 1986). Se trata de textos que, en algunos casos, comienzan significativamente declarando la marginalidad del tema dentro del debate teórico de aquellos años, dominado por concepciones estructuralistas y objetivistas que tendían a relegar lo cultural y subjetivo considerándolos asuntos menores, naturalizándolos, o entendiéndolos como reflejos de procesos sociales y económicos de más amplio alcance⁵⁵. Entre los antecedentes, no debería dejar de mencionarse la presencia del concepto entre los intelectuales del movimiento pan-africano, después de la Segunda Guerra Mundial. Particularmente, en 1965, Shepperson intenta encontrar en la idea de la diáspora africana una posibilidad de aglutinación de la gran variedad de movimientos internacionalistas africanos que se da desde la esclavitud hasta la descolonización señalando un proceso de etnogénesis africana fuera de África (Hayes, 2001).

No obstante estos antecedentes, y especialmente el último en el que se encuentran argumentos que serán recogidos posteriormente, hay cierto acuerdo entre los autores respecto a que los años noventa son los del redescubrimiento, y sobre todo proliferación, de la temática de las diásporas en las ciencias sociales, singularmente las norteamericanas, que integran estas nuevas cuestiones en los estudios

⁵⁵ Armstrong, por ejemplo, declara de entrada: “La mayoría de la literatura sobre las diásporas contemporáneas parece considerarlas como fenómenos anómalos o, al menos, transitorios” (1973: 393). En cambio, el autor rescata la centralidad de estos grupos, especialmente las diásporas étnico-nacionales (que él denomina *Mobilized diasporas*), señalándolas en su prolongada presencia histórica en el contexto de aquellas sociedades conformadas por diversidad de grupos étnicos y, a menudo, “como resultado de fuerzas sociales y económicas contemporáneas”, como en el caso de las denominadas por Armstrong como *Proletarian Diasporas*.

culturales, los estudios étnicos y en los *area studies* (Brah, 1998; Shuval, 2000; Butler, 2001; Braziel y Mannur, 2003; Scheffer, 2003). Al comenzar esta década, aparece una revista publicada por la Universidad de Toronto y editada por Khachig Tölölyan, *Diaspora. A Journal of Transnational Studies*, la cual es explícita con respecto a su intención de publicar artículos escritos desde múltiples disciplinas, teorías e ideologías, dedicados a un único tema, el de las diásporas. Pero también anuncia de entrada que esta dedicación “pretende contribuir al estudio de todos los aspectos del transnacionalismo” (Tölölyan, 1991: 1) y que, a tal efecto, las diásporas constituyen “la comunidad ejemplar del momento transnacional” (Tölölyan, 1991: 4). Se desvela así una de las razones de este redescubrimiento. El fenómeno de las diásporas es declarado en estrecha relación con el transnacionalismo, y más específicamente, como lo señala el editor en un extenso artículo de la misma publicación (Tölölyan, 1996: 5), con la llamada crisis del Estado-nación, en la medida que las diásporas exceden los patrones de territorialidad e identidad exclusiva que están implícitos en la institucionalidad política moderna. En este sentido, la categoría deviene “heurísticamente productiva” para cuestionar la soberanía de los estados nacionales que, al son de los entusiastas discursos de la época sobre la globalización, parecía encaminarse inexorablemente a un debilitamiento progresivo (Schnapper, 1999: 229).

Pero, a pesar del prometedor descubrimiento de potencialidades críticas del concepto –o, precisamente por ello–, lo cierto es que no tardarán en llegar los llamados al orden semántico a través de diversos trabajos que proponen definiciones (Butler, 2001; Scheffer, 2003), sugieren criterios o requisitos (Safran, 1991; Tölölyan, 1996; Chaliand y Rageau, 1997; Brubaker, 2005), describen concepciones (Vertovec y Cohen, 1999), trazan tipologías y casos (Shuval, 2000; Reis, 2004; Chaliand y Rageau, 1997), o señalan rupturas históricas para diferenciar a las diásporas (Schnapper, 1999; Cohen, 1996; Reis, 2004). Y es que su frecuente relación y confusión con términos como exilio, expatriación, postcolonialidad, migración, grupo étnico, transnacionalismo, etc.⁵⁶, hace que se corra el riesgo de que la categoría devenga “promiscua” en su capacidad explicativa (Tölölyan, 1996: 8); o que se convierta en un concepto “atrapa todo” que hace referencia a cualquier tipo de dislocación (Braziel y Mannur, 2003: 3) y que, por lo tanto, pierda operatividad analítica. Brubaker (2005) se muestra especialmente atento a esta “diasporización” de significados del concepto, señalando incluso su extensión semántica no ya a grupos étnicos o de desplazamientos nacionales sino a casi cualquier población dispersa en el espacio: yankees, blancos, gays, comunidades digitales, etc. El problema que se presenta –señala también el autor–, es que el término culmina por no explicar nada, pierde su poder de discriminación y de establecer distinciones: “la universalización de las diásporas, paradójicamente, significa la desaparición de las diásporas” (2005:3).

Ante tal situación, es necesario procurar cierto consenso en su definición (Butler, 2001: 190). Uno de los textos que sienta las bases para esta discusión es el de Safran (1991), ya que, quizá por su temprana aparición, es el que se encuentra reiteradamente citado, bien para adherir a su propuesta o bien para criticarla, en los trabajos que se abocan al cometido de aportar a la delimitación del significado. En general, aun cuando puedan encontrarse matices entre las definiciones que proponen los diferentes autores, los elementos que permanecen constantes son, según Shuval (2000): una historia de la dispersión; una memoria o mito del lugar de procedencia, cierta sensación de no estar plenamente integrado en la sociedad de residencia, un deseo ambivalente de regreso y una identidad colectiva

⁵⁶ Según Shuval, la diáspora “ha adquirido un dominio semántico muy extenso y ahora comprende un amplio conjunto de grupos, como refugiados políticos, residentes extranjeros, trabajadores transnacionales, inmigrantes, minorías étnicas y raciales, comunidades transoceánicas” (2000:42). En términos parecidos se expresan Tölölyan (1996) y Brubaker (2005) para dar cuenta del mismo fenómeno (1996: 10).

definida a partir de estas características. Lo que en todo caso sobresale, en opinión de la autora, son los componentes afectivo-expresivos de una identidad colectiva hecha de narrativas sobre un pasado común único que le otorga sentido al tiempo presente del grupo⁵⁷. Sobre estos elementos comunes, Shuval hace un llamado a diferenciar analíticamente entre tipos y subtipos de diásporas, para descubrir en éstas diferentes orientaciones, valores y actitudes. Por consiguiente, no cree la autora que sea útil una definición común y que, en cambio, una distinción tipológica permitiría reencauzar la cuestión hacia la producción de investigaciones empíricas⁵⁸. Algo que se ve reflejado en el trabajo de Vertovec y Cohen, que distingue entre diferentes concepciones de diáspora: en primer lugar, como “forma social”, en los subtipos de “relación social específica”, “orientación política”, o “tipo de estrategia económica”; en segundo lugar, como un “tipo de conciencia social” y, finalmente, según los autores es posible concebir a las diáspora como un “modelo de producción cultural” (1999: xvii-xx).

Otro de los llamados a la conveniencia de estudios empíricos es el que hace Brubaker (2005). Pretendiendo evitar cierta tendencia a reificar la realidad social –inclinación que Brubaker observa en algunas perspectivas sobre las diásporas que, viendo en éstas una alternativa a la esencialización de la pertenencia que genera el Estado-nación, a veces terminan concibiéndolas como una forma esencializada de pertenencia no territorial (2005: 12)-, a la vez que echar luz sobre la progresiva deriva semántica del concepto, el autor cree necesario asumir la diáspora como una “categoría de práctica”, es decir como aquello que permite dar cuenta de movilizaciones, de lealtades, de generación de demandas sociales, de articulación de proyectos que pretenden cambiar el mundo y, luego, respetando esta prioridad, quizá sea fructífero hacer uso de la diáspora como una categoría de análisis. De otra forma, nos previene el autor, se corre el riesgo de caer en una especie de “grupismo” que presupone la existencia de una colectividad etnodemográfica o etnocultural más o menos homogénea y unida. En cambio, si se habla de prácticas, proyectos o posiciones (*stances*) diaspóricas, se torna posible “estudiar empíricamente el grado y la forma de sostenimiento de un proyecto diaspórico entre los miembros de una determinada colectividad” (Brubaker, 2005: 13).

Abonando este afán de clarificación, la variable histórica es otra de las dimensiones que destacan en el tratamiento de las diásporas. Cohen (1996), por ejemplo, vuelve sobre el prístino pasado judío para subrayar la existencia de un tipo de diáspora traumática, víctima de desplazamientos, exilios o esclavitud. Para este caso, el autor subraya el trauma de la destrucción de Jerusalén como acontecimiento propiciador de la creación de una memoria histórica negativa. Otros cuatro grupos compartirían con los judíos pasados de semejante valor: los africanos, por su prolongada historia de esclavitud; los irlandeses, debido a la hambruna que padece Irlanda durante la segunda mitad del siglo XIX por efecto de

⁵⁷ Las características que cifra Safran como condiciones para darle carta de naturaleza a las diásporas son las que siguen: que el grupo se halle disperso de su sociedad de procedencia en al menos dos lugares periféricos a aquel centro; que mantenga una memoria o mito acerca de aquélla; que circule entre la grupo la creencia de no ser plenamente aceptado en la sociedad receptora; que se conciba la sociedad de origen como lugar de eventual retorno; que procuren el mantenimiento o la restauración de su territorio originario; finalmente, que conste entre los atributos del grupo la dotación de sentido de la relación de éste con su país o lugar de procedencia (Safran, 1991). También Butler podría quedar incluido entre los autores que reconocen la presencia de tales elementos (2001: 192).

⁵⁸ En este sentido, Brah también sugiere distinguir entre las diásporas según las condiciones económicas, sociales y políticas que le dan origen, es decir, en identificar el “régimen de poder” que está inscrito en la formación de cada diáspora, tanto en las circunstancias que propician la emigración del lugar de origen, como las que determinan el asentamiento. Así, según la autora, es fundamental que cada diáspora empírica sea analizada en sus circunstancias históricas pero también en el contexto de sus relaciones con otras diásporas (1998: 182-83).

la modernización de la agricultura y la reforma en el régimen de propiedad de la tierra; los armenios, como consecuencia del genocidio turco de principios del siglo XX, y los palestinos, después de la creación del Estado de Israel en 1948⁵⁹.

Siguiendo el hilo histórico de la modernidad, en la visión de Schnapper (1999) es la formación de las naciones modernas lo que le dio al término un significado esencialmente negativo. Desde el momento en que el vínculo político se territorializa, cosa que ocurre con la formación de los estados nacionales, las diásporas, en cuanto constituyen vínculos que exceden esa demarcación territorial, devienen en “recurso de anomia” (...), “creando espacios que escapan al control político” (1999: 229). Así, en tanto “comunidades transnacionales”, éstas representan “el paradigmático Otro del Estado-nación” (Tölölyan, 1991). Según Schnapper, será con el “debilitamiento del poder del Estado-nación y del patriotismo nacional” (1999: 227) que se revierta esta valoración y las diásporas adquieran un sentido positivo⁶⁰. Ya sea por una inminente transnacionalización de la vida social, que erosiona en parte la soberanía de los Estados⁶¹, o por la disociación entre la participación política, la actividad económica y la identidad nacional, que no quedan ya del todo integradas dentro de los confines territoriales, las diásporas representan, según la autora, un desafío al *Zeitgeist* de la modernidad. El desplazamiento de poblaciones –por cierto, una característica que, quizá por su evidencia, no es suficientemente resaltada por quienes se proponen definir las diásporas, dando así lugar a derivas de significado que llegan a comprender a grupos que no han atravesado por esta experiencia del desplazamiento– había sido abordado por la modernidad sociológica en términos de emigración-inmigración. Ello acarrea concepciones asimilacionistas que veían en las etnicidades e identidades resultantes de los procesos migratorios un “residuo simbólico” transitorio en el paso hacia la asimilación y, por lo tanto, estas identidades eran interpretadas como meramente “expresivas” y políticamente “marginales” (Cf. Gans, 1979). Lo que el nuevo momento histórico viene a señalar es el peso específico de las identidades y lo subjetivo en la conformación de la realidad social. Desde Anderson (1992) a Appadurai (1990; 1991), pasando por la inserción de las temáticas

⁵⁹ Otros autores proponen una sistematización histórica más rigurosa para hablar de diferentes tipos de diásporas. Es el caso de Reis (2004), que señala tres fases críticas: en primer lugar, un período clásico, asociado a la Grecia antigua, una segunda fase la ubica el autor en la modernidad protagonizada por la esclavitud y la colonización, con otras tres subfases marcadas por la expansión europea, de 1500 a 1814, la Revolución industrial, de 1815 a 1914, y el período de entreguerras, de 1914 a 1945. Finalmente, lo que Reis considera el período de mayor expansión diaspórica, el de la modernidad tardía, que se extiende desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días y que estaría protagonizado por los hispanos en Estados Unidos.

⁶⁰ Clifford (1999) sugiere algo similar cuando señala que, en tal contexto, para aquellos pueblos que podían sentirse como minorías oprimidas, el definirse como diáspora les otorga un poder potencial para movilizarse internacionalmente procurando influir tanto en la sociedad de procedencia como en la de residencia.

⁶¹ Schnapper sostiene que, en el caso europeo, este debilitamiento se manifiesta en cierta medida desde la firma del Acuerdo de Schengen, en 1985, mientras que en Estados Unidos –aun cuando podría considerarse que escapa a esta regla– se deja ver a partir de la creciente “etnización” de su política exterior (1999: 241). Son discutibles estas referencias que presenta Schnapper para dar cuenta del declive en la soberanía de los Estados nacionales. En el primer caso, al menos si se acuerda con Vertovec y Cohen (1999), parece evidente que lo que se produce por la época es una flexibilización de los controles para dar salida a las poblaciones pero, en cambio, una mayor rigidez en la habilitación de los ingresos de la inmigración que haría dudar sobre la pérdida de capacidad soberana de los Estados. Para el caso de Estados Unidos, si bien algunos autores han subrayado esta tradición de etnización en el ejercicio de *lobbying* de ciertas diásporas hacia la política exterior norteamericana (Sheffer, 1986; Shain, 1994), es esta una cuestión que, como asimismo lo resalta Shain (1994), bien podría ser puesta en relación a su peculiar modelo pluralista de nación (Smith, 1991) y a esa especie de “religión civil” del nacionalismo estadounidense que es capaz de generar una dinámica centrípeta y centrífuga a la vez, mitigando y acentuado la pertenencia étnica (Bellah, 1967).

de las diásporas en el campo de los estudios culturales⁶², su redescubrimiento parece inscribirse en lo que ha sido dado en llamar “el giro subjetivo” de las ciencias sociales: la “razón del sujeto”, que en décadas pasadas era relegada al lugar residual de la “ideología” y la “falsa conciencia”, cobra ahora toda su entidad (Sarlo, 2006: 22). Si las instituciones modernas habían marcado los términos del equilibrio para la estabilidad de la conciencia individual y la contención relativa de las representaciones colectivas, observamos ahora cierta incapacidad del Estado-nación para centralizar programas institucionales que eviten la dispersión de la pertenencia colectiva y, en cierta medida, el quiebre de la propias nociones de individuo y sociedad (Dubet, 2006). Como singularmente lo expresa Yúdice: en períodos de crisis como el de nuestros tiempos, “se disgregan y transforman los géneros conductuales que mantenían el mundo social en su lugar” (2006: 108)⁶³. Ante tales panoramas proliferan entonces metodologías de análisis que procuran sobreponerse al dato simplemente agregativo privilegiando la experiencia subjetiva como reveladora de un “nosotros descentrado”. Así, en la consideración de Brah, incluso la autobiografía, en tanto que narrativa que condensa el yo y el nosotros, se vuelve una técnica idónea para poner de manifiesto unas subjetividades forjadas en la experiencia del desplazamiento. “La narración individual es fundamentalmente significativa como una rememoración colectiva”, dice Brah (1996: 10), y en la diáspora se vuelve analíticamente promisorio de las relaciones entre afecto, modalidades psíquicas, relaciones sociales y políticas (1996: 5).

Es más, el subjetivismo de este nuevo momento es propenso a un posmaterialismo que, en el caso de las “nuevas etnicidades”, desvincula a las identidades de sus referentes esenciales. Al decir de Hall analizando las identidades negras en la Inglaterra del thatcherismo, la diversidad de posiciones subjetivas, de experiencias sociales y de identidades culturales que componen la categoría “negro” hacen de la misma una realidad política y culturalmente “construida”, que ya no puede ser referida a lo racial puesto que, en tanto que construida de tal forma, “no encuentra garantías en la naturaleza” (2003: 91). En una línea de análisis similar, Gilroy (1993) propone el gentilicio “Black Atlantic” para dar cuenta del proceso de hibridación de las identidades étnicas que se crea entre las poblaciones negras de África, Gran Bretaña, el Caribe y Estados Unidos, desafiando así las correlaciones modernas entre territorio y etnicidad y denunciando el “absolutismo étnico” que genera la modernidad y el Estado-nación⁶⁴. No obstante el carácter trans o aterritorial, la identidad diaspórica, como la étnica, más que “un *prius*, objeto, sustrato, o sustancia esencial”, “es un *locus social*”, un lugar social imaginado e imaginario, producto de diversas fuerzas sociales (Mendieta, 2003: 408) y que, a diferencia de aquellas identidades de carácter más estable⁶⁵ que se daban en el marco de los estados nacionales (la nación, la clase, la raza), éstas dan

⁶² Como lo demuestran los trabajos incluidos en la compilación de Brazier y Mannur (2003).

⁶³ Según Yúdice, “en El Salvador, la guerra civil de los 80 y la globalización han trasladado la territorialidad de la nación al mundo imaginado de la diáspora. El concepto de diáspora, tal como se ha elaborado en los estudios afroamericanos, procura dar cuenta de la articulación de los pueblos afrodescendientes heterogéneos en una serie de prácticas que constituyen la base de una identidad coproducida a distancia, debido no sólo ni primordialmente a una matriz originaria común (la patria), sino a las diversas maneras de imaginarla” (Yúdice, 2006: 109)

⁶⁴ Un excelente recorrido por los debates intelectuales alrededor de la diáspora africana, donde pueden verse interesantes análisis de estos y otros trabajos de Hall y Gilroy, puede encontrarse en Hayes, 2001.

⁶⁵ Estables o “fuertes”, como diferentes de las identidades “débiles”. Mientras que las primeras, derivadas de la “sociedad estado-nacional”, pueden dar cuenta de la posesión de un nombre propio, de la pertenencia a una historia singular y a un territorio diferenciado, las segundas parecen emerger de las consecuencias no intencionadas de las primeras, hacen uso de éstas, una utilización precaria e incluso espuria (Gatti, 2007). La “nuevas etnicidades” de las que habla Hall (2003) podrían catalogarse entre estas identidades “débiles” que son objeto de análisis del trabajo de Gatti.

cuenta de dislocaciones diversas⁶⁶. Dislocaciones que, al decir de Appadurai (1990) abrieran nuevos campos de visualización etnográfica (*scapes*) sobre fenómenos que permanecían gnoseológicamente ocultos bajo los Estados nacionales. Las ciencias sociales enfrentan denuncias de prolongadas prácticas de “nacionalismo metodológico” por el hecho de ver reducidos sus objetos de análisis por la propia delimitación territorial que realizan los estados nacionales (Wimmer y Glick Schiller, 2002: 307)⁶⁷.

De esta manera, la proyección cultural y social de lo subjetivo y su desvelamiento bajo las sombras gnoseológicas del marco territorial de los Estados nacionales abren el camino para el planteamiento de epistemologías radicales que hallan en el carácter transnacional de las migraciones y las diásporas un fenómeno no tan novedoso históricamente⁶⁸ como gnoseológicamente aprehensible a partir de la apertura de nuevos campos de visibilidad situados más allá de los confines nacional-territoriales⁶⁹. En este contexto, las diásporas constituyen recursos heurísticos para planteamientos reivindicativos de existencia social y política de minorías culturales y, sobre éstas, para la gestación de crecientes formas de intervenciones gubernamentales de carácter extraterritorial. En lo que sigue nos centraremos en analizar la relación y tratamiento de las diásporas con estas modalidades de gobierno de relativa ubicuidad y, por tanto, su más reciente proliferar como categoría política administrativa que interpela a los nacionales en el exterior (Irazuzta, 2009; Dufoix, 2011).

2.2. *Diásporas, Relaciones Internacionales y gobiernos: de la subjetividad a la sujeción*

⁶⁶ En tanto protagonistas ejemplares de tales procesos, las diásporas tornan problemática la posición de sujeto nativo y la propia noción de indígena en su sentido más elemental, es decir, como aquello que “indica la génesis”. Despojadas así las identidades diaspóricas de su constitución material, es posible hablar de un “espacio diaspórico” habitado no sólo por aquellos que han migrado y sus descendientes, sino también por aquellos que son construidos y representados como indígenas: “el espacio diaspórico es el lugar donde el nativo es tan diaspórico como éste es nativo” (Brah, 1996: 209).

⁶⁷ Wimmer y Glick Schiller distinguen tres formas de nacionalismo metodológico: la ignorancia del marco nacional de la modernidad, que está presente en las teorías sociológicas fundadoras; la naturalización del Estado-nación, debida a la organización diferenciada del saber dentro de las ciencias sociales y al papel de las instituciones estatales dentro en dicha organización y, finalmente, la mencionada limitación territorial del saber que el nacionalismo produce (2002: 302-308).

⁶⁸ Algunos trabajos demuestran la existencia de “vida transnacional” en el prolífico fenómeno asociacionista que produce la migración internacional de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX en países que, como Argentina y Estados Unidos, se construyeron sobre proyectos que alentaban la inmigración como recurso productivo que afianzara la construcción nacional en el marco de la economía internacional del período. Sobre el tema, especialmente abordado para el caso argentino, puede consultarse Nascimbene, 1985 y Cook, 2004. Sobre el caso de Estados Unidos, Wimmer y Glick Schiller sostienen que los propios datos producidos por las investigaciones de la Escuela de Chicago sobre la migración, demuestran la existencia de una frondosa vida social transnacional, con la presencia de redes de comunicación y envío de remesas a los países de origen de los inmigrantes europeos a Norteamérica, una realidad que, sin embargo, se veía como “un fenómeno transitorio que desaparecería con el desenvolvimiento del proceso de natural asimilación” (2002: 317).

⁶⁹ En términos semejantes se expresa Brubaker cuando emplea la expresión “radical break” para interrogarse sobre la dimensión de los cambios sociales que trasunta el tema de las diásporas. Según el autor, la emergencia de esta cuestión está ligada a la aparición de diferentes perspectivas sobre el mundo, más alejadas de los nacionalismos metodológicos y de las perspectivas asimilacionistas sobre la inmigración, y cambios que apuntan a una transformación del mundo mismo. Si bien parece acertada la afirmación de que ambos son procesos sociales inescindibles, no deja de ser sugerente la pregunta que se formula Brubaker acerca de si no estaremos asistiendo a un cambio de época que nos sitúa en el gozne que cierra una era del Estado-nación y abre otra de diásporas (2005: 7-8). Yendo un poco más allá y extendiendo la potencialidad explicativa del término diáspora, la pregunta nos lleva a interrogarnos sobre la diásporización de las relaciones sociales y las instituciones políticas, una suerte de pérdida de anclaje de lo social, como proponen muchas sociologías contemporáneas y como en parte se lo sugiere en este trabajo.

A pesar del copioso tratamiento académico que reciben las diásporas desde los años 90, el énfasis en la reseñada dimensión subjetiva ha propiciado que los acercamientos a la cuestión, si bien alentados por llamados a la multi y transdisciplinariedad, provinieran más de la Antropología, los Estudios Culturales y la Sociología, que de aquellas disciplinas más atentas a la esfera política de la vida social, como la Ciencia Política o las Relaciones Internacionales que, en épocas de proclamada globalización, reactivan o redefinen su discurso y logran ampliar su posicionamiento como práctica académica. Es singularmente interesante el caso de las Relaciones Internacionales, una disciplina académica que se va vigorizando como tal al ritmo que *lo internacional* se va conformando como un ámbito pródigo en relaciones. La profesionalización en su campo ya no concierne solamente a la formación de un cuerpo diplomático para los Estados sino que su área de interés se amplía. Bajo cierta percepción de un cambio de escalas de lo social, las Relaciones Internacionales van incorporando el saber de otras disciplinas sociales, como la sociología política. Es singularmente ilustrativo al respecto el caso de la revista *International Political Sociology*, que presenta la publicación en respuesta a “los desafíos que afloran como consecuencia de las transformaciones de los órdenes social, político y global” y la simultánea “rigidez de las sociologías tradicionales o la marginación de los procesos sociales en muchos tratamientos de las Relaciones Internacionales”⁷⁰.

En el año 2003, Sheffer considera que no hay suficientes estudios que atiendan a la dimensión política de las diásporas, y a ello dedica su libro, al que define como un intento por explicar la ambigüedad entre la procedencia y la residencia de la vida social diaspórica y las consecuencias políticas que las mismas proyectan hacia ambos lados (Sheffer, 2003: 5). En términos semejantes podríamos calificar el texto de Shain (1999), aunque en este caso, inserto más explícitamente en el marco de los debates sobre la identidad y el nativismo estadounidense y, especialmente, en la indagación sobre el papel de las diásporas en la política exterior norteamericana. Un tema con cierta tradición en los debates académicos de este país (Mathias Jr., 1981) y que el autor, enfrentando la extendida opinión sobre la amenaza a los fundamentos nacionales de Estados Unidos, desafía afirmando en forma de enunciado hipotético que el hecho de que una comunidad étnica tome parte en esos asuntos es un indicador de integración dentro de la vida social estadounidense, más que una amenaza a la misma (1999: 8)⁷¹. Se trata de investigaciones - especialmente esta última- que, si bien subrayan la significancia de la doble y ambigua pertenencia de estos grupos, apelando a la rúbrica de Wimmer y Glick Schiller (2002), continúan trabajando sobre ciertos supuestos epistemológicos “nacionalistas” fundamentales, dados por las formas políticamente objetivadas de lo interior y lo exterior y auspiciadas por una concepción westfaliana de los Estados que

⁷⁰ Véanse la presentación de la revista en <http://www.wiley.com/bw/journal.asp?ref=1749-5679> (Acceso: 13 de diciembre de 2013).

⁷¹ Sin embargo, el debate no parece haber sido saldado. Algunos informes que se elaboran para la construcción de la política exterior estadounidense, especialmente en relación al terrorismo, dan muestras de la preocupación por la existencia social y “académica” de las diásporas. Al respecto, dice el informe del Center for International and Security Studies at Maryland de 2005: “Se ha escrito mucho acerca de remesas de grupos étnicos hacia países específicos, pero no tanto sobre remesas y su potencial sustento para actividades terroristas, insurgentes y demás grupos opuestos a los intereses de Estados Unidos” (Laheneman, 2005: 26. http://www.utpjournals.com/diaspora/Diaspora_Special_Issue.pdf. Consulta realizada el día 02/03/2008 (Acceso: 20 de agosto de 2010). En este mismo sentido puede leerse el tema del *call for papers* de la revista *Diaspora. A Journal of Transnational Studies* con el que se pretende replotar la publicación, que no aparece desde el año 2004: “Diaspora and Terrorism”. (http://www.utpjournals.com/diaspora/Diaspora_Special_Issue.pdf. Acceso: 20 de agosto de 2010), o el texto de Appadurai *Fear of Small Numbers* (2006) en el que se ve a la globalización proyectándose sobre el resurgimiento de formas violentas de identificación cultural, terrorismo y conflictos étnicos.

invisibiliza la cuestión de las diásporas y los emprendimientos políticos dirigidos hacia las poblaciones emigradas (Ragazzi, 2009).

Así, Adamson y Demetriou (2007) exponen fundados argumentos para la incorporación de las diásporas a las Relaciones Internacionales sosteniendo que tal inclusión ampliaría empíricamente el campo de investigación para el estudio de algunos temas que vienen siendo frecuentes en los últimos tiempos, como los procesos de regionalización y la construcción de identidades supranacionales, el cosmopolitismo, la expansión del liberalismo y la emergencia de estructuras de gobierno global (Adamson y Demetriou, 2007: 514), es decir, cuestiones que, como la de las diásporas, contribuirían a abrir nuevos intereses de investigación que se ubicarían más allá de los típicos del paradigma realista con su énfasis westfaliano en los Estados nacionales como protagonistas esenciales de la dinámica internacional. Siguiendo los lineamientos de las mencionadas epistemologías radicales, las autoras sostienen que mientras el “Estado-nación consiste en gran medida en estructuras institucionales territorializadas, las diásporas conforman estructuras organizacionales desterritorializadas y redes transnacionales de relaciones” (2007: 497). Pero, si bien es cierto que en ocasiones este principio teórico se suele presentar como un “desafío” hacia los Estados nacionales, Adamson y Demetriou afirman que esto ha sido frecuentemente exagerado y que se trata de un asunto que “debería ser tratado como una cuestión empírica más que como un supuesto” (*Ibidem*), afirmación que se inscribe en sintonía con la mencionada propuesta de Brubaker (2005) de considerar a las diásporas como “una categoría de práctica” antes que como una “categoría de análisis”.

La afirmación parece certera en la que medida en que ello permitiría entender no sólo la continuidad y convivencia de las instituciones políticas modernas (el Estado-nación), sino sus adaptaciones y acomodados a las nuevas circunstancias del descubrimiento de vida social más allá de su delimitación territorial. Es allí donde vemos proliferar nuevas prácticas de gobierno que se ejercen sobre definiciones no territoriales de poblaciones y para las cuales la categoría “diáspora” pasa a ser un recurso para apelar a los nuevos “gobernados”. Es decir, aquel frondoso debate sobre precisiones conceptuales y desafíos teóricos, aparenta devenir en tratamientos pragmáticos que alientan el desarrollo de nuevas burocracias y prácticas gubernamentales *ad hoc* (Dufoix, 2011). Para volver sobre afirmaciones de Adamson y Demetriou, al carácter “descriptivo” del término diásporas se le suma una dimensión “prescriptiva” que moviliza a diferentes actores políticos que encuentran en este tipo de comunidades un lugar intersticial de acción entre lo nacional y lo internacional, lo local y lo global (2007: 498). Es esto lo que en importante medida, como se verá más adelante, explicaría el pronunciado desarrollo y uso del concepto de diáspora más allá de los debates académicos –donde lo vimos resurgir durante los años noventa–, especialmente entre determinadas élites gubernamentales. Desde la segunda mitad de la década de los noventa y especialmente a partir del año 2000, se produce una “intersección entre la lógica del origen y la lógica de la ‘conectividad en dispersión’ [que propicia] un nuevo uso del término ‘diáspora’” (Dufoix, 2011: 4), más productivo para los países de emigración, que dejan de ver a ésta en los términos de *brain drain* para pasar a concebirla como *brain gain*.

También para Laguerre (1999) resulta fundamental no pensar la creciente importancia de las diásporas y las relaciones transnacionales como un síntoma de debilitamiento y mucho menos desaparición o muerte del Estado nacional. Es más, lejos de haber decrecido la importancia de éste –sostiene el autor–, “la nación ha incrementado el Estado por efecto de sus tentáculos diaspóricos” (1999: 635). Sobre esta hipótesis de partida, y con la mirada puesta en el caso haitiano, Laguerre (1999: 637-641) tipifica no ya a las diásporas sino a éstas en relación con el Estado. Distingue así cinco modelos básicos: a) el modelo de la

reincorporación, en el cual el Estado emisor asume una serie de variadas medidas en orden a facilitar el retorno de la diáspora al país de origen; b) el modelo étnico, que implica la gestación de relaciones de la diáspora con su país de origen con el propósito de fortalecer su posición como grupo dentro de la sociedad de residencia; c) el modelo económico, en el cual la diáspora es vista como una fuente de recursos económicos por el país de origen, las denominadas remesas; d) el modelo de oposición política, en el que la diáspora es concebida por el Estado de la sociedad de procedencia como una fuerza de oposición que confronta con el gobierno y, finalmente, d) el modelo transnacional, que implica “la disipación de las fronteras entre Estado y diáspora, la expansión de la nación y su transformación en transnación y la normalización de las prácticas de tránsito de un lado al otro (*border-crossing practices*)” (1999: 641)⁷². En este último caso, se trata de una incorporación tal (la que puede asumir las formas objetivas de un nuevo distrito electoral o una nueva provincia) que, según el autor, demuestra que la nación ha superado en tamaño al Estado pero que, a su vez, según definiciones que se detallaron precedentemente, podrían significar un estado de superación del carácter diaspórico en la medida en que éste, aunque desafiante del principio de territorialidad, se constituye a partir de la diferenciación entre país de procedencia y país de residencia. En definitiva, una especie de situación de síntesis hegeliana, de estadio superior, que cancelaría el principio constitutivo de la tensión que, en la propia caracterización que realiza el autor, le da vida a las diásporas.

Dejando de lado estas críticas, y aun reconociendo la cercanía de su posición al planteamiento aquí presentado, considero que es conveniente hablar de gobierno o gobiernos, más que de Estado. En este sentido resulta necesario poner en práctica el sentido profundo de la invitación foucaultiana a “cortar la cabeza del rey” (Foucault, 1981) y hacer de ésta un imperativo metodológico que permita captar en su realidad empírica la espesa capa de relaciones sociales entre gobernantes y gobernados que se gesta más allá de la trama constitutiva de las instituciones políticas modernas, con su sustancial capacidad normativa e interpelativa y estructuradas sobre la lógica binaria del adentro y el afuera y con capacidad para definir y “abrazar” legalmente a sus poblaciones sobre estas delimitaciones (Torpey, 1998). Se trataría de un acercamiento sociológico al problema del gobierno, contrapuesto a una extendida concepción dentro de la Ciencia Política que entiende a aquél en estrecha relación con el Estado (Colombo, 2003). Relación que frecuentemente se presenta como identificación y que se debe, según Foucault, a que el cuerpo soberano que reclama el monopolio de la violencia dentro de un territorio aparece como algo abstracto, una entidad –tal como lo denunciara Marx- separada de la sociedad y unificada de la cual se cree que deriva el gobierno. De esta forma, la máxima foucaultiana abre toda una serie de posibilidades de encontrar fuentes de poder político más allá del Estado y, a su vez, de ver en éste un entramado de relaciones sociales concretas encarnadas en seres humanos conectados entre sí a partir de determinados principios organizacionales.

Para Foucault (1981), la gubernamentalidad señala la emergencia de una forma distinta de pensar el ejercicio de poder. Según el filósofo francés, con el nacimiento de la economía política en el siglo XIX se pasa de un régimen estructurado en base a la soberanía –modalidad que desde el Renacimiento se proponía como fin la preservación territorial del Estado- a otro caracterizado por las técnicas de gobierno y que, más que al Estado, tiene por objeto a la población. Para entonces, la economía ya no será la ciencia de lo doméstico sino la que atiende a los problemas de la población. En la tríada “gobierno, población,

⁷² La creciente utilización del concepto de diáspora para la diversidad de experiencias de desplazamiento de poblaciones se refleja también en la categorización que realiza Cohen, quien distingue entre diásporas víctimas de persecución, diáspora laboral, diáspora imperial, diáspora comercial y diáspora cultural (Cohen, 1997).

economía política” vemos, según Foucault, la gubernamentalización del Estado, más que la estatización de la sociedad.

Propiciada por el paso del welfarismo al neoliberalismo y las políticas de desregulación y reforma de la administración pública, esta perspectiva foucaultiana surte especial “efecto” en la ciencia social anglosajona (Burchell, Gordon y Miller, 1991). Según observan estos autores entre otros (Rose y Miller, 1992; Dean, 1999), con el neoliberalismo se va experimentando la gestación de una racionalidad política que se erige sobre la crítica hacia las supuestas consecuencias malignas de la burocratización producto de un Estado intervencionista gestor de una vida social e individual dependiente de la actividad del gobierno del Estado. Por el contrario, el discurso neoliberal promueve una filosofía que privilegia el carácter autónomo de los sujetos, con independencia emprendedora para los negocios y, en general, para la toma de decisiones y abre así “un complejo espacio para la elaboración de programas gubernamentales” (Rose y Miller, 1992: 199). Con ello aparecen nuevas formas y fórmulas de gobierno “más allá del Estado”, las que, amparadas en el principio de una “economización de los medios de gobierno”, tratan de ejercer gobierno mediante el aporte de los propios gobernados (de Marinis, 1999)⁷³.

Siguiendo a Fraser, la propuesta que Foucault planteaba hacia los años setenta cobra mayor significado en el actual momento “posfordista”⁷⁴ –caracterizado por la creciente transnacionalización de la vida social- y podría replantearse bajo la siguiente pregunta: “¿cómo opera el poder después de la descentralización del marco nacional, el cual permitió organizar la regulación social mucho después de la caída del monarca?” (2003: 33). Aunque Fraser se interroga de tal forma hacia el final de su texto, como invitándonos a responder empíricamente a la cuestión, antes se ha encargado de argumentar que, lejos de la apariencia de “flexibilización” y desregulación de las relaciones sociales que se abre con la llamada globalización, lo que el posfordismo muestra es una desarticulación del marco nacional en el que se daban las regulaciones, pero no la ausencia de tales. Y es que, si en la etapa fordista, “lo social estaba correlacionado con un estado nacional”, lo que se presenta en el actual momento es una “tendencia global a desestructurar la zona de ‘lo (nacional) social’, formalmente el corazón de la disciplina fordista” (Fraser, 2003: 25). Lo que cobra presencia entonces con la globalización es un escenario de regulación social, “más privatizado y disperso que cualquiera de los visualizados por Foucault” (*Ibidem*), es decir, una

⁷³ De ello se desprenden dos cuestiones fundamentales que son apuntadas por Rose y Miller: por un lado, la gestación de una racionalidad política, entendida como esa especie de *background* epistemológico que guía y al mismo tiempo construye la labor de gobierno, articulada “en relación a alguna concepción sobre los objetos a ser gobernados (la sociedad, la nación, la población, la economía) y encarnadas en personas sobre las cuales el gobierno será ejercido” (1992: 179) y, por el otro, el papel central del conocimiento y los expertos en la confección de políticas “que mantienen las esperanzas de que los problemas de regulación pueden apartarse del terreno de la disputa política para relocalizarse en el más tranquilo y seductor territorio de la verdad. Por medio de los expertos las técnicas de autorregulación pueden ser instaladas en los ciudadanos que pondrán en sintonía sus vidas personales con los fines de gobierno” (Rose y Miller, 1992: 188). Así, como lo destaca Dean (1999), los regímenes de gobierno propician y dependen de determinadas formas de conocimiento que se traducirán en diferentes programas gubernamentales.

⁷⁴ Según Fraser, el fordismo es aquel período histórico que transcurre entre la Primera Guerra Mundial y la caída del comunismo y consistió en un modo de acumulación capitalista basado en la producción industrial y el consumo de masas desplegados sobre una serie de dispositivos sociales. Para la autora, el fordismo fue “un fenómeno internacional organizado sobre la base de líneas nacionales” (2003: 18). Por el contrario, la globalización posfordista, según Fraser, pierde este anclaje nacional y parece poner en cuestión muchos de los supuestos de la gubernamentalidad foucaultiana: “lo múltiple como opuesto a lo nacionalmente delimitado, lo disperso y sujeto al mercado como opuesto a lo socialmente concentrado, lo crecientemente represivo como opuesto a lo autorregulado” (2003: 26)

nueva forma de “gubernamentalidad globalizante”, de “gobernación sin gobierno” (27) con las que se tiende a “gobernar a distancia, mediante redes flexibles y fluctuantes que trascienden a los sitios institucionales y estructurados” (29).

Y, efectivamente, algunos trabajos, desde la perspectiva de los estudios internacionales, vienen poniendo el acento en la dimensión global de la gubernamentalidad. Larner y Walters (2004) señalan la paradoja de que si bien tanto los discursos sobre la globalización como las investigaciones sobre la gubernamentalidad datan su origen en los años 90, ha habido poca intersección entre estos dos desarrollos. El llamado que formulan entonces los autores es a cruzar ambas perspectivas con vistas a indagar en los regímenes de poder que se inscriben en las nuevas configuraciones económicas, políticas y sociales globales y sus repercusiones subjetivas⁷⁵. En este sentido, Ragazzi (2009) relaciona directamente la problematización sobre las diásporas con esta perspectiva de la gubernamentalidad en un planteamiento que se acerca mucho al que se propone en el presente trabajo y en otros ya publicados (Irazuzta, 2009; Irazuzta e Yrizar, 2006; Irazuzta, 2009). Desde lo que define como una Sociología Política Internacional –rúbrica que, al presentarse como alternativa a la de “Relaciones Internacionales”, se pretende más denotativa de los procesos de excedencia social respecto de los Estados nacionales-, el autor subraya la difusión de prácticas gubernamentales en la era neoliberal como marco para entender la emergencia de una racionalidad de gobierno desde la cual pueden comprenderse mejor las políticas actuales hacia las diásporas. Retrata el autor un proceso en el que los Estados, alejándose del marco soberanista territorial, devienen transnacionales al alcanzar con sus políticas a las poblaciones en el exterior de una forma que, a diferencia de otras modalidades históricas⁷⁶, ya no procura un ejercicio gubernamental desde los confines del territorio nacional, sino que su acción es fundamentalmente local, regional y transnacional y dirigida a grupos concretos de población⁷⁷. Al mismo tiempo, cambia la concepción del individuo y de la colectividad que, lejos de ser concebidos como unos sujetos pasivos gobernados a través de la forma impersonal del Estado, se los entiende como dotados con capacidad de

⁷⁵ Trayendo a colación otro de los conceptos clave de la época, el de “sociedad red”, Ilcan y Phillips (2008), se centran en la proliferación de tecnologías de gubernamentales que operan a través de organizaciones globales que gobiernan conductas mediante el uso de redes de conocimiento procurando infundir capacidad de agencia a determinados actores que son objeto de políticas de desarrollo.

⁷⁶ Basándose en la propia periodización que realiza Foucault (1981 y 2006), Ragazzi distingue una primera forma que tiene su origen en la política económica mercantilista de los siglos XVI y XVII y que desarrolla un régimen de poder centrado en el territorio. Bajo esta articulación disciplinaria, la diáspora se concibe como una desviación patológica de la nación que, a la manera sionista, sólo puede ser superada mediante estrategias de reterritorialización. La segunda modalidad, gestada en el marco del pensamiento fisiocrático hacia el final del siglo XVIII, es el modo propio de la gubernamentalidad liberal. Se focaliza más en los asuntos de la población pero bajo unas operaciones de cálculo que producirán frecuentes estimaciones de sobrepoblación que, por lo tanto, generaran grandes flujos de emigración-inmigración. Esta forma alentarán un entramado gubernamental con un “punto de vista social” auspiciado por una gran variedad de organizaciones, sociales, religiosas, filantrópicas, etc., que atenderán los asuntos de las poblaciones inmigradas. El territorio sigue siendo importante para esta forma de gubernamentalidad pero lo fundamental se concentra en el manejo de la población (Ragazzi, 2009: 385-389).

⁷⁷ Analizando el devenir social de las sociedades poscoloniales y en el marco de los llamados “estudios subalternos”, Partha Chatterjee observa la progresiva constitución de grupos de población como objeto de las políticas públicas. Para el autor indio, los grupos de población se distinguen especialmente de los ciudadanos en la medida en que no “habitan el dominio de la teoría” ni “traen aparejada ninguna carga normativa” (2008: 188) sino que, al ser una categoría descriptiva y empírica, son identificables y clasificables mediante técnicas estadísticas consustanciales a las políticas públicas. Estas modalidades de identificación de poblaciones y de ejercicios de gobierno a partir de éstas dan cuenta, según Chatterjee, de un devenir del capitalismo que lo aleja de la teoría política liberal en cuanto produce formas de gobierno que en la práctica se desvinculan de lo político.

agencia y de gobierno sobre sus propios asuntos. Las consecuencias de estos cambios se ciernen entonces sobre la reproducción de formas comunitarias más que sociales, al punto que algunos autores caracterizan el momento como de “muerte de lo social” (Rose, 1996). Éste es para Ragazzi el contexto en donde debe inscribirse la actual proliferación del concepto de diáspora, una situación en la que se produce un “desplazamiento de los objetos legítimos de gobierno desde poblaciones con un territorio (“lo social”) hacia poblaciones no necesariamente localizadas en un territorio físico” (2009: 389). En esta circunstancia, “la dispersión aparece como un recurso y una forma legítima de existencia política” (*Ibidem*) y, tal como se había visto que lo señalaba Laguerre, la nación excede al Estado en su capacidad de vinculación mediante fórmulas discursivas que intentan prefigurar este espacio de existencia, tales como “nacionales del exterior”, “nación global” o “diáspora” (Ragazzi, 2009; Dufoix, 2011).

Dos consecuencias parecen derivarse de estos tratamientos sobre la gubernamentalidad en los tiempos globales: por un lado, casi como una reproducción del efecto de dispersión que observábamos en las diásporas, lo que la mentada crisis del Estado-nación vendría a señalar es el estallido semántico del concepto de gobierno (Colombo, 2003) y su copiosa reproducción en prácticas que lo desvinculan relativamente de la territorialidad del Estado produciendo una creciente privatización, dispersión y multiplicación de los asuntos que adquieren carácter público y por lo tanto que merecen ser objeto de gobierno, así como de la ampliación y diversificación de agencias gubernamentales (MacIntyre Hall y Kennedy, 2008): gubernamentalidad (Rose y Miller, 1992; Dean, 1999); *Governance* (Mayntz, 1997); o “gobierno por políticas públicas” (Uvalle, 2004; Aguilar Villanueva, 2003), en la medida en que expresan respectivamente instancias de control, coordinación social, o concurrencia de capacidades múltiples en la generación de bienes públicos o asuntos comunes, revelan intentos de adaptación a situaciones de relativo “corrimiento” de lo social respecto del marco territorial del Estado nacional y, tanto como en la medida en que se ha concebido a aquél como asociado a éste (Castel, 2006; Dubet, 2006; Dozelot, 2007), también planteamientos de diagnósticos de “muerte” (Rose, 1996) o “transnacionalización” de lo social (Faist, 2009).

Por otro lado, otra de las manifestaciones del devenir pragmático de las diásporas parece traducirse en el paso de la subjetividad a la sujeción. Como lo remarca Dubet parafraseando a Foucault, “la promoción del sujeto es el camino a la sujeción” y las intervenciones gubernamentales a través de múltiples agencias, a la vez que socializan, van construyendo nuevos sujetos (Dubet, 2006) con capacidades diferenciadas y adecuadas a nuevos ambientes, conformados más en términos de comunidad que de sociedad nacional territorial. Aiwa Ong, quien recurre también a los argumentos de la gubernamentalidad para analizar su afectación a la ciudadanía en condiciones de globalización neoliberal, dice que una de las consecuencias del neoliberalismo es la producción de “tecnologías de subjetividad”, que llaman al gobierno de sí mismo en orden a optimizar las capacidades individuales para el desempeño dentro de una sociedad de mercado, y de “tecnologías de sujeción”, consistentes en estrategias políticas tendientes a regular poblaciones para obtener de éstas una máxima productividad. Estas circunstancias, según la autora, surten especial efecto sobre la ciudadanía, creando situaciones de excepción jurídica, en la medida en que se trata de poblaciones que desbordan la territorialidad estatal y provocan la aparición de nuevas relaciones entre gobernantes y gobernados (Ong, 2006: 6) distantes, como lo remarca Chatterjee (2008), de las concebidas por la teoría política liberal que asocia el segundo de los términos con la constitución jurídica de los derechos de ciudadanía.

Más allá de la contundente vocación de control y sujeción del poder político que se observa en planteamientos como los de Ong, lo cierto es que algunas diásporas parecen asistir a este fenómeno de

copiosas gubernamentalidades y que por su especial carácter de desplazamiento, cuando no de excedencia y exclusión político-territorial como es el caso de la llamada “inmigración ilegal”, las intervenciones gubernamentales adquieren especial singularidad en cuanto no se encuentran en disposición de poder garantizar sus derechos subjetivos que constituirían el vínculo político en la teoría política liberal. ¿Cuáles son entonces los vínculos que se despliegan en este nuevo marco de copiosas dispersiones sociales y políticas?

3. Migración, diásporas, gobiernos y la promoción de nuevos vínculos

Desde las teorías de las migraciones, se ha venido subrayando con insistencia la cuestión de determinadas prácticas de transnacionalismo como generadoras de cambios que modifican sustancialmente el panorama social: las redes transnacionales de migrantes adquieren tal trascendencia que propician en importante medida la continuidad del flujo migratorio más allá de las motivaciones económicas para decidir migrar y en ocasiones, cuando existen, inhiben las políticas disuasivas de los Estados de emigración (Massey *et al.*, 2005). Es más, según lo entienden algunos autores (Guarnizo *et al.*, 2003; Portes y DeWind, 2004), la mayoría de los Estados emisores encuentran ciertas ventajas en el impulso a la migración de estas redes en la medida en que les significa un alivio a la presión de la escasez doméstica y que hallan en la migración una fuente de recursos financieros a través de las remesas.

De esta forma, y en un contexto donde el incremento de las comunicaciones y los transportes coadyuva la formación de un sentimiento de pertenencia tanto a la nación receptora como a la de origen (Levitt y Glick Schiller, 2004), los países emisores de mano de obra migrante hallan en las asociaciones de migrantes de las sociedades de asentamiento la posibilidad de ejercer gobierno considerando a esta población como “su diáspora”. Procurando denotar la novedad de esta realidad emergente, aunque no exento de acusaciones de cierta ceguera histórica que invisibiliza manifestaciones semejantes en otros tiempos, el término transnacionalismo se presenta tan promisorio en explicaciones como polémico en sus significados. Su tratamiento se inscribe además dentro de esa serie de teorías que, promediando el fin de milenio, intentan explicar lo que entienden como un cambio social fundamental (Beck, 1998; Castells, 2000; Bauman, 2003; Sassen, 2007), mayúsculo en sus afectaciones y a la vez problemático dentro de los marcos conceptuales disponibles en las ciencias sociales (Wimmer y Glick Schiller, 2002).

En sus definiciones más elementales el término da cuenta de prácticas sociales continuadas que transcurren sorteando las limitaciones territoriales de los Estados: son “ocupaciones y actividades que requieren contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución” (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003: 18) y, de esta forma, generan lazos sociales entre inmigrantes en los países de asentamiento con sus naciones y comunidades de origen. Así, el cambio que introduce el transnacionalismo, se cierne sobre las teorías de la migración presentándose como “la otra cara de la noción canónica de asimilación”, en la medida en que permite ser parte de dos sociedades al mismo tiempo y extraer de ello ventajas políticas y económicas, situando así a los gobiernos de los países de emigración en un lugar protagonista respecto a la población migrante (Portes y DeWind, 2004: 834). De esta manera, en tanto desafiante de las perspectivas asimilacionistas, el transnacionalismo es presentado con intención rectificadora del “nacionalismo metodológico” que ve a las migraciones desde la óptica de los Estados nacionales (Wimmer y Glick Schiller, 2002, Fitzgerald, 2004). Sin embargo, Fitzgerald ha puesto en evidencia cómo algunos planteamientos sobre el transnacionalismo que anuncian la emergencia de un ámbito universal de derechos de ciudadanía incurren en manifestaciones de nacionalismo en la medida en que, como lo indica Laguerre (1999), los límites de la nación no siempre se

corresponden con la demarcación territorial del Estado sino que, en cuanto “comunidad imaginada”, ésta es capaz de exceder las fronteras estatales a través de prácticas de “nacionalismo de larga distancia” (Anderson, 1998), o de “nacionalismo dual”. Ante tal situación, Fitzgerald sugiere un modelo pluralista de asimilación que sea capaz de dar cuenta de la integración de las poblaciones desplazadas tanto a las sociedades de asentamiento como a las de origen (2004: 229-230).

Más allá de las precisiones conceptuales y de las derivaciones normativas del término transnacionalismo lo cierto es que, como lo sugiere Brubaker (2005) para la diáspora, se debería entender aquel concepto como una “categoría de prácticas”, más que como una “de análisis”. Es decir, como un espacio en el que se constituyen actores, discursos, recursos económicos, tramas de vínculos sociales, especulaciones políticas y ejercicios gubernamentales. Se trata de un espacio que muestra las excedencias sociales de un entramado político territorial donde la nación desborda al Estado y es capaz de seguir propiciando sentimientos de pertenencia de intensidad diversa entre poblaciones desplazadas de aquellos ámbitos territoriales. En definitiva, un ámbito de relativa excepción, favorable para el desarrollo de diásporas y de emprendimientos gubernamentales diversos que las promocionan e intervienen sobre ellas⁷⁸.

Algunas manifestaciones recientes dan muestra fehaciente de esta tendencia. Por ejemplo, la Conferencia sobre Migración y Desarrollo de 2006, que reunió a miembros de instituciones gubernamentales, ONGs y académicos para abordar el tema “desde la perspectiva de los países del sur”, recoge en sus conclusiones una serie de puntos entre los que se destaca el hecho de la que las “redes transnacionales de migrantes” pueden estimular el desarrollo coadyuvadas por programas gubernamentales de los Estados de origen y de las organizaciones de la sociedad civil. El documento señala asimismo que para tales propósitos se torna necesario el “empoderamiento” individual y colectivo de los migrantes. La especial disposición a la vulnerabilidad de la migración constituye también un llamado a la intervención de múltiples agencias civiles y de gobierno que deben propender a garantizar los derechos humanos independientemente de la situación legal de las personas migrantes⁷⁹.

No ajeno a estas recomendaciones es el informe “Diásporas como agentes para el desarrollo en América Latina y el Caribe” de la Organización Internacional para las Migraciones⁸⁰, un estudio comparativo de las políticas de acercamiento a las diásporas y la canalización de sus aportes al desarrollo de los países de la región. Se trata de un emprendimiento que pretende hacer reflexionar a las élites políticas “de aquí y de allá” sobre nuevas fuentes de recursos para el desarrollo, de las poblaciones que están implicadas en el mismo y del aliento y creatividad política que son necesarios para atender a estas nuevas situaciones.

⁷⁸ Entre las causas que generaron esta situación en los movimientos de poblaciones e intervenciones políticas sobre las mismas, Vertovec y Cohen (1999: xiii) cifra entre las principales “el colapso del mundo comunista” que, entre otras cosas, lleva aparejado la desregulación de la salida de poblaciones pero, al mismo tiempo, la fuerte regulación de los controles sobre la entrada de esas mismas poblaciones a otros países, a lo cual se asocia el concomitante fenómeno social del incremento de la xenofobia. Se trata de una situación parecida a la descrita por Hollifield como “paradoja liberal”, mediante la cual se plantea que si la lógica económica es de apertura, la política y legal parece ser de cierre. Paradoja que propiciaría la formación de un tipo de Estado que el autor denomina “migratorio”, es decir, un estado liberal para el cual regular la inmigración se convierte en un asunto prioritario, casi tan importante como velar por la seguridad del Estado y el bienestar económico de la población (Hollifield, 2006).

⁷⁹ “Conclusiones de la conferencia sobre migración y desarrollo: perspectivas desde el sur”, Bellagio, 2006”. Disponible en http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/coleccion_america_latina/migracionYdesarrollo/conclusiones.pdf (Acceso: 20 de diciembre de 2013).

⁸⁰ Ginebra, 2007. Disponible en http://www.ime.gob.mx/investigaciones/2007/diaspora_desarrollo.pdf (Acceso: 20 de diciembre de 2013).

Las organizaciones internacionales se reiteran y refinan este nuevo tratamiento hacia las diásporas, como puede verse en el informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de 2009⁸¹, una especie de manual para el desarrollo de “Políticas hacia las diásporas” que aporta un significado de la categoría de diáspora⁸², promueve y protocoliza los emprendimientos gubernamentales hacia sus poblaciones emigradas. Así, las políticas hacia las diásporas pasan a formar parte de las “buenas prácticas” de gobierno en relación a las poblaciones nacionales en el exterior (Dufoix, 2011).

Las experiencias internacionales en relación a este asunto se multiplican a nivel de los estados. Y México, con una importante e histórica experiencia de emigración, no es ajeno a esta tendencia. En este sentido, resulta ilustrativa la publicación en sendos volúmenes de las ponencias que, bajo el auspicio del Instituto de los Mexicanos en el Exterior, se han ido presentando a jornadas de reflexión sobre la experiencia de dependencias gubernamentales de diferentes países con sus diásporas (González Gutiérrez, 2006). La variedad de iniciativas de gobierno hacia la migración que se recogen en estos dos libros habla de la apertura de un campo de comparación, con su equilibrio entre semejanzas y diferencias, y por tanto de peculiar institucionalización. El camino está en ciernes pero no deja de motivar interrogantes como el que se plantea González Gutiérrez en la introducción del segundo volumen: “¿Cómo transformar instituciones gubernamentales diseñadas bajo el esquema del Estado-nación tradicional, a fin de abrirle canales institucionales de participación a un segmento de la población que si bien reside fuera del territorio nacional, se sigue sintiendo parte de la nación de origen?” (2006: 18).

La inquietud parece estar dando lugar a una serie de emprendimientos gubernamentales que va forjando un tejido burocrático de instituciones que gestionan los asuntos de sus connacionales que “han salido”, conformado por estructuras estatales abocadas al ejercicio político de la representación exterior de los Estados (cancillerías, redes consulares). Un recorrido por el amplio panorama de países expulsores de mano de obra, como el que en parte ofrecen los citados volúmenes, es revelador del abundante y novedoso despliegue institucional que se constituye alrededor de “sus” emigrados y de las profundas economías de remisión que promueven. La revisión de algunos casos, revela un creciente fenómeno de copiosas y novedosas burocracias que gestionan los asuntos de las poblaciones en el exterior y, de esta forma, explotan y revierten el sentido moderno del desarraigo.

Sobre el reverso y la precariedad de la realidad migratoria, hacia el final de la década de los noventa, son varios los Estados que comienzan a desarrollar estrategias de aproximación institucional hacia aquellos emigrados, que son ahora considerados como su diáspora. Sobre ésta y sus integrantes circulan discursos que, desde sus lugares de origen, operan una reversión positiva, como de lo abyecto a lo decente y digno del desplazamiento migratorio encarnado en la figura del migrante que, habiendo logrado sobreponerse al padecimiento del desarraigo, está dispuesto a (de)volver a sus raíces los frutos y el ejemplo de su éxito personal. La declaración del Pravasi Bharatiya Divas (día de la diáspora india), que se celebra cada 9 de enero desde 1999 en conmemoración del regreso de Mahatma Gandhi a la India luego de su residencia en Sudáfrica, y los premios que bajo el mismo nombre se otorgan a figuras ejemplares de la diáspora, ilustran sobre este reconocimiento de heroicidad hacia quienes han migrado (Jaffrelot y Therwath, 2007).

⁸¹ *Engaging Diaspora for Development. IOM Policy-Oriented Research*, OIM.
http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy_and_research/policy_documents/iom_research.pdf (Acceso: 20 de diciembre de 2013).

⁸² Según se consigna en el citado documento haciendo referencia al propio glosario de la OIM, no hay un significado único del término pero, en sus elementos básicos puede definirse como “people or ethnic population that leave their traditional ethnic homelands, being dispersed throughout other parts of the world” (*Ibidem*, 1).

También lo es la declaración del Día Nacional del Emigrante marroquí que Mohamed VI ha dispuesto que se celebre cada 10 de agosto desde 2003 (Sassi, 2006), o los reconocimientos Ohtli que, en base a criterios semejantes, otorga el gobierno mexicano a través del Instituto de los Mexicanos en el Exterior desde 1996⁸³.

Son políticas que parten desde agencias gubernamentales avocadas a la gestión de los asuntos de la diáspora y que se constituyen *ad hoc*, adaptándose a las circunstancias de gobernar a distancia con todo lo que ello implica: sorteando la delimitación territorial de sus confines administrativos trabajando así en la tensión de lo interior y lo exterior y, por tanto, redefiniendo los lugares de lo público y lo privado en relación a nuevos reconocimientos sobre lo que es común; habilitando el accionar de otras agencias que gobiernan haciendo uso de apelativos que niegan esta condición (organizaciones no gubernamentales); sumando a esta labor a entidades privadas, como bancos y empresas “remeseras” y de seguros que dotan a sus intereses de mercado de un sentido y responsabilidad sociales. Hechas a las condiciones contemporáneas de la sociedad red (Castells, 2000), son agencias que operan incorporando toda suerte de tecnologías del *management* que van diseminando y tejiendo redes de significación en torno a las nuevas formas de lo común que se gestan y gestionan entre el aquí y el allá. Los ejemplos de tales se suceden también desde la segunda mitad de la década de los noventa: el Ministry of Overseas Indian Affairs, desde el año 2004, está dedicado a cuatro asuntos fundamentales: “Diaspora Services, Financial Services, Emigration Services, Management Services” y, en general, su actividad se concentra en desarrollar redes entre la diáspora⁸⁴; Marruecos crea el Ministerio para la Comunidad Marroquí en el Extranjero en 1990, al cual se adhieren otros ministerios que encuentran en la diáspora interés de gestión: el Ministerio de Trabajo y el de Asuntos Exteriores, el cual crea una oficina especial dedicada a los marroquíes en el extranjero que en 1997 reemplazará en sus funciones al primer ministerio (Brand, 2006); o los programas y organismos especiales asociados a los ministerios de asuntos exteriores, como el Programa Colombia Nos Une que se crea en el año 2003 con el objetivo de estrechar vínculos con la población originaria de este país residente en el exterior⁸⁵, o el Instituto de los Mexicanos en el Exterior que, también desde 2003, busca “promover la revalorización del fenómeno migratorio y el trato digno a los mexicanos que viven en el exterior” entre otras cuestiones relacionadas con el fomento de todo tipo de vínculos con los nacionales residentes fuera del país, fundamentalmente en Estados Unidos⁸⁶.

La labor gubernamental de tales agencias consiste fundamentalmente en la procuración de vinculaciones comunitarias entre las poblaciones objeto de sus políticas como forma de gestar asidero social para las mismas. Es frecuente así la promoción de grupos, con sus líderes y sus bases, como soportes organizacionales que permiten materializar estrategias de interlocución y dar forma a la generación de demandas sociales para que sean atendidas por políticas públicas específicas. Jaffrelot y Therwath (2007) dan muestras de la labor de creación social de las agencias políticas del país de origen manifestada en la construcción de la red de organizaciones nacionalistas indias, la Sangh Parivar. Una también intensa tarea de activación social está detrás de los grupos de pares marroquíes, los llamados *amicales*, a los cuales se los involucra en la gestión de sus propios asuntos, entre los que destaca la reproducción cultural del propio grupo a través de los programas de enseñanza de la lengua árabe que promueve la Fundación Hassan II (Brand, 2006; Sassi, 2006). Analizando la relación entre gobierno y organizaciones de migrantes

⁸³ Puede verse un descripción de tales reconocimiento en <http://www.ime.gob.mx/>

⁸⁴ Véase <http://www.moia.gov.in/services.aspx?mainid=6>

⁸⁵ Véase <http://portal.minrelext.gov.co/portal/webdriver.exe?MIval=colombianosune.html>

⁸⁶ Véase <http://www.ime.gob.mx/>

mexicanos, Ayón (2006), constata asimismo el importante papel que han desempeñado las instituciones gubernamentales en la organización comunitaria, la promoción de liderazgos y la movilización de los migrantes mexicanos en Estados Unidos a través de la activación de los llamados clubes y federaciones de oriundos.

Y tan profusa labor de construcción social es provista de mecanismos que promueven a su vez una institucionalización alternativa que propicia la inclusión en determinados órdenes de reconocimiento partiendo de una exclusión previa. En diferentes casos de diásporas, dos de estos mecanismos resultan recurrentes. Por un lado, la formulación de registros de residentes en el exterior que construyen “series cerradas”⁸⁷ que permiten diferenciar poblaciones identificando sus situaciones y a partir de allí integrarlas a órdenes y circuitos de vinculaciones. Por el otro, la disposición de órganos de representación de estos nacionales en el exterior involucra a los emigrados en el manejo de sus propios asuntos, a la vez que les provee de base social a estas agencias gubernamentales. Del primero de estos instrumentos da fe el Registro de Pre-emigración con el que cuenta Filipinas desde 1981, el cual permite generar información y sobre ésta formular políticas públicas dirigidas a sus nacionales que residen fuera del país⁸⁸. En India existe un esquema de identificación especial para sus ciudadanos en el exterior, el llamado Overseas Citizen of India (OCI), que funciona desde 2005 y está dirigido a la población india no residente, es decir hacia aquellos que han optado por otra carta de ciudadanía, a la que se le otorgan determinados derechos, a excepción del pasaporte y derechos políticos⁸⁹. En el año 2005, México reforma su sistema de registro consular creando la Matrícula Consular de Alta Seguridad que, siendo reconocida por algunas entidades bancarias y policías locales, permite a sus usuarios la apertura de cuentas y el envío de remesas a México. Al mismo tiempo, la Matrícula posibilita la construcción de registros demográficos para trazar el movimiento de poblaciones entre origen y destino de los migrantes⁹⁰. Estos recursos de identificación, contabilización y clasificación posibilitan la construcción aproximada⁹¹ de una totalidad; un anonimato colectivo en nombre del cual se diseñarán diversos programas de gobierno en función de los retratos que se vayan trazando en base a ese registro demográfico. Se trata de un sustituto de ese tipo de series que Anderson denomina “cerradas” (*unbound*), es decir, las que se relacionan con los censos, que no admiten fraccionalidad, se constituyen en el anonimato y que se relacionan con categorías de gubernamentalidad (Anderson, 1998). Son, por tanto, registros que crean identidad en la medida en que permiten identificar poblaciones y contabilizarlas, aunque sea de una forma alternativa, aproximada y sustitutiva con respecto a los registros estadísticos clásicos, hechos a la medida de poblaciones estables y de vinculaciones de

⁸⁷ Benedict Anderson ha revelado la importancia del censo en los estados coloniales asiáticos para crear formas enteras de visibilidad de las poblaciones que van siendo imaginadas como naciones (1992). En un texto posterior (1998), el autor introduce una distinción entre dos tipos de series para explicar la formación de subjetividades colectivas en el mundo moderno: unas que denomina “abiertas” (*unbound*) y otras a las que llama “cerradas” (*bound*). Las primeras se relacionan con el capitalismo de imprenta, especialmente con los periódicos y las representaciones teatrales populares, y producen imaginaciones diversas de existencia colectiva, en ocasiones bajo formas utópicas. Las segundas, en cambio, no admiten la fraccionalidad, se constituyen en el anonimato y son totales. Se trata de un tipo de serie que se relaciona con los censos y las elecciones y, en general, con categorías de gubernamentalidad.

⁸⁸ Véase http://www.cfo.gov.ph/index.php?option=com_content&view=article&id=234&Itemid=33

⁸⁹ Siendo que India no reconoce el derecho a la doble ciudadanía. Véase: <http://www.moia.gov.in/services.aspx?id1=35&id=m3&idp=35&mainid=23>

⁹⁰ http://www.ime.gob.mx/agenda_migratoria/matricula.htm

⁹¹ “La Matrícula es un proxy”, comentaba un funcionario del Instituto de los Mexicanos en Exterior en entrevista realizada en el marco de un proyecto de investigación sobre la labor de esta agencia gubernamental (Véase, Irazuzta, 2010).

ciudadanía liberal.

Por otro lado, la conformación de órganos de representación o consulta, emulando las formas de las asambleas deliberativas y a caballo entre la representación política y la corporativa, entre el principio electivo y el meritocrático, es el otro mecanismo de esta institucionalización en ciernes de la diáspora. La creación de estos órganos está dirigida a proveer de asesoría a las agencias con capacidad ejecutiva de políticas hacia la diáspora y dotarlas de una legitimidad fundada en una relación de exterioridad que se presume encarna los intereses de la población objeto. En el año 2000, el gobierno de la India designa un Comité Superior para la Diáspora presidido por un miembro del parlamento de este país con la misión de preparar un informe exhaustivo sobre la diáspora india que sensibilice al público sobre la importancia de ésta y sus principales problemas. El primer informe que produce se confeccionó sobre la visita a 21 países en los que se tomaron contactos con las organizaciones de inmigrantes indios y se llevó a cabo una encuesta detallada con vistas a realizar recomendaciones a las autoridades comprometidas con la diáspora (Sharma, 2006)⁹². La República Dominicana cuenta así mismo con Consejos Consultivos de la Presidencia de Dominicanos en el Exterior que asesoran y dan forma a las políticas que emanan del Programa Presidencial de Apoyo a las Comunidades de Dominicanos en el Exterior que existe desde 2007. Su objetivo es la integración de la diáspora dominicana a las políticas de desarrollo nacional y cada uno de estos consejos está compuesto por miembros de organizaciones que exhiben credenciales de integración a las sociedades de residencia a través de méritos profesionales⁹³. Un esquema similar existe en México desde 2003, el Consejo Consultivo del Instituto de los Mexicanos en el Exterior, integrado por unos 130 representantes entre aquellos líderes electos por circunscripciones consulares, otros seleccionados por méritos y trayectoria, algunos dirigentes de organizaciones latinas en Estados Unidos y los representantes de los gobiernos de los estados mexicanos de emigración⁹⁴. Un Consejo que ha atravesado ya sucesivas renovaciones, a partir de lo cual se van generando rutinas institucionales que exhiben los conflictos propios de los procesos de profesionalización de la representación política, es decir, a medida que se complejizan las reglas para la (s)elección de consejeros y los asuntos que son materia de debate en el Consejo, estos órganos pivotan entre el carácter honorario (requisito actual para ser consejero en el caso del Consejo consultivo del IME) y profesional de la representación. En todo caso, se trata de instancias que se constituyen con fundamento en la generación de demandas sociales y de asuntos específicos de la diáspora y, en tanto producen recomendaciones, otorgan a las agencias de gobierno la posibilidad de generar programas con asidero social en un ámbito tradicionalmente desprovisto de canales institucionales de representación para establecer demandas y bienes públicos.

4. Conclusiones

Estos esfuerzos por la identificación y el reconocimiento de las poblaciones emigradas evidencian la considerable ampliación de lo diaspórico, no sólo por su reproducción cuantitativa, sino por su creciente visibilidad social, propiciada en parte por la aparición de burocracias más o menos frondosas que atienden estos asuntos: se trata de emprendimientos que señalan el “giro pragmático” en el tratamiento del concepto de diáspora. A la problematización sobre las características sociales y culturales de la diásporas se le suma una consideración política que procura capitalizar esa capacidad social a partir de emprendimientos gubernamentales con fines de desarrollo social; una especie de política social

⁹² Véase <http://www.indiandiaspora.nic.in/>

⁹³ Véase <http://www.condex.gob.do/>

⁹⁴ <http://www.ime.gob.mx/>

retroactiva que encuentra sus fundamentos en una economía de remisión, constituida por recursos económicos, culturales y políticos. Incluso en algunos casos la denominación de diáspora es pronunciada “desde arriba” (Cf. Portes, Guarnizo y Landolt, 2003), es decir, que no proviene tanto de las poblaciones emigradas como de las élites que se van gestando “aquí y allá” por efecto de una “racionalidad transnacional” en la que se articulan concepciones sobre los objetos a gobernar (Rose y Miller, 1992) y se define a la población sobre la cual se ejercerá el gobierno. Para emprendimientos de tal tipo, la diáspora pasa a ser una forma de aprehender colectivamente al sujeto sobre el cual se gobierna con base en la idea de que la nación, entendida en su carácter de comunidad imaginada, se hace globalmente extensiva a través de los connacionales que se encuentran fuera del territorio, es decir, en la diáspora (Cfr. Fitzgerald, 2004: 230). De esta manera, las diásporas proporcionan un criterio para la delimitación social allí donde el territorio ya no constituye un elemento objetivo para delimitar de forma exclusiva una población.

Considerados todos estos emprendimientos en su conjunto, revelan un proceso de institucionalización en ámbitos relativamente anómalos, a los que procuran normar dotándolos de sentido o poniendo en función el sentido remanente de la existencia en el distante lugar de origen⁹⁵. Son por tanto gobiernos que, trabajando al filo de la modernidad, resignifican la raíz a partir del desplante, de la postura irregular en la que los nuevos destinos colocan a los sujetos migrantes. Y su intervención es en este aspecto también anómala puesto que hacen lo descrito y más promocionando, cuando no creando, vínculos sociales allí donde las instituciones modernas no tenían dispuestos aparatos de intervención social, donde los derechos de ciudadanía hacen mella en la existencia extraña de otro ordenamiento institucional. Se trata entonces de preñar de sentido positivo al desarraigo para, desde allí, formular políticas que lo reconstituyan generando nuevos vínculos y dotándolos de materialidad, de productividad y normatividad en nombre del desarrollo. Pronunciada por estas instituciones, la diáspora, antes abyecta, anómala, se convierte en un enunciado normalizador, y la dispersión, antes imposible, inestable, inasible, en un lugar factible, posible, gobernable.

Bibliografía

- Adamson, Fiona y Demetriou, Madeleine, 2007, “Remapping the Boundaries of ‘State’ and ‘National Identity’: Incorporating Diasporas into IR Theorizing”, *European Journal of International Relations*, Vol. 13 (4) pp. 489-526.
- Ages, Arnold, 1973, *The Diaspora Dimension*, La Haya, Martinus Nijhoff.
- Aguilar Villanueva, Luis, 1993, “Estudio introductorio”, en Aguilar Villanueva, L., *El estudio de las políticas públicas*, México, Porrúa, pp. 15-74.
- Anderson, Benedict, 1992, *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres, Verso.
- _____, 1998, *Spectre of Comparisons. Nationalism, Southeast Asia and the World*, Londres, Verso.
- Appadurai, Arjun, 1991, “Global Ethnoscapes. Notes and Queries for a Transnational Anthropology”, en Fox, R. (Ed.): *Recapturing Anthropology*, Santa Fe, New Mexico, School of American Research Press, pp. 191-210.
- _____, (1990): “Disjunctures and Difference in the Global Cultural Economy”, en *Public Culture*, Vol. 2, N° 2, pp. 1-24.

⁹⁵ Tratando los universos sociales del detenido-desaparecido en Argentina y Uruguay, Gatti (2010) analiza la manifestación de lazos comunitarios en esos lugares sociales donde, como en su medida en la diáspora, la excepción, la anomia y la desviación respecto a lo socialmente provisto parecen constituirse en los fundamentos de las existencias sociales precarias, marcadas por la carencia, por la falta.

- _____ (2006): *Fear of Small Numbers: An Essay on the Geography of Anger*, Duke, Duke University Press.
- Anderson, Benedict, 1992, *Imagined Communities*, Londres, Verso.
- _____, 1998, *The Spectre of Comparisons*, Londres: Verso
- Armstrong, John, 1976, "Mobilized and Proletarian Diasporas", en *American Political Science Review*, 70, 2, pp. 393-408.
- Ayón, David, 2006, "La política Mexicana y la movilización de los migrantes mexicanos en Estados Unidos", en González Gutiérrez, C. (Coord.), *Relaciones Estado-Diáspora*, tomo II, Porrúa/SRE: México.
- Basch, Linda, Glick Schiller, Nina y Szanton Blanc, Crisitna, 1994, *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*, Londres/Nueva York, Routledge.
- Bauman, Zygmunt, 2003, *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultrua Económica.
- Beck, Ulrich, 1998, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires, Paidós.
- Bellah, Robert, 1967, "Civil religion in America", en *Dedalus*, 96, 1, pp. 1-121.
- Brah, Avtar, 1996, *Cartographies of Diaspora. Contesting Identities*, Londres, Routledge.
- Brand, Laurie, 2006, "Marruecos: la evolución de la participación institucional del Estado en las comunidades diáspora", en González Gutiérrez, Carlos, (ed.), *Relaciones Estado-diáspora. Aproximaciones desde cuatro continentes*, México, SRE/Porrúa.
- Braziel, Jana y Mannur, Anita Eds. 2003, *Theorizing Diaspora*, Londres, Blackwell.
- Brubaker, Rogers, 2005, "The 'diaspora' diaspora", *Ethnic and Racial Studies*, 28, 1, pp. 1-19
- Burchell, Graham, Gordon, Collin y Miller, Peter (Eds.), 1991, *The Foucault Effect. Studies in Governmentality*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Butler, Kim, 2001, "Defining Diaspora, Redefining Discourse", en *Diaspora. A journal of Transnational Studies*, 10, 2, pp. 189-220.
- Castel, Robert, 2006, *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*, Buenos Aires: Paidós
- Castells, Manuel, 2000, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. 1, 2 y 3, Madrid, Alianza.
- Clifford, James, 1999, "Diasporas" en Guibernau, Montserrat y Rex, John (Eds.), *The Ethnicity. Nationalism, Multiculturalism and Migration*, Cambridge, Polity Press.
- Cohen, Robin, 1996, "Diasporas and the Nation-State: from Victims to Challengers", en *International Affairs*, 72, 3, pp. 506-520.
- _____, 1997, *Global Diasporas: An Introduction*, Seattle, University of Washington Press.
- Colombo, Paolo, 2003, *Gobierno*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2003.
- Cook, David, 2004, "Southern Europeans into Argentines? The Politics of Making Nationals from Migrants (1850-1919)". Ponencia presentada al XXV Congreso Internacional de las Latin American Studies Asociation, Las Vegas, Estados Unidos.
- Chaliand, Gérard y Rageau, Jean-Pierre, *The Penguin Atlas of Diasporas*, Nueva York, Penguin Books
- Dean, Mitchell, 1999, *Governmentality. Power and Rule in Modern Society*. Londres, Sage.
- De Marinis, Pablo, 1999, "Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos (O un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo)", en García Selgas, F. y Ramos, R., *Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea*, Madrid: CIS.

- Donzelot, Jaques, 2007, *La invención de lo social. Ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Dubet, François, 2006, *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*, Barcelona, Gedisa.
- Dufoix, Stéphane (2011). "From National Abroad to 'Diaspora': The Rise and Progress of Extra-territorial and Over-State Nations", *Diaspora Studies*, 4, 1. Pp: 1-20.
- Faist, Thomas, 2007, "The Transnational Social Question. Social Rights and Citizenship in a Global Context", *International Sociology*, 24(1), pp. 7-35.
- Fitzgerald, David, 2004, "Beyond 'transnationalism': Mexican Hometown Politics at an American Labour Union", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 27, N° 2, pp. 228-247.
- Foucault, Michel, 1981, "La gubernamentalidad". En AA.VV. *Espacios de poder*. Madrid, Ediciones de la Piqueta.
- _____, 2006, *Seguridad, territorio, población*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Fraser, Nancy, "¿De la disciplina a la flexibilización? Releyendo a Foucault bajo la sombra de la globalización", en *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, XLVI, N°. 187, enero-abril de 2003, pp. 15-34.
- Gans, Herbert, 1979, "Symbolic Ethnicity: the Future of Ethnic Groups and Cultures in America", *Ethnic and Racial Studies*, 2, 1, pp. 2-20.
- Gatti, Gabriel, 2007, *Identidades débiles*, Madrid, CIS.
- _____, 2010, "Comunidades precarias en los universos sociales del detenido-desaparecido: los 'hijos de', vástagos bastardos traicionando progenies, huérfanos paródicos consumiendo historia", en de Marinis, P. Gatti, G. e Irazuzta, I. (comps.), *La comunidad como pretexto*, Barcelona, Anthropos.
- Gilroy, Paul, 1993, *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness*, Londres: Verso
- González Gutierrez, Carlos, 2006, *Relaciones Estado-díaspóra. Aproximaciones desde cuatro continentes*, (dos volúmenes), Porrúa/SRE/IME/Universidad Autónoma de Zacatecas/ANUIS: México.
- Guarnizo, Luis, Portes, Alejandro y Haller, William, 2003, "Assimilation and transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Immigrants", *American Journal of Sociology*, 108, pp. 1211-1248
- Hall, Stuart, 2003, "New Ethnicities", en Martín Alcoff, Linda y Mendieta, Eduardo, (Eds.), *Identities. Class, Gender and Nationality*, Londres: Blackwell, pp. 90-95.
- Hayes, Edwards, 2001, "The Uses of Diaspora", en *Social Text* 66, Vol. 19, N° 1, pp. 45-74.
- Hollifield, James, 2006, "El emergente estado migratorio", en Portes, Alejandro y DeWind, Josh, *Repensando las migraciones*, México, Porrúa.
- Ilcan, Suzan y Phillips, Lynne, 2007, "Governing through Global Networks", *Current Sociology*, Vol. 56, N° 5, pp. 711-734.
- Irazuzta, Ignacio e Yrizar, Guilleromo, 2006, "Gobernar la migración: consideraciones en torno al Instituto de los Mexicanos en el Exterior", en *Legislando la agenda social*, México, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Congreso de la Unión.
- Irazuzta, Ignacio, 2009, "Gobiernos de enlace: la población y la política más allá del Estado", *Iconos*, FLACSO Ecuador, 35, pp. 129-140.

- _____. 2010, "La identidad como identificación de idénticos. El gobierno hacia poblaciones emigradas", en Rodríguez Maezo, S., *Identidades, Ciudadanías e Estado: estrategias políticas e gubernamentalidad, e-cadernos CES*, Centro de Estudios Sociais, Universidad de Coimbra, Coimbra.
- Jaffrelot, Christophe y Therwath, Ingrid, 2007, "The Sangh Parivar and the Hindu Diaspora in the West: What Kind of 'Long Distance Nationalism'", *International Political Sociology*, 1, pp. 278-295.
- Laguerre, Michel, 1999, "State, Diaspora, and Transnational Politics: Haiti Reconceptualised", en *Millenium: Journal of International Studies*, 28, 3, pp. 633-651
- Laheneman, William, 2005, *Impact of Diaspora Communities on National and Global Politics. Report on Survey of the Literature*, Center for International Security Study at Maryland, Maryland, 2005. Disponible en Internet: http://www.cissm.umd.edu/papers/files/lahneman_diaspora_report.pdf (Consultado el día 02/03/2008).
- Larner, Wendy y Walters, William, 2004, "Global Governmentality: Governing International Spaces", en W. Larner and W. Walters (eds) *Global Governmentality*, Londres, Nueva York: Routledge.
- Lévi-Strauss, Claude, 1965, *El totemismo en la actualidad*, México DF, Fondo de Cultura Económica.
- Levitt, Peggy y Glick Schiller, Nina, 2004, "Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society", *International Migration Review*, 38, 3, pp. 1002-1039.
- Massey, Douglass et al., 2005, *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Londres: Oxford University Press (1998).
- Mathias Jr, Charles, 1981, "Ethnic Groups and Foreign Policy", en *Foreign Affairs* 59, 5, pp. 975-998
- Mayntz, Renate, 1998, "New Challenges to Governance Theory", Jean Monet Chair Papers RSC, N° 98/50 (Consultada la traducción al español de María Ángela Petrizzo, disponible en <http://www.iigov.org/id/article.drt?edi=187626&art=187660>)
- Portes, Alejandro y DeWind, Josh, 2004, "A Cross Atlantic Dialog: Progress of Research and Theory in the Study of International Migration", *International Migration Review*, 38, 3, pp.828-851.
- Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia, (2003): *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, Flacso/Porrúa.
- MacIntyre Hall, Leda y Kennedy, Sheila, 2008, "Public and Nonprofit Management and the 'New Government'", *The American Review of Public Administration*, 38 (3), pp. 307-321.
- Mendieta, Eduardo, 2003, "Afterword. Identities: Postcolonial and Global", en Martín Alcoff, Linda y Mendieta, Eduardo, (Eds.), *Identities. Class, Gender and Nationality*, Londres, Blackwell, pp. 407-416.
- Nascimbene, Mario, 1986, *Historia de los italianos en Argentina (1835-1920)*, Buenos Aires, CEMLA.
- Ragazzi, Francesco, 2009, "Governing Diasporas", *International Political Sociology*, 3, pp. 378-397.
- Reis, Michele, 2004, "Theorizing Diaspora: Perspectives on "Classical" and "Contemporary" Diaspora" en *International Migration*, 42, 2, pp. 3-183.
- Rose, Nikolas y Miller, Peter, 1992, "Political Power beyond the State: Problematics of Government". En *British Journal of Sociology*, 43, (2), 172-205.
- Rose, Nikolas, 1996, "The Death of the social? Re-figuring the Territory of Government", *Economy and Society*, 25, (3), 327-356.
- Safran, William, 1991, "Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return", en *Diaspora. A Journal of Transnational Studies*, 1, 1, pp. 83-99.
- Sarlo, Beatriz, 2006, *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Buenos Aires, Siglo XXI.

- Sassen, Saskia, 2007, *Una sociología de la globalización*, Buenos Aires y Madrid, Katz Barpal Editores.
- Sassi, Abderrahim, 2006, "Migración internacional marroquí: balance y perspectivas", en González Gutiérrez, Carlos, (ed.), *Relaciones Estado-díáspora. Aproximaciones desde cuatro continentes*, México, SRE/Porrúa.
- Schnapper, Dominique, 1999, "From the Nation-State to the Transnational World: On the meaning and Usefulness of Diaspora", en *Diaspora. A Journal of Transnational Studies*, 8,3, pp: 225-255.
- Shain, Yossi, 1999, *Marketing the American Creed Abroad. Diaspora in the U.S. and their Homeland*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Sharma, Jagdich, 2006, "Características de la díáspora india y su relación con el país de origen", en González Gutiérrez, Carlos, (ed.), *Relaciones Estado-díáspora. Aproximaciones desde cuatro continentes*, México, SER/Porrúa.
- Sheffer, Gabriel, 1986, *Modern Diasporas in International Politics*, Londres, Croom Helm.
- _____ (2003): *Diaspora Politics. At Home Abroad*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Smith, Anthony, 1991, "Tres conceptos de nación", en *Revista de Occidente*, 61.
- Shain, Yosi, 1994, "Marketing the Democratic Creed Abroad: US Diasporic Politics in the Era of Multiculturalism", *Diaspora. A Journal of Transnational Studies*, 3, 1, pp: 85-111.
- Shuval, Judith, 2000, "Diaspora Migration: Definitional Ambiguities and Theoretical Paradigm", Vol. 38, N° 5, pp. 41-56
- Tölölyan, Khachig, 1991, "In This Issue", *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, Vol. 1, 1.
- _____, 1996, "Rethinking Diaspora(s): Stateless Power in the Transnational Moment", en *Diaspora. A Journal of Transnational Studies*, 5, 1, pp. 3-35.
- Torpey, John, 1998, "Coming and Going: On the State Monopolization of the Legitimate 'Means of Movement'", en *Sociological Theory*, 16, 3, pp. 239-259.
- Uvalle, Ricardo, 2004, "La importancia de las políticas públicas en el desarrollo complejo de la sociedad democrática" en de Dios Pineda, J. y Grandinetti, R. (Coords.), *La gestión pública en gobiernos locales*, México, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Autónoma de Tabasco, pp. 67-90.
- Vertovec, Steven y Cohen, Robin, 1999, "Introduction", en Vertovec, S. y Cohen, R. (Eds.), *Migration, Diasporas and Transnationalism*, Massachusetts, Edward Elgar, pp. xiii-xxviii.
- Wimmer, Andreas y Glick Schiller, Nina, 2002, "Methodological Nationalism and Beyond: Nation-State Building, Migration and the Social Sciences", en *Global Networks*, 2, 4, 301-334.
- Yúdice, George, 2006, "¿Una o varias identidades? Cultura, globalización y migraciones", en *Nueva sociedad*, 201, enero-febrero, p. 106-116.

**Política social en las comunidades de origen de migrantes:
el caso de las familias transnacionales en México**

Mariana Gabarrot Arenas

Cátedra de Desarrollo Social, Tecnológico de Monterrey, campus Monterrey

mariana.gabarrot@itesm.mx

Hoy por hoy, es una obviedad decir que no son las personas más pobres las que participan en los flujos migratorios. Sin embargo, es importante recalcar que una significativa proporción de la migración se da desde países o zonas menos desarrolladas del planeta hacia las más desarrolladas. Por lo tanto, muchos migrantes provienen de lugares en donde hay retos importantes relacionados con la política social, los cuales pueden ser barrios marginales en las grandes ciudades, pueblos en zonas rurales o países enteros que reciben ayuda humanitaria internacional. Lo interesante es que la mayoría termina en contextos similares. Por ejemplo, un migrante mexicano de un pueblo de la sierra Mixteca en Oaxaca vivirá en una zona marginada de San Diego, en California. Lo mismo puede decirse de un migrante subsahariano, viviendo en las afueras de cualquier urbe Europea.

Como bien lo han demostrado los estudios sobre la migración y el desarrollo, la migración laboral – y particularmente la llamada sur-norte- se relaciona con la reproducción del sistema capitalista, caracterizado principalmente por la relativa libertad en términos de movilidad del capital y de las élites, así como de una restricción creciente a esta misma movilidad por parte de la fuerza laboral de manufactura y servicios provenientes de áreas empobrecidas (Delgado Wise & Covarrubias, 2008). Más aún, la migración de personas desde estas áreas en el sur hacia lugares marginados en el norte indica que algunos flujos migratorios se conciben únicamente como la circulación de la pobreza (Canterbury, 2010; Faist, 2000, 2005; Glick Schiller, Basch, & Blanc-Szanton, 1992).

En este contexto, los migrantes se han vuelto – para sus gobiernos - simplemente una fuente de remesas, y en muchos casos, de poder político en el extranjero. Tal como lo demuestran en el caso mexicano los programas de Comunidades en el Extranjero de la Secretaría de Relaciones Exteriores y el programa 3x1 de la Secretaría de Desarrollo Social, el cual privilegia la inversión de en proyectos productivos (Fernández de Castro, García Zamora, & Vila Freyer, 2006; Moctezuma Longoria, 2005). A la par de estas políticas, la mayor parte de los análisis acerca de los impactos de la migración en el desarrollo a nivel micro sociológico, sobre todo en las comunidades de origen, se han llevado a cabo privilegiando también sus efectos económicos (Douglas S. Massey, 1998; Moctezuma Longoria, 2005; Nyberg-Sorensen, Van Hear, & Engberg-Pedersen, 2002; A. Portes, 2009).

Lo anterior deja de lado aspectos importantes del desarrollo como lo son las capacidades básicas. En este sentido, vale la pena recordar que la comunidad internacional ha llegado un acuerdo al definir el desarrollo como una cuestión centrada en el individuo:

“El propósito básico del desarrollo es ampliar las opciones de las personas. En principio, estas opciones puede ser infinitas y variar en el tiempo. Las personas muchas veces valoran logros que no se muestran o no se ven inmediatamente en las cifras de ingreso: estilos de vida más seguros, seguridad contra el crimen y la violencia física, horas de ocio satisfactorias, libertades culturales y políticas, así como un sentido de participación en las actividades de la comunidad. El objetivo del desarrollo es crear y facilitar un ambiente en el cual las personas puedan disfrutar vidas largas, sanas y creativas”.

MahbulHaq, fundador del Reporte de Desarrollo Humano de Naciones Unidas⁹⁶

Tal como se muestra en esta definición, la educación (acceso al conocimiento) y la salud, han sido reconocidas como prioridades y capacidades humanas básicas que deben ser garantizadas a nivel global⁹⁷. A raíz de ello, varios países de destino garantizan el acceso a capacidades básicas para los niños, y en algunos casos a adultos residentes, sin importar su estatus legal. También se ha dado el debate tanto en la academia como en la política, sobre los derechos de inclusión, los cuales van desde los más filosóficos hasta los más pragmáticos. Por ejemplo, se argumenta que los países receptores deben asegurar el acceso a la salud tanto porque ésta es un derecho humano como porque los Estados no pueden darse el lujo de tener las salas de hospital repletas de migrantes enfermos que no recibieron cuidado preventivo. Más aún, las solicitudes de inclusión de migrantes documentados a los llamados Estados de Bienestar en los lugares de destino ha sido defendida tanto por los gobiernos –en su mayoría de países de origen– como por organismos civiles (Soysal, 1994).

Sin embargo, cuando se analizan poblaciones móviles, los derechos individuales son raramente cubiertos incluso en las comunidades de origen. Un migrante mexicano no tiene más acceso a la educación y la salud en los Estados Unidos que en México. La exclusión se lleva a cabo de diferente manera, pero se lleva a cabo de todos modos en ambos lados de la frontera. Tal como se ha mencionado, los activistas de derechos de los migrantes han resaltado este tema muchas veces con respecto a los países de destino. Sin embargo, lo mismo no ha sucedido en las comunidades de origen, donde los temas sobre educación y salud de poblaciones móviles siguen invisibles. Los migrantes en sus lugares de origen son como cualquier otro ciudadano sujeto de política social. Con muy pocas excepciones (Hamann, Zuñiga, & Sánchez García, 2008; Instituto Nacional de Salud Pública, 2012) el hecho de que estas poblaciones tienen necesidades diferentes, no ha sido reconocido, ni siquiera por quienes estudiamos estos temas.

Este trabajo busca retomar la definición amplia del desarrollo, para explorar los posibles vínculos que este proceso tiene con la migración en las comunidades de origen, más allá de las remesas. Para ello se propone un punto concreto de convergencia: las familias migrantes como sujetos de política social. Lo anterior permite entender desde un punto de vista empírico cómo la provisión de capacidades básicas es un reto estructural desde el inicio de los flujos migratorios y también cómo estas condiciones pueden superar la realidad específica de los migrantes constituyendo problemáticas más amplias de combate a la pobreza. De esta forma, se puede considerar por un lado la participación de los migrantes en el desarrollo social de sus comunidades de origen, no sólo a través de en la generación de proyectos productivos, y por otro las especificidades de estas familias como sujetos de política social.

⁹⁶<http://hdr.undp.org/en/humandev>

⁹⁷La operacionalización de la idea de capacidades ha sido objeto de intensos debates en la economía y otras ciencias sociales, ver por ejemplo: (Boltvinik, 2003; Desai, 2003; Pritchett, 1997; Sen, 1999, 2003; Townsend, 2003)

Cabe aclarar que las reflexiones aquí presentadas son de carácter general y su objetivo es denotar puntos de convergencia entre la migración y el desarrollo las cuales permitan incurrir en áreas poco exploradas de la relación entre ambos procesos sociales. Por ello, no se pretende que las premisas presentadas sean definitivas sino más bien el punto de partida para la generación de otras premisas y discusiones. La validez de los planteamientos está fundamentada por un lado en la literatura sobre los procesos migratorios y sobre política social; y por otro en datos etnográficos y entrevistas en profundidad recientes, llevadas a cabo en el sur de Nuevo León, como parte de un proyecto de Ciencia Básica CONACYT (convocatoria 2009) sobre “Migración y Estrategias de Vida en Municipios Rurales de Nuevo León: El rol de las Comunidades de Origen en la Articulación de los Flujos Migratorios.” Así mismo, he retomado algunos elementos experiencia de trabajo de campo durante los últimos 15 años, en la frontera noreste y en las comunidades de origen de los migrantes en San Luis Potosí y Oaxaca.

La primera sección describe la política social en México, identificando similitudes en la dinámica de la política social y la dinámica de las remesas, para el caso del acceso a la educación y la salud. La segunda sección presenta una discusión sobre la importancia de la familia en su dimensión transnacional, para entender los vínculos entre la migración y el desarrollo. Finalmente, se presenta una reflexión sobre la movilidad migratoria y la posibilidad de considerar políticas sociales para estas poblaciones. El texto argumenta que entender a los migrantes y sus relaciones con otras instituciones sociales, tales como la familia y el Estado, ayudará a entender contextos específicos en las comunidades de origen, los cuales tiene un impacto en la configuración más general de los flujos migratorios transnacionales.

1.- Política Social en las comunidades de origen: transferencias condicionadas y remesas

Como en otros países del mundo, bajo el modelo neoliberal, México ha sostenido un proceso de crecientes recortes presupuestales en las instituciones públicas del bienestar, los cuales han derivado en un aumento de la desigualdad y la exclusión (Babb, 2005; Huber, 2003; Alejandro Portes & Hoffman, 2003). A pesar de ello, vale a pena señalar que la exclusión social ha sido un problema crónico del mismo sistema de bienestar desde sus inicios. Las instituciones diseñadas para proveer servicios públicos, tales como la educación, la salud y la vivienda, fueron construidas y expandidas entre la década de los treinta y la década de los sesenta. Estas instancias se sustentaron en un modelo de pacto corporativo entre los sindicatos, las organizaciones campesinas y un partido hegemónico; en general esta dinámica promovió el modelo de industrialización que privilegió a ciertos sectores políticos y a quienes vivían en zonas urbanas. Las limitantes de este modelo tuvieron como resultado el dejar a la mitad de la población excluida de por lo menos alguno de los servicios de bienestar, ya sea educación, salud o vivienda (Ordoñez Barba, 2002, p. 50). Por lo tanto, cuando las políticas de ajuste fueron implementadas en los años ochenta, se agregó población a un sector marginal ya numeroso (Pastor & Wise, 2003).

Por otro lado, los discursos sobre los derechos de los trabajadores y el bienestar fueron cambiados por discursos sobre alivio de la pobreza y un giro desde las políticas sociales universales a las políticas focalizadas. De todas formas vale la pena notar que esa focalización ha derivado en una pulverización de esfuerzos. Por ejemplo, el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social (CONEVAL), documenta 179 programas federales de alivio a la pobreza, en las secretarías de Agricultura, Educación, Salud y Desarrollo Social. Aun cuando el diseño de programas es parte intrínseca de la política pública, todos ellos tienen más o menos la misma población objetivo, en palabras del mismo CONEVAL:

“Hay una dispersión de recursos en diversos programas, secretarías e instituciones, lo cual significa una atomización del gasto que puede traducirse en una falta de efectividad y eficiencia... el problema es

agravado por el hecho de que cada gobierno o legislatura tiene un incentivo para crear nuevos programas, el cual deriva en una tendencia de aumento sistemático de los mismos”

(Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2008, p. 77-78).

Los programas más publicitados y probablemente los de mayor beneficio político se concentran en la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), creada en 1992. La mayoría consiste en transferencias condicionadas de dinero, de las cuales el programa insignia es Oportunidades. De acuerdo a sus reglas de operación, Oportunidades se enfoca en la reducción de la pobreza alimentaria y de capacidades a través de estas transferencias otorgadas a través de las madres de familia. Por ejemplo, una madre puede recibir becas para sus hijos de tercer año hasta preparatoria, las cuales están en un rango de 140 a 895 pesos bimestrales, la cantidad aumenta con el grado escolar de los niños. A cambio, las llamadas beneficiarias, deben atender a pláticas de salud preventiva y nutrición, y someterse a revisiones médicas regulares junto con sus hijos. Toda la familia debe asegurar la asistencia de los niños a la escuela y la clínica, la cual se monitorea a través de constancias escolares y un carnet de salud. Finalmente, deben participar en comités de promoción de la salud en su comunidad, monitoreando el buen funcionamiento del programa. Estos comités incluyen una vocal para cada uno de los aspectos de educación, salud, nutrición y vigilancia. Oportunidades tiene cobertura territorial amplia, abarcando prácticamente todo el México rural y algunos sectores urbanos significativos⁹⁸. En paralelo, desde 1992 Durand y Massey señalaron que una parte importante de las remesas se invierte en educación y salud en las zonas pobres, y demostraron cómo éstas constituyen una forma de hacer llegar dinero directamente a quienes lo necesitan:

"la mayoría de los migradolares fluyen directamente a personas que los necesitan, sin ser filtrados a través de estructuras sociales y económicas. Pocos fondos se desvían hacia trabajadores de altos ingresos que ocupan puestos de autoridad en las estructuras intermedias, y prácticamente todo el dinero va a los segmentos más pobres de la sociedad mexicana. "

(Durand, Parrado, & Massey, 1996, p 440)

En este sentido, tanto el dinero de oportunidades como las remesas son transferencias focalizadas de efectivo que se utilizan en el fortalecimiento de capacidades básicas a través de la unidad familiar (D. Conway & J. Cohen, 1998; D. Conway & J. H. Cohen, 1998; Durand et al., 1996; Kanaiapuni & Donnato, 1999; Stark & Lucas, 1988; Taylor, 1999)

En el caso de Oportunidades, las evaluaciones del programa han resultado en su mayoría positivas para las familias (Campos Bolaño, 2010); sin embargo, quedan algunos aspectos pendientes. En primer lugar, el hecho de que las familias generen una dependencia del dinero gubernamental, lo cual ocasiona que la mayoría de ellas siga en el programa hasta que sus hijos se gradúan de la preparatoria, sin superar las condiciones de pobreza. Estas críticas resuenan con las discusiones sobre los efectos positivos o negativos de las remesas en el desarrollo, los cuales desde hace mucho tiempo se han preocupado por el hecho de que las comunidades pueden volverse dependientes de las mismas, generando un síndrome migrante (Alarcón, 1992; D. S. Massey & Parrado, 1998; Reichert, 1981, 1982).

⁹⁸Otros programas dentro de la SEDESOL incluyen apoyos alimentarios para niños menores de 5 años, subsidios para mejoramiento de la vivienda y microcréditos.

Otro aspecto tiene que ver con las condiciones estructurales de las familias. En este sentido se cuestiona la falta de oportunidades de empleo para los graduados de *Oportunidades*, dadas las condiciones estructurales, de las regiones en las que opera. Por último, no ha mejorado la calidad de los servicios de educación y salud, así el programa implica enviar los niños a escuelas y a clínicas que no están preparados para brindar servicios adecuados (Levy, 2010). Por lo tanto, las transferencias de dinero han sido comparadas con una curita que trata de detener una gran hemorragia. En los estudios migratorios, también ha sido señalada la falta de un ambiente adecuado para que las remesas generen inversión productiva y empleo (Taylor, 1999). También, aunque no hay ningún estudio cuantitativo que muestre cuántas familias beneficiarias de *Oportunidades* son familias de migrantes, las comunidades de origen sin lugar a duda son territorio de *Oportunidades*. De hecho, se ha argumentado que *Oportunidades*, puede servir como ancla de potenciales migrantes, al pedir a las familias estar presentes en la escuela y clínica. Lo anterior significa – por lo menos - que todas las familias comparten las mismas clínicas y escuelas⁹⁹.

Esto último ayuda a vincular los debates sobre migración y desarrollo a través de una pieza muy concreta de evidencia empírica. Ambos representan transferencias de dinero gastadas principalmente en el sostenimiento de la reproducción social familiar, la cual se apoya en las mismas instituciones de bienestar (Cordera Campos, 2007; Martínez Assad & Ziccardi, 2000; Palacios Escobar, 2007; Rodríguez Medellín, 2007). Lo anterior se puede mostrar con dos casos, el primero relacionado con el acceso a la educación y el segundo con la provisión de servicios de salud, los cuales se discuten a continuación.

Educación, salud y transferencias de dinero

Según las estadísticas, la mayoría de los niños en México tienen acceso a la educación básica. De acuerdo con el censo nacional, el 96% de la población entre 6 y 12 años de edad está matriculado en la escuela y el 86% de la población entre 13 y 15. No obstante, en algunas zonas rurales, llevar a la escuela es todavía difícil. Por ejemplo, en el Dr. Arroyo, hay un total de 347 localidades, 144 escuelas primarias y 37 secundarias, el transporte público sólo circula en las dos autopistas principales, las cuales pasan por pocas de estas ubicaciones. Como resultado, los niños deben combinar una cuota para el autobús con algunos tramos a pie por lo tanto el poder ir a la escuela está mediado por la distancia y la distancia implica dinero para el transporte. En este sentido, las entrevistas con familias beneficiarias de *Oportunidades* y con familias transnacionales, revelaron que las transferencias se utilizan de la misma manera: asegurando el acceso a la educación mediante la cobertura de gastos de traslado.

Sin embargo, las familias migrantes también tienen retos diferenciados en este sentido, en el caso específico del retorno o la circulación de niños y adolescentes en edad escolar, fenómeno que parece ir en aumento desde la crisis económica de 2008 (Dreby, 2010; Zuñiga & Sánchez García, 2010). El trabajo de campo etnográfico muestra familias con adolescentes que han nacido en los Estados Unidos de padres mexicanos, con ciudadanía estadounidense pero que no han tramitado su doble nacionalidad. Lo anterior implica que al inscribirse en la educación media superior o superior, deben pagar la cuota correspondiente a los extranjeros, lo cual eleva los costos y limita el acceso a la educación¹⁰⁰.

⁹⁹Mi propio trabajo de campo etnográfico tanto en Nuevo León durante 2012 y 2013 como en Oaxaca durante 2000, 2005 y 2006 apunta al hecho de que los migrantes no son beneficiarios del programa sino vecinos de beneficiarios de *Oportunidades*

¹⁰⁰El aspecto del retorno presentado brevemente en esta ponencia se está trabajando más ampliamente gracias al Seminario Interinstitucional: Migración Internacional Escuela Familia y Retorno, CIESAS NORESTE, IIIIPE Nuevo León, ITESM, UCLA, UDEM, UNAL.

En el caso del acceso a la salud, según datos del censo, sólo 11% de la población en México tiene acceso a la seguridad social formal (INEGI, 2011). Como alternativa, el gobierno mexicano ha introducido una cobertura básica de salud a través del Seguro Popular. En este sentido, cualquier persona sin seguro social, puede obtener cobertura del SP al registrarse en la Secretaría de Salud, la cual lleva a cabo una evaluación económica por parte de un trabajador social, quien determinará el porcentaje del seguro a ser pagado por el gobierno y el porcentaje a ser cubierto por la persona que contrata. El SP es complejo, pero en pocas palabras, no cubre ni todos los tratamientos ni todas las medicinas necesarias para todas las enfermedades. Todas las familias cubiertas por Oportunidades se registran automáticamente en SP y todas las familias migrantes encontradas durante el trabajo de campo afirmaron estar registradas, ninguna de las dos poblaciones están pagando cuota. Lo anterior significa que según los trabajadores sociales tanto migrantes como no migrantes caen en la misma categoría de escasos recursos.

A pesar de estos servicios, una enfermedad en la familia deriva en estrategias donde los miembros re direccionan tiempo y recursos hacia el cuidado del enfermo, lo anterior se da tanto entre familiares que viven en el mismo lugar como entre familiares migrantes. Por ejemplo, en el caso de Lucía, usuaria de Oportunidades, quien sufrió un derrame cerebral por su diabetes y perdió la mayor parte de su visión, ella utiliza parte del dinero de la beca de oportunidades de su hijo, para comprar las medicinas que no cubre el Seguro Popular, y su hermana que vive enfrente se ha hecho cargo de las labores de la casa mientras ella se recupera. En otras familias como la de Doña Juana, quien sufre de dolores severos de ciática, se da el mismo caso, en donde los hijos mandan remesas para la compra de medicinas y una hija deja de trabajar en Houston Texas para pasar dos semanas haciendo las labores del hogar para su padre y cuidando de ella, mientras se recupera. Por supuesto, las implicaciones de esta situación son muy distintas para la hija de Doña Juana que para la hermana de Ma. Luisa, además de quedar pendiente un obligado análisis sobre las relaciones de género. Sin embargo, para efectos de este trabajo, nos detendremos simplemente en exponer la circunstancia que ilustra la similitud de las dinámicas familiares, tanto del gasto de las transferencias como del rol que las dos mujeres de la familia adoptan en el lugar de cuidadoras temporales, independientemente de la distancia. Esto último ilustra cómo pensarlo en remesas es limitado. Cuando una familia de migrantes tiene una necesidad específica en cuanto a educación o salud, moviliza a todo el grupo para cubrirla. Esto no es nuevo, la migración como una estrategia de vida familiar ha sido bien documentada en los estudios sobre el tema y los enfoques transnacionales han mostrado cómo las familias se convierten en unidades transfronterizas con muchos desafíos. En la siguiente sección se considera la definición y el funcionamiento de las familias transnacionales y cómo presentan un reto para la política social.

2.-Las familias de Oportunidades y las familias transnacionales como sujetos de la política social en las comunidades de origen

En general, los trabajos sobre familias transnacionales coinciden en que las mismas son unidades relacionales, las cuales deben analizarse teniendo en cuenta las diferentes dimensiones de poder entre sus miembros, así como los límites de la unidad familiar (Leeder, 2004; Ribbens McCarthy & Edwards, 2011). Sin embargo, esto plantea importantes cuestiones analíticas, por ejemplo cómo determinar los límites de las unidades familiares. Cuando el enfoque es cuantitativo, entonces la unidad familiar debe definirse generalmente *a priori*, es por ello que la mayoría de los enfoques cuantitativos todavía privilegian la noción de hogar. Lo anterior ha sido una alternativa útil, al definirlo como una unidad de co-residencia de personas – a menudo relacionadas a través de la consanguinidad-, las cuales comparten un presupuesto común. Sin embargo, la idea de familia casi siempre trasciende la idea de hogar (Esteinou,

2008; Hareven, 2000; Leeder, 2004; Ribbens McCarthy & Edwards, 2011). En otras palabras, los límites de la unidad familiar no son los límites de la casa, pero los límites de sus relaciones. Por lo tanto, la familia se convierte en un campo social con sus propias reglas del juego y sus propias fronteras, que son determinadas por sus miembros (Bourdieu, 1977). La definición de cada unidad es entonces siempre una pregunta empírica y se realiza a través de un ejercicio inductivo, de carácter cualitativo. Esto abre la posibilidad de entender a las familias como entidades complejas en donde se reproducen mecanismos sociales importantes tales como la negociación de roles de género (Boehm, 2012; Leeder, 2004; D. B. Massey, 1994).

Además, un enfoque cualitativo permite no sólo la comprensión de la complejidad, sino también la posibilidad de comparar distintas dinámicas familiares. Por ejemplo, podemos contrastar las familias transnacionales con otros tipos de familia. Como resultado, la idea de co-residencia como elemento *a priori*, debe ser necesariamente abandonada dado que la familia puede comprender relaciones entredistintos territorios. Al construir la noción desde un enfoque relacional, la familia nuclear se define como aquella unidad en donde la interacción es más frecuente e íntima, mientras que la familia extensa es menos frecuente y más distante, usando la ya clásica distinción entre lazos fuertes y lazos débiles (Granovetter, 1973)

De esta manera, las relaciones forman parte de la vida cotidiana y son construidas y reconstruidas a través de prácticas sociales, tal como lo han señalado la noción de *habitus* de Bourdieu y la teoría de la agencia de Giddens (Bourdieu, 1977; Giddens, 1986). Por lo tanto, la familia no es una definición estática, sino un proceso, tal como lo denota el uso del término "haciendo familia" dentro de los estudios sobre el tema. En estos procesos se distribuyen inter generacionalmente y entre hombres y mujeres, las responsabilidades con respecto a la reproducción social, el trabajo, la herencia, etc. Por ejemplo, se encontraron casos de familias en México donde los abuelos de los niños viven en la misma comunidad de origen pero ven rara vez a sus nietos, en este caso forman parte del círculo de la familia extendida; mientras que ciertos abuelos que viven en México pero se encargan de cuidar a los nietos que vienen de los Estados Unidos solos, por períodos largos de tiempo –como un año escolar o un verano– y por tanto están dentro del círculo de la familia nuclear. Es precisamente en esta área nuclear, donde se llevan a cabo los rituales de la vida cotidiana como la alimentación y el baño, lo cual implica la administración de activos materiales tales como alimentos, ropa y dinero. El problema de cómo arrojar luz en estas micro rutinas de la interacción social es un reto, especialmente cuando las familias incluyen miembros que viven en territorios distantes (Blunt, 2007; Boehm, 2012; Dreby, 2010; Leeder, 2004; Zentgraf & Stoltz Chinchilla, 2012). Podemos considerar el caso de una madre que llama desde México a sus hijos en Estados Unidos todos los días antes de que se duerman o, como ya se ilustró, a una hija mayor viajando a México para ayudar a cuidar a su madre enferma.

Para este tipo de investigación, es útil operacionalizar estas relaciones en la idea de estrategias familiares. Este concepto fue introducido en primer lugar para entender a familias campesinas, pero ha sido ampliamente utilizado en el análisis de la pobreza. Una estrategia familiar se entiende como un proceso social donde se construye una cartera de activos y actividades a través de las cuales se asegura la unidad de reproducción social (Moser, 1998). Una definición más precisa incluye aquellas estrategias que implican "ingresos, tanto en efectivo y otros activos económicos, así como las instituciones (parentesco, familia, barrio, ciudad), género las relaciones y los derechos de propiedad que se requieren para mantener un determinado nivel de vida. Las redes sociales son importantes para mantener estas carteras... pero también incluyen activos derivados del público y de los servicios sociales proporcionados

por el Estado, tales como educación, salud, caminos, agua, etc.. " (Ellis, 1998 ', p.4). Esta noción de la familia como una unidad económica está lejos de ser nueva (Durkheim, 1964). Sin embargo, ha demostrado ser útil para los científicos sociales hasta hoy. En particular, las familias en el llamado sur global, conservan esta función, mientras que en otros contextos han asumido un papel más relacionado con el apoyo emocional (Leeder, 2004)

Cabe destacar que las formaciones familiares transnacionales son un aspecto del transnacionalismo (Boehm, 2012; Dreby, 2010), muchos otros se han documentado para México. Por ejemplo, se ha demostrado que las comunidades transnacionales, amplían sus ámbitos sociales a lo largo de dos polos en los Estados Unidos y México, como Ticuaní Puebla y Nueva York, o los pueblos mixtecos en lo que Michael Kearney ha denominado Oaxacalifornia (Kearney, 1995). Además, los clubes de oriundos muestran distintos grados de institucionalización de las relaciones entre los migrantes y sus comunidades de origen (Moctezuma Longoria, 2005). En todos los casos, el problema es considerar el espacio como socialmente construido, una idea que ha sido bien establecida dentro de la geografía humana (D. Massey, 1994, 1995; D. B. Massey, 1994, 1995). Al considerar la migración, esta concepción del espacio abre interesantes posibilidades para entender las interacciones transfronterizas (Ojeda, 2005). En este sentido, es importante considerar que los fenómenos transnacionales no se limitan a los migrantes, las nuevas tecnologías de información y la compresión del tiempo y espacio, muchos aspectos sociales, como el sistema económico y financiero o los medios de comunicación han sido transnacionalizados. Lo anterior tiene un impacto importante para el estudio de las comunidades de origen, porque la vida cotidiana de la mayoría de las personas adquiere entonces aspectos de lo transnacional. Por ejemplo, la televisión por cable, los correos electrónicos y las comunidades virtuales como Facebook –ya están disponibles en las zonas marginales de las ciudades y en las áreas rurales.

Así, las prácticas de los migrantes no se dan en un vacío, por el contrario, como se mencionó anteriormente, están entrelazadas con fenómenos más amplios de circulación de información y capital. Sin embargo, todavía se necesita profundizar en el significado que esto tiene para la cotidianidad de la experiencia migratoria. En otras palabras, las comunidades transnacionales y las organizaciones de migrantes son evidentes casos de transnacionalismo colectivo, pero las actividades del día a día de personas que viven simbólicamente en dos lugares construyendo de manera más invisible los fenómenos transnacionales (Glick Schiller et al., 1992). Por otro lado, para la comprensión del desarrollo, la vida cotidiana puede ser el alcance que comprende no sólo la dinámica social de la política y las políticas públicas, sino también la complejidad de los migrantes que son sujetos de estas políticas. Es bien sabido que el diseño institucional más sofisticado puede fallar en la operación diaria de un programa. Sin embargo, hay poca atención a esta cotidianidad de las personas que son sujetos de estos programas. En particular, pueden tener más o menos grados de vida transnacional, por lo cual se constituyen de manera diferentes como individuos vis a vis Estado. Así, la experiencia individual debe ser tan relevante como la experiencia colectiva para entender fenómenos transnacionales. La familia entonces se convierte en un importante punto de partida, puesto que los individuos raramente viven aislados de ella.

Estudiar las familias migrantes propiamente, arroja luz sobre sus necesidades y dinámicas, pero todavía tenemos que entender cómo las mismas se moldean al considerar los aspectos simbólicos y materiales de la reproducción cotidiana de estos elementos. La inclusión de la noción de familias transnacionales en el estudio de la política social, puede arrojar más luz sobre sus necesidades, así como de problemáticas que comparten con poblaciones no migrantes, muchas de ellas derivadas de condiciones estructurales. Además, al considerar los impactos de la migración, la vida cotidiana permite trascender la

idea de que la misma tiene efectos dicotómicos en el desarrollo (positivos o negativos), para dar paso a una noción más flexible de los diferentes impactos en el nivel macro, meso y micro. En otras palabras, los impactos ocurren no sólo en el destino y los territorios de origen, pero también en los puentes construidos por las interacciones a través de visitas, teléfono llamadas y correos electrónicos. Lo anterior pretende cimentar las discusiones abstractas sobre derechos, en estrategias concretas para resolver problemáticas concretas de personas que tienen que llevar cada día los niños a la escuela o se convierten en cuidadores de un enfermo. Este enfoque también implica un reto, al tratar de analizar la complejidad de las interacciones sociales. Por ejemplo, la migración es experimentada de muy diferentemente según características de género y de edad.

A manera de conclusión: las familias móviles y la política social

Los casos de la literatura y del trabajo de campo aquí discutidos, muestran que las remesas y las transferencias condicionadas de Oportunidades funcionan de manera similar: el dinero es invertido en acceso a educación y salud, en un contexto de falta de calidad en los servicios. Además, arrojan luz sobre otras estrategias que son similares para los migrantes y no migrantes las cuales involucran por ejemplo redes sociales para el cuidado de los enfermos. Estas similitudes nos hablan de que hay ciertas problemáticas del bienestar de los migrantes que rebasan su estatus migratorio y deben ser atendidas desde las comunidades de origen. Es decir, claramente hay deficiencias en el acceso a estos servicios primeramente del lado Mexicano, más allá del motor que representa la demanda de trabajo, es bueno considerar que estas carencias en las comunidades de origen muestran en gran parte una motivación detrás de la migración: mandar dinero para el cuidado de las familias. Lo anterior implica ver a las remesas más allá de una transacción económica e interpretarlas en su dimensión simbólica y social (Gabarrot Arenas, 2010).

Sin embargo, la movilidad de las familias migrantes implica también retos específicos, como se muestra en los impactos que puede tener el estatus de ciudadano en el acceso a la escuela. Además, el seguro popular cubre sólo a las familias mientras que están en México, no está preparado para cubrir poblaciones móviles y las insuficiencias en el sistema del cuidado implican desplazamientos territoriales importantes para las familias transnacionales. En este sentido la política migratoria debe ir mucho más allá de los programas tradicionales de captación de remesas y considerar derechos sociales transnacionales para estas poblaciones móviles iniciando por un reconocimiento de sus necesidades especiales como sujetos de política social en México (Besserer, 1998, 1999, 2005).

Por último, es importante recordar que el lugar donde viven las familias migrantes presentan desafíos debido a las condiciones de pobreza que no están necesariamente relacionadas con el uso “productivo” de las remesas. Por lo tanto es necesario pensar en otras formas para el uso de las mismas, las cuales pueden entrañar la provisión de derechos sociales más amplios. Es decir, podría valer la pena considerar que las transferencias en efectivo puedan acompañar el esfuerzo por mejorar los servicios de educación y salud, optando en esquemas de fondos de becas para hijos de migrantes o fideicomisos mixtos (al estilo 3x1) para la mejora de escuelas y clínicas. Así mismo, la importancia de las dinámicas familiares resalta la necesidad de prestar atención a la estructuración de los puentes transnacionales en el día con día. Esto implica una política migratoria no sólo preocupada con los cruces fronterizos de las personas, sino también con su capacidad para comunicarse y circular. Por ejemplo, se podría considerar la facilitación de tecnologías de información como el internet y los teléfonos celulares en los lugares de origen. Lo anterior involucra por supuesto una visión más a largo plazo y menos instrumental de las comunidades de

migrantes y sobre todo un reconocimiento de que éstas constituyen sujetos de bienestar independientemente de su lugar de residencia.

Referencias

- Alarcón, R. (1992). Norteñización: Self-Perpetuating migration from a Mexican town.
- Babb, S. (2005). The Social Consequences of Structural Adjustment: Recent Evidence and Current Debates. *Annual Review of Sociology*, 31, 199-222.
- Besserer, F. (1998). *A Space of View: Transnational Spaces and Perspectives*. Paper presented at the Transnationalism: An Exchange of Theoretical Perspectives from Latina American, Africanist and Asian Anthropology, University of Manchester, UK.
- Besserer, F. (1999). Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional. En G. Mummert (Ed.), *Fronteras Fragmentadas, Identidades Múltiples* (pp. 215-238). Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Besserer, F. (2005). Luchas Transculturales y Conocimiento Práctico. Retrieved May, 2007, from <http://cmd.princeton.edu/taxco.shtml>
- Blunt, A. (2007). Cultural geographies of migration: mobility, transnationality and diaspora. *Progress in Human Geography*, 31(5), 684-694. doi: 10.1177/0309132507078945
- Boehm, D. A. (2012). *Intimate migrations : gender, family, and illegality among transnational Mexicans*. New York: New York University Press.
- Boltvinik, J. (2003). Conceptos y métodos para el estudio de la pobreza. *Comercio Exterior*, 53(5), 404-409.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Campos Bolaño, P. (2010). Documento Compilatorio de la Evaluación Externa 2008 del Programa Oportunidades. Accesado 31 Mayo 2012, from http://www.oportunidades.gob.mx/EVALUACION/es/docs/docs_eval_2010.php
- Canterbury, D. C. (2010). Repensando el Debate sobre Migración y Desarrollo Bajo el Capitalismo Neoliberal. *Migración y Desarrollo*, 7(15), 5-48.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2008). Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México. <http://medusa.coneval.gob.mx/>
- Conway, D., & Cohen, J. (1998). Consequences of Remittances for Mexican Transnational Communities. *Economic Geography*, 74(1), 26-44.
- Conway, D., & Cohen, J. H. (1998). Consequences of migration and remittances for Mexican transnational communities. *Economic Geography*, 74(1), 26-44.
- Cordera Campos, R. (2007). Mercado y Equidad: de la Crisis del Estado a la Política Social. R. Cordera Campos & C. J. Cabrera Adame (Eds.), *La política social en México: tendencias y perspectivas* (pp. 25-65). México: UNAM.
- Delgado Wise, R., & Covarrubias, H. M. (2008). Capitalist restructuring, development and labour migration: The Mexico - US case. *Third World Quarterly*, 29(7), 1359-1374. doi: 10.1080/01436590802386542
- Desai, M. (2003). Pobreza y capacidades: hacia una medición empíricamente aplicable. *Comercio Exterior*, 53(5), 434-444.
- Dreby, J. (2010). *Divided by borders : Mexican migrants and their children*. Berkeley: University of California Press.
- Durand, J., Parrado, E. A., & Massey, D. S. (1996). Migradollars and development: A reconsideration of the Mexican case. *International Migration Review*, 30(2), 423-444.
- Durkheim, É. (1964). *The division of labor in society*. [New York]: Free Press of Glencoe.

- Ellis, F. (1998). Household strategies and rural livelihood diversification. *The Journal of Development Studies*, 35(1).
- Esteinou, R. (2008). *La Familia Nuclear en México: lecturas de su modernidad Siglo XVI al XX*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Faist, T. (2000). *The volume and dynamics of international migration and transnational social spaces*. Oxford: Clarendon Press.
- Faist, T. (2005). Espacio Social Transnacional y Desarrollo: Una Exploración de la Relación entre Comunidad, Estado y Mercado. *Migración y Desarrollo, segundo semestre*, 2-34.
- Fernández de Castro, R., García Zamora, R., & Vila Freyer, A. (2006). *El programa 3x1 para migrantes : la primera política transnacional en México? / Rafael Fernández de Castro, Rodolfo García Zamora, Ana Vila Freyer, coordinadores: México, D.F. : Instituto Tecnológico Autónomo de México : Universidad Autónoma de Zacatecas : Miguel Ángel Porrúa, 2006. 1a ed.*
- Gabarrot Arenas, M. (2010). Origen es Destino: capital social en comunidades Zapotecas migrantes a Estados Unidos.. *Trayectorias, Revista de Ciencias Sociales*, 12(30), 57-63.
- Giddens, A. (1986). *The Constitution of Society*. Cambridge/Oxford: Polity Press.
- Glick Schiller, N., Basch, L., & Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A New Analytical Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Science*, 645, 1-24.
- Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- Hamann, E., Zuñiga, V., & Sánchez García, J. (2008). *Alumnos Transnacionales, escuelas mexicanas frente a la globalización*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Hareven, T. K. (2000). *Families, history, and social change : life course and cross-cultural perspectives / Tamara K. Hareven*: Boulder, Colo. : Westview Press, c2000.
- Huber, E. (2003). Opciones de Política Social para América Latina: Modelos Neoliberales y Socialdemocracia. *Comercio Exterior*, 53(6), 548-554.
- INEGI. (2011). 12 Octubre 2011
- Instituto Nacional de Salud Pública. (2012). Transnational Use of Health Services in Mexican Rural Contexts with High Emigration to the United States. Executive Summary. Cuernavaca, México.
- Kanaiapuni, S., & Donato, K. (1999). Migradollars and mortality: the effects of migration on infant survival in Mexico. *Demography*, 43(3), 339-353.
- Kearney, M. (1995). The Effect of Transnational Culture, Economy, and Migration on Mixtec Identity in Oaxacalifornia. In M. P. Smith & J. R. Feagin (Eds.), *The bubbling cauldron : race, ethnicity, and the urban crisis* (pp. 226-243). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Leeder, E. J. (2004). *The family in global perspective : a gendered journey*. Thousand Oaks, Calif.: Sage Publications.
- Levy, S. (2010). *Buenas Intenciones, Malos Resultados. Política Social, Inconformidad y Crecimiento Económico en México*. México: Océano.
- Martínez Assad, C., & Ziccardi, A. (2000). Límites y Posibilidades para la Descentralización de las Políticas Sociales. In R. Cordera Campos & A. Ziccardi (Eds.), *Las Políticas Sociales de México al Fin del Milenio. Descentralización, Diseño y Gestión* (pp. 703-738). México: Miguel Ángel Porrúa y UNAM.
- Massey, D. (1994). A Global Sense of Place. In D. Massey (Ed.), *Space, Place and Gender* (pp. 146-156). Minneapolis: University of Minnesota Press.

- Massey, D. (1995). The conceptualization of place. In D. Massey & P. Jess (Eds.), *A Place in the World?* New York: Oxford University Press/The Open University.
- Massey, D. B. (1994). *Space, place and gender*. Cambridge: Polity.
- Massey, D. B. (1995). The conceptualization of place. In D. Massey & P. Jess (Eds.), *A Place in the World?* New York: Oxford University Press/The Open University.
- Massey, D. S. (1998). *Worlds in motion : understanding international migration at the end of the millennium*. Oxford: Clarendon Press.
- Massey, D. S., & Parrado, E. A. (1998). International Migration and Business Formation in Mexico. *Social Science Quarterly*, 79(1), 1-20.
- Moctezuma Longoria, M. (2005). Morfología y Desarrollo de las Asociaciones de Migrantes Mexicanos en Estados Unidos. *Un Sujeto Social y Político Extraterritorial. Migración y Desarrollo*(5), 59-85.
- Moser, C. (1998). The Asset Vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty Reduction Strategies. *World Development*, 26(1), 1-19.
- Nyberg-Sorensen, N., Van Hear, N., & Engberg-Pedersen, P. (2002). The Migration-Development Nexus Evidence and Policy Options State-of-the-Art Overview. *International Migration*, 40(5), 5-43.
- Ojeda, N. (2005). Familias Transfronterizas y Familias Transnacionales: Algunas Reflexiones. *Migraciones Internacionales*, 3(2), 167-174.
- Ordoñez Barba, G. M. (2002). *La Política Social y el Combate a la Pobreza en México*. México: UNAM.
- Palacios Escobar, Á. (2007). Diferencias, Limitaciones y Alcances de las Estrategias de Combate a la Pobreza en México. In R. Cordera Campos & C. J. Cabrera Adame (Eds.), *La política social en México: tendencias y perspectivas* (pp. 143-201). México: UNAM.
- Pastor, M., & Wise, C. (2003). A Long View of Mexico's Political Economy: What's changed? What are the Challenges? In J. S. Tulchin & A. D. Selee (Eds.), *Mexico's politics and society in transition* (pp. 179-213). Boulder, Colo.: Lynne Rienner.
- Portes, A. (2009). Migration and development: reconciling opposite views. *Ethnic and Racial Studies*, 32(1), 5-22.
- Portes, A., & Hoffman, K. (2003). Latin American Class Structures. *Latin American Research Review*, 38(1), 41-82.
- Pritchett, L. (1997). Divergence, Big Time. *Journal of Economic Perspective*, 11(3).
- Reichert, J. (1981). The Migrant Syndrome: Seasonal U.S. Wage Labour and Rural Development in Central Mexico. *Human Organization*, 40(1), 56-66.
- Reichert, J. (1982). A Town Divided: Economic Stratification and Social Relations in a Mexican Migrant Community. *Social Problemas*, 29(4), 411-423.
- Ribbens McCarthy, J., & Edwards, R. (2011). *Key concepts in family studies*. London: SAGE.
- Rodríguez Medellín, L. (2007). Del Asistencialismo a la Subsidiaridad: una Política de Atención a la Pobreza. In R. Cordera Campos & C. J. Cabrera Adame (Eds.), *La política social en México: tendencias y perspectivas* (pp. 95-139). México: UNAM.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. New York: Anchor Books.
- Sen, A. (2003). Pobre en terminos relativos. *Comercio Exterior*, 53(5), 413-416.
- Soysal, Y. (1994). *Limits to Citizenship: Migrants and Postnational Membership in Europe*. Chicago: University of Chicago Press.

- Stark, O., & Lucas, R. E. B. (1988). Migration, Remittances, and the Family. *Economic Development and Cultural Change*, 36(3), 465-481.
- Taylor, E. (1999). The New Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process. *International Migration*, 37(1), 63-86.
- Townsend, P. (2003). La Conceptualización de la Pobreza. *Comercio Exterior*, 53(5), 445-451.
- Zentgraf, K. M., & Stoltz Chinchilla, N. (2012). Transnational Family Separation: A Framework for Analysis. *Journal of Ethnic and Racial Studies*, 38(2), 345-366.
- Zuñiga, V., & Sánchez García, J. (2010). Trayectorias de los alumnos transnacionales en México. Propuesta intercultural de atención educativa. *Trayectorias, Revista de Ciencias Sociales*, 12(30), 5-23.

Población haitiana en República Dominicana. Elementos para una gestión compartida del flujo migratorio

Méroné Gabriel Schwarz Coulange

El Colegio de México

Introducción

A pesar de sus diferencias culturales, sociales y económicos, Haití y República Dominicana no dejan de ser dos países ligados no solo por la geografía- una isla para los dos- sino también por un conjunto de vínculos de diversas índoles, constantemente cambiantes, dentro de los cuales se encuentra un flujo migratorio de alrededor de un siglo de antigüedad.

En efecto, al principio del siglo pasado, en respuesta a diversos factores entre ellos el auge de la industria azucarera en República Dominicana, el despojo de miles de campesinos haitianos de sus tierras en beneficio de empresas estadounidenses durante la ocupación norteamericana del país (1915-1934), grupos de haitianos empezaron a cruzar una frontera hasta entonces inexistente para ir a trabajar a República Dominicana (Manigat, 1997; Castor, 1983). Este flujo migratorio que, en un principio, era parte de un proceso regional de movimiento de trabajadores agrícolas en la región caribeña -sobre todo de cortadores de caña- se convirtió poco a poco en un fenómeno consolidado entre Haití y República Dominicana aun cuando ha venido experimentando altibajos y cambios.

Justamente, los altibajos que ha experimentado el flujo migratorio y la población de origen de haitiana en República Dominicana se ha convertido en una de las principales¹⁰¹ “manzana de la discordia” entre los dos países (Alexandre, 2011). El fallo del Tribunal Constitucional dominicano en septiembre de 2013 estableciendo que alrededor de 240 000¹⁰² personas de ascendencia haitiana nacidas en República Dominicana de 1929 y adelante no tienen la nacionalidad dominicana ha reavivado la discordia entre los dos países, episodio que incluso ha tenido un alcance por lo menos regional.

Más allá de la discordia provocada en superficie por la migración de los haitianos a República Dominicana, existen una serie de elementos históricos, políticos, culturales, étnicos y económicos disyuntivos entre las dos naciones que llevan sus elites políticas, intelectuales, económicas e incluso religiosas a tener y defender visiones diferentes de la migración, sobre todo a enfatizar, aun amplificar aspectos distintos de la misma (Wooding y Moseley-Williams, 2004 Silié et al., 2002, 1992, Manigat, 1997; Moya Pons, 1992; Price Mars, 1954). Quizá, ello sería la base de que la posición y el discurso de actores políticos y sociales de Haití y República Dominicana en diferentes ocasiones sobre la migración reflejan un conocimiento limitado de los inmigrantes y sus descendientes.

¹⁰¹ El comercio se ha emergido recientemente como otro punto discordante entre las dos naciones sobre todo por vedas repetitivas por parte de Haití sobre ciertos productos procedentes de República Dominicana.

¹⁰² Cifras de ONGs.

Por otro lado, con la excepción notable del periodo 1952-1986 en el cual se implementó los acuerdos bilaterales sobre el programa de trabajadores temporales haitianos, los dos estados han practicado políticas diferentes frente al fenómeno migratorio. Del lado de Haití, por razones evidentes de válvula de escape que representa la emigración, el *laissez-faire, lese-grennen*¹⁰³ ha sido la política practicada tradicionalmente mientras que el Estado dominicano, blandiendo la prerrogativa de aplicar de manera soberana su política migratoria ha practicado el unilateralismo. Estos enfoques del fenómeno se ha continuado a pesar de la participación de ambos países en organismos internacionales que abogan por la cooperación de sus miembros en diferentes asuntos dentro de los cuales la migración (ACP, CARIFORUM, AEC, OEA, etc.), y a pesar de que desde finales de los años setenta han instaurado una “Comisión Mixta Bilateral”¹⁰⁴ cuya misión es contribuir en orientar y armonizar las políticas sobre los diferentes aspectos de la relación bilateral, entre ellos la migración.

Las políticas discordantes de los países en relación con la migración así como el desconocimiento o el conocimiento limitado de la población, asociados con múltiples otros factores tales como la condición de irregularidad de la mayoría de los inmigrantes, los antagonismos históricos entre las dos naciones, el racismo, etc., han dificultado desarrollar e implementar políticas integradas (bilaterales) respetando los derechos e intereses de los migrantes así como los de los dos países.

Teniendo en cuenta estas observaciones, este trabajo pretende cumplir con dos objetivos. En primer lugar se trata de establecer las características sociodemográficas de los inmigrantes haitianos en República Dominicana y su estructura ocupacional. Para ello, utilizamos datos del Censo de población y vivienda de 2010 de este país así como datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes del mismo país (ENI-2012). Este primer objetivo busca proporcionar a los actores de ambos lados de la frontera informaciones sobre la población de origen haitiana en República Dominicana. El segundo objetivo es problematizar sobre la importancia para los dos Estados de desarrollar mecanismos eficientes para una gestión compartida del flujo migratorio, y el tratamiento de los problemas de la población haitiana establecida en República Dominicana desde una perspectiva de responsabilidad compartida.

El resto del trabajo está dividido en tres grandes secciones. En la primera presentamos brevemente el contexto y la evolución de la migración de los haitianos a República Dominicana, en la segunda presentamos y analizamos las características sociodemográficas y la estructura ocupacional de los inmigrantes haitianos en 2010 y 2012. Finalmente en la tercera sección abordamos la importancia de la perspectiva de responsabilidad compartida en la gestión del flujo y la solución de los problemas de la población ya establecida en el territorio dominicano.

I- Contexto y evolución de la emigración de haitianos a República Dominicana

Los movimientos de poblaciones por razones distintas entre las dos partes de la isla ha sido un fenómeno constante desde la época de la colonización francesa y española y no suspendido por la independencia de una u otra de las dos entidades políticas (Michel, 2005). Al contrario, durante 22 años (1822-1844) la isla formaba una sola entidad política. La presencia de haitianos en el este no empieza fundamentalmente en el siglo XX (Michel, 2005; Castor, 1983).

¹⁰³ Actitud pasiva tanto en dejar salir sus ciudadanos en cualquier condición como ante lo que sucede con ellos del otro lado de la frontera.

¹⁰⁴ En realidad esta Comisión ha desaparecido y reaparecido en diversas ocasiones.

Sin embargo, a partir del principio del siglo XX, el fenómeno migratorio entre Haití y República Dominicana adquirió rasgos diferentes. En efecto, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX el capital de Wall Street se lanzó en un proyecto de transformar la industria azucarera caribeña con el fin de competir con los productores de azúcar de betabel europeos que, en ese momento, conocía un gran auge (Castor, 1983; Domenach, 1986). De acuerdo con Castor (1983), las condiciones histórico-sociales y económicas en Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, permitieron realizar una empresa de semejantes dimensiones mientras que en Haití por ejemplo, el proyecto fracasó a causa de la tenencia de la tierra. El despojo masivo del campesinado en beneficio de empresas estadounidenses a partir de la época de la ocupación norteamericana del país (1915-1934) no era suficiente para la realización del proyecto. Los norteamericanos que en habían ocupado la República Dominicana la misma época (1916-1924) impulsaron y animaron la salida temporal de trabajadores haitianos hacia las plantaciones azucareras de Cuba y República Dominicana (Wooding y Moseley-Williams, 2004; Castor, 1983)¹⁰⁵.

En este sentido, se puede decir que la emigración masiva de haitianos a República Dominicana interviene en el marco de una empresa en la cual las elites económicas y políticas haitianas y dominicanas no eran fundamentalmente integrantes. Una de las pruebas de eso es que en 1911, República Dominicana tomó una Ley prohibiendo la inmigración de personas de “raza no-blanca” para la agricultura; esta inmigración pudiera hacerse sólo cuando se comprueba que la cosecha del año será en peligro por la falta de braceros (America’s Watch/NCHR/Caribbean Rights, 1989). Evidentemente, esa Ley tuvo muy poca aplicación. Hasta cierto punto, los dominicanos y haitianos han tenido que lidiar durante el siglo que ha durado esta migración con un fenómeno que no eran los iniciadores principales.

Después de todo, la migración evolucionó y se consolidó en paralela con el conflicto entre los dos países entorno la línea fronteriza, conflicto que se resolvió hasta 1935 con el Tratado sobre el trazado de la frontera. Justamente, la línea fronteriza constituirá según varios autores (Michel, 2005; Moya Pons, 1992; Castor, 1983) una de las causas de la matanza de miles de haitianos ordenada por el generalísimo dominicano Rafael Trujillo en 1937¹⁰⁶, la cual detuvo el flujo migratorio.

Sin embargo, la mano de obra haitiana ya era vital para la industria azucarera dominicana; en 1952, el gobierno del mismo Trujillo firmó un acuerdo con el gobierno haitiano de este entonces para la contratación de trabajadores temporales haitianos para la zafra dominicana. El acuerdo se repitió cada cinco años entre los dos gobiernos y funcionaba hasta 1986, año de la caída de la dictadura de los Duvalier en Haití. A partir de 1986, pues, la migración de los trabajadores haitianos ha continuado, pero sin ningún control gubernamental, en la “anarquía total” (Alexandre, 2012, Wooding y Moseley-Williams, 2004).

Entonces, puede decirse que de 1952 a mediados de los ochenta la migración estuvo caracterizada por un flujo rural-rural, masculino, legal, temporal y con niveles bajos de educación (Alexandre, 2012, Wooding y

¹⁰⁵ Cabe mencionar que trabajadores salieron también en otras islas del Caribe (Jamaica, San Cristóbal, San Vicente y otras islas) con el fin de laborar en las plantaciones de caña de azúcar ya que la mano de obra disponible en los territorios de la industria azucarera en aquella época (Cuba, República Dominicana, Puerto Rico) no era suficiente para cubrir las necesidades (Wooding y Moseley-Williams, 2004).

¹⁰⁶ Según los autores citados, el trazado de la línea fronteriza dejaba a poblaciones haitianas del lado dominicano. Pues la zona fronteriza estaba todavía una franja culturalmente haitiana, la cual estaba percibida como un peligro para la identidad y la soberanía dominicana en un momento en el que la población dominicana no rebasaba 1 millón y medio frente a una población haitiana de ya 3 millones. En su plan de “dominicanizar” la frontera recién establecida, el dictador dominicano Rafael Trujillo ordenó la masacre de las poblaciones haitianas que residían en el lado dominicano de la frontera. (véase Moya Pons, 1992; Castor, 1983)

Moseley-Williams, 2004; Silié et al., 2002). Estos eran solamente la característica principal de la migración; Manigat (1997) por ejemplo, señaló que paralelamente a los flujos regulares han existido grupos de reclutadores clandestinos que funcionaban fuera de todas reglas.

A partir de la década de los ochenta, ocurrieron diversos cambios estructurales en los dos países que comparten la isla, que han afectado tanto el volumen como la composición del flujo migratorio. En República Dominicana, a partir de los años ochenta, debido a diversos factores entre ellos la caída de los precios del azúcar a nivel internacional, la industria azucarera entró en crisis. En la misma década, empezó la diversificación de la economía (Lizardo y Guzmán, 2001), con el pujante sector del turismo y los servicios, y las zonas francas. Estos cambios requieren nuevos perfiles de trabajadores. Del lado de Haití, al mismo tiempo, diversos acontecimientos han contribuido a empeorar una situación económica creando más candidatos a la migración. De hecho, entre finales de los setenta y principios de los ochenta, a causa de la presencia de la peste porcina, el gobierno decidió sacrificar los puercos, base del ahorro campesino; lo cual acentuó la pobreza en las zonas rurales. En 1986, la caída de Jean-Claude Duvalier y el movimiento de dechoukaj que lo siguió agravaron aún más la situación económica del país. Entre 1991 y 1994, el embargo comercial impuesto contra Haití por la OEA y la ONU para presionar la junta militar que derrocó al presidente Jean-Bertrand Aristide afectó grandemente la economía nacional y destruyó miles de empleos en la industria textil. Estos cambios contribuyeron a aumentar el volumen y a diversificar el perfil de los inmigrantes.

Desde la década de los ochenta, entonces, la composición del flujo migratorio y las actividades en las cuales se involucran los inmigrantes en República Dominicana, se ha diversificado. Los diversos estudios realizados dan cuenta de estos cambios (Alexandre, 2012; Silié et al., 2002; FLACSO, 2004; Wooding y Moseley-Williams, 2004). Por ejemplo, Silié et. al (2002) explican que los trabajadores de la caña de azúcar han dejado de constituir la mayoría de los trabajadores con relación a los que se dedican a actividades como construcción, turismo, transporte, artesanías o comercio. Además, "esta nueva población", procedente de zonas urbanas, presenta niveles mayores de escolaridad y manifiesta creciente interés por hablar el español. Finalmente, la serie de crisis políticas y catástrofes naturales que han seguido durante la década de los 90 y 2000 para culminar con el terremoto de enero de 2010 crea una proporción cada vez más importante de la población que no busca más que salir del país y una parte de ella encuentra en República Dominicana un refugio o una ruta para otros destinos.

II- Características sociodemográficas y estructura ocupacional de los inmigrantes haitianos en República Dominicana

Como lo habíamos dicho en la introducción, en esta parte del trabajo analizamos las características sociodemográficas de los inmigrantes y su estructura ocupacional. Para mayor claridad, presentamos en una subsección dichas características y, con base en ello, presentamos y analizamos la estructura ocupacional en otra sección.

2.1- Las características sociodemográficas de los haitianos en República Dominicana ¿qué nos dicen?

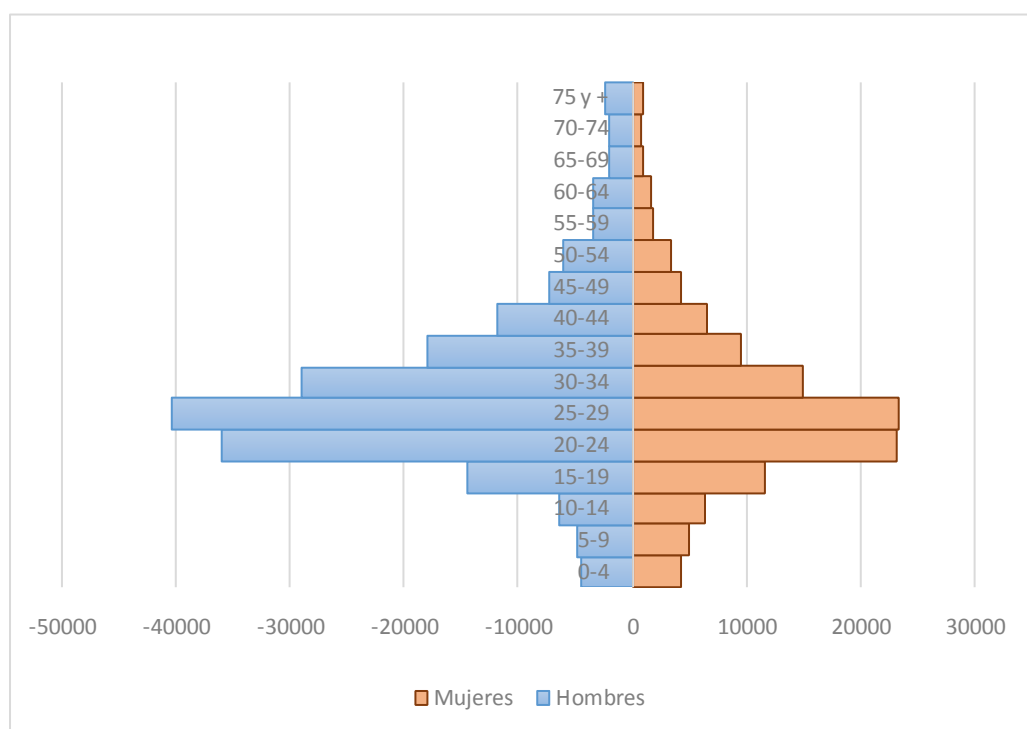
Así como en varias poblaciones migrantes en el mundo, la población haitiana en República Dominicana está concentrada en las edades laborales, independientemente del sexo de las personas (gráfica I). Como resultado de esta concentración, los extremos superiores e inferiores de la pirámide que distribuye la población por edad y sexo son muy estrechos (gráfica I), indicando proporciones relativamente bajas de personas menores de 15 años y de adultos mayores en la población. Cabe destacar por ejemplo que el

grupo de edad 25-29 es el que concentra más personas, tanto en los hombres como en las mujeres. Este dato sobre la concentración de los inmigrantes en edades laborales representa una primera indicación empírica sobre el desequilibrio económico que ha prevalecido entre los dos países durante muchos años, y del carácter predominante laboral de la migración.

Ahora bien, si las manifestaciones de la situación económica en Haití se han constituido como factores que impulsan a muchos de sus habitantes a emigrar hay que investigar también los factores que hacen que un destino particular como República Dominicana por ejemplo capte un segmento particular de estos emigrantes. En otros términos, la migración es de tipo laboral porque hay una demanda de *mano de obra extranjera* en República Dominicana de la cual dispone Haití. Sin embargo, no hay que perder de vista que parte de esta población puede haber estado inicialmente o siguen estando en tránsito hacia otros destinos así como otras partes pueden estar generadas por acciones de redes sociales (Massey, 1993) y por causalidad acumulada (Massey, 1993) de un flujo migratorio consolidada por su siglo de antigüedad.

La pirámide de edad también permite observar una proporción mayor de hombres en casi todos los grupos de edades. Lo que puede explicarse por diversos factores, entre ellos la orientación agrícola que ha tenido la migración durante muchos años, lo que está asociado, por supuesto, con la división sexual del trabajo que hace que por un lado, este tipo de trabajo es predominantemente masculino, y por el otro, que el hombre sea el que mantiene la familia mediante el trabajo remunerado en su país de nacimiento o en otro (interviene entonces la migración) para cumplir con su "función de proveedor" vis-à-vis de su grupo familiar (Herrera, 2000). También, la sobrerrepresentación de los hombres en los inmigrantes puede explicarse por la demanda limitada de trabajadoras extranjeras o la percepción negativa que se tenía hasta recientemente en Haití sobre la mujer haitiana que migra a República Dominicana.

Gráfica I- Pirámide de edad de los inmigrantes haitianos en República Dominicana, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda de 2010, R.D

A pesar de que la población se concentra en las edades laborales, los datos indican que existen variaciones en otras características importantes como el lugar de residencia, el nivel de educación o la situación familiar, de modo que existen perfiles variados dentro de la población migrante (cuadro I).

En primer lugar y en concordancia con la pirámide de edad (gráfica I), los datos del cuadro I indican que se trata de una población hasta 2012 muy masculinizada. En los tres periodos considerados (población llegada hasta 2005, 2010 y 2012), más de 60% de la población es hombres. Sin embargo, la proporción de mujer se ha aumentado rápidamente pasando de 32.4 % en la población llegada hasta 2005 a 38% en 2010; es decir de 2005 a 2010, por razones distintas, el porcentaje de mujeres en el stock de inmigrantes ha aumentado en 6 puntos. Además, si se considera la población llegada únicamente entre 2005 y 2010, el porcentaje de mujeres es 43% (véase cuadro en anexo). Este aumento del porcentaje de mujer en el stock de migrantes parece ser una tendencia que ha empezado a principio de la década de 2000. En efecto, en una encuesta levantada en 2002, la FLACSO República Dominicana (2004) encontró un porcentaje de mujeres de sólo 22.4% entre los inmigrantes haitianos. Si los datos de FLACO son congruentes con los del censo y la ENI-2012, eso indicaría un crecimiento muy acelerado de la proporción de las mujeres en el stock de migrantes ya que casi se duplicaría en menos de una década (pasando de 22.4% en 2002 a 38% en 2010).

Una posible explicación de la tendencia a la feminización de la población inmigrante puede originarse los cambios ocurridos en la economía dominicana durante las últimas décadas orientándose hacia el turismo y los servicios. En tal caso, esperamos encontrar las mujeres haitianas insertadas laboralmente en dichos sectores. Por el otro, lado puede originarse también en una menor presión social en Haití contra la migración de mujeres a República Dominicana así como una eventual transformación de una parte de la migración que era circular en una migración relativamente permanente, por la cual hombres unidos estarían trayendo a sus parejas en el destino. No tenemos datos para comprobar la existencia de una disminución de la presión social en Haití contra la emigración de mujeres a República Dominicana, pero para la eventual transformación del tipo de la migración la podemos aproximar con la posición de las mujeres migrantes en el hogar en República Dominicana.

Por otro lado y también en conformidad con la pirámide, la edad mediana refleja la situación de una población relativamente adulta. En efecto, entre los llegados hasta 2005, la edad mediana es 31 años. Esta misma edad es 27 años para la población total en 2010 y 2012. Sin embargo, existen diferencias por sexo; en todos los casos las mujeres son más jóvenes que los hombres. Como habíamos observado en la pirámide de edad, el nivel de la edad mediana traduce la situación de concentración de los inmigrantes en las edades laborales; pues la proporción de menores de 15 años es muy baja. Pero, la edad mediana alta tampoco traduce una situación de población envejecida ya que los ancianos representa una proporción pequeña de la población (el extremo superior estrecho de la pirámide traduce la baja proporción de ancianos en la población). Finalmente, los inmigrantes haitianos son relativamente más grandes que los dominicanos; la edad mediana de la población dominicana se establece a 25 años en 2010 (véase cuadro en anexo).

En cuanto al lugar de residencia, independientemente del periodo considerado o del sexo, más de la mitad de los inmigrantes reside en zonas urbanas. Además, los datos indican una tendencia consolidada a la urbanización de los inmigrantes ya que los nuevos llegados se establecen cada vez más en zonas urbanas (anexo). Asimismo, las mujeres presentan proporciones más elevadas de residencia urbana que los hombres independientemente del periodo considerado. Así como la feminización de la población

migrante, el cambio en el lugar de residencia refleja los cambios económicos ocurridos en la República Dominicana ya que los servicios y el turismo suelen ubicarse mayoritariamente en zonas urbanas.

En lo que se refiere a la educación, los inmigrantes con 25 años y más de edad presentan niveles educativos muy bajos. Con excepción de la población de 2012, más de 40% de los inmigrantes de los dos otros periodos declara tener ningún nivel de educación. Asimismo, las mujeres presentan niveles de educación aún más bajos que los hombres. Las personas con educación primaria representan el otro grupo más importante en la población. Esta situación habla de la selectividad negativa por la educación que sufre la migración de los haitianos a República Dominicana. Sin embargo, parece que ha habido una mejora en los últimos años; la reducción importante de la proporción de personas sin educación, el aumento de personas con niveles de primaria y secundaria en la población así como la proporción más alta de personas con nivel universitario de 2012 atestatan de esta mejora. En cambio, en la población de 6 a 19 años la asistencia escolar es muy baja. Con excepción de las mujeres en 2012, la asistencia no alcanza 40% en ningún periodo independientemente del sexo.

Estos niveles educativos de la población se traducirán ciertamente en las actividades económicas en las que se insertan los trabajadores y contribuirán en explicar las condiciones salariales y generales de trabajo de esta población. Ahora bien, habría que investigar las causas de que migran prioritariamente personas con bajos niveles educativos ¿Será una expresión de la naturaleza de la demanda laboral? ¿Será que otros destinos son menos repulsivos (en todos los sentidos) para los migrantes altamente calificados? ¿Cuál es el peso de las redes sociales en ello? No es el objetivo de este trabajo contestar a estas preguntas, pero son preguntas que otras investigaciones tendrán que abordar.

En relación con el estado conyugal, independientemente del periodo considerado, más de la mitad de la población se encuentra unida. El porcentaje de unidos es aún más elevado en las mujeres que en los hombres. Las personas que nunca han sido unidas representan el segundo grupo más importante en términos numéricos, seguidos por las personas previamente unidas. En este sentido, se trata de una población cuya la mayoría tiene una orientación y responsabilidad familiar, familia que puede estar tanto en República Dominicana como en Haití. En el último caso estamos en presencia de redes familiares potencialmente generadoras de futuros migrantes.

Los datos sobre la posición en el hogar indican que independientemente del periodo considerado la mayoría de los jefes de hogar son hombres mientras que las mujeres son en gran medida conyugues de los jefes de hogar. Este dato apoya la hipótesis de una posible transformación de un aparte de la migración en migración permanente. Se trata de una especie de reagrupación familiar en la que los hombres traen a sus esposas en un proyecto de radicarse del otro lado de la línea fronteriza, tal vez definitivamente. La idea de la reagrupación familiar (por lo menos la reagrupación de parejas) está respaldada también por el hecho de que las mujeres llegan temporalmente después de los hombres globalmente (véase la gráfica II). Ciertamente, este proceso de reagrupación no será sin consecuencia en el aumento futuro del número de personas de ascendencia haitiana.

Cuadro I- Características sociodemográficas de los inmigrantes haitianos en República Dominicana, periodo y sexo, 2010

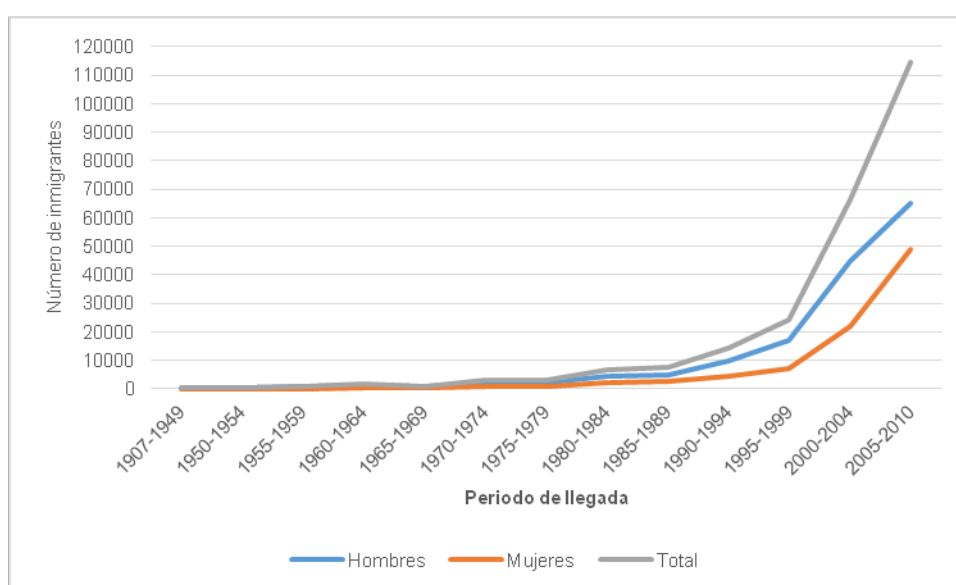
| Características | Inmigrantes haitianos, llegados hasta 2005 | | | Inmigrantes haitianos, 2010 | | | Inmigrantes haitianos, 2012 | | |
|-----------------|--|---------|-------|-----------------------------|---------|-------|-----------------------------|---------|-------|
| | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total |
| | | | | | | | | | |

| | | | | | | | | | |
|---|--------------|--------------|---------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| % Sexo | 67.6 | 32.4 | 100.0 | 62.0 | 38.0 | 100.0 | 65.0 | 35.0 | 100.0 |
| N | 98219 | 47045 | 145261 | 193328 | 118641 | 311969 | 298383 | 160363 | 458746 |
| Edad mediana | 31 | 30 | 31 | 28 | 26 | 27 | 28 | 27 | 27 |
| Lugar de residencia (pob. total) | | | | | | | | | |
| % Urbana | 51.1 | 58.9 | 53.6 | 55.6 | 65.2 | 59.2 | 62.6 | 70.2 | 65.3 |
| % Rural | 48.9 | 41.1 | 46.4 | 44.5 | 34.8 | 40.8 | 37.4 | 29.8 | 34.7 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| N | 98229 | 47045 | 145274 | 193328 | 118641 | 311969 | 298,383 | 160,363 | 458,746 |
| Nivel educativo (pob. 25 años y más) | | | | | | | | | |
| % ninguno | 41.9 | 49.7 | 44.3 | 39.6 | 43.8 | 41.1 | 22.5 | 26.7 | 23.9 |
| % Primaria | 39.7 | 33.3 | 37.8 | 39.0 | 33.8 | 37.2 | 46.7 | 42.8 | 45.4 |
| % Secundaria | 15.7 | 13.9 | 15.1 | 17.5 | 17.9 | 17.6 | 23.8 | 22.5 | 23.4 |
| % Universitaria | 2.7 | 3.1 | 2.8 | 3.9 | 4.6 | 4.1 | 5.0 | 6.5 | 5.5 |
| % Sin información | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 2.0 | 1.5 | 1.8 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| N | 77827 | 34293 | 112120 | 126541 | 68240 | 194781 | 193016 | 94768 | 287784 |
| Asistencia escolar (pob. 6-19 años) | | | | | | | | | |
| % asiste | 15.9 | 27.4 | 20.3 | 17.4 | 26.8 | 21.4 | 28.0 | 45.2 | 35.2 |
| % no asiste pero asistió | 46.1 | 38.6 | 43.2 | 48.4 | 43.9 | 46.5 | 48.1 | 37.7 | 43.7 |
| % nunca asistió | 38.0 | 34.0 | 36.5 | 34.2 | 29.3 | 32.1 | 22.6 | 15.4 | 19.6 |
| % No información | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 1.3 | 1.7 | 1.5 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| N | 20276 | 12650 | 32926 | 61189 | 45139 | 106328 | 37,343 | 26,986 | 64329 |
| Estado conyugal (Pob. 15 y más) | | | | | | | | | |
| % unidos | 56.1 | 74.9 | 62.1 | 48.6 | 71.2 | 56.9 | 47.3 | 68.8 | 54.5 |
| % previamente unidos | 17.4 | 16.1 | 17.0 | 14.6 | 13.9 | 14.3 | 7.9 | 8.1 | 8.0 |
| % nunca unidos | 26.5 | 9.0 | 20.9 | 36.8 | 14.9 | 28.8 | 44.6 | 23.0 | 37.4 |
| % sin información | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.2 | 0.0 | 0.1 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| N | 95035 | 44036 | 139071 | 177336 | 103000 | 280336 | 279118 | 140813 | 419931 |
| Posición en el hogar (Pob. 15 y más) | | | | | | | | | |
| % de jefes de hogar | 66.5 | 27.2 | 54.0 | 58.1 | 23.8 | 45.5 | 58.6 | 23.6 | 46.9 |
| % de conyugues | 5.7 | 54.4 | 21.1 | 5.4 | 50.5 | 22.0 | 3.9 | 55.0 | 21.0 |
| N | 95036 | 44036 | 139072 | 177,338 | 103,000 | 280,338 | 279,118 | 140,813 | 419,931 |

Fuente. Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda de República Dominicana, 2010, y la Encuesta de los Inmigrantes en República Dominicana, ENI, 2012.

Finalmente, en lo que se refiere al periodo de llegada de los inmigrantes, los datos del censo de 2010 indican que la mayoría del stock de migrantes llega a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta (gráfica II). Las llegadas totales se aceleran a partir de la segunda mitad de los noventa así como para los dos sexos. En la segunda mitad de la década de los dos mil, se nota una deceleración de la llegada de los hombres mientras que la de las mujeres sigue acelerando. Por lo que lo que se registra el aumento importante de la proporción de las mujeres en el stock (anexo). Si la tendencia de las llegadas de hombres y mujeres sigue como se ha observado en los últimos, es muy probable que la proporción de mujeres en el flujo migratorio rebase la de los hombres¹⁰⁷ en los próximos diez años.

Gráfica II- Distribución de los inmigrantes por sexo y año de llegada en República Dominicana, 2010



Fuente. Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda de RD, 2010,

2.2- La participación laboral de los inmigrantes

Como habíamos visto en la sección anterior, la mayoría de los haitianos en república Dominicana se concentra en las edades laborales. Esta parte sobre la participación económica de los inmigrantes tiene como objetivo permitirnos a comprender si existe un incentivo económico o no a la migración, en otros términos si existe una demanda a la cual responde la migración. Y en tal caso cuales son los sectores de los cuales se originan mayoritariamente esta demanda. En este sentido, esta subsección analizará las tasas específicas y globales de actividad de la población, y las ramas en las cuales esta insertada.

Los datos sobre la participación económica (cuadro II) indican que más de dos terceras partes de la franja de la población económicamente activa (personas de 15 a 64 años ocupadas y desocupadas) esta insertada en el mercado laboral (68.6%). Esta tasa de participación nos está hablando de la existencia de una demanda para los trabajadores haitianos en la economía dominicana (en sus ramas formal o informal). Sin embargo, esta tasa traduce también una oferta de trabajo por parte de los haitianos por

¹⁰⁷ Sólo en el flujo, se necesitará mucho más tiempo para que la proporción de mujeres supere la de los hombres en el stock de inmigrantes.

encima de la demanda dominicana ya que alrededor de una tercera parte no encuentra trabajo realmente. Empero, esta parte puede explicarse por las expectativas de empleo (que no corresponde a la oferta real) que forman parte de las motivaciones de migrar (Todaro, 1969).

Por otro lado, considerando el sexo de los individuos, las mujeres presentan tasas de participación económica menor a las de los hombres en todos los grupos de edad como en la tasa global. Por lo tanto, la tasa global de participación económica de los inmigrantes en el mercado laboral se debe a tasas altas de participación de los hombres. Estas diferencias por el sexo nos están hablando ciertamente de desigualdades de género en la población.

Cuadro II- Tasas específicas de participación económica de los inmigrantes haitianos en república Dominicana, por grupo de edad y sexo, 2010

| Grupo de edad | Hombres | Mujeres | Total |
|---------------|---------|---------|-------|
| 15-19 | 71.3 | 54.4 | 62.7 |
| 20-24 | 76.4 | 56.3 | 67.0 |
| 25-29 | 77.9 | 58.1 | 69.3 |
| 30-34 | 78.8 | 59.8 | 71.1 |
| 35-39 | 78.5 | 60.6 | 71.2 |
| 40-44 | 78.3 | 60.5 | 70.9 |
| 45-49 | 77.0 | 59.8 | 69.7 |
| 50-54 | 76.2 | 59.1 | 69.1 |
| 55-59 | 74.9 | 57.8 | 67.9 |
| 60-64 | 73.1 | 55.7 | 66.4 |
| Total | 76.9 | 57.9 | 68.6 |

Fuente. Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda de RD, 2010.

En lo que se refiere a las ramas de actividades en las que se insertan los inmigrantes haitianos, los datos indican que se encuentran concentrados en cuatro ramas principales (cuadro III). En orden, se tratan de la agricultura y minería (36.3%), la construcción (20.2%), los servicios (19.6%), y el comercio (16.4%)¹⁰⁸. Estas cuatro ramas concentran a 93% de la mano de obra haitiana ocupada. Entonces, la demanda laboral para los haitianos estaría concentrada en estas cuatro ramas de actividad. ¿República Dominicana puede prescindir de la mano de obra haitiana en estas ramas de actividades de un día para otro? Tal vez sí, pero ¿cuál sería el costo para su economía?

Finalmente, cabe observar que las mujeres y los hombres no presentan la misma estructura de ocupación. En efecto, mientras que la agricultura y minería representa la primera rama de actividad de los hombres, esta aparece en tercera posición para las mujeres. Los servicios representan la rama que capta más mujeres; 44.8% de ellas trabajan en esta rama. Está seguido por el comercio (32%) y la agricultura y minería (17%). En total, 76.8% de las mujeres se encuentran laborando en los servicios y el comercio mientras que 65% de los hombres están en la agricultura y minería, y la construcción.

¹⁰⁸ Una lista de ocupaciones que conforman cada rama esta reproducida en el anexo.

Esta estructura de ocupación por sexo puede constituir una de las explicaciones de la diferencia en el lugar de residencia entre hombres y mujeres en la población inmigrante (cuadro I). En efecto, las mujeres están más insertadas en actividades que generalmente se realizan en zonas urbanas mientras que una proporción más importante de hombres laboran en actividades que prioritariamente tienen lugar en zonas rurales. Esta estructura nos está hablando de los cambios económicos en República Dominicana, los cuales convierten al país en un polo de atracción para mujeres haitianas. Lo que contribuye a explicar la creciente feminización de stock de haitianos en este país reduciendo la masculinización de esta población (cuadro I).

Cuadro III- Distribución de los inmigrantes haitianos en República Dominicana, por rama de actividad y sexo, 2010.

| Ramas de actividades | Sexo | | |
|-----------------------|----------------|---------------|----------------|
| | Hombres | Mujeres | Total |
| Agricultura y minería | 40.7 | 17.0 | 36.3 |
| Fabricación y recicla | 8.3 | 4.1 | 7.6 |
| Servicios | 13.8 | 44.8 | 19.6 |
| Construcción | 24.3 | 2.0 | 20.2 |
| Comercio | 12.8 | 32.0 | 16.4 |
| No declarada | 0.0 | 0.1 | 0.0 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| N | 119,626 | 27,382 | 147,008 |

Fuente. Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda de RD, 2010.

III- Para una perspectiva de responsabilidad compartida en la gestión de la migración

La perspectiva de la responsabilidad compartida en materia de migración parte de diversas observaciones y principios. Una de las primeras observaciones en este sentido es lo que Hollified et al. (1994, 2004) llaman la *gap hipótesis*, una brecha que existe entre las políticas migratorias de los estados y los resultados de estas. Observan que aun los gobiernos más capaces no tienen el control de la migración tal y como lo desean como también lo observa Newland (2010). Por otro lado, otros autores observan que bajo ciertas condiciones la migración puede ser benéfico tanto para los migrantes y sus familias como para los estados de origen y de destino (el win-win-win). Sin embargo, este beneficio puede reducirse, perderse hasta volverse contraproducente si la migración se realiza en condiciones de irregularidades (Comisión Mundial sobre las Migraciones CMMI, informe, 2005).

Partiendo de estas observaciones, se plantea que al contrario de la manera en la que se ha practicado las políticas migratorias tradicionalmente, el país de origen al igual que el destino tiene sus responsabilidades en la gestión de la migración (CMMI, 2005; Newland, 2010). La hipótesis que subyace este planteamiento es que si el estado de origen juega su papel es posible lograr mejora en cómo se genera y se gestiona los flujos migratorios. Sin embargo, ahí es el nodo del problema ya que los estados de destino son reticentes a dejar que el estado de origen u otras entidades intervengan en lo que tradicionalmente ha sido el terreno de su soberanía. Pero como lo señala Newland (2010), ningún estado ha llegado a controlar la migrar basándose en una visión limitada de la soberanía.

Retomando la perspectiva de la gestión compartida del flujo migratorio entre Haití y República Dominicana, se puede identificar efectivamente que ha habido brecha entre las políticas migratorias de República Dominicana y los resultados obtenidos. Aun con las políticas, las medidas, las deportaciones, el flujo migratorio, cuya característica principal es la irregularidad, ha seguido creciendo durante décadas. Las políticas unilaterales, por más soberanas que sean no producen los resultados oficialmente buscados.

Por otro lado, como habíamos visto anteriormente la migración responde a fuerzas existentes tanto en Haití como en República Dominicana. Para los inmigrantes, la migración representa ciertamente una oportunidad de conseguir un empleo (lo que logran en gran parte, cuadro II), lo cual sin duda les ayuda a responder a sus necesidades personales y familiares así como puede servir un medio para aumentar su capital humano y social. Sin embargo, el hecho de que esta migración se realiza mayoritariamente fuera de las condiciones legales representa un freno al aprovechamiento pleno tanto de los inmigrantes como los dos estados.

La situación que prevalece en la migración entre Haití y República Dominicana llama a la puesta en marcha de mecanismos eficaces de desarrollo de políticas comunes en las que tanto Haití como República Dominicana tendrá su responsabilidad. Por ejemplo, el estado haitiano puede, dentro de estas políticas responsabilizarse en identificar a sus ciudadanos, garantizar que las personas que dejan su territorio lo hacen en canales legales, fortalecer la lucha contra el tráfico y la trata de personas etc.

La Comisión Mixta Bilateral puede servir de plataforma para tal iniciativa. Sin embargo, habría que dinamizarla, que se vuelva un organismo que funcione realmente. Esta dinamización necesita que le atribuyen más recursos, que sea transparente, que los dos Estados le confieren más prerrogativas y que permiten una mayor participación de la sociedad civil de los dos países. Ciertamente, esta empresa no es fácil ya que la tarea de la Comisión incluye más temas que la migración y que además existen visiones diferentes entre los dos países sobre varios de esos temas. Empero, el establecimiento de la confianza, la creación de un ambiente de paz entre los dos pueblos necesita sacrificios que los estados no podrán lograr de otra manera que empezar a crear espacios de diálogos, espacios en los cuales pueden forjar visiones y perspectivas comunes en temas de interés comunes.

Consideraciones finales

Este trabajo revisa principalmente las características sociodemográficas de los inmigrantes haitianos en República Dominicana en 2005, 2010 y 2012. Esta información permite ver que la población haitiana a República Dominicana sigue siendo una población masculinizada pero con un aumento significativo de la proporción de mujeres. Hemos relacionado esta creciente feminización del stock de migrantes con los cambios que ha experimentado la economía dominicana durante los últimos, y con un proceso de asentamiento de una parte de la migración que hasta recientemente era circular. Los datos nos permiten destacar también que se trata de una población concentrada en edades laborales que efectivamente esta insertada en el mercado laboral ya que tiene altas tasas de participación laboral. Hemos comprobado que la migración haitiana responde a la demanda de cuatro ramas de actividades en República Dominicana: la agricultura y minería, la construcción, los servicios y el comercio.

Estas informaciones nos han permitido no solamente establecer los perfiles y la estructura de ocupación de la población sino también proporcionar elementos a los dos estados para pensar en una perspectiva compartida de la migración. Una gestión compartida de la migración tendrá como primer resultado el de

armonizar las políticas discordantes que han sido aplicadas, lo cual ha dificultado a los estados y a los migrantes mismos beneficiar plenamente de las potencialidades de la migración.

Haití y República Dominicana ya disponen una estructura común a través de la Comisión Mixta Bilateral, la cual puede servir como plataforma para el desarrollo de la visión compartida. Ahora bien, lo importante es dinamizarla y proporcionarla de los recursos materiales e inmateriales para poder funcionar eficientemente. La creación de un ambiente de paz en la isla tiene un precio, el fortalecimiento del mecanismo de diálogo para superar los antagonismos representa ciertamente una parte de este precio que los dos estados no pueden ser reticentes en pagar.

Bibliografía

- Alexandre, G. (2012) “Hacia una administración ordenada de la migración entre Haití y República Dominicana” en Vega, G. y Alba, C. (2012). *Haití-México. Hacia una nueva política de cooperación*. México: El Colegio de México.
- Alexandre, G. (2011) « Quelques aspects de l'évolution de l'Etat dominicain entre 1989 et 2011. Matériaux pour une analyse » en Corten, A. *L'Etat faible. Haïti et la République Dominicaine*. Montréal: Mémoire d'encrier. pp. 265-278.
- America's Watch/NCHR/Caribbean Rights (1989) *Haitian Sugar Cane Cutters in the Dominican Republic*, s/l, s/e.
- Castor, S. (1983). *Migración y relaciones internacionales (el caso haitiano-dominicano)*. México: UNAM.
- Comisión Mundial sobre las migraciones internacionales (2005), Informe de..., *Las migraciones en un mundo interdependiente: nuevas orientaciones para actuar*,
- Domenach, H. (1986). « Les migrations intra-caribéennes ». En *Revue européenne des migrations internationales*. 2: 9-24
- FLACSO/OIM (2004). *Encuesta sobre los inmigrantes haitianos en República Dominicana*. Santo Domingo.
- Herrera, S P. (2000). « Rol de género y funcionamiento familiar » en *Revista cubana de medicina general integrada*, (16):6, pp. 568-573.
- Hollifield, J. et al. (2004) “Controlling Immigration: The Limits of Government Intervention”, in Hollifield, J. (Editors), *Controlling Immigration. A Global Perspective*, Second Edition: Stanford University, Press, Stanford, Ca. pp. 3-48.
- Hollifield, J. et al. (1994) “Introduction: The Ambivalent Quest for Immigration Control”, in Hollifield, J. et al. (Editors), *Controlling Immigration. A Global Perspective*, Stanford University Press, Stanford, Ca. pp. 3-41.
- Jansen, S. y Millan, C. (1991). *Género, trabajo y etnia en los bateyes dominicanos*. Santo Domingo: Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Programa de estudios de la mujer.
- Lizardo, M. y Guzmán, R. M. (2001) *Patrones de integración a la economía global: ¿Qué comercializa América Latina? ¿Qué hacen sus trabajadores? El Caso de la República Dominicana*. Santo Domingo: s/e.
- Manigat, L. (1997), « Les relations haïtien-dominicaines. Ce que tout haïtien devrait savoir » en *Les Cahiers du CHUDAC*, vol. 2, no. 7-8.
- Manigat, S. (2012). « L'immigration haïtienne dans la Caraïbe. Mythes et réalités des migrations haïtiennes dans la Caraïbe » in *Atlas-Caraïbe* [online] <http://atlas-caraibe.certic.unicaen.fr/fr/>, consulté le 17 avril 2013.
- Massey Douglas S., et al.(1993), “Theories of International Migration: A Review and Appraisal”, *Population and Development Review*, vol. 19, núm. 5, Pp. 431-466.
- Michel, G. (2005). *Panorama des relations haïtien-dominicaines*. Imprimeur II, Port-au-Prince.

- Moya Pons, F. (1992). « Las tres fronteras: Introducción a la frontera dominico-haitiana” en Lozano, W. (1992). *La cuestión haitiana en Santo Domingo. Migración internacional, desarrollo y relaciones inter-estatales entre Haití y República Dominicana*, Santo Domingo: FLACSO.
- Newland Katleen (2010), "the governance of international migration: Mechanism, process, and institutions", in *Global Governance*, Vol.16, Pp. 331-343.
- Price-Mars, J. (1953). *La République Haïti et la République Dominicaine. Les aspects divers d'un problème d'histoire, de géographie et d'ethnologie*, Port-au-Prince: Fardin, Tome I & II, Col. Du Bicentenaire Haïti 1804-2004.
- Silié, R., et. al (2002). *La nueva inmigración haitiana. Santo Domingo, RD* FLACSO-República Dominicana.
- Silié, R. (1992). “Republica Dominicana atrapada en sus percepciones sobre Haití” en Lozano, W. (1992). *La cuestión haitiana en Santo Domingo. Migración internacional, desarrollo y relaciones inter-estatales entre Haití y República Dominicana*, Santo Domingo: FLACSO.
- Todaro, M. P. (1969). “A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Develop Countries” in *American Economic Review*.
- Wooding, B. y Moseley-Williams, R., (2004). *Inmigrantes haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana en la República Dominicana*, Santo Domingo: Cooperación Internacional para el Desarrollo and Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes.

ANEXO

Cuadro- Características sociodemográficas de los inmigrantes haitianos en República Dominicana, por duración de estancia y por sexo, 2010

| Características | Estancia menor de 5 años | | | Estancia de 5 años y más | | | Población haitiana total | | | Doninicanos | | |
|---|--------------------------|---------|--------|--------------------------|---------|--------|--------------------------|---------|--------|-------------|---------|---------|
| | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total |
| % Sexo | 57.0 | 43.0 | 100 | 67.6 | 32.4 | 100 | 62.0 | 38.0 | 100 | 49.7 | 50.3 | 100 |
| N | 95099 | 71596 | 166695 | 98219 | 47045 | 145261 | 193328 | 118641 | 311969 | 4499041 | 4550449 | 9049490 |
| Edad mediana | 25 | 24 | 24 | 31 | 30 | 31 | 28 | 26 | 27 | 24 | 25 | 25 |
| Lugar de residencia (pob. total) | | | | | | | | | | | | |
| % Urbana | 60.1 | 69.3 | 64.1 | 51.1 | 58.9 | 53.6 | 55.6 | 65.2 | 59.2 | 73.4 | 75.9 | 74.7 |
| % Rural | 39.9 | 30.7 | 35.9 | 48.9 | 41.1 | 46.4 | 44.5 | 34.8 | 40.8 | 26.6 | 24.1 | 25.3 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| N | 95099 | 71596 | 166695 | 98229 | 47045 | 145274 | 193328 | 118641 | 311969 | 4499041 | 4550449 | 9049490 |
| Nivel educativo (pob. 25 años y más) | | | | | | | | | | | | |
| % ninguno | 35.9 | 37.8 | 36.7 | 41.9 | 49.7 | 44.3 | 39.6 | 43.8 | 41.1 | 10.9 | 10.3 | 10.6 |
| % Primaria | 37.8 | 34.2 | 36.3 | 39.7 | 33.3 | 37.8 | 39.0 | 33.8 | 37.2 | 46.2 | 41.6 | 43.9 |
| % Secundaria | 20.4 | 22.0 | 21.0 | 15.7 | 13.9 | 15.1 | 17.5 | 17.9 | 17.6 | 26.6 | 25.8 | 26.2 |
| % Universitaria | 6.0 | 6.0 | 6.0 | 2.7 | 3.1 | 2.8 | 3.9 | 4.6 | 4.1 | 16.3 | 22.3 | 19.3 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| N | 48714 | 33947 | 82661 | 77827 | 34293 | 112120 | 126541 | 68240 | 194781 | 2229683 | 2308703 | 4538386 |
| Asistencia escolar (pob. 6-19 años) | | | | | | | | | | | | |
| % asiste | 18.2 | 26.5 | 21.9 | 15.9 | 27.4 | 20.3 | 17.4 | 26.8 | 21.4 | 72.5 | 75.8 | 74.2 |
| % no asiste pero asistió | 49.6 | 46.0 | 48.0 | 46.1 | 38.6 | 43.2 | 48.4 | 43.9 | 46.5 | 24.9 | 22.5 | 23.7 |
| % nunca asistió | 32.2 | 27.5 | 30.1 | 38.0 | 34.0 | 36.5 | 34.2 | 29.3 | 32.1 | 2.6 | 1.7 | 2.2 |

| | | | | | | | | | | | | |
|---|--------|--------|---------|--------|--------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| N | 40,913 | 32,489 | 73402 | 20276 | 12650 | 32926 | 61189 | 45,139 | 106,328 | 1728780 | 1720504 | 3449284 |
| Estado civil (Pob. 15 y más) | | | | | | | | | | | | |
| % de unidos | 39.9 | 68.4 | 51.8 | 56.1 | 74.9 | 62.1 | 48.6 | 71.2 | 56.9 | 51.9 | 52.2 | 52.1 |
| % previamente unidos | 11.3 | 12.2 | 11.7 | 17.4 | 16.1 | 17.0 | 14.6 | 13.9 | 14.3 | 14.9 | 27.3 | 21.2 |
| % nunca unidos | 48.8 | 19.4 | 36.5 | 26.5 | 9.0 | 20.9 | 36.8 | 14.9 | 28.8 | 33.2 | 20.5 | 26.7 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| N | 82301 | 58964 | 141265 | 95035 | 44036 | 139071 | 177336 | 103000 | 280336 | 3101701 | 3194477 | 6296178 |
| Posición en el hogar (Pob. 15 y más) | | | | | | | | | | | | |
| % de jefes de hogar | 48.4 | 21.2 | 37.0 | 66.5 | 27.2 | 54.0 | 58.1 | 23.8 | 45.5 | 49.9 | 30.4 | 40.0 |
| % de conyugues | 5.1 | 47.5 | 22.8 | 5.7 | 54.4 | 21.1 | 5.4 | 50.5 | 22.0 | 7.6 | 35.3 | 21.7 |
| N | 82,302 | 58,964 | 141,266 | 95,036 | 44,036 | 139,072 | 177,338 | 103,000 | 280,338 | 3101744 | 3194478 | 6296222 |

Fuente: Elaboración propia con base en datos del censo de población y vivienda de 2010 de República Dominicana

Lista de las ramas de actividades con las ocupaciones

| Rama | Ocupaciones |
|-------------------------|---|
| Agricultura y minería | Agricultura, Ganadería, Caza y Activ Silvicultura, Extracción de Madera y Pesca, Explotación de Criaderos de P Extracción de Petróleo Crudo y Gas N Extracción de Minerales Metalíferos Explotación de Otras Minas y Cantera |
| Fábrica y reciclamiento | Elaboración de Productos Alimenticio Elaboración de Productos de Tabaco Fabricación de Productos Textiles Fabricación de Prendas de Vestir; Ad Curtido y Adobo de Cueros; Fabricaci Producción de Madera y Fabricación d Fabricación de Papel y de Productos Actividades de Edición E Impresión y Fabricación de Coque, Productos de L Fabricación de Sustancias y Producto Fabricación de Productos de Caucho Fabricación de Otros Productos Miner Fabricación de Metales Comunes Fabricación de Productos Elaborados Fabricación de Maquinaria y Equipo N Fabricación de Maquinaria de Oficina Fabricación de Maquinaria y Aparatos Fabricación de Equipo y Aparatos de Fabricación de Instrumentos Médicos, Fabricación de Vehículos Automotores Fabricación de Otros Tipos de Equipo Fabricación de Muebles; Industrias M Reciclamiento |
| Servicios | Suministro de Electricidad, Gas, Vap Captación, depuración y Distribución Hoteles y Restaurantes Transporte por Vía Terrestre; Transp |

| | |
|-------------|--------------------------------------|
| | Transporte Por Vía Acuática |
| | Transporte por Vía Aérea |
| | Actividades de Transporte Complement |
| | Correo y Telecomunicaciones |
| | Intermediación Financiera, Excepto I |
| | Financiación de Planes de Seguros y |
| | Actividades Auxiliares de la Interme |
| | Actividades Inmobiliarias |
| | Alquiler de Maquinaria y Equipo sin |
| | Informática y Actividades Conexas |
| | Investigación y desarrollo |
| | Otras Actividades Empresariales |
| | Administración Pública y defensa; PI |
| | Enseñanza |
| | Servicios Sociales y de Salud |
| | Eliminación de desperdicios y Aguas |
| | Actividades de Asociaciones N.C.P. |
| | Actividades de Esparcimiento y Activ |
| | Otras Actividades de Servicios |
| | Hogares Privados con Servicio Domést |
| | Organizaciones y Órganos Extraterrit |
| Contrucción | |
| | Construcción |
| Comercio | |
| | Venta, Mantenimiento y Reparación de |
| | Comercio al por Mayor y en Comisión, |
| | Comercio al Por Menor, Excepto el Co |

Lista de siglas

ACP: Grupo de países AFrica Caribe pacifio

AEC: Asociación de los Estados del Caribe

CARIFORUM: Caribbean Forum

ENI: Encuesta Nacional de los Inmigrantes en República Dominicana

FLACSO: Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales

NCHR: National Coalition for Haitian Refugees

OEA: Organización de los Estados Americanos

OIM: Organización Internacional para las Migraciones

ONU: Organización de las Naciones Unidas

**Los retornados del norte. Etnografía de la experiencia migratoria y el regreso al terruño ch'ol,
municipio de Sabanilla, Chiapas**

Óscar Sánchez Carrillo

PROIMMSE-IIA-UNAM

Resumen: La presente ponencia se incrusta en la polémica desarrollada y aun inacabada entre migración y desarrollo. Con en base en un estudio de la comunidad ch'ol del municipio de Sabanilla, región norte de Chiapas; se analizan los efectos económicos y socioculturales de la migración internacional de 15 hombres retornados que durante un periodo entre 5 y 10 años emigraron como trabajadores ilegales a los campos agrícola de los estados de Florida, Carolina del Norte y Sur de la Unión Americana. El retorno de los hombres ch'oles se debe a varios factores de tipo sociocultural y económico, motivos que explican el logro o fracaso de los objetivos por los que decidieron emigran a los Estados Unidos. El retorno del migrantes ch'ol sintetiza y expresa a nivel local la polémica entre migración y desarrollo, para fines de la argumentación me interesa destacar el vínculo entre migración y desarrollo humano. Para ello, elaboramos una tipología del retornado, que nos sirve para analizar la relación entre migración y desarrollo humano, entendido este último como diversos aprendizaje, habilidades adquiridas y cambio de actitudes y valores que el migrante retornado aprendió y pondrá en práctica en el proceso de reintegración local-comunitaria. Para tal propósito, abordamos el retorno como una categoría amplia y central en el análisis de los datos cuantitativos y cualitativos-etnográficos de los hombres ch'oles retornados. El retorno forma parte del proceso migratorio en sentido inverso y por tanto es una nueva fase que involucra no solo la toma de decisiones del retornado, sino también a las de su grupo doméstico (internas), las causas del contexto social que las desencadena (externas) dónde, cómo y porqué se inicia el retorno.

Palabras clave: Migración internacional, retorno, indígenas ch'oles

Introducción

La polémica entre los diferentes enfoques teóricos que estudian la relación entre migración y desarrollo están en una encrucijada, el debate hace énfasis, por un lado, en los efectos positivos de las remesas y, por el otro, en los efectos negativos en el desarrollo de los lugares de origen de los migrantes. El debate se encuentra empantanado entre quienes ven la relación (migración-desarrollo) como blanco y negro. Pero hay un conceso entre ambas visiones de observar el proceso migratorio de comunidades rural y urbanas como un síndrome del subdesarrollo, además de las persistentes desigualdades sociales y el aumento de la falta de oportunidades de empleo, educativas y de salud pública (Haas, 2010).

Otras perspectiva consideran a la migración como una válvula de escape a los múltiples problemas económicos, políticos y sociales a corto plazo; amén de considerar a las remesas como un instrumento que potencia el crecimiento económico sostenido a largo plazo en los países en vías de

desarrollo. Esta visión optimista ve en las remesas, desde una óptica macroeconómico, la vía de inversión y desarrollo para sanear las finanzas públicas a falta de inversión pública y privada, las son necesarias para los planes de desarrollo de las políticas neoliberales. En contraste la visión pesimista, utilizando métodos etnográficos y sociológicos, argumentan que una gran parte de los remesas es gastada en el consumo del hogar y no se destina a ahorros o inversiones que esperan los gobiernos neoliberales (Portes, 2006: 19; Lozano y Olivera, 2007; De Haas, 2010; Arévalo ySovilla, 2011: 63-64).

Los migrantes de retorno juegan un punto clave en la discusión y debates sobre la migración y el desarrollo. Algunos enfoques teóricos analizan la migración de retorno asociada con beneficios socioeconómico, porque los migrantes regresan con los ahorros que les permiten colocarse en sus lugares de destino como emprendedores y agentes de cambio (Papail, 2002,). Otros visiones destacan las habilidades y conocimientos que luego utilizan en sus lugares de origen(Navarro, 2003).Otros afirman que los migrantes retornados regresan con habilidades que no son aplicables en sus países de origen y que el dinero y las ideas que traen de vuelta sólo exacerban las desigualdades sociales(De Haas, 2010).

Sin embargo, para los diversos enfoques teóricos que analizan el proceso migratorio internacional, el significado de “migrante retornado” es cerrar el círculo de dicho proceso. Analizan el proceso migratorio de forma lineal, asume que el migrante retorna a sus lugares de origen (país y localidad) y que allí se acaban los anhelos de volver a migrar. Empero, los mismos enfoque teóricos, expresan que las causas que originan el retorno migratorio son diversas y complejas. Estas posturas teóricas sobre la migración internacional han sido cuestionadas a partir de nuevas posturas teóricas que analizan la migración como un proceso circular en el que transitan no solo personas, sino también capitales, bienes, símbolos y conocimientos (Papail, 2002; Duran, 2004; Cassarino, 2004)

La migración de retorno constituye un nuevo campo de estudio en los debates teóricos del fenómeno migratorio, y es atravesado por diversas categorías como, el género, el desarrollo, las política públicas, la autonomía, las relaciones simbólicas y culturales entre comunidades y globalidad. Una cuestión fundamental es preguntarse si los migrantes retornados son efectivamente actores de cambio en sus lugares de origen (Rivera, 2009; Papail, 2002).

La mayoría de las investigaciones coinciden en la opinión de que el retorno es causado por dos vía, el retorno forzoso y voluntario (Duran, 1999). El retorno forzoso es aquel que obliga al migrante ilegal a retornar, ya sea porque es aprendido, juzgado y expulsado por las restrictivas políticas aplicadas a los migrantes en general.

Por el contrario, el retorno voluntario tiene dos vía de explicación: éxito y fracaso. Algunos autorresafirman que la migración de retorno es la conclusión del ciclo migratorio y, por tanto, no hay nada que los obligue a quedarse en los lugares de destino. Por ello la frase de: “no hay nada más deseable y permanente que un trabajador temporal (Berumen y Santiago, 2011, Duran 1996).El éxito puede observarse en la materialización de las inversiones individuales, familiares y comunitarias, en general el buen uso de las remesas que generaron cambios económicos locales. De esta visión positiva surge la idea de que los migrantes retornados son agentes de cambio en sus localidades de origen. Como indica Massey y Espinosa (1997) el retorno está asociado al incremento de diferentes capitales: a) el capital humano, considerado por las habilidades, conocimientos y competencias aprendidas durante su ciclo migratorio; b) el capital social o redes sociales, lo que consideran que entre más familiares se establezcan en el país de destino más difícil es la posibilidad de retornar al terruño; c) el capital de físico o material, son todas los bienes con las que cuentan en su localidad (tierras, casas, animales, camionetas), en

algunos casos llegan acumular más propiedades y colocarse como pequeños empresarios; d) el capital financiero, donde las condiciones de económicas locales y las posibilidades de inversión juegan un papel importante en el tiempo del ciclo económico; e) por último las condicionantes macroeconómicas, la inflación, la crisis económicas y devaluaciones monetarias influyen en las decisiones de retornar e invertir. Las decisiones de los migrantes retornados son ponderadas bajo la óptica del capital humano, sus logros dependen de las estrategias individuales que cada uno ha desplegado durante un lapso de tiempo, y por lo tanto, responde a la racionalidad y tensión constante en quedarse en el país del dólar o retornar al país de origen. (Massey y Espinosa, 1997:977-984)

En cambio, el retorno migratorio voluntario por la vía del fracaso es parecido al retorno forzoso, las metas del migrante fueron frustradas por causas ajenas a su voluntad. De hecho los migrantes que no logran alcanzar sus metas u objetivos por diversas causas, por alcoholismo o drogadicción, derroche y mal uso del salario obtenido durante el periodo migratorio, enfermedad y desempleo, se consideran fracasados y como afirma Duran “son numerosos los casos, pero poco visibles y menos aun cuantificables. Sólo a partir de la investigación etnográfica en el conocimiento de las causas y las razones por las que regresan voluntariamente muchos migrantes después de haber tenido una experiencia negativa en la aventura migratoria” (Duran, 2004: 102).

Diversos enfoques teóricos que explican el retorno migratorio

Para el enfoque teórico de la economía neo-clásica el retorno migratorio es analizado como un calculo erróneo del migrante. Es decir, para éste enfoque la migración de retorno es conceptualizado como el resultado de una experiencia que no arrojo buenos resultados o beneficios esperados del periodo migratorio. Desde esta postura económica de estilo neo-clásico, la migración de retorno se produce bajo condiciones fallidas (Todaro, 1969). Este tipo de migrante retornado es costoso en los países de expulsores, como es el caso mexicano; de hecho las políticas públicas favorecen el uso productivo de las remesas, como el programa *Tres por Uno*, pero no hay políticas publicas que valoren el capital humano cuando los inmigrantes deciden repatriarse.

En cambio, el enfoque de la nueva economía de la migración laboral (NEML), la migración de retorno es el resultado lógico de una estrategia concertada, tanto por el migrante como por las unidades domésticas que al lograr sus objetivos y logros, calculando los beneficios adquiridos en el ciclo migratorio. De echo el punto central de dicho enfoque es pasar de una visión independiente y voluntaria del migrante a uno interdependiente entre el migrante y su grupo doméstico. Las remesas son analizadas como un componente que integra diversas estrategias dirigidas a la diversificación de los recursos de las familias (Stark, 1991). El tener una cónyuge e hijos ayuda a tomar la decisión de retornar al lugar de origen.

La economía neo-clásica y el enfoque NEML difieren entre sí en la medida en que postulan argumentos en pro y en contra del retorno. Cuando los economistas neoclásicos sostienen que la gente se mueve en forma permanente para aumentar y maximizar sus salarios en los países receptores, la migración de retorno es vista no como un fracaso, si no como una anomalía. Cuando el enfoque NEML sostiene que la gente se mueve con el objetivo temporal para alcanzar sus metas y éxitos en los países de acogida, la migración de retorno se ve como una historia de éxito y como un resultado lógico. Los teóricos NEML son inflexible en romper con la imagen de estilo neoclásico del repatriado fracasado. La duración de la estancia el extranjero se calcula con referencia a la necesidad de la unidad familiar, en términos de las inversiones, la compra y el ahorro bienes. Una vez que estas necesidades se cumplan, la

migración de retorno se produce. En otras palabras, el enfoque de la NEML para explicar la migración de retorno va "más allá de una respuesta a la diferencia salarial negativas" (Cassarino, 2004:2,3).

El enfoque estructuralista, conciben la migración de retorno más allá del binomio éxito/fracaso; es decir, el retorno no se analiza únicamente a partir de las experiencias individuales del migrante, sino también, analizar los contextos y factores sociales e institucionales en los lugares de origen y destino. Las comunidades tienen un peso no solo económico sino cultural en el momento de tomar las decisiones de retornar al terruño. Esto se puede observar en los migrantes retornados indígenas, la comunidad tiene un peso muy importante en su identidad además de reinsertarse en la vida política y económica local. Sin embargo, esta postura teórica centra su propuesta en las habilidades adquiridas en el periodo migratorio, en otras palabras, no parece haber una continuidad entre experiencias migratorias de los retornados en sus antiguos países de acogida y su situación en sus países de origen. Además, el impacto de los recursos, ya sean financieros o humanos, tangibles o intangible, sigue siendo extremadamente limitado, debido al hecho de que éstos están integrados en una familia tradicional, contexto que define los patrones simbólicos y de comportamiento con el que va a necesitar el retornado y cumplir si quiere volver a ser aceptado de vuelta a casa (Cassarino, 2004:10).

Por último, cabe mencionar que esta perspectiva analiza las dificultades de los retornados en sus países y comunidades de origen, ya que al innovar diversos procesos económicos y políticos, puede haber un rechazo por encontrarse en comunidades tradicionales, en este sentido, los estructuralistas analizan la dicotomía entre centro/periferia, trazan una línea entre el mundo moderno de acogida y los países tradicionales de origen. Su argumento es que los migrantes han permanecido demasiado tiempo en esta nueva frontera cultural, se han mantenido fuera de las formas tradicionales de pensar y actuar. En otras palabras, los migrantes han perdido los vínculos culturales con sus lugares de origen, han aprendido nuevos valores, adquirido otras costumbres de consumo y en general tienen una nueva visión sobre la vida. Por lo tanto, son bastante indefensos o inadaptados culturalmente en sus lugares de origen. (Cassarino, 2008)

Por último, la teoría de las redes sociales analiza a los migrantes retornados como los portadores de recursos tangibles e intangibles. Sin embargo, como afirma Cassarino (2008), los recursos intangibles de los retornados son difíciles de evaluar en las comunidades de origen. Los análisis de las redes sociales migratorias muestran fuertes vínculos entre los lugares receptores y los emisores, aún después de concluido el ciclo migratorio. De hecho el proceso migratorio no se concibe como un ciclo sino como red social en constante dinamismo. En la red social, se debe tener en cuenta varios elementos: a) la organización selectiva de las redes, pueden ser considerados los orígenes étnicos, el género, la generación o grupos etarios y los vínculos consanguíneos del lugar de origen; b) la adhesión requiere de un acto voluntario del propio migrante y de la aceptación de sus coetáneos, generando vínculos de identidad y cohesión social en los lugares receptores y emisores; con el propósito de garantizar el flujo de los recursos, así como vínculos de la efectividad y cooperación transfronteriza (Church, et. al., 2001: 23).

La formación y el mantenimiento de redes sociales requieren de un largo proceso de relaciones interpersonales, así como el intercambio regular de elementos tangibles e intangibles entre los actores. Este patrón de cambio es mantenido gracias al dinamismo inherente de las redes. Por un lado, la experiencia migratoria pasada por sí sola es plenamente individual y aislada de las iniciativas de los retornados. En términos de capital social, los migrantes que retornan no representan un grupo homogéneo. El capital social que, en palabras de James Coleman, "*All social relations and social structures*

facilitate some forms of social capital; actors establish relations purposefully and continue them when they continue to provide benefits. Certain kinds of social structure, however, are especially important in facilitating some forms of social capital” (Coleman, 1988: 105). En otras palabras, los recursos sociales y financieros ya existentes, que se proporcionan por la familia, puede dar forma al comportamiento de los migrantes que regresan. El capital social es parte integrante de los recursos de los que los repatriados puedan beneficiar a las comunidades de origen. Sin embargo, esta teoría afirma que las habilidades, conocimientos y recursos adquiridos en el país receptor no garantizan la realización de los proyectos de los migrantes de retorno. (Cassarino 2004: 19)

El migrante retornado tiene que mostrar y demostrar en sus lugares de origen, que el sacrificio individual, la dedicación a el trabajo y el buen uso y ahorro de las remesas rindieron frutos económicos. Es decir, la familia del migrante coadyuva al proceso del retorno migratorio, pues se supone que el grupo doméstico no malgastó el dinero enviado y pudo invertir en construcción o remodelación de la casa, compra de terrenos o ganado vacuno y camionetas para el transporte local. Es por estas razones el retorno del migrante es observado como la última etapa del proceso migratorio y se le asocia a la relación entre migración, remesas y desarrollo (Rivera, 2011, Duran, 2004,).

Para diversos teóricos de la migración el retorno es simplemente el fin del viaje y la reincorporación del migrante a su localidad de origen. Sin embargo, la mirada antropológica nos proporciona nuevos elementos para entender la categoría de *migrante retornado*. Con base en diversas historias de migrantes retornados indígenas ch’oles, el objetivo central de la ponencia es discernir en torno a qué significa retornar, después de haber vivido la experiencia en un largo periodo de la migración internacional. El migrante ch’ol durante el periodo migratorio se ha adaptado al contacto con un mundo simbólico diferente, ha aceptado ser considerado como persona ilegal en una cultura moderna y se a visto expuesto a la amenaza constante de ser aprehendido y deportado, ha vivido las diversas formas que asume la discriminación y el racismo y sobre todo lo vulnerable que es vivir en tierra ajena y en circunstancias de clandestinidad.

Para algunos teóricos el retorno es considerado como el proceso migratorio a la inversa (Duran 2004). Por diversas causas el migrante toma la decisión de retornar a su lugar de origen. En la presente ponencia se destacan diversas dimensiones del proceso de migración de retorno, una primera dimensión como hecho cultural, una segunda como dimensión económica, una tercera abarca la dimensión política y como un proceso individual psicosocial.

El retorno como hecho cultural

El retorno migratorio es considerado como la última etapa del periplo migratorio al que no se le ha dado la debida atención en las etnografías sobre migrantes. Los datos etnográficos expuestos pertenecen a una comunidad de campesinos indígenas ch’oles del municipio de Sabanilla, situado en las montañas del norte del estado de Chiapas. Esta zona se caracteriza por tener altos índices de pobreza, más del 65 % de su población vive en pobreza extrema. Sin embargo, los índices migratorios que reporta el censo del 2010 de INEGI, lo sitúan como un municipio de muy baja intensidad migratoria. Esta incongruencia del censo se debe a que en el municipio y en toda la zona norte de Chiapas, existen 20 municipios autónomos zapatistas que dieron la orden de no proporcionar información a los encuestadores del INEGI.

Con base en el trabajo de campo y levantamiento de entrevistas genealógicas aplicada a 4 grupos diferentes de una comunidad de Sabanilla se ha documentado la intensidad de fenómeno de la migración

internacional y nacional de las familias campesinas ch'oles. La migración de los diferentes grupos domésticos ch'oles tienen una larga trayectoria migratoria desde hace más de 3 generaciones. En la actualidad hay tres circuitos migratorios de la diáspora ch'ol, el primero es en la rivera maya, Cancún-Playa del Carme, el segundo se ubica en la rivera Nayarita-sonorense. Por último, el circuito migratorio internacional tiene un periodo más corto que los otros dos circuitos. Dado que en los años de 1999 y 2000 se habían aventurado un promedio de 50 hombres jóvenes entre 20 y 40 años a cruzar la frontera norte y trabajar en los campos agrícolas de Florida, Norte Carolina y Sur, Massachusetts, estados del sur y norte de la costa este de los Estados Unidos de América.

El contexto social anterior es importante señalarlo, porque forma parte del proceso migratorio y del migrante retornado. No todos los emigrantes ch'oles han retornado a su comunidad de origen, muchos aun permanecen en la Unión Americana y se han convertido en nómadas modernos o trabajadores itinerantes entre los estados de la Unión Americana antes mencionados. La diáspora de la red de migrantes ch'ol es joven y poco consolidada, pero no desvinculada de su lugar de origen. La mayoría de los entrevistados aseguraron que su intención de haber migrado era trabajar, ahorrar y regresar a su terruño. Las historias personales y la experiencia migratoria de éxito y fracaso quedan encapsuladas a sus recuerdos más conmovedores y experiencias desgarradoras que vivieron en su periodo migratorio y en su retorno, y se remiten a él casi de una manera idealizada; así permanece el lugar de origen casi mitificado e idealizado.

Todos los migrantes indígenas se han enfrentado a nuevas y variadas experiencias en el lugar de destino y los han transformado en otro distinto del que se fue. El retornado es acogido por su grupo de parientes y por la comunidad en la que lo vio crecer y participar en los trabajos del bien común y sistemas de cargos comunitarios. Sin embargo, no todos corrieron con la misma suerte de ser acogidos del mismo modo. Hubo casos en que el retorno significó una readaptación más al entorno familiar y cultural.

Por ejemplo, los migrantes tseltales y choles de Yajalón que durante años han estado migrando con rumbo al extranjero por azar o por obligación han retornado a sus comunidades de origen se dan cuenta de los cambios sin saber bien quién ha cambiado más él o la comunidad. Rafael se encontraba laborando en los campos agrícola de Florida durante más de 12 años, con el tiempo fue adquiriendo más experiencia sobre el trabajo y el mismo se colocó como un prometedor enganchador de migrantes en la región de Inmmokele, en el estado de Florida, él mismo se refiera a la región como tierra de esclavos. Un día recibió una llamada a su teléfono celular. La llamada se originó en una pequeña comunidad ch'ol de Chiapas. Recibe la llamada y en lengua chol le indican que su padre le quiere hablar, que cuelgue y vuelva a marcar, porque las llamadas por telefonía rural son muy caras desde México a los Estados Unidos.

Rafael vuelve a marcar el número telefónico y esta vez el que recibe la llamada es el padre de él. Desde que recibió la llamada teme lo peor, su corazón no deja de palpar y se siente como que perdió su corazón, una emoción que no sentía desde hacía mucho tiempo, la identifico como *bajem'yotan* (se me cayó mi corazón). Rafael prevé lo inesperado y terrible por teléfono, solo para constatar lo sospechado, lo temido desde hace muchos meses, cuando supo que una enfermedad ignota le enrojeció la piel a su madre. La embujaron, le pusieron un mal echado (*ak'chamel*), decían todos sus familiares, pero nadie – por lo que pudo escuchar por teléfono- pudo hacer algo por ella: su madre ha muerto. El padre y su familia le piden, le exigen su presencia para la levantada de la cruz. Parte final del ritual funerario entre los choles y tseltales de la zona norte de Chiapas.

Rafael no recuerda en cuantas levantas de cruz ha estado presente antes de migrar hace más de 11 años. Sin embargo, conoce todos los procedimientos del ritual y hasta recuerda algunas estrofas de las plegarias que el *swujtch'ol* debe de rezar. Él mismo se considera un experto en los procedimientos de la levantada de la cruz y en las plegarias o *k'opontik* Dios. Primogénito que abandonó sus tierras y en cambio las cedió a su hermano pequeño; que mes tras mes envía dólares para la sobrevivencia de la familia paterna y para la fiesta del santo patrón de la comunidad. Para cumplir con esa obligación personal y compromiso filial con la comunidad. Viajó por avión en dirección de Cd. De México y de allí a Tuxtla Gutiérrez, en el aeropuerto se enteró del programa de repatriación humanitaria organizado por la Instituto Nacional de Migración que asumía los costos de los traslados nacionales. Fue una lástima no tener conocimiento de esto, su hubiera ahorrado un poco de dinero.

Llegó a acompañado de su hijo de 15 años, nacido en una pequeña ciudad de la Florida, pero alimentado y educado con las narrativas choles. Educado no solo, bajo la sombra de los edificios, los ranchos de tabaco y plantaciones de naranja, las pandillas y los *subways* de Miami, también conocía las historias de los cerros sagrados de la zona norte, *witzch'uletik*, saturados de relatos sobre *ajawetik* e imágenes imborrables, de la topografía ritual de *los mej'tatik* (padres-madres) que a veces le provocaban alguna sonrisa ingenua o consentimiento y en otras un sentimiento terrible de sorna y una palabra dolorosa para su padre, por incrédula: “supersticiones”.

El reciente retornado triunfador dirigió la levantada de la cruz, escuchó a los rezadores y a los músicos, pero todo le pareció extraño. Es cierto que los rituales no son una mera confirmación de las cosas, ni todos provocan las mismas sensaciones, antes bien vuelven extraños los objetos familiares, renuevan la percepción al violentar los hábitos, al desarraigar las conductas, sus elementos mecánicos y cristalizados. En realidad la ceremonia le pareció ajena, pero el ritual lo conmovió hasta dejarlo en total estado de ebriedad por el *pox* consumido. Finalmente su madre había muerto y se encontraba con sus hermanos, pero percibió que las cosas estaban fuera de lugar. Mejor fuera de su lugar ritual. Se resignaba diciendo que las cosas habían cambiado en los últimos años de ausencia: “ya no se hacen como antes”. Pero más le asombraba que los demás afirmarían que así se habían hecho desde tiempos míticos, que eran costumbres de *los mej'tatik* (los padres – madres). Su escéptico hijo, por su parte, no dudó en participar directamente en la ceremonia, no entendió nada: no hablaba el chol, nunca antes había asistido a un funeral así, la presencia de los rezadores, la música, las ofrendas y todo el rito en cuestión le pareció carnavalesco, esa forma de vida era ininteligible y profundamente alejada de su mundo del norte. Al muchacho de la ciudad y lo único que le interesaba era consumir el *pox*, cosa que le prohibieron por ser muy fuerte para él. Devuelta a la Florida le confesó a su padre que la ceremonia le había “emocionado algo”. En algún momento le parecía sentir la presencia de la muerte, una sensación que no había tenido antes en los suburbios de Miami, le agradeció el viaje a su padre pero le aseguró que no volvería nunca más a su comunidad.

Bibliografía

- Church, M. et. al. (2002) Participation, relationships and dynamic change: New thinking on evaluation the work of international networks, Workingpaper No. 21, London, University College of London.
- Coleman, J. (1988) “Social capital in the creation of the human capital”, American Journal of sociology, suplement (94), S95-S120.
- Cassarino, J. P. (2004) The arising return migration: a revisited conceptual approach to return migrant, European University Institute, Florencia, pp. 1-33

-
- _____, (2001) "The conditions of return migrants", en UNESCO, *International Journal on multicultural societies*, UNESCO, Bruselas.
- Duran, Jorge, (2004) "Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente", en *Cuadernos geográficos* No. 35, pp. 103-116.
- De Haas, H. (2010) "Migration and Development: a theoretical perspective" en *international migration review*, Vol. 44, No. 1, pp 227-247.
- Fernández Guzmán, Eduardo (2011) "Revisión bibliográfica sobre migración de retorno", *Revista Norteamérica*, Año 6, No. 1, enero- junio.
- Lozano Ascencio, Fernando, y Fidel Olivera Lozano (2010) "Impacto económico de las remesas en México un balance necesario", en Marina Ariza y Alejandro Portes, coord., *El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, UNAM, IIS, Instituto Nacional de Migración, Miguel Ángel Porrúa Editores, México, pp.119-150.
- Navarro Ochoa, Angélica (2003) "Permanencia y retorno: el caso Santiago Tangamandapio", en Gustavo López Castro, coord., *Diáspora michoacana, México*, El Colegio de Michoacán/ Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 337-361.
- Massey, Douglas s. y Kristin e. Espinosa (1997) "What's Driving Mexico U.S. Migration? A Theoretical and Policy Analysis", *American Journal of Sociology*, vol. 122, no. 4, pp. 939-999.
- Rivera Sánchez, Liliana (2009) "¿Quiénes son los retornados?. Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo", en Bela Feldman-Bianco et. al., *La construcción social del sujeto migrante en América latina, prácticas, representaciones y categorías*, FLACSO-Ecuador, CLACSO, pp-309-337.

Migración de retorno y problemas en su reinserción social. El caso de Michoacán

Óscar Ariel Mojica Madrigal

Observatorio Regional de las Migraciones-El Colegio de Michoacán

Resumen:

En años recientes hemos presenciado una migración de Norte a Sur que ha generado impactos sociales, culturales y económicos en las comunidades de recepción. El deportado o incluso aquel que retorna de manera voluntaria sin cumplir metas son señalados de manera frecuente en sus comunidades e incluso familias como migrante problema. Lo anterior lleva a los migrantes retornados a percibir un ambiente hasta cierto punto hostil (parecido al que viven día a día en Estados Unidos) y un contexto en el cual parecen no tener cabida, lo que ocasiona que no se lleve a cabo su reinserción a la comunidad y familias, o que esta sea larga y con desgastes emocionales.

El retorno de los migrantes cuestiona las estructuras sociales, económicas y políticas en niveles que van de la nacional a lo local pues en ninguno de ellos hay políticas públicas ni mecanismos sociales que tengan en cuenta el retorno y por lo tanto la reinserción. En la ponencia nos interesa ahondar únicamente en las implicaciones identitarias y de pertenecía respecto al terruño y los elementos que de éste se desprenden

Uno de los eventos más importantes en los últimos años en la migración entre México y Estados Unidos es el retorno; en 2010 se calculaba que 480 mil mexicanos habían retornado de los Estados Unidos, ya fuera como migrantes deportados o como migrantes de retorno voluntario..

Introducción

La migración de retorno es actualmente uno de los temas más relevantes en los estudios migratorios tanto por su importancia cuantitativa como por las repercusiones sociales, económicas y políticas que puede tener en las regiones donde ha estado creciendo.

El retorno y las salidas son las dos caras de la misma moneda: la migración. En algunas etapas históricas y de acuerdo a particularidades y coyunturas sociales, políticas y económicas, una ha prevalecido sobre la otra o incluso se han equilibrado. Este al parecer es el caso de los flujos en los últimos cinco años. Las salidas y los retornos de migrantes mexicanos han llegado a una especie de *impasse*, donde ambas oscilan en alrededor de 280 mil por año en el último quinquenio; Jeffrey Passel en un reporte sobre la tasa neta migratoria de México aduce que

“[...] de 2005 a 2010 un total de 1.4 millones de mexicanos inmigraron en Estados Unidos, menos de la mitad de los 3 millones que lo habían hecho en el período de 1995 a 2000. Mientras tanto, el número de mexicanos y sus hijos que se movieron de los Estados Unidos a México entre 2005 y 2010 llegó a 1.4 millones, aproximadamente el doble del número que lo habían hecho en el período de cinco años de la década anterior”.

Esto dio pie para hablar de una tasa neta migratoria de cero y generó un debate acerca de la posibilidad de que la migración entre México y Estados Unidos hubiera llegado a su fin y que por lo tanto estaríamos asistiendo a un momento histórico que daría paso a una migración con otras características. El presidente Calderón festejó esa información y sacó conclusiones triunfalistas acerca del éxito de su política económica y del avance social del país como los motivos principales de esa tasa neta migratoria de cero. Desde luego muchos comentaristas rechazaron esa versión pero sobre todo la realidad se encargó de contradecir al presidente. Sin ir mucho adelante en el futuro, creemos que el debate debería plantearse en otros términos, pues aun habiendo una tasa neta de migración muy cercana a cero, el hecho realmente importante, dramático y doloroso es que varios cientos de miles de personas se siguen moviendo entre los dos países. El hecho, también, es que efectivamente la migración de retorno ahora es un tema.

Es claro que las altas tasas de migración de retorno responden a una serie compleja de factores estructurales, políticos y sociales en ambos lados de la frontera pero cuyo resultado es una evidente reincorporación de personas a los hogares, a las comunidades y a las regiones; estos son migrantes retornados que requieren de servicios, que demandan empleos y que, traigan o no recursos monetarios o de capital humano, el hecho es que, con justo derecho, presionan sobre los recursos disponibles localmente. El retorno de los migrantes cuestiona las estructuras sociales, económicas y políticas en niveles que van de lo nacional a lo local pues en ninguno de ellos hay políticas públicas ni mecanismos sociales que tengan en cuenta el retorno y por lo tanto la reinserción.

En la ponencia nos interesa ahondar en parte de los problemas que están enfrentando los migrantes de retorno en las comunidades de origen, y que son

las implicaciones identitarias y de pertenencia respecto al terruño y los elementos que de éste se desprenden. Al no haber mecanismos en las comunidades que faciliten la reinserción de los retornados, los individuos echan mano de sus recursos personales (capital económico, capital social, capital simbólico) para reclamar su pertenencia y negociar los términos de la nueva interacción. Para empezar a entender las condiciones del retorno y la reinserción analizamos las narrativas de dos casos de retorno forzado: un adulto de 41 años con más de 20 años de residencia en Estados Unidos, cuya esposa y tres hijas se quedaron en el vecino país, y el de un adulto soltero de 35 años y cuya estancia en Estados Unidos fue de 28 años, habiendo salido del pueblo cuando tenía dos años de edad.

Migración de retorno y la construcción de la pertenencia como mecanismo de reinserción social

Uno de los eventos más importantes en los últimos cinco años en la migración entre México y Estados Unidos es el retorno; en 2010 se calculaba que 480 mil mexicanos habían retornado de los Estados Unidos, ya fuera como migrantes deportados o como migrantes de retorno voluntario.

Este aumento de la migración de retorno es resultado de una serie de factores políticos y económicos que sucedieron en Estados Unidos, principalmente vinculados con la crisis económica de 2008 y el endurecimiento de la frontera entre ambos países. Esto provoca que a pesar de que la mayoría de los 1.4 millones que regresaron a México lo hicieran voluntariamente, se estima que hasta un 35% de los retornos fueron producto de deportaciones (Passel, et al, 2012: 11). La falta de empleo y la baja en las remuneraciones en Estados Unidos así como los altos riesgos del cruce por la frontera ha hecho que las intenciones de regreso de los migrantes de retorno disminuyan sensiblemente; esto implica claramente que el retorno a México no sea un evento de corto plazo sino por el contrario implique planes de

estancias prolongadas en el país.

Es claro que el retorno puede ser un evento planeado, incluso negociado entre los miembros de la familia, pero también puede ser el resultado de una deportación, una remoción forzada desde Estados Unidos; en este último caso, lo rápido de los acontecimientos impide que a nivel familiar se negocie o se acuerden los términos de la separación. El origen del retorno, planeado o súbito, puede dar lugar a condiciones diferenciadas en la reinserción social, económica, política, cultural y familiar de los migrantes retornados. Por otra parte, el diferencial de recursos y de capital económico, social y simbólico que detente el retornado así como los planes de regreso a Estados Unidos, influirán en las condiciones de la reinserción local.

Michoacán no ha sido la excepción en la migración de retorno, de acuerdo a datos de la Secretaría del Migrante en el estado, para el año 2011 se registraron un total de 35 mil migrantes deportados; los datos del Instituto Nacional de Migración indican que en 2011 hubo 39,333 eventos de deportación de michoacanos. No obstante, debido a recientes experiencias de trabajo de campo en Michoacán, pensamos que hay una subestimación del fenómeno pues otros tantos migrantes están retornando sin pasar por la deportación y sin dejar registro administrativo de ello.

Una buena parte de los estudios sobre migración de retorno han centrado la atención en los aspectos económicos, esto a pesar que el panorama teórico respecto a los estudios sobre las migraciones ha sido ampliado con los numerosos trabajos de diversos investigadores que han apostado a explicar las migraciones no solamente a partir de variables económicas como esa única o principal meta que parecía tan meticulosa por parte de los migrantes a la hora de tomar la decisión de partir y trazar metas a corto, mediano o largo plazo. A pesar de que las causas relacionadas con situaciones de carencia o de desventaja económica son motivos más que suficientes para irse al Norte, en las decisiones también influyen variables de tipo sociocultural, sobre todo en lugares donde la migración está tan inserta en la cultura local que casi se han “naturalizado” las partidas al Norte como parte de procesos culturales y sociales, a través de los cuales se puede acceder al mercado matrimonial, se puede adquirir cierto estatus social, o se puede demostrar la valía como hombre y ganarse el respeto de los pares. De tal forma que siguiendo con los estudios que abordan la migración desde los factores socioculturales, centrados sobre todo en la reconstrucción de identidades y búsqueda de pertenencia es que esta ponencia se sitúa; lo novedoso es justamente que nuestros informantes son gente con toda una vida en Estados Unidos y que por necesidad de encontrar un sitio al cual adherirse en momentos críticos, como la deportación, es que buscan reactivar membresías al terruño o en otros casos demostrar un cierto apego emocional a la familia.

Debemos tomar en cuenta que varias de las migraciones de retorno que se están llevando a cabo, no marcan el fin de la migración, pues a pesar de estar siendo deportados, desde luego, en contra de su voluntad, o aun cuando estén retornando de manera voluntaria, es claro que se trata de una decisión que no es definitiva. Sin embargo, en la práctica se trata de estancias en la localidad relativamente prolongadas, aunque situadas dentro de la dinámica de las migraciones circulares. Al respecto las dos narrativas de que damos cuenta en esta ponencia nos permiten documentar lo anterior.

La migración de retorno: “al mexicanway of life” o hasta que el corazón lo permita

Consideramos que los migrantes a los que nos referimos en esta ponencia forman parte de lo que algunos autores han llamado comunidades transnacionales, dentro de campos sociales que trascienden

fronteras a través de la creación de múltiples lazos, que van desde económicos, sociales, culturales y políticos. Sin embargo, debido a la “ausencia” sin presencia comunitaria, pero sí con presencia a nivel familiar, puede resultar que sea muy difícil para algunos migrantes de retorno reintegrarse a la comunidad debido a la pérdida de membresía debido a la ausencia y sobre todo a la poca participación en “los asuntos del pueblo”, contrario a lo registrado por Smith en Puebla. La presencia y la participación son vitales para mantener la membresía y “retener” una identidad basada en el terruño. Sin embargo, para algunos migrantes, la construcción de una identidad basada en un símbolo o elemento en común, como puede ser el terruño, resulta necesario al momento de entablar relaciones o como un referente al cual pueden adherirse y el que los colocará dentro de determinados campos sociales.

En ese sentido, existen migrantes que a pesar de tener una larga ausencia de la tierra de sus padres, abuelos o de la de ellos mismos, buscan algo referente al terruño, pero más como algo simbólico, algo que parece otorgarles un especie de apellido para identificarse como de determinada familia. Para estos migrantes, el retorno al terruño no es una opción, no parece estar en sus planes a futuro pues la vida está “hecha” en Estados Unidos, añoran el terruño pero no tienen participación en eventos comunitarios, como puede ser la fiesta patronal, o no hacen su cooperación para alguna obra, y por tanto, para estos migrantes un retorno obligado pudiera no llevarlos a una reintegración a la comunidad, a la cual añoran y buscan, pero bajo las circunstancias que necesitan y no bajo las que la comunidad pudiera necesitarlos.

En Michoacán hemos hecho trabajo de campo en una pequeña localidad rural de no más de 560 habitantes llamada Patambarillo. Aunque en esta comunidad la migración data de por lo menos los años 50 del siglo pasado, no es sino a partir de la década de 1980 cuando se intensifica de una manera muy dinámica; a partir de entonces, como en otros lugares de la región de Penjamillo y en realidad de todo el estado de Michoacán, se incorporaron a la movilidad hacia el Norte tanto mujeres como niños, con lo que la migración dejó de ser exclusiva de los hombres. Además, con la legalización de muchos migrantes indocumentados, producto de la llamada “amnistía” de la Ley Simpson-Rodino/IRCA, las estancias en el vecino país fueron más prolongadas, con los que las redes sociales se fortalecieron permitiendo la incorporación de más patambarillenses al Norte, algunos definieron su situación legal años después y otros se mantuvieron en Estados Unidos sin documentos, pero viviendo “entre pura familia” y trabajando en los empleos proveídos por la red social. Esto generó que para muchos migrantes, la “vida se hiciera en Estados Unidos” donde aprendieron a vivir al puro estilo del *American way of life*: compra de trocas-carros del año, ropa “a la moda”, y sobre todo poder acceder al consumo de productos de uso personal no de primera necesidad, sino de productos que les permitían “darse gustos”.

Justo con redes sociales establecidas y familia casi por completo en Estados Unidos, es que ubicamos a 2 personajes que son centrales para la presente reflexión: José Luis Magaña y Giovanni Mena. El primero es originario de Patambarillo, y el segundo de Guadalajara, ambas historias personales nos llamaron la atención pues a través de las mismas pudimos entender lo que está ocurriendo con la migración de retorno a nivel personal y familiar.

José Luis Magaña es un joven de 33 años oriundo de Patambarillo, pero que a la edad de 3 años fue llevado por su familia a Estados Unidos. Allí realizó estudios hasta finalizar *highschool*, posteriormente trabajó como capataz en construcción, ya que saber inglés y español lo llevó a ocupar ese puesto debido a que la mayoría solamente hablaban español. Con ese trabajo tenía su propio departamento, carro y

además se daba sus “gustos” en ropa, calzado, alimentos y gadgets. Sin embargo, a pesar del tiempo de permanecer en Estados Unidos, nunca “arregló” papeles. Tenía interés en hacerlo cuando lo detuvo la policía, pasó en la cárcel 3 años y para poder salir se vio en la necesidad de firmar su deportación voluntaria. Lo “ echaron ” a la frontera en Tijuana y de ahí le “ayudaron” las autoridades mexicanas para ir a Patambarillo. Sin embargo, él lo único que sabía de Patambarillo es que estaba en Michoacán, le ofrecieron un boleto y tomo el de Morelia, porque le “sonaba” conocido el nombre y por tanto pensó que estaría cerca de su destino. Las únicas pertenencias con que contaba al momento de su expulsión eran su ropa, un pantalón, tenis y una camisa de tirantes. Llegó a Morelia y permaneció en la central 3 días hasta que pudo comunicarse a Patambarillo y su padre fue por él.

Después de 21 años de permanecer ausente, por fin regresaba a Patambarillo, pero no como él hubiera deseado, con dinero para comprarse “una tierrita y sembrar” o para construir una casa. Su integración a Patambarillo le llevó tiempo, en primer lugar, porque a pesar de ser de allí y aún tener familia viviendo en el pueblo, no mantenía contacto con otras personas que no fueran su familia y además, nunca visitó el poblado, por tanto, parecía estar desconectado del mismo; en segundo lugar, su cultura “achicanada”, su mal español y su forma de vestir fomentaban la vieja, y aún presente idea de que en el Norte la gente se “echa a perder”. José Luis vestía con ropa holgada, pelón y con varios tatuajes en brazos, semejante al “Tatuado” descrito por Don Cheto en su canción. Él mismo recuerda que se salía a la plaza y nadie se le acercaba, pensaban que “los iba a robar”. Sin embargo, cada año, con la fiesta patronal en honor a la virgen de Guadalupe realizada en diciembre, el número de migrantes que regresa para asistir a la celebración es alto, y en esas visitas muchos otros, que visten como José Luis y que andan tatuados se hacen presentes, pero a diferencia de éste, ellos lo hacen cada uno o dos años, por tanto, su presencia no es del todo extraña. Además, son presencias rituales, que se sabe son con motivo de la fiesta y sobre todo son presencias momentáneas, no definitivas.

José Luis empezó a hacer presencia en la plaza, ahí empezó a conocer a algunos patambarillenses que al verlo sin trabajo y como el mismo dice “sin un quinto en la bolsa” se ofrecieron a llevarlo con ellos a trabajar como peones en las milpas, ahí trabajaría desde echando abono hasta cazangueando la milpa. Sin embargo fue blanco de burlas al darse cuenta que nada de eso sabía hacer, cuando eso es parte del conocimiento de todo hombre en Patambarillo. Poco a poco fue aprendiendo y eso le dio cierto reconocimiento en la comunidad donde algunos dejaron de percibirlo como una persona negativa pasando a ubicarlo como “muy trabajador”. Asimismo, otro factor que fue central en su integración, fue el trabajo comunitario, pues lo hacía voluntariamente aunque no le tocará hacerlo, simplemente se anotaba y decidía participar. Eso ayudó aún más a que lo percibieran como parte de la comunidad.

Sin embargo, como mencionamos, él tuvo la oportunidad de ganarse esa aceptación y de buscar integrarse de manera no conflictiva en Patambarillo, pero no todos cuentan con la misma suerte. Es común ver a algunos retornados que simplemente se niegan a participar en las actividades comunitarias, lo que les genera comentarios de rechazo y desprecio en una suerte de sanción social negativa.

Durante un recorrido de campo para otro trabajo en 2011, nos encontramos en el sitio donde varias personas de Patambarillo hacían “faena”, trabajo comunitario. Pavimentaban las calles empedradas alrededor de la plaza y se apresuraban para tenerlas listas para la fiesta en diciembre. Ahí andaba José Luis Magaña y otro migrante que tenía poco menos del año que lo habían deportado. Tenía cerca de 10 años fuera de Patambarillo. Era raro que a pesar de no corresponderle hacer faena, porque se realiza una especie de sorteo para decidir a qué familias les toca hacer trabajo de faena, él estaba presente

trabajando. Decía que le tocaba por ser de Patambarillo. Asimismo, había también dos migrantes que habían llegado para la fiesta y que estaban realizando el trabajo de faena de manera “desinteresada”. Al finalizar dijeron que eso a ellos no les beneficiaba, que era para la gente de ahí del rancho. Sin embargo si parecía beneficiarles a ellos, al igual que al otro migrante y que a José Luis, pues el trabajo comunitario abría las puertas para mantener lazos con la gente del poblado e integrarse de forma positiva. Lo interesante de esto, es preguntarse ¿qué ocurre con aquellos que no van al poblado de forma constante y que no participan en los eventos comunitarios, como la fiesta, la construcción de obra comunitaria, o que ni siquiera participan con cooperaciones desde el Norte? En estos casos la membresía empieza a debilitarse, el reconocimiento mutuo entre la comunidad y el migrante empieza a perderse: sobre todo a los más jóvenes eso no constituye un problema personal o social. A menos que sobrevenga una crisis en la que sea necesario renovar la membresía para tener un regreso menos conflictivo. Es el caso de José Luis precisamente.

Existen otro tipo de lazos que son más necesarios en las grandes ciudades, como por ejemplo, el contacto con la familia. En las urbes, puede ser difícil apreciar el trabajo comunitario, donde posiblemente exista menos. Al respecto, durante una estancia de trabajo de campo en la línea fronteriza en Tijuana, contactamos y charlamos con migrantes retornados, todos deportados. Ahí conocimos a varios migrantes que iban de distintos sitios de la república y que tenían más de 10 años en Estados Unidos. Hubo incluso dos de los que su familia no sabía siquiera que se había ido a trabajar al Norte, uno de más de 60 años y el otro de poco más de 40. Allí encontramos a Giovanni, un migrante que tenía más de 20 años sin ir a su tierra, Guadalajara. Él tiene a toda su familia en Estados Unidos, esposa e hijas, sin embargo en México se encuentran sus hermanos(as), sobrinos(as), tíos(as), y demás familia.

Giovanni decidió, junto con su familia, permanecer en México un tiempo hasta que si hija pueda “arreglarle” pues está a punto de cumplir los 18 años y con esa edad puede “pedirlo”. Al momento de encontrarlo en la línea en Tijuana, se mostraba triste por dejar a su familia en Estados Unidos, sin embargo se mostraba por otro lado contento de regresar a Guadalajara.

Cuatro meses después, al contactarlo en Guadalajara para saber cómo se encontraba fue grato ver que estaba bien. Trabajaba como chofer de ruta de transporte de pasajeros, estar nuevamente con su familia lo ponía contento, además de escuchar “tío, tío” por parte de sus numerosos sobrinos lo ponía contento, pues en Estados Unidos solamente “escuchaba puro *daddy* y *daddy*”. Decía que le ponía contento estar aquí, en Guadalajara. Sin embargo, le ponía triste no poder estar con su esposa e hijas y más aún dejar de ser el sustento económico para ellas, aunque le daba cierta tranquilidad saber que todas trabajaban y que el esposo de su hija la mayor estaba al pendiente. La posibilidad de que retornara su esposa y dos hijas mayores y las dos más pequeñas decidieran irse a vivir a México era nula, de hecho la consideró poco pues sabe que sus hijas ya tiene la vida allá, y aún él mismo dice lo mismo, que allá es donde puede progresar. Al momento de entrevistarlo en octubre de 2011 en México, dijo que con lo que gana de chofer de ruta no es suficiente para enviarle a su familia y ayudarlos, por lo que está guardando dinero para al momento que lo “pida” su hija poder solventar el gasto él mismo. Su vida atraviesa una especie de división en “el corazón” como lo dejó ver, al decir constantemente que está contento en México y que extrañaba esa vida en familia, pero también extraña a su familia. Sin embargo, a diferencia del caso de Patambarillo, con Giovanni no existe trabajo comunitario, sino una especie de reforzamiento de lazos familiares, los cuales favorecen la reinserción a un entorno en el cual está inmerso. Asimismo, otro factor que ayuda a esa “felicidad” con que se encontraba en México, es haber conseguido trabajo, aunque con un sueldo austero como dice, pero eso lo hacía sentirse útil y productivo, solventar sus

propios gastos “ayuda a mantenerlo de pie” como el mismo comentó.

En ambos casos existen procesos de integración distintos y que responden justamente a los contextos en que se dan. Para un caso, dejar el *americanway of life* y entrar y entender el *mexicanway of life* le fue útil al momento de reagruparse con “los suyos”; por otro lado, estar partido del corazón entre dos espacios, es también común escucharlo entre los migrantes de retorno que dejan familia del “otro lado” que en ese momento ya es Estados Unidos. Giovanni dijo que iba a permanecer en México “hasta que el corazón aguante”. De tal forma que su proceso de integración depende no solamente del factor económico, sino de otros que también son importantes al momento de la toma de decisiones, como la de retornar.

Estos son solo dos casos de una reinserción no conflictiva a los lugares de origen, una basada en la membresía comunitaria y la otra en el apoyo familiar. Somos conscientes que no abordamos las reinserciones conflictivas, las que implican relaciones comunitarias y familiares negativas, riesgosas, incluso violentas y que tienen repercusiones en las diversas esferas sociales, económicas, políticas y personales de los retronados y sus familias. Es un trabajo que, por otra parte, estamos emprendiendo pues la migración de retorno no solo es un fenómeno que ha crecido sino que está implicando reconfiguraciones en las comunidades y en las familias que necesitan ser atendidas no solo desde la investigación académica sino también y sobre todo por las instancias de gobierno.

Por ejemplo, el llamado Fondo de Apoyo al Migrante en Retorno 2013 es un paliativo a todas luces insuficiente ante el número de retornados a pueblos y comunidades rurales. En Michoacán, Jalisco y Guanajuato hemos visto a cientos de familias completas regresar en condiciones similares o incluso peores a las que las obligaron a salir. En el trabajo de campo antropológico que hacemos hemos atestiguado como muchos de estos retornados son cortejados por el crimen organizado para unirse a sus negocios.

Se necesita, pues, de políticas públicas eficientes y de programas de gobierno que atiendan a los migrantes de retorno y sus familias en sus necesidades de financiamiento para proyectos, atención psicoemocional, reintegración política y social a la comunidad y que al fin se les demuestre que la patria los recibe como lo que son, sus ciudadanos.

Referencias:

- García-Zamora, Rodolfo. "Cero Migración." Fundación Comunitaria del Bajío, <http://fcbajio.org/2011/11/cero-migracion/>.
- INEGI. *Censo De Población Y Vivienda 2010*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2011.
- Jeffrey Passel, D. Cohn, and A. González-Barrera. "Net Migration from Mexico Falls to Zero-and Perhaps Less." Washington, D.C.: Pew Hispanic Center, 2012.
- López, Gustavo, and Ariel Mojica. "Nostalgia Digital, Identidad Analógica. Construcción Del Terruño E Identificación Entre Jóvenes Migrantes Michoacanos." In *Tercera Conferencia Binacional Globalización y Migración/Inmigración: políticas migratorias y desarrollo local*. Mexicali: UABC, 2010.
- Ochoa, Elida. "Repatriados 35 Mil Migrantes." <http://www.oem.com.mx/elsoldemorelia/notas/n2410805.htm>.
- Olson, Georgina. "Felipe Calderón: Empleo Redujo Migración." <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2012/04/24/baja-a-tasa-cero-migracion-a-eua-por-oportunidades-en-mexico-calderon/>.

- Smith, Robert. "Los Ausentes Siempre Presentes: Comunidad Transnacional, Tecnología Y Política De Membresía En El Contexto De La Migración México-Estados Unidos." In *Las Disputas Por El México Rural*, edited by Sergio Zendejas y Peter de Vries. 201-42. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1998.
- . "Reflexiones Sobre Migración, El Estado Y La Construcción, Durabilidad Y Novedad De La Vida Trasnacional." In *Fronteras Fragmentadas*, edited by Gail Mummert. 45-63. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2009.
- Vertovec, Steven. "Concebir E Investigar El Transnacionalismo." In *La Globalización Desde Abajo: Transnacionalismo Inmigrante Y Desarrollo. La Experiencia De Estados Unidos Y América Latina*, edited by Luis Guarnizo y Patricia Landolt Alejandro Portes. 353-75. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-México, Miguel Angel Porrúa, 2003.

**Trabajar y trabajar, niveles y desniveles y nunca pensé en papeles, solamente en regresar:
categorías e impacto de la migración de retorno en Acámbaro, Salvatierra y Tarandacuaio Guanajuato**

Ana Sofía Rivas Sepúlveda

Mariana Gabarrot Arenas

Introducción

Este estudio tiene la finalidad de mostrar las categorías e impactos que tiene la migración de retorno en las comunidades de Acámbaro, Salvatierra y Tarandacuaio, en Guanajuato. Debido al considerable número de individuos regresando al país, se esperan cambios en la vida social, económica y política de México.

El tiempo cambia todo. El comportamiento de un fenómeno social va evolucionando con, así como la profundidad y los aspectos que de él se estudian. Esto sucede con el fenómeno de la migración. Después de la Segunda Guerra Mundial, la migración era concebida como un movimiento unilateral donde flujos importantes de la población dejaban su lugar de origen para asentarse en otro, ya sea por causas políticas o económicas, estudiando los factores que la propiciaban: el razonamiento detrás de la decisión de emigrar, los costos económicos y sociales, los factores *push* y *pull*. Fue los años sesenta cuando comienza la preocupación de lo que podría ser el último paso en el proceso migratorio: el retorno. (Gaillard, 1994). La intención, por lo tanto, es redactar un reporte de investigación sociológica acerca del impacto que tiene la migración de retorno en México. Se busca resaltando la importancia del retorno como parte del proceso la migración: el flujo de personas a través de las fronteras afecta tanto a comunidades emisoras como receptoras. Ahora las comunidades emisoras vuelven a ser receptoras, volviendo pertinente estudiar y comprender este reciente fenómeno social. Existen pocos estudios que traten el impacto que tiene el retorno de migrantes a sus regiones de procedencia.

Esta investigación pretende brindar un primer acercamiento a las categorías e impactos del retorno en las comunidades de origen.

Estudios de migración de retorno.

Existen varias razones por las que el estudio de la migración de retorno ha tomado más tiempo en consolidarse. Las razones van desde la tradición de investigación en las ciencias sociales, pasando por las políticas de los países en cuanto a contabilidad demográfica, la falta de experiencia migratoria de los investigadores (Gmelch, 1980), la cantidad de tiempo que debe pasar para ser considerado como retornado y la no-concepción por parte de los migrantes mismos como retornados debido a sus deseos a futuro de re-emigrar (Hirai, 2013).

El área de oportunidad que tiene el estudio de la migración de retorno tienen que ver con la implementación a nivel político de conteos para obtener información estadística confiable sobre la composición demográfica de los migrantes retornados. Se deberían recolectar datos como lo son edad, sexo, estatus social, ocupación y educación. (Gmelch, 1980) Hasta no contar con esta información, el

tratar de medir la contribución e impacto de los migrantes retornados a las comunidades de origen se verá obstaculizado. Además, el concepto de retornado debe de volverse flexible para así poder abarcar sin problema a la mayor parte de individuos que sea posible (Hirai, 2013).

Tipos de Retorno

En realidad existen tantos tipos de retornos como de individuos que regresan. Los conceptos y formas de categorizar no existen per se, si no que son creaciones o construcciones de los investigadores para facilitar el estudio de los fenómenos. Los factores que llevan a los migrantes a regresar son varios y pueden ser de carácter estructural, subjetivo o la suma de ambas. Mientras que estudios como el de, Hernández Álvarez, Lindstrom y King nos dicen que problemas como la recesión o el desempleo disparan el número de retornos; estudios como el de Cerase, Duval, Rhoades y Turgot enumeran factores que no son puramente económicos, si no la suma de esto con aspiraciones o emociones. Los seres humanos tendemos a reducir de la amplia variedad de razones por las que se toma una decisión a una o dos. Esto con la finalidad de reducir las disonancias cognitivas o malestar psicológico que resultan de tomar una decisión (Gmelch, 1980). Además, las respuestas que da el migrante al entrevistador varían dependiendo el contexto en que son preguntadas. (ibíd.)

A continuación mencionaremos algunas de las clasificaciones utilizadas por los estudiosos del fenómeno del retorno. Para finalidad de este documento las dividiremos en estructurales y mixtas. Mientras que la primera tiende a ser algo simplista debido a que sólo toma en cuenta un factor, responden al momento histórico en el que fueron escritas. La última permite una mejor concepción del fenómeno debido a la inclusión de factores estructurales con subjetivos en la decisión de retornar.

En los enfoques estructurales, Hernández Álvarez crea un modelo para clasificar a los migrantes retornados en base a su trayectoria migratoria. Este modelo solamente toma en cuenta los lugares de residencia, no importando género, edad, motivo de retorno, entre otros.

Siguiendo el mismo enfoque pero con criterios temporales, se podrían clasificar el retorno como ocasional/periódico/temporal/cíclico y permanente. El retorno ocasional sería el que se da de vez en cuando dentro del margen de vacaciones. El periódico o temporal sería el de trabajadores quienes parten a otro país bajo un programa de trabajo específico o contrato que los obliga al retorno. Para finalidades de este trabajo englobaremos todos estos tipos de retorno bajo la denominación de retorno cíclico. El retorno permanente sería el del migrante que regresa de manera definitiva a su país de origen después de una estancia en el extranjero.

Si el fenómeno del retorno se clasifica por cuestiones estructurales relacionadas con la economía, existen dos teorías a través de las cuales puede ser explicada: la *Push-Pully* la teoría de Lindstrom. La teoría *push-pulle* estudia los factores de atracción o repulsión que llevan a los individuos a tomar una decisión. Los principales factores *push* de la migración de retorno sería la expulsión del país destino mediante presiones sociales o políticas, leyes que restrinjan la duración de la permanencia, vivienda inadecuada o ausencia de oportunidades laborales y la inhabilidad para adaptarse. Los factores *pull* sería la mejora de las condiciones laborales y de vida en el país de origen, los fuertes lazos sociales, la acumulación de capital suficiente para la inversión en casa, tierra o negocios y el retiro (King, 1978). La teoría de Lindstrom demuestra que entre mejores sean las condiciones económicas del lugar de donde provenga el migrante, es más probable que él permanezca más tiempo en el país destino antes de volver definitivamente a su país de origen al haber logrado su objetivo. En cambio, en los lugares donde las

condiciones económicas son más difíciles, la migración es vista como un modo de subsistencia. El envío de remesas sirve para cumplir los gastos corrientes del hogar en el país de origen, por lo que es más probable que el individuo que migra pierda rápidamente la motivación de estar en el extranjero durante largo periodo y su retorno sea más constante.

Por último, están los estudios que mezclan las causas estructurales con cuestiones subjetivas. Estos son los estudios apoyados en la Ley de Rendimientos Decrecientes y los de Cerase. La Ley de Rendimientos Decrecientes ayuda a comprender los casos de migrantes de larga duración “exitosos”, con documentos e incluso con la nacionalidad del país destino que deciden volver a su país de origen. Esta ley del economista Frances Turgot explica que el proceso de migración consta de 4 puntos. En el primer punto de la migración, el individuo está deslumbrado por el salario que gana; compara su salario actual con el que recibía en su país de origen, el cual es menor. Después viene una etapa del realismo y posterior desencanto al darse cuenta que es muy difícil salir del mercado migrante, el cual tiene un límite. Finalmente se da cuenta que el salario que percibe juega una función social y le confiere un status en la comunidad destino, el cuál es uno de los más bajos dentro de la escala social. Es aquí cuando se da cuenta que donde tiene más oportunidades de movilidad social y de adquirir prestigio es en la comunidad de origen y por eso decide regresar. Los estudios de Cerase, quien estudió los migrantes que regresaban de Italia después de vivir en Estados Unidos, dividen los tipos de retorno en retorno de retiro, retorno del fracaso, retorno conservador, y retorno innovación. El retorno del retiro es cuando el migrante es exitoso económicamente, culturalmente se ha adoptado a su sociedad anfitriona sin embargo regresa a la tierra a la cual tiene un lazo emocional. El retorno del fracaso implica que el migrante no logra adaptarse a la comunidad destino, o que se ve forzado a dejar la comunidad destino debido a alguna enfermedad o a las políticas del país receptor. El retorno conservador se debe a que se mantienen lazos fuertes con la comunidad de origen que poco a poco socialmente obligan al individuo a regresar. Por último el retiro de innovación implica que el migrante se va para traer nuevas ideas o tecnologías a su país de origen.

Para finalidades de este proyecto de evaluación final, haremos una mezcla entre las categorizaciones estructurales de temporalidad y las de retorno fallido, de innovación y de retiro de Cerase. Inicialmente las dividiremos por cuestiones estructurales temporales –cíclico y permanente- para después armar subcategorías similares a las de Cerase –exitoso, fallido- en los que se toman en cuenta factores económicos y sociales para explicar el retorno.

Impacto del retorno

Ya se ha estudiado mucho el impacto de la migración en sociedades emisoras y receptoras. Pero ¿qué sucede cuando los migrantes regresan? Este retorno implica un proceso de adaptación por dos frentes: Tanto la sociedad emisora sufre el impacto de los individuos que vuelven y tiene que llevar un proceso en el que los reintegra a su comunidad como los individuos que vuelven, si pasan suficiente tiempo dentro del país destino, deben de buscar hacer algo con las posibilidades que su sociedad emisora –ahora receptora- le ofrece. En este apartado se explicará inicialmente los impactos positivos y negativos a nivel económico, político y social que la sociedad receptora sufre así como sus propuestas de respuesta institucional.

Algunos estudiosos como Rose¹⁰⁹ tienen una visión positiva del retorno y creen que los migrantes, al estar trabajando en países más desarrollados, volverán con nuevas ideas para implementarlas en sus

¹⁰⁹Citado dentro de Gmelch.

comunidades de origen. Sin embargo, los estudios de Castillo no dan sustento a estas teorías. La mayoría de los migrantes se desarrollan laboralmente en trabajos que no requieren algún grado de especialización mientras están en el país destino; así que al momento de volver regresan con una experiencia laboral que poco sirve al desarrollo de la economía local del país de origen. Además, el sueño de la mayoría de los migrantes retornados es ser independientes y sus propios jefes: buscan iniciar su propio negocio como una tienda de servicios o ser chofer de taxi y no volver a ser obrero. (Papail, 2002) Esto muchas veces resulta contraproducente porque la tienda de servicio, bar o café viene a saturar el mercado local en donde ya existía para este tipo de negocios (Gmelch, 1980).

Continuando con el aspecto de la innovación, Cerase en su estudio de migrantes italianos, menciona sólo uno de los cuatro tipos de migrantes existentes dentro de sus categorías retorna “para innovar”. Sin embargo, estos se ven frustrados ya que muchas veces el poder local es renuente al cambio. El grado de innovación -o ausencia de ella- que puede tener un migrante en su comunidad de origen depende del número de migrantes que vuelvan con él y den apoyo a sus propuestas.

Otra visión positiva del retorno idea que se tiene es que los migrantes traerían capital para invertir. Es cierto que ellos traen dinero de vuelta, sin embargo ¿En qué lo utilizan? La contraparte negativa nos dice que la primer área de inversión es en mejoramientos a la vivienda o compra de tierra, lo cual no necesariamente beneficia a la comunidad como entera. Estas acciones hacen que la ciudad luzca mejor y genera fuentes de trabajo; el problema es que estas fuentes son temporales y las personas de la comunidad vuelven pronto a estar desempleadas. El flujo del capital necesita seguir siendo inyectado desde fuera del país. La segunda área de inversión es en bienes de consumo. Las casas de migrantes generalmente están mejor equipadas que las de sus con-nacionales, esto crea un problema muy grande de desigualdad (Castillo, 2012) mostrando un impacto social negativo.

A nivel social, se podría pensar que los migrantes traen nuevas actitudes de innovación. Los estudios en este tema están divididos. Algunos mencionan que los retornados juegan un rol de innovadores, mientras que otros dicen que tienen bien poca influencia. En algunas ocasiones, aunque no son reconocidos por haber generado alguna innovación en específico, son considerados como abiertos al cambio, con mayor disposición de intentar nuevos métodos.

Para finalizar se hablará de las percepciones que el migrante tiene sobre su propio reajuste. La fácil o difícil reintegración depende de si el migrante mantuvo lazos con la comunidad de origen, el tiempo que paso fuera y el número de familiares y amigos que se quedaron en la comunidad. Algunos se reajustan instantáneamente, sin importar cuánto tiempo hayan pasado fuera, sin embargo otros se sienten infelices y desilusionados (Gmelch, 1980). Estos reciben un shock cultural a la inversa, ya que les cuesta adaptarse y entender las costumbres de su país de origen. En el proceso de reintegración no sólo influyen las condiciones de la comunidad de origen si no también las expectativas que el migrante tiene sobre la forma de vida; estas expectativas generalmente son una idealización del país de origen. Muchos migrantes están poco preparados para su retorno, ellos no se dan cuenta de cuanto ha cambiado su comunidad mientras ellos están fuera. El capital social puede servir tanto para iniciar la aventura migratoria como para terminarla. Si el migrante a conservado a lo largo del tiempo lazos con su comunidad de origen será más fácil tanto económica como socialmente su reinscripción. Algunas veces, es por este motivo y no por razones económicas- que individuos se transforman en “migrantes shuttle” los cuales van y vienen entre culturas jamás totalmente satisfechos de el lugar donde se encuentran (ibíd.).

Metodología

Esta sección describe la metodología del trabajo de investigación, que abarcó en total los meses de febrero a noviembre del 2013. El proceso ha sido una mezcla de trabajo etnográfico (visitas a campo y entrevistas con actores clave), recopilación de datos estadísticos y lectura de teoría sociológica, así como de artículos especializados. Es importante especificar de antemano que la lectura de teoría y artículos, así como la recopilación de datos demográficos de fuentes estadísticas como INEGI o CONAPO, se fue dando a la par de las visitas a campo. Posteriormente explicaré las condiciones en que se desarrollaron mis visitas a campo en marzo y julio 2013, explicando en cada uno de los casos la forma en que se desarrollaron las entrevistas que realicé.

Primera visita.

La primer visita que realicé a campo fue durante la cuarta semana de marzo del 2013. Buscaba entrevistar a los actores institucionales a nivel gobierno para tener una visión preliminar acerca de sus percepciones sobre el retorno de migrantes en sus comunidades. Previo a la visita, se elaboró una guía de entrevista que se divide en tres partes. En la primera, se harían preguntas introductorias sobre la existencia de los migrantes retornados en la comunidad; en la segunda y tercera parte se indagaría sobre el impacto económico, explorando específicamente si los migrantes traían remesas o capital para invertir, o si se insertaban en algún rubro al volver a la comunidad de origen. Debido a que la visita fue en los días previos a las vacaciones de Semana Santa, las oficinas de gobierno en Acámbaro se encontraban cerradas. Ya estando sobre terreno y viendo este contratiempo, por contactos personales se me propuso visitar el municipio de Tarandacuao. Este municipio se encuentra a minutos de Acámbaro, e igualmente cuenta con una importante tradición migratoria. Los resultados no deberían ser muy distintos a los que se presumía encontrar en los otros dos municipios previamente seleccionados.

Las visitas se realizaron los días lunes, martes y miércoles, de 9 a 17 horas, tratando de entrevistar a cuantas personas fueran posibles dentro de este lapso de tiempo. Mi equipo se conformaba por una grabadora de audio —gran parte mi material de entrevistas es auditivo—, además de algunas notas que tomaba sobre los lugares que iba visitando. Iba acompañada de alguien de la comunidad, lo que permitía que me acercara a individuos que de alguna otra manera se hubieran mostrado reacios a atenderme. Estos contactos iniciales permitió entrar en terreno pero limitaba el tipo de respuestas y discursos que los entrevistados daban porque todos parecían estar relacionados: lo que estaban diciendo no era confidencial, había alguien de su comunidad escuchando.

En total, se entrevistaron a 2 mujeres y 10 hombres. Seis de Salvatierra -3 de la cabecera y 3 de la comunidad de Puerta del Monte- y seis de Tarandacuao. 5 de ellos trabajan para alguna oficina de gobierno: Atención a Migrantes, Casa de la Cultura, Desarrollo Rural, Desarrollo Social y Presidencia. Los restantes fueron un cura, 2 jubilados y 4 agricultores. Los detalles se presentan en la siguiente tabla. Todos eran mayores de edad.

Tabla 5. Entrevistados en Marzo 2013.

| Número de entrevistas | Lugar de la entrevista | Área laboral de los entrevistados |
|-----------------------|--|---|
| 6 | Salvatierra, cabecera y localidad Puerta del Monte | Gobierno (1), jubilado (1) agricultores (4) |
| 6 | Tarandacuao | Gobierno (4), jubilado (1), sacerdote (1) |

Segunda visita.

En vista de los resultados obtenidos en la primera visita, elaboré dos guías de entrevista para la siguiente visita en el mes de julio, del 2013. La primera estaba hecha para actores institucionales, públicos o privados. Ésta se dividía en una primera parte, en la que se indagaba sobre la visibilidad del retorno y sus consecuencias; y una segunda, se hacían preguntas sobre la organización y beneficios de los programas que presentaban, si es que había migrantes retornados que se beneficien de ellos. La segunda estaba hecha para migrantes adultos que hubieran retornado a México sin importar el tiempo que llevaran de regreso. Esta guía se dividía en cuatro partes. La primera eran los motivos y forma de la migración a Estados Unidos, la segunda eran los motivos y la forma por las que se regresó a México, la tercera era la vivencia del retorno a nivel económico y emocional, y por último sus expectativas a futuro.

En esta visita se entrevistaron a 12 mujeres y 21 hombres. De estos, 11 eran provenientes de Acámbaro -9 de cabecera, 1 de la comunidad de San José de las Pilas y 1 de la comunidad de La Mesa-, 16 fueron de Salvatierra -12 de cabecera y 4 de la comunidad de El Sabino-, y 6 de Tarandacuao. Del total de entrevistados 26 eran funcionarios públicos, 2 trabajaban en comercios relacionada con el agro, 1 era ministro de una Iglesia Protestante, 1 trabajaba en un cibercafé, 1 era albañil y 1 trabajaba como dependiente en una farmacia.

Tabla 6. Entrevistados en Junio-Julio 2013.

| Número de entrevistas | Lugar de la entrevista | Área laboral de los entrevistados |
|-----------------------|--|--|
| 11 | Acámbaro cabecera, comunidades de La Mesa y San José de Las Pilas. | Gobierno (9), Ministro protestante (1) Comerciante agropecuario (1) |
| 16 | Salvatierra cabecera y la comunidad de El Sabino | Gobierno (11), Gerente de Banco, (1), Empleado de Cibercafé (1), Empleado de Farmacia (1), Comerciante Agropecuario (1), Albañil (1) |
| 6 | Tarandacuao | Gobierno (6) |

Del total de entrevistados -entre la primer y segunda visita- 12 eran a la ves funcionarios y migrantes. Para efectos del análisis, decidí presentar sus experiencias migratorias en el análisis acerca de las categorizaciones del retorno y sus visiones como funcionarios en el análisis sobre las percepciones de impacto. Una vez recopilada la información, regresé a Monterrey en donde comenzaron las transcripciones de entrevistas y análisis de la información.

Resultados.

Hemos llegado ahora a los resultados. Antes de empezar a describirlos, quisiera precisar que siendo un trabajo etnográfico de entrevista, lo que estoy analizando son las percepciones que los individuos de estas comunidades tienen sobre el retorno de migrantes. Todo lo que mencionaré a continuación son —lo repito— percepciones. Muchas veces, es la primera vez que se les pide a los individuos verbalizar o generar un discurso sobre este tema por lo que los resultados parecieran ser contradictorios: se menciona que no hay migrantes que hayan vuelto al municipio, sin embargo el entrevistado mismo es migrante. No es información dura sacada de una encuesta cerrada, ni datos de inversión económica o aumento o descenso de remesas; son las percepciones que se van formando en la conciencia de los individuos a través de su cotidianidad residiendo en la comunidad. Son extractos de información que se van almacenando en su memoria sin que ellos se den cuenta y que cuando se les pregunta al respecto se ordenan para articular un discurso.

Para escribir esta sección he decidido dividirla en 3 partes. La primera parte habla sobre los tipos de retorno encontrados entre los entrevistados. Serán mencionados el retorno por temporadas o cíclico, el permanente y sus subgéneros. En la segunda, hablaré sobre los impactos del retorno. Los dividiré en positivos y negativos y los analizaré a nivel económico y social citando a los actores institucionales que los mencionan (es importante dejar claro que lo que estudio son los impactos que los actores perciben, no datos duros obtenidos en bases cuantitativas como el INEGI o la CONAPO). La tercera parte se dividirá en dos áreas: Respuesta institucional e (In)visibilidad del retorno. En Respuesta Institucional, describiré las políticas públicas que el gobierno mexicano ha puesto en marcha para atender a los migrantes retornados. Aquí haré un breve resumen de cada una de las respuestas institucionales que directa o indirectamente tocan a los retornados. En la parte de (In)visibilidad del Retorno hablaré de los problemas que tuve para detectar la percepción de los individuos sobre el retorno de migrantes en sus comunidades debido a una mala formulación de la pregunta. Para finalizar esta introducción a los resultados quiero dejar en claro que la población entrevistada ejerce al mismo tiempo tres roles sociales. Muchas veces los entrevistados eran migrantes retornados y directores de alguna instancia de gobierno; en todos los casos eran residentes de las comunidades estudiadas. En la primera parte (tipos de retorno) hablaré de ellos en cuanto a su rol de migrantes; en la segunda (impactos del retorno), hablaré de ellos como actores institucionales. En la tercera parte hablaré de ellos como habitantes de las comunidades estudiadas, sin importar el rol que jueguen socialmente.

Tipos de retorno.

Analicemos ahora los tipos de retorno. Decidí dividir los tipos de retorno por cuestiones de duración de la estancia en México: temporales o cíclicos y permanentes. En mis visitas a campo encontré al menos un migrante retornado que podría insertarse en cada una de estas tipologías.

Los temporales o cíclicos son individuos que pasan cierto periodo tiempo en Estados Unidos para luego regresar por otro periodo a México. Los individuos se encuentran constantemente haciendo movimientos circulares entre los dos países. Los retornos permanentes pueden dividirse en dos subgrupos de acuerdo con su propia percepción de las circunstancias en las que regresaron a México: exitosos y fracasados. Los exitosos son los migrantes que vuelven al país una vez cumplida la meta subjetiva —generalmente económica— que se propuso al momento de emigrar. Este es el caso de los jubilados, o de quienes tenían en mente una meta económica o de adquisición de habilidades a alcanzar. Los fracasados, a su vez, se subdividen en voluntarios o involuntarios. Los voluntarios son quienes

regresaron a México ya que no se adaptaron a la vida en Estados Unidos. La palabra “fracaso”, en este caso, significa que la migración no cumplió sus expectativas. Los involuntarios son quienes regresan a México por presiones externas a ellos, generalmente relacionadas con las políticas de Estados Unidos. Éste es el caso de los deportados. Hay que recordar que en un mismo individuo pueden darse uno o más tipos de retorno: el deportado que se escuda en que extrañaba a su familia para justificar el retorno y el que se cree permanente, sin embargo deja entrever la posibilidad de volver a Estados Unidos. Las tipologías no pueden abarcar la totalidad de la experiencia humana, pero ayudan a organizar la información.

Los migrantes temporales o cíclicos permanecen ciertos meses o años completos en México para posteriormente viajar a Estados Unidos y pasar un periodo de tiempo allá. A veces el migrante cuenta con papeles que le permiten residir legalmente en ambos países; otras veces, no. Estos individuos generalmente se dedican a la agricultura así que sus periodos de estancia en cualquiera de los dos países están fuertemente relacionados con los ciclos agrícolas. Están en Estados Unidos cuando se cosecha x o y y vuelven a México a cosechar o cuidar a sus animales en los periodos que el trabajo escasea en Estados Unidos.

Los migrantes de retorno permanente son quienes no tienen fechas definidas en las que van a regresar a Estados Unidos o quienes ya decidieron no volver al país vecino. Se dividen en exitosos y fracasados. Los exitosos son quienes partieron a Estados Unidos con una meta a cumplir, ya sea en cuestión de obtención de habilidades o capital. Parece ser que en muchos casos la meta es trabajar por el tiempo que sea necesario para conseguir tocar el dinero de la jubilación. Una vez teniendo asegurada esta entrada de dinero, se regresa al país.

Los migrantes permanentes fracasados vuelven a subdividirse en dos vertientes. La primera es quienes deciden no regresar a Estados Unidos porque no les gustó el modo de vida de allá. Este caso lo denominaremos como migrante permanente fracasado voluntario. Estos individuos se quejan de la presión laboral, la ausencia de libertad, la soledad y las inclemencias del clima. Para ellos, el costo psicológico de estar en Estados Unidos es mayor que los beneficios económicos que esto puede generar, por lo que deciden volver a México a pesar del panorama poco alentador que esto les ofrece. Reitero, estos retornados son catalogados como retorno del fracaso porque la idea por la que inicialmente comenzó su proceso migratorio no fue alcanzada.

El segundo caso de los migrantes permanentes fracasados es el de los involuntarios. Aquí entran quienes regresan a México por cuestiones ajenas a ellos, como lo son políticas de Estados Unidos, tal es el caso los deportados, quienes al parecer son un número creciente en las comunidades. Este grupo no menciona directamente las razones por las que volvió, si no que menciona sofismas como decir “tuve problemas”.

Hay que recordar que las categorías con construcciones de investigadores y los casos no siempre van a entrar en una categoría precisa. El caso de David demuestra esta problemática. David es un migrante originario de Cerecuaro, municipio de Yuriria quien al momento de la entrevista vivía en Salvatierra. Él se fue hace 12 años a Estados Unidos y regresó hace 4. Durante los 8 años que estuvo allá nunca vino. De hecho, esa fue la razón que lo hizo regresar; tenía una hermana de 7 años a quien no conocía. Él pasó a Estados Unidos utilizando al pasaporte de su hermano, quien es ciudadano americano. Mientras estuvo vivió en Estados Unidos estudió algo de *high-school* pero no duró mucho tiempo. Se metió en peleas y su papá prefirió sacarlo. Además “uno va allá con la mentalidad de trabajar, de superarse, de ser uno y tener

pues algo ¿no?. No de ir y estudiar porque pues al final de cuentas uno como indocumentado no ocupa estudios allá.” El regresó fue un shock para David porque se dio cuenta que comparado con Estados Unidos, México es feo. Le pareció tan feo que hasta le dieron ganas de regresarse. Mientras estaba en Estados Unidos, David vivió en Escondido California; así que cuando volvió tomó un camión que salía de Tijuana hacia Celaya. Ya en Celaya tomó otro autobús que lo llevo a Moroleón y de ahí pidió un taxi a Cerécuaro. Cuando iba en el taxi, David pensó que el conductor lo estaba engañando porque no reconocía nada del camino que iban recorriendo. Todo estaba muy cambiado. Después de algún tiempo David se acostumbró y empezó a ver las ventajas de vivir en México: “ves que México es un país más libre donde no te tienes que estar cuidando”. En cuanto volvió, David se dedicaba al campo, a “ayudarle a los señores a sembrar”. Su trabajo no era seguro, había días que sí lo necesitaban y días que no, así que su pareja lo convenció de irse a vivir a Salvatierra, que es un municipio más grande.

Al momento de la entrevista, David trabajaba de dependiente de una farmacia. David aún quiere regresarse a Estados Unidos, sin embargo su pareja no lo deja, “ni que sólo de Estados Unidos pudieras vivir”. David es pues, un migrante retornado voluntario, sin embargo, el quiere volver a Estados Unidos. Las condiciones materiales y sociales que vive en ese momento no le permiten regresar, pero esto no quita el deseo latente de volver. ¿Es permanente? ¿Es circular? Todo depende de lo que el investigador decida. El retorno es una categoría para los estudiosos.

Impactos del retorno.

Hablaré ahora de los impactos del retorno, dividiendo los tipos de impacto en positivos y negativos. Al estudiar la migración de retorno, no se puede obviar el impacto que tiene ésta a nivel económico y social en las comunidades. Después de haber perdido a parte de su población durante años o de recibirlos esporádicamente por periodos de tiempo definidos, que regresen de manera definitiva afecta la vida de la sociedad. Este impacto puede dividirse en aspectos positivos y negativos. Los tipos de impacto de los que hablaré son subjetivos. Se trata de las percepciones que recolecté en las entrevistas realizadas durante mis visitas a campo. No son datos duros recolectados en base a alguna encuesta u obtenidos de alguna fuente cuantitativa como el INEGI o la CONAPO; son el sentir de los individuos que viven en Acámbaro, Salvatierra y Tarandacua. Para presentar la información de forma clara, sólo haré una o dos citas por impacto encontrado, mencionando en una nota al pie si algún otro de los actores concuerda con lo mencionado.

Las entrevistas fueron realizados a los actores mencionados en la sección de Metodología. La mayoría eran funcionarios públicos: encargados de direcciones de Atención a Migrantes, Educación, Economía, Desarrollo Social y Rural, Salud, DIF, maestros activos o jubilados y presidentes municipales. Los que no, eran comerciantes del rubro agropecuario, empleados de bancos o de cibercafés. En las visitas a campo encontré que los impactos positivos concuerdan con lo presentado en el área de la teoría: los migrantes vuelven con la idea de iniciar un negocio, mejoran sus hogares generando de esta manera empleos y traen una nueva actitud empresarial. Sin embargo a nivel negativo, a lo presentado previamente por Papail y Castillo como que el capital para invertir es poco o nulo, que no existen lugares donde se inserten laboralmente los migrantes y el alto a la recepción de remesas y por lo tanto disminución al capital económico de las familias de las localidades, se le agregan percepciones sociales como el que los que regresan traen costumbres distintas incompatibles con las de las comunidades de origen y que “regresan sintiéndose superiores” generando animosidad por parte de los No-Migrantes.

A nivel económico, los entrevistados mencionan que los impactos del retorno son positivos porque algunos migrantes vuelven con la idea de iniciar un negocio. Además, si vuelve un jubilado, es probable que su familia venga a visitarlo regularmente; lo que implica un derrame económico con cada visita. Otro impacto económico positivo es el mejoramiento de los hogares. Los entrevistados no lo mencionan, pero si lo atamos con la teoría, el mejoramiento de casas es fuente de empleos. Por último, está el caso en particular del encargado de Desarrollo Rural en el municipio de Tarandacuao. Según lo que él ha visto, “cuando los migrantes vuelven son otras personas, ya vienen con otra visión de hacer un poco la agricultura más empresarial. Siembran un poco más que lo ordinario. [...] Traen otra visión, ya más mercantil.” Menciona también que el tipo de apoyos que los migrantes retornados piden con más frecuencia son los que les permite hacerse de maquinaria. De esta manera, el migrante retornado entraría en la categoría de retorno de la innovación de Cerase. Como la contraparte negativa, el director del CADER, que agrupa a los tres municipios, menciona que el capital que se trae se utiliza en fiestas y en tomar bebidas alcohólicas. No se invierte: “Francamente, hay gente que llega con dinero pero aquí le dan mate. El vino. La tomada. Se lo toman, es la verdad”. De no ser así, el capital que traen se queda en mejoras del hogar y compras de bienes materiales; por lo tanto el impacto positivo es limitado. La directora de Atención a Migrantes del municipio de Acámbaro asegura que “es poca la gente que trae algún capital para empezar un negocio”.

Además de presentar respuestas negativas a las propuestas positivas mencionadas previamente, los actores entrevistados añaden problemáticas de inserción laboral debido a la poca movilidad económica de los municipios. El encargado de Desarrollo Social de Salvatierra menciona: “Yo quisiera que Salvatierra fuera un lugar donde éste les abriera los brazos con un buen empleo, con una buena propuesta de trabajo, alguna cosa pero desgraciadamente los dineros no alcanzan para tantas cosas. Debemos ser realistas”.¹¹⁰ Aunado a eso, los migrantes carecen de estudios, por lo que llegan a un techo laboral del cual no van a poder pasar rápidamente. Por último, se menciona que al retornar los migrantes, se dejan de recibir remesas lo cual afecta la economía de los municipios. “Ya no hay la misma aportación económica” dice el encargado de Atención a Migrantes de Acámbaro.

A nivel social, ningún entrevistado mencionó aspectos positivos del retorno. Los que tuvieron que decir algo al respecto se expresaron siempre de manera negativa; ya sea por lo que ellos denominan como pérdida de valores o porque los migrantes que vuelven regresan sintiéndose superiores. De acuerdo con la directora de Educación del municipio de Tarandacuao, culturalmente los jóvenes pierden su identidad y por estar cambiando de sistemas educativos, su aprendizaje se dificulta. Además “se comportan de manera desilusionable en relación a la cultura o a la idiosincrasia mexicana”. Otros actores¹¹¹ apoyan esta visión diciendo que los jóvenes que vuelven no son corteses y pierden los valores familiares, los cuales son de suma importancia en la sociedad mexicana. El presidente municipal de Tarandacuao¹¹² menciona que “vienen a hacer aquí lo que no los dejan hacer allá y entonces vienen a fomentar eso que traen”. Para finalizar, la encargada del DIF de Acámbaro¹¹³ mencionó que los migrantes retornados vuelven “sintiéndose mejores que los que están aquí” lo que genera animosidad por parte de los que no migraron.

¹¹⁰Estotambién lo menciona el encargado de Atención a Migrantes del municipio de Acámbaro.

¹¹¹El encargado de Atención a Migrantes, así como la directora del DIF de Acámbaro comparten este discurso.

¹¹²La encargada de Educación y el encargado de Atención a Migrantes de Salvatierra, así como el Delegado y un maestro jubilado de El Sabino, (municipio de Salvatierra) comparten esta visión.

¹¹³El profesor de unasecundariapública en Tarandacuao menciona algo similar.

En conclusión, la percepción de los impactos de la migración de retorno en Acámbaro, Salvatierra y Tarandacuao es negativa. Lo cual resulta sorprendente ya que buena parte de los funcionarios públicos (12 de 29) son migrantes retornados.

Tabla 16. Impactos del Retorno en Acámbaro, Salvatierra y Tarandacuao

| Tipo de Enfoque | Aspectos vistos en Acámbaro, Salvatierra y Tarandacuao. |
|-----------------|--|
| Positivo | <ul style="list-style-type: none"> • Los migrantes vuelven con la idea de iniciar un negocio. • Los jubilados atraen visitantes. • Mejoramiento de hogares. • Nueva actitud empresarial. |
| Negativo | <ul style="list-style-type: none"> • El capital para invertir es poco o nulo. • No hay lugares donde se inserten laboralmente. • Las comunidades dejan de recibir remesas. • Los que regresan traen nuevas costumbres americanas que no son compatibles con las mexicanas. • Traen problemas relacionados con el narcotráfico. • “Regresan sintiéndose superiores” generando animosidad por parte de los No-Migrantes. |

Como tema adicional y que debiera ser analizado más adelante en una continuación de este proyecto, me gustaría mencionar el tema del “estigma” del migrante. Las entrevistas no fueron realizadas con la intención de obtener respuestas sobre este tema, por lo que carezco de citas suficientes para sustentar mi tesis; sin embargo, pude percatarme de que este discurso estaba latente en muchas de las entrevistas. Al migrante se le percibe como malviviente o como miserable. La percepción de malviviente se mencionó ya en cuanto a los impactos negativos sociales de la migración. La percepción de miserable significa que viven en la miseria, en situación de lástima. Todo el proceso migratorio está cargado de esto; desde el hecho que se tengan que salir de México porque aquí no pueden obtener suficiente capital para vivir hasta el momento en que regresan. “Ya cuando no puedan ni caminar es cuando se van a venir”, es lo que dice lastimeramente la delegada de La Mesa, municipio de Acámbaro. Definitivamente el estigma del retornado en la migración de retorno es un tema a explorar.

Resultados de proyecto no contemplados en la literatura sobre retorno.

Durante el trabajo de campo, se identificaron dos temas no contemplados por otros autores: la respuestas institucionales al retorno y la aparente invisibilidad del mismo. Estudiar la primera es importante porque permite ver que tanto y de qué manera el gobierno mexicano responde a la ola de migrantes que regresan al país. La segunda es importante porque reformula la pregunta sobre qué tan visible es el retorno en la comunidad, evitando problemas de comprensión.

Respuesta Institucional.

Los programas de gobierno existentes para dar respuesta a los ciudadanos mexicanos que vuelven al país después de haber vivido en Estados Unidos se dividen en dos categorías: los que fueron creados directamente para tratar con ellos y los que indirectamente los apoyan. A continuación describiré brevemente cada uno de los programas según las explicaciones dadas por los prestadores de servicio. Primero hablaré de los que tratan directamente con migrantes, dividiéndolos de acuerdo con el departamento al que pertenecen en el siguiente orden: Atención a Migrante/ Desarrollo Social, Salud y Educación. En el caso de los que tratan indirectamente el orden será el siguiente: Desarrollo Agropecuario y DIF. Por último, hablaré del programa 3x1 y de la delgada línea que hace difícil posicionarlo en cualquiera de las dos categorías.

Atención a Migrante forma parte de una oficina independiente de Desarrollo Social en los municipios de Salvatierra y Tarandacua, en el caso de Acámbaro es un anexo. Los programas que se manejan en la división y que tratan directamente con migrantes retornados son los trámites de apostilles y de transportes de restos humanos. La mayoría de los apostilles son para obtener la doble nacionalidad de los hijos de migrantes nacidos fuera del país, de lo contrario tienen problemas para la inscripción de estos últimos a la escuela. El proceso consta en la traducción y apostillamiento de los documentos que se requieran por parte de ambos gobiernos, mexicano y estadounidense. Los tiempos y papeles que se requieren dependen del estado de Estados Unidos en donde se quiera hacer el trámite porque cada uno cuenta con reglas propias de operación. Entre los acuerdos que se han ido logrando a través del tiempo con el gobierno estadounidense cada vez existen más oficinas de enlace, facilitando este trámite. El siguiente programa que maneja Desarrollo Social y que trata directamente a migrantes se llama “FAMI. Fondo de Apoyo a Migrantes y sus Familias”. Este programa apoya con pequeños proyectos a las familias de los migrantes y/o a migrantes repatriados. El requisito en el primer caso es comprobar la recepción de remesas; y en el segundo, presentar un acta de deportación. El apoyo puede ser utilizado para proyectos productivos, pequeños negocios o mejoramiento de vivienda.

En cuanto a Salud, existe el programa “Vete Sano, Regresa Sano”. En cada consulta que se realiza dentro del departamento de Salud se pregunta si el paciente ha vivido fuera de país. En caso de que la respuesta sea afirmativa se anotan los datos principales: nombre, edad, dirección, país al que emigra, estado, ocupación, periodo de tiempo que está en México, periodo que pasa fuera y alguna otra observación, como si padece de alguna enfermedad crónica (como diabetes o hipertensión). Una vez hecho esto se les recomienda afiliarse al Seguro Popular, para recibir tratamiento médico a mejor precio. Este programa sirve a manera de censo, no les brinda ningún servicio especial por ser migrantes retornados.

Por último, hablaré de las oficinas de Educación Pública. Como regla básica, ningún menor de edad se puede quedar sin acceso a la educación. Por lo tanto, sin importar el periodo del año, los niños o jóvenes pueden ingresar a cualquier plantel educativo público. El siguiente paso, sería que los padres lleven el papeleo necesario para dictaminar el grado escolar al que el hijo ingresaría. En caso de faltar algún papel o que la escuela estadounidense no imparta alguna clase que sea necesaria en el currículo mexicano, se va a las oficinas del USAE (Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación), donde se hará un

diagnóstico para ver si el alumno tiene el nivel necesario para acreditar la materia y ser admitido al grado deseado.¹¹⁴

Describiré ahora los programas los cuales tocan a los migrantes retornados aunque no fueron creados precisamente para ellos. Son programas dirigidos a la población en general, sin embargo los prestadores de servicio han detectado que entre los beneficiarios se encuentran migrantes retornados. Tal es el caso de los apoyos como PROCAMPO Activo¹¹⁵. Este programa consta de apoyos económicos que deben ser utilizado para comprar equipo agrícola o construir mejores caminos desde y hacia las cosechas. Los prestadores de servicio que generalmente se mueven en las comunidades fuera de las cabeceras municipales, mencionan que los migrantes retornados sienten una predilección por este tipo de programas.

En el caso del DIF, la directora de esta institución, en Salvatierra, mencionó que el número de desayunos escolares solicitados está directamente relacionado con la presencia o ausencia de migrantes retornados en la comunidad, ya que son los hijos de estos quienes se ven beneficiados de este programa.

Terminaré este apartado con el programa 3x1. El programa 3x1 funciona gracias a la coordinación de los departamentos de Desarrollo Social y Obras Públicas. Este programa baja fondos —1 peso— a nivel federal, estatal y municipal por cada peso que invierta la comunidad migrante; de ahí el nombre: 3x1. Este programa se dedica a crear obra pública como pavimentación de calles o alumbrado. Funciona mediante la coordinación de un grupo constituido de migrantes que residan en Estados Unidos, un coordinador en el lugar donde se realizará la obra parte del mismo grupo y un miembro de gobierno. Como mencioné, este programa es difícil de clasificar porque, aunque compete a migrantes, no está dirigida directamente a ellos: los beneficiarios son los miembros de la comunidad que aún residen en México. La siguiente tabla resume los programas propuestos por el gobierno mexicano, si están dirigidos directa o indirectamente y el departamento al que pertenecen.

Tabla 17. Respuesta Institucional

| Directo o Indirecto | Departamento | Programa |
|---------------------|---|---|
| Directo | Atención a Migrante/ Desarrollo Social | <ul style="list-style-type: none"> • Apostilles • Trámite de Restos • FAMI |
| | Salud | <ul style="list-style-type: none"> • “Vete Sano y Regresa Sano”. |
| | Educación | <ul style="list-style-type: none"> • Siempre se acepta a los alumnos, sin importar el momento del ciclo escolar en que se encuentre. • La USAE. |

¹¹⁴Existe también un programa que se llama PROBEM (Programa Binacional de Educación Migrante), sin embargo, no quisiera incluirlo porque parece no estar funcionando como se planeo. En entrevista, la encargada me presentó el programa y la forma de operación; sin embargo cuando fui a visitar una de las escuelas se suponía más se beneficiaba del programa el director dijo que lo desconocía.

¹¹⁵Al escribir este trabajo, el gobierno mexicano anunció la discontinuación de este programa.

| | | |
|-----------|-------------------------|--|
| Indirecto | Desarrollo Agropecuario | <ul style="list-style-type: none"> • PROCAMPO Productivo |
| | DIF | <ul style="list-style-type: none"> • Desayunos escolares. |
| | Obras | <ul style="list-style-type: none"> • 3x1 |

Sería interesante investigar a futuro que tipo de programas creen los migrantes que hacen falta mediante entrevistas más profundas. Por el momento, lo único que encontré es que una de las limitantes con las que se encuentran al momento de solicitar algún apoyo es el corto tiempo que tienen para hacerlo. En la entrevista al encargado de Atención a Migrantes en Tarandacua, mencionó que el gobierno sólo toma en cuenta a los requisitantes que tengan menos de un año de haber sido deportados de Estados Unidos para programas como FAMI. Dejando de esta manera fuera a muchos retornados.

(In)visibilidad del Retorno.

Al terminar mi primer visita a campo en marzo del 2013, regresé algo decepcionada. A mi pregunta “¿Ha visto usted migrantes que retornan en la comunidad?”, la respuesta fue en su mayoría negativa. No, no hay quien vuelva. Sin embargo, revisando bases cualitativas como PEW Hispanic Center, INEGI y CONAPO, el retorno es una realidad. ¿Por qué me dicen entonces los actores que no hay retornados? La tesis que tengo sigue dos vertientes. La primera es que los retornados son invisibles porque se trata de una categoría que sale de la literatura, es un fenómeno existente solamente para los estudiosos. Como lo mencioné en los problemas de la definición de la migración del retorno en el estudio de la literatura ¿Cuánto tiempo es suficiente que haya pasado para que se considere que el individuo migró? ¿Cuánto tiempo es necesario para considerar que el migrante volvió? ¿Meses? ¿Años? Depende del tipo de estudio que se decida llevar a cabo. Además, el migrante no se considera a sí mismo como retornado más que cuando este retorno es “definitivo”. Si la persona que está de vuelta en su país de origen considera que aún existe alguna posibilidad de partir a otro lugar, no se considera a si mismo como migrante retornado, dificultando que el equipo investigador entre en contacto con él. La segunda es que los habitantes están habituados al flujo de idas y venidas, así que para ellos es ordinario lo que para un estudioso —quien observa el fenómeno desde “fuera”— es un claro patrón. El cura de Tarandacua,¹¹⁶ así como otros entrevistados, mencionan el constante ir y venir de los migrantes entre Estados Unidos y las comunidades: “Generalmente en diciembre vienen muchos pero como de vacaciones, y luego regresan. Y a veces se llevan a otro (...) Muchas camionetas, sobre todo en diciembre y enero. Muchas camionetas.” Por lo tanto, para los habitantes de Acámbaro, Salvatierra y Tarandacua el migrante es quien va y viene a Estados Unidos.

Por lo tanto, no es que no haya migrantes que regresan, si no que cada vez hay menos individuos que regresan y entran dentro del concepto que los individuos de las comunidades tienen de “migrante”. En un futuro, propondría cambiar la pregunta de “¿Ha visto usted migrantes que retornan en la comunidad?” por “¿Conoce usted a alguien que haya vivido en Estados Unidos? Seguida de ¿dónde se encuentra esta persona actualmente? Probablemente, de esta manera obtengamos como investigadores la respuesta que queremos en cuanto a migrantes retornados. sin enredarnos problemas de comprensión al utilizar palabras como “migrante” y “retorno”.

¹¹⁶El director de una secundaria pública en Tarandacua y un comerciante en Acámbaro mencionan los mismo.

Conclusiones

El presente proyecto fue un trabajo etnográfico donde se retrataron las categorías e impactos que tiene la migración de retorno en las comunidades de Acámbaro, Salvatierra y Tarandacua Guanajuato. La información recolectada en entrevistas a actores clave durante las visitas a campo permite empezar a construir una aproximación al fenómeno del retorno. A continuación mostraré cómo encontré en campo lo que la literatura presenta, empezando con categorías de retorno para después explicar los impactos positivos o negativos que este puede tener. Para finalizar, haré mención sobre los temas de Respuesta Institucional e (In)visibilidad del retorno.

Los estudios que analizan las categorías de la migración de retorno se dividen en estructurales y mixtos. A mi parecer, las categorizaciones más completas y certeras son las mixtas, porque permiten observar el fenómeno del retorno como una negociación entre la subjetividad de los individuos y parámetros políticos o económicos sobre los cuales no tienen control. La categorización que utilicé divide inicialmente a los migrantes por cuestiones estructurales relacionadas con la temporalidad, para después volverlos a dividir siguiendo las categorías “exitoso” y “fallido” de Cerase.

La migración de retorno cíclica es cuando el migrante se mueve entre ambos lados de la frontera de Estados Unidos y México. Masferrer y Roberts dicen que de esta manera los migrantes complementan la subsistencia de su familia con trabajos temporales en Estados Unidos. Las visitas periódicas al lugar de origen preparan el camino para el retorno definitivo.

Para explicar la migración de retorno permanente, la tesis de Frances Turgot y la de Cerase se comprueban dentro del trabajo de campo. Según Turgot, uno de los motivos que pueden llevar a los migrantes a regresar a su país de origen es cuando la disparidad salarial deja de deslumbrarlos, una vez pasada esta etapa de deslumbramiento inicial, el vivir en Estados Unidos deja de ser atractivo. Las categorías de Cerase no incluyen una de migrantes permanentes exitosos, pero yo la creé como unión entre sus categorías de retorno de retiro y retorno de innovación, con la finalidad de crear una contraparte hacia el migrante permanente fallido.

Los migrantes permanentes exitosos son quienes logran los objetivos que se plantearon al iniciar su carrera migratoria. El migrante retornado fallido se vuelve subdividir en voluntario e involuntario. El voluntario sería cuando el migrante vuelve a su país de origen ya que no encuentra en la experiencia migratoria lo que esperaba. Por último, se encuentran los migrantes retornados fallidos involuntarios.

Hay que recordar que las categorías con construcciones de investigadores y los casos no siempre van a entrar en una categoría precisa. El caso de David demuestra esta problemática. David es migrante de retorno voluntario, sin embargo su permanencia en México depende de condiciones materiales y sociales sobre las cuales tiene poco control. Sin embargo esto no quita el deseo latente de volver a Estados Unidos. ¿David es permanente? ¿Es circular? Depende de la decisión del investigador.

Hablaré ahora de los impactos del retorno, dividiendo los tipos de impacto en positivos y negativos. En las visitas a campo encontré que los impactos positivos concuerdan con lo presentado en el área de la teoría: los migrantes vuelven con la idea de iniciar un negocio, mejoran sus hogares generando de esta manera empleos y traen una nueva actitud empresarial. Sin embargo a nivel negativo, a lo presentado previamente por Papail y Castillo como que el capital para invertir es poco o nulo, que no existen lugares donde se inserten laboralmente los migrantes y el alto a la recepción de remesas y por lo tanto disminución al capital económico de las familias de las localidades, se le agregan percepciones

sociales como el que los que regresan traen costumbres distintas incompatibles con las de las comunidades de origen y que “regresan sintiéndose superiores” generando animosidad por parte de los No-Migrantes.

Por último, quisiera agregar que a futuro debería estudiarse el tema del “estigma” de ser migrante. En el curso de las entrevistas me di cuenta que al migrante se le percibe como malviviente o como miserable. La percepción de “malviviente” se mencionó en cuanto a los impactos negativos sociales de la migración —costumbres diferentes o consumo de estupefacientes—. En sí, todo el proceso migratorio es visto de esta manera; tanto el que se tenga que ir a Estados Unidos como su situación al regresar.

No encontré literatura sobre Respuesta Institucional, así que lo que propongo es un modelo de categorización propio. La Respuesta Institucional que el gobierno mexicano ha desplegado para tratar a directamente a los migrantes que regresan al país es amplia, cubriendo sobre todo el bienestar social de la población. Los programas creados directamente para ellos cubren los rubros de educación, salud y bienestar social a corto plazo, como el programa FAMI. A nivel indirecto, los migrantes se benefician de programas de apoyo para proyectos económicos que están dirigidos para la población en general.

Definitivamente hay mucho espacio para la investigación sobre las experiencias de las comunidades que reciben migrantes retornados. Además de los aspectos en los que es necesario profundizar, como se señaló en su momento, planteado aquí otra manera de formular la pregunta sobre la (In)visibilidad del retorno. En mi primer visita de campo, me encontré que a la pregunta “¿Ha visto usted migrantes que retornan en la comunidad?” la respuesta fue en su mayoría negativa. Creo que esto se debió a que no tomé en cuenta que las palabras “migrante” y “retorno” tienen significados distintos para los entrevistados y para mí. Para mí estos conceptos salen de la literatura; para los entrevistados, son conceptos que se van formando en la cotidianidad de sus comunidades. Para ellos, un migrante es quien va y viene de Estados Unidos; además, no hay quien retorne. Propongo que en los siguientes estudios que se realicen en localidades donde la tradición migratoria cíclica sea muy fuerte —como es el caso del estado de Guanajuato— se formulara inicialmente la pregunta: “¿Conoce usted a alguien que haya vivido en Estados Unidos? Seguida de ¿dónde se encuentra esta persona actualmente? Probablemente de esta manera obtengamos, como investigadores, una respuesta más certera en cuanto a migrantes retornados, evitando problemas de comprensión al utilizar palabras como “migrante” y “retorno”.

Acción gubernamental y social en Tijuana: impacto de las acciones de recepción y ayuda a migrantes mexicanos deportados

Adriana López Acle Delgado

El Colegio de la Frontera Norte

La siguiente ponencia se desprende de mi investigación de tesis para obtener el grado de Maestra en Desarrollo Regional por de El Colegio de la Frontera Norte. A su vez es el resultado de un proceso de reflexión personal y profundo acerca de la histórica "necesidad" de migrar indocumentadamente al norte con la idea de encontrar mejores oportunidades económicas y sociales, de esa decisión de abandonar el terruño para forjar un futuro prospero para la familia y las generaciones siguientes viviendo, posiblemente, en un estado de clandestinidad y vulnerabilidad, de la idea de lucha y esfuerzo por lograr un desarrollo humano en el país vecino. Es el resultado de cuestionarme los efectos sociales, económicos y culturales del retorno forzado y la prohibición de libre movilidad por parte de Estados Unidos, de los lazos rotos en ambos países al ser aprehendidos y "retornados" o removidos (López Acle, 2012).

A través de esta investigación, quería conocer las necesidades a corto plazo de los migrantes para superar su estado de deportados en una ciudad que desconocen, quería identificar qué estaba haciendo el Estado mexicano para ayudar a este grupo poblacional, quería conocer si existían otros actores que ofrecieran apoyo y cómo se relacionaban con los esfuerzos del Estado.

Debo especificar que mi decisión de estudiar a los mexicanos repatriados se sustenta en la premisa de que la carencia de oportunidades de desarrollo en México ha "orillado" a emigrar indocumentadamente a Estados Unidos donde estos han "hecho su vida" y ahora éste país no los reconoce como residentes y los repatría a su país de nacimiento, originando en ellos una profunda desorientación debido al rompimiento de lazos familiares, laborales, económicos, políticos y sociales, así como el ulterior desvanecimiento de un plan de vida en el norte.

Las ciudades de la frontera norte de México están llenas de historias de desorientación y sufrimiento. Hace diez años, migrantes en tránsito habitaban el canal o bordo de Tijuana, ahora son migrantes que fueron repatriados por las autoridades migratorias estadounidenses y se enfrentan a una ciudad que desconocen, a procesos administrativos complejos y burocráticos, violaciones a sus derechos, delincuencia, criminalización, pero sobre todo, a la carencia y ausencia de recursos, conexiones y redes de recepción, orientación, apoyo y asistencia.

Con base en las conversaciones formales e informales con los migrantes deportados en Tijuana, puedo asegurar que un gran porcentaje de ellos decide permanecer temporalmente en las ciudades de la franja fronteriza con la finalidad de reunificarse con su familia en Estados Unidos, o con la idea de facilitar que estos los visiten. Esta decisión de permanecer en la frontera se convierte también en un complejo problema de gestión pública local, debido a que los connacionales deportados carecen de recursos

económicos y sociales, y en su mayoría han sido vinculados con actos criminales, razón por la cual se genera una falsa percepción sobre las condiciones de inseguridad pública (López Acle, 2012).

De modo que, el objetivo de esta investigación fue identificar y estudiar las acciones por parte del Estado mexicano en sus tres niveles y de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en respuesta a las deportaciones y enfocadas a la recepción y ayuda a corto plazo de mexicanos deportados por autoridades estadounidenses. Adicionalmente, se hizo un intento de identificar someramente el modelo de gestión bajo el cual se han articulado estas acciones. Con base en lo anterior, mi investigación procuró dar respuesta específicamente a la pregunta ¿Cómo han enfrentado el problema de las deportaciones masivas los distintos niveles de gobierno mexicano y la sociedad civil organizada? (López Acle, 2012).

Para la elaboración de este trabajo hice uso de conceptos de política migratoria, política pública enfocada materia migratoria, sociedad civil, capital social y neo-institucionalismo, así como el concepto de gobernanza y de gestión asociada como ejes analíticos.

Mi razón para seleccionar conceptos de la política migratoria como uno de los ejes de análisis es que la consolidación de las leyes de inmigración de corte restrictivo por parte de Estados Unidos, ha sido el mecanismo a través del cual no sólo se ha deportado a un gran número de migrantes mexicanos, sino también a un nuevo perfil socio-demográfico, que por naturaleza demandan un conjunto de políticas públicas y sociales por parte del Estado mexicano distintas para su ayuda efectiva.

De manera similar, hice uso de la teoría del neo-institucionalismo para identificar y estudiar los programas/esfuerzos de naturaleza gubernamental que ha diseñado y ejecutado el Estado mexicano a través de el INM y otras instituciones, incorporando esfuerzos de la sociedad civil y de la iniciativa privada para proveer asistencia a connacionales deportados.

Con respecto al uso del concepto de sociedad civil, organización y capital social fue para facilitar el entendimiento del papel de la sociedad civil en México y el surgimiento de las organizaciones civiles en pro defensa de los migrantes con el objetivo de ayudar e incidir en las políticas públicas del país.

Los conceptos de gobernanza y de gestión asociada sirvieron como base para el análisis de la presencia, conjugación y vinculación de los diferentes niveles de gobierno y la sociedad civil, que intentan conformar sinergias de administración de recursos y operación de programas y esfuerzos para el beneficio de los repatriados mexicanos.

Debido a que la idea que respalda, y en parte motiva, esta investigación es aprovechar la capacidad de avanzar en investigación en materia migratoria desde un enfoque multidisciplinario orientando el estudio en una etapa del proceso migratorio antes descuidado (repatriación) e incorporando conceptos propios de la migración, administración y gestión pública para su análisis, me pareció pertinente que este estudio fuera de corte cualitativo donde se conjugaran metodologías y prácticas de investigación.

Consideré entonces prudente que los datos e información necesaria para responder a la pregunta de investigación y en concordancia con los objetivos del estudio, fueran obtenidos enfocando mi análisis en sólo una ciudad fronteriza o puerto de repatriación acordado entre México y Estados Unidos.

Los criterios que utilicé para la selección del caso a estudiar fue el siguiente: el papel que ha jugado la ciudad dentro del movimiento migratorio México-Estados Unidos, el número de eventos de repatriación recibidos en la última década, la dinámica fronteriza, la presencia de organizaciones civiles y programas

de corte gubernamental y su relación y dinámica con el gobierno local vecino. De esta manera decidí focalizar el estudio en el caso específico de Tijuana.

Por su parte, el lapso temporal en el cual enfoqué el estudio corresponde al periodo 2001 a 2012 por tres razones. Número uno, este periodo incluye las modificaciones a partir de los ataques terroristas del 11 de septiembre en el tratamiento de los asuntos migratorios y consecuentemente el establecimiento de el Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos y la Agencia de Control de inmigración y Aduanas (ICE), a su vez durante este periodo estas instituciones adquieren mayor poder dentro de la escena de deportación de migrantes indocumentados y entran en ejercicio la mayoría de los programas dirigidos a la remoción de ciudadanos foráneos (tales como los acuerdos con gobiernos locales a través de la sección 287 (g) y el programa *Secure Communities*).

Segundo, es durante este periodo que ambos gobiernos fortalecen su compromiso y establecen acuerdos binacionales para la repatriación segura, ordenada y digna de connacionales mexicanos, estableciendo mecanismos y condiciones de repatriación.

Tercero, este periodo abarca el diseño y ejercicio de los esfuerzos por parte de las organizaciones de la sociedad civil en apoyo al migrante en el estado de Baja California, así como el establecimiento de los módulos de recepción de repatriados en las ciudades de Tijuana y Mexicali, y el lanzamiento de la fase piloto de el Programa de Repatriación Humana en Tijuana.

Con el corte espacial y temporal definido, concentré la investigación en el estudio de tres grandes unidades de análisis. La primera corresponde a todas las dependencias, oficinas y programas gubernamentales gestionados por cualquiera de los tres niveles (federal, estatal o municipal) dedicadas al apoyo de migrantes, en específico de migrantes deportados a la ciudad de Tijuana mayores de 18 años, tanto hombres como mujeres. Si bien el objeto de estudio principal dentro de la gestión federal para apoyo a deportados es el PRH, en este caso consideré pertinente la identificación e inclusión de esfuerzos externos al programa federal.

La segunda unidad de análisis comprende las organizaciones de la sociedad civil localizadas en la ciudad de Tijuana, dedicadas al apoyo de migrantes adultos mayores de 18 años. La tercera y última unidad de estudio incluye a las y los deportados mexicanos mayores de 18 años.

Para la obtención de la información observé de manera no participante el proceso de recepción por parte de autoridades migratorias mexicanas de manos de autoridades estadounidenses. A través de esta observación no participante quise profundizar en el entendimiento del proceso de recepción que realizan las autoridades migratorias mexicanas y el apoyo que ofrecen a los migrantes recién deportados. Esta etapa la realicé durante la última quincena de enero, del año 2012 en el módulo de repatriación Puerta México, Tijuana.

Adicionalmente, hablé y apliqué un cuestionario a los migrantes mexicanos deportados por la Puerta México con el objetivo de identificar sus necesidades más apremiantes y sus planes a corto plazo. Además de conocer las razones de su detención, sus tiempos en los centros de detención migratoria y si fueron deportados después de cumplir una sentencia en prisión/cárcel. Por último, a partir de sus respuestas acerca del proceso de recepción por parte del Estado mexicano, buscaba conocer el alcance inicial de los esfuerzos del PRH y el trabajo de las OSC de apoyo al migrante. Considero pertinente resaltar que a través de la aplicación de este cuestionario no buscaba una representatividad estadística.

También, realicé entrevistas semi-estructuradas a directores, subdirectores, líderes y dirigentes de oficinas, dependencias, organizaciones, centros y programas enfocados a la recepción de los migrantes deportados con la finalidad de identificar el sistema de acciones y entender el diseño, objetivos, funcionamiento y resultados de los programas y servicios disponibles para la localidad. Esta etapa la realicé en la ciudad de Tijuana y en el Distrito Federal durante el primer trimestre de 2012.

Como se identifica, la investigación se ubica en el nivel de análisis micro, donde procuré profundizar en un caso específico de una problemática social regional. El caso de la ciudad de Tijuana me resultó interesante debido a que es la frontera de mayor dinamismo entre México y Estados Unidos y porque presenta históricamente altos números de eventos de repatriación y con ello cierta innovación en el campo de la política pública en materia migratoria.

ACCIÓN GUBERNAMENTAL Y SOCIAL EN TIJUANA. PRINCIPALES ACTORES IDENTIFICADOS EN LA INFRAESTRUCTURA SOCIAL DISPONIBLE PARA LA RECEPCIÓN Y AYUDA A DEPORTADOS MEXICANOS

A nivel federal trabaja el Programa de Repatriación Humana, el cual inició actividades en el año 2008 en la ciudad de Tijuana y está a cargo de la recepción del 100 por ciento de los connacionales que son deportados por las diferentes autoridades migratorias estadounidenses. Consiste en la coordinación de esfuerzo de las diferentes Secretarías y organizaciones de la sociedad civil, no es un programa operativo, sino que se fundamenta en la canalización de los connacionales deportados a los diferentes actores que participan dentro de la infraestructura social de recepción y ayuda (López Acle, 2012).

No obstante, al momento de esta investigación, el PRH carecía de una figura jurídica o un sustento legal. Fue puesto en marcha, ante la apabullante necesidad, sin embargo sin un referente o una estructura claramente delineada. De modo que puede considerarse como un esfuerzo federal reactivo ante la necesidad de repatriados en desarticulación de los programas sectoriales, los planes de desarrollo local, los estatales, la aprobada ley de migración en 2012 o incluso en el Plan de Desarrollo Nacional 2007-2012.

A nivel estatal, la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS) a través del Servicio Nacional del Empleo de Baja California (SNE), administra el subprograma Repatriados Trabajando el cual ofrece ayuda económica para el transporte terrestre de los connacionales deportados que desean regresar a su lugar de origen e integrarse a la fuerza laboral, además ofrecen un apoyo económico de \$1,000 pesos para gastos de búsqueda de empleo en su entidad. Por último, ofrecen constancias de empleo y orientación para obtener trabajo haciendo uso de la bolsa de trabajo disponible (López Acle, 2012).

El programa dio inicio en el año 2005 en el estado fronterizo de Tamaulipas, no obstante en Tijuana tuvo inicio hasta el año 2008. Este subprograma se desprende del Programa Apoyo Trabajando del SNE y en el año 2011 reportó 1,327 beneficiarios. En el primer trimestre del año 2012, 483 hombres y 32 mujeres han recibido el apoyo económico del 100 por ciento para su regreso a casa (López Acle, 2012).

El analista encargado del subprograma (Cervantes, Entrevista 2012) identifica una comunicación sólida con los representantes locales de los gobiernos de Chiapas y Zacatecas, canalizando hacia sus oficinas a connacionales de estas entidades cuando carecen de la CURP, acta de nacimiento o identificación oficial o bien cuando los connacionales deciden establecerse en la frontera.

A su vez, incentivan a los migrantes deportados que tengan experiencia en algún oficio, a participar en el subprograma de Fomento al Autoempleo, a través del cual la STPS puede entregar mobiliario, maquinaria, equipo y/o herramienta además de apoyos económicos para la creación o fortalecimiento de

proyectos de autoempleo, donde el migrante este al mando de sus actividades y pueda ofrecer trabajo a otros también.

A nivel municipal opera la Comisión de Asuntos Fronterizos, la cual, al momento de la investigación era administrada por la regidora María Luisa Sánchez y corresponde a una de los diferentes grupos de trabajo a cargo de los 15 regidores asignados directamente por el Presidente Municipal de Tijuana. Esta comisión se enfoca en las necesidades pertenecientes a la propia dinámica fronteriza de la ciudad, las cuales abarcan tres grandes categorías: cruce fronterizo, migración interna con objetivo de cruce indocumentado a Estados Unidos y migrantes deportados por autoridades migratorias estadounidenses (López Acle, 2012).

De acuerdo con el secretario técnico de la comisión (Castillo, Entrevista 2012), a partir de la administración municipal del Lic. Carlos Bustamante Anchondo, la comisión se ha enfocado especialmente en el tratamiento de las necesidades de los connacionales repatriados. Asimismo, se ha sensibilizado ante los cambios en la dinámica migratoria y atiende a un mayor número de connacionales removidos de Estados Unidos que mexicanos con el objetivo de cruzar indocumentadamente al país vecino.

Durante el año 2012, la Comisión ayudaba alrededor de 20 a 35 migrantes deportados diariamente, sobre todo aquellos que no aceptaron la canalización a las diferentes Secretarías y organizaciones a través del INM y el PRH. De modo que la comisión funge como una segunda instancia en la canalización de connacionales deportados a albergues y secretarías dependiendo de sus necesidades (López Acle, 2012).

Esta oficina considera que es a través de los gobiernos locales que se debe abordar y coordinar la infraestructura social de ayuda a migrantes deportados debido a que son estos quienes tienen la capacidad de entrar en contacto directo con los diferentes actores y gestionar la dinámica y operatividad local.

Por ello, a través de la Comisión se ha diseñado y propuesto una Ley de Migración Estatal sensible ante la necesidad del migrante deportado. A pesar de que Baja California es tierra de migrantes carece de una ley y un órgano especializado a nivel estatal que atienda a los migrantes. Por su parte, Tijuana posee características peculiares con referencia a la dinámica fronteriza y el movimiento migratorio internacional y por ello refiere a un sistema especial de políticas públicas en materia migratoria (López Acle, 2012).

Por otra parte, dentro del ámbito social, uno de los principales actores de ayuda a migrantes deportados es el desayunador Padre Chava, el cual es un proyecto que se desprende de la misión Salesiana en Tijuana. Su fundador, el Padre Chava Romo, ante la crítica necesidad de alimento de los más pobres, decidió instalar un desayunador que proporcionara alimento completo aunque fuese una vez al día a los más necesitados de la zona, es decir a todos aquellos jóvenes y no tan jóvenes que recorrían las calles del centro de Tijuana pidiendo dinero y ayuda para comer. Este proyecto inició operaciones a principios del año 1999 en una bodega prestada con ubicación en la calle tercera y Madero (López Acle, 2012).

La obra Salesiana se basa en un sistema preventivo, procurando crear capacidades y proveer de recursos que faciliten el desarrollo integral de jóvenes con el objetivo de evitar que caigan en vicios, vandalismo y violencia debido a las carencias socioeconómicas que puedan enfrentar. Procura proveer de un ámbito sano y una red social de apoyo que los incentive a procurar posibles formas para superar inicialmente sus necesidades socioeconómicas más apremiantes.

A través de los años, este proyecto ha ayudado a los más pobres de la zona y ha sido sensible ante la necesidad que surge del intensivo movimiento migratorio entre México y Estados Unidos. Inicialmente,

éste proyecto ayudaba a migrantes del sur del país y del resto del continente que llegaban a la ciudad con la intención de cruzar indocumentadamente a Estados Unidos. Sin embargo, los cambios en el fenómeno migratorio y la enérgica aplicación de políticas restrictivas han modificado el perfil del migrante atendido en el desayuno del Padre Chava. Ahora, se ayuda principalmente a migrantes deportados de Estados Unidos y que desafortunadamente carecen de una red o sistema de apoyo para su reintegración a la dinámica nacional.

Para el año 2012, el desayuno y toda su obra, era apoyado tanto por el gobierno federal como por el estatal. El servicio de agua potable era subsidiado a través del gobierno del estado y recientemente se incorporaron al programa de Sedesol 3 x 1 para continuar con la construcción del segundo y tercer piso del proyecto. Igualmente, el desayuno es patrocinado por otras organizaciones de la sociedad civil, mayormente de Estados Unidos, sensibles ante la problemática fronteriza (López Acle, 2012).

Desde su inicio, el proyecto ha estado a cargo de voluntarios y prestadores de servicio social. Los involucrados en el proyecto no reciben sueldo u honorarios. De modo que, considero que el éxito y la continuidad del desayuno están fundamentados 100 por ciento en el trabajo voluntario y asistencia de la ciudadanía tijuanaense.

El actual andamiaje social de apoyo de este proyecto es extenso, a lo largo de más de una década de actividad han logrado asignar a grupos específicos (ciudadanos, empresarios y feligreses) que participen un día de la semana cada mes y se encarguen de proveer el 100 por ciento de los insumos necesarios para preparar un desayuno completo.

Para Andonaegui (Entrevista 2012), administradora del proyecto, “este es un problema nuestro [de los tijuanaenses]”, puesto que ésta condición de frustración, hambruna y drogadicción inciden en los niveles de criminalidad y violencia social local. Igualmente, es una responsabilidad ciudadana, el velar por la seguridad y respeto de todos los migrantes deportados, pues ante la publicidad negativa y la etiqueta de criminales impuesta por los medios de comunicación, los migrantes deportados se enfrentan al abuso de autoridad y maltrato por parte de las autoridades de la seguridad pública local.

Para la “Madre” Margarita Andonaegui, no sólo basta con alimentar a los migrantes deportados o a los más necesitados, es necesario escucharlos, conocer su historia y sus necesidades y con base en ello ayudarlos y canalizarlos. Su carisma y voluntad la han impulsado a crear extensas redes y ante la necesidad de los migrantes deportados y sus historias ella ha echado mano de ese capital social para ayudarlos a superar su condición de expulsados y de extranjeros en su propio país donde “su sueño americano se convierte en una autentica pesadilla mexicana” (Andonaegui, Entrevista 2012).

La “Madre” Margarita planea en un futuro cercano poder instalar un departamento exclusivo para la atención a migrantes y así poder enfocarse en consolidar este andamiaje social para la información, ayuda, apoyo y canalización específicamente de aquellos connacionales deportados (Andonaegui, Entrevista 2012).

Otro esfuerzo de la sociedad civil es el Centro Scalabrini, Casa del Migrante, el cual fue inaugurado en 1987 como resultado de la petición del entonces obispo de Tijuana, Monseñor Emilio Carlos Berlié Belaunzarán quien solicitó la asistencia de los Misioneros de San Carlos Borromeo en la obra de ayuda a migrantes en tránsito por la ciudad para cruzar indocumentadamente a Estados Unidos (López Acle, 2012).

La Casa del Migrante procura proveer un servicio completo a los migrantes hombres adultos. Les proporciona albergue hasta por 12 días, alimentación, ropa, comunicación con familiares y revisión médica si la requieren. También proporcionan asistencia social, realizan dinámicas y pláticas para ayudarlos a superar su situación actual (López Acle, 2012).

A su vez, la Casa del Migrante ofrece asistencia educativa y concientización ciudadana. Ayuda en la formación de misioneros y voluntarios para prestar servicio social en las diferentes casas del migrante pertenecientes a la red Scalabrini. También, ofrece formación educativa a los migrantes sobre temas relacionados a sus derechos humanos, autoestima, espiritualidad y educación sexual, entre otros.

Actualmente, el 80 por ciento de los migrantes que son atendidos en la Casa son migrantes deportados y que fueron canalizados por las autoridades migratorias mexicanas o a través de la propia Coalipro. No obstante, ha sido gracias al Patronato Pro Casa del Migrante que el albergue ha logrado subsistir a través de 25 años, ha sido este el organismo encargado de recaudar fondos a través de eventos que ayudan a concientizar a la ciudadanía de la necesidad de los migrantes en la región (López Acle, 2012).

Al momento del estudio no existía una vinculación entre la Casa del Migrante y otros esfuerzos sociales para combatir las necesidades de los migrantes y diseñar estrategias de gestión asociada con el Estado. No había comunicación para el diseño y propuesta de nuevos programas, evaluación de estos y elaboración de recomendaciones.

IMPACTO DE LAS ACCIONES DE RECEPCIÓN Y AYUDA A MIGRANTES MEXICANOS DEPORTADOS

Pese a que el PRH es el órgano principal para la coordinación de los diferentes esfuerzos disponibles para ayudar a los connacionales recién deportados, éstos últimos poseen información incompleta y muchas veces no saben a dónde dirigirse. Al salir de las oficinas de el PRH los connacionales buscan un rostro más humano que los oriente, los apoye y les brinde información de acuerdo a sus necesidades específicas (López Acle, 2012).

Durante el tiempo dedicado a realizar las entrevistas, también identifiqué que los connacionales depositan un mayor nivel de confianza en entrevistadores, trabajadores sociales y personal de La Coalipro. Es a estos a quienes les confían sus historias sin intentar modificarlas lo cual es entendible debido a posible miedo a consecuencias administrativas o legales con las autoridades mexicanas.

Con base en mi estudio, considero que las organizaciones civiles funcionan como medios, desarticulados del Estado, para canalizar a los deportados para que obtengan los beneficios de transporte terrestre, empleo, certificación de estudios y salud. Incluso, algunas organizaciones a través de sus propios recursos, han establecido fuertes vínculos de comunicación con las Secretarías participantes y convenios con el sector privado para ayudar a los connacionales que han sido deportados (López Acle, 2012).

Considero que el principal factor que explica la desinformación por parte de los connacionales deportados es la falta de personal capacitado para orientarles. Aunque el diseño del PRH sea “informal” éste representa un avance importante dentro del tratamiento de la problemática de deportaciones masivas; no obstante, su mismo carácter reactivo lo obstaculiza de tener un mayor alcance e incidir eficazmente en la vida de los connacionales. Adicionalmente, la falta de presupuesto, lo cual considero se explica a partir de que la problemática de deportaciones en México no es un tema prioritario dentro de la agenda pública en los tres niveles de gobierno, así como la falta de un marco jurídico y su alineación tardía con los planes de desarrollo locales y nacional, evitan que se logren exitosamente los objetivos establecidos por el mencionado programa (López Acle, 2012).

De acuerdo con el subdirector del programa (Tello, Entrevista 2012), el personal que trabajaba en el PRH Tijuana se conformaba por sólo una persona autorizada y 13 asignadas. Es a través de dicho personal que se procuraba apoyar y orientar a los connacionales deportados, no obstante, el esfuerzo resultaba insuficiente de acuerdo con lo observado, debido a la desinformación de los connacionales y los problemas reales que aún enfrentan en el espacio social e institucional.

De manera que, a pesar de los beneficios que ofrece el PRH a partir de su coordinación interinstitucional, los connacionales deportados aún enfrentan una serie de problemas y barreras institucionales para hacer válidos estos beneficios.

Afortunadamente, las organizaciones civiles de apoyo a migrantes y las propias redes de los migrantes los han ayudado con capital social y conocimiento para abatir su condición. Sin embargo, un connacional deportado desinformado y carente de redes puede terminar deambulando por las calles vulnerable ante la violencia, criminalidad y abusos de poder que frecuentemente se materializan en Tijuana (López Acle, 2012).

A su vez, ante la desesperación y la frustración de sus necesidades socioeconómicas no resueltas, considero estos connacionales deportados pueden tomar un rol activo dentro de las redes de violencia y crimen local. En ambos escenarios, considero se genera un problema de gestión pública local complejo y que puede modificarse a través coordinación efectiva de esfuerzos interinstitucionales por parte del Estado.

No obstante, son las organizaciones de la sociedad civil quienes han innovado en formas de cooperación para la asistencia de connacionales deportados. A través de modelos de gestión asociada han incursionado en nuevas formas de colaboración. Como mencioné anteriormente, no todas las organizaciones activas en apoyo a deportados en Tijuana están vinculadas. A excepción de las organizaciones que conforman a La Coalipro, otras como la obra del Padre Chava, han construido su propia red de colaboración, desarticulada de los esfuerzos de coordinación de el PRH (López Acle, 2012).

Considero existe un modelo de gobernanza corporativista. La infraestructura social de ayuda está fundamentada en una gestión fragmentada, donde no existe un vínculo fuerte entre las acciones del Estado y las acciones de la sociedad civil. A pesar de que el Estado identifica y reconoce las acciones civiles en bienestar de los migrantes deportados, aún limita su acceso a espacios para el diseño, planeación, evaluación y control de la infraestructura disponible (López Acle, 2012).

De acuerdo con el director de investigaciones del Centro de Estudios Migratorios del INM (Berumen, Entrevista 2012), el 90 por ciento de la asistencia a deportados se fundamenta en los esfuerzos y las acciones de coordinación de la sociedad civil organizada. Es este el sector, que ha captado la problemática e incursionado en modelos de gestión innovadora para responder a los altos niveles de deportaciones.

A través de la acción colectiva, las organizaciones de la sociedad civil pro defensa del migrante de la región comenzaron a tejer el andamiaje de ayuda a migrantes que más tarde serviría para asistir a los connacionales deportados y ya no tanto a aquellos en tránsito. A partir de estos logros, se abordó la problemática desde un enfoque de gestión asociada, donde colaboraban el gobierno y las organizaciones civiles.

Estas organizaciones han ayudado a consolidar canales de comunicación con las dependencias municipales, estatales y federales de apoyo a migrantes. Han establecido fuertes vínculos con el sector privado y han incorporado a la ciudadanía en la labor de asistir a connacionales deportados.

De acuerdo con Moreno (Entrevista 2012), es importante que estas organizaciones civiles entiendan los conceptos teóricos de las políticas públicas, no basta sólo con su voluntad de ayudar, sino que deben empaparse del lenguaje técnico para poder abrir los canales de comunicación con el gobierno y empujar por un cambio de modelo de gobernanza. A su vez, se requieren condiciones políticas que favorezcan la acción colectiva y no coyunturas que se abren en el sistema político, entre los cambios de gobierno resultando en un accionar político acotado.

Por su parte, para seguir incidiendo positivamente en la infraestructura social deben trabajar en red, procurar formas de comunicación y conciliar, esto facilitará la interlocución con el Estado, ya que deben luchar por abrir los espacios del Estado, deben proponer cambios en las leyes y sobretodo deben insistir en la inclusión de la participación de la sociedad civil en el diseño y la ejecución de políticas públicas en materia migratoria (López Acle, 2012).

Por último las organizaciones civiles pro defensa al migrante deben cabildar por la creación de un marco normativo estatal, una ley de migración en la cual se atienda la problemática propia de la dinámica migratoria que ha caracterizado a México y sus consecuencias locales. Donde el estado recupere la importancia de la temática en la región y se sensibilice y comprometa a atender a los migrantes de manera integral; asimismo reconozca a las organizaciones de la sociedad civil de apoyo a migrantes (Moreno, Entrevista 2012).

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En resumen, la coordinación que realiza el PRH resulta débil y no incluye a organismos de la sociedad civil de alto impacto en defensa del migrante, tales como el Proyecto del Padre Chava el cual alimenta, alberga, viste, orienta y apoya a connacionales deportados a través de recursos y beneficios de una extensa red que ha ido conformando junto con organizaciones internacionales, ciudadanos tijuanaenses, empresas locales con responsabilidad social, centros educativos y contactos en el gobierno, entre otros (López Acle, 2012).

Adicionalmente, el cúmulo de capital social que confluye en estas organizaciones de la sociedad civil ha tenido impactos positivos no sólo en la vida de los deportados atendidos, sino también en el tejido de redes sensibles ante la problemática local actual generada a partir de la política de inmigración restrictiva estadounidense enfocada en la seguridad nacional y el control fronterizo, así como la crisis económica y factores sociales, políticos y culturales que de esta última se derivan

A su vez, el fuerte capital social de los organismos sociales ha permitido a los connacionales deportados superar de manera inicial su frágil condición en la región. Estas organizaciones les han prestado sus redes y contactos y han cobrado a diversos actores sociales los pagarés que les debían en virtud de obtener beneficios directos para los mexicanos devueltos de Estados Unidos.

Considero ha sido este capital social lo que ha marcado una gran diferencia en la vida de los connacionales deportados carentes de recursos (materiales) así como de redes y contactos en la región. Ha sido el factor determinante para no convertirse en indigentes y objeto fácil de redes de violencia y criminalidad locales, ayudando a evitar un abanico de problemas públicos para la ciudad (López Acle, 2012).

De modo que, a través de una comunidad consciente de los problemas sociales, de seguridad y salud pública, así como problemas económicos que se desprenden de la combinación de las deportaciones masivas y de una débil infraestructura social de ayuda, se puede modificar dentro del sistema de valores de la sociedad la importancia de ayuda a los connacionales deportados, incidiendo en las instituciones y la política migratoria (López Acle, 2012).

A partir de instituciones sólidas que expresen la defensa y el apoyo a migrantes deportados, considero que el orden de funciones dentro del INM también pudiera modificarse para incluir también un apoyo real a connacionales de retorno a través de programas y acciones con un presupuesto asignado y personal capacitado.

Igualmente, considero que dentro de la ley migratoria y de los planes de desarrollo se debe enfatizar la necesidad de definir acciones, mecanismos e instrumentos para la recepción, ayuda y reintegración de mexicanos bajo un modelo de gestión compartida (López Acle, 2012).

No obstante, entiendo es difícil evidenciar ante las autoridades mexicanas la necesidad de desarrollar procesos de gestión pública en total corresponsabilidad, donde la gobernanza no provenga sólo del Estado sino en coparticipación con la sociedad civil. A pesar de los logros por parte de las organizaciones, el Estado continúa intentando subordinar a éstas, es decir que el modelo corporativista permanece, limitando la incidencia de las organizaciones (López Acle, 2012).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

López Acle Delgado, Adriana, 2012, "La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California", *Tesis de Maestra en Desarrollo Regional*. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México. 162 pp.

Entrevistas

Andonaegui, Margarita [entrevista], 2012, por Adriana López Acle [trabajo de campo], *La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California*, Tijuana, B.C.

Berumen, Salvador [entrevista], 2012, por Adriana López Acle [trabajo de campo], *La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California*, México D.F.

Castillo, Edgar [entrevista], 2012, por Adriana López Acle [trabajo de campo], *La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California*, Tijuana, B.C.

Kendzierski, Luiz [entrevista], 2012, por Adriana López Acle [trabajo de campo], *La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California*, Tijuana, B. C.

Moreno, José Asención [entrevista], 2012, por Adriana López Acle [trabajo de campo], *La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California*, Tijuana, B.C.

Rosales, Aidé [entrevista], 2012, por Adriana López Acle [trabajo de campo], *La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California*, Tijuana, B.C.

Tello, René [entrevista], 2012, por Adriana López Acle [trabajo de campo], *La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California*, México D.F.

Los cambios recientes (2005-2013) en el volumen y la distribución de las remesas familiares internacionales en los hogares mexicanos

Jean Papail Baudouin

IRD-CESSMA-Universidad Paris 7

DER-INESER-CUCEA-Universidad de Guadalajara

Fermina Robles

DER-INESER-CUCEA-Universidad de Guadalajara

La migración internacional y las transferencias de fondo privados asociados a los flujos migratorios aumentaron en forma considerable desde los años setenta del siglo pasado. En efecto, el número de migrantes en el mundo pasó de 84 millones en 1975 a 214 millones en 2010, mientras que las transferencias de fondos privados, que sumaban 10.2 miles de millones de dólares en 1975, alcanzaron los 440 miles de millones de dólares en 2010, según el Banco Mundial.

México, que fue el país que más migrantes internacionales aportaba en 2010 con 11.8 millones de personas, por encima de la India (11.4 millones), Rusia (11.1 millones), China (8.3 millones) y Ucrania (6.6 millones), fue apenas el tercer receptor de fondos privados (21 miles de millones de dólares), con mucho detrás de China (51 miles de millones) e India (55 miles de millones). En 2010, estas transferencias hacia México representaban el 2.6 por ciento del pib nacional, pero cerca del 10 por ciento del pib de la región de emigración tradicional, conformada por los estados de Guanajuato, Zacatecas, Michoacán y Jalisco. Los últimos datos disponibles para 2013 revelan una ligera disminución del volumen de los fondos privados recibidos en México (alrededor de 22 mil millones de dólares) respecto al año anterior, ubicando ahora al país en cuarta posición en la clasificación de los países receptores a nivel internacional, justo detrás de Filipinas.

La sociedad mexicana ha sido fuertemente impactada por la emigración hacia los Estados Unidos, país que capta alrededor del 96 por ciento de los migrantes mexicanos. Al inicio de la década de dos mil, se estimaba que cerca del 20 por ciento de los hogares mexicanos (37 por ciento de la región Centro-Occidente, principal origen de la emigración) tenían algún vínculo con la migración internacional (Corona, 2002), ya fuera que tuvieran miembros en Estados Unidos o residieran en México pero con antecedentes migratorios, o que recibieran transferencias monetarias privadas provenientes del país vecino. Según el Consejo Nacional de la Población (Conapo, 2005), la proporción de hogares que recibían remesas del exterior del país era de 3.7 por ciento en 1992. Culminó en 7 por ciento en 2006, antes de disminuir (3.9 por ciento en 2010) a raíz de la crisis económica (ENOE, 2012).

Estas remesas, utilizadas en su mayor parte para satisfacer las necesidades básicas (alimentación, salud, vestido, educación, alojamiento, etc.) o excepcionales (accidentes, enfermedades graves, decesos, deudas, acontecimientos festivos,...) de las familias de los migrantes, permiten sostener el consumo y reducir los niveles de pobreza en los hogares receptores, pero no parecen tener mucho efecto a nivel nacional en México en este último aspecto. Sin embargo, una parte de ellas (que se estima entre 5 y 20 por ciento) se utiliza en inversiones patrimoniales (terrenos, casas) o productivas (creación de micronegocios), que generan ingresos a nivel local y crean empleos. Una pequeña fracción del ahorro de los migrantes internacionales la transfieren de manera colectiva asociaciones y clubes de migrantes que se encuentran en Estados Unidos, en forma de participación en inversiones de carácter social (construcción de caminos rurales, electrificación, obras de saneamiento, mejoramiento de vías urbanas, etc. de los programas 3x1) en sus localidades de origen, contribuyendo así al mejoramiento de las condiciones de vida de las zonas de emigración. Desde hace una quincena de años, bajo el impulso de organismos internacionales (FMI, BID, BM entre otras), las transferencias de fondos adquirieron una importancia creciente, particularmente en México, para las nuevas estrategias de desarrollo y de reducción de la pobreza.

En el caso de México, los envíos de fondos desde el exterior, que fueron de alrededor de 2.5 miles de millones de dólares en 1990, aumentaron considerablemente en forma paralela al crecimiento de la emigración internacional, para ubicarse en alrededor de 23 miles de millones de dólares en 2012, según el Banco de México, después de haber alcanzado un máximo de 25.1 miles de millones en 2007, justo antes de la crisis económica iniciada en Estados Unidos en 2008. El ritmo de crecimiento del volumen de estas transferencias se desacopló del ritmo de crecimiento de la cantidad de migrantes en los primeros años de este siglo, y sugiere que hubo un reforzamiento considerable de otras componentes de las transferencias (contrapartes de servicios y de comercio intrafamiliar en pequeña escala de productos enviados a Estados Unidos, transferencias de pensiones, tráfico ilícitos...) durante los últimos años, que no corresponden a la definición clásica de remesas familiares (envío de una parte del ahorro hecho por los trabajadores migrantes a sus familias que permanecen en México).

El volumen de las remesas y su distribución dependen de diferentes factores (niveles de ingreso y de ahorro, tipos de migrantes –circulares, de larga duración o definitivos-, entorno familiar en los Estados Unidos, necesidades familiares en México, proyectos de los propios migrantes, estado del ciclo económico, tasa de cambio, etc.) cuya evolución modifica poco a poco los comportamientos de ahorro, de consumo y de inversiones de los migrantes y de sus familias. La evolución de la política migratoria norteamericana, al endurecer el control de su frontera sur desde mediados de los años 1990 - todavía muy reforzado desde 2001- y al modificar sus prioridades en materia de admisión de los diferentes tipos de migrantes (de trabajo temporario, de larga duración, reunificación familiar...etc.) tuvo también un impacto sobre la composición de los flujos migratorios, el volumen y el uso de las remesas familiares, repartidos esquemáticamente entre el mantenimiento de las familias nucleares de los migrantes, las inversiones productivas o patrimoniales y el mantenimiento de los padres de los migrantes.

Por otro lado, la evolución demográfica mexicana, marcada por un fuerte incremento de la esperanza de vida durante las últimas décadas - particularmente a los 60 años- que incrementó de manera considerable el volumen de las personas de la tercera edad, intensificó la demanda de financiamiento de esta población, todavía en situación de sub afiliación al sistema de pensiones.

En trabajos anteriores (Escobar [1991], Arroyo [2006], Berumen [2009], Papail y Arroyo [2004]) se han analizado la distribución y el uso de las remesas en diferentes contextos locales, y en particular el uso en inversiones productivas. Aquí nos proponemos analizar la evolución de la distribución de las remesas por género, y particularmente su impacto en grupos considerados vulnerables: las mujeres y personas de la tercera edad. Para ello se usan datos del Banco de México, del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (inegi, a través de sus encuestas nacionales), del Conapo, y de encuestas más puntuales realizadas por la Universidad de Guadalajara y el Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo (ird, por sus siglas en francés). Después de describir brevemente la evolución de los flujos migratorios mexicanos y de las transferencias de fondos privados asociados a estos flujos, examinaremos los diferentes usos de las remesas y sus inflexiones recientes.

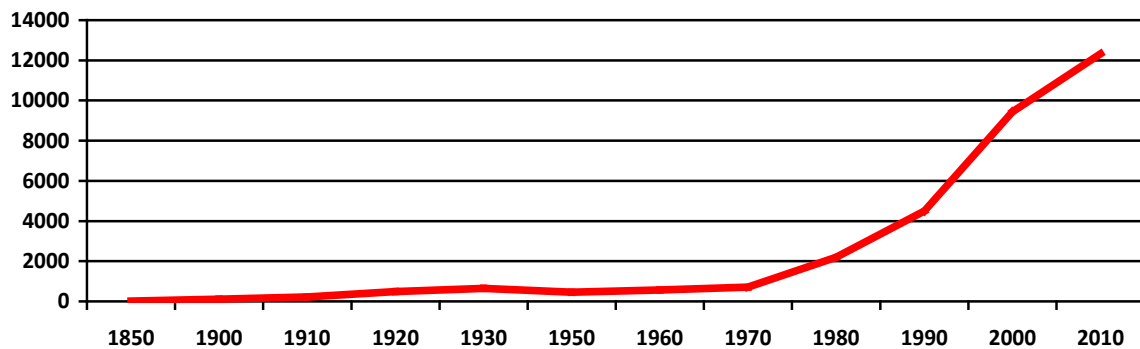
I La reducción de los flujos migratorios mexicanos desde mediados de la década 2000

La reducción del ritmo de crecimiento económico en México desde el inicio de los años 1980, que no pudo absorber las generaciones de nuevos activos producidos por las décadas anteriores de fuerte fecundidad, las necesidades crecientes de mano de obra poco calificada en diversas ramas de actividad de la economía norteamericana, la expansión de las redes migratorias, el crecimiento del diferencial salarial entre los dos países, provocaron un muy fuerte crecimiento de la emigración internacional, que se volvió de manera paulatina mayoritariamente irregular (la proporción de personas en situación irregular entre los migrantes mexicanos estaba estimada en 34% en 1992, 48% en 2000 y 56% en 2007 según el *Pew Hispanic Center* (2008).

En 1970, en los censos norteamericanos, se contabilizaron 879 000 personas nacidas en México. Fueron 2 235 000 en 1980, 4 409 000 en 1990, 9 325 000 en 2000 y 11 747 000 en 2010 (Figura 1), de manera que las personas nacidas en México, que representaban el 8.4% de los nacidos en el exterior en 1970, llegaron a representar casi un tercio (29.4%) del total de los nacidos en el exterior en el territorio norteamericano. Esta población migrante, con una ligera sobre representación masculina (alrededor del 55%), constituye alrededor del 10% de la población mexicana. Si se toma en cuenta, los descendientes de los migrantes (2º y 3º generaciones), la población de origen mexicana en los Estados Unidos avcina 30 millones de personas, o sea alrededor del 10% de la población total de los Estados Unidos.

Se observó durante los quince últimos años, una desconcentración geográfica de las áreas de salidas en México. Durante mucho tiempo concentrado en el centro oeste, el fenómeno se extendió poco a poco, con diversa intensidad, a todas las regiones del país (CONAPO, 2005). También se observó una desconcentración de las áreas de destino en los Estados Unidos. A California sobre todo y Texas, que captaban todavía alrededor del 70% de los flujos hasta el inicio de los noventa, se agregaron progresivamente varios otros Estados, sobre todo en el Este del país (Florida, Carolinas, Georgia, Pensilvania, Nueva York), de manera que estos dos destinos tradicionales no representaban más que 59% de la repartición de las residencias en 2012. El componente femenino de la emigración constituye alrededor de 25-30% de los flujos, pero su menor peso en los flujos de regreso incrementó su peso relativo en el aumento del stock de migrantes en el país vecino.

Figura 1: Población mexicana censada en los Estados Unidos de 1850 a 2010 (millares)



Fuente : Bureau of census

Esta emigración, antes sobre todo temporal y compuesta esencialmente de activos (el desempleo queda, en efecto, como una causa menor de los desplazamientos), desde hace tres décadas tomó poco a poco formas cada vez más variadas y complejas, con un fuerte componente familiar y permanencias más prolongadas o desplazamientos definitivos. Ciertos autores (Lozano y Olivera, 2007) consideran que estamos frente a un modelo de transición de la migración. Esto se debería en parte a que los migrantes mexicanos pudieron tener la doble nacionalidad a partir de 1997, y al aumento de los reagrupamientos familiares que permite. El endurecimiento de los controles fronterizos desde mediados de la década de los noventa, que multiplicaron los costos del desplazamiento clandestino a través de la frontera (de alrededor de 500 dólares en los primeros años noventa hasta 3 000 y a veces 5 000 dólares entre Mexicali y Los Ángeles en 2009) incitaron también a los migrantes clandestinos a prolongar su estancia en Estados Unidos (Zúñiga Herrera, Leite Paula, Rosa Nava A, [2006]). Se puede comprobar esta tendencia comparando la duración promedio de la estancia en Estados Unidos de los migrantes de retorno, que pasó de 11.6 meses en el periodo 1995-2000 a 19.1 meses en el periodo 2004-2009 (enigh, 2009), o la proporción de migrantes que regresaron en los periodos quinquenales previos a los diferentes levantamientos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (enadid). Esta proporción se ubicaba en 55 por ciento en 1987-1992, 46 por ciento en 1997-2002 y 30 por ciento en 2004-2009. Otro indicio es la tasa de propiedad de la vivienda, que en 2010 es de 45.8 por ciento entre los migrantes mexicanos (67.4 por ciento entre los nativos) en los Estados Unidos, según datos de la *American Community Survey*, lo que parece indicar un arraigo importante en el país vecino.

Así como ocurrió una desconcentración geográfica, se observó también el cambio de ramas de origen en las actividades que desempeñaban los migrantes en México, donde durante mucho tiempo se ocupaban en actividades agropecuarias. Las actividades de los migrantes en el país fronterizo, concentrados también durante mucho tiempo en el sector primario (principalmente la agricultura), se han diversificado hacia la construcción, los servicios y restaurantes, permitiendo aumentar poco a poco los ingresos promedio de esta población. La agricultura no representa en 2012 más que el 5.9% del empleo de los migrantes mexicanos, mientras empleaba la mayor parte de estos activos hasta los años 1960. El fuerte crecimiento en el peso relativo de la construcción alcanzó su máximo en 2007, cuando representaba el 24.5% de los empleos mexicanos en los Estados Unidos, antes de caer a 17% en 2012 [*Current Population Survey (CPS)*, 2012], con la crisis económica que afectó principalmente este sector desde el año 2008.

Desde mediados de la década de dos mil se observa el decrecimiento del saldo neto de la migración mexicana debido por una parte al aumento de la cantidad de regresos (voluntarios o por deportación) como resultado del fuerte clima antiinmigrante que se instauró desde el inicio de la década (incitaciones a la “auto

deportación” por medidas discriminatorias o represivas dirigidas a la población indocumentada en varios Estados como California, Arizona, Alabama, Georgia, Utah, Indiana) y por otra parte a una fuerte reducción del volumen de la emigración. La deportación de mexicanos pasó de alrededor de 30 000 al año entre 1993 y 1995 a 280 000 anuales entre 2009 y 2011. El saldo migratorio negativo entre México y Estados Unidos, que llegó a 2 270 000 personas durante el periodo 1995-2000, se volvió casi de equilibrio (un saldo negativo de 20 000 personas) durante el periodo 2005-2010. El volumen de emigrantes, que se ubicó en alrededor de 600,000 personas al año en promedio de 1996 a 2005, se redujo a 212,000 en promedio anual durante el quinquenio 2006-2010. Este cambio en la magnitud de los flujos se reflejó también en el número de personas aprehendidas al cruzar la frontera: se redujo de 1 637 000 en 2000 a apenas 286 000 en 2010. Entre 2010 y 2013, se observa un estancamiento del número de mexicanos de 16 años y más en el país vecino, alrededor de 11 070 000 personas (según los datos de la CPS y del *Bureau of Labor Statistics*).

Los migrantes que participan en los desplazamientos pendulares, que permitía hasta el inicio de la década de 1990 la política migratoria relativamente tolerante de los Estados Unidos, se enfrentan desde luego a costos extremadamente altos que han reducido drásticamente los movimientos temporales sucesivos de los migrantes ilegales.

La reducción de la emigración a los Estados Unidos, envejeció rápidamente la población mexicana que reside allí. La edad promedio subió de 33.8 años en 2000 a 40.1 años en 2013, mientras la población de más de 45 años que representaba el 21.9% de la población en 2000, representa actualmente el 35.2%. Este envejecimiento propicia también un efecto sobre el volumen de remesas, porque es admitido que el alargamiento de la duración de estancia (que se refleja en la edad) en el país vecino reduce poco a poco la frecuencia y el monto de los envíos de dinero. Las medidas anti inmigrantes también incitaron a cierto número de mexicanos que viven en Estados Unidos y cumplen con las condiciones necesarias a solicitar su naturalización. La proporción de ciudadanos de Estados Unidos entre los migrantes mexicanos ha aumentado de 15.5% en 1996 a 27.9% en 2012 de acuerdo con la CPS.

El tamaño de los hogares también se redujo significativamente. Los hogares de los migrantes mexicanos de 7 miembros (hogares extendidos o cohabitantes individuales) en los Estados Unidos, que representaban casi una cuarta parte de los hogares mexicanos (24.2%) en 1994, representaron sólo el 11.3% de estos hogares en el año 2007 de acuerdo con la CPS. Esta restructuración se hizo en provecho de los hogares nucleares.

II El desplomo de las remesas familiares internacionales

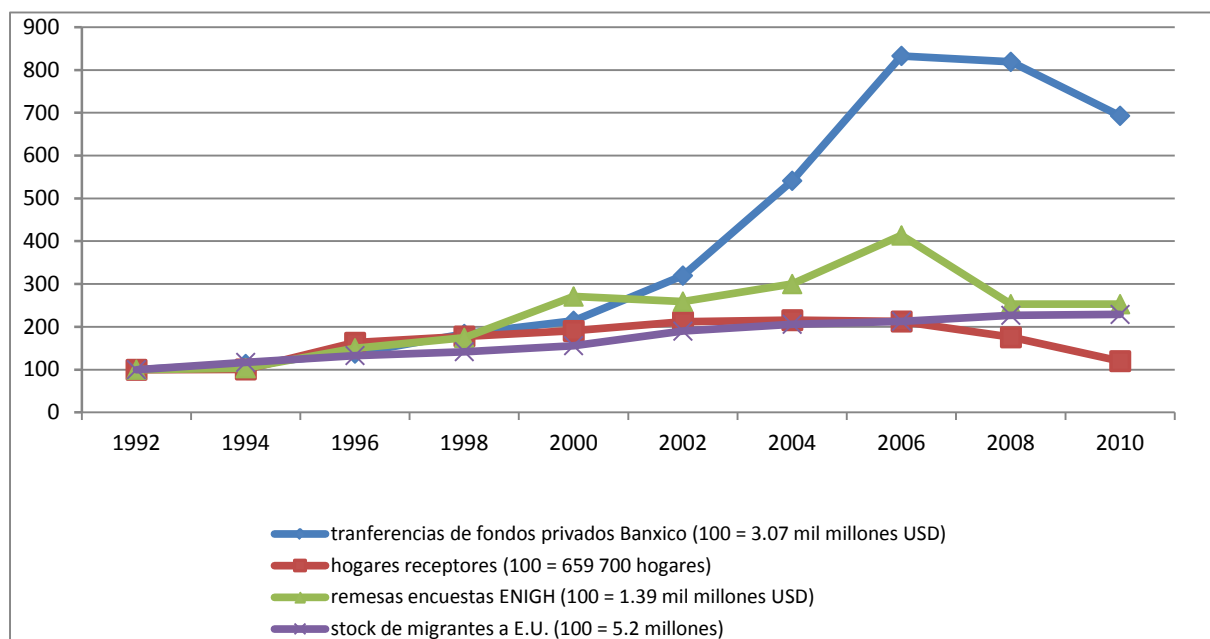
La evolución de las transferencias de fondos privados entre el extranjero (esencialmente los Estados Unidos) y México se presenta en la Figura 2. Aparece desconectada, desde el inicio de los años 2000, de la evolución del volumen de migrantes residiendo en el país vecino, igual que del número de hogares receptores de estas transferencias, como se invocaba anteriormente. Para analizar esta evolución, es preferible usar, a pesar de sus limitaciones, los datos generados por las encuestas nacionales ENIGH del INEGI, que produce cada 2 años una estimación del monto del dinero recibido del extranjero por los hogares encuestados¹¹⁷ y las del ENOE.

Uno de los factores que influyen el monto global de las remesas, como se mencionó anteriormente, está constituido por el nivel del empleo. La crisis económica del periodo 2008-2011 afectó profundamente el

¹¹⁷ La definición adoptada por la ENIGH del INEGI concierne a todos los tipos de recursos provenientes del exterior (sueldos, pensiones, ayudas,..). Por lo tanto, es más amplio que la de las remesas en sentido estricto, pero esta curva está mucho mejor correlacionada con la curva del stock de migrantes, a pesar de que, por definición, no incluye las transferencias personales de los migrantes entre sus cuentas en el extranjero y México

empleo de los migrantes, y se refleja en el volumen de los hogares beneficiarios de las transferencias de fondos desde el extranjero (Cuadro 1). Se notará que en las dos fuentes, el número de hogares receptores disminuyó considerablemente (-46.2% para la ENOE entre 2006 y 2012, y -27% en la ENIGH entre 2006 y 2010), mientras el volumen global de las transferencias privadas medido por el Banco de México se redujo de 18% entre 2006 y 2010.

Figura 2 : Evolución del volumen de las transferencias privadas, del número de migrantes mexicanos en los Estados Unidos (censos de población, CPS), del número de hogares receptores (CONAPO, ENOE), y del volumen de los fondos recibidos del exterior en los hogares receptores (ENIGH). Base 100 en 1992.



Estas diferencias provienen sobre todo del hecho que la encuesta ENOE se refiere a la ayuda económica recibida de otra persona residiendo en el extranjero, mientras la encuesta ENIGH se refiere a los recursos totales provenientes de otros países (salarios, pensiones, ayuda,...), concepción mucho más amplia que en el caso de la ENOE.

Cuadro 1: Diferentes medidas del número de hogares receptores de fondos provenientes del extranjero (millares de hogares) a nivel nacional

| | 2006 | 2008 | 2010 | 2012 |
|-------|--------------|--------------|--------------|------------|
| ENOE | 1 404.8 (T2) | 1 160.5 (T2) | 848.2 (T1) | 755.9 (T1) |
| ENIGH | 1 858.8 | 1 583.3 (T3) | 1 357.0 (T3) | |

Fuentes: Encuesta Nacional sobre Ocupación y Empleo (ENOE) 2006, 2008, 2010 y 2012, INEGI y Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares 2006, 2008 y 2010 (ENIGH), INEGI

Las encuestas trimestrales ENOE del INEGI permiten seguir la evolución de las ayudas económicas percibidas por los individuos y los hogares en el primer o segundo trimestre de cada año desde 2005. De acuerdo con estos datos (Cuadro 2), la proporción de beneficiarios de remesas del exterior habría disminuido en alrededor de la mitad (54.2%) entre el primer trimestre de 2005 (2.4% de beneficiarios) y el primer trimestre de 2012 (1.1% de beneficiarios) a nivel nacional, en la población de 14 años y más, disminución casi idéntica en las poblaciones masculinas y femeninas. La recesión económica que comenzó en 2008, en particular en el sector de la construcción en el país vecino, un importante empleador de mano de obra mexicana, quitó el empleo de una parte importante de los migrantes. Entre el primer trimestre de 2007 y el primer trimestre de 2010, los mexicanos en los Estados Unidos de hecho han perdido 983.000 puestos de trabajo, especialmente en la construcción (- 631.000 puestos de trabajo), lo que hizo subir su tasa de desempleo de 5.5% en el segundo trimestre de 2007 a 13% en el primer semestre de 2011 [*Current Population Survey*, 2013]. El crecimiento del desempleo durante este período también fue acompañado por la expansión del trabajo a tiempo parcial. La proporción de los activos mexicanos que trabajan menos de 40 horas por semana aumentó de 15% en 2004-2007 al 25% en 2009-2012, en un volumen más o menos estable del conjunto de esta población económicamente activa (alrededor de 8.6 millones entre 2007 y 2012).

La tasa de pobreza de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos, que se redujo significativamente (de 34.4% en 1996 al 24.7% en 2001), con el desarrollo del empleo fuera de la agricultura (sobre todo en la construcción, donde los salarios son mucho más altos) está aumentando de nuevo desde el año 2008 (28.9% en 2011), y representa casi el doble de la de los nativos (14.8%), debido a la recesión económica que ha afectado más fuertemente el empleo de los migrantes.

Cuadro 2: proporción de personas de 14 años y más que reciben remesas, según el sexo y el trimestre de encuesta a nivel nacional

| población de 14 años y más | remesas externas | | | | remesas internas | | | |
|----------------------------|------------------|---------|-------|--------------|------------------|---------|-------|--------------|
| | hombres | mujeres | total | % de mujeres | hombres | mujeres | total | % de mujeres |
| T1-2005 | 1,5 | 3,3 | 2,4 | 71,8 | 2,8 | 5,7 | 4,3 | 70,0 |
| T1-2012 | 0,7 | 1,5 | 1,1 | 70,2 | 2,5 | 5,2 | 3,9 | 70,1 |
| población de 60 años y más | | | | | | | | |
| T1-2005 | 5,5 | 6,8 | 6,2 | 59,0 | 11,0 | 18,4 | 14,9 | 66,1 |

| | | | | | | | | |
|---------|-----|-----|-----|------|-----|------|------|------|
| T1-2012 | 2,5 | 3,4 | 3,0 | 61,7 | 8,3 | 15,8 | 12,4 | 69,5 |
|---------|-----|-----|-----|------|-----|------|------|------|

Fuente: Encuesta Nacional sobre Ocupación y Empleo (ENOE) 2005 y 20012, INEGI

Algunos flujos monetarios inversos incluso se han detectado durante el período reciente, de las familias de los migrantes en México, a sus parientes desempleados en el país vecino (periódico la Jornada de México, 04/10/09). Las principales causas de esta disminución de las remesas, por lo tanto, vienen del aumento en la tasa de desempleo de los mexicanos en Estados Unidos, del aumento del trabajo a tiempo parcial, de la incertidumbre sobre el empleo que prevalece en esta población (provocando un crecimiento del ahorro de precaución no transferido), y de las modificaciones en las características socio-económicas de los migrantes (crecimiento de los flujos de reunificación familiar (particularmente las esposas) y reducción de la migración laboral). A pesar de esta situación desventajosa en el país vecino, los salarios (a tiempo completo) percibidos en los Estados Unidos por los migrantes mexicanos en 2010 representan en promedio cerca de 5 veces los observados en México, un multiplicador más o menos idéntico al de finales de los años 1990.

III Una nueva tendencia en la repartición de las remesas internacionales en provecho de las personas de la tercera edad

Hasta los años 1970, cuando predominaban los movimientos circulares de corta duración, la presencia de esposas en los Estados Unidos era más reducida, el mantenimiento de padres envejecidos – menos numerosos- estaba repartido entre más descendientes, lo que producía una cierta concentración de los flujos monetarios hacia las esposas en México. Durante los años 1980-1990, la proporción de migrantes que enviaban dinero a su familia se escalonaba entre 50 y 75% según diversas encuestas (EMIF 1993, ORSTOM-INESER 1993, Massey y Parado 1997). En la encuesta EREM de 1999-2000 (DER-INESER-U De G/IRD), esta proporción alcanzaba el 78% para el conjunto de los dos sexos (hasta 84% en el caso de los migrantes masculinos, excepto si cohabitaban con la esposa en el país vecino (59% en este caso)), mientras que en los datos de PROGRESA (archivo ENCEL 99), sobre las comunidades marginalizadas en 1999, se observaba que 48.5% de los hombres (pero 82.1% cuando eran casados con mujeres residiendo en México), y 30.7% de las mujeres migrantes enviaban dinero a México.

Con el crecimiento de los reagrupamientos familiares desde los años 1980, que incremento la presencia de las esposas en el país vecino, parece que la proporción global de migrantes que envían dinero se ha reducido. En una encuesta de 2005-2006 sobre las creaciones de micro empresas (Papail y Arroyo, 2010), se constata que el 44.2 % del conjunto de migrantes masculinos que residían en los Estados Unidos en el momento de la encuesta, cohabitaban con una esposa allá (74.9% entre las migrantes), mientras que esta proporción alcanzaba el 64.1% entre los migrantes casados (86.7% entre las migrantes casadas). En esta encuesta, por ejemplo, si el 42.1% de los migrantes masculinos enviaban dinero, esta proporción bajaba al 32.9 % en el caso de cohabitación con la esposa, pero era del 56 al 58.4% en el caso de cohabitación con parientes o amigos. Como lo veremos más adelante, las esposas, los padres y madres son los principales beneficiarios de estas transferencias.

Diversas encuestas regionales y fuentes nacionales muestran que el monto promedio de las transferencias permaneció relativamente estable durante los 15 últimos años, en alrededor de 320 dólares mensuales. Según las estadísticas del Banco de México, el monto promedio de una transferencia era de 326 dólares en 1995, 365 dólares en 2000, 342 dólares en 2006 y 315 dólares en 2010. En la encuesta EREM de 1999-2000, (Papail y Arroyo, 2004), el monto promedio de un envío era de 295 dólares en 1990-1994 y 328 dólares en

1995-1999. Una encuesta reciente (2011) en Encarnación de Díaz¹¹⁸, indica que el monto promedio de las remesas recibidas era de 329 dólares en el momento de la encuesta, o sea, más o menos el equivalente de un salario promedio local (354 dólares). Esto significa, tomando en cuenta el aumento continuo en dólares corrientes de los ingresos en los Estados Unidos, que la fracción transferida de los salarios se redujo progresivamente respecto al monto de los ingresos, pero se mantuvo más o menos constante o aumentó en valor en la moneda mexicana, con la erosión continua a largo plazo de ésta frente al dólar.

Las transferencias en porcentaje de los ingresos de los migrantes representaban entre 10 y 42 % según las fuentes (Orozco, 2000; Pescador Osuna, 1998). Estas proporciones pueden alcanzar valores muy elevados entre los migrantes temporarios, y entre migrantes con proyectos de inversiones productivas en México. La encuesta EMIF¹¹⁹ señalaba así que entre este tipo de migrantes, las transferencias representaban 62.9% de sus ingresos en 1999-2000 (salarios promedios de 1 427 dólares), y 65.9% en 2002-2003 (salarios promedios de 1 400 dólares). En este caso, con este tipo de migraciones de corta duración (algunos meses), se trata para los migrantes de maximizar sus ahorros, reduciendo sus gastos en el país vecino al mínimo. En la encuesta EREM de 1999-2000 (Papail y Arroyo, 2004), en la cual el peso relativo de los migrantes de larga duración era mucho más importante, esta proporción transferida era más o menos constante en el transcurso del tiempo (alrededor del 25 % de los ingresos) entre 1980 y 2000.

Los hombres jefes de hogar recibían 22.3% de las remesas a principios de 2012 (Cuadro 3) según los datos de la ENOE. La mayoría de las transferencias de fondos privados externos es destinado a las mujeres menores de 60 años de edad (por lo general las esposas de los migrantes), que representan casi la mitad de los beneficiarios (47.4%) en 2012, y a los ancianos (37.7 %), madres y padres de los migrantes. Es probable que estemos asistiendo a un cambio en la distribución de las remesas externas en beneficio del grupo de ancianos cuya participación en la repartición, que fue del 32.2% en 2005, aumentó en 5.2 puntos porcentuales durante el período 2005-2012. En efecto, el aumento de la esperanza de vida de los padres durante los 50 últimos años (la esperanza de vida al nacimiento subió de 47 años en 1950 a 75.5 años en 2010, la esperanza de vida a los 60 años subió de 15.6 a 21.2 años durante el mismo periodo), que se encuentran a menudo sin muchos recursos cuando dejan sus actividades, reforzó sin duda, la proporción de las transferencias que les están destinados en los flujos totales, mientras la presencia más importante de las esposas en los Estados Unidos, pudo hacer reducir la parte que les estaba destinada.

Cuadro 3: Repartición de los beneficiarios de las remesas externas por sexo y grupos de edades en 2005 y 2012

| | < 60 años | 60 años y más | total | | < 60 años | 60 años y más | total |
|---------|-----------|------------------|-------|---------|-----------|------------------|-------|
| T1-2005 | | | | T1-2012 | | | |
| hombres | 15,0 | 13,2 | 28,2 | | 15,4 | 14,2 | 29,5 |
| mujeres | 52,8 | 19,0 | 71,8 | | 47,4 | 23,1 | 70,5 |
| total | 67,8 | 32,2 | 100 | | 62,8 | 37,3 | 100 |

Fuente : Encuesta Nacional sobre Ocupación y Empleo (ENOE) 2005 y 2012, INEGI

¹¹⁸ Encuesta sobre el empleo, las migraciones internacionales y los impactos locales. UMR 201 IEDES-Paris1-IRD/CUCEA-U de G (2011). Esta encuesta se realizó en 2090 hogares (fracción de sondeo de 32 %).

¹¹⁹ Encuestas sucesivas sobre las migraciones en la frontera norte, realizadas por el Colegio de la Frontera Norte (COLEF) desde el inicio de los años 1990.

Además, en el actual período de reducción del volumen de remesas y del número de beneficiarios, sólo los hogares unipersonales (formados por dos tercios de los ancianos) registraron un crecimiento de su porcentaje de beneficiarios desde el año 2010, según los datos de la encuesta ENOE.

En la encuesta citada de 2011 en Encarnación de Díaz, una distorsión más grande se observó en la distribución de remesas (Cuadro 4) a favor de las mujeres, que representaron el 77.2% de los beneficiarios. Entre las mujeres cuyo cónyuge residía en los Estados Unidos, el 62.5% recibía dinero del país vecino en el momento de la encuesta.

Cuadro 4: % de individuos que recibían remesas externas en cada grupo de edades en Encarnación de Díaz en 2011, según el sexo

| | 15-59 años | 60 años y mas | total |
|---------|------------|---------------|------------|
| hombres | 1.1 (2257) | 8.2 (366) | 2.1 (2623) |
| mujeres | 4.9 (2577) | 14.9 (402) | 6.2 (2979) |
| total | 3.1 (4834) | 11.7 (768) | 4.3 (5602) |

Fuente: Encuesta sobre el empleo, las migraciones internacionales, y los impactos locales en Encarnación de Díaz, 2011 (IRD-IEDES-Paris1/CUCEA-U De G)

Estas transferencias del exterior del país provienen sobre todo de los hijos (57.3%) y de los cónyuges (25.1%) de los beneficiarios. El importe medio (329 dólares en 2011) es del mismo orden de magnitud que el salario medio de la ciudad, lo que subraya la importancia de las remesas en los presupuestos familiares de los hogares receptores, donde a menudo son un sustituto de los recursos de actividad del migrante, si no hubiese emigrado a los Estados Unidos (en el caso de los migrantes casados cuya esposa e hijos permanecieron en México).

La importancia de las remesas externas en la formación de los recursos de los ancianos se deriva del hecho de que sólo el 36.5% de los hombres y el 11.1% de las mujeres de 65 años y más estaban recibiendo una pensión directa (de acuerdo con la Encuesta Nacional de Seguridad Social 2009 (Eness, INEGI)), a pesar de cierta mejora con respecto a la situación de 2004. En dos tercios de los casos (67.4%) el monto de la pensión era inferior a menos de dos salarios mínimos [Nava Bolaños y Ham, 2006], [Partida Bush, 2004] cantidad actualmente considerada como un ingreso mínimo¹²⁰. Esto explica las tasas de actividad elevadas en estos grupos de edad (60.3% entre 65 y 69 años, 50.1% entre 70 y 74 años, y 29.7% a los 75-79 años en la población masculina en 2010, según el censo), donde el trabajo sigue siendo la principal fuente de ingresos, o incluso un recurso importante en el caso de los pensionistas (23.2% de ellos tenían una actividad remunerada en 2009).

Otra encuesta sobre las personas mayores¹²¹, comparando datos de una ciudad marcada por movimientos migratorios internacionales importantes (Yahualica de González Gallo, 13,625 hab. en 2010), con los de otra ciudad situada en la media nacional en cuanto a la migración (Chapala, 21,449 hab. en 2010), produjo resultados muy contrastados en los tipos de recursos de las personas mayores (Cuadro 5). Como podemos ver, el trabajo es la principal fuente de recursos de esta población, y la contribución del extranjero es

¹²⁰ El monto del salario mínimo en México ha perdido significativamente de su poder adquisitivo en los últimos treinta años.

¹²¹ Encuesta ETE sobre los ancianos en dos ciudades (Yahualica de González Gallo y Chapala) del Centro Oeste de México en 2011-2012, con una muestra total de 1,931 personas (fracción global de muestreo de 0.46, IRD-IEDES-Paris1 / CUCEA-U de G)

relativamente importante en la constitución de los recursos financieros de la tercera edad en Yahualica (las pensiones de jubilación y las remesas desde los Estados Unidos conciernen respectivamente 8.2 % y 9.2 % de los individuos de sexo masculino), donde permite reducir la contribución de los recursos del trabajo, mientras que en la otra ciudad (Chapala), donde la migración internacional es significativamente menor, el trabajo representa el recurso esencial de las personas mayores. La ayuda del gobierno está constituido esencialmente por el programa "70 y más"¹²², que otorga 500 pesos al mes (unos 40 dólares) a las personas en este grupo de edad.

Algunos recursos provenientes del exterior se utilizan para la compra de terrenos o la adquisición, ampliación o remodelación de viviendas. Al igual que en el caso de la inversión productiva privada, la migración internacional y las remesas asociadas permiten a los migrantes o a sus familias hacer estas inversiones mucho más rápidamente que en la población no migrante. La información recogida sobre la vivienda en los hogares en los censos, indican que la proporción de propietarios es alta (64.1% en 1950, 66.0% en 1970, 78.4% en 1990 y 76.4% en 2010) a nivel nacional. Los datos de la encuesta realizada en 2011 en Encarnación de Díaz (donde el 22.8% y el 2.8% de las poblaciones masculina y femenina de 15 años y más tuvieron una experiencia de migración de más de 6 meses en el extranjero) revelan diferencias significativas entre las poblaciones migrantes y no migrantes, con respecto al estatuto de la vivienda.

Cuadro 5: Tipo de recursos de las personas de 60 años y más en dos ciudades medias del centro oeste mexicano (% que disponen del recurso)

| | trabajo | Pensión de México, | Pensión del extranjero | Remesas de México | Remesas del extranjero | Rentas intereses | Ayuda del gobierno | otros recursos |
|--------------------------------------|-------------|--------------------|------------------------|-------------------|------------------------|------------------|--------------------|----------------|
| Yahualica hombres (404) | 31.4 | 8.9 | 8.2 | 4.5 | 9.2 | 1.0 | 42.3 | 1.0 |
| Yahualica mujeres (615) | 8.8 | 3.7 | 3.4 | 7.0 | 10.7 | 1.5 | 42.4 | 0.8 |
| | | | | | | | | |
| Chapala hombres (374) | 50.8 | 12.8 | 2.1 | 7.8 | 1.9 | 1.9 | 21.9 | 0.5 |
| Chapala mujeres (538) | 23.1 | 8.0 | 1.1 | 13.8 | 3.7 | 0.9 | 20.6 | 1.5 |
| | | | | | | | | |
| Total hombres (778) | 40.7 | 10.8 | 5.3 | 6.0 | 5.7 | 1.4 | 32.5 | 0,8 |
| Total mujeres | 13.4 | 5.7 | 2.3 | 10.1 | 7.5 | 1.2 | 32.3 | 1.1 |

¹²² Este programa originalmente iniciado en la ciudad de México se ha extendido progresivamente a todo el país y empezaba en Chapala durante la encuesta en 2012.

| | | | | | | | | |
|--------------|-------------|------------|------------|------------|------------|------------|-------------|------------|
| (1 153) | | | | | | | | |
| Total | 24.4 | 7.8 | 3.5 | 8.5 | 6.7 | 1.3 | 32.4 | 1.0 |
| (1 931) | | | | | | | | |

Fuente: Encuesta ETE en Yahualica de González Gallo y Chapala (IRD/DER-INESER-CUCEA-U De G, 2011-2012).

La proporción de familias que poseen sus viviendas ascendió de hecho a un 44.9% en los hogares encabezados por un ex migrante internacional entre 25 y 34 años, frente al 30.9% en los hogares encabezados por un no-migrante en el mismo grupo de edades. Se trata básicamente de una diferencia en el ritmo de acceso a la propiedad de la vivienda, la cual es importante hasta los 50 años, pero desaparece poco a poco a partir de entonces, a medida que los no migrantes acumulan ahorros suficientes para adquirir una vivienda.

Una fracción de las remesas también se utiliza en la inversión educativa para los niños, pero los datos son escasos para medir el impacto real. Los observadores, con datos empíricos locales muestran resultados generalmente positivos. Según López-Córdova [2006], habría un efecto positivo de remesas sobre los niveles de alfabetización en la población de 6 a 14 años, pero negativo a partir de los 14 años. Los trabajos del grupo de investigación de BBVA research [2011] con datos de la encuesta ENOE concluyen en un efecto positivo en las tasas de matrícula entre los niños y adolescentes. Al contrario, parece que la disminución de los flujos de remesas en el periodo 2008-2009 incrementó el trabajo infantil y redujo la asistencia escolar (Alcaraz, Chiquiar Salcedo, [2010]). El efecto probablemente no debería ser neutral, como sugieren también los datos de la encuesta en Encarnación de Díaz, que parecen indicar un efecto positivo leve de la emigración y remesas internacionales sobre la educación de los hijos, pero esencialmente en la educación superior en los hogares que tienen a un emigrante retornado o actual, en comparación con los hogares sin migración internacional. Sin embargo, la diferencia (en términos de años de educación) es de menos de un año en todos los grupos de edad entre 15 y 29 años, y alcanzó su punto máximo entre los adultos jóvenes de 20-24 años de los hogares de migrantes, que estudiaron en promedio 0.76 años más (8.2%) que los que viven en hogares sin migrantes internacionales. Los ahorros disponibles, sin embargo, a veces puede producir el efecto contrario, al alentar a los jóvenes a interrumpir sus estudios para unirse a la migración a los Estados Unidos, que a menudo es considerado como una forma de promoción social. Se sabe, en efecto, que hay una cierta reproducción intergeneracional de la migración internacional en los hogares [Papail y Arroyo, 2010]. Los hogares donde se encuentran aquellos individuos con experiencia migratoria son más propensos a proveer nuevos migrantes en las generaciones posteriores. El ahorro migratorio se utiliza en parte en este caso para pagar los costos de los cruces ilegales de la frontera y de instalación, que se han vuelto muy elevados desde los 1990, como ya hemos señalado, y pueden representar aproximadamente 2-3 meses de salarios en los Estados Unidos si el punto de partida es muy lejos del lugar de llegada.

CONCLUSIONES

Los diferentes métodos de medición de las transferencias privadas (banco central, encuestas de hogares) ilustran la dificultad de definir con precisión el impacto de la migración internacional en los recursos monetarios producidos por estos movimientos de población en las zonas de origen. El análisis de la evolución de los estatutos de ocupación de los migrantes regresados en el tiempo permite, sin embargo, poner de relieve la importancia de los ahorros de los migrantes internacionales en la creación de micro-empresas y puestos de trabajo, asalariados o no, que conlleva. La crisis económica que comenzó en 2008 en los Estados Unidos, ha afectado el empleo de los migrantes mexicanos, y combinado con el crecimiento de

las medidas anti-inmigrantes en varios Estados de la federación, ha provocado un aumento de los flujos de regreso a México y ha reducido significativamente el flujo de la emigración.

El colapso del número de beneficiarios de remesas revelados por las encuestas ENOE y ENIGH del INEGI, no se puede explicar sólo por la crisis económica en el país vecino, aunque la sensibilidad de estos flujos monetarios parece mucho más importante que lo que su evolución pasada anunciaba. Cambios en las prioridades de la política de migración de América del Norte, que favorece la inmigración por reagrupación familiar desde hace veinte años, han transformado gradualmente la composición de la migración mexicana, y también contribuyó a la modificación en consecuencia del volumen y de la repartición de las remesas México

De hecho, la presencia creciente de las esposas e hijos de los migrantes en el país vecino tiende a reducir el volumen de los flujos monetarios que les estaban destinados. Al contrario, el alargamiento de la esperanza de vida, la baja densidad de las contribuciones al sistema de seguridad social durante la vida laboral de las personas mayores más y más numerosas en México, refuerzan la necesidad de apoyo para esta población, para quien la reducción gradual en el tamaño de la descendencia, impone recurrir más a los recursos de la migración internacional, cuyas contribuciones parecen moverse gradualmente hacia esta población. La revisión de las políticas de inmigración de los Estados Unidos respecto a México, debatida durante una década, podría volver a cambiar el volumen y la distribución de remesas familiares, si permitiera un aumento significativo de la migración de trabajo temporal, conforme a las necesidades mexicanas.

BIBLIOGRAFIA

- ALCARAZ, CHIQUIAR & SALCEDO, [2010]. *Remittances, Schooling, and Child Labor in Mexico*, Banco de Mexico. <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/documentos-de-investigacion/banxico/%7B22F5356A-CBD1-D3F1-C30B-4804A150E40D%7D.pdf>,
- AMERICAN COMMUNITY SURVEY [2011], Bureau of census, www.census.gov
- ARROYO ALEJANDRE, JESÚS y CORVERA VALENZUELA I. [2006], “Principales impactos económicos en México de la migración a Estados Unidos”, en Elena Zúñiga Herrera, Jesús Arroyo Alejandro, Agustín Escobar Latapí y Gustavo Verduzco Igartúa (coords.), *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones para ambos países*. México: Consejo Nacional de Población/Universidad de Guadalajara/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Casa Juan Pablos/El Colegio de México
- BANQUE MONDIALE [2011]. *Factbook 2011*, www.worldbank.org/migrations
- BBVA [2011]. *Situación migración Mexico*. [www.bbva.com/mexico/informes/migración](http://www.bbva.com/mexico/informes/migracion)
- BERUMEN SANDOVAL, SALVADOR Y JULIO SANTIAGO HERNÁNDEZ [2009], “Migración y mercado de trabajo en México. Una aproximación desde la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo”, en Jesús Arroyo Alejandro y Salvador Berumen Sandoval, *Migración a Estados Unidos, remesas y autoempleo. Orientaciones de política pública*
- CORONA R [2002]. Monto y uso de las remesas en Mexico. In *Migracion Mexico-Estados Unidos. Opciones de política*. CONAPO
- CONAPO, [2005]. Consejo Nacional de Población (conapo), *Migración México-Estados Unidos. Panorama Regional y Estatal*, http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migra2006_01/migracion.htm.
- CURRENT POPULATION SURVEY, [2012], bureau of census, www.census.gov
- EMIF [1993], www.colef.mx/emif/tabuladosnte

-
- EREM 1999-2000 (DER-INESER-U De G/IRD) ver Papail y Arroyo (2004)
- ESCOBAR LATAPI, A and DE LA O MARTINEZ, M. [1991] “Small-scale industry and international migration en Guadalajara, Mexico” in Diaz-Briquets and Weintraub (comps) : *Impact of migration on sending countries*. Westview
- GARCÍA ZAMORA, R [2007], “El programa tres por uno de remesas colectivas en México. Lecciones y desafíos”, *Migraciones Internacionales*, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 4, núm. 1, pp. 165-172.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS, GEOGRAFIA E INFORMATICA (INEGI) (www.inegi.org.mx)
- ENIGH, [2007, 2009, 2011], *Encuesta Nacional sobre ingresos y gastos de los hogares*.
- ENADID, [2000, 2005, 2008, 2010], *Encuesta nacional sobre la dinámica demográfica*
- ENESS, [2004, 2009], *Encuesta nacional de empleo y seguridad social*
- ENOE, [2005, 2012], *Encuesta nacional sobre ocupaciones y empleos*
- LÓPEZ CÓRDOVA, E, [2006]. *Globalization, Migration, and Development: The Role of Mexican Migrant Remittances*. Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo.
- LOZANO ASCENCIO, F y OLIVERA LOZANO, F [2007]. “Impacto económico de las remesas en Mexico: un balance necesario” en Marina Ariza y Alejandro Portes, coord.. *El país transnacional : migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. IIS, UNAM
- MASSEY, D, PARRADO, E [1997], “migración y pequeña empresa”, *Ciudades*, 35 : 34-40, RNIU, Puebla, México
- NAVA BOLAÑOS I y HAM R, [2006], Dividendos demográficos y el sistema de pensiones de retiro. *Papeles de población* N° 50, Nueva Época, UAEM, México
- ORSTOM-INESER, 1993 : ver VELAZQUEZ Y PAPAİL (1997)
- OROZCO M, [2000], *Remittances and markets: new players and practices*, working paper, Inter-american dialogue and the Tomas Rivera Institute
- PAPAİL, JEAN Y ARROYO ALEJANDRE J. [2004], *Los dólares de la migración*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/ Institut de Recherche por le Développement/Profmex/Casa Juan Pablos.
- PAPAİL J et ARROYO J [2010], *Les migrants mexicains créateurs d'entreprises*. L'Harmattan, Questions contemporaines. Série Globalisation et sciences sociales, Paris
- PARTIDA BUSH V [2004]. Proyecciones de quienes cotizan a los sistemas de seguridad social. In *Situación demográfica de México*, CONAPO
- PESCADOR OSUNA J, [1998], *México-Estados Unidos: el impacto de las remesas*, Nexos, México
- PEW HISPANIC CENTER (www.pewhispanic.org/topics/unauthorized-immigration)
- VELAZQUEZ L.A, PAPAİL J. [1997]. *Migrantes y transformación económica sectorial*. U De G, Guadalajara, México
- ZUÑIGA HERRERA M .E, LEITE P., ROSA NAVA A. [2004]. La nueva era de las migraciones: características de la migración internacional en México. CONAPO

Remesas familiares y sus efectos en la pobreza. El caso de San Lucas Quiavini, Oaxaca

Ana Margarita Alvarado Juárez

Resumen

Esta ponencia tiene como objetivo central, mostrar el papel que juegan las remesas en la reducción de la pobreza en el municipio de San Lucas Quiavini. Esta comunidad perteneciente a la región de Valles Centrales del Estado de Oaxaca, registra un grado de marginación y pobreza alto reflejas en las condiciones precarias de sus viviendas,—hacinamiento, y carencia de servicios; además, se observan altos índices de población analfabeta o con estudios limitados que impiden integrarse a un mercado de trabajo competitivo; de igual forma, la población ocupada obtiene ingresos bajos que no le permiten la obtención de los requerimientos indispensables para la vida, como una alimentación adecuada en cantidad y calidad.

Como respuesta a la situación de pobreza, lo pobladores han iniciado un proceso migratorio, principalmente hacia Estados Unidos de América, que se remonta al Programa Bracero. En consecuencia, en las últimas décadas, la población de este municipio ha disminuido de manera constante, principalmente los varones, hombres jóvenes en edad productiva. Esta situación, ha generado, al mismo tiempo, un flujo monetario, registrando los primeros lugares en recepción de remesas en comparación con otros municipios pertenecientes a su distrito.

En este contexto, la ponencia presenta los resultados de una investigación que utilizó una metodología cuantitativa, mediante la realización de una encuesta dirigida a un número representativo de hogares, con el fin de detectar la relación entre remesas y pobreza en esta comunidad.

Para explicar lo que sucede en este municipio, se retoman los debates en torno a la relación entre remesas y pobreza. En especial, se considera la visión propuesta por investigadores como Alejandro Canales, Rodolfo Corona y Jorge Santibáñez quienes afirman que las remesas constituyen un fondo salarial para las familias receptoras. De acuerdo con este enfoque, las remesas contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las familias de los migrantes y a contrarrestar su empobrecimiento derivado de las crisis económicas recurrentes y los efectos de las políticas neoliberales de ajuste estructural.

Introducción

El impacto de las remesas en la reducción de la pobreza es un tema que empíricamente no ha aportado los elementos de análisis suficientes para llevar a conclusiones contundentes. En relación a éste, existen posturas que argumentan sobre la importancia de las remesas como impulsoras del desarrollo económico, enfatizando en los efectos multiplicadores que generan en los agregados macroeconómicos. En contraparte, se ubican los planteamientos de aquellos investigadores que consideran a las remesas a semejanza de un ingreso salarial y como tal, su uso se restringe al ámbito doméstico.

En este contexto, el presente trabajo pretende aportar elementos empíricos que contribuyan a la discusión sobre el tema de las remesas y su relación con la reducción de la pobreza. Uno de los hallazgos de la investigación realizada es que las remesas logran cubrir las necesidades básicas de la población, en materia, principalmente, de la compra de productos básicos como alimentación y pago de servicios como energía eléctrica. Sin embargo, estos recursos no son suficientes para la reducción de la pobreza porque no se reciben de manera constante, sino que dependen de la situación del migrante en Estados Unidos.

Para demostrar lo anterior, se expone, en primer lugar, la metodología utilizada en la investigación que se llevó a cabo, en seguida se muestran, en términos generales, los debates en torno a la relación entre remesas y pobreza, en seguida se incluyen las características de San Lucas Quiavini, destacando su ubicación geográfica y la dinámica demográfica. El siguiente apartado se refiere a las particularidades de la migración en la comunidad, así como la relación entre las remesas y pobreza para el caso específico del lugar de estudio. Finalmente se ubica un apartado de conclusiones.

Metodología

Este documento es resultado de una investigación financiada por la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca. De manera general, las actividades realizadas pueden agruparse en tres fases. La primera estuvo enfocada a la revisión de información documental: libros, revistas especializadas, censos, archivos de dependencias gubernamentales, entre otras. La segunda orientada al trabajo de campo en el área de estudio, para recopilar datos de fuentes primarias, a partir de entrevistas a informantes clave, observación y aplicación de una encuesta. La tercera y última, se orientó a la sistematización y análisis de la información recabada y la redacción de los resultados de la investigación.

Por lo que se refiere a la encuesta, se practicó un muestreo simple aleatorio con un nivel de precisión de 5% y un nivel de confianza de 95%. Para determinar el tamaño de la muestra se utilizó la ecuación propuesta por Rendón (1999):

$$n = \frac{N}{Nd^2 + 1}$$

Donde n = tamaño de la muestra, N =Número de hogares= 519, $d = \frac{\delta}{k}$, k = valor de una variable normal (0.1) = 1.96, δ = precisión = 0.196

Por lo tanto, el tamaño de la muestra es:

$$n = \frac{519}{(519) \left(\frac{0.196^2}{1.96} \right) + 1} = 84$$

El tamaño de la muestra se distribuyó aleatoriamente para proceder a la aplicación de la encuesta. El cuestionario se planteó como objetivo recolectar datos sobre la unidad familiar: número de integrantes, ocupación, escolaridad, número y características de los migrantes, principales ingresos procedentes de remesas, jornales y salarios, transferencias del gobierno, comercio y autoconsumo.

Debates en torno a la relación entre remesas familiares y pobreza

La migración de mexicanos hacia los Estados Unidos de América es un proceso complejo que tiene implicaciones de diferente índole. Dentro de la gama de manifestaciones del fenómeno migratorio se

encuentra un importante flujo de dinero que, en forma de remesas, son enviadas desde Estados Unidos por la población migrante hacia sus comunidades de origen.

Este fenómeno de envío-recepción de recursos monetarios ha despertado el interés de diferentes investigadores. En este sentido, han surgido una serie de debates aún no concluidos. De acuerdo con Canales (2008) dichos debates se pueden agrupar en tres ejes temáticos donde se han desarrollado la mayor parte de las investigaciones relacionadas con el tema de las remesas.

Un primer tema de debate tiene que ver con los aspectos conceptuales y metodológicos en donde se manifiesta una preocupación por alcanzar algún tipo de metodología que permita una cuantificación lo más exacta posible de los flujos de remesas. Además de la búsqueda de un concepto de remesas que se acerque a la comprensión de las diferentes dimensiones del fenómeno debido a que los conceptos contables elaborados no lo hacen.

Un segundo tema de debate tiene que ver con la identificación de aquellos determinantes que motivan la decisión de enviar remesas y la cantidad que se envía. Bajo este tema, las investigaciones se ha concentrado en dos vertientes: quienes afirman que las remesas son resultado de la solidaridad, la reciprocidad y la ayuda mutua, apoyados en la teoría de las redes sociales y en el enfoque de la nueva economía doméstica y quienes sostienen que las remesas constituyen un flujo de inversión que tiene impactos macroeconómicos.

Un punto importante resaltado por la perspectiva sociológica y antropológica en esta visión causa-efecto es el papel de las remesas en la reproducción de los sistemas sociales y culturales. Bajo esta óptica, la migración ya no es considerada como “un flujo de personas o trabajadores, sino como la conformación de un circuito transnacional de circulación de bienes materiales y simbólicos a través del cual se enlazan las localidades de origen con los asentamientos de destino, conformando una sola comunidad transnacional” (*ibid*). En este caso, las remesas representan el recurso material que hace posible reproducir y sostener económicamente este circuito transnacional.

Un tercer tema de debate reconocido por Canales (2008) se refiere a los efectos sociales e impactos micro y macroeconómicos de las remesas. El balance que se hace en torno a este debate es que no hay consenso sobre los efectos que pueden tener las remesas.

Bajo esta perspectiva, algunos autores (Canales y Montiel, 2004; Binford, 2002) afirman que es a partir de los años setenta cuando se ha gestado un verdadero debate académico y político sobre el papel de las remesas, enfatizando en el impacto sobre el desarrollo económico de las regiones y localidades. De esta manera, “en las últimas décadas el análisis de los impactos económicos de la emigración y las remesas ha transitado entre dos grandes paradigmas: el estructuralista (predominante hasta mediados de los ochenta) y el funcionalista (vigente hasta finales de los noventa)” (Canales y Montiel, 2004). Asimismo, en los últimos años “ha surgido un tercer paradigma que, desde una perspectiva crítica intenta reorientar el análisis de la emigración y las remesas en el actual contexto de renovación del pensamiento crítico en las ciencias sociales” (*ibid*).

Con base en investigaciones de campo y estudios realizados en el occidente de México, autores como Reichert (1981), Wiest (1984) y Mines (1981) llevaron a cabo análisis sobre el impacto económico y social de la migración y las remesas en las comunidades de origen de los migrantes. De acuerdo con Binford (2002) se trata de trabajos formulados bajo una perspectiva estructuralista clásica, con la influencia de enfoques de la dependencia y la teoría de los sistemas mundiales. Un elemento característico que

compartían estos estudios era considerar que la migración tenía efectos negativos en la economía y en la estructura social de las comunidades de origen.

Para los autores que asumían una postura estructuralista, la emigración y las remesas generaban ciertas distorsiones estructurales que se manifestaban, entre otros aspectos, en una exacerbación “del conflicto social, las diferencias económicas y la inflación de precios, y fomentaba un círculo vicioso por el que la emigración generaba una mayor emigración” (Binford, 2002)

Reichert (1981) afirmó que la emigración era un fenómeno negativo en el que las familias se volvían dependientes del ingreso proveniente de los emigrados y tenían que recurrir a la emigración para sostener el estilo de vida, notablemente mejorado en lo material, que las remesas de dinero hicieron posible en un principio. Esta dependencia Reichert la definió como el *síndrome de la migración*.

Por su parte, Mines (1981) sostuvo que las remesas se destinaban al consumo y rara vez se invertían. De esta manera, la emigración distorsionaba la economía local y la vida social, “contribuyendo a la diferenciación social y económica a la inflación de los precios de la tierra, a la concentración de ésta en manos de los emigrados adinerados y a la disminución de lo producido localmente” (*ibid*, 124).

Wiest (1984) se dedicó a estudiar los efectos multiplicadores del desembolso del ingreso proveniente de Estados Unidos. El investigador expuso que los beneficiarios eran los fabricantes y comerciantes de las zonas urbanas que suministraban bienes a las comunidades receptoras. Bajo esta óptica, si se considera que gran parte de las remesas se destinan a gastos “improductivos” (vivienda, bienes de consumo, fiestas y gastos suntuarios), entonces los efectos multiplicadores se reducen sustancialmente. “Por un lado, el predominio del gasto “improductivo” hace que sean escasos los proyectos de inversión financiados con remesas; por otro, al dedicarse al consumo de bienes y servicios no generados en la comunidad, los efectos multiplicadores se filtran hacia las zonas urbanas” (Canales y Montiel, 2004).

A finales de los años ochenta se consolida una visión diferente que enfatiza en el potencial económico de las remesas en las comunidades de origen de los migrantes. El cambio de paradigma coincidió con el agravamiento de la situación económica en México y con un incremento en el flujo de las remesas. Autores como Douglas Massey, Jorge Durand y Richard Jones investigan bajo esta línea. El enfoque funcionalista -denominado así por Richard Jones, uno de sus autores- sostiene que “los estudios anteriores habían representado injustamente a la emigración como la principal causa de los desequilibrios económicos y de las distorsiones sociales que afectan a las comunidades expulsoras” (Canales y Montiel, 2004). De acuerdo con este enfoque, los trabajos previos sobre remesas no analizaron a fondo estos desequilibrios y distorsiones, por lo tanto, esta perspectiva modifica las relaciones de causa y efecto y sugiere que “la migración y las remesas deberían ser vistas como un instrumento que puede ser aprovechado para revertir las condiciones de desigualdad social y atraso económico que prevalecen en las comunidades de origen de la migración” (*ibid*).

Dentro de los estudios realizados se encuentran tres argumentos importantes que se refieren a la forma en que las remesas promueven el desarrollo regional. En primer lugar, afirman que se subestimó considerablemente la inversión productiva financiada con remesas; el segundo argumento puntualiza que “aun el gasto denominado “improductivo” genera efectos multiplicadores a nivel local y regional, y tercero, las remesas contribuyen a reducir las desigualdades de clase, regionales y rural-urbanas” (*ibid*).

En cuanto a la inversión productiva, los estudios realizados bajo esta perspectiva sostienen que las remesas constituyen una importante fuente de financiamiento de inversiones productivas especialmente

en el ámbito rural. Estudios como los de Durand (1994) sobre la fabricación de calzado en San Francisco del Rincón, Guanajuato y Jones (1995), acerca de la producción de melocotón en Jerez, Zacatecas muestran la forma en que las remesas suministran los recursos económicos necesarios para desarrollar industrias dinámicas insertas en los circuitos económicos regionales.

Por lo que se refiere a los efectos multiplicadores de las remesas, los estudios señalan que no sólo las inversiones productivas impulsan la economía nacional sino también los gastos de consumo financiados con remesas debido a que incrementan la demanda de bienes y servicios producidos en México. Asimismo, se han realizado análisis econométricos que intentan estimar los efectos multiplicadores de las remesas sobre la economía nacional. Un trabajo pionero fue el de Adelman y Taylor (1990), quienes a finales de los ochenta estimaron que el efecto multiplicador de las remesas en las economías regionales era de 2.9. Lo anterior significa que por cada dólar adicional que ingresaba como remesa el Producto Interno Bruto se incrementaba en 2.9 dólares¹²³.

La postura funcionalista propuesta por Jones (1998) sostiene que las remesas constituyen un mecanismo importante para reducir las desigualdades sociales y económicas, porque se dirigen directamente a quienes las necesitan sin pasar por filtros caciquiles o burocráticos que pudieran desviar parte de los recursos. Al respecto Jones (1998) afirma que, en un primer momento, cuando son pocas las familias incorporadas al flujo migratorio, “el efecto puede ser un incremento de las desigualdades en la comunidad, pero a medida que la emigración se extiende dentro de la comunidad la desigualdad suele reducirse esto es porque cada vez hay más familias y hogares que se insertan en el circuito de envío y recepción de remesas” (*ibid*).

Tomando como base estos argumentos, autores como Massey y Parrado (1998), Durand (1994) y Jones (1998), consideran a las remesas como una forma de *ahorro migrante* y como tal constituye una importante fuente de capital productivo y una fuerza dinámica en la promoción de la actividad empresarial, en la formación de negocios y en el crecimiento económico, en ámbitos locales y regionales.

Diferentes autores y organismos internacionales orientados a fomentar el desarrollo, tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros, afirman que las remesas constituyen un instrumento que permite la reducción de la pobreza e impulsan el desarrollo de los países de origen de la migración internacional.

Esta perspectiva realza el papel de las remesas en dos dimensiones: “por su papel como potenciadoras del desarrollo económico, tanto directamente a través del financiamiento de proyectos productivos e infraestructura social, como indirectamente a través de los efectos multiplicadores del gasto que financian” (Canales, 2008). La otra dimensión destaca que las remesas contribuyen a reducir los niveles de pobreza y desigualdad social de los países expulsores de mano de obra.

Los nuevos enfoques de desarrollo económico han desechado la perspectiva asistencialista utilizada como estrategia de superación de la pobreza en décadas pasadas. El centro ahora es estudiar a los pobres no desde las carencias sino desde las condiciones sociales, familiares, económicas y laborales de

¹²³ Sobre los efectos multiplicadores Canales (2008) advierte reflexionar sobre tres consideraciones teóricas que se han pasado por alto: 1.- No hay evidencia empírica ni argumentación teórica que señale que los efectos multiplicadores de las remesas necesariamente benefician a los hogares perceptores y comunidades de origen de la migración. 2.- Es cuestionable la magnitud del efecto multiplicador que aplicada al análisis de las remesas suele caerse en una confusión conceptual. 3.- El carácter de desarrollo que se estaría impulsando a través de las remesas y su efecto multiplicador.

las cuales dispone el individuo y la familia del pobre. De esta manera, las personas se convierten en protagonistas del proceso de desarrollo porque cuentan con los recursos necesarios para tal fin.

Bajo esta perspectiva, los migrantes juegan un papel importante para lograr el desarrollo de las comunidades mexicanas y superar las condiciones de marginación y pobreza en que se encuentran. Esto se logra a través de las remesas y utilizándolas de manera correcta; estrategias como “el empowerment, el autoempleo y el aprovechamiento del capital social de los pobres constituirían mecanismos privilegiados para resolver su situación” (*Ibid*, 39).

En México diferentes programas de gobierno muestran la adopción de esta perspectiva mediante el autoempleo y la promoción de negocios familiares financiados con remesas. En el caso, por ejemplo, del Programa 3x1 para migrantes se busca fomentar la inversión productiva y la formación de negocios por parte de los migrantes y sus familiares.

Algunos autores (García, 2006; Delgado, 2004) plantean que, para el caso de Zacatecas, los migrantes se han convertido en sujetos promotores del desarrollo económico de sus comunidades, se reconoce la necesidad de “construir una articulación fecunda entre transnacionalismo y desarrollo local y regional, que coloque en el centro a la organización migrante. Ello implica visualizar al migrante como un nuevo sujeto social transnacional del desarrollo” (Delgado, 2004:179).

En los últimos años surge una nueva perspectiva en el análisis de la relación remesas-desarrollo que replantea los términos en que ésta había sido formulada por funcionalistas y estructuralistas. Esta visión afirma que dichos enfoques tienen deficiencias conceptuales y metodológicas, a la vez que se sustentan en hipótesis y modelos de análisis que no han sido debidamente contrastados.

Para el enfoque crítico la emigración no es una adicción sino el reflejo de la continuidad y persistencia de los factores estructurales que la originan, “el fracaso tanto del Estado como del mercado para generar empleos, buenos salarios, inversión productiva y crecimiento económico en esas comunidades” (Canales y Montiel, 2004). Bajo esta perspectiva, la migración continuará mientras no se presenten alternativas internas que mejoren las condiciones de vida de los habitantes.

La visión crítica reconoce que las remesas son importantes como fondos de inversión pero esto se debe a la ausencia de otras fuentes, tanto públicas como privadas, de financiamiento de la inversión productiva. Por lo que respecta al financiamiento público, su ausencia “se debe al abandono por parte del Estado de sus políticas de bienestar, subsidios, apoyo crediticio y fomento a la pequeña empresa” (*ibid*). En cuanto a la falta de financiamiento privado, sólo “refleja el nulo interés de la iniciativa privada (bancos, financieras, grupos empresariales, entre otros) para financiar proyectos productivos que, básicamente, son poco rentables e implican un alto nivel de riesgo” (*ibid*).

Para la perspectiva crítica, la migración de mexicanos a los Estados Unidos es un fenómeno eminentemente laboral y como tal, los ingresos obtenidos por los migrantes significan un fondo salarial que, como cualquier otro, tiende a usarse preferentemente en la reproducción material de la familia. Por lo anterior, las remesas “no son consideradas ni como una forma de ahorro ni como una fuente para la inversión productiva, sino que son conceptualizadas como un *fondo salarial*, que como tal, se destina principalmente al consumo y la reproducción material del hogar” (*ibid*).

En este contexto, resulta pertinente, analizar las características del municipio de estudio, las especificidades de los movimientos migratorios, los motivos para emigrar, los montos y los usos de las

remesas así como las oportunidades de empleo y las condiciones de pobreza, esto con el fin de abonar a las discusiones sobre los efectos de las remesas en las comunidades mexicanas.

Características de San Lucas Quiavini

El municipio de San Lucas Quiavini pertenece al distrito de Tlacolula, uno de los 7 que conforman la Región de Valles Centrales de Oaxaca. Se localiza en las coordenadas 16°54' de latitud norte y 96°28' de longitud oeste, a una altitud de 1,730 msnm. Colinda al norte con el municipio de Tlacolula de Matamoros; al sur, con Santiago Matatlán; al oeste con Bartolomé Quialana; al este, con los municipios de Santiago Matatlán y Tlacolula de Matamoros. La distancia entre esta comunidad y la ciudad de Oaxaca es de 50 kilómetros.

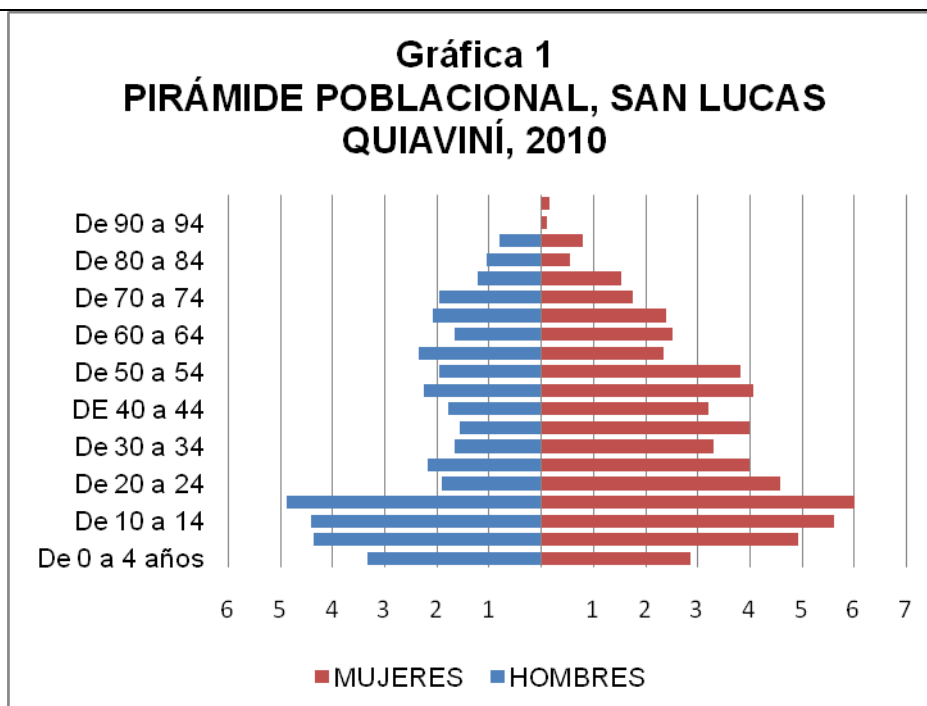
Cuenta con una extensión aproximada de 58.69 km², lo que representa el 0.061% del total del estado, su superficie está conformada en su mayor parte por planicies, aunque también presenta lomeríos, además de estar rodeado por diversos cerros. Sus principales elevaciones son: el cerro Quiavini y el cerro San Felipe. Sus recursos hidrográficos son escasos, por lo que el arroyo más importante es el río Principal, sólo mantiene su afluente en época de lluvias. Su clima es templado con lluvias en verano y frío en invierno, similar al clima de la capital oaxaqueña.

En lo que se refiere a las actividades económicas, la mayor parte de la población económicamente activa se dedica a las actividades agrícolas. La agricultura que se practica es de temporal y se destina, fundamentalmente, al autoconsumo. Los cultivos principales son el maíz y el frijol. En menor medida existe la producción por sistema de riego cuyo producto es la alfalfa. La siembra de agave se ha descontinuado en virtud de los bajos precios del mercado. Según los datos del Censo de 2010, la población económicamente activa fue de 174 personas y la población económicamente no activa ascendió a 601, entre las que se encuentran, las personas pensionadas o jubiladas, estudiantes o dedicadas a los quehaceres del hogar (INEGI, 2010).

En este municipio la mayoría de los habitantes hablan lengua indígena, específicamente, zapoteco. En este sentido, el Censo del año 2010 registró a 1,591 personas hablantes de zapoteco, de las cuales, 643 fueron hombres y 948 mujeres; 1,277 hablan español, 356 no hablan español y 46 no hablan lengua indígena. (INEGI, 2010)

En cuanto a la dinámica demográfica se observa que la población total del municipio ha disminuido en los últimos años, por ejemplo, en 1980, el número de habitantes era de 2,127; para 1990, se registraron 2,156; en el año 2000, la cifra fue de 1,941 y para el 2010 se contaban con 1,745 habitantes. Estas cifras son reflejo tanto del crecimiento natural de la población, es decir, nacimientos y defunciones, como el crecimiento social: emigraciones e inmigraciones. En este caso, el descenso poblacional registrado en las últimas décadas, es resultado, fundamentalmente de la emigración y las bajas tasas de natalidad.

La pirámide poblacional para el año 2010 nos muestra que la mayoría de las personas se encuentran en edades menores de 20 años. Se observa que en edades productivas existe una disminución, principalmente de hombres, en edades entre los 20 y 44 años quienes emigran en busca de mejores oportunidades de empleo. La barra más larga de la pirámide es para las edades de 15 a 19 años.



Al hacer un recorrido por las calles de esta comunidad, es común observar, en mayor medida, a mujeres; este fenómeno también se encuentra registrado en las estadísticas al contar con un índice de masculinidad de 70, lo que significa que existen 70 hombres por cada 100 mujeres.

La salida de personas de este municipio hacia otros estados de la república mexicana o hacia Estados Unidos, es una respuesta ante las condiciones de vida por la que atraviesan sus habitantes. Analicemos enseguida, las características de estos movimientos poblacionales.

Migración, remesas familiares y pobreza en San Lucas Quiaviní

La migración no es un fenómeno exclusivo de nuestro país, existe en muchas partes del mundo y se ha observado en diferentes épocas a lo largo de la historia de la humanidad. Cada día, miles de personas se movilizan por causas distintas: persecución, violencia, sequía, destrucción ecológica, entre otras; sin embargo, en los últimos veinte años, la gente emigra en busca de un empleo mejor remunerado. Las migraciones laborales se han convertido en la principal forma de migración en todo el mundo y, desde luego, la emigración mexicana no es la excepción. Para que una persona decida movilizarse es necesario un motivante, una recompensa que valga la pena los sacrificios. En la migración siempre existe el reclamo de una promesa, el sueño americano, la búsqueda de un modo de vida diferente.

En México, el fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos de Norteamérica tuvo su origen a finales del siglo XIX, cuando en el suroeste de aquel país se emprendieron grandes obras de infraestructura encabezadas por la construcción del ferrocarril, las presas y los sistemas de riego (Rodríguez, 2003). Durante el siglo XX, Durand y Massey (2003) distinguen cinco etapas de la emigración mexicana a Estados Unidos: la fase de enganche, las deportaciones, el periodo bracero, la era de los indocumentados, la etapa de legalización y la migración clandestina. Cada una de estas etapas cuenta con características y efectos importantes para nuestro país.

Actualmente, el flujo migratorio registra un movimiento continuo que, de acuerdo con cifras del Consejo Nacional de Población (CONAPO), existe un flujo anual neto hacia Estados Unidos de Norteamérica de

390 mil mexicanos. Esto ha generado que existan un poco más de 8.2 millones de personas nacidas en México, principalmente jóvenes y adultos de entre 15 y 44 años de edad viviendo en Estados Unidos. Si a esta población se le suman los estadounidenses de origen mexicano, la cifra se eleva a casi 22 millones de personas.

El fenómeno migratorio internacional en el estado de Oaxaca se orienta en su mayoría hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Los antecedentes históricos de este fenómeno se remontan al siglo pasado. Uno de los momentos importantes fue durante el periodo 1942-1964, mientras estaba vigente el Programa Bracero. Este programa ofreció fuentes de empleo en Estados Unidos bajo contrataciones legales. De acuerdo con la información estadística sobre este Programa, en 1964 el estado de Oaxaca se ubicó en el 11° lugar a nivel nacional, aportando el 3.5% del total de emigrantes nacionales. Sin embargo, la participación de migrantes oaxaqueños sufrió una reducción temporal al término del programa para aumentar considerablemente durante los años setenta y ochenta, a diferencia de los flujos internacionales migratorios de otras regiones del país, como en el caso del Occidente de México.

A partir de finales de la década de los setenta, el estado de Oaxaca, al igual que Veracruz, Puebla y Guerrero, forma parte de las nuevas regiones que se integraron al flujo migratorio internacional. Algunos autores las denominan regiones de migración emergente, para diferenciarlas de los lugares tradicionales de migrantes como es el caso de los estados de Michoacán, Zacatecas y Durango. En la década de los ochenta, Oaxaca ocupó el 8° lugar en el envío de mexicanos hacia Estados Unidos y representó el 3.9% de los migrantes mexicanos. Para la década de los noventa, la población nacida en territorio oaxaqueño que residió en Estados Unidos ascendió a 88,722 y en el año 2005 fue de 257,991 personas.

Por otra parte, de acuerdo con los datos sobre las características de los migrantes, se ha detectado que se ubican en edades productivas constituyendo un motor importante tanto para la economía norteamericana como para la mexicana, en esta última a través de las remesas. Aunque el volumen de las remesas ha sido un tema controvertido, principalmente por la dificultad para elaborar un cálculo exacto, es innegable que los envíos de Estados Unidos a México han tenido efectos importantes en la economía familiar.

La relevancia de las remesas se suele destacar mediante su comparación con indicadores macroeconómicos nacionales. Así, este flujo de ingresos al país, constituye la segunda fuente de divisas para México, su monto es apenas inferior del que se recibe por la exportación del petróleo y ha sobrepasado los recursos que ingresan a México por la vía del turismo internacional. En términos del volumen, el país con los mayores flujos absolutos de remesas en América Latina es México, que recibió, en el año 2005, el 45 por ciento del total de flujos hacia América Latina. Lo anterior convierte a México en el tercer mayor receptor mundial después de China e India. (Fajnzyber y López, 2008)

Los informes del Banco de México reportan que durante 2010, las remesas familiares enviadas por personas de origen mexicano residentes en el exterior sumaron 21,303 millones de dólares. Para el año 2011, las cifras por remesas totales ascendieron a 22,802 millones de dólares, en el 2012, la cantidad de remesas recibidas fue de 22,438 millones de dólares y para el año 2013 se registraron 21,596 millones de dólares (Banxico, 2014).

Si bien estos ingresos son de considerable importancia para el país, sus repercusiones económicas se manifiestan de forma preponderante sólo en ciertas regiones y localidades. A pesar de que el flujo migratorio hacia Estados Unidos se observa en miles de comunidades de todo México, el grueso de esta

corriente procede de un poco más de un centenar de municipios de las entidades federativas del occidente y norte de la república. De esta manera, los envíos provenientes de Estados Unidos tienen como destino un espacio más o menos acotado del territorio nacional y constituyen un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar en esas comunidades.

Bajo esta perspectiva, las cifras nos indican que durante el año 2013, cuatro estados del país captaron, en conjunto, el 35 % de las remesas que se recibieron en el territorio nacional. Estos fueron Michoacán (2,158 mdd.), Guanajuato (2,049 mdd.), Estado de México (1,446 mdd.) y Jalisco (1,800 mdd.). En conjunto estas cuatro entidades captaron 7,453 millones de dólares (Banxico, 2014).

Acotando el territorio receptor de remesas, podemos afirmar que estos ingresos no se distribuyen de manera homogénea al interior de cada estado. Además, ubicándonos a nivel municipal no todos los hogares son receptores de remesas. Este tipo de ingresos, representan una cantidad de dinero casi similar a dos salarios mínimos pagados a un trabajador mexicano. De esta manera, el monto promedio de la remesa, para el año 2013, fue de 283 dólares (Banxico, 2014).

Para el caso del estado de Oaxaca, actualmente, ocupa el sexto lugar en recepción de remesas en comparación con los demás estados de la república mexicana, para el año 2013, el monto total recibido ascendió a 1,255 mdd.

Ahora bien, al igual que el tema migratorio, el fenómeno de la pobreza existe en diferentes partes de mundo en dimensiones diversas y desde épocas remotas. Actualmente, los indicadores de pobreza en América Latina, tales como el ingreso per cápita, viviendas de mala calidad, inasistencia escolar, falta de acceso a los servicios públicos básicos, entre otros, reflejan la crisis económica y social prevaleciente. Se calcula la existencia de 224 millones de pobres en América Latina y el Caribe (CEPAL, 2004).

En México, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) estima que en México viven 18.2 % de personas en condiciones de pobreza alimentaria, es decir, la población que no logra satisfacer sus necesidades de alimentación; 25.1 % de personas en situación de pobreza de capacidades, que se refleja en la falta de requerimientos en materia de salud y educación; y 47.4% de personas en pobreza de patrimonio, la población que no logra cubrir los gastos necesarios en materia de vivienda, transporte y vestido. (CONEVAL, 2009). Esta situación es preocupante al observar los estados de México en donde se concentran los más altos índices de pobreza: Chiapas, Guerrero y Oaxaca.

Por su parte, el CONAPO construyó nueve indicadores en materia de educación, servicios en la vivienda e ingreso para mostrar el índice y grado de marginación. En el caso del estado de Oaxaca, dichos indicadores rebasan los promedios nacionales teniendo como resultado un grado de marginación muy alto y ocupando el tercer lugar en comparación con la totalidad de los estados de la República Mexicana. Los indicadores construidos muestran las condiciones en las que vive un número importante de oaxaqueños que ven en la emigración una esperanza para superar la situación de pobreza en la que se encuentran.

En este sentido, de acuerdo con datos del CONAPO, San Lucas Quiavini registra un grado de marginación alto que se refleja en las condiciones precarias en las viviendas, con hacinamiento y con carencia de servicios, se observan altos índices de población analfabeta o con estudios limitados que impiden integrarse a un mercado de trabajo competitivo; de igual forma, la población ocupada obtiene ingresos bajos que no le permiten la obtención de los requerimientos indispensables para la vida como una alimentación adecuada en cantidad y calidad.

Las cifras del CONEVAL para este municipio indican que el 75.5 % de la población se encuentra en situación de vulnerabilidad de ingreso, de éstas 41.2% viven en pobreza moderada y 34.3 % en pobreza extrema. Algunos indicadores elaborados por este organismo se reproducen a continuación:

- ⊕ El grado promedio de escolaridad de la población de 15 años o más en el municipio era en 2010 de 3.8 frente al grado promedio de escolaridad de 6.9 en la entidad.
- ⊕ En 2010, 1,238 individuos (75.5% del total de la población) se encontraban en pobreza, de los cuales 676 (41.2%) presentaban pobreza moderada y 562 (34.3%) estaban en pobreza extrema.
- ⊕ En 2010, la condición de rezago educativo afectó a 60.8% de la población, lo que significa que 997 individuos presentaron esta carencia social.
- ⊕ En el mismo año, el porcentaje de personas sin acceso a servicios de salud fue de 47.8% equivalente a 783 personas.
- ⊕ La carencia por acceso a la seguridad social afectó a 93.8% de la población, es decir, 1,539 personas se encontraban bajo esta condición.
- ⊕ El porcentaje de individuos que reportó habitar en viviendas con mala calidad de materiales y espacio insuficiente fue de 45.3% (743 personas).
- ⊕ El porcentaje de personas que reportó habitar en viviendas sin disponibilidad de servicios básicos fue de 71.7%, lo que significa que las condiciones de vivienda no son las adecuadas para 1,176 personas.
- ⊕ La incidencia de la carencia por acceso a la alimentación fue de 16.5%, es decir una población de 271 personas. (CONEVAL, 2014).

Las cifras anteriores nos ofrecen un panorama de la situación que se vive en el municipio de San Lucas Quiavini, al visitar esta comunidad se observan sus carencias en términos de situación de vida, en este contexto, algunos pobladores han visto en la emigración una opción para mejorar sus condiciones económicas.

En lo que se refiere a estadísticas en materia migratoria, el CONAPO estimó que el 25.53% de los hogares tiene familiares en Estados Unidos, 2.59 % cuentan con migrantes circulares, estos son los que viajan por temporadas hacia diferentes destinos y regresan a la comunidad; 8% de las familias tiene experiencia de migración de retorno y el 48.7% de los hogares reciben remesas.

Se trata de una emigración principalmente de hombres jóvenes que tienen como destino el estado de California en los Estados Unidos. Las ocupaciones principales de los migrantes se orientan hacia el sector servicios, principalmente en restaurantes. Como consecuencia de las dificultades para cruzar la frontera y los elevados costos de traslado, los migrantes se van por periodos entre 2 y 4 años. Esto ha provocado que las mujeres se responsabilicen de las actividades productivas locales, como es el caso del cultivo de la tierra.

Por lo anterior, el efecto de las remesas sobre la pobreza en San Lucas Quiavini estará determinado por dos variables. La primera es en relación al monto que éstos representan con respecto al total del ingreso en los hogares y la segunda relacionada con la parte de la población que reciben estas remesas. Si los hogares pobres son los beneficiados con las divisas y además tienen una importante presencia con respecto a su ingreso total, entonces un incremento de las remesas disminuirá la pobreza en Quiavini.

Caso contrario, si las remesas están enfocadas a los hogares no pobres y son parte importante en relación al ingreso total, entonces las remesas no reducirán la pobreza. Un tercer caso que se podría encontrar es que si las remesas se encuentran igualmente distribuidas entre los hogares, éstas no tendrán ningún efecto sobre la pobreza.

Conclusiones

La situación de pobreza que enfrentan los habitantes de San Lucas Quiaviní, se ve reflejada en diferentes indicadores, tales como: ingresos económicos bajos, falta de acceso a oportunidades de empleo, carencia de servicios básicos en las viviendas, hacinamiento y analfabetismo. Aunado a lo anterior, la agricultura, que ha sido una actividad principal, enfrenta los problemas de tierras de mala calidad para la producción, ausencia de capacitación para el manejo de cultivos y escasez de agua.

Ante este panorama, los pobladores han optado por la salida de su comunidad para lograr aliviar sus condiciones de vida, mediante la búsqueda de empleos mejor remunerados. Así, la migración en esta comunidad es una estrategia que han seguido las familias durante cuatro décadas, enviando principalmente a los hombres jóvenes en edad productiva.

De esta manera, las remesas se convierten en un ingreso, que les permite a las familias, satisfacer sus necesidades básicas, en materia, principalmente, de alimentación. Sin embargo, la superación de la pobreza mediante el envío de este tipo de recursos, va a depender de los montos, frecuencia y los usos que se registren.

Otro punto importante que requiere estudiarse ampliamente, es el papel de los programas sociales y su relación con la pobreza. Este municipio recibe diferentes apoyos como Oportunidades y 70 y más, que, en este contexto, constituyen una aportación importante, aunque la superación de la pobreza requiere revertir diferentes indicadores en materia de empleo, salud, alimentación y educación, lo que permitiría romper el círculo vicioso en el que se encuentra esta comunidad.

Bibliografía

- Adelman, Irma y J. Edward Taylor (1990) "Is structural adjustment with a Human face possible? The case of Mexico" en: *Journal of Development Studies*, 26 (3), pp. 387-407.
- Binford, Leigh (2002) "Remesas y subdesarrollo en México" en *Relaciones*, No. 90, primavera 2002, Vol. XXIII, México, El Colegio de Michoacán, pp. 115-158.
- Canales, Alejandro I. (2008) *Vivir del Norte. Remesas, Desarrollo y Pobreza en México*, México, Consejo Nacional de Población.
- _____ e Israel Montiel Armas (2004) "Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco" en *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, núm. 3, enero-junio, México, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 142-172.
- Corona Vázquez, Rodolfo y Jorge Santibáñez Romellón (2004) "Los migrantes mexicanos y las remesas que envían" en: Germán A. Zarate Hoyos (coord.) *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas*, México, El Colegio de la Frontera Norte, A.C., Miguel Ángel Porrúa, pp. 25-63.
- Delgado Wise, Raúl; Humberto Márquez Covarrubias y Héctor Rodríguez Ramírez (2004) "Organizaciones transnacionales de migrantes y desarrollo regional en Zacatecas", *Migraciones Internacionales*, año/vol. 2 núm. 4, julio-diciembre, México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Durand, Jorge (1994) *Más allá de la línea*, México, Fondo para la Cultura y las Artes.

- García Zamora, Rodolfo (2006) "El Programa 3x1 y los retos de los proyectos productivos en Zacatecas" en: Rafael Fernández de Castro, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer (Coords.) *El Programa 3x1 para Migrantes ¿Primera política transnacional en México?*, México, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, pp. 157-195.
- Jones, Richard C. (1995), *Ambivalent journey: U.S. Migration and economic mobility in north-central Mexico*, Tucson, University of Arizona Press.
- _____ (1998) "Remittances and Inequality: A question of migration stage and geographic scale", *Economic Geography*, 74 (1), pp. 8-25.
- Massey, Douglas S. y Emilio A. Parrado (1998) "International migration and business formation in Mexico", en: *Social Science Quarterly* 79 (1), pp. 1-20.
- Mines, Richard (1981) *Developing a community tradition of migration to the United States: A field study in rural Zacatecas, México and California settlement areas*, Monographs in US-Mexican Studies, 3, San Diego Program in United States, Mexican Studies, University of California, San Diego.
- Reichert, Josua (1981) "The migration syndrome: Seasonal U.S. wage labor and rural development in Central Mexico", en: *Human Organization*, vol. 40, num. 1, pp. 56-66.
- Rendón, G., y V. González R. (1999) "Cálculo simplificado de tamaños de muestra y valores tabulados" *Comunicaciones en socioeconomía, estadística e informática*. Vol. 3, No. 2. pp:4-77.
- Rodríguez Ramírez Héctor (2003) "Migración internacional y remesas en Michoacán" en: Gustavo López Castro, *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 195-221.
- Wiest R. E. (1984) "External dependency and the perpetuation of temporary migration to the United States" en *Patterns of undocumented migration: México and the United States*, ed. R. C. Jones, Totowa, NJ, Rowman and Allanheld, pp. 110-135.

Fuentes documentales

- Banco de México (2010-2014) *Informes Anuales* [on line] disponible desde <<http://www.banxico.org.mx/publicaciones/JSP/informeAnual.jsp>> [acceso 17 de febrero de 2014].
- CONAPO (2002) Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000, [on line] disponible desde: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidadmig/anexoA.pdf> [acceso 18 de febrero del 2014].
- CONEVAL (2012) *Resultados de pobreza en México 2012 a nivel nacional y por entidades federativas* [on line] disponible desde: <http://www.coneval.gob.mx/> [acceso 18 de febrero del 2014].
- Fajnyber, Pablo y J. Humberto López (2008) "El impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina" [on line] disponible desde <http://siteresources.worldbank.org/INTLACINSPANISH/Resources/Remittances_and_Development_Ch_1_Spa.pdf> [acceso septiembre 3 del 2009].
- INEGI (2010) *XIII Censo general de población y vivienda 2010*, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

La dimensión social del cambio de uso de suelo de cultivo y la migración a Estados Unidos en el noroeste del Estado de México

Fabiana Sánchez Plata

Cristina Chávez Mejía

Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

Lo rural, lo mismo que otras clasificaciones se somete a profundas reconfiguraciones, eso no quiere decir que se mantuvo inmutable en el tiempo. Lo rural fue ampliamente cuestionado en la década de los noventa, teniendo como antecedente un desplazamiento conceptual nacido de un evidente proceso de cambios del territorio rural en la década de los ochenta. Y es que para los ochenta, la estructura productiva del campo se había diversificado, manifestando que la actividad agrícola no era la sustancia de quienes lo habitaban, que los valores de lo rural empezaban a ser desplazados por los de lo urbano y los cambios de residencia por movilidad o migración pendular o internacional eran más notorios. Desde la geografía rural Haword Newby (citado por Larralde, 2011) lo rural no podía definirse como oposición a lo urbano, por permanencia de la actividad agrícola, ni por el número de habitantes, o por el éxodo de población a la ciudad. Entonces, la conformación territorial solo podía explicarse si lo rural se veía como una categoría geográfica a la que se le proveía de un bagaje teórico capaz de vincular ambas dimensiones; lo social y lo espacial. El espacio físico no era sino, una herramienta analítica y empírica con la que podía construirse una respuesta sobre la intervención social sobre un recurso natural con distintas intenciones.

Introducir lo espacial y lo social en el cambio de uso del suelo invita a problematizar la función de la migración a Estados Unidos en el poblamiento del campo y la pervivencia o abandono de la agricultura. Para esto, la geografía rural explica la progresividad de los cambios en los territorios rurales, reconoce el carácter constitutivo de lo social del medio rural. Esto nos confirma que la relación sociedad-naturaleza está más allá de la necesidad de alimentarse, y tener un medio para habitar.

Los estudios sobre cambio de uso de suelo hasta hoy tienen un tratamiento descriptivo e interpretativo, con escasa o nula explicación de categorías y conceptos que no incluyen lo social como consumidor del suelo de cultivo. Esa mirada deja fuera todas las motivaciones humanas individuales y colectivas y la comprensión holística del cambio de uso de suelo de cultivo

Por otro lado, la migración no es una categoría ahistórica, sino todo lo contrario, migrar es parte constitutiva de los grandes procesos sociales, participe en la redistribución de la población en las sociedades tradicionales o globales. En sociedades desarrolladas como en desarrollo, migrar es un proceso usual, y provocador de cambios de toda índole. Migrar y decidir un lugar para echar raíces van de la mano, y aun siendo la migración, resultado de un abanico de causas e intenciones, la relación individuo-

espacio lejos de debilitarse, se refuerza. Migrar como un derecho a buscar los medios para la vida, y vivir con dignidad, para ello, se habitan o deshabitan espacios, re-construyendo territorios.

El derecho de los seres humanos a elegir libremente donde residir se acompaña del acceso al trabajo, que finalmente sostiene el plan de vida. Suponemos que intervenir el suelo de cultivo para edificar la vivienda, lo mismo que migrar, se dibuja dentro del derecho a la vida. Diciendo con ello, que no hay una forma única de relación individuo-espacio, y menos con los migrantes a Estados Unidos, que por su condición, tienen o han pasado por residencias distintas.

La relación individuo-espacio, en nuestro objeto de estudio, está en la decisión de los migrantes para regresar o re-direccionarse hacia el campo (pueblos de origen), su espacio de residencia primaria, la intervención empírica en la planeación urbana del campo y asumir la tarea de proveerse de sus propios medios de vida, con los cuales resolver sus necesidades esenciales, por ejemplo, la vivienda. Esa relación es parte de la transformación del campo, donde al suelo de cultivo, por resolver una necesidad de vivienda, se le despoja de su función productiva, en la cual descansa actualmente su valía.

¿Qué debemos entender por cambio de uso de suelo? En el artículo 3 de la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección Ambiental (LGEEPA, 1988), el cambio de uso de suelo se define como “modificación de la vocación natural o predominante de los terrenos, llevada a cabo por el hombre a través de la remoción total o parcial de la vegetación”. Para la FAO (2010) el cambio de uso de suelo es toda intervención humana que se ejecuta para satisfacer una necesidad de subsistencia. Al tratarse de una intervención, los estudios no solo hablan de cambios de uso de suelo agrícola, también de la ocupación del suelo y de urbanización. Quienes han estudiado estas intervenciones como cambio de uso de suelo agrícola se refieren a la superficie deforestada convertida en suelo de cultivo o uso ganadero y que tiene profundas repercusiones sobre la pérdida de vegetación primaria, fertilidad del suelo, hábitat de fauna silvestre, conocimientos ancestrales, prácticas simbólicas y valores culturales, etc. Otros estudios hablan de urbanización en el campo, ven estructuras, procesos, cambios, problemas de zonas urbanas y políticas de planeación e intervención a nivel municipal, estatal y nacional.

El cambio de uso de suelo de cultivo es apenas un fragmento de la realidad en el medio rural, expresa las lógicas de organización del uso del suelo por los individuos, las familias, el municipio, las empresas, el Estado, con distintos fines; el habitable, el económico, entre otros. Es una intervención cuya intención es transformar, cambiar la función para la que es apto el suelo en su carácter histórico¹²⁴. Esta intervención es portadora de relaciones productivas, económicas, sociales, políticas, familiares, lo mismo que decisiones y motivaciones individuales de hombres y mujeres que habitan el medio rural.

Fue propósito de este estudio indagar ¿Cuál ha sido el papel de los migrantes a Estados Unidos en el cambio de uso de suelo de cultivo? Siendo la migración un fenómeno que rebasa lo local y que no hay pueblo, región, estado cuya población no haya experimentado emigrar a Estados Unidos, la intervención del suelo de cultivo no está adscrita a un solo espacio geográfico. Se ha analizado la realidad del municipio de Temascalcingo, al noroeste del Estado de México, cuya evidencia empírica es la tendencia a construir la vivienda en suelo de cultivo. Las tierras agrícolas de este municipio se dedican a la agricultura de temporal y de riego (por agua de presas, bordos o jagüeyes, pozos, aguas negras de las afluentes del río Lerma).

¹²⁴Pensando en aquellas parcelas de cultivo que fueron recibidas en herencia de generación en generación o producto del Reparto Agrario en distintos momentos de la historia de nuestro país.

Por muchos años, los buenos rendimientos¹²⁵ motivaban a los campesinos y rancheros para sembrar. La posesión de estas tierras es resultado de un proceso de cambio que tiene relación con la decadencia de sistema socio-económico dominado por la hacienda de Solís entre los siglos XVIII y XIX. Ante el desmantelamiento de ésta, la tierra que el grueso de los grupos domésticos recibió, durante y después del periodo revolucionario, se destinó para el cultivo y para la vivienda, haciendo coincidir en la parcela lo productivo y lo reproductivo. La más de la superficie se dedicaba a la siembra de maíz frente a una pequeña parte que cedían para la vivienda, remarcando que lo más importante era lo productivo. En el fondo, esas generaciones de campesinos creían que el alimento para el cuerpo estaba sobre la calidad de un espacio para el cobijo, la vivienda. Los migrantes que se fueron a Estados Unidos durante el periodo legal (1942-1964) renovaban el respeto por la vocación del suelo de cultivo, no construyendo sobre éste sus viviendas.

Fue la migración del periodo ilegal que a finales de los ochenta, modificó esta relación con la parcela. Las personas, además de la razón económica, justificaban su ida a Estados Unidos para hacer algo. Ese “algo” que sostenía el viaje, consistía en comprar una camioneta, construir una vivienda, ahorrar, entre otras motivaciones. Creemos que hoy, la relación con la parcela de cultivo y con el pueblo de origen se sostiene, no del todo por el cultivo del maíz, sino por la vivienda. Para realizar este estudio recogimos testimonios de migrantes, mediante entrevista temática sobre historia de la parcela de cultivo de maíz, decisión de construir la vivienda, recepción de remesas, percepción sobre los cambios en el suelo de cultivo (la parcela) y consecuencias inmediatas de este cambio. También se consultaron los registros de permisos de construcción otorgados por el municipio, y finalmente, nos apoyamos de la fotografía del álbum familiar que permitió, apreciar la transformación del suelo agrícola.

Dinámicas socio-económicas en suelo rural en el México contemporáneo

Dentro de los estudios rurales, la precarización del empleo rural, la migración, la urbanización del campo, la degradación del ambiente, la diversidad ocupacional y económica, la activación de los mercados de tierras, la biodiversidad, etcétera, siguen siendo temas inacabados, derivados de complejos procesos (Dyer, 2010, 100). A pesar de no surgir de una planeación urbana, los pueblos pasan de una vida pueblerina a una ciudadina, juegan a ser ciudades, modificando para ello, las estructuras del pueblo y de las viviendas, introducen ineficientemente los servicios básicos y crean otras estrategias económicas y formas de relación (De Grammont, 2009).

En general, pareciera que la tendencia es direccionar el crecimiento urbano hacia el campo para evitar hacer crecer más ciudades urbanas, lo que hace mover lo urbano hacia el campo. La urbanización es de alcances globales, producto del crecimiento demográfico. En México el 75% de la población vive en zonas urbanas (Martínez, Monroy-Ortiz, 2010, 28). Sobrino (2011:1) señala que el grado de urbanización cambió de 5.8 a 62.5% entre 1980 y 2010, resultando en una redistribución territorial de los asentamientos humanos. En 1950, poco menos de 43% de la población en México vivía en localidades urbanas. En 1990 era de 71% y para 2010, esta cifra aumentó a casi 78% (INEGI, 2010). Las estimaciones hablan de 5,000 millones de personas (habitando en núcleos urbanos) para el año 2030. Dicho número de habitantes representarán el 84% del total de la población (López, Plata, 2009, 6). Tal estimación demanda a los gobiernos municipales, una planificación y un ordenamiento de las zonas urbanas, y particularmente, la gestión del suelo urbano. Entre 1995 y 2005 el suelo agrícola perdió 14,952.94 km², superficie cedida al

¹²⁵Según la especie de maíz que se siembre, entre cinco y siete ton/ha en riego y de una a dos ton/ha en temporal.

crecimiento urbano en zonas productivas aledañas a los centros urbanos y en menor escala en áreas forestales (Martínez, Monroy-Ortíz, 2010,38).

El crecimiento demográfico en el Estado de México fue de 11,707, 964 habitantes en 1995 y de 15,175, 862 habitantes en 2010 (aumento de 3,467 898 mexiquenses) (INEGI, 2010). Aunado al crecimiento demográfico está el reacomodo residencial, la modificación del tamaño de los grupos doméstico y la reorganización de la economía doméstica. En la década de los noventa, el cambio en el tamaño del grupo familiar se hizo más evidente. El modelo de familia extensa cedió lugar al de familia nuclear. Este modelo más propio de las ciudades surgido a la luz de la industrialización y la urbanización, llegó a formularse como un indicador de la vida moderna. El modelo de familia extensa fue criticado por la “poca capacidad” de sus integrantes para eliminar la pobreza, y para eso, el principal indicador era la vivienda. En la década de los años ochenta, el común era habitar en viviendas pequeñas, respetando el suelo donde se producía maíz, principal alimento para la familia. Para la década de los noventa, la sorpresa fue la aparición de las viviendas particulares, que marcó una nueva manera de organizar el vivir en familia. En la familia extensa se requería una vivienda para tres o más generaciones, mientras que en la nuclear, se buscaba “proveerse de una vivienda para dos”, haciendo alusión al número de hijos que planeaban tener las parejas.

En el noroeste del Estado de México, las parejas desarrollaron iniciativas distintas a las de sus ancestros respecto al cómo y dónde construir la vivienda para vivir, siempre buscando resolver nuevas necesidades. Siendo una de dichas necesidades tener su propia vivienda desde donde construirse como familia y hasta cierto punto, cierta privacidad. Esta quizá sea una explicación del por qué la demanda de suelo para vivienda se incrementa en los pueblos. Las necesidades de las familias no son las mismas para todos, por ejemplo, las familias de los migrantes, creen importante construir una vivienda con jardín y huerta mientras que otras familias se detienen solo en la estructura de la vivienda.

Todo lo anterior invita a repensar al medio rural y a quienes lo habitan. A pesar de no ser más la agricultura la garantía para resolver las necesidades materiales de la sociedad, el medio rural se reaviva como medio contenedor de asentamientos humanos y de relaciones sociales, del desenvolvimiento de la vida cotidiana y vivencia de la nostalgia de miles de personas que lo habitan. Todo aquello que se ha transformado no es más que una expresión de las necesidades materiales y subjetivas de las sociedades. Mientras más urbano sea el medio rural, más se desbarata el arquetipo del campesino.

Usos del suelo agrícola en el noroeste del Estado de México

Atacomulco, Acambay y Temascalcingo son municipios del noroeste del Estado de México que en su proyecto de desarrollo local, comparten necesidades dentro de su trayectoria económica y social. Por ejemplo, Atacomulco, desde la década de los ochenta es centro de desarrollo del ramo industrial (Larralde, 2011,38) y es a la fecha, eje de la zona urbana con construcción de múltiples tramos viales de conexión con las ciudades de Morelia, Guadalajara, León, Querétaro, México y Toluca. En dichos municipios, como en otros del Estado de México, la superficie agrícola se especializó de forma coincidente en la década de los sesenta, en la producción de maíz¹²⁶. La agricultura ha sido practicada en tierras de riego y de temporal. La primera corresponde a la pequeña propiedad, de productores provistos de una visión de innovación tecnológica (siembra de semillas mejoradas y uso de maquinaria). La segunda

¹²⁶El maíz es el cultivo predominante, aunque existen otros como el frijol, chícharo, haba, avena forrajera, y recientemente, flores de maceta y corte producidas bajo invernaderos.

fue y continúa siendo practicada por campesinos minifundistas, apegados a técnicas tradicionales de producción y que sin embargo, abastece los mercados locales de maíz.

A consecuencia de la reestructuración económica nacional, la superficie de cultivo en estos tres municipios se modifica; se acelera el crecimiento demográfico, los hogares se recomponen y despunta la migración a Estados Unidos. La mancha urbana de cada municipio se extiende hacia el suelo de cultivo, esto apunta a una diversificación de éste y por consiguiente, de las actividades económicas. La reestructuración económica no favorece a la agricultura; desde 1995, se promovió vía institucional, lo más apegado a un modelo de planeación urbana, el ordenamiento del crecimiento urbano a la superficie que antes era para la producción de cultivos básicos. En suelo agrícola se construyeron hospitales, universidades, centros comerciales, gasolineras, cadenas de tiendas de autoservicio, restaurantes, etc. Igualmente, se aprovechó para instalar y descentralizar oficinas federales como la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Procuraduría Agraria, Secretaría de Agricultura, oficinas de teléfonos de México (TELMEX), Comisión Federal de Electricidad (CFC), rastro municipal, conjuntos urbanos y casas de materiales de construcción, entre otros. Todo lo anterior se completó con la ejecución de proyectos federales en materia de comunicación y transporte, concretamente el paso de la autopista Arco Norte, ampliación de la Autopista a Morelia y la ampliación de la carretera federal a Querétaro.

Tocante a Temascalcingo, en la periferia de la zona urbana, el suelo agrícola es perturbado por los tiraderos de basura industrial: carros chocados, fierro viejo, partes de autos, desechos de plástico, madera, aserrín, cartón, fierro, etc. La estructura productiva al interior de las comunidades se orienta a las actividades no agrícolas y agrícolas. Hay actividades económicas con una larga historia comunitaria y familiar y un elemento de identidad como alfarería, pirotecnia, tallado de piedra y cantera. En varias comunidades se fortalecen modelos de autoempleo como venta de artesanías de barro y cerámica de alta temperatura, y van en aumento los servicios de las misceláneas, carnicerías, fruterías, verdulerías, tortillerías, estéticas, centros de café-internet, papelería y fondas o restaurantes. Igualmente, proliferan los talleres de auto-mecánica, herrería, carpintería, mueblerías, casas de materiales para construcción, talleres-hornos de tabique, teja, piezas de mármol y adobe. Determinando así una forma particular de intervención del suelo de cultivo.

En Temascalcingo, como hemos dicho en párrafos anteriores, tiene una agricultura de riego y de temporal, ubicada en planicie y lomeríos, de pequeña propiedad, uso comunal y ejidal. La agricultura temporalera es por excelencia minifundista, su práctica se realiza por prácticas tradicionales, y tracción animal como mulas, caballos, burros o bueyes. Además de resistirse al planteamiento productivista, la mayor parte de las parcelas se cultivan. Aunque la producción no entra al mercado y no genera ingresos para el grupo doméstico, su importancia radica en el abasto del alimento básico (maíz) durante todo el año. De esta manera el maíz y otros cultivos son el alimento de las personas, animales domésticos (perros, gatos) y de traspatio: pollos; guajolotes, cerdos, patos, burros, borregos, vacas, etcétera. Sin esta producción, el desembolso de las familias para compra de maíz sería mayor y difícil de sostener.

Esta agricultura minifundista tiene un problema similar al de otros rincones de México: ausencia de relevo generacional, no obstante a ello, sobrevive. Los más viejos, a pesar de no contar con apoyos del Estado, siguen sembrando. En donde hay migración masculina, son las mujeres adultas que se ocupan de sembrar. Es poca la motivación de las jóvenes generaciones por cultivar la parcela. Lejos están de interesarse por la agricultura, por el contrario, cuestionan, en el seno del grupo familiar, el ¿para qué sembrar? si “no es rentable”, cuando suponen que es mejor comprar maíz. Ellos suponen que las tortillas,

elotes, tamales, esquites y tamales (formas de consumir el maíz) vienen de la calle, no de la tierra que cultiva la familia, porque todo eso puede ser adquirido en cualquier lado. La palabra “sembrar” está asociada a “mucho trabajo” o “cosa de antes”; elaboraciones asociadas a la ganancia, lo moderno, la productividad y al mercado. El desinterés por la tierra de cultivo lleva a desconocimiento de su historia y su valor y por consiguiente, al heredar una parcela, se dispara la iniciativa para fraccionarla, venderla, hipotecarla o en el mejor de los casos, construir un techo para vivir o instalar un negocio.

En las nuevas generaciones se carece de una reflexión consciente alrededor del valor social y cultural de asegurar el maíz como alimento primordial. Los adultos siguen sembrando a razón de una historia personal y familiar, permeada por eventos adversos. Algunos viejos, por falta de medios (tierras y recursos económicos) para sembrar vivieron tiempos de hambre y pobreza extrema. Para ellos, la peor desgracia es no tener maíz para comer.

Mi padre me dejó un pedazo de tierra, me dijo un día, “tienes muchos hijos y si no siembras ¿a dónde vas a traer pa’ comprar maíz?”, ¡siembra ese pedazo!, me dijo un día... Mi papá nunca dejó de sembrar, su amor por la tierra se mantuvo toda su vida, de sol a sol trabajaba. Mi abuelito sí pasó mucha hambre, no tenía tierras y no sembraba, compraba maíz, nunca le alcanzaba el maíz, y no siempre le vendían sus vecinos, a veces daban las once de la noche y apenas comían una tortilla, dice que ella moliendo y todos sus hijitos ahí, no’mas esperando que cayera la tortilla al chiquihuite, así era su vida, muy triste, por eso mi papá nunca dejó de sembrar sus tierras (Vecino de Cerritos de Cárdenas, 2012).

Los viejos viven en la nostalgia de los tiempos es que “*toda la familia andaba en el surco*”, y no había más mirada que la del trabajo y la satisfacción de obtener una “buena cosecha”, “*tener el tapanco y la troja llena de maíz*”, para validar su condición de campesinotrabajador. La motivación de seguir sembrando abarca el gusto por aprovechar las variedades de quelites, flores de calabaza, hongos de maíz (huitlacoche) entre otras, sistema conocido como milpa cuya antigüedad es de aproximadamente 9000 años (González, 2011:71).

Migración y cambio de uso del suelo de cultivo

Hay en el mundo 180 millones de personas viviendo fuera de sus países de origen (Nogué y Romero, 2012:31), bajo distintas condiciones de extranjería (refugiados, desplazados, ilegales, etcétera). Más allá de lo fuerte de dicha cifra, impresiona que en un mundo globalizado, históricamente y conforme pasa el tiempo y a pesar de controles (de fronteras) policiales, económicos, sociales y psicológicos, persiste la movilidad de los seres humanos que van de reducidas a ampliadas geografías. Las causas son varias, sin embargo, “la necesidad, el hambre y la miseria”, prevalecen como determinantes, a ello se suman la inseguridad en la producción agrícola, el decrecimiento de los créditos al campo (hasta en un 60%).

Una constante es que los migrantes apuestan poco por la agricultura y cuando lo hacen, se guían por el valor de aquellos cultivos que genera ingresos, o que requieren poca inversión. Para ello rentan las tierras de mejor calidad, y las que no sirven a sus intereses, son vendidas al mejor postor (Bolganschi, 2011,7). Lo cierto es que, mantener o abandonar la agricultura, no es asunto solo de la migración de los mexicanos que van a Estados Unidos, otros movimientos migratorios han tenido las mismas inclinaciones. Las remesas se invierten en educación, atención a la salud, pago de deudas, subsidio a la migración, en alimentos diferentes y en la construcción de grandes casas (Jokisch, 2007,542).

De esa manera, pareciera que la migración contribuye a la disminución parcial de la agricultura, solo la agricultura de subsistencia continúa siendo importante para enfrentar situaciones de riesgo (Jokisch,

2007,523). Cierto es que en México en el año de 2012 se sembraron 1, 016 679 ha de maíz y en el 2013 se siembran 1, 064 461 ha (SIAP 2012 y 2013), esto habla de que la agricultura es una actividad en el medio rural de quienes por lo menos ahí viven y producen maíz para comer.

Si bien, la agricultura es una actividad con la que pocos se ven conectados, el pueblo y el suelo agrícola se vuelven importantes para las concentraciones demográficas, con lo que ayudan a desahogar peso demográfico a las ciudades. El crecimiento poblacional, aunado a nuevas necesidades surgidas a partir de la migración internacional, ejerce nuevas presiones sobre el suelo agrícola. Los migrantes con todo y su ausencia en el pueblo, ponen en práctica acciones asociadas al recurso suelo.

Ejemplos de cómo los movimientos migratorios reconfiguran el uso de suelo lo hemos visto con otros ocurridos en países como España, Francia, Italia, Reino Unido y Estados Unidos. En dichos países, emigrar al medio rural para habitarlo es lo que llaman “residencialismo” (Nates, Raymond, 2007: 26). En países del Norte dicho fenómeno es resultado de las decisiones de actores selectivos que regresan al campo en busca de un espacio para tener una mejor calidad de vida, basada en el confort. En nuestro país es distinto, se trata del consumo de suelo agrícola sobre los cuales se extienden, desde hace varias décadas, como respuesta al crecimiento demográfico, grandes conjuntos residenciales y cuyas consecuencias más perjudiciales es el agotamiento del recurso suelo fértil, la contaminación y agotamiento de fuentes naturales de agua.

En comunidades de Temascalcingo, durante el periodo Bracero (entre 1942-1964) crecimiento demográfico y migración se vieron como eventos opuestos. Se iban los hombres y solo la esperanza del regreso permanecía. Aparentemente el crecimiento demográfico, y la construcción de viviendas se veía soportado por las familias que no emigraban al norte y cuyos desplazamientos eran cortos en distancia y tiempo, no haciendo partícipes a los migrantes y sus familias en esos cambios sobre en esos cambios demográficos.

Al amparo de la ley IRCA de 1986, donde varios jefes de familia lograron la residencia en Estados Unidos, antes que pensar en emigrar con familia, se afianzaron al pueblo esperanzados en que el fluir por ambos territorios se facilitaría, y que un abanico de posibilidades de desarrollo familiar se abriría. En lo inmediato, una de esas posibilidades, para darle un uso útil a las remesas, además de invertir en compra o renta de tierras, fue construir una vivienda, no sin antes resolver la ampliación o remodelación del techo de los padres o suegros.

En cambio durante la migración indocumentada cambio la relación con el suelo de cultivo. De ahí que, cambio de uso de suelo de cultivo y migración tienen una influencia recíproca e importante. El proceso de pasar de un suelo agrícola a un habitacional se narra en dos momentos, uno que va de 1990 a 1995 y se caracteriza por la elección de los migrantes de adquirir tierras urbanas de la cabecera municipal para regresar a residir, y otro que va de 1996 a 2010, se orienta a tierras de cultivo para residir.

En el periodo de 1990-1996, incluso en los cuatro años anteriores, los migrantes en vez de regresar y quedarse en sus pueblos a vivir, fueron atraídos por los espacios “casi” inhóspitos, en las zonas marginadas fuera de la cabecera municipal, ahí compraron solares¹²⁷ despreciados por otros, que poco a

¹²⁷En el noroeste del Estado de México, el solar es el suelo árido, pedregoso, no arable, no apto para la agricultura; florecen ahí de manera gratuita las plantas silvestres de uso medicinal, arbustos, y árboles frutales locales como el capulín y el tejocote, lo mismo que distintas variedades de magueyes que hasta hace algunos años se aprovechaban

poco transformaron e introdujeron servicios (o sin ellos) que facilitará el vivir. La falta de servicios y la mala calidad del servicio de transporte influyeron en tal decisión. Los migrantes, como resultado de sus amplias experiencia de vida en Estados Unidos, deseaban forjar un patrimonio pero fuera del pueblo, en un espacio geográfico lo más cercano a una vida urbana. Bajo el pretexto de “aquí no hay donde vivir”, varios migrantes encargaron o fueron directamente a comprar “un pedazo” de suelo o un solar donde ir a vivir.

El suelo agrícola en la cabecera municipal y de las zonas menos productivas empezó a circular en el mercado de tierras. Varios migrantes de forma individual o entre varios miembros de la familia compraron las áreas marginadas, pedregosas. Estas tierras pronto pasaron a formar parte del patrimonio de los migrantes. No todos los que compraron suelo en esta zona construyeron su vivienda, por varias razones traspasaron la propiedad a familiares. A pesar de ser suelos de difícil acceso, los solares -que habían sido reservorios de magueyes, nopales, árboles frutales (capulín, tejocote, durazno, hierbas medicinales silvestres, y madrigueras de fauna silvestre)-, se convirtieron en sostén de grandes y bonitas viviendas. En esa medida, los migrantes y sus familias que no quisieron quedarse en su pueblo, urbanizaron e hicieron crecer colonias y barrios hasta hacer invisible el límite entre la cabecera municipal y las comunidades, por ejemplo, La Magdalena, Ahuacatitlan y los Barrios de Corona y El Puente. Los solares se volvieron depositarios de la transformación y los migrantes hicieron, a través de sus viviendas, que aquellos suelos se volvieran atractivos, y más tarde, esos suelos encarecerían su valor.

En un segundo momento entre 1996 - 2010, el género masculino que había nutrido el modelo de migración masculina, se fortaleció e inició la migración femenina. En Temascalcingo la salida de mujeres a Estados Unidos fue un evento que pasó de lo novedoso a lo usual y cotidiano. En conversaciones cotidianas de la gente, giran en torno al “*aquí todo mundo se va... hasta las viejas toman valor y se van, ya es raro la que no se va*”. El tiempo hizo saber que construir una vivienda ya no era un rol exclusivo del hombre y que las mujeres estaban tomando ese rol. Los hombres se iban para ganar dinero y construir su vivienda como una extensión de sus “deberes de hombre”, tenía su mérito pero el esfuerzo de las mujeres era, con mucho, se veía en más corto tiempo, y una prueba de la recomposición de los roles de género en el medio rural. Pronto, las viviendas terminadas o en proceso, eran identificadas primero por su propietaria, “*esa casa es de la hija de...*”, “*ahí vive la muchacha que se fue pa’l otro lado y ya se hizo su casa*”.

Fue en la década de los noventa que el suelo agrícola empezó a ser considerado para construir las viviendas. Hasta aquí no hablamos de una urbanización en suelo de cultivo porque se han limitado a construir la vivienda, a veces habitadas en lo inmediato, y otras, en obra negra o terminada y a la espera del regreso de su propietario. La notoriedad de las viviendas distintas a las de teja y adobe, se convirtió en una evidencia de la migración a Estados Unidos. Un ejemplo de ello es Cerritos de Cárdenas de población otomí, que fue uno de los últimos en mandar migrantes a Estados Unidos. Los primeros que se fueron al norte, lo hicieron inmersos en el entusiasmo de construirse una vivienda. Geográficamente el pueblo sobresale del extenso valle de tierras de cultivo, es una elevación geográfica, pedregosa, de frondosas nopaleras y magueyeras. Hasta principios del año 2000, dominaban las viviendas de adobe y para el 2005, el block, el tabique, y las modernas arquitecturas de las nuevas viviendas empezaron a hacer la diferencia entre los que se quedan y los que se van.

para la producción de pulque y la extracción del ixtle, y que hoy parece una planta sin valor. Este ha sido por excelencia el área de reserva que se tomaba para construir la vivienda.

Los solares son atractivos para vivir pero no los hay para todos, de ahí que los nuevos migrantes están fincando sobre el valle de tierras de cultivo que rodea el pueblo. El impulso que los migrantes dieron a este cambio es claro, y en ausencia de un diseño de urbanización, éstos se han propuesto ser sus propios planificadores. Diseñan sus viviendas, deciden dónde construirlas y cuándo habitarlas (y no habitarlas). Han intervenido el suelo de cultivo para hacer lucir los diseños arquitectónicos de las viviendas y hacerse ellos notar. Suponen que ellos son quienes mejor hacen valer la parcela de cultivo. Quienes regresaron al pueblo lo hicieron por una lealtad a su historia familiar. El peso de elegir la parcela para construir las viviendas tuvo que ver con una escasez de suelo urbano y con un “saber vivir en un lugar”.

Uno de los entrevistados que edificó en solar dijo

“para mí, era importante vivir cerca de la casa donde crecí, me gusta aquí, tengo buenos recuerdos de vivir aquí, se acostumbra uno, de niño aquí vivíamos entre piedras, nopales y animales ponzoñosos (refiriéndose a víboras de cascabel, arañas, lagartijos), yo siento que vivir aquí es bueno, no tenemos que ir a vivir en la tierra que es para sembrar” (habitante de Cerritos de Cárdenas, 2012).

Es posible que habitar en suelo de cultivo o en solar, esté relacionado, además de la falta o disponibilidad del recurso, con su propia historia familiar. Las familias que han vivido en solar, atesoran el vivir ahí, y cada que la oportunidad se dá, tienen en reserva este recurso, no falta que ante una urgencia económica se eche mano del solar. Es esa acumulación lo que hace que se agoten los solares y las nuevas viviendas tengan que ponerse “en donde se puede”. Luego, las familias que ya viven sobre la parcela de cultivo, optan por repartir los pedazos para construir o comprar ahí que comprar un solar. Las familias con migrantes, y también de los no migrantes organizan la distribución o circulación de estos recursos en función al número de integrantes, donde hombres y mujeres son tomados en cuenta e incluidos.

Por otra parte, la diferencia del valor de la tierra determina la decisión de elegir el suelo de cultivo. Frente al suelo urbano, él de cultivo se presenta como mejor opción por su bajo precio. Ejemplo de ello es que un lote de 280m² con servicios urbanos puede valer \$ 240,000 pesos mexicanos, mientras que una parcela de cultivo de las mismas dimensiones, carente de servicios básicos, apenas alcanza un valor de \$35,000 pesos mexicanos. Aparentemente, ese abaratamiento del suelo de cultivo disminuye los costos de la vivienda. Esto hace pensar que no solo los migrantes eligen el suelo de cultivo para darle un uso urbano también los no migrantes. Para todos es prioridad tener vivienda, sea ésta habitada o no, antes que cultivar la tierra y producir alimentos, quiere decir que para el medio rural el mercado puede resolver la faltante de maíz pero no de una vivienda y que es en la vivienda donde descansa la revaloración del suelo agrícola y el campo.

Viviendo en suelo de cultivo

En nuestro país los asentamientos humanos en el medio rural son producto de historias, tradiciones e iniciativas individuales, familiares, comunitarias, regionales, más que de una política pública. No hay para el campo, una historia de planificación urbana, los únicos intentos de política pública de planeación urbana en el campo fueron dos; la primera política de asentamientos humanos que el Estado promovió fue aquella llevada a cabo durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) en el marco de la Reforma Agraria. Para aquellos tiempos, el propósito era crear poblados donde las personas pudieran vivir y producir sus propios alimentos. El segundo intento lo constituye la reforma en 1992 del artículo 115 Constitucional que faculta a los municipios a intervenir el suelo ejidal para la creación de asentamientos humanos (Olivera, 2004), que más tarde se reforzó con el Programa de Certificación de Derechos Ejidales

y Comunales, derivado de la reforma al artículo 27 Constitucional en 1992. Ambos tuvieron sus limitaciones en materia de planeación del crecimiento urbano en el campo.

Si el problema de la irregularidad de la tierra y los asentamientos humanos en tierra de cultivo era importante antes de la reforma del artículo 27 Constitucional en 1992, actualmente lo sigue siendo. Si la intención de tal reforma era la de crear, en la legalidad, asentamientos humanos, con infraestructura y equipamiento, ocurrió lo contrario, el mercado de tierras de cultivo en régimen ejidal y comunal en la irregularidad se fortaleció. La irregularidad de la propiedad y la existencia de terrenos inadecuados para las viviendas había sido una característica de las ciudades en crecimiento que se trasladó al campo. A la luz del Programa de Certificación de Derechos Parcelarios (PROCEDE) se podía legalmente incorporar suelo ejidal y comunal al uso urbano bajo condición de pasar por un proceso de certificación jurídica (Olivera, 2004). Dado a que dicho proceso se enraíza en lógicas políticas, institucionales, administrativas, culturales, e individuales no se garantiza prontitud en la legalización de los traslados de dominio (cambio de propietario), alentando con ello, a ocupar la propiedad de manera ilegal.

El PROCEDE otorgó un certificado de propiedad ejidal o comunal, con el cual, los titulares tienen certeza de su propiedad, lo mismo, el derecho a vender la parcela o el solar. Eso aumentó la venta o intercambio de parcelas donde los nuevos dueños no han iniciado o no han concluido el proceso de regularización de la tierra llamado “traslado de dominio”. La falta de un título de propiedad constituye un problema central entre los migrantes del noroeste del Estado de México. Si bien no es un problema que compete solo a los migrantes, son ellos que por estar lejos más incertidumbre les provoca. La venta de tierras se da en la práctica pero no concluyen con el cambio de propietario. Compete a la Asamblea Ejidal o comunal toda decisión sobre la parcela o solar. El proceso de legalización de la propiedad inicia en la Asamblea Ejidal y es el Comisariado quien debe iniciar un trámite de sesión de derechos, posterior a ello, se encarga la Procuraduría Agraria a través del visitador agrario. Este es un trámite personalizado, o llevado por un tercero.

M'ijo tenía una parcelita allá en la joya. Cuando se fue pal' otro lado, no le fue bien, un día me hablo y me dijo “papá dele el pedazo que tengo al que pago mi paso (cruzar la frontera), ya que empiece a trabajar voy a comprar otro”. Le di el pedazo al muchacho ése. Lo sembró un año, pero era de pura palabra, el propietario original era yo, pero ya que mi hijo le tenía, no alcanzo a arreglar el traslado, entonces era dueño él pero no era legal, se lo paso al otro muchacho y tampoco él es dueño, o sea ninguno tiene papeles. El comisariado pide 10,000 pesos pa' dar una constancia de comunero (ejidatario de Ahuacatitlan, 2012)

Hay lentitud en los procesos de legalización de la compra-venta de las tierras. La condición de indocumentados, en los Estados Unidos, sigue aplazando los tiempos para regularizar la propiedad. Los intercambios entre propietarios siguen dándose bajo palabra. Este es, a la fecha, uno de los vacíos más fuertes heredados por el PROCEDE. La Procuraduría Agraria reporta un aumento de los títulos de propiedad, tierras fraccionadas y puestas en venta. En 1994 en Temascalcingo había 26,126 títulos de propiedad en ejido y comunal, y para el 2001 había 30,305 (INEGI, 2001). El número de predios se incrementa pero disminuye en tamaños y el minifundio pasa a ser un espacio desposeído de su carácter de tierra de cultivo.

Aun con la lentitud de los procesos de legalización de la propiedad, los intercambios siguen su curso. En éste las parcelas de cultivo son las de mayor intercambio, cuyo destino es el uso residencial. En el 2007, el 1.3% de la superficie en ejidos y comunidades (de un total de 105 948 306.16 ha) estaba bajo asentamientos humanos y el 32% de la superficie está parcelada (INEGI, 2009), superficie que podría pasar

a uso residencial. En otras áreas de México la tierra de los migrantes no tiene el valor para producir alimentos y si una importancia como patrimonio, como lugar de descanso, propicio para ver crecer a sus hijos (Bolganschi, 2011:9).

Frente a precarias perspectivas de planeación urbana en Temascalcingo y sus comunidades, junto con los escasos o inexistentes apoyos al proyecto de una vivienda, migrantes, se presentan como planificadores y gestores de sus propios bienes. Gracias a ello pueden proveerse de una vivienda. De hecho, cada uno de ellos y cada familia, a su tiempo y valiéndose de propios recursos, determinan el grado y la forma de intervención del suelo agrícola. La parcela de cultivo pierde superficie de acuerdo al tamaño de la vivienda.

Consideraciones finales.

El medio rural mexicano sigue siendo objeto de cambios de orden social, económico, ambiental, demográfico, cultural. Cambios que nos lanzan el reto de seguir pensando al medio rural en su complejidad. La investigación que titulamos cambio de uso de suelo de cultivo y migración, son dos problemas que podrían explicarse desde el constructivismo, puesto que son dos realidades sociales cotidianas donde los propios actores son re-crean su historia en lo individual y lo colectivo. Edificar viviendas sobre tierras de cultivo no es nuevo, como tampoco se trata de una acción inherente a la práctica de emigrar a Estados Unidos. Los migrantes aparecen en la disyuntiva de seguir su movimiento o establecerse. Aparentemente, solo mediante la ida a Estados Unidos, se acercan a la posibilidad de construir su vivienda. Permea en estos migrantes una visión optimista de construir “para el mañana”, para el regreso y arraigo al pueblo “a futuro”. El sentido práctico, la organización familiar y los deseos personales guían la construcción de estas viviendas. Esta práctica de construir viviendas se volvió una práctica de grupo y cuyas consecuencias, no necesariamente, negativas, no alcanzamos a vislumbrar.

En el noroeste del Estado de México, migrar no necesariamente se traduce en vaciamiento de personas de los pueblos, pero si en una ausencia del lugar (pueblo) con indefinida duración. En ciertos casos, hay viviendas pero no hay personas o hay personas pero no viviendas. Lo cierto es que, al edificar una vivienda en suelo de cultivo se ponen en juego un recurso con aptitudes productivas, donde debiera producirse el maíz que alimenta a las sociedades, por lo que, su cambio de uso tiene repercusiones que todavía se aprecian dentro de las normalidades cotidianas. Por varios años, las viviendas resaltantes en tamaño y diseños arquitectónicos, revelaron la existencia de la migración rural a Estados Unidos. Fueron los migrantes que con la idea de construir para el futuro y conscientes de un regreso elegido o forzado sea por crisis económicas, laborales, deportaciones, disoluciones de pareja o deterioro de condiciones de vida, construyeron una vivienda y al hacerlo, inauguraron una nueva manera de relacionarse con el recurso suelo de cultivo.

Los migrantes empezaron a intervenir el suelo de cultivo para forjar un patrimonio y ponerlo a disposición de la familia, ciertas veces, adelantando el satisfactor a la necesidad (es el caso de los jóvenes que adelantan la vivienda para habitarla cuando se casen). Los migrantes parecen no vivir en el presente, sino en futuro, lo que da como resultado que un grueso de las viviendas está sin habitar o sólo habitadas por temporadas. Hasta aquí, la migración no contribuye en la urbanización aglomerada sino de viviendas individuales con insuficientes o carentes de servicios básicos, que si implica el consumo de una cantidad de superficie de cultivo.

Lo cierto es que, el cambio de uso de suelo de cultivo visto bajo la mirada social representa, en su forma más pura, el consumo de espacios fértiles que pasaron de ser sustento de naturaleza y vida, a suelo firme que sostiene los muros grises de las viviendas. El campo perdió su valía como medio de producción y gana otros atributos por ejemplo, la capacidad para retener a su propia población, y contener a la que regresa. Descansan en esos procesos de cambio de uso de suelo la complejidad de las sociedades rurales en torno a relación con el mercado para la obtención de sus alimentos, y el control del precio del suelo de cultivo a través del abaratamiento. Usar el suelo de cultivo para vivienda tiene más de una explicación, pues igual valor tienen las necesidades reales de vivienda, las trayectorias personales, las aspiraciones individuales y de grupo, los nuevos modelos de familia, la falta o encarecimiento del suelo para uso urbano, el declive de la agricultura, la soltura de las leyes agrarias, la capacidad del campo para retener a su población, así como otros procesos locales, entre ellos, la transformación de los modelos de familias (de extensas a nucleares). Los que regresan lo hacen para asegurarse del resguardo de la vivienda. Esta podría ser una de las transformaciones forzadas del medio rural o una consecuencia de la globalización aterrizada en lo local.

Bibliografía

- Boege, Eckart. 2008. Centros de origen, pueblos indígenas y diversificación de maíz. Agosto 2013. Disponible en <http://www.ejournal.unam.mx/cns/n092/CNS092000003.pdf>.
- Bolganschi, Daniela. 2011. Rural out migration and land use in Moldova. Policy Research Reports. Budapest: Central European University.
- De GrammontCarton, Hubert. 2009. La desagrarización del campo mexicano. México. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales. 16(50): 13-55.
- De Lucas Javier. 2012. Los desplazados forzosos en el mundo y sus derechos. Sobre las políticas de inmigración y asilo. En *Las Otras Geografías*, coordinado por Joan, Nogué, Joan, Romero, 139-156. Valencia, España: Editorial Tirant Humanidades.
- Dyer, A., George. 2010. Uso del suelo en México: ¿Conservación o desarrollo? En Antonio Yúnez Naude, (coord.), *Los grandes problemas de México, Tomo XI, Economía rural*, 95-143. México: El Colegio de México.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO). 2010. Evaluación de los recursos forestales mundiales. Informe nacional. México. Roma: Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación.
- González Jácome, Alba. 2011. *Historias varias. Un viaje en el tiempo con los agricultores mexicanos*. México: Universidad Iberoamericana.
- Hewitt de Alcántara Cynthia. 2007. Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México. Retrospectiva y perspectiva. *Desacatos*, 25, 79-100.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2001. Censo Agropecuario. Disponible en www.inegi.gob.mx (consultado en Agosto, 2012)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2009). Censo de población y Vivienda. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx> (consultado en agosto, 2012)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) Censo de población y Vivienda. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx> (consultado en agosto, 2012)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013). Censo de población y Vivienda. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx> (consultado en Febrero, 2013).

- INEGI. Volumen y crecimiento. Densidad de población por entidad federativa, 2000 y 2010. http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P.
- Isakson S., Ryan. 2009. No hay ganancia en la milpa: the agrarian question, food sovereignty, and the on-farm conservation of agrobiodiversity in the Guatemalan highlands. *Journal of Peasant Studies*, 36 (4), 725-759.
- Jokisch D., Brad. 2002. Migration and agricultural change: the case of smallholder agriculture in highland Ecuador. *Human Ecology*, 4(30), 523-550.
- Killeen, Timothy J, Anna Guerra, Miki Calzada, Lissette Correa, Verónica Calderon, Liliana Soria, Belem Quezada y Marck Steininger M. 2008. Total Historical Land-Use Change in Eastern Bolivia: Who, Where, When, and How Much? *Ecology and Society*, 13(1): 36. Julio 2013. Disponible en: <http://www.ecologyandsociety.org/vol13/iss1/art36/>.
- Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA) 1988. . Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/148.pdf>. Consultada en Marzo 2013
- Larralde Corona, Adriana. 2011. La Configuración socio-espacial del trabajo rural y las relaciones campo-ciudad; dos localidades del centro de México. Serie Estudios Urbanos, México: Miguel Ángel Porrúa,
- López Vázquez, Víctor Hugo y Wenceslao Plata Rocha .2009. Análisis de los cambios de cobertura de suelo derivados de la expansión urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1990-2000. *Investigaciones Geográficas*, 68, 85-101.
- Martínez Rivera Sergio Efrén y Rafael Monroy-Ortiz. (2010). La expansión urbana sobre el campo mexicano. La otra cara de la crisis agrícola. *Estudios agrarios*, 43, 29-46.
- Nates, C., B. & Raymond, S. 2007. Buscando la naturaleza. Migración y dinámicas rurales contemporáneas, Barcelona, Anthropos.
- Nava-Tablada, Martha Elena y María da Gloria Marroni. 2003. El impacto de la migración en la actividad agropecuaria de Petlalcingo, Puebla. *Agrociencia*, 37, 657-664.
- Nogué Joan, Joan Romero. 2012. Otras geografías, otros tiempos. Nuevas y viejas preguntas, viejas y nuevas respuestas. En *Las Otras Geografías*, coordinado por Joan, Nogué, Joan, Romero, 15-52. Valencia, España: Editorial Tirant Humanidades.
- Olivera Lozano, Guillermo. 2005. Reformas municipal y agraria, expansión urbano-regional y gestión del suelo urbano en México. *Economía, Sociedad y Territorio*, 5(17), 121-159.
- OliveraLozano, Guillermo. 2004. Trayectoria de las Reservas Territoriales en México: Irregularidad Desarrollo Urbano y Administración Municipal tras la Reforma Constitucional 1992. EURE, Septiembre, año/vol. 7 número 081. Santiago de Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 1-39.
- Paniagua Ángel. 2010. Repensar el espacio (rural): entre la individualización y el campo global. Ponencia presentada en el VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas, Brasil.
- Pineda Jaimes Noel Bonfilio, Joaquín Bosques Sendra, Montserrat Gómez Delgado y Wenceslao PlataRocha .2009. Análisis de cambio del uso del suelo en el Estado de México mediante sistemas de información geográfica y técnicas de regresión multivariantes. Una aproximación a los procesos de deforestación. *Investigaciones Geográficas*, 69, 33-52.
- Rojas Rangel, Teresa. 2009. La crisis del sector rural y el coste migratorio en México. *Iberofórum*, 4(8), 40-81.
- SIAP. (2012). Servicio de información agroalimentaria y pesquera. Julio 2013. Disponible en: <http://www.sagarpa.gob.mx/desarrolloRural/Documents/El%20suelo%20y%20la%20produccion%20agropecuaria.pdf>.

- SIAP. (2013). Servicio de información agroalimentaria y pesquera. Agosto 2013. Disponible en: <http://www.sagarpa.gob.mx/desarrolloRural/Documents/El%20suelo%20y%20la%20produccion%20agropecuaria.pdf>.
- Sobрино, Jaime. 2011. La urbanización en el México contemporáneo. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Yúnez Naude, Antonio y José Jorge Mora Rivera. 2010. Emigración rural internacional y desarrollo. En F., Alba., M. A. Castillo & Verduzco, G. (coord.), *Los grandes problemas de México, Tomo III, Migraciones internacionales*, 135-164. México: El Colegio de México.
- Zusman Perla, Cristina Hevilla, Matías Molina. 2012. Geografías de los tiempos lentos. En *Las Otras Geografías*, coordinado por Joan, Nogué, Joan, Romero, 255-268. Valencia, España: Editorial Tirant Humanidades.

La alteración en la salud mental en los migrantes mexicanos que retornan a México y la necesidad de su atención

Jorge Luis Arellanez Hernández

Departamento de Investigación Psicosocial y Documental

Centros de Integración Juvenil, A.C.

El desplazamiento de personas de una región a otra, de un país a otro, ha cambiado de forma sustantiva en los últimos veinte años. La inestabilidad de la dinámica económica a nivel mundial, la violencia social que se registra en algunos países, entre muchos otros factores, han propiciado la emigración de hombres, mujeres, jóvenes, niños e incluso familias completas a países más desarrollados con la ilusión de mejorar su calidad de vida.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) reportó que en el año de 2010 cerca de 214 millones de personas vivían fuera de su país de origen. Latinoamérica y el Caribe es la región donde se ha registrado un mayor incremento en la migración de carácter internacional (Consejo Nacional de Población [CONAPO], 2012).

México es el país con mayor número de emigrantes en el mundo; cerca de 11.9 millones de mexicanos viven fuera de su lugar de origen; de éstos, 11.6 millones se encuentran radicando en Estados Unidos (CONAPO, 2012). Esto no es casual, el hecho de compartir una frontera de poco más de 3 mil kilómetros, contar con un alto flujo comercial y de personas en esta geografía común, entre muchos otros aspectos, han favorecido a que el proceso migratorio entre ambas naciones derive en un fenómeno complejo, con una prolongada tradición histórica y con profundas raíces estructurales entre ambos países.

Este éxodo masivo ha propiciado que el gobierno de Estados Unidos genere una serie de mecanismos para desalentar la migración, prueba de ello es la militarización de su frontera Sur, la construcción de muros, el incremento de trámites y sus tiempos para lograr ingresar de manera documentada, etc. Si bien esto ha desalentado la migración, no la ha frenado, lo que ha traído como consecuencia es el incremento de los riesgos al intentar cruzar la frontera entre México y Estados Unidos, en condiciones climáticas extremas (altas temperaturas por el día y muy bajas por la noche) y por zonas geográficas cada vez más difíciles (el desierto, el río, el mar). También la violencia generada por diversos grupos delincuenciales en nuestro país ha complejizado el flujo migratorio, pero no lo han detenido. De la misma forma, el ambiente hostil hacia los inmigrantes indocumentados y la proliferación de entornos locales negativos en términos de discurso político, opinión pública y las reformas legales que se han venido generando en Estados Unidos son factores que han alterado el flujo migratorio en los últimos años (Díaz González, 2011).

Estas situaciones, aunadas a las adversidades que tienen que enfrentar los migrantes al tratar de adaptarse a un nuevo contexto sociocultural donde las tradiciones, costumbres y formas de alimentación son diferentes, han impactado en la salud física y mental de muchos de ellos.

Particularmente en el campo de la psicología socialmexicana aún hay mucho por hacer, pues son aun escasos los estudios que dan cuenta de las repercusiones que puede tener la experiencia migratoria en la estabilidad emocional de quien se queda, de quien migra y de quien retorna. Hacia fines de la década de 1970 se documentó un primer trabajo que considera que la experiencia migratoria como un factor ambiental que afecta la salud mental de quien migra (De la Fuente, 1979). Casi una década más tarde, Trigueros y Rodríguez (1988) estudiaron el impacto que trae la migración masculina en su pareja, quien se queda en México con la responsabilidad de mantener la estabilidad, la salud y la unidad familiar. Años más tarde se empezó a estudiar la presencia de estrés, depresión, ansiedad y enfermedades psicosomáticas que las mujeres manifiestan al tener que enfrentar la migración de su pareja (Salgado de Snyder, 1990, Salgado de Snyder, 1992; Salgado de Snyder, Cervantes y Padilla, 1990).

Otro de los campos poco explorados por investigadores mexicanos es el que se relaciona con los problemas que puede traer consigo la experiencia migratoria en el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas.

Centros de Integración Juvenil (CIJ), asociación civil mexicana que previene, atiende e investiga el consumo de sustancias psicoactivas en México, desde el año 2002 ha incursionado en el estudio del consumo de drogas y algunos factores psicosociales asociados en la población migrante que retorna de Estados Unidos.

El interés por estudiar el consumo de drogas en este grupo poblacional surgió debido a que en los registros de los pacientes que ingresan a tratamiento en CIJ se identificaron altas tasas de consumo de heroína en entidades del país donde habitualmente no se registraban, como Guanajuato, Jalisco, Oaxaca y Puebla (García Aurrecochea, 2000; Gutiérrez López y Castillo Franco, 2001). El uso de esta droga tradicionalmente se había registrado en pacientes de la frontera norte, y llamó la atención que en el año 2001 el porcentaje de consumo de heroína estaba por encima del promedio nacional en localidades ubicadas en algunos estados con tradición migratoria a Estados Unidos.

Partiendo de esta premisa se diseñó un primer estudio en el que se comparó un grupo de 46 pacientes que asistían a tratamiento en CIJ y que habían migrado a Estados Unidos con otro grupo de 46 pacientes sin experiencia migratoria (Sánchez Huesca, Arellanez Hernández, Pérez Islas, Rodríguez Kuri, 2006). Los pacientes fueron captados en ciudades donde había altas tasas en el consumo de heroína y metanfetaminas, y de larga tradición migratoria a Estados Unidos.

Los hallazgos mostraron un consumo más problemático en los pacientes con experiencia de migración a Estados Unidos que se agudizó durante su estancia en ese país; además, algunos habían experimentado con nuevas drogas (LSD, morfina o codeína). Los motivos por lo que consumían se asociaban con rendir más en el trabajo y con las dificultades que tenían para adaptarse al lugar destino. En quienes no habían migrado, los motivos para consumir drogas se relacionaron más bien con los efectos que producen y ante situaciones de ocio.

Poco tiempo después de haber iniciado esta primera investigación se comprendió la necesidad de estudiar desde una perspectiva de género la experiencia subjetiva de la migración y las motivaciones que pueden contribuir al abuso de alcohol o el consumo de drogas ilícitas. De allí que, desde una metodología cualitativa, se entrevistó a seis mujeres y a tres hombres en edad productiva, todos usuarios de drogas que se encontraban en tratamiento, y con antecedentes de haber migrado a Estados Unidos por periodos de al menos seis meses durante los últimos cinco años (Sánchez Huesca, Pérez Islas, Rodríguez Kuri,

Arellanez Hernández y Ortiz Encinas, 2006; Arellanez Hernández, Sánchez Huesca, Pérez Islas y Rodríguez Kuri, 2004). La experiencia migratoria mostró diferencias importantes de género. Los varones habían migrado por periodos más largos y estables con el fin de tener una superación económica y señalando que una de sus limitantes en Estados Unidos fue el desconocimiento del idioma. En cambio, las mujeres comentaron haber tenido una experiencia migratoria intermitente y por periodos más cortos, saliendo de su lugar de origen como consecuencia de problemas familiares. El idioma no representó problema debido a que básicamente convivían con amigos y familiares que hablan español.

En cuanto al consumo de drogas, se observó que la evolución del consumo y su impacto en la vida familiar y personal de los usuarios y usuarias entrevistados estuvo marcada por importantes diferencias de género, resaltando que los hombres iniciaron el consumo de drogas a edades más tempranas. También se observó que en los hombres la adquisición de la conducta adictiva está relacionada con la oferta de drogas, la soledad y la depresión, así como para rendir más en el trabajo o quitarse “la borrachera”, mientras que en las mujeres esta conducta se relacionó directamente por tener una pareja consumidora de drogas. Asimismo, se pudo apreciar que el uso de heroína, cocaína y crack tiene efectos más destructivos en las mujeres, quienes en etapas adictivas, tienden a robar, prostituirse y/o vender droga para mantener su consumo adictivo.

La experiencia obtenida en estos primeros estudios llevó a nuevas interrogantes, algunas relacionadas con el interés de corroborar si el consumo de drogas y las dificultades vividas también la experimentaban otros migrantes; esto es, ¿Esta situación de consumo podría suceder también en los y las adolescentes? ¿Qué pasa con las familias donde uno de los padres migra? ¿La fragmentación de la familia, la duplicidad de roles en la mujer o el traslado del rol parental a alguno de los hijos puede ser también un factor que coadyuve al inicio del consumo de drogas en algún miembro de la familia?

Para sistematizar las diversas interrogantes e hipótesis que esta primera experiencia detonó, se consideró indispensable pensar al fenómeno migratorio y sus repercusiones psicológicas desde distintas perspectivas y abordarlas con diversas metodologías. Es así como se estableció una línea de trabajo considerando el desarrollo de estudios sobre la relación de la experiencia migratoria y el consumo de drogas, considerando adultos y adolescentes por separado, y tomando como eje transversal la perspectiva de género.

Pero... ¿cómo captar a esta población? ¿qué mecanismos habría que desarrollar para obtener información de los y las migrantes? ¿a qué instituciones contactar y buscar su apoyo para acceder a ellos? Pues como se sabe, son una población en movimiento difícil de captar. Una de las opciones considerada como más viable fue la de acercarse al Instituto Nacional de Migración, a los Grupos Beta, a diversas Asociaciones Civiles que atienden a los y las migrantes en la frontera México-Estados Unidos, así como al Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia en sus niveles Nacional, Estatal y Municipal de las principales ciudades fronterizas.

Otro de los aspectos a considerar implicó la generación de un procedimiento cuidadoso, éticamente viable para acercarse tanto a los migrantes adultos como a los jóvenes, a fin de que accedieran a proporcionar información sobre su experiencia migratoria y de consumo de sustancias psicoactivas. Ello requirió buscar condiciones especiales en el contacto cara a cara para que aceptaran participar en las investigaciones, confiando en que se conservaría su anonimato y la confidencialidad de sus respuestas.

Tomando en cuenta estas consideraciones es que del año 2004 al 2010 Centros de Integración Juvenil ha realizado 20 investigaciones.

Estudios con población migrante adulta

A la fecha se han realizado cinco estudios con metodologías cuanti-cualitativas, con hombres y mujeres mayores de 18 años, con experiencia migratoria a Estados Unidos que han sido captados en distintas ciudades de la frontera norte, como Tijuana, Nogales, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros (Sánchez Huesca y Arellanez Hernández, 2011; Sánchez Huesca, Arellanez Hernández y Cielo Meléndez, 2007; Arellanez Hernández, Sánchez Huesca, 2008). Considerando la totalidad de los estudios se ha encuestado a 1,544 migrantes que retornaron a México voluntariamente o no, en el periodo 2004 al 2008, gracias a la colaboración de organizaciones como los Grupos Beta y las distintas Casas de Migrantes localizadas a lo largo de la frontera donde se han hecho los estudios.

Los resultados, en general, han hecho evidente el registro de altas tasas de consumo de drogas ilícitas particularmente en los varones que migran y que regresan a territorio nacional (Tabla 1), y aunque de antemano se reconoce que todos los estudios no son representativos de la población migrante mexicana, muestran claros indicios de que el uso de drogas puede estar relacionado con las alteraciones emocionales que produce esta vivencia.

Tabla 1. Porcentaje de usuarios de drogas ilícitas alguna vez en la vida, en los distintos estudios realizados en población migrante adulta, según ciudades participantes

| Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez n=567 | Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros n=605 | Tijuana, Ciudad Juárez y Matamoros n=372 |
|--|---|--|
| 28.0 | 33.6 | 22.8 |

Si se toma en cuenta el consumo de drogas alguna vez en la vida que se reportó tanto en la Encuesta Nacional de Adicciones 2002 como en la de 2008 (5.03% y 5.7%, respectivamente [SSA, 2002a y 2008]), los porcentajes de consumo son significativamente más altos en la población con experiencia migratoria.

Otro de los resultados relevantes tiene que ver con el lugar donde se inició el consumo, si bien la mayoría de quienes dijeron haber usado alguna de estas sustancias ya las habían consumido antes de migrar, algunos iniciaron en Estados Unidos (Tabla 2).

Tabla 2. Porcentaje de migrantes usuarios de drogas según el país donde iniciaron el consumo, según los distintos estudios realizados por ciudades participantes

| País donde se inició el consumo | Migrantes captados en... | | |
|---------------------------------|---|--|--|
| | Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez n=159 | Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros n=203 | Tijuana, Ciudad Juárez y Matamoros n=85 |
| México | 63.5 | 82.3 | 68.2 |
| Estados Unidos | 36.5 | 17.7 | 31.8 |

La oferta, las condiciones del contexto en el que vivieron y su situación emocional de alguna manera favorecieron el uso de sustancias psicoactivas.

De acuerdo con lo reportado por los migrantes que señalaron haber consumido alguna droga ilícita, la marihuana fue la sustancia de mayor uso antes de salir de su lugar de origen; durante la estancia en Estados Unidos disminuyó el consumo de esta sustancia pero se incrementó el de drogas más adictivas como cocaína, éxtasis y metanfetaminas (Tabla 3).

Tabla 3. Porcentaje de consumo de drogas ilícitas antes y durante la experiencia migratoria en los distintos estudios realizados en población migrante adulta, divididos por ciudades participantes

| | Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez n=567 | | Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros n=605 | | Tijuana, Ciudad Juárez y Matamoros n=372 | |
|-----------------------------------|---|---------|--|---------|---|---------|
| | Antes | Durante | Antes | Durante | Antes | Durante |
| Marihuana | 15.2 | 13.9 | 19.0 | 11.9 | 18.8 | 7.0 |
| Cocaína | 7.6 | 10.8 | 12.6 | 11.1 | 14.5 | 2.4 |
| Crack | 1.4 | 4.1 | 5.0 | 4.0 | 4.6 | 1.1 |
| Estimulantes anfetamínicos | 0.7 | 1.8 | 0.7 | 0.8 | 1.6 | 0.3 |
| Metanfetaminas | 3.0 | 5.6 | 1.0 | 2.1 | 7.3 | 1.1 |
| Éxtasis | 0.7 | 1.1 | 1.7 | 1.8 | 0.5 | - |
| Solventes inhalables | 2.5 | 1.1 | 4.1 | 1.2 | 1.3 | - |
| LSD | 0.7 | 1.6 | 0.2 | 0.3 | 1.3 | - |
| Heroína | 0.7 | 2.6 | 1.2 | 1.3 | 2.7 | - |
| Antidepresivos | 0.7 | 0.9 | 1.8 | 1.7 | 1.1 | - |

Estudios con mujeres migrantes

Los cuatro estudios que han sido elaborados específicamente con mujeres migrantes se han elaborado a través de la realización de entrevistas individuales, grupales y aplicación de cuestionarios (Arellanez Hernández, Sánchez Huesca, 2008; Sánchez Huesca, Pérez Islas, Arellanez Hernández, Rodríguez Kuri y Ramón Trigos, 2006; Sánchez Huesca, Pérez Islas, Arellanez Hernández, 2007; Sánchez Huesca, Pérez Islas, Arellanez Hernández, 2008).

Al año 2008 se ha obtenido información de 1,810 mujeres entre 16 y 65 años con experiencia de haber migrado a Estados Unidos. Para reunir esta cantidad de casos, en la frontera con Estados Unidos se contó con el apoyo del Instituto Nacional de Migración, en especial, de sus Subdelegaciones locales de Protección a Repatriados y de los Grupos Beta de Nogales, Ciudad Juárez y Tijuana, así como del Centro Madre Assunta, A. C. En el estado de Michoacán se contó con la colaboración de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Coordinación de Atención al Migrante Michoacano, el Centro de Atención a las Mujeres Violentadas en Michoacán A. C., así como la Asociación Civil Ayuda Mutua.

Es importante resaltar que sólo un estudio se ha elaborado en las ciudades de Nogales, Ciudad Juárez y Tijuana, los otros tres formaron parte de un gran proyecto que tomó como escenario de estudio prácticamente todas las regiones que conforman el estado de Michoacán. En todos los estudios se confirma claramente la premisa de que la experiencia migratoria es muy diferente en los hombres y en las mujeres. Ellas consideran de inicio los riesgos existentes para cruzar la frontera y en mayor número se trasladan a Estados Unidos de forma documentada; quienes lo hacen de forma indocumentada

generalmente lo hacen en compañía de familiares cercanos o de sus hijos. Durante la estancia migratoria la mayoría se insertó en un contexto familiar “privado”, donde su rol tradicional de género apenas y se vio trastocado, las más jóvenes fueron quienes se aventuraron a incorporarse a un contexto “público”, laborando o estudiando, lo cual les permitió asumir un rol social distinto al tradicional, pero a la vez a estar en espacios donde había abuso de alcohol o uso de drogas.

Si bien las tasas de consumo de drogas ilícitas encontradas son mucho menores que las observadas en los estudios donde predominaba la presencia de varones (Tabla 4), no hay que pasar por alto que fueron las más jóvenes, originarias de zonas urbanas, quienes reportaron uso de sustancias.

Tabla 4. Porcentaje de usuarias de drogas ilícitas alguna vez en la vida, en los distintos estudios realizados en mujeres migrantes, divididos por ciudades/regiones participantes

| Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez | Estado de Michoacán | | |
|----------------------------------|-----------------------------|-------------------------------|------------------------------|
| | Dos Regiones ¹²⁸ | Cinco Regiones ¹²⁹ | Once Regiones ¹³⁰ |
| n=31 | n=702 | n=1,302 | n=1,779 |
| 25.8 | 3.0 | 2.1 | 2.0 |

Tomando en cuenta lo anterior, y reconociendo que los resultados obtenidos no son generalizables a toda la población migrante, si se comparan los porcentajes de consumo “alguna vez en la vida” con lo reportado en la Encuesta Nacional de Adicciones 2002 y 2008 en población femenina entre 12 y 65 años del estado de Michoacán (2.4% y 2.0%, para 2002 y 2008 en el estado de Michoacán [SSA, 2002a y 2008]), se observan porcentajes de consumo similares a los obtenidos con las migrantes, lo que permite inferir que este sector poblacional está expuesto a riesgos similares a las usuarias en el estado de Michoacán.

Al igual que en los estudios donde predomina la población masculina, la mayoría de quienes usaron drogas iniciaron el consumo en México, alrededor de una tercera parte lo hizo en Estados Unidos (Tabla 5), con un consumo más bien experimental.

Tabla 5. Porcentaje de mujeres migrantes usuarias de drogas según el país donde iniciaron el consumo, según los distintos estudios realizados por ciudades/regiones participantes

| País donde se inició el consumo | Migrantes captadas en... | | | |
|---------------------------------|----------------------------------|--------------|----------------|---------------|
| | Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez | Dos Regiones | Cinco Regiones | Once Regiones |
| | n=31 | n=702 | n=1,302 | n=1,779 |
| México | 75.0 | 61.9 | 63.0 | 60.0 |
| Estados Unidos | 25.0 | 38.1 | 37.0 | 40.0 |

Independientemente del país donde iniciaron el uso de drogas ilícitas, la sustancia de mayor consumo fue la marihuana. Durante la estancia migratoria claramente se observa el uso de otras drogas, particularmente las de carácter estimulante, dentro de las que destaca la cocaína y el éxtasis (Tabla 6).

¹²⁸ Incluye las Regiones: Cuitzeo y Pátzcuaro-Zirahuén

¹²⁹ Incluye las Regiones: Cuitzeo, Oriente, Purépecha, Tierra Caliente, Pátzcuaro-Zirahuén

¹³⁰ Incluye las Regiones: Cuitzeo, Oriente, Purépecha, Bajío, Ciénega de Chapala, Tierra Caliente, Pátzcuaro-Zirahuén, Infiernillo, Costa y Tepalcaltepec

Tabla 6. Porcentaje de consumo de drogas ilícitas antes, durante la experiencia migratoria y al regreso en los distintos estudios realizados en mujeres migrantes, divididos por ciudades/regiones participantes

| | Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez n=31 | | | | Dos Regiones n=702 | | | | Cinco Regiones n=1,302 | | | | Once Regiones n=1,779 | | | |
|----------------------------|--|---------|-------------|-----|-----------------------|---------|-------------|-----|---------------------------|---------|-------------|-----|--------------------------|---------|-------------|--|
| | Antes | Durante | Al regresar | | Antes | Durante | Al regresar | | Antes | Durante | Al regresar | | Antes | Durante | Al regresar | |
| Mariguana | 9.7 | 12.9 | 12.9 | 1.6 | 2.0 | 0.9 | 1.0 | 1.2 | 0.5 | 0.8 | 1.1 | 0.4 | | | | |
| Cocaína | - | 9.7 | 6.5 | 0.6 | 1.0 | 0.1 | 0.3 | 0.5 | 0.1 | 0.3 | 0.5 | 0.2 | | | | |
| Crack | - | 3.2 | - | 0.3 | 0.4 | -- | 0.2 | 0.2 | -- | 0.1 | 0.2 | -- | | | | |
| Estimulantes anfetamínicos | 3.2 | 3.2 | 3.2 | 0.1 | 0.1 | -- | 0.1 | 0.1 | -- | 0.1 | 0.2 | 0.1 | | | | |
| Éxtasis | - | 3.2 | 3.2 | 0.3 | 0.6 | 0.1 | 0.2 | 0.3 | 0.1 | 0.1 | 0.2 | 0.1 | | | | |
| Heroína | - | 3.2 | - | 0.1 | 0.3 | -- | 0.1 | 0.2 | -- | 0.1 | 0.2 | -- | | | | |
| Alucinógenos | - | 3.2 | - | 0.3 | -- | 0.1 | 0.2 | -- | 0.1 | 0.1 | -- | 0.1 | | | | |
| Depresores | - | - | 3.2 | 0.1 | 0.4 | 0.3 | 0.1 | 0.2 | 0.2 | 0.1 | 0.2 | 0.1 | | | | |
| Solventes inhalables | 9.7 | - | 9.7 | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | 0.1 | 0.1 | | | | |

Estudios con adolescentes migrantes

Con respecto a la población adolescente mexicana que deja su lugar de origen ya sea buscando reintegrarse con sus padres y/o hermanos en Estados Unidos o como una decisión para mejorar su calidad de vida apoyando económicamente a su familia, se han realizado cuatro estudios (Sánchez Huesca, Arellanez Hernández, 2009; Sánchez Huesca, Arellanez Hernández, Ramón Trigos y Ortiz Encinas, 2009; Sánchez Huesca, Arellanez Hernández, Cielo Meléndez y Ramón Trigos, 2008; Sánchez Huesca, Arellanez Hernández, Cielo Meléndez, 2007; Sánchez Huesca, Arellanez Hernández y Ramón Trigos, 2006).

Todos los estudios han requerido del desarrollo de metodologías sensibles a este sector poblacional, no sólo por tener menos de 18 años y las condiciones ético-jurídicas que esto implica, sino por las condiciones de alteración física y emocional que algunos de ellos muestran al ser devueltos a territorio nacional de manera obligada, y muchas veces “violenta”.

En efecto, las condiciones emocionales con las que llegan algunos jóvenes hacen evidente la necesidad de crear un apoyo psicológico inmediato para estabilizarlos. La obtención de la información fue posible gracias a la colaboración con el Sistema Nacional, Estatal y Local para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), instancia formal que funge como tutor temporal cuando los adolescentes migrantes son devueltos a territorio nacional, así como a la Red de Albergues localizados en las ciudades de Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. Con su apoyo es que ha sido posible encuestar a la fecha a 470 adolescentes migrantes, hombres y mujeres.

Los hallazgos obtenidos en esta población han permitido entender que el proceso de migración debe abordarse considerando que la etapa de vida *per sé* en la que se encuentran presenta toda una gama de transformaciones físicas y psicológicas, que aunadas al cambio brusco del contexto, donde el idioma, las

tradiciones y costumbres son distintas, propician una mayor dificultad para la definición de su identidad y criterios de pertenencia.

Una característica en común en los adolescentes es la toma de riesgos para experimentar cosas nuevas, migrar a Estados Unidos como una forma de mostrar madurez y el ingreso a la vida adulta.

Indiscutiblemente, el traslado y el cruce de la frontera son experiencias distintas a las de los adultos. Los adolescentes se exponen a riesgos que no sólo implican las dificultades geográficas a las que se tienen que enfrentar, la posibilidad de caer en redes de bandas donde pueden ser violentados (ser sujetos de “trata”, padecer el abandono en el desierto por parte del “pollero” que supuestamente podría ayudarlo a llegar a Estados Unidos). También existe el riesgo de convertirse en “burrero”, esto es, quien carga la droga y la pasa “al otro lado” con tal de lograr llegar a su lugar de destino.

Todos estos riesgos están presentes ya que la mayoría de los adolescentes—en particular los varones—se trasladan solos o con amigos; las mujeres son un tanto más cuidadosas, la mayoría cruzó o intentó cruzar la frontera con algún familiar o en grupo.

Así también, durante su estancia en Estados Unidos son ellas quienes parecen recibir mayor apoyo cuando llegan con familiares, no sólo para residir con ellos, sino para estudiar o tomar clases de inglés, por supuesto considerando que “deben” contribuir con los quehaceres del hogar. Los varones, en cambio, reciben apoyo más bien para incorporarse a alguna actividad laboral, olvidando sus familias que también son adolescentes y que deberían contar con las mismas facilidades para estudiar o aprender el idioma.

El hecho de estar en un contexto social distinto indiscutiblemente propicia en el adolescente toda una serie de alteraciones emocionales que debe enfrentar. Hay quienes se adaptan fácilmente y se van incorporando al grupo social donde viven; otros, tienen dificultades para generar mecanismos adaptativos y entran en una dinámica psicosocial en la que pueden estar expuestos a usar drogas como lo demuestran los hallazgos de estos estudios (Tabla 7).

Tabla 7. Porcentaje de usuarios de drogas ilícitas alguna vez en la vida, en los distintos estudios realizados en adolescentes migrantes, divididos por ciudades participantes

| Tijuana, Mexicali, Nogales y Ciudad Juárez n=56 | Piedras Negras, Reynosa, Nuevo Laredo y Matamoros n=127 | Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Reynosa, Nuevo Laredo y Matamoros n=183 |
|--|--|---|
| 23.2 | 13.4 | 16.4 |

Como puede observarse, los porcentajes de usuarios de sustancias son mayores a los registrados en las mujeres migrantes adultas y menores a las de los adultos varones migrantes. Si nuevamente se toma como referente de comparación la Encuesta Nacional de Adicciones 2002 y 2008, en el grupo de 12 a 17 años, se observa que los adolescentes migrantes presentan tasas de consumo mayores (la ENA 2002 reporta consumo de cualquier droga “alguna vez en la vida” de 2.46% en varones y 0.70% en mujeres jóvenes entre 12 y 17 años; para la ENA 2008 se encontró una prevalencia de 3.7% para varones y 2.1% para mujeres en ese mismo rango de edad [SSA, 2002a y 2008]).

Particularmente en los varones adolescentes que migran, el hecho de beber altas cantidades de alcohol ante su grupo de pares lo perciben como una forma para demostrar “ser hombres” y demostrar que

“aguantan más”; experimentar con algunas drogas ilícitas también puede ser parte de su supuesta incorporación al contexto al que llegan. Asimismo, la necesidad de identificarse con otros jóvenes en muchas ocasiones los lleva a adherirse a redes sociales que muestran conductas antisociales, de abuso de alcohol u otras drogas. Esto no necesariamente se observa en las mujeres adolescentes migrantes, por el contrario, como ya se señaló, en la mayoría de los casos la misma familia las incorpora a actividades que fomentan su inserción al contexto sociocultural de arribo.

Estas características de género que muestran que las adolescentes migrantes tienen condiciones de protección tanto antes como durante la migración se observaron también en relación al consumo de drogas, pues los varones fueron quienes reportaron mayores porcentajes de consumo (Tabla 8).

Tabla 8. Porcentaje de usuarios de drogas ilícitas alguna vez en la vida, diferenciado por género en uno de los estudios elaborados

| Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Reynosa, Nuevo Laredo y Matamoros | |
|---|---------|
| n=183 | |
| Hombres | Mujeres |
| n=134 | n=49 |
| 20.9 | 4.1 |

Lo anterior se corroboró al indagar en qué país fue que iniciaron el consumo de drogas. En todos los estudios elaborados con adolescentes migrantes se encontró que prácticamente dos terceras partes de quienes dijeron usar drogas iniciaron en Estados Unidos (Tabla 9). Este dato es opuesto a lo encontrado en adultos, y da cuenta claramente de que hay condiciones socioculturales en los lugares de destino que propician un desajuste psicosocial en los adolescentes.

Tabla 9. Porcentaje de adolescentes migrantes usuarios de drogas según el país donde iniciaron el consumo, según los distintos estudios realizados por ciudades participantes

| País donde se inició el consumo | Migrantes captados en... | | |
|---------------------------------|--|---|--|
| | Tijuana, Mexicali, Nogales y Ciudad Juárez | Piedras Negras, Reynosa, Nuevo Laredo y Matamoros | Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Reynosa, Nuevo Laredo y Matamoros |
| | n=13 | n=17 | n=30 |
| México | 38.5 | 35.3 | 30.0 |
| Estados Unidos | 61.5 | 64.7 | 70.0 |

En cuanto al consumo de drogas, al igual que en las investigaciones elaboradas con adultos, hombres y mujeres, los adolescentes reportaron la marihuana como la droga de mayor consumo seguida de la cocaína. De hecho, son las drogas que durante la estancia en Estados Unidos también registran altos porcentajes de consumo (Tabla 10).

Tabla 10. Porcentaje de consumo de drogas ilícitas antes y durante la experiencia migratoria en los distintos estudios realizados en adolescentes migrantes, divididos por ciudades participantes

| Tijuana, Mexicali, | Piedras Negras, Reynosa, Nuevo Laredo y | Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, |
|--------------------|---|--|
|--------------------|---|--|

| | Nogales y Ciudad Juárez n=56 | | Matamoros n=127 | | Reynosa, Nuevo Laredo y Matamoros n=183 | |
|----------------------|---------------------------------|---------|--------------------|---------|---|---------|
| | Antes | Durante | Antes | Durante | Antes | Durante |
| Mariguana | 7.1 | 23.2 | 3.1 | 11.0 | 4.4 | 14.8 |
| Cocaína | 3.6 | 7.1 | 0.8 | 3.1 | 1.6 | 4.4 |
| Crack | 3.6 | 3.6 | -- | -- | 1.1 | 1.1 |
| Metanfetamina | 3.6 | 3.6 | -- | -- | 1.1 | 1.1 |
| Éxtasis | 1.8 | 3.6 | -- | -- | 0.5 | 1.1 |
| Solventes inhalables | 3.6 | 1.8 | -- | -- | 1.1 | 0.5 |
| Heroína | 1.8 | 1.8 | -- | -- | 0.5 | 0.5 |

Otros estudios con población migrante

También se han explorado las repercusiones que puede tener en los hijos el hecho de que el padre emigre a Estados Unidos. Desde un abordaje cualitativo, al entrevistar a algunos pacientes en tratamiento por consumo de drogas, se encontró que la ausencia temporal del padre propicia una crisis familiar que exige un alto esfuerzo de ajuste y deriva en la agudización de conflictos o en la emergencia de nuevos problemas. Se observa una reestructuración de los roles familiares tradicionales, principalmente los asignados a la mujer, quien tiene que ser padre y madre al mismo tiempo; esta afectación deriva en el trastocamiento de los esquemas de autoridad y control familiar, reglas poco claras y, en general, caotización de la vida familiar. Estas situaciones tienen un impacto afectivo generalizado de estrés y depresión en la mujer asociado con la “pérdida temporal de la pareja”. Estas condiciones contribuyen a que los hijos se involucren en el uso o abuso de alcohol u otras drogas (Pérez Islas, Díaz Negrete y Arellanez Hernández, 2004).

Conclusiones

Lo encontrado en prácticamente todos los estudios confirma en buena medida la hipótesis de que la experiencia migratoria en sí misma propicia un desajuste emocional que puede potenciar o incrementar en algunos casos el uso de sustancias psicoactivas como una forma de atenuar el malestar emocional que esta vivencia genera. En los diferentes estudios se encuentra como característica común que el consumo de drogas está asociado a sentimientos de soledad, depresión o aislamiento, así como desempeñar o cubrir dobles jornadas de trabajo para tener mayores ingresos, situaciones propias de su condición migratoria.

Otro de los aspectos que resultan también fundamentales es que tanto la experiencia migratoria como la del consumo de drogas son sustantivamente distintas entre hombres y mujeres, lo que hace notar la importancia de estudiar la migración y sus consecuencias sociales y de salud con una visión de género.

De hecho, no ha sido sino hasta principios de este nuevo siglo que el gobierno federal de México empezó a considerar la atención de la salud física de la población mexicana migrante (SSA, 2002b), y en años recientes que empezó a incorporar la atención de la salud mental en este grupo poblacional (SEP, 2009). En efecto, este sector poblacional que durante mucho tiempo estuvo “invisible” para las ciencias de la conducta humana ha emergido de manera importante desde hace décadas mostrando su fuerza

económica y política, sin embargo, han permanecido ocultos los costos emocionales que esto ha implicado.

Partiendo de estas nociones puede concluirse que los diversos hallazgos obtenidos en los distintos estudios pueden ser de utilidad para fundamentar la elaboración de propuestas de atención a este sector poblacional, el migrante, en sus distintos momentos o etapas de desplazamiento. Desde el campo de la salud mental resulta fundamental explorar, entender y proponer una serie de estrategias de atención:

- para quienes pueden ser **potenciales emigrantes** y para **quienes están por cruzar la frontera**; esto es, se debe reconocer que la migración no se va a detener, México es un país donde la tradición migratoria es parte de la vida cotidiana de muchos grupos sociales y donde la falta de estabilidad económica y de oportunidades de desarrollo contribuyen a que miles de personas visualicen como una posibilidad de desarrollo —e incluso sobrevivencia económica— migrar. Para este sector poblacional sería deseable informarle sobre los distintos riesgos al cruzar la frontera (los peligros del ambiente, los grupos delincuenciales, la oferta de drogas), de la importancia de reconocer sus emociones (temor, depresión, añoranza por la familia, los amigos y su contexto), así como de tener disposición para incorporarse al nuevo contexto sociocultural a través de aprender el idioma, de ingresar a alguna actividad donde pueda incrementar su educación, de ampliar sus redes sociales de apoyo no sólo con otros mexicanos o latinos. De prever que habrá condiciones potenciales donde pueden discriminarlo y en las que debe de ser asertivo, defendiendo sus derechos y reconociendo su origen. Esto puede generar en quien migra una suerte de protección ante los riesgos a los que se puede exponer. Otro de los aspectos que habría que atender es en informar sobre los efectos y consecuencias del consumo de drogas, de evitar en la medida de lo posible consumir alguna sustancia que a corto plazo le pueda facilitar ganar más dólares pero que a mediano plazo pueda perjudicar su salud física y mental.
- Para **quienes se quedan** en su lugar de origen es importante que se abran espacios de atención psicológica en donde reconozcan que si bien la dinámica de la familia cambia ante la partida de alguno de sus miembros (padre, madre, hermanos, hermanas), deben de redistribuirse las responsabilidades y actividades, pensando en una re-adaptación de la familia considerando que sus integrantes se encuentran en dos países. Es importante atender a las mujeres-madres que se quedan a fin de mantener su estabilidad económica, de empoderarlas y de que tomen conciencia de que la red familiar puede ser un buen apoyo. También resulta importante atender a los y las hijas que se quedan, con el objetivo de que comprendan que la fragmentación de la familia implica una reconstrucción de estructuras y funciones que pueden propiciar ciertos desajustes emocionales pero que es posible generar estrategias para manejarlos y re-adaptar el sistema familiar para que pueda ser funcional.
- Para **quienes están allá** resulta imprescindible generar estrategias que fortalezcan el cuidado de su salud física y mental, con la idea de favorecer su adaptación al lugar en el que se encuentran.

Otro de los aspectos a considerar en la población mexicana migrante que se encuentra en Estados Unidos tiene que ver con sensibilizarlos en el alto costo que puede tener para su salud utilizar sustancias psicoactivas para rendir más en el trabajo. Ganar más dinero a costa del detrimento de la propia salud por el consumo de drogas a mediano plazo puede resultar más costoso no sólo para el migrante, sino también para su familia.

La generación de mecanismos adaptativos resulta fundamental, parte de ello puede ser la creación y consolidación de redes sociales de apoyo que permitan a las personas migrantes incorporarse al contexto social de arribo. Así también, crear espacios recreativos, sociales y culturales que les permita incorporarse a las prácticas sociales y culturales del lugar de residencia para dar sentido a la vida cotidiana de quien migra y sentirse incluido. La persona migrante no debe de perder de vista la importancia de conservar su propia identidad, su propia cultura. De acuerdo con John Berry (2005), incorporarse a la nueva cultura conservando sus raíces le permitirá al migrante contar con un equilibrio emocional evitando el aislamiento por rechazar a la cultura de arribo o la asimilación total al querer reemplazar su cultura original por la de arribo.

Otro de los aspectos que son relevantes, es difundir la existencia del programa de “Ventanilla de Salud”¹³¹ que ofrecen los 50 Consulados Mexicanos en Estados Unidos. A través de este programa los migrantes mexicanos pueden obtener algún tipo de servicio para el cuidado y mantenimiento de su salud física y mental, o pueden ser derivados a algunas agencias de salud que los pueden atender sin cuestionar su situación migratoria, pues como es sabido, muchos de los connacionales no buscan atención médica o psicológica por carecer de documentos migratorios, y si a esto además se le añade el consumo de sustancias psicoactivas, es comprensible que prefieran mantenerse ocultos socialmente.

Los avances tecnológicos también pueden ser un puente de referencia para mantener contacto con la familia que se queda en México, con los eventos familiares, sociales y culturales que son significativos.

- Para **los que han sido devueltos** a territorio nacional de manera voluntaria o forzada es indispensable la creación de un servicio primario de intervención breve —para quienes pudieran requerirlo— en el que pudieran estabilizarse emocionalmente.

Para quienes se sienten ajenos a su propio lugar de origen, a su propia familia por haber estado mucho tiempo fuera de México sería recomendable la creación un programa de atención podría facilitar su re-inserción a estos contextos que ahora puedan resultar ajenos.

Estas propuestas seguramente se pueden enriquecer y priorizar, pero de inicio, son un intento por abrir un espacio de discusión no sólo en el ámbito académico, sino en la exposición de evidencias y alternativas para la promoción de políticas públicas dirigidas a todos los implicados en el fenómeno migratorio internacional.

Bibliografía

- Arellanez Hernández JL y Sánchez Huesca R. Evaluación del Estrés de Migración y Aculturación en Migrantes Usuarios de Drogas. México: CIJ; 2008. Informe de investigación: 08-06.
- Arellanez Hernández JL y Sánchez Huesca R. Migración femenina a Estados Unidos y consumo de drogas. Rev Digital Univ UNAM [en línea]. 2008 [fecha de acceso 12 de julio de 2008]; 9(8):[12 p.]. URL disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.9/num8/art56/int56.htm>

¹³¹ Programa desarrollado por diversas organizaciones de salud de las ciudades de Estados Unidos donde existen Consulados de México. Este programa ha sido diseñado para mejorar el bienestar físico y mental de los mexicanos que viven en los Estados Unidos y para incrementar su acceso a servicios primarios y preventivos de salud, cobertura a seguros médicos y procurar servicios culturalmente sensibles a fin de reducir el uso de servicios de emergencias (<http://ventanillas.org/index.php/es/>)

- Arellanez Hernández JL, Sánchez Huesca R, Pérez Islas V y Rodríguez Kuri SE. Migración, género y consumo de drogas. Asociación Mexicana de Psicología Social, editores. La psicología social en México X. México: AMEPSO; 2004. p. 417-424.
- Berry JW. Aculturation: A Conceptual and Empirical Overview. Conferencia Magistral presentada en el Encuentro Multidisciplinario. La investigación psicosociocultural: Su relevancia y sus aportaciones, México. Noviembre de 2005.
- Consejo Nacional de Población. *Anuario de Migración y remesas México 2013*. México: Fundación BBVA Bancomer, S. C., Consejo Nacional de Población; 2013.
- De la Fuente, R. El ambiente y la salud mental. *Salud Ment* 1979; 2(1):6-9.
- Díaz González E. El descenso en la migración de mexicanos hacia Estados Unidos y los efectos en el mercado de trabajo. Seminario permanente de migración [Video]. Tijuana: COLEF; 2011.
- García Aurrecochea RV. Tendencias del Consumo de Drogas entre Pacientes de Primer Ingreso a Tratamiento en CIJ entre 1990 y 1999. México: CIJ; 2000. Informe de Investigación: 00-06.
- Gutiérrez López AD y Castillo Franco PI. Reporte estadístico del uso de drogas entre pacientes de primer ingreso a tratamiento en CIJ durante el año 2000. México: CIJ; 2001. Informe de Investigación: 01-01b.
- Pérez Islas V, Díaz Negrete DB y Arellanez Hernández JL, Impacto de la emigración del padre en la conyugalidad y parentalidad en familias de jóvenes usuarios de drogas. México: CIJ; 2004. Informe de Investigación 04-06.
- Salgado de Snyder VN, Cervantes RC y Padilla AM. Migración y Estrés postraumático: El caso de los mexicanos y centroamericanos en los Estados Unidos. *Acta PsiquiatPsicol Am Lat* 1990; 36(3-4):137-145.
- Salgado de Snyder VN. El impacto del apoyo social y la autoestima sobre el estrés y la sintomatología depresiva en esposas de migrantes a los Estados Unidos. En: Instituto Nacional de Psiquiatría. *Anales del Instituto Nacional de Psiquiatría*. México: INP; 1992. p. 83-89.
- Salgado de Snyder VN. Estrés psicosocial en la mujer migrante y su relación con malestar psicológico. En: Asociación Mexicana de Psicología Social, editores. *La psicología social en México III*. México: AMEPSO; 1990. p. 51-55.
- Sánchez Huesca R y Arellanez Hernández JL. Uso de drogas en migrantes mexicanos captados en ciudades de la frontera noroccidental México-Estados Unidos. *RevEstud Front* 2011; 12(23):9-26.
- Sánchez Huesca R, Arellanez Hernández JL y Cielo Meléndez DB. Consumo de drogas en Niños y Adolescentes migrantes a Estados Unidos captados en la Frontera Nororiental. México: CIJ; 2007. Informe de investigación: 07-09.
- Sánchez Huesca R, Arellanez Hernández JL y Cielo Meléndez DB. Uso de drogas y factores asociados en migrantes a Estados Unidos captados en la Frontera Nororiental. México: CIJ; 2007. Informe de investigación: 07-08.
- Sánchez Huesca R, Arellanez Hernández JL y Ramón Trigos EM. Estudio comparativo del consumo de drogas en menores migrantes y repatriados captados en Tijuana, Mexicali, Nogales y Ciudad Juárez. México: CIJ; 2006. Informe de Investigación: 06-15.
- Sánchez Huesca R, Arellanez Hernández JL, Cielo Meléndez DB, Ramón Trigos EM. Consumo de drogas en adolescentes migrantes a la frontera norte y Estados Unidos captados en la frontera noroccidental. México: CIJ/DIF; 2008.
- Sánchez Huesca R, Arellanez Hernández JL, Pérez Islas V y Rodríguez Kuri SE. Estudio de la relación entre consumo de drogas y migración a la frontera norte de México y Estados Unidos. *Salud Ment* 2006; 29(1):35-43.

- Sánchez Huesca R, Arellanez Hernández JL, Ramón Trigos EM y Ortiz Encinas RM. Consumo de drogas en niños y adolescentes migrantes a Estados Unidos. En: Valdéz-Gardea GC, coordinadora. Achicando futuros, actores y lugares de la migración. México: COLSON; 2009. p. 161-178.
- Sánchez Huesca R, Arellanez Hernández JL. Adolescentes migrantes repatriados de Estados Unidos. Análisis de factores psicosociales de la migración y consumo de drogas con perspectiva de género. México: DIF/CIJ; 2009.
- Sánchez Huesca R, Pérez Islas V, Arellanez Hernández JL, Rodríguez Kuri SE, y Ramón Trigos E. Mujeres migrantes: Prevalencia del consumo de drogas y factores de riesgo y protección. México: CIJ; 2006. Informe de Investigación: 06-07.
- Sánchez Huesca R, Pérez Islas V, Arellanez Hernández JL. Mujeres migrantes en retorno del estado de Michoacán y consumo de drogas. México: CIJ; 2008. Informe de Investigación: 08-11.
- Sánchez Huesca R, Pérez Islas V, Arellanez Hernández JL. Relación entre Migración y Consumo de Drogas en Mujeres del Estado de Michoacán. México: CIJ; 2007. Informe de Investigación: 07-05.
- Sánchez Huesca R, Pérez Islas V, Rodríguez Kuri SE, Arellanez Hernández JL y Ortiz Encinas RM. “El consumo de drogas en migrantes desde una perspectiva de género. Un estudio exploratorio”, RegSoc 2006; 18(35):131-164.
- Secretaría de Educación Pública. México lanza programa de atención a migrantes en los Estados Unidos. SEP [en línea]. 2009 [fecha de acceso 9 de enero de 2012] URL disponible en: <http://www.sep.gob.mx/wb/sep1/bol2220909>
- Secretaría de Salud, Consejo Nacional contra las Adicciones, Dirección General de Epidemiología, Instituto Nacional de Psiquiatría, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Encuesta Nacional de Adicciones 2000. Tabaco, alcohol y otras drogas. México: SSA; 2002a. Resumen Ejecutivo.
- Secretaría de Salud. Programas de acción: Migrantes “Vete Sano Regresa Sano”. México: SSA; 2002b.
- Secretaría de Salud, Consejo Nacional contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría, Instituto Nacional de Salud Pública. Encuesta Nacional de Adicciones 2008. México: SSA; 2008.
- Trigueros P y Rodríguez J. Migración y vida familiar en Michoacán. En: López G, editores. Migración en el occidente de México. Morelia: El Colegio de Michoacán; 1988. p. 201-232.

Y ahora ¿cómo nos atendemos? El caso de la atención a la enfermedad de las familias transnacionales en el sur de Nuevo León

Iza María Sánchez Siller

El acceso a la atención en caso de enfermedad es una parte fundamental en las estrategias de vida familiar, así ellos pueden gozar de un bienestar que está asegurado por los derechos básicos contenidos en la Ley General de Desarrollo Social (la educación, salud, alimentación, vivienda, trabajo y seguridad social). Esta gestión de atención es una clara muestra para entender las dinámicas sociales, tanto al interior de la familia como la relación que esta tiene con los proveedores de servicios, ya sean públicos o privados.

El objetivo de esta investigación consiste en desmenuzar la forma en que la familia negocia internamente la forma a la atención a la enfermedad. Dicha dinámica familiar consiste (sin limitar) el análisis de posibilidades con las que cuentan, la negociación de los recursos (económicos, humanos, sociales), la toma de decisiones que se realiza dependiendo de la organización familiar la cual está empapada de elementos como el género, la edad, el “poder” económico. Esta negociación se ve influenciada de manera externa por las estructuras, las políticas sociales, los derechos legalmente obtenidos, infraestructuras. Lo anterior constituye el paso previo que todo paciente lleva a cabo antes de llegar a la clínica; es decir, antes de convertirse en sujeto de la política social de salud.

Sin embargo previo a la negociación existe un paso importante y crucial en este proceso intersubjetivo que es el reconocimiento de la enfermedad, tanto por el enfermo como por la familia la cual es considerada como intermediario entre el sujeto de política social y las instancias a las cuales se acude.

Las siguientes secciones indagan en este primer paso del reconocimiento de la enfermedad y el rol del enfermo y de la interacción con las estructuras de atención a la salud. Finalmente se profundiza en el caso de estudio en particular de esta investigación así como algunos ejemplos para ilustrar dichas negociaciones.

Reconocimiento de la enfermedad y el rol del enfermo

Parsons definió a la enfermedad como una desviación que interfiere el cumplimiento de los roles establecidos por la sociedad. Entendiendo a esta “desviación” como la acción misma de fallar con las expectativas institucionalmente establecidas para desempeñar los roles inherentes a cada persona.

La aceptación del rol de enfermo contiene, según Parsons, 4 elementos esenciales: 1) la persona se encuentra exenta de desempeñar los roles socialmente considerados “normales”; 2) estos individuos no tienen la culpa por su condición; 3) la persona enferma deberá intentar buscar una forma de mejorar; 4) se deberá de buscar ayuda profesional de algún especialista (De maio, 2010). Según Kassebaum y Baumann, la descripción del enfermo dada por Parsons debe de variar dependiendo del sexo, edad,

etnicidad, educación, estatus socioeconómico y diagnóstico médico (1965). Lo cual reafirma lo establecido por Parsons, que el concepto del enfermo no es una “norma universal” sino algo completamente subjetivo.

Ahora bien, cuando entendemos esta conceptualización subjetiva del rol del enfermo y previa a la interacción con las estructuras para la atención de la enfermedad, es la relación familiar (el objeto de estudio) y cómo estas se ven alteradas cuando un miembro de la familia se encuentra en esta condición y necesita buscar ayuda. Por lo tanto más que la definición individualizada de la enfermedad, nos interesa cuando es definido por la familia, la familia como objeto de estudio que necesita atender a un enfermo, el cual asumió este rol como se explicó.

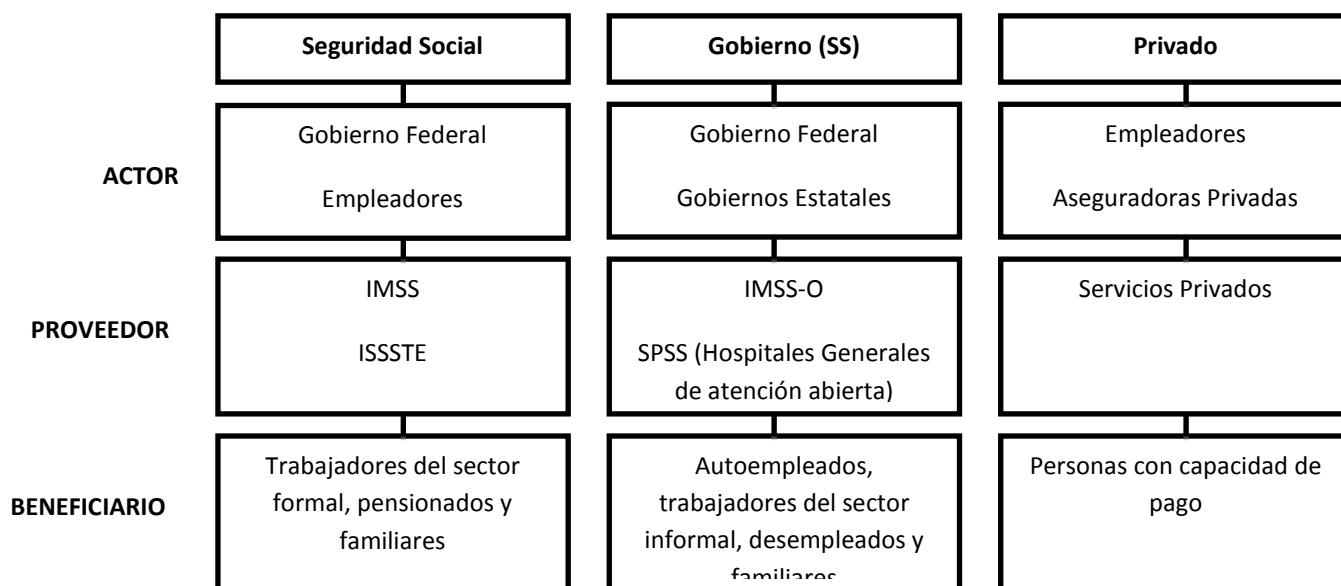
Para esta investigación consideramos esencial este enfoque porque nos aproxima a la cotidianidad de lo que es la enfermedad, de cómo se vive la enfermedad y no meramente de un diagnóstico dado por un especialista. Esto nos ayuda a entender las estrategias que se utilizan para enfrentar los problemas inherentes a la enfermedad en distintos contextos.

Interacción con las estructuras de atención a la salud (sistema de salud mexicano)

En 1983 se incorporó a la Constitución, dentro de su artículo 4to, el siguiente texto: “Toda persona tiene derecho a la protección de la salud. La Ley definirá las bases y modalidades para el acceso a los servicios y distribuirá la concurrencia de la Federación y las entidades federativas en materia de salubridad general, conforme a lo que dispone la fracción XVI del artículo 73 de esta Constitución.” Es aquí cuando la salud se vuelve un derecho a nivel constitucional, el cual debe de gozar cada uno de los ciudadanos del país.

En México el sistema de salud está dividido en dos grandes rubros: el sector público y el sector privado. Sin embargo para facilitar el entendimiento de la estructura, los actores, proveedores y beneficiarios se dividirá en 3 grupos: la seguridad social que consiste en el IMSS e ISSSTE principalmente, el proporcionado por el gobierno a través de instituciones y programas que prestan servicios a la población sin seguridad social y el sector privado que incluye a las aseguradoras privadas, a los proveedores de medicina alternativa y a aquellos prestadores de servicios de salud que proporcionan atención en consultorios, clínicas u hospitales privados, con un fin de lucro.

Figura 1. Estructura del sistema de salud mexicano



*Elaboración propia, en base a : Frenk y Gomez (2008); Diputados (2005).

La seguridad social

En México la seguridad social está amparados en el artículo 123 Constitución Política y a lo largo de la Ley Federal del Trabajo. Este sistema de seguridad social incluye instituciones federales, estatales, empresas paraestatales y otros organismos sociales. Aunque existen diversos proveedores de estos servicios de salud, como el Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas (ISSFAM), Petróleos Mexicanos (Pemex), Luz y Fuerza del Centro (LFC) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE), este servicio descansa principalmente en dos grandes instituciones: el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad Social y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) creados en 1942 y 1960, respectivamente. (Diputados, 2005)

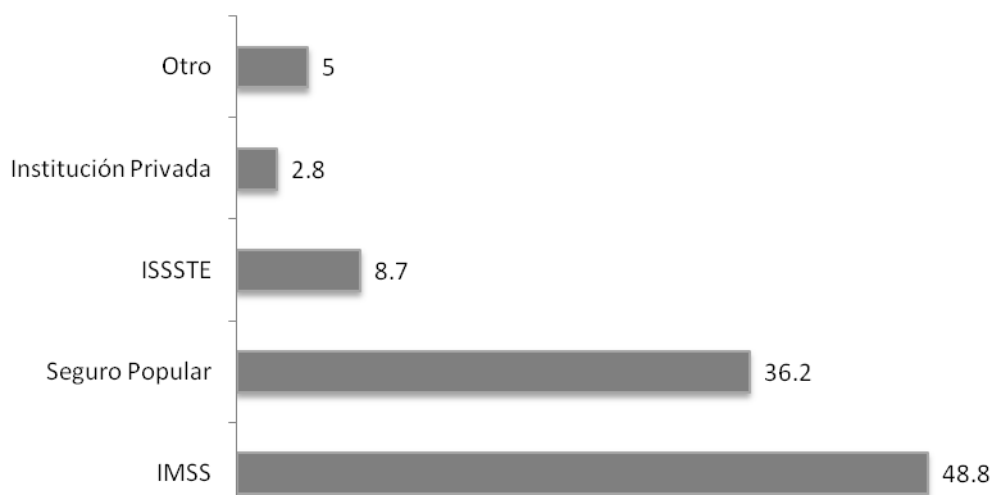
Existen dos formas de afiliación al IMSS, por el régimen obligatorio y por el régimen voluntario. En el régimen obligatorio se encuentran los trabajadores, los miembros de sociedades cooperativas de producción y las personas que determine el Ejecutivo Federal a través del decreto respectivo. En el régimen voluntario pueden asegurarse los trabajadores independientes, los trabajadores en industrias familiares, los empleadores y los trabajadores al servicio de las administraciones públicas de la Federación, entidades federativas y municipios que no cuenten con otra cobertura de la seguridad social.

El ISSSTE es la institución que proporciona mayores servicios a sus trabajadores. El Instituto cubre de manera obligatoria un conjunto de 21 prestaciones (ISSSTE 2000), tres de ellas médicas, seis sociales y doce económicas, las cuales abarcan servicios médicos, riesgos de trabajo, pensiones, ahorro para el retiro, prestamos, vivienda y servicios sociales y culturales. (Frenk and Gómez Dantés 2008).

Según lo muestra la siguiente tabla elaborada en base a las estadísticas arrojadas por el Censo de Población de 2010, el 48.8 por ciento de la población es derechohabiente del IMSS y el 8.7 por ciento del ISSSTE, lo cual representa que el 80 por ciento de la población derechohabiente de la seguridad social en

México está cubierta por el IMSS, mientras que el ISSSTE cubre a otro 18 por ciento y el resto es población de algún otro prestador (Pemex, ISSFAM, etc) (INEGI, 2011).

Figura 2. Distribución porcentual de la población derechohabiente por prestador de salud



* Elaboración propia en base a Censo de Población INEGI 2010.

** La suma es mayor a 100 debido a que la población acude a más de una institución o es derechohabiente de más de un sector

Servicio de salud del Estado (población abierta)

De acuerdo con el artículo 77 Bis-1 de la Ley General de Salud, todos los ciudadanos de México tienen derecho a ser incorporados al Sistema de Protección Social en Salud (SPSS) de conformidad con el artículo cuarto de la Constitución, sin importar su condición social. Este derecho consiste básicamente en que el Estado garantizará el acceso sin desembolso ni discriminación al momento de utilizar los servicios médico-quirúrgicos, farmacéuticos y hospitalarios en las necesidades de salud. Este servicio será como mínimo la atención en el primer nivel, así como la consulta externa y la atención en un segundo nivel (Moctezuma Barragán, 2006).

México tiene como propósito lograr la llamada cobertura universal y hasta la fecha ha avanzado significativamente en dicho propósito, primeramente con la reforma a la Ley General de Salud la cual dio origen al brazo operativo del SPSS es el Seguro Popular, el cual ofrece por primera vez en la historia del país, acceso igualitario de un aseguramiento médico público a la población no asalariada, autoempleados, desempleados, empleados del sector informal y sus familias. Esto significa que, a través del Seguro Popular, el Estado mexicano garantiza que la población reciba atención médica de primer y segundo nivel y aporta fondos económicos para cubrir las llamadas enfermedades catastróficas (tercer nivel) por el alto costo que implica su tratamiento (Frenk & Gómez Dantés, 2008; Knaul et al., 2013).

En 2012, después de nueve años de implantación del SPSS, el país ha alcanzado un altas cifras en la cobertura universal. Para el mes de octubre, 20,544,362 familias que suman un total de 52,738,355 personas que antes no contaban con un seguro de salud son beneficiarias de este programa y tienen

acceso a médico-quirúrgicos, farmacéuticos y hospitalarios. Sin embargo, la falta de infraestructura, medicamento y malas condiciones de los centros de salud, crean barreras que dificultan la atención médica adecuada las personas beneficiarias de este programa (Seguro Popular 2012).

Sin embargo actualmente existen todavía 38 millones de personas sin protección social en salud y para solucionar sus necesidades en esta cuestión siguen recurriendo a los servicios otorgados gratuitamente por el Estado, los Servicios Estatales de Salud (Sesa) o el IMSS-O. Este último consiste en atención en unidades médicas rurales y hospitales rurales de los estados de Baja California, Campeche, Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Durango, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tamaulipas, Veracruz, Yucatán, Zacatecas, Guerrero y el Estado de México.

El servicio de IMSS-O se dan en dos niveles de atención, el primero se concentra en los centros de salud con atención a servicios primarios y preventivos como diarreas, enfermedades respiratorias, nutrición, prevención y control de hipertensión, accidentes, entre otros. El segundo nivel de atención se concentra en los hospitales rurales con atención continua e integral de consulta externa en medicina de especialidades. Para las personas que requieren atención de tercer nivel, por la complejidad del padecimiento, se canaliza a hospitales de la Secretaría de Salud (Levy Algazy, 2006).

Atención Privada

Finalmente, existe una parte de la población que utiliza los servicios del seguro privado a través de seguros privados o pagos directos a prestadores de servicio privado de salud, lo cual la mayoría de las veces es costosa e inaccesible para toda la población. Se trata principalmente a población de clase media y alta, sin embargo es importante señalar que existen personas con seguridad social o beneficiarias del Seguro Popular que se encuentran insatisfechos con los servicios a los cuales son beneficiarios o consideran que la calidad de estos o su cobertura no es suficiente que recurren al sector privado (Frenk and Gómez Dantés 2008). Por ejemplo, La Ensanut 2006 señala que 25 por ciento de los derechohabientes de la seguridad social utilizan de manera regular los servicios privados de salud, sobre todo los servicios ambulatorios (Olaiz-Fernández et al., 2006).

Caso de estudio

El Estado de Nuevo León, en comparación con otras entidades federativas y el porcentaje nacional, es el estado con el porcentaje más bajo de pobreza (23.2%), seguidos por estados de Coahuila, Baja California, Baja California Sur y el Distrito Federal. Además, con un porcentaje de 15.5% de carencia por acceso a los servicios de salud, uno de los más bajos a nivel nacional y el porcentaje más bajo de carencia por acceso a seguridad social (37.0%)(Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2013). La anterior relación se deriva de que la pobreza no se concibe únicamente en términos del ingreso (términos económicos) sino como el resultado de una mezcla de elementos. La pobreza se caracteriza más bien por la privación o la falta de acceso a los medios a través de los cuales “las personas pueden materializar plenamente su potencial humano”. Por ende, la falta de acceso a algún servicio de salud como a la información acerca de este o a un entorno adecuado que les permita tener una vida sana, forma parte de la definición de pobreza (Comisión Mexicana sobre Macroeconomía y Salud, 2006).

La anterior panorámica completada por el hecho de ocupar Nuevo León el segundo lugar en desarrollo humano entre los estados del país, de acuerdo con datos oficiales(Consejo Nacional de Población, 2001), lo convierte en uno de los estados más desarrollados de la Republica Mexicana.

Esta entidad es considerada con una distribución espacial de población concentrada y poblamiento disperso, en donde existen un gran número de asentamientos, sin embargo, la mayoría de la población está concentrada en unos cuantos lugares¹³²; y dado a que no es un estado agrícola sino de actividad industrial, las concentraciones giran en torno a los dinamismos económicos (Contreras, 2007; Zúñiga & Reyes, 2006). La mayor porción de la población en Nuevo León, está ocupada en la industria manufacturera (25.19%), y en el comercio (16.68%); mientras que su población ocupada en el sector primario, que bajo un criterio económico son zonas eminentemente rurales, es menor al 1% (INEGI, 2009).

Esta concentración se ve reflejada en la centralización de los hospitales y centros de salud. Actualmente, existen 221 centros de salud para la atención primaria de los 486 a nivel estatal, así como 4 de los 10 hospitales de 2do y 3er nivel en una zona de tan solo 6,680 km².

Lo anterior deja a las zonas rurales afectadas, haciendo que la migración “al otro lado” sea un elemento indispensable en la estrategia de vida familiar. Y, aunque Nuevo León no es considerado un estado tradicional de expulsión, nos encontramos en una zona fronteriza con una historia de dinámica migratoria de más de 150 años que “ha producido una región difusa y fluida” (Zuñiga, 2011), en especial los pueblos y zonas rurales que se conocen por una tradición migratoria histórica, con fuertes raíces en Estados Unidos (Hernández León, 2006).

Se han analizado los flujos migratorios de estas zonas desde distintos enfoques, sin embargo, no han sido preocupación primordial de estudio debido al poco porcentaje de población proporcional a otras zonas como lo es la ZMM (Zúñiga & Reyes, 2006) lo que provoca que sea un campo poco estudiado y con una necesidad latente de ampliar la investigación, para que pueda ser comparable con otras zonas de expulsión migratoria, diversificando los contextos, las causas y las consecuencias de este fenómeno.

El sur de Nuevo León y Dr. Arroyo

Según las proyecciones de CONAPO, la tendencia en las localidades de la región sur de Nuevo León es de despoblamiento (CONAPO, 2013). Datos sustentados con el hecho de que esta zona específica cuenta con una intensidad migratoria “media” que dista de la realidad estatal (intensidad migratoria “muy baja”) (CONAPO, 2010) y como se comentó, tiene una tradición migratoria centenar. Incluso cuenta con elementos que hacen visible la influencia de la migración ya que existen zonas en donde la diferencia entre familias con migrantes y familias no migrantes es notoria, desde la forma de vestir, los productos que consumen, el medio de transporte, hasta la vivienda. Es tal esta diferenciación que los mismos habitantes pueden señalar cuales son familias con o sin migrantes, y hasta contar parte de la historia, esto corrobora que la migración es algo conocido, aceptado y muchas veces parte de la vida cotidiana de toda la comunidad.

Por otra parte, en el 2012 los municipios con mayor porcentaje de personas en situación de pobreza en el estado fueron las zonas rurales del sur de Nuevo León entre las que se encuentran Mier y Noriega (86.6%), Aramberri (69.2%), Dr. Arroyo (68.7%) y Gral. Zaragoza (68.%) (CONEVAL, 2012). La mayoría de su población es derechohabiente de algún servicio de salud, pero es de tener en cuenta que esta población asegurada está mayormente afiliada al Seguro Popular y no a un servicio de Seguridad Social (IMSS, ISSSTE, ISSSTE Estatal, entre otros.), como por ejemplo Dr. Arroyo, Nuevo León en donde el

¹³²La concentración de la población está en nueve municipios que conforman la Zona Metropolitana de Monterrey “ZMM” y una dispersión total en el resto de los 42 municipios que integran la entidad

76.95% de la población es derechohabiente del Seguro Popular y solo el 11.06% a algún servicio de Seguridad Social, datos que difieren a los porcentajes de toda la entidad (INEGI, 2010).

Es importante añadir que el sur de Nuevo León abarca aproximadamente 10,398 km² ¹³³, sin embargo, cuenta únicamente con un hospital de segundo nivel y con un aproximado de 66 centros de salud, lo cual trae como consecuencia que existan factores que no favorecen la atención médica oportuna, como la distancia a la clínica o unidad de salud, el medio de transporte necesario o el tipo de intervención que se requeriría en caso de una emergencia y la capacidad de respuesta.

Estos datos aparentemente contrastantes en los porcentajes mencionados entre Nuevo León y los municipios del sur, exhiben la complejidad del fenómeno de la pobreza, la migración y el acceso a los servicios de salud en esta zona, haciéndola un punto clave para la investigación de las dinámicas familiares.

Ahora bien, el estudio se llevó a cabo en Dr. Arroyo por ser un municipio **clave** en la zona, toda vez que es el más grande del sur de Nuevo León con una extensión de 5,106 km², únicamente 1,574 km² menos que la totalidad de la ZMM; su porcentaje de pobreza es de los más altos a nivel estatal y es el de mayor índice migratorio de la zona. La pobreza es un factor visible a primera mano, desde el momento en que se llega al municipio se pueden observar casas en mal estado o construidas con materiales poco adecuados para vivir (cartón, paja, o lámina) muchos de los ejidos pertenecientes a este municipio no tienen servicios básicos, ni pavimentación y, mucho menos, señal de telecomunicaciones. El agua es pocas veces potable y muy escaso; los animales y los cultivos se encuentran en mal estado, debido a la sequía en la que se encontraron por un periodo largo de tiempo.

En contraste a lo anterior, Dr. Arroyo es un municipio con un bajo porcentaje de carencia por acceso a servicios de salud (únicamente un 12.5% de la población). Sin embargo, los criterios para considerar que una persona se encuentra en esta situación de carencia es únicamente cuando “no cuenta con adscripción o derecho a recibir servicios médicos de alguna institución que los presta incluyendo el Seguro Popular, las instituciones públicas de seguridad social o los servicios médicos privados” (CONEVAL, 2010) y no un acceso disponible, aceptable y de calidad (OACDH, 2004) u otros elementos como algunos ya mencionados: la distancia al hospital, el transporte oportuno, la efectividad de los servicios y la disponibilidad de tratamientos y/o medicamentos para la atención a las enfermedades.

Dr. Arroyo cuenta con 36 centros de salud de atención de primer nivel en los 247 ejidos de la entidad y cabecera municipal (INEGI, 2010); y es aquí donde se encuentra el único hospital de segundo nivel en toda la región, el Hospital General. Dicha institución atiende a comunidades de Zaragoza, Aramberri, Mier y Noriega y Dr. Arroyo, lo que significa que tiene un área de influencia de 65 mil habitantes. Este hospital carece de especialidades; además de que la atención es únicamente en turno matutino, pues no hay especialistas para cubrir los turnos vespertino y nocturno, así como los fines de semana; por lo que a falta de doctores, son los residentes quienes atienden en dichos días y horas.

Las familias

Primeramente, debido a que el principal elemento del caso de estudio es la “enfermedad” y la estrategia de vida familiar en el tema de salud, era importante realizar la investigación en un lugar clave para encontrar a familiares y/o a personas que estuvieran enfermas. Fue así que, decidí realizar las entrevistas

¹³³Dr. Arroyo: 5,106 km²; Aramberri: 2,809 km²; Gral. Zaragoza: 1,315 km²; Mier y Noriega: 1,168 km² (INEGI, 2010)

en el Hospital General de Doctor Arroyo, localizado en Padre Severeano M. kilómetro 1 carretera a Matehuala, en el cual se dan servicios de segundo nivel a la población (consulta externa, hospitalización, urgencias, cirugía general, medicina interna, ginecología, pediatría, traumatología y medicina familiar) y en los Centros de Salud A y B de dicha localidad. Las visitas a estos lugares fueron de Lunes a Sábado de las 10 a.m. a las 5 p.m. mismos que son los horarios durante los cuales las personas acuden tanto a consulta como a visita de familiares que se encuentran hospitalizados.

Debido a que se encontró desde un inicio del trabajo etnográfico que el tema de la enfermedad, generalmente, es percibido por la gente como algo íntimo y difícil de hablar con un extraño, el acercamiento a las personas no fue tarea fácil. No podía llegar y abordar a una persona saliendo o entrando al hospital y preguntarle el motivo por el cual estaba ahí, datos personales o de su familia, así como sobre padecimientos sin que se sintiera atacada o con temor. Por lo que opté por sentarme en una banqueta que las personas utilizan para descansar y resguardarse del sol; y una vez ahí, comenzaba a platicar con las personas de temas cotidianos, incluso eran ellas las que se acercaban y comenzaban a conversar conmigo.

Ya que no todas las personas que estaban afuera del hospital se encontraban ahí a causa de alguna enfermedad que requiriera una atención constante, descarté a todos aquellos individuos que no padecieran una **enfermedad catastrófica**¹³⁴, o que se encontraran por motivos distintos a enfermedades, tales como, embarazos, citas con el trabajo social, partos, entre otras.

Las entrevistas se basaron en un guión de entrevista desarrollado previamente en base a los datos que se deseaban obtener para entender la dinámica familiar y los indicadores obtenidos previamente, así como la literatura en el tema de migración y salud. El entrevistado, que en la mayoría de las ocasiones no era la persona enferma, platicaba sobre las dinámicas familiares en torno a la enfermedad y al acceso a los servicios de salud. Se abordaron temas como la historia del hogar, la relación con la clínica o el personal de salud, los trámites, los gastos en esta materia y, otras opciones, como la medicina alterna y la atención privada.

Una vez iniciada la plática acerca de las dinámicas familiares, se exploraba el tema de la migración. En caso de que algún miembro de la familia hubiera migrado en algún momento, se indagaba el asunto abordando puntos como el tránsito, el destino, las remesas profundizando en el tema de la salud y la estrategia para su acceso. Es importante señalar que el estudio se enfoca en la atención a la salud en México, por lo que se enfatizó en la influencia de la migración en el acceso a la salud en la comunidad de origen.

Se entrevistaron en total 36 personas/familias, todas con enfermedades catastróficas, de las cuales 15 resultaron ser migrantes y 21 no migrantes. Debido a que los perfiles de las familias son diversos, pues los factores para elegirlos son únicamente los mencionados, se clasificó al total de las familias en distintas categorías: el ciclo familiar (familia joven, intermedia o mayor), los programas sociales a los cuales pertenece, los padecimientos, en caso de ser migrante: la estrategia de migración, el estatus legal y el tipo de familia migratoria. Cabe destacar, que la mayoría de los entrevistados provienen de diferentes ejidos de la zona, pues como se comentó el Hospital General es el único en la zona y es en donde se atienden las personas canalizadas de todos los ejidos aledaños y no tan aledaños.

¹³⁴Aquella enfermedad en la cual la familia se ve en la necesidad de buscar atención de forma recurrente e implica un impacto económico para los ingresos del hogar.

Para ilustrar algunos de los datos obtenidos dentro de las entrevistas, se presentan los siguientes 3 casos de distintas familias bajo el mismo contexto rural de la zona sur de Nuevo León

Juan Antonio

Juan Antonio es un joven de 28 años de las Palomas, ejido de Doctor Arroyo, Nuevo León que se dedica a vender tortas y pollo en la *pulga* todos los lunes. Su mamá **Doña Gloria** de 46 años fue diagnosticada con esclerosis múltiple hace ya 7 años, enfermedad que la ha debilitado y la imposibilita para trabajar. Ella comenzó con muchos dolores y nadie sabía que tenía, así que entre Juan Antonio y sus 3 hermanos decidieron llevarla con un médico particular de Matehuala, San Luis Potosí, quien los canalizó con un especialista que detectó el padecimiento de su madre.

La esclerosis múltiple es una de las enfermedades no cubiertas por el Seguro Popular, mismo que es el único aseguramiento médico con el que cuentan Juan Antonio y su familia. Debido a esta limitación, todo el tratamiento, incluyendo las medicinas que la señora necesita, es pagado por sus 4 hijos quienes se han visto muchas veces en la necesidad de pedir dinero prestado a amigos o conocidos por la falta de recursos.

Como comenta Juan Antonio “quien tenga trabajo paga las medicinas o ayuda a pagarlas”. El mayor de sus hermanos vive en Monterrey y es quien apoya cada que Doña Gloria es enviada a tratamiento o estudios al Hospital Universitario. Su hermana Olivia, quien vende junto con Juan Antonio en la *pulga* y vive en cabecera municipal, contribuye a los gastos con lo que obtiene de vender ropa y zapatos con sus conocidas. Juan Antonio es quien está en el rancho, cuida a su mamá y le ayuda a su papá en las labores. **Joaquín**, el más chico de los hijos, es quien carga con la mayoría de los gastos médicos, al tener mayor estabilidad laboral y mejores ingresos, ya que fue el único que pudo estudiar una carrera en la UANL (Universidad Autónoma de Nuevo León). Lo anterior, gracias al gran esfuerzo que Doña Gloria realizó y a la ayuda que recibía del programa *Oportunidades* fue que pudo enviarlo hasta Monterrey.

Además de los problemas económicos y de salud de su mamá, a Juan Antonio le acaban de diagnosticar esclerodermia (también conocida como esclerosis sistémica) enfermedad que también está excluida del CAUSES (Catálogo Universal de Servicios de Salud) del Seguro Popular. Sin embargo, con mucho ánimo él comenta “pues no nos queda de otra mas que seguir trabajando, echarle ganas y no dejar que la enfermedad te detenga”.

Juani

Juani, madre de 5, abuela de 7 y un nieto que viene en camino, vive actualmente de lo que le da la labor de su tierra en Lobera de Portillo ejido de Nuevo León. Hace 26 años se fue a vivir a Monterrey junto con **Don Jesús** su esposo, a quien le habían ofrecido un trabajo en la construcción. Sin embargo, no contaban con que 6 años después un aparatoso accidente, en el que una barda de piedra le caería encima a Don Jesús quebrándole las dos tibias de los pies dejándolo en el hospital por más de un mes y medio

En aquellos tiempos su esposo contaba con el seguro del IMSS que le proporcionaba su trabajo, el cual cubrió el total de los gastos por el accidente, aproximadamente \$70,000, según cuenta Juani.

Ocho meses después del accidente se le otorgó una pensión que consiste en una cantidad mensual de dinero y cobertura médica para él, para Juani y sus hijos menores de edad (un niño de 12 y una niña de 8). Gracias a esta cobertura Don Jesús recibe ayuda para las consultas periódicas que necesita

realizarse en Monterrey, incluyendo el pasaje redondo desde Doctor Arroyo, el cual al principio era cada 10 días, luego cada mes, después cada 3 meses y ahora cada año para la revisión general de salud.

La familia de Juani recibe ayuda del programa *Oportunidades* ya que sus dos hijos menores todavía están estudiando y son derechohabientes del Seguro Popular, sin embargo, ella dice que casi siempre acude al IMSS porque muchos de los medicamentos que necesitan no los tiene el Seguro Popular. Este es un claro ejemplo de la doble afiliación que vive el país en cuanto a cobertura de seguro médico.

A lo anterior se suma el caso de su hija mayor de 30 años Narely, madre de 2 hijos, quien sufre de diabetes y cuenta, únicamente, con el Seguro Popular.

Todos los lunes, miércoles y viernes asiste al *Parque Fundadores* a realizar una serie de ejercicios físicos y caminatas que la doctora de su Centro de Salud les exige como integrantes del GAM (Grupo de Ayuda Mutua). Narely comenta “tengo que ir a hacer todos sus ejercicios, pero no tienen medicina para tratarme mi azúcar”, y que como ella hay muchas personas que al no tener acceso a los medicamentos, por la escases en la zona, se ven en la necesidad de adquirirlos con el dinero de sus propios bolsillos.

María Luisa

Un martes hace 18 años, según recuerda María Luisa, cuando aún vivía en Matehuala, una enfermera le detectó irregularidades en su examen de sangre y desde entonces ella sabe que tiene diabetes. Durante mucho tiempo no siguió su tratamiento como se lo habían indicado, no tomaba las medicinas, no asistía a consulta, ni se realizaba los exámenes de rutina, lo que la llevó a perder la vista de su ojo derecho hace un año y medio.

María Luisa no habla con sus 2 hijas mayores desde hace 13 años que se regresó a Doctor Arroyo a cuidar a su mamá. Ahora solo vive con Martín, su hijo de 11 años que aparte de estudiar, se encarga de la mayoría de las labores de la casa, además de ser su guía cuando le es necesario desplazarse.

Durante un tiempo estuvo consultando con un médico en el Hospital Metropolitano, mismo que le sugirió un tratamiento con rayos laser para su ojo izquierdo. Este procedimiento podía recibirlo en una clínica en Santa Catarina, Nuevo León para que estuviera más cerca de sus familiares (dos hermanas y un hermano que viven en ese municipio), sin embargo, éste no estaba cubierto por el único seguro médico que tiene, el Seguro Popular; por lo que tuvo que pagarlo ella misma. Asimismo, otra de las quejas de María Luisa sobre el Seguro Popular es que tiene 6 meses utilizando insulina, la cual comenta es muy escasa en la clínica y costosa por fuera.

Todos los gastos generados por sus tratamientos tales como medicamentos, rayos laser, pasaje, comida, etc. son cubiertos por su hermano **Jacobo**, que además de ser el dueño de la casa en donde actualmente vive María Luisa, le da una cantidad mensual para los gastos que ella y Martín tengan en Doctor Arroyo.

Bibliografía

- Comisión Mexicana sobre Macroeconomía y Salud, CMMS. (2006). *Macroeconomía y salud: invertir en salud para el desarrollo económico.*: Fondo de Cultura Económica
- CONAPO. (2010). *Índices de intensidad migratoria. Entidad Federativa y Municipal.*
- CONAPO. (2013). *Proyecciones de la Población 2010-2050. De los municipios.* México.

- CONEVAL. (2010). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México, D.F.
- CONEVAL. (2012). *Resultados de Pobreza por municipio 2010*. México.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL. (2013). *Medición de la pobreza en México y las Entidades Federativas*.
- Consejo Nacional de Población, CONAPO. (2001). *Índices de desarrollo humano, 2000*. México, D.F.
- Contreras, Camilo. (2007). *Geografía de Nuevo León*. Monterrey, México: Fondo Editorial de Nuevo León.
- De maio, Fernando. (2010). *Health & Social Theory*: Palgrave Macmillan.
- Diputados, Cámara de. (2005). La Seguridad Social en México. In C. d. D. L. Legislatura (Ed.). México.
- Frenk, Julio, & Gómez Dantés, Octavio. (2008). *El sistema de salud en México*. México.
- Hernández León, Rubén. (2006). La sultana del norte también exporta "mojados": Reestructuración industrial y migración *El Noreste: Reflexiones*. Monterrey, México: Fondo Editorial de Nuevo León.
- INEGI. (2009). Actividades Económicas, Nuevo León Principales sectores de actividad., 2014, from <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/NL/Economia/default.aspx?tema=ME&e=19>
- INEGI. (2010). Censos y Conteos de Población y Vivienda. http://operativos.inegi.org.mx/sistemas/iter/entidad_indicador.aspx?ev=5
- Kassebaum, G.G., & Baumann, B.O. (1965). Dimensions of the sick role in chronic illness. *Journal of Health and Human Behavior.*, 6(1), 16-27.
- Knaul, Felicia Marie, González-Pier, Eduardo, Gómez Dantés, Octavio, García-Junco, David, Arreola-Ornelas, Hector, Barraza-Lloréns, Mariana, . . . Frenk, Julio. (2013). Hacia la cobertura universal en salud: protección social para todos en México. *Salud Pública de México*, 55(2).
- Levy Algazy, Santiago. (2006). IMSS-Oportunidades. In F. d. C. Económica (Ed.), *La experiencia mexicana en salud pública: oportunidad y rumbo para el tercer milenio* (pp. 469 - 478). México.
- Moctezuma Barragán, Gonzalo. (2006). Legislación y normalización. In F. d. C. Económica (Ed.), *La experiencia mexicana en salud pública: oportunidad y rumbo para el tercer milenio* (pp. 567 - 576). México.
- OACDH, Alto Comisionado en funciones de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2004). Los derechos humanos y la reducción de la pobreza: Un marco conceptual. *Naciones Unidas*.
- Olaiz-Fernández, G., Rivera-Dommarco, J., Shamah-Levy, T., Rojas, R., Villalpando-Hernandez, S., Hernández-Avila, M., & Sepúlveda-Amor, J. (2006). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006*. Cuernavaca México.
- Zuñiga, Víctor. (2011). La diversidad de las sociedades fronterizas México/Estados Unidos. *Frontera Norte*, 45, 287-296.
- Zúñiga, Víctor, & Reyes, Miguel. (2006). La cultura de los pasaporteados: Familia y migración internacional en Vallecillo, Nuevo León *El Noreste: Reflexiones*. Monterrey, México: Fondo Editorial de Nuevo León.

Experiencias y resultados en el estado de Washington, EUA, de un proyecto binacional de apoyo y alcance social para migrantes agrarios de la región mixteca oaxaqueña

Marco Polo Tello Velasco

Cecilia Ibarra Cantú

Resumen

El Estado de Oaxaca es el segundo estado más pobre de México. Muchas comunidades en esta región subsisten por medio de labores agrícolas, por lo que han desarrollado habilidades para faenas del campo.

Desafortunadamente, su realidad es cruda. Por un lado, las tierras para siembra se han empobrecido. Por el otro, tampoco las personas encuentran otro tipo de trabajos remunerados para que subsistan con sus familias. Entonces se ven forzados a emigrar y abandonar sus comunidades, seleccionando en su mayoría un destino: Estados Unidos de América (EUA).

De las ocho regiones del Estado de Oaxaca, la Región Mixteca es una de las mayores expulsoras de migrantes a los estados de la costa oeste de los EUA. Estos trabajan, particularmente, en la agricultura. No obstante, este entorno no está ajeno a vicisitudes, problemas, vejaciones e injusticias que ellos tienen que sufrir para poder sobrevivir. Ajenos a las leyes y a sus derechos, luchan apoyados por organizaciones civiles, vía diferentes mecanismos como paros, huelgas, demandas, protestas, para que sus derechos sean respetados y se les dé un trato justo, digno, respetuoso, lo mismo en la arena económica, que en la social o política. Al llegar a esos lugares, los inmigrantes no siempre están solos o aislados. Se encuentran apoyados vía las redes sociales que han conformado otros miembros de la etnia que emigraron previamente. Debido a las leyes del vecino país y al choque cultural de estar en un contexto diferente y ajeno, enfrentan una fuerte problemática de índole social.

En México existe prácticamente nula conciencia y conocimiento, tanto de la situación de los migrantes agrícolas que trabajan en el oeste de los EUA, como de los programas de alcance y apoyo social. Se ha indagado y escrito poco al respecto. Es marcado el desconocimiento por parte de autoridades y sociedad en México de la naturaleza y alcance de estos programas. Sus efectos son muy importantes, ya que en mucho contribuyen a atenuar los problemas de desintegración familiar, choque cultural y alienación social a los que se enfrentan los migrantes agrarios.

En adición, son escasas las narraciones de experiencias de vida en estos contextos. Para hacer el escenario más nebuloso, muchas de estas personas que son migrantes itinerarios, sufren de abusos, engaños y discriminación social cuando regresan a México. Se hace menester abordar la problemática desde una perspectiva micro, regional, social y cultural.

Para resolverla parcialmente, existen proyectos y programas de alcance a la comunidad y apoyo *in situ* en algunos estados de los EUA, vinculados generalmente con organizaciones no lucrativas. En el Estado de

Washington, existe la organización Inspire Development Centers, antes Washington State Migrants Council, la cual opera con fondos federales. El apoyo social y educativo que da es gratuito, para las familias de migrantes agrarios que califiquen para ello. Empero, por un lado, esta organización, para proporcionar ayuda efectiva, se enfrenta a las barreras de la lengua, de las costumbres y tradiciones que desconoce inherentes al entorno de la zona de donde provienen los migrantes. Por el otro, debe adaptarse a las condiciones situacionales laborales que imperen en esos momentos, durante los períodos de verano que se presta la ayuda social a los migrantes agrarios y sus familias.

Allí es donde la Universidad Tecnológica de la Mixteca ha incidido para dar un sustento, cooperando con esa organización y mandando voluntarios, conocedores del contexto de origen y que han brindado ayuda valiosa complementaria. En adición, ellos, profesores, empleados y alumnos, han tenido que adaptarse a su nuevo entorno y, en especial, a las ya nombradas condiciones laborales que prevalezcan en el período que se brinda la ayuda voluntaria.

Armonizando ambas visiones, la de migrar para satisfacer una necesidad económica y la del apoyo social en el país extranjero, será factible entender el fenómeno y proponer soluciones.



Raúl Merino cosecha arándanos frescos en un campo de Sakuma Brothers Corporation de Ovenell Road, en Skagit Valley del Estado de Wasington. El cultivo es una variedad ecológica, denominada Urraca.

(Fotografía: Scott, Terrell. Skagit Valley Herald. Julio 2013.)

Marco Situacional del Proyecto.

En el verano del 2013 el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Tecnológica de la Mixteca, por medio del Dr. Marco Polo Tello Velasco, profesor-investigador de este instituto, firma un contrato de entendimiento con la organización Inspire Development Centers (antes Washington State Migrants Council), que reside en el Estado de Washington, EUA, para brindar apoyo social a migrantes agrarios oaxaqueños en ese país.

En el contexto de este apoyo, se encontraban en la discusión en los EUA, desde abril del 2013, la reforma migratoria, la seguridad fronteriza, las oportunidades económicas y la Ley de Modernización de Inmigración. La propuesta de esta última ley fue aprobada por el Senado de los Estados Unidos de América con una proporción de 68-32 votos a finales de junio de ese año.

La legislación incluye disposiciones para aumentar el personal, la tecnología y la custodia a lo largo de la frontera de ese país con México y pondría en práctica un sistema para todos los empleadores para

verificar el estado de inmigración de sus empleados, a través de medios electrónicos. También proporciona una vía hacia la residencia legal para un estimado de 11.1 millones de inmigrantes que viven ilegalmente en los Estados Unidos de América. (De May, 2013)

El proyecto de ley aprobado por el Senado también incluye un programa de visas por vía rápida para los trabajadores agrícolas que han estado trabajando en la industria por lo menos dos años. A través del programa, los trabajadores agrícolas que ya están en la Unión Americana, podrían calificar para la solicitud de las tarjetas verdes (*green cards*) en un período de tres a cinco años, si permanecen trabajando en el sector.

Siempre que no tengan condenas por un delito grave o tres delitos menores, los inmigrantes indocumentados podrían obtener un registro de estatus migratorio provisional. Después de diez años, podrían solicitar la tarjeta verde y la condición de residente permanente legal. Las personas traídas al país a una edad menor de los 16 años podrían solicitar la tarjeta de residencia después de cinco años. (De May, 2013)

Si algunas de estas políticas son instrumentadas, entonces el programa de trabajadores agrícolas temporales denominado H-2A, que es un programa del gobierno federal de los EUA que permite la entrada de trabajadores temporales legalmente, en caso de que exista un déficit en alguna región geográfica o sector de la economía por parte de los trabajadores que sean ciudadanos legalmente establecidos y que tengan las habilidades requeridas para el trabajo va a desaparecer. El programa H-2A se terminará un año después de que la ley entre en vigor.

A esos referidos trabajadores temporales se les concede una visa también temporal. En general, en el sector agrícola, estas personas se traen de México a través de un *enganchador*, el cual se hace responsable de ellos, de que sean contratados y de que su retribución y condiciones de trabajo sean justas, conforme a la ley.

Los agricultores locales, dueños de parcelas de tierra cultivada, han abogado por la creación de un camino hacia la ciudadanía para los inmigrantes. De esta manera no habrá escasez en la labor de agricultura y se brindará estabilidad migratoria para las familias de ellos. La Cámara Baja de los Estados Unidos de América debe tomar en cuenta, dichas peticiones de los agro-negocios, dentro del proyecto de ley.

El periódico *Hispanic News Washington*, el 18 de julio del 2013, publica un artículo con la opinión del agricultor Pat McGuire. Para él, la imagen más emblemática de la actual controversia política sobre la inmigración ilegal no es la de refugiados desesperados tratando de trepar un muro o cruzar un río, sino las cerezas o manzanas que se están pudriendo en los campos, porque no hay quien las recoja. Su rancho se encuentra en la zona norte del Estado de Michigan, donde no han llegado aún los acostumbrados migrantes latinoamericanos a pizar. Todos están preocupados por la falta de mano de obra y presionan al congreso para que apruebe una reforma migratoria más flexible: desde los leñadores que producen árboles de Navidad en las Montañas Apalaches, pasando por las empresas lácteas de Wisconsin y los cultivadores de frutas y verduras en California.

Los empresarios agricultores del Estado de Michigan contratan, aproximadamente, a 45,000 trabajadores estacionales típicamente por año, la mayoría de los cuales son inmigrantes. “ Parte de la cosecha de espárragos se dejó perder en los campos en esta temporada de primavera “, declaró McGuire de 42 años de edad, “ porque hubo muy pocos cosechadores disponibles “.

Una de las propuestas en el senado es que puedan proporcionarse a los trabajadores del campo experimentados unas “ credenciales azules “, haciéndolos elegibles para estar residiendo por un año. Otro nuevo programa podría permitir a los empresarios del campo, contratar a trabajadores foráneos “ invitados “, a los cuales les serían emitidas visas por tres años.

En contraparte ya a aquellos que entren a los Estados Unidos de Norteamérica de manera ilegal, tendrán que pagar una multa, pagar impuestos y ser sometidos a un examen de su historial.

Contexto Particular de la Situación Agrícola en el Condado de Skagit, en el Estado de Washington.

De acuerdo con De May, 2013, la mano de obra estacional estimada en el oeste del Estado de Washington, EUA, es de 4,720 personas en el año 2013, mientras que a nivel estatal, hay más de 65,000 trabajadores de temporada.

Sakuma Farms Brothers Corporation es una gran corporación con operaciones tanto en los EUA, como en los mercados de exportación.



Emblema de las granjas de la Familia Sakuma

(Fotografía: Sitio de Internet de Sakuma Brothers Corporation .)

Es una empresa familiar que ha abarcado cuatro generaciones con más de 85 años de experiencia en la industria de la siembra, recolección y transformación de la fruta de variedad pequeña. Sus raíces son japonesas. Sus negocios se enfocan a los viveros de plantas, la producción de fruta pequeña, el procesamiento y mercadeo de productos frescos y las ventas de dichos productos.

Sakuma, granja en el Condado de Skagit, en el Estado de Washington, EUA, es un ejemplo regional de cultivo de frambuesa, fresa y manzana. Cuenta con dos campos conocidos como campos 1y 3 ubicados en 17400 Cook Road y el campo 2, ubicado en 1302A Benson Road, en el área de Burlington.

La familia Sakuma es un ícono en el Valle de Skagit, tanto por su tradición de operación, la extensión y variedad de sus cultivos, así como por sus alcances y seriedad comercial. Su fuerza laboral estacional se estima en 280 recolectores y otros 100 en la planta de procesamiento.



Familia Sakuma

(Fotografía: Sitio de Internet de Sakuma Brothers Corporation.)

Sorpresivamente, el 12 de julio del 2013, sus trabajadores agrícolas, en su mayoría de las etnias triquis y mixtecos del Estado de Oaxaca, México, se declararon en huelga.

Según Daniel DeMay: “ la reciente huelga de los trabajadores agrícolas fue causada por factores culturales, económicos y de inmigración y es el síntoma de un problema mayor. “

Mucho de ellos se quejaron de maltrato por parte de los supervisores y del hecho de haber de que la familia Sakuma había contratado a varios trabajadores mexicanos, a través del programa H-2A, pero que recibían una paga superior, un mejor trato y mejores viviendas.



Huelga en el Campo 1 de Sakuma Brothers Corporation.

Burlington, Washington, EUA

(Fotografía: Marco Polo Tello Velasco, Julio 2013)

Bajo las leyes federales, los Sakuma tienen que pagar el transporte al y desde el lugar de contratación, junto con la vivienda y el transporte local de todos los trabajadores que se encuentren bajo el contrato H-2A. Durante ese período de contrato, cualquier otro trabajador migrante - o no – debe, recibir la misma compensación si realiza el mismo trabajo que los trabajadores H-2A. Esto no estaba ocurriendo. Especialmente, la paga y el trato eran diferenciales: menos paga y peor trato para los trabajadores venidos de California; más paga y mejor trato para los trabajadores venidos de México bajo el programa H-2A.

Muchos de los trabajadores migrantes en Sakuma Farms han estado viniendo de California para trabajar aquí por diez o más años por su cuenta. El hecho de que los Sakuma buscaran más trabajadores fuera de la red de los recolectores de toda la vida ofendió a muchos trabajadores regulares, dijo Bob Ekblad, cofundador y director de Tierra Nueva, un ministerio que ofrece apoyo a muchos de los trabajadores migrantes en el valle del Condado de Skagit. (De May, 2013)

"Algunos de ellos sabían que la gente de California vendrían aquí, si sabían que no había trabajo allá", dijo Ekblad. " Aquí es donde todo se tornó para mal y el hecho creó una gran cantidad de sentimientos encontrados entre los trabajadores del campo ". Durante la huelga, los trabajadores expresaron su frustración acerca de la desigualdad de trato respecto con los trabajadores invitados.

" Tomamos muchos riesgos para llegar aquí desde California", dijo Cornelio Ramírez. "Y los trabajadores temporales tienen platos nuevos, camas nuevas, todo. Y (Sakuma) pagará por su transporte. "

Marcelina Hilario, otro trabajador, compartió los sentimientos de Ramírez.

"Les preguntamos por qué están contratando a los trabajadores de México, diciendo que no tienen trabajadores aquí", declaró el 22 de julio del 2013. "Estamos aquí, queremos trabajar. Todas estas personas quieren trabajar".

Esta es la primera vez que los Sakuma han usado el programa H-2A y la primera vez que una granja al oeste de las Cascadas ha empleado recolectores en ese programa, por lo que fue una sorpresa para los trabajadores que han venido acá siempre, dijo Ekblad.



Condados del Estado de Washington, EUA.

(Fuente: Sitio de Internet de Google Maps)

Aseveró que los trabajadores preguntaron por qué estos trabajadores inmigrantes temporales de México, que no tienen antecedentes laborales con los Sakuma, reciben automáticamente un salario más alto.

Ryan Sakuma dijo que no quería utilizar el programa desde el principio.

"Esto era algo que realmente estábamos luchando contra", dijo. "H-2A es un programa complicado. Era una condición necesaria, pero de ninguna manera la decisión fue fácil. " Dijo que pasó el invierno hablando con los agricultores en el lado este que habían utilizado el programa para que pudiera aprender más sobre él. " Es difícil examinar todas las aristas del problema.

La granja trajo a 160 trabajadores para ayudar con la tardía cosecha de la zarzamora. El trabajo constante ha sido una preocupación. Dejamos de levantar 19.1 acres (*nota de los escritores: un acre aproximadamente 2/5 de hectárea*) de las zarzamoras el año pasado. Este año dejamos sin levantar 15.5 acres de fresas. La pérdida de este año ascendió a tanto como 300,000 libras de fresas.

(nota de los escritores: una libra, aproximadamente medio kilogramo)“, Sakuma dijo. (De May, 2013)

Ekblad convino que la lucha de agricultores, también es complicada. " Una preocupación principal para los agricultores es cómo sobrevivir y hacer suficiente dinero temporalmente", afirmó. " Esto es un enorme acto de equilibrio. El futuro de los trabajadores es dependiente del éxito de los agricultores, y el éxito de los agricultores puede parecer que está sobre las espaldas de los trabajadores."

Sakuma Brothers es la granja de bayas (*berries*) más grande en el área. Ocupa una extensión de 1,000 acres con una mano de obra promedio de aproximadamente 380 trabajadores. Confía en el trabajo humano para sus cosechas de baya de especialidad. Otros agricultores del área dijeron que la supervivencia de los campos de los hermanos Sakuma es importante para cada uno de ellos.

" No podemos permitirnos perder a cualquier operador aquí, " dijo Jerry Nelson del negocio de " Dobles Patatas ", del norte del Condado de Skagit. " Sobre todo alguien como Sakuma. Ellos son una parte importante en este tipo de trabajo agrícola. " Nelson aseveró que la agricultura del condado depende de granjas como Sakuma. " Si se llega al punto donde Sakuma y otras operaciones no pueden encontrar la mano de obra, esto va a retrasar la agricultura en el condado y otros sitios, " confirmó Nelson.

La preocupación subyacente más grande sobre la que cada uno está de acuerdo es una falta de comunicación. " Tiene que haber algún modo de garantizar que la misma explicación está siendo hecha pasar a cada uno, " dijo Ekblad.

Steve Sakuma dijo durante la huelga que algunos trabajadores probablemente no entendieron los detalles del programa de H-2A y sus exigencias. " Estoy seguro que no cada uno lo entiende, " aseguró el 12 de julio del 2013. " Nos hemos dirigido a ellos muchas veces, probablemente no a su satisfacción. " Después de numerosas reuniones, Ryan Sakuma dijo que él pensó que se estaban haciendo progresos. "

En la resolución de la huelga, los trabajadores dijeron que ellos, también, parecían conseguir un cuadro más claro de cómo los salarios fueron puestos. " Nos sentimos más confidentes porque seremos la parte del proceso de calcular el salario, " dijo Ramón Torres, un trabajador y el miembro del comité que negoció el final de la huelga. Los problemas con los cuales los trabajadores tratan en la negociación de un salario son solamente la parte del cuadro, Ekblad señaló.

" El problema grande es de apoyar la cultura del agricultor que contrata a la mano de obra migratoria, " dijo él. " Y esto va más allá de lo que un agricultor puede hacer. Muchos de los problemas sociales en nuestro valle directamente son relacionados con los problemas de los trabajadores agrícolas que vienen aquí... "

Aristas de la Problemática Laboral de los Trabajadores Agrícolas y Patrones Capitalistas.

El Dr. Seth Holmes, un médico de profesión y Doctor en Antropología Humana de la Universidad de California en Berkeley, que ha publicado recientemente un libro sobre la mano de obra migrante, después de pasar dos temporadas viajando con los trabajadores de Washington, de California y de Oaxaca, México, afirma que los supervisores son a menudo recolectores que fueron promovidos para ejecutar las funciones de capataces y con eso pueden venir otra serie de problemas. (Holmes (2), 2013).

"Ellos tienden a ejercer un determinado tipo de racismo, pues se sienten ya de cierta forma superiores que los trabajadores que vienen de México. " Y lo dice con conocimiento de causa, pues él ha trabajado un par de temporadas recolectando bayas en los campos de la Familia Sakuma en Burlington, Washington, para experimentar en carne propia.

Holmes convino que la comunicación es clave en una relación sana entre trabajadores y agricultores, aunque las barreras de la lengua hagan esto difícil. Mientras, la mayor parte predominantemente son trabajadores mixtecos y triquis y ellos hablan sus propias lenguas. No todos hablan el español con soltura, y sólo un puñado habla el inglés, Ekblad dijo. Las barreras de lengua y diferencias culturales crean el potencial para una interrupción de la comunicación.

Durante la huelga, Steve Sakuma, uno de los dueños de la granja, dijo que no estaba al tanto de algún acto de intimidación en marcha, pero tanto él como su hijo, Ryan Sakuma, administrador de la granja, dijeron que los trabajadores no habían hablado de estos temas con ellos.

" Los trabajadores no han planteado ningún problema con nosotros (hasta ahora)," afirmó Steve Sakuma. En cambio Holmes (op.cit.), señala que los propietarios de fincas pueden no ser conscientes de la intimidación o del racismo interno, porque nadie les informa sobre quiénes son los culpables de esto.

Para dilucidar la controversia de una paga justa, según el Departamento de Empleo y Seguridad del Estado de Washington, para el noroeste del estado, se tiene el siguiente tabulador de compensación:

§ 9.38 dólares por hora, como salario medio estimado de los trabajadores agrícolas de temporada al oeste de la zona de las cascadas.

Sin embargo, y dadas las condiciones aplicadas a los trabajadores contratados en el antes dicho programa H-2A, § 12 dólares por hora fue el salario mínimo recién acordado para los recolectores de bayas en Sakuma Farms Brothers Corporation, basadas en las últimas negociaciones en Burlington, Estado de Washington, llevadas a cabo en el mes de julio del 2013.

Pero los problemas que enfrentan los trabajadores y los campesinos que los emplean son mucho más profundos que la huelga que cautivó a los residentes del Condado de Skagit hace una semana."No es una situación simple de blanco y negro", dijo el Dr. Seth Holmes, "es importante para nosotros entender que estas personas están en situación vulnerable por la economía y por el racismo". Muchos de los trabajadores triquis y mixtecos que vienen a trabajar en las granjas, son también agricultores de auto sobrevivencia en México. Pero sus fincas no fueron capaces de sobrevivir. (Holmes (2), op.cit.)

" La parte única es que usted tiene la gente blanca: americanos, japoneses. Los triquis y los mixtecos se están mirando el uno al otro de manera diferente y tratando de entenderse el uno al otro " dijo Holmes.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte, afirma Holmes, creó una situación en la que un país rico como los Estados Unidos de América tienen una ventaja, porque el acuerdo prohíbe los aranceles, pero permite los subsidios, subsidios que a un país como México, ante su situación de desventaja económica, simplemente no puede permitirse otorgarlos. Esta situación hizo a muchos de los pequeños agricultores en México no rentables y condujo los agricultores a buscar trabajo en los Estados Unidos de América.

Holmes dijo que la reforma de inmigración tendrá que recorrer un camino largo hacia el otorgar a los trabajadores mejor protección y el aseguramiento de que los agricultores tendrán la mano de obra suficiente que ellos necesitan.

Había descontento, lo que ocasionó que dejaran los campos por seis días y que uno de ellos perdiera el empleo. Esto es serio para ellos, pues varios tienen hijos que mantener. Para hacer presión, los trabajadores dejaron de trabajar el 10 de julio del 2013 y regresaron al campo el 17 de julio del año. En ese

lapso se reunieron con el dueño de la granja Sakuma y lograron que a su compañero campesino se le regresara al trabajo.

“ Ahora lo principal es negociar el salario y las condiciones de trabajo. Queremos trabajar, pero a un precio justo. “, dijo Ramón Torres, uno de los trabajadores quien fue nombrado representante en las negociaciones. Torres dijo que puede ganar \$ 45 dólares por ocho horas de trabajo, de 8 A.M. a 4 P.M., sin descanso ni hora de almuerzo.

También están hablando sobre cuanto recibirían para empacar las frambuesas, ya que los trabajadores piden \$ 5.75 dólares por caja, mientras que se les está ofreciendo \$ 4.25 dólares. Los ciento ochenta y cinco trabajadores de campo, quienes en su mayoría son indígenas de Oaxaca y Guerrero, pidieron ayuda a la organización llamada “ De Comunidad a Comunidad “, quien puso a los trabajadores y jefes en la mesa de negociaciones. “ Y aunque todavía falta mucho por arreglar- como el asunto del salario- los trabajadores del campo ya han logrado una victoria “, dijo Rosalinda Guillén. Directora de Comunidad a Comunidad. “ Los trabajadores han logrado mucho y están negociando con mucha honradez con los dueños de la finca “, dijo Guillén.



La huelga de los indígenas trabajadores del campo del Pacífico Noroeste.

(Fotografía: Edgar Franks. New America Media. Julio 25, 2013.)

El Programa H-2A y la Defensoría de los Trabajadores Agrícolas.

Algunos de los logros de la huelga, fueron conquistas en función del programa H2A, cuyas normas las establece el Departamento de Seguridad en el Empleo

(Employment Security Department), por medio de la oficina de Defensoría de los Trabajadores Agrícolas, ubicada en la capital del Estado de Washington, Olympia.

Este programa protege los derechos de trabajadores calificados.

Un trabajador:

- Tienen el derecho de ser contratado antes que un trabajador extranjero, aún si el trabajador ya está trabajando.

2- Tiene el derecho de ser contratado hasta que se cumpla la mitad del contrato.

3- Tienen el derecho de que le paguen lo que el empleador muestra en el contrato de trabajo. (En el caso de Sakuma Brothers el pago por hora debe ser por lo menos de \$ 12 dólares)

4- Tienen el derecho de recibir por lo menos el 75% de lo que ganaría durante todo el contrato, si es que se termina el trabajo antes del fin del contrato.

5- Tienen el derecho de recibir vivienda y transportación si su hogar permanente es demasiado lejos para ir y venir del trabajo cada día.

6- Tienen el derecho de registrar una queja si ha sido rechazado por el empleador, fue violado el contrato o violada una ley de empleo.

Además, el Departamento de Labor e Industria del Estado de Washington, señala que un contrato debe especificar lo siguiente:

1- El monto de la paga

2- Las condiciones del trabajo

3- Los términos del trabajo

4- El período que cubre el trabajo

5- Si se le da un abono al trabajador

6- Lugar donde va a trabajar

7- Nombre y dirección del dueño o del patrón

8- Nombre y dirección del contratista

Si los contratos carecen de ese rubro, las personas pueden quejarse ante el Departamento de la Labor e Industria. Eventualmente en un juicio se puede demandar hasta \$ 500 dólares por cada daño. Es contra la ley que el empleador discrimine al trabajador por divulgar condiciones inseguras o registrar un reclamo de compensación. No obstante, su denuncia puede ser anónima.

La empresa agrícola debe mantener archivos del nombre, domicilio, ocupación, fechas de empleo, horas trabajadas diariamente y por semana, tarifa o tarifas de pago, el total de sueldos ganados, deducciones y el pago neto por cada período de pago. La empresa debe mantener estos archivos por tres años. Los empleados pueden pedir copias de estos archivos en cualquier tiempo razonable.

Los trabajadores tienen derecho de formar un sindicato o reunirse con otros trabajadores para intentar mejorar las condiciones de trabajo y los sueldos, sin tener que sufrir discriminación, o sin ser despedidos.

Tocante a los pesticidas, los trabajadores del campo tienen derecho a saber cuáles pesticidas se usan en el trabajo y los peligros de esos pesticidas. También conocer cuánto tiempo tienen que esperar antes entrar a una huerta recién rociada.

La edad mínima para los adolescentes que trabajan en trabajos agrícolas es de 14 años de edad. La única excepción es que: los trabajadores de 12 y 13 años de edad pueden trabajar solamente durante los meses

que no estén en la escuela (desde el 1º de junio hasta el Día del Trabajo) en la cosecha de bayas, bulbos, pepinos y espinaca.

Con respecto a las causas y consecuencias de esta huelga, (Holmes (2), op. cit.), declara que: “ Estas preocupaciones no son nuevas. A mediados de los años 2000, como parte de mi investigación de campaña como un antropólogo y médico, viví en un campamento de trabajo y trabajé recolectando bayas en una granja en el Valle de Skagit. Entonces, como ahora, había una huelga de agricultores indígenas mexicanos con una lista muy similar de demandas. “

El Ministerio de Seguridad del Trabajo de los EUA, (Department of Employment and Security, DES), recientemente estimó que el Estado de Washington tiene un pico de 90,000 trabajadores migratorios durante el verano y una caída, cuando la poda y la cosecha ocurren. También, a pesar de que el Estado de Washington sigue teniendo uno de los salarios mínimos más altos, el DES estima que los trabajadores-agricultores ganan un promedio de sólo \$ 8,600 dólares por año, muy debajo del promedio para trabajadores en general, que es de \$ 38,300 dólares.

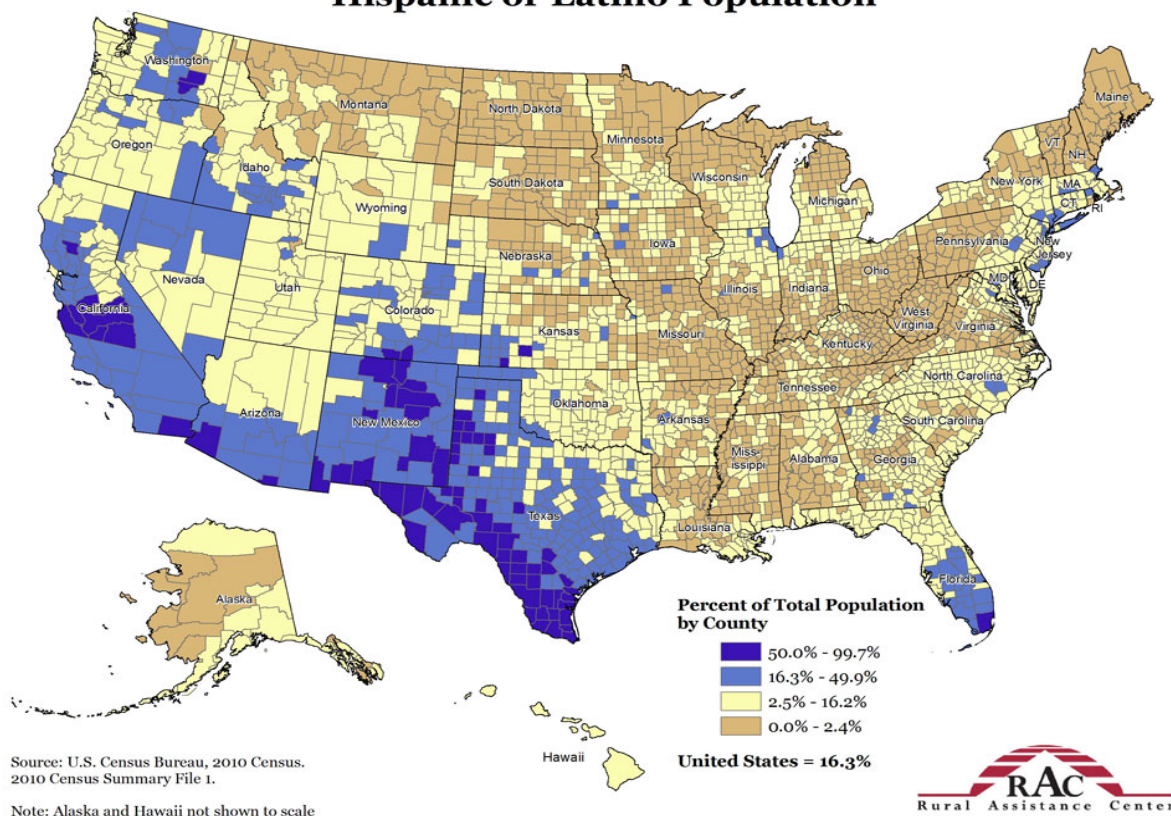
(New America Media, 2013)

Muchos de los agricultores migratorios en los estados de Washington y Oregón son mexicanos indígenas, sobre todo de la Región Triqui y de la Región Mixteca del sur de México. A diferencia de estadounidenses o de trabajadores-agricultores mexicanos mestizos, los trabajadores indígenas tienden a tener empleos menos deseables, con menos paga y viven en condiciones menos cómodas. Mientras las barreras de lengua tanto en el inglés como en el español presentan sus propios problemas, el racismo es un factor significativo en estas disparidades. Por la granja, uno a menudo oye a agricultores indígenas siendo llamados tales cosas como " indio estúpido, burro o perro", en español, aunque ellos son los individuos responsables de podar y cosechar la mayor parte de la fruta sembrada en el Pacífico Noroeste. Su presencia en la región sí contribuye considerablemente a la economía local. Los trabajadores agrícolas suelen ser más jóvenes que aquellos en otras industrias y pueden trabajar 7 días por semana en el Estado de Washington, sin que esto conlleve el ser pagado con horas extraordinarias. Al mismo tiempo, la agricultura es más peligrosa que la mayor parte de otras profesiones, con una tarifa de fatalidad aproximadamente cinco veces los de trabajadores en general. Considerando la vigorosidad y el peligro del trabajo, es importante apoyar el uso de protecciones en el trabajo y el derecho de organizarse, para todos los trabajadores agrícolas. Simultáneamente, es importante apoyar al mismo tiempo a los propietarios, que pueden sentirse atrapados entre un deseo de hacer todo lo posible para sus trabajadores y el miedo de llevar a la bancarrota a sus granjas enteras. Ellos compiten en un sistema cada vez más áspero global económico, inserto en un modelo neoliberal injusto, con grandes disparidades. Muchos de ellos han visto, en los últimos años, la quiebra de granjas vecinas.(

New America Media, 2013)

Objetivamente, tanto la huelga actual de los agricultores, como la huelga a mediados de los años 2000, hablan de la necesidad de una reforma de inmigración justa. Notablemente, la mayoría de las granjas y propietarios, así como la Coalición de Mano de Obra Agrícola del Valle de Skagit, apoya la reforma de inmigración para ayudar asegurar una mano de obra más estable, que no tenga que cruzar una frontera peligrosa, sólo para vivir en medio del temor a la deportación. La protección de trabajo para todos los trabajadores agrícolas y la reforma de inmigración justa, sólo puede asegurar el bien de la gente de la región, el alimento, y la economía.

Hispanic or Latino Population



Distribución porcentual de la población hispana o latina en los Estados Unidos de América.

(Fuente: Oficina del Censo de los Estados Unidos de América, 2010)

Vulnerabilidades Estructurales.

Holmes enfáticamente señala: " Es probable que las últimas manos que sostienen los arándanos, fresas, melocotones, espárragos, o las lechugas, antes de que usted los recoge en el supermercado local, pertenezcan a trabajadores latinoamericanos migratorios. " (Holmes (1), 2013)

“ La cosecha del arándano se enmarca en tiempos de lluvia, donde la humedad moja sus ropas y las temperaturas heladas desmotivan a cualquiera. Se empieza muy de mañana y si usted aún no ha despertado bien, estas condiciones lo harán por usted. La falta de calefacción apropiada en las cabinas donde duermen los migrantes y el hecho que mucha gente deja sus cocinas de gas abiertas allí para generar calor, mismas que emiten muchos vapores que no debería ser respirados toda la noche por familias enteras, constituyen otra más de las vicisitudes de estos trabajadores migrantes. “ (Holmes (1), 2013.



Cabinas en el Campo Tres o Campo Rojo, de la empresa Sakuma Brothers Corporation.

Burlington, Washington, EUA

Fotografía: Marco Polo Tello Velasco, Agosto 2013)

Si usted vive en una vivienda (casa, cabina, campamento laboral, etc.) proveída por su patrón, usted es considerado un inquilino. No importa si solo vive allí por temporadas o todo el año. La vivienda debe estar en condiciones limpias y saludables.

Debe tener agua limpia y agua potable para beber, bañarse y lavar la ropa. Baños en condiciones higiénicas: un baño por cada quince residentes y una regadera con agua fría y caliente. Instalaciones para cocinar y almacenar alimentos. Camas limpias para cada residente y por lo menos 50 pies cuadrados de espacio por persona en el área destinada para dormir. El equipo de calefacción adecuado para el clima frío. Si vive usted en un campamento que falle o no tenga esas condiciones, usted tiene derecho a requerir que el dueño lo componga.

Los inquilinos no pueden ser desalojados o quitados por la fuerza sin una orden judicial. Esto, aún que su empleo haya terminado.



(Fotografía: Marco Polo Tello Velasco, Agosto 2013)

“ Yo sabía de observaciones y entrevistas que la recolección de fresas es un trabajo difícil y que aquella gente está expuesta a los pesticidas y mal apoya rodillas y piernas. Entonces también realmente me hice la pregunta de si es verdad la idea que estos recogedores mexicanos son trabajadores carentes de destrezas como se les ha señalado o, por el contrario, son sumamente diestros.

(Holmes (1), 2013.

Los mexicanos indígenas tienen lo que en la antropología se llama " la vulnerabilidad más estructural ", en el sentido que ellos han sido más discriminados debido a las estructuras sociales. En México y en los Estados Unidos de América hay una jerarquía étnica, donde la gente indígena es tratada como menos importante, desafortunadamente. Ellos trabajan con fuerza para ganarse la vida. En ello arriesgan su salud y esto es un intercambio casi directo de la salud a cambio de sus cuerpos, que se tornan heridos, enfermos y desquebrajados. Debido al tipo de trabajo que ejercen y las condiciones intrínsecas de su trabajo, les producen lesiones óseas en la espalda, caderas y heridas en las rodillas.

La exposición de pesticida, a veces la deshidratación y la insolación, causan alteraciones graves que llegan a provocarles infecciones severas o brotes de cáncer. Esto es común con los trabajadores migratorios.



(Fotografía: <http://www2.adiariooaxaca.com>)

Teniendo un camino legal para esta gente para ir a los Estados Unidos de América, eventualmente va a disminuir el miedo y la jerarquía de poder entre patrones y trabajadores, de la cual se dan muchos abusos. La realidad es que muchos de ellos no quisieran ir a trabajar allá. La necesidad los mueve, pues ellos tradicionalmente han sido agricultores de subsistencia en las diferentes regiones del Estado de Oaxaca. Ellos son la gente indígena que quiere vivir en su tierra, son herederos de un quehacer relacionado con la agricultura, por la cual sus antepasados nacieron y murieron y que han estado haciendo siglos. (Modern Farmer.com, 2013)

El sociólogo Michael Burawoy en Holmes (2), 2013, establece que los sistemas de trabajo migratorio son caracterizados por una separación física y temporal de los procesos de reproducción de la mano de obra. El trabajador migratorio puede sobrevivir con salarios bajos contribuyendo a la producción económica en un diferente contexto, porque la familia, la comunidad y la sociedad, les proporcionan educación, asistencia médica y otros servicios necesarios para la reproducción

De este modo, el estado de anfitrión externaliza los gastos de renovación de mano de obra y se beneficia aún más lejos del fenómeno de migración de trabajo. En este caso, el análisis se sostiene bien, pues jóvenes principalmente sanos y mujeres, van a los Estados Unidos para trabajar después de la época de cultivo en el Estado de Oaxaca.



(Fotografía: <http://www.modernfarmer.com>)

Más allá del análisis de Burawoy, la gente a menudo vuelve a su ciudad natal cuando ya son incapaces de trabajar debido a la vejez, la enfermedad, o las heridas infringidas por una lesión o accidente. Así, ellos se proporcionan lo que es necesario para la convalecencia en México, y los Estados Unidos proporcionan lo que es necesario para la labor, mientras los migrantes puedan trabajar.

La separación de estos procesos no es un fenómeno natural voluntariamente escogido, pero debe ser hecho para cumplir con la reunión de fuerzas contradictorias políticas y económicas. Los sistemas de migración de trabajo implican la invitación de fuerzas económica y aun el requerir el trabajo barato de los migrantes, al mismo tiempo que fuerzas políticas les prohíben entrar en el país.

En el área de la salud pública y el discurso de salud global, como en el caso de muerte en la frontera, el foco permanece sobre los comportamientos de riesgo individuales. En la mayor parte de los medios de comunicación, los trabajadores migratorios son vistos como que merecen sus destinos, muertes aún inoportunas, porque ellos decidieron voluntariamente cruzar la frontera para su propio beneficio económico. Sin embargo, como se ha indicado arriba, sus condiciones los fuerzan a cruzar la frontera. Además, la distinción entre la migración económica y política es a menudo borrosa en el contexto de la política internacional, que opera en un contexto neoliberal de libre mercado, así como la represión activa militar de la gente indígena que busca la mejora colectiva socioeconómica, que ocurre en el sur de México.

La Población Meta del Apoyo y el Alcance Social Binacional.

(Entrevista a Trabajadora Migrante en Mount Vernon, Washington, el 29 de Julio del 2013, por parte de Marco Polo Tello Velasco.)

Trinidad es la madre de Ismael López. Cuando la visité en su casa él, y sus otros dos hermanos, se encontraban en el centro de desarrollo educativo de Mount Vernon, ubicado en el Condado de Skagit, Estado de Washington, EUA, perteneciente a la red de centros de atención a las familias de migrantes que administra la organización Inspire Development Centers. Ubicado en el domicilio 2405 Kulshan View

Drive, el centro atiende, mediante el programa temporal, a los hijos de los migrantes que califican para ello. Es profesionalmente manejado por maestras, auxiliares de maestras y trabajadoras sociales.

La señora me recibe en su casa, modesta pero equipada con comodidades y habitaciones que en México nunca hubiese podido tener. Su hogar se encuentra a un costado de calle La Venture Road, en un vecindario donde predominan los hispanos.

Cuando me ve se sonríe y se tapa la boca con la mano, entre apenada y reflexiva. Yo me la quedo mirando, con la sensación de haberla visto antes. Entonces ella me dice: “yo ya lo conozco a usted, del autobús “. En efecto, ahora recuerdo que el primer día que llegué a Mount Vernon fue un lunes por la tarde. Llegué de Seattle, Washington, en un autobús de la compañía Bellair que tomé en el aeropuerto y que iba hasta el Canadá. Cuando me bajé de él, tuve que tomar el camión urbano Ruta 208 Sur, el cual me transportó a la estación de transbordo, para de allí conmutar al autobús de la Ruta 204 hacia Skavit Valley College y Skavit Valley Hospital.

Ya en ese transporte, que iba prácticamente vacío, esperaba encontrar a pasajeros norteamericanos, pero al voltear a la parte de atrás, noté la presencia de una señora de aspecto indígena, acompañado de tres pequeños inquietos y juguetones, y que se dirigía a ellos en una mezcla de español y otra lengua. No me contuve las ganas y pasando mi pesado equipaje para atrás, me senté en un asiento anterior al de ella, me quité mi sombrero de palma y les saludé.

Trinidad nació en Yocoyuti de Juárez, Oaxaca. Pertenece a la etnia mixteca y habla su lengua, la cual intenta enseñar a sus hijos pequeños. Básicamente se dedica al cuidado de sus hijos, mientras que su esposo, nos dice, “trabaja en la *blue berry* “. Ellos, como muchos en estos lugares, son migrantes itinerantes que vienen del Estado de California, de Madera, específicamente. Después de estar en el verano en el Estado de Washington para la cosecha, entonces “nos vamos pa’ atrás”, me dice.

Sorprendentemente para mí, me comenta que rentan este departamento en Mount Vernon todo el año, pese a que hay meses que no lo ocupan. Al llegar las lluvias del otoño en la costa noroeste de los Estados Unidos de Norteamérica o el crudo invierno, entonces dejan de trabajar. De alguna forma me da la impresión que operan como ciertos insectos, que trabajan arduamente durante las estaciones climáticas benévolas, guardando su comida, para después guarecerse en el temporal difícil y entonces depender de lo almacenado, de lo ahorrado. Y si la comida no alcanza en esas duras temporadas, entonces recurren a los bancos de alimentos. Allí, y aunque ella le sigue dando pecho a su hijo Ismael, de un año y cuatro meses de edad, le apoyan proporcionándole dotaciones de leche entera y papillas Gerber. Ya en diciembre o enero, pese a las condiciones rudas, tienen que trabajar en la poda de árboles.

Al preguntarle sobre los servicios que el centro de desarrollo de Inspire Development Centers brinda a sus hijos, ella riendo me dijo: “ah, sí, usted viene de la escolita “. Me comenta que está feliz de que sus hijos puedan ir allá, sobre todo que no les cuesta y que *el bus* los recoge muy de mañana y se los entrega por la tarde. Complementariamente, comenta, también recibe servicios de salud gratuitos a través del Sistema de Clínicas Sea-Mar, la cual les brinda atención médica y dental a sus hijos y recibe estampillas de apoyo económico por parte del gobierno federal, las cuales pueden canjearse en algunas tiendas de abarrotes por cierto tipo de comida básica.

Ella no sabe inglés, pero se siente satisfecha de que sus hijos lo aprendan, porque a ella le hace mucha falta para comunicarse. Ellos ya nacieron acá, son ciudadanos americanos. Sus padres, señala, (ellos) contratan para sí un seguro de salud y pagan los *taxes*. A ella le gustaría tomar clases de alfabetización,

porque ni siquiera habla bien el español. También nociones de inglés y aunque sea aprender a usar un poco la computadora, pero el tiempo no le permite hacer estas actividades.

A la niña mayor le gusta leer. Ya lee letras y números y también le gusta escuchar los cuentos de boca de sus padres. No obstante, la comunicación en la lengua mixteca es difícil, aún entre los mismos padres. El esposo y padre, Saúl Bernardino, habla el mixteco alto, mientras que Trinidad habla el mixteco bajo. Bernardino nació en una rancharía muy pobre del Municipio de Coicoyán de las Flores, Oaxaca. Ellos se conocieron en Madera, California y se casaron hace ocho años, cuando Trinidad llegó a casa de unos primos en ese poblado de la Unión Americana.

La situación de Trinidad en la Región Mixteca del Estado de Oaxaca era difícil. Vivía con sus padres, los cuales se dedicaban a sembrar el campo. Tenían una casita y ella sólo estudió hasta la primaria. Complementaban su actividad del campo tejiendo sombreros de palma, los cuales les compraban a \$ 5 pesos diarios. Cada día, podían hacer, a mano, sólo cinco sombreros. Como esto no alcanzaba para el sustento diario, cuidaba ganado, por lo cual recibía una paga de \$ 100 al mes.

Buscando un mejor futuro, viajó hasta la frontera y un coyote la cruzó por Sonora. Caminaban de noche por el desierto, en medio del frío y de matorrales espinosos. Salieron un martes por la noche y llegaron hasta el sábado, de madrugada. Los cruzó a ella y a un grupo de personas. El coyote le cobró \$ 1,200 dólares por cruzarla. Llegaron a Arizona. Una camioneta los recogió en un camino vecinal y los llevaron a una casa, donde les dieron de comer. De allí, ella contactó a sus primos, los cuales la fueron a recoger y la llevaron a vivir con ellos a Madera, California.

Actualmente, pese a sus viajes itinerantes y el duro trabajo del campo, considera que vive mejor que en México. Le gusta México y le gustaría que sus hijos se sintiesen orgullosos también de ese país. Reflexiona en el futuro de sus hijos y quisiera que ellos ya no hicieran más las labores del campo, sino que tuvieran una preparación, un estudio, un mejor trabajo.



Migrante Mixteca en un centro de integración y convivencia familiar.

Fermdale, Condado de Whatcom, Estado de Washington, EUA

(Fotografía: Marco Polo Tello Velasco, Julio 2013)

Dejos de Discursos versus Deportación, Marginación y Discriminación.

El Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, Ban-Kimoon, el 9 de agosto del 2013, con motivo del Día Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo, destacó la importancia de respetar los tratados, acuerdos y otros arreglos constructivos celebrados entre los Estados, los ciudadanos y los pueblos indígenas. Esto permite comprender cabalmente sus opiniones y valores y es fundamental para proteger y promover los derechos y establecer la visión política y los marcos necesarios para que las diferentes culturas coexistan en armonía.

Los pueblos indígenas coexisten en más de 5,000 grupos distintos distribuidos en 90 países. Constituyen más del 5% de la población mundial, o unos 370 millones de personas. Es importante que luchemos para fortalecer las alianzas que ayuden a preservar el vigor cultural al tiempo que promueven la reducción de la pobreza, la inclusión social y el desarrollo sostenible. Los pueblos indígenas han expresado claramente que quieren que el desarrollo tenga en cuenta la cultura y la identidad, así como su derecho a definir sus propias prioridades.

El año próximo se celebrará la Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas y esto ofrece una oportunidad para impulsar la causa de estos pueblos en todo el mundo. “ Insto a los Estados Miembros a adoptar medidas concretas para enfrentar los problemas que aquejan a los pueblos indígenas, especialmente la marginación y exclusión, respetando todos los compromisos y analizando otras medidas

para mejorar su situación. Les propongo trabajar juntos para fortalecer los derechos de los pueblos indígenas y apoyar sus aspiraciones. Creemos un mundo que valore la riqueza de la diversidad humana y alimente el potencial que esta ofrece. “, declaró Ban Ki-moon.

La segregación del trabajo agrícola en Norteamérica, lleva a altas jerarquías estructuradas de etnicidad, ciudadanía y sufrimiento. El público americano podría comenzar a ver a los trabajadores mexicanos migratorios como la gente experta y resistente en trabajar las tierras. Espero que esto cambie la opinión pública y el patrón y prácticas clínicas, así como la política relacionada con la economía, la inmigración, y el trabajo.

La deportación de migrantes a México se está convirtiendo en otro problema fronterizo. En un reportaje de Notimex en el Periódico El Mundo, el 25 de julio del 2013, nos relata la historia de Emmanuel que es un deportado con familia en Michoacán, a la que se niega a regresar, en parte por vergüenza, en parte por no tener dinero para el viaje. Deambula por Tijuana por su frustración a cuestas. Simplemente responde cuando el reportero le pregunta su nombre, porque dice que “ ... ya no aspira a nada, solamente a vivir día a día “ y éste, generalmente transcorre en el canal del Río Tijuana, lo que se ha convertido en su hogar y refugio.

El hogar de Emmanuel se ubica en la canalización, en cuevas habilitadas como viviendas, transcurren sus días y de muchos de cientos de migrantes que al ser deportados de los Estados Unidos de Norteamérica y sin familiares cercanos ahí, se quedan varados. Las ilusiones de Emmanuel terminaron desde hace dos años, cuando fue deportado, habiendo vivido por casi veinte años en el país americano, aunque nunca arregló documentos de inmigración.

La de Emmanuel es una de las múltiples historias de las decenas de migrantes deportados. Desde que él fue deportado a Tijuana buscó empleo como hojalatero o *carrocero*, pero no encontró, no al menos dentro de sus aspiraciones. Tampoco encontró en algunas de las áreas en las que trabajó del otro lado de la frontera.

Aunque no existe una cita exacta de cuántos migrantes deportados están en Tijuana, un referente es el comedor del Padre Chava, en donde a diario se preparan comidas que se otorgan de manera altruista y que mitigan el hambre de cerca de mil personas.

Según cifras aportadas por el alcalde de Tijuana en abril del 2013, Tijuana recibe cada día a unos 160 mexicanos deportados, ocupando el primer lugar nacional al captar al 34% de los repatriados a México. Con poco apoyo de las autoridades, los migrantes deportados, mexicanos y de otras nacionalidades, dependen en gran medida del buen corazón de las familias tijuanenses u organismos de la sociedad civil, que de caridad les ofrecen un plato de comida caliente.

Sin un centavo en la bolsa y con todas las frustraciones propias del fracaso, los migrantes deportados se niegan a regresar a sus lugares de origen y prefieren pasar la noche sobre un pedazo de cartón y cobijarse con periódicos. Las mañanas para ellos son de continua esperanza de abrir los ojos y pensar que lo que han vivido ha sido una pesadilla y no esa dura realidad.

En el sitio de Internet de la Revista Proceso, se pueda leer la historia de un grupo de seis indígenas oaxaqueños denunció que fue discriminado por la compañía Aeroméxico porque se les impidió abordar un avión con destino a Hermosillo, Sonora, a pesar de que tenían sus boletos en mano.

Los quejosos, provenientes de Sola de Vega y San Jacinto, explicaron que el pasado 6 de noviembre el supervisor de la línea aérea, Francisco Cáceres, les negó el abordaje en el aeropuerto internacional Benito Juárez de Oaxaca, supuestamente por su origen indígena y la ropa que vestían.

Neftalí Bautista y Sofía Santa Anna, representantes de la agencia de viajes Reforma, denunciaron que los jóvenes sufrieron discriminación.

Bautista dijo que los boletos fueron comprados con anticipación el pasado 28 de octubre del 2013, y el día miércoles 6 de noviembre abordarían el avión con los números de vuelo 544 y 706, con escala en la Ciudad de México.

Severiano López, Marcelo Pérez, Gilberto Ruiz, José Rojas, Benedicto Eras y Florentino Bautista relataron que el supervisor de Aeroméxico les impidió subir a los vuelos 544 Oaxaca-México y 706 D.F.-Sonora.

Agregaron que al pedirle una explicación, Cáceres les respondió, de manera prepotente: “Háganle como quieran”. Los vuelos estaban programados a las 12:00 horas el de Oaxaca-México y el de México-Hermosillo, a las 15:00 horas.

El supervisor aseguró que la aeronave sólo tenía capacidad para 50 pasajeros y que se vendieron 90 boletos, pues habían previsto contar con un avión más grande.

Al no ser así, decidieron resarcir el daño a los otros viajeros, pagando los gastos de hospedaje y alimentación. Sin embargo, a los seis jóvenes indígenas no se les ofreció esa opción.

Los afectados anunciaron que interpondrán una queja ante la Defensoría de los Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca (DDHPO) en contra de la línea aérea, pues consideran que fueron discriminados por su apariencia de indígenas nativos

Los jóvenes son de origen humilde y viven en zonas de alta marginación. Decidieron denunciar para que no vuelva a ocurrir un incidente similar.

Los afectados pretendían visitar a sus familiares en Hermosillo y otros iban en busca de empleo y nuevas oportunidades en Estados Unidos. Hasta el momento Aeroméxico no ha emitido una postura oficial respecto al incidente.

¿ Pero cuál realidad será más cruda, si la marginación fronteriza por no querer regresar a su tierra o el regreso a su tierra y verse inmerso en la marginación y el engaño ? A escoger.

El reportero Pedro Matías, en el periódico El Nacional, fechado el 1 de agosto del 2013, publica el siguiente artículo: “Rosario Robles nos engañó; inauguró una lechería que no funciona”.



Peña, Aguirre y Robles durante la presentación de la Cruzada contra el Hambre en el Estado de Oaxaca. (Fotografía: José Luis de la Cruz. Periódico El Nacional. Agosto 1, 2013.)

De acuerdo a lo relatado en el artículo, a Santa Inés del Monte, en el Estado de Oaxaca, se le considera un municipio de extrema pobreza. Ubicado en los valles centrales del estado y forma parte del distrito Zaachila. Está situado en una región montañosa y ocupa una superficie territorial de 34.45 kilómetros cuadrados. A casi quince días de que Rosario Robles Berlanga Secretaria de Desarrollo Social en el gabinete del Gobierno Federal de Enrique Peña Nieto, arrancó aquí la Cruzada Nacional contra el Hambre, la lechería Liconsa que inauguró no funciona, ni tampoco las unidades móviles del programa, a las que les dio el banderazo de salida ella y el Hambre y, junto con el Gobernador del Estado de Oaxaca, Gabino Cué Monteagudo. La lechería se inauguró en beneficio de cincuenta familias y ochenta y siete personas, a quienes se dotaría de 1,132 litros del lácteo al mes, con inversión mensual de \$ 11, 832 pesos.

La lechería de Liconsa es una “ vaca muy flaca porque no da leche ”, se quejó el alcalde de Santa Inés del Monte, Antonio Ramírez Reyes; fue un “ simulacro ”, añadió el regidor de salud, Gerardo Vázquez. “ Nada más hicieron la finta y se fueron. ”

“ Todo fue un engaño, una mentira ”, denunciaron las mujeres que evalúan darse de baja de ese programa considerado estratégico en la Cruzada contra el Hambre.

El edil reconoció que “ no funciona la lechería. Es una vaca muy flaca. “ El día que vino el góber hicieron la lista y trajeron paquetes, eran varias cajas, un chingo de paquetes y estaba bien surtida (la lechería) para la inauguración. Yo pensé que ya instalada se iban a quedar los productos, pero se llevaron todo (y) como estábamos ocupados no dieron ninguna explicación. ” (Sic)

“ No dieron ninguna explicación y se fueron; y ahora todo mundo viene y pregunta ¿qué pasó con la lechería que se inauguró?, ¿dónde está?. Ahí está, nomás que sin leche.”

El Proyecto Binacional de Apoyo y Alcance Social Para Migrantes Agrarios de la Región Mixteca Oaxaqueña.

Para resolverla parcialmente, existen proyectos y programas de alcance a la comunidad y apoyo *in situ* en algunos estados de los EUA, vinculados generalmente con organizaciones no lucrativas.

En el Estado de Washington, existe la organización Inspire Development Centers, antes Washington State Migrants Council, la cual opera con fondos federales. El apoyo social y educativo que da es gratuito, para las familias de migrantes agrarios que califiquen para ello. Empero, por un lado, esta organización, para proporcionar ayuda efectiva, se enfrenta a las barreras de la lengua, de las costumbres y tradiciones que desconoce inherentes al entorno de la zona de donde provienen los migrantes. Por el otro, debe adaptarse a las condiciones situacionales laborales que imperen en esos momentos, durante los períodos de verano que se presta la ayuda social a los migrantes agrarios y sus familias.

Allí es donde la Universidad Tecnológica de la Mixteca ha incidido para dar un sustento, cooperando con esa organización y mandando voluntarios, conocedores del contexto de origen y que han brindado ayuda valiosa complementaria. En adición, ellos, profesores, empleados y alumnos, han tenido que adaptarse a su nuevo entorno y, en especial, a las ya nombradas condiciones laborales que prevalezcan en el período que se brinda la ayuda voluntaria.

En México existe prácticamente nula conciencia y conocimiento, tanto de la situación de los migrantes agrícolas que trabajan en el oeste de los EUA, como de los programas de alcance y apoyo social. Se ha indagado y escrito poco al respecto. Es marcado el desconocimiento por parte de autoridades y sociedad en México de la naturaleza y alcance de estos programas. Sus efectos son muy importantes, ya que en mucho contribuyen a atenuar los problemas de desintegración familiar, choque cultural y alienación social a los que se enfrentan los migrantes agrarios.

El proyecto de apoyo a migrantes agrarios oaxaqueños, especialmente de la Región Mixteca del Estado de Oaxaca, de las etnias triquis y mixtecas, se llevó a cabo en el verano del 2013. De los 24 centros de apoyo con que cuenta Inspire Development Centers para brindar este tipo de apoyo, 3 se especializan en las etnias arriba señaladas.

La organización de la delegación mexicana, por parte de la Universidad Tecnológica de la Mixteca, estuvo conformada por:

* Líder del Proyecto y Personal Académico:

Dr. Marco Polo Tello Velasco

Profesor – Investigador Titular B de Tiempo Completo

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

* Voluntarios:

* Alumnas:

- Melina Mendoza Ramírez

- Epifania López López

- Leticia Ramírez Pérez

* Personal Administrativo:

- Eusebia Graciela Salvador Crisóstomo

* Sedes de Operación:

* Condado de Skagit.

- Centro La Venture
- Centro Mount Vernon
- Centro Burlington
- * Condado de Whatcom.
- Centro Ferndale.
- * Condado de Yakima.
- Oficina Central de Sunnyside



Voluntarios del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Tecnológica de la Mixteca, Oaxaca, México, y trabajadores sociales de la organización Inspire Development Centers, Washington, EUA.

Burlington, Washington, EUA

(Fotografía: Marco Polo Tello Velasco, Julio 2013)

El apoyo social consistió en lo siguiente:

1. Actividades Realizadas con el Personal de Inspire Development Centers.

-Capacitación y Adiestramiento.

Los voluntarios recibimos capacitación y adiestramiento acerca de los servicios que ofrece la agencia en sus diferentes programas y también nos dieron a conocer el manual de voluntarios.

- Pláticas grupales.

Se llevaron a cabo reuniones con diferentes miembros del personal de la agencia y en diferentes sedes. En cada una se abordó el tema de migración, buscando sensibilizar al personal sobre las necesidades de las familias y los niños, así como los motivos que las llevan a abandonar sus lugares de origen. Un componente importante fue el mostrarles la riqueza cultural de México y del Estado de Oaxaca.

- Divulgación de Material Impreso.

Resultado de un trabajo previo de investigación, los voluntarios compartimos con los maestros de grupo diferentes materiales con vocabulario en Mixteco (variantes Tlaxiaco y Tezoatlán) y español. De igual forma se compartieron algunos cuentos mexicanos con maestros de grupo.

- Dinámicas con Juegos Tradicionales.

Se implementaron juegos tradicionales como la lotería del Estado de Oaxaca y juegos de memoria.

2. Actividades Realizadas con los Trabajadores Sociales.

- Entrenamiento Cultural.

Se hicieron un par de sesiones de entrenamiento con los trabajadores sociales de los 24 centros de la organización que existen en el Estado de Washington. Dichas sesiones consistieron básicamente en explicar la realidad de las comunidades mixtecas y triquis en México, su modo de vivir y su modo de operar.

Fundamental fue proporcionarles a los trabajadores sociales elementos acerca de las aristas culturales de estas etnias, en cuanto a su filosofía de vida, costumbres, gastronomía, religión y folclor.



Ofrenda de Día de Muertos para Doña Julia César de Santillán.

Santa Ana Xalmimilulco, Puebla, México

(Fotografía: Marco Polo Tello Velasco, Noviembre 2, 2013)

3. Actividades Realizadas con las Administradoras de los Centros.

- Asesoría y Consejería.

Se tuvo un contacto continuo con las administradoras de los centros, tratando de darles retroalimentación sobre las acciones del personal a su cargo, básicamente trabajadores sociales y maestras, de acuerdo a los comportamientos con los voluntarios observamos.

Esencialmente, consistieron en recomendaciones relacionadas con los usos y costumbres de las familias oaxaqueñas y con el adecuado manejo de la sensibilidad cultural.

4. Actividades Realizadas con los Padres de Familia.

- Traducción.

Las dos voluntarias de habla mixteca(mixteco alto y mixteco bajo), realizaron labores de traducción de esa lengua a los idiomas mixteco español o inglés.

- Reunión con el Consejo de Padres de Familia en Sunnyside.

En esta actividad se explicó al consejo de padres sobre nuestro objetivo como voluntarios y la necesidad imperante de impulsar este tipo de programas al interior de agencias como Inspire Development Centers.

- Reunión con Padres de Familia en los Centros.

En estas reuniones buscamos concientizar a los padres acerca del valor de programas como Migrants Seasonal Head Start y el papel tan importante que como padres tienen en la educación de sus hijos.

- Visitas a Hogares.

Estas visitas se llevaron a cabo como acompañamiento de la labor que los trabajadores sociales brindan a las familias. En primer lugar se crearon vínculos con los padres, pues al identificarnos como originarios del Estado de Oaxaca, hubo una simpatía inmediata. Poco a poco buscamos conocer la dinámica familiar y enterar a los padres del objetivo de “la escolita”, como ellos la llaman. Les hicimos sentir la importancia de que ellos se enorgullecen de sus raíces. Que sobre todo las compartan con sus hijos y se involucren en el proceso educativo, además de crearles una identidad cultural a los niños, educando a ciudadanos orgullosos de sus raíces y seguros de sí mismos.

Es preciso mencionar que a los padres de familia se les invitó constantemente a preservar su lengua materna indígena con sus hijos.



Pequeño habitante de las cabinas en el Campo Tres o Campo Rojo, de la empresa Sakuma Brothers Corporation, impulsado por Marco Polo Tello Velasco.

(Fotografía: Karina Hernández León, Julio 2013)

- Noche de la Alfabetización.

En este evento los padres de familia pudieron sentirse como en casa, pues en el centro de Mount Vernon se llevó a cabo la noche raíces del Estado de Oaxaca, en la que a través de vestimenta y bailes tradicionales interpretados por sus hijos, los padres originarios de este estado mexicano, recordaron sus orígenes.

5. Actividades Realizadas con los Niños.

El programa apoya a niños entre 45 días de nacidos y 5 años de edad, hijos de migrantes que trabajen en el campo y cuyos ingresos sean prácticamente calificados como de nivel socioeconómico bajo, en los Estados Unidos de América.

- Cuenta Cuentos.

A los niños de edades entre 3 y 5 años se les compartieron algunos cuentos tradicionales mexicanos, de esta forma pudimos tener un acercamiento mayor con ellos, ya que a través de las pláticas, podíamos identificar si estas actividades de lectura se llevaban a cabo en sus hogares también.

- Canciones.

La música es un medio de identificarnos con nuestra cultura, a través de cantos tradicionales y rondas, los niños son capaces de convivir en armonía. Cabe mencionar que esta actividad estuvo sujeta a la apertura del maestro de grupo, por lo que no se realizó en todos los salones, así como sólo se llevó a cabo en los días en que los niños toman clases en español.

- Bailes.

Estas actividades de expresión artística se llevaron a cabo en el marco de la noche de alfabetización con padres en el centro de Mount Vernon, denominada “ Raíces de Oaxaca”. Se presentaron los bailes de la Guelaguetza Oaxaqueña y del Carnaval Putleco, Sonos Mazatecos y una Calenda Oaxaqueña con el Jarabe del Valle. Finalmente se involucró a padres de familia y niños al son de las *Chilenas* de Pinotepa Nacional.



Calenda tradicional oaxaqueña llevada a cabo por los voluntarios, maestros, trabajadores sociales y niños migrantes, en el centro de apoyo de Mount Vernon.

Mount Vernon, Washington, EUA

(Fotografía: Marco Polo Tello Velasco, Agosto 2013.)

Conclusiones.

Dificultades:

No pudo implementarse un programa constante para trabajar el tema de identidad cultural en los niños, debido a la agenda de trabajo de los maestros que están frente a grupo. Existen muchas áreas de oportunidad para incluir contenidos culturales en la educación de los niños.

Logros:

Los niños conocieron por primera vez algunos bailes tradicionales del Estado de Oaxaca. Participaron en la elaboración de sus vestimentas con materiales reciclados y se fomentó el trabajo en equipo.

Colofón:

Este programa piloto de trabajo voluntario, cuyo objetivo fue apoyar a las familias de los migrantes estacionales agrarios que trabajan en los diferentes ranchos del Estado de Washington, probó ser efectivo.

Se abordaron temas de identidad cultural con familias provenientes de México, en particular de la Región Mixteca Oaxaqueña, así como el desarrollo de estrategias de integración al personal de Inspire Development Centers. Fue, sin duda un punto a favor, para enriquecer la educación que se brinda a los niños latinos, pues muchas veces se deja de lado su identidad cultural.

A través de historias, cantos y juegos, los niños pudieron conocer más del maravilloso legado cultural de sus ancestros. Los maestros se enriquecieron con lecturas y fueron más empáticos con las familias. Los trabajadores sociales pudieron entender mejor las necesidades de las familias, tanto en materia de servicios como de educación para sus hijos.

Fue importante identificar la cultura y raíces de las cuales provenimos, situaciones que muchas veces en lugar de enorgullecernos y enaltecernos como individuos, con características propias de nuestro origen, nos provocan vergüenza y menosprecio hacia nuestra identidad.

Finalmente, los voluntarios, pudimos romper esa inercia e indiferencia que prevalece entre los que nos quedamos “de este lado”, en México, para con nuestros paisanos y familiares que migran en busca del anhelado “sueño americano”.

– Referencias –

- Ban, K. Mensaje Por el Secretario General Para el 2013. Día Mundial de los Pueblos Indígenas. <http://www.un.org/es/events/indigenousday/2013/sgmessage.shtml>, accedido el 9 de agosto del 2013.
- De May, D. The Symptom of a Larger Issue. Skagit Valley Herald.
- http://www.goskagit.com/all_access/the-symptom-of-a-larger-issue/article_b63cc14b-f362-525b-b985-055ce57dc856.html#.UgK53i-Jxdo.email, accedido el 7 de agosto del 2013.
- Departamento de Labor e Industria del Estado de Washington, EUA. <http://www.lni.wa.gov>, accedido el 11 de septiembre del 2013.
- Holmes, S. (1) Fresh Fruit, Broken Bodies: Migrant Farmworkers in the United States. University of California Press. California Series in Public Anthropology. 2013.
- Holmes, S. (2) What we have learned from the Pacific West Strike.
- <http://newamericamedia.org/2013/07/what-we-learn-from-the-indigenous-farmworker-strike-in-pac-northwest.php>, accedido en julio 25 del 2013.
- <http://modernfarmer.com/2013/07/fresh-fruit-broken-bodies-the-true-cost-of-our-produce/>, accedido el 19 de Julio del 2013.
- Los Municipios de México. <http://www.municipios.mx/Oaxaca/Santa-Ines-del-Monte/>, accedido el 19 de septiembre del 2013.
- Periódico El Faro Legal. Julio 2013. Estado de Washington, EUA.

- Periódico Hispanic News Washington. Julio y Agosto 2013. Estado de Washington, EUA.
- Periódico El Mundo. Julio 25, 2013. Estado de Washington, EUA.
- Periódico El Nacional. Agosto 1, 2013. Ciudad de México, México.
- Periódico La Raza. Julio 19, 2013. Estado de Washington, EUA.
- Periódico Skavit Valley Herald. Agosto 4, 2013. Estado de Washington, EUA.
- Protecting Washington Workers. Department of Labor and Industry. State of Washington. USA. 2013.
- Revista Proceso. Impiden a Indígenas de Oaxaca Abordar Avión de Aeroméxico. Acusan Discriminación. 9 de Noviembre del 2013. <http://www.proceso.com.mx/?p=357552>
- You Decide. A Bilingual Newspaper. Julio 12, 2013.

**Clubes de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California:
un análisis de su estructura y acción organizacional**

Carlos Alberto González Zepeda

Alumno del programa de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Cuajimalpa

Resumen

El propósito de esta ponencia es explicar cómo las organizaciones de migrantes transmiten valores y conocimientos a sus membresías a través de prácticas, rutinas y procedimientos simbólicos que se interiorizan en la estructura organizativa, producto del contexto donde ésta es creada. El argumento central es que todas las organizaciones tienen por lo menos un objetivo: la supervivencia; y el bienestar y prestigio de ésta, a menudo, se relaciona con el bienestar y prestigio de sus membresías, lo cual conlleva a mayores beneficios. Será a partir de los aportes de la teoría organizacional e institucional como se explicará por qué algunas organizaciones de migrantes michoacanos establecidas en Los Angeles California, se desempeñan mejor que otras.

Palabras clave: Clubes de migrantes michoacanos, estructura organizacional, diseño institucional, Los Angeles California.

Introducción

Las organizaciones de migrantes mexicanos en los Estados Unidos, al igual que las establecidas por migrantes de otras nacionalidades, representan una forma común de sociabilidad entre éstos (Moya, 2005). A través de estas organizaciones, que se basan en los pueblos de origen y que han ganado mayor visibilidad que otras formas de organización en las últimas décadas, se logran establecer vínculos transnacionales que no consisten únicamente en preservar y mantener las conexiones con el terruño, sino también en la promoción de diversos proyectos cívicos y de beneficencia. Sin embargo, es a partir de la década de los noventa cuando los clubes de oriundos que se formaron en las comunidades de migrantes mexicanos establecidas en el país vecino cobraron creciente importancia al pasar de un estado de invisibilidad y autonomía a una cada vez mayor visibilidad para distintos grupos en ambos lados de la frontera como académicos, activistas y políticos.

El gobierno mexicano, como uno de los actores que observaba el creciente surgimiento de estas formas de organización, promovió la creación por decreto presidencial del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (pcme). Esta agencia estaría encargada de promover el acercamiento de las comunidades de mexicanos en el exterior e incorporarlos en las acciones y estrategias cuyo objetivo general era el mejoramiento de las condiciones sociales y humanas en las comunidades de origen y de destino (González Gutiérrez, 1995). Asimismo, la creación del

pcmecontemplaba tres objetivos principales: 1) el fortalecimiento de los vínculos entre los mexicanos a través de la formación de clubes de oriundos como modelo ideal de organización; 2) el mejoramiento de la imagen de los mexicano-americanos a partir de sus logros colectivos; y 3) la incorporación y participación de los clubes de oriundos en el diseño de políticas públicas relacionadas a la migración (Alarcón, 2006; Délano, 2010).

De esta manera, las formas organizativas que los clubes de migrantes fueron adoptando en los contextos de llegada resultaron de interés no sólo para los estudiosos del fenómeno migratorio, sino también para aquellos que se interesan en los estudios organizacionales e institucionales. Este interés puede atribuirse a que dicha relación entre migración y formas de organización está vinculada con el proceso de construcción, transferencia y apropiación de valores, creencias y mitos que se transmiten no sólo en el nivel organizativo formal, sino también durante el proceso migratorio mismo.

En este sentido, el trabajo parte de la premisa de que las organizaciones como constructo social son las encargadas de transmitir dichos valores y conocimientos a sus membresías a través de prácticas, rutinas y procedimientos que se van interiorizando en la estructura organizativa del club, producto del contexto donde ésta es creada. El argumento central es que todas las organizaciones tienen por lo menos un objetivo: la supervivencia; y el bienestar y prestigio de la organización a menudose relaciona con el bienestar y prestigio de sus membresías, lo cual produce un interés colectivo en conservar y engrandecer a la organización (Pfeffer, 1997:8). En otras palabras, pertenecer a un club de migrantes que goza de prestigio y legitimidad confiere prestigio a sus integrantes y conlleva, aparentemente, a mayores beneficios.

La ponencia se enfoca en el caso de los migrantes michoacanos que se establecen en la Zona Metropolitana de Los Ángeles, California, ya que esta región es una de las que tradicionalmente atrae a los migrantes michoacanos y precisamente es una de las que concentran el mayor número de estas organizaciones.¹³⁵Para ello utilizaremos la información proveniente de un proyecto de investigación realizado entre 2011 y 2012 con clubes provenientes del estado de Michoacán: Club Jiquilpan USA, Club Los Reyes, Club Huetamo, Club Cherán, y Club Lombardía. Si bien dicho conjunto no constituye una muestra aleatoria de todas las organizaciones de migrantes en Estados Unidos, consideramos que su comportamiento organizativo sí es lo suficientemente representativo de lo que ocurre entre dichas organizaciones en general.

El resto del trabajo está *estructurado* de la siguiente forma: en la primera sección abordamos las principales perspectivas de estudio sobre los clubes de oriundos. Posteriormente explicamos las características estructurales y de diseño institucional que guían la actividad de las organizaciones de migrantes. En la tercera sección, se analiza la acción organizacional de los clubes michoacanos como un mecanismo para consolidarse e incluso, en algunos casos, institucionalizarse. Finalmente, se presentan algunas conclusiones como resultado del trabajo.

1. Generalidades de los clubes de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Una aproximación al análisis organizacional

¹³⁵De acuerdo con estimaciones propias basadas en los datos del *Directorio de Organizaciones y Clubes de Oriundos* (SRE, 2011), y entrevistas realizadas a líderes migrantes: California es el estado que mayor número de organizaciones de migrantes mexicanos alberga, un total de 783; de éstas, 76 son exclusivamente michoacanas y 22 se concentran en la Zona Metropolitana de Los Angeles.

Uno de los fenómenos que ocurren dentro de las llamadas “redes migratorias transnacionales” (Massey et al., 1990; Moctezuma, 2011; Levitt, 2011; Portes, Escobar y Walton, 2006)¹³⁶ es el surgimiento de vínculos sociales más directos que permiten a los migrantes cultivar sus identidades y fortalecer los vínculos con las comunidades de origen, como ocurre con los llamados clubes de oriundos. Estas formas de organización son un fenómeno bastante extendido en las comunidades de migrantes mexicanos establecidas en los Estados Unidos.

La mayoría de los trabajos previos comparten la idea de que se trata de organizaciones conformadas por migrantes de primera generación que logran establecer vínculos transnacionales cargados de dispositivos simbólicos y un sentido de identidad y pertenencia que une y fortalece los lazos de paisanaje entre los migrantes y las comunidades natales (González Gutiérrez, 1995; Escala Rabadán, Rivera-Salgado y Rodríguez, 2011; Moctezuma, 2011; Levitt, 2011).

Los clubes de migrantes, son pues, una forma concreta de representar las redes migratorias que sirven a los migrantes como mecanismo de solidaridad, ayuda y comunicación entre el origen y destino. Por tanto, en las últimas décadas estas formas de organización han ganado mayor visibilidad que otras establecidas en Estados Unidos como asociaciones religiosas, organizaciones mutualistas, sindicatos e incluso asociaciones deportivas. Así mismo, dichas organizaciones se han caracterizado por ser un “instrumento multifacético” (Moctezuma, 2011) que puede estudiarse desde distintas perspectivas.

Sin embargo, la mayoría de los estudios previos se han concentrado en explicar al menos dos aspectos fundamentales: por un lado, el tipo de organizaciones que forman los migrantes, las características de los miembros que las conforman y los vínculos que logran establecer con las comunidades en ambos lados de la frontera (Moya, 2005; Orozco y Welle, 2005; Levitt, 2011; Fox y Rivera-Salgado, 2004; Moctezuma, 2011; Escala Rabadán, 2005); y por el otro, la importancia que tienen para generar recursos que sirven como instrumento para la promoción de desarrollo y bienestar de las comunidades de origen (García Zamora, 2012; Duquette-Rury y Bada, 2013; Goldring, 2005; Merz, 2006; Aparicio y Meseguer, 2010).

Pero aún cuando dichos estudios han hecho un aportación importante al entendimiento de estas formas de organización y los vínculos que logran establecer en ambos lados de la frontera, no se ha puesto la suficiente atención en el análisis de las estructuras, los procesos y las ideologías organizacionales que permiten a los clubes de oriundos llevar a cabo actividades de modo más funcional y eficiente, hasta llegar a cambios de comportamiento y mejores resultados. Por lo tanto, en este trabajo se considera que los clubes de oriundos son organizaciones formales basadas en un sistema de recompensas y castigos que estimulan formas de comportamiento a través de las cuales se logran tareas específicas y se avanza en la consecución de objetivos colectivos.

Luz y sombra: los clubes de oriundos en los Estados Unidos

Desde muy diversas perspectivas de estudio, que van desde la sociología, la economía, incluso la antropología, se ha considerado que los clubes de migrantes son una forma concreta de representar las redes sociales que sirven a los migrantes como mecanismo de solidaridad, ayuda y comunicación entre el origen y destino (García Zamora, 2012; Moctezuma, 2011; Escala Rabadán, 2012; Fox y Gois, 2010; Levitt, 2011). De esta manera, la consolidación de los clubes de oriundos tiene mucho que ver con el esfuerzo de

¹³⁶ Las redes migratorias transnacionales son el conjunto de lazos interpersonales transfronterizos que conectan a los migrantes y los no migrantes a través de los vínculos de parentesco, amistad y paisanaje (Massey et al., 1990).

organización que promueven los migrantes más antiguos en el lugar de destino, pues aquellos tienen el tiempo, los recursos y la voluntad para movilizar a sus paisanos en contraste con los migrantes más jóvenes (González Gutiérrez, 1995).

Asimismo, estas organizaciones se han valido de la visibilidad que lograron durante la década de los noventa para reforzar los vínculos transnacionales a través de los diferentes mecanismos de cooperación y motivación puestos en marcha por el gobierno mexicano como el PCME, el IME y más recientemente el Programa 3x1 para Migrantes. En este sentido, la mayoría de los trabajos reconocen que estas organizaciones surgieron principalmente de la convivencia que tienen los migrantes al practicar algún deporte como béisbol, basquetbol y tradicionalmente el fútbol, donde en ocasiones llegan a formar equipos y ligas deportivas patrocinadas por el mismo club en las comunidades de destino (Escala Rabadán, 2012; González Gutiérrez, 1995).

También se ha dicho que los clubes de oriundos se originaron a partir de la necesidad y el compromiso de llevar a cabo una tarea colectiva específica en la comunidad de origen, por ejemplo, una colecta para la repatriación de un cadáver al pueblo bien para el patrocinio de algún tipo de obra: desde donaciones monetarias a iglesias y dispensarios, hasta la pavimentación y electrificación de calles y avenidas (Aparicio y Meseguer, 2010; Duquette-Rury, 2011; García Zamora, 2012). A veces este proceso es iniciado por unos pocos migrantes con mentalidad cívica que están motivados por un objetivo filantrópico común en favor de su pueblo natal (Ramakrishnan y Viramontes, 2010; Orozco y Lapoint, 2004; Bada y Mendoza, 2013). En otras ocasiones llegan a conformarse por la propia fuerza organizativa que otros clubes de migrantes ejercen como un mecanismo de demostración exitosa a través de la cual los líderes y miembros logran legitimidad frente a sus paisanos en el exterior y gozan de ciertos privilegios en sus comunidades de origen (Escala Rabadán, Rivera-Salgado y Rodríguez, 2011).

Por lo tanto, centrar la mirada en la sociedad civil migrante, a través de los clubes de oriundos, es reconocer que estas organizaciones han construido una capacidad de auto-representación que les permite conformar coaliciones de una manera más equilibrada al dotar a sus miembros de habilidades políticas y de participación cívica en ambos lados de la frontera (Ramakrishnan y Viramontes, 2010; Heredia, 2010).

Otro de los temas centrales en el estudio de la migración internacional en general y de las organizaciones de migrantes en particulares es el envío de remesas a las comunidades de origen. Las “remesas colectivas”, asociadas a las organizaciones de migrantes, son enviadas en forma de ahorros o donativos a las comunidades de origen para ser utilizadas en la creación de infraestructura comunitaria, obras públicas y servicios sociales que ayuden a mantener la relación estrecha y la identidad del oriundo con su terruño (Goldring, 2005:74). El control o el manejo de estos recursos se da principalmente por el club que se encuentra en Estados Unidos y en ocasiones por el comité representante en México. A diferencia de las remesas familiares o individuales, las remesas colectivas cobran un significado específico si se les distingue por su origen y destinatario, además de ser un claro ejemplo de las prácticas organizacionales que emplean los migrantes para fomentar y ayudar al mejoramiento de las políticas públicas relacionadas a la migración (García Zamora, 2012; Duquette-Rury y Bada, 2013).

La estructura organizativa: una ilusión que se crea y sostiene

Si bien existen varios vocabularios para describir las características que poseen las organizaciones, el nuevo institucionalismo y la teoría organizacional han ganado terreno como perspectiva teórica para

conocer más sobre los procesos de homogeneización y desempeño en las organizaciones. Los precursores de esta teoría sostienen que las organizaciones una vez que se institucionalizan, se hacendifusas, lo que permite que las estructuras organizativas sean más parecidas entre sí (Pfeffer, 1997; Scott, 2005; DiMaggio y Powell, 1999; Meyer y Rowan, 1999). Para ir avanzando en esta conceptualización teórica es importante saber en qué consiste “la estructura organizativa” y “el diseño institucional”.

La estructura organizativa, debe ser entendida como la distribución de todos los miembros de la organización en los diferentes puestos que la conforman, donde cada uno lleva a cabo diferentes tareas que están especificadas en reglas y normas de acuerdo con el nivel jerárquico. En otras palabras, una implicación de esta definición es la división del trabajo (Mintzberg, 1995; Brunsson y Olsen, 2007). Mientras que el diseño institucional, es el conjunto de reglas, rutinas, valores y procedimientos que una organización desarrolla para el logro de sus objetivos de la manera más efectiva posible, ya sea a través de una estrategia planeada o como consecuencia de su propia inercia (DiMaggio y Powell, 1999; Scott, 2001). Es decir, ambos elementos proporcionan explicaciones y justificaciones sobre las formas generalizadas de hacer las cosas en la organización.

Es a través de la estructura organizativa y el diseño institucional como se puede predecir la acción de la organización y conocer los lenguajes, los símbolos y los significados que la dotan de sentido e identidad (Meyer y Rowan, 1999; Green y Li, 2011).¹³⁷ De esta manera, las organizaciones: “están definidas como colectividades que se han establecido para alcanzar objetivos relativamente específicos sobre una base más o menos continua. Debe ser claro, sin embargo, que las organizaciones tienen aspectos que las distinguen, diferentes a la obtención de objetivos y a la continuidad (Scott, 1964:448, en Hall, 1983:43)”.

La definición anterior destaca dos elementos importantes en toda organización: primero, el lugar que ocupan los objetivos en la organización como restricciones para la toma de decisiones, ya que la mayoría de las veces tienden a ser contradictorios a los fines de la organización (Scott, 2001; Meyer y Rowan, 1999; Hall, 1983); y segundo, el aspecto de los límites organizacionales, que sugieren que hay elementos externos a la organización que pueden limitar su capacidad de acción o modificar su estructura interna y los procesos que ésta realiza (Pfeffer, 1997; Scott, 2001; Beckter, 2010).

En este sentido, la estructura organizativa puede ser atribuida no sólo a la complejidad de las relaciones a su interior, sino más bien a la existencia de ciertos factores organizacionales como: a) los mitos racionales, que constituyen el meollo de los problemas en los sistemas de valores y creencias que comparten los miembros de la organización; b) el tipo de control que explica la forma en que la organización coordina sus actividades; c) el desempeño de la organización que generará legitimidad; y d) el tipo de liderazgo que predomina (Scott, 2001; DiMaggio y Powell, 1999; Mintzberg, 1995; Brunsson y Olsen, 2007).

Por lo tanto, la estructura organizativa está determinada por una serie de dimensiones que la teoría organizacional considera importantes para identificar las dinámicas internas: el tamaño, la formalización, la centralización de la toma de decisiones y la complejidad organizativa (Hall, 1983; Mintzberg, 1995). Dichas dimensiones, además de condicionar el comportamiento de los individuos en la organización, definen la forma a través de la cual las organizaciones aumentan su legitimidad, independientemente de la eficacia inmediata de estos elementos.

¹³⁷ La *identidad organizacional* puede ser entendida como el conjunto de características que los miembros de una organización consideran centrales, distintivas, perdurables y de efecto mutuo (Meyer y Rowan, 1999).

En síntesis, los clubes de migrantes a través de la estructura organizativa son capaces de incorporar nuevas ideas y procedimientos a sus tareas cotidianas: ya sea a través de las relaciones que mantienen con otras organizaciones; o por la consolidación de redes de información y cooperación en los campos organizacionales donde se desarrollan y amplían su capacidad de sobrevivencia a partir de volverse isomorfas¹³⁸ a organizaciones que consideran exitosas.

2. Implicaciones de la estructura organizativa en los clubes michoacanos

El efecto que tienen los clubes de migrantes, como organización, es que se establecen como una fuerza que influye en la vida y en el comportamiento de sus miembros. Es decir, pertenecer a este tipo de organizaciones es un indicador de la importancia que tienen los valores y el sentido de pertenencia al lugar de origen. Por lo tanto, participar en un club de oriundos configura las actitudes y comportamientos al interior y exterior de la organización, al tiempo que refuerza predisposiciones que el migrante ya tenía antes de asociarse a la organización.

De esta manera, el análisis de la estructura organizativa de los clubes de migrantes michoacanos resulta particularmente útil, ya que ésta influye en el comportamiento y en la capacidad de acción de sus miembros. Sin embargo, la evidencia empírica que algunos estudios previos han presentado se limita a explicar únicamente aspectos como el número de integrantes que las conforman, las actividades que realizan para recaudar fondos, o bien el tipo de liderazgo que predomina. Si bien es cierto que estas dimensiones son parte importante de la estructura, no son suficientes para hacer afirmaciones sobre el desempeño organizativo, mucho menos para explicar las dinámicas internas por medio de las cuales logran alcanzar objetivos que les permiten legitimarse y sobrevivir.

La estructura organizativa en los clubes examinados se puede entender como la distribución de los miembros de la organización en los diferentes puestos que la conforman, donde cada uno lleva a cabo distintas tareas que están especificadas en reglas y normas de acuerdo con el nivel jerárquico. En otras palabras, una implicación de esta definición es la división del trabajo, que en el caso de los clubes de migrantes consiste en la conformación de lo que ellos llaman la “mesa directiva”. El siguiente testimonio del presidente del Club Los Reyes es un buen ejemplo para ilustrar el argumento anterior:

Actualmente la mesa directiva la conformamos más o menos entre ocho personas: un presidente, un vice-presidente, el tesorero, el secretario, el sub-secretario [...] y también otras personas que antes fueron de la mesa directiva y nos siguen apoyando como vocales, ellos nos dieron la oportunidad a los jóvenes y ahora nosotros llevamos las riendas del club, tomamos las decisiones, pero siempre respaldados por los más viejos (Presidente, Club Los Reyes, 2012).

Una de las características más sobresalientes de estas formas de organización es el sentido de colectividad que tienen al involucrar a todos los miembros del club en las actividades, sin importar el estatus social o el puesto que desempeñen en la organización. Esto es uno de los fines de toda organización—sea social, política o de otra índole— buscar convencer o inducir a los miembros que las conforman para alcanzar objetivos y metas comunes, en este caso incluyendo a los jóvenes en la estructura organizativa del club. Al respecto, debemos señalar que la forma en la que están conformadas

¹³⁸El *isomorfismo institucional* es un concepto que nos permite explicar el proceso a través del cual las organizaciones se vuelven más homogéneas unas con respecto a otras al enfrentar condiciones contextuales aparentemente similares. Este proceso parte de la premisa de que las organizaciones, al incorporar elementos organizativos supuestamente legitimados al exterior definen el valor de los elementos estructurales y promueven el éxito y la supervivencia de la organización (DiMaggio y Powell, 1999).

las mesas directivas del resto de los clubes examinados es similar a la que presenta el Club Los Reyes y sólo varían en el número de puestos que designan.

Otra característica de los clubes michoacanos respecto a la estructura organizativa (mesa directiva), es que ésta no es fija a lo largo del tiempo, por el contrario es modelada en cuanto a los puestos que se tienen y el tiempo en que se designan. Es decir, se trata de organizaciones que por lo menos cada dos o tres años cambian de representantes: “[...] nosotros cambiamos de mesa directiva cada dos años, como lo rigen nuestros estatutos. Lo hacemos de manera unánime, por votos, y que todos estemos conformes (Presidente, Club Jiquilpan USA, 2012)”.

Como se señaló anteriormente, la estructura organizativa está determinada por una serie de dimensiones que nos permiten identificar las dinámicas internas y conocer la manera en la cual se construyen los procesos de las organizaciones para que el trabajo se realice de modo más funcional y eficiente, hasta llegar a cambios de comportamiento y mejores resultados.

El tamaño de los clubes de migrantes parece ser, a primera vista, una simple variable, y diversos estudios se han concentrado únicamente en explicar uno de los componentes de esta dimensión: el número de miembros que conforman estas organizaciones (Orozco y Welle, 2005; Escala Rabadán, Rivera-Salgado y Rodríguez, 2011; Moctezuma, 2011). Sin embargo, este factor es mucho más que sólo la membresía y se determina por: a) la capacidad física: por ejemplo contar con espacios exclusivos para sus reuniones y para los distintos eventos que llevan a cabo para recaudar fondos; b) la membresía: en los clubes grandes o pequeños, en realidad conforman grupos informales de trabajo que involucran patrones de interacción que se van desarrollando al interior de la organización; c) la cantidad de recursos que genera: depende de dos factores: en primer lugar, del número de miembros que participan en las donaciones; y en segundo lugar, del poder de convocatoria que tengan para que los simpatizantes asistan a los eventos que organizan; y d) la cobertura de las acciones que emprende la organización.

La formalización es otra de las dimensiones que conforman la estructura organizativa de los clubes michoacanos y tiene que ver con todas aquellas reglas y procedimientos diseñados para guiar el comportamiento de los miembros y dar sentido a las actividades que cada uno desempeña. En otras palabras, la formalización no es otra cosa que el grado en que las actividades al interior de la organización son coordinadas y controladas. El uso de reglamentos, estatutos y normas en los clubes michoacanos es un aspecto organizativo que es tomado muy en cuenta por las membresías, ya que en ellos se establecen las actividades y responsabilidades que cada quien debe desempeñar en la organización, por ejemplo que: “todos los miembros del club tienen derecho a votar y ser votados, para cualquiera de los cargos de dirección del club”; en tanto, una de las obligaciones es “Abstenerse de declarar en cualquier medio de comunicación en contra del club o de sus integrantes [...] (Estatutos, Club Los Reyes, 2002)”. En este sentido, la formalización como dimensión de la de la estructura organizativa permite a los clubes aprender de las experiencias pasadas para emplear las reglas como un depósito de experiencia para tomar decisiones eficientes en el futuro.

La centralización tiene que ver con la distribución de la autoridad al interior de la organización. Es, en consecuencia, una de las mejores formas de resumir el concepto de estructura que se ha venido manejando en este trabajo. La centralización en los clubes michoacanos implica en el nivel y la variedad de participación de los miembros de la mesa directiva en las decisiones que se toman. Es decir, aún cuando se trata de organizaciones democráticas o semidemocráticas en la toma de decisiones, lo cierto es que la autoridad se ejerce de varias formas y se concentra en diferentes partes de la organización. Sin

embargo, en los clubes examinados el poder sobre las decisiones se concentra en un solo punto de la organización, principalmente en los puestos de la cúspide jerárquica, como en el presidente y el vicepresidente. Un ejemplo que ilustra el argumento anterior es el testimonio del presidente del Club Lombardía:

[...] en la mesa directiva todos tienen la oportunidad de opinar acerca de lo que se va a hacer y luego eso lo bajamos a la junta general donde sólo unos cuantos miembros decidimos cuál es la prioridad para el club. O sea, aquí no se hace nada si antes no es de conocimiento de la mesa directiva [...] Nunca dejamos que alguien meta mano o decida, eso sólo lo hace la mesa directiva (Presidente, Club Lombardía, 2012).

Uno de los aspectos más evidentes, de los muchos que supone la centralización, es el derecho a tomar decisiones, en el sentido de quién o quiénes tienen derecho a tomar qué clase de decisiones y cuándo. Pues a pesar de que el presidente informa a todos los miembros de la mesa directiva y solicita su opinión sobre lo que se pretende realizar, al final del proceso sólo unos cuantos son los que deciden y ejecutan la acción. Por lo tanto, el grado de centralización y formalización son las dimensiones que mejor muestran la forma de la estructura organizativa de los clubes michoacanos.

La complejidad organizativa, tiene efectos importantes en el comportamiento de las membresías, en las condiciones estructurales, en los procesos internos y en las relaciones entre la propia organización y el medio donde desarrolla sus actividades. En el caso de los clubes michoacanos lo que se observó es que las condiciones externas (como la relación que mantienen con las federaciones o las confederaciones); así como la serie de procesos internos (como la toma de decisiones, la división de las actividades, las prácticas y las rutinas) son factores importantes para determinar la forma que tiene la organización y el grado de complejidad de la misma.

Es decir, las relaciones que los clubes mantienen con las federaciones y confederaciones son un ejemplo de la complejidad organizativa, ya que muchas veces estas organizaciones son las que determinan la forma en que los clubes deben organizarse. Asimismo, establecen los procesos internos como la ocupación de cada miembro en la estructura organizativa; la forma de controlar y coordinar las actividades de los miembros; y las relaciones que puedan mantener con otras organizaciones para aumentar su desempeño. El testimonio del presidente del Club Cherán quién a su vez es presidente de la Federación Michoacana y miembro del Consejo de Federaciones Mexicanas (COFEM), nos puede ayudar a entender mucho mejor el argumento anterior:

El aprendizaje que los clubes logramos tener, regularmente, viene a través de la federación a la cual pertenecen los clubes. Aquí se les invita para que participen y se capaciten como líderes. Aparte, la federación pertenece a un Consejo de Federaciones Mexicanas que nos dirige y apoya con diferentes programas para beneficio de nuestros clubes [...] Entonces la información se va bajando de la federación a los clubes y ya cada club informa a sus membresías, es como una cadena (Presidente, Club Cherán, 2012).

Entonces, cuando los objetivos de la organización son demasiado difusos o ha aumentado su membresía, recurren al apoyo de otras organizaciones, precisamente porque no logran mantener una coordinación estable. Es decir, aquellas organizaciones que frecuentemente enfrentan condiciones de incertidumbre deben manejar mucho mejor la rutina organizacional. En este sentido, los clubes

michoacanos enfrentan procedimientos más complejos como organización si tienen más relaciones o más unidades para realizar las actividades organizativas.

Hasta el momento se ha explicado en qué consiste cada una de las dimensiones que conforman la estructura organizativa de las organizaciones: el tamaño, la formalización, la centralización y la complejidad organizativa. Sin embargo, ¿Cuál es la importancia de explicar cada uno de estos componentes de la estructura organizativa de los clubes de migrantes michoacanos? La respuesta es que cada uno de estos elementos permite explicar todas aquellas prácticas, rutinas, valores y símbolos organizacionales que dan pie a los diseños institucionales de los clubes de migrantes. Por lo tanto, se puede afirmar que hay una gran diversidad en la forma en que se han constituido los clubes de oriundos, ya que se trata de organizaciones complejas, con una serie de componentes estructurales de control y coordinación diversos que afectan el comportamiento de las membresías, es decir, participar en éstos es una especie de rito de paso.

3. La acción de los oriundos: prácticas y rutinas como mito y ceremonia

En las estructuras organizativas de los clubes michoacanos las prácticas y rutinas son diseñadas para distribuir recompensas y sanciones que permiten a los miembros actuar de acuerdo con un conjunto de patrones comportamentales que definen la pertinencia de sus acciones y en consecuencia le dan sentido a la organización. En otras palabras, las prácticas y rutinas se dan por hecho como la forma acostumbrada de hacer las cosas y son capaces de sobrevivir considerablemente a los individuos.

En los clubes examinados fue posible identificar una serie de prácticas y rutinas organizacionales que se desarrollan al interior de estas estructuras y que originan un conjunto de valores, reglas, códigos de conducta, mitos, creencias y significados que los miembros de la organización comparten y echan mano de ellos para lograr los objetivos colectivos. Podríamos enlistar diversos ejemplos de estas prácticas que se gestan al interior como parte de su funcionamiento cotidiano: la forma en que eligen a sus representantes, la frecuencia con la que se reúnen, los diversos eventos que organizan para recaudar fondos, incluso una práctica común podría ser el tipo de proyectos que realizan para promocionar el desarrollo y bienestar de las comunidades de origen y de esta manera ganar prestigio como actores activos en la política local.

Muchos de estos mitos tienen que ver con el éxito organizacional y son producto de la interacción que tienen con otras organizaciones aparentemente similares como las federaciones, que en ocasiones sirven como instrumento para generar nuevas prácticas o fortalecer las existentes. Por lo tanto, la formulación de objetivos y metas es una de las primeras prácticas organizacionales que debemos tomar en consideración ya que son un factor determinante en las prácticas y rutinas que se desarrollan al interior de la organización y de los efectos que éstas puedan tener.

Apropiación de estructuras organizativas: buscando un ideal

La transferencia de estructuras, prácticas y rutinas se ha convertido en un fenómeno muy recurrente en el universo organizacional. Principalmente porque los clubes de oriundos buscan la forma de ser más eficientes, generar más recursos y llevar a cabo más obras en la comunidad de origen. Esta necesidad por ser organizaciones legítimas y exitosas los lleva a generar una serie de vínculos con otras organizaciones como las federaciones, confederaciones e incluso con clubes de otras latitudes con los que establecen alianzas de cooperación que les permiten conocer diferentes formas de hacer las cosas y apropiarse

consciente o inconscientemente de ideas y actitudes de esas otras organizaciones que consideran similares y exitosas.

En este sentido, la apropiación de prácticas y rutinas organizacionales puede ser una opción viable para los clubes michoacanos que apenas inician su trayectoria organizativa y están en la búsqueda de soluciones a sus problemas de eficiencia y efectividad; pero también, es una oportunidad para aquellas organizaciones con una trayectoria más larga para refrendar su prestigio y legitimidad, un aspecto que tanto les preocupa. Ante esto, los clubes michoacanos, al adoptar diferentes prácticas y rutinas organizativas que funcionan y son eficientes en otros clubes aparentemente similares, consideran que funcionarán de la misma forma al adaptarlos a sus estructuras organizativas. Sin embargo, es un error, ya que las capacidades reales de la organización, así como las habilidades de los miembros son muy distintas y posiblemente al adoptar otras formas estructurales, éstas no serán asimiladas adecuadamente y mucho menos efectivas.

Incluso las estructuras organizativas pueden funcionar de manera limitada y con consecuencias no deseadas para los clubes michoacanos en sus relaciones al interior y sobre la forma en cómo se conciben a sí mismos. Es decir, los clubes michoacanos, al estar enfocados en objetivos específicos y limitados, regularmente adoptan las estructuras organizativas a través de un cálculo racional de *medios-fines*, en el que se ofrecen criterios para la toma de decisiones que a su vez indiquen las actividades que se deben realizar y cómo dividir y coordinar dichas actividades para lograr un óptimo desempeño organizacional. Desde luego, se debe considerar que los objetivos específicos que guían a los clubes michoacanos sirven principalmente a las necesidades sociales de la comunidad de origen donde la organización busca ser digna de legitimación y reconocimiento social.

Así, la construcción y difusión de la estructura organizativa se realiza en los campos organizacionales donde se encuentran inmersos los clubes, las federaciones y las confederaciones que al final lo que buscan es la conformación de más organizaciones de migrantes. Sin embargo, las variables culturales, las circunstancias locales, así como las relaciones particulares entre las membresías, convierten a la organización en un campo donde la reapropiación debe construirse y negociarse. En este sentido, conceptos como identidad organizacional son muy importantes y juegan un papel decisivo en el proceso de adopción y adaptación de prácticas y rutinas, en la medida en que varios aspectos de la estructura organizativa se vuelven más especializados y técnicos.

Esta interacción da lugar a dos tipos de clubes de migrantes: por un lado, organizaciones institucionalizadas, y por el otro, un tipo de organización más bien emergente, esta última es la más común en la mayoría de los clubes de oriundos. Mientras que la organización institucionalizada equivale a una forma de supervivencia o estabilidad a la que aspiran todos los clubes michoacanos a partir de adoptar y reproducir una variedad de patrones o rutinas presentes en otras organizaciones del mismo campo organizacional. Sin embargo, algo que se puede afirmar en este trabajo es que, el hecho de que dichos procesos de adopción y adaptación de estructuras realmente tengan éxito y aseguren la supervivencia para el club es un asunto completamente distinto, ya que las capacidades de la organización y las habilidades de los miembros son totalmente diferentes e independientemente de que las técnicas puedan funcionar, rara vez se logrará la efectividad total.

Identidad organizacional y la importancia de los valores

“Para mí un club de migrantes es una comunidad, es un pueblo que está unido, que está trabajando en un área del bien social, del bien común, trabajando para la gente que dejamos allá [...] (Presidente, Club Huetamo, 2012)”. La identidad organizacional y el proceso de apropiación de estructuras organizativas tienen una estrecha relación. La identidad organizacional se entiende como aquel conjunto de características de una organización que sus miembros creen centrales, distintivas y perdurables de ésta como los valores, los códigos, las conductas incluso ideales y sentimientos comunes (Meyer y Rowan, 1999; Scott, 1999).

A partir de esta definición se pretende contribuir a este campo a partir del caso que distingue a los clubes michoacanos como organizaciones, tomando como punto de partida la concepción que los miembros tienen del club al cual pertenecen, donde comparten valores y otra serie de características organizativas que los hacen diferentes: “El Club Jiquilpan USA, para nosotros es una esperanza, la esperanza que toda persona necesita en un momento dado para recibir un apoyo [...] (Presidente, Club Jiquilpan USA, 2012)”.

La construcción de la identidad organizacional en los clubes michoacanos es un proceso dinámico y en ocasiones problemático, ya que implica la interacción de múltiples factores en el contexto específico donde se desarrolla la organización. Por lo tanto, resulta importante comprender este proceso de creación de identidad organizacional al implementar la transferencia y apropiación de prácticas y rutinas organizacionales específicas de otras organizaciones, que muchas veces están cargadas de símbolos y valores que posiblemente no son los más adecuados para el club que los adopta, lo que puede generar consecuencias en el comportamiento organizacional de los clubes michoacanos.

Así, la identidad organizacional también refleja el supuesto de que “las cosas son lo que parecen”, es decir, que los miembros y la organización se desempeñan de manera adecuada, permitiendo a la organización realizar sus rutinas de acuerdo con las características que la distinguen. En otras palabras, la identidad organizacional les sirve a los clubes michoacanos para dar una imagen de la organización en sus diversas formas: la construida, la proyectada, la futura, la deseada y la más importante, la que propicia una reputación exitosa a través de sus acciones.

Conclusiones: el arte de comprender a las organizaciones

En un mundo dominado por las organizaciones formales, en general se espera que su comportamiento y sus logros puedan ser controlados no sólo por otras organizaciones sino también por individuos (Brunsson y Olsen, 2007:13 [cursivas nuestras]). En los clubes michoacanos la estructura organizativa parece ser un medio a través del cual únicamente se ejerce poder y autoridad para llevar a cabo objetivos que son difusos y ambiguos, por no decir que irrealizables. No obstante, se olvida que la estructura es más bien un medio para determinar y delegar no poder, sino información para tomar decisiones que resuelvan las posibles contingencias que ocurren en la búsqueda y realización de dichos objetivos.

Por lo tanto, el arte de comprender a los clubes de migrantes, como organizaciones formales, nos permite afirmar que la transferencia y apropiación de prácticas, rutinas y valores está presente en todos los campos organizacionales que podamos imaginar, y aún cuando este fenómeno responda a los imperativos de cambio que exigen eficiencia, calidad y desempeño, debe permitir a las organizaciones seguir siendo las mismas. Es decir, aquellos procesos e ideologías que se forman y modifican al interior, para que el trabajo se realice de modo más eficiente y con mejores resultados, deben conducir al aprendizaje.

Bibliografía

- Alarcón, Rafael, 2006, “Hacia la construcción de una política de emigración en México”, en Carlos González Gutiérrez, (Coord.), *Relaciones Estado-díaspóra: aproximaciones desde cuatro continentes*, Tomo I, México, SRE, IME, UAZ, ANUIES, Miguel Ángel Porrúa, pp. 137-179.
- Aparicio, Javier y Covandonga Meseguer, 2010, “La economía política de las remesas colectivas: El Programa 3x1 en los municipios mexicanos”, en Jorge Durand y Jorge A. Schiavon (Eds.), *Perspectivas migratorias. Un análisis interdisciplinario de la migración internacional*, México, CIDE, pp. 393-431.
- Bada, Xóchitl y Cristóbal Mendoza, 2013, “Estrategias organizativas y prácticas cívicas de asociaciones de migrantes en Chicago: una perspectiva transnacional desde el lugar”, *Revista Migraciones Internacionales*, Tijuana, El Colef, vol.7, núm.1, pp.35-67.
- Beckter, Jens, 2010, “Institutional Isomorphism Revisited: Convergence and Divergence in Institutional Change”, *Sociological Theory*, American Sociological Association, Washington, DC, vol. 28, núm.2, pp. 150-166.
- Brunsson, Nils y Johan P. Olsen, 2007, “La reforma de las organizaciones”, México, CIDE, pp.361.
- Délano, Alexandra, 2010, “El Instituto de los Mexicanos en el Exterior ¿Un instrumento de política exterior?”, en *Mexicanos en el exterior: Trayectorias y perspectivas (1990-2010)*, México, Instituto Matías Romero, SRE, págs. 81-92.
- DiMaggio, Paul y Walter W. Powell, 1999, “Introducción”, en Paul DiMaggio y Walter W. Powell, (Comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 33-75.
- Duquette-Rury, Lauren y Xóchitl Bada, 2013, “Continuity and Change in Mexican Migrant Hometown Associations: Evidence from New Survey Research”, *Migraciones Internacionales*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol.7, núm, especial 1, pp. 65-99.
- _____, 2011, “The Welfare Effects of Migrant-State Coproduction. The 3x1 Program, Remittances and Public Goods Provision in Mexico”, Prepared for presentation at *Politics and Migration in Out-Migration Countries*, Workshop, CIDE, Mexico City, September 23, pp. 2-51.
- Escala Rabadán, Luis, 2012, “Migración, redes sociales y clubes de futbol de los migrantes hidalguenses en Estados Unidos”, en Guillermo Alonso Meneses y Luis Escala Rabadán (Coords.), *Offside/Fuera de lugar. Futbol y migraciones en el mundo contemporáneo*, Tijuana, El Colef, Clave, pp. 133-150.
- _____, Gaspar Rivera-Salgado y Rigoberto Rodríguez, 2011, “Is More Necessarily Better? Leadership and Organizational Development of Migrant Hometown Associations in Los Angeles, California”, *Migraciones Internacionales*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol.6, núm.2, julio-diciembre, pp.41-73.
- _____, 2005, “Derechos Humanos y asociaciones de migrantes mexicanos en California”, *Migraciones Internacionales*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol.3, núm. 2, julio-diciembre, pp. 84-107.
- Fox Jonathan y William Gois, 2010, “La sociedad civil migrante: diez tesis para el debate”, *Migración y Desarrollo*, Red Internacional de Migración y Desarrollo, vol.7, núm.15, pp.81-128.
- _____, y Gaspar Rivera-Salgado, 2004, “La construcción de una sociedad civil entre los migrantes indígenas”, en Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado, (Coords.), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Zacatecas, H. Cámara de Diputados LIX Legislatura, UCSC, UAZ, Miguel Ángel Porrúa, pp.9-74.
- García Zamora, 2012, “Crisis, migración y desarrollo. Los actores sociales y el reto de las nuevas políticas públicas en México”, Zacatecas, Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp.306.

- Goldring, Luin, 2005, "Implicaciones sociales y políticas de las remesas familiares y colectivas", en Raúl Delgado Wise y Beatrice Knerr, (Coords.), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, UAZ/Miguel Ángel Porrúa, págs. 67-92.
- González Gutiérrez, Carlos, 1995, "La organización de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles", *Revista Mexicana de Política Exterior*, IMRED, México, núm. 46, pp. 59-101.
- Green Jr., Sandy Edward y Yuan Li, 2011, "Rhetorical Institutionalisms: Language, Agency, and Structure in Institutional Theory since Alvesson 1993", *Journal of Management Studies*, Blackwell Publishing, Oxford, vol. 48, núm. 7, pp. 1662-1697.
- Hall, Robert, 1983, "Organizaciones: estructura y proceso", Madrid, Prentice Hall, pp. 356.
- Levitt, Peggy, 2011, "A Transnational Gaze", *Migraciones Internacionales*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol.6, núm.1, enero-junio, pp. 9-44.
- Heredia Zubieta, Carlos, 2010, "La incidencia política de las comunidades de migrantes y de las organizaciones de oriundos mexicanos en Estados Unidos", en Jorge Durand y Jorge A. Schiavon (Eds.), *Perspectivas migratorias. Un análisis interdisciplinario de la migración internacional*, México, CIDE, pp. 321-353.
- Massey, et al., 1990, "Los ausentes: El proceso social de migración internacional en México Occidental", México, Alianza Editorial Mexicana, Conaculta, pp. 397.
- Merz, Barbara J., 2006, "Remesas y equidad", en Rafael Fernández de Castro y Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer, (Coords.), *El programa 3x1 para migrantes ¿Primera política transnacional en México?*, México, ITAM, UAZ, Miguel Ángel Porrúa, pp. 73-84.
- Meyer, John y Brian Rowan, 1999, "Organizaciones institucionalizadas: la estructura formal como mito y ceremonia", en Paul DiMaggio y Wallter W. Powell, (Comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.79-103.
- Mintzberg, Henry, 1995, "La estructuración de las organizaciones", España, Ariel Economía, pp. 561.
- Moctezuma Longoria, Miguel, 2011, *La transnacionalidad de los sujetos. Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Zacatecas, UAZ, Miguel Ángel Porrúa, pp. 285.
- Moya, José, 2005, "Immigrants and Associations: A Global and Historical Perspective", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol.31, núm.5, pp.833-864. Orozco, Graciela y Esther González y Roger Cossío, 2000, "Las organizaciones mexicano-americanas, hispanas y mexicanas en Estados Unidos", México, INM/Fundación Solidaridad Mexicano Americana, pp. 584.
- Orozco, Manuel y Katherine Welle, 2005, "Hometown Associations and Development: Ownership, Correspondence, Sustainability, and Replicability", in Barbara J. Merz, (Comp.), *New patterns for Mexico: observations on remittances, philanthropic giving, and equitable development*, United States, Harvard University, pp. 157-179.
- _____ y Michelle Lapointe, 2004, "Mexican Hometown Associations and Development Opportunities", *Journal of International Affairs*, New York, Columbia University, vol. 57, núm. 2, pp. 1-21.
- Pfeffer, Jeffery, 1997, "New Directions for Organization Theory. Problems and Prospects", Oxford, University Press, Inc, USA, pp. 272.
- Portes, Alejandro, Christina Escobar y Alexandria Walton, 2006, "Organizaciones transnacionales de inmigrantes y desarrollo: un estudio comparativo", *Revista Migración y desarrollo*, Red Internacional de Migración y Desarrollo, UAZ, primer semestre, pp. 3-44.

- Rivera-Salgado, Gaspar, Xóchitl Bada y Luis Escala Rabadán [conferencia], 2005, “Participación cívica y política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: las asociaciones de paisanos en Los Ángeles y Chicago”, Washington DC., Woodrow Wilson International Center for Scholars, 4 y 5 de noviembre, pp.40.
- Scott, W. Richard, 2005, “Organizaciones: Características duraderas y cambiantes”, *Gestión y Política Pública*, México, CIDE, vol. XIV, núm. 3, II semestre, pp.439-463.
- _____, 2001, “Institutional Processes Affecting Organizational Structure and Performance”, en Richard W. Scott, *Institutions and Organizations*, California, Foundations for Organizational Science, pp. 151-180.
- _____, 1999, “Retomando los argumentos institucionales”, en Paul DiMaggio y Walter W. Powell, (Comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 216-236.

Sitios de Internet visitados

- Club Los Reyes, 2002, “Estatutos”, en <<http://www.pdf-archive.com/2012/06/09/estatutos-club-los-reyes/preview/page/1>>, consultado el 28 de enero de 2014.
- Secretaría de Relaciones Exteriores (Sre), [varios años], “Directorio de Organizaciones y Clubes de Oriundos”, en <<http://www.ime.gob.mx/DirectorioOrganizaciones/>>, última consulta el 26 de enero de 2014.

Referencia de entrevistas

- Presidente, Club Cherán [entrevista], 2012, por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, Estados Unidos.
- Presidente, Club Jiquilpan [entrevista], 2012, por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, Estados Unidos.
- Presidente, Club Huetamo [entrevista], 2012, por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, Estados Unidos.
- Presidente, Club Los Reyes [entrevista], 2012, por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, Estados Unidos.
- Presidente, Club Lombardía [entrevista], 2012, por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, Estados Unidos.

Efectos migratorios en el capital social de los adolescentes en el contexto comunitario de San Miguel Tlacotepec, Oaxaca

César Santiago Méndez

Las comunidades oaxaqueñas a lo largo del tiempo han tejido una constante afluencia migratoria, enfrentando tales dinámicas bajo distintas dimensiones sobre sus relaciones sociales y económicas. Experiencias que fueron forjando heterogéneas percepciones hacia dichos procesos como alternativa para solucionar los problemas de pauperización en el campo, la falta de empleo y la educación de sus generaciones futuras.

Mientras la demanda de bienes y servicios inevitablemente se hizo más indispensable, los migrantes ocuparon en cierta forma la función gubernamental que aún no termina por atender a las comunidades en términos económicos y de desarrollo, sobre todo en apoyo educativo, nutricional y médico.

Es como llegamos a la región de la Mixteca, un espacio geográfico que comparte bellezas naturales incomparables como lo son sus problemas internos, uno de ellos, y que en la mayor parte de la región le acompaña es el de la pobreza. Es a bien tomar en cuenta que la migración como fenómeno económico-social representa en esta relación una respuesta casi inmediata por la carga histórica que se construyó en las comunidades de esta región principalmente desde el programa “Bracero” por los años 40’s, y posterior a los años 70’s, como una segunda oleada significativa marcando el futuro en las comunidades que la componen y que de forma inherente moldean la vida de sus pobladores y sus rasgos comunitarios tradicionales.

La comunidad de San Miguel Tlacotepec, perteneciente a la región Mixteca, Oaxaca, representa en este sentido una localidad donde la migración respondió en principio a factores de índole histórico-estructural, los cuales configuraron los problemas actuales que enfrenta ahora una nueva generación adolescente hermética a los movimientos migratorios. Dentro de la composición poblacional que integra al nivel medio superior, existe un grupo generacional (14-17 años) quienes a partir de las experiencias y percepciones a este fenómeno decidieron no migrar, o por lo menos ahora, no representa una opción inevitable como anteriormente experimentaron los primeros individuos migrantes.

Una generación integrada por adolescentes que en poco tiempo enfrentaran cambios significativos en su persona y para el futuro colectivo de su comunidad.

Bajo este sustancial bosquejo a manera de contextualizar el problema, el trabajo aborda dentro esta triada principal a los elementos de la migración, el capital social y los adolescentes, que conforman la platilla estudiantil del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca (CECYTEO), San Miguel Tlacotepec Oaxaca, región de la Mixteca.

Con ello, el objetivo principal encuentra su raíz en estudiar como la migración binacional hacia los Estados Unidos de Norteamérica conllevó a lo largo del tiempo a una reconfiguración social e individual, y que en

el presente, encuentra vida en cada uno de estos adolescentes en primer momento, sobre la superación personal y por otro, en la futura vida colectiva de su comunidad.

Dentro de este argumento, no se encuentra una hipótesis de la cual se pueda prescindir, sin embargo, algún cuestionamiento a ello encuentra respuesta en la idea construida con base en el objetivo principal.

En una descripción estructural del trabajo presentado, se puede deducir a manera de descriptiva ejes principales dentro de los cuales se desarrollaran en primer lugar los conceptos de “Migración” y “Capital Social” en su función social comunitaria, bajo una perspectiva con base en el contexto regional de la Mixteca del cual se pueda crear un escenario donde los actores representan las comunidades que la integran, posteriormente, crear uno específico del cual se pueda prescindir para exponer las condiciones bajo las cuales se han reestructurado las dinámicas migratorias en la comunidad de San Miguel Tlacotepec y sus respuestas en esta generación adolescente.

La intención no solo atiende a desarrollar una explicación sobre este fenómeno, sino posibles respuestas que contribuyan al desarrollo académico, social y laboral en esta generación en función de las demandas colectivas; entiendo al capital social como la capacidad colectiva en la toma de decisiones que procuran en este escenario comunitario metas como el bien común enraizadas principalmente por cuestiones tradicionales que tienen a moldear las emociones y su participación en función del servicio comunitario.

Posterior a los puntos teóricos de partida a la comprensión del fenómeno, se presentara un apartado secuencial donde se explica la situación histórica a partir de investigaciones consolidadas hacia los años 80's en el Estado de Oaxaca. La relación con la generación adolescente se desprende de lo anterior, el recorrido histórico contribuirá a detallar lo heterogéneo de las demandas individuales con su relación en el contexto comunitario y económico a partir de las dinámicas migratorias.

El soporte entre la teoría y la practica nos presenta al “capital social” dentro del contexto comunitario como puente explicativo en las percepciones personales, relacionando la parte cuantitativa de estudios anteriores a la región y la comunidad, con la información cualitativa recopilada en entrevistas abiertas, cuestionarios e historias de vida realizadas en dos semanas de investigación bajo la dirección del CCIS (Centro de Estudios Comparativos de Inmigración. UCSD) y del Dr. Jorge Hernández Díaz; cabe recalcar que los objetivos de dicha investigación eran distintos al presente trabajo, sobre todo en cuestiones metodológicas dado que era de corte cuantitativo y las encuestas se realizaron principalmente con personas mayores de edad; conocer cuales era los principales efectos de la migración hacia los Estados Unidos específicamente en el Estado de California sobre la población en general y sobre aspectos comunitarios respondían al eje temático en dicha investigación; cabe recalcar que en ocasiones las encuestas causaban un efecto de charla con los participantes, era inevitable el conocer más allá sobre la situación comunitaria sobre todo por la generosidad de los tlacotepenses.

Por último, la construcción de propuestas a partir de los argumentos que brevemente se detallaron consistirán el propósito en esta parte final del trabajo, la intención es aportar posibles respuestas de corto o largo plazo que puedan servir de referencia en apoyo a las comunidades que experimentan los proceso migratorios.

Este estudio forma parte pilar en un primer acercamiento al contexto de los adolescentes de esta comunidad, el objetivo es darle continuidad sobre todo tomando en cuenta la difícil situación económica a la que se enfrenta esta generación que en su población viene incrementando.

Agradeciendo de antemano a la comunidad por su disposición y apoyo, a las personas que formaron parte de esta propuesta, amigos, colegas y catedráticos, esperando que a partir de esto se logre mejorar las condiciones de la comunidad abarcando el aspecto académico.

MIGRACIÓN Y CAPITAL SOCIAL: DE LA CONCEPTUALIZACIÓN HISTÓRICA A LA REALIDAD EN EL CONTEXTO COMUNITARIO

Es importante advertir que el objetivo no es precisamente el debate sobre el concepto de la migración, sino percibirlo como una variable que fungió y funge como mecanismo reestructurante de las dinámicas sociales dentro del contexto comunitario, sobre todo si se toma en cuenta a los migrantes que obtienen permisos o papeles para transitar libremente hacia los Estados Unidos que probablemente se llevan a sus familias, o bien, el retorno de personas en ocasiones continuo y en otras situaciones definitiva.

Sin embargo, se prescindió de algunos acercamientos teóricos enfocados a este fenómeno en el contexto oaxaqueño con la intención de hacer un marco de referencia específico para la región Mixteca y lo particular en sus dinámicas migratorias.

“Economía y migración en una comunidad Mixteca: el caso de San Juan Mixtepec”, es una investigación realizada con base en la teoría de la modernización desde un enfoque histórico-estructural, dicho estudio fue publicado en el año de 1980, dentro del cual se argumenta que bajo las condiciones de expansión de las relaciones capitalistas, el incremento de población, lo heterogéneo de las demandas sobre todo en el espacio comercial se comenzaron a tejer nichos de desigualdad en las comunidades donde la agricultura y las dinámicas de autoconsumo representaban el principal sustento, lo que conllevó a la población a buscar centros de trabajo. El autor entiende a la migración en un nivel dinámico de desarticulación para la comunidad, por lo que significa una pérdida temporal o definitiva de recursos humanos, que por otro lado tiende a ingresar recursos que permiten la reproducción de la comunidad. Uno de los elementos que hace relativa esa ausencia es la relación que los habitantes tienen con su tierra y sobre todo que sus valores tradicionales no sean desplazados (Ortíz, 1980).

En principio, se comparte la necesidad de encontrar trabajo con el cual asegurar el futuro de sus familias, sin embargo, no solo en la Mixteca se han realizado estudios que nos hablan sobre la migración en Oaxaca y sobre la configuración histórica por la que han atravesado.

“La migración en Santo Domingo del Valle, Tlacolula, Oaxaca”, es otro estudio enfocado en analizar este fenómeno sobre una población de poco menos de tres mil habitantes en la Región de los Valles Centrales, donde como primer paso se presenta un debate metodológico al momento de analizar las migraciones internas desde una perspectiva macrosociológica, respuesta inherente a los procesos de industrialización, urbanización y producción en el campo con la expansión de las relaciones capitalistas. Lo que llama la atención en este caso es el argumento clave de Lourdes Arizpe, proponiendo niveles paramétricos en los estudios de migración a pequeña escala con el objetivo de construir distintos niveles explicativos donde logren tratar las causas que afectan de forma individual y familiar que inciden de forma directa en las decisiones de migrar; lo fundamental en este sentido es que nos permite visualizar fenómenos locales como una mala cosecha, un gasto inesperado por algún accidente, boda o cargo ritual, la viudez, la necesidad de dinero líquido, la demanda de empleo que está determinada por la estructura económica y social de la comunidad, dejando a los procesos políticos y económicos nacionales en un espacio general dentro del cual se condicionan la afectación sobre las regiones, otorgando prioridad a sus organizaciones regionales comunitarias (Ornelas, 1980).

Las necesidades apegadas a la migración van configurando determinadas particularidades que inciden dentro de las comunidades, visualizadas por los actores migrantes desde una acción impulsada por las condiciones económicas que lo posicionan en su comunidad como se argumentaba en el primer estudio referido, y a consecuencia de determinadas experiencias que inesperadamente lo obligan a buscar empleo en otro país, y sobre esto, se retoma el estudio:

“Migración Zapoteca. Algunos aspectos económicos, demográficos y culturales”, en la región de los Valles Centrales. El objetivo de este artículo es el análisis sobre aspectos económicos, demográficos y culturales que de alguna manera influyen en los flujos migratorios, sobre esto, el reflejo de las causas mantienen variables que ahondan más que en las condiciones histórico-estructurales (Vásquez, 1980).

Se consideran bajo este enfoque factores que aceleran o frenan dichas dinámicas, examinando la producción agrícola, la artesanal, el tamaño de la unidad familiar y la organización política tradicional así como otras instituciones culturales de la comunidad. Es en la unidad familiar donde se centra su análisis a detalle estableciendo por edad una posición en el trabajo colectivo en las unidades domésticas, identificando tres tipos de migración: temporal, de retorno y definitivo. En este trabajo se hace una descripción sobre las tradiciones que a nivel local o bien regional contribuyen a reforzar o bien romper por determinado tiempo los lazos sociales familiares y comunitarios, que en ocasiones se llegan a perder con la migración definitiva.

Este tipo de consideraciones representan una base fundamental al momento de conocer la percepción de los individuos que en un futuro consolidaran la estructura social de sus comunidades, por lo que simbólicamente del nivel familiar se traslada a un nivel local en función comunitaria estructurada por las dinámicas tradicionales como los servicios comunitarios, el tequio, la Guelaguetza y los mercados regionales.

Finalmente, “Migración desde la Mixteca una comunidad transnacional en Oaxaca y California” representa el hilo que teje el nido en este estudio; contextualiza principalmente a la Región Mixteca como una zona expulsora de mano de obra en el Estado de California, Estados Unidos, y de manera específica a la comunidad de San Miguel Tlacotepec.

Se percibe dicha investigación desde una perspectiva que mantiene una sinergia entre las percepciones antes mencionadas y que se retoman en cada uno de los estudios enfocados en las comunidades mencionadas, se argumenta que la migración, como fenómeno social, político y económico se articula en distintas dimensiones forjando nuevas percepciones en las comunidades emisoras y los lugares receptores, impactando de manera directa a sus formas de organización tradicionales, en su economía local, en el ámbito sociocultural, la identidad local, en la representación política de los municipios (aspectos consuetudinarios), las relaciones de género y participación de las mujeres en especial con sus responsabilidades comunitarias y familiares (Hernández, 2011)

Los contextos comunitarios o bien familiares se han construido bajo estas dinámicas, que se reconfiguran o se mantienen en una especie de hibridación cultural permeada por la migración, y en relación con ello, se desprenden la intención de abarcar el “Capital Social” con el fin de configurar un escenario donde los estudiantes del CECYTEO en Tlacotepec representan el foco de atención en relación con sus oportunidades disponibles en su comunidad y fuera de ella.

Dejando por un espacio el aspecto migratorio, se comenzará a dar pasos en la comprensión sobre el aspecto del “Capital Social” como herramienta teórica y metodológica para conocer el contexto sobre el que se condicionan los estudiantes que en menos de medio año finalizaran su educación media superior.

Dentro de la teoría del desarrollo, la construcción de un concepto como lo es el capital social evoca a debates hacia su interpretación, sobre todo por lo complicado de entender por el determinismo económico en el que se envuelve, por lo tanto, resulta esencial ser incisivos sobre todo al momento de contextualizar el factor comunitario dentro de su interpretación.

De este modo, se destaca el argumento de Arizpe (1998) sobre los aspectos de la teoría y la política del desarrollo, sosteniendo que la incorporación de elementos de cooperación, confianza, etnicidad, comunidad y amistad, son elementos claves en los aspectos social y cultural que no son tomados en cuenta por esta visión que mantiene a la utilidad marginal en función del beneficio al menor costo y sus dinámicas de competencia (Kliksberg, 2000); a bien recordar que en la comunidad de San Miguel Tlacotepec dichos procesos como los proyectos de desarrollo por la visión modernistas no mantienen respuesta en las actividades cotidianas sobre la comunidad, ya que prevalecen los valores tradicionales tomando en cuenta lo mencionado por el Dr. Jorge Hdz. en relación a esta reciprocidad que estructura lazos sociales a pesar de la distancia de los actores. El capital social no solo debe centrarse en sus respuestas negativas, sino como una base conceptual que permitan la interpretación de los fenómenos y sus posibles respuestas.

Una referencia se encuentra en el análisis de James Coleman (1990) donde el capital social construye una identidad recíproca entre lo individual y colectivo, que se va definir por el grado de reciprocidad complementada por actitudes y valores que influyen de forma determinante en los individuos en función del bien colectivo, donde el capital social produce ciertos efectos sociales (Kliksberg, 2000).

En 1994 Robert Putnam reflexionaba sobre algunos elementos que fortalecían el tejido social interno de una sociedad tomando en cuenta los aspectos comunitarios. En cierto modo, se compagina la idea de Coleman en la que los efectos sociales determinan ciertas acciones en función de este Capital Social, su estudio es contextualizado esencialmente en una región de Italia del Norte en relación con Italia del Sur. Levi en 1990 estudia los postulados de Putnam y enfatiza sobre los aspectos que deben considerarse no solo en el ámbito de los resultados, la importancia no solo se detiene en la creación del capital social, debiesen en este sentido tener otros canales en función del reforzamiento colectivo sobre el continuo dinamismo social, a lo que Stephan Bass en 1997 determina en función de la solidaridad, que en esta caso su objetivo es detener las fallas mediante acciones colectivas y el uso comunitario de sus recursos naturales-sociales (Kliksberg, 2000)

Para Coleman la importancia en las relaciones mutuas de cooperación y las normas sociales que se van adquiriendo y capitalizando de manera social (Rist, 2000).

Uno de los aspectos más importantes a rescatar el aspecto comunitario en función del capital social si nos referimos a la comunidad tlacotepense, es en este nivel donde se comprende al capital social como una sinergia entre distintos componentes, desligando en este contexto a la perspectiva desarrollista sobre el capital social que lo mantiene en un lugar donde la competencia con base en la especialización de ciertos trabajos lo traslada a un instrumento utilitario, hacia una noción de capital social en función de los lazos de cooperación y confianza, redes de solidaridad, organizaciones locales, regionales y en general, toda forma de asociación con respuesta en acciones colectivas. Es decir, un capital social que

mantenga la capacidad para definir un interés común de manera que la forma en alcanzar dichas metas sea de manera conjunta, un factor fundamental es la perseverancia en la decisión de alcanzar un objetivo mediante reglas fijadas por el colectivo. (Flores; Rello, 2002).

La importancia teórica sobre la cual se tratara de abordar este estudio es enmarcada en este apartado, tomando en cuenta que la aportación final de la cual se partirá queda expuesta en el siguiente tema concentrando la visión de las perspectivas abordadas como referencia bajo los efectos de la migración sobre el capital social en la generación adolescente del CECYTE de San Miguel Tlacotepec.

LA MIXTECA, EL CONTEXTO HISTÓRICO ANTE EL LLAMADO DE UNA GENERACIÓN EN POTENCIA, SAN MIGUEL TLACOTEPEC

Parpadeantes reflejos simbolizan los fragmentados intentos por maquillar la realidad en la que han sobrevivido a lo largo de la historia las comunidades que componen para este caso específico la región Mixteca; donde las dinámicas sociales comunitarias abrieron canales de salida frente a los altos índices de pobreza, marginación, y en consecuencia sobre los problemas de rezago social motivando a los individuos a emigrar hacia las regiones del norte donde las grandes extensiones de sembradíos de frutas, verduras, flores textiles y de ornato eran trabajadas por campesinos de distintas partes de la república entre los se encontraba la mano de obra oaxaqueña.

La migración tejió en principio una alternativa para mejorar las condiciones de vida en las comunidades marginadas no solo en términos económicos o hacia el acceso de los bienes y servicios indispensables en sus actividades cotidianas, el papel moneda desplazó la dinámica de autoconsumo mientras las condiciones naturales permitían su inherente proceso de incursión al mercado de productos comerciables en forma de heterogéneas demandas individuales.

A todo esto, en la región Mixteca una de las razones efectivas que incentivaron la migración emergían sobre lo accidentado de su territorio limitando con ello no solo la producción, sino el acceso a otros medios alternativos como la aplicación de distintas técnicas o el acceso tecnológico y de infraestructura sobre las tierras susceptibles de ser cultivadas, lo que directamente influyó en las dinámicas de autoconsumo de la familia y población; en este sentido, el incremento poblacional a nivel Estado con base en estudios retomados por el Mtro. Ortiz Gabriel que abarcan los periodos de 1970 a 1976 fue de 2.6 %, en comparación del 1.8% que se experimentó al inicio de los años 50's. Ante ello, en principio, 117 352 personas originarias de Oaxaca residían fuera del Estado, y para el periodo de 1970 a 1976 134, 149 personas habían emigrado a otros lugares fuera del Estado (Ortiz, 1980).

La región Mixteca es considerada parte fundamental en la expulsión de mano de obra agrícola, una región donde convergen la Sierra Madre del Sur y La Sierra Madre de Oaxaca conocida como "Nudo Mixteco", cadenas montañosas con diversos climas y problemas de erosión, considerada la más extensa dentro del Estado de Oaxaca conformada por los distritos de Juxtlahuaca, Tlaxiaco, Huajuapán, Teposcolula, Coixtlahuaca, Huajuapán, Silacayoapán y Nochixtlan. La baja productividad en relación con las condiciones geográficas tan adversas se complican sobre todo con la pauperización del campo por la falta de medios alternativos para asegurar la cosecha principalmente motivada por maíz y frijol (Ortiz, 1980).

Otra mirada contextual es la que realiza el Dr. Hernández sobre la región Mixteca haciendo referencia a su pobreza y la precaria producción agrícola que vienen de forma ligada a lo anteriormente expuesto. En términos culturales concentra gente indígena considerado el tercer grupo étnico más grande de Oaxaca

detrás de los Zapotecos; geográficamente conformado por La Mixteca alta, zona de altitud elevada con características montañosas, y La Mixteca Baja, región con menor altitud (Hernández, 2011).

San Miguel Tlacotepec representa un municipio perteneciente al distrito de Juxtlahuaca, que para el censo del 2005 concentraba cerca de 3,307 habitantes (Hernández, 2011), y para el 2010 se contabilizaron 3,220 habitantes; 1,483 de ellos hombres y 1,737 mujeres. Considerado un municipio con alto grado de marginación con su población considerada en extrema pobreza (INEGI, 2010)

La infraestructura educativa se compone de un Kinder, dos escuelas primarias, una escuela secundaria y el CECYTEO, que representa al nivel medio superior.

Sin embargo, para el 2010 la población de 15 años o más analfabeta representaba el 28.2% del total de la población municipal (908 hab); mientras el 72% del total de habitantes contaban con la educación básica incompleta 2,318 habitantes (INEGI, 2010)

En información obtenida en un estudio llevado a cabo en Enero y Febrero del 2008 casi el 40% que se entrevistaron mantenían una experiencia migratoria internacional, en cierta forma las remesas contribuyeron a que los hogares y unidades familiares elevaran sus niveles de vida haciendo a la educación parte del desarrollo individual en sus futuras generaciones, sin embargo en el estudio realizado no se encuentra una relación lineal determinante; análogamente, el 55% de encuestados reportó que los salarios más altos y la falta de trabajo como motivos principales de la migración (Hernández, 2011).

Los costos de asistir a la escuela para el caso del nivel CECYTEO representan una dificultad subjetiva en relación con la migración, mientras algunos estudiantes prosperan con el apoyo económico de las remesas específicamente en este grupo de enfoque, otros pocos no corren con la misma suerte. Las consecuencias en este sentido abarcan aspectos negativos y positivos, rescatando lo mencionado por quienes reciben un apoyo de sus familiares que mantienen la expectativa de seguir con la vida académica. Otro factor fundamental para el apoyo sobre esta generación de estudiantes es el programa "Oportunidades", un seguimiento de proyección económica en combate contra la pobreza (Cabrera; Hildreth; Rodríguez; Canseco, 2011)

Posterior a la fecha de publicación de este material recopilado en 2008, en el marco del censo poblacional 2010 se nos presenta elementos dentro de los cuales la información cuantitativa es fundamental al momento de hacer las comparaciones finales.

La población de entre 15 a 19 años para el 2010 se conformaba por 364 habitantes, tomando en cuenta los 4 años posteriores al censo, se enfoca al grupo poblacional que para el 2010 se comprendía bajo las edades de 10 a 14 años 336 habitantes, quienes en el presente representan las edades en un principio referidas (15-19 años) en las que se pretende llevar a cabo la investigación (INEGI, 2010).

La generación de 6to semestre está conformada por 26 alumnos, el 4to semestre por 24 alumnos, el 2do semestre está compuesto por dos grupos, uno con 24 alumnos y el otro con poco menos de 20. De forma representativa de los 364 habitantes que se estima se encuentran dentro del rango de edad contemplado para el 2014, sólo 126 alumnos se encuentran cursando algún grado de escolaridad en el CECYTEO, información obtenida con base en el plan de desarrollo del Municipio de San Miguel Tlacotepec.

En un primer plano se percibe que poco más de la mitad no cuenta con el acceso a dicho nivel educativo, ya sea por factores ocasionados por la migración dado que las oportunidades se presentan en distintas

escalas sobre todo en el acceso a la universidad que si mantiene una relación con la posición en la estructura económica de la comunidad.

En el aspecto cuantitativo se ha dejado un panorama sobre la situación con respecto a este grupo de edad, tomando como referencia el estudio previo realizado por el Centro de Estudios Comparativos de la Universidad de San Diego en colaboración con la Universidad “Benito Juárez de Oaxaca”, así como de las muestras censales del 2010 llevadas a cabo en el Municipio de San Miguel Tlacotepec y sobre su plan de desarrollo municipal.

EL CAPITAL SOCIAL Y LA MIGRACIÓN EN LA ESCENA COMUNITARIA, DESDE LA FIESTA PATRONAL HACÍA LA CONSTRUCCIÓN DE UN FUTURO ACADÉMICO

La reestructuración con base en los efectos migratorios se expresa sobre los ámbitos comunitarios que no encuentran cabida a determinaciones solo por condiciones geográficas, o por las diferencias que se dan mediante el proceso dinámico de la economía, la expresión de dichos procesos históricos que configuran a las regiones o comunidades se mantienen bajo transformaciones particulares y mediante estructuras diversas, por ejemplo, retomando el argumento de Ortíz (1980) donde menciona que efectivamente, una persona se va pero existe otras vías de fortalecer los lazos comunitarios en relación con las tradiciones, el escenario de Tlacotepec frente a la migración nos encontramos ahora con personas que partieron hacia los Estados Unidos y que en cierta forma el aspecto económico fortalece el familiar, y en ocasiones el dinero recibido por las remesas suele ser utilizado para una fiesta social en donde participan algunas personas de la comunidad (una boda, un bautizo, clausura de escuela), o bien, la fiesta patronal, espacio temporales donde las remesas en buena medida son indispensables para llevar a cabo dichos eventos aunque su relación no sea ampliamente determinante, pero mantienen fuerzas reciprocas.

Los aspectos tradicionales aportan en gran medida un reforzamiento en las dinámicas comunitarias, y esto se ve reflejado ya en investigaciones anteriores especialmente en la fiesta anual, celebrada durante una semana del mes de Septiembre, cuando los procesos de migración sufren un alteración inversa, identificada por los actores migrantes que retornan a su comunidad quienes son visitantes solo por unos días, mientras que por el lado familiar intrínsecamente mantienen efectos que se reflejan a nivel comunitario, como la asistencia a una misa, a un evento social como un jaripeo o baile, en otras palabras, espacios donde la interacción comunitaria es inevitable.

Es bajo estas condiciones donde se construye el capital social de los adolescentes en nuestro grupo de enfoque, y que a menos de 6 meses enfrentaran la vida laboral o bien, su futuro académico en el nivel universitario, y quienes potencialmente integraran dicha estructura poblacional que va en incremento, y de forma inherente las demandas sobre otras oportunidades de vida desligadas a la migración. Estudiantes que a veces mantienen la idea de seguir estudiando mientras la posibilidad de migrar solo se percibe en situaciones particulares con relación a los problemas económicos, o en la de migrar con el objetivo de reunirse con su familia y seguir estudiando.

Otro elemento que permea su capital social sobre el contexto comunitario es la participación en las danzas tradicionales llevadas a cabo durante la fiesta anual o en algún evento importante, una de las preguntas que se les realizaba a los estudiantes atendía este elemento, a lo que se concluye a manera sustancial que no existe un espacio específico en actividades culturales como clases de danza, música, pintura o una actividad en específico que se relacione con sus recursos disponibles, en este sentido, en algunas comunidades se cuenta con una casa de la cultura donde se aprenden y practican dichas

actividades, en este sentido, la propuesta se enfocaría no solo en aspectos culturales o tradicionales, sino en posibles herramientas hacia distintos métodos de aprendizaje que contribuyan a la integridad personal en la vida comunitaria.

Otro evento significativo son las festividades de muertos, emociones que brotan a finales del mes de octubre y principios de noviembre, donde el olor a copal (incienso natural), “la flor de muerto”, el pan, chocolate se combina con ofrendas realizadas a los “santos difuntos”, mujeres y hombres algunos migrantes, que a partir de los elementos naturales al alcance recrean escenarios donde las relaciones sociales compaginan de forma colectiva con quienes ya partieron hacia el polvo. La religión católica mantiene una relación estrecha con todos estos eventos, sin embargo, ya se pueden visualizar algunas otras como la adventista, los testigos de Jehová, Cristianos y aunque en la mayor parte de la comunidad, la religión católica no solo representa un elemento socialmente coercitivo a ciertos comportamientos o afectivos, mantiene la función de reactivar los lazos sociales tejiendo una colectividad inherente. Los efectos sociales en relación con las dinámicas que de forma tradicional se realizan en San Miguel Tlacotepec mantienen cambios sustanciales por la llegada de otras religiones, donde se decide el hecho de participar o no en algún evento bajo las condiciones que se establecen de manera particular en ellas.

Es así como las demandas se vierten en esta generación adolescente, bajo características propiamente comunitarias en las que la participación de manera directa e indirecta, forman parte de lo que empíricamente acumulan en conocimientos que se traducen en acciones con base en su capital social.

A manera de categorización se traducen los elementos principales que motivan pensamientos y sus acciones en los estudiantes del CECYTEO, frente al reconfigurado contexto entre los efectos migratorios y nuevas oportunidades, donde en primer lugar se reconoce al capital social en función académica, espacio donde los conocimientos adquiridos en la formación escolar son la base estructural.

El Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca tiene la misión de ofrecer a la población oaxaqueña educación media superior en las modalidades de bachillerato tecnológico bivalente y bachillerato general, enfocados en el aprendizaje de las Tecnologías de Información y Comunicación como recurso motor con el cual los estudiantes caminen hacia el siguiente paso universitario. De lo anterior, se construye un cuestionamiento, ¿es necesario el tener otra opción educativa que tenga la función de moldear estudiantes no solo retomando el aspecto tecnológico? Este capital social en función académica, se refuerza a medida que se tiene acceso a la oferta educativa, que en Tlacotepec se detienen en el nivel medio superior.

En otro escenario se puede distinguir el capital social comunitario en su función tradicional, nutrido principalmente por elementos que tejen sobre las acciones individuales un apego emocional engendrado principalmente por cuestiones religiosas, culturales y tradicionales que se consolidaron como costumbres a nivel social y de forma fundamental son socialmente compartidas.

Por último, se comprende al capital social mecánico en función híbrida, donde los elementos que inciden en su construcción mantienen relación estrecha con la posición familiar dentro de la estructura económica en la comunidad, los medios de comunicación, los espacios de socialización (entendidos como lugares de convivencia social que no necesariamente mantienen como objetivo el bien común o las relaciones colectivas), que de forma inherente, como se argumenta en los estudios referidos en este trabajo sobre el Municipio de Tlacotepec, fueron permeados a través del tiempo por las dinámicas migratorias y que responden a los efectos de reconfiguración social y comunitario.

Es en este nivel donde ni el capital en función académica y comunitaria influyen en su construcción que permea la acción individual; la perspectiva de Durkheim con referencia a la solidaridad orgánica es un elemento de referencia importante ante ello, en este sentido cabe recalcar que los grados de conciencia no se pierden sino simplemente se pierden temporalmente, es decir, depende directamente de una circunstancia específica para que se den e influyan directamente en la acción individual. Híbrida en el aspecto que no solo son motivadas por elementos económicos o de comunicación, es la armonización de lo complejo que se les presenta en la realidad.

La salida no es objetivamente compleja ante lo problemático que resulta seguir caminando en el aspecto académico, sobre todo si se toman en cuenta las variables económicas y espaciales que no contribuyen a superar las barreras que se van construyendo. En algunas comunidades donde los índices de pobreza y marginación se llevó a cabo un proyecto bajo las condiciones étnicas y comunitarias de la región. La Universidad Comunal Intercultural del Cempoaltépetl es una Institución que retoma la filosofía de la Comunalidad, el objetivo es definido pedagógicamente para facilitar la formación del Humano - Pueblo (dualidad de identidad, de dignidad, de conciencia y de trascendencia comunitaria). Bajo el contexto de San Miguel Tlacotepec, y sobre todo de la región Mixteca se pueden percibir las condiciones bajo las cuales ésta iniciativa contribuyó al beneficio comunitario de la región Mixe. El espacio para las palabras se termina, sin embargo, es sugerido revisar los objetivos específicos de esta institución para complementar el argumento previo, mientras las generaciones no solo avanzan de forma poblacional, la necesidad de nuevas alternativas que contribuyan a construir herramientas con las cuales ésta generación en potencia incrementa en el espacio económico, comunitario y académico.

Referencias:

- Ortíz, Mario 1980, "Economía y migración en una comunidad Mixteca: el caso de San Juan Mixtepec", Sociedad y Política en Oaxaca 15 estudios de caso en Raúl Benítez (compilador), ICARIA Editorial, Instituto de Investigaciones Sociológicas UABJO, Oaxaca, México, pp. 111-142.
- Ornelas López, José L. 1980, "La migración en santo domingo del Valle, Tlacolula, Oaxaca", Sociedad y Política en Oaxaca 15 estudios de caso en Raúl Benítez (compilador), ICARIA Editorial, Instituto de Investigaciones Sociológicas UABJO, Oaxaca, México, pp.143-160.
- Vázquez, Hernández Héctor A. "Migración Zapoteca. Algunos aspectos económicos, demográficos y culturales, Sociedad y Política en Oaxaca 15 estudios de caso en Raúl Benítez (compilador), ICARIA Editorial, Instituto de Investigaciones Sociológicas UABJO, Oaxaca, México, pp. 167-175.
- Hernández, Jorge, 2011 "La migración en Oaxaca, una mirada a vuelo de pájaro", Migración desde la Mixteca una comunidad transnacional en Oaxaca y California, Wayne A. Cornelius; S. Fitzgerald; Jorge Hernández; Scott Borger (coordinadores), Miguel A. Porrúa Editor. CCIS; UABJO; UCSD. pp 13-35.
- Kliksberg, Bernardo 2000, "El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo" Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo, Bernardo Kliksberg; Lucciano Tomassini (compiladores), FCE. pp 19-59
- Rist, Gilbert 2000, "La cultura y el capital social: ¿cómplices o víctimas del desarrollo" Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo, Bernardo Kliksberg; Lucciano Tomassini (compiladores), FCE. pp129-150
- Flores, Margarita; Rello, Fernando 2002 "Capital social y organizaciones locales" Experiencias de México y Centroamérica, Plaza y Valdes Ed. UNAM; CEPAL. pp 26-169
- Consulte: <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/poblacion.aspx?entra=nacion&ent=20&mun=286>

Visitado el 06 de Enero 2014

-Cabrera, Bribilia; Hildreth, Emily; Rodríguez, Andrea; Canseco, Viridiana 2011 “San Miguel Tlacotepec como una comunidad de migración” Migración desde la Mixteca una comunidad transnacional en Oaxaca y California, Wayne A. Cornelius; S. Fitzgerald; Jorge Hernández; Scott Berger (coordinadores), Miguel A. Porrúa Editor. CCIS; UABJO; UCSD.pp 39-50

Consulte: Plan Municipal de San Miguel Tlacotepec, 2011-2013

https://www.finanzasoxaca.gob.mx/pdf/inversion_publica/pmds/11_13/286.pdf

Visitado el 20 de Diciembre 2013.

- Consulte:

<http://www.unicem.tlahuitoltepec.com/principal.php>

La Universidad Comunal Intercultural del Cempoaltépetl.

Visitado el 10 de Diciembre 2013.

Condiciones sociodemográficas y migración internacional en el municipio de Chamula, Chiapas. 1970–2010

Gonzalo Coporo Quintana

Centro de Estudios para el Desarrollo Municipal y
Políticas Públicas. Universidad Autónoma de Chiapas

La reciente migración internacional en Chiapas surge en una etapa crítica de las migraciones internacionales, debido a las restricciones impuestas a la movilidad laboral en todo el mundo, pero particularmente hacia Estados Unidos, principal destino de los chiapanecos indocumentados. Pese a lo anterior, la migración internacional se ha extendido a todos los rincones de la entidad, al parecer es un fenómeno que llegó para quedarse, por ello puede considerarse que estamos presenciando la Era de la Migración Internacional en Chiapas dado que es un fenómeno nuevo, bien definido y exponencial.

La perspectiva histórico – estructural, dialéctica por esencia, es fundamental para explicar los cambios en la estructura productiva y demográfica de Chiapas y Chamula. En éste sentido se parte de que cada patrón de acumulación (modelo de desarrollo) tiene un impacto en la dinámica demográfica, por lo cual la migración no puede ser explicada sin dilucidar ese vínculo, en primer lugar estructural y luego individual. La migración vista así, no surge por gustos individuales o psicosociales, sino por urgencia y sobrevivencia bajo el contexto de políticas de desarrollo neoliberales.

El municipio de Chamula, objeto de ésta investigación, es el ejemplo más nítido de una población que ha experimentado en su historia diversos tipos de migración: migración interna (intraestatal e interestatal) y migración internacional, por lo cual ha acumulado una amplia experiencia migratoria. En términos sociodemográficos es un municipio con alto porcentaje de etnicidad puesto que el 99 por ciento de la población presenta esa condición, la cual se dedica prácticamente a la producción agrícola de autoconsumo; los niveles de pobreza alcanzan al 93.73 por ciento de sus habitantes, además también contribuye a la lista de los 125 municipios con menor IDH en el país.

Esta investigación tuvo varias etapas metodológicas, las cuales se articularon en torno al esquema de Padua (2010) denominado “La organización de un Survey”. Pero en ésta ponencia se presentará únicamente la información y análisis documental desde 1970 a 2010 sobre la estructura socioeconómica y dinámica demográfica tanto de Los Altos de Chiapas como del municipio de Chamula, para ello se consideraron los censos de población, los censos agrícolas y diversas investigaciones de las ciencias sociales. Lo anterior por el momento es suficiente para develar las causas histórico-estructurales de la migración internacional, cubriendo con ello un vacío sobre las causas que provocaron que éste tipo de migración se activara recientemente y no antes.

Introducción.

Para conocer algunas causas estructurales¹³⁹ de la migración internacional de Chamula es necesario recuperar los acontecimientos de los últimos cuarenta años de éste municipio, debido a que en éste periodo se presentaron cambios muy acelerados en lo demográfico, político, económico y cultural (Rus, 2012). La década de los 70 representa el parteaguas de dichos cambios, dado que a partir de aquí se exacerbarían las contradicciones internas por el control político y económico. Lo cual, según veremos estadísticamente más adelante, pudo estar motivado, entre otros aspectos como el religioso, por la inmovilidad de la población económicamente activa, debido al arraigo (Viqueira, 2008) que generó la crisis del café y en general la crisis de los principales productos agrícolas en la década de los 80 (Villafuerte y García, 2006) y su consecuente demanda del recurso Tierra.

Pero si sumamos lo anterior, al impacto del cambio en el patrón de acumulación nacional y la disminución de subsidios al campo en la década de los 90, entenderemos la precarización de las condiciones de vida de la población, tal vez por ello ésta década sería el punto de inflexión que daría paso a la era de la migración internacional en Chamula y en Chiapas en general.

El nexo estructural entre dinámica demográfica y patrón de acumulación para el municipio de Chamula no ha sido estudiado, lo cual revela la importancia de avanzar en éste camino.

Los Altos de Chiapas.

El estado de Chiapas forma parte de la Región Sureste de la República Mexicana, limita al Norte con el estado de Tabasco, al Este con la República de Guatemala, al Sur con el Océano Pacífico y al Oeste con los estados de Oaxaca y Veracruz; tiene una extensión territorial aproximada de 73,288.83 kilómetros cuadrados, representando por ello el 3.74 por ciento de la superficie total del país¹⁴⁰.

La división política administrativa de la entidad ha tenido varios cambios en los últimos quince años; en 1999 con Roberto Albores como gobernador interino, se realizó una de las tantas remunicipalizaciones¹⁴¹, pasando de 111 a 118 municipios; en el gobierno de Jaime Sabines se realizó otra remunicipalización en noviembre de 2011 y la entidad quedó conformada por 122 municipios, manteniéndose así por el momento.

La regionalización por otro lado, se ha realizado de manera coyuntural dependiendo del gobierno en turno. En el año 2011 se tenían 9 regiones económicas, las cuales más o menos habían perdurado, pero

¹³⁹Otras causas tratadas en mi tesis doctoral tienen que ver con la confluencia de factores histórico – estructurales y factores imponderables que dieron paso al contacto de los migrantes internos de Chamula con el circuito de redes de la industria clandestina de la migración (en el sentido de Castles, 2004; aunque éste autor habla más bien de la Industria Migratoria y la circunscribe acertadamente como parte de las meso-estructuras del Proceso Migratorio). Por Industria Clandestina de la Migración se entenderá todo el entramado de redes de: polleros, transportistas, empleadores, contrabandistas, traficantes, coyotes, etc.

¹⁴⁰El año base de la superficie continental del INEGI es 2005, según se puede apreciar en la información de su página Web. México en Cifras. Cabe mencionar que los datos del INEGI no están exentos de errores, dado que ésta misma institución registraba en 1970 una superficie continental para Chiapas de 73,887 kilómetros cuadrados. En cambio otras fuentes registraban una superficie territorial de poco más de 74 mil kilómetros cuadrados y otras más indicaban una extensión mayor a los 75 mil kilómetros cuadrados. Sin embargo, se trabajó con la información del INEGI en tanto que es la fuente más utilizada en éste estudio.

¹⁴¹La remunicipalización y la regionalización son temas pendientes en la agenda de la investigación social en Chiapas, en tanto su importancia para el análisis de las regiones. En el tema específico de la remunicipalización Xochitl Leyva y Araceli Banguete (2007) han explorado el contenido político de éstas. En cuanto a la regionalización ésta ha tenido dos rumbos disímiles: la regionalización que utilizan los investigadores y la regionalización que utiliza el gobierno estatal.

a partir de 2012 con Manuel Velasco como gobernador, las regiones económicas se dividen en quince¹⁴². Precisamente por las diversas regionalizaciones que se han hecho y las que pudieran realizarse, se prefirió en esta investigación, tomar en cuenta la elaborada por el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), debido a que es una de la más homogénea en sus atributos territoriales y culturales, sin considerar por ello que esté libre de errores, que por el momento no viene al caso comentar.

De acuerdo a lo anterior, Los Altos de Chiapas será considerada con 18 municipios¹⁴³, los cuales son: Aldama, Altamirano, Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, San Andrés Larrainzar, Mitontic, Oxchuc, Pantelhó, Las Rosas, San Cristóbal de Las Casas, Santiago el Pinar, Tenejapa, Teopisca, Zinacantán. Cabe mencionar que los municipios de Aldama y Santiago el Pinar fueron creados con la remunicipalización de 1999.

Población de Los Altos.

En base a los datos del INEGI se puede mencionar que en la segunda mitad del siglo XX la tasa media anual de crecimiento (TMAC) de la población chiapaneca tuvo cierta estabilidad con excepción de 1980. Así tenemos que en 1950 la tasa fue de 2.9 por ciento, de 2.7 en 1960, y de 2.8 por ciento en 1970; sin embargo, en la década de los 80 la tasa fue de las más altas de éste periodo, siendo ésta de 4.5 por ciento, no obstante, en las siguientes décadas se estabiliza y llega a 2 por ciento en 1990, 2000 y 2010, siendo ésta tasa de crecimiento parecida a la que se tenía en Chiapas a principios del siglo XX. De esta forma la población chiapaneca en 2010 asciende a 4, 796, 580 habitantes, con una densidad de población de 65 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que representa un incremento considerable si tomamos en cuenta que en 1970 la densidad de población de la entidad era de 21 habitantes por kilómetro cuadrado.

Cabe destacar que la tasa de crecimiento de la década de 1980-1990 es atípica en relación a la tendencia de las tasa de crecimiento de Chiapas, por ello éste dato debe tomarse con reserva dado que generalmente se hace un manejo político de las cifras para justificar un aumento en el presupuesto público, sin perder de vista, por supuesto que las políticas demográficas, las dificultades económicas y el nuevo contexto de la realidad nacional y mundial han influido en las tasas de fecundidad de la entidad.

La dinámica demográfica a nivel municipal de Los Altos de Chiapas en el periodo de 1970 a 2010, ha tenido el siguiente comportamiento, cuadro 1:

Cuadro 1: Tasa de crecimiento media anual por municipio. 1970 – 2010.

| | Periodo | | | |
|----------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| | 1970-1980 | 1980-1990 | 1990-2000 | 2000-2010 |
| TOTAL ESTATAL | 2.88 | 4.41 | 2.02 | 2.04 |
| Municipio | | | | |
| Aldama | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 3.39 |
| Altamirano | 3.77 | 3.48 | 2.57 | 3.13 |

¹⁴²Región I Metropolitana, Región II Valles Zoque, Región III Mezcalapa, Región IV De Los Llanos, Región V Altos TsotsilTseltal, Región VI Frailesca, Región VII De Los Bosques, Región VIII Norte, Región IX Istmo Costa, Región X Soconusco, Región XI Sierra Mariscal, Región XII Selva Lacandona, Región XIII Maya, Región XIV TulijáTseltalChol, Región XV Meseta ComitecaTojolabal.

¹⁴³Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. INAFED. (2013).

| | | | | |
|----------------------------|------|------|-------|------|
| Amatenango del Valle | 1.93 | 2.53 | 1.45 | 2.90 |
| Chalchihuitán | 6.39 | 5.43 | 2.64 | 1.36 |
| Chamula | 0.66 | 5.14 | 1.32 | 2.69 |
| Chanal | 2.42 | 3.67 | 0.51 | 3.64 |
| Chenalhó | 3.13 | 5.25 | -1.15 | 2.82 |
| Huixtán | 2.60 | 2.85 | 0.53 | 1.45 |
| Larráinzar | 2.72 | 3.75 | 0.78 | 2.10 |
| Las Rosas | 4.97 | 0.43 | 2.42 | 1.92 |
| Mitontic | 3.94 | 1.64 | 2.77 | 3.91 |
| Oxchuc | 3.29 | 3.43 | 0.83 | 1.36 |
| Pantelhó | 2.47 | 3.50 | 2.16 | 2.39 |
| San Cristóbal de las Casas | 6.31 | 3.97 | 4.01 | 3.45 |
| Santiago el Pinar | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 4.09 |
| Tenejapa | 4.79 | 2.80 | 1.99 | 1.96 |
| Teopisca | 3.24 | 5.52 | 4.03 | 3.37 |
| Zinacantán | 1.30 | 5.58 | 2.88 | 2.06 |

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de población del INEGI de 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010.

En el cuadro destacan 5 municipios con un tasa de crecimiento atípica, los cuales son: Chalchihuitán, Chamula, Chenalhó, Las Rosas y Oxchuc.

En el caso de Chalchihuitán, que por cierto es un municipio poco estudiado, tiene una tasa media de crecimiento increíble ya que ésta ha venido descendiendo sin parar en los últimos 40 años, dado que pasó de 6.39 por ciento en los 70 a 1.36 por ciento en 2000-2010, lo cual es un indicador preocupante de despoblamiento en poco tiempo.

Chamula por su parte, es un municipio que de tener una tasa media de crecimiento poblacional de 0.66 por ciento en los 70, tuvo un crecimiento en los 80 de 5.14 por ciento, pero disminuyendo en los 90 en 1.32 por ciento, volviendo a crecer en 2000-2010 hasta un 2.69 por ciento, pero dicho crecimiento no fue al ritmo de los 70. La evolución anterior pudo estar motivada en primer lugar por las expulsiones político-religiosas de 1970-1980, en segundo lugar al arraigo debido a la crisis del café y de los principales productos agrícolas en 1980-1990. Y finalmente a la migración: extra-estatal e internacional de 2000-2010. Esto nos permite tener una visión estructural de nivel macro sobre el impacto de los fenómenos mencionados en la dinámica demográfica de Chamula.

Chenalhó es otro municipio que de tener una población en crecimiento en los 70 y 80 con tasas de 3.13 y 5.25 por ciento respectivamente, se redujo drásticamente su crecimiento hasta tener un saldo negativo de -1.15 por ciento en los 90, aunque en 2000-2010 se fue recuperando lentamente hasta llegar a una tasa de 2.82 por ciento. Indudablemente que en éste caso la masacre de Acteal de diciembre de 1997, así como la guerra de baja intensidad y el desplazamiento forzado de la población civil, afectó la dinámica demográfica de éste municipio. Por lo anterior, vale la pena mencionar que la violencia y las agresiones ejercidas hacía la población de Chenalhó deben ser considerados como Actos de Lesa Humanidad, por lo

que no deberían quedar impunes, ya que ni siquiera las expulsiones de Chamula menguaron tanto a la población.

Las Rosas y Oxchuc también tuvieron un comportamiento atípico en su crecimiento poblacional, y con excepción de Oxchuc puede decirse que no vivieron las expulsiones político-religiosas de la magnitud de Chamula o la guerra de baja intensidad de Chenalhó, sin embargo, se tendría que realizar un análisis más profundo para conocer lo que está afectando a su población.

El municipio de Chamula.

Chamula ocupa un lugar en la historia de Chiapas, evoca etnia, religión, política, pobreza, marginación, migración, colonización. Chamula fue quizá el municipio más estudiado de Chiapas, sobre todo por antropólogos nacionales y extranjeros. Su sistema de cargos y sus festividades, especialmente el carnaval han llamado la atención de numerosos estudiantes y profesionales de las ciencias sociales. Su vínculo con el Soconusco, a través de la venta de fuerza de trabajo, ocupó a muchos investigadores, el sistema de enganche, la creación del sindicato de jornaleros y su relación con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) fueron temas fundamentales en la agenda de la investigación social hasta la primera mitad de los ochenta del siglo XX. El tema religioso y las expulsiones también merecieron durante algún tiempo el interés de las ciencias sociales. En los últimos años, Chamula ha pasado a formar parte del Norte, de la realidad de Estados Unidos, particularmente de los estados de California, Georgia y Florida, conectándose por ello a los procesos globales a través de la venta de fuerza de trabajo barata, vía migración laboral internacional.

La elección de Chamula para el estudio de las migraciones internacionales no es fortuita. Chamula forma parte de la lista de municipios más marginados y con mayor número de pobres, contribuye a la lista de los 125 municipios con menor IDH en el país. También tiene un alto porcentaje de etnicidad puesto que el 99 por ciento de la población tiene esa condición, población que además se dedica prácticamente a la producción agrícola de autoconsumo.

Dinámica de población en Chamula. 1970 – 2010.

En los últimos 40 años la dinámica poblacional del municipio de Chamula ha tenido al igual que Los Altos, una transformación impresionante, dado que ha crecido a un ritmo promedio de 2.45 por ciento, aunque por debajo del promedio estatal de 2.84 por ciento.

El siguiente cuadro 2 nos permite dar una idea de lo que ha ocurrido en cada periodo intercensales de 1970 al 2010.

Cuadro 2: Población total, densidad y Tasa media anual de crecimiento. Chiapas-Chamula. 1970 -2010.

| Años | Chiapas | | | Chamula | | |
|------|-----------|----------|------|-----------|----------|------|
| | Población | Densidad | TMAC | Población | Densidad | TMCA |
| 1970 | 1569053 | 21.41 | | 29357 | 86.08 | |
| 1980 | 2084717 | 28.45 | 2.88 | 31364 | 91.96 | 0.66 |
| 1990 | 3210496 | 43.81 | 4.41 | 51757 | 151.75 | 5.14 |
| 2000 | 3920892 | 53.50 | 2.02 | 59005 | 173.00 | 1.32 |
| 2010 | 4796580 | 65.45 | 2.04 | 76941 | 225.59 | 2.69 |

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010.

En el cuadro se observa que en 1980 la tasa media anual de crecimiento de Chamula fue de 0.66 por ciento. Se trata de un crecimiento muy bajo comparado con el ámbito estatal cuya tasa llegó a 2.88 por ciento. El resultado fue que en una década la población absoluta de Chamula aumentó únicamente 2,007 habitantes. ¿Qué explica este comportamiento tan distante de lo que ocurre en la entidad? Una posibilidad es que el levantamiento del censo no haya cubierto a toda la población, y una segunda puede estar relacionada con la conflictividad que ocurrió en éste periodo, la cual generó desplazamientos significativos de población, afectando fundamentalmente a los grupos de edad de 0 a 14 años y a los de 65 y más años.

En cambio, durante la década siguiente la población de Chamula creció desmesuradamente llegando en 1990 a una tasa de 5.14 por ciento, esto es un incremento de la población de 20,393 habitantes, éste es el incremento más grande que haya tenido el municipio en el último medio siglo. Dicho incremento puede deberse a varios factores, por un lado, al retorno de algunas familias expulsadas y por otro, a lo que Viqueira considera como *arraigo* en Los Altos, aunque éste autor no menciona en su descripción al municipio de Chamula, está completamente documentado (Pozas, 1952; Wasserstrom, 1983; Rus 2005) que en Los Altos éste municipio ha sido la principal reserva de mano de obra para la fincas cafetaleras. Ahora bien la situación de tensa calma de éste periodo dio pie a otro factor que es fundamental en el crecimiento de la población, esto es, el incremento de la tasa de natalidad, dado que hubo un incremento desproporcionado del grupo de edad de 0 a 4 años, como se verá más adelante en la estructura de población. De ésta forma el aumento de la tasa media de esta década es independiente y circunstancial al crecimiento histórico de la tasa en todo el estado de Chiapas que llegó a alcanzar el 4.5 por ciento, tal vez por ello, la tasa media de Chamula superó a la estatal. De acuerdo a lo que se ha dicho no es de sorprender que la enorme presión demográfica haya marcado la pauta para la migración internacional en los noventa.

Sin embargo, no hay que perder de vista que el acelerado crecimiento de la población durante los ochenta, pudo tener otras causas que no podrían explicarse por las propias estadísticas. Se trata de un “ajuste” en la base censal por decisiones de carácter político, y es que en ese entonces, de acuerdo con Villafuerte (2013), recién asumía la gubernatura Patrocinio González Garrido y la nueva administración se dio cuenta que la población chiapaneca debería aumentar porque en esa medida el presupuesto para el estado aumentaría, de manera que ya en el censo de 1990 las cifras se incrementaron desmesuradamente para Chiapas y en todos sus municipios. Para tener una idea más clara sobre que ocurrió en este periodo debemos tener como referencia el contexto nacional, donde la tasa de crecimiento fue de 2 por ciento explicado por diversos factores entre los que se encuentra la política demográfica de control natal,

llamada elegantemente “planificación familiar”. En este contexto, resulta un contrasentido las altas tasas demográficas en Chiapas y de Chamula: a escala estatal la tasa se modificó por arriba en 1.53 por ciento y para Chamula 4.48, una verdadera “revolución demográfica”.

Sobre la base modificada del Censo, los resultados para el año 2000 fueron más “normales”. Es decir, se registra una correspondencia con el crecimiento nacional que fue de 1.9 por ciento. En este contexto, Chiapas crece a una tasa de 2.02 por ciento en el periodo intercensal 1990-2000 y Chamula lo hace en 1.32. Como se puede observar, la proporcionalidad en el crecimiento entre los ochenta y los noventa es enorme, no sigue una tendencia regular en Chiapas el crecimiento se desacelera en más de la mitad y Chamula en más del doble.

Para la última década censal, 2000-2010 la población Chiapaneca mantiene el mismo ritmo de crecimiento que la década anterior, estamos hablando de una tasas de 2.04 por ciento y para Chamula de 2.69, es decir más del doble que la década anterior ¿Qué explicación puede ofrecerse para este errático comportamiento de la población? Indudablemente los censos constituyen una fuente de información muy importante pero, como en el caso de la migración internacional, hay varios aspectos que hacen dudar de las verdaderas cifras. Sin embargo, se podría aventurar una hipótesis, que desde luego necesita de verificación en campo, según la cual los programas sociales alentaron el crecimiento demográfico al otorgar apoyos alimentarios y de becas por cada hijo que se tuviera, lo que se constituyó en un estímulo para el crecimiento de la población, sobre todo en las áreas más pobres y marginadas del país y Chiapas en particular, que desde 1994 se ha beneficiado con el incremento del gasto público.

Aun con todos los problemas que ofrecen las cifras censales, se observa que durante cuarenta años de 1970 a 2010 la población del municipio de Chamula creció en términos absolutos en casi 46 mil habitantes al pasar de 29,357 a 76,941 habitantes, es decir, 160 por ciento. Sólo el dato de densidad demográfica es un indicador de la tensión entre población y recursos: la densidad pasó de 80 a 225 habitantes por kilómetro cuadrado, es decir se profundiza la ya de por sí alta densidad observada en 1970. Así, se produce una enorme presión sobre la tierra, los servicios, el trabajo y los recursos públicos dando por resultado la migración, es por ello que en la década 2000-2010 estamos ante otro boom, pero ahora el de las migración internacional en Chamula¹⁴⁴, pero también estamos ante el surgimiento de otras estrategias de reproducción social y familiar, incluyendo la economía informal y todas las expresiones laborales del capitalismo.

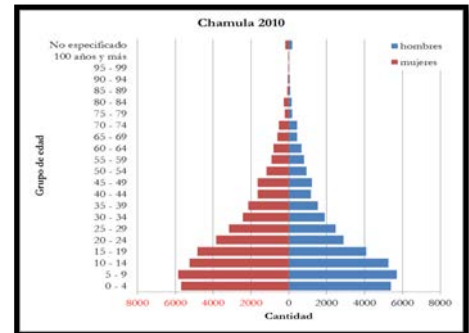
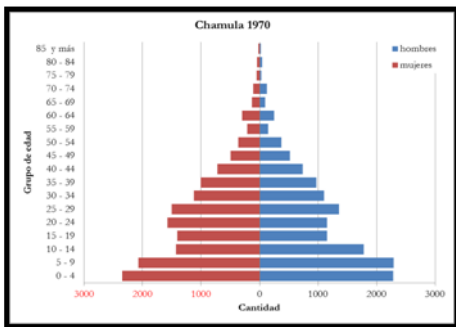
Un hecho que llama la atención en la dinámica demográfica de los últimos cuarenta años en Chamula, es la relación hombre-mujer, dado que la cantidad de hombres y mujeres en el periodo considerado se ha separado considerablemente. En 1970 los hombres representaban el 49.14 por ciento y las mujeres 50.86 por ciento del total de la población del municipio, la diferencia era de 1.72 por ciento, muy pequeña en comparación con la del año 2010 dónde la proporción de hombres fue de 46.21 por ciento y las mujeres de 53.79 por ciento de la población total, la diferencia de 7.58 por ciento ya es significativa, lo que supone una vínculo con el fenómeno migratorio.

Estructura de población y relación de dependencia. 1970 – 2010.

La estructura de población del municipio de Chamula ha tenido varios cambios significativos desde 1970 hasta el 2010, como se observa en seguida:

¹⁴⁴ Cómo se podrá observar en los resultados del trabajo de campo el año 2005 es el de mayor migración internacional en las localidades de estudio y presuponemos que en todo el municipio.

Pirámides de población de Chamula. 1970 a 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de población 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010.

Como se puede observar en las gráficas, se ha operado un cambio significativo en la estructura demográfica en Chamula a partir de 1970 hasta el 2010. En 1970, los grupos de edad de 0 a 4 y de 5 a 9 años representan la población más numerosa, entre ellos el grupo más grande es el de 0 a 4 años con el 15.8 por ciento de todos los demás grupos de edad. Posteriormente la pirámide se hace estrecha a partir del grupo de edad de 10 a 14 años, pero el cambio es más amplio en los grupos de 15 a 19 y de 20 a 24 años, lo que acusa una menor cantidad de población en edad de trabajar, pero de acuerdo a la relación de dependencia suficiente para sostener a la población dependiente. Posteriormente en el grupo de edad de 25 a 29 años hay una mayor cantidad de la población productiva pero después empieza a descender conforme la edad va siendo mayor. En éste año la relación de dependencia general del municipio fue de 78.32 por ciento, es decir había 78 dependientes por cada 100 independientes, o dicho de otra forma, había 78 personas consideradas no económicamente activas por cada 100 económicamente activas, recayendo la mayor dependencia en los niños y adolescentes de 0 a 14 años.

En la pirámide de 1980 (no se muestran por razones de espacio)¹⁴⁵ existe un cambio significativo en la base y en la cúspide de la misma dado que se registró una disminución, con respecto a 1970, de la población dependiente, lo cual ocurrió tanto en el grupo de edad de 0 a 14 años como en el de 65 años y más, pero dándose al mismo tiempo el incremento de la población independiente o en edad de trabajar de 15 a 64 años, generando lo que se denomina *bono demográfico* debido a que la relación de dependencia llegó a 72.36 por ciento, lo que significó que había 72 dependientes por cada 100 independientes. Pero éste bono surgió de manera forzada dado que es indudable que es el resultado del efecto que tuvieron los conflictos político religiosos en la tasa de natalidad y mortalidad. Ahora bien por la forma en que surge éste bono, es decir, derivado de un conflicto civil y no del resultado de una planeación, surgió otro problema, la inexistencia de una estructura económica que le diera soporte productivo.

En la pirámide de 1990 (no se muestran por razones de espacio) los grupos de edad de 0 a 4 y de 5 a 9 años tuvieron un incremento significativo, pero fue el grupo de 0 a 4 años el que creció desproporcionadamente con el 17.58 por ciento, esto representó un incremento superior al que hubo en el mismo grupo en la década de los 80. Indudablemente la razón en éste incremento se debió al aumento de la tasa de natalidad, entre otros factores mencionados anteriormente (retorno de desplazados,

¹⁴⁵Ver tesis doctoral

inmovilidad laboral, etc.). Ahora bien el crecimiento en la base de la pirámide de población implicó en éste año una relación de dependencia mayor alcanzando el 98.97 por ciento, casi una relación de 1 a 1, es decir un dependiente por cada independiente. De manera general, lo anterior significó una presión muy fuerte para la población en edad de trabajar, y por tanto la necesidad de una fuente de empleo, lo cual justifica el parte aguas de la migración internacional en ésta década. La población en estas condiciones serían migrantes internacionales potenciales, y lo único que necesitarían para migrar sería entrar en contacto con la industria clandestina de la migración, la cual ya existía en Chiapas, a través de redes de traficantes, polleros y líneas de autobuses, que trasladaban migrantes de paso desde la frontera de Guatemala.

En la pirámide de población del año 2000, se observa un cambio importante en la dinámica de población de Chamula, el cual podría considerarse como un hito en la historia demográfica de éste municipio, dado que por primera vez el grupo de edad que desde la década de los 70 había sido más numeroso el de 0 a 4 años tiene en el año 2000 una disminución importante representando el 15.45 por ciento de todos los grupos de edad, lo anterior significa indudablemente una disminución de la tasa de natalidad, y por primera vez el grupo de 5 a 9 años es mayor puesto que alcanzó el 15.84 por ciento de todo los grupos de edad. Estos cambios representan la transformación de la estructura de población de Chamula, lo cual ni duda cabe que es producto del impacto que tuvo el crecimiento de población de la década anterior, es decir la población nacida en los noventa empieza a ascender en la pirámide de población. Como consecuencia de lo anterior, la relación de dependencia también disminuyó con respecto al año 1990 pero sin llegar a los niveles de 1970 y 1980, sino que sólo se redujo en un 93.68 por ciento, habiendo por ello una fuerte dependencia de 93 dependientes por cada 100 independientes.

Por otro lado, la pirámide de población del año 2010 presentó un cambio en la base y en la cúspide. En la base se observa la misma situación que en la década pasada, una disminución en el grupo de edad de 0 a 4 años, pero ahora con un incremento de los grupos de 5 a 9 y de 10 a 14 años, lo que augura el aumento de la población en edad de trabajar para la próxima década. Por otro lado, en la cúspide aparecen por los grupo de edad de 65 a 69 y de 70 a 74 años con el 1.36 y 1.26 por ciento de todos los grupos respectivamente, lo cual no había ocurrido desde 1970, por ello puede decirse que el año 2010 también es el inicio del lento proceso de “envejecimiento” de la población en Chamula.¹⁴⁶ Ahora bien los cambios en la base y en la cúspide de la pirámide tal vez se compensen en la siguiente década debido a que la población dependiente pero particularmente la disminución del grupo de edad de 0 a 14 años pueden disminuir la relación de dependencia, además como se observa también habrá en la siguiente década un accenso del grupo de 10 a 14 años lo que incrementará a la población en edad de trabajar. La relación de dependencia de 2010 fue menor a la del año 2000, pero igualmente sin llegar a la de los años 70 y 80, dado que representó el 90.18 por ciento, es decir, 90 dependientes por cada 100 independientes.

Población económicamente activa (PEA). 1970 – 2010¹⁴⁷.

En 1970 la PEA de Chamula representó el 47.96 por ciento de la población de 12 años y más, que comparado con los datos del estado resulta una diferencia de poco más de 4 puntos porcentuales. En otras palabras, Chamula tenía mayor PEA, aunque la población se incorpora a las actividades productivas desde los 10 años, o antes, se trata de una lógica campesina que no concuerda con la convención estadística aplicada en el Censo, y que por consiguiente la cifra real puede estar por encima de la

¹⁴⁶ De acuerdo al INEGI la edad mediana en 2010 a nivel estatal fue de 22 años y la edad mediana total en Chamula de 17 años en promedio, es decir, la población en éste municipio es fundamentalmente joven.

¹⁴⁷ Para conocer el esquema completo Ver tesis doctoral. Aquí no se muestra por cuestiones de espacio.

mencionada. Evidentemente, que esto se traduce, como también ya lo hemos dicho, en mayor presión sobre los recursos productivos. Por otro lado, en la década de los setenta, tanto la PEA estatal como la municipal tuvieron un tasa muy alta de crecimiento; sin embargo, aunque el crecimiento es mayor en el estado, el impacto es diferente dada la limitada dotación de recursos productivos en Chamula.

A diferencia de esta década, en los 80, a pesar de haber registrado una tasa de crecimiento en la población mayor de 12 años, la PEA prácticamente no creció, en cambio en Chiapas, registró una tasa de casi 1.8 por ciento anual. Tenemos, sin embargo, que la tasa de crecimiento general del municipio fue de 5.14, la más alta de los últimos cuarenta años, y la de población de más de 12 años creció en 4.35 años. El grupo de edad que creció desmesuradamente fue el de 0 a 4 años con 17.58 por ciento, el cual ejerció una presión muy fuerte sobre la PEA que sin haber aumentado ahora tenía más dependientes, por esa razón la relación de dependencia de 1990 fue de 98.97 por ciento, es decir 98 dependientes por cada 100 en edad de trabajar. Esta situación habría que analizarla con más detenimiento pero indudablemente representa una catástrofe sociodemográfica con impacto en la estructura económica del municipio, dado que además la población ocupada sólo creció 1.78 por ciento, la población desocupada en cambio sí se incrementó llegando a ser de 28.19 por ciento, con lo anterior, las causas demográficas de la migración internacional en la década de los 90 han quedado develadas.

Para el año 2000 y 2010 la PEA de Chamula empieza a crecer lentamente al igual que la Población Ocupada. Pero la Población No Económicamente Activa también aumenta llegando a crecer 3.36 por ciento en 2010, lo cual ya representa un porcentaje considerable. Sin embargo, la PEA de Chamula se enfrenta a otro problema, el de la falta de trabajo, lo cual incide directamente sobre la capacidad de ahorro y consumo de las familias, es decir, la pobreza económica se agudiza y con ello crece la urgencia por salir a buscar fuentes de empleo. La falta de trabajo es otro factor que ni duda cabe ha generado una población flotante que desafortunadamente no encuentra los medios para una vida decente.

Reflexión final.

Considero que éste estudio de alguna manera abona en la búsqueda de explicaciones de la reciente migración internacional de chiapanecos hacia Estados Unidos, es decir, porque ocurre ahora y no antes, dado que las causas estructurales han estado presentes desde hace décadas en Chiapas y en Chamula, pero la migración internacional no se había presentado. Sin duda el estudio de la población en todas sus vertientes es esencial en la búsqueda de estas explicaciones. Por ahora solo mencionar que quedan muchos vínculos por dilucidar en la relación entre demografía y migración.

Bibliografía.

Castles, Stephen y Mark J. Miller. (2004). **La era de la migración**. Ed. Cámara de diputados LX legislatura - Fundación Colosio - UAZ - Miguel Ángel Porrúa - Instituto Nacional de Migración. Primera edición en español 2004. México.

Comité estatal de información. CEIEG. (2013). "Regiones de Chiapas" en http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/wp-content/uploads/downloads/productosdgei/CIGECH/CIGECH_REGIONES.pdf

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. CONEVAL (2010). "Medición de la pobreza. Chiapas 2010", en *Anexo estadístico entidades*. Extraído el 16 de mayo de 2012, en http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/Pobreza_2010/Anexo_estadistico.es.do

- Coporo Quintana, Gonzalo. (2013). *Migración, pobreza y desarrollo: Estudio de casos en dos localidades del municipio de Chamula en Los Altos de Chiapas*. Tesis Doctoral. Chiapas. México.
- Durand, Jorge y Massey Douglas. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Ed. Universidad Autónoma de Zacatecas – Miguel Ángel Porrúa. México.
- Escobar Latapí, Agustín. (2005). “Pobreza y migración internacional: Propuestas conceptuales, primeros hallazgos” en Gendreau, Monica (ed.). *Los rostros de la pobreza*. El debate. (págs. 97-128). Volumen IV. Ed. Universidad Iberoamericana, Puebla. México.
- Herrera Carassou, Roberto. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Ed. Siglo XXI editores. México.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (2000). “Perfil sociodemográfico. Chiapas”, en *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, extraído el 17 de marzo de 2012, en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2000/perfiles/perfil_chiapas-1.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (2010). “Principales resultados del censo de población y vivienda 2010. Chiapas”, en *Censo de Población y Vivienda 2010*. Extraído el 17 de marzo de 2012, en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/chis/07_principales_resultados_cpv2010.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (1970). *IX Censo General de Población 1970. 28 de enero de 1970. Estado de Chiapas*. Extraído el 20 de enero de 2013, en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/biblioteca/detalle.aspx?c=16949&upc=702825413231&s=est&tg=120&f=2&p f=Pob&ef=07&cl=0>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (1983). *X Censo General de Población y Vivienda. 1980. Estado de Chiapas. Vol. I. Tomo 7. Secretaría de programación y presupuesto*. México.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (2005). “Chiapas. División Municipal”, en *Marco geoestadístico municipal 2005*. Extraído el 20 ene de 2013, en http://cuentame.inegi.org.mx/mapas/pdf/entidades/div_municipal/chismpios.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (2010). “Chamula. Chiapas”, en *México en cifras. Información nacional por entidad federativa y municipio. Superficie continental en base a datos de 2005*. Extraído el 20 de febrero de 2012, en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=7>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (1990). *XI Censo General de Población y Vivienda. 1990. Estado de Chiapas. Tabulado básicos*. Extraído el 1 de febrero de 2013 en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/tabentidad.aspx?c=33141&s=est>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda. 2000. Estado de Chiapas. Tabulado básicos*. Extraído el 4 de febrero de 2013 en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/tabentidad.aspx?c=33144&s=est>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (2010). “Principales resultados por localidad. ITER. Chiapas”, en *Censo de Población y Vivienda 2010*, extraído el 20 diciembre de 2011 en http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (2000). “Principales resultados por localidad. ITER. Chiapas”, en *XII Censo de Población y Vivienda 2000*, extraído el 20 diciembre de 2011 en http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx

-
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI. (1990). “Principales resultados por localidad. ITER. Chiapas”, en *XI Censo de Población y Vivienda 1990*, extraído el 20 diciembre de 2011 en http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. INAFED. (2013). “Región II: Altos”, en *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Estado de Chiapas*. Extraído el 23 de febrero de 2013 en http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_chiapas
- Padua, Jorge. (2010). “La organización de un Survey”, en Padua Jorge (coord.). *Técnicas de investigación aplicadas a las Ciencias Sociales*. Undécima Reimpresión. Ed. Fondo de Cultura Económica – El Colegio de México. México.
- Rus, Jan. (2012). *El ocaso de las fincas y la transformación de la sociedad indígena de Los Altos de Chiapas*. Ed. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH). Chiapas. México.
- Villafuerte Solís, Daniel y García Aguilar María del Carmen. (2006). “Crisis rural y migraciones en Chiapas”, en *Migración y Desarrollo*. (págs. 102-130), primer semestre, N° 6, México.
- Villafuerte Solís, Daniel. (2013). *Comunicación personal en torno a los problemas metodológicos en la construcción del proyecto Sistema de Ciudades de Chiapas*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. México.
- Viqueira, Juan Pedro. (2008). “Indios, ladinos, arraigados y migrantes en Chiapas: Un esbozo de historia demográfica de larga duración” en Daniel Villafuerte Solís y Maria del Carmen García Aguilar. *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*. (págs. 275-322). Ed. Miguel Ángel Porrúa – UNICACH. México.

Identidades en transición: el caso de las personas adultas mayores

María Dolores Lorenza García Puebla

Estudiante de doctorado CIAD A.C.

Rosario Román Pérez

CIAD A.C.

Heliodoro Alemán Mateos

CIAD A.C.

Rosa Aurelia Valenzuela

Universidad de Sonora

RESUMEN

Los cambios en la estructura poblacional nacional apuntan hacia un despoblamiento de las zonas rurales en favor de las urbanas. La población adulta mayor por diversas razones se ve obligada a emigrar de los pueblos hacia las ciudades, por lo que pueden pasar por un proceso de reconstrucción de su identidad como persona vieja en una sociedad distinta de la que fue socializada. La diversidad de las estructuras familiares, la mayor integración de las mujeres al mercado laboral, el deterioro de la economía familiar y la dinámica social, entre otras variables, restringen la posibilidad de vivir la vejez como se pudo haber hecho en tiempos pasados. Para analizar esta situación, se considerarán sus historias de vida, cómo afecta su autonomía, las redes sociales, el reconocimiento social que han acumulado en los pueblos de origen, y las condiciones de salud. Por lo que nos hemos planteado la siguiente hipótesis: la transición del ámbito rural a urbano, de las personas adultas mayores para vivir cerca de sus familiares y ser atendidos por ellos/as, interfiere en la construcción de la identidad de género en la vejez por la dificultad de seguir siendo autónomas, establecer otras redes de apoyo. Si bien, esta forma de migración puede incrementar la percepción de bienestar al tener satisfechas algunas necesidades económicas y sociales, en lo personal-emocional se ven afectado/as diferencialmente dependiendo de si es hombre o mujer. El objetivo es: analizar cómo construyen su identidad de género en la vejez las personas adultas mayores, hombres y mujeres, provenientes de zonas rurales que emigran a Hermosillo para vivir cerca de sus familias y cómo éste proceso se relaciona con su percepción de bienestar particularmente con la mayor o menor posibilidad de ser autónomos en tres ámbitos: personal, económico y social así como por el tipo de redes sociales que logren establecer. Se realizaron entrevistas a profundidad con 14 personas, 7 hombres y 7 mujeres, cuyas historias fueron grabadas y transcritas para posteriormente ser procesadas con el programa ATLAS-ti. El análisis de los discursos se realizó bajo tres categorías: autonomía, capitales, y transición rural-urbano. Se presentan resultados de esta última. Encontrando que la construcción de

identidad de género es más difícil para los varones que migraron a la ciudad, las condiciones patriarcales han servido como elemento protector y favorecedores la percepción de bienestar de las mujeres.

Palabras clave: Identidad, bienestar, personas adultas mayores, género, rural, urbano.

Introducción.

El presente trabajo presenta un avance de la investigación titulada “Del campo a la ciudad: Identidad de género y percepción de bienestar de las personas adultas mayores” cuyo objetivo es analizar cómo se construye la identidad de género en la vejez de los hombres y mujeres provenientes de zonas rurales que emigran a zonas urbanas en Hermosillo, Sonora, para vivir cerca de sus familias y cómo este proceso se relaciona con su percepción de bienestar particularmente con la posibilidad de ser autónomos en tres ámbitos: personal económico y social. En este documento se presenta el análisis de la categoría: transición rural-urbana para conocer cuál es el impacto de la migración en la identidad de género en la vejez y cómo afecta la percepción de bienestar de los adultos mayores haciendo diferencias desde su perspectiva como varones o mujeres. Para alcanzar el objetivo nos apoyamos en la visión género de Lagarde (2006) y en la teoría constructivista estructuralista desarrollada por Bourdieu (1979b).

Vejez, identidades y migración.

El término vejez ha sido polémico. Aunque es aceptado como una etapa de la vida, no lo es del todo cuando se utiliza para designar la cualidad de vieja de una persona. De ahí la existencia de diversas palabras para identificar a esta población. La Organización de las Naciones Unidas denomina Personas de Edad a quienes hayan cumplido 65 años y más mientras en México se les llama Personas Adultas Mayores al cumplir 60 años. La posición de las personas adultas mayores se debate entre el crecimiento que ha tenido ese segmento de la población en nuestro país y la reestructura en la composición y dinámica familiar que en muchos casos no contemplan la presencia del anciano como parte de los modelos emergentes de familia.

En Sonora cada vez es más frecuente encontrar que las personas adultas mayores cambian su residencia de la zona rural a la urbana por ser el espacio donde a sus hijos se les facilita brindarles atención. Falta preparación de la sociedad ante los cambios demográficos y la seguridad social y atención a la salud son insuficientes para hacer frente al reto que representan (Ham Chande y cols. 2002).

Estos cambios sociales se asocian como parte de la modernidad en un movimiento mundial en el cual las reglas son dictadas por organismos internacionales que, en aras del desarrollo van diluyendo los antiguos valores de consideración y respeto por la familia patriarcal y la influencia que los ancianos representan en ella, estableciendo una nueva axiología reforzada constantemente por los medios de comunicación en la que se exalta el consumismo, lo nuevo, desechable y bello como lo mejor. En las grandes ciudades no es posible sustraerse a esta nueva percepción pues consideramos que ha permeado en relación directa a la densidad poblacional, por lo que, visto de este modo, las zonas rurales, con menor exposición a la globalización conservarán algunos recursos protectores de la identidad de las personas mayores. (García-Puebla, 2008). Estas diferencias condicionan también que las personas construyan sus subjetividades en un ser y quehacer distintos que podría dar como resultado el que las personas mayores vivan su ancianidad en forma también distinta dependiendo de su contexto por los cambios que sufren al migrar de su ambiente.

Con este antecedente, nos interesa conocer los recursos que emplean las personas mayores para construir su identidad cuando migran de las zonas rurales a las urbanas y cómo en este proceso se afecta

su percepción de bienestar. Se entiende por bienestar la estimación cognitiva del grado de satisfacción con la propia vida, expresada por la correspondencia entre metas obtenidas y deseadas. Ésta relaciona la valoración individual que hace el sujeto de una condición característica o estado cualquiera de su propia vida, comparado con un patrón de referencia externo o sus propias aspiraciones (Fernández, 2005).

Tratar el tema de la identidad nos remite a hablar en plural pues la identidad se presenta con distintos apellidos, aunque en todos los casos hace referencia a la pertenencia y diferentes momentos en cuanto al tiempo. Así, se asumirá una identidad en la infancia, en la juventud, como hombre o mujer, dentro del contexto sociocultural, como parte de un grupo, etc. La identidad de género en la vejez estará enmarcada en las expectativas de pertenencia a un estrato poblacional, en una cultura determinada, en un tiempo político con consecuencias personales y sociales, pues la identidad personal, está en constante dialéctica con la identidad social (Montecino 1997).

El concepto de identidad para Bourdieu (1987) aparece inmerso en el de habitus que son normas y valores, la cosmovisión del mundo social e intersubjetivo que se transmite en forma de mandatos socialmente aceptados, por tanto indiscutidos, so pena de expulsión del subcampo al ser considerado subversivo del orden social. La identidad es fundamentalmente social, es la representación que el individuo o el grupo se dan en sí mismos y buscan sea reconocida por otros individuos o grupos. La identidad nominal o subjetiva es la que pretende un individuo o grupo por parte de la sociedad y la identidad real corresponde a la valoración o posición objetiva que se tiene en el orden social. Se logra la identidad cuando la objetiva coincide con la subjetiva como resultado de trabajo y luchas simbólicas en el juego social.

El interés de la persona por participar en juego social se denomina *illusio* (Bourdieu, 2002) es contrario a *ataraxia* (desinterés, inactividad). Estar interesado significa aceptar que lo que pasa en el juego social tiene sentido, y que sus apuestas son importantes y dignas de ser emprendidas. Este interés asociado a la participación en el juego, es diferente según la posición ocupada en el mismo y según la trayectoria que debió seguir cada persona para alcanzar la posición social en que se encuentra. Esta posición o *situs* está dada por los capitales que posea (cultural, económico, social y simbólico) y las relaciones objetivas (dominación, subordinación y homologación) que se dan en el ambiente social y son determinantes en la construcción de la identidad (Bourdieu 1979a). Cuando las redes de apoyo primarias (hijos e hijas) de las personas adultas mayores que residen en zonas rurales, por razón de la dinámica económica, han migrado a las zonas urbanas, cambian sus capitales y relaciones objetivas en el ambiente social familiar pudiendo afectar directa o indirectamente la identidad de los padres senescentes.

Desde el punto de vista antropológico, Augé (2002) considera que la identidad se construye en el nivel individual a través de las experiencias y relaciones con el otro. No hay identidad sin alteridad. Los “no lugares” son espacios sin historia significativa para las personas. Los medios de comunicación se organizan para hacer olvidar y perder la identidad, afectan las relaciones del espacio, la relación con la realidad y la relación con los otros. En las personas adultas mayores la movilidad de residencia a la que son sometidos/as para facilitar su atención puede generar dificultades en la construcción de su identidad. A nivel macro, la identidad se construye a través de las relaciones con los otros y también a nivel colectivo, si un grupo se repliega en sí mismo y se cierra es un grupo moribundo (Augé, op.cit.) la identidad está en crisis cuando un grupo o nación rechaza el juego social del encuentro con el otro como es el caso de los migrantes.

Los flujos migratorios han existido desde que se tiene historia y han motivado cambios sociales, culturales, políticos y económicos e invariablemente se dan con intención de mejorar las condiciones de vida. Los patrones de las migraciones internacionales reflejan los cambios económicos y sociales por los que pasan los países de origen y de destino. En el actual momento histórico, exceptuando los conflictos armados y los desastres naturales, la globalización es el principal proceso que activa los movimientos migratorios entre países y determina sus perfiles (Martine, Hakkert y Guzmán, 2000). Las estrategias de desarrollo basadas en la exportación que han prevalecido en muchos países, particularmente en Asia, unidas a la superpoblación, la pobreza o el desempleo, parecen haber inducido a la emigración (Meissner, 1993).

Las migraciones, por el sentido que dan al crecimiento de la población, por su efecto distorsionador en la estructura por edad y por la redistribución espacial de la población, resultan un factor fundamental para comprender las características y niveles de envejecimiento a cualquier escala: nacional, regional, estatal o local (Acosta, 2012). Algunas de las personas adultas mayores que emigraron en su edad productiva, alrededor de las crisis de los años 80, y quieran regresar a sus pueblos de origen ¿qué condiciones sociales encontrarán? Pues en ciertos lugares, los mismos familiares los desalientan por las condiciones de violencia que priva en el país. Aunque las razones de la migración pueden ser variadas: económicas, de índole ideológica, por desastres de la naturaleza o provocados por la humanidad, como las guerras y la violación de derechos humanos, también hay razones de reunificación familiar como el caso de las personas adultas mayores que emigran de la zona rural a la urbana para estar cerca de sus hijos.

La migración es el desplazamiento de un lugar a otro. En este caso nuestra atención se puntualiza en la movilidad de las zonas rurales a las urbanas, esta, es un fenómeno mundial que se da principalmente en las regiones menos desarrolladas (Espinoza, 2012). En nuestro país según el censo 2010, el 76.8% de la población era urbana y el 23.2% rural (INEGI, 2010) con tendencia a seguir incrementando la urbana.

Antes de la revolución industrial la diferencia entre lo urbano y lo rural, ciudad y campo era muy clara pero el desarrollo de los medios de comunicación y la facilidad del transporte, han tornado difusas las fronteras. La ruralidad es ese habitat construido durante generaciones basado en la actividad agropecuaria, un territorio que de acuerdo con INEGI (2010) no debe exceder 2,500 habitantes. Las poblaciones con asentamientos entre 2,500 y 15,000 se les considera mixtas y a las que tienen más de 15,000, se les clasifica como urbanas. Actualmente el concepto de nueva ruralidad incorpora una visión multidisciplinaria que reivindica los aspectos antropológicos, sociopolíticos, ecológicos, históricos y etnográficos, además de la tradicional visión agraria (Echeverri y Rivero, 2002).

Las investigaciones dicen.

Los estudios sobre la identidad son diversos en América Latina. En México, Giménez (2001) ha estudiado ampliamente la identidad individual y social en su relación con la cultura. En el estado de Sonora son escasos los estudios y entre ellos se encuentran los de Abril y Cols. (2005), Grijalva y Zúñiga (2007) y Vera y cols. (2009). En general sus aportes permiten percatar nos de las necesidades afectivas y económicas pero también el apoyo social que las personas adultas mayores brindan. En México López (2008) concluye que las remesas de los migrantes internacionales constituyen un recurso para comprar privacidad y conservar su autonomía en la vejez, aunque la tendencia generalizada es la coresidencia multigeneracional, la proporción de adultos mayores que viven solos aumenta conforme la sociedad se moderniza o urbaniza. De ahí que Robles (2006) concluya que en nuestro país es necesario escribir una nueva historia social de la vejez a lo que agregaríamos la necesidad de incluir análisis sobre

las condiciones sociales actuales como pueden ser los movimientos migratorios de las personas adultas mayores en el mundo.

Cabe señalar que en Europa la población adulta mayor está volviendo a la zona rural contrario a lo que ocurre en los países en desarrollo, donde las zonas rurales están quedando despobladas y las urbanas sobrepobladas. Sin embargo, existe la tendencia de las personas es regresar a su lugar de origen. El Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE, 2005) afirma que en algunas crisis, los refugiados encuentran una vía de escape cuando la población afectada puede acudir a su país de origen. Siempre existe la tendenciade volver a la tierra de los antepasados, aun cuando hayan pasado algunas generaciones.

La visión de género

Algunos de los autores revisados generalizan la construcción de la identidad sin tomar en cuenta el impacto de las diferencias y desigualdades de género en tanto que es distinta la realidad social construida para los hombres y las mujeres. De ahí nuestro interés de analizar cómo se construye la identidad en la vejez desde una perspectiva de género, para lo cual tomamos los postulados de Lagarde (2006). Consideramos que los análisis realizados por ésta autora en México, nos permitirán interpretar las condiciones de vida de las personas participantes. Para fines del estudio definimos identidad en la vejez como la forma en que la o el adulto mayor asume la última etapa de la vida reconciliándose con su pasado, aceptando las decisiones tomadas y su prospectiva personal hacia el futuro. Esto es, es aceptar participar en el imaginario que la sociedad ha creado para la vejez de acuerdo a la construcción genérica. Desde una perspectiva de género es posible identificar las características de lo que la sociedad reconoce como femenino y masculino y que se traduce en mandatos de lo deben ser y hacer hombres y mujeres hasta el fin de la vida.

La construcción cultural de la diferencia sexual da lugar a atributos, conductas y funciones diferenciadas, injustas e inequitativas para ambos y que han sido arraigadas en la cultura e interiorizadas de forma tan consistente que parecen cualidades “naturales”. La división sexual del trabajo, particularmente en la vida doméstica da lugar por ejemplo a la desvaloración de estas actividades y a la subordinación de las mujeres que contrasta con el protagonismo en la esfera pública de los varones (Lagarde, 2006). Tales desigualdades son más evidentes en la zona rural donde las tradiciones patriarcales son más arraigadas, por lo que nos interesa conocer cómo ven afectada la construcción genérica las personas adultas mayores al vivir la experiencia del cambio en una nueva dinámica social que representa para ellos la zona urbana. La identidad de género supone un cruce constante de variables, como ser mujer en un ambiente determinado, superponiéndole la edad, etnia, ser trabajadora, soltera o madre, por mencionar algunas. Si la identidad es una experiencia, cada una de esas condiciones será vivida al mismo tiempo por la persona (Montecino, 1997). De ahí la relevancia de analizar las diferencias entre ambos espacios sociales y su transición.

El cómo del estudio

El estudio fue cualitativo y la técnica la entrevista semiestructurada realizada en los lugares de residencia de 14 personas adultas mayores, 7 varones y 7 mujeres. Sus rangos de edades oscilaron de 68 a 89 años y algunas vivían en casa propia, rentaban o vivían en casa de una hija. Tres eran viudas y antes de terminar el estudio uno de ellos enviudó. Nos reunimos una, dos o tres ocasiones pues era posible que llegaran visitas o familiares y querían participar comentando algo o se extendía la conversación sin haber agotado

los puntos a tratar. El contacto lo establecimos a través de una hija o hijo con la técnica “bola de nieve” y así fuimos llegando a otras redes sociales (Denzin y Lincoln, 1984). Siempre hubo buena disposición de los hijos e hijas hacia las entrevistas y todas las personas adultas mayores agradecieron la oportunidad de haber platicado de “sus cosas”, de que alguien se *interesara por sus vidas* y lo recomendaban como un ejercicio saludable para otras de su edad.

Cinco de los siete hombres entrevistados, en su juventud se emplearon como braceros en Estados Unidos y con el producto de su trabajo les fue posible comprar propiedades en su lugar de origen y dedicarse a las actividades económicas primarias. Uno de ellos se fue estando casado, con hijos y muchas deudas que saldar. Se regresó cuando su esposa le dijo que prefería que sus hijos tuvieran padre y no dinero, porque luego ya no lo iban a reconocer.

El análisis de la transición rural/urbana.

A las personas adultas mayores de hoy día, como al resto de la población, les ha tocado vivir un tiempo de cambios políticos, sociales, demográficos, familiares, sanitarios, entre otros, a los que han hecho frente adaptándose a través de estructurar y reestructurar su identidad. Cuando se requiere tomar decisiones se opta por una u otra alternativa, con la expectativa de la opción elegida, sin embargo, cuando se desconoce el desenlace de la elección, la incertidumbre dificulta el proceso de reestructuración. El análisis de la transformación de los patrones identitarios que expresan singularidad y diferencia en los grupos humanos permite dar cuenta de las dinámicas del cambio, unas veces brusco y radical, otras lento e incompleto (Giménez 2001).

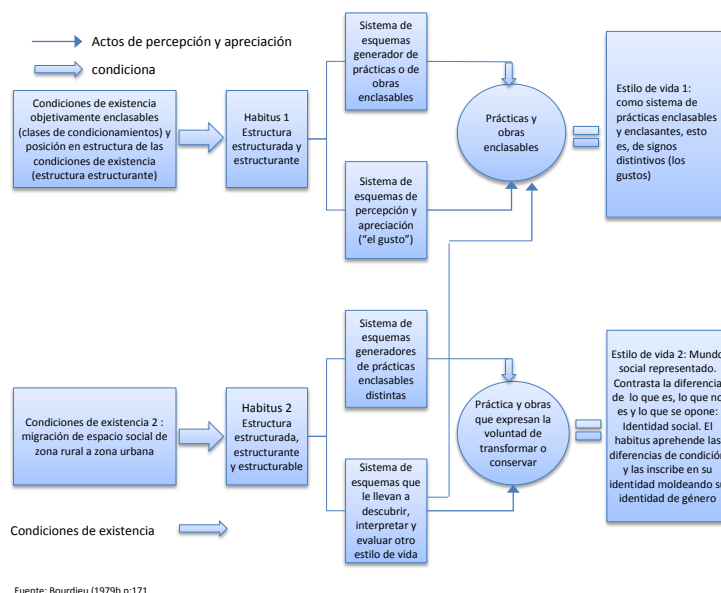
El paso de una situación con características conocidas a otra distinta en un tiempo determinado, sin que se conozca el resultado del cambio porque ésta situación aún no ha terminado y no se conocen las consecuencias, se denomina transición. Consideramos entonces transición rural/urbano, al hecho de que una persona cambie su residencia de una zona rural, donde conoce las características de su dinámica social y laboral, a otra donde desconoce su estilo de vida. En la primera ha formado su identidad de género a través de la adaptación a estructuras socioculturales determinadas por la familia y el ambiente, donde ha residido la mayor parte de sus años y cuenta con una historia de vida en la que ha acumulado capitales en forma de prestigio, experiencias, economía o redes sociales. La zona urbana, es un campo social diferente que constituye el reto de una nueva experiencia a la que hay que adaptarse.

Para Bourdieu (1979b) las estructuras sociales externas son lo social hecho cosas, le llama “campo” y son construcciones sociales dinámicas, históricas, enclavables, como el campo político, el campo escolar o económico, coincide con Durkheim (2007p.12): “los hechos sociales deben ser tratados como cosas”. Estamos de acuerdo con el autor en que las dinámicas sociales pueden ser enclavables, sin embargo, estamos convencidos/os de que en lo social, más que cosas, las relaciones sociales despiertan emociones. Las estructuras sociales internalizadas son el “habitus” que se incorporan a la persona como esquemas de percepción, pensamientos y acciones. Cada campo genera un interés propio, es la condición de su funcionamiento y dentro de él se da la lucha por los capitales, entre quienes lo poseen y quienes aspiran a poseerlos.

Los valores están dados por el tipo de consumo, el trabajo y el aspecto simbólico que diferencia las clases, la interacción en la vida cotidiana de estas clases define ciertos gustos que a su vez limitan las ideas, actitudes y preferencias. El gusto ordena las relaciones de aceptación o rechazo en la cultura y proviene las condiciones en que se adquirió el capital cultural, el capital económico y el manejo que se

hace de ellos. El capital cultural es un tener transmutado en ser, una propiedad hecha cuerpo, convertida en parte integrante de la «persona», un habitus (Bourdieu, 1979a p:4). Condiciones de vida diferentes constituyen habitus diferentes. Hemos tomado el diagrama con el que Bourdieu (1979b p:171) explica la necesidad de cambiar el habitus cuando se cambia de espacio social, para hacer la analogía de las personas adultas mayores que migran de la zona rural a la zona urbana. (Diagrama 1)

Diagrama 1. Cambio de estilos de vida



Fuente: Bourdieu (1979b p:171)

Bourdieu (1987) considera al habitus como estructura, estructurada, estructurante. Es estructura porque es un sistema de disposiciones transferidas, heredadas, percibidas como “naturales”. Estructurada porque a partir de esas estructuras, han sido estructuradas a lo largo de la vida y formación de la persona e integran las experiencias pasadas y estructurante porque funciona como matriz de las percepciones, apreciaciones y acciones frente a coyunturas o acontecimientos (Bourdieu, 1972), nosotros hemos incluido el término estructurable haciendo referencia a la maleabilidad del habitus al cambiar las condiciones de existencia.

Las condiciones de existencia sobre un espacio social, son “objetos” que pertenecen a una clase y pueden “enclasar” pero a la vez son objetivamente enclasables. El habitus es principio generador de prácticas y obras enclasables y al mismo tiempo, está dado por dos sistemas: a) el de enclasmiento de esas obras y prácticas que las condicionan, y b) el de gusto, o sea, la capacidad para diferenciar, percibir y apreciar estas prácticas, esto constituye el “mundo social representado”, o sea “el espacio de los estilos de vida” (Bourdieu, 1979b). Cuando existe la necesidad de exponerse a otras condiciones de aprendizaje, el esquema se aplica sistemáticamente porque es inherente a la persona (habitus) y genera prácticas “enclasables” distintas, pero a la vez, esta nueva percepción lo lleva a descubrir, interpretar y evaluar las características pertinentes para funcionar en un nuevo estilo de vida. La relación entre las condiciones de existencia y las prácticas no tienen lógica mecánica ni consciente. La condición está definida por las propiedades intrínsecas y las relacionales contrastadas con el sistema de diferencias, es decir, la diferencia de lo que es y lo que no es y en particular todo aquello que se opone, forma la identidad social que se define y se afirma en la diferencia (Bourdieu, 1979bp:170). El habitus de la persona, apprehende las diferencias de condición y las inscribe en la propia identidad, moldeando la identidad de género en la vejez.

Los resultados.

Como la identidad social se define y afirma en la diferencia, para las personas adultas mayores migrar a la ciudad es un nuevo mundo social por esta razón, a través de la categoría de análisis rural/urbano (previamente definida) nos interesa conocer: a) cómo se perciben los cambios de un contexto rural a uno urbano, b) las razones de la migración y c) las ventajas o desventajas sobre su situación como migrante. Al referirnos a los/as participantes, utilizamos una clave alfanumérica donde el primer número es el orden en que se realizaron las entrevistas por ejemplo 5M75 es la quinta entrevista realizada a una mujer de 75 años, o 12H86, la doceava entrevista de un hombre de 86 años.

La percepción sobre el cambio.

Para los varones entrevistados el cambio a la ciudad representó pasar de una relativa vida activa a una inactividad forzada, pues si bien en la zona rural no podían realizar trabajos pesados, se sentían productivos y eso es parte de su masculinidad, del rol genérico, el ser trabajador, proveedor. Tal es la forma como lo percibe 2H84: *¿Yo estaba muy a gusto en el pueblo, pues tenía en que trabajar, cómo me iba a venir desde antes a hacer lo mismo que estoy haciendo ahora? ¿qué hace ahora -pregunté? ¿No ve? ¡NADA!... Me gustaría trabajar para no sentirme inútil y aburrido. Me gustaría hacer algo de pérdida unas 4 horas, no podría trabajar las 8 horas pero sí algo puedo hacer, me gustaría. Si viviera allá, no me faltaría que hacer, si no me entretengo con una cosa, con otra.* Por su parte 7H89 expresa la pérdida de rol genérico e identidad con una frase contundente: *Ni modo de trabajar aquí, aquí no más está uno viviendo.* Al decirlo, lo percibo despojado de su integridad personal y lo interpreto como solo sobreviviendo, sin disfrutar de la vida. No es solo el cambio de espacio físico el reto a enfrentar, sino el sentimiento de pertenencia sociocultural.

Para los varones entrevistados era preocupante no tener la certeza de un trabajo remunerado para desempeñar el rol que la cultura patriarcal impone. Ser proveedor es uno de los atributos a partir del cual se mide la virilidad y masculinidad. No poder trabajar, era percibido por ellos como un atentado contra su hombría (Lagarde, 2006) *cosa que me preocupa es que no tengamos para comer, todos los días comemos pero hay veces que no da, como le digo... yo no trabajo... y pues nada más lo de la casa... aunque no tenemos muchos gastos pero ahí vamos. Siempre he sido muy trabajador... sentía la responsabilidad de que nunca pasara hambres mi mujer, tuvimos nueve niños... una vez estuve malo, no podía trabajar, no tenía fuerza para nada, me subía al caballo y me iba de cabeza, no me podía sostener... mi esposa hacía pan para vender, como un año duré para reponerme... recuerda ese tiempo con tristeza pero aclara: ella solamente trabajó un año, cuando yo me enfermé de la tiroides.* El no permitir que la mujer trabaje es una de las características culturales genéricas propias de los hombres. La mujer debe perpetuar el rol hegemónicamente impuesto de dedicarse a la atención del esposo y los hijos, la esfera privada es para ellas, la esfera pública para los varones (Lagarde, 2006).

El habitus 2, en el Diagrama 1, es un sistema generador de prácticas y un sistema que lleva a la persona a descubrir, interpretar y evaluar otro estilo de vida pero las prácticas y obras deben expresar la voluntad de transformar o conservar las conocidas. Sin embargo al preguntarle a 2H84 si extrañaba el pueblo dice: *Del pueblo extraño todo, mucho lo extraño, mucho... Todo eso lo extraña mucho uno aquí, por la razón de que allá todos se conocen, te pares aquí o te pares allá... pos... la verdad es que yo sigo en el pueblo, todas las noches sigo en el pueblo, sigo soñando en que estoy allá, en una milpa, en otra, con un amigo o con otro, no se borra... ¡el que existió en un pueblo y se vino ya mayor, no se borra, se arraiga!* Por su parte, 5M75 comenta sobre su esposo: *él no se la pasa más que pensando en estar allá, ayer me estaba diciendo que*

tenía ganas de ir y barbechar y sembrar tomate y chile verde, nomás en el pensamiento, se la lleva soñando porque está impuesto a allá, tiene más años que yo y pues... está más acostumbrado.

En la realidad ya no tiene tierras que trabajar, ha vendido todo y se vinieron a radicar a la ciudad para atender la salud de la señora. No manifiesta la voluntad de adaptarse al nuevo espacio social, vive aquí porque es necesario pero su identidad permanece en el pueblo, ahí es donde ha dibujado las fronteras de sí mismo, en su pertenencia social, se abandona físicamente el territorio pero no se pierde la pertenencia simbólica al mismo. Giménez(2012).

Para las mujeres participantes en el estudio, la adaptación es más manejable pues la interpretación y evaluación del nuevo espacio social es semejante a lo que han vivido siempre en su hogar pues ellas mantienen sus roles genéricamente asignados por la cultura patriarcal. Al preguntar a 1M80 si todavía cosía responde: *pues sí, pero muy poco, ya solo alguna costura que me traen los nietos, mamita que cuésale aquí al pantalón.* En el caso de cocinar, refiere 11M74: *cuando se hace tarde empiezan a llegar los hijos o los nietos y les gusta lo que cocino, todos llegan a la cocina.* En el mismo tenor, 5M75 dijo: *todos van llegando derechito a la cocina, ahora hice verdolagas, yo las hago guisadas, malo que yo lo diga pero me quedan muy buenas, ahí se las dejo en la estufa para el que llegue. Hasta los amigos de mis hijos llegan a ver que quedé del medio día.*

Para cumplir este rol algunas mujeres incluso se traen del pueblo utensilios que consideran necesarios para realizar las tareas domésticas que al mismo tiempo consideramos representan para ellas el arraigo a sus raíces: muebles o comida típica del pueblo entre otras cosas, elementos que pueden ser útiles para adaptarse a su nuevo entorno. Al preguntar si se trajeron algo para ayudarse en la adaptación a la ciudad, 11M74 dice: *sí, me traje adornos y mi cuchillo para la cocina.* 8M89 comenta: *me traje los trastes de la cocina, un jueguito de sala y la mesa de la cocina pero cuando empezaron a trabajar las muchachas compramos nuevos y nos llevamos de regreso lo que habíamos traído.* No se deshacen de sus objetos de arraigo, los atesoran, es parte de su cultura rural, allá pertenecen y para allá vuelven cuando es posible. 6M68 refiere: *siempre que vengo del pueblo me traigo tortillas, carne machaca, pinole, queso, jamoncillo.* Aunque en la ciudad pueden encontrarse estos artículos, para ellas es importante traerse un pedazo de su pueblo y la comida sea la que ellas o alguien conocido elabora. La función nutricia de la mujer, la que alimenta, la que se da a los demás, es parte de los deberes asignados genéricamente a la mujer.

Los varones manifiestan menos voluntad para transformar sus prácticas al nuevo estilo de vida que las mujeres. Al preguntar que si se habían traído algo para facilitar su estancia en la ciudad, 7H89 responde: *No, no he querido traerme nada, me dicen los muchachos que me traiga esto o lo otro, pero no quiero, allá que se quede todo. Lo del pueblo en el pueblo, allá tengo mi carro parado, allá manejo, aquí no podría manejar!* Una de las características asociadas al rol masculino es la negación de las emociones, la racionalidad debe estar antes de reconocerse débil o vulnerable.

a) Las razones

Sobre las razones de la migración 5 de las mujeres dijeron haber venido a la ciudad porque sus hijos o hijas requerían apoyo, para atender a los nietos y permitir que los hijos e hijas trabajaran o asistirlos en sus necesidades cuando estaban estudiando, dos mujeres se vinieron a atender su salud. Otras razones tienen que ver con el desamparo en el que las hijas o hijos asumen quedan sus madres/padres cuando están solos(as) en el pueblo. Una de las entrevistadas (10M80) fue traída a la ciudad por una hija ya que la hija que la acompañaba en el pueblo murió. Desde entonces su migración es itinerante pues comparte el

tiempo con algunos de sus hijos, unos días en Hermosillo, otros en Cananea y otros en Huatabampo, que es donde sus hijos residen. 1M80 se vino del pueblo porque su tercera hija al igual que los anteriores emigró del pueblo para estudiar. La hija mayor trabajaba y la convenció con el siguiente argumento: *Véngase me decía mi hija, siga con el changarrito que tenía mi tío y no venda la casa allá en el pueblo, para que vaya y venga cuando se quiera ir por temporadas. Pero no fue cierto, así me convenció, pero nada, no fue cierto lo de poder ir y venir ya con el changarrito me quedé atada.* Refiriendo que por la responsabilidad del abarrotes no pudo regresar como pensaba. En el fondo en las mujeres, persiste el servicio a las necesidades de los demás sobre las propias.

6M68 comenta que va y viene al pueblo por temporadas, a veces cortas, a veces largas: *a algún... vengo a ver a mi hija y a mis nietos pero mi casa está allá en Granados... porque allá está mi esposo. En realidad estoy aquí para ayudar a mi hija que está separada de su esposo, aunque se lleva a los niños cuando se va por la mañana y los recoge cuando sale de trabajar. Cuando tengo que venir a ver al doctor me vengo a apoyar a mi hija en el cuidado de los nietos y me regreso cuando hay algún raite para el pueblo.* La función femenina de ser para los "otros" (Lagarde, 1997) es una de las características genéricas más arraigadas en la tradición patriarcal.

Las razones de los varones por su parte son en sentido opuesto solo dos se vinieron por la insistencia de sus hijos/as de tenerlos cerca y cinco de ellos migraron a atenderse problemas de salud. Uno de los varones entrevistados sufrió y sufre aun la muerte de una hija que vivía en el pueblo se deprimió y ante la insistencia de una hija doctora se vino con su pareja quien actualmente padece la enfermedad de alzheimer y refiere: *Empezaron a decir las hijas: vénganse, que hacen allá si aquí estamos todos, y nos convencieron. Por mi parte yo estaría allá en el pueblo pero la realidad es que se casó la primera hija con un muchacho de allá de Moctezuma, ya murió ella, se fueron casando las otras, después todos los hijos se fueron viniendo a Hermosillo. Cuando recién me vine iba cada semana, cada 15 días después y luego cada mes pero cada vez con ganas de quedarme allá (12H86).*

Las ventajas y desventajas

Como mecanismo de adaptación, las personas adultas mayores tratan de concentrarse en los aspectos positivos de su situación de migrante en Hermosillo. En todos los casos fueron la cercanía con sus hijos y la atención a su salud. En la etapa de la vejez los órganos de los sentidos y el desgaste de físico de algunas partes del cuerpo, hacen necesaria la utilización de prótesis de carácter auditivo, visual, ortopédico, etc. En el aspecto psicológico optimizan las conductas seleccionando actividades donde sientan que sus habilidades aún son ventajosas (Baltes, 2002) y para compensar sus pérdidas instrumentales tratan de sentirse útiles intelectualmente: *mis consejos pueden ayudarles con los problemas de los hijos o de los nietos.* Asumiendo el otrora rol de ancianos/as sabios/as, consejeros y guías de las nuevas generaciones..

De la misma manera, tratan de encontrar las ventajas de su nueva situación social para lograr homeostasis y refiere 4H81: *Lo bueno que tiene de estar en Hermosillo es que tengo a mis hijos y ellos me proporcionan lo que necesito aquí.* Varones y mujeres tratan de ponderar las relaciones con sus hijos, aunque no los atiendan como esperaban, a manera de prótesis emocional de la cual asirse para que haya valido la pena el sacrificio de venirse. *Pues si con sacrificio, mucho sacrificio pero a todos les dimos escuela (11M74).*

Una ventaja de la ciudad, dice 8m89: *es queen los pueblos es más trabajosa la vida, ¿por qué? ¿Imagínese? tenía que ir a lavar al río porque no había agua potable todavía, moler nixtamal, tostar café, ahora ya todo está hecho.* Actualmente en el pueblo ya se tienen todos los servicios pero en su momento fue una ventaja real.

En un balance de ventajas y desventajas coinciden varones y mujeres en: *Me siento muy satisfecha de haberles dado educación a mis hijos, si no me hubiera venido, no habrían estudiado... han tenido mejor vida aquí que la que hubieran tenido allá (1M80).*

Hacen referencia a la contaminación y a la violencia como una gran desventaja: *Como uno no está impuesto a la ciudad, aquí todo hay pero pues como uno está criado en el pueblo, allá está todo lo de uno, se tiene que vivir más a gusto en el pueblo porque allá está todo lo que tiene uno. Yo me vine por las enfermedades, si no, no me vengo. Allá todo está limpio, aquí en el crucero pasan los carros pero con mucha peste a gasolina y mucho ruido, aquí me siento y los veo y aunque me meta a la casa, los oigo 7H89. Aquí con tanto carro huele mucho a gasolina, allá huele a limpio el aire, parece que no hay gente en el pueblo pero pura gente buena hay, para allá para los pueblos ha llegado mucha gente mala pero para Soyopa, no se ha notado y eso, luego se nota 9M84.*

Discusión.

Del grupo de participantes, los varones manifiestan reticencia a la migración del pueblo a la ciudad, no hay interés en participar en el nuevo juego social (illusio) muestran indiferencia para adaptarse al nuevo estilo de vida (ataraxia) (Bourdieu, 2002), a los hombres se les dificulta establecer nuevas redes sociales, para ellos son los “no lugares” (Augé, 2002). Los repertorios culturales del medio social pueden variar pero afectan muy poco la identidad de los adultos mayores provenientes de la zona rural, las identidades colectivas e individuales se construyen en un constante trabajo de diferenciación, la identidad no se define por sus contenidos sino por sus límites que marcan la frontera entre un “nosotros” y los “otros” (Giménez, 2012) ellos marcan sus fronteras y se mantienen dentro de ellas. No así para las mujeres. Ellas son más proclives a migrar pero se adaptan a las prácticas sociales urbanas trayendo objetos de apoyo que les permiten insertarse en la nueva cultura sincretizando sus patrones conductuales rurales.

Las personas entrevistadas reconocen que en las ciudades hay mayores recursos educativos y económicos pero el capital simbólico del que gozan en el pueblo, se diluye en el anonimato de la zona urbana. Los capitales cultural, económico y simbólico en el nuevo panorama, son prácticas devaluadas y para los hombres es una posición de subordinación, ellos que siempre se mostraron dominantes y autónomos, hoy se homologan a las mujeres y ellas que siempre han estado subordinadas (Lagarde, 2006) y dependientes, manifiestan mayor bienestar, propensión a nuevas redes sociales y facilidad para reconstruir su identidad que los varones.

La frontera entre lo rural y lo urbano cada vez se diluye más, en gran medida, por efecto de la globalización a través de los medios masivos de comunicación y digitales que se “asoman” y alcanzan a tocar a las personas y sus identidades, en ocasiones con tanta sutileza que paulatinamente lo integran a su habitus, y como tal, no lo hacen consciente.

Los flujos migratorios determinan la estructura poblacional y forman parte de la dinámica de la transición demográfica que por lo que sabemos ahora, es un ciclo que volverá a comenzar y no conocemos su resultado. Las personas adultas mayores que han emigrado de los pueblos a la ciudad, viven con la

esperanza de regresar a su pueblo, al igual de quienes han emigrado a otros países abrigan la misma esperanza, quizá ambos mueran con ella.

BIBLIOGRAFÍA

- Abril, E. Román, R. Cubillas, M. (2005). *Análisis de la oferta de servicios para adultos mayores y sus necesidades manifiestas*. Psicología y Salud. Vol 15, núm 1 p.127-133. México.
- Acosta Reveles (2012). *Mujeres en el medio rural: conflictos tradicionales, prácticas emergentes y horizontes*. Universidad Autónoma de Zacatecas. Editorial v/lex. México.
- Augé, M. (2002) *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Editorial GEDISA. Barcelona, España
- Baltes, P. (2002), "A Psychological Model to Age Successfully: Selective optimization with compensation". Max Plack Human Development. Germany. University of Virginia. *Journal of gerontology* 2002. Artículo en línea disponible en http://www.baltes-paul.de/Baltes_Rio_Gerontology.pdf. Consultado en diciembre de 2013.
- Bourdieu, P. (2002). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo veintiuno editores. México.
- Bourdieu, P. (1987). *Cosas dichas*. Colección El mamífero parlante. GedisaEdit. Argentina.
- Bourdieu, P. (1979a). *Los tres estados del capital cultural*, Actes de la Recherche en Sciences Sociales, Traducción de M.Landesmann en Sociológica, UAM-Azcapozalco, núm 5 pp.11-17. México.
- Bourdieu, P. (1979b). *La distinción*. Grupo Santillana de Ediciones, S.A. Madrid.
- Bourdieu, P. (1972). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores. Argentina..
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (1994) *Introduction: Entering the Field of Qualitative Research. Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Publications. U.S.A.
- Durkheim E. (2007). *Las reglas del método sociológico*. Ediciones Coyoacán. México
- Echeverri, Perico Rafael, Ribero, María del Pilar, (2002). *Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, Centro Internacional de Desarrollo Rural, Cider, Corporación Latinoamericana Misión Rural. Editor IICA.
- Espinoza, G. (2012). *Perfil demográfico de México*. <http://estepais.com/site/?p=37598>
- Fernández, L., ClúaCalderín, A., Báez, R., (2005). *Estilos de vida, Bienestar Subjetivo y Salud de los Ancianos*. Revista Cubana de Salud Pública. Vol 3, No. 2 Abril-Junio. Cuba.
- García Puebla D. (2008). *Condiciones de bienestar y satisfacción de necesidades de un grupo de personas adultas mayores en Hermosillo, Sonora*. Tesis de maestría en Desarrollo Regional. Centro de investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. México
- Giménez, G. (2012). *La cultura como identidad, la identidad como cultura*. <http://estudioscultura.wordpress.com> Consultado en diciembre 2013.
- Giménez, G.(2009). *Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas*. Frontera norte v.21 n.41 México ene./jun. www.scielo.org.mx/scielo.php? Consultado en febrero de 2014
- Giménez, G. (2001). *Cultura, territorio y migraciones*. Aproximaciones teóricas *Alteridades*, julio-diciembre, 5-14.
- Ham Chande, R. Palma, Y., Torres, A., Ybañez, E. (2002). *Calidad de vida y redes de apoyo social de personas en edades avanzadas en la Ciudad de México*. Reunión de expertos en redes de apoyo social a personas adultas mayores: El rol del Estado, la familia y la comunidad. CEPAL, CELADE-División de Población. Santiago de Chile.

- Grijalva G., Zúñiga M. (2007). *Adultas y adultos mayores en Sonora: ¿dependientes, autosuficientes o proveedores?* Revista Región y Sociedad. v19n.spe. México
- INCIPE (2005). Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior. *Causas de las migraciones contemporáneas*. Reporte 5. <http://www.incipe.org/ensayo56.htm> Consultado en enero 2014.
- INEGI (2010). *Censos de población*. México.
- Lagarde, M. (2006). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. 4ª Edición. Universidad Nacional Autónoma de México
- Lagarde, M. (1997). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Cuadernos Inacabados No. 25. Horas y HORAS la Editorial. España.
- López Ramírez Adriana (2008). *Migración, remesas y arreglos residenciales de los adultos mayores en México*. Estudios demográficos y urbanos. El Colegio de México. Vol.23, Núm.3 (http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/5FSYAGLRBIU1T2F1MABCY3DE24QBYA.pdf) Consultado en enero 2014.
- Martine G, Hakkert R, Guzmán J, (2000). *Aspectos sociales de la migración internacional: Consideraciones preliminares*. Documento presentado en el Simposio sobre Migración Internacional en las Américas organizado por la (CEPAL)-División de Población (CELADE) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Costa Rica.
- Meissner, Doris, (1993). Informe sobre: *Los nuevos retos de las migraciones internacionales, perspectivas y prioridades de las políticas migratorias en Norteamérica, Europa, Japón y la Comunidad Internacional*. El Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE). España. <http://www.incipe.org/informes.htm> Consultado en enero 2014.
- Montecino, Sonia (1997). *Palabra dicha, escritos sobre género, identidades, mestizajes*. Colección libros electrónicos. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile (<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/biblioteca/docs/libros/palabra.pdf>.)
- Robles, Silva, L., (2006). *La vejez: Nuevos actores, relaciones sociales y demandas políticas*. Relaciones 105, Invierno 2006, vol. XXVII. Universidad de Guadalajara. México. Consultado en mayo del 2013. <http://www.colmich.edu.mx/files/relaciones/105/pdf>.
- Vera, J., Laborín, F., Domínguez, M., Parra, E., Padilla, M. (2009). *Locus de control, autoconcepto y orientación al éxito en adultos mayores del norte de México*. Enseñanza e Investigación en Psicología, Vol.14, NUM.1:119-135 Enero-Junio. México.

Migrantes desaparecidos.

Reflexiones en torno a la situación de vulnerabilidad

Rosa Aurora Espinosa Gómez

rosaurora5@gmail.com

Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM

Resumen

La crisis de largo aliento en el campo mexicano continúa expulsando a la población rural de sus comunidades y de sus regiones, para conseguir ingresos que posibiliten la satisfacción de necesidades básicas a sus familias. Algunos de sus miembros han emigrado hacia diferentes destinos de Estados Unidos, embarcándose en una aventura, “a la segura”, utilizando servicios de “polleros” que tienen fama respecto del cuidado y del arribo al destino prometido, con un costo económico caro, que se paga mediante deudas, muchas de las veces impagables; o bien, aprovechando sus redes familiares establecidas desde una o varias generaciones anteriores en aquel país.

Sin embargo, cuando al carecer de esos recursos y contactos, algunos individuos tuvieron que sacrificar la seguridad en el trayecto, pagaron un costo económico menor, aunque en ocasiones, desafortunadamente, con un trágico desenlace: el de su desaparición. Esos son los casos menos documentados y analizados en sus múltiples consecuencias y mucho menos en las relacionadas con el simbolismo y la significación. Un factor desfavorable gira en torno a la escasez de datos que la familia y la comunidad pueden aportar acerca de las formas del trayecto y del destino planeado.

La dinámica tan compleja que se generó tras la desaparición, en donde se presenta dolor, incertidumbre, ruptura de lazos familiares, crisis y vulnerabilidad, ha sido captada al conocer algunas historias de familia en el municipio de Apaseo el Alto, Guanajuato, a partir de las cuales emergió la información de la salida de tres jefes de familia rumbo al Norte, de los cuales su desaparición se convirtió en un misterio.

Con la información disponible, exploramos tres ejes: a) las características particulares de la vulnerabilidad que se generó en la familia y sus miembros, b) el tipo de reacción de la comunidad ante el hecho, y c) la dinámica del fenómeno social del clamor por el encuentro de esos individuos.

La propuesta es juntar hilos finos al estudio del fenómeno migratorio desde el sector rural mexicano, con un enfoque antropológico, analizando la significación cultural y sus expresiones desde las estructuras básicas, en especial su referencia a la vulnerabilidad de la familia tras la desaparición del jefe de casa, y la propuesta de una inclusión más frecuente de esta vertiente en los estudios cualitativos acerca de la migración.

En ese sentido, en el inciso correspondiente pondré énfasis en el enfoque de género, para sumar evidencias a las de muchas otras colegas que desde sus estudios, señalan la afectación especial a las mujeres como resultado de la problemática de la migración. La reflexión es pertinente si analizamos en la literatura el escaso análisis de los impactos en las estructuras de sentido, además de la problemática económica para la familia que refleja de inicio ese drama.

INTRODUCCIÓN

A partir del año 2008 y hasta la fecha, hemos desarrollado proyectos académicos de investigación y de promoción en colaboración con la Red de Promotoras y Asesoras Rurales y con la Red de Mujeres del Bajío, A.C. Las investigaciones más recientes se han relacionado con la situación económica, la producción, las nuevas formas de sobrevivir en las comunidades rurales, la migración, y las políticas y programas de apoyo al sector rural. Realizamos el trabajo desde nuestras regiones, que en este caso incluyeron a 11 entidades y 27 municipios y localidades; con características colectivas. En nuestro caso concreto, participamos desde el municipio de Apaseo el Alto, en Guanajuato.

Se puso énfasis en las formas en que la situación de crisis afectó (y sigue afectando) a las mujeres, sin dejar de ver el contexto de la familia y del campesinado en general. El resultado de esa etapa del trabajo se convirtió en una publicación. (Rubio, coord, 2009)

En el rubro de la investigación referente a la migración, las implicaciones del fenómeno frente a la nueva situación, fueron entendidas bajo interpretaciones diversas por parte nuestra y por parte de las personas que entrevistamos, lo cual nos llevó a replantear en un corte evaluativo la necesidad de abrir las entrevistas referentes a ese segmento, al testimonio amplio que diera cuenta de lo que estaba pasando en las regiones del estudio (Espinosa, 2009: 58).

En el 2010, iniciamos una etapa para profundizar el estudio de problemas detectados en la investigación del 2009, en el contexto de la crisis económica global; entre ellos el de la emigración en sus nuevas manifestaciones, así como las estrategias y formas de resistencia por parte de las mujeres del campo.

Un valor agregado en esa etapa, fue la participación de promotoras rurales que habían venido asumiendo un papel de liderazgo, más definido en unas regiones que en otras. Ellas manifestaban abiertamente sus resistencias al cambio que evidentemente no estaba beneficiando a sus comunidades, y la búsqueda de estrategias frente a la problemática alimentaria y a la migración, que había ocasionado ya la ruptura de tantos hogares al interior de la comunidad.

En el caso de Guanajuato, las promotoras acompañaron el proceso de autodiagnóstico, pero además, con su particular forma de analizar las situaciones, y su sensibilidad nos hicieron mirar con detenimiento, entre muchas otras consecuencias, la realidad relacionada con los migrantes, y así decidimos retomar investigaciones de años atrás y realizar entrevistas para integrar historias de familias con parientes muy cercanos que salieron en diferentes momentos, sin que se volviera a saber nada sobre su paradero.

En general, son los casos menos documentados por la dificultad para seguir la pista a la información, pero es un fenómeno que preocupa por su incremento desde diversas regiones del país, sobre el cual es necesario llamar la atención, hasta hacer resonar el clamor de de las familias, hasta hacer patente su protesta ante la falta de respuesta por parte de los actores sociales que debían involucrarse responsablemente.

El director del Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM), Rufino Domínguez Santos, reconoció que el padrón de “migrantes desaparecidos” en la frontera norte es de unos 300, de los que sólo cinco han sido localizados con vida. El mismo funcionario externó su preocupación ante la posibilidad de que “los migrantes hayan muerto en el desierto de Arizona, hayan sido masacrados o reclutados por grupos criminales para llevar droga a Estados Unidos de manera forzada”, toda vez que se cuenta con una lista de 91 desaparecidos originarios de la región Mixteca, Sierra Norte y Costa. (Pedro Matías, *Proceso*, Marzo 07/17/2012)

Por otro lado, en Querétaro, el estado vecino de Guanajuato y muy cercano a Apaseo el Alto, Agustín Escobar, especialista de la Universidad Autónoma de Querétaro, explicó que en esa entidad, en cada comunidad rural hay un número de migrantes desaparecidos, además de 53 casos documentados reconocidos oficialmente. (CNN México, Angeles Mariscal, reportera)

La preocupación generalizada se basa en que, a partir del 2009 el crimen organizado ha empezado a funcionar como un cerco para los migrantes, a través del secuestro y la desaparición.

Nos percatamos de los diversos enfoques que deben considerarse para abordar el estudiado ese problema, pese a la escasa información con la que se cuenta, como punto de partida. Sin embargo, por ahora, me abocaré a un aspecto que me parece fundamental, el de la vulnerabilidad que envolvió a la familia de esos individuos, una vez que la desaparición se convirtió en un hecho, o que fue asumida por las personas más afectadas, pese a la enorme dificultad para aceptarlo ya que implica la resignación a la pérdida definitiva.

El eje de la vulnerabilidad emergió con una centralidad que condujo al análisis con enfoques valiosos para la reflexión teórica metodológica.

El artículo comprende los siguientes incisos.

I Problemática económica del sector rural guanajuatense

II El éxodo rural en el municipio de Apaseo el Alto. Algunas variables

III Las historias. Tres casos

IV Reflexiones y conclusiones

I Problemática del sector rural guanajuatense. Algunos rasgos de la situación prevaleciente.

La crisis alimentaria es el elemento sobresaliente de la situación del campo en Apaseo el Alto. El autoconsumo que todavía a principios de la década de 1990 fue garante de la alimentación de la familia campesina, ha dejado de serlo por la disminución de la producción de maíz y frijol, a nivel estatal y municipal.

Los factores que afectan a la producción agropecuaria son: el cambio climático como causa de siniestros tales como la sequía y las heladas, el deterioro de recursos principalmente en terrenos en algunos municipios temporaleros, en donde la escasez de agua que orilla a los agricultores a la extracción del líquido a niveles de profundidad cada vez mayor, sumándose a ello los altos costos de energía eléctrica para el funcionamiento de equipos de bombeo y de riego.

El Gobierno del estado reconoce que el uso inadecuado del suelo y de los recursos naturales asociados ha ocasionado su deterioro y problemas ambientales como la deforestación (se pierden 6556 has/año), la erosión (se ubica en cuarto lugar nacional), pérdida de la biodiversidad, abatimiento de los acuíferos (916

Mm³), contaminación de los cuerpos y corrientes de agua (Río Lerma, Turbio, Laguna de Yuriria), contaminación del aire (Salamanca) y suelo (por generación y disposición final sin control de 280,000 ton./año de residuos sólidos). En las últimas décadas la situación se ha agravado, es difícil evaluar el daño real en la actualidad, aunque el temor a la escasez de lluvias está siempre latente en la mayor parte del territorio estatal, como sucedió en el 2005, uno de los peores años para la entidad, en que resultó afectada una gran extensión de tierras de temporal.

En 2011 por ejemplo, de 1 074 542 hectáreas sembradas, se cosechó solamente en 724 444, es decir en el 67% de la extensión de cultivo en ese año.

Conforme al censo del 2010 solamente el 30% de la población total de la entidad habitaba en áreas rurales, y algo todavía más preocupante, es el hecho de que únicamente el 4.2% de la población económicamente activa se dedica a actividades agropecuarias.

La crisis del campo se agudiza con la falta de empleo en el entorno rural, que orilla principalmente a la gente joven a salir hacia las ciudades cercanas y a también hacia Estados Unidos que, pese a las dificultades actuales, no deja de ser el destino al que más aspiran los jóvenes. Algunos padres de familia comentan su satisfacción cuando les va bien por allá, por lo mal que se sienten cuando después de aplicar tanto esfuerzo a la labor, sobrevengan pérdidas a causa de siniestros, o por problemas derivados de la importación a precios que no les es posible competir.

Paralelamente, la gente del campo enfrenta la imparable elevación de los precios de insumos para los cultivos y de bienes de primera necesidad, en especial de alimentos, como detonante expulsor. El raquíto apoyo a los pequeños productores del campo, la disminución de su producción a medida que los recursos naturales se deterioran, conlleva a la insuficiencia del ingreso. Desde hace años encontramos la presencia de "patrones pobres", que son realmente campesinos que trabajan sus parcelas prácticamente solos, y que, obviamente pagan jornales muy bajos o en especie.

Exclusión en servicios de salud

En 2004 se realizó un estudio para estudiar la situación en salud a la población, con intervención de la Secretaría de Salud y la Universidad de Guanajuato en colaboración con OPS/OMS, mediante el cual se detectó que las necesidades de salud en la entidad, son superiores a la capacidad de respuesta por parte del Estado, por lo que las personas son presa fácil de enfermedades técnicamente evitables.

Por otro lado, de la población contratada de manera formal, solo 49.81% está asegurada a través de instituciones de seguridad social, lo que deja al 50.19% restante atendido en instituciones públicas que funcionan con grandes deficiencias, toda vez que el tipo de empleo disponible para los guanajuatenses, es fuera de contrato.

La jefatura femenina en los hogares ha aumentado tanto, que un tercio del total de 1 266 722, se ubica en esa categoría. Es decir, que cada vez más mujeres enfrentan prácticamente solas los problemas de la salud la familia, incluso con tratamientos médicos costosos, que, anteriormente podían ser solventados gracias a las remesas que recibían; mientras que actualmente, por emergencia, se recurre a esos tratamientos, pudiendo representar endeudamiento para la familia. En casos extremos, algunas personas fallecen por falta de recursos para ser atendidas, y no falta el engaño de vendedores de "productos milagro de tipo curativo" que recorren las comunidades..

La cantidad y asignación de recursos por parte del Estado al renglón de la salud, siempre son insuficientes, además de vicios como la corrupción, la desigualdad en la atención en salud pública, y al engaño del que son objeto los habitantes de áreas rurales, por parte de quienes tienen a su cargo directamente el ejercicio.

Atención a la población a través de programas sociales y educación

Guanajuato cuenta actualmente con alrededor de 5 millones de habitantes (INEGI 2010), 1.7 millones menores de 14 años, y entre ellos, un número creciente concluye estudios hasta la educación superior, aunque allí no está desglosado el sector urbano y el rural. En Apaseo el Alto cada vez es más accesible la conclusión de la secundaria y del bachillerato, por el actual estímulo de becas.

Los programas de apoyo al desarrollo rural son de tipo asistencial y con una tendencia al mayor control político, más que de una orientación a la producción y a la organización social.

El asistencialismo por parte del estado paraliza la movilización y la gestión más elementales incluso para el acceso a los programas de orientación incierta, mientras que la incomprensible focalización de la Cruzada contra el Hambre, deja fuera de todo apoyo a comunidades con índices de pobreza extrema, e incluye en posibles apoyos a otras cuya calidad de vida es notoriamente mejor.

II El éxodo rural en el municipio de Apaseo el Alto

Los datos oficiales del INEGI del Censo de Población y Vivienda del 2000, ubicaron a Guanajuato en el tercer lugar de migración hacia el extranjero, con 9.8% de sus habitantes. Su tasa poblacional es positiva gracias al dinamismo de la actividad industrial inmobiliaria y agroalimentaria, establecimiento de empresas y otros factores asociados, que funcionan como focos de atracción poblacional hacia determinados centros, sin beneficio alguno para el sector rural.

De acuerdo a información de la Unidad de Planeación e Investigación Estratégica, durante el periodo 1997-2003, más de 260,000.00 guanajuatenses emigraron a Estados Unidos; de ellos 85.2% eran hombres y 14.8% mujeres. Según la encuesta de hogares en Guanajuato sobre migración internacional (EHGMI, 2006), más del 30% del total de los hogares en la entidad está relacionado con la migración.

El fenómeno del éxodo rural, tiene tantas vertientes de análisis que no logran profundizarse, sino que más bien abordamos la problemática del campo mexicano y su abandono; quienes nos asomamos a esa realidad, realizamos acercamientos pero vamos dejando a nuestro paso aristas como propuestas de abordaje. Analizamos algunos de sus impactos en la salud física, mental, emocional y afectiva de las y los que se quedan, y de quienes migran, así como los grandes cambios en la cultura, en la dimensión de la identidad; la vivencia del trabajo en entornos sociales hostiles, y del trabajo o la ocupación de las y los jóvenes que se van y retornan, así como algunos de sus resultados más perversos: el aumento de la violencia social y de género, la cooptación de algunos de ellos por grupos dedicados al narcotráfico y sus otras formas de actividades delictivas.

Una realidad que por la escasa documentación de su frecuencia, a no ser por los reportajes que no dejan de alarmarnos como sociedad, en especial por la saña que se denota por las formas tan crueles en que han sido victimados cuando algún día aparecen los cuerpos de individuos que fueron buscados por sus familiares durante un tiempo más, o menos largo. En este estudio analizamos la imagen que ha dejado en las familias la salida de un ser querido y la desaparición que por supuesto nadie esperaba, así como algunos impactos al interior de la familia y en la comunidad.

II.1 Los casos de estudio. Se trata de una reflexión teórico metodológica con nuevos referentes, para la cual seleccioné entrevistas que se realizaron con las personas más allegadas a tres individuos desaparecidos en su trayecto hacia Estados Unidos, bajo circunstancias diferenciadas, y en épocas diferentes también, pero en donde encontraremos algunos elementos que en su conjunto integran un denominador común, en cuya reflexión nos centraremos.

En dos de los casos, las entrevistas realizadas para tener una amplia visión testimonial, tuvieron lugar en el 2013, mientras que el primer caso del cual tuvimos información de su desaparición ocurrida en 1979, fue documentado a principios de 1990.

Lo que aquí se presenta es un resumen de esas entrevistas, intercalando lo más posible del testimonio de las familiares de esos individuos, tratando de conservar la expresión de sentimientos y de la propia significación.

LAS HISTORIAS.

CASO 1. Juanita y su hijo Guadalupe.

Guadalupe, el hijo de la Sra. Juanita, dejó su hogar siendo un joven soltero de 16 años de edad, adorado por su mamá, al ser el único hijo varón que tuvo, además de tres hijas de 14, 17 y 18 años de edad, al momento en que su hijo se fue. Eso sucedió en 1979.

Antes de irse, el muchacho iba al campo a ayudar a su padre quien se desempeñaba como peón al servicio de individuos que tenían pequeñas fracciones de tierra, las que producían dos cosechas al año; una de temporal de maíz y frijol, y otra de lenteja y/o de garbanzo. El trabajo era intenso y la paga muy poca, pero el esposo de Juanita ya no era joven, requería el apoyo de su hijo.

En aquel tiempo los hijos, niños y adolescentes de ambos sexos deberían acompañar al padre a la labor en el campo, sobre todo en determinadas etapas del cultivo, y en esa etapa no asistían a la escuela porque se ocupaban el día entero, las tareas que desempeñaban eran apropiadas a su edad, pero no el horario. No percibían ingresos, y en ocasiones eran maltratados mediante golpes o con palabras ofensivas.

El esposo solía ingerir una bebida que llamaban “la mañanita”, mezclando refresco con alcohol de 96° que se expendía en las pequeñas tiendas del poblado, al beber trataban a los hijos con violencia, nunca les daban gusto con el trabajo. Ese fue el caso de Guadalupe.

Esas condiciones no motivaban a los hijos a continuar apoyando al padre, buscaban cómo alejarse de su tiranía y de la pobreza, así que aun cuando en ocasiones les resultó doloroso dejaron a la madre, con la promesa de volver y de enviar dinero.

Las noticias de muchos de los jóvenes que salían rumbo a Estados Unidos, y alcanzaban un cierto nivel de éxito, ahorraban, enviaban dinero a sus casas, y algunos hasta invertían algo de sus remesas generalmente en su propia vivienda para cuando decidieran casarse.

Guadalupe se animó a salir como escape; mucha gente comenta que hasta la fecha, cuando un muchacho decide irse, lo hará, aún sin el apoyo en la familia. "Mejor ayudarlos con algo para el camino" comentó Juanita.

Cuando se fue, ella esperó pacientemente para que llegaran las primeras noticias de él, por carta, como era la costumbre en ese tiempo. La gente le decía que ya pronto sabría algo. Pero los días y los meses pasaron, hasta que el temor se apoderó de ella. Cayó en una profunda tristeza, imaginando lo peor.

Los que habían ido varias veces de braceros le decían que cuando "hubo el trato entre gobiernos, no era peligroso", pero después del Programa Bracero "ya nadie se hizo cargo de que llegáramos bien, de recibirnos allá en algún trabajo seguro". Juanita comenzó a preguntar con todos, si lo habían visto, si habían sido acompañantes en algún momento, por lo joven que estaba. Nadie pudo informarle.

Se desvivía por saber cualquier cosa. Alguien contó historias de los que intentaban cruzar el río sin saber nadar, pensando que sujetándose con tablas que flotaban, lo lograrían. Y ella comenzó a creer que su muchacho pudo haberse ahogado, cuando un hombre adulto le dijo que "él vio que un muchachillo no alcanzó a sostenerse y fue arrastrado por la corriente", pero tampoco podía asegurar que se tratara de Guadalupe.

Juanita era una mujer muy fuerte, autogestiva, claridosa para defender lo que pensaba que era justo, o que le correspondía. Así que visitó diferentes oficinas del gobierno local en el municipio de Apaseo el Alto y en la delegación de Celaya, insistiendo en que debían ayudarle a localizar a su hijo, ella quería que lo encontraran aunque estuviera muerto, para poder enterrarlo en su tierra. En realidad, para esas autoridades fue relativamente sencillo desahacerse de sus reclamos y exigencias porque Juanita carecía de toda pista posible: cuando le preguntaban que si se había ido por el río o por el desierto y con quiénes había viajado, ella simplemente callaba. Nos confió que en aquel momento no sabía de las diversas rutas posibles.

Cuando no encontró respuesta, se deprimió tanto, que comenzó a beber, al principio, "las mañanitas", de alcohol con refresco, para quitarse la tristeza tomaba la mayor parte del día. Después de un año se convenció de que su hijo no volvería, perdió las esperanzas, y un día, decidió irse lejos del pueblo ella misma; dejó, al marido, también dejó la casa a cargo de sus hijas todavía adolescentes y una joven adulta que todavía estaba soltera.

Llegó a la ciudad de México en donde tenía algunos parientes, se albergó con ellos pues no tenía para pagar en donde vivir, ellos le ayudaron a conseguir trabajo en una tortillería, después consiguió un cuarto en renta muy barato y cerca de su trabajo, gastaba muy poco en comida y alojamiento y ahorraba para poder regresar algún día a la comunidad:

"...yo quería regresarme hasta que ya tuviera algo, empezar una vida diferente, ya sin mi muchacho... con lo que me pagaban cada semana, apartaba lo de mi pulque porque ese sí me lo tomaba a diario, lo de mi comida era rete poquito, y todo lo demás lo guardé. Me tardé como tres años por allá, creo. Sentía rete feo regresar y no ver a mi muchachito".

Juanita fue una persona excepcional, nunca dejó de lamentar la pérdida de su hijo, la única manera que encontró para "sanar" fue salirse del ambiente que tanto la entristecía. Al marido prácticamente lo mandó a vivir a un cuarto que hicieron de manera artesanal con piedras y lodo y techo de lámina que originalmente fue para almacenar artefactos de la yunta y el poco grano que le correspondía por "la media".

Nunca le volvió a hablar, como si lo culpara de lo que aconteció con el hijo. Ninguna mujer de la comunidad o de la región se atrevió a tanto, aunque el precio que pagó fue ganarse el estigma de mala persona, por haber abandonado a las hijas al irse a México, y por correr al marido.

Con lo que ganó en los años que permaneció en México, mandó a abrir una ventana en el cuarto en el que dormía, y también compró un poco de mercancía para vender, como quienes pusieron su miscelánea. Pero también, entre otras cosas, compró una lata de 10 litros de alcohol, y durante años, vendió "las mañanitas" a los campesinos a la hora que se iban a la labor. Ella decía que "esa era la venta que dejaba más ganancias, porque con lo demás que vendía, casi no hacía dinero" La gente le pedía y ella despachaba por la ventana; así se sostuvo y sostuvo a sus hijas mientras permanecieron a su lado, hasta que se fueron o se casaron.

Otra de sus hazañas fue la de ser una participante muy activa en las comisiones que se formaban en el ejido para recuperar los terrenos de la ampliación ejidal; y no sólo eso, sino que cuando después de años de lucha y de riesgos, por fin se obtuvo la devolución de los terrenos, fue a exigir a los ejidatarios que le dieran una parcela aunque fuera del tamaño de la que obtendrían los hombres. Ellos no sentían que eso debería pasar, porque ella no "era el jefe de la casa", pero ella refutó que ella era la jefa en su casa. Incluso los amenazó con ir a las oficinas agrarias para denunciar la negativa. Y sabían que lo haría, pues conocía en donde se localizaban y también cómo llegar; quienes eran los funcionarios a quienes podría recurrir, y los hombres sabían que era tan obstinada, como muy fuerte e inteligente, por lo que prefirieron concederle ser beneficiada con una pequeña fracción.

Cuando obtuvo lo que quería, ella misma no tenía fuerza para trabajar su parcela, así que hizo tratos con medieros de los que ella misma conocía como honestos y trabajadores. Ese fue el único caso en que la madre convirtió su coraje, su tristeza y sus angustias en un impulso a su vida y a la de su familia.

Sin embargo, cuando la visitábamos para continuar las entrevistas en un principio, y posteriormente para interactuar, como agradecimiento a su generosidad de enseñarnos tanto, de su propia situación y de varias mujeres, en la experiencia de haber perdido a un ser tan querido en el intento de ir a trabajar "al otro lado", era muy difícil encontrarla completamente sobria.

La salida y el abandono a las hijas, tuvo un costo emocional tan grande como irreversible, pues ninguna de ellas estuvo cercana o tratando de cuidarla cuando ya necesitaba apoyo en su vejez. Y ese fue un costo que continuó pagando hasta la siguiente generación: una de sus nietas estuvo viviendo con ella, y ella la trataba como a una hija. La chica fue animada por sus parientes de México para estudiar en la preparatoria de la Universidad de Chapingo, ella aceptó con gusto, y después continuó estudiando ahí mismo. Nunca regresó, al menos para saludar a Juanita.

Para ellas fue quizá difícil entender la alternativa emocional de Juanita al salir del hogar, y así nomás, dejar todo a cargo de la hija mayor.

Reflexión

En este caso podría pensarse que Juanita resolvió su situación favorablemente, en cierta manera, por sí misma.

Quedó en situación de vulnerabilidad por el hecho de haber quedado sin el pequeño apoyo económico que llegaba al hogar como fruto del intenso trabajo de Guadalupe. Contradictoriamente, en este caso, el dolor fue el impulso para irse y cambiar la situación.

Los efectos en la vida de las hijas y en la relación entre ellas y Juanita, se reflejaron en el abandono y el desapego. Juanita fue eficiente en el manejo económico de su propia situación, pero sin recuperar la presencia de ellas y en la última etapa de su vida, estuvo muy sola. Es decir, si atendemos al asunto de las

relaciones significativas, los lazos en la familia tras la desaparición de Guadalupe, quedaron prácticamente rotos.

CASO 2. Carmela y su esposo Antonio.

El esposo de Carmela salió hace 15 años de su casa y de su comunidad, dejando atrás a sus cuatro hijos, el mayor de 10 años, el pequeño de 2 años.

Nunca tuvo tierra propia o de su familia para trabajar. Mientras fue muy joven ayudaba al papá en la labor, quien trabajaba por un mínimo pago que no alcanzaba casi para mantener a la familia. Al crecer, no quiso trabajar como peón de la misma manera que lo había hecho con su padre, acerca de lo cual más bien tenía recuerdos amargos. Añoraba ganar lo suficiente para tener una mejor vida que la suya propia, y según cuenta Carmela, especialmente sin el maltrato que tuvo que soportar. Conseguía trabajos eventuales en ciudades cercanas como Querétaro y Celaya, casi siempre en la construcción, a donde lo invitaban sus conocidos que ya tenían más experiencia.

Trabajaba mucho, aunque gastaba en la bebida “porque esa sí siempre le gustó y no la podía dejar, pero también metía dinero a los gastos de la casa”, aunque vivieron siempre con limitaciones. Un día, él comenzó a quejarse insistentemente en lo difícil que le parecía ya la situación, y de la paga tan raquítica que percibía, así como sus deseos de hacer lo que algunos individuos que denotaban estar viviendo en mejores condiciones al regresar del “otro lado”, tras haber salido del rancho durante algunos meses o incluso años, para probar suerte.

La esposa se enteró y no estaba de acuerdo, le insistía en que él no conocía a nadie allá, que los otros ya tenían a algún familiar a quien recurrir por si no había trabajo o “por cualquier cosa”. A la vez, vivía la inseguridad del pago del “pollero”, porque a su entender no contaban con ahorros, ni con un prestigio de pagar créditos que los usureros locales otorgaban a algunas familias.

Antonio no contaba con lazos de amistad con los que iban y venían, ni redes de apoyo familiar, ni entendían los extraños nombres de las ciudades que mencionaban. Él continuó insistiendo en que todo sería mejor que lo poco que obtenía en el contexto local de contrataciones.

Alguien le avisó que había llegado un “pollero” que gozaba de buena reputación porque a más de llevar a la gente a salvo a su destino; los llevaba hasta donde había trabajo seguro, o en ocasiones, a donde conocía patrones que le encargaban trabajadores. Por todas esas razones, su servicio era de los más caros en aquel momento.

Consiguió un préstamo y según Carmela: “parece que se comprometió con aquel hombre para pagarle en cuanto comenzara a recibir su paga por allá, pero no sé bien, a mí solo me dijo que me iba a mandar luego luego para que yo tuviera para la casa, y para pagarles a los que me iban a cobrar lo que pidió por acá”.

Mandó dinero durante unos cuatro o cinco meses, un poco para abonar al usurero local y para pagar en las tiendas del poblado, en donde le fiaban lo indispensable para su consumo diario, por la confianza de que le llegaría alguna remesa. Comenta Carmela: “según, que mandaba tan poquito dinero porque le daba abonos al pollero”. Después dejó de enviar noticias y dinero, ninguna carta que informara lo que estuviera ocurriendo, “esperé y esperé, hasta que me animé y les fui a preguntar a las que tenían a los hombres por allá”.

Las mujeres que ya estaban más acostumbradas a esa estrategia migratoria “sin papeles”, le dijeron que tuviera paciencia porque a veces había trabajo y a veces no, y cuando no conseguían hasta se tenían que mover de ciudad hacia el lugar que les informaran sobre la posibilidad de contratación. “Pero yo veía que a las otras sí les seguían llegando noticias y dinero, hasta les hablaban por teléfono para decirles cómo estaban, y a mí, nada!”

Cuando ya no aguantaba a los que me cobraban lo del préstamo, ni me quisieron seguir prestando en la tienda, me dio mucho miedo. “Me dolía el estómago nomás de pensar que algo le hubiera pasado, lloré mucho, pero no servía de nada, nunca más llegó dinero ni hubo quien me dijera algo, lo que fuera, pero saber... parecía como que se lo hubiera tragado la tierra”

Casi un año después, regresaron los que habían ido en el mismo viaje con el pollero. Carmen los abordó para que le informaran, su respuesta fue que habían trabajado juntos un tiempo, pero después él ya no siguió en el mismo lugar. Fue todo, esos individuos volvieron a irse, les pidió preguntar si alguien lo había visto, “mucha gente me dijo: ya ves que luego se encuentran otra mujer por allá, y por lo mismo, ni regresan, ni se acuerdan de su familia que tiene hambre aquí, ni mandan nada de dinero”.

Al regresar esos vecinos que incluso habían animado a Antonio a irse, les pidió que le dijeran algo, porque seguramente ya sabían qué pudo haber pasado. La negativa fue igual que la vez anterior, y ya no solamente fue el dolor, sino el enojo al sentir que no estaban diciéndole la verdad.

“Entonces, ya mejor le pedí a la encargada de los programas del municipio que llegaron para apoyar a la gente de aquí, que me acompañara a hablar con los dos hombres que yo pensaba que tenían idea de qué pasó con Antonio¹⁴⁸. Llegamos y les pedimos de favor, pero diciéndoles que no fueran así, que nos dijeran lo que fuera que hubiera pasado hasta el día en que no lo volvieron a ver.

Gracias a Dios Graciela me acompañó, porque ella les insistió y les dijo que nadie les iba a creer que no supieran ni a dónde habían ido a trabajar, porque ellos ya tenían más experiencia. A la mejor se asustaron cuando nos vieron tan decididas, porque dijeron que andaban muy lejos, que por Dallas, también me supieron decir que, todos los días pasaba una camioneta para llevarlos al lugar donde trabajaban el día completo y luego los regresaban allí mismo, donde vivían como diez juntos, pagando la vivienda, para que les saliera más barato.

Que sí, que Antonio se compraba su botellita de algo, de lo más barato, pero cuando ya estaba tomado les echaba la bronca a todos nomás porque sí... y que una noche, estaba bien peleonero con varios de ellos, no los dejaba ni dormir ni a ellos ni a nadie, hasta que le dijeron que si no se dormía y dejaba el pleito, lo iban a sacar a la calle, pero no entendió y siguió molestando. Uno que estaba allí con ellos se enojó porque le pegó, y además tenían que estar listos bien temprano como a las 4 de la mañana. Entre dos lo sacaron y le cerraron la puerta. Hizo escándalo, pero luego todo quedó silencio. Todos estaban cansados, y aunque hacía frío, pos nadie se paró a abrirle la puerta otra vez, aunque dejó de joder.

Al siguiente día, temprano llegó la camioneta que los recogía, creyeron que iba a estar afuera, y ‘ya sin el pedo’, pero no, no había nada, y se fueron sin saber nada de mi esposo.

¹⁴⁸ Esa encargada, en realidad no es una autoridad local, pero es una mujer con su propio poder de decisión construido a partir de las condiciones familiares históricas, y con conocimiento acerca del funcionamiento de los migrantes indocumentados, porque esa fue la historia de sus hermanos quienes tuvieron iniciativas muy favorables para aprovechar oportunidades, hasta que dos de ellos consiguieron otra situación migratoria. De esa manera, Carmela se sintió respaldada para obtener información acerca de su esposo.

Dicen que cuando regresaron, caminaron un poco alrededor buscándolo, pero como no lo hallaron y venían bien cansados, esperaron a ver si regresaba pero no, no volvió... creyeron que otro día iba a regresar, que a lo mejor estaba muy enojado porque como quien dice, lo echaron a la calle".

Nunca volvieron a tener noticias de él, no había manera de rastrear su paradero. La familia no conoció el nombre de la ciudad en donde desapareció. Fue como si comenzara una nueva vida llena de conflictos, el acoso del usurero para que pagara, sin consideración al dolor ante la situación y la complejidad de la misma. En las tiendas se terminó la confianza en el pago de de la deuda que se acumulaba, por falta de definición de la fecha del pago.

Reflexión

En este caso, la confrontación entre la miseria humana y la vulnerabilidad, la fragilidad que viene del dolor y de la incertidumbre, hacen que la familia toda, la madre y los hijos pequeños vivan en medio del estigma del abandono.

Las amenazas por parte de los usureros, que a veces se cumplen y a veces no tienen cómo concretarlas por la propia miseria en que queda la familia, actúa como agresión que debilita aún más a la mujer abandonada.

El no saber lo que ocurrió con los maridos, hace surgir rumores en relación a la segunda pareja. No es gratuito el rumor en cuanto que ha sido algo que pasa, pero la falta de consideración ante el dolor de la mujer abandonada, resulta cruel incluso.

En este caso, la mano que no se extendió sola, la de la promotora, fue la apertura de una ventana de oportunidad para Carmela.

CASO 3. Margarita y su esposo Alberto

MARGARITA. EL SOLDADO

El marido trabajaba mucho, ayudaba a todo lo que lo invitaran, sin importar aparentemente lo poco o lo mucho que le pagaran. Nada les sobraba, pero tenían para comer con lo que él ganaba.

Hubo un problema familiar, porque la mamá de él enfermó "de esa diabetes que es bien mala, se le puso malo un pie y los doctores no hallaban cómo curarla, no sé si ahora ya sepan curar eso. La señora se murió y como nomás eran tres hijos hombres, y las mujeres dijeron que no podían cooperar, pues todos los gastos los hicieron ellos".

Alberto, el esposo de Margarita, venía de una familia de pobreza y de limitaciones históricas, de buen comportamiento en la comunidad, decían que cuando había broncas de quien fuera, "él mejor le sacaba la vuelta". Además, muy reservado con sus cosas, con lo que pensaba. Sabían que era católico, porque cada domingo iba a la misa al otro poblado en donde sí había un padrecito, participaba en las procesiones de la Semana Santa con toda la gente y en la fiesta patronal cooperaban con una cazuela de frijoles o de arroz.

Como no hablaba casi con nadie, pues nadie se dio cuenta de lo angustiado que había quedado con la deuda de los gastos que se hicieron cuando murió su mamá. Margarita dijo que lo vio pensativo y triste, y le repetía que no sabía cómo iba a pagar lo que debía, y que el interés crecía porque lo poquito que abonaba no le bajaba casi nada.

Un día se fue a trabajar con los de un poblado vecino que lo invitaban con alguna frecuencia cuando las tareas eran excesivas y tenían compromiso de concluir alguna obra. Al regresar, solamente dijo que se iba al otro lado porque le habían propuesto sumarse para completar un grupo que habían pedido desde Texas. Que ellos iban a pagar todo lo del viaje y desde allá iban a irles quitando lo de los gastos del traslado y lo del pago al pollero. Le animó que le dijeron que le alcanzaría para que él le mandara dólares a la familia.

¿Con quiénes se fue? ¿cómo viajaron? ¿hasta qué lugar en el “otro lado” se fueron? Margarita comentó que ella no sabía ni qué lugar era ese de Texas.

Ella lo impugnó, con el argumento de que no contaban con ahorro alguno ni para los gastos del día siguiente, pero él simplemente dijo: “ahí pides en la tienda lo que necesites, y cuando te mande, ya pagas”. Con el enojo que le generó el enojo, ya no le pidió información importante, como por ejemplo, de qué comunidad eran los individuos que lo invitaron, o hasta dónde irían, cómo localizarlo ante cualquier emergencia, cuándo volvería, etcétera. Quería preguntar demasiadas cosas, pero no tuvo oportunidad de hacerlo.

Como era su costumbre, Alberto prácticamente no dijo nada. Solamente anunció que se iba al día siguiente. “Habrán sido las 3 de la mañana cuando le echaron un chiflido afuera, se fue así nomás, sin decir nada... no supe quién vino, nadie vio nada a esas horas”

Cuando él se fue, “la niña más grande tenía 8 años, la de en medio 5 y un niño se quedó de año y medio”. Ella continuó su vida cotidiana atendiendo a sus tres hijos en lo más esencial, pidiendo prestado en especie en las tiendas locales para abastecerse de insumos para la cocina, y apoyando a su niña mayor para que continuara en la escuela, pero los días transcurrieron sin que hubiera noticias de Alberto, la credibilidad en el pago de la deuda local se acabó y junto con ello, la adquisición de alimentos.

Comenta “me entró la tristeza y el coraje, pero con los niños tan chicos, tampoco me animaba a agarrar camino para ir a preguntar en cada rancho que quiénes habían viajado ese día que él se fue, y si daba con las familias, preguntarles a dónde se fueron, que cómo hacer para tener noticias buenas o malas, pero saber algo!”

Solamente me dio por llorar y llorar, dejé de ver por mis hijos, no sabía si comían o no, si Sarita iba a la escuela, mi chiquito ya ni se me acercaba, creo que se iban a las otras casas y no faltaba quién les diera un taco.

Cuando se realizaron las entrevistas fuente de esta información, Sofía, una mujer de la comunidad nos acompañó y contribuyó a que las preguntas fueran las indicadas. Sofía nos había insistido en la necesidad de hablar con Margarita, para indagar cualquier posibilidad de ayuda porque a ella le conmovía demasiado la situación de Margarita.

Sofía es una dirigente de grupos religiosos católicos, con reconocimiento en varias comunidades vecinas por su talento para apoyar y para animar a la participación de la gente en todo tipo de organizaciones locales. Según dice, “no con los partidos, solamente en las cosas de Dios, porque nosotros somos muy católicos”.

Entre las dos siguieron comentando acerca de la búsqueda que no les condujo a nada.

Soffá y algunas vecinas se dieron cuenta de Yo le tuve que decir que así no ayudaba a encontrar a su esposo y además sus hijos estaban ya muy tristes y muy abandonados, sin su papá, y ahora sin su mamá! Margarita asentía con la cabeza y con un poco de llanto.

Yo creo que pasaron varios meses, la tuve que sacar de la cama, me la traje a rezar, a pedir que apareciera su esposo, la empecé a jalar con los grupos de todo lo que nos venían a ofrecer. Cuando vi que ya iba medio bien, “la mandé a trabajar” (ríen las dos). Le conseguimos de hacer quehacer en casas de Querétaro, porque de aquí sale diario el camión y regresa ya por la tarde. Cuando comenzó a trabajar, hasta a mí me dieron ganas de ayudarla a cuidar los niños, por eso pudo...

Agarró valor y confianza, pero aquí en el rancho, todo le fue bien difícil

La gente decía que seguro Alberto se había encontrado otra mujer, y entonces no tenían porqué ayudar a Margarita, para que el otro anduviera por allá con otra!

Reflexión

La vulnerabilidad propia y la desconfianza de afuera, van de la mano. Es la desconfianza porque al estar solas las mujeres, se piensa que pueden tratar de encontrar protección con otro hombre, y eso incluye a los esposos de las demás mujeres.

De igual manera, es la desconfianza a que nunca tendrán con qué pagar deudas adquiridas, por tanto, las mujeres abandonadas viven en un callejón sin salida.

Sin embargo, como en el caso anterior, una mano que se extiende es como una tabla de salvación que, sin dejar de confrontar al sujeto con su debilidad temporal, asumida con el realismo que corresponde, sabe que una vez que toma esa mano, recobrará energía para hacerse cargo mental y emotivamente de su situación vital.

Esa fue la hazaña de solidaridad que lograron Soffá y Margarita.

HACIA UNA REFLEXIÓN DESDE LA ANTROPOLOGÍA.

En un primer plano, queda claro que el modelo de desarrollo impuesto, en este caso al sector rural, desde hace décadas hace a los campesinos cada vez más pobres.

Desde hace décadas se observa una suerte de pobreza generacional, que deja a algunos pobladores del campo sin alternativas, o por lo menos sin herramientas para construirlas o buscarlas en un entorno más cercano a ellos, con riesgos menores, para la sobrevivencia de ellos y de sus familias.

El arraigo o la vinculación con la tierra es débil en los casos de individuos que sin reflexión suficiente, deciden salir bajo las condiciones más desventajosas, como son la carencia de información indispensable al emprender la aventura de la emigración sin documentos legales. El trabajo en una tierra que pertenece a otros, realizando labores en medio de malos tratos y falta de reconocimiento, sin esperanza de poseer algo algún día, la identidad en estos casos se ha desdibujado en muchos sentidos.

La desesperación a muchos jefes de familia que perciben un pago tan ínfimo, que no encuentran caminos para rebasar los límites de la miseria, que se endeudan en las misceláneas para adquirir alimentos de consumo cotidiano sin lograr realizar pagos, que cualquier imprevisto de salud puede significar la adquisición de nuevas deudas, y tantas otras situaciones que convergen en esa desesperación; les impide discernir cuándo la elección desafortunada de la emigración como vía de solución podría terminar en tragedia.

En cuanto al sentido de solidaridad comunitaria, precisamente en los casos documentados, más que fortalecerse, se deterioró. La crítica fue la otra cara de la moneda de la desaparición; incluso al punto de una cierta desconsideración ante el dolor de la familia del individuo desaparecido.

Antropología, feminismo, subordinación y vulnerabilidad

Al parecer, en este como en diversos casos que mueven hilos de la significación y el simbolismo en la comunidad rural, generan interpretaciones colectivas difíciles de romper, y no solamente deterioran el sentido comunitario de solidaridad, sino que lo obstruyen.

La vulnerabilidad, entendida como la afectación de la capacidad de respuesta frente a situaciones adversas, en los tres casos del estudio, fue difícilmente entendida y por tanto, solamente algunas personas brindaron a las familias el apoyo que necesitaban ante un hecho tan significativo.

La reflexión desde un enfoque de género, me hace apelar a los aportes de Henrietta Moore (1996), en el sentido de que son más las circunstancias relacionadas con el control de recursos y de ingresos, así como la participación en la toma de decisiones, las que definen la ruptura de la subordinación y de la vulnerabilidad, que el hecho de ser mujer, como construcción social.

Las nuevas formas de construcción de la significación y del simbolismo moverán estructuras que pesan sobre las mujeres rurales que han perdido a sus seres queridos en forma tan drástica

Contribución posible desde las ciencias sociales

Las nuevas formas de construcción de la significación y del simbolismo, moverán estructuras que pesan sobre las mujeres rurales que perdieron a sus seres queridos de esa manera tan abrupta.

Lo peculiar de los casos de este estudio, es la forma en que las mujeres han recurrido a la fuerza más profunda del ser mujer, para hacerse ayudar, para después construir su propio camino, ya sin dejarse atrapar por los sentimientos relacionados con la vulnerabilidad.

Otro elemento, es la disposición de estudiosos de las ciencias sociales para profundizar la investigación que permita documentar suficientemente este tipo de casos e impulsar estrategias de educación e información entre mujeres y hombres de las comunidades.

Paralelamente, se descubren nuevas formas de organización social y política, y de ejercicio de la ciudadanía, para ejercer formas de presión por parte de familias y grupos que se integren y o recurran a organismos no gubernamentales, como la suma de esfuerzos que saben cómo utilizar las plataformas virtuales, para la difusión y prevención de casos similares.

Ese fue el caso de material disponible que fue posible consultar para la elaboración de este artículo. Incluyendo algunas que operan desde algunas regiones de Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

Alcoff. Linda(2013), *Identities and Freedom*, Oxford University Press, Estados Unidos

Cigarini, Lía, 1995, *La política del deseo: la diferencia femenina se hace historia*, Icaria-Antrazyt, Barcelona.

Espinosa Rosa Aurora (2009) "Mujeres y crisis alimentaria en el campo mexicano: la migración", en Blanca Rubio, (coord), *El impacto de la crisis alimentaria en las mujeres rurales de bajos ingresos en México 2008-2009*, México, Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales, Cámara de Diputados, LX Legislatura, Indesol, pp 58-71.

- y Verónica Montes de Oca (2008), "Pobreza, vejez y migración en Ocampo, Guanajuato", en: Verónica Montes de Oca Zavala (coord), *Historias detenidas en el tiempo. El fenómeno migratorio desde la mirada de la vejez en Guanajuato*, México, Colección Inclusión, Ed. Gobierno de Guanajuato, Guanajuato, pp. 25-40.
- (2007), "El binomio madre/hija y la migración interna, contraste en dos comunidades rurales de Guanajuato", en *Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género*. Instituto Nacional de las Mujeres. México, pp. 254-259. mara de Diputados, LX Legislatura, Indesol, pp 58-71.
- Falquet, Jules, (2011), *Por las buenas o por las malas*, Pontificia Universidad Javeriana, Pensar, Universidad Nacional de Colombia, Colombia
- Geertz, Clifford, 1992, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona
- González Montes, Soledad y Vania Salles (comps.), 1995, *Relaciones de género y transformaciones agrarias*, El Colegio de México, México, pp. 301-337
- Lamas, Marta (comp.), 1996, *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, PUEG, UNAM, Porrúa Editores, México.
- Leacock, Eleanor, 1991, "La interpretación de los orígenes de la desigualdad entre los géneros: problemas conceptuales e históricos", en Carmen Escandón (comp.),
- El género en perspectiva*, UAM-Iztapalapa, México, pp. 113-164.
- Moore, Henrietta L., (1996), *Antropología y feminismo*, Ediciones Cátedra, Madrid España.
- Ramos Escandón, Ma. Carmen (comp.), 1991, *El género en perspectiva de la dominación universal a la representación múltiple*, UAM, México.
- Sánchez Bringas, Angeles, 1996, "Cultura patriarcal o cultura de mujeres", *Política y Cultura*, núm. 6, UAM-Xochimilco, México, pp. 161-168.
- Tarrés, Maria Luisa, Coordinadora, (2001) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Villarreal, Magdalena, 2000, "La reinención de las mujeres y el poder en los procesos de desarrollo rural planeado", *La Ventana*, Revista de estudios de género, núm. 11, julio, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.

Sitios consultados en Internet

- Gobierno de Guanajuato. Encuesta de Hogares en Guanajuato sobre Migración Internacional (EHGMI, 2006)
- www.INEGI. Censo Nacional de Población 2010
- Sitio de la Red Internacional de Migración y Desarrollo:
- www.migración y desarrollo.org

Factores y categorías para el estudio de la migración mexicana en contextos tradicionales y emergentes

Bertha Esmeralda Sangabriel García

Resumen

El objetivo de la ponencia dar a conocer como el contexto histórico y la ubicación geográfica de los estados con migraciones emergentes y tradicionales dan origen a construcciones culturales que son elaboradas por hombres y mujeres en las localidades expulsoras de migrantes; pero que además son atravesadas por las relaciones de género, las redes sociales y la dinámica del ciclo doméstico. Y como dichas construcciones nos permiten entender la redefinición de la migración internacional en diferentes geografías de nuestro país. El estudio se realiza en dos localidades, una del estado de Michoacán caracterizado por su añeja tradición migratoria y otra en Veracruz este último con una migración emergente.

Introducción

La migración de mexicanos a Estados Unidos es multifactorial. Es decir, más de un factor explica el desplazamiento de población mexicana a territorio estadounidense. Hay factores estructurales, económicos, políticos, sociales, personales y hasta culturales que revelan de forma separada o conjunta el por qué la gente decide, elige ó se ve obligada a dejar familia, lugar de origen y país.

La migración mexicana se había caracterizado por ser básicamente rural pero a partir de la década de los ochenta el migrar se vuelve una opción para la población del área rural y urbana. La fuerza laboral expulsada es mayormente indocumentada y de escasa calificación para la economía estadounidense. En contraste, representa un porcentaje importante al cual el gobierno federal ha destinado recursos económicos principalmente en el área de la educación básica.

A lo largo de la historia migratoria se observa que quienes regularmente migraban eran los hombres solteros o casados en edad productiva. Es decir, era una migración masculina. Este patrón se observó hasta la década de los ochenta pero su predominancia no anula la existencia de casos de mujeres y niños que hayan migrado. Sin embargo, después de IRCA, se observa una participación femenina en el flujo migratorio. Las nuevas migrantes, solas o acompañadas, partían no sólo para alcanzar a sus esposos u otro familiar sino también con el objetivo de insertarse al mercado laboral.

El aumento de presupuestos por parte de Estados Unidos para la vigilancia y control de su frontera es uno de los factores que modifica la dinámica de la migración mexicana. La dificultad y el peligro para poder ingresar a territorio estadounidense cambio la migración temporal, de ida y vuelta, por una más prolongada e indefinida. En algunas localidades de los estados con migración emergente se registraban movimientos circulares que por factores externos y hasta personales, se tornaron en un proceso indefinido. Por ejemplo, la militarización fronteriza ó cuando los hombres deciden llevarse o mandar a traer a sus familias para establecerse en Estados Unidos de manera definitiva; y en el caso de los

matrimonios jóvenes que eligen establecer su familia más allá de la frontera. Los migrantes toman estas decisiones para hacer frente a la política militar.

El proceso de legalización a través de IRCA fue otro de los factores que transformó el carácter cíclico de la migración. Porque los mexicanos que aplicaron a la amnistía de 1986 pudieron disfrutar de la reunificación familiar, llevándose a sus mujeres e hijos. El recién adquirido estatus de los migrantes en algunos casos fue suficiente para que estos últimos brindaran a sus familiares, amigos y conocidos diversas ayudas para poder viajar hasta Estados Unidos. Los principales destinos tradicionales de mexicanos a Estados Unidos habían sido California, Texas e Illinois. Sin embargo, el sentirse inseguros por el incremento de las políticas de control implementadas en la frontera por el Sistema Nacional de Inmigración, la sobreoferta de fuerza laboral, el detrimento de los salarios y la formación de redes sociales los llevó a migrar al interior de Estados Unidos.

Los envíos monetarios llegados desde el otro lado de la frontera permiten la reproducción de la familia por lo que el migrar se convierte en una estrategia de vida. A mediados de la primera década de este milenio “el monto de las remesas captadas por México alcanzó la cúspide más alta de su historia con “20 mil millones de dólares” (Delgado y Márquez, 2007: 127). Los recursos económicos producto de la migración son tan importantes que representan una de las fuentes primordiales de los ingresos a la economía nacional. A nivel internacional, México ocupa uno de los tres primeros lugares como país receptor de remesas. El fenómeno migratorio después de la década de los ochenta se explica por un conjunto de factores suscitados tanto en México como en Estados Unidos y por la aplicación de políticas neoliberales que al conjuntarse impulsan el movimiento poblacional.

La migración tradicional y emergente

El centro occidente mexicano se ha caracterizado por ser una región con migración internacional a los Estados Unidos. En particular las entidades de Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas quienes desde finales del siglo XIX han proporcionado fuerza laboral al vecino país del norte. En un principio, quienes se sumaron a los flujos fueron los migrantes del agro y hoy también se han adherido habitantes de las zonas urbanas y de diversas clases sociales.

En la década de los ochenta el fenómeno migratorio en la región tradicional no disminuyó al grado que Michoacán y Jalisco continúan contribuyendo con fuerza de trabajo. La migración de Michoacán al vecino país del norte, al igual que la de los estados con vieja data migratoria, se ha caracterizado y se caracteriza por poseer un patrón laboral. Se habla de un fenómeno tradicional porque ha permanecido por más de cien años. Dicha permanencia se sustenta en un relevo generacional (Fernández, 2003). Hoy día los jóvenes continúan el camino que les enseñaron padres y abuelos hacia el país del norte. Al grado que en la década de los noventa casi un 10 por ciento de la población michoacana abandonó su estado para migrar a los Estados Unidos (López, 2003).

El carácter laboral de la migración muestra que los michoacanos dejan sus familias y sus lugares de origen porque van en busca de los recursos económicos que permitan la subsistencia de sus grupos domésticos. Hay muchas familias donde las remesas representan el único o el principal elemento monetario que facilita su reproducción. Una mayor dependencia de estas sólo revela la vulnerabilidad económica de estos hogares (López, 2003). El estatus legal y el número de migrantes por hogar originan diferencias sociales y económicas entre las mismas familias.

Los estados que conforman la región tradicional si bien tienen el mismo periodo de vida proporcionando fuerza laboral a Estados Unidos. Al interior de cada uno de ellos, el fenómeno migratorio no presenta la misma densidad. Por ejemplo, Michoacán a pesar de ser un estado tradicional de migrantes, tiene procesos migratorios más intensos en aquellas localidades y municipios geográficamente cercanos a Jalisco y Guanajuato pero también disponía de regiones donde no había migración o esta era baja. En las dos últimas décadas del siglo pasado Michoacán comienza a registrar una migración emergente dentro de su geografía.

La política neoliberal caracterizada por el adelgazamiento del Estado, la privatización y/o el cierre de empresas paraestatales y la apertura del mercado comercial disparó la migración internacional en estados donde esta no era tan importante o no existía.

La aparición de fenómeno migratorio por su novedad y corta existencia se denominó emergente. Siendo los estados del sur tales como Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas los principales actores (Estudio Binacional, 1997; Durand y Massey, 2003). El sur mexicano es una de las regiones con mayor pobreza y marginación, la cual se dispara con la apertura comercial y con la caída de los precios en el mercado internacional. Aunque también hay que recordar que las entidades de la región central registraron un aceleramiento e incorporación a las filas migrantes (Cornelius, 1990).

En Veracruz el fenómeno migratorio emergente se caracterizó por su novedad y su aceleración en lapsos de tiempo muy cortos. El periodo de existencia en algunas localidades expulsoras de migrantes va de cinco a diez años (Mestries, 2006). A mediados de la década de los noventa la entidad veracruzana no había dado señales de un desplazamiento tan importante de veracruzanos hacia Estados Unidos (Chávez *et al. s/f*). Si bien es cierto que la migración despuntó en el 2000, eso no quiere decir que en la entidad no existan casos esporádicos de gente que incursionó a territorio estadounidense durante el programa bracero y en la época indocumentada.

Desde el inicio de siglo XX hasta los años de 1980 Veracruz fue un foco de atracción laboral para la población de las entidades circunvecinas tales como Tamaulipas, México; Distrito Federal, Puebla, Oaxaca y Tabasco quienes le proveían de la fuerza de trabajo en el sector agrícola y posteriormente en la industria de la petroquímica. El desarrollo de las actividades agrícolas y petroleras propició la creación de fuentes de empleo motivo por el cual Veracruz fungiría como estado receptor de inmigrantes hasta inicios de los ochenta.

Uno de los postulados de la política neoliberal era el retiro del apoyo por parte del Estado al sector agrícola, una apertura de los mercados comerciales y la privatización de empresas paraestatales. Esta propuesta afectó profundamente a la agroindustria veracruzana y por consiguiente a los productores y trabajadores.

La caída de los precios internacionales en los principales productos agrícolas veracruzanos tales como la caña de azúcar, cítricos y café, impactó el agro afectando a grandes sectores productivos (Romero, 2006). A esta situación se aunaron las crisis registradas por la baja de los precios del petróleo en el mercado mundial.

La privatización o liquidación de empresas paraestatales y la apertura del mercado impactó gravemente a los productores y trabajadores que se dedicaban a la producción del café, azúcar, tabaco y cítricos. Por ejemplo, la desaparición del Instituto Mexicano del Café, empresa paraestatal, afectó a las regiones del estado productoras del aromático. Antes de su eliminación, el Inmecafé “proporcionaba crédito,

asistencia tecnológica, organizaba a los pequeños productores y acopiaba su producción para luego beneficiarla, certificarla y exportarla” (Mestries, 2006a: 78). La crisis cafetalera “rompió el equilibrio de la economía campesina, trajo consigo la pérdida de la oferta de trabajo, lo que aceleró los procesos de migración nacional e incluso la internacional” (Pérez, 2008: 139).

Otro impacto de la reforma liberal se observó en sector azucarero con la apertura del mercado para la importación de la fructosa de maíz y la desaparición de la paraestatal Azucarera S.A. Además de la venta de los ingenios cañeros por parte del Estado (Anguiano, 2005). Con el retiro del Estado de las empresas estatales como PEMEX (Petróleos Mexicanos) se registro una contracción de la actividad petroquímica.

La apertura comercial, el cierre y la privatización de las empresas paraestatales originaron una pérdida de empleos. Por lo que el panorama en el campo agrícola, petrolero e industrial se agravó a finales de los noventa y se dio un alto índice de desempleo masivo, que provocó un desplazamiento de la fuerza laboral veracruzana. Veracruz después de mucho tiempo de haber sido un estado de inmigrantes ahora se convertía en uno de emigrantes.

En la última década del siglo XX, la fuerza de trabajo veracruzana se desplazó hacia la frontera norte de México y a Estados Unidos. Parte de algunos flujos fueron incentivados por enganchadores y agencias de viajes que ofrecían trabajo en las maquiladoras instaladas en las ciudades fronterizas. El empleo en la frontera al no cumplir con las expectativas de los migrantes, provocó que éstos utilizaran su estancia como trampolín para posteriormente introducirse a territorio estadounidense. Teniendo la migración de veracruzanos “un crecimiento acelerado, entre los años de 1995 y 2000, cuando 800 mil veracruzanos abandonaron el estado para dirigirse a la Unión Americana” (Pérez, 2008: 4).

Por ser una migración nueva, la mayoría de los veracruzanos se introduce indocumentadamente a Estados Unidos por Sonora, Tamaulipas y Chihuahua. También se ha dicho que es un fenómeno de gran magnitud porque en el transcurso de pocos años, su flujo es semejante al de los estados de gran tradición migratoria.

Los altos costos económicos que implica el desplazamiento hasta los Estados Unidos así como la fuerte militarización de la frontera ha provocado que algunos veracruzanos prolonguen sus estancias por varios años, razón por las que observamos una migración indefinida y no temporal.

La migración en los lugares de estudio

San Lorenzo es la localidad michoacana donde se llevo a cabo el estudio. Se ubica en en Puruándiro, uno de los 113 municipios que integran la entidad michoacana. Está ubicado en el Bajío Seco de Michoacán, se encuentra circundado por localidades pertenecientes a Puruándiro. Limita al norte con las congregaciones de Galeana, al sur con el municipio de Villa Jiménez, al este con Morelos y al oeste con la cabecera municipal de Puruándiro.

Mientras que a noventa minutos de la capital de la entidad veracruzana de la región central montañosa se localiza Landero y Coss, geográfica se ubica en las coordenadas 19° 44’ 03” de latitud norte y 02° 16’ 33” de longitud este de la ciudad de México. Por situarse en la región de las grandes montañas su altitud promedio sobre el nivel del mar es de 2029 metros; colinda al norte con Misantla y Tenochtitlán, al sur con Miahuatlán, al este con Chiconquiaco y al oeste con Tonayán, como vemos en el siguiente mapa.

El fenómeno migratorio de San Lorenzo tiene como antecedente el programa bracero de 1942-1964, mientras que el registrado en Landero y Coss inicia durante el periodo de migración indocumentada

(1965-1985) En ambas localidades después de la década de los ochenta la migración despunta de manera importante, eso es posible observando que en ambos lugares de estudio parte de las remesas recibidas se invierten en la construcción o mejoramiento de la vivienda. Los elementos que tradicionalmente se utilizaban para la construcción son sustituidos por materiales comerciales tales como tabique, bloque y cemento, y así se construyen casas de una o dos plantas con más espacios habitacionales. En estas nuevas construcciones viven esposas de norteños o migrantes algunas con sus hijos (con algunos de ellos porque otros han migrado a Estados Unidos juntamente con sus padres) o sin ellos porque apenas han iniciado la vida conyugal a distancia.

En San Lorenzo, por estar ubicado en una región y en un estado tradicional de larga data migratoria, las personas siempre se refieren a Estados Unidos como El Norte y a quienes se desplazan hacia el mismo como norteños. De ahí que las mujeres cuyos esposos son migrantes al vecino país del norte tengan lo que he llamado esposos norteños. En contraste, el fenómeno migratorio veracruzano se caracteriza como migración emergente, y allí no persiste en el lenguaje cotidiano los términos de “el Norte” ni el de norteño pero sí el de migrante, de ahí que a las mujeres con cónyuge en territorio estadounidense les he denominado esposas de migrantes.

La migración registrada en San Lorenzo se caracteriza por ser rural-rural, ya que la mayoría de los loreenseños continua viajando a Santa Ana, California, camino que les enseñaron sus padres y algunos abuelos, para emplearse fundamentalmente en labores que ellos llaman de pico y pala, algunos en el *field* y otros haciendo *la yarda* (jardinería de nuevos espacios urbanizados). No obstante, debo decir que actualmente algunos padres e hijos, ambos jefes de familia, están desplazándose más al norte del estado con la finalidad de buscar mejores salarios. En contraste con la migración que se registra en Landero y Coss, que es rural-urbana, pues el principal destino es la ciudad de Chicago, en Illinois, y se emplean en diversos espacios laborales, pero principalmente en los servicios y empleos fabriles. En este lugar la mayoría de los primeros migrantes no disponen de un antecedente migratorio en su familia de origen. Pero con el paso del tiempo se observó que los padres han extendido sus redes migratorias para ayudar a sus hijos solteros y casados a migrar. Por lo que en la localidad se vislumbra la existencia de dos generaciones de esposas de emigrantes: hijas de migrantes cuyos cónyuges han partido a Estados Unidos y las madres de las hijas de migrantes, también esposas de migrantes.

En San Lorenzo persiste la idea de que “El Norte es para los hombres” por lo que se considera un rito de paso en la vida de los adolescentes y jóvenes para “convertirse en hombres”, obtener prestigio social y económico para establecer una relación de noviazgo o matrimonial con las adolescentes y mujeres jóvenes que permanecen en la localidad. El norteño, una vez casado, inicia su viaje al Norte regularmente dejando a su esposa en la localidad. Por su parte las jóvenes landerenses buscan establecer un noviazgo y posteriormente un matrimonio con un migrante específicamente; su idea no es la de quedarse en el pueblo sino migrar junto con su compañero o alcanzarlo allá; igualmente hay mujeres que han migrado solas y solteras y formaron su matrimonio en Estados Unidos. El establecimiento de las relaciones conyugales en otro espacio geográfico se debe a que los nuevos cónyuges no quieren repetir historias personales como el haber crecido sin la figura paterna o que sus mujeres vivan solas, es decir, sin cónyuge como aconteció a algunas de sus madres. Esto explica el bajo índice de esposas de migrantes jóvenes en Landero y Coss, y la diferencia con San Lorenzo.

Factores y categorías

Las mujeres, esposas de migrantes y de norteños, construyen redes, espacios y dispositivos que les permiten socializar información ante la ausencia del migrante y saberes de sus experiencias con cónyuges en separación forzosa ante la ausencia del migrante.

Las esposas de migrantes, de estas dos localidades al parecer muy diferentes entre sí (en términos geográficos, económicos, históricos y culturales) pero que tienen en común una migración alta, principalmente de hombres lo que no significa que no exista un flujo de migración femenina. Este estudio se enfoca principalmente en las mujeres que permanecen en México con sus hijos o parte de ellos mientras sus cónyuges se encuentran en Estados Unidos.

Las idas de los cónyuges a Estados Unidos, sus estancias en la localidad y sus retornos, provocan en las esposas sentimientos y emociones encontrados que de alguna manera trastocan sus vidas. Así encontré que la separación en aquellas relaciones de noviazgo cortas, previas al matrimonio, no afectan la vida emocional y afectiva de la misma forma que las que enfrentan una separación física después uno o más años de convivencia conyugal. Sin embargo, al retornar los esposos a la localidad, tanto las primeras como las segundas necesitan establecer nuevamente relaciones de cortejo y noviazgo para recuperar en su relación una vida más amorosa y sexual, según el propio decir de ellas una vida de “marido y mujer”.

La mayor diversidad de estructuras de parentesco loreenseñas se explica en parte por la antigüedad del fenómeno migratorio y su despunte en la década de los ochenta del siglo pasado. En contraste, en Landero y Coss, tienden a ser menos diversificadas por la corta existencia del proceso de migración pero también por la aceleración del mismo con la adhesión rápida de las mujeres y jóvenes solteros y hasta “familias completas” a las filas migratorias. Y especialmente porque las y los landerenses migrantes solteros conforman una relación sentimental cuando han llegado a Estados Unidos y las jóvenes que se casan en el pueblo parten con sus cónyuges o los alcanzan posteriormente. Lo que nos permite sustentar que la corta vida de la migración no es un impedimento para que las redes migratorias maduren.

Para poder vivir, como todo ser humano, estas mujeres requieren de recursos materiales e inmateriales; alimento, techo, vestido, educación, afecto, apoyo moral, erotismo, etc. De ahí que las redes sociales y de parentesco constituidas por el sexo femenino y masculino proporcionen a las mujeres con cónyuge migrante o esposo norteño relaciones para acceder a recursos intangibles y tangibles.

En Landero y Coss, las mujeres establecen relaciones fuertes con la familia extensa para obtener recursos intangibles, y la carencia de recursos materiales de los nodos de la red no son un obstáculo para la consecución de bienes intangibles. Dichas redes no se sustentan en saberes y conocimientos de afectos o experiencias migratorias en la vida cotidiana sino en “los conocimientos sobre la vida” basados en afectos y emociones. Por otro lado, las loreenseñas poseen su red de relaciones con los integrantes de su familia extensa, dichos nodos además de tener “la experiencia de la vida migrante”, poseen el plus de conocimientos, experiencias y vivencias personales e indirectas experimentadas en el Norte. Esto es reforzado con acontecimientos que amplían y fortalecen sus vínculos con dicha estructura como los embarazos consecutivos de sus madres, que llevaron a las esposas de norteños a una relación de convivencia entre mujeres durante la niñez y juventud.

La confianza es el elemento clave en la relación para recursos intangibles entre los cónyuges y sus mujeres, principalmente cuando los primeros han migrado. En las landerenses predominan las relaciones con los maridos para acceder a redes de recursos intangibles, lo que tiene su explicación en la mayoría de los casos, en la antesala a la migración, donde el hombre antes de partir dispuso de una “vida de pareja”

por un tiempo mayor sustentada en relaciones directas. Pero también porque las mujeres recurren a sus hijos como nodos conectores para que fortalezcan la relación conyugal en los aspectos emocionales y afectivos. En contrapartida, la mayoría de las loreenseñas no recurren a este método, porque los conciben principalmente como proveedores económicos pero no de afectos y emociones.

Es que en San Lorenzo el paso del tiempo está desgastando la relación conyugal por lo que una mitad de las entrevistadas funda su red de recursos intangibles con sus esposos, hijos e hijas y otra mitad solamente en su descendencia. Las hijas casadas juegan un papel central porque la mayoría de ellas permanece en la localidad cuando su cónyuge viaja al Norte y eso sirve de aliciente para estrechar la relación madre e hija.

En contrapeso se fortalece la relación con otros nodos que pertenecen a la estructura de la familia política y de origen con quienes hay más relaciones cercanas e íntimas por las interacciones cara a cara. Dichas estructuras con el paso del tiempo han desempeñado una función en la cotidianidad de las loreenseñas porque algunos de los nodos que las conforman tuvieron una experiencia migratoria de forma directa o indirecta.

Cuando retornan tanto migrantes como norteños a sus lugares de origen, las esposas comienzan a renegociar una etapa de noviazgo, cortejo o re-enamoramiento previa a establecer una relación conyugal y sexual porque los años de ausencia física llevaron a un debilitamiento de la interrelación entre ambos como el marido no es concebido como tal, e incluso el mismo puede “verse y sentirse” como un extraño. Aunque aún persiste la idea de que, por el hecho de estar casadas tienen la obligación de mantener relaciones sexuales, aún en contra de su voluntad, he encontrado que muchas de estas mujeres se empiezan a cuestionar lo anterior y establecen ciertas condiciones, como por ejemplo el período de reconquista de los afectos.

Para landerenses y loreenseñas el tiempo trascurre y tiende a cobrar a los varones la factura de “la conyugalidad a distancia”, pues son vistos como el padre de los hijos, novio o querido de las mujeres pero no como esposo. Aparece, pues, una resignificación de las relaciones entre los cónyuges y el significado del concepto de marido por parte de las mujeres sustentado en la lejanía física, emocional, sexual y en esporádica convivencia.

Con relación a los recursos tangibles en la localidad de San Lorenzo persiste una visión y división de los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres. Los primeros son vistos como proveedores económicos o sobre quien recae la manutención de la esposa e hijos y las segundas se conciben como las encargadas del cuidado de la casa y descendencia y del esposo cuando retorna a la localidad.

La estructura familiar de recursos tangibles de loreenseñas y landerenses tiene su sustento en la familia nuclear fragmentada. Para las mujeres de San Lorenzo, el segundo puesto lo ocupa la familia política mientras que en las landerenses es la de origen. Esto tiene su explicación en que las casas de las esposas de norteños se encuentran en el mismo predio de los padres del cónyuge o cerca de la vivienda de los mismos. Pero también por las redes de solidaridad tejidas y sustentadas entre esposas y suegras, ya que en algunas ocasiones estas últimas también son esposas y madres de norteños. En Landero y Coss, por su parte, el vínculo con la familia de origen opera mediante el lazo consanguíneo y afectividad que lo atraviesan.

En Landero y Coss algunos hijos solteros están asumiendo como propias responsabilidades que fueron cedidas a sus madres por los cónyuges de estas últimas. Por ejemplo no falta quien se sienta responsable

por el cuidado de sus hermanos, hermanas y madres, y aunque no tiende a desempeñar el rol de proveedor pero sí el de ayuda emocional y afectiva para su progenitora. Esta situación no se aprecia en la mayoría de las mujeres lorenses porque son matrimonios recientes o familias que a pesar de encontrarse en la etapa de formación algunos de sus descendientes han formado nuevas familias. En Landero y Coss, algunas mujeres reparten a hijos e hijas de forma indistinta tareas que social y culturalmente se definen en la localidad como trabajos femeninos y masculinos. En el futuro esto quizá desdibuje la división sexual del trabajo.

Sin embargo, la transferencia de tareas a los descendientes conlleva que algunas mujeres no establezcan o fortalezcan sus redes sociales y menos aún el intercambio de ayudas. En la cotidianidad landerense existe más confianza en las mujeres al solicitar recursos materiales que inmateriales, esto se debe a que en algunos casos la solicitud de los primeros no demanda intimidad pero sí certeza en la mujer de que el favor otorgado le sea devuelto, es decir se busca una reciprocidad en la relación.

Las redes para recursos tangibles de las esposas de norteamericanos en más de una ocasión se fortalecen desde la infancia porque sus madres cada ocho días las llevaban a la casa de la familia extensa. Hasta hoy, por ejemplo, en un fin de semana regularmente se observa la convivencia de tres generaciones: abuelas, madres e hijas. De esta forma se forja la confianza en la mujer para solicitar a la familia extensa recursos tangibles. En contraste las landerenses establecen relaciones para recursos tangibles con integrantes de la familia extensa como tías, primos y sobrinos quedando al margen abuelas, abuelos, tíos, y las primas y donde varios de estos no disponen de un antecedente previo a la migración del cónyuge. Las lorenses gozan de una gama de nodos más amplia que las landerenses porque unos varones norteamericanos aún casados proveen esporádicamente de remesas a padres y abuelos. Además, hay abuelos que trabajaron en Estados Unidos por lo que reciben pensión de retiro lo que propicia que dispongan de ahorros monetarios para prestar a sus nietas, esposas de norteamericanos. Es decir, la migración de tres generaciones de hombres ha permitido a las mujeres disponer de un poco más de recursos tangibles.

Las diferencias en el acceso a remesas contribuyen a la desigualdad social en las mismas localidades, desigualdad que mina las redes de relaciones de las esposas quienes forman redes densamente conectadas e impiden el acceso o inclusión a otras mujeres. Además, al interior de las redes de parentesco y sociales observamos características verticales y horizontales que obstruyen, a los nodos de la misma red, el acceso a los recursos de forma homogénea.

La disponibilidad de dinero facilita la movilidad de las mujeres a otros espacios y el acceso e incursión a redes sociales y de parentesco a pesar del control social que ejercen sobre sus vidas. En San Lorenzo las mujeres utilizan el recurso económico para comprar comida y en Landero y Coss para adquirir regalos y entrar a espacios de parientes, de amistades, de vecinos y de compadres y comadres. El dinero es un recurso para entrar, ampliar o reforzar las redes existentes. Asimismo la posesión del recurso opera de manera contraria porque encontramos a mujeres que por tener dinero no socializan con otras lo que conlleva un debilitamiento de la red porque prefirieron pagar los servicios que reciprocarse en las “ayudas de ida y vuelta” con sus homólogas. Entonces la capacidad de ego será mediar entre su recurso monetario y los nodos que conforman su red.

Las redes sociales y de parentesco jugaron y juegan una función primordial como trasmisoras de saberes y conocimientos, capital social, adquirido a través de los años por el grupo doméstico ante los trabajos que cumplían los hombres antes de migrar tales como la agricultura, la búsqueda y contratación de peones. Según las mujeres el incremento de tareas repercutió en su salud física y emocional con síntomas

de ansiedad, depresión, diarrea, estrés, dolores de espalda y cuello. Basta señalar que las tareas agrícolas van desde la preparación de la tierra hasta la cosecha del maíz. A todo lo anterior se suma la administración de la casa y el cuidado de los hijos. En San Lorenzo son pocas las esposas que realizan esta actividad ya que la mayoría siembra un pequeño solar sólo para obtener elotes. Pero piensan que si tuvieran que encargarse de todo el ciclo de siembra y cosecha estarían “más presionadas” como otras. Las mujeres, esposas de migrantes o de nortños, o “solas” como ellas mismas se conciben por tener que vivir solas a pesar de estar casadas o en unión libre, vieron incrementado su trabajo y responsabilidad; tareas que anteriormente no hacían ahora les corresponden. Aluden asimismo a una reducción del tiempo de cuidado y atención hacia los hijos y las hijas, lo que puede ocasionar en algunos casos una pérdida del control sobre los mismos.

Las redes de comadrazgo y de amistad no solo brindan convivencia sino también “ayuda” en momentos importantes como por ejemplo en el cumpleaños; en la celebración de este evento las redes apoyan en la preparación de alimentos, y la atención a los comensales mientras las festejadas reciben felicitaciones por vía telefónica desde Estados Unidos. Porque si no existe un vínculo de confianza con las mujeres invitadas a la hora que suene el teléfono la mujer no puede atender la llamada. Por otro lado la compañía mutua les da libertad de movimiento para desplazarse así como autoprotección y seguridad.

Los alimentos son otro elemento que fortalece las redes sociales, al grado que observamos mujeres que no sólo quieren la ayuda de otros nodos en la preparación de comida sino que demandan un acompañamiento al momento de degustarlos porque parte de los vínculos se establecen al compartir la mesa. El recurso económico permite a las esposas acceder a redes sociales que les proporcionan recursos intangibles que se sustentan en el afecto que el cónyuge no proporciona por sus largas ausencias.

Las redes sociales sirven para socializar pero también funcionan como espacios de terapia y autoayuda. Al interior de dichas redes las mujeres se escuchan, aconsejan y conversan de forma directa pero también dejan que afloren sus sentimientos y emociones a través de risas, carcajadas y hasta lágrimas. Las mismas mujeres lo notan en sus propios cuerpos cuando señalan que olvidan sus problemas, relajan sus cuerpos y lo más importante, sienten que son escuchadas. Cabe recordar que tanto la risa como el llanto “son benéficos para la salud física porque en ambos casos hay un descenso de la presión sanguínea y aumenta el flujo de oxígeno al cerebro lo que permite una liberación de tensión” (Kottler, 1996: 80). Es decir las redes sociales de compadres-comadres, de amistades y de vecinos están funcionando como “fuente de nutrimento emocional” (Sluzki, 1996: 71) a través de las relaciones cara a cara, empatía y vivencias personales.

El manejo y uso del lenguaje de manera afectiva en el trato cotidiano al interior de la red también propicia que las redes sociales se fortalezcan creando relaciones de horizontalidad principalmente entre las esposas loreenseñas de diferente generación. No por eso dejan de reflejar una jerarquía cuando los roles que cumplen los nodos se asumen inflexibles por lo que añadimos que el lenguaje funciona como ordenador de las relaciones.

Las redes no existen de facto sino que las mujeres tienen que invertir dinero, tiempo, confianza y convivencia a través de relaciones cara a cara o por vía telefónica para su permanencia, pertenencia o fortalecimiento de su papel dentro de la red de relaciones. Los nodos demandan de ego un acto de reciprocidad que al no cumplirlo lo marginan de forma temporal o definitiva.

Las redes sociales y de parentesco además de sus características estructurales y funcionales operan mediante reglas no escritas y que se da por sentado que el resto de los nodos las conoce; esto puede ser una inconsistencia que genera conflictos al interior de la red y hasta rupturas. La confianza y la comunicación son los pilares que dan sustento a las redes sociales y de parentesco y se logran con el paso del tiempo, en la cotidianidad con el establecimiento de relaciones cara a cara.

Finalmente, son las mujeres quienes deciden qué tipo de información dan a conocer, a quién, por qué y para que, suscribiéndola a determinados nodos, observándose su capacidad de decisión. Así, vemos que las redes tienen un uso particular de acuerdo a las necesidades que las esposas requieren satisfacer pero también está en sus manos a que red o nodo de la red acceder. Ya que en su vida diaria han aprendido a reconocer que recursos le ofrece cada nodo y en qué momento.

La perspectiva de género que atraviesa las redes sociales, de parentesco y conyugales estudiadas en esta investigación reflejó un cambio en las relaciones de género y en las subjetividades femeninas en la vida cotidiana de las mujeres que viven una conyugalidad a distancia en contextos de migración internacional.

Para comprender la experiencia del sujeto que se estudia es necesario interpretar sus expresiones, tarea que se alcanza a través de un análisis de comprensión e interpretación de sus palabras porque “las expresiones son articulaciones de la gente, formulaciones y representaciones de su propia experiencia” (Bruner, 1986:9) de su vida pasada y desde su vida cotidiana como sujetos, pero también desde su propia posición dependiendo de los roles que hayan cumplido o desempeñen en el transcurso de su existencia y desde los espacios en donde socializan determinada información o saberes.

La circulación de experiencias y vivencias a veces atenta contra el orden social en el que las mujeres fueron socializadas al grado de experimentar sentimientos in(apropiados) calificados así no sólo desde la perspectiva masculina, sino también por sus familiares. Estas ideas las propone Federico Besserer al argumentar que las estructuras de poder institucionales y tradicionales a pesar de presentarse como racionales para ejercer control necesitan de un orden sentimental. Él define como sentimientos (in)apropiados aquellos que son calificados desde la posición de los hombres y apropiados desde los pensamientos de las mujeres, como una especie de resistencia al orden establecido (Besserer, 2000).

Con esta investigación observamos que las mujeres, esposas de migrantes al vivir las largas ausencias de los cónyuges, sus estancias en Estados Unidos y el regreso de los mismos a la localidad despiertan en la experiencia, en la reflexión y racionalización sobre sus vidas cotidianas sentimientos in(apropiados). Por ejemplo, en mi trabajo documento como muchas mujeres sienten, reflexionan y experimentan que el hombre con quienes están casadas “es su marido pero no es su marido” o que “es el padre de sus hijos e hijas pero que no es su esposo”, reflexiones hechas por las mujeres en relación a los otros. Además se piensan desde su ser mujer en diferentes posiciones tales como el ser esposa, novia y el ser “como muchacha... sin ser muchacha”. Como ser humano experimentan una constante definición y redefinición por las experiencias de una conyugalidad a distancia en contextos de migración internacional. Es en la cotidianidad de las mujeres desde su posición de esposas “solas”, pero interrelacionadas con la diversidad de nodos que integran sus redes, y desde sus observaciones personales que en algunos casos se atenta contra el orden establecido.

De esta forma el control social que impera en las localidades no es impedimento para que las mujeres reflexionen y analicen sus propias vidas, cuestionen vivencias y categorías establecidas. Experiencias que muestran una especie de resistencia femenina un orden establecido que parece inmutable. El análisis, el

cuestionamiento y la reflexión provocan un cambio en la conciencia social de las mujeres a pesar del orden social imperante. La subversión de los regímenes sentimentales en las mujeres tiende a una transformación del mismo régimen sentimental y son atravesados por las subjetividades femeninas en relación con su vida presente y futura.

El análisis de las redes reveló un posicionamiento de las mujeres como sujetos que actúan para obtener y acceder a los recursos de acuerdo al papel que asumen partiendo de intereses personales, desde sus propias redes y a veces desde la misma localidad. Las mujeres se reposicionan en relación con su pareja, con sus parientes y con los nodos de sus redes de compadrazgo, de comadrazgo, de vecindad y de amistad moviéndose por la disponibilidad de los recursos personales que en ocasiones son resultado de un proceso de socialización, así como de las percepciones que ellas mismas se forman de sus nodos partiendo de sus vivencias, observaciones y subjetividades. Son mujeres que deciden, eligen, negocian y disfrutan; su vida no sólo gira en torno a la administración de las remesas enviadas desde los Estados Unidos, aunque no por ello se desconoce la importancia del dinero como medio para acceder a las redes y a los recursos que estas proporcionan.

La investigación realizada refleja un avance teórico-metodológico para comprender y aprehender la estructura y funcionamiento de las redes sociales en el espacio y en el tiempo por haber sido observadas desde una perspectiva dinámica; además son generadoras de transformaciones, prácticas y subjetividades en las mujeres esposas de migrantes. Los nodos de las redes proporcionan a las mujeres una diversidad de recursos económicos, sociales, emocionales, culturales y simbólicos que al fusionarse forman una estructura que da sustento o mantenimiento a la vida emocional, física, individual y social del sexo femenino.

En la cotidianidad de estas mujeres hay reglas no escritas pero a través de su posicionamiento en sus redes buscan un equilibrio emocional, físico y hasta material. Las características estructurales y funcionales de relaciones estudiadas al ubicarlas en el tiempo y en el espacio nos revelan que las redes no son estructuras rígidas sino dinámicas por lo que están en constante redefinición.

Conclusiones

Con esta investigación se accede a la vida de las mujeres cuyos esposos son migrantes observando todo un cúmulo de experiencias propias y ajenas, vividas, transmitidas y/o compartidas. Al dar me entrada estas mujeres a sus emociones y sentimientos sustentadas en una relación de confianza hoy podemos explicar el funcionamiento de sus redes sociales y de parentesco de la cotidianidad femenina en contextos migratorios desde una perspectiva que privilegia el análisis de redes sociales y la perspectiva de género.

Es imposible pensar la migración a Estados Unidos como un evento ajeno al sujeto social, es decir, al migrante, a las mujeres, esposas de migrantes y a sus familias como si el migrar fuera un proceso mecánico o lineal en dónde los sujetos quienes lo viven y experimentan no se implicaran

Las mujeres de San Lorenzo y de Landero y Coss, no son seres pasivos y no dejan que otros decidan en sus vidas; las circunstancias desfavorables en que se dan muchas relaciones conyugales, con largas ausencias del cónyuge, con retornos muchas veces conflictivos, con mayores y nuevas responsabilidades, han hecho que reorganicen su manera de vivir y que acudan a dispositivos de socialización de la información y de estrategias de afrontamiento de sus necesidades afectivas y materiales.

Bibliografía

- Alarcón, Rafael (1988) “El proceso de norteamericanización: impacto de la migración internacional en Chavinda, Michoacán”, en Thomas Calvo y Gustavo López (coordinadores), *Movimientos de población en el Occidente de México*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán..
- Anguiano, María Eugenia (2005) “Rumbo al Norte: Nuevos destinos de la emigración veracruzana”, en *Migraciones internacionales*, Vol. 3, No.1, Tijuana, Baja California, El Colegio de la Frontera Norte.
- Ariza, Marina y Orlandina de Oliveira (1999) “Inequidades de género y clase. Algunas consideraciones analíticas”, *Nueva Sociedad. La cuestión social de lo nuevo sobre lo permanente*, No. 164, Caracas, IASA.
- Ariza, Marina (2000) “Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos”, en Dalia Bassols y Cristina Oehmichen (editoras), *Migración y relaciones de género en México*, México, GIMTRAP-UNAM/IIA.
- Asunción, María y Nelly Salgado (1994) “Mujer, pobreza y salud mental”, en Javier Alatorre et al. (coordinadores), *Las mujeres en la pobreza*, México, GIMTRAP-El Colegio de México.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann (1997) *La construcción social de la realidad*, Argentina, Amorrortu.
- Besserer, Francisco (2000) “Sentimientos in(apropiados) de las mujeres migrantes: hacia una nueva ciudadanía”, en Dalia Barrera y Cristina Oehmichen (editoras) *Migración y relaciones de género en México*, GIMTRAP-UNAM/IIA.
- Binford, Leigh (2004) “Lo local y lo global en la migración internacional”, en Leigh Binford (editor), *La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: siete estudios de caso*, México, BUAP-ICSH-CONACYT.
- Bott, Elizabeth (1980) “Familias urbanas: papeles conyugales y redes sociales”, en Michael Anderson, *Sociología de la familia*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Bruner, Edward (1986) “Experience and its expression”, en Victor Turner y Edward Bruner (editores), *The Anthropology of experience*, Illinois, University of Illinois Press, Urbana and Chicago.
- Buchler, Ira (1982) *Estudios de parentesco*, España, Anagrama. Canales, Alejandro I. (2002) “El papel de las remesas en el balance ingreso gasto de los hogares. El caso del Occidente de México 1996”, en Jesús Arroyo, Alejandro Canales y Patricia Vargas (compiladores), *El Norte de todos*, México, UdeG-UCLA PROGAM ON MÉXICO/PROFMEX/JUAN PABLOS EDITOR.
- 2004a) “Vivir del Norte: perfil sociodemográfico de los hogares receptores de remesas y parentesco en una región de alta migración”, en Marina Ariza y Orlandina de Oliveira (coordinadoras), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, México, UNAM-IIS
- Carrasco, Guillermo y David Robichaux (1998) “Parentesco, compadrazgo y ayuda. El caso de las fiestas de quinceañeras en Tlaxcala”, en David Rovichaux (compilador), *Familia México y Mesoamérica. Unas miradas antropológicas*, México, Universidad Iberoamericana.
- Castañeda, Martha (2002) “Conyugalidad y violencia: reflexiones sobre el ejercicio del derecho femenino a la denuncia legal en una localidad de migrantes”, en Leigh Binford y Ma. Eugenia D’ Aubeterre (coordinadores), *Conflictos migratorios y respuestas comunitarias*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, BUAP-H. Ayuntamiento del municipio de Puebla/Sociedad cultural URBAVISTA.
- (2002a) “Identidad femenina y herencia: algunos cambios generacionales”, en Ma. da Gloria Marroni y Ma. Eugenia D’Aubeterre (coordinadoras), *Con voz propia mujeres rurales en los noventa*, Puebla, BUAP-ICSH.
- Cazés, Daniel (2000) *La perspectiva de género*, México, CONAPO-COMISIÓN NACIONAL DE LA MUJER.

- Chant, Sylvia (2007) “Género, familia y hogares”, en Silvia Chant y Nikki Craske, *Género en Latinoamérica*, México Ciesas.
- Chávez, Ana, Carolina Rosas y Patricia Zamudio (s/f) “Cambios en la migración del estado de Veracruz: consecuencias y retos” en *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, Documento, <http://www.migraciónydesarrollo.org>. Consultado 15 de noviembre de 2006.
- Cervantes, Aurora (2007) “Género, migración y vulnerabilidad” en *Memoria. Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género*, México, Instituto Nacional de las Mujeres.
- Corona, Rodolfo (1988) “Migración y retorno y migraciones sucesivas”, en Gustavo López (editor), *Migración en el occidente de México*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán.
- D’Aubeterre, Ma. Eugenia (1995) (2000a) “Mujeres y espacio social transnacional: maniobras para renegociar el vínculo conyugal”, en Dalia Barrera y Cristina Oehmichen (editoras), *Migración y relaciones de género en México*, México, GIMTRAP- UNAM/IIA.
- María Marroni y María Rivermar (2003) “Una propuesta para el estudio de la feminización de la vida rural en el contexto de la migración masculina a los Estados Unidos: el caso poblano”, ponencia presentada en el *IV Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales*, celebrado en Morelia, Michoacán.
- De Miguel Verónica (2006) “Inmigración y redes de apoyo”, en *Revista hispana para el análisis de las redes sociales*, Volumen 11.
- Delgado Raúl y Humberto Márquez (2006) “La migración mexicana hacia Estados Unidos a la luz de la integración económica regional: nuevo dinamismo y paradojas”, en *Revista Theomai*, Número 14.
- De Oliveira, Orlandina, Marcela Eternot y María de la Paz López (1999) “Familia y género en el análisis sociodemográfico”, en Brígida García (coordinadora), *Mujer, género y población en México*, México, El Colegio de México-Sociedad Mexicana de Demografía.
- Deraga, Daria (1996) “Terminología de parentesco mestizo en Jalisco”, en Jesús Jáuregui, María Eugenia Olavarría y Víctor M. Franco Pellotier (coordinadores), *Cultura y comunicación. Edmund Leach in Memoriam*, México, UAM-UI/CIESAS.
- Díaz, Rodrigo (1997) “La vivencia de la circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia”, *Alteridades*, año 7, número 13.
- Durand, Jorge (1994) *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, México, CONACULTA.
- y Douglas Massey (2003) *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad de Zacatecas-Porrúa.
- Esteinou, Rosario (2004) “La parentalidad en la familia: cambios y continuidades”, en Marina Ariza y Orlandina de Oliveira (coordinadoras), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, México, UNAM-IIS.
- Estrada, Margarita (2008) “Diferencia que hace la diferencia. Migración y organización familiar”, en *Desacatos*, número 28, México, Ciesas.
- Faust, Catherine (2002) “Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento”, en Jorge Gil Mendieta y Samuel Schmidt (editores), *Análisis de redes, aplicaciones en ciencias sociales*, México, UNAM.

- Fernández, Laura et al. (2002) “De Paraíso a Carolina del Norte. Redes de Apoyo y percepciones de la migración a Estados Unidos de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba”, *Migraciones Internacionales*, Vol. 1, No.2, México, Colegio de la Frontera Norte..
- Freidin, Betina (1997) “Vida familiar y procesos migratorios. Posibilidades de análisis en la migración cualitativa”, *Argumentos*, No. 27. México, UAM-UX.
- Fresneda, Javier (2002), “Cambios en las relaciones de género en el proceso migratorio de las familias ecuatorianas”, en Ana García y José María Carrasco (editores) *Cuestiones de género en el fenómeno de las migraciones*, España, Universidad de Comillas.
- García, Mar (2002) “Una visión de las migraciones desde la psicología de género” en Ana García y María José Carrasco (editoras), *Cuestiones de género en el fenómeno de las migraciones*, España, Universidad de Comillas.
- González Carmen y Manuel Balsaldúa (2007) “Las formación de las redes sociales en el estudio de actores y familias. Perspectiva de estudio en historia y antropología, en *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol 12, Núm. 28.
- González, Soledad (1995) “Las mujeres y las relaciones de género en las investigaciones sobre el México campesino e indígena”, en Elena Urrutia (coordinadora), *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México. Aportes desde diversas disciplinas*, México, El Colegio de México.
- (1997) “Hacia una antropología de las relaciones de género en América Latina”, en Soledad González (coordinadora), *Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana*, México, El Colegio de México.
- Grinberg, León y Rebeca Grinberg (1984) *Psicoanálisis de la migración y del exilio*, España, Alianza.
- Izquierdo, María Jesús (1998) *El malestar en la desigualdad*, España, Ediciones Cátedra.
- Kotter, Jeffrey (1996) *El lenguaje de las lágrimas*, Barcelona, Paídos.
- Lizama, Gladys (2007) “Familia, individuos y redes sociales en la región de Guadalajara (México). Los Martínez Negrete en el siglo XIX”, en *Relaciones volumen XVIII*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- López, Gisela (1994) “Proceso de migración sus etapas”, en Cristina Bottinelli (coordinadora), *Migración y salud mental. Manual para promotores y capacitadores*, México, ILEF-Suecia, RADDA BARNEN.
- López, Gustavo (2003) “prefacio” Gustavo López (coordinador) *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán
- (2003) “Diásporas, circulación y movilidad: notas desde Michoacán” Gustavo López (coordinador) *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán.
- Lowell Lindsay et al (2008) La demografía de la migración de México a Estados Unidos, en Agustín Escobar y Susan Martin (coordinadores) *La gestión de la migración México-Estados Unidos: Un enfoque binacional*, México, SEGOB/CIESAS/DE
- Luna, Matilde y José Luís Velasco (2005) “Confianza y desempeño en las redes sociales”, en *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 67, Número 1, México, UNAM.
- Massey, Douglas, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González (1991) *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*, México, Alianza editorial.
- Mestries, Francis (2006) “Entre la migración internacional y la diversidad de cultivos. Los pequeños productores de café en dos localidades de Veracruz, en *Sociológica*, Año 21, número 60.

-
- (2006a) “Migración internacional y campesinado cafetalero en México: fases, circuitos y trayectorias migratorias en Análisis Económico, Número 46, Volumen XXI.
- Muñoz, Christian (2000) “Impacto de la migración en la estructura y dinámica de los hogares”, en Dalia Barrera y Cristina Oehmichen (editoras), *Migración y relaciones de género en México*, GIMTRAP-UNAM/IIA.
- Pérez, Luz y Gail Mummert (1998) “introducción: la construcción de identidades de género vista a través del prisma del trabajo femenino, en Gail Mummert y Luis Ramírez (editores) *Rehaciendo las diferencias*, México, El Colegio de Michoacán- Universidad Autónoma de Yucatán.
- Pérez, Mario (2003) Las redes sociales de la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos, en *Migraciones Internacionales*, Vol 2, Número 1, Tijuana, Baja California, El Colegio de la Frontera Norte.
- Salgado, N. y Maldonado M. (1993) “Funcionamiento psicosocial en esposas de emigrantes mexicanos a los Estados Unidos, *Revista latinoamericana de Psicología*, Vol 25, No. 2.
- Salles, Vania (1988) “Mujer y grupo doméstico campesino: notas de trabajo”, en Josefina Aranda, (compiladora), *Las mujeres en el campo*, Oaxaca, Universidad Autónoma de Oaxaca.
- Salles Vania (1991) “Cuando hablamos de familia, ¿de que familia estamos hablando?”, en *Nueva Antropología*, Vol. XI, No 39.
- Szasz, Ivonne (1999) “La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México”, en Brígida García (coordinadora), *Mujer, género y población en México*, México, El Colegio de México- Sociedad Mexicana de Demografía.
- Wayne, Cornelius (1990) Los migrantes de la crisis. El nuevo perfil de la migración de mano de obra mexicana a la California en los años ochenta, en Gail Mummert *Población y trabajo en contextos regionales*, México, El Colegio de Michoacán.

Redes sociales y comunidades virtuales de los migrantes latinos: una mirada desde el proceso de cooperación de los agentes sociales

Alejandro Méndez Rodríguez

Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

En un mundo integrado por las comunidades virtuales aposentadas en las tecnologías de la información, el valor se desplaza hacia la capacidad cooperativa de los agentes sociales ¹⁴⁹

Introducción

Hoy, los procesos migratorios no sólo son locales, regionales y globales, sino también virtuales. En los procesos reales o no virtuales, el migrante constata, siente y experimenta con dramatismo el levantamiento de muros fronterizos, las persecuciones en los centros de trabajo, las deportaciones, la violencia y la xenofobia contra ellos. Por otro lado, el espacio virtual, se erige como el lugar sin lugar, donde confluyen, más allá de las fronteras, intereses y necesidades de los grupos migrantes transnacionales. La presencia y evolución del fenómeno social comunicativo de las comunidades virtuales de migrantes son notorias en los últimos años, y demuestran que nos efímeras, es decir no son *buzzwords* en el mundo tecnológico. Los actores de la migración se han apropiación de los recursos de comunicación que ofrecen las tecnologías de información. Con ello, se mantienen los lazos entre emigrantes y las familias que están en sus lugares de origen, se emplean llamadas telefónicas montada en direcciones IP, así como a través de correos electrónicos y mensajería de Internet. En este contexto, un papel muy especial de comunicación son los sitios web diseñados expreso para mantener los nexos entre los actores de la migración: los que se van y los que se quedan. Así, tanto desde los lugares de origen como de destino se crean, diseñan y mantienen sitios web con información útil para las comunidades.

En general, los sitios web de migrantes son, actualmente elementos claves para promover la apropiación de las tecnologías de información por parte de los actores de la migración, además, muestran la dinámica del proceso migratorio, en varios casos, son un soporte y promotor de los flujos de la migración. Los sitios web son un canal de comunicación que incluye tecnologías de Blog, Twitter, Facebook y links de sitios de interés.

De hecho la comunicación entre los miembros de la comunidad es vital para reproducir el fenómeno migratorio. Los sitios web de los migrantes, comunidades virtuales y redes sociales, son sitios que propician lazos fuertes al interior de la comunidad, pero con el exterior, ¿cómo son los lazos o vínculos con otras comunidades? y ¿cuál el discurso relacional entre las comunidades virtuales de migrantes?

¹⁴⁹Fernández 2005: Comunidades Virtuales <http://cfeditions.com/public/index.php?a=ventre&p=fondateurs>

La migración es el resultado de la acción social de diversos actores. Desde este ángulo los sitios web son una entidad social, y en la actualidad son innumerables: lugares electrónicos con fines académicos, plataformas gubernamentales de corte nacional, páginas web elaboradas por organizaciones no gubernamentales, sitios de las comunidades de origen de los migrantes, sitios de profesionales relacionados con la migración, organismos internacionales y por supuesto, sitios diseñados y promovidos por migrantes. En ellos encontramos una representación y auto-visión del migrante.

En esta ponencia, se analiza la situación de los sitios web en su conjunto, y de manera particular, los espacios virtuales soportados por migrantes cuyo objetivo es caracterizar los vínculos y las relaciones que marcan y establecen entre los diferentes sitios o entidades, considerando a éstos como la expresión de comunidades en formación, en este caso, virtuales. Una forma de medirlo es conociendo y cuantificando las diversos canales de referencia, de manera particular, con hipervínculos para conocer los sitios centrales, así como la red de funciones que está en construcción. Al reconocer la estructura de vinculación, se puede apreciar el papel del sitio en el contexto virtual.

Por ello, se muestran el comportamiento de 20 sitios web. Los datos son procesados en el programa TouchGraph. La recopilación de la información consistió en clasificar el contenido del sitio y los vínculos de cooperación que establecen en el ciberespacio.

Comunidades virtuales y participación política

El término de comunidad tiene la acepción directa de un ente político. Los grupos se organizan, se agrupan en comunidades para la deliberación y toma de decisiones. Desde el concepto clásico expresado por Tonnies hasta los planteamientos modernos de Howard Rheingold, la comunidad es vista como un ente político. Las comunidades responden a procesos, fenómenos e instituciones externas, por ejemplo, las acciones de los gobiernos, tal es el caso de las políticas migratorias.

A pesar de que las políticas migratorias sigan preservando un modelo vertical y excluyente con respecto a la población migrante, es cierto también que este sector de la sociedad internacional está buscando abrirse espacios, de inclusión social, de respeto a sus derechos y de participación política tanto en la sociedad que los recibe, como en la que los expulsa, organizaciones de migrantes como los clubes y las federaciones de clubes, ONG's, asociaciones civiles, etc.

En la actualidad, estamos ante una forma emergente de organización y participación de los migrantes que obedece a las necesidades de inclusión, de respeto de los derechos humanos dentro y fuera del país, a necesidades de que las voces de la comunidad migrante en el exterior sean escuchadas. Esta emergente forma de organización responde también a las transformaciones tecnológicas que han revitalizado el manejo de la información y han modificado las fronteras de la comunicación humana. Las nuevas formas de comunicación de las comunidades de migrantes han jugado un papel importante como herramienta para exigir sus derechos, así como para mantenerse en contacto con los valores de su cultura nacional, preservando los lazos de identidad nacional, lo mismo para no perder contacto con sus familias, que para tratar de influir en las decisiones en materia de política migratoria. Esta nueva forma en la que los migrantes se están organizando y estructurando, se conoce con el nombre de comunidades virtuales.

Las comunidades virtuales son sin duda una forma emergente de auto-organización y auto-comunicación que los migrantes han incorporado al espectro de participación política, se definen como "una agregación social que emerge de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano, para formar redes de

relaciones personales en el ciberespacio”¹⁵⁰, esto en términos de Howard Rheingold, pionero en el manejo del término comunidades virtuales. El soporte básico de la comunidad virtual es el sitio web. Por tal motivo, en el siguiente apartado se responde a la pregunta: ¿Cuáles son las características de un sitio web

Elementos de la arquitectura y contenido de los sitios web

Las comunidades virtuales políticas de migrantes están montadas en una arquitectura de información bajo una política editorial de contenidos, y en una red de vínculos con otros sitios.

Se parte del concepto de sitio web, entendida como “un conjunto de páginas con una URL y una página de inicio común y relacionadas entre sí con enlaces internos y que constituyen algún tipo de unidad documental” (Jiménez, 2007:33). Esta unidad documental debe ofrecer la información de manera organizada con el objetivo de comunicarla eficazmente y así contribuir a la generación de nuevo conocimiento.

El sitio web está dirigido hacia una audiencia específica. Sin embargo, a causa de la confluencia de audiencias distintas en la red, el lenguaje utilizado en cualquier sitio web debe ser lo más claro posible, utilizando un lenguaje multivalente que haga más accesible encontrar información. Con esto se hace referencia a los llamados “metadatos” que insertos en esquemas específicos como el HTML, permita encontrar la información necesaria gracias a la asociación de: atributos, relaciones entre objetos, o sobre la base de la información técnica o tipo de archivo.

También el sitio web permite la operación de un motor de búsqueda (como google, por ejemplo) capaz de encontrar las relaciones entre los metadatos para localizar información no sólo dentro de la sitio web sino en toda la red, facilitando la interacción de los usuarios. De tal manera, el sitio web cuenta con un directorio temático que permita entrelazarlo con otros en la web.

Como la transmisión de información es el principal objetivo, se han establecido criterios (basados en la evaluación de los usuarios) para que esto suceda adecuadamente; criterios que responden a la fiabilidad de la información, la capacidad de respuesta de la sitio web y la seguridad al navegar, todo en torno a estándares internacionales establecidos por la International Standard Organisation en la Norma ISO 9000, los cuales indican que la información debe ser lo más completa posible, sin sesgos ideológicos. Debe provenir de una fuente fiable, que siempre debe hacerse explícita y aclarar la autoridad que tal contribuidor tiene en la materia señalando su experiencia y ofreciendo bibliografía complementaria, enlaces y direcciones de contacto con el autor referido o con otros que permitan comparar y ampliar el conocimiento.

También debe cuidarse el diseño visual de la sitio web; de presentar imágenes éstas deben contribuir a hacer más claro el contenido y no dominar sobre este último. Además, debe cuidarse la estética en función de la navegación, es decir, dotar de opciones y botones de acceso visibles que eviten errores o que –en caso de darse- permitan una rápida y fácil resolución; que posibiliten vincularse índices temáticos externos y también permitan ubicarse al interior de la sitio web (es decir, contar con un mapa de sitio y visualizadores de posición).

¹⁵⁰Howard Rheingold ha sido de los primeros en hablar sobre comunidades virtuales en su libro *The Virtual Community: Homesteading in the Electronic Frontier* (La Comunidad Virtual, Editorial Gedisa, Barcelona) <http://vecam.org/article619.html>

Como se ha dicho, el objetivo del sitio es proporcionar acceso a contenidos para ello emplea una arquitectura de información, es decir los contenidos están organizados de manera ágil y sencilla. Respecto a los contenidos se destaca el reconocimiento del autor como responsable de la información y la posibilidad de que los usuarios se pongan en contacto con él, es decir que se puede establecer comunicación entre el generador del contenido y sus consumidores.

Los contenidos se presentan con originalidad y de manera oportuna. La cantidad de la información debe plantearse de acuerdo al público al que se pretende llegar, tener cuidado en no saturar al público usuario, ni que la información que se proporcione sea insuficiente. La información se debe actualizar constantemente, o de manera periódica dependiendo de los temas, de los objetivos del sitio y del público al que este se dirija.

Así como la utilización de recursos multimedia como imágenes, audio y video, lo mismo que recursos interactivos, ya que uno de las características de la web es que el usuario participe, es un modelo de comunicación de participación, no jerárquico, o incluso como lo llama Manuel Castells es un modelo de auto-comunicación en donde los usuarios seleccionan la información que consumen, a la vez que aportan recursos para la generación de contenidos.

Respecto a la arquitectura de la información, o estilos de navegación destaca en primer lugar la idea de la interactividad como resultado de la usabilidad y la accesibilidad. La interactividad es la relación entre el usuario y la computadora. Comúnmente el análisis de sitios web se dirige a los aspectos informáticos de accesibilidad (asequibles a cualquier tipo de persona, cualquier dispositivo, “la posibilidad de que las mayor parte de las personas en las diversas situaciones y espacios pueda informarse, consultar información e interactuar a través de los sitios web. Diversos idiomas, por ejemplo las lenguas indígenas). La publicación de guía de accesibilidad. Acceso a todos.

Otro concepto clave de la arquitectura de la información es usabilidad o facilidad de usode la interfase gráfica. Es un atributo de calidad que refleja lo fácil de usar la interface web. Incluye la arquitectura y diseño que hace posible la interactividad con el usuario.

La red social de la comunidad virtual de migrantes latinos

Es muy conocido, en la actualidad, el término de redes sociales en la esfera de Internet. Los cibernautas están familiarizados con el fenómeno de las redes sociales. Las plataformas telemáticas que dan cuenta de este proceso, son, por ejemplo, Facebook y Twitter. En ellas, los usuarios de esas tecnologías establecen lazos de comunicación con otros usuarios mediante la difusión, en primera instancia de información de corte personal.

En otro nivel, se encuentra la teoría de las redes sociales, formulada al interior de ciencias sociales desde finales del siglo XIX. De esta manera, esta teoría se centra en el análisis de los vínculos que establecen los actores sociales, a partir de la acción social, por tal motivo, se ubica en el análisis de las intenciones y acuerdos en las relaciones sociales. Los datos relacionales son el centro de la sociología tradicional bajo la estructura de la acción social que está constituida por acciones.

La teoría de las redes sociales aborda las relaciones entre diversas entidades sociales en el marco de una estructura. Así un concepto clave es la estructura de la red, la cual a través de recursos cuantitativos se mide la densidad y la centralidad; enfocándose en los vínculos entre los agentes. La estructura está formada por datos de significados, motivos, definiciones y tipificaciones. Estos datos relacionales son etiquetados como relacionales y dan cuenta de los contactos, las colas, las conexiones y

los eventos. En el análisis de la estructura, propio de la red, las relaciones no son una propiedad del agente sino del sistema en su conjunto de agentes. También el análisis de redes consisten en las medidas cualitativas de la estructura de la redes. De esta perspectiva teórica, se aborda el fenómeno de los sitios web de migrantes.

El mosaico de las comunidades virtuales de migrantes de habla hispana

La participación política de las comunidades virtuales de migrantes es tan reciente como dinámica. Varios mapas de redes relacionales se han identificado [Dabas y Najmanovich, 1999], sin embargo el dinamismo de los ciudadanos-migrantes de la cibercultura se aprecia en forma sincrónica ya que en un mismo tiempo muestran diversidad de expresiones políticas; y diacrónicamente por la consecución entre sus ideales y logros¹⁵¹: Al entrar al portal de cada comunidad se puede observar una gran actividad expresada en diversas formas, entre las cuales destacan:

- Presentación de la comunidad, donde generalmente se da cuenta de sus orígenes, propósitos, filosofía y trayectoria.
- Agenda de actividades internas tales como reuniones o asambleas, conferencias, convivios, trabajos colectivos, presentaciones de libros, etc.
- Invitaciones a actividades de otras comunidades o instituciones.
- Difusión de comunicados, declaraciones de principios y otro tipo de documentos tanto propios como de organizaciones afines.
- Links o vínculos a otros sitios, entre los que se cuentan tanto comunidades *gemelas*, como de otros niveles relacionales.

Los niveles relacionales como en una estructura familiar y mejor aún taxonómica¹⁵²; muestran vínculos en el tiempo, el más sencillo de los cuales se observa en las comunidades que surgieron de otras más antiguas, de las cuales algunas aún persisten y otras fenecen. Las comunidades virtuales de migrantes muestran un modelo de redes sociales multidimensional.

En primer lugar, conviene aclarar que las comunidades *gemelas* tienen características idénticas o muy parecidas por ejemplo: el lenguaje, la cultura, la filiación laboral, la ciudad de origen y de destino.

Otra categoría es la comunidad *hermanada* por características que comparten en menor o mayor medida, y que conforman un mismo *ecosistema*. Como en una *familia nuclear*, existen las comunidades que reciben protección de otras comunidades sombrilla.

Las comunidades políticas no son del mismo ramo, especie o categoría, pero hay comunicación e intercambios entre ellas, por lo cual contribuyen al entramado de una red más vasta. Asimismo hay comunidades que no comparten la mayoría de las características, sin embargo se apoyan entre sí para el logro de sus propósitos y sin la existencia de las unas, las otras no serían lo que son.

Es así como se conforma el entramado de una red de comunidades de migrantes de habla hispana que por sus características aquí esbozadas resulta de alguna manera conmensurable, de otra muy diferente

¹⁵¹ Recuérdese el planteamiento de Ferdinand de Saussure quien transcribe el estudio de las lenguas, al estudio de las sociedades en términos de diacronía o significado de la evolución histórica de los fenómenos sociológicos, y sincronía o significado de la ocurrencia simultánea de dos o más fenómenos.

¹⁵² Por sus implicaciones vitales y evolutivas.

palpable, de cierta forma imaginable y difícilmente en su totalidad aprehensible. A esta red de comunidades se le puede observar en cuanto a sus implicaciones socio-políticas, más por sus efectos ya sea en el rediseño de políticas públicas o migratorias, laborales, ambientales, etc.; que por el simple rostro que muestran en el ciberespacio.

Otro acercamiento al entramado que conforman las comunidades virtuales de migrantes se aprecia en torno a sus preocupaciones principales dadas las necesidades de inclusión [Dabas, 1998] tanto con las comunidades de origen de los migrantes, como en los distintos ámbitos de la vida que llevan en las sociedades receptoras. Entre éstas destacan obviamente por ser comunidades de y para migrantes, las preocupaciones laborales, migratorias, económicas, de vivienda digna, etc. Sin embargo, aunque muy importantes, todas ellas no fueron seleccionadas como criterio para la siguiente clasificación. A grandes rasgos y de una u otra forma todas las comunidades de migrantes buscan mejoramientos de corto y largo plazo, modificar un sistema legal y económico que está en contra de ellos, incrementar la participación cívica y validar el ejercicio de los derechos como ciudadanos.

En cambio al observar los elementos que favorecen la cohesión entre comunidades o propician su aislamiento o debilitamiento, destacan preocupaciones por consolidar nexos entre organizaciones a nivel macro, a nivel micro, a través de vínculos académicos, mediante acciones filantrópicas, por razón de promover la atención del gobierno, preocupaciones que otorgan excesivo peso al nacionalismo, el hecho de dar cabida a influencias ajenas, que modifican su modo de operación y una desproporción en la estandarización ya sea temática, ideológica o metodológica; como se desglosa a continuación, en las líneas de trabajo de la comunidad.

Principales preocupaciones

A continuación se agrupan a las organizaciones por concepto de sus principales preocupaciones. Algunas se enuncian en dos o más apartados, por compartir dos o más preocupaciones principales.

Entre éstas destacan obviamente por ser comunidades de migrantes y para migrantes, las preocupaciones laborales, migratorias, económicas, de vivienda digna, etc. Sin embargo, aunque muy importantes, todas ellas no fueron seleccionadas como criterio para la siguiente clasificación. A grandes rasgos y de una u otra forma todos buscan mejoramientos de largo plazo para la comunidad, modificar un sistema legal y económico que está en contra de ellos, incrementar la participación cívica y validar el ejercicio de los derechos como ciudadanos.

En cambio, con la presente clasificación se pretende esclarecer en este mosaico de comunidades, las preocupaciones que contribuyen a la cohesión interna de cada comunidad, o bien a la cohesión entre comunidades y formación de redes, o por el contrario, aquellas preocupaciones que quizá sin proponérselo, propician el aislamiento de algunas comunidades en relación otras, con miras a perfilar la existencia y características de redes de comunidades de migrantes de habla hispana.

Preocupaciones mediáticas. El factor de cohesión se manifiesta en el interés primordial de mantener informada a la comunidad acerca del acontecer interno de las propias agrupaciones de migrantes y de los sucesos que desde otras esferas como la internacional, o la gubernamental las afectan; contribuir mediante la información a la construcción y evolución de procesos emergentes¹⁵³ al interior y entre las comunidades migrantes; divulgar la cultura migrante, promover la comunicación; todo ello son factores

que en su mayoría favorecen la cohesión inter e intracomunitaria. Para tal efecto juegan un papel importante comunidades virtuales como Radio 18/12, La hora del migrante, New America Media o Radio

Consolidación de nexos entre organizaciones. Todas las comunidades virtuales que se preocupan por mantener contacto con sus similares que como ellas trabajan en procesos de transformación social; que buscan aunar esfuerzos entre proyectos de comunicación alternativa, conjuntar a todas las comunidades que comparten la misma problemática y necesidades, impulsar y debatir a nivel red ideas visionarias para el futuro; muestran aquí otro factor de cohesión que bien ejemplifican portales como el Centro para el Cambio Comunitario, Coalición *Un día sin*

Vinculación entre comunidades a nivel macro. Organizaciones federadas o uniones que agrupan a grupos comunitarios de carácter local o de algún ramo en particular (trabajadores agrícolas por ejemplo) que por su vínculo generan amplias redes sociales generan factores de cohesión primordialmente. Pueden citarse en este rubro comunidades como El website campesino, Red para la Organización Nacional de trabajadores a Destajo (NDLON), Comité Organizador de Trabajadores Agrícolas (FLOC), Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California, Global Workers o Fundación Internacional del Inmigrante. Sólo en el caso de entrar en contacto comunidades que difieran en ideología o alguna preferencia procedimental, ejemplo las fuentes de financiamiento; surge un factor

Vinculación entre comunidades a nivel micro. Organizaciones dedicadas a fortalecer un proceso local, regional o particular de una comunidad específica cuya principal preocupación es dar voz y construir el poder comunitario, consecuentemente con énfasis en el desarrollo intraorganizacional; favorecen también la cohesión. Unos ejemplos: Centro Presente de Massachusetts, Comunidades Unidas Salvadoreñas del Área Metropolitana de Washington D.C. (C.U.S.) o Mujeres Haitianas de Miami.

Vinculación académica. Todas las páginas web que promueven asesoría desde las distintas disciplinas académicas para los migrantes y los invitan a una participación activa en la elaboración y consecución de sus programas; pueden dar cohesión a las comunidades por aglutinar en un espacio unitario a varias de ellas, aunque quizá propicien cierto debilitamiento por estar convocando a una participación escindida en dos espacios diferentes (el espacio académico además de la propia comunidad), lo cual depende de la forma en que se manejen las comunidades, sus integrantes y los responsables de los espacios académicos. Muestra de ello puede verse en comunidades como Frontera Norte Sur de la Universidad Estatal de Nuevo México, Iniciativas de Salud de las Américas de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de California Berkeley o Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC).

Acciones filantrópicas. El apoyo económico, legal, logístico, y para capacitación de liderazgo, oficios, dominio del idioma inglés como segunda lengua entre otros tópicos que brindan tanto comunidades como instituciones tipo iniciativa privada u Organización No Gubernamental; pueden constituir factores de cohesión si las comunidades tienen el cuidado de observar muy bien si existe compatibilidad en cuanto a ideologías o procedimientos. En este caso se encuentran entre otros, el Centro para la Paz en Washington y Patrocinadores involucrados con Inmigrantes

Comunidades virtuales frente a los gobiernos

Existen comunidades que ponen especial énfasis en influir en los actos que el gobierno ha de tener para con las comunidades migrantes, en cuyo caso la cohesión puede darse si permanecen muy claras las metas de las comunidades migrantes, ya que de no ser así, sus esfuerzos pueden perderse en actividades

correspondientes a otras instancias. Cabe mencionar a Abogados Sin Fronteras, Unión Americana para las Libertades Civiles (ACLU) u Observatorio Control Interamericano de los Derechos de los y las Migrantes (OCIM).

Excesivo peso al nacionalismo: Las comunidades que hacen un énfasis en reforzar la identidad nacional sin un equilibrio con otros valores de convivencia e interacción, pueden propiciar un aislamiento respecto de las demás comunidades o incluso un debilitamiento en su propio interior. Habrán de cuidar este aspecto, comunidades como Asociación Tepeyac, Comunidad de Migrantes de Ecuador, Comunidades Unidas Salvadoreñas del Area Metropolitana de Washington D.C. (C.U.S.), o La Villita, Capital de los mexicanos del medio oeste.

Entrada a influencias ajenas. En situaciones de crisis, algunos portales pueden dar entrada a cualquier persona que influya en el modo como éstos operan (Piscielli 1999: 77-103).

Estandarización temática, ideológica, metodológica. Mediante prácticas como el ofrecimiento de capacitación a líderes comunitarios, asesoramiento para elaboración de páginas web, etc. puede propiciarse una estandarización que anule la diversidad o profundidad en las expresiones y miras de las comunidades.

Con este enfoque analítico además de esclarecer la forma que adquieren las redes de comunidades de migrantes de habla hispana, se puede redefinir la visión de las circunstancias de los migrantes, en donde por los aprendizajes sociales compartidos y el accionar solidario; los que antes eran obstáculos, se convierten en estrategias para la apropiación de una parte significativa de sus circunstancias e historia [Piscielli 1999: 77-103]. Las dimensiones de estas redes contribuyen a un reposicionamiento constante de los migrantes en cuanto a su participación política, en el que las opciones son ilimitadas, las regiones dejan de ser centrales y las reglas nunca más vuelven a ser dictadas por los otros con el peso político que lo era antes de la era cibercultural [Idem].

Referencias

- Dabas, Elina Nora 1998. *Red de redes: las prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Dabas, Elina y Denise Najmanovich (Comps.) 1999. *Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández de Castro, et al (2007). *Las políticas migratorias en los Estados de México. Una evaluación*. Cámara de Diputados LX Legislatura, ITAM, Universidad Autónoma de Zacatecas. México: Porrúa.
- Jiménez P.M., y Ortiz-Repiso J.V. (2007), *Evaluación y calidad de sedes web*, Ediciones TREA, España, 270pp.
- Piscielli, Alejandro 1999. Ciudadanos de la cibercultura. *Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Elina Dabas y Denise Najmanovich (Comps.) Buenos Aires: Paidós.

Anexo: Directorio de Comunidades Virtuales de Migrantes

- Alianza Nacional de Comunidades Latino Americanas y Caribeñas <http://www.nalacc.org>
- Alianza Nacional de Comunidades Latinoamericanas y Caribeñas www.perspectivasmigrantes.org
- Alianza para una Nueva Economía de Los Angeles <http://www.laane.org/>
- Asociación Tepeyac <http://www.tepeyac.org>
- Casa Comunitaria Erie <http://www.eriehouse.org>

Centro de Asesoría Legal para Inmigrantes Las Américas <http://www.las-americas.org>

Centro de Recursos Centroamericanos <http://www.carecen-la.org/>

Centro Estratégico de Trabajo/Comunidad <http://www.thestrategycenter.org/>

Centro para el Cambio Comunitario <http://www.communitychange.org>

Centro para la Justicia Racial de los Trabajadores de Nueva Orleans que abarca a: Alianza de Trabajadores Extranjeros por la Dignidad, Congreso de Jornaleros y la Organización STAND por la Dignidad <http://www.neworleansworkerjustice.org/>

Centro Presente <http://www.cpresente.org>

Coalición de Defensa de Inmigrantes y Refugiados de Massachusetts <http://www.miracoalition.org/>

Coalición de Illinois para los Derechos de Inmigrantes y Refugiados <http://www.icirr.org/>

Coalición de Inmigrantes de Nueva York <http://www.thenyic.org>

Coalición de Salud Ambiental <http://www.environmentalhealth.org/>

Coalición para los Derechos Humanos de Inmigrantes de Los Angeles <http://www.chirla.org/>

Coalición *Un día sin migrantes* <http://www.daywithoutanimmigrant.com>

Comité de Apoyo a Los Trabajadores Agrícolas <http://www.cata-farmworkers.org/>

Comité de Vivienda de San Pedro <http://www.comitedevivienda.org/>

Comité Organizador de Trabajadores <http://www.floc.com>

Comité Organizador Laboral de la Frontera <http://pcasc.net/>

Comunidad Virtual de Migrantes de Ecuador www.migrantesecuador.org

Comunidades Unidas Salvadoreñas del Area Metropolitana de Washington D.C. <http://www.cusdc.org>

Consejo del Trabajo para el Avance Latinoamericano <http://www.lclaa.org>

Desis Rise Up and Moving <http://www.drummyc.org/>

El website campesino <http://www.farmworkers.org>

Estudiantes Unidos contra la Explotación <http://www.studentsagainstssweatshops.org/>

Federación de Clubes Michoacanos de Illinois fedecmi@hotmail.com

Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California <http://federacionzacatecana.org>

Ferrocarril clandestino <http://www.transfronterizo.net/spip.php?rubrique4>

Foro Social de las Américas fsa-migrantes

Fotos e historias de migrantes *David Bacon* <http://dbacon.igc.org/Imigrants/imigrants.htm>

Fuerza Unida <http://www.lafuerzaunida.org/>

Fundación Internacional del Inmigrante <http://www.10.org>

Igualdad Migratoria <http://www.immigrationequality.org/>

Indymedia www.indymedia.org

Inquilinos y Trabajadores Unidos <http://www.tenantsandworkers.org/>

La hora del migrante www.lahoradelmigrante.blogspot.mx

La Villita, Capital de los mexicanos del medio oeste http://www.lvcdc.org/high_qualitylife.phpNuevo nombre:
Enlace Chicago www.enlacechicago.org

Movimiento de Base Malcolm X <http://mxgm.org/web/>

Mujeres Haitianas de <http://www.fanm.org>

Mujeres Unidas y Activas <http://www.mujeresunidas.net/>

Proyecto Voz AFSC <http://www.afsc.org/ht/d/DisplayNotFound>

Pueblo Organizado por sus Derechos Laborales <http://www.peopleorganized.org/>

Pueblos www.revistapueblos.org

Radio 18/12 http://www.radio18-12.net/es/about/radio_1812

Radio Migrante www.radiomigrante.org/

Red 50 años es suficiente <http://50years.org/>

Red de Acción Fronteriza <http://www.borderaction.org>

Red Fronteriza para los Derechos Humanos <http://www.bnhr.org>

Red Nacional para los Derechos de Inmigrantes y Refugiados <http://www.nnirr.org>

Red Nacional para los Derechos de Inmigrantes y Refugiados <http://www.nnirr.org/>

Red Neoyorquina de Ayuda para la Vivienda Padres y Jóvenes Unidos <http://www.nycahn.org/>

Red para la Organización Nacional de Trabajadores a Destajo <http://www.ndlon.org>

Red Suroeste para la Justicia Ambiental y Económica <http://www.sneej.org/>

Sindicato de los Trabajadores de la Industria Eléctrica, Radio y Maquinaria de América http://www.ranknfile-ue.org/uewho_es.html

Solidarity Center <http://solidaritycenter.org>

Trabajadores Domésticos Unidos <http://www.domesticworkersunited.org/>

Trabajos con Justicia de Kentucky <http://www.kyjwj.org/>

Unión de Trabajadores Agrícolas Fronterizos <http://www.farmworkers.org/bawppage.html>

Unión de Trabajadores del Suroeste <http://www.swunion.org/>

ORGANIZACIONES DE APOYO A MIGRANTES

Abogados Sin Fronteras <http://www.lwob.org>

Acción Global de los Pueblos <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/es/convocat.htm#que>

ALCAABAJO Sitio del Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA <http://www.alcaabajo.cu/>

Alianza Popular para la Justicia Global <http://ggjalliance.mayfirst.org>

Alianza Social Continental <http://www.asc-hsa.org/>

Aloo.com

American Latino <http://www.americanlatino.tv/>

Asoaciación de Organizaciones Comunitarias para la Reforma Ahora <http://www.acorn.org/>

Asociación Educación en Derechos Humanos <http://www.hrea.org>

Asociación Neoyorkina de Defensores <http://www.nysda.org>

Campaña Religiosa Nacional contra la <http://www.nrcat.org/>

Centro comunitario y espacio de performance LAVA <http://www.lavazone.org/>

Centro de Comunicación Independiente de Filadelfia www.phillyimc.org

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas www.laneta.apc.org/cdhbcasas

Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez centroprodh.org.mx/2008/

Centro de Estudios Fronterizos y de Promoción de los Derechos Humanos A.C.
www.derechoshumanosenmexico.org

Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria www.ciepac.org

Centro de Producciones Radiofónicas <http://www.ceppas.org/cpr/>

Centro para el Estudio de Refugiados y Géneros <http://cgrs.uchastings.edu/>

Centro para la Legislación de la Inmigración Nacional <http://www.nilc.org/>

Centro para la Paz en Washington www.washingtonpeacecenter.net

Centro para la Salud, Medio Ambiente y Justicia <http://www.chej.org/>

Centro Prensa Alternativa <http://baltimore.indymedia.org>

Coalición Internacional para la Abolición de la Tortura y Soporte a Sobrevivientes tassc.org

Coalición sobre Necesidades Humanas <http://www.chn.org/>

Coloquio Who is who in the hispanic web <http://coloquio.com/who.html>

Colorín Colorado <http://www.colorincolorado.org/sobre>

Colorín ColorRadio <http://www.colorincolorradio.com/>

Concilio Hispano para la Reforma y las Opciones Educativas <http://www.hcreo.org/>

Consejo Americano sobre Personal Internacional <http://www.acip.com>

Contexto Económico <http://baltimore.indymedia.org/linktracker.php?id=18>

Crónica y Centinela de Baltimore <http://baltimorechronicle.com/>

De migrante a migrante <http://m2m.streamtime.org/>

Democracia en Acción <http://www2.democracyinaction.org>

Entredosorillas <http://www.entredosorillas.org/>

Fair Labor Association <http://www.fairlabor.org/>

Federación Americana del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales <http://www.aflcio.org> es una federación voluntaria de 56 uniones laborales nacionales e internacionales

Frontera Norte Sur (FNS) <http://www.nmsu.edu/~frontera>

Fundación RAIS, Red de Apoyo a la Integración Sociolaboral <http://www.fundacionrais.org>

Gente de Fé contra la Pena de Muerte <http://www.pfadp.org/>

Global Workers <http://www.globalworkers.org>

Globalización Justa <http://fairerglobalization.blogspot.com>

Hijos e hijas por la memoria <http://www.hijoscolombia.org/>

Houston Pacífica Radio <http://www.masvoces.org/KPFT-90-1-Houston-Pacifica-Radio>

Iniciativas de Salud de las Américas de la Escuela de Salud Pública, Universidad de California Berkeley (HealthInitiatives of theAmericas) <http://hia.berkeley.edu>

Instituto Transnacional de Investigación y Acción para Sustentadores de Base <http://www.transnationalaction.org/>

Instituto de Vinculación para el Aprendizaje Intercultural <http://www.springinstitute.org>

Instituto Sociedad Abierta <http://www.soros.org/>

Kensington Welfare Rights Union (KWRU) www.kwru.org

La Jornada Sin Fronteras <http://www.lajornadausa.com/ligizq/gruposdeapoyo.htm>

Librería y Café Emma Roja <http://www.redemmas.org/>

Los Angeles Pacífica Radio <http://www.masvoces.org/KPFK-90-7FM-Los-Angeles-Pacifica-Radio>

Más voces <http://www.masvoces.org/>

Medios de Comunicación Nueva América <http://news.newamericamedia.org>

Notas de Acción Colectiva <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/2379/>

Observatorio Control Interamericano de los Derechos de los y las Migrantes <http://www.observatoriomigrantes.org>

One America, <http://www.hatefreezone.org>

Organización Nacional de Mujeres <http://www.geocities.com/baltimorenow/>

Patrocinadores involucrados con Inmigrantes y Refugiados <http://www.gcir.org>

Programa irradia <http://poliforma.org/irradia/>

Proyecto Litarario Nuevo México New Mexico Literacy Project <http://www.nmmlp.org/>

Radio Bemba <http://www.masvoces.org/Radio-Bemba>

Radio Conciencia <http://www.masvoces.org/Radio-Conciencia>

Radio Jënpoj <http://www.masvoces.org/Radio-Jenpoj>

Radio Universidad de Lagos de Moreno <http://www.masvoces.org/Radio-Universidad-de-Lagos-de-Moreno>

Radio Volta <http://www.radiovolta.org/>

Rebelión www.rebellion.org

Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos "Todos los Derechos para Todos" www.redtdt.org.mx

Sin Fronteras <http://www.sinfronteras.org.mx>

Social Anarchism <http://www.socialanarchism.org/>

traficante de sueños <http://www.traficantes.net/>

Unión Americana para las Libertades Civiles <http://www.aclu.org/about/index.html>

**El capital social de las migrantes mexicanas:
estudio comparativo entre dos comunidades en Texas**

María Luisa Martínez Sánchez

César Morado Macías

Facultad de Filosofía y Letras, UANL

Introducción

La historia de los mexicanos en los Estados Unidos ha sido un proceso permanente construido por nuestros compatriotas en aquel país. La búsqueda de mejores condiciones de vida a lo largo de la historia han convertido a la migración de México hacia los Estados Unidos de América es una de las más grandes movilizaciones de población de un país a otro.

Los flujos humanos que van y vienen continuamente le dan vida a una migración signada por vicisitudes de sobrevivencia combinadas con esperanzas de futuro. De acuerdo con Gonzales (2009), la característica de la migración de los mexicanos en la segunda mitad del siglo XIX en Texas es la diversidad, puesto que sus experiencias estuvieron marcadas por tres zonas: San Antonio, El Valle Bajo de Río Grande y El Paso. En cambio Hernández (2008) describe un proceso de migración de mexicanos cuyo lugar de destino se transforma en varias décadas para incorporar un gran dinamismo hacia la ciudad de Houston, Texas.

Los patrones de migración se han transformado al pasar de una migración tradicionalmente masculina y agrícola a la inclusión de las mujeres no solamente como compañeras o esposas de los varones sino que en las últimas décadas se ha incrementado el número de mujeres migrantes solas, que enfrentan las vicisitudes de una política migratoria unilateral que ha tenido algunos paréntesis de flexibilidad y de inclusión pero cuya constante ha sido una política que se endurece a medida que se agudiza las crisis económicas. (INMUJERES, 2007).

Los estudios recientes sobre migración han visibilizado la migración de mujeres debido a que ellas enfrentan condiciones de vulnerabilidad y desigualdad en el acceso al poder y a los recursos, además de incorporarse a empleos de menor prestigio y salario que el de los hombres en calificaciones semejantes (Szas, 2000). El capital social ha sido estudiado como un elemento importante en la empleabilidad de los y las migrantes de un país a otro (Martínez, 2007, Norwood, 2001; Aguilera, 1999). ¿Cómo influye el capital social en la empleabilidad de mujeres migrantes en un contexto de desplazamiento hacia un país que tiene su propia dinámica laboral? ¿Cuál es el uso del capital social en la empleabilidad de las migrantes mexicanas en Texas? ¿Cuáles son las alternativas de inserción laboral para las migrantes mexicanas en Texas? ¿Qué diferencias hay en el uso del capital social para propósitos de empleabilidad en las migrantes de dos comunidades texanas: El Valle Bajo del Río Grande y Magnolia en Texas?

Este trabajo intenta responder a estas preguntas vía un estudio de tipo cualitativo, con una serie de entrevistas semi estructuradas a mujeres migrantes mexicanas que viven en dos comunidades texanas: El Valle Bajo del Río Grande (Edinburg y McAllen) y el Barrio Magnolia. Se trata de una revisión de las ocupaciones que realizan las mujeres migrantes en aquel país, con la caracterización de la migración femenina, que enfrenta retos particulares, desde la perspectiva de género, ahora con la comparación del uso del capital social por las migrantes de estas dos comunidades texanas cuyo rasgo diferenciador es la distancia a la que se encuentran de la línea fronteriza.

Contexto histórico de la migración

La Gran Migración de indocumentados ocurre en las primeras tres décadas del Siglo XIX, motivada por un proceso de cuyas fuerzas eran de empuje –con factores que forzaban a los mexicanos a dejar el país, como la revolución mexicana-, o de atracción –como la búsqueda de una mejor calidad de vida. El estado con mayor atracción como destino fue Texas donde la población de mexicanos se incrementó de 71,062 en 1900 a 683,681 en 1930. (Gonzales 2009:121). El empleo, sin duda era el atractivo mayor. Los mexicanos trabajaban en empleos del sector público, sector servicios, en minería, mantenimiento de ferrocarriles y en agricultura.

Durante la recesión norteamericana en 1929, en el Sur se producía el 40% de toda la fruta y vegetales que consumían los Estados Unidos. Las granjas requerían gran número de trabajadores y para la segunda década del siglo XIX, sólo México podía proveer tal cantidad de mano de obra. Esto es a lo que González (2009) y otros investigadores denominan “el problema mexicano”, que ha podido ser percibido como una invasión silenciosa o bien como la fuerza de trabajo cuya efectividad y tesón han mantenido los altos índices de productividad en aquel país. Entre 1929 y 1933 el ingreso por trabajo en el campo en los Estados Unidos cayó en dos terceras partes y muchas familias fueron regresadas a México.

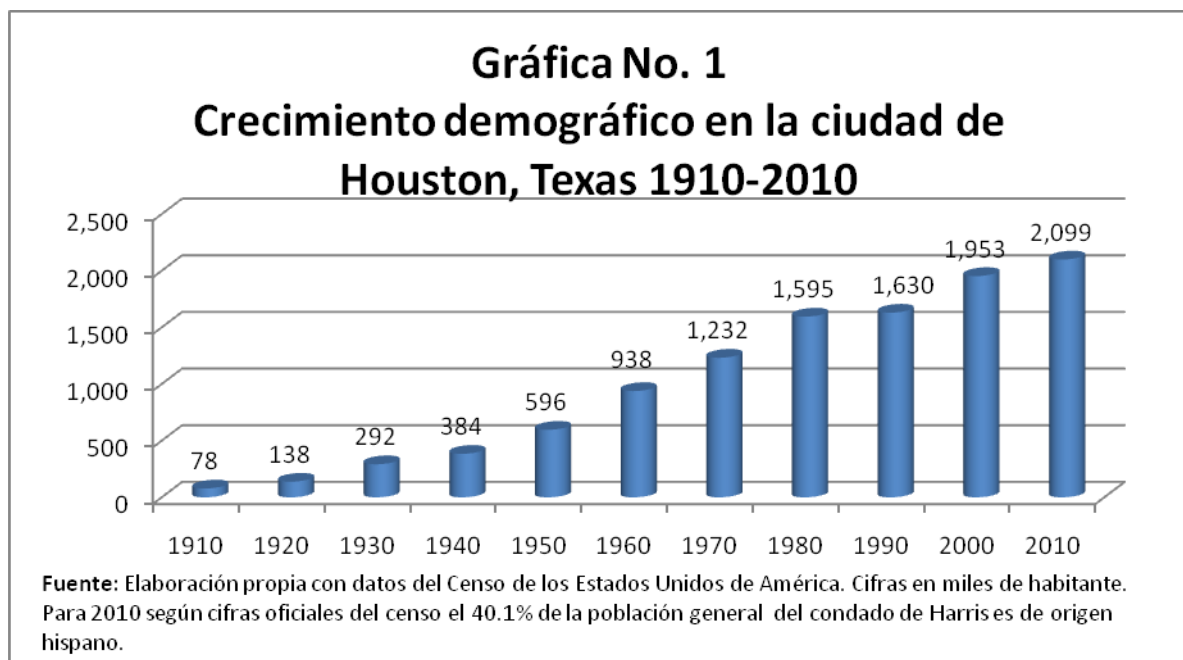
El sur de Texas tiene presencia hispana mucho más antigua y prácticamente desde el momento mismo del establecimiento del Bravo como frontera entre México y Estados Unidos en 1848 por su cercanía geográfica con el noreste de México. (Garza, 2003). A lo largo del siglo XX, muchas familias del noreste de México se mudaron al Valle trabajando en la agricultura, el ferrocarril y el comercio. Mientras que el Sur del Valle Grande situado junto al Bravo, existió desde mediados del siglo XIX ligado al proceso de construcción de la frontera anglo-mexicana, con presencia mexicana constante, Houston es producto de la segunda revolución industrial y por ello la población hispana va a llegar hasta el siglo XX. El punto en común entre ambas comunidades texanas es la demanda de mano de obra barata, empleando para ello la población de origen mexicano.

Aunque Houston se funda desde 1836, presentando crecimiento demográfico sostenido, para efectos de este estudio nos interesa el poblamiento de la zona conocida como **Magnolia**, a la que consideramos un santuario para la población migrante mexicana y donde hemos enfocado nuestro trabajo etnográfico. En Magnolia los primeros asentamientos datan de 1890 sobre un terreno aldaño al Canal de Navegación que rebasa los mil acres. Pero es hasta 1909 cuando se formaliza la comunidad como municipio independiente en un lote propiedad de Thomas M. Brady. Debe su nombre a los más de 3 mil magnolios plantados por los desarrolladores, algunos de los cuales aún sobreviven. Habitada originalmente por anglos, empezó a poblarse por mexicanos desplazados por la crisis de 1908 y el movimiento revolucionario de 1910. En un mapa de 1918 aparece subdividida la comunidad en Central Park y Magnolia Park. Ya para 1920 toda el área figura en los planos como City of Magnolia Park. Fue anexada a

la ciudad de Houston en 1926 y forma parte de ella hasta la actualidad como parte del Condado de Harris.(Kleiner, 2012)

Los primeros pobladores mexicanos fueron obreros del ferrocarril o que trabajaron en la ampliación del Búffalo Bayou. El peso de la geografía es evidente. Cabe recordar que debido a que la zona se encuentra a los 15 metros sobre el nivel del mar, ha hecho necesario los trabajos para nivelar terrenos, cubrir lagunas y en el caso particular ampliar el rio Buffalo haciéndolo navegable. Las mujeres que acompañaron a sus maridos durante este proceso migratorio se emplearon en fábricas de yute para envolver las pacas de algodón. Estas primeras familias mexicanas buscaron rápidamente fomentar su identidad mediante una serie de actividades sociales y de convivencia. La primera evidencia de los mecanismos de cohesión social instrumentada por los migrantes mexicanos en Magnolia lo constituyó la formalización de una organización de carácter mutualista: Sociedad Mutualista Benito Juárez fundada en 1919. (De León, 1989)

Un segundo elemento de integración de la comunidad mexicana se fundó al iniciar la década de los veinte, específicamente en 1920. Se trató de una escuela primaria con el nombre de Lorenzo de Zavala –aún abierta a la fecha-. El establecimiento de un centro escolar nos evidencia que las familias mexicanas migraron completas y por lo tanto era urgente educar a los niños mexicanos, que probablemente no tenían cabida en las escuelas para norteamericanos. Hacia mediados de los veinte ya se contaba con un gran número de comercios orientados a satisfacer la demanda de la comunidad mexicana, al grado de que se hizo preciso integrarlos en un cuerpo común: la Cámara de Comercio Mexicana. La comunidad siguió creciendo. Hacia finales de la década, en 1929, de cara a la crisis mundial de 1929, **Magnolia** era la el asentamiento mexicano más importante del área de Houston. Desconocemos un impacto de la crisis en la comunidad, pero debió ser importante pues en la zona se ubicaban muelles, fábricas textiles y plantas industriales, sectores devastados durante la gran depresión. También habría que dimensionar los procesos de repatriación que se impulsaron en este periodo. (Hernández, 2008)



Para los años treinta la población mexicana seguía creciendo y se hizo preciso fundar otra escuela, la Escuela Mexicana Hidalgo, financiada con recursos privados, orientada a educar a los hijos de los

mexicanos. Durante esta década en opinión de la investigadora Diana Kleiner las mujeres desarrollaron un gran activismo mediante la fundación del Club Femenino Chapultepec que no solo promovió la recreación y el esparcimiento familiar sino que incluso protestó la segregación racial en la ciudad. (Kleiner, 2012). Hacia mediados de la década en 1934 se fundó en Magnolia una célula de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC) importantísimo instrumento de lucha de los hispanos y además al año siguiente en 1934 se fundó una célula de mujeres adscrita a LULAC.

En concordancia con lo señalado por investigadores como David Montejano y Emilio Zamora, que han revisado la presencia hispana en Texas, durante la Segunda Guerra Mundial aumento la demanda de mano de obra mexicana y la comunidad creció. Para los años sesenta y setenta la zona ya era emblemática de la vida mexicana en Houston.

Hacia el año 2000 los demógrafos estiman en 14 mil habitantes a los residentes de *Magnolia*, la mayoría mexicanos. Para el 2010, el Departamento de Salud de Texas estimó en 22 mil los residentes en el área. En síntesis se puede establecer que la comunidad mexicana en *Magnolia* constituye un circuito migratorio maduro generado desde la segunda década del siglo XX, es decir que se ha consolidado a lo largo de casi un siglo, con muy diversas generaciones de migrantes que todavía no es posible documentar con claridad. (Montejano, 1987). Sobre la población general de Houston, para 2010 según cifras oficiales del Censo norteamericano, un 40.1% reconoce origen hispano.

Enfoque teórico

Capital social y empleabilidad

El capital social, entendido como “*el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red social duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de mutuo apoyo y reconocimiento...*” (Bourdieu, 1986:249) ha sido estudiado como un factor importante para conseguir un empleo (Norwood, 2001; Aguilera, 1999). Por otro lado, el término empleabilidad se utiliza para definir la capacidad de obtener un empleo, de mantenerlo y de obtener un nuevo empleo cuando se requiera. La empleabilidad puede ser definida como “*las oportunidades relativas de adquirir y mantener diferentes tipos de empleo*” (Brown, 2003:111).

La empleabilidad varía de acuerdo a las condiciones económicas y a los cambios en la demanda de ocupaciones, por ello no es posible definirla únicamente en términos de características individuales. Esto significa que hay situaciones estructurales que influyen en la empleabilidad de las personas. Por ejemplo, en épocas de escasez de mano de obra, los desempleados se vuelven “empleables”; y cuando hay poca demanda de empleo, quienes están mejores calificados desplazan a los menos competentes.

En un estudio realizado sobre inmigrantes, Norwood (2001) encontró que gracias al capital social, ellos tenían más altos salarios, movilidad de ingreso positiva y trabajos de mayor permanencia. En general, el acceso de los inmigrantes al uso del *capital social* está relacionado positivamente con el éxito en el mercado laboral. Por su parte, Aguilera (1999), incorporó la economía informal en su discusión y él concluyó que los resultados del mercado laboral para inmigrantes no solo son determinados por el nivel de *capital humano*, que implica la educación y las habilidades que poseen los inmigrantes, sino también por medio de una serie de relaciones influenciadas por la comunidad, los amigos y la familia, es decir, el *capital social*.

Empleo

La vulnerabilidad económica de las mujeres, derivada de su desigual acceso al poder y recursos, las impulsa a aceptar empleos de menor prestigio y remuneración que aquellos ocupados por varones de calificación semejante y esto ocurre con particular intensidad cuando se trata de mujeres migrantes (Szas, 2000:172).

Se han estudiado las elevadas tasas de participación en la economía, las particularidades de la estructura ocupacional de las inmigrantes, las desventajas derivadas de su condición genérica y la explotación de atributos femeninos en ciertos empleos con elevadas proporciones de mujeres migrantes (Szas, 192).

En el creciente flujo migratorio femenino hacia los Estados Unidos se ha reportado el incremento de mujeres solas que emigran para trabajar, así como el aumento de su participación económica. Se ha observado la expansión de segmentos femeninos de mercados que prefieren mano de obra migrante porque permite eludir más fácilmente el pago de los beneficios de seguridad social, así como la rotación del personal. Entre las ocupaciones que generalmente desempeñan las mujeres migrantes se encuentran, menciona Szas (2000:194) el servicio doméstico, los servicios de limpieza, tareas de oficina, el trabajo en la industria del vestido y ciertas faenas en las industrias enlatadoras y empacadoras se caracterizan por su bajo prestigio y exiguas remuneraciones. La situación laboral de la mano de obra migrante, en especial la indocumentada, es menos ventajosa que la de la población nativa, el desfase entre calificación, tipo de ocupación e ingresos, es aún mucho mayor para las mujeres migrantes.

Tanto en la frontera Noreste Mexicana como por el lado de Texas en Estados Unidos la mano de obra femenina ocupa un lugar preferente en la agricultura comercial, la agroindustria y la industria ensambladora de exportación, dado que se sustentan en actividades intensivas en el uso de mano de obra femenina. Además algunos empleadores señalan algunos “atributos de la construcción social de género femenino: la docilidad, la adaptación a patrones autoritarios, la socialización en tareas repetitivas y rutinarias y la tendencia a aceptar ingresos bajos debido a su condición de dependiente económica en el hogar”. (Szas, 2000:195).

Migración de Mujeres

“El concepto de migración incluye diversas formas de la movilidad geográfica de las mujeres... cambios de residencia que traspasan ciertos límites geográficos y se prolongan por más de seis meses...” (Szas, 2000:167). Dada la tradicional invisibilidad del trabajo de las mujeres, tanto dentro como fuera del hogar, la documentación de los procesos migratorios generalmente hace referencia a la migración masculina o bien a la migración de familias. Este proceso de visibilización de la migración femenina ha sido lento, pero necesario puesto que las diferencias de género que se concretizan en actitudes, motivaciones y acciones en la vida de las personas afectan de manera sustancial los procesos sociales en los que transcurre la vida de hombres y mujeres en un contexto histórico determinado.

No fue sino hasta los 70's que la mujer en México empieza a ser sujeto de estudio; en los 80's se integró la perspectiva de género y los estudios socio antropológicos permitieron percibir características particulares de las migraciones femeninas y otorgando visibilidad al protagonismo de las mujeres en la reproducción social (Szas, 2000:169). “La migración de mujeres responde a influencias económicas, sociales y culturales vinculadas con la construcción social de lo masculino y lo femenino”. “Las construcciones de género y las relaciones de poder afectan las motivaciones e incentivos para migrar, la habilidad de las mujeres para hacerlo, su protagonismo en la toma de decisiones, los patrones y tipos de

migración en los que se involucran, y las consecuencias de la migración para su autonomía (Szás, 2000:169).

Durante los años 70's, por lo tanto, se dan las primeras reflexiones sobre las migraciones femeninas en México y dado que las posibilidades de autonomía de las mujeres como migrantes individuales eran muy bajas, sus migraciones correspondían a estrategias grupales. Los empleos eran conseguidos o mediados por parientes y las jóvenes tenían prohibido vivir fuera del ámbito de una familia, por lo que los hogares de desempeño del servicio doméstico eran los espacios laborales adecuados. (Szás, 2000:179). Hay otros factores poco explorados como el mercado matrimonial o la migración que utiliza este mecanismo para conseguir condiciones favorables en cuanto a la documentación para migrar y –por otro lado- la existencia y la cohesión de las redes migratorias de apoyo.

En los 70's las migrantes eran jóvenes solteras entre 10 y 19 años (Szás, 2000:186). Un cambio de modelo económico en México, orientado hacia el comercio internacional, modifica los patrones migratorios y la instalación de industrias ensambladoras de productos para exportación en la frontera norte ocasiona, desde mediados de los 70's una corriente migratoria femenina (la más importante del país en mujeres) hacia las ciudades de la frontera, mientras las tres principales ciudades del país han perdido fuerza como centros de atracción de población: ha aumentado la migración internacional, particularmente la de mujeres. Las migrantes actuales son principalmente de origen urbano, de escolaridad. En los 80 la emigración de mujeres se da ya no hacia las ciudades del norte del país sino a los Estados Unidos, fenómeno antes casi inexistente. Las nuevas migrantes se han caracterizado por su procedencia urbana, principalmente del centro y norte del país, por mayor escolaridad; las jóvenes solteras son minoritarias. (Szás, 2000).

Entre los factores que caracterizan la migración de mujeres, de acuerdo con (Szás, 2000) se encuentran la división desigual del trabajo doméstico y extra doméstico entre hombres y mujeres, el ejercicio diferenciado de controles autoritarios en el hogar según se trate de hijos o hijas, el control social de la sexualidad femenina y la importancia de la conyugalidad en la vida de las mujeres son particularidades de la movilidad espacial y de la inserción laboral de las migrantes. Esto significa que el análisis de la migración de mujeres ha de considerar factores o dimensiones que han estado ausentes en el estudio de los y las migrantes.

Las limitaciones impuestas a la movilidad de las mujeres han significado el predominio masculino de la migración temporal a los Estados Unidos. En el caso de las mujeres, dice Szás, (2000), las negociaciones familiares para esta movilidad o son armoniosas o incluyen persuasión, regateo y amenazas, mientras que las migraciones de los varones –y no se diga de los jefes de familia- son decisiones unilaterales.

De manera similar a lo que ocurrió con la participación femenina en la actividad económica, en la migración como en casi todos los contextos se ignoraba o se ocultaba la especificidad de las circunstancias de las mujeres, así que “Lo primero fue hacer visible la migración femenina a partir, por lo pronto de cuestionar el carácter masculino del concepto de migrante; había que identificar las normas culturales que subordinan las motivaciones de las mujeres a las del esposo o el padre, la invisibilidad del trabajo no remunerado femenino y el extremo énfasis puesto en sus roles de reproductoras y amas de casa (Szás, 2000).

Para hacer visibles las migraciones de las mujeres se desplazó la unidad de medición del individuo al hogar. Las nuevas formas de medir vincularon al migrante con las características de las familias y con la situación conyugal y laboral de cada miembro del hogar antes y después de la migración. Se requiere, por lo tanto, desarrollar tipologías para identificar las corrientes migratorias en que las mujeres participan y establecer tendencias diferenciadas entre hombres y mujeres de acuerdo a sus circunstancias específicas –sociales y culturales- de género. (Szas 2000).

Para empezar habrá que hacer una distinción entre las migraciones autónomas y las asociativas (aquellas en las que existe un protagonismo individual y aquellas en que las mujeres forman parte de un movimiento familiar en el que ocupan una posición dependiente y entre las migraciones con fines matrimoniales y las laborales. La movilidad femenina está circunscrita a ciertas motivaciones, a ciertas etapas en la trayectoria de vida, a ciertos tipos de actividad y a determinadas formas de residencia (Szas, 2000).

Entre las motivaciones, describe Szas, (2000) bien pudieran contarse el posible escape de contextos culturales excesivamente restrictivos o por motivos de matrimonio. En ocasiones los padres promueven la migración matrimonial de las hijas, vinculándolas con redes sociales y de parentesco en los lugares de destino, lo cual pudiera formar parte de estrategias familiares de asignación de recursos. Se empiezan a documentar migraciones de jóvenes solteras a los Estados Unidos y las motivaciones son por la falta de participación en las decisiones relacionadas con su sexualidad; por su deseo de escapar de tareas domésticas monótonas o por apartarse de un ambiente familiar opresivo o afirmar su independencia respecto a los padres. Más recientemente se incorporan las dimensiones de poder y los intereses individuales en conflicto; la intención de evitar un matrimonio que ellas no deciden o situaciones de desavenencia conyugal, así como una búsqueda de subsistencia socialmente aceptable para mujeres solteras, abandonadas o viudas. Hay una tensión entre los intereses de las mujeres como individuos y su carácter de sujetos que actúan en función de los demás (Szas, 2000).

Hay una diferencia entre la toma de decisión de migrar entre solteras y casadas con hijos. Mientras que para las primeras su decisión sobre la migración se caracteriza por la ocasionalidad y el surgimiento de una oportunidad concreta para viajar; para las segundas la migración es largamente preparada y planeada, con una concepción de largo plazo. Para ambos tipos de mujeres, la posibilidad de migrar está mediada por la presencia de redes sociales femeninas en los lugares de destino que apoyen su migración (Szas, 2000:185).

La migración de mujeres mexicanas a los Estados Unidos aumentó en la década de los noventa hasta llegar a ser entre una cuarta parte y un tercio de este flujo y su origen es más urbano que el de la migración masculina. La de las mujeres parece más fuertemente condicionada por la existencia de redes sociales del sexo y es un movimiento decidido principalmente por las mujeres (Szas, 2000).

Para entender las migraciones femeninas y la posición de las migrantes en el mercado de trabajo en un contexto cultural como el mexicano no procedía estudiar sus preferencias personales, sino las condiciones económicas del grupo doméstico, la composición del hogar, la posición de la migrante en la estructura de parentesco, la etapa del ciclo vital familiar, la división de las tareas en el hogar y las normas comunitarias sobre la sexualidad y el comportamiento de las mujeres. (Szas, 2000:181). Sin embargo, habría que revisar esto a la luz de los cambios –en las dos últimas décadas- de comportamiento en indicadores de participación de las mujeres en la fuerza laboral y de un posible incremento en la

independencia y autonomía en la toma de decisiones de las mujeres ahora con niveles mayores de educación.

Para el caso que nos ocupa, además de las relaciones personales de las mujeres migrantes, existe una serie de organizaciones transnacionales de apoyo a los migrantes tanto a un lado como a otro de la frontera México-Estados Unidos. Sin embargo es tarea pendiente la indagación sobre la influencia que dichas redes sociales ejercen a favor de la migración femenina. Como ya se ha insistido en este trabajo, la migración de las mujeres “requiere la configuración previa de las redes sociales formadas por otras mujeres y que la presencia o ausencia de estas redes influye en la capacidad de decisión y negociación de las mujeres migrantes en las relaciones inter genéricas existentes en los hogares” (Szas, 2000:200).

El enfoque y el método

Para este estudio cualitativo, se considera el enfoque fenomenológico como el más oportuno, dada la intencionalidad de respeto por las palabras de las informantes. Existen dos premisas en la fenomenología: una de ellas refiere que las percepciones de las personas –expresadas en sus palabras- se refieren no solo a la existencia del mundo tal y como es pensado por ellas, sino a la existencia del mundo vivido por ellas, en el cual se han acumulado sus experiencias; la otra premisa de la fenomenología se refiere al contexto en que viven, en este caso, las mujeres entrevistadas puesto que “la existencia humana es significativa e interesante, en el sentido de que siempre estamos conscientes de algo, por lo que la existencia implica que las personas están en su mundo y sólo pueden ser comprendidas dentro de sus propios contextos. De esta forma los comportamientos humanos se contextualizan por las relaciones con los objetos, con las personas, con los sucesos y con las situaciones”. (Morse y Richards, 2002:86).

El análisis del discurso social-hermenéutico es la técnica utilizada para el tratamiento de lo datos en este trabajo. Trata de llevar a cabo una “reconstrucción del sentido de los discursos en su situación – macrosocial y microsocio- de enunciación, con el objetivo de “encontrar un modelo de representación y de comprensión del texto concreto en su contexto social y en la historicidad de sus planteamientos, desde la reconstrucción de los intereses de los actores que están implicados en el discurso” (Alonso, 1998:188).

Las interpretaciones de los discursos de las mujeres parten del marco general común, puesto que sus condiciones materiales son similares como migrantes en un país ajeno a su cultura. El objetivo del análisis de los discursos es “identificar los patrones repetidos de acontecimientos, sucesos, o acciones/interacciones que representen lo que las personas dicen o hacen, solas o en compañía, en respuesta a los problemas y situaciones en los que se encuentran...” (Strauss y Corbin, p. 142). Sin embargo, cada historia es diferente e irrepetible y ha sido marcada por sucesos particulares en la vida de cada mujer. Por ello los discursos también presentan particularidades dentro de las regularidades del marco general común.

Para comprender e interpretar lo que dicen las mujeres sobre sí mismas a partir de su formación, sus experiencias y su vida cotidiana, ha sido necesario no solo escuchar y registrar sus palabras con respecto a la temática que nos ocupa sino tratar de situar a las palabras de cada una de las mujeres en un espacio imaginario, es decir, quién dice qué; cómo lo dice y en qué lugar está situada cuando dice lo que dice. La metodología, por lo tanto, es reductiva y con apoyo del análisis de discursos y de temas específicos. En síntesis, la metodología es cualitativa, la técnica es la entrevista semi estructurada y los datos serán interpretados vía el discurso social-hermenéutico.

Resultados preliminares

El capital social de las mujeres migrantes se refleja de manera distinta en las dos comunidades estudiadas. En el Valle de Río Grande existe un conglomerado de redes de apoyo que históricamente se entretejen en grupos generalmente dirigidos por mujeres cuyas historias de vida detallan las vicisitudes que enfrentaron para llegar a un país culturalmente ajeno, la mayoría de ellas sin documentos y no solo haber sobrevivido sino haberse forjado una estancia digna hasta lograr las escasas oportunidades de regularización que el gobierno de los Estados Unidos ha permitido a nuestros connacionales en aquel país. Mujeres como Mary, colaboradora de la organización denominada Liga Unida de Pueblos Enteros (LUPE), son testimonio de este proceso migratorio de alguien que aporta sus esfuerzos de vida para brindar acompañamiento a los indocumentados mientras se colocan en los empleos precarios que les son accesibles: labores del campo o cuidado de niños.

Por otro lado, en Magnolia, aún cuando la comunidad es más homogénea, la cercanía y el apoyo es menos evidente. Las mujeres entrevistadas se han ido de México, en su mayoría casadas y con redes familiares pre existentes en la comunidad, como son los casos de Yesenia y Malena, quienes no participan de inmediato en la fuerza laboral sino que existe un tiempo de adaptación y crecimiento de los hijos antes de iniciar labores como el cuidado de niños, la limpieza de edificios y arreglo de uñas.

Al llegar a Estados Unidos las mujeres viven lo que Melina –entrevistada clave- llama el síndrome del migrante que dura aproximadamente un año de llanto y nostalgia hasta que tiene que tomar la decisión “o sigo llorando y me sigo deteniendo, porque estoy en un país donde nada que ver con el mío, o sigo adelante”. Son en blanco o negro. Si te quedas en el gris, vas a quedarte toda tu vida y no vas a ser feliz, entonces o te adaptas y le echas pa delante o sigues llorando y regrésate. Es así, es así”.

Entre las semejanzas se encuentra el hecho innegable de que los papeles y el idioma son elementos básicos que determinan las posibilidades de progreso de las migrantes mexicanas a Texas.

Las migrantes que llegan a Magnolia saben que van hacia allá desde que deciden irse; tienen familiares y llegan a un lugar predefinido y seguro. En cambio las migrantes que se encuentran en la frontera están a la espera de una oportunidad de trabajo para continuar su camino hacia el norte, donde hay menos persecuciones y peligros de deportación que es el ambiente que se vive en la frontera.

La generación importa cuando se trata de mujeres migrantes. Los hijos de las entrevistadas han estudiado o se han desempeñado en un trabajo formal puesto que tienen la residencia. Las primeras abren camino mientras que a sus hijos e hijas nacidos allá les es posible acceder a una educación superior y conseguir mejores empleos. De hecho la segunda o tercera generación ha llegado a la universidad y son ellas quienes, de acuerdo a entrevista realizada a la conductora del programa Inmigrante-TV en Houston, están ahora movilizándose por la defensa de los derechos de sus padres migrantes y para hacer efectiva la reforma migratoria. “Es la hija del inmigrante mexicano que está luchando por los derechos de sus papás que vinieron inmigrantes indocumentados”.

Después de los documentos, el hecho de dominar el idioma inglés les permite mejores condiciones de empleo. Este es el caso de los hijos de Letty quien viajó de Texcoco, en el Estado de México hacia Edinburg, Texas. La fortuna de que su esposo haya aprendido el oficio de tapicero y que este se haya convertido en su medio de vida al no requerir un permiso especial para ejercerlo. Sus hijos están en vías de conseguir el grado profesional y esto –para ella- es la coronación de sus esfuerzos: ha valido la pena el desarraigo.

Curiosamente no son los grados escolares los que cuentan para la colocación al empleo de las migrantes; al menos, no la escolaridad formal sino los oficios que se realizan en casa, como la costura, también son un empleo que no requiere de formalidades institucionales en los Estados Unidos. Es el caso de Griselda, originaria de Reynosa quien emigra al quedar viuda. La dificultad que ella ha enfrentado es en cuestiones de salud porque los servicios son muy caros y los indocumentados no tienen ningún apoyo del estado. Para sobrevivir económicamente no hay que enfermarse porque si se requiere una cantidad significativa de dinero para una emergencia, lo primero que se pide para ser sujeto a un préstamo son los documentos y el número de seguro social.

Otra de las cualidades que ayudan a las migrantes a mantenerse en un empleo –a pesar de no contar con la seguridad social y no pocas veces ser sujetos de explotación por parte de los empleadores– es la eficacia en el trabajo. El caso de Laura, quien emigró a los 14 años de Reynosa, Tamaulipas en México para McAllen, Texas, es ilustrativo. Ella cuidaba niños mientras aprendió el idioma; en seguida consiguió un empleo de mesera en un restaurante; pasó a cajera y ahora es la encargada del negocio gracias a su constancia y su entrega al trabajo. Su vulnerabilidad siguen siendo los documentos legales puesto que no tiene la más mínima protección laboral y ante el recrudescimiento de las políticas migratorias su situación es un constante riesgo a ser descubierta y deportada. A pesar de cursar actualmente una carrera no podrá ejercerla debido a su situación migratoria. Y así encontramos casos de migrantes con una profesión pero que –igual que en México– se colocan laboralmente en puestos precarios y no acordes a su nivel de estudios.

La entrega al trabajo y la escasa vida social es una constante en ambas comunidades, en palabras de Rosy, una migrante regiomontana que posee un restaurante de comida mexicana y que recrea el ambiente de los juegos clásicos entre ambos equipos regiomontanos en su restaurante; que vende souvenirs mientras transcurren los clásicos y se preparan las órdenes de tacos y se sirve cerveza y se reviven los momentos del otrora lugar de origen: “cuando uno viene aquí es cuando dice “venimos a trabajar y venimos a lograr a hacer algo” aquí vienes a trabajar... porque quieres hacer un futuro y a eso te dedicas”.

El capital social acumulado por los mexicanos en Estados Unidos en la parte fronteriza no es del tipo individual, construido a lo largo de la vida, sino un capital impersonal cuya característica es la solidaridad de origen nacional. Las mujeres que colaboran en organizaciones no gubernamentales como la LUPE, o ARISE, son dirigidas y operadas por las mujeres que han pasado la experiencia de ser indocumentadas y tratan de disminuir el trauma que significó el desarraigo y las condiciones inciertas de vida. No se requiere ser parientes o conocidos para entender y apoyar a otros migrantes: basta con ser mexicanos, latinos o asiáticos. Se trata de una solidaridad extendida. En cambio en la distancia hasta Houston es como si el capital comunitario se transformara, con la lejanía de la frontera en otro tipo de capital social más orientado a la individualidad.

En síntesis, la lucha por la sobrevivencia no es tan distinta en ambos países para las mujeres. Las actitudes de responsabilidad y apego al trabajo son válidas para la movilidad en cualquiera de los casos. El capital social o las redes de apoyo también son una constante en la consecución de un empleo. Sin embargo, se enfrenta y se vive un proceso de desarraigo, de llanto y nostalgia en los primeros meses que generalmente son de encierro.

Mientras que para algunos que pudieron aprovechar los escasos momentos de amnistía logrando la residencia, para otros –alrededor de 13 millones de personas, según Melina– se continúa en constante

zozobra a ser deportados. Sin embargo estos son factores que se viven y se toleran porque indiscutiblemente y a pesar de que en aquel país sus condiciones sean precarias, lo son menos que las que vivirían en su propio país de origen. El futuro de los hijos es suficiente promesa.

Referencias Bibliográficas:

- Aguilera, M. B. (1999). *The labor market outcomes of undocumented and documented immigrants: A social capital and human capital comparison*. Unpublished doctoral dissertation, University of New York at Stony Brook.
- Aresti de la Torre, Lore (Coord.). *Mujer y migración. Los costos emocionales*. Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey. 2010.
- Bourdieu, P. (1985). The forms of capital. In J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241-258). New York: Greenwood.
- Brown, P. et al. (2003). Employability in a knowledge-driven Economy. *Journal of Education and Work*, 16(2), UK: Calfax.
- García, Mario T. *Mexican Americans: Leadership, Ideology, and Identity, 1930-1960* (New Haven: Yale University Press, 1989).
- Garza, Alicia A. y Christopher Long, "Brownsville, TX," *Handbook of Texas Online* (<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/hdbo4>), consultado el 13 de febrero 2014. Subido el 12 de junio de 2010. Publicado por la Asociación Histórica del Estado de Texas.
- Hernández, León, Rubén. *Frontera sobre ruedas. Las camionetas y la industria de la migración*. Revista Trayectorias. Vol. X, núm. 26, enero-junio, 2008. P. 31-40. Monterrey, N.L., México.
- _____. *Metropolitan Migrants. The Migration of Urban Mexicans to the United States*. Los Angeles, Ca. University of California Press. 2008.
- Instituto Nacional de las Mujeres. "La migración México-Estados Unidos: un enfoque de género". INMUJERES, México. Octubre de 2001.
- Johnston, Marguerite. *Houston, The Unknown City. 1836-1946* (College Station: Texas A&M University Press. 1991).
- Kleiner, Diana J. "Magnolia Park, Tx". *Handbook of Texas Online*. (<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/hvmo6>), accessed November 30, 2012. Published by the Texas State Historical Association.
- León, Arnoldo de. *Ethnicity in the Sunbelt: A History of Mexican-American in Houston* (University of Houston Mexican American Studies Program, 1989).
- _____. "Mexican Americans". *Handbook of Texas Online* (<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/pqmue>), accessed November 30, 2012. Published by the Texas Sate Historical Association.
- _____. *They Called Them Greasers: Anglo Attitudes Toward Mexicans in Texas, 1821-1900* (Austin: University of Texas Press, 1983).
- Martínez Sánchez, María Luisa. *El capital social de las migrantes mexicanas y sus alternativas de empleabilidad*. Ponencia presentada en el 5º Coloquio del Noreste de México y Texas. Octubre de 2011. México, D.F.
- Montejano, David. *Anglos and Mexicans in the Making of Texas, 1836-1986* (Austin: University of Texas Press, 1987).
- Monroy Ojeda, Carla. *Migración ilegal y criminalidad. La comunidad latina en Houston, Texas*. México, D.F. Flores Editor. 2011.

- Norwood, R. S. (2001). *Social capital and employment opportunities in urban areas*. Unpublished doctoral dissertation, Pennsylvania State University.
- Salvatori, Sara. Monterrey, N.L. –Texas: *La migración de las mujeres mexicanas y su repercusión en el desarrollo de los flujos migratorios*. Ponencia presentada en el 4° Coloquio Internacional del Noreste de México y Texas. Brownsville, Texas. 2009.
- Sandoval Hernández, Efrén. *Las huellas de la red. Trayectoria de una familia de migrantes urbanos*. Trayectorias, vol. IX, núm. 23, enero-abril, 2007. pp. 18-28. Monterrey, N.L., México. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Zamora, Emilio. *El movimiento obrero mexicano en el Sur de Texas, 1900-1920* (México, Secretaría de Educación Pública, 1993).

La migración a través del dibujo en niños y niñas del municipio de Jerez, Zacatecas

Georgina Lozano Razo

Universidad Autónoma de Zacatecas

glozraz@yahoo.com.mx, jzavala@uaz.edu.mx

Resumen

Los niños participan de las migraciones internacionales, ya sea viajando a otro país como miembros del grupo familiar, quedándose en el país de origen, o como migrantes independientes. Así, se ven enfrentados a cambios y peligros que pueden afectar de manera importante su bienestar, salud y desarrollo. Las políticas migratorias, hacen que las familias no se reúnan, impactando en el bienestar de sus integrantes, particularmente en la niñez. El objetivo de la presente investigación fue describir la percepción que niños y niñas tienen de la migración. La muestra fue de 50 estudiantes de una primaria del municipio de Jerez, Zacatecas –un miembro de la familia nuclear es migrante-, se les pidió realizar un dibujo de la migración, y escribir una breve historia acerca del mismo. Los dibujos fueron analizados con base en las siguientes categorías: 1) personas que migran, 2) motivos, 3) efectos y 4) símbolos.

Palabras clave: Niñez, migración, salud mental, bienestar.

Introducción

La ausencia de un ser querido por muerte trae consigo una situación dolorosa, clara y definida, el hecho es claro, la persona ya no está; sin embargo, cuando sólo se pierde parte de esa persona, ya sea la física o la psicológica, la pérdida se torna ambigua, se presenta la incertidumbre para definir una relación y se plantean una serie de interrogantes alrededor de la misma, por ejemplo ¿mi padre me seguirá queriendo a pesar de no estar conmigo? Cualquier pérdida trae consigo una serie de síntomas físicos, emocionales, de relaciones o comportamientos y cognitivos, todos estos elementos hacen dejan en claro la afectación que se pueden dar en la persona que sufre la pérdida (García y Suárez, 2007).

En este sentido cuando el proceso de duelo es por muerte, cada sociedad cuenta con una serie de rituales que ayudan o favorecen el desprendimiento del ser querido. Sin embargo, existen otro tipo de ausencias que no son fáciles de definir y que por su ambigüedad no pueden ser tratadas de la misma manera que las pérdidas por muerte, requieren un abordaje diferenciado y un análisis profundo que contacte con los sentimientos de incertidumbre que acompañan al sufrimiento de la familia.

En este sentido, para Minuchin (1985), la familia se concibe como un grupo de personas en interacción constante con su medio social y consigo mismas, movilizadas por un conjunto de necesidades invisibles que determinan la manera en que se relacionan sus miembros entre sí, operando a través de pautas transaccionales que establecen de qué manera, cuándo y con quién relacionarse. Esas pautas sostienen al sistema. Mientras que, la dinámica familiar es el conjunto de esas pautas transaccionales que establece de qué manera, cuándo y con quién se relaciona cada miembro de la familia en un momento dado, y de

acuerdo al ciclo vital por el que esté atravesando. Es la totalidad de fuerzas –positivas y negativas– determinantes del buen o mal funcionamiento del sistema, y al cual se le atribuye una función primordial en el constante cambio y crecimiento del grupo familiar. En este sentido, la migración es un fenómeno que altera la dinámica familiar tradicional, pudiendo alterar el funcionamiento del sistema (Minuchin, 1977).

Los niños pueden vivir de tres maneras las migraciones internacionales: viajando a otro país como miembros del grupo familiar; como migrantes independientes o quedándose en el país de origen mientras alguno o ambos progenitores emigran (Whitehead y Hashim, 2005). En los tres casos, los niños sufren diversos efectos positivos y negativos y se ven enfrentados a cambios y peligros que pueden afectar de manera importante su bienestar, salud y desarrollo (Bhabha, 2008; Bryant, 2005). Frente a la migración, los niños viven experiencias diversas y los cambios, los beneficios, los efectos y los posibles peligros se relacionan con factores tan diversos como el género, la edad, la personalidad del niño, la clase social, la etnia, entre otros.

Falicov (2001) subraya que las “familias transnacionales”, son grupos que viven en un país y otro, fragmentados y en condición de desventaja –en algunas ocasiones de ventaja–, tanto para aquéllos que se van como para aquéllos que se quedan. De igual forma, todos los migrantes –sea cual sea su condición– viven con el viaje un proceso de duelo que se caracteriza por ser una “pérdida ambigua” (Boss, 2001). Sin embargo, existen elementos compensatorios, tales como expectativas de mejorar las condiciones económicas, educativas y sociales de la familia. El concepto de “pérdida ambigua” describe entonces, situaciones en las cuales la pérdida es confusa, incompleta, o parcial y es útil para entender la pérdida del inmigrante. Boss describe dos tipos de pérdida ambigua; una es la situación en la cual la gente está físicamente ausente, pero psicológicamente presente (por ejemplo, familias con una persona fallecida en la guerra o los desaparecidos políticos, cuyos cuerpos nunca se encuentran). Esta falta de prueba material promueve una continuación de la espera abierta, sin cierre, por más irrealista que se espera que sea. En la segunda situación de pérdida ambigua, un miembro de la familia está físicamente presente, pero psicológicamente ausente (por ejemplo, familias con un miembro que sufre algún tipo de demencia, cuando el padre o la madre están emocionalmente aislados por un estrés excesivo o por una depresión profunda).

La migración representa ambos tipos de pérdida ambigua simultáneamente, tanto para los que se van como para los que se quedan. Por un lado, la familia está físicamente ausente, y al mismo tiempo, agudamente presente en la mente del inmigrante. Por otro, la nostalgia y el estrés de la separación puede dejar al inmigrante y a algunos miembros de la familia psicológicamente ausentes. Además, los que se quedan emocionalmente extrañan al inmigrante, pero tampoco quieren que regrese tan pronto, porque el regreso alteraría la situación económica de la familia entera (Boss, 2001). De acuerdo con García (2008), los sistemas familiares transnacionales son muy sensibles a la ambivalencia que prevalece en las formas de pensar, sentir, actuar y de relacionarse, tornándose en una de las particularidades que caracterizan la dinámica de los grupos familiares transnacionales.

La actitud, el comportamiento y el estado emocional del padre que se queda con los hijos influye de manera determinante y significativa en el contexto cotidiano de los niños y en la construcción que hace del mundo y las relaciones con éste. Para ellos es imposible abstraerse de esta situación, lo cual lleva a los padres o cuidadores a influir directamente, tanto de forma positiva como negativa, en el comportamiento de los niños. De la misma manera, es evidente que los padres que llevan mucho tiempo viviendo

separados optan por separarse y asumir una relación basada en el compromiso económico más que en el compromiso emocional, lo que definitivamente muestra a los niños el tipo de relaciones que establecen sus adultos modelo (García, 2008).

Es precisamente el factor económico un elemento compensatorio de la ausencia emocional. De ahí que la relación entre el padre que se va y el(los) hijo(s) que se queda se convierte en una relación marcada por las demandas afectivas, que posteriormente se convierten en demandas económicas y, como al final no siempre se satisfacen estas dos, la relación padre-hijo se va deteriorando poco a poco, apoyada por la ausencia y la distancia. De esta manera, la manipulación se convierte en una forma de intercambio de la gran mayoría de estos grupos familiares que, ahora se mueven más en la ambivalencia. Además, el padre que se va pierde autoridad (García, 2008).

En este mismo sentido García señala, que el padre intenta compensar su ausencia con el ofrecimiento de aportes económicos y con una clara conducta de permisividad frente a los hijos, permitiendo ciertos comportamientos, hábitos, relaciones e interacciones, las cuales son difíciles de monitorear desde la distancia, y a las cuales, la madre tiene poca o nula ingerencia al respecto. Cuando se desdibuja esta imagen de autoridad, control y apoyo que brinda la figura del padre o madre, la dinámica de la vida familiar se altera, pues el lugar simbólico de los padres se pierde y los niños asumen fácilmente lugares centrales en la dinámica familiar, exigiendo atención como una manera de entablar demandas afectivas (Falicov, 2001).

El sistema familiar en su totalidad se va acomodando a las condiciones impuestas por el fenómeno de migración, es decir, a la ambivalencia que prevalece en las formas de pensar, sentir, actuar y de relacionarse con las personas que lo conforman, en la dependencia económica del padre que se va – generalmente el varón–, en la dificultad para manejar las relaciones entre el padre que se queda y los hijos. El fenómeno migratorio ha sido reconocido por sus repercusiones importantes en el funcionamiento psicológico y social de los que en él participan (Salgado, 1996). El predominio de migración de hombres solos puede conducir dentro del ámbito familiar, a la desintegración de la familia y a la crianza de generaciones de infantes sin la figura paterna. De tal forma que, estos hechos exigen que se estudie la percepción que los niños tienen de la migración.

Método

Objetivo: describir la percepción que niños y niñas zacatecanos tienen respecto a la migración.

Participantes: 50 estudiantes de primaria (4to, 5to y 6to grado), habitantes de la cabecera municipal de Jerez, Zacatecas.

Técnica: El dibujo temático, cualquiera que sea, remite necesariamente al dibujante a la representación de un conjunto de conocimientos y a la utilización de un sistema de codificación de las referencias elegidas. Por su naturaleza, un dibujo de este tipo, apela a la capacidad del niño para situarse con respecto a lo real y a lo imaginario (Wallon, Cambier, Domínguez y Engelhart, 1999, 23).

Procedimiento: Para poder realizar la aplicación de la técnica de dibujo temático, se acudió a las autoridades de escuelas primarias en la cabecera municipal de Jerez, una vez obtenidos los permisos, asignados los horarios y grupos. El trabajo con los grupos inició con el saludo y presentación por parte de los investigadores, después se les preguntó si sabían lo que es la migración, una vez que se verificó que entendieran el concepto se procedió a entregarles una hoja de papel bond tamaño carta. Las instrucciones fueron: “En la hoja que se les entregó van a anotar su grupo, edad, si son niñas o niños, si

tienen familiares migrantes, quiénes son esos familiares”. Se les dio tiempo para escribir dicha información, a continuación se indicó “ahora volteen su hoja y hagan un dibujo acerca de la migración, cuando lo terminen escriban una historia acerca de lo que trata su dibujo”. El tiempo para terminar el dibujo fue libre, cuando entregaban la hoja se verificaba que no faltaran datos. Al momento de entregar su dibujo se les daba las gracias por su participación.

Resultados

A continuación se presentan los datos generales de los participantes, como puede observarse en la tabla 1, 14 estudiantes cursaban cuarto año al momento de la aplicación, 21 quinto y 15 sexto grado. En la mayoría de los casos el migrante es el papá, en siete casos, además del papá se reporta a la mamá también como migrante. En dos (una niña de quinto y otra de sexto grado) las participantes se definen como migrantes, cabe señalar que Zacatecas actualmente vive un proceso de retorno de familias completas a la entidad.

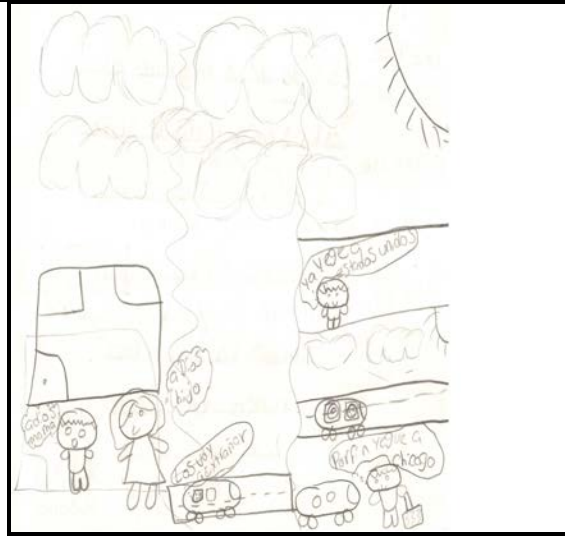
Tabla 1. Datos generales (n=50)

| Grado | Género | | Migrante | | | \bar{X} edad | |
|--------|--------|-------|----------|-------|--------------|----------------|------|
| | F | M | Papá | Mamá | Hermanos(as) | F | M |
| Cuarto | 8 | 6 | 11 | - | 4 | 8.1 | 10 |
| | 28.5% | 27.2% | 30.5% | - | 22.2% | | |
| Quinto | 11 | 10 | 15 | 4 | 5 | 10.5 | 10.7 |
| | 9.2% | 45.4% | 41.6% | 57.1% | 27.7% | | |
| Sexto | 9 | 6 | 10 | 3 | 9 | 11.8 | 11.8 |
| | 32.1% | 27.2% | 27.7% | 42.8% | 50% | | |
| Total | 28 | 22 | 36 | 7 | 18 | | |
| | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | | |

Respecto al análisis de los dibujos se generaron cuatro categorías, las cuales se presentarán a continuación. Cada categoría se presenta con un dibujo que la ejemplifica y algunas de las narraciones que escribieron.

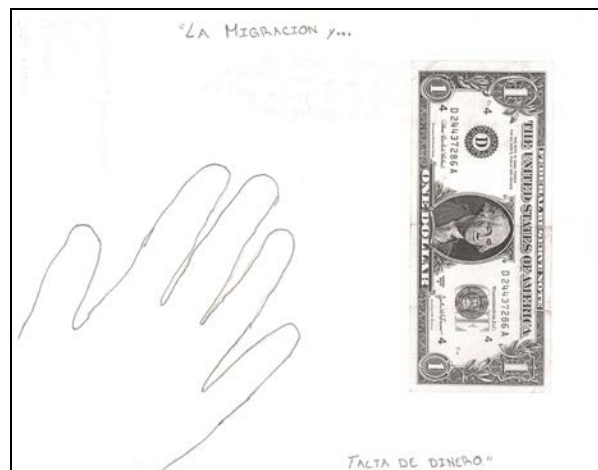
1) Las personas que migran: La cual hace referencia a los miembros de la familia que han emigrado, en el caso que nos ocupa el interés se centró en aquéllos niños que reportaran la migración de miembros de la familia nuclear y cuyo lugar de destino haya sido los E.U.A.

Como se observó en la tabla 1, la mayoría de los migrantes son los varones, tal como lo comenta en su relato un niño de 10 años: “Mi papá se fue a Estados Unidos de emigrante, lo perseguía la policía”. Sin embargo, el fenómeno migratorio involucra no sólo al padre, sino también a los hermanos y hermanas, tal como lo señala una niña de nueve años, quien comenta que sus hermanos no han regresado, quizás ni siquiera llegó a conocerlos: “Yo no tengo historia porque mis hermanos nunca han venido”. En otras ocasiones la familia completa vive este fenómeno: “Una familia quería ir a los E.U.A. para conseguir un trabajo y vivir muy bien, pero no tenían el dinero suficiente, así que se fueron por el desierto” (niña de 11 años).



Niña de nueve años

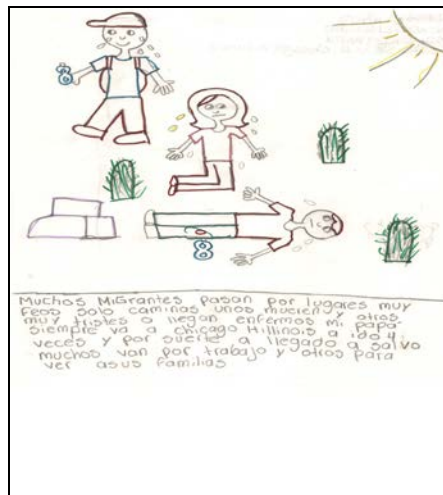
2) **Los motivos (económicos, riñas, mudanza o gusto).** Tal como lo menciona un participante de nueve años: "Muchas personas tienen que migrar por razones diferentes, como la economía y por la seguridad". Se ha documentado que la motivación primordial de la mayoría de hombres y mujeres migrantes es mejorar sus condiciones de vida y las de su familia por medio de un mayor ingreso económico en dólares, otra niña reafirma este hecho a través de su narración: "La migración muchas veces se origina por la falta de dinero, trabajo, etc. y por eso la gente prefiere irse a otro lugar para poder salir adelante" (niña de 12 años). Sin embargo, la experiencia de migrar suele ser dolorosa, tal como una niña de 11 años lo describe: "Mi hermana emigró en el 2006 hacia Estados Unidos, a mi sobrina la pasaron para allá con papeles de otra niña. Mi hermana quería conocer el **sueño americano**. La deportaron dos veces, a la tercera sí pasó... allá la vida es muy dura, discriminan mucho por ser mexicanos y el trabajo no es muy bien pagado en el campo".



Niña de 12 años

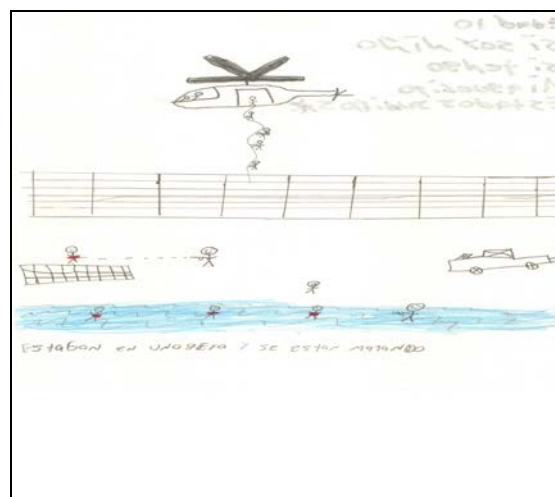
3) **Los efectos (económicos, emocionales).** El fenómeno de la migración ha sido reconocido por sus repercusiones importantes en el funcionamiento psicológico y social de los que en él participan (Salgado, 1996). Una niña de 10 años expresa dicho impacto de la siguiente forma: "Había una señora y un señor, no tenían mucho dinero y el señor se fue al otro lado dejando su hijo y su mujer, cuando iba lo agarraron, la señora llorando y llorando y su hija preguntaba ¿y mi papá? Y la señora no le contestaba, cuando creció le dijo

la verdad y ella se puso a llorar” (niña de 10 años). El predominio de migración de hombres solos puede conducir dentro del ámbito familiar, a la desintegración de la familia y a la crianza de generaciones de infantes sin la figura paterna y en ocasiones materna. Así que la migración no sólo puede tener efectos en el ámbito familiar y comunitario sino que puede producir cambios sobre la salud física y mental. Una niña de nueve años menciona: “La vida de un migrante es siempre fuera de su país y estar lejos de su familia porque viajan a todas partes y así nunca ven a su familia”.



Niña de 10 años

4) Los símbolos (vehículos, frontera, bandera, desierto, policía fronteriza, etc.). Para la mayoría de los niños participantes son claros los símbolos asociados con la migración, los cuales se pueden apreciar en sus dibujos, las banderas de ambos países, el muro, el desierto, el río, “la migra”, como en el caso del dibujo que a continuación se presenta.



Niño de 10 años

Es común que los hijos e hijas de migrantes expresen emociones como tristeza y soledad cuando evocan a la madre o al padre ausente (López y Loiaza, 2009). En los casos en que ambos padres son migrantes, es posible observar en los niños cierto grado de incertidumbre ante su forma de vida, particularmente entre aquellos que pasan tiempo en las casas de sus diferentes familiares, el ir y venir de una casa a otra impide

a los niños experimentar la pertenencia a “una sola casa”, además de la incertidumbre, la sensación de soledad es común entre estos pequeños (Quecha, 2011).

Consideraciones finales

En los estudios sobre la migración internacional, el tema de la incertidumbre es un tema que impregna el vivir de los individuos involucrados en el proceso migratorio y su círculo inmediato de interacción en diferentes contextos (Besserer, 2007). En el caso de los adultos, tener noticias del pariente que partió, los detalles de su llegada al lugar de destino, los imprevistos por lo cuales pasó, su estado de salud, entre otros, contribuye a que exista un periodo de estrés e inquietud cuando no se tiene una pronta respuesta. También en los niños es posible observar cierto grado de incertidumbre ante la nueva forma de vida que tendrán que enfrentar cuando el padre –en ocasiones la madre o ambos– se ausenta.

Para Boss (2001) la ambigüedad en una pérdida deriva de la falta de información de la persona cuando ésta se encuentra ausente físicamente o de la percepción conflictiva que tiene la familia sobre qué miembros son considerados como presentes o ausentes en el círculo íntimo. Impide que las personas se adapten a la ambigüedad de su pérdida reorganizando los papeles y las normas de su relación con los seres queridos, por lo que las relaciones de pareja o familia se congelan en esa situación.

López (2007), describe la soledad como uno de los sentimientos más recurrentes tanto en niños como en adultos que viven el proceso de migración, los pequeños saben que este hecho conlleva cambios significativos en el estilo de vida. López trabajó con niños cuyas madres habían migrado, en ellos, este sentimiento se expresaba en el marco de las constantes “visitas” a casa de sus familiares. Sin embargo, a pesar de que se encontraban rodeados de parientes –tíos, primos, abuelos–, comentaron sentirse “muy solos” debido a la ausencia de su madre y buscaban la compañía de amigos que atravesaran por circunstancias similares.

Si bien las abuelas han constituido las “figuras de apego subsidiarias”¹⁵⁴ (Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz, 2004) ante la ausencia de la madre, las hermanas también se constituyen en figuras subsidiarias ante sus hermanos. De acuerdo con Ariza (2002), en las familias trastocadas por la migración internacional la ausencia de “la madre parece tener un efecto desestabilizador más fuerte sobre la familia que la ausencia del padre, –pues en contraste con lo que acontece en la dinámica intrafamiliar en los casos de emigración masculina– ellos no asumen los roles domésticos, sino que delegan en otros parientes el cuidado y la atención de los hijos”.

En estos casos, las hermanas mayores deben esforzarse más para evitar que los pequeños tengan conductas inadecuadas. Para ello, muchas de las veces recurren a la figura de los tíos o abuelos, a quienes se les reconoce la autoridad para disciplinar –ya sea con regaños o golpes– a los niños.

En el marco de estos escenarios se desarrolla la vida de las niñas y los niños ante la ausencia de los padres. Los reajustes familiares por los que deben pasar les colocan en situaciones novedosas que exigen un rápido proceso de adaptación de su parte (Quecha, 2011).

Otro elemento a tomar en cuenta es el momento emocional por el que atraviesa la madre –o el padre, si es el que se queda–, ya que por su estado de pérdida ambigua, no puede tomar distancia de la situación y

¹⁵⁴ Las figuras de apego subsidiarias son aquellas que “pueden reemplazar a la madre o al principal cuidador durante sus ausencias, procurándole al niño los cuidados que éste necesite y una base segura para la exploración” (Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz, 2004:415).

ejercer su labor de cuidador de los hijos, es decir, la pérdida ambivalente en la que se encuentra limitan sus capacidades de ejercicio como parte del subsistema ejecutivo del sistema familiar, ahora fracturado o cambiante (García, 2008).

Los sentimientos de culpa por parte de ambos padres se hacen evidentes. El del padre que se va, por dejar a su hijo y privarlo de su presencia y de compartir con él y de verlo crecer y acompañarlo en este proceso. De parte del que se queda, de verlo atravesar su proceso de duelo y ver en él, el reflejo del suyo propio. En los casos en que la madre –o el padre– que se queda, no elabora adecuadamente esta situación, atraparán en esta dinámica a su hijo, a quien “debe dársele lo que pida para que no sufra más de lo que ha sufrido hasta ahora” (García, 2008), complicando todavía más el establecimiento de un sistema disciplinar afectivo.

Las madres que manejan una conducta dependiente del padre buscan replicar este modelo de rol y simplemente van a ser quienes entreguen dinero, juguetes, ropa, etc., que envía el padre, pero no tienen un verdadero control sobre el comportamiento de los hijos; carecen de un liderazgo significativo que les permita asumir un rol de autoridad claro. Este fenómeno influye también en una pérdida paulatina de lugar y desplazamiento de funciones de la madre, de tal manera que se desdibuja su rol como modelo de autoridad y de formación. De acuerdo con García (2008), todo esto repercute en las posibilidades del niño de encontrar un modelo claro que le sirva como referente de relación consigo mismo y con el mundo. De esta manera, el menor queda a merced de dos modelos ambivalentes que, influyen en el mantenimiento de un duelo muy complejo de elaborar, y que no permite el desarrollo a otras capacidades del niño e, incluso, del mismo sistema familiar.

Bibliografía

- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología* 64(4), 53-84.
- Besserer, F. (2007). Luchas transculturales y conocimiento práctico”. En M. Ariza y A. Portes (Eds.), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (pp. 323-347). México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Bhabha, J. (2008). *Independent Children, Inconsistent Adults: International Child Migration and the Legal Framework*. Recuperado de http://www.unicef-irc.org/publications/pdf/idp_2008_02.pdf
- Boss, P. (2001). *La pérdida ambigua: Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado*. España: Gedisa.
- Bryant, J. (2005). *Children of International Migrants in Indonesia, Thailand and the Philippines. A Review of Evidence and Policies. Innocenti Working Paper 2005-05*. UNICEF. Recuperado de http://www.unicef-irc.org/publications/pdf/iwp2005_05.pdf
- Carrillo, S., Maldonado, C., Saldarriaga, L., Vega, L., y Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: Abuela, madre, adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(3), 409-430.
- Falicov, C. (2001). Migración, pérdida ambigua y ritual. *Revista Perspectivas Sistémicas*, 69, 1-9. Recuperado de <http://servidorman.es/cursomed/Experto%20mediacion%20intercultural/Materiales/Modulo%201/Bibliografia%20obligatoria/Jaes%20Falicov.%20Inmigracion,%20perdida%20ambigua%20y%20rituales.pdf>
- García, L., y Suárez, M. (2002). La pérdida ambigua. Una prolongada aflicción de la familia. *Psicología y Ciencia Social*, 9(2), 32-41.
- García, M., Lewis, H. (2008). Niñez: pautas de crianza y escolaridad en familias migrantes voluntarias de sectores populares de Cali, Colombia. *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia* 4(6-7),

18-27.

- López, Gustavo. 2007. Niños, socialización y migración a Estados Unidos. En M. Ariza y A. Portes (Eds.), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (pp. 545-570). México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- López, L., y Loaiza, M. (2009). Padres o madres migrantes y su familia: oportunidades y nuevos desafíos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y Juventud*, 7(2). Recuperado de <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>
- Minuchin, P. (1985). Families and individual development: Provocations from the field of family therapy. *Child Development*, 56, 289-302.
- Minuchin, S. (1977). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Editorial Crónica.
- Quecha R. (2011). La niñez y juventud afrodescendiente en el México de hoy: Experiencias a partir de la migración México-Estados Unidos. *Cuicuilco*, 18(51), 63-81
- Salgado de Snyder, N. (1996). Problemas psicosociales de la migración internacional. *Salud Mental*, 19(1), 53-59.
- Wallon, Philippe, Ann Cambier, Dominique Engelhart. 1999. *El dibujo del niño*. Argentina: Siglo XXI.
- Whitehead, A., y Hashim, I. (2005). *Children and Migration. Background Paper for DFID Migration Team*. Recuperado de http://www.childtrafficking.com/Docs/dfid_05_child_mig_bac_0408.pdf

Participación comunitaria de jóvenes migrantes retornados en Oaxaca

Telmo Jiménez Díaz

Maestría en Antropología IIA-UNAM

telmojimenez@comunidad.unam.mx

La migración de retorno es un fenómeno que está tomando mucha importancia dentro de las comunidades indígenas con trayectorias migratorias, por las implicaciones económicas, sociales, culturales y políticas. Estas pueden verse como sucesos favorables a la vida comunitaria por sus aportaciones a las formas de vida local, pero también es un reto por las relaciones entre jóvenes retornados y la comunidad.

La migración en comunidades indígenas implica diferentes procesos por las estructuras sociopolíticas bajo las cuales se rigen y los modos sociales de convivencia. En el presente texto se presenta la situación que viven los jóvenes migrantes retornados en la comunidad mixe de Tamazulapam, Oaxaca. Los procesos y dinámicas socioculturales para reinsertarse a la comunidad, sobre todo lo que refiere al sistema de cargos y la asamblea como máxima autoridad para las decisiones y asuntos de la comunidad.

La migración transnacional en la región Mixe

La región Mixe se encuentra al noreste del estado de Oaxaca, en la zona que comprende las rutas montañosas del Zempoaltepetl. Están constituidos por diecinueve municipios distribuidos en la zona alta, baja y media. La zona alta se caracteriza por el frío que prevalece en la zona durante varios meses del año y son los municipios que se encuentran en las faldas del Zempoaltépetl, la zona media lo constituyen los pueblos con clima cálido y la zona baja en la que se encuentran los municipios cafetaleros con clima muy caluroso durante gran parte del año y se localizan en los límites con el Istmo de Tehuantepec.

Tamazulapam del Espíritu Santo se localiza en la zona alta y se ubica en las coordenadas 17° 03' de latitud norte y 96° 04' de longitud oeste. Pertenece al distrito Mixe que tiene su sede en Zacatepec, Mixes. Su altitud es de 2040 metros sobre el nivel del mar (msnm). Su distancia aproximada a la capital del estado es de 281 Kilómetros. Al norte colinda con Tlahuitoltepec, al sur con Tepantlali, al este con Cacalotepec y al Oeste con Ayutla.

La superficie total del municipio es de 63.79 Km², representa el 0.1% de la superficie total del estado; esta extensión se divide entre la cabecera municipal y sus agencias municipales: Tierra Blanca, Cerro Maguey, Cuatro Palos, Las Peñas, Tierra Caliente, EL Duraznal.

De acuerdo al último censo de población y vivienda del año 2010, hay un total de 7362 habitantes, de los

cuales 3434 son hombres y 3928 mujeres.¹⁵⁵ La migración en la región Ayuujk en el estado de Oaxaca es de reciente impacto, los primeros migrantes internacionales al país vecino de los Estados Unidos de América se dio a finales de los años 80 y 90 del siglo pasado, en los últimos años se ha acelerado la movilidad de jóvenes hombres principalmente, aunque también se ha integrado varias mujeres.¹⁵⁶

Históricamente en este municipio la migración ha sido parte fundamental de la vida económica local. Dado que las condiciones geográficas locales no permiten la generación de cultivos y de ganadería para sustentar a los pobladores, la migración es la alternativa más viable. La agricultura es de temporal con cultivos pequeños por cada familia, la ganadería también es menor con una escala de 1 a 10 cabezas en caso de ganado mayor y en ganado menor un poco más numeroso pero siempre con restricciones, ya que no hay alimento disponible para mantener a gran escala.

La migración se remonta al siglo pasado con el inicio del cultivo de café en la parte media y baja de la región mixe, cuando el aumento del precio de este producto hizo que las zonas cafetaleras demandaran mano de obra para la recolección y limpia de las plantas de café. De ahí que los mixes de la parte alta¹⁵⁷ emigraran a varios pueblos de la parte media y baja en especial a Puxmetacán, Oztoltepec, Estancia de Morelos, entre otros. Esta migración fue estacionaria y sólo acontecía cuando el café estaba listo para su recolección. Este trabajo fue la base primordial de la economía familiar. Familias enteras emigraban a estos lugares, en donde residían por varios meses para después regresar y trabajar la milpa para el autoconsumo.

La migración regional que se daba en los mixes se debía a dos factores: primero porque la zona era la más transitada por los propios mixes y era más fácil llegar a los municipios cafetaleros. Y en segundo lugar por la lengua, a pesar de las diferencias dialectales, había facilidad de comunicación entre las personas, posibilitando la aptitud de residencia en los lugares de trabajo.

Estos factores mantuvieron por mucho tiempo este tipo de migración intraregional, ya que al hablar la lengua y conocer la zona, la gente prefería bajar a los campos cafetaleros a trabajar en vez de ir a las ciudades ya que no hablaban español y era más difícil la comunicación y el tránsito. Posteriormente, éstas serían el punto de migración por la falta de trabajo y de ingresos debido a la crisis en el precio del café y la desaparición del Instituto Mexicano del Café en 1989.

A pesar de esta preferencia por la migración intraregional la situación en realidad era más complicada ya que los abusos eran constantes: jornadas de trabajo de 12 horas, el clima caluroso es muy fuerte a diferencia de la zona alta donde prevalece el frío, la fauna local también era un riesgo por las mordeduras de serpientes. Los abusos de los dueños cafetaleros eran a veces extremos, había casos de personas que les quitaban a sus hijos, violaciones de mujeres, incumplimiento de sueldos por varios meses de trabajo, falta de alimentos e incluso muerte de trabajadores, no obstante la gente emigraba hacia estas zonas por la necesidad económica y porque era la única opción considerada.

Las dificultades laborales y la crisis del precio del café fueron factores principales para que las personas decidieran trazar nuevas rutas migratorias. Los nuevos destinos serían las ciudades de Oaxaca y la ciudad

¹⁵⁵ Datos obtenidos del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

¹⁵⁶ Ramírez, 2006 documenta la migración en la región y hace una comparación con la tradición migratoria de los mixtecos y zapotecos en el estado de Oaxaca.

¹⁵⁷ Las comunidades que comprenden la zona alta de los Mixes son, Tamazulapam, Tlahuitoltepec, Ayutla, Tepuxtepec, Yacochi, Mixistlán, Cacalotepec, Tepantlali, Totontepec y Chinantequilla.

de México, que trajeron consigo nuevos cambios y nuevos retos.

Actualmente la migración hacia Estados Unidos es muy alta en la región y específicamente en el municipio de Tamazulapam, aunque hay localidades en donde es predominante como el caso de Linda Vista o Tierra. En la cabecera municipal jóvenes y adultos emigran constantemente hacia California, Milwaukee, Washington, New York y Los Ángeles como principales destinos. Cada familia tiene por lo menos un familiar que están trabajando en la unión americana.

Los espacios laborales en lo que se insertan los migrantes son en los campos agrícolas, en fábricas de papel, cartón y de madera en Milwaukee y en New York. En Los Ángeles los hombres trabajan restaurantes y construcción, mientras que las mujeres laboran como empleadas domésticas.

Las implicaciones del retorno de los jóvenes ayuujk

Pues llegué, a pensar qué voy a hacer Porque no había por dónde empezar” Migrante retornado

El retorno pocas veces se considera parte del proceso circular de la migración, se puede entender como la última fase de una serie de eventos que integra el fenómeno de la migración, aunque en el caso de los jóvenes puede ser un momento intermedio.

El retorno es una realidad que se vive dentro de las experiencias de los migrantes, la idea de emigrar trae consigo la idea de retornar a corto o largo plazo. Así el retorno se ha vuelto foco de pocos estudios, sobre todo en el contexto mexicano en donde la migración hacia un país de primer mundo hace pensar que el retorno es ajeno a estas realidades (Durand, 2004). Los motivos o causas del cruce de fronteras influyen en la idea de retorno, ya que en la mayoría de los casos estos se fijan al inicio, aunque en la realidad se extiende o se pospone.

La “mitología del retorno” como lo denomina Durand (ibíd.) es un hecho que no se puede negar dentro de los planes de los migrantes, aunque el regreso siempre anhelado se pospone ya sea por la situación política, las condiciones laborales y/o económicas. No obstante esta posibilidad nunca se descarta, de ahí la importancia del retorno que se construye además dentro de un contexto internacional, pero sobre todo como parte del proceso migratorio.

Algo que es importante mencionar es que los migrantes siempre que parten tienen fijado una meta o, al menos, planes para el retorno, entre los que destacan el juntar algún recurso económico para sus planes a futuro, pero también pagar las deudas contraídas con el coyote por el cruce.

Durand menciona cinco tipos de retorno: a) El primero es de los migrantes que regresan “de manera definitiva y voluntaria, después de una larga estancia, incluso después de haber vivido varias décadas en el extranjero o haber adoptado otra nacionalidad [...] se trata de un retorno con la idea o el proyecto de hacerse definitiva/o, que la experiencia migratoria se acabó b) El segundo es de los trabajadores temporales, quienes llegaron a los países receptores bajo programas específicos que les exigen y obligan al retorno cuando vence el contrato, c) El tercero corresponde a la migración de retorno *transgeneracional*, es decir, el retorno, no del migrante, sino de sus hijos, nietos y bisnietos a los países de origen ancestral. d) El cuarto son aquellos que regresan en condiciones forzadas, por razones políticas y raciales, en situación de guerra o por deportación que determinan las leyes migratorias de los países receptores e) el último es el regreso voluntario por el fracaso en las actividades laborales o en la adaptación a la sociedad receptora (Durand, 2004:105).

Otro enfoque que plantea Pierre Cassarino (2004) lo hace desde aproximaciones teóricas. La primera es

la neoclásica, en la cual el retorno es visto como el fracaso de la experiencia migratoria porque no se cumplen las expectativas esperadas. El segundo tiene que ver con la teoría de la nueva economía de la migración laboral. Aquí se entiende que el retorno tiene que ver con el éxito y por lo tanto con el cumplimiento de una meta planteada en un principio.

Otros dos enfoques que ocupa Cassarino, es el *transnacionalismo* y el de *la teoría de la red social* desde una postura estructural, en donde los factores económicos, sociales y políticos tienen una fuerte importancia.

En los estudios integrados dentro del enfoque del transnacionalismo se plantea que: “la migración de retorno es parte integrante de un sistema circular de relaciones sociales y económicos y de intercambios, que facilita la reincorporación de migrantes mientras transmiten el conocimiento, la información y la membresía” (ibíd.; 262). Así el retorno se entiende como un proceso que no constituye el término de la migración sino que es parte de un proceso circular con implicaciones tanto sociales como económicas.

La *teoría de la red social*, por ejemplo, enuncia que el retorno es la movilización de las personas en otros escenarios. Así el retornar no implica renunciar a las redes participa de otra manera. Además para el retorno es necesaria la preparación, tanto de la persona como también del lugar de llegada, con la movilización de recursos tangibles o intangibles (ibíd.; 266-273).

El retorno de los jóvenes mixtes que se presenta en este trabajo se explica por causas diferenciadas, desde retornos forzados por miembros de la familia, retornos voluntarios por terminar un ciclo laboral y migratorio, entre otros. Los jóvenes están reconfigurando nuevas formas de vivir en la migración transnacional ya que el retorno no implica un acto definitivo, sino que posibilita que se reinicie nuevamente la migración.

El retorno incide en los ámbitos personales y colectivos, partiendo desde la decisión de migrar por factores económicos y por la búsqueda de mejores condiciones laborales para aumentar los ingresos y en consecuencia la calidad de vida tanto en el lugar de residencia, pero sobre todo en el lugar de origen. El inicio de la migración resulta de una decisión personal, pero por influencias de la colectividad y la tradición migratoria de amigos y familiares, esto determina considerablemente la idea de retorno.

Sin embargo, el retorno suele ser parte del proceso migratorio sin que con él se finalice la migración. Dentro de este proceso pueden haber lapsos en donde la idea de emigrar no se descarte. Así los jóvenes no retornan para quedarse definitivamente, sino que consideran reiniciar la migración mientras no tengan un trabajo estable en la comunidad o no puedan satisfacer las necesidades de vida que ellos quieren.

Las relaciones familiares, tanto entre padres e hijos como entre familiares cercanos, son factores que influyen fuertemente en el retorno. La familia es de vital importancia para los migrantes, asimismo las relaciones parentales crean un vínculo de compromiso que en caso de alguna enfermedad, fiesta o problema familiar es motivo suficiente para decidir un retorno, que a veces no está dentro de los planes inmediatos.

El retorno de los jóvenes migrantes tiene una serie de implicaciones. En primer lugar muchos de ellos emigran sin tener una meta económica inmediata por su condición de jóvenes y porque la mayoría de ellos aún no tienen obligaciones de pareja y tampoco cumplir con las cuotas y cargos comunitarios, por lo que al momento del retorno se enfrentan a varios problemas, entre ellos el económico.

Al momento del retorno los ahorros se gastan los primeros meses en permanecer en la comunidad, mientras consideran su permanencia para la búsqueda de trabajo o la opción de reiniciar la migración. Al momento de establecerse no tienen una situación económica estable, por lo que tienen que buscar o generar sus propios empleos. En varios casos los que regresan trabajan como albañiles o ayudantes. Los que tuvieron una mejor situación financiera construyen sus casas, ponen un negocio o compran un taxi.

Buscar o generar empleos en el municipio también es un tema delicado ya que, aun habiendo reunido un capital económico, éste no crea una estabilidad económica a largo plazo. Los jóvenes que retornan tienen que pensar en iniciar un negocio con todas las limitaciones que esto implica, en parte porque muchos de los negocios posibles ya han sido acaparados por la gente local u otros migrantes que han invertido en proyectos de esta índole.

Otro punto importante a mencionar son las concepciones de las “comodidades” y el acceso a mercados más amplios en la migración y los pocos espacios comerciales y de acceso a facilidades de consumo dentro de la comunidad. Así las prácticas sociales de los jóvenes dista mucho de lo que ellos tuvieron en sus destinos migratorios y a los que puedan aspirar en sus comunidades de origen. Las prácticas recreativas juveniles son un ámbito que ellos contrastan constantemente entre la vida en la comunidad y la vida en la migración. En los hábitos de consumo cambian las expectativas y los jóvenes expresan que las “comodidades” materiales y el acceso al mercado son más fáciles en Estados Unidos, a diferencia de Tamazulapam donde el mercado es más limitado. Eso también crea un conflicto en los jóvenes que se han acostumbrado a la facilidad de adquirir productos en los servicios exprés de 24 horas, un modo de vida que valoran como “comodidades”:

No había las mismas comodidades que quieres, se te antoja un refresco a las 12, a las 11, o una chela, ¿adónde vas? ¿O qué quieres una hamburguesa? Mc Donald's 24 horas, vas y pides, o quieres una pizza pues hablar, el teléfono, el carro, las comodidades. Un regaderazo de agua caliente bien chido las 24 horas allá (EU), allá no tienes que salir a prender el boiler, chales me voy a bañar tengo que prender, no, te metes al baño nomás abres el agua caliente, agua caliente.

Las comodidades, eso es lo que extrañas más cuando llegas de allá para acá, pero horrible. Cuando me fui la primera vez quería regresarme mucho para acá, extrañaba mucho a mi mamá, estuve cuatro años y cuando regresé quería regresarme otra vez para allá, porque me había acostumbrado a la forma de vida, ¿entiendes? No pues que esto, pues si vamos a comprar, quiero unos tenis de marca pon tu, así, hoy me toca día de cheque vamos, a la nike, a la Adidas, tiendísimas. Aquí cómo, aquí todo se te hace bien caro, aquí ganas suponte tú 700 pesos mucho 1000 pesos a la semana, chales quiero unos nikes, cuesta 2000 tengo que trabajar dos semanas, allá no, trabajaba yo una semana y ya tenía para tres tenis. Allá es muy fácil la vida, trabajas un día y tienes para vivir una semana, acá no (Chelí).

Asimismo, el retorno está marcado por nuevas prácticas en el vestir juvenil que no son fácilmente aceptadas por las culturales parentales y generacionales. La forma de vestir cambia de acuerdo al consumo de moda y de acuerdo a los gustos de los jóvenes, al acceder a nuevos mercados de consumo y de ocio crea también nuevas formas de manifestar la forma de pensar, de ser y de percibir la corporeidad. Así los tatuajes, aretes y piercing son parte del físico del joven pero “no es entendido” por la comunidad, por lo que la exclusión es la forma de relación con los jóvenes ante estas nuevas formas de manifestación de la identidad individual y colectiva.

La reintegración de jóvenes a la vida comunal es un proceso complicado, la comunidad a través de

muchos años ha creado y generado acciones enfocadas a los jóvenes y personas migrantes para que no se alejen totalmente de la externo, crea lazos y vínculos cercanos con los migrantes tanto nacionales y en especial con los internacionales. Por eso se han creado y recreado diversos procesos en los cuales los jóvenes comparten experiencias y mantienen el vínculo con la comunidad. Sin duda la apertura de la comunidad a ciertas demandas juveniles como pueden ser conciertos de rock, ska, eventos culturales y deportivos no asegura la reintegración. Cada joven en su proceso de re inmersión se enfrenta a tensiones y conflictos que afectan la reintegración, como en el caso de las culturas juveniles que conllevan tensiones más fuertes en un contexto comunitario.

La heterogeneidad en la experiencia migratoria basada en el género, condición económica y las causas de retorno son determinantes para que los jóvenes puedan reintegrarse con menos tensiones o puedan enfrentar los obstáculos, las pautas culturales y morales establecidas en la comunidad. Esto implica que, el hecho de entrar en un proceso de re inmersión no asegure el éxito de la reintegración. Así hay jóvenes que al acostumbrarse nuevamente a la vida de la comunidad se quedan a vivir ahí y hay otros que retoman la migración hacia los Estados Unidos.

Los jóvenes retornados se reintegran a la dinámica comunitaria en diferentes procesos, cada una con sus propias características y relacionadas con la cultura local. Estos procesos se dinamizan de acuerdo a los valores, la moral y la vida sociopolítica. Así los procesos de reintegración pueden ser de adaptación, transformación o de resistencia. En cada proceso los mismos jóvenes se apropian de lo local integrando lo global por medio de sus experiencias, creando una identificación particular, en donde la reintegración es un proceso heterogéneo, dinámico, conflictivo y lleno de tensiones.

En consecuencia el proceso de retorno es dinámico y heterogéneo, al igual que el inicio de la migración, sin embargo presenta contradicciones y tensiones. Si bien hay una serie de implicaciones económicas, sociales y culturales que son altamente valoradas por los jóvenes en el contexto de migración, hay otros elementos, como las relaciones personales-familiares con la comunidad de origen que tienen un gran valor para los jóvenes migrantes y que son factores primordiales que pueden decidir el retorno.

Los elementos de la comunalidad y el impacto del retorno.

La migración impacta internamente en la medida en que trastoca y modifica las estructuras sociales y políticas de la comunidad. La aparición de sectores juveniles retornados exige espacios y reconocimientos, esto lleva a la comunidad a enfrentar nuevos dilemas relacionados con las realidades de migración juvenil transnacional. Los jóvenes migrantes que retornan son actores que detonan especialmente procesos de transformación de las estructuras sociales y políticas comunitarias.

La comunidad puede generar estrategias y mecanismos para integrar a los jóvenes retornados y las culturas juveniles que van emergiendo; sin embargo, esto implica que el sistema de usos y costumbres,¹⁵⁸ prevaleciente en la comunidad, se enfrente a nuevos cuestionamientos.

Me interesa mostrar en este apartado los retos a los que se enfrentan las comunidades indígenas frente a la migración transnacional juvenil y los cuestionamientos en las estructuras sociopolíticas por estos actores, en particular haciendo énfasis en el sistema de cargos y en la participación en la asamblea

¹⁵⁸ Este concepto desde la literatura antropológica es lo que se llama: sistema de cargos. Aunque la definición clásica describe al sistema de cargos como el resultado de la mezcla de formas prehispánicas de organización política, que sobrevivieron a la conquista u el ayuntamiento español impuesto en la colonia. Hernández Díaz, Jorge (2007; 39), Anaya Muñoz Alejandro (2006), Avendaño de Durand Carmen (1997).

general.

Para ello tomaré el concepto de comunalidad, como una propuesta teórica que muestra la forma de vida de las comunidades indígenas partiendo desde sus propias concepciones y realidades, pero con nuevas injerencias de los cambios como consecuencias de la migración dentro de la vida de los pueblos.

La comunalidad tiene como estructura básica la comunidad, entendida como el espacio “donde se desarrolla la vida comunal” (Maldonado, 2011). Por ello la comunidad tiene un significado muy especial para todos los que la integran, dado que es lo que las une y por la cual tienen que cumplir con responsabilidades y gozar ciertos derechos. Entre las responsabilidades, prestar un cargo gratuito es una obligación que los comuneros y comuneras, por ejemplo, tienen que cumplir:

Ese modo de vida colectivista es sumamente pesado y oneroso pues implica donar a la comunidad unos 10 años de trabajo para servirle gratuitamente como autoridad en diferentes cargos; también asistir a las reuniones de la asamblea comunitaria cada vez que se convoque, trabajar gratuitamente por la comunidad en los tequios, dar las constantes cooperaciones que son acordadas, y asistir a las fiestas (Maldonado, 2011: 355).

El antropólogo mixe Floriberto Díaz (2007: 38) identifica los siguientes elementos constitutivos de la comunidad: 1) Un espacio territorial demarcado y definido por la posesión, b) una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra, c) una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común, c) una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso y d) un sistema comunitario de procuración y administración de justicia.

La *comunalidad* desde la concepción de Díaz es la “inmanencia de la comunidad” (1997: 39). Para entenderlo mejor, los elementos que la definen son, I) la tierra como madre y como territorio, II) el consenso en asamblea para la toma de decisiones, III) el servicio gratuito como ejercicio de autoridad, IV) el trabajo colectivo como un acto de recreación y V) los ritos y ceremonias como expresión del don comunal (1997:40).

Nos interesa para este trabajo discutir dos elementos; la asamblea como espacio para la toma de decisiones y como máxima autoridad y, la prestación de servicio dentro del sistema de cargos. Los jóvenes tienen poca participación en la toma de decisiones dentro de la asamblea, pero es obligatorio su aportación y desempeño en el sistema de cargos. La asamblea por su parte es un espacio en donde los jóvenes tanto migrantes como locales no tienen participación plena, aunque se habla de una apertura, ellos no intervienen en las decisiones debido a que ese espacio es exclusivo para la gente con experiencia, es decir, que hayan prestado sus servicios de acuerdo a lo establecido por la propia asamblea.

Los jóvenes se enfrentan a la falta de derechos reconocidos en tanto “jóvenes” para su participación en la asamblea. En efecto, cuando se convoca la asamblea asiste todo el pueblo, pero participan activamente los hombres que han prestado servicios dentro de la jerarquía establecida por el sistema escalafonario de cargos. Actualmente las mujeres adultas tienen ya una participación importante tanto por su cantidad numérica como por su aportación dentro de los debates y decisiones en la Asamblea, donde ellas pueden votar o también prestar un cargo comunitario.

Contrariamente, pocos son los jóvenes que han incursionado en la participación activa dentro de la Asamblea, ya que, como lo menciona Maldonado “... el cumplimiento de las pesadas exigencias de la vida comunal genera en los comuneros una conciencia de participación que les da la calidad moral para opinar

sobre los destinos de la comunidad y para reaccionar inmediatamente cuando alguna persona se niega a participar en cualquiera de los aspectos en que todos participan” (Maldonado 2011: 356). En este caso no es que los jóvenes se nieguen (aunque puede ocurrir) sino que al iniciar su participación dentro de la vida comunitaria no tienen los antecedentes necesarios de participación en los cargos para intervenir legítimamente en la Asamblea. Su voz, por lo tanto, no es escuchada.

Pese a ello, la Asamblea comunitaria ha determinado que ellos deben participar asistiendo a todas las asambleas. Esta participación significa, en muchos casos, estar físicamente en el espacio que ocupa la reunión mas no tener las facultades para intervenir, opinar o debatir las decisiones que emiten los ancianos o las personas que han prestado cargos o servicios.

En el caso de los jóvenes su participación política es escasa porque no tienen la experiencia que exige la comunidad para intervenir en asuntos del pueblo; sin embargo, sí dan servicios y cargos menores.

Los jóvenes frente al sistema de cargos

Dentro del sistema de cargos los jóvenes inician sus servicios comunitarios a partir de los 18 años¹⁵⁹ cuando cumplen la mayoría de edad; esta decisión se toma en la Asamblea bajo ciertos acuerdos. Los más jóvenes en algunos casos son nombrados cuando dejan sus estudios o cuando contraen matrimonio. Ellos desempeñan cargos menores como tenientes o topiles municipales, topiles de la iglesia y auxiliares del comité en las diferentes escuelas de educación básica de la localidad.

La mayoría de los jóvenes aceptan el cargo cuando les toca porque saben que tienen que dar servicio a la comunidad como sus padres y abuelos lo hicieron, saben que es una obligación y que por lo tanto tienen que aceptar, bajo la manda de “...Pues, si el pueblo dice que sí, pues sí”. Por su parte, los jóvenes migrantes no dan su servicio cuando están ausentes pero cuando retornan saben que tienen que *servir al pueblo*, por lo tanto también suelen aceptarlo y ejercerlo.

...Sí hice el cargo, es parte de la vivencia de acá. Y por eso no le tengo miedo si algún día tengo que escalar de ser autoridad, tengo que aprender no? tengo que ver a escuchar todo tipo de cosas, ya si se presenta la oportunidad algún día, hacer más bien las cosas a lo que vemos mal que están haciendo algunos (Eder).

Otro elemento estrechamente vinculado a la prestación de servicios comunitarios es el derecho a la tierra. La tierra¹⁶⁰ es un elemento muy importante dentro de la cosmovisión de la comunidad indígena. Además de ser un medio de subsistencia, es parte imprescindible de la vida cotidiana, religiosa y de la cosmovisión de los Ayuujk.

La tierra se considera madre, es venerada y respetada por dar la vida y el sustento. Es también el espacio físico en el que se desarrolla la vida en comunidad, un patrimonio que no se puede poseer en propiedad individual, su tenencia es colectiva, es decir comunal.¹⁶¹ Esta forma de tenencia y distribución es común

¹⁵⁹ Esta edad está relacionada a la mayoría de edad que se adquiere dentro del país y se ha retomado también dentro de las comunidades.

¹⁶⁰ Aquí me refiero a tierra por ser el referente conceptual que nos atañe, pero autores como Martínez Luna (2010) y Díaz Floriberto (2009) hablan de territorio como un espacio no sólo físico sino que además simbólico y de gran importancia dentro de la religiosidad Mixe.

¹⁶¹ La forma de tenencia de la tierra jurídicamente corresponde a la que se denomina terrenos comunales. Acerca del proceso histórico de la tenencia de la tierra en Oaxaca ver: Moisés González Navarro. *Indio y propiedad en Oaxaca*, 1958. La tenencia comunal de la tierra no siempre es la única para vivir y reclamarse como comunidad, “el territorio de una comunidad no debe ser necesariamente comunal, ya que –según lo que él ha encontrado (Ávila, 2001) en la Huasteca, así como en diversas regiones del país- las comunidades pueden incluir tierras de diferente

en las comunidades indígenas, la mayoría de las comunidades mixtes tienen este tipo de tenencia.¹⁶²

En Tamazulapam la obligación de prestación de cargos comunitarios también está ligada estrechamente al derecho de poseer un pedazo de tierra, en donde se construye la casa familiar y se trabaja la milpa. En caso de no cumplir con estas obligaciones se corre el riesgo de perder la tierra ya que al ser de carácter comunal ninguna persona tiene una figura jurídica que respalde la tenencia particular. La tierra por ende constituye un elemento clave para la comunidad en el cumplimiento de las obligaciones y al no cumplir con estas se pueden perder los derechos comunitarios y de manera particular la tierra (Maldonado, 2011).

El derecho a la tierra, a trabajarla y poder convertirla en patrimonio familiar se asocia a la prestación de cargos. Es por ello que el jefe de familia, que por lo general es el varón, tiene que dar servicio a la comunidad.

El derecho a la tierra se hereda en la mayoría de los casos en forma patrilineal. El joven varón tiene o tendrá derecho a un pedazo de tierra cuando se haya casado y tenga necesidad de mantener una familia; por ello también deberá prestar sus servicios a la comunidad. Esto no se da siempre de dicha forma ya que los jóvenes, aun estando solteros, deben dar servicio a la comunidad, sin tener necesariamente un pedazo de tierra que les haya sido repartido por su padre.

Esta realidad abarca también a los migrantes, quienes pueden ser nombrados estando ausentes y en caso de que la persona no cumpla con su responsabilidad las autoridades pueden expropiar su propiedad, ya sea un terreno o una vivienda. Este ha sido un acuerdo tomado en Asamblea, que estipula que lo expropiado quede en manos de las autoridades. De esta manera se presiona a las personas; incluso en casos en que no posean propiedad o vivienda alguna en el poblado se les presiona por medio de las posesiones de sus padres. Un aspecto importante es que esto último sucede generalmente con los jóvenes que aún no tienen terrenos porque los padres no han repartido las propiedades a su cargo o porque son demasiado jóvenes.

Las personas que emigran y no retornan a la comunidad por varios años (más de 10) tienen más resistencia a prestar los servicios, ya que son los más desligados a la práctica comunitaria, además de que por lo general ya no tienen propiedades en la comunidad de origen. Sin embargo, esto no es así en la mayoría que sí cuenta con propiedades familiares; por ello muchas personas prefieren dar servicio en caso de no poder negociar con el interinato, la donación de premios, de castillo para la fiesta, etcétera.

Al parecer los jóvenes tienen cada vez menos motivos para participar en el sistema de cargos cuando, en contraparte, no todos tienen acceso a la tierra ni participan activamente en la toma de decisiones. Así se genera una fuerte y creciente tensión intracomunitaria que puede devenir en mayores tensiones e inconformidad social de este sector.

Estas realidades en su complejidad muestran las relaciones asimétricas dentro de la comunidad pero no descarta la posibilidad de los jóvenes que retoman los valores comunitarios y no tienen problemas en la prestación de cargos o servicios.

La comunalidad en la experiencia transnacional

La comunidad a lo largo de su experiencia migratoria ha generado diferentes acciones encaminadas a

régimen: comunal, ejidal y privada, o estar integradas por la mezcla de alguno de estos tipos de tenencia y seguir considerándose comunidades” (Pérez Ruíz en: Lisbona, 2005: 89).

¹⁶² Hay comunidades de la parte baja en donde hay propiedad ejidal.

fortalecer los vínculos con los migrantes, ya sea adultos o jóvenes, pero además que posibilita afianzar su pertenencia étnica a la comunidad a través de aportaciones económicas y la prestación de cargos desde los espacios transnacionales.

Esto en particular posibilita comprender a la comunidad como ente dinámico y que dentro de sus posibilidades responde a las demandas de la migración y además concibe a los migrantes como miembros activos de la vida comunal en los destinos migratorios.

Entre estas acciones está una reforma según la cual, por decisión de la Asamblea, las personas que se encuentran migrando pueden participar en la organización política por medio de donaciones económicas o materiales y premios, que por lo regular se destinan a las fiestas patronales, los torneos de basquetbol, los eventos de jaripeo, la donación de castillo (juegos pirotécnicos), el pago de las bandas o grupos para los bailes populares o una contribución económica hacia las autoridades para el financiamiento de una festividad.

Para esto la comunidad lleva un registro en la memoria oral de los migrantes sobre su condición económica actual, con la finalidad de determinar quiénes pueden o no colaborar con estas obligaciones. Para ello existen dos formas, una voluntaria y la segunda obligatoria.

El procedimiento voluntario parte de la conciencia generalizada de que cada persona tiene que dar un cargo en su pueblo, de lo cual están conscientes la mayoría de los migrantes, tanto jóvenes como adultos. Al no poder participar en un cargo anual dentro del municipio, varios optan por donar los premios o financiar la fiesta, esta misma forma puede ser promovida o exigida por las autoridades municipales en turno. De esa manera los migrantes cumplen con la comunidad y las autoridades lo toman en cuenta, ya que al momento de la presentación pública de las donaciones se da a conocer el nombre de la persona y la cantidad de dinero o lo que dona para la fiesta; así su compromiso se hace público y es reconocido por todos: "... de castigo, si no quieres servir tienes que darle de comer a una banda durante toda una festividad o compras un castillo o tienes que donar premios para los equipos de basquetbol, futbol, jaripeo así es como ellos también tienen que justificarse" (Jorge Gómez, Regidor Suplente).

El segundo mecanismo es obligatorio: por medio de las autoridades municipales, mediante una decisión e información en Asamblea, determinan a quien ya le toca prestar algún cargo. Hay dos maneras en las que puede obrar el nombrado: una es personalmente, retornando al pueblo para poder cumplir con el cargo, lo que implica que tiene que regresar por un año a la comunidad, que es la duración de todos los cargos en el municipio. La segunda opción es que acepte el cargo y su esposa o un familiar cercano presente en la comunidad cumpla el cargo a su nombre, o bien se nombre un *interino* que cubra la responsabilidad.

El *interinato* en el desempeño de cargos comunitarios ha sido una consecuencia de la migración y de las adaptaciones que el sistema de organización comunitario hace para enfrentarla. Consiste en que una persona (ya sea familiar o no del nombrado), cubra y cumpla con el cargo, para lo cual el propietario tiene que pagar una remuneración económica -actualmente es la más practicada- o bien retribuir en forma de trabajo en otro momento de común acuerdo con el interino.

Esta forma de prestar el servicio es reciente. De acuerdo a la información recopilada en el trabajo de campo, la migración local es de primera generación y por lo tanto no rebasa los quince años, mismo lapso en que se practica el interinato.

La realidad de los jóvenes dentro de la vida comunitaria es en este sentido muy compleja y más aún la de jóvenes retornados que, una vez que tienen la experiencia de migrar y conocen otras realidades, pueden

cuestionar diversos aspectos de la vida local que les resulten problemáticos, haciendo evidente la necesidad de tener una participación real dentro del sistema de organización social y política comunitaria.

Reflexiones finales

Los jóvenes migrantes retornados constituyen nuevos sujetos activos dentro de la vida comunitaria, ellos comienzan a cuestionar y a resignificar la pertenencia étnica e identitaria a la comunidad de origen.

Por lo tanto, los estudios enfocados a la migración transnacional, pero en particular la migración de retorno vuelve los ojos a las comunidades transnacionales y cómo estos responden ante estas dinámicas de movilidad de jóvenes y adultos.

La comunalidad como enfoque teórico que constituye un cuadro de análisis, nos permite entender a la comunidad en un dinamismo constante, y que la migración ha permitido la construcción de redes sociales para el cruce de fronteras pero también se han afianzado los vínculos parentales y comunitarios para enfrentar las adversidades en las ciudades de destino. Estas mismas fortalecen la comunicación y el contacto de los jóvenes con sus comunidades, en ella también se entrelazan relaciones de amistad, parentesco y por supuesto de pareja.

El retorno tiene muchas implicaciones a nivel personal, pero impacta en las estructuras socio políticas de las comunidades y ésta misma, a través de la asamblea toma acciones pertinentes para afianzar la identidad de los jóvenes como parte de la vida comunitaria, como sujetos que deben ser parte del sistema de cargos, participar en las asambleas y en general de la vida en comunidad.

Por último referir que estas son algunas reflexiones que han generado mi incursión en el campo de la migración de retorno, en especial el interés en los jóvenes y los procesos de reintegración después de una experiencia migratoria transnacional.

Bibliografía

- Anaya Muñoz Alejandro (2006). *Autonomía indígena, gobernabilidad y legitimidad en México: la legislación de los usos y costumbres electorales en Oaxaca*. Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés. México, D.F
- Avendaño de Durand Carmen (1997). *La vara de mando: costumbre jurídica en la transmisión de poderes*. H. Ayuntamiento de Oaxaca.
- Ramírez Sánchez, Saúl (2006). *Los cargos comunitarios y la transpertenencia de los migrantes mixes de Oaxaca en Estados Unidos*. Universidad Nacional Autónoma de México. Migraciones Internacionales, Vol. 3, Núm. 3, Enero-Junio de 2006.
- Díaz Floriberto (1992). *La comunalidad: más allá de la democracia*. Ojarasca Octubre 1992. Núm. 13. Pp. 53-57. México.
- Díaz Hernández Jorge, Coord., (2007). *Ciudadanías Diferenciadas en un Estado Multicultural: Los Usos y Costumbres en Oaxaca*. México: Siglo XXI, 2007.
- Durand, Jorge (2004). *Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente*. Universidad de Guadalajara. Cuadernos Geográficos, 35 (2004-2), pp. 103-116. Guadalajara.
- Jean-Pierre Cassarino.(2004). "Theorising Return Migration: the Conceptual Approach to Return migrants Revisited" en: *International Journal on Multicultural Societies (IJMS)* Vol. 6, No. 2, 2004 "Managing Migration and Diversity in the Asia Pacific Region and Europe".
- Maldonado Alvarado, Benjamín (2011). *Comunidad, comunalidad y colonialismo en Oaxaca. La nueva educación comunitaria y su contexto*. CSEIIO, CEDELIO, CEEESCI, IEEPO. Oaxaca México.

Lisbona Guillén, Miguel (2005). *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México Contemporáneo*. El Colegio de Michoacán, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México.

Martínez Luna, Jaime (2003). *Comunalidad y desarrollo*. CONACULTA, CAMPO. México.

Martínez Luna, Jaime (2010) *Eso que llaman Comunalidad. Colección catálogos, pueblos originarios de Oaxaca*. CONACULTA, Secretaría de Cultura del Estado de Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú AC. Oaxaca, México.

Infancia migrante transfronteriza, trabajo infantil y derechos humanos.

Zona cafetalera, Soconusco, Chiapas

Laura Itzel Ramírez Ramos

RESUMEN

Se presentan las características del trabajo infantil en fincas cafetaleras del Soconusco, Chiapas, México. Esta región, históricamente, ha sido un importante mercado de trabajo para familias migrantes de Guatemala, cuyas condiciones de vida les obligan a ocupar roles laborales que los exponen a ser víctimas, entre otras cosas, de la violación tácita a sus derechos humanos. Los datos presentados fueron obtenidos a través de métodos y técnicas cuantitativas, cualitativas y participativas de investigación. Se concluye que para atender esta problemática, es necesaria la actuación corresponsable y desde la óptica de los derechos humanos, del gobierno mexicano y guatemalteco, donde se ponga en el centro del desarrollo a los seres humanos y no sólo intereses macroeconómicos.

INTRODUCCIÓN

El cumplimiento de los derechos humanos de la infancia ha sido uno de los principales retos de las sociedades actuales; sobre todo por la complejidad de su conceptualización y por lo tanto de su tratamiento institucional. La Convención de los Derechos del Niño (CDN) es un parteaguas en el ámbito jurídico, pues reconoce al colectivo infantil como portador de derechos específicos; es decir, les reconoce como sujetos de derechos.

Las sociedades mercantilistas, la falta de políticas que generen un verdadero desarrollo humano y la existencia de situaciones de violencia ponen en riesgo el cumplimiento de los derechos de la infancia, debido a que insertan características sociales y económicas que tienden a llevar a poblaciones vulnerables por caminos de marginación, exclusión y expulsión social.

Tal es el caso de miles de trabajadores migrantes, en todo el mundo, que año con año parten de sus lugares de origen en busca de mejores condiciones laborales y por tanto de mejores condiciones de vida. En este contexto la migración laboral no sólo de personas adultas, sino también de la infancia, expone a quienes la viven a condiciones de alto riesgo donde su seguridad no se encuentra determinada.

Para la infancia estos dos procesos (la migración y el trabajo) son variables que de manera rotunda interfieren en su desarrollo; pero también en el cumplimiento efectivo de sus derechos humanos. La infancia guatemalteca migrante transfronteriza que generación tras generación se ocupa en la cafecultura de la frontera sur de México; es un ejemplo concreto de dichas circunstancias y por tanto la problemática de estudio del presente artículo, cuyo objetivo es dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las características del trabajo infantil de niños, niñas y adolescentes migrantes guatemaltecos en fincas cafetaleras del Soconusco y su relación con el ejercicio integral de sus derechos humanos?

METODOLOGÍA

Dada la complejidad de esta problemática se utilizó un enfoque metodológico mixto, que incluyó; técnicas cuantitativas, cualitativas y participativas de investigación. El estudio fue realizado en tres fincas cafetaleras del estado de Chiapas de enero a marzo de 2012.

Se aplicó una encuesta no probabilística a 129 familias; 22 entrevistas con diferentes actores sociales (un representante del gobierno de Guatemala, representantes de organismos defensores de los derechos humanos, directores municipales y estatales de oficinas de atención a migrantes, responsables de programas de salud, educación y protección contra el trabajo infantil) y seis talleres con niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años.

INFANCIA Y DERECHOS HUMANOS

El concepto de infancia es complejo pues implica la valoración de personas que por su condición de crecimiento y desarrollo en proceso, no suelen ser consideradas como sujetos de derechos, sino como objetos de los cuales se tiene un sentido de propiedad. La visión generalizada de esta perspectiva ha dado paso a justificar hasta abusos de poder para con quienes se suponen “menores” o incapaces de ejercer sus propios derechos.

Ante la existencia de finas líneas que separan la protección y el cuidado del control y el poder, en la atención de niños, niñas y adolescentes; se empiezan a vislumbrar parámetros analíticos que los observan como sujetos de derechos. Desde esta posición se tienen como fundamento legal los principios rectores de los derechos humanos. Con este ordenamiento se busca establecer nuevas relaciones entre la niñez, los adultos y el Estado.

El documento clave en el reconocimiento de los derechos de la infancia es la Convención de los Derechos del Niño; entre sus aportes más significativos se encuentran:

1. La conceptualización de la infancia como una etapa del ciclo vital de los seres humanos, separada de la edad adulta, donde los individuos menores de 18 años, por su condición y proceso de maduración, requieren cuidados y atenciones especiales para lograr su pleno desarrollo.
2. Reconoce a niñas, niños y adolescentes como titulares de sus propios derechos, por tanto, no sólo como receptores pasivos de la caridad y el auspicio de los adultos y del Estado; y
3. Reconoce a la infancia como protagonista; con la facultad y conciencia para participar en su propio desarrollo

Los derechos de la infancia se rigen por tres principios fundamentales; *el interés superior del niño, la no discriminación y la ética de la protección integral*. Cillero (1990) señala el interés superior del niño y la niña como el o los procesos en donde se asegura la satisfacción de todos los derechos. Es un principio jurídico que obliga a gobiernos y autoridades a garantizar cada uno de los derechos humanos reconocidos, aun por encima de intereses colectivos (Cillero, 1990; Galvis, 2006).

El *principio de la no discriminación* busca generar medidas y acciones eficaces que eviten ambientes de rechazo, menosprecio y estigmatización sustentados en prejuicios sociales como; la intolerancia racial o cultural en función del origen extranjero, raza, nivel económico, estatus legal, pertenencia étnica, edad, género o condiciones de discapacidad (Dimensión Pastoral de la Movilidad Humana, 2010).

La *ética de la protección integral* establece la protección de niños y niñas a través de generar ambientes adecuados para su desarrollo material, mental, moral y espiritual, tomando acciones correspondientes a su alimentación, cuidado, educación y preparación para el trabajo (Galvis, 2006).

Pese a estos tres principios y a los esfuerzos hechos para lograr el reconocimiento y cumplimiento de los derechos humanos de la infancia, dentro de este colectivo, existen grupos que toda vía se ven vulnerados por condiciones que los ubican como subordinados, marginados o excluidos. Tal es el caso de niños, niñas y adolescente indígenas, pobres, migrantes, trabajadores (as), en orfandad o con capacidades físicas o mentales diferentes.

Bajo este marco jurídico, los Estados firmantes de la CDN son quienes se comprometen a cumplir y hacer cumplir los derechos estipulados en ella, a través de cuatro obligaciones básicas: *respetar*, implica no emprender acciones que afecten los derechos humanos de la infancia; *proteger*, para evitar, a través de todos los medios posibles que terceros violen estos derechos; *satisfacer* con la creación y ejecución de medidas legislativas, administrativas, presupuestales, y judiciales para que se llegue a su plena realización; finalmente *no discriminar*; es decir, no excluir a las personas o grupos en razón de su orientación sexual, género, edad, raza, nacionalidad, etnia, estado civil, etcétera.

La CDN sienta las bases de un marco normativo internacional robusto en cuanto a la protección y aseguramiento de los derechos de la infancia. En el Estado mexicano este ordenamiento se encuentra respaldado por la Constitución Política. Sin embargo, en el entramado social y económico actual, existen condiciones que hacen de unas poblaciones más vulnerables que otras.

Este es el caso de las poblaciones migrantes laborales, donde la migración y el trabajo inciden de manera directa y negativamente en la concreción de proyectos de vida, eliminan posibilidades de acceso educativo, salud, identidad, juego, descanso, esparcimiento y todos aquellos derechos sustanciales e indispensables para el desarrollo y crecimiento integral de niños, niñas y adolescentes (Liwski, 2012; UNICEF TACRO y UNLa, 2009).

MIGRACIÓN Y TRABAJO INFANTIL

Las migraciones son procesos complejos resultados de la actual configuración socioeconómica y política de las naciones; en donde la desigualdad, las políticas de Estado promotoras de la exclusión sistemática y permanente de personas, las caracterizan. En su sinergia poblaciones vulnerables (infantes, personas de la tercera edad, mujeres, indígenas, campesinos y pobres) se enfrentan a mercados que deshumanizan la mano de obra, convirtiéndola en: dominada, intercambiable y reemplazable (Procurador de los Derechos Humanos en Guatemala (PDHG), 2005; Suárez *et al.*, 2012).

El PDHG (2005) y Suárez *et al.* (2012), mencionan como principales causas de la migración, no sólo de las personas adultas sino también de niños, niñas y adolescentes, las siguientes:

Causas económicas: se relacionan con la asimétrica estructura socioeconómica, donde hay un aumento en los niveles de pobreza y pobreza extrema, se presentan altos niveles de desempleo, bajos o nulos niveles de escolaridad y un severo recorte en el gasto social.

Causas sociales: se encuentran íntimamente relacionadas con las causas económicas generadoras de pobreza estructural, marginación, exclusión, expulsión, inseguridad alimentaria, accesos educativos, salud, vivienda y otros servicios básicos limitados, que obligan a grandes contingentes sociales a vivir de la

mendicidad, delincuencia, narcotráfico, explotación y esclavitud sexual u otros fenómenos sociales caracterizados por la violencia.

Causas familiares: se relacionan con la desintegración familiar que sufren miles de hogares vinculados a problemas de orden social; tales como: violencia intrafamiliar, maltrato físico y psicológico, discriminación, abuso y acoso sexual, incesto, alcoholismo, drogadicción, explotación infantil o la misma migración laboral, forzada por las condiciones económicas desfavorables de sus familias.

Causas personales: originadas en los vínculos familiares y la conciencia de seres sociales de los individuos. Se caracterizan por la búsqueda constante de la reunificación familiar, la asignación o acatamiento de nuevas responsabilidades a través de las cuales de manera solidaria “ayudan” a cubrir o contribuir al ingreso familiar.

Una de las principales consecuencias de la migración infantil en contextos familiares o sin acompañamiento, es el trabajo infantil, categoría y problemática que en sí misma, niega rotunda y enfáticamente el cumplimiento de los derechos humanos, debido a las repercusiones que genera en su bienestar y desarrollo físico, psicológico y educativo.

Actualmente existen dos formas de abordar esta problemática. La primera es la promovida por organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo donde, el trabajo infantil, es aquel que priva a los niños y niñas de su infancia y dignidad, impidiendo que accedan a la educación, pero además se desempeña en ambientes deplorables y perjudiciales para su salud y desarrollo.

Bajo esta perspectiva no es sólo ilegal; sino también moralmente inaceptable. El tratamiento institucional por lo tanto, es su erradicación. Saadeh (2011) realiza una crítica severa a esta perspectiva, pues en ella no se visibiliza a la niñez ni a sus familias y se niegan a abordar el fenómeno desde dimensiones como la economía familiar o comunitaria, el incumplimiento de sus derechos humanos, así como la falta de oportunidades productivas que posibiliten mejores condiciones socioeconómicas. Desde esta lógica existe una tendencia de culpabilizar a las víctimas, a la propia niñez o a sus padres y madres y no se señala la responsabilidad de los gobiernos.

La segunda forma de abordar la problemática, pone un énfasis especial en la niñez y adolescencia trabajadora. Destaca la importancia de las y los individuos, les reconoce como sujetos de derechos e insta a asumir acciones relacionadas con la restitución de los mismos. Desde esta visión existe claridad sobre la necesidad, en primer término, de dignificar a las y los sujetos y su quehacer y luchar porque sus condiciones de vida mejoren en tanto sus derechos se cumplan (Saadeh, 2011).

Martínez (2001) menciona que bajo esta perspectiva, la infancia no es una etapa de preparación para la vida, sino la vida misma, en la que el trabajo se convierte en su quehacer cotidiano. Por ello es indispensable legislar y establecer el derecho a trabajar en condiciones humanas y dignas.

El trabajo infantil al igual que todas las formas de organización humana, se estructura a partir de un eje de género que atribuye a cada sexo; roles y obligaciones diferenciadas y desiguales, en lo público y en lo privado (Moreno, 2007). Bajo este eje, existen dos roles principales: el proveedor (a) y el cuidador (a); se determinan por la condición y posición de cada uno de los miembros de la familia.

El proveedor (a) es responsable del bienestar económico. Tiende a trabajar fuera del hogar y sus ingresos se usan, aparentemente, en la manutención de la familia. Su espacio de acción es el conocido como productivo y en él se identifica a los hombres como sus principales ejecutores. Las cuidadoras (es)

por su parte, son las responsables de atender y administrar insumos para el mantenimiento de las familias. Son las proveedoras de cuidados y atención, se desarrollan principalmente en el espacio reproductivo. Las mujeres son culturalmente quienes desempeñan este papel (Cunningham, 2002).

La división genérica del trabajo es determinante en la formación de la identidad de los sujetos y en el establecimiento de jerarquías sociales; en ella se sustenta un déficit de las mujeres (en todas las etapas del ciclo vital) frente a los hombres, en materia de tiempo, salarios, recursos y autonomía (Moreno, 2007).

MIGRACIÓN, TRABAJO INFANTIL Y DERECHOS HUMANOS EN FINCAS CAFETALERAS DEL SOCONUSCO CHIAPAS

El Soconusco es una de las regiones productivas más importantes de Chiapas. La actividad económica predominante, es la agricultura. En ella trabaja el 50.0% de la población (Santa Cruz de León y Pérez, 2009). La cafecultura es una actividad clave, su característica principal es la demanda de gran cantidad de mano de obra especializada en el cultivo, corte y mantenimiento de los cafetales.

Esta demanda se satisface a través de la migración de trabajadores (as) de origen guatemalteco, principalmente, que generación tras generación encuentran en dicho cultivo una forma de vida y supervivencia bajo contextos peligrosos y degradantes, pues la mayoría no cuenta con derechos laborales, ni con seguridad social.

Este tipo de migración; así como la que se da a Estados Unidos, es para la población guatemalteca uno de los principales motores de su economía. De acuerdo con el Banco de Guatemala, las remesas representan, aproximadamente, 11.0% del Producto Interno Bruto (PIB) del país; Édgar Balsells, economista, señala que el país en lugar de aumentar las exportaciones de productos, exporta personas, su recurso humano, debido a que no se crean suficientes oportunidades de empleo (Arévalo, 2003; Caballeros, 2013).

El Instituto Nacional de Migración (INM) *et al.*, (2013) muestran que de las y los trabajadores migrantes documentados que entran al país año con año, la mayoría provienen de Guatemala y se insertan en el sector agrícola. Este fenómeno no es exclusivo de personas adultas del sexo masculino, en él se observan contingentes familiares donde cada uno de sus miembros cumple con una función para el mantenimiento del hogar. 20.5% son mujeres mayores de 15 años, documentadas¹⁶³.

De los casos registrados por el INM *et al.*, (2013), de las y los migrantes guatemaltecos 79.0% son menores de 40 años pero mayores de 15. El grupo de edades que presenta una mayor concentración es el de 20 a 29 años, con 40.0%; mientras que sólo 21.0% son mayores de 40. Estos datos refieren una migración de personas en edades productivas y reproductivas; es decir, hombres y mujeres que por su condición de pobreza y marginación tienen como única opción vender su juventud, fortaleza y fuerza de trabajo fuera de sus lugares de origen.

La información presentada no muestra la migración de niños y niñas menores de 15 años, por lo que la panorámica sigue siendo limitada. En este caso la población infantil conforma un colectivo poco visibilizado pero con responsabilidades laborales esenciales para la subsistencia familiar. Ellos y ellas

¹⁶³ Los números presentados sólo corresponden a las y los migrantes documentados; la inclusión de quienes no cuentan con documentos, sin duda aumentaría dichas cifras; por lo tanto, es indispensable señalar que la magnitud de las migraciones en esta región siempre será una aproximación, dadas las dificultades naturales y características que la representan.

participan activamente tanto en trabajos productivos como reproductivos poniendo en riesgo su seguridad e integridad.

Un factor histórico de las familias

Las principales actividades laborales realizadas en los lugares de origen por las y los jornaleros migrantes encuestados son: la agricultura (57.0%), los oficios o trabajos reproductivos relacionados con el cuidado y mantenimiento del hogar (31.0%) y en una menor proporción el sector servicios (8.0%); donde se incluyen trabajos como: empleadas domésticas, vendedores en tiendas o ambulantes, electricistas, trabajadores de la construcción y choferes. Para la población guatemalteca encuestada, la agricultura, es su principal fuente de ingresos: se especializa en la producción de café, frijol, maíz y papas.

Sin embargo, en Guatemala el sector agrícola es uno de los menos favorecidos; entre otras cosas por los cambios climatológicos, las constantes pugnas por el reparto de tierras, la represión social y la poca inversión que se hace en la producción de autoconsumo. A estas circunstancias se les suma la brecha existente (21.7%) entre el precio de la Canasta Básica Alimentaria y el salario mínimo agrícola (Caballeros, 2013).

En este contexto las y los trabajadores migrantes, campesinos en su mayoría, que llegan a la región fronteriza del Soconusco, son una mano de obra para la lógica capitalista, indispensable y preferida, pues reúne los requisitos de eficiencia y bajo costo (Ángeles Cruz, 2002, citado por Suárez et al, 2012).

Como lo explican Ordoñez y Renard citados por Suárez et al., (2012), los y las jornaleras guatemaltecas desarrollan un trabajo especializado que no cualquiera puede ofrecer, ya que se origina en la niñez donde aprenden y reciben como herencia familiar, habilidades específicas para identificar y cortar los granos maduros de café, sin dañar las ramas ni los retoños.

A estas habilidades se les suman características, que hacen de esta población, más eficiente; por ejemplo, la talla pequeña que facilita su movimiento entre los cafetales, resistencia para cargar bultos de café sobre la espalda, habilidad en el uso de herramientas punzocortantes, obediencia, contratación temporal, y su origen extranjero, muchas veces indocumentado, ante el cual difícilmente llegan hacer reclamos laborales.

Cuando las familias guatemaltecas deciden migrar, la infancia representa una fuerza de trabajo que asegura lo subsistencia familiar. En el caso del Soconusco, niños, niña y adolescentes en los cafetales, permiten recolectar más producto. De las familias encuestadas 80.4% viajaban con uno o hasta nueve de sus hijos e hijas, encontrando un total 187 niños, niñas y adolescentes: 58.3% de cero a nueve años y 41.7% de diez a 17.

El trabajo infantil, tanto en la ciudad como en el medio rural tiene una base estructural y una reproducción histórica. Muchos de los niños, niñas y adolescentes que trabajan dentro de las fincas están repitiendo la historia de sus padres, quienes toda su vida han sido migrantes y también comenzaron a trabajar cuando eran muy pequeños.

Como lo señala Caballeros (2013:84) *“El trabajo de los niños y adolescentes es percibido culturalmente [...] como una actitud ancestral forjada desde diversas experiencias familiares y provocadas fundamentalmente por las características de la agricultura y economía familiar”*; 42.6% de las y los jornaleros adultos, durante su infancia trabajaron en estos lugares. Del total encuestado 96.1% refirió que durante su

infancia realizó trabajos dentro y fuera de su hogar para “ayudar” a sus papás y mamás, mientras que sólo 3.9% dijo no haberlos “ayudado”. “Antes los papás eran muy estrictos, ellos no tenían consideración [...]” (Señora G., 32 años, Chiapas, 2012).

Los colectivos infantiles son fundamentales para esta población, pues para 79.7% de los jefes o jefas de familia, sus hijos e hijas les “ayudan más” cuando están en las fincas que cuando permanecen en sus lugares de origen. Ayudan más porque:

“allá no hay trabajo para chamacos como aquí”, “ayudan y los vemos más”, “ayudan mientras uno trabaja”, “me ayudan y es el único lugar donde pueden trabajar”, “aquí le dan su trabajito”, “porque ayuda cuando los demás trabajamos”, “porque de aquí se llevará unos centavitos más”, “porque cuida al bebé en la mañana” (Trabajo de campo, Chiapas, 2012).

Aunque el beneficio directo del trabajo infantil tanto productivo como reproductivo es aparentemente sólo para los grupos domésticos; es importante destacar que éste contribuye en la producción de las empresas cafetaleras y en el desarrollo económico de la región; por ejemplo: el trabajo reproductivo al interior de las familias no sólo asegura la gestión, administración, bienestar, permanencia y mantenimiento de la infraestructura y sus miembros, representa también la existencia de mano adulta sin problemas de horarios o preocupaciones familiares; por lo tanto asegura una mayor producción.

“Un factor muy importante [...], es que en Guatemala hay muy poca oportunidad de trabajo, [...] las personas que vienen a trabajar en el área fronteriza de México, son personas que vienen de los municipios fronterizos, su única labor o su única profesión es el trabajo agrícola, entonces Guatemala a través del cultivo de caña tiene muy pocas oportunidades para el campo agrícola, las personas buscan más la región de Chiapas para aprovechar más las vacaciones de sus hijos y venir a agenciarse algún dinerito” (Vicecónsul de Guatemala, Chiapas, 2012).

El trabajo infantil en las fincas

Pese a las disposiciones jurídicas que prohíben el trabajo infantil en México, dentro de las fincas cafetaleras, éste sigue siendo una realidad que se trata de invisibilizar a través de diferentes discursos que minimizan la importancia de la participación de la infancia en el sostenimiento familiar y en las contribuciones directas o indirectas de su trabajo a la producción de las empresas e incluso de la región.

Entre los discursos se encuentran: los niños no trabajan, “ayudan” a sus papás, los niños solo “acompañan” a sus papás, “vienen de vacaciones”. Con estas afirmaciones el trabajo infantil no es considerado, por parte de las empresas contratantes, una violación o transgresión de las normas y disposiciones jurídicas que lo prohíben, pues al no contratar formalmente a niños y niñas, desde su perspectiva, no son quienes directamente lo permiten; sino los padres de familia que lo promueven “los padres son quienes les exigen a los hijos que trabajen para cubrir sus necesidades económicas” (Administrador de la finca “I”, Chiapas, 2012).

Esta visión es generalizada incluso en los ámbitos institucionales de protección laboral, lo que finalmente tiende a criminalizar a las propias víctimas de la problemática.

“Sólo un padre insensato mandaría a su hijo a realizar trabajos tan peligrosos en las fincas como; cargar madera [...] eso es peligroso, además de que esto va a interferir con su desarrollo físico, en las fincas podemos ver que los niños crecen jorobados, crecen con muchas lastimadas en las

manos, incluso sufren de artritis temprana a raíz de tantas cargas, vaya tanto leño, tanto material" (Inspector del trabajo, Chiapas, 2012).

Las evidencias encontradas muestran una responsabilidad directa no sólo de los padres de familia en la inclusión de sus hijos (as) en actividades laborales, sino también de los contratantes, quienes incluso manejan el discurso jurídico a su favor, pues no están obligados a contratar, ni a velar por los derechos laborales del colectivo infantil; pero sí se benefician de él. Se observó que 65.8% de los niños, niñas y adolescentes realizan trabajos de "ayuda", ya sea en el campo, o en los espacios privados asignados para su descanso.

"Ellos los traen a veces por la necesidad [...] y pues lo que es en cosecha como allá dicen, ellos están de vacaciones, [...] los traen aquí y pues ya los ayudan a ganarse unos centavos, de ayudantes pues [...]" (Mayordomo de la finca "H", Chiapas, 2012).

Trabajo productivo

El trabajo en el campo o trabajo productivo es realizado principalmente por 60.0% de los adolescentes de 12 a 17 años, quienes se dedican a trabajar con en la producción del café. Aun así se encontró la participación de 30.7% de infantes de 5 a 11 años en este tipo de trabajos. De los de 12 a 17 se reconoce un número mayor de varones realizando estas actividades 69.6% sobre 36.3% de mujeres; sin embargo la participación de las mujeres no deja de ser fundamental y en la mayoría de los casos, la realización de este tipo de trabajos no las exime de los relacionados con el mantenimiento del hogar, caso contrario al de los varones.

Los trabajos productivos dentro de las fincas son asignados de acuerdo con la edad y las habilidades de los niños, niñas y adolescentes que los realizan, tiene que ver con la adquisición de práctica y destrezas para el manejo de herramientas punzo cortantes, desarrollar habilidades para subir árboles, para caminar entre barrancos, recorrer largas distancias, entre otras.

La tapisca (corte de café), el cajete (realización de zanjas para el cultivo de café), limpieza general de la finca (recolección de basura) y la pepena pueden ser llevados a cabo por los y las menores de 11 años de edad. A partir de los 12 años comienzan a laborar en el cuidado y mantenimiento del almácigo, la elaboración de cajetes, el chaporro, la limpia de las matas, el descope, el deshije, la poda, la escogida, corte, recolección, carga y entrega del café, actividades que requieren un mayor esfuerzo. Su realización se encuentran bajo el cuidado y responsabilidad de los padres y madres, pues los administradores y por lo tanto los dueños de las fincas, se deslindan de las consecuencias que se pudieran originar para/con la infancia que los realiza.

La mano de obra que se consigue a través de este tipo de convenios "invisibles", representa más ganancias que inversiones para las empresas contratantes.

"Sancionamos a los padres, es lo que nosotros hacemos, pero vemos que es ir como al extremo porque cuando ya te involucras y los ves, pues te das cuenta de que son dos padres cuidando seis, siete niños y les quitas el trabajo, de todas maneras en otro lado se lo va a dar, es algo que no se frena, ellos saben que van a otra finca y viven a sus anchas porque en otras fincas no hay esas exigencias" (Administrador de la finca "I", Chiapas, 2012).

El pago de estos trabajos es familiar, sólo 15.5% de los adolescentes de 14 a 17 años, varones, reciben una remuneración económica directa por su trabajo. El resto, al no poder ser reconocidos como trabajadores formales de las fincas, no cuentan con un pago específico; porque así lo estipula la ley:

“Queda prohibida la utilización del trabajo de los menores de catorce años y de los mayores de esta edad y menores de dieciséis que no hayan terminado su educación obligatoria”(Artículo 22, Ley Federal del Trabajo).

Pero además, no son acreedores a la alimentación que se proporciona en el lugar. De acuerdo con Suárez *et al.*, (2013), 72% de los menores de cinco años tienen desnutrición crónica, de acuerdo a los datos recabados por nuestra investigación, 51.7% de la infancia en las fincas considera que la alimentación es igual a la de sus lugares de origen, 13.2% que es peor y 29.7% que es mejor:

Trabajo reproductivo

El trabajo infantil reproductivo es una práctica común, éste no suele ser visibilizado como un problema, sobre todo porque se desempeña fuera de las áreas productivas de las fincas y se supone como un trabajo de fácil realización, que instruye y crea responsabilidades “benéficas” para el futuro de los infantes.

En los trabajos reproductivos a las niñas se les posiciona (aunque no limitadamente pues también pueden tomar el rol de proveedoras) en actividades de cuidado, bajo las cuales se asegura el buen funcionamiento de los núcleos familiares. A los niños, se les inserta en actividades, también reproductivas, pero fuera del hogar, en donde se desempeñan y responsabilizan como proveedores de insumos.

Estos trabajos son interiorizados y asumidos como una responsabilidad, casi natural, a partir de los cinco años, 84.6% de niños y niñas de 5 a 11 ya realizan algún tipo de actividad para sus familias. Los trabajos que llevan a cabo implican grandes esfuerzos y horas del día; por ejemplo, el suministro de insumos requieren cargar en la espalda madera, en la cabeza tinajas de agua o kilos de masa para la elaboración de alimentos, lo cual obliga a caminar jorobados (as) por el peso de la carga y les expone a riesgos en su integridad y seguridad física, debido entre otras cosas, a la distancia, características de los lugares (solos y alejados) y el tipo de terreno por el que deben transitar para conseguirlos.

Se encontró una mayor proporción de niñas realizando este tipo de labores 60.0% a diferencia del 40.0% de los hombres. En los niños, niñas y adolescentes de 12 a 17 años, el trabajo reproductivo es menos evidente (sólo lo realiza 30.0%) debido a que ellos y ellas realizan más trabajos de tipo productivo. La participación de las mujeres adolescentes; sin embargo, sigue siendo fundamental en el aseo de dormitorios, lavado de ropa, preparación de alimentos, lavado de trastes, entre otras.

El trabajo infantil reproductivo dentro de las familias no es reconocido y mucho menos pagado. Sin embargo, se puede observar su importancia cuando migrantes trabajadores adultos, varones principalmente, viajan solos y pagan (simbólicamente) trabajos reproductivos como el lavado de ropa o aseo de los lugares de descanso a niñas o adolescentes mujeres.

En la asignación de los trabajos de tipo reproductivo no son tomadas en cuenta sus implicaciones futuras, ni las repercusiones que pueden tener si es que éste se convierte en la única posibilidad de vida de las poblaciones infantiles. En dinámicas migratorias, niños y niñas no son aprendices de estos trabajos, son los responsables directos de su realización. Al asumir los roles tradicionales de proveedores y

cuidadoras del hogar se les niega la oportunidad de poder acceder de manera integral a sus derechos humanos.

“el poner a trabajar a un niño es alterar ese crecimiento, esa evolución normal de su vida, por lógica a lo que le falte algo, es algo incompleto y es algo que no se desarrolla correctamente, lo mismo pasa en los niños, si evitamos que jueguen, evitamos que vayan a la escuela, si evitamos que tengan una comunicación de amor y afecto con su mamá y su familia, que interactúen con los demás niños, pues si van a producir algunas alteraciones de su personalidad y le va a quitar también la posibilidad de desarrollo, [...] no se le va a despertar ese deseo de seguir estudiando, seguir preparándose y ser diferente a sus papás, no vivir siempre de cortadores de café, sino superarse, sí les afecta” (Jefe de la Jurisdicción Sanitaria, Chiapas, 2012).

APUNTES FINALES

El trabajo productivo y reproductivo de la infancia dentro de las fincas es una amenaza al bienestar y desarrollo de quienes lo realizan, es peligroso, degrada su bienestar físico, representa abandono y violencia, impide el acceso digno a servicios públicos de calidad, entre ellos a los de salud, e interfiere de manera directa en el cumplimiento de sus derechos humanos; por ejemplo en el derecho a la educación, alimentación, salud, vivienda, descanso y juego.

El escenario resultante de estas condiciones es sin duda un reto para el gobierno mexicano, porque dicha problemática se desarrolla en su territorio, pero también, es una exigencia para el gobierno guatemalteco de buscar y asegurar mejores condiciones de vida para sus ciudadanos.

Los datos revisados permiten concluir que en México, la firma de acuerdos y tratados internacionales no asegura el cumplimiento de los derechos humanos de la infancia. El trabajo infantil tanto productivo como reproductivo, es una realidad dentro de las fincas cafetaleras y existe una clara relación entre éste, la migración y la violación a los derechos humanos de la infancia.

En este contexto el reconocimiento y respeto de los derechos del colectivo infantil no es una petición, es una exigencia social que urge acciones de desarrollo corresponsable entre México y Guatemala, donde los seres humanos se encuentren por encima de los intereses económicos y realmente sean considerados como verdaderos sujetos de derechos.

BIBLIOGRAFÍA

Arévalo, Luis (2003). *Remesas familiares representan el 11% del PIB, según Banguat*, en: <http://lahora.com.gt/index.php/economia/economia/171532-remesas-familiares-representan-el-11-del-pib-segun-banguat>, fecha de consulta 12 de febrero de 2014.

Caballeros, Álvaro (2013). *Perfil Migratorio de Guatemala 2012*, Organización Internacional para las Migraciones, Guatemala.

Cillero Bruñol, Miguel (1990). “El interés superior del niño en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño”, en: *Justicia y Derechos del Niño*, UNICEF, Santiago, Chile, 125-142.

Cunningham, Wendy (2002). “Proveedores versus cuidadoras: participación en la fuerza laboral y elección sectorial en el ciclo de negocios en México”, en: Elizabeth Karz y María Correira (Coords.), *La economía de género en México. Trabajo, familia, Estado y mercado*, México, TheWorld Bank, traducción de NAFIN.

Dimensión Pastoral de la Movilidad Humana, Área de Pastoral de Migrantes, Comisión Episcopal para la Pastoral Social (2010). *Manual de los Derechos Humanos de las Personas Migrantes*, México.

- Galvis Ortiz, Ligia (2006). *Las niñas, los niños y los adolescentes. Titulares activos de derechos. Mirada a Latinoamérica*, Editores Aurora, Bogotá.
- Instituto Nacional de Migración, Unidad de Política Migratoria-Centro de Estudios Migratorios, Consejo Nacional de Población, El Colegio de la Frontera Norte, Secretaría de Gobernación, Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría de Salud, Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2013). *Encuesta sobre migración en la frontera sur de México, 2011. Serie histórica 2006-2011*, México.
- Ley Federal del Trabajo, Última reforma publicada: DOF 30-11-2012, en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125.pdf>, consultado el 7 de enero de 2013.
- Liwski, Norberto Ignacio (2012). “Migración de niñas, niños y adolescentes bajo el enfoque de los derechos”, *Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en la Lucha por sus Derechos. Niñez y Migración*, año 3, núm. 5, noviembre- mayo, Ednica IAP, México, pp. 83- 92.
- Martínez, Marta (2001). “Repensar la mirada sobre la infancia trabajadora, NAT’s”, *Revista Internacional desde los Niños y Adolescentes Trabajadores*, año V, núm. 7-8, julio 2001, Lima, Perú, pp. 47-53.
- Moreno Ruíz, María (2007). “Políticas conciliatorias entre los ámbitos productivo y reproductivo en América Latina: una cuestión estratégica para abordar la desigualdad”, en: Gisela Zarembeg (Coord.), *Políticas sociales y género, Tomo II, Los problemas sociales y metodológicos*, FLACSO, México, pp. 87-178.
- Procurador de los Derechos Humanos en Guatemala (PDHG), (2005). *Derribando Muros. La realidad de la niñez y adolescencia migrante en la frontera Guatemala- México*, Defensoría de la niñez y la Juventud, Guatemala.
- Saadeh Rivera, Ana Mirella (2011). “Niñez y adolescencia trabajadora: un asunto de doble moral”, en: *Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en lucha por sus Derechos. Niñez y trabajo, enfoques disensos-consensos*, año 2, núm. 4, mayo, México, Ednica IAP, pp. 161- 169.
- Santa Cruz de León, Eugenio Eliseo y Elba Pérez Villalba (2009). “Atraso económico, migración y remesas: el caso del Soconusco, Chiapas, México”, en: *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 50, UAEMex, México, pp. 57-77.
- Suárez San Román, Blanca, María del Rosario Ayala Carrillo, Rosa Lázaro Castellanos, Austreberta Nazar Beutelspacher y Emma Zapata Martelo (2012). *Trabajo infantil transfronterizo en la producción de café del Soconusco, México*, GIMTRAP/Colegio de Postgraduados/ CONACyT/ INDESOL/ SEDESOL, México.
- UNICEF TACRO y Universidad Nacional de Lanús (2009). *Estudio sobre los estándares jurídicos básicos aplicables a niños, niñas migrantes en situación migratoria irregular en América Latina. Estándares básicos y líneas de acción para su protección*, UNICEF TACRO y UNLa, Lanús.

Ser hijo de padres migrantes en un municipio de muy alto grado de intensidad migratoria.

Un estudio de caso en Cardonal, estado de Hidalgo.

José Erik Gómez Cruz

Colegio de Estudios Superiores Hispanoamericano (COLESH)

Resumen

Cuando un padre o madre de familia deja su hogar por migrar a los Estados Unidos, los más afectados por esta situación son los hijos, ellos tienen que aprender a vivir bajo el cuidado de solamente uno de los progenitores, sin embargo, puede haber situaciones donde migren ambos padres, por lo que los hijos tienen que ser encargados con algún familiar cercano, muy frecuentemente se quedan a vivir con las abuelas maternas o tías. Estos menores no tienen otra opción que sobrevivir bajo un contexto migratorio ante la ausencia de papá o mamá.

En ese tenor, el objetivo general de este trabajo es describir a través de un estudio de caso algunas de las situaciones a las que se enfrenta un menor, hijo de padres, quien es originario de la comunidad de Durango Daboxtha, del municipio de Cardonal estado de Hidalgo, México, dicho lugar se le caracteriza por tener muy alto grado de intensidad migratoria de acuerdo al Índice de Intensidad Migratoria (2010) que elabora el Consejo Nacional de Población, Con esto, se pretende dar un breve panorama del efecto de la migración internacional en la población infantil.

Metodología

Para realizar la presente investigación se ha utilizado la metodología cualitativa y cuantitativa. En el aspecto cualitativo se realizó trabajo etnográfico en el municipio de Cardonal, estado de Hidalgo, desde el año 2009 al 2012, donde he solicitado el permiso para entrevistar a Miguel, un niño, cuyos padres que migraron a principios del siglo XXI, a la Ciudad de Clearwater, Florida en Estados Unidos. Miguel y su tía, quien estuvo a cargo de este menor por un tiempo, me dieron permiso para escribir y exponer parte de sus vidas en relación a la migración internacional.

Por otra parte, se revisaron autores que abordaran sobre el tema de la migración internacional y sus efectos en los hijos de los migrantes internacionales que se quedan en los pueblos de origen, de igual manera se hizo una revisión sobre trabajos que abordaran el tema de la migración de hidalguenses hacia el estado de Florida en los Estados, por ser un lugar de destino común de las personas migrantes de Hidalgo.

No obstante, el trabajo de tipo cuantitativo permitió consultar las bases de datos del Índice de Intensidad Migratoria del Consejo Nacional de Población, los cuales dan un panorama general de la migración internacional en las entidades de México y sus municipios, particularmente de Cardonal, Hidalgo, donde se realiza nuestra investigación, además de otros datos para contextualizar el municipio

sobre sus características y condiciones de vida en general. Por último, se dan las conclusiones de este trabajo que demuestra los efectos de la migración internacional en los hijos de padres migrantes.

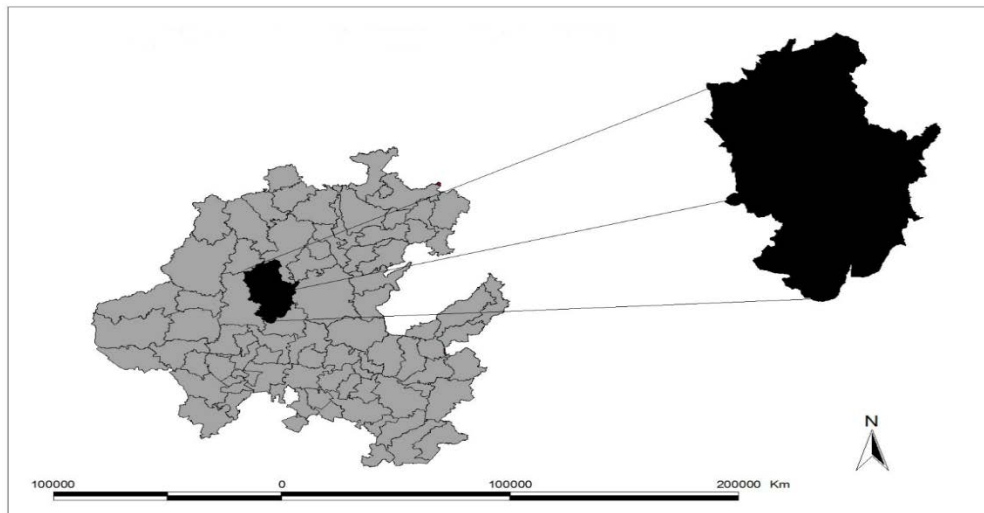
Contexto sociodemográfico del municipio de Cardonal, Hidalgo.

El lugar donde se realiza el trabajo de campo es en la localidad de Durango Daboxtha, municipio de Cardonal estado de Hidalgo, México.

Este municipio se localiza al noroeste del estado de Hidalgo, entre los paralelos 20° 37” de latitud norte y 99° 07” longitud oeste, con una altitud de 2040 mts., sobre el nivel del mar. Los límites de municipio son; al norte colinda con Nicolás Flores y Tlahuiltepa, al sur con Santiago de Anaya, al este con Eloxochitlán y Metztlán, por último, al oeste con Ixmiquilpan y Nicolás Flores, ver mapa 1.

Mapa 1

Ubicación geográfica del municipio de Cardonal, Hidalgo.



Fuente: Elaboración propia, Carta Topográfica, 1:1 000 000.

El municipio tuvo en su fundación el nombre de “M’ohaí”, de origen otomí, compuesto de los vocablos “bah” que significa negro y “hoy” que significa tierra, es decir, “tierra negra” y más tarde con la llegada de los españoles en el siglo XVI, se le otorga el nombre actual de Cardonal, debido a la abundancia de cardones en la región (Instituto Hidalguense de la Cultura del Gobierno del Estado de Hidalgo, 1993).

La mayoría de los habitantes de este municipio son mujeres, pues representan el 52% de la población total, mientras que los hombres representan el 48%. El índice de masculinidad en Cardonal, es de 94 hombres por cada 100 mujeres, además, los roles tradicionales de género sugieren que los varones son los que salen a trabajar a otros estados o países mientras que las mujeres se quedan en casa (Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2010).

Cardonal, registra 81 localidades, el 100% son rurales, con un grado de marginación medio, sin embargo, si revisamos más a detalle, encontramos que la mayoría de ellas (el 81,48%) son muy pobres con altos grados de marginación (CONAPO, 2010).

También, los resultados sobre pobreza que emite el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo (2010) demuestra que en Cardonal hay un total de 1,924 personas que viven en situación de

pobreza extrema o alimentaria, lo que representa el 11,3% de la población total, es decir, casi 2 mil personas, de lo que ganan no les alcanza ni siquiera para comer.

No obstante, Cardonal es un municipio con una importante población indígena, donde se asentaron los otomíes o hñähñús, este lugar, fue el primero del país donde se trabajaron las minas de plomo, y se le atribuye a don Alfonso Villaseca la fundación del pueblo dándole su nombre actual. La evangelización estuvo a cargo de los agustinos de Metztlán, quienes promovieron las construcciones católicas (Catálogo del Patrimonio Cultural del Estado de Hidalgo, 1992:62). Actualmente el 60% de la población de Cardonal habla otomí o hñähñú (INEGI, 2010), es una lengua que a pesar de la fuerte migración de las personas que se da hacia los Estados Unidos se sigue conservando a través del tiempo.

Específicamente, en la localidad de San Antonio Sabanillas –donde se hacen las entrevistas– con los datos de CONAPO (2010) se sabe que es una localidad que reporta un grado de marginación alto, con una población total de 610 personas y 136 viviendas particulares habitadas. Aquí el 18.40% es población analfabeta, el 32.30% no tiene la primaria completa, el 19.85% de las viviendas no cuentan con excusado y el 22.79% de estas viviendas tienen piso de tierra. Es una localidad con condiciones de pobreza en general.

La migración internacional en el municipio de Cardonal, Hidalgo

De acuerdo al Índice de Intensidad Migratoria (IIM) que construye el Consejo Nacional de Población (CONAPO), en México en el 2000 eran cinco los estados con mayor migración internacional. Los estados con muy alto grado de intensidad migratoria eran Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Nayarit y Durango. Los estados que se ubicaban en la segunda categoría (alto grado de intensidad migratoria) fueron Aguascalientes, Jalisco, Colima, San Luis Potosí, Morelos, Guerrero e Hidalgo. Lo que se hace evidente que desde el año 2000, el estado de Hidalgo es importante en la expulsión de trabajadores hacia los Estados Unidos.

Incluso el autor Tomás Serrano (2006) descubrió que el municipio de Pacula (Hidalgo) ocupaba el segundo lugar en intensidad migratoria internacional a nivel nacional, sólo detrás del municipio de Santa Ana del Valle (Oaxaca), y que, en Pacula la migración ocurrió desde los años treinta del siglo pasado, etapa en la que había un continuo flujo de mercancías e información con la región del Bajío, motivo por el cual los primeros migrantes hidalguenses recibieron las primeras noticias de este importante mercado laboral.

Los últimos datos del IIM (2010) de CONAPO, informan que en la república mexicana existen cuatro entidades federativas que tiene muy alto grado de intensidad migratoria, en primer lugar tenemos a Zacatecas, después esta Guanajuato, posteriormente el estado de Michoacán de Ocampo y en cuarto lugar se encuentra Nayarit.

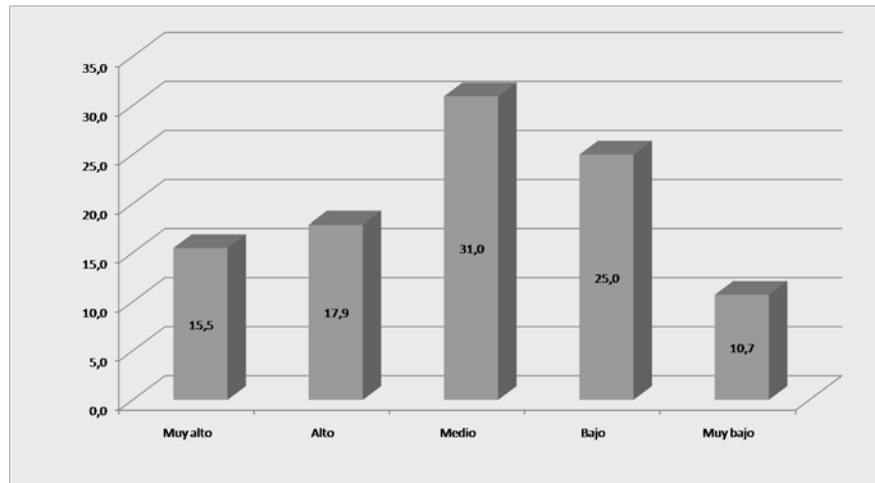
Por otra parte, en la categoría de alto grado de migración del IIM (2010) encontramos que diez son los estados que tienen esta característica. En primer lugar se encuentra el estado de Hidalgo y le siguen los estados de San Luis Potosí, Guerrero, Durango, Aguascalientes, Oaxaca, Morelos, Colima, Jalisco y Querétaro, aquí podemos ver que Hidalgo supera a entidades que en algún tiempo fueron muy importantes en la migración internacional de México a Estados Unidos, como es el caso de Durango y Jalisco que hoy se encuentran por debajo de Hidalgo.

En Hidalgo a nivel municipal, para el año 2010, son 13 municipios con muy alto grado de intensidad migratoria, 15 con alto grado, 26 con medio grado, 21 con bajo grado y 9 con muy bajo grado. En términos porcentuales los municipios con muy alto grado de intensidad migratoria representan el 15,5%, mientras

que los que se ubican en la categoría de alto grado de migración son el 17,9%, esto quiere decir que el 33,4% de los municipios de esta entidad son importantes en cuanto a migración internacional, ver gráfica 1.

Gráfica 1

Porcentaje de los municipios del estado de Hidalgo, según grado de intensidad migratoria, 2010.



Fuente: elaboración propia con base en cálculos de CONAPO, 2010.

El municipio de Tasquillo ocupa el primer lugar en migración internacional a nivel estatal, mientras que a nivel nacional ocupa el lugar número 11, de ahí le siguen según orden de importancia en Hidalgo los municipios de Pacula, Huasca de Ocampo, Nicolás Flores, Jacala de Ledezma, La Misión, Pisaflora, Cardonal (octavo lugar y lugar de estudio), Tecozautla, Zimapán, Tlahuiltepa, Acatlán y por último el municipio Atotonilco el Grande.

Para el caso específico de Cardonal, con los resultados de una encuesta sobre migración internacional en el municipio, durante el 2010, Erik Gómez (2013) en su tesis de maestría en Estudios de Población, titulada *Los Invisibles. Hijos de Migrantes en Cardonal, Hidalgo* encuentra que cerca del 90% de la población migrante en Cardonal sólo tiene concluidos sus estudios básicos de primaria y secundaria. Poco más del 70% se ubica en las edades más productivas que van de los 20 a los 34 años de edad. La mayoría de los que han emprendido el viaje son hombres (77%), el resto son mujeres. La mayoría vive en unión libre y en segundo lugar están quienes dicen ser solteros. Casi toda esta población (97,8%) migra a los EU a partir de la década de los noventa del siglo pasado. Los principales destinos de los migrantes de Cardonal son; Texas, Nevada, Nueva York, California, Ohio, Missouri, Oklahoma, Louisiana, Illinois, Tennessee, Arkansas y Florida, en estos estados se concentra más del 90% de la población que vive en el país vecino. En total, esta población indígena, vive en el 50% de los estados de la unión americana, por último, como lo señala la literatura, el sector en el que se emplea la mayoría de los migrantes Cardonalenses en la construcción, en el campo, restaurantes y limpieza en general.

La migración internacional de Hidalgo hacia Florida, Estados Unidos de América.

Uno de los principales trabajos en relación a la migración internacional de los hñähñús oriundos del Valle del Mezquital (del municipio de Ixmiquilpan) pero que hoy viven en el estado de Florida, en la ciudad de Clearwater, es el de las autoras Ella Schmidt y Crummet (2004), quienes examinan el impacto de patrones migratorios entre México y Estados Unidos. Las autoras argumentan que los migrantes son agentes de cambio en esferas económicas, sociales y cívicas tanto en las comunidades de origen como de destino. La

migración en masa a los Estados Unidos de los hñähñús comenzó a mediados de los años noventa, por entrevistas que ellas realizaron, se sabe que la migración de hidalguenses comenzó en la década de los ochenta, incluso cifras no oficiales estimaron que alrededor de 20, 000 personas eran originarias de Hidalgo (México) en esta ciudad de Clearwater. Los hñähñús en esta ciudad eran dueños de más de 50 negocios, abrieron pequeñas pastelerías, tiendas de abastos, panaderías, tiendas de música, locales de envíos de dinero, en estos comercios ellos mismos se empleaban cuando recién llegaban. Sin embargo, la mayoría trabajaba en el sector de servicios y de turismo. Este grupo indígena mostraban altos niveles de cohesión y solidaridad étnica ya sea en Hidalgo como en Clearwater, pues mantienen lazos sociales y de parentesco que trascienden fronteras y que sirven para ayudar a familiares y vecinos en ambos países. Por ejemplo, las remesas enviadas desde Clearwater a Ixmiquilpan se estimaban entre dos y cuatro millones de dólares mensuales, que los familiares utilizaban para construir casas y comprar bienes de consumo para el hogar, pues algunos son hogares que dependen completamente de las remesas.

Las autoras Solís y P.F. Loret de Mola (2010), realizan un análisis comparativo entre los migrantes hñähñús (otomíes) del municipio de Cardonal, Hidalgo y los mayas yucatecos del noreste de la entidad de Yucatán, aquí explican la relación de estas etnias con el Estado mexicano, a través de asociaciones cívicas conformadas en Estados Unidos, que sirven como medio para enviar remesas colectivas a los lugares de origen en México. Los hñähñús son originarios de la comunidad de Santa Teresa Daboxtha (municipio de Cardonal) que se encuentran radicando en Immokalee, Florida, mientras que los yucatecos se asentaron en Los Ángeles, California. Se estudia una población indígena migrante vulnerable, debido a su posición de subordinación política, social, cultural y económica en tanto en México como en Estados Unidos. La migración internacional de los otomíes se originó durante el Programa Bracero 1942 y 1964, donde comenzaron a tejer redes migratorias desde mediados del siglo pasado. Los primeros que migraron a Immokalee, Florida, lo hicieron a mediados de los noventa, se emplean principalmente en el campo, cultivando naranja y tomate, aunque también pueden trabajar en la construcción o jardinería donde obtienen mejores ingresos económicos. Este grupo indígena logra adaptarse y apropiarse del nuevo territorio extranjero, donde reproducen sus prácticas culturales y reafirman su pertenencia a un grupo. Por ejemplo, ellos en el 2004 y 2005 celebraron en este lugar a su virgen “Santa Teresa”, patrona de su pueblo. Durante estas fiestas o rituales reproducen su comunidad de origen a través de la comida, la música, la lengua (otomí-hñähñú) y la ayuda mutua, mediante faenas y en la atención de cargos y mayordomías tanto en el lugar de origen como de destino. Por otra parte, forman organizaciones independientes del Estado, donde reúnen remesas colectivas que envían a su pueblo para realizar obras de beneficio social, que además constituyen prácticas de alto significado simbólico y cultural. Sin embargo estas personas viven en un lugar aislado, en casas móviles están olvidados por el Estado mexicano.

En esta línea de investigación las autoras Rivera y Quezada (2011), revisan estudios referentes a la migración internacional hacia los Estados Unidos de la zona conocida como Valle del Mezquital en el estado de Hidalgo. El objetivo de su trabajo es sistematizar los hallazgos para entender el proceso migratorio y caracterizar la migración internacional de este lugar. Los resultados sugieren que en el Valle se dio una escasa participación de la población migrante en el Programa Bracero (1942-1964) y de igual manera en la reforma migratoria de 1986 (IRCA), la población que migra es de comunidades indígenas, es población indocumentada, la mayoría son hombres que migro a edades productivas, esta migración se intensificó a mediados de los ochenta y se han establecido redes de intercambio entre las comunidades de origen y los lugares de destino.

Las situaciones adversas de los niños hijos de padres migrantes que se quedan en los lugares de origen en México.

Para estudiar el fenómeno de la migración internacional se necesita de un enfoque multidisciplinario, ya sea para hablar de sus causas, procesos o consecuencias que se generan tanto en el lugar de origen, tránsito o de destino.

Quizá una de las poblaciones más olvidadas en el tema migratorio han sido los niños¹⁶⁴, los que directa o indirectamente están en constante relación con la migración internacional, donde sus vidas se han visto afectadas por este fenómeno social. Al respecto, Celia Mancillas (2009), trata de comprender el papel de los menores en el proceso migratorio entre México y Estados Unidos, analizando algunas de las diferentes situaciones y momentos a los que los menores se enfrentan cuando migran o no.

Es así, que a través de una revisión del estado del conocimiento, esta autora realiza una tipología de población infantil que vive en un contexto migratorio;

En primer lugar están los menores hijos de migrantes que permanecen en México, ya sea porque migró el padre, la madre o incluso ambos y dejan a los hijos al cuidado de los abuelos, tíos o familiares cercanos.

En segundo lugar se encuentran los menores que migran, son menores en tránsito, que viajan con sus parientes o migran solos para reunirse con sus padres.

En tercer lugar se ubican a los hijos de migrantes mexicanos en Estados Unidos, una parte de estos menores ha nacido en aquel país, otros llegaron como indocumentados, es decir cruzaron la frontera de manera ilegal, y se encuentran viviendo con ambos padres o únicamente con alguno de ellos porque es común que deporten a sus progenitores a México.

Por último, en cuarto lugar, están los menores que se encuentran en la frontera, ya sea porque han sido repatriados o se encuentran a la deriva en ciudades fronterizas, pero dispuestos a intentar cruzar nuevamente.

De los autores clásicos del tema sobre migración e infancia, se encuentra el de Dr. Gustavo López Castro (2000), quien en un trabajo describe la situación de un niño (Richard), en sus dos maneras de relacionarse socialmente, donde debe encarar dos ambientes escolares diferentes, por un lado en Michoacán, México, y por otra parte en Chicago, Estados Unidos. Se concluye que Richard es un líder y goza de popularidad en la escuela mexicana, pero en la escuela de Estados Unidos, aunque goza de cierta popularidad no es un líder, pues las diferencias de uno y otro lugar influyen en la actividad escolar y social de él, ya que vive la “dureza del mundo” en la experiencia de transición, aunque sus notas no son malas su rendimiento es menor a lo esperado por sus padres, por lo tal situación es solamente un ejemplo de las condiciones en que debe vivir un número indeterminado de niños, hijos de padres migrantes.

Uno de los estudios que considero fue pionero en mencionar la relación entre la migración internacional y la niñez, aunque de manera indirecta en México, fue la autora Woo-Morales (1997), ya que en su trabajo titulado “Migración femenina indocumentada”, asegura que las mujeres son actores que participan en el proceso social de la migración internacional hacia los Estados Unidos y, que dicha migración no es con el fin único de reunificarse con sus parejas, sino es una migración de tipo laboral, por lo que descubre que la mujer migra con la idea de poder mantener a sus hijos económicamente mediante

¹⁶⁴ Según la Convención de los Derechos del Niño, se define así a quienes son menores de 18 años.

el envío de remesas, sin embargo estos niños sufren la ausencia de su progenitora al estar cuidado las abuelas maternas principalmente.

Respecto del trabajo de Germán Vega (2002), quien hace una revisión de tipo bibliográfica sobre migración internacional y género, donde sugiere que con la migración entre México y los Estados Unidos ocurren cambios importantes en los roles sociales al interior de las familias. Para este fin, revisa el estudio de Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazan (2000), quienes sostienen que a raíz de la migración de los padres aumenta la rebeldía en los hijos, porque ellos no obedecen a quien los cuida; es decir, no obedecen a sus familiares con los que fueron encargados.

En el estudio de tipo cuantitativo de McKenzie y Rapoport (2006), quienes estudian sobre los efectos de la migración en la educación de los hijos de migrantes en los lugares de origen, principalmente en hogares rurales de México y con datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997, restringiéndose a comunidades rurales. Los hallazgos son los siguientes; se advierte que en términos generales la mayoría de estos hogares con migrantes internacionales los efectos en la escolaridad de los niños son negativos, porque los varones abandonan la escuela por migrar a Estados Unidos igual que sus padres, mientras que las mujeres desertan por estar al cuidado del hogar y los quehaceres domésticos. Se considera que la situación de no vivir con uno de sus padres hace que descuiden sus estudios a falta de una vigilancia continua o una motivación, es decir, vivir en un hogar con experiencia migratoria deprime el nivel educativo de los niños en comunidades rurales de México, el problema se acentúa en los rangos de edad de 16 a 18 años de edad, y muchos no logran terminar ni siquiera la secundaria.

En este mismo sentido, Laura Oliva Zárate *et al.*, (2007), en su estudio de cohorte psicológico, evaluó el nivel de autoestima de los adolescentes que cursaban secundaria o bachillerato en la ciudad de Jalapa, Veracruz (México), cuya condición era la de ser hijos de padres emigrantes, mediante cuestionarios e instrumentos de evaluación, los resultados dicen que la tercera parte de dichos jóvenes manifiesta un bajo nivel de autoestima, bajo rendimiento escolar, mal comportamiento en casa y falta de solvencia económica. Por otra parte, hay sentimientos de abandono por la ausencia de los padres, en el 50% de los alumnos existe una preocupación por el bienestar familiar, el 46% se sentía con responsabilidades excesivas, el 14% reportó falta de cariño y sentirse solo, únicamente un 14% manifestó no tener apoyo económico de sus padres, ya que el 75% de los jóvenes aun tiene contacto con sus progenitores.

En el contexto de la migración internacional en México particularmente, el autor López- Castro (2007), en su estudio realizado en el estado de Michoacán, plantea que en los pueblos de este lugar se afecta de manera importante a los niños, porque han de relacionarse de manera diferente con sus padres que viven al otro lado, algunos menores los “mandan traer”, ya que sus padres están en Estados Unidos, ellos a veces cruzan la frontera de manera sigilosa, pero cuando no logran pasar la frontera son deportados, esto genera en los niños mucho sufrimiento. Los niños hijos de migrantes viven la dureza del mundo a través de la separación, la ausencia, el desarraigo, la angustia y los recuerdos, todo ligado a la migración de sus padres.

De acuerdo a Salgado de Snyder y colaboradores (2007), en su estudio titulado “Vulnerabilidad social, salud y migración, México Estados Unidos”, que tiene por objeto describir los principales problemas de salud en contextos de vulnerabilidad social, a los que se enfrentan los mexicanos ya sea en el lugar de origen, tránsito o destino. Para el caso de los hijos de migrantes observa que hay problemas de salud por el abuso de drogas y alcohol, esto se le atribuye a la ausencia de la figura masculina en el hogar,

demás, las enfermedades infecciosas prevalentes en dichos hogares son principalmente la tuberculosis, las infecciosas de transmisión sexual y el VIH.

En este campo se agrega la investigación de Tomás Serrano *et al.*, (2009), en su libro titulado *Alma de Migrante*, en el cual presentan resultados obtenidos de la observación participante y de entrevistas a profundidad realizadas a personas que viven en un contexto de migración internacional. Los autores mencionan que en México existen muchos niños que viven sin sus padres porque han emigrado hacia la Unión Americana, estos niños se caracterizan por preferir el ocio y los vicios a falta de una figura paterna o materna que les imponga límites a su comportamiento en general. Observan como estos menores en la escuela son muy solitarios, agreden con la mínima provocación, lloran permanentemente en su interior y después de tanto sufrimiento se hacen fuertes, insensibles al dolor, no les importa ser golpeados porque las lágrimas se acabaron de tanto llorar a papá y a mamá. El resentimiento es muy intenso, por ejemplo, los padres se han vuelto para ellos seres completamente desconocidos a los que se les ama pero también se les odia, en fin nadie está tan solo como ellos mismos.

Por su parte, Givaudanet *al.*, (2009) desarrollaron el programa “Yo quiero, yo puedo... aprender y divertirme en preescolar”, para formar niños que sean capaces de enfrentar de manera sana las situaciones adversas asociadas a la migración de sus padres, esto en comunidades de alto índice de intensidad migratoria internacional de acuerdo al Consejo Nacional de Población, esto en los Municipios de Ixmiquilpan y Zimapán en el estado de Hidalgo, México. Los investigadores descubren que la migración dentro de estos hogares tiene efectos negativos, por ejemplo, se observa un bajo rendimiento escolar en los niños, quienes no creen que la educación pueda mejorar sus condiciones de pobreza y desean abandonar la escuela para unirse a la fuerza de trabajo fuera del país. Aquí también se demuestra como la estructura familiar cambia radicalmente debido a la migración de uno o ambos padres y, se descubre que las familias no siempre poseen los conocimientos o recursos necesarios para hacer frente a esta nueva situación de los menores, porque no se reconoce que los niños enfrentan un periodo de crisis, con situaciones estresantes o de riesgo a las que se enfrentan ante la ausencia de uno o ambos padres. Por otra parte profesores de escuelas públicas en México de nivel básico, comentan que existe un incremento en problemas emocionales, malas calificaciones, incluso deserción escolar de estos niños abandonados, principalmente en poblaciones migrantes.

Al respecto de la temática, la autora Mancillas (2009), en su estudio sobre “Migración de menores mexicanos a Estados Unidos”, que tiene como objetivo comprender el papel de los menores, una población verdaderamente invisibilizada por las investigaciones en el proceso migratorio de México y Estados Unidos. Este estudio es producto de una revisión del estado del conocimiento, donde se analiza como los menores hijos de migrantes que permanecen en México, son niños a la espera, porque las restricciones para cruzar la frontera han prolongado por periodos cada vez más extensos el reencuentro con sus padres, permaneciendo al cuidado de miembros de la familia extensa, lo que nos dice que no solamente el padre migra a los Estados Unidos, sino también las madres están emprendiendo ese viaje para proveer lo que ellas consideran una vida mejor para sus hijos, sin embargo, diversos estudios remarcan los impactos psicosociales en los niños y adolescentes. En fin, el problema de la migración es complejo, multidimensional, y afecta a sectores muy amplios de la población mexicana, especialmente a los menores, que constituyen la parte más vulnerable del fenómeno migratorio.

Siguiendo esta línea de investigación, el autor Rodríguez y colega (2011), realizan su estudio en el municipio de Huasca de Ocampo, estado de Hidalgo, México, en tres escuelas primarias, con el objetivo

de conocer el impacto que tiene la migración internacional en el rendimiento escolar de los menores que viven en localidades donde los padres de familia han emigrado hacia los Estados Unidos. Para tal fin, se aplicaron censos en el año 2007 en estos centros educativos de nivel básico. Los investigadores afirman, que la migración hacia este país del norte sigue siendo por motivos económicos generalmente, por ello, el propósito de los que se van “al otro lado” es conseguir un empleo mejor remunerado que les permita mejorar las condiciones de vida de toda la familia, pero los resultados por lo menos en educación a veces no son los esperados.

Los resultados a los que llegan Rodríguez y colega, indican que el 36.1% de los alumnos viven en hogares en los que uno o ambos progenitores están fuera del país, el 16% de estos hijos de migrantes tienen a ambos padres viviendo en la unión americana, por lo que están al cuidado de abuelas y tías, aunque la mayoría de estos niños vive con sus madres y lo representa el 84%, mientras que el 37% de padres que emigraron a Estados Unidos no han regresado a su hogar desde que se marcharon, lo que quiere decir que mucho niños han vivido sin la presencia física de su padre incluso la madre., es decir, estos niños viven en familias desintegradas y al cuidado de terceros donde muchas veces, la escolaridad de los adultos con los que conviven los alumnos es de primaria (incompleta 45%, completa 35%), personas analfabetas 12.5%, un escaso 6.5% con algún nivel de secundaria y por último, un 1% cursó bachillerato.

Después de conocer estudios específicos sobre los impactos en los hijos de migrantes cuando sus padres viajan al norte, en el siguiente apartado a través de trabajo de campo vamos a conocer como ha sido la vida de Miguel, un menor que fue encargado con familiares cercanos (abuela y tía materna) porque sus padres viajaron al estado de Florida en los Estados Unidos.

Entrevista a un niño, hijo de padres migrantes internacionales oriundo del municipio de Cardonal, estado de Hidalgo, México.

Mi nombre es Miguel Ángeles, no llevo el apellido de mi padre porque ese “guey” no quiso reconocermelo como su hijo, tengo catorce años de edad, pero cuando yo tenía tres meses de nacer, mis padres se fueron de ilegales a trabajar a los Estados Unidos y me dejaron viviendo con mi abuela materna, quien ha sido como mi madre, porque la mía aun no la conozco.

Mi abuela me conto que un día mis padres decidieron irse a trabajar juntos al estado de Florida en Estados Unidos, pues creían que así ganarían muchos dólares para poder salir de la pobreza, sin embargo, ellos siempre discutían y peleaban porque mi papá tenía otras mujeres, en pocas palabras le gustaba el desmadre. A pesar de eso y no entiendo por qué mi mamá se embaraza nuevamente estando en el otro lado, así tuve una hermana que nació en el gabacho, la conocí cuando mi padre se la robo y la trajo aquí al pueblo, eso sí, sin el consentimiento de mi mamá, más bien se la robo, pues un día me habla mi mamá por teléfono y me cuenta que una tarde discutieron con mi padre que también se llama Miguel, entonces él la golpeo hasta casi matarla, al final la apuñalo con un chuchillo varias veces y al terminar agarro a mi hermana y se la trajo a México.

Después me cuenta mi mamá que alcanzo a hablar a la policía, y, aunque no detuvieron a quien le hizo eso, ahora ella está recibiendo apoyo de las autoridades de ese país, con decirles que apenas el año pasado vinieron por mi hermanita personal del Consulado Americano, al principio mi hermanita no se quería ir al norte, pero después confeso que mi papá la había amenazado de muerte si regresaba con mi mamá. Por su parte, mi padre está acusado de secuestro de una menor e intento de homicidio en Estados Unidos, ellos saben dónde vive, que carro trae, incluso la vez que vinieron le tomaron fotos de su otra casa y automóvil.

Por eso, al que dicen que es mi padre yo le guardo mucho rencor, primero por abandonarme y no reconocermelo como su hijo y en segundo lugar por querer matar a mi mamá que es la persona que más quiero en el mundo aun sin conocerla. Un día estaba yo decidido a enfrentar a mi padre pero mi tía me dijo que no valía la pena que dejara todo en las manos de dios.

Hablar sobre mí es muy difícil, pero les platico que antes yo extrañaba mucho a mi mamá ahora no tanto, como que a veces siento que ya me acostumbre a estar y a vivir sin ella, o también pienso que ya falta menos para que ella regrese y pueda yo abrazarla, decirle que la quiero mucho. Como recuerdo la primera vez que fui al Preescolar, me llevaba mi abuela a quien también le llamo mamá, en ese día me puse a llorar, yo no quería estar en ese lugar, yo lo que quería era ver a mi mamá o por lo menos que ella me llevara a la escuela. Cuando me dejaban en el Preescolar yo me escapaba, a veces me regresaba a casa o bien me iba a la Primaria que estaba cerca, quería yo ver jugar a los niños, ver que ellos si eran felices no como yo, que no tengo padre ni madre, y vivir así es muy doloroso.

Mi abuela me daba consejos que si quería ser hombre de bien tenía que asistir a la escuela y estudiar mucho, para que también mi mamá estuviera orgullosa de mí, que fuera yo un buen niño, pero como yo casi no le echaba ganas al estudio, me acusaban con mi mamá, entonces ella hablaba por teléfono a diario o cada tercer día, y, me decía que me mandaría muchos juguetes y dinero para que me compraran lo que yo quisiera, eso si le tenía que echar ganas a la escuela, sin embargo los juguetes que me mandaba de haya, o que me compraba mi abuela con el dinero que enviaba mi mamá, a mí no me importaban, porque lo que yo quería tener no lo tenía, así los juguetes los destruía o los enterraba en la tierra, los quemaba, los destrozaba o se los regalaba a mis primos. También con ese dinero del norte mi abuela me compraba ropa, zapatos, comida y dulces, se puede decir que si tenía cosas pero lo más importante en la vida no, que es mi mamá.

Recuerdo como en los momentos que yo extrañaba bastante a mi mamá, y, al ver que mi padre ni siquiera me saludaba, porque andaba en el pueblo, a mi mamá le preguntaba que cuando iba a regresar a casa, pero ella me contestaba que el próximo año, el próximo mes y nunca ha llegado ese día, parece que el destino nos aleja, que la distancia se hace más larga conforme pasan los años y ella nunca cumple su promesa de volver.

Me considero un niño valiente, así tengo que ser, así he aprendido ante la ausencia de mis padres, por ejemplo he intentado cruzar la frontera de Estados Unidos en tres ocasiones y esas tres veces he fracasado, la migra me ha atrapado. La primera invitación para irme a ese país, fue cuando mi mamá me habló por teléfono al salir de la primaria, diciéndome que ya estaba yo grande para cruzar la frontera, tenía solo 12 años, entonces dijo que conocía unos coyotes de la región, que me podía ir con ellos, que eran de confianza porque ella los conocía, entonces me mando dinero para gastos básicos hasta llegar al norte, y cuando los coyotes me entregaran con ella, allá en el otro lado, pagaría la cantidad de mil quinientos dólares, y aunque algunos me decían que era peligroso intentar cruzar la frontera porque era yo un niño, les puedo asegurar que por ella lo arriesgo todo, hasta la vida si es necesario con tal de conocerla. Sin embargo, en esta primera ocasión no decidí irme como me lo había pedido mi mamá.

Les confieso que cuando me propuso que me fuera la primera vez yo tenía miedo de viajar solo, ya que mi edad era apenas doce años, además no quería dejar sola a mi abuelita, sabía que la extrañaría mucho porque ella ha sido como mi madre, quizá no lo volvería a ver, porque uno nunca sabe cuándo pueda morir una persona viejita.

Por fin cumpla trece años, considero que ya es momento de poder viajar sólo al otro lado, lo platiche con mi mamá y ella acepta mi decisión, a mi abuela le explico la situación, le digo que quiero conocer a mamá, que quiero verla, y aunque se pone triste por mi decisión, de ir en busca de mi madre y abandonar la escuela secundaria, le prometo hablarle cuando este allá en Estados Unidos. Después con mucha alegría preparo mi maleta de ropa, guardo mi dinero, me despido de mi abuela y demás familiares, pasa por mí a la casa un tío que es coyote, él nos guiara para pasar como indocumentados por el desierto de Sonora. Al llegar ahí tenemos que caminar de noche y dormir de día, porque el calor nos puede matar además para la migra seremos presa fácil, por eso avanzamos de noche sin ver que pisamos ni ver hacia a donde vamos, solo hay que seguir las sombras de los compañeros de todas las edades, niños, jóvenes, adultos y abuelos, el desierto parece ser muy difícil de cruzar, está lleno de espinas, aullidos de coyotes y piquetes de alacranes o escorpiones, las personas que ya han caminado por el desierto pueden dormir con tranquilidad de día, en cambio yo no dormí ni un minuto, pensaba en que mi mamá me estaba esperando y que el momento de verla estaba cada vez más cerca, eso es lo que me motivaba a seguir adelante sin importar nada, porque en un tramo caminamos más de dos horas agachados en el lugar conocido como las mezquiteras, de esa forma era el cruce para que la migra no nos atrapara, para que nuestros sueños se hicieran realidad.

Casi al llegar al “levantón”, que es el lugar donde está un carro para que nos saque del desierto y entrar a un condado de Estados Unidos, un helicóptero vigilante de la frontera se acercó a nuestro grupo de ilegales, estábamos entre los matorrales, tratamos de escondernos, el helicóptero solo dio la vuelta y se fue, después nosotros abordamos el vehículo que nos sacaría del desierto, era una camioneta Yukón, Chevrolet de modelo reciente, pero íbamos más de cincuenta personas a bordo, todos íbamos bien apretados, incluso unos iban afuera de la camioneta, el chofer iba muy rápido, su carro era bastante potente, este viaje duro como veinte minutos porque la migra nos perseguía, entonces el chofer sin pensarlo se aventó del carro, ya la camioneta sin conductor iba directo hacia un barranco, nos íbamos a voltear, de seguro todos moriríamos, por suerte chocamos con unos árboles, lo que hizo que el carro se detuviera y algunos escaparon de la migra otros nos quedamos muy lastimados, yo no pude huir mi pierna se había quedado atrapada en un asiento, no podía zafarme y eso me agüitaba mucho, porque sabía que mi viaje había fracasado, la migra me atrapo, ya no llegaría a mi destino, ya no lograría mi objetivo de conocer a mamá, parece que esas ganas que tengo de verla no son suficientes para lograr estar con ella.

Una vez que la migra nos atrapo, nos llevaron a las oficinas de migración, ahí nos hicieron varias preguntas, buscaban al coyote, querían saber si estaba entre los que habían detenido pero yo dije que íbamos solos, esa era la instrucción del mi tío el coyote, no teníamos que mencionarlo sino le iría muy mal si lo atrapaban los gringos.

A mí, y a otros ocho niños más, hombres y mujeres según que por ser menores de edad, nos trasladaron al DIF (Desarrollo Integral de la Familia) del estado de Sonora, éramos niños que lo único que queríamos hacer es llegar a donde estaban viviendo nuestros padres y conocerlos, saber que no estábamos solos en este mundo. Éramos niños de diferentes estados, como Puebla, Durango, Querétaro e Hidalgo. Al llegar al DIF de Sonora nos entrevistaron nuevamente, nos preguntaban que de donde éramos, hacia donde íbamos, quien nos acompañaba etc., posteriormente nos dieron de comer, porque ahí te tratan bien, te dan tus tres comidas al día, puedes jugar, hay una sala para ver televisión, el espacio esta amplio, y así tiene que ser porque llegan niños de todos los estado de México, incluso de otros países, como den centro América. Aquí si traes dinero puedes mandar a comprar lo que se te antoje en las tiendas de alrededor, incluso luego nos cooperábamos entre varios para comprar una pizza, podría decir que en este lugar me sentía a gusto

porque los niños y niñas con los que estaba eran iguales a mí, comprendí que no era el único niño al que sus padres habían abandonado.

Cuando estuve en el DIF en Sonora tenían que localizar a mi mamá, para que se hiciera el procedimiento legal para regresarme a casa, por lo que les proporcione el número de teléfono de ella, entonces logramos comunicarnos ambos, me hablaba diario, me preguntaba que como me trataban, si estaba bien o no, que no me preocupara que pronto me enviarían por avión a la Ciudad de México, que estaban arreglando la documentación para hacer el trámite, ya que el gobierno del estado de Hidalgo tenía un programa para los menores repatriados que fueran del estado, se les pagaba el traslado por avión hasta México.

Como a los ocho días salí en avión con rumbo a la Ciudad de México, allá me esperaba un tío, hermano de mi mamá, esa era la condición para que el DIF de Sonora me dejara salir. Al llegar me estaba esperando mi tío y el solo me dijo cabron, ¿por qué no pasaste?, ¿te agarró la migra?, estas bien pendejo, y ¿los demás si pasaron o también los agarraron?, ¿que como estaba la onda en la frontera? ¿Si esta fuerte o no?, yo le conteste que algunos si habían logrado escapar y otros nos agarró la migra, le dije que nos subieron a las perreras, como se les llama a las patrullas en que suben a los indocumentados que detiene la migra.

Al llegar a casa mi abuela se puso muy contenta de haber regresado sano y salvo, mis tíos y tías muy preocupados me dijeron que mejor ya me olvidara de ese viaje a los Estados Unidos, que algún día mi mamá regresaría, que no era necesario arriesgar mi vida, pero yo sé que por conocer a mi mamá puedo hacer muchas cosas y no me importa que digan los demás.

Conclusiones

Creo que en la actualidad es necesario seguir realizando trabajos que investiguen sobre los efectos de la migración internacional en los hijos de padres que emigran a los Estados Unidos, estos casos los encontramos en varios municipios del estado de Hidalgo, una entidad que se le ha considerado de las emergentes en el fenómeno migratorio.

Cardonal, hoy es uno de los municipio de Hidalgo con muy alto grado de intensidad migratoria y también merece seguir haciendo investigación al respecto, porque hay diferentes tipos de menores que son afectados de distintas maneras por la migración internacional, por ejemplo, hay quienes son dejados en los lugares de origen, hay quienes emprenden el viaje hacia Estados Unidos, algunos logran su objetivo otros son repatriados, incluso hay quienes nacieron en el extranjero y hoy viven en comunidades de Hidalgo.

Este tipo de menores que se quedan, son niños a la espera, viven la dureza del mundo por no poder estar con ambos padres, ellos son afectados psicológica y emocionalmente, tienen bajos niveles de autoestima, se sienten abandonados por falta de cariño, ellos sufren a diario y al final tienen bastante resentimiento a quienes los abandonaron por seguir el rumbo del sueños americano que destroza familias enteras en México. Otras situaciones de estos menores son; tienen bajo rendimiento escolar, mal comportamiento en casa, falta de solvencia económica por parte de sus padres, abuso de drogas y alcohol, y con bastantes deseos de también emigrar al norte, ya sea para ver a sus padres o bien conseguir un empleo.

En el caso muy particular de Miguel, se ha constatado como sufrió la ausencia de sus padres, por ir en busca del sueño americano que más bien deja sueños rotos. Este menor desde muy pequeñito se quedó a vivir con su abuela materna y después con una tía, para él han sido como su mamá cada una, sin

embargo, hay mucho sufrimiento y dolor por no tener a sus padres, en especial se siente muy molesto con su padre, quien también maltrato a su mamá ya estando en Estados Unidos. Qué triste es encontrar a niños que tienen que aprender a vivir las consecuencias de la migración internacional en la familia, porque son niños que se siente abandonado y no queridos por sus padres, aunque la excusa de ellos es migrar para dar una vida mejor a sus hijos, que muchas veces no se logra materializar tal objetivo.

Esto es solo un ejemplo de tantos casos de menores que ha de existir en nuestro país que es México, los cuales han sido dejados en comunidades porque sus padres ahora viven en el extranjero, que malo, tan cerca de Estados Unidos y tan lejos de dios.

Bibliografía

- CATÁLOGO DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL ESTADO DE HIDALGO. Región IV. Instituto Hidalguense de la Cultura. México. 1992. Pp. 346.
- CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, 2010, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México. Consultado en línea en; www.inegi.
- CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL. 2010. Consultado en línea en www.CONEVAL.gob.mx
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (2010), *Índices de Marginación, 2010*, México.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (2002), *Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos, 2000*, México.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (2010), *Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos, 2000*, México.
- FONTANA, Vicent J. 1973. “El más grave pecado”. En, *En defensa del niño maltratado*. En idem. México, Editorial Pax. Pp. 25-47.
- GÓMEZ, Cruz, José Erik. 2013. *Los Invisibles. Hijos de Migrantes en Cardonal, Hidalgo*. Tesis de Maestría en Estudios de Población. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Pachuca de Soto, estado de Hidalgo, México.
- INSTITUTO HIDALGUENSE DE LA CULTURA, *Monografías del estado de Hidalgo*, Pachuca, Hidalgo. Gobierno del Estado de Hidalgo. V. 2. 1993. Pp. 1-8.
- LÓPEZ CASTRO, Gustavo. “Richard y sus amigos. Sociometría de las relaciones en la escuela: Michoacán y Chicago”. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* 21, núm. 83 (Verano, 2000): 119-138. El Colegio de Michoacán.
- LÓPEZ CASTRO, Gustavo, (2007) “Niños, socialización y migración a Estados Unidos”. En *El País Transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, compilado por Marina Ariza y Alejandro Portes, UNAM-Instituto de Investigación Social, México, D.F. pág. 545-570.
- MANCILLAS B., Celia. 2009. “Migración de menores mexicanos a Estados Unidos”. En Paula Laite y Silvia E. Giorguli (Coordinadoras) *El estado de la migración. Las políticas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*. Ed. Consejo Nacional de Población. México, D.F. Pp. 211-246.
- MCKENZIE, David y Hillel Rapoport (2006) “Can Migration reduce educational attainment? Evidence from Mexico”, World Bank Policy Research Working, Paper No. 3952, The World Bank, Washington, DC. Octubre (pp. 80-93), TheUniversity of Chicago Press.
- RIVERA, Garay, María Guadalupe y María Félix Quezada Ramírez. 2011. “El Valle del Mezquital, estado de Hidalgo. Itinerario, balances y paradojas de la migración internacional de una región de México hacia Estados Unidos”, *Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos*, Diciembre, 2011, México, Pp. 85 – 101.

- SALGADO DE SNYDER, V. Nelly et al. 2007. "Vulnerabilidad social, salud y migración México-Estados Unidos", *Salud Pública de México*, año/vol. 49, número especial, Instituto Nacional de Salud Pública, Cuernavaca, México, pp. 8-10.
- SCHMIDT, Ella y María de los Ángeles Crummet (2004) "Herencias recreadas: capital social y cultural entre los hñähñú en Florida e Hidalgo". En Fox Jonathan y Gaspar Rivera Salgado (coordinadores) *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México.
- SERRANO A., Tomás y Yesenia García Nájera (2009) "Alma de migrante". Ed. Miguel Ángel Porrúa, México.
- SERRANO A., Tomás (2006) *Y se fue... Los municipios hidalguenses de muy alta migración internacional del estado de Hidalgo*. UAEH-Amalgama Editores, México.
- SOLÍS, Lizama Mirian y Patricia Fortuny Loret de Mola. 2010. "Otomíes hidalguenses y mayas yucatecos. Nuevas caras de la migración indígena y viejas formas de organización", *Migraciones Internacionales*, Vol. 5, Núm. 4, julio – diciembre de 2010, México, Pp. 101 – 138.
- VEGA-BRIONES, Germán (2002) "La migración mexicana a Estados Unidos desde una perspectiva de género", *MIGRACIONES INTERNACIONALES*, VOL. 1, NÚM.2, ENERO-JUNIO 2002 pp. 179-192
- WOO-MORALES, Ofelia (1997) "Migración Femenina Indocumentada". En *Revista Sociológica del Colegio de la Frontera Norte*. Vol. 9, núm. 17, Enero-Junio.
- ZÁRATE, Laura Oliva / Dinorah León Córdoba/ Elsa A. Rivera Vargas (2007), "La migración del adulto como factor de riesgo en la autoestima de los adolescentes", *Enseñanza e investigación en Psicología*, julio-diciembre, año/vol. 12, número 002, Universidad Veracruzana, Xalapa Veracruz, México, pp. 359-366.
- Entrevista a:
Miguel Ángeles, originario de Durango Daboxtha, durante el 2010 al 2012, en Cardonal, Hidalgo, México.

El impacto de la política migratoria estadounidense en los mexicanos devueltos; evidencia en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2012

Juan Bermúdez Lobera

Consejo Nacional de Población

Dirección de Estudios Socioeconómicos y Migración Internacional

Introducción

Durante gran parte del siglo XX, el flujo de mexicanos hacia Estados Unidos consistía en hombres jóvenes que en su mayoría eran de procedencia rural, desempleados, que no se acompañaban de familiares, tenían bajo nivel educativo, no permanecían largo tiempo en Estados Unidos y eran indocumentados (García,1993).A principios de los noventa y en respuesta a distintos fenómenos económicos y sociales, se acrecentó y diversificó el flujo de mexicanos, por lo que se implementaron nuevas políticas de control migratorio que en su conjunto han modificado la composición, intensidad, dirección y forma en que se desarrollan los diversos flujos migratorios.

A principios del siglo XXI, tras los ataques del 11 del septiembre del 2001, la política migratoria estadounidense adoptó un perfil de seguridad, con el cual varias dependencias se reestructuraron dentro del *departamento de seguridad* (DHS¹⁶⁵),haciendo de la migración indocumentada un asunto que no sólo tiene que ver con disuadir y detener, sino también con castigar (Alarcón y Becerra, 2012). Los efectos de estas estrategias son muy visibles en el flujo de los migrantes devueltos, que por sus características son en sí mismos un observatorio natural para conocer el impacto de la reestructuración.

El principal objetivo de este artículo es conocer las características del grupo de migrantes indocumentados devueltos por las autoridades de Estados Unidos en el 2012, partiendo del supuesto de que se ha modificado el perfil del mismo, debido a la implementación de nuevas estrategias y políticas de contención de la población indocumentada. Además, se propone evidenciar si estas políticas influyen en la decisión del migrante para volver a intentar otro viaje, el estudio se basara en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2012 (EMIF Norte).

1. Migrantes devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos

La variedad de flujos migratorios hace difícil establecer hoy en día un perfil único del migrante mexicano, por lo que es más pertinente hablar de los diferentes perfiles que se presentan en cada grupo de migrantes. Con el objetivo de entender esta situación, se han desarrollado diversos instrumentos que han permitido captar, en parte, la complejidad del fenómeno migratorio. Entre ellos se encuentra la EMIF Norte, que es un proyecto iniciado en 1993, pero que se viene aplicando de manera continua desde 1999, la cual recoge experiencias de otras fuentes como la Encuesta Nacional de Migración a la Frontera Norte

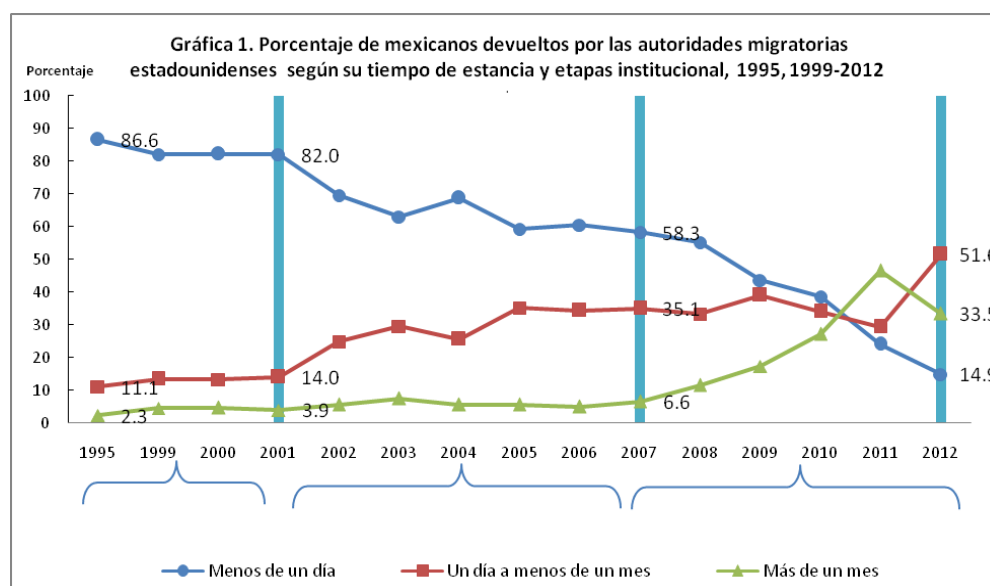
¹⁶⁵ El nombre de las instituciones se pondrá en español y sus siglas en inglés, véase glosario de terminaciones.

del País y a los Estados Unidos (ENEFNEU, 1977 y 1979), la Encuesta de Trabajadores Indocumentados Devueltos por la Autoridades de los Estados Unidos (ETIDUE, 1984) y el Proyecto Cañón Zapata (1989-2001). La EMIF está diseñada para realizarse a personas en movimiento que se desplazan por el territorio mexicano, por lo que es muy susceptible al impacto de las políticas migratorias. A pesar de su heterogeneidad, los desplazamientos que se han podido captar según su dirección y destino final se pueden sintetizar en tres: los migrantes procedentes del sur, los migrantes procedentes del norte y los migrantes devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos (CONAPO *et.al.*, 2013).

Nuestra población objetivo serán todas las personas de 15 años o más, nacidas en México y devueltas por las autoridades migratorias estadounidenses en alguno de los puntos establecidos a lo largo de la frontera. Dado que la EMIF Norte ha demostrado captar estos movimientos (migración forzosa) con gran representatividad, utilizaremos esta encuesta. Es importante aclarar que esta capta desplazamientos y no personas, por lo que puede existir una probabilidad de enumeración múltiple, ya que algunos migrantes son devueltos más de una vez de Estados Unidos.

2. La gestión de la inmigración indocumentada

A partir de 1993 se pueden identificar tres etapas en la política migratoria estadounidense (ver gráfica 1). La primera comprende los años de 1994 a 2001, que será denominada en este artículo etapa de *contención*, cuyo principal órgano ejecutor era la *patrulla fronteriza* (BP), la cual formaba parte del *servicio de inmigración y naturalización* (USCIS). De 2002 a 2007 se lleva a cabo la etapa que será llamada *detención*, misma que se caracteriza por la reorganización de la política de seguridad nacional, la cual en un principio solamente consistió en reforzar y endurecer los mecanismos de búsqueda y detención en la frontera, en especial en lo que corresponde a los límites entre Sonora y Arizona. La última etapa, de 2008 a 2012, será nombrada como *castigo*, se caracteriza por la puesta en marcha de mecanismos de control en el interior de Estados Unidos, durante estos años las policías locales junto con las fuerzas federales pueden detener a cualquier persona para verificar su estancia legal en Estados Unidos. Cada una de estas fases presentan características particulares que revisaremos detalladamente.



Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en CONAPO, STPS, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE)*, 1995, 1999-2012.

2.1. Primera etapa. Contención (1993-2001)

Tras varias presiones por parte del congreso estadounidense acerca de la pérdida de control de la frontera, se implementó la primera estrategia nacional, cuyo objetivo principal era inhibir el paso de personas indocumentadas por los principales puestos fronterizos urbanos, dicha estrategia se dividiría en 4 fases. La primera fase congregó las operaciones Hold-the-line en El Paso, Texas (1993) y Gatekeeper en San Diego, California (1994); la segunda consistió en la operación Safeguard en Tucson, Arizona (1995), Río Grande, McAllen y Laredo, Texas (1997); la tercera y cuarta fase del operativo consistió en incrementar el patrullaje en el suroeste, como en las costas del golfo de México (Rosenblum, 2013). Bajo esta línea se crea el *Acta para la Reforma de la Inmigración Ilegal y de la Responsabilidad Migratoria* (IIRIRA, 1996), su objetivo fue desalentar la migración ilegal al excluir a las personas indocumentadas de servicios básicos como el de salud y vivienda, al autorizar la construcción de más kilómetros en el muro fronterizo y el uso de tecnología para la localización y detención, y al promover la expulsión expedita de las personas que a Estados Unidos entraran sin documentos (Vega e Ilescas, 2009). Si bien, cabe mencionar que muchos segmentos de esta ley no se harían efectivos sino hasta años después.

Estas estrategias de control tuvieron como consecuencia un incremento inicial de los mexicanos devueltos, en particular de aquellos que permanecieron menos de un día en Estados Unidos cifra que se ve reflejada en 1995 (ver gráfica 1). Como consecuencias hubo cambios en las rutas tradicionales hacia otras regiones donde las condiciones de la geografía y el medio ambiente hacen más difícil el cruce. También se observó, un incremento en el requerimiento y el pago a coyotes, así como en el uso de documentos falsos (Cornelius, 2001; Dunn, 2009; Nevins, 2002 en De León 2013).

2.2. Segunda etapa. Detención (2002-2007)

Después del 2001 con la creación de la *Ley de Seguridad Nacional* (HSA, 2002) el país vecino entra a una etapa de transición, en la cual se moderniza la infraestructura para la detención, remoción e identificación de los inmigrantes indocumentados. Este periodo se caracteriza por una disminución de las detenciones relativas a menos de un día de permanencia en Estados Unidos y por un aumento de las detenciones de aquellos que tienen más de un día y menos de un mes (véase gráfica 1), debido al aumento de las labores por parte de la *patrulla fronteriza* y de la *guardia nacional* (ANG).

La *patrulla fronteriza* pasa a formar parte de la *oficina de aduanas y protección fronteriza* (CBP), además se crea el servicio de *inmigración y control de aduanas* (ICE), los cuales junto con el servicio de *ciudadanía e inmigración* (USCIS) se encargaran en estos años de implementar programas y reglamentos que dan sustento a las operaciones: 287(g), Secure Communities, y Operation Streamline que en la siguiente fase se aplicarían con más rigor.

Estos cambios responden a los acontecimientos de la etapa 1, ya que al existir mayores restricciones en los puntos fronterizos urbanos los migrantes optan por rutas más peligrosas, las cuales implican caminar de 1 hasta 5 días aproximadamente en el desierto. Dejándolos expuestos tanto a las inclemencias de la naturaleza como al peligro de ser asaltados o privados de su libertad por diversos grupos delictivos o de ser abandonados por su coyote, esto ha provocado un aumento en el número de muertes: 1870 personas fallecieron en el periodo 1995-2001, pero en los años relativos a esta etapa se registraron cerca de 2500 (SRE, 2013).

2.3. Tercera etapa. Castigo (2008-2012)

Hasta 2008 más del 90% de los devueltos por las autoridades estadounidenses habían permanecido menos de un mes en aquel país, por lo que en su mayoría eran un flujo conformado por personas que intentaban cruzar pero eran aprehendidas. A partir del 2008, se implementa y se intensifica una nueva estrategia de captura de inmigrantes indocumentados en el interior de Estados Unidos, con esto aumentan las detenciones de migrantes que tienen más de un año de estancia (ver gráfica 1), ya que se detienen aquellos migrantes indocumentados que tienen una larga trayectoria de residencia en el país (Comisión Técnica de las EMIF, 2011). Esta etapa se caracteriza por dos campos de acción, el primero en el interior de Estados Unidos y el segundo en el espacio fronterizo.

Primer campo, interior:

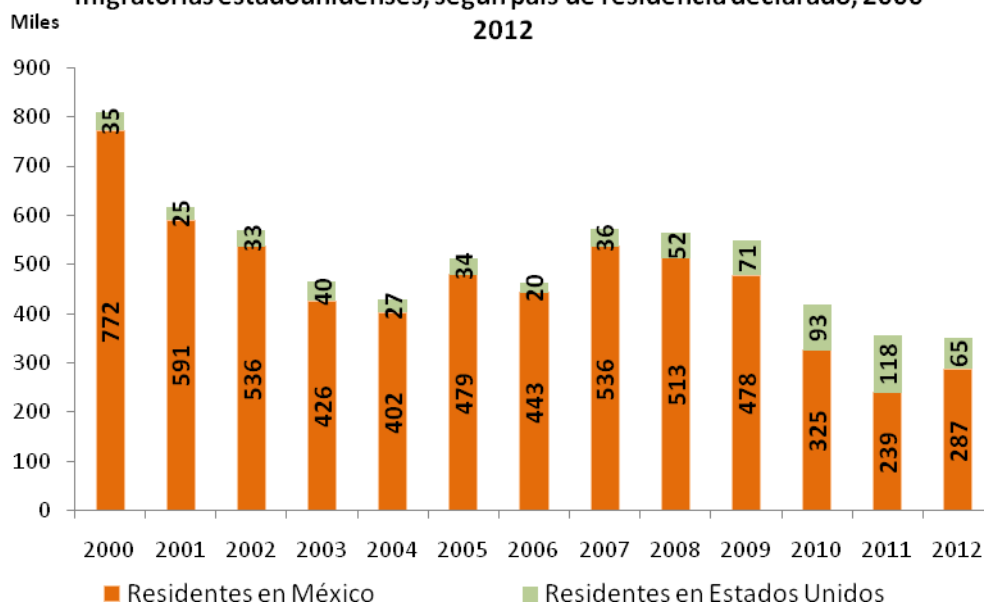
Las acciones realizadas en este campo se caracterizan por tres programas, el primero es el relacionado con la sección 287(g) de la Ley IIRIRA de 1996. En dicha sección se faculta y autoriza a los agentes locales para que puedan aplicar la ley de inmigración dando prioridad a la detención y encarcelamiento de los delincuentes extranjeros. Esto provocó que de los casi 190 mil devueltos en 2011 con cargos criminales, más del 40% lo fueron por infracciones de tránsito y por faltas relacionadas con el estatus migratorio (Simanski y Sapp, 2012), los cuales se pueden considerar como delitos no violentos. En esta fase sólo 26 de los 37 acuerdos relacionados con estas prácticas se firmaron con los departamentos de policía local. Otro de los programas establecidos es el de Secure Communities, en el cual se trata de identificar a los indocumentados entre las personas que purgan condenas en las prisiones para luego deportarlos el día de su liberación. Asimismo, por medio del programa de fugitivos, se persigue a los inmigrantes que han recibido órdenes de salir de Estados Unidos pero no lo han hecho (Alarcón y Becerra 2012).

Segundo campo, fronterizo:

Las operaciones Streamline, el *Programa de repatriación al interior de México* (MIRP), el *Programa de Salida y Transferencia de Extranjeros* (ATEP) y *Retorno Voluntario* (VD), son programas creados para desalentar la migración indocumentada, en especial en la frontera de Arizona y Sonora. El primero consiste en la implementación de juicios masivos a los migrantes indocumentados detenidos, especialmente para los que son detenidos en los sectores Yuma y Rio, los cuales son retenidos de 10 a 45 días para su procedimiento y juicio, en el que generalmente resultan ser culpables. Éstos en su mayoría son elegibles para el programa ATEP, que consiste en alejar del punto de entrada a los migrantes, con la misión de impedir su reingreso y de apartarlos de bandas de traficantes de personas. El VD y MIRP, a diferencia de los otros programas, son voluntarios, reducen el tiempo de procesamiento y permiten evitar sanciones vinculadas con un proceso de deportación, que podría prohibir definitivamente la entrada a Estados Unidos: en el primero simplemente se devuelve al migrante a la frontera, en el segundo además se le regresa a su lugar de origen ya sea vía aérea o terrestre, con el fin de alejarlo de la frontera y para que no vuelva a intentar cruzar.

A raíz de esta reestructuración, se puede observar que el número de detenidos en general ha alcanzado sus niveles más bajos desde el 2000 (ver gráfica 2), pero se ha dado un aumento de las detenciones de personas con mayor tiempo de estancia en EUA (ver gráfica 1), esto ha provocado un incremento en el número de mexicanos que declararon residir en Estados Unidos (ver gráfica 2).

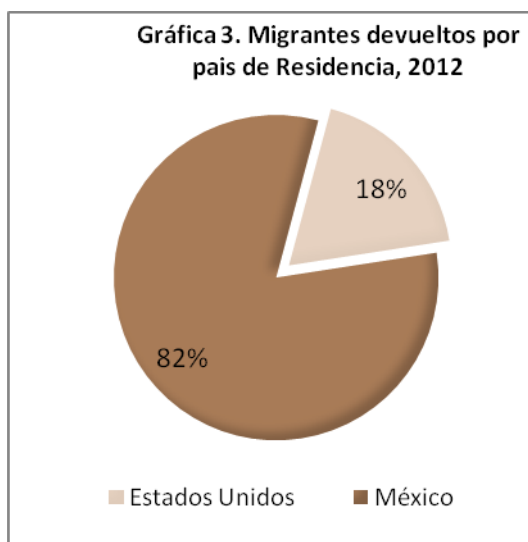
Gráfica 2. Flujo de migrantes mexicanos devueltos por las autoridades migratorias estadounidenses, según país de residencia declarado, 2000-2012



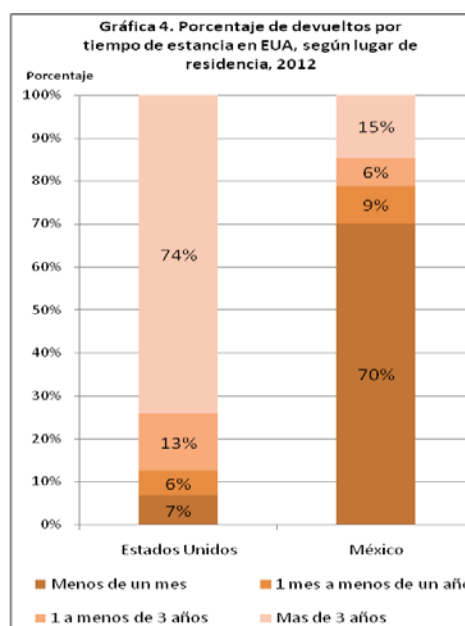
Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en CONAPO, STPS, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE)*, 2000-2012.

3. Residentes en México y Estados Unidos

La condición de movilidad concebida en este contexto (migración forzada) tiene efectos diferenciados en la vida de los migrantes. Debido a que muchos de ellos ya se habían establecido en EUA, al ser devueltos experimentan más un rompimiento de los lazos económicos, sociales, familiares y afectivos que un reencuentro con los mismos, ya que al regresar se enfrentan a los múltiples retos de un país que ya no consideran su hogar. Esta experiencia se puede resumir así:



Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012.



Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012.

“entre los repatriados a México aparecen cada vez más con mayor frecuencia inmigrantes que ya estaban establecidos o habían crecido en EUA. Mexicanos que estudiaron en ese país, que con el paso del tiempo habían formado una familia y que trabajaron predominantemente en territorio estadounidense, que habían perdido vínculo con sus lugares de origen e incluso olvidaron el español. Nuestros connacionales han sido obligados a separarse de sus hijos, muchos de ellos ciudadanos estadounidenses, con resultados deplorables para estas familias”. (Zenteno, 2012, pp.20)

Es así como la conceptualización de residente en Estados Unidos es configurada por el migrante como un proceso de identificación, de pertenencia, a la cual se autoadscriben. Esto supone un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo se permite diferenciarse de otros por ciertos valores y costumbres (Mercado y Hernández, 2010), pues la identificación no se da meramente por la permanencia en un lugar de estancia, sino por la socialización y la aculturación, que experimentan (Caicedo, 2010, pp 260-262).

Este proceso nos presenta dos condiciones diferenciadas:

1. Los migrantes residentes en México (RMX) representan el 82% del total de devueltos en 2012 (ver gráfica 2 y 3). En su mayoría tienen poco tiempo de estancia en Estados Unidos, menos de un mes (ver gráfica 4), por lo que tienen poca influencia de la cultura estadounidense, ya que la diferencia entre la edad promedio al ser devueltos (30 años) y la edad de la primera migración laboral (26 años) es de 4 años. Un 27% de este flujo tiene su origen en la región¹⁶⁶ sur-sureste de México, que se caracteriza por ser un flujo de reciente incorporación, además 36% proviene de localidades rurales. En su mayoría tienen un nivel educativo bajo (97%), menor a secundaria (ver cuadro 1).
2. Los migrantes que declararon residir en Estados Unidos (REU) representan el 18% del total de devueltos en 2012 (ver gráfica 3). Antes de su devolución contaban en su mayoría (74%) con tres años o más en EUA (ver gráfica 4). Se podría decir que presentan una mayor influencia del crisol de la cultura americana ya que la diferencia correspondiente entre la edad promedio al ser devueltos (36 años) y la edad de la primera migración laboral (27 años) es de 9 años. La mayoría de estos migrantes (27%) tiene un origen en la región tradicional mexicana que se caracteriza por tener muchos referentes históricos. Todos declararon haber residido en localidades urbanas de Estados Unidos. Al igual que los RMX, presentan niveles educativos bajos, pero el 18% tiene un nivel educativo medio o superior (ver cuadro 1), por lo que es un grupo con mayor grado académico y más joven (con 30 años en promedio), dentro del cual se pudieran haber captado algunos *dreamers*¹⁶⁷.

Ambos grupos presentan un predominio de hombres en una proporción promedio de 88% con respecto al 12% de mujeres. Al revisar su situación conyugal se observó que el grupo REU es más longevo, por ende el porcentaje de solteros es menor del 21%, contra un 36% de los RMX; asimismo el

¹⁶⁶ Véase. CONAPO, Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal (2005), pp. 18 y 19, para conocer los estados correspondientes por región tradicional, Norte, Centro y Sur-Sureste.

¹⁶⁷ DREAMERS: Jóvenes que fueron traídos por sus padres a Estados Unidos sin contar con documentos, quienes han crecido en este país y que, como ellos mismos dicen y se publica en la portada de TIME Magazine de junio: “Somos americanos sólo que sin el papel”, quienes sueñan con ser parte de la sociedad en la que viven. Castañeda, Alejandra (2012), Soñando el sueño americano: Obama y los DREAMers, Comunicado de prensa, COLEF, México.

porcentaje de migrantes casados o unidos es mayor en los REU 71% que en los RMX, un 58% (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Mexicanos devueltos por las autoridades estadounidenses
 por país de residencia y características seleccionadas, 2012

| EMIF-NORTE 2012 Características | País de Residencia | | |
|------------------------------------|----------------------|--------------|-------|
| | Estados Unidos(REU) | México (RMX) | Total |
| Sexo | | | |
| Hombre | 89% | 87% | 87% |
| Mujer | 11% | 13% | 13% |
| Total | 100% | 100% | 100% |
| Edad | | | |
| 15 a 19 años | 2% | 10% | 8% |
| 20 a 29 años | 26% | 46% | 42% |
| 30 a 39 años | 38% | 30% | 31% |
| 40 a 49 años | 25% | 12% | 14% |
| 50 años o más | 8% | 3% | 4% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Edad promedio (EP) | 35.7 | 29.8 | 30.9 |
| EP a la 1er migración laboral | 26.6 | 25.9 | 26.0 |
| Tiempo de estancia en EUA | | | |
| Menos de un día | 2% | 18% | 15% |
| Un día a menos de un mes | 5% | 52% | 43% |
| Mes a menos de 3 meses | 2% | 4% | 4% |
| 3 meses a menos de un año | 4% | 5% | 5% |
| 1 año a menos de 3 años | 13% | 6% | 8% |
| Mas de 3 años | 74% | 15% | 26% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Situación Conyugal | | | |
| Soltero | 21% | 36% | 33% |
| Casado | 47% | 39% | 41% |
| Unido | 24% | 19% | 20% |
| Separado o viudo | 8% | 6% | 6% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Nivel educativo | | | |

| | | | |
|----------------------|------|------|------|
| Básico o menos | 81% | 97% | 94% |
| Medio superior | 14% | 1% | 4% |
| Superior y más | 4% | 2% | 2% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Región de nacimiento | | | |
| Tradicional | 42% | 35% | 36% |
| Norte | 18% | 18% | 18% |
| Centro | 20% | 20% | 20% |
| Sur-Sureste | 21% | 27% | 26% |
| | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012.

3.1. Situación migratoria

Con la frase situación migratoria se refiere a la experiencia, las circunstancias o los acontecimientos vividos por una persona antes de su devolución, aclarando que su detención no necesariamente coincide con el momento de cruce. Por lo tanto, las experiencias migratorias entre ambos grupos son diferentes.

Por ejemplo, en tanto que los migrantes RMX en un 60% no tienen experiencia migratoria previa, los REU en un 62% sí la tienen. Aunque los REU conforman un flujo más experimentado, los cambios en las políticas migratorias en especial los realizados en la última etapa (castigo) los colocan como un grupo sumamente vulnerable, ya que se encuentran en una situación nueva, en la que debido a su larga estadía en EUA se han debilitado sus lazos de identidad en México y con ello sus redes sociales. Para considerar la gravedad de esta situación cabe mencionar que un 38% de los REU no han regresado a México nunca, desde que se fueron (ver cuadro 2).

Otra diferencia es que mientras un 56% de los REU fueron aprehendidos en la calle o carretera y el 25% en su hogar o trabajo, los RMX en un 61% fueron atrapados cruzando la línea o el desierto, y en un 31% la calle o carretera, esto evidencia la diferencia de operativos entre los programas. Además, con respecto al uso del idioma inglés, los REU en un 66% lo usaban, en cambio de los RMX solamente un 23% lo empleaba. Con base en estos datos podemos establecer con seguridad que los REU no solamente tenían estancias más prolongadas, sino que ya estaban integrados al sistema de vida estadounidense, para reforzar esto observamos que el 84% de los REU trabajó en aquel país, mientras que solamente el 22% de los RMX lo hizo (ver cuadro 2).

Algunas de las características comunes entre los RMX y los REU son que 58% en promedio de los migrantes habían contratado un coyote, que el 63% fue interceptado en su primer intento de cruce y que para la mayoría (88%) era la primera vez que habían sido devueltos por la patrulla fronteriza (ver cuadro 2). Si bien, los RMX sufren un mayor porcentaje de devoluciones, es porque realizan más intentos de cruce que los REU.

Cuadro 2. Mexicanos devueltos por las autoridades estadounidenses
 por país de residencia y situación migratoria, 2012

| EMIF Norte 2012 | País de Residencia |
|-----------------|--------------------|
|-----------------|--------------------|

| | Estados Unidos | México | Total |
|---|----------------|--------|-------|
| Experiencia migratoria previa | | | |
| No Tiene | 38% | 60% | 56% |
| Tiene | 62% | 40% | 44% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Habla Inglés | | | |
| Sí | 66% | 23% | 30% |
| No | 34% | 77% | 70% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Trabajó en Estados Unidos | | | |
| Sí | 84% | 22% | 34% |
| No | 16% | 78% | 66% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Tenía durante el viaje acompañamiento | | | |
| Solo | 61% | 49% | 51% |
| Acompañado | 39% | 51% | 49% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Contratoalgún persona para pasar | | | |
| Sí | 59% | 58% | 58% |
| No | 41% | 42% | 42% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Dónde lo detuvo la migra | | | |
| Trabajo | 15% | 4% | 6% |
| Casa | 10% | 2% | 4% |
| Calle o carretera | 56% | 31% | 36% |
| Cruzando la línea | 6% | 33% | 28% |
| Desierto o montaña | 5% | 28% | 24% |
| Otro | 7% | 2% | 3% |
| | 100% | 100% | 100% |
| Cuántas veces fue devuelto por la patrulla fronteriza | | | |
| Primera | 92% | 87% | 88% |
| Segunda | 4% | 5% | 4% |
| Tercera | 4% | 6% | 5% |
| Cuarta y más | 1% | 3% | 2% |

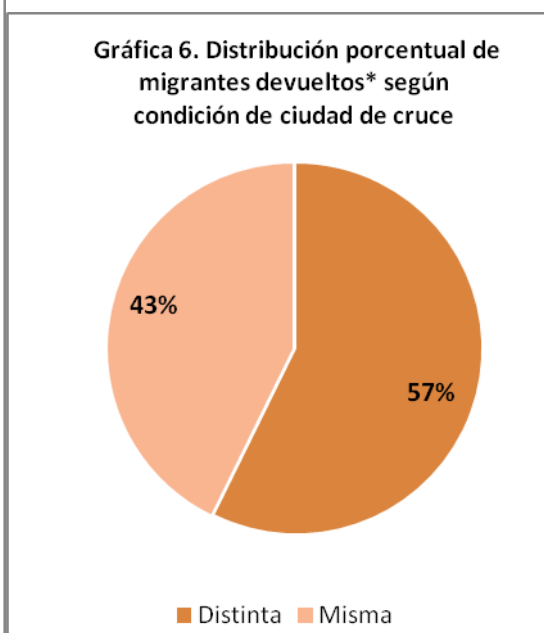
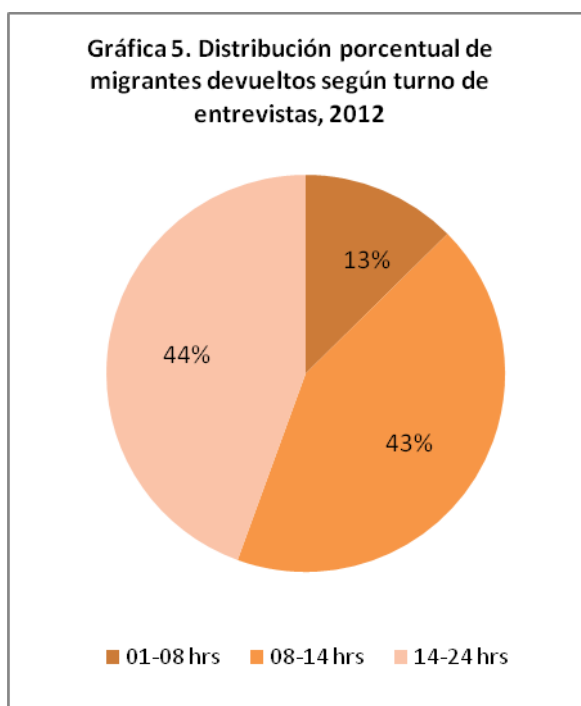
| | 100% | 100% | 100% |
|-----------------------------------|------|------|------|
| Cuántos intentos de cruce realizó | | | |
| Ninguno | 18% | 20% | 19% |
| Primero | 66% | 62% | 63% |
| Segundo | 12% | 8% | 8% |
| Tres y más | 4% | 11% | 9% |
| | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012.

4. Los riesgos en el proceso de devolución

Esta nueva etapa del proceso migratorio que cuenta entre sus objetivos son el inhibir el retorno de los migrantes ya deportados, esto ha ocasionado un aumento en el riesgo que padecen, ya no únicamente al intentar cruzar, sino en el momento en que son devueltos a México. Investigadores de varias instituciones como El Colegio de la Frontera Norte, la Universidad de Arizona y el Instituto Nacional de Migración, han denunciado estas consecuencias (Berumen, Ramos y Ureta, 2011; Isacson y Meyer, 2012; Slack y Whiteford, 2013), que se ven fomentadas por dos acciones: la llamada deportación nocturna y la repatriación lateral, las cuales no sólo han provocado un mayor gasto en los migrantes para intentar el retorno, sino que también los aleja de sus lazos de confianza.

4.1. Deportación nocturna



*Con menos de un mes de estancia

Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012.

Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012.

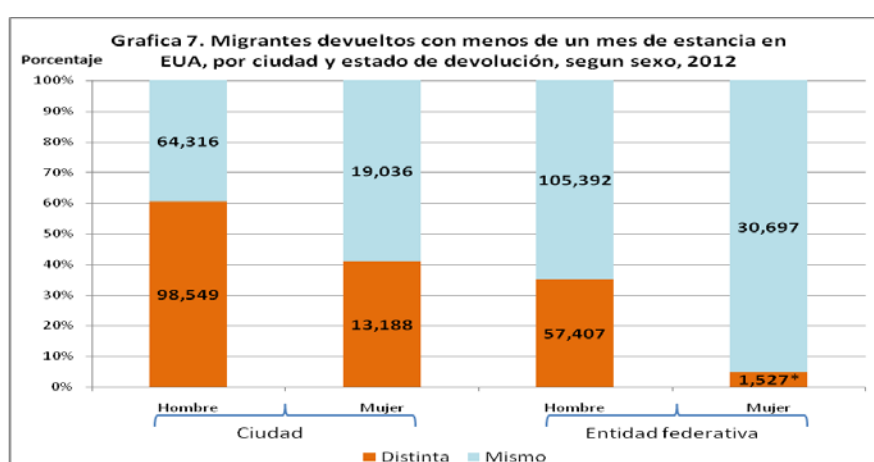
Básicamente se refiere a las devoluciones de los migrantes durante la madrugada, horario que los expone, por su perfil, a ser víctimas de asaltos y/o extorsiones (De León, 2013). La mayoría de estas personas tienden a pasar la noche entera sin ningún refugio, ya que en ese momento los albergues están llenos o no operan. Aunque no es posible establecer la hora exacta en que se efectúa la entrevista de la EMIF, se puede afirmar con base en los turnos que un poco más de 44 mil migrantes (13%) son devueltos a México entre la una y las 8 de la mañana (ver gráfica 5). Este tipo de operaciones generalmente se realizan por dos casetas, el 54% por Mexicali y el 20% por Tijuana.

4.2. Repatriación lateral

El ATEP es una estrategia de deportación creada en 2008, enfocada a migrantes varones de 20 a 60 años, los cuales son devueltos a las regiones fronterizas de México que están más alejadas de su lugar inicial de aprehensión (conocida como la repatriación lateral). El objetivo de esta estrategia es separar geográficamente a los migrantes de los coyotes, con el propósito de disminuir los intentos de reingreso y proteger a los migrantes de coyotes abusivos (Rosenblum, 2013).

Sin embargo, esto no ha sido así, ya que al desconectar a los migrantes de sus redes preestablecidas, el ATEP los pone en contacto con otras potencialmente más peligrosas entre las que se encuentran las del crimen organizado, exponiéndose a una situación de mayor peligro (De Leon, 2013). En el 2012, del total de migrantes devueltos con menos de un mes de estancia¹⁶⁸ en EUA (196 mil), 57% fue repatriado por una ciudad distinta de cruce (ver gráfica 6). Pero dado que en este grupo el 13% son mujeres, no se puede asegurar que se deban al programa ATEP, ya que se podrían confundir los efectos de este con otras condiciones. En cambio, si se considera la devolución por entidad federativa de cruce entonces si puede haber un efecto del programa ATEP ya que el número de casos de mujeres es pequeño (menos de 30 casomuestrales), lo que indicaría que el ATEP está teniendo un efecto en los hombres requisito especial para formar parte de este programa (ver gráfica 7).

Del total de migrantes varones deportados con menos de un mes de estancia en Estados Unidos el 35% fue devuelto a otro estado diferente al de cruce, esto implica hablar de traslados organizados y planeados, que pudieran estar más relacionados con el programa ATEP (ver gráfica 7).



¹⁶⁸ Es un grupo cuya detención en su mayoría (73%) fue interceptado cruzando la línea o en el desierto, por lo que su movilidad dentro de Estados Unidos fue limitada.

*Con menos de 30 casos

Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012.

Este fenómeno en si es más preocupante si consideramos la distancia entre puntos de cruce y de devolución, por ejemplo, de cada diez personas con menos de un mes de estancia en EUA que entraron por Sonoyta o San Emeterio, Sonora, tres son devueltos por Nogales, Sonora y cuatro son devueltos a Cd. Acuña, Coahuila. Esto implica recorrer una distancia por carretera de 2,000 KM aproximadamente, lo que es un trayecto similar entre Ciudad Hidalgo, Chiapas y Matamoros, Tamaulipas. Otro ejemplo puede ser el caso de Agua Prieta, Sonora: de cada diez mexicanos detenidos con menos de un mes de estancia en EUA que entraron por ese puerto, aproximadamente tres son devueltos por Nogales, Sonora y otros cuatro por Ciudad Acuña, Coahuila, a más de 1600 KM de distancia por carretera. Para exponer otro caso, de cada diez migrantes con estas mismas características que entran por Reynosa, Tamaulipas, cinco son devueltos por la misma ciudad y aproximadamente 3 son devueltos a Tijuana o Mexicali, B.C, lo que implica una distancia de 2500 KM aproximadamente, lo que significa una distancia similar por carretera entre la Ciudad de México y Mexicali, B.C (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Porcentajes y distancias entre los puntos de devolución según cruce de los migrantes mexicanos*, 2012

| Entrada | Devolución | Misma | Distinta | KM** |
|-----------------------------|-------------------------|-------|----------|-------|
| Tijuana, B.C | Matamoros, Tamps | 73% | 14% | 2,600 |
| Reynosa, Tamps | Tijuana o Mexicali, B.C | 50% | 28% | 2,500 |
| Sonoyta o San Emeterio, Son | Cd. Acuña, Coah | 27% | 42% | 2,000 |
| Nogales, Son | Cd. Acuña, Coah | 47% | 28% | 1,900 |
| El Sásabe o Altar, Son | Cd. Acuña, Coah | 55% | 24% | 1,900 |
| Agua Prieta, Son | Cd. Acuña, Coah | 28% | 38% | 1,600 |
| Nvo. Laredo, Tamps | Cd. Acuña, Coah | 80% | 9% | 270 |

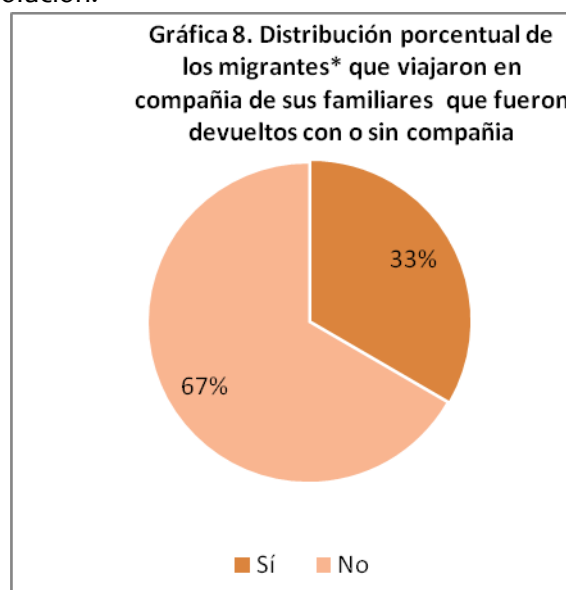
* Con menos de un mes de estancia en EUA y más de 30 casos.

**Distancia por carretera entre el punto de entrada y de devolución.

Nota: Dado que Sonora, tiene un puerto principal de repatriación, Nogales, será considerado como el mismo para todas las ciudades de Sonora. Los porcentajes no coinciden con el 100% dado que hay otros puntos de devolución, por ejemplo del 100% de personas que entraron por Nvo. Laredo, 80% fueron devueltas por el mismo lugar, 9% por Cd. Acuña y 11% por Reynosa o Nuevo Laredo.

Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012

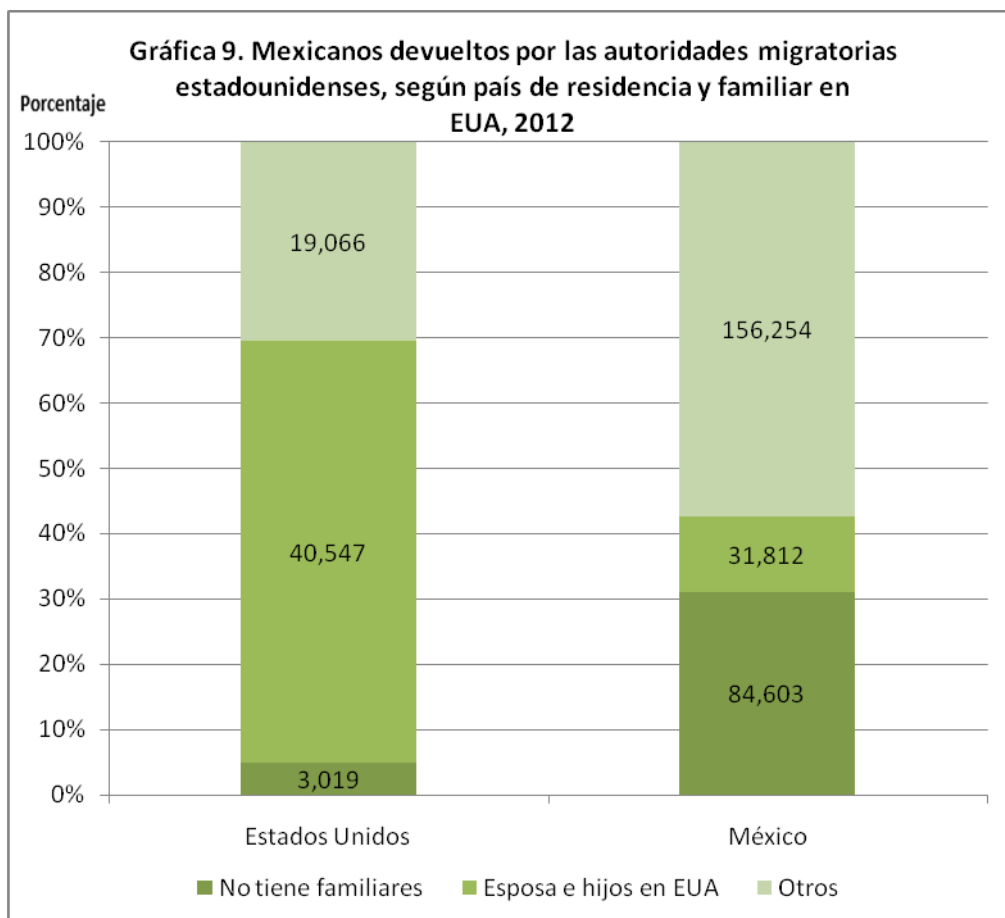
* Con menos de un mes de estancia en EUA Fuente:
 Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE
 2012.



5. Separación familiar

El problema de la separación familiar afecta de forma diferenciada, según el momento de detención y los lazos creados en Estados Unidos. Con respecto al momento de detención nos referiremos a aquellos que tuvieron menos de un mes de estancia (196 mil), este grupo sirve de referencia, ya que el tiempo transcurrido entre que intentaron cruzar y que fueron detenidos es menor que en otros grupos. Por un lado, el 47% de este grupo manifestó que al momento de ser devuelto viajaba sin compañía familiar; por otro lado, de los que viajaron acompañados con familiares y fueron detenidos, solamente el 33% fue devuelto en compañía de ellos, mientras que el otro 67% no fue devuelto con compañía. Por ello se puede suponer que no se prioriza la unión familiar, al momento de ser repatriados (ver gráfica 8).

Con respecto al problema de la separación familiar, se estima que más de 72 mil migrantes devueltos están separados de su esposa, hijos o ambos, de ellos el 56% corresponde a REU y el 44% a RMX. La mayoría de los migrantes devueltos tienen un vínculo familiar que se fractura al ser deportados, en especial los REU, de los que el 95% tienen al menos un familiar en Estados Unidos; en cambio, de los RMX solamente un 69% tiene un familiar en Estados Unidos (ver gráfica 9). La intensidad de este problema es tal que estas acciones han generado un clima de persecución con efectos perversos no sólo para los inmigrantes y sus familias, sino también para la comunidad latina (Zenteno, 2013), aumentando la criminalización de los inmigrantes indocumentados y el terror de estos por ser capturados y deportados en cualquier momento (López Acle, 2012).



Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012.

6. Los desalentados para un nuevo cruce

Como se dijo, uno de los objetivos de la última etapa es desalentar el cruce hacia Estados Unidos. En esencia parece haberse logrado, ya que más de la mitad (57%) de los migrantes devueltos no tiene planes de volver a cruzar a Estados Unidos en los próximos tres meses, aunque este porcentaje varía dependiendo de sus características y su situación. Por un lado, con respecto a la hora de repatriación no parece modificar las intenciones de cruce a EUA, de hecho las personas devueltas entre la 1:00 a.m. y las 8:00 a.m. tienen mayores intenciones que otros grupos; en contraste, en lo que toca a la devolución por diferente estado de cruce (repatriación lateral), observamos que aquellos que fueron trasladados al mismo estado tiene un mayor porcentaje de intenciones (41%) que los que no lo fueron (35%), en éstos la distancia que tendrían que recorrer y los pocos lazos solidarios que hubieran de encontrar parecen inhibir las intenciones de cruce(ver cuadro 4).

Por otro lado, los que tienen más de un mes de estancia o son residentes en EUA presentan mayores intenciones de cruzar en los próximos tres meses que los que tienen estancias más cortas y son residentes en México. Más aun, aquellos que tienen esposa o hijos viviendo en Estados Unidos presentan un mayor deseo en sus propósitos de cruce (62%), en cambio aquellos que no tienen familiares presentan el porcentaje más bajo (27%) en este sentido, de todas las características anteriores estas poseen los porcentajes más altos (ver cuadro 4). En otras palabras, aquellos migrantes que han desarrollado más lazos afectivos en Estados Unidos también tienen más miras a regresar en los próximos tres meses que los que viajan solos o no tienen familiares en Estados Unidos.

Con respecto a la compañía, aquellas personas que fueron devueltas con sus familiares decidieron no volver a intentarlo (28%), tal vez por la experiencia vivida, en cambio aquellos que no fueron regresados con sus familiares lo volverán a intentaren un 46%(ver cuadro 4), quizá con la esperanza de encontrarlos en EUA.

Cuadro 4. Mexicanos devueltos por las autoridades estadounidenses según intención de cruce a EUA y característica de devolución, 2012

| Características de devolución | Intenciones de cruzar en los próximos 3 meses | |
|-------------------------------|---|-----|
| | Si | No |
| General | 43% | 57% |
| Turno de entrevista | | |
| 01:00 hrs - 07:59 hrs | 46% | 54% |
| 08:00 hrs - 13:59 hrs | 42% | 58% |
| 14:00 hrs - 23:59 hrs | 43% | 57% |
| Estado devuelto* | | |
| Distinto | 35% | 65% |
| Mismo | 41% | 59% |
| Tiempo de permanencia en EUA | | |
| Menos de un mes | 39% | 61% |

| | | |
|---------------------------------------|-----|-----|
| Un mes o más | 48% | 52% |
| País de residencia | | |
| Estados Unidos | 58% | 42% |
| México | 40% | 60% |
| Compañía al momento de la devolución* | | |
| Sí | 28% | 72% |
| No | 46% | 54% |
| Solo | 39% | 61% |
| Familia en EUA | | |
| No tiene familiares | 27% | 73% |
| Esposa o hijos | 62% | 38% |
| Otro | 43% | 57% |

*Con menos de un mes de estancia en Estados Unidos.

Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en EMIF NORTE 2012

7. Conclusiones

Las políticas migratorias basadas en *disuadir, detener y castigar* han generado un nuevo tipo de migrante devuelto, con más tiempo de experiencia en Estados Unidos, que no exclusivamente se dedica a trabajar, sino se ha esforzado por construir y fomentar una serie de lazos familiares y afectivos que lo han llevado a establecer una vida en Estados Unidos, por lo que se ha incrementado el número de devueltos que declararon residir en Estados Unidos de casi 36 mil en 2007 a más de 65 mil en 2012, además ha provocado que para este último año se estiman cerca de 72 mil migrantes devueltos que han sido separados de sus esposas e hijos.

Bajo este nuevo contexto se han analizado distintos programas implementados y aunque tienen un efecto real e inmediato al desalentar las intenciones de cruce, ya que 57% de los devueltos no tienen intenciones de cruzar en los próximos tres meses. La implementación de estos no ha logrado desalentar las intenciones de cruce de aquellos que han construido redes sociales consolidadas con las que se identifican, pues aquellos que declararon residir en Estados Unidos o que tienen esposa e hijos viviendo allá, tienen mayores intenciones de intentar cruzar a Estados Unidos que los que no residen o no tienen familiares, en un 58% y un 62% respectivamente.

El fortalecimiento de estas redes o lazos refleja la capacidad de este grupo de indocumentados y sus familias para organizarse, la cual los ha llevado a realizar propuestas que han incidido para la aprobación de la próxima reforma migratoria. Esta unión social llevó a que el 15 de junio del 2012 se estableciera el programa Acción Diferida para Llegadas de Menores (DACA), que aunque únicamente está dirigido a cierto grupo de población, *dreamers*, aunque ha beneficiado a los migrantes en general, ya que posiblemente, ha disminuido el número de detenciones de personas en el interior de Estados Unidos en un 45% con respecto al año 2011.

En conclusión, aunque el castigo es una política que desalienta las intenciones de cruce de los mexicanos devueltos, no se puede asegurar su efectividad a largo plazo dada la existencia de los lazos de

solidaridad que han rebasado la frontera de ambos países, por lo que se requieren de nuevos mecanismos de acción política que valoren la unión familiar y la integración plena de nuestros connacionales tanto en Estados Unidos como en México.

Bibliografía

Alarcón, Rafael y Becerra, William (2012). “¿Criminales o víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California” en *Norteamérica*, Año 7, No. 1, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, pp. 125-148. Consultado el 23/06/2013 en

<http://www.scielo.org.mx/pdf/namerica/v7n1/v7n1a5.pdf>

Berumen, Salvador; Ramos, Luis Felipe y Ureta, Isabel (2011). Migrantes mexicanos aprehendidos y devueltos por Estados Unidos. Estimaciones y características generales, N.2, Septiembre, SEGOB, INM-Centro de Estudios Migratorios, México, pp.10. Consultado el 24/06/2013 en

http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Migrantes_Mexicanos.

Comisión Técnica de las EMIF (2011). “Situación de la emigración mexicana y la migración de tránsito irregular en México” en *La situación demográfica de México 2011*, Consejo Nacional de Población, México, pp. 225-240. Consultado el 23/07/2013 en

http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La_situacion_demografica_de_Mexico__20

De León, Jason (2013). “The Efficacy and Impact of the Alien Transfer Exit Programme: Migrant Perspectives from Nogales, Sonora, Mexico” en *International Migration*, Organización Internacional para las Migraciones, Vol. 51, N. 2, pp. 10-23. Consultado el 23/07/2013 en <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/imig.12062/pdf>.

Caicedo, Maritza (2010). “Integración económica y desigualdad: tres generaciones de mexicanos en Estados Unidos” en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, Vol.72, N.2, pp. 255-282. Consultado 20/07/2013 en <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v72n2/v72n2a3.pdf>

Castañeda, Alejandra (2012), “Soñando el sueño americano: Obama y los Dreamers”, en Comunicado de Prensa, COLEF, México. Consultado el 05/06/2013 en

http://observatoriocolef.org/_admin/documentos/2012jun18So%C3%B1ando-el-sue%C3%B1o-americano.pdf

CONAPO (2005). México-Estados Unidos. Panorama Regional y Estatal, CONAPO, México, Consultado 10/06/2013 en

http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion_Mexico_Estados_Unidos_Panorama_Regional_y_Estatal

CONAPO, INM, SRE, SS, STPS y COLEF (2013). Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2011, SEGOB, CONAPO, INM, SRE, SS, STPS y COLEF, México, pp. 336. Consultado el 23/06/2013 en

http://www.omi.gob.mx/es/OMI/EMIF_Norte_2011

García, Rolando (1993). “Análisis comparativo de un tipo singular de retorno: el caso de los mexicanos indocumentados devueltos en Problemas del desarrollo Revista Latinoamérica de Economía, Vol. 24, No. 93, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, México, pp. 121-151. Consultado el 24/06/2013 en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/32667>.

Isacson, Adam y Meyer, Maureen (2012). Beyond the Border Buildup Security and Migrants Along the U.S.-Mexico Border, Washington office on Latin America y El Colegio de la Frontera Norte, pp. 1-57. Consultado el 24/06/2013 en http://www.wola.org/files/Beyond_the_Border_Buildup_FINAL.pdf

López Acle, Adriana, (2012). La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: Acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California, Maestría en Desarrollo Regional 2010-2012, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 1-162.

- Mercado, Asael y Hernandez, Alejandrina V. (2010). "El proceso de construcción de la identidad colectiva". *Convergencia*, Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Administración, Vol.17, No. 53, pp. 229-251. Consultado el 10/06/2013 en <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>
- Rosenblum, Marc (2013). "Border Security: Immigration Enforcement Between Ports of Entry" en *Congressional Research Service*, No. 7-5700, Mayo, Federation of American Scientists, Estados Unidos, pp. 1-43. Consultado el 10/07/2013 en <http://www.fas.org/sgp/crs/homsec/R42138.pdf>
- Simanski, John y Sapp, Lesley M. (2012). "Immigration Enforcement Actions: 2011" en *Annual Report, Homeland Security, Office of Immigration Statistics*, pp. 1-7. Consultado el 24/06/2013 en <http://www.dhs.gov/immigration-enforcement-actions-2011>
- Slack, Martínez y Whiteford, Peiffer (2013). *In the shadow of the wall: Family Separation, Immigration Enforcement and Security*, Center for Latin American Studies, University of Arizona, United States, pp. 1-39. Consultado el 24/06/2013 en http://las.arizona.edu/sites/las.arizona.edu/files/UA_Immigration_Report2013web.pdf
- Secretaría de Relaciones Exteriores, SER, (2013). *Personas fallecidas en intento de cruce indocumentado hacia EUA, SRE, México* Consultado el 15/06/2013 en http://www.sre.gob.mx/index.php/component/content/article/78_proteccion_consular/299-estadisticas
- Vega, Germán y Ilescas, Virginia (2009). "Algunas características de los migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza" en *Norteamérica*, Año 4, No. 1, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, México, pp. 121-160. Consultado el 24/06/2013 en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/nam/article/view/15433>
- Zenteno, René (2012). "Saldo migratorio nulo: el retorno política anti-inmigrante" en *Coyuntura Demográfica*, Sociedad Mexicana de Demografía, núm. 2, julio-diciembre, pp.17-22. Consultado el 10/06/2013 en <http://www.somede.org/coyuntura-demografica/revistas/numero2.pdf>.

Siglas en Inglés

- ATEP Alien Transfer Exit Program
- ANG United States Army National Guard
- BP U.S. Border Patrol
- CBP U.S. Customs and Border Protection
- DHS U.S. Department of Homeland Security
- HSA Homeland Security Act of 2002
- ICE U.S. Immigration and Customs Enforcement
- IIRIRA Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act
- MIRP The Mexican Interior Repatriation Program
- USCIS U.S. Citizenship and Immigration Services
- VD Voluntary Departure

La familia rural contemporánea en Chiapas; tendencias demográficas y sociales.

Estudio de caso en la Sierra Madre de Chiapas

Jorge Ignacio Angulo Barredo

Instituto de Estudios Indígenas-UNACH

INTRODUCCIÓN

El estado de Chiapas, mantiene una población con ligera mayoría rural, no ha podido diversificar su economía incrementando el sector secundario. Al mismo tiempo ha visto profundizarse el deterioro de su economía primaria, bajo una combinación de factores entre los que predominan los efectos del modelo económico neoliberal, causando así un escenario especialmente crítico en la economía y en la organización de estas familias rurales. Especialmente ha de atenderse el hecho de que la población rural ha dependido cada vez en menor medida de sus actividades en el sector primario y ha entrado a la dinámica de diversificar sus estrategias y prácticas de sobrevivencia, como la práctica migratoria internacional, entre otras.

Los datos censales recientes arrojan resultados interesantes sobre cambios demográficos y sociales en cuanto al tamaño de la familia, en la composición (nuclear; ampliada o extensa), en la jefatura por sexo, en la escolaridad por edad, en las edades (por sexo) al ingreso a la etapa laboral, en la nupcialidad por sexo y edades; entre otros indicadores que, desde hace aproximadamente treinta años a la fecha, han ido acentuándose gradualmente y muestran las modificaciones de la familia rural y el papel de ésta dentro del comportamiento demográfico, social y económico del estado de Chiapas.

Por otro lado, en lo social y en lo económico se observan ciertos cambios en la relación de autoridad jefe, jefa de familia-hijos, sobre todo en lo relativo a la reproducción de la Unidad familiar y al papel de los hijos, en su curso de vida, con respecto a la familia; así también se manifiestan otras tendencias como en las relaciones en los roles de género, entre las generaciones de la familia, entre otros.

Ante ello, se requiere examinar estos cambios y observar el sentido de las tendencias que puedan significar nuevas pautas y formas en la organización y comportamiento social de la familia, así como también el identificar y examinar los elementos centrales de estas formas adquiridas y su relación en el desenvolvimiento social y económico de la familia y de sus miembros.

Lo que aquí se expone se basa en una serie de estudios realizados entre 2008 y 2012, principalmente a partir de un proyecto con trabajo de campo en dos comunidades de la Sierra de Chiapas, sobre la organización de la familia rural y las prácticas migratorias. Nos enfocaremos particularmente en aspectos sobre la estructura familiar, la composición predominante, el papel y las relaciones entre los integrantes, así como las condiciones sobre las que la familia rural de esta región configura un proceso de transición sociodemográfico y de su papel mismo en la estructura socioeconómica regional.

EL CASO DE LA REGIÓN DE LA SIERRA DE CHIAPAS Y EL ACTUAL PROCESO MIGRATORIO

Las comunidades campesinas de la región de la Sierra, especialmente la subregión fronteriza, a la que pertenecen las localidades de Toninchiuán y Santa Rosa, se pueden caracterizar por sufrir períodos constantes de severas crisis, que en algunos momentos se han manifestado a nivel de hambruna y del éxodo de población. A la par, su población también se ha caracterizado por aprovechar circunstancias o momentos de la dinámica socioeconómica estructural para desarrollar las prácticas y estrategias que le han permitido reproducirse y sobrevivir, donde cabe destacar la relación con las fincas cafetaleras del El Soconusco durante el período de auge de estas plantaciones, también el corto período de la bonanza cafetalera campesina de los setenta y ochenta, así como diversas formas migratorias internas. De hecho, hay que recordar un dato histórico no menor, que es el que las comunidades de esta región se formaron en buena parte con población originaria de Guatemala al calor del proceso de expansión de la producción cafetalera para la exportación en El Soconusco, entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

En la actualidad, ante la secuencia de otros períodos de franca crisis, con causales tanto locales como globales, donde fenómenos meteorológicos como el impacto de los huracanes *Mitch* y *Stan* han puesto en evidencia la vulnerabilidad social y económica de la región y su población, sus familias han encontrado en la migración internacional una nueva forma de elaborar prácticas que por lo menos les garanticen la sobrevivencia. Sin embargo, estas prácticas vía las migraciones internacionales contemporáneas, contraen a su vez modos y exigencias de adaptación y cambios que se manifiestan en sus entidades sociales básicas como la familia y las relaciones en la comunidad.

LA FAMILIA RURAL CONTEMPORÁNEA EN LAS COMUNIDADES DE TONINCHIHUÁN Y SANTA ROSA, REGIÓN DE LA SIERRA

La estructura familiar

La jefatura de familia es presidida en número predominante por hombres con un 72.5 por ciento, mientras que la jefatura femenina sólo representa 27.5 por ciento de los hogares.

La jefatura femenina es ligeramente mayor al promedio nacional¹⁶⁹ (23 por ciento), lo que puede indicar, entre varios factores, una consecuencia propia en hogares sujetos a movilidad migratoria. Es de llamar la atención el hecho de que en el caso de las jefaturas masculinas éstas se concentren en mayor medida en personas a partir de la edad madura (mayores de 41 años), mientras que en el caso de las jefaturas femeninas la tendencia es precisamente a la inversa, donde el número de mujeres jóvenes jefas de familia es mucho mayor que el de mujeres de edad madura en adelante.

El promedio de hijos por familia es de 4.5. Sin embargo, observamos una diferencia notable, entre las familias donde los padres son mayores de cuarenta años y con veinte años o más de haberse formado como pareja, con aquellas familias jóvenes constituidas por parejas con edades menores a los cuarenta años y con menos de veinte años de formadas. Las familias de parejas jóvenes, menores a cuarenta años de edad y con un tiempo de haberse formado de entre 1 a 20 años tienen en promedio 3.0 hijos, en tanto que las familias del primer grupo mencionado tienen en promedio 5.5 hijos. Entre otros factores que pudieran explicar las diferencias, además de las mismas tendencias demográficas nacionales y de la población rural, encontramos los siguientes: escolaridad, tenencia y acceso a una parcela, y la práctica migratoria. El primer grupo, de padres menores a los cuarenta años tiene un promedio de escolaridad de

¹⁶⁹ CONAPO, 2006.

4.5 años, mientras que el grupo de mayores de cuarenta tiene un promedio de 1.5 años y el 30 por ciento no sabe leer ni escribir. En lo que se refiere a la tierra, el 95 por ciento de jefes de familia del grupo mayor a cuarenta años tiene parcela con derechos agrarios, mientras que del grupo joven sólo el 35 por ciento está en esta condición.

Sólo el 25 por ciento de los padres del grupo mayor ha sido migrante, mientras que en el grupo joven esta proporción se invierte al ser el 75 por ciento el que ha migrado al menos una vez.

Para identificar las tendencias en número de hijos por grupos de edad de las familias, se optó por una división en cuatro grupos, de acuerdo al tiempo de formación de las parejas y etapa en cuanto al ciclo de vida familiar, de la manera siguiente: a) formación de la pareja y familia con hijos pequeños (hasta los 4 años de pareja); b) familias con hijos en edad escolar (de los 5 hasta los 15 años de formación); c) familias con hijos adolescentes y hasta los 24 años de edad (hasta los 25 años de formación); y d) familias con hijos mayores a los 25 años (familias con más de 25 años de formación y con hijos independientes en la mayoría de los casos).

Es de observarse la amplitud de la edad reproductiva de las familias, donde una parte importante tiene hijos con alrededor de 20 años de diferencia entre el mayor y el menor. De igual modo es de notarse la diferencia entre el promedio de hijos por familia entre el grupo b) de familias entre 5-15 años de constituidas con 2.9 hijos, con el grupo c) de familias entre 16-25 años, con un promedio de 6.4 hijos por familia. En efecto, aún cuando a las familias de la etapa b) les faltara cerca de 5 años en promedio de su edad reproductiva, difícilmente llegarían a un promedio tan alto como el del grupo c), e incluso el del grupo d) que tiene un promedio de 5.1 hijos por familia. También es de subrayarse el relativamente escaso número de parejas recién formadas (en el grupo a); esto podría explicarse, como lo abordaremos más adelante, por los efectos de las migraciones de jóvenes, así como la tendencia a formar pareja cada vez a mayor edad (pasados los veinte años de edad).

El 42.5 por ciento de los hogares tiene entre 3 y 5 miembros; 45.0 por ciento tiene entre 6 y 8 miembros; y el 12.5 por ciento entre 9 y 12 miembros. En tanto, el promedio de integrantes por hogar es de 6.0, que resulta una cifra bastante alta si tenemos en cuenta que el promedio nacional es de 4.6 personas por hogar (INEGI, 2005). Sin embargo, como ya hemos visto, observamos que hay una tendencia a la disminución en número de hijos y en número de miembros en el hogar en las familias más jóvenes.

En el 30 por ciento de los hogares reside dos o más familias. En estos casos, en ocho son familias de hijos o yernos migrantes que han dejado a la esposa, hija o nuera del jefe de familia a su cuidado. En los otros casos se trata de hijos jóvenes que inician su vida matrimonial, viviendo en principio en casa de los padres o los suegros y el caso de un hombre divorciado con hijos.

Por lo demás, se observa como prevaeciente la existencia de hogares con viviendas unifamiliares. Sin embargo, existe la tendencia de un patrón territorial familiar que se organiza en un mismo terreno, más o menos amplio, con viviendas donde por lo regular se encuentran dos generaciones: la vivienda paterna y la vivienda de los hijos o hijas con su propia familia.

Relaciones y papel de los miembros de la familia, según edad, género y generación

En la relación edad-actividades y papel en la familia (por rangos de edad), tenemos que tanto en los rangos de 5-9 años como en los de 10-14 años predomina la actividad escolar, independientemente del sexo, aunque cambian las actividades complementarias entre uno y otro rango. Hasta los nueve años las ocupaciones giran en torno al mantenimiento y cuidado de la vivienda. Aquí hay cierta diferenciación de

actividades por sexo pero aún no tan notorias; entre los 10 y hasta los 14 años estas actividades aumentan en dimensión y constancia y aumenta el número y complejidad, también aparecen de manera más notorias las diferencias por sexo en cuanto tipo de actividad. A los varones se les asigna las ocupaciones de compañía y ayuda al padre en sus labores en la parcela y demás tareas productivas y de obtención de ingresos. Las mujeres, de igual modo, ven aumentadas sus responsabilidades, ocupándose de tareas específicas en la vivienda, como ayuda en lavado de ropa y enseres, aseo, además de labores en el traspatio, y ocasional o circunstancialmente apoyo al padre o a la madre en algunas tareas básicas en la parcela.

El rango de entre los 15 y los 19 años se puede apreciar como un período crítico, tanto para el caso de los hombres como para las mujeres. Es en esta etapa cuando la gran mayoría de los jóvenes en las familias de estas comunidades, el 90 por ciento, deja los estudios y determina ingresar al ámbito laboral. El 40 por ciento de los hombres combina actividades en la unidad familiar, actividades productivas familiares no remuneradas, como actividades laborales eventuales remuneradas en otras unidades de pueblos cercanos, sobre todo en el caso de los varones, como albañilería y tareas agrícolas. En el caso de los hombres en este rango de edad, el 50 por ciento emigra para trabajar a otras partes; de este número el 40 por ciento se va a Estados Unidos y el otro 60 por ciento emigra a otras ciudades del estado o a otros estados del Sur-sureste (en muchos casos, como paso previo a la migración a Estados Unidos). Una amplia mayoría de este grupo permanece soltero, un 90 por ciento y sólo el 10 por ciento se casa antes de migrar; el restante 10 por ciento de los hombres en este rango de edad se casa y se queda en la localidad compartiendo tareas en la unidad productiva con el padre, con cierta retribución económica y combinando con tareas de peonaje en el ámbito regional cercano.

En el caso de las mujeres el 50 por ciento de este rango permanece en la unidad familiar combinando las actividades regulares de este ámbito con labores remuneradas, aunque, en comparación con los hombres, encuentra menos oportunidades de trabajo remunerado en el ámbito de las cercanías, más que labores ocasionales de costura, lavado, o confección y venta de manualidades; un 10 por ciento de este grupo de edad se va a trabajar a Estados Unidos, mientras que un 30 por ciento emigra para trabajar en ciudades cercanas del estado, y el restante 10 por ciento emigra a ciudades más lejanas (en temporadas más largas) del mismo estado o de otros estados de la región Sur-sureste; el 10 por ciento del total de la población femenina en este rango se casa.

En el rango de los 20 a los 24 años de edad y de los 25 a los 29 años, encontramos patrones semejantes, con la salvedad de que en el primer rango un 35 por ciento se casa y en el segundo un 80 por ciento ya se encuentra casado. Es en la etapa del primer segmento (de 20 a 24 años) cuando gran parte de esta población inicia la migración hacia Estados Unidos, en el caso de los hombres en particular un 60 por ciento. En el caso de las mujeres esta decisión de migrar en este segmento se da en un 15 por ciento. Es también en esta etapa, principalmente entre los 20 a 24 años, cuando una mayoría de las mujeres se casa.

Una parte de las jóvenes casadas se hace cargo de la jefatura del hogar en ausencia del marido migrante, pero otra parte, una mayoría de este grupo, queda bajo el resguardo de la familia del marido; aunque esto no significa que se le releve de tareas tanto domésticas como, eventualmente productivas, ni que, en la práctica, no tome decisiones sobre su hogar y el destino de las remesas que envía el marido. En muchos casos la mujer del migrante asume las responsabilidades ante la comunidad que originalmente le corresponde al marido, como trabajos colectivos comunitarios (tequios- a veces subcontratando a quien

lo haga), obligaciones en algunos cargos y con frecuencia se acepta su participación en la toma de decisiones de la comunidad.

En general, se puede apreciar, con base a los datos anteriores, que no sólo hay cierta disminución en el número de hijos por familia, sino que sus funciones y ocupaciones también han cambiado en relación a la conformación de las familias de generaciones anteriores, principalmente con respecto a su relación con la actividad productiva agrícola de la unidad familiar; los hijos, varones, desde edades tempranas ya no están tan ligados a esas labores, más aún en la edad de su inserción laboral y en el caso de las hijas parece que el matrimonio no forma parte ya del horizonte único y casi inmediato después de la adolescencia.

Si bien la migración era una práctica reservada a los varones de las familias (salvo a lugares relativamente cercanos), en los últimos años se ha incrementado la participación de las mujeres de estas localidades en los flujos migratorios hacia los estados del norte de México y a Estados Unidos. De igual modo es de notarse el incremento en la escolaridad de la mujer en las últimas generaciones, una mayor participación en actividades remuneradas, tanto al interior como fuera del hogar, así como una mayor integración en diversas actividades de la comunidad. Sin embargo, como ya hemos adelantado, por otro lado, en lo que respecta a las mujeres casadas parece mantenerse prácticas de tipo patrilocal-virilocal, residiendo de esta manera la mujer en la casa de la familia del marido o al menos bajo el cuidado de los padres de éste; entre otros rasgos observados, como veremos a continuación.

De acuerdo a los datos arrojados por la encuesta, el 92 por ciento de las mujeres con edades entre los 5 y los 14 años de edad estudian (entre la primaria y la secundaria), de este grupo un 80 por ciento continúa sus estudios de la primaria a la secundaria. Del grupo de edad de entre 15 y 19 años, un 85 por ciento deja de estudiar al terminar (o durante) los estudios secundarios y sólo un 15 por ciento continúa al siguiente nivel de educación media superior. Las mujeres arriba de los veinte años en su mayoría o ya están casadas o residen en otro lugar laborando (como migrante internacional o en lugares cercanos), son muy pocos los casos, el 7 por ciento, de quienes continúan sus estudios (superiores o técnicos, necesariamente residiendo en algún otro lugar) y de quienes siendo solteras continúan en sus actividades bajo el techo del hogar paterno.

De las respuestas en las entrevistas abiertas aplicadas a madres de familia se llega a la estimación que la edad promedio de las mujeres al casarse en estas localidades es alrededor de los veinte años. Sin embargo, predominan las opiniones sobre el hecho de que cada vez las jóvenes de estas comunidades tardan más en casarse, es decir, cada vez se casan con mayor edad; prefirieren irse solteras como migrantes a Estados Unidos o trabajar en alguna ciudad de las regiones cercanas y después casarse con algún joven que conocieran en esos lugares. Son ya pocas las mujeres que se quedan en estas localidades que esperan casarse, o que se casen con algún novio de la adolescencia, pues, según afirman, regularmente la mujeres de Toninchiuán se casaban con los jóvenes de las comunidades vecinas (principalmente de Granados), y viceversa, pero en los últimos años ese patrón ya no es tan usual, según coinciden algunas informantes.

Del total de 61 hijas registradas en la encuesta con edades de entre los 14 y los 25 años de edad el 16 por ciento son migrantes en Estados Unidos o algún Estado del país; 5 (8 por ciento) son casadas que viven independientemente o con su esposo en la casa paterna de éste, con edades que oscilan entre los 19 y los 25 años; el 8 por ciento son casadas que viven con sus padres, con edades que oscilan entre los 18 y los 25 años; el 18 por ciento son solteras trabajadoras en Motozintla y Tapachula y en localidades grandes en la región, con edades de entre los 17 y los 25. El restante se compone de 30 mujeres que viven en el seno de

la casa familiar. Del rango mismo de edad de entre los 14 y los 25 años, 14 mujeres (el 23 por ciento), solteras, continúan sus estudios de secundaria (primaria en 3 casos) o alguna preparación técnica o habilidades, con actividades complementarias relativas a la unidad familiar, principalmente en el ámbito de la casa, con edades que oscilan entre 14 y 17); y 16 mujeres (el 26 por ciento) son solteras con combinación de actividades en las tareas domésticas, en la parcela familiar y eventualmente en alguna actividad remunerada externa, con edades de entre 14 y 22 años.

Sobre estos datos, se observa ya una participación femenina joven en las prácticas migratorias internacionales (que hasta ahora representa un 10 por ciento de este grupo de población) y se resalta el hecho de su condición de soltería, inclusive en los casos de las casadas, de acuerdo a las entrevistas abiertas al jefe de familia de estos casos, se fueron solteras. La mayoría de este amplio grupo de edad tiene en promedio hasta el primer año de secundaria (6.5 años de escolaridad; igual que los varones) y destaca en esta tendencia el segmento de 14 a 17 años, que en un amplio porcentaje continúa sus estudios, aunque la mayoría los termina concluyendo la secundaria; es decir, se observa una tendencia de esta población femenina hacia el optar por la escuela como ocupación principal, pero se frena al llegar a fines de la secundaria o a los 16-17 años, aproximadamente. También es de observarse la importancia del tamaño de la parte de esta población que permanece soltera hasta entrados los veinte años. No disponemos de información y elementos específicos para poder comparar con las tendencias de formación de pareja (índices de nupcialidad) de hace unos treinta o cuarenta años, pero a juzgar por la información y percepción de algunas mujeres entrevistadas (al igual que en algunos casos de las entrevistas con hombres), las generaciones actuales de las mujeres en esta zona se casan de unos tres a cinco años, en promedio, mayores que las mujeres de generaciones anteriores (de hasta hace unos quince o veinte años). Según la misma información, en el caso de los hombres también ha aumentado la edad al momento de formar pareja pero con menos años, es decir, de unos a 2 a tres años en estos casos.

Estos cambios, si observamos, se concentran principalmente en el nivel educativo, la ocupación principal (de acuerdo a la edad), la tendencia a la emigración, tanto de la localidad como del seno paterno y la edad al casarse. Observamos también, empero, rasgos prevalecientes de los llamados patrones tradicionales en cuanto a determinaciones en los papeles en la familia por sexo, como los casos de las nueras o hijas que se quedan al cuidado de los papás o de los suegros cuando el marido migrante está ausente, principalmente algunos casos tendientes a lo patrilocal-virilocal (la residencia y relativa dependencia del hijo varón y su esposa en el hogar o solar paterno).

Por otro lado, en estas comunidades se observa de manera predominante cuatro generaciones. La generación mayor está formada por los hijos de los fundadores del ejido, de entre 60 y 80 años. Algunos nacieron ahí y otros llegaron con algunos años de edad, todos los hombres obtuvieron, en su momento, sus derechos agrarios. La siguiente generación, la mayoría nacida en las comunidades ya establecidas y otros nacidos en otros lugares, de padres avecindados en su momento, que cuenta ahora entre 40 y 60 años, también la mayoría con sus derechos agrarios ejercidos (hay que considerar algunos casos que llegaron como avecindados que no han obtenido los derechos). La generación de entre 20 y 40 años de edad está formada por gente nacida en la localidad, con algunos avecindados; una mayoría, si bien tiene derechos ejidales a salvo no ha sido beneficiario de reparto, otra parte ya ha recibido derechos por herencia. La cuarta generación, de 0 a 20 años, se puede caracterizar por tener más nivel de estudios que las anteriores y también, porque la parte de mayor edad se orienta principalmente hacia la migración como meta y no a la agricultura ni a la condición de ser posesionario con derechos agrarios.

En una entrevista colectiva con siete jóvenes de entre 12 y 16 años (dos mujeres y cinco varones), en la parte relativa a expectativas de vida y tipo de actividad laboral que se prefería, la mayoría contestó resueltamente que era ganar dinero, vivir bien, con buena casa, coche, sin muchos apuros de comida, pasear y “conocer” (en el sentido de viajar); sobre la pregunta específica si creía si con la actividad agrícola de la comunidad se podría lograr eso, la respuesta casi unívoca fue que no; la mayoría dijo que no le gustaba las labores del campo porque no dan ni para comer, que se sufre mucho; algunos acotaban que sí les gustaba pero que con eso no se podía mantener a la familia, que ‘se sufren penas’ (como sus papás, completaban). Sobre las expectativas coincidían en que la migración ‘era lo mejor’, porque en la Sierra no había oportunidades de empleo y en las pocas que se daban se ganaba muy mal; reconocían, a la vez, que con sus estudios no era suficiente para conseguir ‘un buen trabajo’, pero que ‘sabían que en Estados Unidos se podía conseguir trabajo sin mucha preparación (educativa) y ‘muy bien pagado’. A la pregunta sobre si sus papás influyen sobre sus decisiones o les ponen algún tipo de presión, la mayoría respondió que sí pero no tanto; Dice un joven: “Creo que a mis papas les gustaría que trabaje en algo de aquí, en la parcela o algo..., pero también saben que aquí no se gana..., ya dejaron ir a un hermano’

Las familias si bien están constituidas principalmente por viviendas unifamiliares o nucleares, por lo regular también estas viviendas están emplazadas en terrenos donde están las viviendas de los familiares cercanos, los padres, los hermanos. De este modo, puede existir, por lo general, una fluida comunicación entre las partes; son pocos los casos donde en una sola vivienda habitan varios grupos familiares a la vez, incluyendo varias generaciones simultáneamente. Por lo regular, en un 80 por ciento de los casos, los abuelos habitan en su propia vivienda (pero casi siempre teniendo a unos metros a parte del resto de su familia). Por lo general esta generación, de los 60 a los 80 años, continúa trabajando, ya sea manteniendo su parcela o habiéndola heredado ya a alguno o algunos de los hijos continúa haciendo uso de parte de ella; de cualquier modo sus tareas por lo regular son en menor escala y casi siempre auxiliado por alguien de la familia (sobre todo en los casos de más de 70 años).

RELACIONES Y ORGANIZACIÓN EN LAS FAMILIAS DE MIGRANTES: PERMANENCIAS Y CAMBIOS

Se advierte ciertos rasgos de cambio en la estructura demográfica y social, así como de las familias en las generaciones recientes, en cuanto tamaño, por número de hijos y edad de los padres al casarse, así como otros rasgos como la escolaridad y actividades, en la dinámica familiar, de los mismos. Probablemente, no de manera necesaria ligados directamente con el fenómeno migratorio, pero sí forman parte de las condiciones y tendencias en la composición familiar que acompañan a la dinámica migratoria actual. Junto con ello, en las familias se desenvuelven procesos de ajustes en sus relaciones internas y en las definiciones del papel de sus miembros, que, a su vez, pueden marcar un giro en las condiciones de la reproducción social y en las prácticas de sobrevivencia.

Jefatura de la familia y formas de decisión

Es de llamar la atención el hecho de que el 36 por ciento de los migrantes de estas localidades, registrados en la encuesta, son casados, con hijos (solo hay un caso de un migrante casado –recién- sin hijos aún) y, en contraparte sólo el 28.5 por ciento de los hogares se registró con jefatura femenina. Visto este fenómeno desde otro ángulo, aunque en sí este número de hogares con jefatura femenina es un poco más alto que el promedio nacional (un 23 por ciento, de acuerdo al CONAPO, 2006) no parece reflejar la intensa movilidad migratoria en los hogares de estas localidades. Sin embargo, esta diferencia (que de algún modo parece reflejar cierto sesgo, técnicamente hablando) puede explicarse debido a cierta conducta observada en la aplicación del cuestionario de la encuesta, pues se pudo registrar varios

casos en los que la esposa, al contestar la pregunta de quién es el jefe/jefa del hogar contestaba que el marido, aun cuando luego se solía aclarar que el marido estaba ausente (como migrante)¹⁷⁰. Por otro lado se pudo distinguir tres casos en el que al responder el jefe del hogar, al indicar el número de familias en su hogar incluía a la familia de alguna nuera o hija cuyo marido estaba ausente como migrante, aun cuando de algún modo se evidenciaba que la hija o nuera contaba con vivienda propia.¹⁷¹

De los 11 casos del total de los hogares encuestados, donde la jefatura es femenina, en dos casos es por viudez, en uno por abandono de hogar del marido (migrante) y en ocho el marido es migrante (en ese momento en Estados Unidos o en otro lugar). Además, como ya señalamos, se registraron siete casos de hogares donde la esposa del migrante vive con sus suegros o con sus padres.

La tendencia hacia subordinar (o ‘encargar’) a la esposa del migrante a los padres o a los suegros nos puede revelar, entre otros, rasgos prevalecientes en la composición y comportamiento de las familias en estas localidades, la permanencia de formas ‘tradicionales’ en la familia rural, en este caso la organización familiar ampliada (o mixta, como más específicamente abordaremos un poco más adelante) sobre todo en determinadas etapas del ciclo vital de la familia. Se puede entender como modo de apoyo mutuo pero, a la vez, como modo de mantener el poder de decisión o de influencia de los padres en el devenir económico y social de su familia, a través de estas formas propias de una organización social campesina. Pero, por otro lado, con todo, se puede observar también una tendencia, aunque incipiente, hacia la relativa independencia de las familias de migrantes a través de la formación de su propio hogar y, sobre todo, del asumir la esposa el papel de jefa de familia en ausencia de su marido.

Para conocer el proceso de las tomas de decisiones al interior de la familia, distinguimos el ámbito de lo productivo (en el medio de la producción familiar), el ámbito del trabajo y la generación de ingresos por parte de los miembros de la familia, el ámbito propio de las jerarquías de la familia (el papel de madre, hijos) y en general el medio de reproducción familiar, considerando edad, sexo, condición de casado o con familia, y ocupaciones habituales. En el ámbito productivo el padre es quien ejerce las decisiones sobre el proceso en su totalidad y la relación con los hijos que puedan contribuir es de subordinación a la jerarquía, aún en el caso de ser casados pero que a la vez no tengan a cargo (como propia) parte de la parcela familiar. En el ámbito interno familiar la esposa asume la distribución de tareas en el hogar a los hijos, el cumplimiento de las asignaciones y ocupaciones de éstos, incluyendo lo escolar, y la supervisión de su desempeño. En general, en cuanto la asignación del monto de gastos por destino es el padre quien designa y distribuye, y para las adquisiciones específicas de objetos de consumo (alimento, ropa) y la respectiva asignación por miembro, es la madre quien decide. Este mecanismo se aplica considerando como una bolsa todos los ingresos, incluyendo las aportaciones exteriores por concepto de subsidios sociales (Oportunidades, becas escolares extras, suplementos para alimentación; exceptuando aquellos dirigidos específicamente a los adultos mayores). Sin embargo, a decir, de la mayoría de las madres entrevistadas, especialmente sobre este tipo de ingresos por subsidios, hay un acuerdo ‘tácito’ familiar por el cual ellas tienen un mayor poder de decisión sobre su destino.

¹⁷⁰ Hubo algunos casos (tanto en la aplicación de la encuesta como en las entrevistas abiertas) en el que hubo la oportunidad de preguntarle a la esposa el por qué se asignaba al marido ausente la condición de jefe y no a ella, por lo general la respuesta, cuando la había de manera explícita, era que porque el marido era el principal (o único) proveedor de la familia y/o porque aun cuando estuviera ausente (en otro lugar) de cualquier modo participaba en las decisiones principales del hogar.

¹⁷¹ De modo similar a la nota anterior, se tuvo la oportunidad de constatar estas situaciones al aplicar entrevistas abiertas a estas mujeres y/o al jefe del hogar (padre o suegro).

Observamos que en el caso del ingreso por remesas enviadas por el padre migrante, opera de modo similar (como ya hemos visto en otros apartados), donde se aplican acuerdos predeterminados entre la pareja y confirmados en la comunicación telefónica cotidiana. Para los gastos mayores, gastos de inversión, como la construcción de la vivienda, compra de vehículo, semovientes, entre otros, por lo general se pide el auxilio, para la adquisición, de alguien como el padre del migrante, pero la decisión siempre es emitida por el migrante, aún tratándose de casos en los que el hijo, o hija, es soltero. De cualquier modo, se observa cierta intervención mayor de la mujer, la esposa, en los hogares con el padre migrante que con respecto a los hogares donde el padre no es o no ha sido migrante.

En el caso de los hijos, por lo general participan en las aportaciones de ingresos y en tareas de mayor envergadura en la unidad productiva a partir de los 12 años (y de manera más regular, desde los 14) y es cuando su intervención les otorga cierto margen de decisión en asuntos más particulares (de su propia persona). Sin embargo es de subrayar la tendencia en las generaciones actuales a independizarse del hogar paterno en tiempo más temprano y en condiciones de soltería (cuando, por lo regular, en generaciones anteriores esta independencia, relativa, llegaba cuando la persona se casaba, casi, independientemente de la edad).

Vínculos y dinámica de las relaciones familiares

Del total de las familias encuestadas, el padre es migrante en un 25 por ciento de los casos y en un 65 por ciento alguno o varios de los hijos o hijas (en algunos casos en combinación con el padre), en ningún caso sólo la madre. Sobre migraciones del padre con la madre (sin hijos) no se registró ningún caso actual, aunque algunos entrevistados señalaron que en alguna ocasión hicieron el viaje con su cónyuge (luego retornarían). Aparte, se registró cinco casos de familias (nucleares) completas que se han reunido en Estados Unidos en los últimos diez años.

Se observaron prácticas que permanecen, como el de quedar la esposa bajo la tutela de la familia del marido, cuestión que se ha registrado de modo regular en el caso de las parejas jóvenes; o más bien, parece que este tipo de manejos en estas familias, en un esquema típicamente patrilocal-virilocal, se han visto reforzados precisamente por las prácticas migratorias internacionales. Sin embargo, estas medidas, propias de un sistema de familia tradicional, no están exentas de conflictos que evidencian las propias tensiones a que da lugar este proceso de migraciones internacionales. Probablemente por ello (aunque no exclusivamente), existe también una tendencia a la alza de mujeres solteras que emigran hacia Estados Unidos y de las que buscan casarse con mayor edad y con jóvenes que no pertenecen a las comunidades de esta área (Granados-Toninchiuán).

Es de subrayar la tendencia de la población joven a migrar desde antes de los veinte años, y solteros, inclusive las mujeres. Más aún es notable lo que el mismo Don Sebastián advierte, las generaciones actuales ya no tienen ni perciben tantos compromisos y obligaciones como los jóvenes de las generaciones anteriores: el irse muy jóvenes y solteros es en sí un indicador de ello. Esto puede ser algo circunstancial, pero también puede ser algo de origen estructural, ya no hay tierra que repartir para las nuevas generaciones, pero además la labor agrícola campesina ya no es atractiva, entonces estas generaciones ya no sienten tener nada que conservar o defender, por ende los compromisos con la comunidad, agrarios o sociales, o no existen ya o no tienen tanto peso. Los vínculos, familiares, comunitarios, sociales, parecen entonces, transformarse en este proceso.

De acuerdo a los datos arrojados por la encuesta de nuestra investigación, unas ocho familias (20 por ciento) se encuentran en el caso de parejas jóvenes en formación y el esposo migrante. Un segundo grupo de edad intermedia de vida de pareja, con hijos hasta los 15 años aproximadamente, constituido por unas 10 familias (25 por ciento), lo forman familias donde el esposo es migrante. Un grupo de siete familias (17.5 por ciento) está caracterizado con el marido ausente por muchos años, con edades de la pareja que van de los 15 a los 22 años de haberse formado, y con algunos de los hijos mayores también migrantes. En los casos de parejas con más de 20 años de haber formado pareja, con hijos mayores migrantes, se registraron unas 11 familias (27 por ciento).

De acuerdo a la tendencia observada en los resultados de las entrevistas abiertas, y verificada en la encuesta, aún es escasa la práctica de reunir al núcleo familiar en Estados Unidos. A través de los, aproximadamente, veinte años que tiene como migrante la población de estas localidades, parece dominar la tendencia a la migración individual o por grupos de parientes, generalmente efectuada por el padre, o por los hijos, pero aún se observan pocos casos del desmantelamiento de una familia en la localidad para su instalación respectiva en algún lugar de Estados Unidos. Independientemente, por el momento, de las posibles causas de estas tendencias, se puede advertir que este comportamiento implica un gasto mayor de esfuerzos y recursos familiares, además de las tensiones regulares que implica este tipo de ausencias, sobre todo en el caso del padre (que en todos los casos aparece como el proveedor principal, aunque en muchos otros no el exclusivo). Una de estas implicaciones, podemos observar, se da en la importancia que asume, al menos en momentos clave del proceso familiar, el papel de la familia ampliada, cuando entra a auxiliar al miembro migrante y su familia nuclear. Aquí observamos, en su funcionamiento, una expresión de lo que Ariza y De Oliveira distinguen como modalidad mixta o combinada de la familia rural (como combinación de las formas nuclear y ampliada en las familias rurales). Aquí, se podría considerar que esta modalidad de familia mixta aparece en este proceso como un recurso práctico para alcanzar un objetivo de sobrevivencia. Al mismo tiempo, vemos que, en el caso de las generaciones recientes, aparecen manifestaciones diferentes, como el desapego a la tierra y a las labores campesinas (como símbolo de la relación con la comunidad y con la familia, en su sentido vertical) y la tendencia a apartarse tempranamente del nicho familiar vía la migración internacional¹⁷².

REFLEXIONES FINALES

Encontramos a una familia rural que enlaza o mezcla las características propias de la forma 'tradicional', ampliada o extensa, con la forma nuclear en su composición y organización. Creemos que la forma nuclear fue reforzada desde la época del reparto agrario por las condiciones y exigencias mismas de este tipo de asignación y uso de derechos agrarios. Pero en este tamaño de localidades, la organización extensa, a partir de un tronco paternal donde se congregan territorial y socialmente otros miembros de la familia, sobre todo la descendencia (compartiendo no necesariamente el mismo hogar o vivienda, pero sí con frecuencia espacios asociados, además de vínculos de cooperación y compromisos mutuos), los lazos parentales amplios continúan teniendo una presencia de cierta eficacia y practicidad a la hora de afrontar proyectos y compromisos como el de emigrar. Guardando proporciones y particularidades se podría categorizar a esta organización como semi-extensa, y considerar a la práctica de mantener activos vínculos de parentesco, en un sentido amplio, como una base para el ejercicio y desarrollo de las redes

¹⁷² Este rasgo es particularmente notorio en el caso de las mujeres jóvenes que emigran solteras, y aún en el caso de los varones cuando también emigran como solteros.

sociales. Al menos en Toninchihuán y en Santa Rosa es de este modo, y en este sentido, en el que parece operar esta forma de organización familiar, más aun en torno a las prácticas migratorias.

Es de observar justamente, en este aspecto, que de cualquier modo el centro gravitacional de este tipo de relaciones familiares ya no gira necesariamente alrededor de la parcela, la posesión o acceso al usufructo de la tierra. Como hemos visto en los casos de estas localidades, desde los últimos veinticinco o treinta años (más de una generación) la producción agrícola ya no es la actividad más importante en cuanto a la generación de ingresos y de recursos financieros se refiere, tampoco lo es como actividad principal que demanda y congrega a la fuerza de trabajo familiar. A saber, para los hijos ya no es atractivo esperar y heredar, o ejercer los derechos a salvo, para la posesión y usufructo agrícola de una parcela ejidal. Hemos constatado que muchas parcelas de estos ejidos están semiabandonadas o subutilizadas, donde por lo regular, en comparación con otros casos de familias con el marido migrante, la mujer no toma el lugar de su pareja en las tareas agrícolas productivas de la familia, ni sus hijos mayores.

En este sentido es de destacarse también, el papel y expectativas de los hijos varones e hijas en las generaciones actuales. En el caso de las mujeres, es notorio el que cada vez un mayor número de hijas tiende a emigrar.

Es de notarse en este caso que la dependencia o expectativa sobre los ingresos por remesas en el núcleo familiar, por parte de los miembros mujeres, no parece ser tan crucial como en los hombres. Se aprecia en el caso de las mujeres, jóvenes y solteras, una tendencia a migrar para alejarse o independizarse del tronco familiar; es de advertirse cómo con frecuencia no sólo no regresan al núcleo familiar, sino tampoco a la comunidad, al casarse en Estados Unidos y quedarse a radicar con sus parejas allí mismo o retornar, en su caso, a la localidad del marido, que suele ser de una región o de un estado distinto. Con respecto a los hombres suele presentarse una situación similar, aunque se observa que en un primer momento de su práctica migratoria, entre la edades de los diez y seis a los veinticinco años, aproximadamente, si son solteros, continúan aportando de manera más sistemática a la economía del hogar paterno (aun cuando de manera descendente, conforme aumenta en edad y en tiempo de haber migrado).

De este modo, se advierten ciertos cambios con respecto a las asignaciones y papeles por edad y género en estas familias y también en cuanto a las relaciones de jerarquías y tomas de decisión en la dinámica interna. Entre los factores de esta tendencia se puede incluir el que en la actualidad en la niñez los hijos pasan más tiempo en la escuela y dedican un lapso más prolongado de su desarrollo a su formación escolar, y en sentido inverso cada vez participan menos en las actividades productivas y domésticas (fenómeno al que puede atribuirse a su vez a otros factores concurrentes, como son los programas de subsidios sociales, principalmente Oportunidades).

Lo anterior indica cambios más notorios y concretos para un futuro cercano, en el transcurso de la siguiente generación. Se perfila un adelgazamiento no sólo en la estructura de las familias sino también con respecto al crecimiento del número de familias en la comunidad. Como quedó señalado anteriormente, si bien han sido pocas las familias de estas localidades las que han emigrado completas hacia Estados Unidos, se observa igual una manifiesta tendencia a que las actuales generaciones jóvenes de migrantes al emigrar solteros conformen pareja en el lugar de destino y se queden a radicar ahí mismo. Con esto, gradualmente mermaría el número de familias asentadas en la comunidad y se podría debilitar el funcionamiento y constitución de los lazos y grupos familiares amplios (o “mixtos”, como le hemos denominado a esa combinación entre familia extensa y nuclear que se observa en estas localidades).

Refuerza esta interpretación el hecho observado de que son muy pocas las familias jóvenes o recién constituidas en esta comunidad, en proporción al número de familias pertenecientes a otras generaciones.

Estas tendencias, por supuesto, no tendrían por qué ser generalizadas, en un sentido uniforme y de efectos masivos, pero sí podrían indicar un ajuste en cuanto el número de familias asentadas, su estructura, y apuntar así hacia un crecimiento aun más lento en la dinámica demográfica de Toninchiuán y Santa Rosa. El núcleo familiar, de acuerdo a las tendencias demográficas ya manifiestas, tenderá a ser más corto en número de integrantes lo que modificaría los actuales patrones en la estructura familiar, ya en transición de hecho. De igual modo, conforme avance el proceso cíclico de las actuales generaciones, la conformación nuclear podría ir desplazando el importante papel social que hasta ahora ha ocupado la formación mixta o semiextensa.

Lo anterior nos lleva a reforzar la perspectiva de que la tendencia que probablemente seguirá en las prácticas migratorias de Toninchiuán y Santa Rosa será el de desplazamientos por miembros jóvenes de las familias, preferentemente solteros. De tal suerte que, a diferencia de otras prácticas donde hombres migrantes casados con el tiempo llevan a sus familias para reintegrarse y residir en el lugar de destino, en estas prácticas (tanto por hombres como por mujeres) la tendencia a consolidarse será el de formar hogares en el mismo lugar de destino. Esto muy probablemente reconfigurará las prácticas de las relaciones entre las familias asentadas en Estados Unidos y sus familias de origen, así como las relaciones con la comunidad local.

En otro orden, se observa que actualmente el tejido social y la dinámica de relaciones en la comunidad se encuentran en situación de debilidad y vulnerabilidad en la medida en que la familia, que es el sustento social de estas pequeñas localidades, se transforma en estas condiciones descritas. De hecho, como observábamos para el caso de la estructura y organización interna de la familia, al irse perdiendo en la comunidad la importancia de la actividad agrícola y del usufructo de la tierra, y ceder el espacio en favor de otras actividades económicas secundarias, como el transporte público y el comercio, podrían deteriorarse más acentuadamente las formas de cooperación en las relaciones y transformar, consecuentemente, las actuales condiciones de cohesión en la comunidad. En las entrevistas abiertas esta era una de las preocupaciones más específicas y manifiestas de la población, particularmente de la población mayor de cuarenta años.

Dados los resultados de este trabajo, sus análisis y reflexiones, el panorama que se aprecia para esta comunidad y sus familias pudiera parecer pesimista. Más aun, cuando el ejercicio de la discusión teórica y el análisis de los hallazgos orientan hacia interpretaciones que, en primera instancia, someten a prueba los mismos postulados y supuestos iniciales, evidenciando lo complejo del problema y su trama; y exigen, por tanto, explicaciones a la vez cuidadosas y que puedan afrontar nuevos escenarios y una evolución del problema.

Decía, también, de un panorama pesimista en referencia a que el modelo campesino que de algún modo parecía funcionar con todo y sus crisis y altibajos en esta región (al menos en las localidades de nuestro estudio) se encuentra ahora en un período crucial y de franco riesgo. Sobre todo si nos atenemos a las características de la relación producción-consumo en la entidad doméstica, a sus capacidades de reproducción y sobrevivencia, y a la relación con los elementos y los cambios en la estructura socioeconómica que la hicieron posible (recordando que fue justamente la combinación de factores la

que posibilitó la formación de estas localidades campesinas, históricamente hablando, entre finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX).

Con ello, sin embargo, no debe de entenderse que considero del todo determinante la acción de las condiciones estructurales y minimizar así las capacidades y dinámica del sujeto. Es evidente, en este caso de estudio, que en buena medida han sido las capacidades y habilidades de estos campesinos las que les han permitido sobrevivir y replantear su forma de vida y el uso de sus medios; las mismas prácticas actuales, principalmente las migratorias, son una prueba de ello. Empero estas prácticas parecen llevar más hacia el cubrir la necesidad de sobrevivencia que el de garantizar la reproducción social de un modelo o forma de vida que ha entrado a una nueva y severa crisis. Al no haber justamente en el entorno actual y en la visualización de sus futuros inmediatos factores detonadores del desarrollo, local y regional, no se ve cómo podrían encontrar otro rumbo las tendencias prevalecientes hasta ahora. Los miembros de las familias canalizan sus energías y capacidades de sobrevivencia en prácticas migratorias que no parecen tener como objetivo la comunidad y, en el caso de los jóvenes, la familia misma. Dicho de otra forma, las condiciones y capacidades de reproducción manifiestan fracturas difíciles de soldar y reencauzar de no ocurrir transformaciones estructurales que se diseñen y apunten hacia una reactivación de la dinámica económica y social regionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Angulo Barredo, Jorge Ignacio (2010), *Estrategias familiares y comunidad. Migraciones y procesos socioculturales en dos comunidades campesinas de la región de la Sierra, Chiapas*, San Cristóbal de Las Casas, CESMECA-UNICACH.
- Angulo Barredo, Jorge Ignacio (2008), “De las montañas de Chiapas al Soconusco, la Selva, Cancún, hasta los Estados Unidos. Las prácticas migratorias de los campesinos indígenas de Chiapas” en Villafuerte Solís, Daniel y María del Carmen García, *Migraciones en el sur de México y en Centroamérica*, México, Miguel Ángel Porrúa, eds., UNICACH, pp. 323-343.
- Ariza, Marina y Orlandina de Oliveira (2001), “Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición” en *Papeles de Población*, abril-junio, número 28, Universidad autónoma del Estado de México, Toluca, pp.9-39.
- Ariza, Marina, y Orlandina de Oliveira (2006), “Regímenes sociodemográficos y estructura familiar: los escenarios cambiantes de los hogares mexicanos”. *Estudios Sociológicos* 24, núm. 70 (enero-abril, 2006): 3-30. Revista del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México.
- Durand, Jorge y Douglas S. Massey (2003), *Clandestinos, Migración México Estados Unidos en los Albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, M. A. Porrúa.
- Villafuerte Solís, Daniel, y María del Carmen García Aguilar (2006), “Crisis rural y migraciones en Chiapas”, en *Migración y Desarrollo*, N° 6, 1er. semestre, México, pp. 102-130.
- Villafuerte Solís, Daniel (2010), “Condiciones de vulnerabilidad productiva, económica y social”, Daniel Villafuerte Solís y Elizabeth Mansilla (coordinadores), *Vulnerabilidad y riesgos en la Sierra de Chiapas: dimensiones económica y social*, Tuxtla Gutiérrez, UNICACH.
- Waibel, Leo (1946), *La Sierra Madre de Chiapas*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

México en su frontera más reciente: inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska.

Redes migratorias y capital social

Dayra Lizbeth Velázquez Verdugo

Maestra en Estudios de Estados Unidos y Canadá

Ismael García Castro

Profesor-investigador

Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, Universidad Autónoma de Sinaloa

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos de América ha experimentado muchos cambios a través de la historia. En los inicios, los puntos de destino principales eran los estados fronterizos; California, Arizona, Nuevo México y Texas; así como Illinois (Durand *et al.* en Zúñiga y Hernández-León, 2005; Fitzgerald, 2008). Con la adopción de nuevas medidas de seguridad en cuestiones de migración, los inmigrantes mexicanos han cambiado sus puntos de cruce y formas de viaje, e incluso los lugares de destino.

La naturalización de mexicanos en Estados Unidos de América, beneficiados por una amnistía con la aprobación del Acta de Reforma de Inmigración en 1986 (mejor conocida como Ley Simpson-Rodino) hizo posible que éstos se desplazaran fácilmente, una vez obtenidos documentos legales, a lugares en donde podían tener mejores oportunidades de empleo, lo cual les permitiría mejorar su nivel y calidad de vida. Estas razones tienen implicaciones directas en los lugares de destino de los nuevos migrantes. Debido a que las redes sociales se desplazan hacia diferentes lugares y al mismo tiempo integran a más personas en ellas, aquellos que deciden ir a los Estados Unidos buscando mejores empleos, incluso sin la documentación legal necesaria para esto, se contactan con sus familiares, amigos, conocidos, quienes ahora se encuentran localizados en diferentes estados de ese país (Zúñiga y Hernández-León, 2005; Massey *et al.*, 2009).

Podemos observar que no sólo han cambiado los lugares de destino de los inmigrantes mexicanos, sino que incluso la migración misma ha experimentado cambios. Esto significa que ahora los inmigrantes poseen características diferentes a las que tenían antes. Actualmente, ellos no sólo trabajan en los campos agrícolas, sino que a través del tiempo, podemos encontrar con frecuencia a mexicanos empleados en la industria y los servicios, especialmente en esas áreas en las que no se requiere de mano de obra de alta calificación, y en diferentes actividades, como el procesamiento de pescado y mariscos en general, como meseros, y en hoteles, entre otras.

Después de la anexión de los territorios mexicanos a los Estados Unidos en 1848, a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, los migrantes mexicanos se establecían en los Estados Unidos por cortos periodos de tiempo, durante los cuales trabajaban en la expansión del ferrocarril en dicho país. Más

adelante en el siglo XX, podemos mencionar el periodo *Bracero* (de 1942 hasta 1964), en el cual los trabajadores mexicanos eran requeridos en los campos agrícolas. En general, ellos iban a trabajar, ahorrar dinero y se regresaban a sus hogares en México, esto permitía que fueran principalmente hombres los que decidían migrar hacia los Estados Unidos, quienes dejaban a sus familias en México y después de una temporada, regresaban a casa. Pero con el paso del tiempo esto ha cambiado. Actualmente, los mexicanos llegan a los Estados Unidos con el propósito de quedarse y se establecen en ese país, y buscan la forma de llevar consigo a sus familiares (Zúñiga y Hernández-León, 2005).

- Este cambio en la migración mexicana hacia Estados Unidos sucedía al mismo tiempo que se estaba dando la diversificación en los mercados laborales a los cuales los mexicanos habían tenido acceso durante las últimas décadas. Ahora son familias completas las que migran y se esfuerzan en encontrar un trabajo que les permita tener un mejor nivel y estilo de vida, lo que es una razón importante para que decidan desplazarse a lugares distantes en donde puedan tener acceso a mejores oportunidades de empleo. En años recientes se ha observado que han emigrado hacia nuevos destinos en estados de regiones del sur, el este y el medio oeste; Georgia, Carolina del Norte, Nueva York, Indiana, Utah, Nebraska, Arkansas, Minnesota, Idaho, Iowa, (Zúñiga y Hernández-León, 2005; Massey *et al.*, 2002; Fitzgerald, 2008; Gouveia *et al.*, 2005; Griffith, 2005; Donato *et al.*, 2005) e incluso a regiones tan distantes como Alaska (García, 2007; Wiest, 2006; Komarnisky, 2006; Wiest, 2009; Naylor, 2005).

Datos estadísticos sugieren que en Alaska la industria de servicios y sus tradicionales salarios bajos se ha expandido en la última década, esto significa que se han creado más trabajos que requieren este tipo de mano de obra. Esta situación crea una creciente necesidad de inmigrantes, debido a que son las personas que están dispuestas a trabajar y recibir esos salarios. Lina Mariscal declara que los mexicanos han respondido de manera positiva a dicha demanda, y que están entrando a los mercados laborales de Alaska, tales como hoteles, restaurantes, construcción y la industria de la pesca, (O'Malley, 2006; Neville, 2010).

En 2010 había 10.8 millones de migrantes indocumentados viviendo en los Estados Unidos, y 62 por ciento de ellos eran de origen mexicano (Hofer *et al.*, 2011). Según Lina Mariscal, cónsul honoraria de México en Anchorage en 2006, es posible que Alaska siga la misma tendencia (O'Malley, 2006). En Alaska, en 2010, había cerca de doce mil mexicanos (<http://www.census.gov>), y alrededor de una tercera parte eran indocumentados. Este número es más alto que el estimado por el censo para el total de personas indocumentadas en todo el estado.

Según datos del censo de 2010, los inmigrantes mexicanos en Anchorage, representaban más del 50% de la población total hispana/latina en la ciudad, además de que está se había incrementado considerablemente en la última década. Esta es la principal razón de nuestro interés en estudiar la situación de los inmigrantes mexicanos en esta área en particular.

En general, los inmigrantes que llegan a Alaska han vivido antes en otro lugar de los Estados Unidos, y muchas veces se dirigen allá después de que obtienen documentos migratorios legales o cuando aprenden a participar en los mercados laborales y deciden desplazarse a lugares en donde pueden obtener empleos con salarios más elevados. Con frecuencia, estos inmigrantes tienen acceso a redes sociales y es así como pueden obtener la información que necesitan para poder irse a un área

diferente. Las redes migratorias son uno de los principales elementos para que los migrantes se dirijan a lugares que no conocen (Massey, 1999; Glick-Schiller et al., 1995; Durand et al., 2005; Gouveia, 2005).

A principios de la década de 1970 había pocos mexicanos en Alaska. Pero para mediados de dicha década, el flujo de la migración de mexicanos era permanente y en grandes números comparado con la ola de migración antes del inicio de la construcción del *Trans-Alaska Pipeline System* (el oleoducto de Alaska) en 1974. Inmigrantes mexicanos, así como de otros países, fueron atraídos a Alaska debido a la oferta de trabajos altamente remunerados en dicho estado. Aun cuando los empleos publicados eran en la construcción del oleoducto, tan pronto como las personas empezaron a llegar en grandes cantidades, se empezaron a emplear en la prestación de servicios. El crecimiento de la población llevo a la construcción de viviendas, escuelas, restaurantes, hoteles y supermercados, entre otros. Esta es una razón para que los inmigrantes mexicanos no sólo permanezcan en el estado, sino que además continúen llegando después de haberse concluido la construcción del *Trans-Alaska Pipeline System* en 1977.

Contexto de Anchorage

Anchorage se localiza en el centro-sur de Alaska (*South Central Alaska*), que consiste en los límites de su territorio incluyendo las costas y tierras del Golfo de Alaska. Anchorage es una ciudad consolidada, la cual es oficialmente llamada Municipalidad de Anchorage y también es un área del censo. De acuerdo con el censo de Estados Unidos de 2010, Anchorage es la ciudad más grande del estado de Alaska con 291,826 habitantes. Anchorage es asimismo el centro de comercio y servicios de Alaska, gracias al Puerto de Anchorage, el Aeropuerto Internacional Ted Stevens, y el Ferrocarril de Alaska (*Alaska Railroad*). Todos estos se combinan para hacer de Anchorage el principal distribuidor de carga en el estado, según el *Alaska's Department of Commerce, Community & Economic Development*.

Mapa 1. Anchorage, Alaska.



Fuente: <http://maps.msn.com>

Comunidades mexicanas y latinas en Anchorage

Las tendencias migratorias de la comunidad hispana/latina en Alaska son paralelas a las que se presentan para todo Estados Unidos, convirtiendo a este grupo en la mayor minoría en el estado. El idioma común es el español, lo cual une a las diferentes culturas que representan a este grupo. Asimismo, es el idioma común que los une con los primeros exploradores de esta “*Great Land*” (*Alaska's Cultures*).

La *Guide in Alaska's Cultures* (2003-2004:77) expresó que “[...] Los hispanos y latinos [...] están viajando ahora a Alaska en busca de empleo, principalmente en plantas procesadoras y emparadoras de pescado en el estado, y para reunirse con sus familiares. La historia de Alaska tiene sus raíces en algunos

exploradores españoles y continuará creciendo culturalmente mientras la comunidad hispana se siga incrementando.

La migración de latinos hacia Alaska inició a finales de la década de los 1940 e inicios de los 1950 y llegaban a Alaska a trabajar en la base militar establecida en Anchorage. Al término de la guerra, los soldados eran enviados a Alaska a realizar su servicio militar.

La tabla 1 muestra la población de ascendencia latina que es significativa en Alaska. Cabe mencionar, que al igual que el resto de la población, los latinos respondieron a la atracción económica de Anchorage, la ciudad más grande del estado. Asimismo, podemos observar como aumentó la población latina: en 2000 Anchorage contaba con 14,799 latinoamericanos y la cifra se incrementó a 22,061 en 2010 (Ver tabla 1).

| Tabla 1. Población de Anchorage | | | | |
|---|---------------|--------------|---------------|--------------|
| Etnia | 2001 | | 2010 | |
| | NUMERO | % | NUMERO | % |
| Población total de Anchorage | 260,283 | 100.00% | 291,826 | 100% |
| Blancos | 188,009 | 94.02% | 212,398 | 72.80% |
| Afroamericanos | 15,199 | 5.84% | 22,494 | 7.70% |
| Indios Americanos o Nativos de Alaska | 18,941 | 7.28% | 36,062 | 12.40% |
| Hispanos o Latinos (de cualquier etnia) | 14,799 | 5.69% | 22,061 | 7.60% |
| Mexicanos | 7,246 | 2.78% | 11,526 | 3.90% |
| Puertorriqueños | 1,652 | 0.63% | 2,703 | 0.90% |
| Cubanos | 343 | 0.13% | 521 | 0.20% |
| Otros hispanos o latinos | 5,558 | 2.14% | 7,311 | 2.50% |

Fuente: Datos de U.S. Census Bureau 2001-2010; <http://www.census.gov/>

Podemos observar que la diferencia entre la cantidad de mexicanos y el resto de latinos es bastante amplia (ver Tabla 2). Los mexicanos en Anchorage, representan más del 50% de la población hispana/latina total. Esta es una razón importante para estudiar a los mexicanos como una comunidad que es capaz de influir en este lugar, tanto de manera demográfica, como económica y cultural.

Esta ciudad se enriquece al contar con el mencionado grupo étnico como parte de su población. Un ejemplo de esto es que la sociedad de Anchorage está muy consciente de la presencia de la cultura mexicana, representada a través de cientos de establecimientos de comida mexicana, así como también de que hablar español les puede dar acceso a mejores oportunidades de empleo y a un sueldo más elevado (Velázquez y García, 2008; Komarnisky, 2009; Wiest, 2009).

| Tabla 2. Número de Hispanos en Alaska (por etnicidad) | | |
|--|------------------------------|------------------------------|
| Origen étnico Hispano o Latino | Número de individuos en 2000 | Número de individuos en 2010 |
| Centroamericanos | 1,201 | 2,509 |
| Chilenos | 124 | 223 |
| Colombianos | 440 | 867 |
| Cubanos | 553 | 927 |
| Dominicanos | 877 | 1,909 |
| Guatemaltecos | 181 | 508 |
| Hondureños | 143 | 272 |
| Mexicanos | 13,334 | 21,642 |
| Panameños | 235 | 446 |
| Peruanos | 278 | 611 |
| Puertorriqueños | 2,649 | 4,502 |
| Salvadoreños | 477 | 938 |
| Sudamericanos | 1,145 | 2,345 |
| Espanoles | 174 | 1,091 |
| Otros | 5,919 | 4,700 |

Fuente: *Guide in Alaska's Cultures (2003-2004)* y U.S. Census Bureau 2010

Desde la década de los noventas, la comunidad hispana/latina ha pasado de ser el tercer, a ser el segundo grupo minoritario más grande en Estados Unidos. Cabe señalar también, que este grupo tiene el segundo lugar en tasa de crecimiento en Alaska, la cual ha sido del 45.2% en la última década (*The Guide to Alaska's Cultures*).

Inmigrantes mexicanos en Anchorage

Las comunidades hispanas/latinas en Anchorage están cobrando cada vez más importancia para la ciudad en todos sus aspectos tanto económico, como social y político en general. Entre los líderes latinos en Anchorage, podemos encontrar a varios inmigrantes mexicanos, quienes están trabajando para mejorar la calidad de vida de los inmigrantes en este lugar.

Existe una familia mexicana en Anchorage, que a consideración de los inmigrantes mexicanos, es la primer familia de esta nacionalidad que se estableció en la ciudad. Ellos llegaron en 1953, y ayudaron a muchos otros a establecerse en esta ciudad. Como "Carlos" nos comentó en una entrevista: "Llegué en 1968, nada más con mi maletita, sin conocer a nadie. Era muy difícil encontrar latinos. En las tiendas, de repente escuchaba hablar español y así conocí a la familia Hernández, y me invitaron a quedarme en su casa mientras conseguía trabajo y me acomodaba" (2008). Esta familia es dueña de un negocio de prendas de piel en el centro de Anchorage.

También, en un trabajo pionero de Raymond Wiest que data de 1973, y tiene que ver con la mano de obra de migrantes provenientes de Acuitzio del Canje, Michoacán, el autor señala que “algunos Acuitzenses también encuentran empleo en la construcción o en panaderías en Alaska”. En uno de sus trabajos, Wiest encontró que los primeros migrantes de Acuitzio fueron atraídos hacia Alaska debido a la oferta de empleos altamente remunerados en el *Trans-Alaska Pipeline System* (citado en Komarnisky, 2006:40).

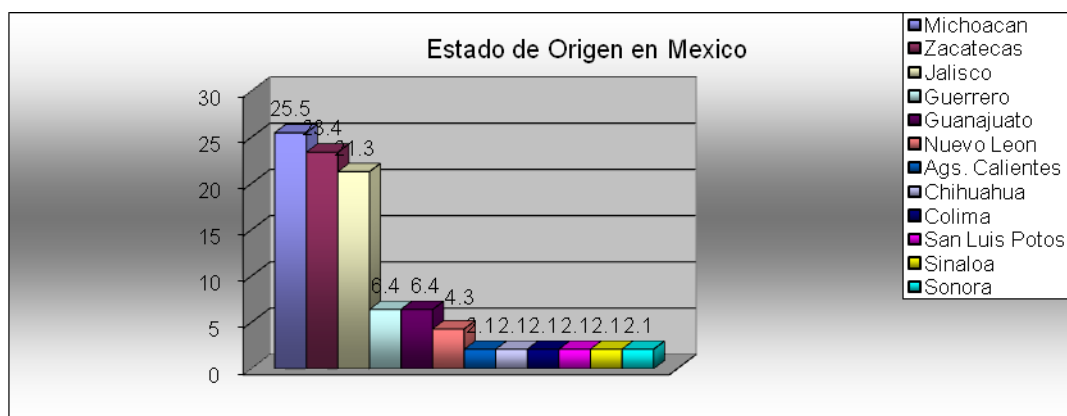
Durante la década de 1960, se descubrió petróleo en el *North Slope* de Alaska, poco tiempo después se inició el trabajo de perforación para la extracción de éste, y rápidamente se hicieron los planes para la construcción de un oleoducto desde *Prudhoe Bay* hasta el puerto de *Valdez*, que está libre de hielo, y son unas 800 millas de distancia (Brown, 2011). En 1974, se inició la construcción, y las personas que estaban en busca de empleos altamente remunerados empezaron a llegar a Alaska. Aparecieron numerosos anuncios que establecían que los salarios que se pagarían en la construcción del oleoducto podían llegar a ser de \$1,200 dólares a la semana (Tower, 1999, citado en Komarnisky, 2006:40; *Alaska Pipeline Service Company*, 2009).

Una de las razones que permitió que tanta gente pudiera encontrar empleo en Alaska, fue que tanto mano de obra calificada como no calificada era requerida para trabajar ahí, desde operadores de maquinaria pesada, instaladores de tuberías, soldadores, conductores de camiones y topógrafos, hasta obreros, cocineros, panaderos, personal de limpieza, y diversos trabajadores eran necesarios en un asentamiento de este tipo. El oleoducto se completó en 1977 y para ese entonces, “más de 70,000 hombres y mujeres habían trabajado en su construcción” (Hannigan, 2008), muchos de los cuales eran inmigrantes mexicanos.

En 2008, condujimos una investigación de campo en Anchorage para conocer las condiciones de los montos y las dinámicas de los inmigrantes mexicanos en esta ciudad de Alaska. En el momento en el que realizamos la investigación, se reunían alrededor de 300 mexicanos en un baile de fin de semana, en los cuales tocaban grupos musicales mexicanos, quienes se trasladaban desde de otras ciudades, tales como Los Ángeles, a tocar para la comunidad mexicana en Anchorage. Asimismo, durante la misa en español en la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, asistían con sus familias, más de 200 mexicanos, así como latinos de otra nacionalidad.

En una entrevista para el periódico “El Universal” (2005a), Daniel Esparza, quien es originario de Zacatecas, dijo que él calculaba que había alrededor de 8 a 9 mil mexicanos en Anchorage, de los cuales el 70.1 por ciento son originarios de Michoacán, Zacatecas y Jalisco, en ese orden, lo cual coincide con los datos de nuestra encuesta (ver gráfica 1).

Gráfica 1. Estado de Origen en México



Fuente: Encuesta a inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska, 2008

Esparza también comentó que desde 2000 se ha dado una nueva ola de inmigrantes mexicanos originarios de Oaxaca, Guerrero y Chiapas. También dijo que la primera vez que él fue a una celebración de la independencia mexicana en Anchorage, había como 30 paisanos. “Actualmente es posible que se reúnan 600 mexicanos en una fiesta de quinceañera”. Esparza estableció que la llegada de zacatecanos y de mexicanos en general, empezó a incrementar durante la década de 1970, cuando se instaló el *Trans-Alaska Pipeline System*.

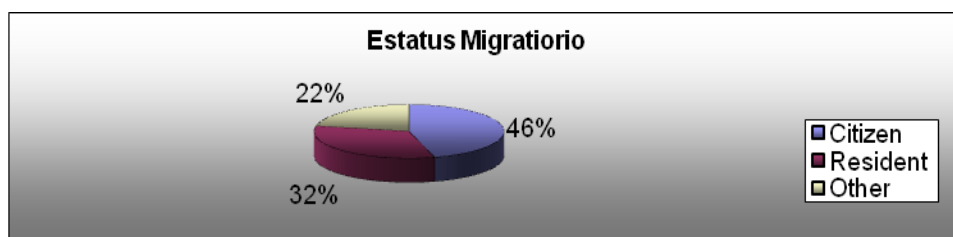
Durante una entrevista que condujimos con el mismo Daniel Esparza, nos comentó acerca de que la inmigración de gente dispuesta a trabajar en la construcción del *Trans-Alaska Pipeline System* incentivó el desarrollo de otras actividades económicas. Ejemplos de esto son la construcción de restaurantes y hoteles, para satisfacer las necesidades de los inmigrantes, también empezó a ser necesario que existieran más supermercados y escuelas. Todo esto funcionó como un circuito natural en el cual se crearon servicios para satisfacer las crecientes necesidades de los inmigrantes, y después, fue necesaria más gente para realizar el trabajo, para dar servicio a otras personas.

Otro de nuestros entrevistados, Hugo Forrest (2008), nos dijo que cuando llegó a Fairbanks, Alaska, en 1972, no había instalaciones para vivienda, lo único que podían hacer era pagar para tener acceso a una cama en donde dormir: “[...] me fui a rentar una cama, en esa época en Fairbanks no rentaban apartamentos, no había, casas no había, ni hispanos [...]”.

Durante nuestra investigación (Velázquez y García, 2008), encontramos asimismo, que la mayoría de los inmigrantes mexicanos que llegan a Alaska han vivido antes en al menos otra ciudad del territorio continental de Estados Unidos, y que usualmente obtuvieron información acerca de Alaska a través de familiares, amigos o paisanos.

En nuestra investigación de campo en Anchorage, encontramos que la mayoría de los inmigrantes mexicanos tienen un estatus migratorio estadounidense legal—son ciudadanos o residentes permanentes. Esto no significa que en Anchorage no se encuentren inmigrantes indocumentados, como podemos ver en la Gráfica 2.

Gráfica 2. Estatus migratorio

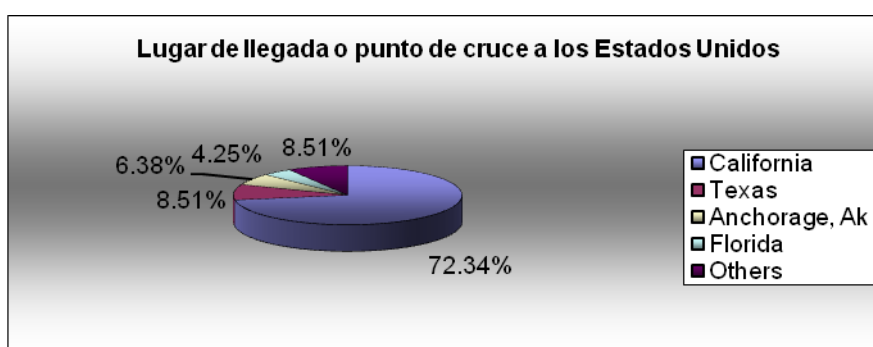


Fuente: Encuesta a inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska, 2008

La gráfica 2, nos muestra que el estatus migratorio es indicativo de mexicanos que son inmigrantes de segunda residencia; han aprendido a comportarse e interactuar en la sociedad estadounidense así como también en los mercados laborales de ese país. Asimismo, como han pasado varios años viviendo y trabajando en los Estados Unidos, han tenido la oportunidad de legalizar su situación migratoria.

Se han dado cambios en el perfil tradicional de los inmigrantes mexicanos durante la última década. Ahora podemos encontrarlos provenientes no sólo de áreas rurales, sino que observamos que personas originarias de áreas urbanas e incluso industrializadas, se han incorporado también al proceso migratorio, ya que emigrar puede generarles mejores ingresos que mantener los empleos en sus lugares de origen (Méndez, 2008). En la gráfica 3, podemos observar los puntos de cruce de los inmigrantes mexicanos. Esto nos muestra que han vivido en algún otro lugar antes de decidir mudarse a Alaska.

Gráfica 3. Lugar de llegada o punto de cruce a los Estados Unidos.



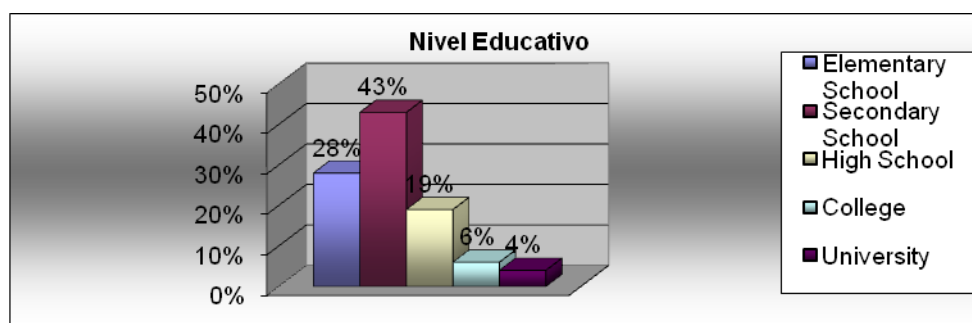
Fuente: Encuesta a inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska, 2008

En cuanto a perfil educativo de los migrantes mexicanos hacia los Estados Unidos, tenemos que también ha experimentado cambios. De acuerdo con Méndez (2008), 37.6% de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos cuentan con el grado de bachillerato y 7.4% tienen un nivel de educación más elevado que eso. De igual manera, según Widmaier y Dumont (2011), 30% de los inmigrantes que han obtenido un grado académico universitario, trabajan en empleos que requieren mano de obra con calificación intermedia o baja. En nuestra investigación de campo, encontramos datos similares. La gráfica 4, muestra el nivel educativo de los inmigrantes mexicanos en Alaska, lo cual revela que la mayoría de los mexicanos que residen en esta ciudad han concluido al menos su educación secundaria. Esto significa, que al menos saben leer y escribir, características que les facilitan el aprendizaje del idioma inglés, de tal manera que se puedan comunicar con personas que no hablan español.

Trabajo y espíritu empresarial de los inmigrantes mexicanos en Anchorage.

Como ya lo hemos mencionado, los inmigrantes mexicanos en Alaska trabajan principalmente en las industrias de alimentos y servicios, especialmente en restaurantes ya sea de meseros, *bus boys*, como cocineros o lava platos. Muchos de estos restaurantes y algunos pequeños negocios son propiedad de mexicanos. Otros mexicanos trabajan en negocios de la pintura, así como también en la limpieza de casas u oficinas.

Gráfica 4. Nivel educativo.



Fuente: Encuesta a inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska, 2008

Otro de los principales campos en donde se desempeñan los inmigrantes mexicanos es el área de la construcción. Y algunos se han empleado fuera de Anchorage en empacadoras de salmón o procesadoras de otro tipo de mariscos, en donde el 75% de todos los trabajadores de esa industria han sido no-residentes de Alaska (Hadland *et al.*, 2006 en Komarnisky, 2006:42). Estas son algunas de las diversas actividades que los mexicanos están dispuestos a hacer y que actualmente están realizando.

Cuando hablamos de la comunidad mexicana o de la comunidad de inmigrantes mexicanos en Anchorage, es necesario hablar de la comunidad latina en muchos aspectos. Aun cuando los mexicanos y otros latinos pueden ser muy diferentes entre sí, necesitan trabajar como un equipo de latinos, ya que es esta la manera en la que otras personas (etnias) los identifican.

Trabajando juntos, los latinos pueden alcanzar más metas, por ejemplo en la política, que si trabajaran cada quien por su lado; y, de hecho, encontramos que los latinos tienen un enfoque común hacia el espíritu empresarial. En Anchorage, muchos latinos son o han sido dueños de negocios, como restaurantes, periódicos, guarderías y estéticas, por mencionar algunos. En Anchorage hay varios restaurantes mexicanos. Asimismo, encontramos tiendas de productos mexicanos, que son propiedad de mexicanos, como “México Lindo” y “El Taco Loco”.

Otros negocios se han enfocado en la preparación de la declaración de impuestos, principalmente para mexicanos y latinos, para lo cual cuentan con sus respectivas licencias, que les permiten ejercer dicha profesión. Es importante aclarar, que los negocios mexicanos no están dirigidos a satisfacer las necesidades de los mexicanos y latinos solamente, sino que estos bienes y servicios están disponibles para todo aquel que los requiera. No importa su etnicidad o nacionalidad, ya que no están consumiendo productos étnicos específicamente.

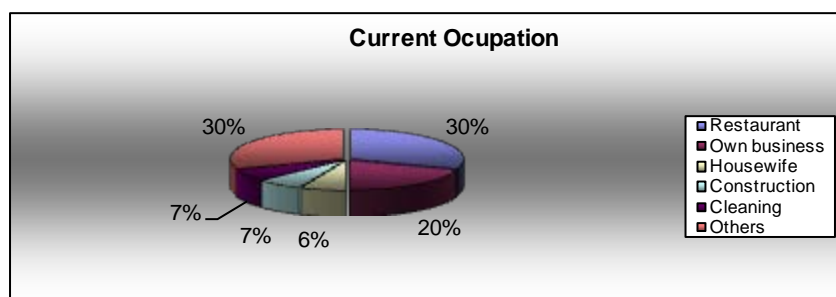
En Anchorage, existen alrededor de 50 negocios de pintura, *taping and sheetrock*¹⁷³, y algunos de los más grandes son propiedad de mexicanos, con alrededor de 10 a 12 empleados cada uno. Estas compañías construían alrededor de 400 a 500 viviendas cada 5 o 7 meses, y es interesante hacer la observación de que no muchas personas saben cómo está compuesta esta industria. Como nos comentó Hugo Forrest en una entrevista: “Así que no solamente es restaurante, también tienen otros niveles en donde el mexicano o el hispano está muy bien posicionado...”.

Por ejemplo, uno de los primeros grandes empresarios mexicanos en Anchorage, es un hombre cuyo negocio consistía en elaborar tortillas tanto para los restaurantes como para clientes al menudeo. Para la década de 1970 él contaba con alrededor de 20 empleados. Dentro de la comunidad mexicana y latina, este hombre es conocido como “Taco Loco”. Este empresario mexicano aún conserva su pequeño supermercado, en cual se venden muchos y diversos productos mexicanos.

En nuestra investigación encontramos que la mayoría de los inmigrantes mexicanos trabaja en las industrias de alimentos y servicios (gráfica 5). Con el turismo constituyendo una de las actividades económicas más importantes en Anchorage, los restaurantes son un negocio clave para la economía de esta ciudad; y el turismo requiere servicios de limpieza, en lo cual se encuentran empleados muchos mexicanos.

Debido a que muchas de las oficinas centrales de las corporaciones más grandes de Alaska se encuentran en Anchorage, los mexicanos han tenido la oportunidad de ascender más allá de ser empleados de intendencia y limpieza de casas, a crear sus negocios y ser sus propios jefes.

Gráfica 5. Ocupación actual.



Fuente: Encuesta a inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska, 2008

Además, un negocio exitoso con frecuencia lleva a otro, y los mexicanos en Anchorage han diversificado sus negocios en actividades muy diferentes entre sí, por ejemplo, algunos dueños de restaurantes también tienen negocios de pintura.

Ya que son muchas las personas dentro de la comunidad mexicana en Alaska que trabajan en el sector servicios, especialmente en aquellas actividades que involucran a la industria del turismo, una gran cantidad de mexicanos recién llegados empiezan a trabajar en esas mismas áreas. La mayoría de los inmigrantes mexicanos que llegan a Anchorage, han recibido información importante sobre el acceso a los mercados de trabajo y los salarios en esta ciudad. Así que, las redes sociales de migración ofrecen a los migrantes no sólo información, sino que con frecuencia incluso ofrecen hospedaje, alimentación y

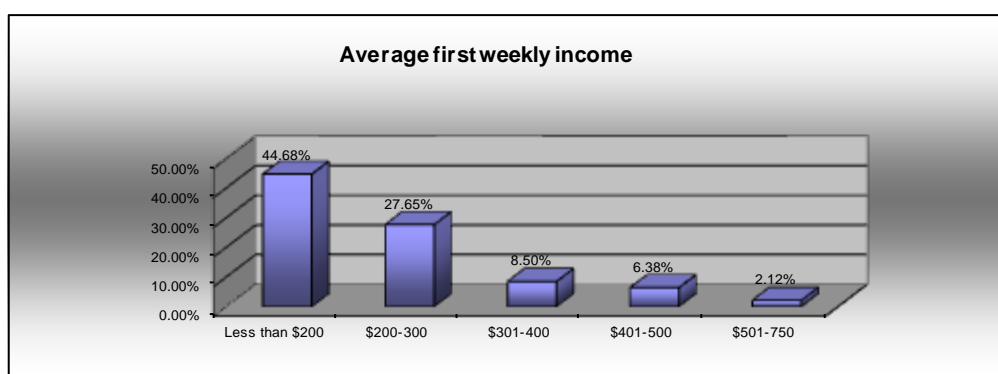
¹⁷³ En estos negocios se trabaja la tabla-roca y el encintado que lleva para que no se noten las uniones entre el material utilizado.

empleos (Coleman, 1990; Bordieu, 1985; Massey, 1999; Massey et al., 2002; Glick-Schiller et al., 1995; Portes, 1998; Gouveia, 2005; Griffith, 2005)

El ingreso es la razón más importante para que los inmigrantes decidan desplazarse a Alaska. Por ejemplo, el salario mínimo oficial nacional en Estados Unidos es de \$7.25 dólares, mientras que en Alaska es de \$7.75 dólares por hora. Aún cuando la diferencia no es tan grande, es importante hacer notar que en Alaska, hay menos habitantes, lo que a su vez implica menos competencia por los empleos. Así que, en general los residentes de Alaska cuentan con un nivel de ingresos mayor al que se puede obtener en otros estados de ese país.

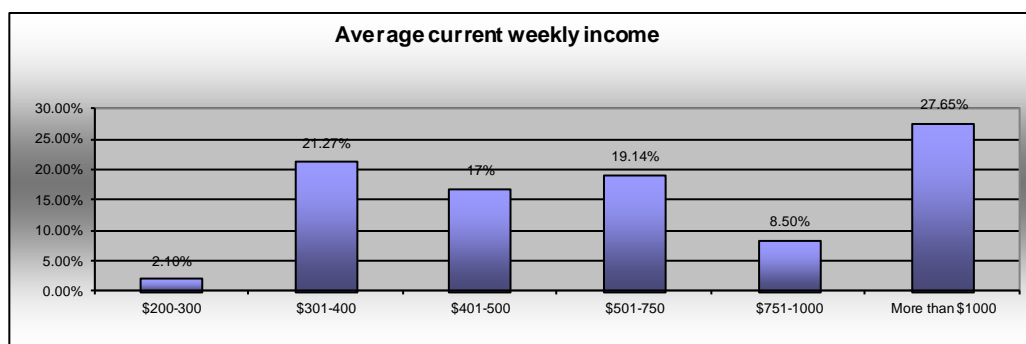
Para propósitos comparativos, hemos dividido el ingreso semanal promedio de los inmigrantes mexicanos en gráfica 6 y gráfica 7. La gráfica 6 muestra su primer ingreso semanal. Esto se refiere a lo que ganaban cuando recién llegaron a los Estados Unidos, en donde trabajaban antes de mudarse a Alaska. La gráfica 7 se refiere a los ingresos actuales de los mexicanos residiendo en Anchorage. Estas personas, con frecuencia se emplean en las mismas áreas en las que trabajaban antes de llegar a Alaska. La diferencia radica en que los empleos a los que ahora tienen acceso, son mejor pagados. Así que, podemos observar que la geografía y las condiciones climáticas, no son disuasivos importantes para los mexicanos que deciden vivir en Anchorage. Es el nivel y calidad de vida que pueden obtener lo que finalmente prevalece para quienes están dispuestos a asumir el desafío.

Gráfica 6. Primer ingreso semanal promedio



Fuente: Encuesta a inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska, 2008

Grafica 7. Ingreso semanal actual



Fuente: Encuesta a inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska, 2008

Conclusiones

El proceso migratorio de mexicanos hacia Anchorage, Alaska, es un fenómeno relativamente reciente, pero masivo y continuo. Los mexicanos empezaron a migrar a esta ciudad durante la década de 1970, con la construcción del *Trans-Alaska Pipeline System* (oleoducto de Alaska). Muchos de ellos llegaron a Alaska buscando empleo en este proyecto de construcción, sin embargo, el asentamiento de tantos migrantes dio inicio a la creación o desarrollo de la industria de servicios, para cubrir las necesidades de todos los inmigrantes en este lugar.

Así que, los mexicanos trabajaron ya fuera en la construcción del oleoducto o en la industria de servicios. Se construyeron en Anchorage hoteles, restaurantes, escuelas, supermercados, entre otros, para que las personas pudieran tener acceso a todo lo que necesitaban.

Alaska es un estado en el que el salario mínimo es mayor que el salario mínimo federal oficial, aún cuando la diferencia entre uno y otro no es muy grande, la importancia de esto radica en que las personas tienen oportunidad de tener un mejor ingreso, debido a que hay menos población y esto permite que la competencia por los empleos también sea menor. Esto atrae cada vez a más personas a este lugar, y como Anchorage es la ciudad más importante en Alaska, económicamente hablando, en ésta se concentran las oficinas centrales, por lo que los mexicanos deciden migrar hacia Anchorage.

Cuando iniciamos nuestra investigación (Velázquez y García, 2008), pensamos que en Anchorage encontraríamos que los inmigrantes mexicanos ahí, eran empleados en diferentes empresas, organizaciones y/o compañías. Sin embargo, la situación distinta. Muchos de los mexicanos residentes de Anchorage son empleados, por supuesto, pero muchos otros son dueños de negocios con distintos giros, y algo importante es que no solamente emplean a mexicanos, sino que también tienen empleados “americanos”.

Los inmigrantes mexicanos llegan a Anchorage con ayuda de redes sociales de migración. Esto significa que estas personas, obtienen al menos información por parte de sus familiares y amigos, quienes ya se encuentran establecidos en esta ciudad. La ayuda recibida por parte de familiares y amigos es un aspecto clave para el éxito o fracaso de esta aventura.

La mayoría de los mexicanos que llegan a Anchorage, son inmigrantes de “segunda inserción o residencia”, el significado de esto es que para cuando llegan a esta región, ya han tenido experiencia viviendo y trabajando en los Estados Unidos. Este es un aspecto muy positivo para ellos, gracias a esto, es más fácil para muchos de ellos desarrollarse como empresarios, lo cual les permite crear y dirigir su propio negocio. Anchorage ofrece un muy buen ambiente de negocios, gracias a su desarrollo como una ciudad económicamente importante. Los mexicanos han tenido la oportunidad de estar ahí, de experimentar e impactar el crecimiento de la ciudad, tanto en población como en infraestructura.

Los líderes de las comunidades mexicanas y latinas en Anchorage, están conscientes de que necesitan organizarse mejor para tener presencia como un grupo fuerte. Tienen la necesidad de convertirse en un bloque latino grande. De esta manera, pueden tener una voz más fuerte, lo cual, los haría más significativos para propósitos políticos. Serían capaces de elegir y de votar por los candidatos a ocupar puestos políticos que realmente puedan cubrir sus expectativas. Actualmente, estas comunidades no están completamente organizadas, pero sin duda, alcanzarán esta meta en un futuro cercano, ya que sus líderes políticos y sociales están trabajando de manera constructiva para lograrlo. Saben que hay suficientes personas, mexicanos y latinos en general, para crear una fuerza visible e importante, la cual les

permitiría alcanzar sus metas. Esto daría a sus comunidades la oportunidad de continuar mejorando su situación económica y social en este lugar—la última frontera en América del Norte.

En un futuro inmediato, esperamos conducir una nueva encuesta y realizar más entrevistas a profundidad con miembros de la comunidad mexicana y latina en Anchorage. Queremos tener la oportunidad de comparar los nuevos resultados con los que estamos presentando ahora, particularmente, después de los profundos cambios económicos, pero sobre todo, sociales y culturales, en el contexto de Estados Unidos y particularmente de Anchorage, Alaska en los últimos 5 años.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, Pierre (1985) “The Forms of Capital” in Richardson, J. G. (ed.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Greenwood, New York
- Coleman, James S. (1990) “Social Capital”, in James S. Coleman (comp.) *Foundations of Social Theory*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge Massachusetts.
- De Genova, Nicholas (2005) *Working the Boundaries: Race, Space, and “illegality” in Mexican Chicago*. Durham, SC: Duke University Press.
- Duany, Rubén (2009) Mobile Livelihoods: The Sociocultural Practices of Circular Migrants between Puerto Rico and the United States. *International Migration Review* 36(2):355-88.
- Donato, Katherine M., Melissa Stainback and Carl L. Bankston III (2005) “The Economic Incorporation of Mexican Immigrants in Southern Louisiana: A Tale of Two Cities”, in Zúñiga, Víctor and Rubén Hernández León (eds.) (2005) “New Destinations: Mexican immigration in the United States”, Russell Sage Foundation, New York.
- Durand, Jorge, Douglas Massey and Chiara Capoferro, “The New Geography of Mexican Immigration”, in Zúñiga, Víctor and Rubén Hernández León (eds.) (2005) *New Destinations: Mexican immigration in the United States*, Russell Sage Foundation, New York.
- El Universal, Daniel Esparza (2005) “No queremos perder nuestras raíces”, September 4th, page 20th.
- Esparza, Daniel in Amador, Angel (2005 b) “Zacatecanos triunfan en Alaska”, El Universal, September 4th, page 1.
- Fitzgerald, D. 2008. México. Country Profile. Focus Migration, 14.
- García, Castro Ismael (2007) “Vidas Compartidas. Formación de una red migratoria transnacional de Aguascaliente Grande, Sinaloa y Victor Valley, California”, Universidad Autónoma de Sinaloa, DIFOCUR Sinaloa, Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, Plaza y Valdes, México.
- Glick-Schiller, Nina, Linda Basch, and Cristina Blanc-Szanton, (1995) “From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration”, *Anthropological Quarterly* 68.
- Gouveia, Lourdes, Miguel A. Carranza and Jasney Cogua (2005) “The Great Plains Migration: Mexicanos and Latinos in Nebraska” in Zúñiga, Víctor and Rubén Hernández León (eds.) (2005) “New Destinations: Mexican immigration in the United States”, Russell Sage Foundation, New York.
- Griffith, David C. (2005) “Rural Industry and Mexican Immigration in North Carolina”, in Zúñiga, Víctor and Rubén Hernández León (eds.) (2005) “New Destinations: Mexican immigration in the United States”, Russell Sage Foundation, New York.
- Komarnisky, Sara Victoria (2006) “Eating Transnationally: Mexican Migrant Workers in Alaska”, A Thesis submitted to the Faculty of Graduate Studies of The University of Manitoba in partial fulfilment of the requirements of the degree of Master of Arts, Department of Anthropology University of Manitoba, Winnipeg.

-
- _____, "Suitcases Full of Mole: Traveling Food and the Connections Between Mexico and Alaska. . Alaska Journal of Anthropology, Colume 7, Number 1, 2009.
 - Massey, Douglas S.; Pren, Karen A.; Durand, Jorge. "Nuevos Escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante Papeles de Población, Vol. 15, Núm. 61, July-September, 2009, pp. 101-128. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11211806006.pdf>
 - Massey Douglas, Jorge Durand and Nolan Malone (2002) "Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration", New York, Russell Sage Foundation.
 - Massey, Douglas, "Why Does Migration Occur? A theoretical Synthesis" in Hirschman, Charles, Phillip Kasinitz and Josh De Wind (eds.) (1999), *The Handbook of International Migration: The American Experience*, Russel Sage Foundation, New York.
 - _____, Jorge Durand and Nolan Malone (2002) "Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration", New York, Russel Sage Foundation.
 - Naylor, Zen (2005) "Migrant Syndrome" Brings Mexican Workers to Anchorage, *The Northern Light*, 20 September 2005, pp 1, 8, University of Alaska, Anchorage.
 - O'Malley, Julia (April 8th, 2006) "Alaska has its share of immigrants", in Anchorage Daily News.
 - O'Malley, Julia (April 11, 2006) *Anchorage Daily News*, "Anchorage immigration protest gets mixed reaction".
 - Passel, Jeffrey S., and Wendy Zimmermann (2001) "Are Immigrants Leaving California? Settlement Patterns of Immigrants in the Late 1990s", The Urban Institute, Washington, D.C.
 - Portes, Alejandro, 1998, "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology", en *Annual Review Sociology*, No. 24.
 - _____, "From South of the Border: Hispanic Minorities in the United States", in Yans-McLaughlin, Virginia (ed.) (1990) *Immigration Reconsidered. History, Sociology, and Politics*, Oxford University Press, New York.
 - Smith, Robert Courtney (2006) *Mexican New York: Transnational Lives of New Immigrants*. Berkeley: University of California Press.
 - Stephen, Lynn (2007) *Transborder Lives: Indigenous Oaxacans in Mexico, California, and Oregon*. Durham, SC: Duke University Press.
 - Velázquez, Verdugo Dayra L. y García Castro Ismael (2008), investigación de campo "Inmigrantes mexicanos en Anchorage, Alaska, su historia, asentamiento, trabajo, redes sociales y capital social". Junio-julio.
 - Wiest, Raymond, "Impressions of Transnational Mexican Life in Anchorage, Alaska: Acuitzences in the Far North. Alaska Journal of Anthropology, Colume 7, Number 1, 2009.

Fuentes electrónicas

- Alska's Cultures, Latin Americans en:

<http://www.akhistorycourse.org/articles/article.php?artID=232>

(Consultado el 20 de mayo de 2007).

- Alyeska Pipeline Service Company. (2009). Facts. A collection of facts compiled over the duration of the operation of the Trans-Alaska Pipeline System. Disponible en: <http://www.alyeska-pipe/Pipelinefacts/FACT-BOOK.pdf>
- Anchorage, Alaska Population and Demographics, disponible en: <http://anchorage.areaconnect.com/statistics.htm>
- Anchorage Community Assessment Project 2006, "Demographic Profile", Alaska Department of Labor, Research & Analysis Section, Demographics Unit, population Projections, Borough/Census Area. Disponible en:

<http://www.uway.ak.org/Media/CommunityImpact/02%20Demographics.pdf> (consultado el 26 de agosto de 2007).

- Anchorage Convention & Visitors Bureau, disponible en: <http://www.anchorage.net/1.cfm>
- Anchorage Economic Overview, Alaska Economic Information System - Department of Commerce, Community & Economic Development, in its web site, disponible en: <http://www.dced.state.ak.us/dca/AEIS/AEISMainFrame.cfm?CensusArea=Anchorage&Industry=General&IndexItem=GeneralOverview>
- Brown, Jim (2011). End of Alaskan Oil. Disponible en: <http://www.oilslik.com/>
- Census Scope, Alaska, Population by Race, disponible en: http://www.censusscope.org/us/s2/chart_race.html (Consultado el 12 de junio de 2005).
- History and Culture of Alaska. Disponible en: <http://www.alaska.com/about/history/story/4485029p-4463730c.html> (consultado el 4 de noviembre de 2011).
- Hoefler, Michael; Rytina, Nancy; and Baker, Bryan C. (2011). Estimates of the Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: January 2010. *Population Estimates. Office of Immigration Statistics*. Disponible en: http://dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois_ill_pe_2010.pdf
- Maps and Directions, disponible en:
[http://maps.msn.com/\(4pxmzk45idkjis45vzsq3345\)/map.aspx?&lats1=61.1919&lons1=-149.762097&alts1=14®1=2](http://maps.msn.com/(4pxmzk45idkjis45vzsq3345)/map.aspx?&lats1=61.1919&lons1=-149.762097&alts1=14®1=2) (Consultado el 26 de septiembre de 2006).
- Neville, Ivan (2010). Future Labour Market Trends and Implications for Training. *HTAN Conference- 17 de septiembre de 2010*. Disponible en: <http://www.deewr.gov.au/Employment/LMI/RegionalReports/NSW/Documents/HunterTrainersAssessorsNetworkPresentation.pdf>
- National Conference of State Legislature, disponible en: <http://www.ncsl.org/research/labor-and-employment/state-minimum-wage-chart.aspx>
- Overview of Race and Hispanic Origin 2000, disponible en:
<http://www.census.gov/prod/2001pubs/c2kbr01-1.pdf> (Consultado el 10 de junio de 2005).
- Rural Migration News. "Mexicans Spread Out", Rural Migration News Vol. 4 No. 2, April 1997 disponible en: http://migration.ucdavis.edu/rmn/comments.php?id=190_o_2_o (consultado el 06 de junio de 2006).
- U.S. Census Bureau, Hispanic or Latino by Type; 2000 http://factfinder.census.gov/servlet/QTTable?_bm=y&-geo_id=01000US&-qr_name=DEC_2000_SF1_U_QTP9&-ds_name=DEC_2000_SF1_U&-_lang=en&-_sse=on (consultado el 10 de junio de 2005).
- U.S. City guide, Anchorage, Alaska, disponible en: <http://www.answers.com/topic/anchorage-alaska> (Consultado el 15 de mayo de 2007).
- <http://www.anchoragepress.com/archives-2005/weirdnewsvol14ed49.html> (Consultado el 06 de junio de 2006).
- Widmaier, S. and J-C. Dummont (2011), "Are recent Immigrants different? A new profile of immigrants in the OECD based on DIOC 2005/2006", OECD Social, *Employment and Migration Working Papers* No. 126, Directorate of Employment, Labour, and Social Affairs, OECD, publicado en: <http://dx.doi.org/10.1787/5kg3ml17nps4-en>

**Población migrante internacional en edad de cursar la educación básica y media superior:
una aproximación cuantitativa con base en el Censo de Población y Vivienda 2010**

Rosa Elvira Cedillo Villar

Maestra en Demografía

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación

rcedillo@inee.edu.mx

Resumen

La investigación busca caracterizar a la población migrante internacional en México entre los 5 y 19 años¹⁷⁴. Debido a que 92% de dicha población nació en Estados Unidos y más del 80% asiste a algún nivel de educación básica o educación media superior, es decir, es población que demanda servicios educativos en idioma inglés y español; a nivel primario y a lo largo de los subsecuentes niveles educativos obligatorios.

Si dividimos al país en regiones migratorias (Durand y Massey, 2003), la región con el mayor porcentaje de población inmigrante internacional en edad escolar (5 a 19 años) se localiza en la región histórica, la región en la que asiste más del 90% a la educación básica es la región central y la región fronteriza cuenta con el mayor volumen de atendibles migrantes internacionales en educación media superior. Todo esto da cuenta de la dinámica y complejidad de los requerimientos educativos de la población inmigrantes en edad escolar que habita en territorio mexicano.

Palabras clave: Educación básica y media superior, edad escolar, migración.

Introducción

El presente trabajo busca ser un primer acercamiento, desde la perspectiva educativa, a una problemática reciente; la migración de retorno. México de 1980 a 2007 mantuvo un patrón de alta migración hacia Estados Unidos, es decir, observó un saldo neto migratorio negativo durante más de la mitad del siglo XX (Durand y Massey, 2003; Alba, 2010). Sin embargo, a partir del cuarto trimestre de 2007 el saldo neto migratorio pasó de -58.4 a 2.2 (Inegi, 2012; Cedillo, 2012). Dicho cambio modificó el foco de los estudios migratorios, lo que significó, pasar de hacer énfasis en la emigración a empezar a preocuparse por el retorno.

El fenómeno del retorno se pudo constatar cuando el *Censo de Población y Vivienda de 2010* contó a casi un millón de inmigrantes que cinco años atrás vivían en otro país y en 2010 residían en México; de estos 92% nacieron en Estados Unidos y se encontraban principalmente entre los 5 y 19 años (Castillo,

¹⁷⁴Sólo es posible obtener información inmigrante internacional de 5 a 19 años, ya que el *Cuestionario Ampliado del Censo de Población y Vivienda 2010* capta como población migrante a la población de 5 años cumplidos o más.

2012, p. 58). Por lo que la población de 5 a 19 años inmigrante internacional en México ascendió a 216 465, de los cuales 200 412 provenían de Estados Unidos (Inegi, 2014).

Del total de población inmigrante internacional –captada en el Censo de 2010–; 25% se encontraba entre los 5 y 19 años (Inegi, 2014). De ahí la importancia de analizar de manera detallada a dicha población; ya que 92% de ella son hijos de padres mexicanos y posiblemente ingresaron al país como consecuencia de las deportaciones y la recesión económica de los últimos años (Alba, 2013). Así, la población inmigrante internacional de 5 a 19 años que arribó a territorio nacional requirió insertarse e ingresar al SEN en algún nivel de educación obligatoria, a causa de que se encontraba en edades idóneas de educación básica y media superior y cumplía con los requisitos para su ingreso.

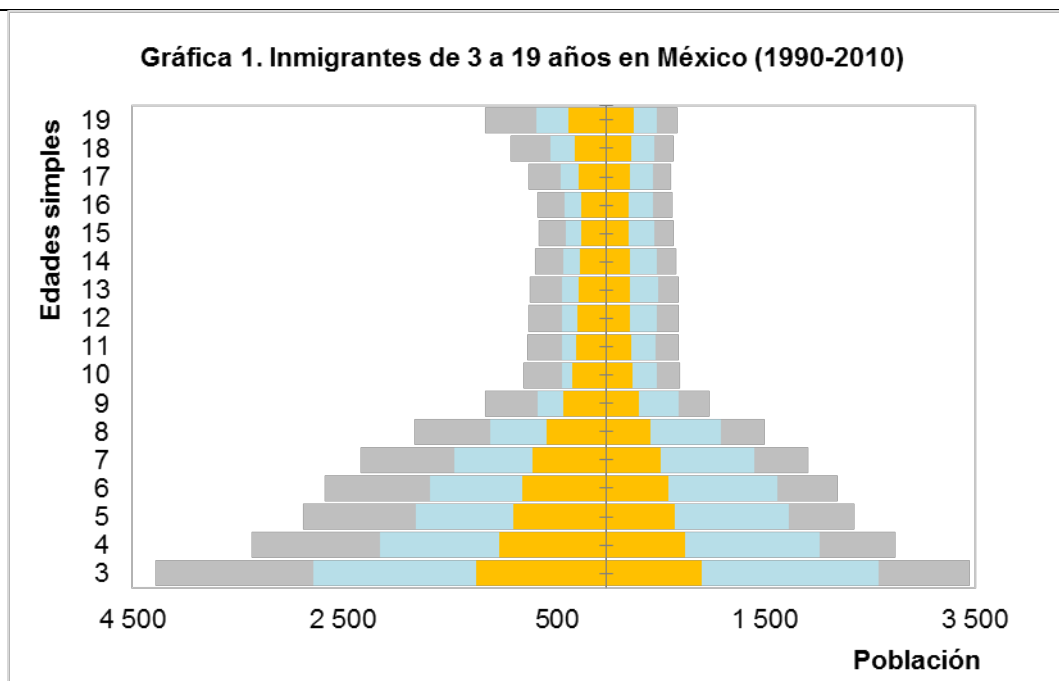
El objetivo de la investigación es presentar una caracterización escolar de la población migrante internacional de 5 a 19 años, principalmente, la nacida en territorio estadounidense que asiste a la escuela en México. En general, se pretenden responder las siguientes interrogantes: ¿Cuántos y dónde se ubican los niños y jóvenes inmigrantes internacionales en edad escolar? ¿Cuáles son los montos de población inmigrante internacional en edades idóneas de educación básica y educación media superior? Finalmente, ¿qué porcentaje de niños migrantes internacionales en edad escolar asisten a la escuela y son susceptibles de ser atendidos por el SEN?

a) Niños migrantes en edad escolar en México

El *Censo de Población y Vivienda 2010* (Inegi, 2011) registró a cerca de 4 millones más de población, respecto a la esperada por las *Proyecciones de Población de México 2005-2050* (Conapo, 2006). De estos casi 216 mil fueron migrantes de 5 a 19 años. A partir de los resultados del *Censo de Población y Vivienda 2010*, el Consejo Nacional de Población (Conapo) revisó sus proyecciones de población y reestimó su serie de inmigrantes internacionales¹⁷⁵, la cual muestra (ver gráfica 1) que en las dos últimas décadas ha crecido el volumen de población inmigrante internacional en el país, con base en este dato es posible afirmar que el volumen de población inmigrante internacional en el país se ha triplicado de 1990 a 2010 (Gráfica 1).

Es preciso acotar, que las *Proyecciones de Población de México 2010-2050* –en su documento metodológico– suponen que de manera gradual se recuperará el saldo neto migratorio negativo, lo que implica que será alrededor de 2020 cuando se tendrá un saldo neto migratorio similar al de 2005 (Conapo, 2012). No obstante, la actual situación económica y la política migratoria restrictiva estadounidense indican que la recepción de migrantes internacionales se mantendrá por un tiempo más prolongado al esperado. Por lo que resulta de interés para el gobierno mexicano y las instituciones que brindan educación básica y media superior obligatoria conocer que hay un monto poblacional de migrantes internacionales que demandará servicios educativos y que dicho monto presentó en 2010 una tendencia de crecimiento y se triplicó en las dos últimas décadas (Gráfica 1 y tabla 1).

¹⁷⁵La serie publicada aún presenta montos por debajo de los resultados que arroja la *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*, no obstante, es posible apreciar un crecimiento constate de la población migrante internacional en las edades que van de los 3 a 19 años.



Fuente: Elaboración propia con base en las *Estimaciones de la Población Nacional 1990-2010 y Proyecciones de la Población de México 2010-2050*, Conapo (2013).

Tabla 1. Población inmigrante de 3 a 19 años en México (1990-2010)

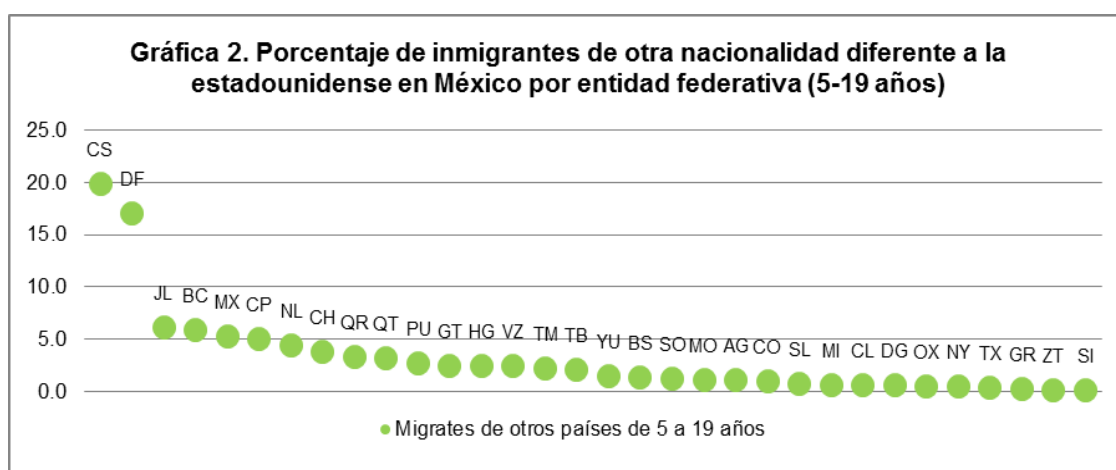
| Edad | 2010 | | 2000 | | 1990 | |
|--------------|---------------|---------------|---------------|---------------|--------------|--------------|
| | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres |
| 3 | 3,450 | 4,275 | 2,589 | 2,785 | 903 | 1,234 |
| 4 | 2,741 | 3,370 | 2,031 | 2,149 | 742 | 1,016 |
| 5 | 2,351 | 2,878 | 1,735 | 1,813 | 646 | 879 |
| 6 | 2,193 | 2,675 | 1,618 | 1,678 | 589 | 800 |
| 7 | 1,919 | 2,335 | 1,408 | 1,446 | 513 | 696 |
| 8 | 1,504 | 1,816 | 1,092 | 1,098 | 414 | 562 |
| 9 | 984 | 1,153 | 692 | 648 | 306 | 410 |
| 10 | 695 | 786 | 477 | 420 | 243 | 321 |
| 11 | 682 | 755 | 472 | 417 | 233 | 292 |
| 12 | 687 | 743 | 485 | 421 | 227 | 276 |
| 13 | 687 | 721 | 491 | 419 | 227 | 260 |
| 14 | 668 | 676 | 475 | 403 | 220 | 245 |
| 15 | 640 | 643 | 457 | 385 | 217 | 240 |
| 16 | 621 | 655 | 445 | 393 | 213 | 241 |
| 17 | 619 | 736 | 440 | 435 | 218 | 262 |
| 18 | 639 | 910 | 451 | 529 | 236 | 298 |
| 19 | 680 | 1,152 | 476 | 663 | 255 | 355 |
| Total | 21,759 | 26,282 | 15,834 | 16,102 | 6,402 | 8,387 |

Fuente: Elaboración propia con base en las *Estimaciones de la Población Nacional 1990-2010 y las Proyecciones de la Población de México 2010-2050*, Conapo (2013).

Por un lado, las *Estimaciones de la Población Nacional de 1990-2010 y las Proyecciones de la Población de México 2010-2050* (Conapo, 2013) posibilitan apreciar la tendencia de crecimiento del volumen de

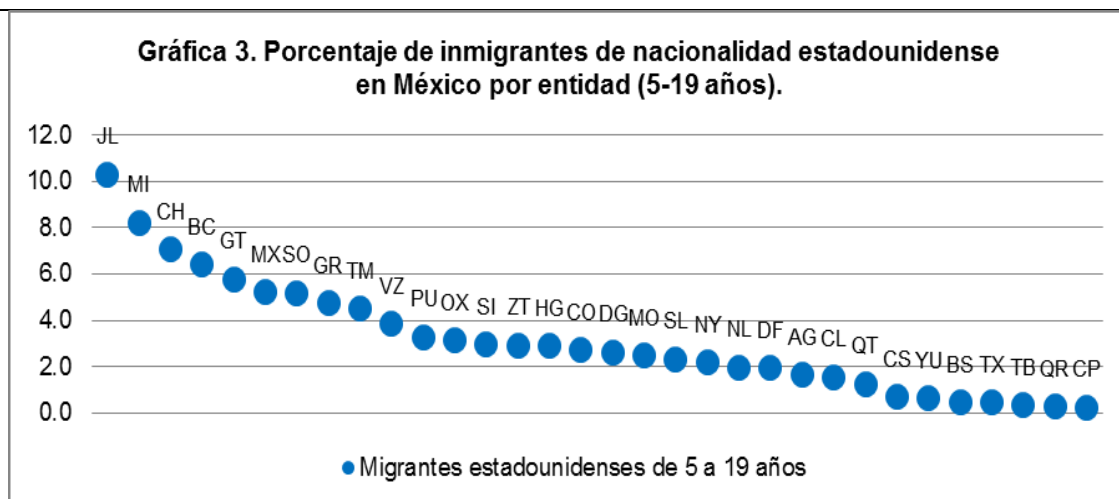
población inmigrante internacional de 3 a 19 años. Por otro, la Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 registró a casi 216 mil niños y jóvenes inmigrantes internacionales de 5 a 19 años, de los cuales el 50.4% son hombres y 49.6% mujeres. Del total de población inmigrante internacional de 5 a 19 años 92% son de origen estadounidense y 8% proviene de algún otro país.

Con referencia a la composición poblacional por lugar de origen se observan dos patrones migratorios: el primero, ligado a la dinámica migratoria México-Estados Unidos; y el segundo, se encuentra compuesto por la inmigración de otros países hacia nuestro país, en este último, juega un papel relevante la inmigración como destino y tránsito de la población de origen centroamericano. Una evidencia de lo anterior se puede apreciar en las gráficas 2 y 3, las cuales denotan que las principales entidades receptoras de población de nacionalidad distinta a la estadounidense son Chiapas, Distrito Federal, Jalisco y Baja California.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010, México, Inegi (2011).

De manera específica, Chiapas es la entidad federativa que capta gran parte de la población centroamericana que reside en nuestro país, en tanto, el Distrito Federal y Jalisco concentran a la mayoría de la población inmigrante internacional de otras nacionalidades. En contraste, la población de 5 a 19 años de origen estadounidense se concentra en entidades como Jalisco, Michoacán, Chihuahua, Baja California, Guanajuato y Estado de México (ver gráfica 3), todas estas entidades federativas pertenecen a regiones con tradición migratoria (Durand y Massey, 2003). Lo cual refiere que los niños inmigrantes internacionales que arribaron a México de 2005 a 2010 y fueron captados en el Censo de Población y Vivienda 2010 regresaron a nuestro país en compañía de su familia y lo hicieron a las comunidades de origen de sus padres.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010, México, Inegi (2011).

Con base en lo anterior es posible afirmar lo siguiente: en las dos últimas décadas ha aumentado el monto de inmigrantes internacionales en edad escolar en México y el volumen más importante (92%) son niños y jóvenes nacidos en Estados Unidos; además se observan al menos dos concentraciones de población inmigrante internacional en edad escolar, una en la frontera sur y otra en las regiones con tradición migratoria. Por un lado, Chiapas es el principal receptor de población inmigrante internacional de 5 a 19 años de otras nacionalidades, especialmente centroamericana. Por otro, Jalisco y Michoacán registraron la mayor proporción de la población de 5 a 19 años nacida en Estados Unidos.

b) Inmigrantes internacionales en edad idónea de educación básica y educación media superior

Con base en los microdatos de la Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010, la población de 5 a 19 años inmigrante internacional y en edad idónea de cursar educación básica o educación media superior se concentró en la región migratoria histórica y fronteriza, y la mayor parte de esa población se encuentra en edad idónea de cursar la educación secundaria (12 a 14 años). En consideración a su monto poblacional, el segundo grupo en importancia lo constituyen los jóvenes de 15 a 17 años (en edad idónea de cursar educación media superior).

Tabla 2. Población y porcentaje inmigrante internacional en México en edad idónea de cursar la educación básica y la educación media superior (2010)

| Región | En edad idónea de cursar: | | | | | | | | Total | |
|--------------|---------------------------|------------|----------------|------------|---------------|------------|----------------|------------|----------------|------------|
| | Preescolar | | Primaria | | Secundaria | | Media Superior | | | |
| | 5 años | | 6 a 11 | | 12 a 14 | | 15 a 17 | | Abs. | % |
| | Abs. | % | Abs. | % | Abs. | % | Abs. | % | Abs. | % |
| Histórica | 9,449 | 37.1 | 38,485 | 36.8 | 11,936 | 35.7 | 9,896 | 33.7 | 69,766 | 36.2 |
| Fronteriza | 6,863 | 26.9 | 29,433 | 28.1 | 11,174 | 33.4 | 9,089 | 30.9 | 56,559 | 29.3 |
| Central | 7,629 | 30.0 | 28,121 | 26.9 | 7,820 | 23.4 | 7,530 | 25.6 | 51,100 | 26.5 |
| Sur | 1,526 | 6.0 | 8,575 | 8.2 | 2,528 | 7.6 | 2,874 | 9.8 | 15,503 | 8.0 |
| Total | 25,467 | 100 | 104,614 | 100 | 33,458 | 100 | 29,389 | 100 | 192,928 | 100 |

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010, México, Inegi (2011).

A pesar que el volumen más alto de población en edad idónea de educación básica y media superior se ubica en regiones con tradición migratoria (tabla 2), los porcentajes más altos de población que asisten a educación básica y educación media superior –en las diferentes edades idóneas– se observan en la región central. Lo cual refiere que la desigualdad en la distribución de los servicios educativos se reproduce para el caso de las poblaciones inmigrantes internacionales en edad escolar (ver tabla 3). Como se refiere en la sección anterior, son el Distrito Federal y Jalisco las entidades que concentran a la mayoría de la población de otras nacionalidades y las entidades con tradición migratoria las que aglutinan el mayor porcentaje de inmigrantes internacionales de 5 a 19 años nacidos en Estados Unidos.

Tabla 3. Población y porcentaje inmigrante internacional en México que asiste a la escuela, según edad idónea de cursar la educación básica y media superior (2010)

| Región | En edad idónea de cursar: | | | | | | | | Total | |
|-------------------|---------------------------|------|----------|------|------------|------|----------------|------|---------|------|
| | Preescolar | | Primaria | | Secundaria | | Media Superior | | | |
| | 5 años | | 6 a 11 | | 12 a 14 | | 15 a 19 | | Abs. | % |
| | Abs. | % | Abs. | % | Abs. | % | Abs. | % | Abs. | % |
| Histórica | 8,011 | 84.8 | 36,612 | 95.1 | 10,595 | 88.8 | 5,870 | 59.3 | 61,088 | 87.6 |
| Fronteriza | 5,339 | 77.8 | 27,084 | 92.0 | 9,800 | 87.7 | 6,211 | 68.3 | 48,434 | 85.6 |
| Central | 6,546 | 85.8 | 26,790 | 95.3 | 7,284 | 93.1 | 5,173 | 68.7 | 45,793 | 89.6 |
| Sur | 1,114 | 73.0 | 7,542 | 88.0 | 1,981 | 78.4 | 1,418 | 49.3 | 12,055 | 77.8 |
| Total | 21,010 | 82.5 | 98,028 | 93.7 | 29,660 | 88.6 | 18,672 | 63.5 | 167,370 | 86.8 |

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos la *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*, México, Inegi (2011).

Respecto a la población inmigrante internacional que se encuentra en edad idónea de educación básica y educación media superior, los datos presentados en la sección refieren que existe un monto importante de población inmigrante internacional de 5 a 19 años que requiere atención del SEN; ya que los resultados arrojan que en promedio más del 80% de dicha población asiste algún nivel educativo de educación básica y educación media superior. Es decir, dicha población al ingresar a nuestro país se inscribe y asiste a la escuela.

c) Asistencia y atención escolar de los niños y jóvenes inmigrantes internacionales en edad escolar

Para conocer la asistencia escolar de los niños y jóvenes inmigrantes internacionales en edad escolar se tomaron los datos de dos fuentes: el *Censo de Población y Vivienda 2010* de la *Consulta Interactiva* y los microdatos de la *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*. En el primer caso se aprecia que la gran mayoría de la población de 6 a 19 años asiste a la escuela (81.5%); siendo los grupos de 6 a 11 y 12 a 14 años los que presentan el mayor porcentaje de asistencia, 94.4% y 89.5% respectivamente.

Este dato refiere que los niños y jóvenes inmigrantes provenientes de otros países están haciendo uso de algún servicios educativo en México, entonces la pregunta subsecuente sería: ¿están siendo atendidos adecuadamente? La respuesta a la interrogante escapa el alcance de la presente investigación, pero lo que es posible afirmar, a partir de los datos censales de 2010, es que los niños y jóvenes migrantes provenientes de Estados Unidos asisten en menor medida que los de otras nacionalidades en los diferentes grupos de edades idóneas de 6 a 11 años, 12 a 14 años y 15 a 17 años.

Los datos presentados hasta el momento refieren la necesidad de considerar que la población inmigrante internacional de 5 a 19 años requiere atención educativa especial en las regiones con tradición migratoria; ya que a raíz del aumento del retorno en algunas entidades federativas (Jalisco, Michoacán,

Chihuahua, Baja California, Guanajuato y Estados de México) ha arribado población nacida en Estados Unidos que no necesariamente habla español y demanda su incorporación a algún nivel educativo obligatorio en el país. También es importante recalcar que dicha población asiste a la escuela y lo hace en una proporción mayor que la media nacional, es decir, existe una demanda efectiva de servicios educativos.

Tabla 4. Población inmigrante internacional de 6 a 19 años que asiste a la escuela en México (2010)

| Población de 6 a 19 años nacida en otro país y residente en México (Censo 2010)* | | | | | |
|---|----------------|--------------------|-------------|---------------|-------------|
| Grupos de edad | Total | Asistencia escolar | | | |
| | | Asiste | | No asiste | |
| | | Abs. | % | Abs. | % |
| 6 a 11 | 104,743 | 98,875 | 94.4 | 5,389 | 5.1 |
| 12 a 14 | 33,885 | 30,333 | 89.5 | 3,520 | 10.4 |
| 15 a 17 | 29,872 | 18,498 | 61.9 | 11,296 | 37.8 |
| 18 a 19 | 20,849 | 6,528 | 31.3 | 14,192 | 68.1 |
| Total | 189,349 | 154,234 | 81.5 | 34,397 | 18.2 |

| Población nacida en otro país de 6 a 19 años que reside en México (2010)** | | | | | |
|---|----------------|--------------------|-------------|---------------|-------------|
| Grupos de edad | Total | Asistencia escolar | | | |
| | | Asiste | | No asiste | |
| | | Abs. | % | Abs. | % |
| 6 a 11 | 98,244 | 93,094 | 94.8 | 4,728 | 4.8 |
| 12 a 14 | 31,062 | 28,035 | 90.3 | 3,002 | 9.7 |
| 15 a 17 | 26,791 | 16,688 | 62.3 | 10,046 | 37.5 |
| 18 a 19 | 18,338 | 5,429 | 29.6 | 12,797 | 69.8 |
| Total | 174,435 | 143,246 | 82.1 | 30,573 | 17.5 |

| Población nacida en Estados Unidos de 6 a 19 años que reside en México (2010)*** | | | | | |
|---|---------------|--------------------|-------------|--------------|-------------|
| Grupos de edad | Total | Asistencia escolar | | | |
| | | Asiste | | No asiste | |
| | | Abs. | % | Abs. | % |
| 6 a 11 | 6,499 | 5,781 | 89 | 661 | 10.2 |
| 12 a 14 | 2,823 | 2,298 | 81.4 | 518 | 18.3 |
| 15 a 17 | 3,081 | 1,810 | 58.7 | 1,250 | 40.6 |
| 18 a 19 | 2,511 | 1,099 | 43.8 | 1,395 | 55.6 |
| Total | 14,914 | 10,988 | 73.7 | 3,824 | 25.6 |

*Los casos no especificados (n.e.) para la población nacida en otro país (incluido Estados Unidos) son 718, equivalentes al 0.4% de la población inmigrante internacional de 6 a 19 años.

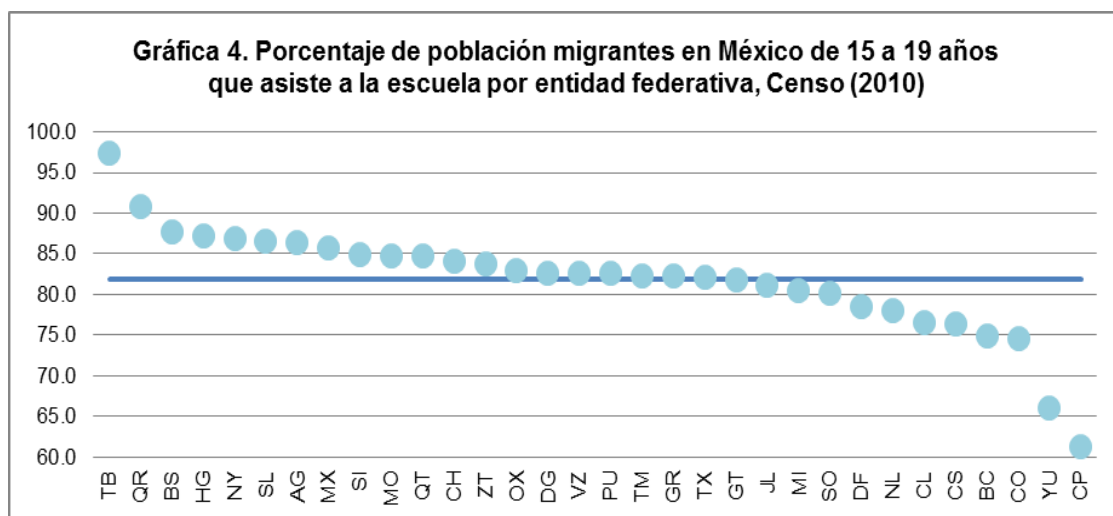
** Los casos n. e. nacidos en Estados Unidos de 6 a 19 años son 616, es decir, 0.4% de dicha población.

***El número de n.e. para los nacidos en otros país, excluyendo los nacidos en Estados Unidos son 102, los cuales representan 0.7%

Fuente: Elaboración propia con base en la *Consulta Interactiva del Censo de Población y Vivienda 2010*, Inegi (2011).

A primera vista es posible apreciar en la tabla 4 que las edades dónde se presenta una menor asistencia es entre los 15 y 19 años. Al analizar la asistencia de dicho grupo de edad por entidad federativa que observó que las entidades que tienen el mayor porcentaje de asistencia de inmigrantes internacionales entre los 15 y 19 años son: Tabasco, Quintana Roo, Baja California Sur, Hidalgo y Nayarit. Todas estas entidades federativas muestran una asistencia de la población inmigrante internacional

superior al 80%. En el lado opuesto se encuentran Jalisco, Michoacán y el Distrito Federal con una asistencia escolar de inmigrantes internacionales menor al 80% (ver gráfica 4).



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*, México, Inegi (2011).

Esta gráfica es relevante ya que en educación media superior la asistencia escolar de la población mexicana en la mayoría de las entidades federativas es menor en términos porcentuales a la que presenta la población inmigrante internacional (INEE, 2012). Lo que significa que la población inmigrante internacional que se incorporó de 2005 a 2010 a la escuela en México tiene una gran posibilidad de continuar asistiendo en los subsecuentes niveles educativos, en este contexto también es significativo recordar que las *Proyecciones de Población de México 2010-2050* estiman que hasta 2020 continuará aumentando el volumen de esta población, por lo que es pertinente contemplar a la población inmigrante internacional como una población susceptible de atención por parte del SEN.

Para poder conocer mejor los requerimientos educativos por nivel educativo de la población inmigrante internacional el estudio observó con mayor detalle a la población de 12 a 14 años y de 15 a 17 años con la finalidad de conocer qué porcentaje de ambos grupos de edad contaba con el requisito educativo previo para acceder al siguiente nivel educativo (secundaria y bachillerato respectivamente), con lo cual esta población tendría la posibilidad de incorporarse en tiempo y en forma a los subsecuentes niveles escolares.

Por un lado, la mayor población inmigrante internacional atendible en educación secundaria se haya en la región central y le sigue en importancia la región fronteriza. Por otro, la región sur tiene el mayor porcentaje de población inmigrante internacional de 12 a 14 años sin educación primaria (49.6%), lo cual refiere que existen patrones diferenciados de escolaridad entre la población inmigrante internacional y es la población que se asienta en el sur del país la que tiene los niveles de escolaridad más bajos.

En la tabla 6, se puede apreciar que el porcentaje más alto de población inmigrante internacional con secundaria que puede acceder a la educación media superior se encuentra en la región fronteriza (64.9%) y la región con el mayor porcentaje de población sin instrucción secundaria se localiza en la región sur, este mismo patrón se reproduce tanto en la población de 12 a 14 años y la de 15 a 17 años. Lo cual indica que la población más escolarizada y que puede demandar servicios educativos es la que nació en Estados Unidos y se localiza en regiones con tradición migratoria, en tanto que la población de baja

escolarización y que demanda servicios educativos de nivel básico es la que se ubica en el sur y sabemos que esta es principalmente de origen centroamericano, por lo que conforma la población inmigrante internacional con el mayor rezago educativo y esta se localiza esencialmente en el estado de Chiapas.

Tabla 5. Población y porcentaje de población inmigrante internacional de 12 a 14 años en México con primaria que puede continuar estudiando la educación secundaria (2010)

| Región | Con primaria | | Sin primaria | | Total |
|-------------------|--------------|------|--------------|------|-------|
| | Abs. | % | Abs. | % | |
| Histórica | 7814 | 65.9 | 4048 | 34.1 | 11862 |
| Fronteriza | 7559 | 68.1 | 3539 | 31.9 | 11098 |
| Central | 5370 | 72.9 | 1998 | 27.1 | 7368 |
| Sur | 1248 | 50.4 | 1228 | 49.6 | 2476 |
| Total | 21991 | 67.0 | 10813 | 33.0 | 32804 |

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*, México, Inegi (2011).

Tabla 6. Población y porcentaje de población inmigrante internacional de 15 a 17 años en México con secundaria que puede continuar estudiando la educación media superior (2010)

| Región | Con secundaria | | Sin secundaria | | Total |
|-------------------|----------------|------|----------------|------|-------|
| | Abs. | % | Abs. | % | |
| Histórica | 5911 | 60.6 | 3841 | 39.4 | 9752 |
| Fronteriza | 5810 | 64.9 | 3144 | 35.1 | 8954 |
| Central | 4548 | 60.9 | 2924 | 39.1 | 7472 |
| Sur | 1225 | 43.7 | 1577 | 56.3 | 2802 |
| Total | 17494 | 60.4 | 11486 | 39.6 | 28980 |

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*, México, Inegi (2011).

Consideraciones finales

La investigación muestra que la población inmigrante internacional de 5 a 19 años ha aumentado en las dos últimas décadas y asiste a la escuela en algún nivel educativo básico o medio superior. También fue posible identificar que existen 2 poblaciones diferenciadas al interior de los niños y jóvenes inmigrantes internacionales en edad escolar, por un lado los nacidos en Estados Unidos de padres mexicanos; por otro, el resto de migrantes internacionales entre los 5 y 19 años de edad. De estos los que se localizan en el Distrito Federal y Jalisco son los que presentan los mayores niveles escolares, en contraposición a los que se ubican en la región sur, los cuales muestran los niveles escolares más bajos.

La asistencia de los niños inmigrantes internacionales de las regiones migratorias tradicionales es superior a la media nacional, por lo que es importante que los sistemas educativos estatales de las entidades federativas con el mayor porcentaje de población inmigrante internacional atiendan de manera adecuada a dichas poblaciones, ya que a partir de 2010 se hizo evidente que la educación básica tenía que atender a los hijos de los migrantes de retorno, los cuales son ciudadanos estadounidenses que debido a la migración de sus padres tienen que proseguir sus estudios en México y estos niños cuentan con los requisitos educativos previos para ingresar a la educación básica o educación media superior; y

considerando el contexto migratorio actual existe una gran probabilidad de que más niños con las características antes citadas requieran atención oportuna del SEN.

Referencias bibliográficas

- Alba, Francisco, Castillo, Manuel y Verduzco, Gustavo (2010), *Migraciones internacionales*, tomo III, de la colección *Los grandes problemas de México*, México, Colegio de México.
- Alba, Francisco (2013), "Mexico: The New Migration Narrative", *Migration Policy Institute*, April 24. Recuperado el 25 de enero de 2014, dirección URL: <http://www.migrationpolicy.org/article/mexico-new-migration-narrative>
- Castillo, Manuel Ángel (2012), "Extranjeros en México, 2000-2010", en *Coyuntura Demográfica*, núm. 2, pp. 57-61.
- Cedillo Villar, Rosa Elvira (2012), *Movilidad espacial y cambios ocupacionales de los mexicanos en Estados Unidos*, Tesis de Maestría, México, El Colegio de México.
- Conapo (2006) *Proyecciones de la Población de México 2005-2050*, México: Autor. Recuperado el 29 de abril de 2013, de <http://www.portal.conapo.gob.mx/00cifras/proy/Proy05-50.pdf>
- Conapo (2012). *Documento Metodológico las Proyecciones de la Población de México 2010-2050*, México: Autor. Recuperado el 29 de abril de 2013, dirección URL: <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones>
- Conapo (2013). *Estimaciones de la Población Nacional 1990-2010*. México: Autor. Recuperado el 29 de abril de 2013, de <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones>
- Conapo (2013). *Proyecciones de población de México 2010-2050*. México: Autor. Recuperado el 29 de abril de 2013, de <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones>
- Durand, Jorge y Massey, Douglas (2003), *Clandestino. Migración Méxio-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.
- Inegi (2014). *Consulta Interactiva del Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado el 25 de enero de 2010, dirección URL: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/microdatos/default2010.aspx>
- Inegi (2011). *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 (microdatos)*. Recuperado el 11 de mayo de 2013, dirección URL: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/cpv2010/Default.aspx>
- Inegi (2012). Boletín de Prensa Núm. 330/12, 17 de septiembre de 2012. Recuperado el 25 de enero de 2014, dirección URL: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2012/septiembre/comunica2.pdf>
- INEE (2011), *Panorama Educativo de México 2010*, México, Autor.
- INEE (2012), *Panorama Educativo de México 2011*, México, Autor.
- INEE (2013), *Panorama Educativo de México 2012*, México, Autor.
- Riosmena, Fernando, César González González y Rebeca Wong (2012), "El retorno reciente de Estados Unidos: salud, bienestar y vulnerabilidad de los adultos mayores ", en *Coyuntura Demográfica*, núm. 2, pp. 63-67.
- Zenteno René (2012), "Saldo migratorio nulo: el retorno y la política anti-inmigrante", en *Coyuntura Demográfica*, núm. 2, pp. 17-21.

Usanzas variopintas: jóvenes migrantes indígenas.

Reflexiones desde un enfoque educativo en México

Lizbeth Alejandra Posada Cano

Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco

En México los jóvenes experimentan constantes transformaciones dentro de su vida cotidiana. Alejaldre (2009) señala que esta idea, obedece a que la identidad de los jóvenes encuentra influencia en el contacto de las redes del ciberespacio y del intercambio constante de información, además de vivir en un entorno de violencia y movilidad constante. Situación que enfrenta a este grupo a nuevas condiciones para la concreción de sus proyectos y para la transición hacia una vida adulta.

Los estudios sobre jóvenes como grupo social y de la juventud como categoría social, realizados desde la década de los años Ochenta en nuestro país, reconocen no solamente la dimensión demográfica que introduce la segmentación en grupos sociales basados en criterios económicos y etarios. Sino también la dimensión problemática, que han convocado las transformaciones introducidas por la modernidad y el mercado en la vida de las distintas facetas de nuestras sociedades (Murga y Posada, 2013).

Los entornos de violencia y movilidad convocan una noción de juventud desde un enfoque social, que permite recuperar una perspectiva heterogénea dejando atrás la noción universal que operaba en este concepto (Esteinou, 2005).

Las condiciones de vida que experimentan los jóvenes y en particular los que se encuentran en contextos migratorios hace complejo el pensar en el futuro, colocándolos en una mayor visibilidad social; debido a los constantes cambios que presentan los roles y prácticas sociales tradicionales como: la familia, el matrimonio, la paternidad, el trabajo y la educación (Mora y Oliveira, 2009).

Momentos que con anterioridad se vivían como transición, hoy se convierten en etapas de mayor incertidumbre, dando como resultado trayectorias de vida que resultan verdaderos avatares.

En este sentido y bajo este contexto es que me gustaría reflexionar desde un enfoque educativo los pasos y quehaceres de jóvenes indígenas migrantes rarámuri del estado de Chihuahua México.

La migración desde un enfoque educativo

Convocar a la experiencia migratoria desde un enfoque educativo implica pensar a la educación desde un amplio sentido; es comprenderla como un asunto que ocurre en diferentes espacios de la vida cotidiana; por tanto no se trata, necesariamente, de una cuestión escolar. Lo que se busca es reflexionar cómo las experiencias migratorias de jóvenes indígenas, rurales y urbanos pueden activar aprendizajes que se accionan en la vida cotidiana tanto en los lugares de destino como al retornar a su lugar de origen.

Es pertinente, para este fin, reflexionar desde distintos autores acerca de la educación como un proceso complejo. En este sentido, Kant hablaba de la necesidad de educarse que tiene el ser humano, de recibir instrucción y de disciplinarse para enfrentar las presiones del ambiente. Durkheim dice que la educación no es mera instrucción, pues se otorga a ésta la tarea de la “constitución de un ser social, sin soslayar al hombre como individuo, pues los atributos del hombre se transmiten por vía social y se configuran históricamente por los avatares de la civilización” (Durkheim, 1991: 70).

La importancia que Durkheim otorga a la sociedad como transmisora de conocimientos marca un papel trascendental para observar a la educación desde un aspecto más amplio que el escolar. Se refiere, pues, a la transmisión de conocimientos que van de un individuo a otro logrando la trascendencia.

Dewey considera que la educación es una constante reorganización o reconstrucción de la experiencia, cuestiona la separación entre la mente y el cuerpo, entre la teoría y la práctica o entre el pensamiento y la acción. Para él, la educación no debe estar alejada de los intereses de la vida real; el verdadero reto estriba en descubrir el proceso (método) mediante el cual “el joven asimila el punto de vista del viejo, o los viejos” (Dewey, 1991: 21). La respuesta está en la relación o acción que establecen el medio y el individuo, de manera que nunca están separados, sino que se encuentran en un proceso dialéctico: “las creencias requeridas de un grupo no pueden ser incrustadas, así como las actitudes necesarias no pueden ser moldeadas materialmente” (Dewey, 1991: 20).

Lo anterior permite un acercamiento a la complejidad de estudiar la educación en un amplio sentido y valorar también los retos que implica mirarla en el espacio de la vida cotidiana protagonizada por jóvenes migrantes. Por ello, este trabajo no se refiere a la migración como movilidad geográfica, sino como un proceso de experiencia migratoria que activa y genera la adquisición de múltiples y complejos aprendizajes; busca dar cuenta de algunas transformaciones que experimentan los jóvenes respecto a los aprendizajes heredados de su comunidad frente a aquellos que se activan y generan en el lugar de destino para, de esa manera, conocer cómo impactan éstos al regresar a su comunidad de origen.

En este sentido, nos referimos al escenario informal¹⁷⁶ de la educación, en particular aquellos aprendizajes en escenarios informales que ocurren en un contexto de experiencia migratoria.

Se trata de reconocer a la experiencia migratoria como un intenso proceso de negociación permanente entre experiencias y aprendizajes que se detonan en el encuentro entre diversos contextos y múltiples historias.

El aprendizaje informal

Se ha hablado del aprendizaje haciendo referencia, exclusivamente, al que sucede dentro de la institución escolar, poco se han mencionado aquellos que suceden fuera de ese establecimiento:

En los años setenta un grupo de investigadores del campo de la Antropología y la Psicología comenzaron a indagar acerca de aquellos aprendizajes que se dan en el medio familiar y comunitario. Estos grupos, reconocieron en este aprendizaje no escolarizado o aprendizaje informal que es un objeto digno de estudio (Paradise, 2005: 12).

¹⁷⁶La educación informal es un proceso que dura toda la vida, en él las personas adquieren y acumulan conocimientos, y habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente (Coombs en Valdés, 1999: 60).

Varios investigadores han establecido una secuencia de trabajos respecto del aprendizaje no escolarizado. Mejía comenta que definirlo fuera del establecimiento escolar no es tarea sencilla, debido a la profusa investigación sobre él, como factor medular de la escuela, esta situación propiciaba una devaluación del aprendizaje fuera de la escuela.

Sin embargo, el reto central para los estudiosos de estos aprendizajes era comprender su otra naturaleza. Debido a que se originan en diferentes momentos de la vida cotidiana; pueden ocurrir por la participación de una persona en alguna actividad de carácter práctico, en donde se elige un rumbo con base en intereses personales, también está aquel que transmiten la familia y/o la comunidad.

Siguiendo con Mejía, algunas definiciones actuales clasifican los aprendizajes informales:

1. Cualquier forma de aprendizaje en el que el proceso no está determinado o diseñado por alguna organización (Day, 1998: 2).
2. Aquel aprendizaje que sucede fuera del salón de clases, tal como el que puede ocurrir en lugares de difusión de la ciencia o la cultura (Melber en Mejía, 2005:5).
3. El aprendizaje informal también se ha entendido como aprendizaje por medio de la experiencia, asociado con la idea [...] de aprendizaje en la práctica (Squires en Mejía 2005: 4).
4. También se ha considerado como aprendizaje independiente en el sentido de aquel aprendizaje que se da al seguir una ruta elegida controlada por la persona que aprende, por voluntad, motivación e intereses propios (Boyd en Mejía, 2005: 2).

Estas cuatro definiciones aportan una idea general de lo que actualmente se entiende como aprendizaje informal. En ellas se identifica como un proceso auto dirigido, que ocurre en diversos ámbitos y que se construye con las experiencias (prácticas) y regularmente responde a los intereses propios de las personas.

Sin embargo, continúa siendo un concepto un tanto puntilloso, ya que las definiciones anteriores no mencionan claramente lo que es un aprendizaje informal y lo que no lo es; no obstante existen aportaciones importantes como las de Day (1998), Melber (1999), Squires (1993), Boyd (1993), Paradise (2005), Mejía (2005) y otros, que permiten reflexionar sobre la importancia de los aprendizajes informales en un espectro mucho más amplio convocando a la dimensión social y cultural, no sólo observarlos o definirlos como aquellos que suceden fuera de la institución escolar.

En ese sentido, con las definiciones de educación y aprendizaje en un escenario no escolar se puede delimitar un espacio de argumentación, que permite mostrar las trayectorias de los jóvenes rarámuri en un espacio de experiencia migratoria que corresponde a lo que se denomina educación y aprendizaje en un escenario informal.

Sin embargo, queda claro que el término “informal” no contribuye a la comprensión y ubicación de la relevancia de la educación y los aprendizajes, ya que denominarlos como “Informales” reduce su importancia, situándolos como triviales y poco relevantes respecto de otros tipos de aprendizaje.

Paradise comenta que se ha calificado a los aprendizajes informales como de segunda, colocando al que sucede en la escuela como el válido y valioso: “como si fuera sólo éste el que se llevara a cabo ‘en serio’”. Pareciera ser que el aprendizaje fuera de la escuela es un asunto de sentido común, no tan eficiente, no racionalizado, ni dirigido o controlado como lo es el aprendizaje escolar” (Paradise, 2005: 12).

Sin embargo, podemos cuestionar si el aprendizaje que ocurre fuera de la institución escolar es poco relevante en la vida social de una comunidad migrante y de los jóvenes que la conforman. Cuestionarnos si esos procesos aprendidos y organizados no han cambiando en algún sentido a ese grupo social y/o a su comunidad. Mejía comenta que el aprendizaje informal responde a una lógica distinta, debido a que “implica un modo diferente de motivación, una forma intensa y placentera de perseguir el conocimiento, y abordajes distintos del conocimiento a través de la acción” (Mejía, 2005:5). De manera que esos procesos de aprendizaje se harán presentes en las prácticas de los jóvenes migrantes. Walton¹⁷⁷ sugiere estudiar los contextos o escenarios en donde ocurren los aprendizajes para comprender su potencia en los grupos y comunidades.

De esa manera, pensar en los escenarios implica una larga lista de momentos dentro de la vida cotidiana de los individuos, que podrían aparecer como formales o informales, tal es el caso de las trayectorias migrantes donde los jóvenes han experimentado en una dualidad espacio-cultural de carácter formal e informal.

No se debe perder de vista que en estos escenarios los aprendizajes responderán a lógicas diferentes, por lo que no se deben calificar o jerarquizar sino, por el contrario, comprender que el obtenido fuera de la institución escolar obedece a una lógica ajena, esto implica pensar en las características de este aprendizaje:

Las formas de enseñar y de aprender fuera de la escuela comprenden aspectos tales como la organización social del proceso de aprendizaje, el papel del experto, el contexto, el uso de lenguaje verbal y escrito, la comunicación no verbal, y la observación; así como la forma en que se da la imitación, la repetición, [...] la experiencia individual y del sentido de pertenencia e identidad grupal, siempre reconociendo este tipo de aprendizaje como un fenómeno muy social y cultural (Paradise, 2005: 12).

No se debería pensar el aprendizaje en márgenes individuales o cognitivos solamente, es necesario considerarlo como un momento de interacción social que implica la acción como algo central, pero también como un proceso irreductible a su mera acción; es necesario realizar un esfuerzo para comprender lo abstracto del aprendizaje y ubicar su transición y representación, no sólo como aprendizajes en un escenario no escolar, **sino como educación dentro de diversas** realidades sociales y culturales.

En investigaciones recientes sobre aprendizajes no escolares, autores como Schugurensky, D. (2007) y Rosales (2009) identifican las siguientes características:

- a. Se adquieren a lo largo de la vida en los ámbitos de los conocimientos, las competencias, los valores y las actitudes, son informales.
- b. No cuentan con el reconocimiento de organismos académicos ni laborales, a veces ni con el de las propias personas que aprenden, pues son inconscientes en gran medida. En este sentido, Schugurensky (2007) ha utilizado con notable éxito la entrevista semiestructurada, a través de la cual provoca la estimulación del recuerdo y el reconocimiento consciente de dichos aprendizajes.

¹⁷⁷ Walton, Richard. How should we analyse learning in interactive centres.
<http://www.big.uk.com/knowledgebase/index.htm>. 22 de diciembre, 20013.

- c. Pueden ser autodirigidos, fortuitos y derivados de la socialización. Los autodirigidos son intencionales y conscientes. La persona se propone de forma deliberada aprender algo que no figura en un programa explícito, ni formal ni informal. Los fortuitos pueden ser conscientes, pero no son intencionales. En ellos interviene un factor de azar. Los derivados de la socialización no son conscientes ni intencionales.
- d. Por otra parte, los aprendizajes informales pueden situarse en línea con aprendizajes anteriores e implicar una continuidad y reforzamiento de los mismos o, por el contrario, pueden constituir un factor modificador. Del mismo modo, los aprendizajes informales pueden ser congruentes o no con los formales (Schugurensky en Rosales, 2009: 27).

La reflexión de los jóvenes migrantes desde un enfoque educativo está adscrita al marco de análisis teórico que, por un lado, habla de la educación en un espacio de la vida cotidiana, “el espacio migratorio” y, por otro, va acotando de manera clara dónde o qué momento de este espacio migratorio se enfatiza.

En este sentido, se presentan algunos aspectos de *la recuperación de cuatro trayectorias migrantes rarámuri, en particular en las experiencias migratorias que cumplen un ciclo completo* para mostrar y describir los procesos que activan aprendizajes en estos jóvenes para, por último, conocer cómo es ser joven a partir de los aprendizajes de origen y los de destino en el retorno a la comunidad.

Para lograr lo anterior aún faltaría acotar un concepto central:

el concepto de aprendizaje situado, que ayudará a comprender el aprendizaje informal derivado de la experiencia migratoria en un ciclo completo, cabe aclarar que este concepto también ayuda a comprender y definir los aprendizajes informales que se activan o construyen dentro de las experiencias, ya que se habla de dos contextos de aprendizaje informal, uno que implica los aprendizajes de la comunidad de origen -en este caso aprendizajes de la etnia rarámuri- y otro que corresponde más al contexto del lugar de destino.

Aprendizaje situado

Este trabajo hace referencia al aprendizaje como una acción situada. Lave sostiene que el aprendizaje situado “enfatisa el contexto cultural en el que tiene lugar la adquisición de habilidades” (Lave, 1991). Sin embargo, es en este trabajo de campo que se advierte la necesidad de tomar en cuenta la adquisición de habilidades y de repensar cómo estos aprendizajes pueden comprender procesos de conocimientos más amplios, como los culturales y los valores propios del grupo, en este caso de la etnia rarámuri, y de los lugares de destino migratorio.

Ahora bien, estos procesos son de carácter general y abstractos; sin embargo, cualquier poder de abstracción está situado en la vida de las personas y en la cultura que lo hace posible, aquí en el grupo rarámuri, quienes enfatizan sus valores y conocimientos culturales mediante la transmisión de prácticas sociales y culturales como las fiestas y el nawésari (consejo) como parte de los aprendizajes rarámuri en la comunidad de origen.

Lave y Wenger sostienen que el aprendizaje situado toma como referencia “las relaciones entre el aprendizaje y las situaciones sociales en las que ocurre” de manera que es un proceso que tiene lugar en un esquema de participación y “no en la mente de un individuo” (Lave, 1991: 3).

Para comprender algunas prácticas sociales de la cultura rarámuri, en particular las de los aprendizajes situados de los jóvenes migrantes, es necesario presentar algunos procesos históricos y sociales que han construido y caracterizado dichas prácticas como parte de su herencia actual.

Aprendizajes rarámuri en su comunidad (aprendizajes de origen)

La finalidad de este apartado es mostrar algunos elementos culturales del grupo rarámuri que forman parte de las prácticas sociales que se transmiten de generación en generación (aprendizajes situados), como la fiesta de Semana Santa y el nawésari (consejo), prácticas entrelazadas de rasgos prehispánicos y de influencia externa que se han sucedido en diferentes momentos histórico-sociales del territorio tarahumara.

Estos rasgos permitirán comprender de qué están constituidos, hasta hoy, los aprendizajes situados de los jóvenes indígenas migrantes. Para lograr un bosquejo de tales aspectos se recurre a las propuestas de algunos antropólogos de principios del siglo veinte. La primera clasificación recupera los rasgos primitivos de los rarámuri y enfatiza su resistencia al cambio hacia la civilización occidental; otra, se refiere a una mirada reformista que, según Sariego, obedece a dos perspectivas: la primera coloca el énfasis “en la transformación del indio en ciudadano o en un miembro de la nación y la otra insiste en perseguir la conversión religiosa, la cristianización del aborígen” (Sariego, 2002: 58). La perspectiva de transformación del indio en ciudadano corresponde a los años treinta y está lejos de la admiración por lo genuino y lo primitivo que tanto cautivó a la etnografía clásica de la Tarahumara:

Los indigenistas mexicanos de los años treinta y cuarenta se sintieron golpeados por la pobreza, la marginación y el atraso de la Tarahumara y por ello no dudarían en afirmar que el indio constituía un problema nacional (Sariego, 2002: 59).

La segunda perspectiva, la de la evangelización, corresponde a los contactos misioneros del siglo diecisiete, donde el discurso misionero católico reconoce la capacidad de adaptación y de apropiación selectiva que los pueblos indios de la tarahumara han hecho valer por siglos, de cara a la cruzada de aculturación y frente a la campaña de conversión católica:

La evangelización misionera representó en realidad la primera y más definitiva experiencia de aculturación en la Tarahumara. [...] Los rarámuri debieron vivir un choque cultural de enormes dimensiones que los forzó a aceptar un modo de sobrevivencia económica, de organización de la vida social y política (Sariego, 2002: 63).

Sin embargo, la expulsión de los jesuitas en 1767 y su regreso en 1900 abre un espacio interesante para una verdadera raramurización del cristianismo, comenta Robles:

Los rarámuri, que ya habían seleccionado lo compatible y enriquecedor durante los siglos XVII y XVIII, lograron gracias al vacío pastoral del siglo XIX una síntesis propia en la que raramurizaron el cristianismo recibido y cristianizaron lo rarámuri ancestral hasta el punto de auto definirse a sí mismos como etnia (Robles en Sariego, 2002: 64).

Motivo por el cual estas prácticas sociales y culturales se encuentran fusionadas con diferentes aspectos históricos que nos ayudan a comprender el proceso de conformación de los aprendizajes situados de los jóvenes rarámuris estudiados en el aquí y el ahora.

Estos son algunos de los rasgos que podrían enunciarse para reconocer la complejidad del aprendizaje rarámuri en su comunidad; son parte de la herencia transmitida tradicionalmente. Cabe aclarar que los rasgos culturales antiguos que han:

pervivido se refieren al núcleo de la cultura material, a las concepciones y prácticas sobre la salud y la enfermedad, la estructura y función de las fiestas tradicionales o nativas, los ceremoniales de la vida y la muerte, la figura de los chamanes y hechiceros, los términos y estructuras del parentesco. Las nociones y prácticas relativas a la propiedad y la herencia, los juegos, los deportes y la valoración sobre el consumo festivo del tesgüino y del peyote (Sariego, 2002: 51).

Estas prácticas antiguas han generado la reproducción de lo antiguo y han servido como elementos para transmitir a los herederos de esta cultura algunos de los valores esenciales de la comunidad rarámuri.

Ahora bien, estas prácticas heredadas se pueden ubicar como parte del proceso de transmisión experiencial que está enmarcado en un dispositivo que Wenger explica como un asunto de participación en eventos locales y de compromiso con ciertas actividades y personas, y “también [como] un proceso de mayor alcance consistente en participar de una manera activa en las prácticas de las comunidades sociales y en la construcción de identidades” (Wenger, 2001: 22).

En la cultura rarámuri destaca la importancia que se otorga al trabajo, al respeto y a la responsabilidad. La manera de llevar estos valores a la vida cotidiana es mediante la generación de experiencias en situaciones prácticas, es decir, en situaciones que generen la participación en función de estos valores, que forman parte de los aprendizajes que se traducen en habilidades dentro de las prácticas sociales y culturales.

Tales valores resultan trascendentales para realizar cualquiera de las experiencias culturales antiguas mencionadas:

La importancia central de las fiestas y los ritos religiosos han sido la forma de grabar o plastificar -y conservar- lo que los tarahumaras han “hecho” y creído. Son a la vez el contenido —el depósito cultural— a conservar y el medio de hacerlo. (Velasco, 1987: 268)

En este sentido, el planteamiento de Velasco permite ubicar el aprendizaje situado de los jóvenes migrantes rarámuri en las prácticas culturales.

Las prácticas sociales: las fiestas y el nawésari de los rarámuri (algunos aprendizajes situados)

Las fiestas son un elemento importante porque ordenan mucho de la vida cotidiana y social de la cultura rarámuri, y guardan con los rituales religiosos una íntima relación pues se transformaron al contacto con las misiones jesuitas en la tarahumara. Fue un contacto de inmigración que se considero como una profunda aculturación para los rarámuri, por ello es necesario clasificar las fiestas en:

- Autóctonas o familiares,
- Cristianas o de Iglesia.

Las fiestas autóctonas se relacionan con las danzas tarahumaras dedicadas al sol o a la luna; se identifican algunas como el yúmari, el rutuburi y el jícuri. También se consideran situaciones religiosas autóctonas las curaciones, las purificaciones el nawésari y el tesgüino de trabajo. En estas ceremonias existen elementos

indispensables para realizar las fiestas, por un lado la danza y, por otro, el tesgüino (bebida ritual) de trabajo.

Se dice que danzas como el rutuburi y el yúmari fueron enseñadas a los rarámuri¹⁷⁸ por los animales. La primera, transmitida por el guajolote, consiste en que los participantes se forman frente a tres cruces clavadas en el piso en tanto dos personas de autoridad se colocan al centro, y todos hacen sonar una especie de sonajas mientras realizan movimientos en dirección al cielo.

En la actualidad se siguen practicando estas danzas con sus elementos principales, aunque los movimientos pueden variar de región a región. Molinari apunta que la combinación de la danza y el tesgüino ingerido hacen sagrada la ceremonia para los tarahumaras “pues la tradición señala que fue Dios quien lo preparó la primera vez para que los humanos pudieran trabajar y estar contentos” (Molinari, 2001: 155).

Estas fiestas religiosas se dedican a dar gracias por el alimento y, en general, por el bienestar de la comunidad, por ello se debe trabajar. Dicen que Dios ha otorgado el tesgüino de trabajo para proporcionar la fuerza necesaria y que no falte nada, “el trabajo agrícola, la danza y el tesgüino se encuentran estructuralmente relacionados con la cosmovisión tarahumara tradicional” (Molinari, 2001: 156). En este sentido podemos rescatar el valor de la responsabilidad como parte central de la fiesta, ya que sin trabajo no hay celebración.

En cuanto al nawésari (consejo), una ceremonia de tradición prehispánica muy importante para los rarámuri, puede ser pronunciado por la autoridad mayor, en este caso por el gobernador tradicional (siríame), y generalmente es dirigido a los habitantes de la comunidad en alguna fiesta o asamblea dominical. Durante él, las mujeres y los hombres se agrupan por separado en señal de respeto. Los discursos suelen ser largos y de contenido dedicado generalmente a valorar la tradición, a respetar las normas y a dirigir correctamente la vida.

Para Merrill, el nawésari no es otra cosa que la reproducción del conocimiento rarámuri:

El pronunciar los sermones forma parte de la práctica, más amplia, de dar consejos, y que prevalece en la vida cotidiana social rarámuri. Los adultos dan consejos regularmente a sus hijos y unos a otros, tanto en conversaciones informales como en sermones formales (Merrill, 1992: 102).

De esta manera, Merrill sostiene que estas prácticas logran que las personas actúen apropiadamente, que se respeten y cumplan sus responsabilidades; describe cómo el nawésari les ayuda a ser buenos pensadores, ya que al incorporar los consejos ofrecidos por sus mayores adquieren experiencia y sabiduría. “En el caso de los adultos los consejos son necesarios para reforzar la habilidad para pensar bien o para transformar el mal pensamiento de una persona que falla al no actuar de acuerdo con las normas de la conducta apropiada.” (Merrill, 1992: 104) Los rarámuri cumplen este proceso en las prácticas sociales y culturales de la fiesta de Semana Santa.

¹⁷⁸ Es una de las maneras que utilizaban los misioneros para referirse a los tarahumaras, ya que existían otras culturas del norte, como los Tobosos, que eran descritos por los misioneros como salvajes y violentos. Ver Dunne Masten, Peter (2003) *Las Antiguas misiones de la Tarahumara*, México, Biblioteca chihuahuense.

El nawésari es parte cardinal de la vida cotidiana, los padres lo dan a los hijos o los hermanos mayores a los menores. Don Andrés comenta: “Los jóvenes ya no escuchan nawésari, ahora todos regresan con otras ideas... son pocos los que sí vienen al consejo.”¹⁷⁹

Las fiestas cristianas entran a escena en el periodo de las misiones jesuitas, durante los siglos diecisiete y dieciocho. Comienza el sincretismo con la modificación de ciertas prácticas y la integración de otras. Uno de los elementos de modificación se debió a la falta original de un lugar específico para realizar los actos religiosos y las fiestas principales, como las de Semana Santa o de fariseos; de Navidad (matachín), patronales, dominical y bautismo, fiestas de la Iglesia en las que se acepta con mayor facilidad la presencia de mestizos.

Los misioneros, con la finalidad de evangelizar a los rarámuri, integraron las danzas como elemento importante en las fiestas católicas de la Tarahumara; sin embargo no lograron, ni han logrado hasta la fecha, desaparecer el consumo del tesgüino (elemento de las fiestas autóctonas) en la celebración de las fiestas de la Iglesia.

Las danzas que se realizan son matachín, en Navidad y los festejos de la virgen; fariseos y soldados en Semana Santa; retomarlas, además, implica mantener la costumbre rarámuri de recuperar la creencia autóctona de que a Dios se le debe bailar, hecho que para los misioneros expresaba un acto de fe: “a dios le gustan las fiestas bailando y se enoja si los rarámuri no bailan, así pedimos perdón por nuestros pecados.”¹⁸⁰

La Semana Santa asume características particulares en la Tarahumara: las autoridades tradicionales ceden el cargo (sólo en días santos) a los capitanes de los grupos de soldados (cuadrillas de *Onorúame*, provenientes del cielo) y *fariseos* o *pintos* (tropas de *Riablo*, espíritus del inframundo). Durante las ceremonias de días santos, la lucha entre ambas fuerzas moviliza a la comunidad con prácticas rituales de danza, combate, negociación y extinción de las fuerzas que perturban el equilibrio del “bien estar” en la comunidad.

Las autoridades tradicionales organizan y establecen las reglas de respeto y trabajo para la fiesta, de manera que los fariseos y los soldados, al asumir el poder temporalmente, se encargan de las danzas y los adornos.

Aquí es importante mencionar que los niños y los jóvenes participantes practican el respeto y la responsabilidad, deben permanecer bailando tres días, hecho que no asumen como obligación sino motivados por su compromiso con el trabajo y con el respeto hacia la celebración. También cumplen cabalmente con su responsabilidad, ya sean fariseos o soldados, de trabajo: “sin trabajo no hay fiesta,... no hay nada”.

Este compromiso y los valores son prácticas sociales que experimentan los rarámuri desde pequeños; sin embargo, actualmente muchos ancianos comentan que cada vez es menor la participación de los jóvenes, dicen que “ya no respetan las fiestas, no todos, hay algunos que sí, pero se van y regresan diferentes, no se casan, no tienen familia... que es de su vida así, no todos, pero si muchos pues.”¹⁸¹

¹⁷⁹ Entrevista con autoridad, San Ignacio, Chihuahua, 12 de abril, 2010.

¹⁸⁰ Entrevista con ejidatario anciano, San Ignacio, Chihuahua, 9 de abril, 2009.

¹⁸¹ Entrevista con migrante, San Ignacio, Chihuahua, 11 de abril, 2009.

Lo anterior da cuenta de algunos de los conocimientos transmitidos mediante las prácticas sociales, de entre las cuales se han destacado las fiestas de Semana Santa y el nawésari. Son reconocibles en ellas muchos procesos de transmisión de los conocimientos medulares del ser rarámuri. Estos momentos significan un asunto educativo en la comunidad, “[...] hablamos de la educación como actividad estructuradora, moldeadora, formadora, es decir, de una estructuración según la forma normativa de la actividad social” (Dewey, 1991: 20).

Estas prácticas sociales y culturales apoyan la transmisión de conocimientos que se pueden traducir en aprendizajes adquiridos a través de la participación en ellas.

Trabajos como los del antropólogo William Merrill (1988) muestran, de manera sustancial, la complejidad del conocimiento rarámuri, debido a que plantea la reproducción del conocimiento teórico mediante una estructura de transmisión donde destaca la ausencia de algún tipo de institución específica para educar a los niños, por lo que la enseñanza es de tipo informal:

Toda clase de conocimiento que los Rarámuris poseen es transmitido dentro del contexto: los valores básicos de la sociedad, el vestido, las posturas, habilidades básicas como la cocina y el uso del hacha, habilidades avanzadas como el tejido y el tocar instrumentos musicales, así como las ideas cosmológicas y otros conocimientos teóricos (Merrill, 1988: 98).

Merrill aporta un punto de partida a los aprendizajes situados rarámuri, ya que su principal interés es comprender cómo los procesos de transmisión de las prácticas sociales se convierten en aprendizajes accesibles para su reproducción en la vida social.

Aprendizajes situados en lugares de destino

La mayor parte de los jóvenes tarahumaras que migran buscan destinos que les proporcionen alguna forma de subsistencia y un aprendizaje para vivir y sobrevivir en formas diferentes a las aprendidas en su lugar de origen. La migración:

Implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros. Exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación (Chambers, 1994: 23).

En la tarahumara se da un tipo de migración denominada interna, los lugares de destino son Chihuahua, Delicias y Cuauhtémoc; sin embargo algunos prefieren los trabajos jornaleros en el estado de Sinaloa.

Tres necesidades obligan a migrar a los jóvenes rarámuri, la primera es económica y laboral, la segunda escolar y la tercera de capacitación laboral. Como consecuencia, en el lugar de destino se genera una serie de aprendizajes situados como:

- Manejo del español,
- Aprender un oficio,
- Concluir un nivel escolar,
- Aprender procesos de negociación,
- Mejorar los procesos de comunicación,
- Defender los derechos propios,

- Transformar y revalorar los aprendizajes de origen.¹⁸²

La lista podría ser más larga, y también más específica, sin embargo, mediante la exposición de algunas experiencias migratorias de jóvenes rarámuri, se tratarán de contrastar algunos de los aprendizajes de su comunidad de origen frente a los asimilados en la comunidad de destino, y cómo estos últimos cumplen una función específica en la decisión de retornar a la comunidad de origen. Se debe recordar, nuevamente, que la migración es una experiencia que:

Facilita la disrupción o el replanteamiento de las trayectorias de vida. La magnitud del cambio en la experiencia de vida dependerá de un conjunto de variables de factores personales, contextuales, familiares (Ariza, 2005: 47).

Lo que interesa es conocer cómo la experiencia migratoria de estos jóvenes acciona los aprendizajes de origen en el destino y como éstos, a su vez, se vinculan o juegan un papel importante al retornar a la comunidad de origen.

Jóvenes migrantes indígenas

Los cambios vertiginosos actuales han modificado sustancialmente la vida diaria de las personas, tanto en las zonas urbanas como en las rurales. Son dos los factores que diversos antropólogos han identificado como causas detonantes de las principales transformaciones socioculturales en la producción de un nuevo individuo joven. El primer factor, según Castro, es *la migración*, que hoy por hoy es protagonizada por grupos de jóvenes, tanto indígenas como de otros grupos. Esto se debe, en gran medida, al segundo factor: el peso demográfico de los jóvenes en nuestro país, pues demandan una serie de servicios que, en la mayoría de las ocasiones, no pueden ser cubiertos por los municipios, estados y/o ciudades en las que habitan.

Los actores que se identifican en los estudios sobre “ser joven en lo étnico” son 1) jóvenes migrantes indígenas, 2) jóvenes estudiantes indígenas 3) jóvenes que no se casan en las comunidades de origen y, por último, 4) los profesionistas.

Todos ellos poseen algo en común, rompen con la línea tradicional de vida de la comunidad, la mayoría están fuera, no están casados ni forman una familia, condiciones que los colocarían como adultos dentro de la comunidad.

Los jóvenes protagonistas de este trabajo poseen la misma característica, no son vistos como adultos en su comunidad por ser migrantes que se encuentran en:

Dos escenarios, el de su cultura materna, de la que han obtenido los principales patrones culturales, y el que se deriva del contacto con otras tradiciones culturales que traen consigo la educación escolar, la migración interna e internacional (Meneses en Castro, 2008: 677).

Rosaldo designa estos dos escenarios como zonas fronterizas “caracterizadas por su porosidad, heterogeneidad, cambio rápido, movimiento [...] intersecciones transitadas por líneas múltiples [...] y por ser sitios saturados de desigualdad, poder y dominación” (Rosaldo, 1991: 198); factores que deben ser tomados en cuenta en la reflexión sobre los jóvenes migrantes de este investigación, pues se encuentran

¹⁸² Información obtenida en entrevistas no estructuradas con migrantes del ejido de San Ignacio de Arareko, abril 2009 y marzo-abril, 2010.

en un escenario doble, con características occidentales y no occidentales que los llevan a reflexionar y repensar sus conocimientos, costumbres, acciones e identidad.

Los estudios de García (2009) sobre la construcción de identidades en el espacio rural plantean a la educación y a la migración como aspectos clave de cambio, ya que son factores que han detonado la visibilización de los jóvenes, como tales, en las comunidades indígenas, y han condicionado los tipos de migración que pueden desarrollarse en ellas, ya que ambos posibilitan un movimiento económico y también de prestigio.

Debido a que algunos de los jóvenes que regresan establecen proyectos para su comunidad y están dispuestos a participar en ella y orientarla basándose en las habilidades que han adquirido, como el dominio del lenguaje castellano y sus procesos de vinculación con los otros, en este caso con los mestizos, hecho muy importante en la comunidad rarámuri, ya que la mayoría de los adultos no saben realizar procesos de vinculación con las autoridades y, cuando algún joven establece un proceso de mayor conocimiento hacia “los otros”, le asignan esa tarea.

Es por ello que la experiencia de la migración, sea de carácter laboral o para realizar estudios, inicia algo más que un asunto de movimiento, fomenta un tipo de cultura migrante “que marca la vida de los jóvenes, tanto de los que se van como de los que se quedan” (Meneses en: Castro, 2008: 681), por lo que en la actualidad, dentro de las comunidades indígenas, migrar se considera *una forma de ser joven*.

Se trata de un primer acercamiento a una dimensión amplia de lo educativo en un contexto migratorio indígena específico y, en la medida en que esto sea tenido en cuenta, se podrá apreciar mejor la dimensión amplia de lo educativo en un contexto migratorio indígena específico y, en la medida en que esto sea tenido en cuenta, se podrán apreciar mejor sus aportaciones y sus limitaciones. Quizá, al final, lo que más valor tiene en todo este proceso, es apuntar a las posibilidades que abre mirar a la migración desde un enfoque educativo.

Bibliografía

- Alejandre (2009) “Jóvenes, ciudadanía y participación política en México”, *Espacios Públicos*, Vol.12, Núm. 25, pp. 103-122.
- Ariza (2005) “Juventud, migración y curso de vida. Sentidos y vivencias de la migración entre los jóvenes urbanos mexicanos”, en: Mier y Terán, Marta y Rabell, Cecilia (comps.) *Jóvenes y Niños un enfoque Sociodemográfico*, México, Porrúa, UNAM y FIACSO.
- Castro (2008) “Lo juvenil en lo étnico. Migración Juvenil indígena en la sociedad”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. VI, Núm.2, pp. 667-708.
- Chambers (1994) *Migración, cultura, identidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Day (1998) “Informal learning”, en *Workforce*, Vol. 77, Núm. 6, pp. 12-30.
- Dewey (1991) *Democracia y educación*, Madrid, Morata.
- Durkheim (1991) *Sociología y educación*, México, Ediciones Coyoacán.
- García (2009) *Juventud indígena en Coyutla: construcción de identidades en el espacio rural*. Tesis sin publicar, CIESAS, México, México.
- Lave y Wenger (1991) *Situated Learning. Legitimate peripheral participation*, New York: Cambridge University Press.
- Mejía (2005) “Tendencias actuales en la investigación del aprendizaje informal”, *Sinéctica*, sin Vol, Núm.26, pp.1-11.

- Merrill (1988) "Rarámuri Souls: Knowledge and Social process in Northern Mexico, Washington, Smithsonian Institution Press.
- Merrill (1992) *Almas Rarámuri*, México, INI.
- Molinari y Porras (2001) *Identidad y cultura en la Sierra Tarahumara*, México, INAH.
- Mora Salas y de Oliveira (2009) "El desafío de la inclusión frente a las tendencias de exclusión laboral, el empleo precario en dos países latinoamericanos", *Sociología del Trabajo*, Núm. 66, pp. 47-72.
- Murga y Posada (2013) "Jóvenes, educación y experiencia. Un caso de graffiti en la escuela" artículo en proceso de dictamen en la revista de la UAM-X.
- Paradise, Ruth (2005) "Motivación e iniciativa en el aprendizaje informal", *Sinéctica*, Número. 26, pp.12-21.
- Rosaldo (1991) *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*, México, Grijalbo y CONACULTA.
- Rosales (2009) "Aprendizaje formal e informal con medios", *Revista de Medios y Educación*, Núm. 35, pp. 21-32.
- Sariego (2002) *El indigenismo en la Tarahumara. Identidad, comunidad, relaciones interétnicas y desarrollo en la Sierra de Chihuahua*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y Instituto Nacional Indigenista (INI).
- Velasco (2007) "Migraciones indígenas a las ciudades de México y Tijuana", *Papeles de la población*, Vol. 2, Núm.52, pp. 184-209.
- Wenger (2001) *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*, Barcelona, Paidós.

Los procesos de movilidad y migración de los indígenas totonacos de Veracruz

Mario Pérez Monterosas

Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco

Introducción

La añeja y permanente movilidad de hombres y mujeres indígenas de la sierra del Totonacapan veracruzano ha dejado su impronta en las formas de trabajar, interacción social y en las expectativas de los jóvenes que han dejado de apostarle al campo mexicano para insertarse en los mercados de trabajo urbano en ciudades lejanas y durante ausencias de larga duración o permanentes. A las dinámicas anteriores hay que agregar la aceleración de procesos socioculturales y económicos debido a la incorporación de los indígenas a la emergente migración a los Estados Unidos y la movilidad laboral regulada por el Estado a Canadá.

Durante la segunda mitad del siglo XX y los inicios del XXI la movilidad geográfica de los indígenas totonacos ha venido redefiniéndose de manera importante, en un principio eran sólo hombres quienes conformaban los flujos migratorios pero con el tiempo mujeres y hombres solteros y jóvenes, familias completas se han ido incorporando, transformando con ello el perfil y los proyectos de los migrantes. Con el transcurso del tiempo y las expectativas cambiantes se han ido modificando los lugares de destino, pasando de la región rural y urbana de corta y mediana distancia, a lugares más alejados y allende las fronteras nacionales, de manera definitiva.

Los movimientos migratorios de los indígenas son multicausales, pero las condiciones económicas y estructurales de las localidades de origen han jugado un factor determinante, un medio rural descapitalizado, sin apoyos y recursos gubernamentales, ni condiciones propicias de producción y comercialización, además han contribuido a su presencia acelerada. Las movildades de hombres y mujeres se sustentan en la organización informal de las redes sociales que operan en base a las relaciones de solidaridad, pertenencia y adscripción identitaria, facilitando la movilidad y acceso a recursos escasos pero valiosos, económicos y sociales que incrementan la incorporación de nuevos migrantes.

La circulación de personas, bienes, dinero, regalos, sueños y formas de apropiarse del cuerpo, entre los lugares rurales de origen y las áreas urbanas de destino, han modificado las formas sociales de relacionarse, de divertirse, de convivencia y de concebir el futuro. En ocasiones todo lo anterior tuvo efectos favorables o costosos, dependiendo de la propia perspectiva de sus protagonistas.

Este trabajo pretende contribuir al conocimiento sobre las motivaciones, dinámicas de movilidad geográfica, culturas del trabajo y los procesos de cambio y permanencia que tienen lugar entre los indígenas totonacos que migran y los que se quedan.

La presente investigación se apoya en los hallazgos del trabajo de campo realizado en diferentes momentos en las localidades de los municipios de Coyutla, Espinal, Filomeno Mata y Mecatlán, entre junio de 2011 y marzo de 2012. La información se ha obtenido a través técnicas etnográficas como entrevistas abiertas y dirigidas, observación participante, fotografía y cartografía, así como de consulta bibliográfica y hemerográfica. Se realizaron entrevistas a mujeres y hombres, a jóvenes indígenas, migrantes y no migrantes, sobre temas como el trabajo local y los procesos de movilidad y migración nacional e internacional, reglamentada e indocumentada.

Desde donde miramos los procesos de movilidad

La emigración y la inmigración —dos palabras que, como Bourdieu no dejaba de recordarlo, expresan dos conjuntos completamente diferentes de cosas pero indisociables que era preciso pensar juntas. “No se puede hacer la sociología de la inmigración sin esbozar, al mismo tiempo y de una vez, una sociología de la emigración; pues inmigración aquí y emigración allá son las dos caras indisociables de una misma realidad, que no pueden explicarse la una sin la otra”. “Una de las particularidades de la reflexión sociológica sobre la emigración y sobre la inmigración es que esta reflexión debe ser también y necesariamente una reflexión sobre sí misma: en ningún otro objeto social la sociología está tan vinculada a la sociología de sí misma como en este caso” (Sayad, 2010).

La experiencia social del migrante vista como totalidad lleva a tratar al mismo tiempo las condiciones en las cuales vive un inmigrante, y las condiciones sociales que lo producen como emigrante. Existe un vínculo indisoluble entre emigración e inmigración; no se puede hablar de la segunda sin tener en cuenta la primera. (Sobre Sayad véase: Gil, 2010)

Es común encontrar que las personas se muevan en grupos y no de manera individual, y que su llegada al lugar de destino no signifique que sea para quedarse, aun si establecen allí su residencia, de tal manera que el concepto de movilidad se vuelve más comprehensivo que el de migración (Lara, 2010).

El debate de migración y desarrollo no puede ni debe estar disociado de la agenda de los derechos humanos, pues enfrentan el mayor riesgo y están sujetos a las condiciones sociales y laborales más vulnerables. La mayor parte de los flujos migratorios están compuestos por hombres, siendo uno de los grupos más vulnerables y desprotegidos.

La migración de la población indígena de la sierra totonaca de Veracruz, hacia diferentes destinos nacionales internacionales se presenta desde hace más de tres décadas, trayendo consigo procesos de redefinición acelerada del modo de producción agrario y de los lazos de solidaridad tradicionales, precariedad económica y social, desarraigo geográfico y social de los migrantes.

Los indígenas totonacos han llegado a hacerse profesionistas como buscadores de trabajo, cuando se acaba en un lado van a otro, a otra región, con otros patrones para vender su fuerza de trabajo por otro par de meses, son de aquí y de allá a la vez, desarrollan la habilidad de circular por las geografías del trabajo. Sin duda en alguno de esos momentos enfrentan la violencia, que significa tener que salir de su terruño: todo lo que se tiene que dejar, con todo lo que se tiene que romper y los derechos que se dejan de ejercer: el derecho a no migrar y el derecho al trabajo signado en la constitución mexicana.

Hombres y mujeres, adultos y cada vez más jóvenes al no acceder a un empleo remunerado, al no encontrar condiciones dignas de trabajo o ser incluido en programas gubernamentales o proyectos productivos tienen que dejar el terruño, abandonarlo, salir rumbo a cualquier lugar donde trabajar,

incursionando así en procesos de redefinición de sus formas de vida social, económica y cultural y de reproducción para sobrevivir y adaptarse en nuevos territorios.

Las redes sociales en la migración

Coincidimos con quienes consideran que la migración es un proceso social que se acumula y desarrolla a lo largo del tiempo, sosteniéndose de manera importante en las estructuras económicas y sociales que brindan las redes sociales (Massey et al., 1998). La circulación constante de personas y la movilización de bienes, dinero, información, ideas y capitales simbólicos entre México y Estados Unidos han dado lugar a una dinámica definida como: comunidades binacionales, circuitos migratorios transnacionales (Rouse, 1996: 46) o circuitos migratorios (Durand, 1988). Estos movimientos de población entre países de origen y de recepción, ha facilitado la formación de cadenas migratorias, entendidas como el “movimiento a través del cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su instalación inicial y empleo, por medio de relaciones primarias con emigrantes anteriores” (Mc Donald y Mc Donald, 1964: 227).

Los economistas han identificado las conexiones entre los migrantes que influyen en los futuros migrantes y las han definido como familiares y amigos multiplicadores (Nelson, 1959) o stock de migrantes (Greenwood, 1969) (Citados por Zahniser, 1999), que refiere al número de amigos que el migrante conoce y con los cuales está vinculado. Las redes sociales están creando los vínculos individuales en escenarios culturales y geográficos diversos, producen contactos entre personas de sociedades que envían y reciben migrantes, que resultan cruciales para entender el fenómeno (Mines y Massey, 1985:104).

Las redes son producto de las prácticas sociales, que al rutinizarse producen instituciones organizativas formales e informales, con diferentes estructuras de reglas y recursos, encadenando múltiples relaciones (Velasco, 2002: 140), que han hecho emerger múltiples agentes sociales: que enlazan a los migrantes, con no migrantes, patrones y mercados de trabajo, en un entramado de relaciones sociales complementarias e interpersonales que se sostienen por un conjunto de expectativas recíprocas y de conductas prescritas. Estas redes están basadas en lazos de parentesco, paisanaje y amistad, que se refuerzan con la interacción regular de las agrupaciones sociales (Massey et al., 1987:140).

Los tejidos sociales se producen por la agencia social de los mismos migrantes y la configuración de nuevas relaciones sociales proyectadas en formas de acción colectiva con fines explícitos (Velasco, 2002:122). Son estructuras sociales que forman un campo relacional donde están insertos múltiples vínculos individuales, familiares y de grupo; que no sólo funcionan como parte de un proceso social, sino también como vínculos socioeconómicos (Zahniser, 1999), de intercambios económicos de trabajo por salario (Mines y Massey, 1985) atravesadas por sistemas de jerarquización y diferenciación de las relaciones sociales (Velasco, 2002: 123; Menjivar, 2000).

Las redes sociales pueden ser definidas como un conjunto de actores fuertes y capaces, unidos de manera específica por vínculos y relaciones sociales, que pueden influir en los demás para orientar sus acciones en torno a la migración, mediante la socialización de información, avisos; y por el desarrollo de lazos de amistad y paisanaje sostenidos por la confianza, la ayuda económica y moral que posibilita la materialización eficaz de la migración laboral (Castilla et al., 2000:219; Zenteno, 2000; Levitt, 2001; Kearney, 1996).

Las redes han permitido la estructuración de la experiencia colectiva de la migración, desarrollando y socializando un aprendizaje colectivo sobre rutas, tiempos, condiciones de empleo, peligros, riesgos, contactos, formas de comportamiento, y un conjunto de conocimientos (Velasco, 2002: 151-152), lo que representa una fuente importante de poder e influencia entre los diferentes actores (Castilla et al., 2000: 222). La calidad de los lazos de solidaridad y apoyo que brindan los migrantes depende, de manera parcial, de la naturaleza de la comunidad de donde son originarios y si es rural o urbana (Yamel, 2001). Portes y Sensenbrenner (1993) consideran que las características de la comunidad de origen, y el nivel de arraigo que se tenga en ella, son de gran importancia en la elección del lugar de destino (Cfr. Yañez, 1996).

A través de las redes migratorias, a lo largo de sus procesos de formación y desarrollo, circulan importantes recursos sociales y económicos, los cuales a manera de ayuda reciben, ofrecen y hacen uso los migrantes internacionales para reducir los riesgos y costos de su movilidad, algunos de los más comunes y a los que han hecho referencia en la literatura sobre el tema son: Información sobre los Estados Unidos, dinero para el viaje, estancia en la frontera y pago del coyote, alojamiento en el lugar de destino e información y ayuda para insertarse al mercado de trabajo norteamericano.

Hipotéticamente la existencia de redes es lo más importante en el auspicio de la migración, al brindar el apoyo económico, instrumental o emocional, que incrementa la propensión a migrar en periodos sucesivos, reduciendo los costos económicos, ampliando los beneficios y mitigando los riesgos (Yañez, 1996; Massey, et al., 1987).

Las redes sociales están estructuradas de tal forma que no son homogéneas, ni armónicas, sino dinámicas y se redefinen en el tiempo a partir de las múltiples relaciones que se tejen fincadas en la solidaridad, relaciones de parentesco, amistad o de interés. Éstas adquieren diferentes características mientras atraviesan por procesos de formación, consolidación, fragmentación o disolución, dependiendo de la calidad y cantidad de los miembros que las conforman, será su dimensión y madurez, su grado de acceso o restricción a los recursos escasos que requieren los nuevos migrantes.

La diversidad de vínculos que se tejen entre los migrantes, son producto del tipo de relaciones, recursos, temporalidades y niveles de calidad que tienen las redes sociales y migratorias (Mines, 1981), dependiendo de si se tenía familiares o amigos en Estados Unidos o de retorno en México, de la experiencia migratoria acumulada y de la calidad de los recursos que puede movilizar aquel con quien establece contacto (Zahniser, 1999; Espinosa y Massey, 1997). En este contexto es importante señalar que en ocasiones quienes no cuentan con un vínculo en Estados Unidos son más vulnerables y tienen que enfrentar mayores riesgos, lo que va a influir en las características que presentará su experiencia y participación migratoria (Cfr. Palloni et al., 2001:1265).

Las redes migratorias no son un sistema fijo, pues son producto de la diversidad social, del origen étnico y de género, son cambiantes e históricas y su desarrollo puede ir en función de la contribución que haga cada migrante, si reproduce el capital social o establece relaciones de reciprocidad, o si por el contrario realiza acciones que producen un acceso diferencial a los recursos dando origen a procesos sociales altamente estresantes para la familia y demás grupos sociales (Menjivar, 2000). Aunque si bien las redes brindan solidaridad e inclusión, también perpetúan la desigualdad y la exclusión, y plantean relaciones en constante negociación (Tilly, 1990:92), algunos migrantes delimitan el acceso a las redes al cerrar las interacciones sociales con sus paisanos (Zahniser, 1999), o con aquellos que no son de la misma comunidad de origen (Massey et al.,1987), además de regular y restringir el acceso a la información,

“monetizan las relaciones de solidaridad” al cobrar por el favor de ser incluidos en las redes o por acceder a los recursos para migrar (Pérez, 2001).

La posición social que tienen los futuros migrantes juega un rol importante en su acceso a las redes, debido a que funcionan en base a intereses diversos, por las diferencias de poder, el repertorio cultural y la ideología que tienen para interpretar su mundo (Menjivar, 2000: 35). Hay momentos en que la funcionalidad y conectividad de las redes, dependen de los grados de madurez y de la etapa que estén atravesando a lo largo del proceso, a continuación referimos a las características sociales en que se presenta el inicio de la migración internacional protagonizada por los denominados pioneros.

La migración internacional en Veracruz

Según el Coneval, Veracruz es, junto con Tabasco, la cuarta entidad con mayor porcentaje de población en pobreza alimentaria en el país, lo que significa que un millón 990 mil 859 personas (cifra mayor a la población total de estados como Yucatán o Morelos) no alcanzan a satisfacer sus necesidades diarias de alimentación. Comparte con Tabasco y Puebla el cuarto lugar con mayor porcentaje de pobres, 59.3% del total de la población o alrededor de cuatro millones 216 mil 356 personas.

El Coneval estima que Veracruz concentra el 10.6% del total de pobres alimentarios de todo el país, 9.9% de los pobres de oportunidades y 8.5% de pobres de patrimonio. Esto contrasta fuertemente con las cifras oficiales de que Veracruz ocupa los primeros lugares a nivel nacional en la producción de diversos productos agropecuarios como la jícama, la papaya, el limón persa, la naranja, maíz y ganado bovino.

El Estado de Veracruz tiene una vasta población indígena que se distribuye en todo el territorio, es la tercera entidad con mayor proporción de habitantes mayores de cinco años que hablan una lengua indígena, alrededor de un millón 246 mil 488. En los índices de Marginación del CONAPO, Veracruz es la cuarta entidad con mayor marginación del país, del total de sus 212 municipios, 37 tienen un muy alto grado de marginación, con población mayoritariamente indígena; 94 con un alto grado; 51 con grado medio; 21 municipios con bajo índice de marginación, y sólo diez, con muy bajo. Datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ubican a Veracruz como la cuarta entidad con menor desarrollo humano del país, sólo por abajo de Chiapas, Guerrero y Oaxaca.

Ante esta situación los pueblos indígenas han resistido y se han organizado para poner en la agenda estatal y nacional sus demandas y propuestas de autonomía y desarrollo, sin embargo, se han enfrentado a gobiernos clasistas y racistas que los han excluido violentando sistemáticamente sus derechos.

La migración de mexicanos a los Estados Unidos es un fenómeno que desde hace más de 100 años forma parte de la vida de los habitantes de Jalisco, Zacatecas, Michoacán y Guanajuato, ese flujo de personas, información, bienes, dinero e ideas fue portador de importantes cambios sociales, económicos y culturales. Desde mediados de la década de 1990, Veracruz es uno de los estados del sur del país que se han agregado a contribuir con mano de obra barata a la industria maquiladora ubicada en la frontera norte y el mercado de trabajo norteamericano.

Entre 1995 y el 2000 el Distrito Federal, Guerrero, Veracruz y Oaxaca presentaron una pérdida neta de población considerable debido a los recientes flujos migratorios que cobraban cada vez mayor importancia. Durante ese quinquenio el estado de Veracruz aportó el 4.8% del total, ocupando el sexto lugar, después de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, México y el Distrito Federal. Lo que equivale a 76 587

veracruzanos, el 1.1% de la población total del estado en el año 2000 (último levantamiento de la ENADID).

Para el año 2002 Veracruz descendió al décimo lugar con el 3.5%, sin embargo otras cifras señalan, para el mismo año aproximadamente un millón de veracruzanos se había ido a los Estados Unidos, un 12.5% del total de la población del estado, ubicándose en el cuarto lugar, después de Oaxaca, México y Puebla (Coespo-Veracruz, 2002; Cfr. González, 2006). Una posición importante si consideramos que en 1997 ocupaba el lugar número 30 dentro de la lista de los estados expulsores de migrantes a los Estados Unidos, lo que representaba el 1.9% de la población total del estado.

Una variable importante en la migración internacional son las remesas, tomémoslas como muestra para destacar la acelerada participación de Veracruz, que en 1995 captó 76 millones de dólares, lo que nos ubicó en el lugar 15. Para el año 2000, 45 319 hogares recibieron remesas procedentes de los Estados Unidos, en el 2002 se captaron 200 millones de dólares, para el año 2005 hubo un incremento al captar 1 154 millones de dólares, y en 2007 alcanzó los 1 800. En los últimos años el Estado de Veracruz se ha ubicado en los primeros 7 lugares como receptor de remesas al igual que como estado expulsor de migrantes. La reciente migración de veracruzanos por motivos laborales tiene como destino la frontera norte; y los Estados de Illinois, California, Texas, Carolina del Sur, Carolina del Norte, Nueva York y Georgia, en Estados Unidos.

Migraciones y movilidades en la Sierra totonaca veracruzana

Los procesos de migración en la sierra totonaca se han ido redefiniendo en el tiempo, respondiendo a diversos factores los hombres primero y luego mujeres y familias completas se han ido insertando en flujos que los han llevado de manera independiente a lugares de la región, a Poza Rica, la Ciudad de México y la frontera norte. Recientemente a través de un proceso de enganche mediado por el Estado los indígenas han ido a vender su fuerza de trabajo temporalmente a Chihuahua, Sonora y Puebla, y fuera del país a Canadá, movilidades que crecen de acuerdo al número de plazas ofrecidas por los contratistas y no necesariamente por las necesidades económicas de los veracruzanos, aquí esbozaremos brevemente esos dos mecanismos de movilidad poblacional.

El Programa de movilidad laboral interna dependiente de la Secretaría de Trabajo y previsión social a nivel federal y que opera en los estados del país, desde donde se coordina la movilización de jornaleros agrícolas, que se contratan en Poza Rica, pero que son población indígena proveniente de los municipios de Zozocolco de Hidalgo, Filomeno Mata, Espinal, Coyutla y Mecatlán, para realizar actividades temporales correspondientes a la cosecha de productos agrícolas.

Desde el 2008 la participación de los campesinos indígenas en los programas de movilidad agrícola, con destino a los estados del norte del país, ha cobrado particular importancia, antes se contrataban de 40 y 50 gentes, actualmente hacen envíos de más de 100 personas. Hasta Junio de 2011, se habían realizado tres envíos con destino a los estados de Sonora, al corte de la uva, y a Sinaloa a los campos de jitomate. Alguna de esa población también es requerida en el estado de Chihuahua a donde van al desahíje, limpieza de cultivos y al corte de manzana y otros productos.

Del municipio de Filomeno Mata enviaron entre 300 y 350 jornaleros, en los meses de octubre y noviembre de 2010, a las fincas cafetaleras del Estado de Puebla para realizar las actividades propias de cosecha, algunos de esos trabajadores con sus familias van de manera permanente y otras “van y vienen a diario”, esto debido a la poca capacidad de los albergues para sostener tanta población.

El personal del servicio estatal de empleo en cada estado se encarga de vigilar y supervisar el cumplimiento de las condiciones laborales y las instalaciones donde se albergaran los trabajadores, aunque algunas veces lo estipulado en los contratos no se cumple a cabalidad. Los trabajadores cubren el costo del transporte hasta los campos agrícolas de Sonora y Chihuahua, con el apoyo de 1 400 pesos que la Secretaría del trabajo de Veracruz les proporciona.

Los trabajadores que van no requieren experiencia, pero si resistir y asumir duras jornadas de trabajo: cargar, andar en el sol, los que están acostumbrados a esto son los de las zonas rurales y los indígenas que son más dóciles y obedientes para realizar cualquier actividad que se les ordene y por las cuales obtienen un salario que va de los 120 a los 130 pesos por jornal.

El subprograma de movilidad laboral en la región de Poza Rica se encarga del contrato o enganche de trabajadores para que vayan a trabajar a los campos agrícolas de Sonora, al corte de uva y sandía; son indígenas procedentes del municipio de Zozocolco de Hidalgo, hasta junio del 2011 se habían inscrito 200 hombres, y algunos familias que se contrataron para ir a la cosecha de café a las fincas del vecino estado de Puebla.

La movilidad del Totonacapan a Canadá

La Secretaría de trabajo y previsión social, también está a cargo de un programa de movilidad internacional, tiene un convenio para enviar campesinos o indígenas a Canadá, aunque en años anteriores se contrataban sólo 40 personas, el número ha ido en aumento, depende de la cantidad de plazas vacantes. Este programa funciona desde 1974, pero es desde 2009 que opera en la región con cada vez más inscritos, este año participaron mil trabajadores. Quienes participan en este programa son indígenas provenientes del municipio de Coyutla, quienes se van por un periodo máximo de 8 meses.

La inscripción en el programa depende de que los empleadores los requieran y del desempeño que hayan tenido en los campos agrícolas canadienses en la última vez que fueron contratados, si fueron obedientes y no ocasionaron problemas se les extiende la invitación para regresar. El proceso está en manos de tres dependencias: el Ministerio del Trabajo de Canadá, la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social que tiene sus oficinas en la ciudad de Poza Rica, ellos se encargan de recibir y emitir las cartas necesarias para su contratación, y de convocar y publicitar el programa a los campesinos totonacas en sus localidades de origen.

Al mercado laboral de Canadá se insertan los campesinos e indígenas provenientes de la zona del Totonacapan: Espinal, Coxquihui, Coyutla y Papantla, quienes se dirigen a las provincias de Ontario, Columbia Británica, Quebec y Alberta, en donde realizan actividades agrícolas: siembra y cosecha de verduras, corte de frutas (durazno, manzana), en empacadoras, invernaderos y en el empaque de flores. Su participación y estancia en Canadá es por temporalidad mínimo de un mes y un máximo 8 meses, al final de los cuales regresaran a sus comunidades. El grueso de los participantes son hombres, y algunas mujeres que laboran en los invernaderos y empacadoras. Los salarios que obtienen son de 9.50 a 10.50 dólares canadienses por hora, a lo cual hay que restarles el monto referido a los impuestos, las jornadas laborales tienen una duración promedio de 12 horas al día.

La migración de los totonacos a los Estados Unidos, según los datos del censo de población del 2000, indica que en 3 municipios es bajo, mientras que en la mayoría de ellos es muy bajo, y en un par de ellos es nula. Esto muestra la realidad de manera parcial, ya que para esos años la migración en los municipios caracterizados como muy bajos, ya contaban con alguna de su población en la Unión Americana, según se

ha podido constatar en el trabajo de campo etnográfico realizado. Sin duda que en la actualidad ese mapa de intensidad migratoria ha sufrido cambios importantes ya que cada vez el fenómeno es más significativo en la región.

Los lugares de donde salen los indígenas totonacos y de aquellos a los que se dirigen en los Estados Unidos y Canadá, podemos apreciar la diversidad de destinos a los que van, y que no son los tradicionales de la migración tradicional. Las nuevas geografías en las que incursionan los totonacos presenta las mismas características de la migración emergente en otros estados del país y diversos municipios veracruzanos, van a lugares cada vez más distantes y en los que se caracterizaban por tener poca presencia de población de origen mexicano o latino, y dejado de emplearse en actividades rurales para ir a destinos urbanos.

La migración internacional de los totonacos veracruzanos presenta dos patrones, uno de concentración y otro de dispersión a lo largo del territorio norteamericano, dependiendo de las localidades o municipios de origen y del tipo de contacto, sea familiaridad, paisanaje o amistad que tengan con su vínculo de la red social o red migratoria. Así identificamos, de manera general y no como regla que del municipio de Espinal se dirigen a Ontario, Alberta, Columbia Británica y Quebec en Canadá y diversos lugares de Estados Unidos; los de Filomeno Mata van temporalmente o por varios años, para moverse al interior de la Unión Americana a Georgia; Nueva York y Carolina del Norte. De Mecatlán se dirigen a Carolina del Norte y California; mientras que de Coyutla van a Washington, Oregon, California, Wisconsin, Illinois, Indiana y Alabama, así como algunos que se dirigen a Canadá

Algunos municipios han tenido un crecimiento intercensal mínimo o negativo, lo que refleja los momentos de crisis económica y redefinición de los movimientos de población, por diferentes causas. En el caso de Coyutla presenta un crecimiento entre 1990 y el 2000, pero hay una pérdida de población para 2005, misma que se recupera para 2010. En Espinal vemos un crecimiento positivo pero mínimo. Es importante destacar el caso de Papantla donde de crecer abruptamente de 1990 al 2000 tiene una pérdida de población importante para 2005. Filomeno Mata tiene un crecimiento poblacional constante pero mínimo al igual que el presentado en el municipio de Mecatlán.

En la sierra Totonaca también hemos identificado procesos de movilidad que se han ido redefiniendo en el tiempo, respondiendo a diversos factores los hombres primero y luego mujeres y familias completas se han ido insertando en flujos que los han llevado de manera independiente a lugares rurales de la región, o urbanas como Papantla y Poza Rica, y de larga distancia como las ciudades de México y Monterrey, a lo largo de la frontera norte, así como a los Estados Unidos. Recientemente a través de un proceso de enganche mediado por el Estado los indígenas han ido a vender su fuerza de trabajo temporalmente a Chihuahua, Sonora y Puebla, y a Canadá, conformando un circuito complejo migratorio transnacional.

Es paradójico como algunos campesinos de Coyutla emigran por falta de empleo, mientras llegan algunos inmigrantes a cubrirlos, a realizar las actividades que ellos dejan de lado por ser mal pagadas y que ya no están dispuestos a realizarlas. Algunos inmigrantes llegan de “tierras arriba” a trabajar, provenientes de localidades de los municipios de Filomeno Mata y Mecatlán, y de las comunidades de Huehuetla, Vicente Guerrero y de otras ubicadas en la Sierra Norte de Puebla, donde ganan 70 y 80 pesos al día, mientras que en Coyutla les pagan hasta 120 pesos por jornal.

Al descender de manera importante el cultivo del café desde finales de la década de los ochenta, por motivos económicos y personales, los productores indígenas se fueron a Poza Rica, pues antes tenían trabajo y con el desplome del precio, se redujeron las ofertas laborales, por lo que se tuvieron que ir de Coyutla, dejando el cultivo en el abandono por casi 20 años. Después cuando el trabajo escaseó en Poza Rica, por la crisis en la industria petroquímica y en el sector servicios a mediados de los noventa ampliaron sus rutas migratorias hasta llegar a la Ciudad de México, y posteriormente a la frontera norte, como sus expectativas y niveles de vida cambiaron se fueron de manera indocumentada a los Estados Unidos, y algunos incluso se hayan hoy en Canadá. Quienes conformaron los flujos migratorios primero fueron los hombres jefes de hogar, luego solteros, familias completas y mujeres solteras, muchos se han ido para ya no regresar, otros vuelven sólo de manera temporal o de visita.

Uno de nuestros entrevistados considera que regresa a la sierra porque: “No me dan ganas de quedarme en México, porque hay narcos, muchos coches y mariguanos que te pueden asaltar, hay contaminación y aquí en el pueblo se vive más tranquilo” (Carlos, entrevistado en Coyutla, 2011).

Otros más se han insertado en flujos de migración nacional, a donde “han ido desde siempre”, como a la ciudad de Poza Rica, donde laboran en actividades relacionadas al sector petrolero y de servicios, algunos después de adquirir experiencia en PEMEX se insertan en redes sociales que les facilita su permanencia o reingreso en la paraestatal pero en otras geografías como: Campeche, Tabasco y San Martín Texmelucan, Puebla. Cuando la industria petrolera entro en crisis a mediados de los noventa, en tiempos en que se acabó el trabajo en la sonda de Campeche, los totonacas ampliaron las rutas migratorias para dirigirse a las maquilas en la frontera norte.

En un principio era más común que emigrara el hombre porque en él recaía el sostén de la casa según las tradiciones locales, él era quien debía salir en busca del sustento, pero con el tiempo esa idea se redefinió y las mujeres adultas y jóvenes empezaron a migrar también ante la falta de oportunidades y de futuro a nivel local. Se dirigen, con variantes causales en tiempo a las ciudades de Monterrey, Saltillo, Reynosa y recientemente a los Estados Unidos. Han dado lugar a circuitos migratorios en los que se mueven personas, objetos, ideas, sueños, dinero y mercancías redefiniendo así las expectativas de los que se quedan.

En este circular constata de personas entre territorios de dentro de la sierra y lugares distantes, han traído costumbres, formas de ser y pensar, de hacer y de vestirse, de divertimento, que se reflejan en los usos y decoraciones que hacen en sus cuerpos, lo cual ha contrastado las opiniones sobre los cambios y beneficios que las movilidades y migraciones traen consigo para la cultura y sociedad local. Don Jesús considera que: “algunos migrantes regresan y se creen, ya no respetan la lengua totonaca, la consideran una cochinita, discriminan la lengua, traen ropa de cholo, playeras con calaveras, aretes, tatuajes, y pulseras, forman bandas. Regresan y son mariguanos, alcohólicos, toman cerveza, se vuelven locos y golpean a las personas, y roban” (Entrevista a Don Jesús. 2011).

Otros consideran que la migración al Distrito Federal y a los Estados Unidos afectan de manera diferenciada a la familia y la comunidad porque: “llegan puros cholos, con arete, consumen alcohol. Porque allá se van a vivir a los arrabales, trabajan de obreros y albañiles y empiezan a consumir drogas, es gente joven que no saben qué. Mientras que los que van a Estados Unidos: llegan más maduros, igual, más centrados”.

La migración a los Estados Unidos, no sólo se presenta por causas económicas sino también por que quienes ya están allá, invitan a los hijos y familiares a irse con ellos, la inversión de las remesas en la construcción de viviendas y compra de vehículos también es un aliciente para que los demás se quieran ir: Don Juan considera que: “Hace mal el padre al irse, porque con ello empuja al chamaco a irse tras sus pasos, y quién sabe si mejore o si eche a perder su vida allá. Irse debe nacer del corazón”. Esto refleja como la migración no nace necesariamente de los individuos, sino que se transmite socialmente.

La migración a los Estados Unidos inicio en el año 2000 y cobró importancia a mediados de la década, antes era algo de lo que muy poco hablaban, y ahora muchos tienen familiares y amigos que se han ido por falta de trabajo, por los bajos salarios que perciben y porque tenían quien los ayudara a irse. Algunos migrantes han adquirido conocimientos sobre el proceso migratorio que hasta se han convertido en coyotes, otros han invertido sus remesas en la modificación o edificación de sus viviendas, en la compra de parcelas, vehículos y sobre todo en mejorar la calidad de vida de sus familias y en aras de construir los sueños futuros.

Hay quienes consideran que la migración afecta a la comunidad porque los esposos ya no regresan o traen a otra mujer, y porque algunas esposas en la localidad no aguantan tanto tiempo de vivir la conyugalidad a distancia y se buscan otro hombre, afectando las relaciones familiares y las expectativas educativas de los hijos. A nivel local la migración afecta porque las familias se dividen, el marido no regresa y los hijos y la esposa se quedan aquí, teniendo que resolver la vida a su modo, se intensifican las cargas de trabajo para ellos y no pueden tomar decisiones libremente porque desde Estados Unidos les dicen lo que tienen que hacer con las remesas, la tierra y la vida familiar.

Don Manuel considera que: “la migración afecta a los que se quedan porque ya no siembran maíz, ni frijol, porque abandonan el campo, dejan de sembrar la tierra al ver que los productos que siembran no tienen valor en el mercado, pero contrariamente dicen, la migración es buena, porque “si todos viviéramos aquí no tendríamos donde trabajar, no habría espacio”, y la migración genera empleos temporales, por la pérdida de población y por la llegada de remesas económicas. Las remesas las envían por Telecom, la empresa Sigue y Banco Azteca a Coyutla, antes se tenían que cobrar en los bancos de Poza Rica.

La migración desde la sierra se presenta cuando la gente requiere satisfacer otras necesidades que van más allá de las tradicionales, cuando ya no se requiere vivir solo del autoconsumo, y entonces tienen que ser asalariados para adquirir otras cosas, construir una casa, comprarse una camioneta o darle educación a los hijos.

Conclusiones

La migración a los Estados Unidos se presenta con un desarrollo lento por ser muy costosa, en relación a los niveles locales de ingreso, pues se tienen que pagar sumas de 25 a 30 mil pesos para que los internen de manera indocumentada, y acentuado porque la economía indígena rural de subsistencia no permite reunir con nada de facilidad dicha suma. Además reunir el dinero se complejiza porque los nodos de las redes migratorias, que lo podrían proveer, se hayan multisituados geográficamente y se encuentra en ciernes y hasta el momento no ha generado la estructura necesaria para sostener el fenómeno.

Estas moviidades sociales, redefinidas a través de las geografías, las interacciones sociales y los tiempos han conformado un circuito migratorio complejo que los ha llevado a incursionar en mercados de

trabajo indígenas rurales, urbanos regionales, la gran capital del país, la frontera norte, los Estados Unidos y Canadá.

Los indígenas totonacos han transitado de vender su fuerza de trabajo a nivel local, regional, nacional, fronterizo e internacional lo cual conlleva a procesos de redefinición de sus expectativas, las formas de relacionarse con la tierra, con la cultura local y la forma de reproducción identitaria tradicional.

Los diferentes tipos de migración en que se insertan los totonacos han traído efectos diferenciados por comunidad o familia, económicamente la inversión de remesas trae cambios en el paisaje rural: construcción de casas, inversión en tierras y camionetas, situaciones que influyen en la redefinición de las expectativas de los migrantes y no migrantes. Las remesas que llegan a las familias se invierten de manera recurrente en alimentación, salud y educación posibilitando la mejora de las condiciones de vida de quienes se quedan. Si bien los beneficios económicos de las migraciones son visibles, también hemos identificado costos socioemocionales en las esposas y los hijos, la ausencia de la figura paterna tiene consecuencias en los roles y formas de vivir la separación familiar, situaciones que deben investigarse en el futuro.

La transformación de la vestimenta, el uso de la lengua totonaca, los peinados y consumos de alcohol y otras sustancias empiezan a tener impacto entre los que se quedan, que ven como riesgo el que los jóvenes salgan de la comunidad. La pérdida del respeto a la tierra, el trabajo, a los otros y a las propiedades privadas, dicen los adultos es algo que ha venido con la gente que sale de las comunidades y en lo que se debe poner atención porque redefine las formas de interacción social.

A pesar de ser una minoría, apenas una veintena, los jóvenes migrantes de retorno que se incorporan a la comunidad después de haber estado meses o años en México o los Estados Unidos y que portan cuerpos modificados y gusto por el consumo de alcohol y drogas, su apariencia es considerada y evaluada por los habitantes locales como peligrosa, algunos consideran que desde su llegada y con esos hábitos nuevos se han incrementado los asaltos y robos en las casas, los cuales ha generado un escenario de miedo e “inquietud” en el cual se sienten amenazados.

Bibliografía

- Castilla, Emilio, et al., “Social Networks in Silicon Valley”. En Chong-Moon Lee, William Miller, Marguerite Gong Hancock y Henry Rowen (eds.) *The Silicon Valley Edge*, Stanford, Stanford University Press, Pp.218-247. 2000.
- Coespo-Veracruz., *La migración en el estado de Veracruz, 1930-2000*, mimeo.. Consejo Estatal de Población. 2002.
- Durand, Jorge, “Circuitos migratorios”. En *Movimientos de población en el occidente de México*. Zamora, Michoacán. El Colegio de Michoacán-Centre d’Etudes Mexicaines et Centraméricaines. 1988.
- Espinosa, Kristin y Douglas Massey, “Undocumented Migration and the Quantity and Quality of Social Capital”. En Ludger Pries (Comp.) *Transnationale Migration. Sonderband 12 der Zeitschrift SOZIALE WELT*. Baden-Baden: Nomos, Pp. 141-162. 1997.
- Gil, Sandra. *Una sociología (de las migraciones) para la resistencia*. EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. No. 19, enero-junio, pp. 235-249. 2010.
- González, Gabino, *Migración internacional mexiquense*. Ponencia presentada en el diplomado de estudios migratorios. El Colegio de Michoacán- UMSNH. 2006.

- Kearney, Michael, *Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology in Global Perspective*, Boulder and Oxford Westview Press. 1996.
- Lara, Sara. "Movilidad y migración de familias jornaleras: Una mirada a través de genealogías". *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. No. 19, enero-junio, pp. 183-203. 2010.
- Levitt, Peggy *The Transnational Villagers*, Berkeley and Los Angeles, University California Press. 2001.
- Massey, Douglas et al, *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Oxford, Clarendon Press. 1998.
- Massey, et al, *Return to Aztlan. The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Berkeley. University of California Press. 1987
- Mc Donald, John y Leatrice Mc Donald, "Chain Migration Ethnic, Neighborhood and Social Networks". En Charles Tilly (Edit.) *An Urban World*, Little, Brown and Co. Boston. Pp. 226-236. 1964.
- Menjívar, Cecilia, *Fragmented Ties. Salvadoran Immigrant Networks in America*. Univesity of California Press. 2000.
- Mines, Richard y Douglas Massey, "Patterns of migration to the United States from Two Mexican Communities", En *Latin American Research Review*, No. 20. 1985.
- Mines, Richard, *Developing Community Tradition of Migration: a Field Study in Rural Zacatecas, Mexico and California Settlement Areas*. Program in the United States Mexican Studies. US Mexican Studies Series, Vol. 3 La Jolla California. University of California at San Diego. 1981.
- Muñoz, Ángeles y Estela Casados. "Fue bien. Él sí regresó". *Migración indígena en Veracruz. El caso de los totonacos de Coyutla y Espinal*". U.A. Tlaxcala. 2008.
- Palloni, et al., "Social Capital and International Migration: A Test Using Information on Family Networks". *American Journal of Sociology*. Vol. 106:5, Pp. 1262-1298. 2001.
- Pérez, Mario "Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos". En *Migraciones Internacionales, El Colegio de la Frontera Norte*, Vol. 2 No. 1: 4, Pp. 136-160. 2003.
- Pérez, Mario *Buscando el norte: la 'nueva' migración de veracruzanos a los Estados Unidos*, El Cotidiano, No.108, UAM-Azcapotzalco, Pp. 9-21. 2001.
- Phillips y Douglas Massey, *Engines of Immigration: Stock of Human and Social Capital in Mexico*. *Social Science Quarterly*. 2000.
- Portes, Alejandro y Julia Sensenbrenner, "Embeddedness and Immigration. Notes and the Social Determinants of Economic Action". En *American Journal of Sociology* No. 98. Pp. 1320-1351. 1993.
- Portes, Alejandro y Ruben Rumbaut, *Immigrant America. A Portrait*. University of California Press. 1995.
- Rouse, Roger, "Mexican Migration and the Social Space of Posmodernism". En David Gutiérrez (Ed.) *Between Two Worlds Mexican Immigrants in the United States*, Wilmington, Jaguar Books. 1996.
- Sayad, Abdelmalek. *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. *Anthrópos*. 2010.
- Tilly, Charles, "Transplanted Networks". En Virginia Yans-Mc Laughlin (Ed.) *Immigration Reconsidered. History, Sociology, and Politics*. Oxford University Press. Pp. 79-95. 1990.
- Velasco, Laura, *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*. El Colegio De México- El Colegio de la Frontera Norte. 2002.
- Yamel, Nadia, *Place or Origin and Social Networks of Migration from Mexico to the United States*. Master's Thesis, University of Pennsylvania. 2001.

- Yañez, Cesar, *Saltar con red. La temprana emigración catalana a América. 1830-1870.* Alianza Editorial. España. 1996.
- Zahniser, Steven, *Mexican Migration to the United States. The Role of Migration Networks and Human Capital Accumulation.* Garland Publishing. New York. 1999.
- Zenteno, René, “Redes migratorias: ¿Acceso y oportunidades para los migrantes?”. En Rodolfo Tuirán (Coord.) *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política.* SRE-SG-CONAPO. México. 2000.

**Corrupción e ilegalidad cotidiana;
la mirada de los estudiantes universitarios**

Evangelina Tapia Tovar

Departamento de Sociología y Antropología, Universidad Autónoma de Aguascalientes

etapia@correo.uaa.mx

Resumen

La ponencia se centra en algunos de los hallazgos sobre la visión que los estudiantes universitarios tienen sobre ciertas conductas relacionadas con la corrupción y la ilegalidad cotidiana, que forman parte de la investigación en proceso “Jóvenes y corrupción”, donde se abordan estos problemas como parte de lo que hemos denominado *cultura de la corrupción*.

Se presentan algunos de los resultados obtenidos a través de un cuestionario aplicado a una muestra de 500 estudiantes universitarios; este segmento poblacional identifica más claramente, que otros grupos sociales, conductas impropias que por su frecuencia se han vuelto normales en nuestro acontecer diario (Tapia, 2011; Consulta Mitofsky, 2011).

El propósito es abordar el estudio de la corrupción como una práctica cotidiana que, sin embargo, es apreciada como favor o ayuda (corrupción blanca) y solo vista como corrupción cuando hay dinero de por medio y/o involucra a funcionarios públicos (corrupción negra), pero, por su efectividad, orienta las acciones diarias de muchos mexicanos.

Aunque el estudio de este problema puede hacerse en la sociedad en su conjunto, valoramos especialmente importante conocer los puntos de vista de los jóvenes universitarios porque ellos constituyen un segmento de la población estratégicamente importante, puesto que entre ellos se encuentran los tomadores de decisiones de un futuro inmediato, los padres de familia de las nuevas generaciones y los docentes de los nuevos ciudadanos. Además, estos jóvenes se encuentran en una etapa formativa y, por su proximidad al ejercicio profesional, pueden constituirse en agentes de cambio si cuentan con información clara y suficiente sobre el problema de la corrupción en México y sobre sus efectos negativos, por lo que también se presentarán algunas de las acciones implementadas a través del curso “El que no transa ¿no avanza? taller sobre la cultura de la corrupción en México”, impartido en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

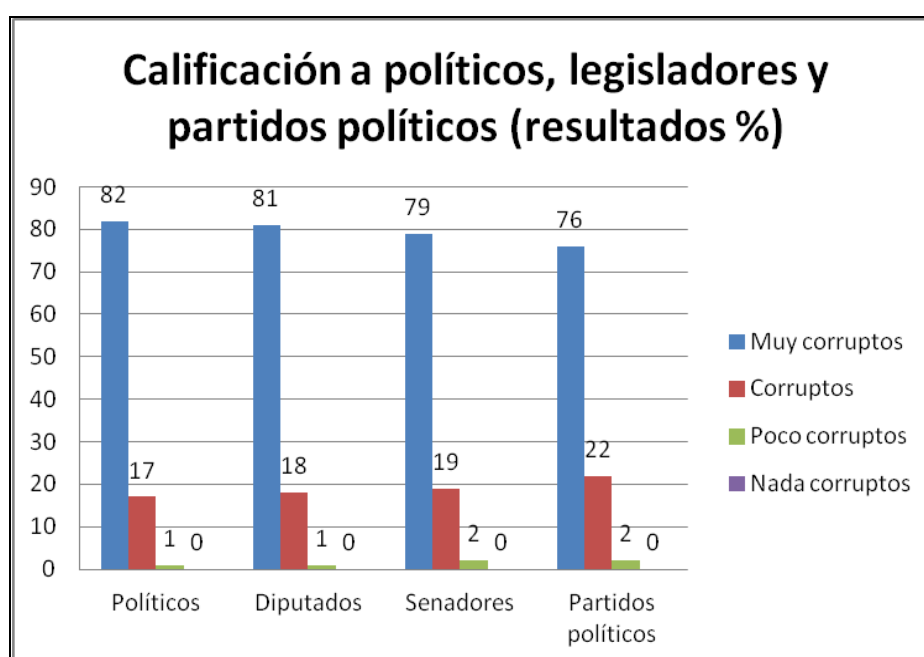
La especificidad del trabajo radica en analizar la tolerancia hacia la corrupción y a la ilegalidad desde los estudios culturales, en un grupo de la población especialmente importante.

El problema de la corrupción

Cuando se piensa en la corrupción, de inmediato nos viene a la mente la imagen de un fenómeno desagradable que carcome a nuestra sociedad, personalizado en el aparato gubernamental de nuestros países; así lo muestran los resultados del Barómetro Global de la corrupción 2013 en el que es posible identificar que los mexicanos percibimos el problema como *muy grave*, porque un número creciente de sobornos¹⁸³ deben ser pagados a servidores públicos para que hagan (o dejen de hacer) su trabajo.

Los funcionarios identificados a nivel mundial como los más corruptos son los partidos políticos, la policía, los burócratas, legisladores y los del poder judicial, opinión coincidente con la de los jóvenes universitarios de Aguascalientes¹⁸⁴, para quienes los más corruptos son los políticos, legisladores y partidos políticos:

Gráfica 1. Opinión de jóvenes universitarios sobre políticos



Fuente: cuestionario Corrupción y jóvenes

Como se observa en la gráfica 1, el 82% de los estudiantes universitarios califica a los políticos como *muy corruptos*; el 81% a los diputados, el 79% a los senadores y el 76% a los partidos políticos. “En el pasado reciente, la corrupción se convirtió en el principal reclamo a los regímenes priístas” (Juárez, 2006: 242) y al Partido Revolucionario Institucional (PRI); sin embargo, la alternancia política puso de manifiesto que no se trataba del partido sino de todo el sistema político, independientemente de filiaciones partidistas.

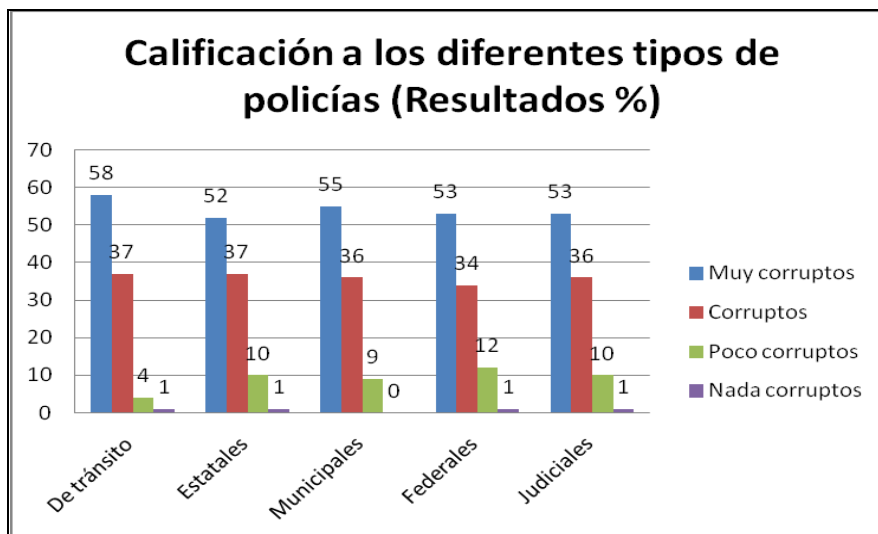
Los sonados casos de Amigos de Fox, para el Partido Acción Nacional, y los *videoscándalos* protagonizados por militantes del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y del Partido Verde Ecologista de México pusieron “en entredicho la probidad y honestidad de prácticamente todos los actores responsables del gobierno en el país” (Juárez, 2006: 242-243).

¹⁸³ 33%, según Transparencia Internacional

¹⁸⁴ La muestra se integró por 500 estudiantes de la Universidad Autónoma de Aguascalientes; 55% mujeres y 45% hombres; de diferentes carreras de licenciatura.

De igual manera, las corporaciones policíacas son consideradas organizaciones altamente corruptas:

Gráfica 2. Opinión de jóvenes universitarios sobre corporaciones policíacas



Fuente: cuestionario Corrupción y jóvenes

Las calificaciones otorgadas por los jóvenes universitarios a las diferentes policías muestran que todos ellos son considerados como *muy corruptos* y *corruptos*, lo que conlleva a una alta desconfianza hacia esos funcionarios que deberían cuidar a la ciudadanía y velar por el cumplimiento de las leyes.

La mayoría de los ciudadanos mexicanos, y especialmente los jóvenes, consideran a los miembros de las corporaciones policíacas como funcionarios acostumbrados a *negociaciones* corruptas y a la extorsión, tanto en la calles como en las carreteras. Son funcionarios poco respetados por un amplio sector de la población, porque con frecuencia afloran anécdotas sobre la forma en que algunos de ellos *trabajan*, como lo narra Eduardo, taxista, quien explicó pareciera haber cierta consigna para detener a los taxistas, y por cualquier motivo pretenden levantar infracciones, aunque realmente lo que quieren es pedir dinero: “ya cuando ven que de repente no le pagas, a ver tu licencia, -aquí esta-. -tu gafete-. -Aquí está-, -¿placas?- aquí están, -¿la verificación?-. - aquí está- y todo se lo das - pero ¿sabes qué? No te puedo dejar ir... aunque sea dame pa'l cafecito” (Eduardo, 2011). Sin ningún recato piden dinero aunque Eduardo nos dice que cuando no hay multa no hay dinero; eventualmente sí les ha dado, pero poco, sin embargo en la siguiente cita interesa destacar la forma en que se hace:

no, cuando no hay nada de multa, pues no hay nada, que uno es inocente, le avientas cincuenta, según, \$20 pesos -;uy pero pues no alcanza ni para un Big Cola!, yo tomo de la Coca-, ;uy que caray!, pues le das uno de a \$50... hay gente de que dice mira no he trabajado, anda mal el trabajo así que, -¿o lo tomas o lo dejas?-. -No, que sabe que...-, sabes que pues si no, nos vamos entonces a cero, tons no me aceptes nada y yo te puedo reportar porque pues yo soy libre de todo, y si quieres te reporto... -uy hay déjalo ya...-, y le das los \$20 pesos... y hay otros de que de plano... no, no así déjalo así ya vete... pero por lo general es así... (Eduardo, 2011)

Eduardo expresa también que los agentes son más sutiles con los automovilistas particulares: llegan saludando y pidiendo los papeles, casi siempre dando consejos de lo que no se debe hacer y la gravedad de la infracción que se cometió y el tiempo que perderá al tener que ir a pagarla, todo ello para que sea el mismo conductor el que haga la pregunta *¿cómo nos arreglamos?* y en caso de que eso no suceda el agente

la hará para evitarle *inconvenientes* al infractor que deberá decidir si “*arreglar*” el problema por la vía rápida o recibir su multa e ir a pagarla.

Uno de los elementos que más motiva a los ciudadanos a entrar en la dinámica de la corrupción es precisamente la renuencia a realizar trámites que le quitarán tiempo y si de todos modos iba a pagar, pues prefiere hacerlo al agente de tránsito, aunque no en todos los casos:

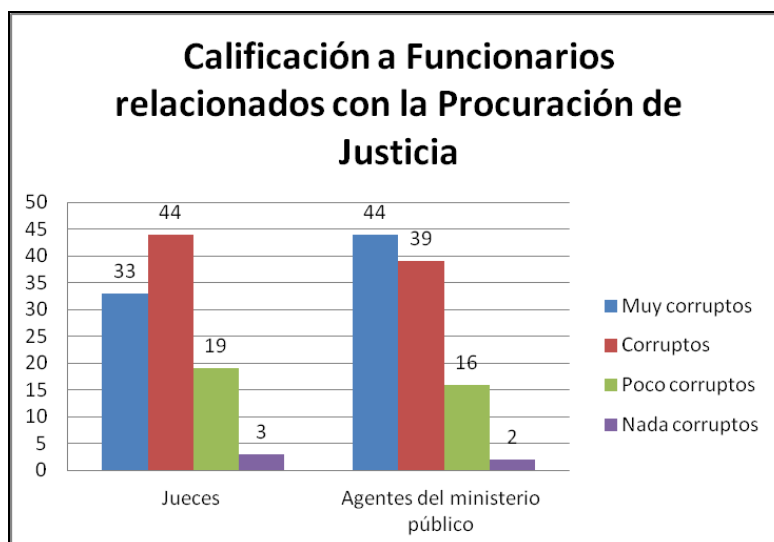
una vez aquí en Aguascalientes en el centro, .. me estacione en raya amarilla y justo cuando llegue estaba el agente de tránsito levantándose la infracción, entonces pues yo sí pensé, dije –¡ay ya me van a, a infraccionar!, y ya llegué y traté de decirle no que –oiga no, que mire, que nomás me tardé 10 minutos-, dijo: –no, no joven, lo voy a infraccionar y muéstreme sus papeles y no se que- y ya le enseñé la licencia y todo y entonces como que el no me quería en realidad infraccionar sino como que, más bien, él quería que le diera *la mochada, la mordida*, el mismo agente de tránsito; entonces me daba a entender como que –no que mire, que le va a salir bien cara la infracción- y yo –no pues ya ni modo, ya le dije que no me la levante, *nomás* me tardé poquito-, -no pues mire, le va a salir bien cara-, así como asustándome, -va a perder mucho tiempo- y sí, me dijo abiertamente –o ¿cómo ve?, ¿cómo nos arreglamos?- entonces yo todavía me hice así como... ya había entendido lo que quería, desde el principio pero yo me hice tonto y le dije -no pues, levánteme la infracción, pues no importa o ¿hay otra forma? Y él me dijo –mire usted, este..., sálgase del automóvil, déme... - bueno, me dijo que le diera \$100 pesos pero que se los aventara dentro de la patrulla, el billete, o sea que me pusiera junto a la ventana, me recargara en la patrulla y dejara caer adentro el billete, me invitó a hacer eso pero como yo ya había tenido la suerte que me infraccionaran, o la mala fortuna, entonces yo ya sabía todo el proceso y sabía que, pues en diciembre, pues existen ciertas promociones donde hasta te sale más barato que \$100 pesos, entonces le dije –no pues, levánteme la infracción-...(Francisco, 2011)

En este segundo caso, Francisco¹⁸⁵ no aceptó pagar el soborno porque conocía el trámite y sabía que la multa costaría menos que lo solicitado por el agente, situación que fundamenta la hipótesis que los jóvenes universitarios son menos propensos a caer en la extorsión que personas de menor escolaridad, mayor edad y los que por su trabajo de conducir vehículos de transporte (como taxis o trailers), los hace un blanco fácil de identificar; además no están dispuestos a perder tiempo en el pago o la condonación parcial de la multa.

También los jueces y agentes del ministerio público fueron calificados por los estudiantes universitarios:

¹⁸⁵ Estudiante universitario de 24 años de edad.

Gráfica 3. Opinión de jóvenes universitarios sobre funcionarios



Fuente: cuestionario Corrupción y jóvenes

Como se muestra en la gráfica 3, estos funcionarios dedicados a la procuración de justicia son evaluados como corruptos y muy corruptos por las mayorías.

Esta corrupción, visible para todos, es lo que en este trabajo denominamos corrupción negra (Aroca, en línea), y se distingue de la gris y la blanca, precisamente por el consenso social: es aquella que todos identifican, de manera clara como corrupción, independientemente si está tipificada como delito o no. La corrupción blanca, opuesta a la negra, se refiere a prácticas que no son reconocidas como corruptas porque están tan completamente integradas a la forma de ser y de actuar por las mayorías, que ni siquiera son percibidas como corrupción. El desacuerdo aparece en la corrupción gris, puesto que se refiere a situaciones o acciones que son calificadas por algunos como impropias y otros no; o bien, en algunos países son considerados delitos y en otros no. Aroca (en línea) utiliza el ejemplo del financiamiento a los partidos políticos que en países como Estados Unidos es legal, mientras que en México no.

La corrupción blanca y gris

En este trabajo, desde una perspectiva cultural, utilizaremos el concepto de corrupción gris para referirnos a prácticas que son frecuentes, pero ilegales o inmorales; por ejemplo, el favoritismo y/o amiguismo, que en nuestra sociedad se manifiesta en una recomendación para que personas cercanas a un funcionario bien posicionado puedan tener ventaja para ser contratados en una empresa, aceptados en una escuela u operados con rapidez en una clínica del sector salud. Las prácticas pueden llegar a constituirse en tráfico de influencias para conseguir información privilegiada que permita ganar un concurso de obra o una licitación de materiales o medicamentos.

La corrupción blanca y gris no es pagada con dinero, por el contrario, se trata de situaciones en donde los familiares o conocidos requieren de ayuda y se recurre a personas estratégicamente colocadas en un puesto que les permite hacer ese tipo de favores a los que socialmente esta comprometido.

Este trato preferencial para amigos y familiares (amiguismo, compadrazgo, favoritismo, nepotismo, etc.) o proporcionar información privilegiada que puede ser determinante en concursos, compras o

inversiones (tráfico de influencias), son vistas como *normales* o hasta obligatorias, toda vez que existe una gran presión social para ayudar a los amigos y familiares cuando se está ocupando un cargo que lo permite.

Todo ese ***mal uso del poder encomendado para obtener beneficios privados***¹⁸⁶, no es visto como negativo, sino como un favor. Aún más, existe cierta costumbre de hacer favores a los mejor posicionados para poder tener *cara* para poder pedir otro favor después. La categoría *palanca* constituye un elemento pilar en la cultura popular de la corrupción; tiene un papel protagónico en el habla cotidiana referida a conductas y expresiones relacionadas con ella. Dehesa la califica como “uno de los sustantivos centrales del poder de la ilegalidad” (2002: 123). *Tener palanca(s)* significa tener un trato preferencial en cierto trámite.

Esa *pequeña corrupción* (por el monto que la motiva), que es vivida como *favor*, constituye el pilar de esa cultura de la corrupción en México. Está sustentada en la ayuda y reciprocidad, pero va más allá: para la mayoría de las personas existe una muy delgada línea para separar ese trato preferencial (corrupción), de la solidaridad, la reciprocidad y el intercambio de favores; frecuentemente se confunde con las costumbres que al respecto hay en nuestra sociedad por ese *compromiso moral* de ayudar a familiares, amigos y conocidos.

Esta confusión se genera por la poca definición que existe en nuestra sociedad sobre los límites entre lo público y lo privado; en otros países el trabajo corresponde a una esfera totalmente distinta a la familia, en cambio, en México una gran cantidad de aspectos laborales, políticos y administrativos tienen su origen en la familia o las amistades, como lo documenta el trabajo de Valdés Ugalde (2000) en el que es posible identificar cómo la estructura política mexicana está definida por la relación entre el Estado y la economía, y ya personificada, entre funcionarios públicos y empresarios que provienen de la misma oligarquía.

Por ello, uno de los propósitos fundamentales de acceder al poder político es crear condiciones que favorezcan a los familiares y amigos; según el nivel del puesto podrá ser el tipo de ayuda esperada. Esta cultura de ayuda, apoyo y reciprocidad que sustentan la vida política de nuestro país ha sido estudiada por Larissa Alder-Lomnitz (2006, 2001, 2001b, 1981), a través de las redes sociales de apoyo que pueden ser visualizadas en la reciprocidad, la solidaridad, el compadrazgo y los favores.

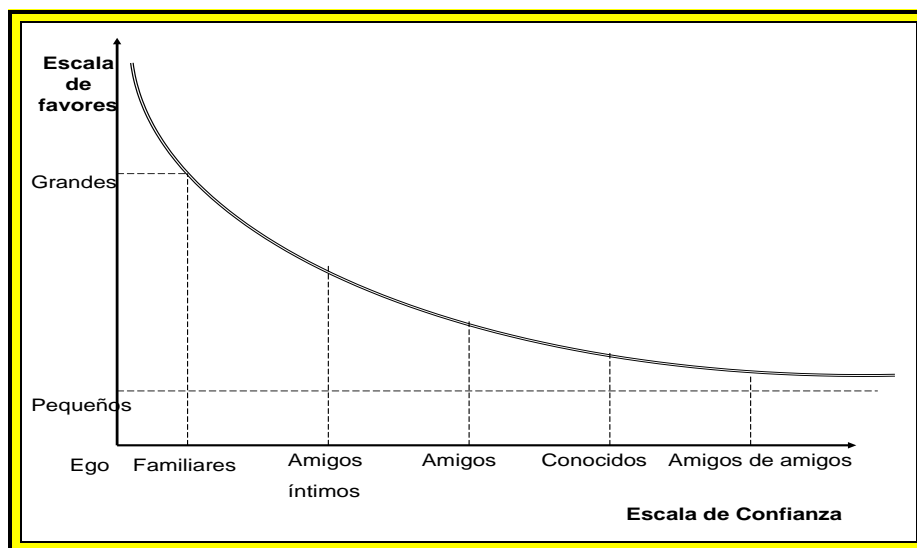
En el sistema de redes sociales basado en la amistad y la confianza se realiza un continuo intercambio de favores realizados y motivados por una ideología de amistad; se trata de “una ayuda empleada para obtener algo con mayor facilidad y en menor tiempo donde los objetivos son usualmente legales, pero los medios suelen no serlo.” (Alder-Lomnitz, 2006: 103). Para el buen funcionamiento de este sistema, se requiere de reglas basadas en la reciprocidad; y aunque estas reglas no están escritas, son ampliamente conocidas por todos los miembros del grupo. Cuando se acude a un familiar o conocido es socialmente esperable no solo recibir una mejor atención, sino también ayuda. Este tipo de favores no se pagan con dinero ni con regalos, sino con otro favor. El sistema es sostenido por variables culturales de lealtad, confianza, amistad y consanguinidad, por ello es socialmente validado y legitimado; la mayoría de la gente común, y muchos de los funcionarios, no ven en estas conductas algo ilícito, inmoral ni corrupto; por el contrario, aquél que no respeta esta normatividad social será sancionado por su grupo social como

¹⁸⁶ Definición de corrupción para TI.

mal amigo, mal hermano o de plano, como una mala persona. Es la corrupción blanca, la que no se ve; la invisible.

Este tipo de corrupción opera entre los ciudadanos como un apoyo interpersonal e ínter social; y entre los funcionarios a partir de las redes sociales que se han tejido previamente, con el propósito de darse apoyo mutuo a través de la ayuda, los favores y las recomendaciones que luego deberán ser compensadas. Como se aprecia en la siguiente tabla, elaborada a partir de la propuesta por Alder-Lomnitz (2006, 2001, 2001b), donde se resumen algunos de los hallazgos de estudios realizados en México y en Chile, para fundamentar que a mayor cercanía de parentesco o de amistad, más probabilidad habrá de hacer un *favor grande*, pero aún a los amigos de los amigos, a los *recomendados* se les hará el favor, ya que eso depende también de la cercanía del amigo que recomienda al solicitante.

Gráfica 4: Diagrama de favores y distancia social



Fuente: Elaborado a partir del propuesto por Alder-Lomnitz (2001: 41)

La corrupción “buena” circula a través de las redes de amistad y consanguinidad con un barniz de favor, lo que la legitima y la reproduce, por ello es necesario *arrimarse a un buen árbol* cuando lo que se busca es que *una buena sombra nos cobije*. La consigna es clara: es necesario tener amistades, palancas o contactos para poder llegar a cumplir las metas que día a día nos trazamos; por ello, la amistad se vuelve un tesoro en nuestra sociedad, tanto para los honestos como para los que se quieren aprovechar de ella y expresan “No me digas lo que puedes ni lo que sabes, sino a quién conoces”; o más aún, que valoran esa amistad dispuesta a dar ayuda cuando sea necesario y señalan a manera de moraleja: “Más vale tener palancas que dinero”. Esta es la filosofía que sustenta la corrupción blanca.

(Des)Confianza en las instituciones

Como se aprecia en las gráficas anteriores, la corrupción más visible para los jóvenes es la asociada a funcionarios públicos de los diferentes órdenes de gobierno, lo que es coincidente con los resultados del estudio desarrollado por Ruth Sautu y otros investigadores, en la Universidad de Buenos Aires (2005: en línea), donde se había identificado que las situaciones evaluadas más severamente por los estudiantes universitarios argentinos son aquellas en las que se ven involucrados actores del sector público, como los “policías de tránsito que solicitan una atención para no hacerle la multa a un conductor que ha cometido una infracción” (Sautu, 2005:17) o los funcionarios que reciben o piden algún beneficio a cambio de

promover algún trato preferencial derivado de su puesto, sobre todo cuando se trata de dinero, que es la cara más visible de la corrupción, aunque no la única, como ya se mostró.

Estas opiniones son también semejantes a las obtenidas por Consulta Mitofsky a nivel nacional en “México: confianza en Instituciones. Encuesta Nacional en Viviendas” realizada en 2012:

Gráfica 5. Ranking de confianza en instituciones mexicanas

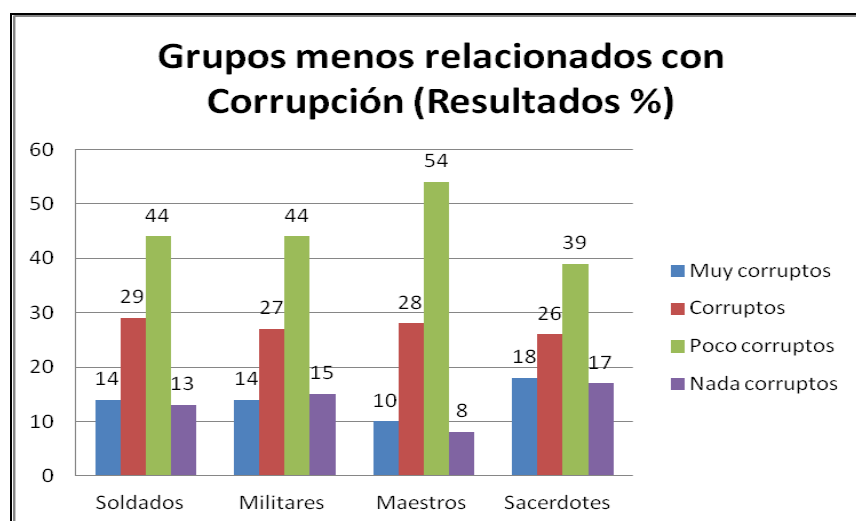


Fuente: Consulta Mitofsky, 2012

En la gráfica 5 se aprecia cómo los datos sobre *Confianza en instituciones mexicanas* coinciden con las opiniones de los estudiantes universitarios sobre los funcionarios más relacionadas con la corrupción, tanto en las mejor como en las peor evaluadas, con lo que se explica cómo la opinión sobre la corrupción de los funcionarios y las instituciones de las que forman parte influye en la falta de confianza en ellas.

Como se muestra en el Ranking de *Confianza en instituciones* (gráfica 5), los mejor posicionados fueron las universidades, la iglesia y el ejército, que también fueron evaluados en nuestro estudio, y los datos se presentan en la siguiente tabla:

Gráfica 6. Las instituciones menos corruptas



Fuente: cuestionario Corrupción y jóvenes

La opinión favorable sobre estas instituciones también es presentada en el Barómetro 2013, donde los índices más bajos de corrupción correspondieron a las instituciones religiosas y a las educativas, y quienes fueron menos afectadas por la corrupción fueron las iglesias y el ejército (*en línea*).

La falta de confianza es un efecto nocivo a la sociedad, adicional a los costos económicos y a la ineficacia de las instituciones, pero cuando esa desconfianza es vivida por los jóvenes, adquiere una importancia mayúscula, por diferentes aspectos; los más destacados tienen que ver con el poco interés que tienen por participar en los asuntos políticos y cívicos, y la poca confianza hacia las autoridades y la ley.

La confianza en los gobiernos y las instituciones públicas se ve cuestionada por los malos resultados en la gestión pública, por la corrupción que es percibida en sus funcionarios y por los constantes abusos que ella ocasiona; al mismo tiempo, la debilidad de las instituciones encargadas de velar por la transparencia y la legalidad se hace evidente en los pocos casos de funcionarios corruptos que son castigados.

Un argumento frecuente para recurrir a prácticas corruptas como el soborno, el cohecho y el tráfico de influencias es que la administración pública solo así funciona, sobre todo cuando los trámites son lentos y se tiene alguna urgencia; muchas de esas prácticas no son calificadas como corruptas por la mayoría de la sociedad, sin embargo, los jóvenes universitarios sí las detectan como tales, porque todavía no se han involucrado lo suficiente en los sistemas corruptos, porque todavía tienen una visión crítica y por su formación académica.

La mayor sensibilidad para identificar prácticas corruptas que para la mayoría son invisibles, fue identificada en un estudio previo en el que se pedía, mediante un cuestionario, calificar si algunas expresiones coloquiales (dichos y refranes) estaban relacionados o no con la corrupción; la mayoría de los jóvenes sí los relacionó y la mayoría de los viejos (población mayor a 50 años) no lo hizo (Tapia & Zalpa, 2011).

De igual manera, otro estudio realizado por Consulta Mitofsky a nivel nacional titulado “Mexicanos y su contacto con la ilegalidad cotidiana” (2011), donde se indaga la opinión de la ciudadanía sobre “pequeños” delitos, tanto por su gravedad como por el monto económico, que son vividos de manera cotidiana por los ciudadanos mexicanos, muestra que aunque la mayoría ve estas situaciones como algo *normal* y frecuente, lo que ocasiona no sea calificado como violatorio de la ley, los jóvenes y los de alta escolaridad, sí lo identifican más que el resto de la población, como se muestra en las siguientes gráficas:

Gráfica 7: Opinión de los mexicanos sobre si se viola o no la ley con pequeños delitos



Fuente: Consulta Mitofsky, 2011

Aunque la mayoría de la población reconoce que *sí se viola* la ley en esos delitos cotidianos, es relevante identificar en el grupo de aquellos quienes consideran *no se viola la ley*, los menores porcentajes pertenecientes a los jóvenes, como lo muestra la siguiente tabla:

**Tabla 1. Opinión por edad sobre si se viola la ley con pequeños delitos
 (por grupos de edad)**

| ¿USTED CONSIDERA QUE SE VIOLA LA LEY O CREE QUE NO SE VIOLA CUANDO ALGUIEN...? | | | | | | |
|--|------------------|---------------------------------------|---------------------------------|-------------------------|------------------|-------------------------------|
| % NO SE VIOLA | | COMPRAR SIN FACTURA PARA NO PAGAR IVA | NO USA EL CINTURÓN DE SEGURIDAD | TIRA BASURA EN LA CALLE | COMPRA PIRATERÍA | DA UNA "MORDIDA" A UN POLICÍA |
| EDAD | De 18 a 29 años | 20.5 | 17.8 | 18.2 | 13.9 | 9.4 |
| | De 30 a 49 años | 27.0 | 20.0 | 16.6 | 16.7 | 11.3 |
| | De 50 y más años | 25.8 | 23.4 | 16.0 | 15.7 | 6.9 |
| MARZO 11 | | 24.5 | 20.1 | 17.0 | 15.5 | 9.6 |

Fuente: Consulta Mitofsky, 2011

De igual manera sucede con quienes tienen estudios superiores, y con los de nivel socioeconómico alto, como se muestra en la tabla 3:

Tabla 2: Opinión de los mexicanos sobre si se viola la ley con pequeños delitos (por escolaridad y nivel socioeconómico)

| ¿USTED CONSIDERA QUE SE VIOLA LA LEY O CREE QUE NO SE VIOLA CUANDO ALGUIEN...? | | | | | | |
|--|-------------------------|---------------------------------------|---------------------------------|-------------------------|------------------|-------------------------------|
| % NO SE VIOLA | | COMPRAR SIN FACTURA PARA NO PAGAR IVA | NO USA EL CINTURÓN DE SEGURIDAD | TIRA BASURA EN LA CALLE | COMPRA PIRATERÍA | DA UNA "MORDIDA" A UN POLICÍA |
| ESCOLARIDAD | Primaria o menos | 24.8 | 20.5 | 17.5 | 17.5 | 10.5 |
| | Secundaria/Preparatoria | 25.2 | 20.2 | 17.2 | 14.2 | 9.6 |
| | Universidad y más | 17.9 | 16.1 | 12.9 | 12.3 | 5.0 |
| NSE | Alto | 22.3 | 13.0 | 11.8 | 15.1 | 7.9 |
| | Medio | 25.0 | 19.4 | 18.7 | 13.9 | 11.3 |
| | Bajo | 24.7 | 26.4 | 16.1 | 19.8 | 6.3 |
| MARZO 11 | | 24.5 | 20.1 | 17.0 | 15.5 | 9.6 |

Fuente: Consulta Mitofsky, 2011

En la tabla anterior se observa que entre la población mexicana con escolaridad de *“universidad o más”* los menores porcentajes consideran *“no se viola la ley”* en pequeños delitos, y aunque por niveles socioeconómicos no se aprecia una variación tan clara, los menores porcentajes corresponden a los mexicanos de nivel alto, quienes usualmente tienen estudios superiores. De ello se desprende que los jóvenes con alta escolaridad son más sensibles para identificar la ilegalidad cotidiana.

La cultura de laxitud legal

Cuando la corrupción forma parte de la vida cotidiana de las personas, es más difícil de identificar porque se vuelve *“normal”* para las mayorías, lo que conlleva una alta tolerancia no solo al fenómeno que nos ocupa sino también a la ilegalidad porque con frecuencia se buscan caminos alternativos para no respetar las leyes o interpretaciones de ellas que benefician a quienes no las cumplen. Thoumi (1999), que se plantea explicar la ilegalidad y su relación con el comercio de drogas en Colombia, señala que son tres

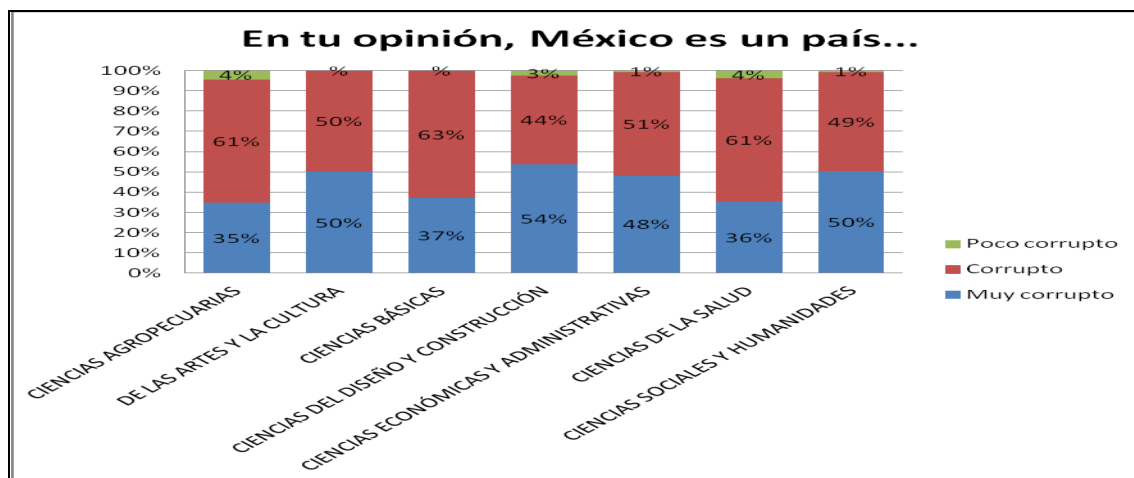
aspectos interrelacionados los que generan un ambiente más proclive a la corrupción y al comercio ilegal de drogas, mismos que prevalece en nuestras sociedades latinoamericanas: la impunidad, los controles sociales debilitados y los débiles controles internalizados en los individuos.

Situación análoga identifica Leticia Juárez (2006) en México para explicar cómo los débiles controles internalizados y los controles sociales debilitados han contribuido a crear una cultura de laxitud de las normas sociales, lo que fortalece una cultura proclive a la corrupción. Thoumi lo hace en general, y se refiere a la prevalencia de conductas tales como el sexo prematrimonial, los juegos de azar y la producción, tráfico y consumo de drogas; mientras que Juárez señala ejemplos más orientados a una cultura de la corrupción (aunque en el discurso se desaprueben) como el acceso a mercancías provenientes del contrabando ilegal, la piratería, el robo, la compra de plazas, el pago de “propinas” indebidas (sobornos) para agilizar trámites o para evadir la justicia.

El elemento final que cierra el círculo es la falta de atención a los procesos de socialización, la desatención a la educación formal e informal que, en el contexto social y cultural ya mencionado, y con un sistema legal tan ineficaz, ocasiona que un alto porcentaje de individuos no estén interesados en las repercusiones que sus acciones tengan sobre los demás; una sociedad individualista en la que sobrevive el más fuerte, y donde el concepto de ciudadanía pierde todo sentido.

Esta cultura de laxitud legal es también percibida por los jóvenes universitarios encuestados como un problema generalizado en el país que es calificado como *muy corrupto* o *corrupto*:

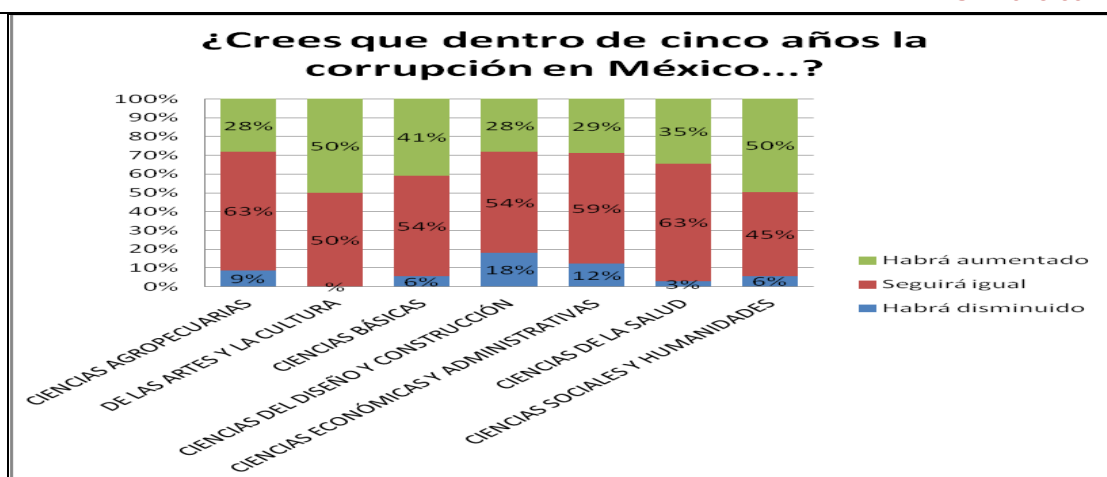
Gráfica 8. Opinión de estudiantes universitarios sobre la corrupción en México (por Centro académico al que corresponde su carrera)



Fuente: cuestionario Corrupción y jóvenes

Como se muestra en la gráfica 8, los jóvenes universitarios califican a México como un país *corrupto* y *muy corrupto*, y solo algunos como *poco corrupto*. Vale la pena destacar que nadie eligió la opción *nada corrupto*. De igual manera, evaluaron la perspectiva hacia el futuro:

Gráfica 9. Opinión de estudiantes universitarios sobre la corrupción en México en cinco años (por Centro académico al que corresponde su carrera)



Fuente: cuestionario Corrupción y jóvenes

Como se puede observar en las gráficas 8 y 9, aunque existen ligeras variaciones en los puntos de vista de los estudiantes universitarios, según las áreas de sus carreras, en general se observa una visión muy negativa sobre México y su futuro, porque son muy bajos los porcentajes referido a que la corrupción disminuirá.

Reflexiones finales

En este enfoque sobre la corrupción, visto como un elemento que constituye parte de nuestra vida diaria, de nuestra cultura, de la manera como se hacen las cosas en México¹⁸⁷, debe ser atendido, también, desde la cultura.

No planteamos que paren los esfuerzos institucionales para su combate, o que se deje de legislar para incrementar los castigos, o que no se trabaje para transparentar la administración pública; simplemente planteamos que es necesario agregar a las tricheras de lucha contra la corrupción la dimensión social, y en particular aquellos esfuerzos que contribuyan a un cambio de mentalidad (o de cultura, si eso pudiera ser) entre poblaciones más receptivas al problema, como lo son los jóvenes universitarios.

Sin embargo, los cambios culturales requieren de acciones orientadas a ese propósito por muchas instituciones sociales, que constituyan un esfuerzo sostenido para regenerar el tejido social, por largo tiempo y los esfuerzos empezarán a rendir sus frutos años después. La educación debe ser prioritaria en este cambio de mentalidad y de compromiso ciudadano.

Fortalecer las instituciones es apremiante porque mientras existan funcionarios corruptos y los ciudadanos seamos concientes de ello, no habrá un respeto a la legalidad ni a su investidura. Todos, funcionarios, ciudadanos, educadores, jóvenes y viejos, debemos fortalecer una cultura democrática centrada en el respeto a las normas sociales y a los semejantes; y aunque todos debemos participar en ello, la escuela es el mejor medio para lograrlo y los jóvenes incorporados a la estructura social (Reguillo, 2012) el mejor sector para lograr cambios.

Con ese propósito se ha implementado en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) un curso en la modalidad de Formación Humanista titulado “El que no transa ¿no avanza? Taller sobre la cultura de la

¹⁸⁷ Parfraseando las definiciones de cultura utilizadas en los estudios organizacionales como el de Deal y Kennedy (1982), citado en Zalpa, 2011

corrupción en México” que se ha impartido a ocho grupos¹⁸⁸ de varias carreras, que constituyen apenas poco más de 200 estudiantes; sin embargo algunos de los resultados de esta experiencia pedagógica han fortalecido la creencia que esas implementaciones educativas pequeñas, por el número de involucrados, pueden ser como una semilla que germina en tierra fértil, en virtud de que los estudiantes planearon y llevaron a cabo algunas actividades que pueden contribuir a una mejor sociedad.

Entre las propuestas implementadas se encuentran campañas a través de carteles en la UAA, para sensibilizar a sus compañeros sobre la gravedad de la corrupción; un taller con instructores comunitarios del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe), quienes, a su vez, diseñaron algunas actividades para incluir en los cursos que imparten en comunidades donde no hay escuelas; también la elaboración de videos y representaciones sobre prácticas corruptas, entre otras.

En todas esas acciones emprendidas se aprecia el conocimiento que tienen sobre el tema de la corrupción y la preocupación por luchar contra ella, lo que contribuye a una cultura ciudadana que podría seguirse cultivando a lo largo de su estancia en la UAA y después, en su ejercicio profesional. Sin embargo, lo más destacado es la reflexión que se ha generado dentro de las aulas para visibilizar la corrupción cotidiana.

En nuestra opinión, educación, ciudadanía y democracia constituyen la triada que debe sustentar el desarrollo de una cultura ciudadana focalizada, especialmente, en las nuevas generaciones. Como lo plantea Savater, “necesitamos es una educación que enseñe a convivir con los sujetos, no sólo a manejar objetos. Hay gente muy competente en hacer cálculos, pero no en crear complicidades sociales” (2003: 12).

Desafortunadamente, también prevalece el problema de la impunidad que día con día contribuye a fortalecer la corrupción en beneficio de los más poderosos y como “un mecanismo que sólo permite pescar peces pequeños y deja que los grandes se escapen” (Savater, 2003:13), pero es necesario impulsar en los jóvenes universitarios un criterio de igualdad en la aplicación de las leyes, no importando que en algunas ocasiones resultemos perjudicados, cuando no respetemos la normatividad social. Será entonces, cuando iniciemos una nueva generación de ciudadanos preocupados por defender el bienestar de la sociedad de la que forman parte.

Mientras existan funcionarios corruptos y los ciudadanos seamos concientes de ello, no habrá un respeto a la legalidad ni a su investidura. Todos, funcionarios, ciudadanos, educadores, jóvenes y viejos, debemos fortalecer una cultura democrática centrada en el respeto a las normas sociales y a los semejantes; y aunque todos debemos participar en ello, la escuela es el mejor medio para lograrlo.

Referencias bibliográficas

- Adler-Lomnitz, L. (2006) “Economía informal, redes sociales y confianza”. En Azuela, Antonio (coord.) *La corrupción en América un continente, muchos frentes*, México: UNAM - Instituto de Investigaciones Sociales. Págs. 101 - 126
- Adler-Lomnitz, L. (2001) Capítulo I, ““El compadrazgo”, reciprocidad de favores en la clase media urbana de Chile”, en *Redes sociales, cultura y poder, Ensayos de Antropología Latinoamericana*, México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Págs. 19 - 46

¹⁸⁸ Cuatro en modalidad presencial y cuatro a distancia, durante 2013 y 2014.

- Adler-Lomnitz, L. (2001b) Capítulo II, "Supervivencia en una barriada en la ciudad de México", en *Redes sociales, cultura y poder, Ensayos de Antropología Latinoamericana*, México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Págs. 47 - 97
- Adler de Lomnitz, L. (1981) *Cómo sobreviven los marginados*, México: Siglo XXI editores.
- Dehesa, Germán. (2002) "¿Cómo nos arreglamos?" *prontuario de la corrupción en México*. México: Ed. Diana-Transparencia Mexicana.
- Juárez, L. (2006) Percepción y tolerancia social a la corrupción en México. ¿Cómo desenredar la madeja? en Azuela, A. (Coord.) *La corrupción en América Latina. Un continente, muchos frentes*. México: UNAM. (pp. 241 – 270).
- Reguillo, R. (2012) *Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto*. México: Siglo veintiuno, editores.
- Tapia, E. (2011) *El saber popular de la corrupción. Análisis de refranes sobre corrupción*. Disertación doctoral en imprenta, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.
- Valdés Ugalde, Francisco (2000) "La corrupción y las transformaciones de la burguesía en México, 1940 – 1994" en Lomnitz, Claudio. *Vicios Públicos, Virtudes privadas: la corrupción en México*, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Págs. 195 - 220
- Zalpa, Genaro (2011) *Cultura y Acción Social. Teoría(s) de la Cultura*. (México: Plaza y Valdes Editores/Universidad Autónoma de Aguascalientes).

Electrónicas:

- Aroca J., Rubén, *Corrupción, elites, democracia y valores. Ensayo sobre la fenomenología de la corrupción*. Recuperado el 20 de febrero de 2014, en sitio Web: <http://www.monografias.com/trabajos5/corruptc/corruptc.shtml>
- Consulta Mitofsky (agosto 2012). *México: confianza en Instituciones*. Encuesta Nacional en Viviendas. Recuperado el 20 de febrero de 2014, en sitio Web: http://consulta.mx/web/images/MexicoOpina/2012/20120830_NA_Confianza_Instituciones.pdf
- Consulta Mitofsky (marzo 2011) *Mexicanos y su contacto con la ilegalidad cotidiana*. Encuesta nacional en viviendas. Recuperado el 20 de febrero de 2014, del sitio Web: <http://consulta.mx/web/index.php/estudios-e-investigaciones/mexico-opina/187-mexicanos-y-su-contacto-con-la-ilegalidad-cotidiana>
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., Elbert, R. & Perugorría, I. (2005) *Corrupción y democracia en la Argentina: La interpretación de los estudiantes universitarios*, *Revista Argentina de Sociología* Año 3, No. 4. pp. 9-31. Recuperado el 20 de febrero de 2014, en sitio Web: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26930402>
- Savater, Fernando (2003) *Educación y Ciudadanía en la era global*, conferencia dictada en el Centro Cultural del BID, publicada en *Encuentros*, Octubre 2003, No. 48. 24 pp. Recuperado el 20 de febrero de 2014, del sitio Web: http://199.79.166.192/exr/cultural/documents/encuentros/48_Savater_Span.pdf
- Tapia, E. & Zalpa, G. (2011) *La corrupción a la luz de los dichos y refranes*. *Relaciones*, vol. XXXII, N° 126, primavera 2011. pp. 21-65. Versión en línea. Recuperado el 20 de febrero de 2014, del sitio Web: <http://www.colmich.edu.mx/files/relaciones/126/pdf/01evangelinaTapia.pdf>
- Thoumi, F. E. (1999) *La relación entre corrupción y narcotráfico: un análisis general y algunas referencias a Colombia* en *Revista de Economía* de la Universidad de Rosario, II (junio 1999). Recuperado el 20 de febrero de 2014, en sitio Web: http://www.urosario.edu.co/urosario_files/be/be30d307-e2eb-4459-8b3d-a14a748ebb62.pdf
- Transparencia Mexicana (2013) *Conoce los resultados del Barómetro Global de la Corrupción 2013*. Recuperado el 20 de febrero de 2014, en sitio Web: <http://www.tm.org.mx/presentan-barometro-global-de-la-corrupcion-2013/>
- Transparency International (2013) *Barómetro Global 2013. Informe*. Recuperado el 20 de febrero de 2014, en sitio Web: <http://www.transparency.org/gcb2013/report>

Vivas

Entrevista ETT/ Eduardo, Aguascalientes, 07 de abril de 2009 , para tesis de Tapia, E. (2011)

Entrevista ETT/ Francisco, Aguascalientes, 26 de agosto de 2009, para tesis de Tapia, E. (2011).

Datos del cuestionario Corrupción y Jóvenes, (2013)

El auge, consolidación y decadencia de la industria petrolera en Poza Rica, Veracruz.

Transformaciones poblacionales y migración laboral

Luisa Quiahuitl Xochitl Mendoza Ramírez

Resumen

Los procesos migratorios, relacionados estrechamente con los modelos económicos nacionales, han transformado realidades y expectativas en el lugar de destino, entre las que destacan a) la demanda de nuevos servicios, educación, salud y vivienda; b) aumento de la población, en ocasiones con preferencia de un sexo; c) dependencia laboral y de servicios por parte de las zonas aledañas.

Este estudio retoma dos postulados fundamentales: 1) la transición demográfica, entendida como cambios en las pautas de comportamiento de la fecundidad, mortalidad y esperanza de vida al nacimiento, por el impacto que tiene la migración en la estructura y crecimiento de las ciudades de origen y 2) el modelo de causalidad acumulativa o de crecimiento desequilibrado, que sostiene que las diferencias regionales se agudizan cuando aquellas regiones con ventajas (transporte, centros económicos, recursos naturales), se mantienen atrayendo las mismas condiciones favorables a lo largo del tiempo y las regiones aledañas inician un proceso de empobrecimiento, por los cambios en la primacía de los sectores económicos y la inclusión de la mujer a la actividad económica.

El estudio muestra el desgaste económico del municipio de Poza Rica, Veracruz que inicia en apariencia, cuando su posición estratégica, como productor y refinador de petróleo en el ámbito nacional, es vulnerada por el crecimiento de las zonas petroleras de Tabasco y Campeche. Con los Censos de Población y Vivienda se visualiza la transición del sector secundario al sector comercio y la pérdida de población masculina, como efectos de la nueva estrategia nacional, donde Poza Rica ya no es clave para la modernización del país.

En general, el estudio encontró que el auge de la actividad petrolera en Poza Rica ocasiona dos tipos de realidades: 1) *demográfica*, la población masculina que inmigró al municipio, propició el rejuvenecimiento de la población, lo que se traduce en altas tasas de fecundidad en el periodo de mayor actividad laboral, pero una vez que la actividad secundaria, (industria petrolera), entró en crisis, la población masculina emigra, 2) *económica*, se inhibe la incursión de nuevas fuentes de empleo formal, aunque es importante señalar, en la época de crisis, el trabajo de las mujeres adquiere mayor importancia evitando, de alguna manera, una crisis mayor.

Estos hallazgos sugieren que las ventajas naturales y de localización sin un proceso real de consolidación, creación de empleo y especialización de la población en todos los sectores económicos, incapaciten la búsqueda de alternativas para resolver situaciones adversas, específicamente cuando la actividad económica principal se vea disminuida.

Introducción

Este documento tiene como ejes dos planteamientos interdependientes que buscan explicar los cambios observados en el municipio de Poza Rica, Veracruz. El primero son las teorías migratorias, específicamente la de desigualdades regionales o causación acumulativa y el concepto de migración laboral como pilar del proceso de crecimiento poblacional y económico. La migración laboral, entendida como el “cambio simultáneo de residencia y empleo llevado a cabo por un conjunto de población” (Sobrino, 2010:17) en un periodo determinado. El segundo, son los acontecimientos históricos económicos traducidos como estrategia nacional desde el Estado que impactó en el comportamiento de los sectores económicos.

Es necesario mencionar que estos dos planteamientos, complementarios, modificarán la estructura y dinámica de la población de Poza Rica y permitirán establecer periodos de estudios específicos que responden al comportamiento de la población y de la actividad económica. De esta manera, el primero apartado, está dedicado a los cambios económicos, en el cual se describe la evolución de los grandes sectores económicos junto con las transformaciones del modelo económico nacional y se retoma con especial atención el trabajo femenino.

En el segundo, se analiza la estructura etaria de la población con el marco analítico de la transición demográfica. Con el fin de plasmar cómo la actividad petrolera, a partir de la migración laboral, llegó a transformar el proceso natural de las etapas poblacionales. Las etapas que se proponen son: 1) 1930-1960. Expansión: crecimiento social; 2) 1960-1970. Expansión: crecimiento natural; 3) 1970-1990. Contracción; 4) 1990-2000. Contracción: envejecimiento y 5) 2000-2010. Crecimiento social moderado.

Finalmente, se esbozan las ventajas y limitaciones que tuvo Poza Rica con el desarrollo de su actividad petrolera, las consecuencias de los cambios tan bruscos en el crecimiento y pérdida de población, también se señalan los grupos etarios que necesitan especial atención para evitar mayor dependencia de la industria petrolera y asegurar condiciones mínimas de bienestar.

Las fuentes de información son los censos generales de población y vivienda. En el análisis de actividad económica, se debe tomar en cuenta que: a) para el periodo 1960-1980 se utiliza la población económicamente activa (PEA), mientras en las décadas 1990, 2000 y 2010 población ocupada (PO). La diferencia se debe a los cambios en el cuestionario censal. De esta manera; b) la presentación de cada año censal se hace con las variables específicas de cada década, por lo tanto, no es posible compararlas en el tiempo.

La estrategia desde el Estado: Antecedentes para el estudio de Poza Rica

Las transformaciones históricas y económicas de los países, replantean la organización en los estados y municipios, por eso se toman como precursores de los cambios en Poza Rica. Para fines metodológicos se elaboran tres periodos de estudio que responden a decisiones estratégicas por parte del Estado, 1) reconstrucción del nuevo Estado Nacional 1900-1940, sobre todo después del movimiento armado revolucionario y en la construcción de las primeras instituciones hasta la creación de la necesidad de industrializar el país; 2) modelo de sustitución de importaciones 1940-1980, en donde el sector secundario se vuelve estratégico, con intensas migraciones rural-urbanas, en el contexto de un país unipartidista donde las decisiones se tomaban de arriba abajo y, 3) modelo de economía global 1980-2010, tras la crisis del modelo de sustitución de importaciones y la reconfiguración del mercado laboral.

En el periodo 1900-1940, México era una sociedad eminentemente rural. Aún con esta característica y con la población concentrada en el campo, se dio un proceso de estancamiento que desató procesos de migración a la ciudad, donde se empezaban a consolidar pequeños centros económicos que demandaban mano de obra. Esta primera etapa, estrechamente relacionada con la teoría neoclásica de la migración que hace de los salarios (empleo) el principal motivo para migrar (Arango 1985), se concentró en la industria manufacturera y en la construcción (Garza 2002). Actividades de baja cualificación que no requieren estudios anteriores por parte del trabajador.

Durante este periodo se inicia la explotación petrolera en el noreste del país, sobre todo en los estados de Veracruz y Tamaulipas. Es necesario recordar que la actividad económica en esta época, incluyendo la minería, la extracción de petróleo y otros recursos naturales, eran explotados por empresas extranjeras, de manera tal que sólo respondían a los intereses de la empresa y del país extranjero. Noriega señala que se inició un proceso incipiente de industrialización que se basó en la energía eléctrica y la explotación de los hidrocarburos (Noriega 1944), como parte de la estrategia nacional de industrializar al centro del país y de ahí esparcir el beneficio a los demás estados. Esta es una de las decisiones fundamentales para los municipios petroleros como Poza Rica, que se integran a la estrategia nacional como grandes protagonistas.

El país estaba dividido entre las pocas estrategias y actividades que diseñaba el Estado post revolucionario y las que manejaban las empresas extranjeras. La necesidad de planear la integración y homologar la actividad económica nacional para la industrialización era imperante y se inició a raíz de la expropiación petrolera de 1938. Esta asimilación del sector industrial por parte del gobierno mexicano lo llevo a que durante la segunda guerra mundial decidiera tomar la agricultura y el petróleo como ejes de producción, el primero en respuesta a la escasez de alimentos y el segundo como motor para continuar con la industrialización del país (Monzón 1974).

Una vez que se consolidan los centros económicos industriales se da paso a la primera etapa del modelo de sustitución de importaciones, de 1940 a 1950, Sobrino et. al. (1982), caracterizada por el dinamismo de las ciudades industriales y su capacidad para absorber mano de obra, situación que termina en 1960. Por la característica del sector secundario de automatizar el trabajo, de tal forma que se necesite cada vez menos empleados (Trejo 1973). Aquí podemos ubicar uno de los primeros momentos que menciona el modelo de causalidad acumulativa, donde la migración de trabajadores durante mucho tiempo genera desequilibrios. En este caso son para el lugar de origen y de destino, los primeros se quedaron sin sus trabajadores más capaces y generaron vulnerabilidad, mientras los segundos, al atraer población que ya no pueden emplear, inician un proceso de empobrecimiento.

Si bien el Estado mexicano mantenía el control de la actividad económica y decenas de industrias paraestatales, esta situación no le permitió aumentar su capacidad de acción efectiva en los mercados laborales y mantener un equilibrio entre la producción estatal y privada para el mercado interno y la producción estatal y privada para la exportación. Las actividades económicas en las cuales invirtió el Estado no tuvieron la capacidad para responder a las necesidades del país, no absorbían la suficiente demanda de empleo.

Esta situación dio origen a la crisis del modelo de sustitución de importaciones y los estados antes considerados receptores empezaron a expulsar población. En busca de un nuevo modelo de desarrollo económico, Pozas menciona que el Estado buscó controlar los salarios a partir de la disminución de éstos. “En un sólo año, 1983, la pérdida del valor adquisitivo del salario fue de 24.6% respecto del año anterior”

(Pozas 2002,136), mientras “en 1988 la disminución fue de 42%” (Sobrino 2010, 44). El congelamiento del tipo de cambio y el mantenimiento de altas tasas de interés formaban parte de un plan de acción enfocado a fortalecer al sector exportador y al sector privado. Sin embargo, estas acciones no fueron suficientes para equilibrar la pérdida de empleos, la disminución de los salarios y el cierre de las empresas. La actividad económica mostró una clara tendencia a la terciarización.

La centralización de la producción que había promovido el Estado en el modelo de sustitución de importaciones tuvo que modificarse a un esquema de descentralización del proceso productivo, que sería acompañado, menciona Pozas, de un “incremento en el número de fusiones y adquisiciones entre las compañías más grandes del mundo” (Pozas 2002,27). Con la crisis del modelo de sustitución de importaciones y la reconfiguración de la economía mexicana en el contexto de la economía global, la capacidad estructural de la economía formal para demandar y absorber fuerza de trabajo se vio cada vez más limitada y se presentó el fenómeno que Brígida García (1988) define como “flexibilización” del trabajo o “trabajo atípico”, por no responder a las características de un trabajo formal, con horarios y lugares establecidos.

De esta manera, la tradicional industria mexicana se vio vinculada con la producción mundial segmentada y descentralizada. Las características del nuevo mercado laboral debilitaron las redes de la organización institucional de los trabajadores. De tal manera que el trabajador, aún con trabajo, empezó a ser vulnerable, tuvo un bajo salario, no tuvo contrato, ni seguridad social y tuvo inestabilidad. Estas han sido las etapas históricas económicas por las cuales ha transitado el país y que influyeron en la formación del municipio de Poza Rica.

Desarrollo económico en Poza Rica, Veracruz

Como se mencionó en la sección anterior, el auge de la actividad petrolera respondió a una estrategia de industrialización del país. Con esta premisa se esboza este apartado que muestra dos etapas del proceso de desarrollo económico de Poza Rica. La primera, destinada al predominio del sector secundario: industria petrolera de 1930-1990, y la segunda, tras la crisis de la actividad secundaria y la consolidación del sector terciario: servicios y comercio.

Predominio del sector secundario 1950-1990

El proceso formal del municipio inicia con el descubrimiento y explotación de los pozos petroleros Mecatepec 4 y Poza Rica 2 y la demanda creciente del centro del país que lo llevó a la construcción de un oleoducto hacia Azcapotzalco, Distrito Federal. Una decisión que partía de la concepción de modernizar las costumbres de la población del centro del país, al pasar, en los hogares, de anafres de carbón por estufas de petróleo y luego por estufas de gas. Si comparamos las reservas de hidrocarburos en Poza Rica y en los demás campos fueron en 1938 para Poza Rica de 507 millones de barriles, mientras otros campos tuvieron 328 millones de barriles; en 1946, 579 millones de barriles y 479 millones de barriles respectivamente y es hasta 1949 cuando la reserva de otros pozos aumenta considerablemente, Poza Rica 590 millones de barriles y otros campos 680 millones de barriles.

En este contexto de alta participación por parte del municipio se generó un proceso de inmigración laboral que dio paso a la primera transición observable, con los datos del Censo general de población y vivienda, del sector primario al sector secundario durante la década 1950-1960, en plena etapa de industrialización nacional. El sector secundario aumentó 2.6 veces, mientras el sector primario se mantuvo casi con el mismo volumen de población económicamente activa (PEA) (ver cuadro1). Con estos

datos se confirma, como mencionan los datos históricos de ayuntamiento, que la actividad principal en Poza Rica antes del descubrimiento de los pozos petroleros era la pesca y la agricultura, pero conforme se fue desarrollando la industria se cambió de actividad económica.

Cuadro 1. Poza Rica: Población económicamente activa por sectores económicos, 1950-2010

| Sectores económicos | | | | |
|---------------------|----------|------------|-----------|----------|
| Año | Primario | Secundario | Terciario | Comercio |
| 1950 | 2,686 | 4,308 | 1,630 | 1,215 |
| 1960 | 2,916 | 11,420 | 4,772 | 3,141 |
| 1970 | 1,886 | 14,307 | 8,032 | 4,522 |
| 1980 | 1,765 | 12,833 | 11,964 | 6,877 |
| 1990 | 824 | 16,522 | 17,272 | 8,836 |
| 2000 | 662 | 14,454 | 28,491 | 11,620 |
| 2010 | 918 | 22,865 | 36,553 | 14,529 |

Fuente: Elaboración propia. INEGI, Censo general de población y vivienda, 1950-2010.

Para 1970 el total de PEA en Poza Rica fue de casi 30 mil personas, de las cuales 24 mil fueron hombres y 6 mil mujeres. La industria del petróleo volvió a ocupar el primer lugar con 9 mil personas de las cuales poco más de 8 mil fueron hombres y 685 mujeres. El segundo lugar fue para la actividad servicios con 8 mil personas, compuestas por casi 3 mil hombres y un poco más de 3 mil mujeres, actividad sobre todo femenina, y el tercer lugar fue para el comercio, con 4 mil, de los cuales 3 mil fueron hombres y mil mujeres.

Es importante recalcar la feminización de la actividad servicios ya que la historia de tradición oral menciona que cuando llegaron los trabajadores las mujeres tuvieron una función primordial al venderles artículos de primera necesidad, incluyendo la elaboración de comida.

La transición de la década 1970-1980 fue clave. El censo de 1980 reportó que la actividad con mayor PEA fue la insuficientemente especificada con 19 mil personas, que incita a pensar que se estaba gestando una nueva actividad económica que no se logró captar. La segunda rama de actividad fue la de servicios comunales con 9 mil y la tercera rama de actividad fue comercio al por mayor y por menor, con casi 7 mil personas de los cuales la mayoría fueron vendedores independientes. En cambio la rama de explotación de minas y canteras pasó a ocupar el sexto lugar, aunque el sector secundario siguió captando el mayor número de PEA.

Es importante recordar, para entender esta etapa, la incorporación de las zonas petroleras de Campeche y Tabasco. Poza Rica ya no era de los únicos que abastecía al país y la estrategia nacional ya había cambiado. Por eso es interesante que el mayor volumen de PEA se encuentre en la actividad insuficientemente especificada, sobre todo porque habla de que a pesar de los cambios económicos, la población tiene que seguir subsistiendo y se vuelve creadora de su propio sustento. Conviene recordar el eterno debate entre si la población sigue a los empleos nuevos o si los empleos siguen a la población. En el estudio de Partridge y Rickman, 2003 los autores encuentran que en general es más probable que las personas sigan a los trabajos, aunque afirman que la situación cambia dependiendo el lugar y el periodo de estudio. En este sentido, es posible hablar de dos momentos en el municipio, el primero, caracterizado

por la inmigración de trabajadores, la población siguió al empleo, y el segundo por la creación de nuevos empleos desde la iniciativa del trabajador.

Etapa de predominio del sector comercio y servicios (1980-2010)

Con la caída de la actividad secundaria hasta la sexta posición la actividad económica del municipio se reconfiguró, de tal manera que para 1990 la población ocupada (PO) se concentró en el comercio con casi 9 mil personas, seguido de la extracción del petróleo con 8 mil personas. En este cambio hay varios aspectos relevantes: 1) lo que para 1980 fue insuficientemente injustificado parece ser que se tradujo en comercio, donde las mujeres representaban casi un 50% del total de personas en este sector y 2) a diferencia de la industria petrolera que inserta casi al total de los trabajadores como empleados u obreros, en el comercio hay dos posibilidades, estar como empleados o como trabajadores por cuenta propia.

Con esta información sobre la posición en el empleo se observa la crisis del modelo de sustitución de importaciones y la entrada al modelo de economía global, específicamente con el aumento del trabajo atípico y precario. En donde no hay condiciones de seguridad para el obrero, Rojas y Salas (2011) mencionan que la precariedad laboral tiene que ver con los procesos de salida de crisis generalizadas junto con la pérdida de los derechos laborales. Es interesante lo que mencionan, sobre todo si lo ligamos al caso de Poza Rica ya que estaba transitando por la crisis de la actividad económica principal cuando se buscan nuevas formas de emplearse sin importar la posición en el trabajo, en otras palabras, sin buscar garantizar derechos laborales.

Para 2000 la PEA en Poza Rica fue de 56 mil personas, de las cuales 35 mil fueron hombres y 21 mil mujeres, una diferencia de 14 mil entre hombres y mujeres. La mayoría de las personas ocupadas fueron trabajadores en la industria, con un volumen de 14 mil. La segunda ocupación importante con un volumen de 12 mil personas fue el comercio y los trabajadores ambulantes. La tercera ocupación fue la de profesionistas y técnicos. Para los hombres, la principal ocupación fue trabajadores de la industria con un volumen de 12 mil personas, después los servicios y en tercer lugar los comerciantes y trabajadores ambulantes. Las mujeres tuvieron un comportamiento distinto a los hombres, la mayoría, 5 mil, fueron comerciantes o trabajadoras ambulantes, la segunda actividad fue la de profesionistas y técnicos y la tercera la de trabajo doméstico.

Pareciera que se da una recuperación de la actividad secundaria y que nuevamente vuelve a ser importante, sin embargo, considero que es un proceso de ajuste ya que la diferencia entre industria y comercio es de sólo 2 mil trabajadores, otro aspecto importante que confirma la precariedad laboral es que el comercio se relaciona con trabajadores ambulantes. A lo que es posible agregar que ya hay una diferenciación laboral clara por sexo, las mujeres tuvieron como actividad principal el comercio y con esto mayor vulnerabilidad laboral. Con estas características no es factible hablar de una recuperación económica del municipio, más bien tendríamos que mencionar condiciones precarias y atípicas.

Por último, el año 2010, aunque no fue posible analizarlo por sexo ni por ocupación, señala que la PEA fue de 80 mil, de los cuales 78 mil estuvieron ocupados y 2 mil desocupados. Se consolidó el sector terciario con el 49% de la PEA, seguido del secundario con un 31% y del comercio con un 19. Como la información que nos proporciona el censo no es del todo completa, es difícil explicar lo que sucedió en este decenio, pero si es claro que en gran medida se institucionalizó el sector servicios, captando a gran parte de la

población que estaba en la actividad comercial. Aunque esto no garantiza que las condiciones laborales hayan mejorado.

A partir de este breve recorrido es posible mencionar que el comportamiento de la población está dado por la posibilidad de conseguir un salario y mejores expectativas de vida, pero estas posibilidades son generadas por el modelo económico que impera en ese momento, situación que hace que la población se vea condicionada a actuar de acuerdo con la dinámica nacional, pero que no la limita a ingresar a actividades laborales precarias y atípicas.

Estudiando la estructura de la población, de manera general, con los censos que lo permiten, en Poza Rica la rama de actividad económica que más población atrajo en los primeros años censales fue la industria del petróleo y la industria en general en los últimos años censales, una actividad sobre todo masculina, en donde el mayor volumen de población estuvo en los grupos de edad 30-34 y 35-39. En cambio, las mujeres que se incorporaron a esta actividad, lo hicieron en el grupo de edad 20-24 en 1970 y en el año censal 2000 se incorporaron en el grupo 30-34, pero cada vez fue menor su participación en la industria petrolera y en la industria en general.

Estas características específicas por sexo, tanto en la edad como en la ocupación permiten inferir que cada sexo se encontraba inserto en distintos momentos del modelo económico nacional. Los hombres consolidaron la actividad petrolera, del sector secundario, en la etapa de reconstrucción del Estado nacional y durante el modelo de sustitución de importaciones. En cambio en el modelo de economía global, la actividad secundaria logró verse como el sector tradicional o antiguo del municipio, que compitió con una actividad moderna, el sector terciario o el comercio. Tal vez por eso la participación de las mujeres, aunque siempre constante en la actividad petrolera, se fue reduciendo, mientras el comercio y el trabajo ambulante se fueron consolidando en el municipio como la actividad moderna. En 2000 fue la segunda actividad más importante en el municipio y las mujeres fueron las encargadas de impulsarla. No fue algo realmente nuevo para Poza Rica ya que desde 1950 la actividad comercial estaba feminizada, sin embargo, la importancia que tuvo en el modelo de economía global sí fue fundamental.

Es posible que la actividad moderna, que llegó con la implementación del modelo de economía global, sea un nuevo sector económico que ofrezca a los estados y municipios una alternativa ante el aparente ya terminado proceso de industrialización nacional, la decadencia del sector primario y el absorbente mundo globalizado.

Los grupos etarios y la inmigración laboral. Propuesta para su análisis

Establecer etapas históricas para el estudio de la población es complejo ya que no es un fenómeno que permanezca estático en un periodo ni que se vea afectado radicalmente por algún fenómeno externo, con excepción de las guerras, las epidemias y los desastres naturales. En demografía, como disciplina que estudia los comportamientos de la población, se menciona que las sociedades transitan de tasas de mortalidad y natalidad elevadas a tasas de mortalidad y natalidad bajas, llamándolo a esto: transición demográfica. En cada etapa las poblaciones se comportan de una manera particular; en la etapa incipiente de la transición las altas tasas de natalidad logran el equilibrio con las altas tasas de mortalidad, haciendo que el volumen de la población no crezca aceleradamente, en cambio en la etapa moderada, cuando se reduce la mortalidad por los avances tecnológicos y médicos que se logran, la natalidad empieza a disminuir, pero no a la misma velocidad que la mortalidad, es por eso que los nacimientos junto con la esperanza de vida que va aumentando en todas las edades provoca un aumento de población y en

la etapa de plena transición, se vuelve a lograr un equilibrio entre mortalidad y natalidad, porque ésta última empieza a disminuir, lo que genera que la población vaya envejeciendo para llegar a la última etapa que es la transición avanzada donde la pirámide poblacional se ensancha en la punta y parece estancarse en las primeras edades.

En el caso de Poza Rica la consolidación de la actividad petrolera, al parecer, estuvo estrechamente relacionada con los cambios en la estructura por edades de la población; ya que el fenómeno de inmigración laboral que propició el auge petrolero atrajo población en edades laborales alterando con esto el proceso natural de transición demográfica. El municipio no inició con la etapa incipiente de transición: altas tasas de mortalidad y natalidad. La inmigración laboral hizo que incrementara su población con migrantes que en sus lugares de origen ya habían experimentado y sobrevivido la mortalidad infantil y probablemente la concepción de un primer hijo. De esta manera, no pudieron aportar un tipo de población que le permitiera iniciar un proceso de transición demográfica natural con altas tasas de natalidad y con población infantil, en un primer momento. Por estas características, distintas a un proceso natural de transición demográfica, se proponen cuatro periodos históricos particulares que ayudan a comprender al municipio de Poza Rica.

La primera etapa *Expansión: crecimiento social* abarca de 1930 a 1960, la característica principal es el aumento de la población por inmigración laboral, que se observa por dos factores: 1) los grupos etarios que aumentaron fueron los de la PEA y 2) la tasa de crecimiento para el periodo 1930-1940 fue de 11.19% lo que muestra un crecimiento acelerado de la población que sólo se entiende si se considera la creación de una nueva actividad económica. Esta etapa se encuentra en el modelo de reconstrucción del Estado, en plena estrategia de industrialización, donde Poza Rica era fundamental para lograr ese objetivo.

Cuadro 2. Etapas poblacionales en Poza Rica, Veracruz, 1930-2010

| Periodos | Tasa de crecimiento | Etapas | Tasa de crecimiento |
|-------------------------------------|----------------------------|---|----------------------------|
| 1930-1940 1940-1950 1950-1960 | 11.196 9.351 7.176 | <u>Expansión: crecimiento social</u> <i>Reestructuración del Estado-nación y modelo de sustitución de importaciones (SI)</i> | 9.2 |
| 1960-1970 | 6.008 | <u>Expansión: crecimiento natural</u> <i>(SI)</i> | 6.0 |
| 1970-1980 1980-1990 | 2.845 1.655 | <u>Contracción</u> <i>Crisis del modelo SI</i> <i>Modelo de economía global</i> | 3.2 |
| 1990-2000 | -3.912 | <u>Contracción: envejecimiento</u> <i>Modelo de economía global</i> | -3.9 |
| 2000-2010 | 1.995 | <u>Crecimiento social moderado</u> <i>Modelo de economía global</i> | 1.9 |

Fuente: (Mendoza 2012,96)

Dadas estas características, es necesario precisar que el aumento poblacional en edades laborales y la falta de niños en esta primera etapa de *expansión*, conserva características de la tercera fase de transición. Entonces, el proceso acelerado y forzado de la creación de una nueva actividad económica alteró notablemente la dinámica de la población pozarricense.

La segunda etapa *Expansión: crecimiento social* de 1960-1970, responde a las características de la anterior, ya que la inmigración de trabajadores en edades reproductivas hizo que se diera un *boom* de nacimientos, consolidando la segunda fase de la transición demográfica con una tasa de crecimiento de 6%. Se observa este fenómeno por el número de nacimientos y niños en las primeras edades. Fenómeno que se explican

por la llegada de población masculina décadas atrás. En términos económicos, el municipio todavía vivía una etapa de auge, en pleno modelo de sustitución de importaciones.

La tercera etapa *Contracción* de 1970-1990, muestra la estabilidad del municipio, ya no hay crecimientos abruptos de algún grupo etario, la tasa de crecimiento fue de 3.2%. Esta característica muestra que el municipio por fin se consolidaba como tal, volvía a tener una dinámica demográfica que no dependía de la actividad económica, sino simplemente de los procesos naturales de la población (fecundidad y mortalidad). Sin embargo, esta aparente estabilidad se relaciona con el inicio de la decadencia petrolera.

La cuarta etapa *Contracción: envejecimiento* 1990-2000 responde al nuevo modelo de economía global, cuando el municipio ya no era parte de la estrategia nacional y por lo tanto, el petróleo ya no daba los mismos beneficios que antes. Fue la primera vez que el municipio tuvo tasas negativas de crecimiento. La ciudad empezó a envejecer producto de la emigración constante desde las décadas 1970-1990 sobre todo de los hombres, de esta manera, Poza Rica se queda con los ancianos aumentando así su tasa de dependencia.

Al analizar con mayor cuidado los cambios en la década 1990-2000 con la estructura etaria, con la intención de visualizar qué grupos de edades perdieron población en este periodo; tenemos que los varones perdieron población en todos los grupos etarios. El grupo de edad que más varones perdió fue el 15-19 con 12 mil personas, seguido del 10-14 con 10 mil. Para las mujeres, los grupos que perdieron población fueron los primeros de 0-4 a 20-24, con una pérdida total de 6 mil mujeres, que no se compara con los casi 80 mil varones que dejaron de vivir en Poza Rica en este periodo.

La pérdida de varones es posible dividirla en tres grupos: 1) pérdida de niños; 2) pérdida de PEA y, 3) pérdida de adultos mayores. Un total de 26 mil niños y adolescentes varones de las edades 0-4 a la 10-14, dejaron de vivir en Poza Rica, mientras sólo 2 mil niñas sufrieron el mismo fenómeno. Los varones en edades económicamente activa perdieron 51 mil hombres, y sólo 3 mil mujeres dejaron de pertenecer a la PEA femenina de Poza Rica. En el grupo de adultos mayores la pérdida fue de 2 mil varones, en cambio las mujeres no perdieron población.

La pérdida de niños puede deberse a dos causas, primero la disminución de la tasa de natalidad, que tiene sentido porque también hubo una disminución de niñas en este grupo de edad 0-4, aunque la pérdida de población en los grupos 5-9 y 10-14 es posible que se deba a la migración de los niños con sus padres.

La emigración de 51 mil personas en edades productivas puede dividirse en dos. La población varonil de los primeros grupos de edades 15-19 y 20-24 que suman un total de 22 mil personas que dejaron el municipio, entre algunas de las razones no deben descartarse las educativas y laborales. El resto de la población, 29 mil varones de 25 a 64 años, que dejaron el municipio, probablemente se debió a la decadencia del sector secundario. Aunque en los grupos de edades más avanzados el fenómeno que mejor lo puede explicar es la migración de retorno de aquellos trabajadores que llegaron a trabajar en la actividad petrolera en la época de auge del municipio.

Por último, la cuarta etapa *Crecimiento social moderado* 2000-2010 se caracteriza por un aumento poblacional en todos los grupos etarios. El aumento fue de 187 mil personas, de las cuales 88 mil fueron hombres y 99 mil mujeres. Esta situación tan opuesta a la realidad de la etapa anterior muestra la estrecha relación que tiene la dinámica de la población con la actividad económica. Justo en esta etapa fue cuando la actividad industrial volvió a tener inversión aunque nunca como al inicio. Sin embargo,

también puede deberse a las nuevas actividades económicas que se fueron consolidando como el comercio y el sector servicios, así como la participación constante de la mujer en el campo laboral.

Es claro que el análisis de la población es fascinante y permite profundizar sobre los procesos poblacionales que en este caso vivió una ciudad que aparentemente se desarrolló por la industria petrolera. Aunque no es posible decir tajantemente que la actividad económica fue la que construyó la ciudad, si es posible decir que alteró la dinámica demográfica. El reto ahora es saber si la población va a seguir respondiendo a los cambios en la actividad económica y sobre todo si la ciudad de Poza Rica soportará otro cambio brusco en su estructura poblacional.

Conclusiones

Los procesos de transición demográfica que vivió Poza Rica, responden a su característica inicial: municipio consolidado por la inmigración laboral que produjo la actividad petrolera. Elemento que lo hace distinto al resto de los municipios aledaños. Mientras tradicionalmente el proceso de transición demográfica se inicia con altas tasas de mortalidad y natalidad, Poza Rica inició con la población involucrada en los procesos económicos: inmigrantes y aquella población que ya habitaba la zona desde antes que se convirtiera en municipio. Esta característica hizo que la pirámide poblacional de 1950-1960 tuviera una estructura en transición: estrecha en la base (pocos nacimientos) y ensanchada en la parte media (población en edades laborales).

El grueso de la población en edades laborales que coincide con la etapa reproductiva, generó un fenómeno de boom de nacimientos en la década 1960-1970, en pleno esplendor de la actividad petrolera en el municipio. Sin embargo, 20 años después en 1990-2000 la población, sobre todo masculina emigró. Una posible explicación que se analizó en el documento fue que desde 1980 la actividad petrolera empezó a decaer y lo mostró el censo con el aumento de la actividad insuficientemente especificada. Tal parece, que la población de Poza Rica, sigue a la los empleos, entonces ¿qué pasará con el municipio si el petróleo deja de ser atractivo para la población?

En términos poblacionales, el lado izquierdo (hombres) de la pirámide poblacional se reduciría y con ello los nacimientos. Las tasas de crecimiento serían bajas, mientras las mujeres y los ancianos serían los habitantes del municipio. En términos económicos, se ha ido consolidando el comercio y el sector servicios, actividades sobre todo feminizadas desde un inicio, situación que muestra que el municipio ya no depende del todo de la industria petrolera.

Las situaciones económicas y poblacionales que conformaron al municipio de Poza Rica, permiten vislumbrar que en México la planeación se da pensando en los lugares que pueden llegar a ser estratégicos, en este caso el centro del país sin importar qué pase con aquellos lugares que extraen y refinan petróleo y gas. El problema es que no se previó la pobreza que puede generar el aumento de la población en el centro del país y tampoco se tomó en cuenta lo que sucede con los municipios que aumentan y disminuyen su población dependiendo los requerimientos de la industria petrolera.

Ante esta dependencia producto del tipo de organización nacional, Poza Rica modificó sus etapas poblacionales y ahora se enfrenta a nuevos retos entre los cuales destaca, ¿cuál será el plan de emergencia ante una nueva ola de emigración? ¿Será suficiente con el comercio y los servicios para mantener funcionando al municipio?

Bibliografía

-
- Arango, Joaquín (2003), “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, *Migración y Desarrollo*, núm. 1 pp. 1-31
- Arango, Joaquín (1985), “Las Leyes de las migraciones de E. Ravenstein cien años después”, *Revista española de investigaciones sociológicas*, núm. 32, pp. 7-26.
- García, Brígida (1988), *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México*, México, El Colegio de México.
- Garza, Gustavo (2002) “Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX”, *Revista de información y análisis, Datos, Hechos y Lugares*, núm. 19, México, pp. 7-16.
- Mendoza, Xochitl (2012) *Dinámica demográfica y migración en Poza Rica, Veracruz 1980-2010*, tesis para obtener el grado de Maestra en Demografía por El Colegio de México.
- Monzón, Antonio (1974), *El proceso de industrialización a partir de una refinería de Petróleos Mexicanos: el caso de Salamanca, Guanajuato*, tesis de maestría en Antropología Social, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Noriega, José (1944) *Influencia de los hidrocarburos en la industrialización de México*, México, Banco de México, S. A., Monografías Industriales.
- Partridge, Mark y Rickman, Dan (2003) The waxing and waning of regional economies: the chicken-egg question of jobs versus people, *Journal of urban economics*, volume 53, núm. 01, enero pág. 76-97
- Pozas, María de los Ángeles (2002), *Estrategia internacional de la gran empresa mexicana en la década de los noventa*, México, El Colegio de México.
- Rojas Georgina y Carlos Salas (2011) “Precariedad laboral y estructura del empleo en México” en *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, El Colegio de México pág. 117-160
- Sobrino, Jaime (2010), *Migración interna en México durante el siglo XX*, México, Consejo Nacional de Población.
- Sobrino, Jaime et. al. (1982), *El problema de la vivienda en Poza Rica y propuesta de diseño y rediseño en dos zonas seleccionadas*, trabajo terminal en asentamientos humanos México, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco.
- Trejo, Saúl (1973), *Industrialización y empleo en México*, México, Fondo de Cultura Económica.

**Migración interna e internacional en Atla y San Pablito,
Pahuatlán, Sierra Norte de Puebla**

Óscar Fernando López Meraz

IIH-S, Universidad Veracruzana

Diana Villegas Loeza

ICSyH, BUAP

Introducción

La presente ponencia tiene como objetivo analizar la confluencia de los flujos migratorios contemporáneos al interior del país y a Estados Unidos originados en las localidades de Atla y San Pablito, con fuerte presencia nahua y otomí respectivamente, ubicadas en el municipio de Pahuatlán en la Sierra Norte de Puebla. Partimos de la idea de que la aplicación de políticas neoliberales en México, ha producido en estas localidades la desarticulación de la producción agropecuaria y fomentado el crecimiento del sector terciario, y a pesar de que la principal actividad económica de los atecos y sanpableños sigue siendo la agricultura, desde la década de los setenta, a raíz del agotamiento observado en este sector de la economía, estos pobladores han diversificado sus actividades económicas, como la artesanía de bordados, papel amate y chaquira, con el fin de obtener ingresos que posibiliten la supervivencia del grupo doméstico.

Sin embargo, la migración se ha presentado como una respuesta fundamental para que atecos y sanpableños enfrenten la difícil situación económica que se vive en sus localidades. Mientras en Atla prevalecen los flujos migratorios hacia la Ciudad de México, en San Pablito se observa la fuerte presencia de flujos hacia Estados Unidos, de manera particular al condado de Durham, Carolina de Norte. En aras de alcanzar una mayor claridad expositiva, se ha estructurado la ponencia en tres apartados. En el primero, titulado perspectiva teórica-metodológica, nos hemos propuesto presentar un breve balance sobre lo que se ha dicho sobre los procesos migratorios para podernos posicionar y, además, presentar la propuesta metodológica que guía este trabajo. En un segundo apartado, Un espacio en común y caminos distintos, pondremos a la vista las características económicas y sociales del municipio que han favorecido la creciente salida de atecos y sanpableños de sus localidades. Por último, en el apartado titulado Nuevos actores en los procesos migratorios, definiremos los patrones de ambas modalidades migratorias en nuestro país en el contexto de la globalización, el perfil del migrante sanpableño y ateco y se caracterizarán los nichos laborales en los que se insertan estos migrantes

Perspectiva teórico-metodológica

Los procesos migratorios se han convertido en uno de los fenómenos que más inciden en las transformaciones sociales, políticas y culturales en el mundo contemporáneo. Para dar cuenta tanto de

las características del fenómeno migratorio como de estos cambios, se ha gestado una diversidad de teorías. Los postulados centrales de las más importantes teorías sociológicas sobre la migración, se pueden agrupar en dos grandes perspectivas: la macro-estructural y la micro-estructural. En tanto la perspectiva macro centra su atención en las condiciones macroeconómicas que atraen la migración y las que impulsan a migrar; la perspectiva micro ubica su interés en la información que tiene el individuo para tomar la decisión de migrar.

Siguiendo esta veta de análisis, durante los años sesenta y setenta los estudios realizados en México sobre migración centraron su interés en los flujos migratorios internos. Su análisis se insertaba en el contexto de industrialización y modernización social del país y del empobrecimiento y desempleo en el campo. Esta modalidad migratoria se explicaba como la consecuencia del atraso en el que se encontraba México con respecto a los países altamente desarrollados. Durante varias décadas, estos trabajos se enfocaron en el estudio de los movimientos poblacionales del campo a la ciudad, que tuvieron como destinos fundamentales las tres grandes zonas metropolitanas —Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara—. Al respecto, Miguel Teubal (citado en Rubio, 2001: 47) señala que “[s]e estima que 40 millones de campesinos y trabajadores rurales migraron hacia las zonas urbanas entre 1950 y 1975, cifra que constituye casi la mitad del incremento vegetativo total de la población rural”.

A finales de la década de los setenta se observó una modificación en los tradicionales flujos rurales-urbanos que habían prevalecido en los años previos y su sustitución por desplazamientos urbano-urbano, en particular desde las zonas metropolitanas hacia ciudades de nivel intermedio (Chávez, citado en Canales, 2007), resultado de la pérdida del dinamismo económico, social y demográfico de las grandes ciudades, que se expresó en la incapacidad de absorber a toda la fuerza de trabajo que demandaba empleos. Esta situación y las transformaciones estructurales de la década de los ochenta, generaron nuevas tendencias en la configuración regional de las migraciones internas en México. Con el surgimiento de la agroindustria orientada a la exportación hacia Estados Unidos, una gran cantidad de migrantes temporales se desplazaron hacia las zonas de agroexportación. La característica principal de estos nichos laborales es la estacionalidad y temporalidad de la actividad laboral, lo que deriva en la conformación de mercados de trabajo con empleos inestables, precarios y vulnerables, que requieren la contratación temporal de mano de obra de otras regiones, especialmente de zonas indígenas. (Canales, 2007).

Desde principios de la década de los ochenta la migración interna ha perdido relevancia en los estudios sociales, por el dinamismo que la migración hacia Estados Unidos ha adquirido desde fines de los años setenta. Dinamismo que se manifiesta en el crecimiento de la población mexicana residente en aquel país en las últimas tres décadas (Canales, 2007: 1). Así, desde principios de esta década, el ritmo de las migraciones internas se modificó cuando el país fue golpeado por la crisis económica más grave de su historia. Como resultado de esta crisis se da la contracción del mercado de trabajo de regiones que hasta entonces habían sido polos de atracción para los inmigrantes del campo, entre los que destacan el conformado por la zona metropolitana de la ciudad de México y las entidades circunvecinas (Durand y Massey, 2003). Lo que provocó que estos migrantes empezaran a dirigir sus pasos hacia nuevos polos de atracción al interior del país y a la Unión Americana.

Las transformaciones ocurridas durante estos años, atrajeron poderosamente la atención de los teóricos de lo social, desarrollando nuevos enfoques y perspectivas teóricas. Uno de los enfoques más destacados es el transnacionalista. A partir de este enfoque, los estudios sobre migración internacional han indagado cómo se crean y se mantienen relaciones sociales densas entre comunidades mexicanas y

destinos y comunidades estadounidenses, llegándose a plantear la construcción de entidades sociales que subsumen las fronteras de los Estados-nación (Cordero, 2007: 23).

En estos nuevos escenarios la frontera ya no puede ser pensada como el margen de una comunidad nacional, como la línea política que separa a dos países o como los límites entre una cultura y otra. En esta perspectiva, para algunos autores, la frontera ha dejado de ser periferia para convertirse en el centro de un espacio social y cultural transnacional cuyos márgenes no se pueden delimitar geográficamente (D'Aubeterre, 2003). Espinosa (citado en D'Aubeterre, 2003) señala que bajo estas condiciones se desarrolla un proceso de "simultaneidad cultural", experimentado por los migrantes al moverse entre dos mundos culturales, el bilingüismo y la biculturalidad. Estos dos mundos culturales, tienen fuertes repercusiones en la manera en cómo los "nuevos migrantes" construyen sus identidades y su concepción de etnicidad en Estados Unidos.

En suma, podemos decir que el enfoque transnacionalista, nos permite explicar el proceso migratorio como una realidad social que trasciende tanto el lugar de origen como el de destino. Sin embargo, cabe destacar que el centro de esta ponencia no se encuentra en explicar las prácticas transnacionales de las dos localidades de estudio. Recordemos que el objetivo principal en este trabajo, es encontrar la relación existente entre la migración interna e internacional, así como las características que estas dos modalidades adquieren en Atla y San Pablito, Pahuatlán. Por lo tanto, aquí se considera que hoy en día la migración interna va de la mano con la migración internacional. Ponderar el estudio de esta última en detrimento de la primera, como se ha hecho en los últimos años, ha impedido dar cuenta de la totalidad del fenómeno migratorio en nuestro país.

Además, consideramos que la explicación de la migración como fenómeno social requiere tomar en consideración la diversidad de formas, tipos, procesos, actores, motivaciones y contextos socioeconómicos y culturales en los que el fenómeno se genera. En este sentido, desde un punto de vista personal, las teorías desarrolladas en la sociología y otras disciplinas sociales, han generado herramientas útiles para el entendimiento del fenómeno migratorio en un momento determinado. Sin embargo, debido a la naturaleza dinámica del sistema capitalista, la mayoría de estas teorías son rápidamente superadas por la realidad social, por lo que pareciera imprescindible la construcción de una teoría que dé cuenta de manera integral de las variables que aparecen de manera recurrente. Las características actuales del fenómeno migratorio obligan a llevar a cabo un análisis que tome en consideración las particularidades que ha adoptado esta fase de desarrollo del capitalismo, a la que se ha llamado globalización. Las fuertes restricciones que los países receptores de migrantes imponen a los movimientos poblacionales, contrastan con la libertad de movimiento de las mercancías, el capital, los servicios y la información.

Para lograr la explicación y análisis de la articulación de la migración interna e internacional, así como la complejidad de ambas modalidades, hemos construido una estrategia metodológica a partir de fuentes documentales y etnográficas. Dentro de las primeras se ubican fuentes bibliográficas y estadísticas. Se revisaron los trabajos sociológicos clásicos sobre el tema migratorio; lo que se ha escrito sobre la puesta en marcha de las políticas neoliberales en nuestro país, los escasos textos sobre las comunidades de estudio y la bibliografía que refiere la migración interna e internacional en México. Respecto a la primera modalidad migratoria se revisó la bibliografía que se produjo en los décadas de los setenta y ochenta y la de los años recientes. En tanto que sobre la migración internacional, se revisaron algunos de los trabajos que desde el enfoque transnacionalista han analizado la migración de mexicanos a Estados Unidos en las últimas dos décadas.

En cuanto a las fuentes estadísticas nos dimos a la tarea revisar los Censos de Población y Vivienda del INEGI de 1990 y 2000, los Conteos de Población en 1995 y 2005 y los Anuarios Estadísticos de esta misma institución y estadísticas sobre el estado de Puebla de CONAPO. La caracterización del flujo migratorio en las localidades de Atla y San Pablito, se llevó a cabo con base en información etnográfica obtenida a través de los siguientes instrumentos metodológicos:

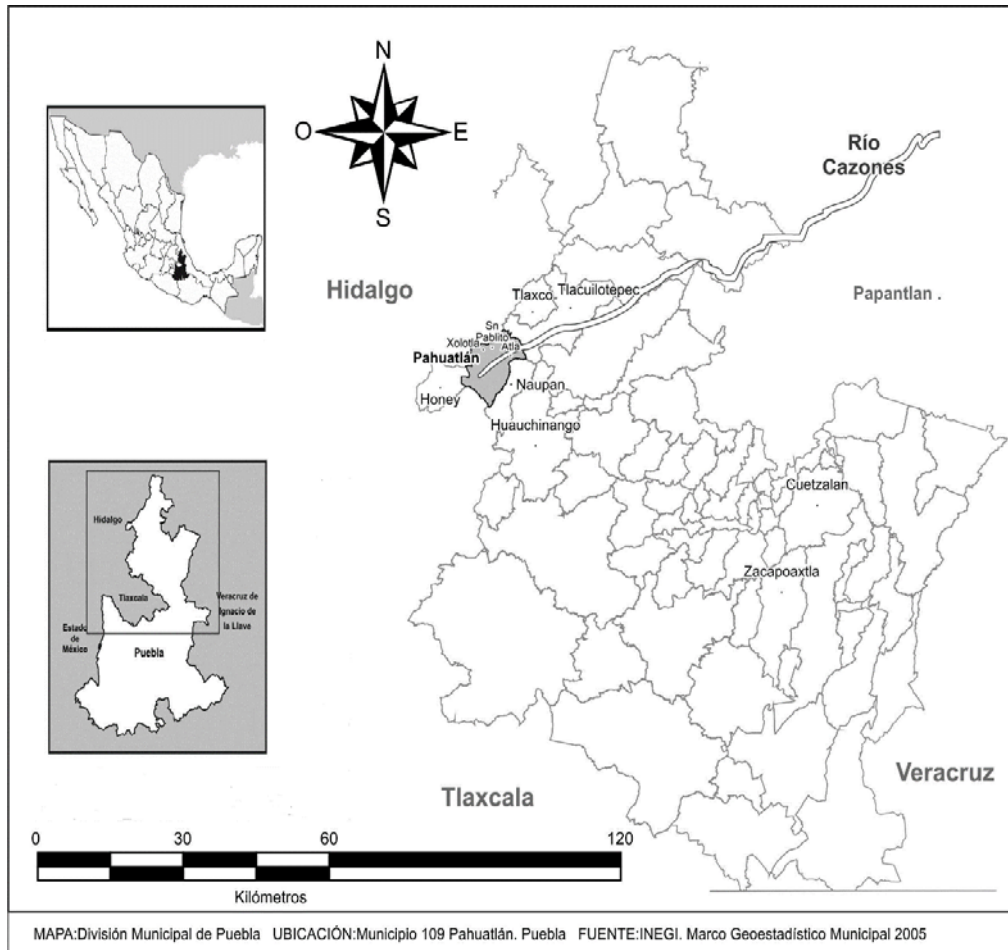
- Un cuestionario estandarizado aplicado a estudiantes de tercer grado de secundaria y bachillerato de ambas localidades a través del cual se recabó información sobre los destinos migratorios y los mercados laborales; el peso que la migración interna tiene en relación con la internacional y si estas modalidades son simultáneas o excluyentes; la composición del grupo doméstico; el perfil de los migrantes y las expectativas escolares y laborales de los estudiantes. En el proyecto de investigación, se partió de la idea de que los jóvenes de secundaria y bachillerato son los más propensos a migrar. En ese sentido, en el cuestionario que les fue aplicado, una pregunta central aludió a sus planes al terminar sus estudios
- Entrevistas a profundidad a profesores y directivos escolares, a autoridades municipales y a hombres y mujeres con y sin experiencia migratoria. Este instrumento me permitió afinar y/o completar la información recabada por el cuestionario estandarizado.

Un espacio en común y caminos distintos

El municipio de Pahuatlán forma parte de la Sierra Norte de Puebla, una cadena montañosa que integra el gran sistema conocido como Sierra Madre Oriental. Los límites del municipio de Pahuatlán son, al norte, el estado de Hidalgo, al noroeste el municipio de Chila Honey y Tlacuilotepec, al sur y al este el municipio de Naupán, Puebla (ver mapa 1). El municipio forma parte de una región cuyo centro económico es la ciudad de Tulancingo, en el vecino estado de Hidalgo, importante centro comercial que abastece de productos manufacturados a los habitantes de la sierra y que cuenta con un intenso desarrollo de vías de comunicación terrestre, que conecta a la región con las ciudades de Puebla y México.

De acuerdo con datos de CONEVAL 2010, el municipio cuenta con 20613 habitantes, de los cuales, 9905 son hombres (48.1%) y 10708 son mujeres (51.9%). Cuenta con una población indígena nahua y otomí de 9500 (46.8%). El municipio tiene 23 localidades, entre las principales con población mestiza están la cabecera municipal Pahuatlán de Valle, Zoyatla de Guerrero, Tlalacruz de Libres, Acalapa. La población nahua se asienta en las localidades de Xolotla, Atla, Mamiquetla y Atlantongo y la población otomí en San Pablito y Xochimilco. El municipio ocupa el lugar número 31 a nivel estatal entre los municipios con un alto grado de marginación y el lugar 47 con rezago social alto, con 11309 habitantes en pobreza, 5294 en pobreza extrema y 6015 en pobreza moderada.

Mapa 1. Ubicación Geográfica del Municipio de Pahuatlán.



La localidad de Atla se localiza en la parte oriental del municipio de Pahuatlán, a cinco kilómetros de la cabecera municipal. Se ubica a una altura superior a los 1,200 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte y al este con los poblados de Tlalacruz, Zoyatla, Paciotla, Ahuacatitla, Pahuatlán de Valle y San Pablito y al este y al sur con Xolotla, Atlantongo y Mamiquetla. Esta Junta Auxiliar cuenta con 1,843 habitantes. Mientras que San Pablito Pahuatlán (ver mapa 2), Junta Auxiliar del Municipio, se localiza a una distancia aproximada de 12 kilómetros de la cabecera municipal. Su población, de origen otomí, asciende a 2,760 habitantes (INEGI, 2005).

A San Pablito se llega por una carretera asfaltada, fuertemente deteriorada como consecuencia de los deslaves provocados por las torrenciales y constantes lluvias, que entronca con la carretera que va de la cabecera municipal a Honey. La avenida principal, de trazo irregular, recorre la localidad, cuyos asentamientos se caracterizan por estar prácticamente colgados de las laderas de los cerros. En el centro de la comunidad se ubican pequeños comercios, la sede de los poderes locales y la iglesia católica. Aunque, como efecto de la migración, un número considerable de casas son de tabicón y techos de concreto, se siguen observando construcciones de cartón y paja.

Mapa 2. Ubicación de Atla y San Pablito

El escenario económico de Pahuatlán hasta los años setenta, reconstruido a través de la historia



oral de los pobladores, se caracterizó, al igual que en los Valles Centrales de Oaxaca (Cook y Binford, 1995), por la articulación de formas de producción capitalista a pequeña escala –basadas en el trabajo intensivo, en la manufactura y en talleres domiciliarios–, con el capitalismo nacional a través de un sinfín de sutiles mecanismos. Pequeñas y medianas empresas rurales se combinaban con la producción agrícola para el autoconsumo y para el mercado regional y nacional, con trabajo asalariado (dentro y fuera de la región) y la prestación de servicios en pequeño que reportaban ingresos adicionales a nivel de subsistencia (D’Aubeterre y Rivermar, 2008).

En estos años, además, la actividad económica del municipio de Pahuatlán se sustentó en la producción de café, caña de azúcar, piloncillo, maíz, frijol, cacahuate y frutas, que se destinaban al autoconsumo y al mercado regional. De fundamental importancia en la dinámica económica de la región fue el cultivo intensivo de la caña para la producción del dulce de panela o piloncillo que se destinó a la fabricación de aguardiente y refino en la región y a la producción de ron (D’Aubeterre y Rivermar, 2008). Distintos segmentos de la población participaban en estas actividades: “campesinos minifundistas; trabajadores y peones de la “pailada” que día y noche se afanaban en “los sitios y ranchos” cañeros cortando y majando la caña; uncían bueyes, vaciaban la miel, envolvían la panela; un ejército de arrieros transportaba la producción; agiotistas; comerciantes y medianos y grandes propietarios –indígenas y mestizos– completaban esta cadena” (Ibíd.).

A finales de la década de los sesenta, el auge del piloncillo como sustento de la economía en el municipio de Pahuatlán se vino abajo. Se recuerda con pesadumbre que las dolosas prácticas de un importante acaparador y proveedor provocan el deterioro de la calidad del producto, ocasionando la

pérdida de ese importante mercado. La afectación fue mayúscula para las familias campesinos ligadas a la producción cañera. Cañales y trapiches fueron abandonados, algunas parcelas devinieron en potreros. Hoy la producción de piloncillo y aguardiente es verdaderamente marginal, lo que trajo aparejado la reorientación de la economía a la cafecultura, actividad que, a lo largo del siglo, también había ocupado un lugar relevante en la economía regional. Siguiendo a Armando Bartra (1999), podemos decir que, a partir de mediados de los años setenta, el café se transforma en cultivo de refugio para los campesinos. Ante el deterioro comercial de las cosechas tradicionales, el campesino buscó cultivos poco costosos y que ofrecieran ingresos monetarios regulares. Para los muchos habitantes de las sierras que se encontraban en esas condiciones, una de las pocas opciones disponibles fue el café.

El auge del café en el municipio, que se da a partir de 1976, fue promovido por el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ), que fue la instancia gubernamental responsable del desarrollo integral del cultivo del aromático. A través del INMECAFÉ, se modificaron las antiguas relaciones entre los productores y los comerciantes del grano a través de la conformación de un esquema organizativo básico, en donde se agrupó a los pequeños productores en Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC). Estas organizaciones recibían los anticipos a cuenta de cosecha y otros apoyos que ofrecía el INMECAFÉ, que se recuperaban con pagos en especie, es decir, con el mismo grano que se había ayudado a producir (Aguirre, 2003).

Al igual que el piloncillo en décadas precedentes, la producción de café fue durante diez años (1975-1986) una actividad económica que retuvo a la mano de obra indígena y mestiza en las huertas cafetaleras y reposicionó económicamente a la elite local afectada por la caída del piloncillo (D'Aubeterre y Rivermar, 2008). Sin embargo, la época de oro del café en Pahuatlán se vio oscurecida a finales de la década de los ochenta. Con la desaparición del INMECAFÉ en 1989, el precio del grano quedó sujeto al libre mercado y sufrió un severo desplome, que se explica como consecuencia de la cancelación de los acuerdos internacionales. Al tener que vender el café a precios 30 o 40 por ciento más bajos, un gran número de beneficiadores quedaron sin capital para operar los ciclos siguientes.

Actualmente, en un contexto de liberalización comercial, el cultivo de café sigue siendo uno de los principales sustentos de la economía en el municipio de Pahuatlán. Desde hace seis años, productores de dieciocho pueblos de los municipios de Tlacuilco, Tlaxco, Naupan y Pahuatlán, conforman una organización que, a través de convenios, abastece del aromático a la empresa transnacional Nestlé. Mediante esos acuerdos los productores se comprometen a entregar a la empresa un mínimo de veinte toneladas, bajo un precio sometido a las fluctuaciones del mercado (D'Aubeterre y Rivermar, 2008).

A pesar de que se han establecido acuerdos entre la empresa Nestlé y los cafecultores pahuatecos, la liberalización del mercado a través de la supresión de subsidios para el sector agrícola, ha llevado a los productores a enfrentar un modelo de desarrollo del que ya no forman parte. Su situación los obliga a diversificar sus actividades económicas, de forma tal que logren reproducirse. Las condiciones adversas en las que se ha desarrollado el campo mexicano, han provocado el abandono de las tierras y la proletarianización de miles de campesinos.

Las actividades que los jefes o jefas de familia realizan, contrastan con las que llevan a cabo los jóvenes. Ante el declive de la agricultura como principal actividad económica en el municipio, puede observarse en las jóvenes generaciones un rotundo rechazo por dedicarse al campo y una fuerte atracción por migrar a la Ciudad de México y a Estados Unidos. En este sentido se expresa don Roberto Pérez:

Muchos se fueron buscando mejores cosas porque terminaban la secundaria y volvían al campo. Y ya al campo ya no querían trabajar. Porque ¡carajo! cuando se vivió el auge [del café] y yo traía un buen caballo y un buen carro querían ser agricultores, pero cuando yo andaba ya con los cachos de camisa y de pantalón pues ya ninguno quería ser campesino. (Don Roberto Pérez, noviembre de 2007).

Tal como lo señala don Roberto, hoy en día, los jóvenes muestran un marcado interés por salir del municipio en búsqueda de mejores oportunidades laborales. En suma, podemos decir que en el municipio de Pahuatlán, tal como ha sido documentado para la denominada región central de la migración internacional (Durand y Massey, 2003), la contracción de la economía regional que se ha vivido desde los años setenta ha obligado a sus habitantes a diversificar sus actividades económicas. Aunque la agricultura sigue siendo tanto para la totalidad del municipio como para las comunidades objeto de estudio la actividad fundamental, esta actividad, junto con las otras llevadas a cabo no satisfacen las necesidades de la población, por lo que, la migración tanto interna como internacional se ha convertido en parte primordial de la vida de los pahuatecos. En el siguiente y último apartado de esta ponencia, se caracterizaran estos dos patrones migratorios.

Nuevos actores en los procesos migratorios

La migración hacia regiones cercanas al municipio ha sido históricamente una de las estrategias de las familias para hacerse de recursos extra-agrícolas. Hasta los años setenta del pasado siglo, campesinos pobres mayoritariamente indígenas, se dirigían hacia las zonas bajas de la Sierra, en donde se ocupan en actividades agrícolas, destacadamente en las fincas de la región de La Ceiba. La ZMCM ha sido un destino privilegiado de mestizos e indígenas; ahí varones nahuas y otomíes se han ocupado como estibadores en las grandes centrales de abastos La Merced, primero y, tiempo después, La Central de Abastos de la Ciudad de México; se contratan como jornaleros en la agricultura y la floricultura y como albañiles en la industria de la construcción; trabajan en labores de limpieza y como meseros en grandes cadenas de restaurantes y hoteles. Las mujeres se han ocupado como meseras en fondas y restaurantes, laboran en hoteles y como empleadas domésticas (Rivermar y Villegas, 2012; 55).

Desde las décadas de los años cincuenta y sesenta es posible ver cómo la migración interna e internacional se traslapa, de manera más clara en la localidad de Atla. En efecto, a la diversidad de actividades económicas que caracterizó al municipio a lo largo de la primera mitad del siglo XX, se añadían los desplazamientos temporales de indígenas y campesinos desposeídos de tierra a los campos cafetaleros y cañeros de las tierras bajas de la sierra durante los meses de agosto, septiembre y parte de octubre, tiempos muertos del ciclo de la caña. Montoya (1964) refiere casos aislados de “bracerismo”: un sospechoso uso del okay, entre varones con experiencia migratoria del poblado de Atla, que le hace pensar en incursiones esporádicas con fines laborales de gente de la región hacia Estados Unidos.

Actualmente, es posible observar que la migración interna sigue teniendo un peso importante en la vida de los atecos. La Ciudad de México es el destino privilegiado de padres y hermanos de los encuestados. Las ciudades de Tulancingo, Cuernavaca, Huachinango, también aparecen como destinos laborales nacionales. Es importante destacar que la información arrojada por el cuestionario aplicado corrobora lo dicho por algunos informantes de la cabecera municipal en el sentido de que en Atla predomina una migración regional y hacia el interior del país y que la migración a Estados Unidos es reciente y poco significativa. Respecto a la migración interna, salta a la vista que la ciudad de Puebla no figura como destino migratorio laboral para ninguno de los tres grupos analizados.

En cuanto al mercado laboral en el que se insertan los migrantes atecos, encontramos que tanto los padres de familia como los hermanos se ubican en empleos altamente precarios, con bajos ingresos y de baja calificación. En Estados Unidos, los migrantes captados por el cuestionario, dedican al comercio. Aunque no contamos con la información necesaria, podemos suponer que son comerciantes informales. También se insertan en la industria de la construcción y laboran en el campo. En la ciudad de México, se dedican al comercio, a la artesanía, en maquiladoras, restaurantes empleándose como meseros, cocineros, etc, y el campo. No contamos con la información acerca de la labor que realizan dentro de la agricultura en la ciudad de México, sin embargo, de acuerdo con información de campo, sabemos que gente del municipio migra temporalmente a Xochimilco, en donde se ocupa en la floricultura. Asimismo, es importante señalar que en Atla se ubica a personas que viajan constantemente al interior del país para comercializar sus productos artesanales.

Por último, es importante resaltar el sesgo marcadamente masculino de la migración laboral interna e internacional de los atecos. Aunque esta situación ha empezado a cambiar entre las nuevas generaciones: mientras que entre los progenitores, sólo los hombres migran con estos fines, entre los hijos/hijas se anota ya una presencia de las mujeres en estos flujos migratorios. Sin embargo, si nos atenemos a la información proporcionada por INEGI (2005) sobre la migración interna en el estado de Puebla, podemos pensar que los objetivos de la migración femenina en Atla siguen siendo principalmente matrimoniales y de reunificación familiar. Está situación es consecuencia del patrón de residencia prevaleciente en la comunidad, en donde, como en otras comunidades nahuas o indígenas, cuando la mujer contrae matrimonio va a vivir a la casa de los padres de su cónyuge. Probablemente la residencia de mujeres atecas en localidades del municipio (Xolotla y Atlantongo) es resultado de su unión matrimonial con hombres originarios de esos lugares y aquellas que migraron a otras ciudades del país o de Estados Unidos quizás están casadas con migrantes.

Mientras tanto, sobre la migración en San Pablito podemos decir la participación en el Programa Bracero (1942-1964) de pobladores del municipio de Pahuatlán involucró principalmente a jóvenes mestizos de la cabecera y a un número reducido de varones de San Pablito. Durante la década de los setenta, la migración en esta localidad otomí, se caracterizó por desplazamientos internos hacia el Distrito Federal, en donde los sanpableños se emplearon como cargadores en las bodegas del mercado de La Merced y de La Central de Abastos. Desde principios de la década de los ochenta, se da cuenta de importantes flujos migratorios hacia Estados Unidos, que hoy en día tienen como destino privilegiado el condado de Durham en Carolina del Norte.

En un primer momento, la migración a Estados Unidos involucró de manera particular a tres pueblos del corredor otomí de la región: San Pablito, Xochimilco y San Nicolás de Tenango de Doria, Hidalgo. El testimonio de Enrique González, médico sanpableño y ex-presidente municipal, alude a los inicios de esta modalidad migratoria:

Pues yo me acuerdo que los primeritos, los primeritos que conquistaron el sueño americano son mis contemporáneos. Íbamos a jugar mucho a la comunidad de Santa Mónica y de San Nicolás, Hidalgo y pues ahí empezaron a hacer amistad. Porque los de San Nicolás viajaban mucho a los Estados Unidos, entonces por la amistad que se empezó a crear a través del deporte los invitaron y fueron los primeritos, inclusive ellos ya viven allá (Enrique González, 44 años abril de 2008)

En sus orígenes, la migración de sanpableños fue un flujo rural-rural, cuyo destino fue el estado de Texas, en donde estas poblaciones se ocuparon en la agroindustria — ranchos criadores de caballos y ganado

vacuno y granjas avícolas—. Con el paso del tiempo los sanpableños se movieron hacia el estado de Florida, en donde trabajaron como jornaleros agrícolas en la cosecha de cítricos; de ahí se dirigieron a las Virgínias, estados en los que laboraron en los campos tabacaleros, experiencia que los llevó a los campos de Raleigh, Carolina del Norte, condado conocido como la capital mundial del tabaco. De donde, finalmente, se movieron hacia el condado de Durham, lugar en el que se ocupan en la industria de la construcción, fábricas, restaurantes y el servicio doméstico. Esta movilidad espacial y laboral ha sido documentada para el caso de otros poblanos y mexicanos en general (cfr. Durand y Massey, 2003; Canales, 2002; Levine, 2006, entre otros).

Las consolidadas redes migratorias han permitido que gran parte de la población de San Pablito tenga experiencia migratoria. El médico González señala que 1600 personas del lugar radican en Estados Unidos; de las cuales sesenta por ciento son hombres y cuarenta por ciento mujeres. La mayoría de los migrantes originarios de esta localidad son indocumentados. La información de campo nos permite afirmar que, al terminar la secundaria o el bachillerato, los jóvenes sanpableños se dirigen a Estados Unidos a trabajar, a la vuelta de los años regresan a la comunidad de origen con dinero que invierten en la compra de un auto, un terreno, la construcción de una casa o en un pequeño negocio.

Sin embargo, de los 55 jóvenes encuestados, 48 (87.27 por ciento) tenían planes de seguir en la escuela. Al respecto, debemos tomar en consideración que la educación es altamente valorada por los padres de familia al considerar que es un medio de movilización social, por lo que muestran gran interés en que sus hijos concluyan su educación básica o media superior antes de emprender el camino al norte. No obstante, los planes de los jóvenes de esta comunidad, a pesar de lo externado en el cuestionario, están más orientados hacia el campo laboral que al educativo. Al respecto, las autoridades de los bachilleratos del lugar y de la cabecera municipal, en entrevista realizada en septiembre de 2008, informaron que de los estudiantes egresados en junio anterior, a quienes se les aplicó el cuestionario, seis estaban ya en Durham.

Para el caso de la migración interna fue posible apreciar en menor medida, que entre los destinos están la Ciudad de México, Puebla, Tulancingo, Guadalajara, Reynosa y Sonora. Lo anterior, nos permite asegurar que la migración internacional tiene mayor peso que la migración interna en esta localidad otomí. Por otro lado, como ya ha sido anotado para el caso de la migración interna de los poblanos (INEGI, 2005), los estados o ciudades de la frontera norte de nuestro país —en este caso Reynosa y Sonora— se han convertido en cabeza de playa para la migración a Estados Unidos. La importancia de Estados Unidos como destino laboral privilegiado de los sanpableños está relacionada con las consolidadas redes que padres y hermanos han establecido en aquel país. Del total de once padres de familia reportados por los estudiantes, siete de ellos trabajan en Durham, Carolina del Norte, lo que representa el 63.63 por ciento. Entre los hermano/a 1 de los encuestados, se observa que Virginia aparece como otro destino migratorio.

El principal nicho laboral de sanpableños en Durham, Carolina del Norte es la construcción. Es interesante anotar que entre los hermanos de los encuestados, quienes trabajan como meseros residen en Virginia. Asimismo, vale la pena resaltar que las madres de familia que trabajan fuera de casa lo hacen en San Pablito, lo que da cuenta de su poca o nula movilidad. Sin embargo, de acuerdo con las entrevistas aplicadas en la localidad, sabemos que las mujeres sanpableñas salen al Distrito Federal y a la ciudad de Puebla para vender sus artesanías o para trabajar en el servicio doméstico y en fábricas. A diferencia de Atla, en San Pablito la participación de mujeres en la migración hacia Estados Unidos es relevante. Aunque la migración internacional sigue teniendo un predominio masculino, podemos anotar cambios

importantes al respecto atendiendo a las diferencias generacionales. Así, mientras las madres de familia, como ya lo hemos anotado, tienen poca participación en esta modalidad migratoria, entre las hijas la migración al norte empieza a ser notable.

Conclusión

Como ya ha sido anotado (Lozano, 2002: 72), la relación entre migración interna y migración internacional ha existido desde tiempo atrás y, resultado de la urbanización y la globalización económica, ha tendido a incrementarse en las últimas décadas. Aunque se ha dicho (Ibíd.) que la mayoría de la migración interna es hoy interurbana y, en menor medida, rural-urbana, como hemos observado en los dos casos analizados en este capítulo, los destinos migratorios nacionales privilegiados por atecos y sanpableños son grandes y medianas ciudades.

Por otro lado, también a contracorriente de lo anotado por Fernando Lozano (2002: 72) en el sentido de que, a raíz de los cambios en los mercados laborales estadounidenses, se ha observado un aumento en las oportunidades laborales para migrantes con mediana calificación, quienes migran hacia el vecino país del norte desde las dos comunidades de estudio de esta investigación no necesariamente cuentan con calificaciones laborales “medianas”. Aunque algunos antes de emprender la ruta al norte se ocuparon en la agricultura —en sus propias tierras o como jornaleros asalariados— o se emplearon en trabajos de baja calificación en las ciudades, muchos otros —cuyas edades rondan entre los quince y los treinta años— no tienen ninguna experiencia laboral. Sin embargo, tal como lo ha señalado Lozano (Ibíd.) para el caso de los mexicanos migrantes a Estados Unidos, también se ocupan en los servicios y la manufactura.

Asimismo, este estudio de caso rebate la idea de que las poblaciones más pobres se desplazan fundamentalmente hacia el interior del país. Recordemos que el grado de marginación del municipio es alto, y que en los casos de San Pablito y Atla, comunidades indígenas, se recrudece. Aunque la migración interna, especialmente hacia las ciudades de Tulancingo y Pachuca —en el vecino estado de Hidalgo— y el Distrito Federal, sigue siendo un recurso laboral para estas poblaciones, la migración hacia Estados Unidos, especialmente en San Pablito, es preponderante.

En este análisis comparativo cabe hacer la pregunta de qué es lo que marca el hecho de que en San Pablito prevalezca la migración internacional, mientras que en Atla la migración interna es más importante. Podemos aventurar que la respuesta a esta interrogante se encuentra en la consolidación de las redes migratorias en San Pablito, resultado de la mayor antigüedad de esta modalidad migratoria. Estas redes migratorias no sólo se conforman por paisanos, amigos y parientes, los “coyotes” —quienes además de dedicarse al tráfico de personas, llevan y traen dinero y mercancías del más diverso tipo— son personajes centrales en la maduración de las redes migratorias en la región. Además, según lo dicho por los pobladores, ya son varios sanpableños los que han regularizado su situación migratoria en Estados Unidos y que ya se cuentan por docenas los niños de origen sanpableño nacidos en aquel país.

En cuanto al mercado laboral en que se insertan quienes migran al interior del país desde estas dos localidades, prevalece el empleo en restaurantes, como estibadores en los grandes centros de abasto de la Ciudad de México, el comercio ambulante, el trabajo doméstico, fábricas, maquiladoras, la albañilería y el trabajo en la floricultura en Xochimilco. Lugar aparte merecen quienes se desplazan hacia las ciudades y lugares turísticos nacionales para comercializar sus artesanías —joyería de chaquira y papel amate los sanpableños y blusas y servilletas bordadas los atecos—, actividad en la que las mujeres juegan un papel importante. Esta migración, en general, es circular.

Por otro lado, se ha dicho (Runsten y Kearney, 1994) que la importante migración de indígenas a Estados Unidos ha propiciado, entre otras cosas, un reemplazo étnico en los mercados laborales. Tal es el caso de la agricultura —sector en el que hasta hoy en día es mayoritaria la presencia de trabajadores mexicanos o de origen mexicano—, en donde los indígenas recién llegados, originarios del centro y del sur del país, han ocupado los puestos dejados por mexicanos no indígenas o indígenas de segunda generación que se han trasladado a otros nichos laborales. Esta situación, como lo hemos visto líneas arriba, fue la que vivieron los sanpableños que iniciaron el flujo migratorio a Estados Unidos. Sin embargo, en la actualidad los nichos laborales de sanpableños y atecos se han diversificado. Hoy, de manera fundamental, se ocupan en la industria de la construcción, los restaurantes, el comercio, la manufactura, emparadoras de carne y el servicio doméstico. En ambos casos, prevalece la migración indocumentada y cada vez es más permanente.

En las localidades de Atla y San Pablito, la incorporación de la población femenina a los flujos migratorios se ha dado en forma diferenciada. En tanto que en el caso de la migración laboral interna predominante en Atla se observa poca participación de mujeres; en San Pablito se advierte una importante presencia femenina en la migración hacia Estados Unidos. Cabe anotar que en ambas localidades la inserción de la mujer en los flujos migratorios se ha desarrollado en un contexto generacional, es decir, las mujeres jóvenes están más involucradas en los desplazamientos internos e internacionales de lo que lo estuvieron sus madres.

En otro orden de ideas, tanto en San Pablito como en Atla, tal como se ha señalado para el resto del país (Lozano, 2002: 78), un importante número de hogares que reciben remesas de Estados Unidos, también reciben remesas de sus parientes que se encuentran trabajando en el interior del país. A partir de la información obtenida a través del cuestionario aplicado a estudiantes de secundaria y bachillerato, encontramos que el apoyo que los estudiantes reciben para proseguir sus estudios, proviene de sus padres y hermanos que trabajan tanto al interior del país como de quienes radican en Estados Unidos.

Por último, cabe destacar que San Pablito es la localidad del municipio de Pahuatlán que cuenta con el mayor número de migrantes hacia Estados Unidos. De esto da cuenta el monto de las remesas recibidas por personas oriundas de la localidad: el 30 por ciento de los pagos que por este concepto hace el microbanco de Finrural establecido en la cabecera municipal tienen como destinatarios a sanpableños (FINRURAL S.C. Octubre de 2006). Esta misma fuente da cuenta del origen de estas remesas: el condado de Durham, en Carolina del Norte, lo que nos permite afirmar que aunque este lugar es hoy en día el principal lugar de destino no sólo de sanpableños, sino de pahuatecos en general, los destinos de estas poblaciones migrantes se han empezado a diversificar.

Bibliografía

Aguirre Saharrea, Francisco, 2003, “El Café en México”, s/r

Bartra, Armando, 1999, “El aroma de la historia social del café “*La Jornada Del Campo*, 28 de julio de 1999, versión electrónica.

Canales, Alejandro I., 2007, “De la migración interna a la internacional. En búsqueda del eslabón perdido”, en Taller Nacional sobre *Migración interna y desarrollo en México: diagnóstico, perspectivas y políticas* realizado en la Ciudad de México, el 16 de Abril 2007

- Canales, Alejandro I, 2002 “Migración y trabajo en la era de la globalización: el caso de la migración MéxicoEstados Unidos en la década de 1990”, en *Papeles de Población*, julio-septiembre, número 33, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 48-81
- Cordero Díaz, Blanca, 2007, *Ser trabajador transnacional: Clase, hegemonía y cultura en un circuito migratorio internacional*, Puebla, Instituto de Ciencias Sociales de la BUAP
- D’Aubeterre Buznego, María Eugenia y Ma. Leticia Rivermar Pérez, 2007, “El ciclo histórico de las migraciones en el municipio de Pahuatlán, Puebla”, Ponencia presentada en 2º Congreso Internacional Migraciones Globales. Experiencias Regionales y enseñanzas para México, realizado en la Universidad Autónoma de Puebla, del 24 al 26 de abril de 2008
- Durand, Jorge y Douglas, Massey, 2003, *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XIX*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- INEGI, 2006, *Conteo General de Población 2005*. México: Instituto Nacional de Geografía y Estadística
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) 2005, *La Migración en Puebla*, Aguascalientes, Ags., INEGI.
- Levine, Elaine, 2008, “Transnacionalismo e incorporación laboral de migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso socioeconómico para sus hijos”, en *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y conexiones*, México, UNAM
- Levine, Elaine. 2006 “Integration From Below: Mexicans and Other Latinos in the US Labor Market”, en *Papeles de Población*, enero-marzo, número 47, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 39-70
- Lozano, Fernando, 2002, “Interrelación entre la migración internacional y la migración interna en México”, en *Papeles de la Población*, Nueva Época, año 8, No. 23: 75-87.
- Lozano, Fernando y Chávez Ana María, s/f, “Migración Interna”, en *El Amanecer del Siglo y la Población Mexicana*, pp 421-424
- Montoya Briones, José de Jesús, 1964, *Atla: Etnografía de un Pueblo Náhuatl*, México, INAH.
- Rivermar Pérez, Leticia y Diana Villegas Loeza, 2011, “Articulación de migración interna e internacional en el municipio de Pahuatlán”, en D’Aubeterre Buznego, María Eugenia y Ma. Leticia Rivermar Pérez (Editoras), *Migraciones en la huasteca poblana. Actores y procesos*, México, ICSyH “Alfonso Vélez Pliego”, 2011.
- Rubio, Blanca, 2001, *Explotados y Excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, Plaza y Valdés-Universidad Autónoma de Chapingo.
- Runsten, David y Michael Kearne, 1994 *A Survey of Oaxacan Village Networks in California Agriculture*, Davis, C.A., Institute for Rural Studies.

Actitudes intergrupales de la inmigración extranjera de la Comunidad Autónoma del País Vasco

Julia Shershneva¹⁸⁹

Universidad del País Vasco

ABSTRACT

El presente estudio recogerá los principales resultados correspondientes a la parte cuantitativa de la investigación doctoral realizada mediante análisis estadístico de datos secundarios. El objetivo principal de este análisis consiste en ofrecer la visión que tienen diferentes colectivos de inmigrantes sobre el fenómeno de la inmigración en general, así como las actitudes hacia la presencia de otros grupos extracomunitarios en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV). Además, se pretende obtener la tipología de personas inmigrantes en el País Vasco en función de sus actitudes hacia el fenómeno migratorio, así como establecer los perfiles de personas que serán entrevistadas de cara al análisis cualitativo de la investigación.

En este estudio se pretende analizar la Encuesta de la Población Inmigrante de Ikuspegi que fue realizada en 2007 y recoge una serie de ítems relacionados con las actitudes hacia el fenómeno migratorio y diferentes grupos de inmigrantes residentes en la CAPV. Para obtener una panorámica más completa se analizan los datos extraídos de Barómetros de percepciones y actitudes que realiza anualmente el Observatorio Vasco de Inmigración Ikuspegi.

INTRODUCCIÓN

Son muchos los estudios que analizan las actitudes de la población autóctona hacia los inmigrantes, no obstante, las actitudes y creencias de las personas inmigrantes acerca del fenómeno migratorio, así como hacia otros colectivos de inmigrantes no han sido estudiados con la misma intensidad. En esta investigación se intentará dar un paso adelante y hacer una aproximación estadística hacia esta realidad, analizando los datos secundarios, en concreto la “Macro-Encuesta a la población extranjera en la CAPV” realizada entre 2006 y 2007. Dicha herramienta es fundamental para el análisis de las actitudes de las personas inmigrantes hacia el fenómeno migratorio y las percepciones intergrupales, puesto que cuenta con una muestra de más de 3.000 personas a nivel de la CAPV y recoge la información muy amplia desde la vida en origen hasta las condiciones de vida y percepciones en el destino.

METODOLOGÍA

La “Macro-Encuesta a la población extranjera en la CAPV” fue realizada por Ikuspegi, Observatorio Vasco de Inmigración entre 2006 y 2007. La muestra final asciende a 3.101 personas extranjeras inmigrantes en las tres provincias de la CAPV: 1.706 en Bizkaia, 760 en Gipuzkoa y 635 en Araba. En cuanto a la composición por país de procedencia, dicha encuesta recoge datos de 14 nacionalidades de seis grupos

¹⁸⁹ Investigadora predoctoral del Programa de Formación de Personal Investigador no doctor del Gobierno Vasco y técnica de estudios en Ikuspegi-Observatorio Vasco de Inmigración.

de origen principales que suponen un 70% de la población inmigrante residente en la CAPV en aquel momento. Así, estas catorce nacionalidades han sido agrupadas en las siguientes áreas geográficas: latinoamericanos, africanos, chinos, pakistaníes, magrebíes y europeos. Las características socio-demográficas de estos cuatro grupos se resumen en la Tabla 1.

Tabla 1. Características socio-demográficas por área geográfica

| Área geográfica | Composición | | Edad | | | Sexo | |
|-----------------|-------------|------------|-------------|-------------|---------------|-----------|-----------|
| | Absolutos | Porcentaje | 18-29 años | 30-40 años | 41 y más años | Hombre | Mujer |
| América Latina | 1557 | 50,2 | 38,4 | 36,3 | 25,3 | 40,5 | 59,5 |
| África | 206 | 6,6 | 39,8 | 39,3 | 20,9 | 82,5 | 17,5 |
| Magreb | 485 | 15,6 | 47,3 | 35,5 | 17,1 | 72,8 | 27,2 |
| Europa | 626 | 20,2 | 40,3 | 33,5 | 26,2 | 61,8 | 38,2 |
| China | 132 | 4,3 | 43,9 | 31,1 | 25 | 53 | 47 |
| Pakistán | 95 | 3,1 | 44,2 | 40 | 15,8 | 100 | 0 |
| Total | 3101 | 100 | 40,7 | 35,7 | 23,6 | 55 | 45 |

Fuente: Elaboración propia a partir de la Macro-Encuesta a la población extranjera en la CAPV 2007 (Ikuspegi)

Para recoger las actitudes acerca de la inmigración se incluyó en la encuesta una serie de ítems con escala de 1-Muy de acuerdo a 5-Muy en desacuerdo:

- Todos los países se beneficiarían si las personas pudiesen circular libremente entre ellos
- Los países ricos tienen el deber de acoger a personas procedentes de países pobres
- Para una sociedad es mejor que todas las personas compartan las mismas costumbres y tradiciones
- Los distintos grupos culturales deberían poder educar a sus hijos en escuelas separadas, si lo desean
- Si un país quiere evitar problemas, debería poner fin a la inmigración
- En las escuelas donde hay demasiados niños procedentes de grupos minoritarios, la calidad de la enseñanza disminuye
- Algunos inmigrantes se benefician excesivamente del sistema de protección social de este país
- Las autoridades deberían esforzarse más en mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes
- Las prácticas religiosas de algunos inmigrantes ponen en peligro nuestro estilo de vida
- Los inmigrantes permiten que la economía funcione mejor al ocupar puestos de trabajo que la población autóctona no quiere
- Es bueno para una sociedad que esté formada por diferentes culturas, etnias y religiones
- Para ser aceptados plenamente en una sociedad, los inmigrantes deberían abandonar su cultura y costumbres
- Existe un límite a la cantidad de personas de diferente religión, etnia o raza que una sociedad puede aceptar

Por otro lado, para medir la amenaza que perciben las personas encuestadas por la llegada de otros grupos de inmigrantes en sus diferentes dominios, se utilizó una batería de ítems donde se pregunta por el grado de preocupación con escala de 1-Mucho a 4-Nada (ejemplo de pregunta: *¿Le preocupa que la*

llegada de personas de otros países le afecte a usted o a su familia negativamente en cobrar menos sueldo?). Esos ítems han sido aplicados en otras encuestas de opiniones y actitudes hacia inmigración tanto a nivel estatal como autonómico (Centro de Investigaciones Sociológicas, Barómetros Ikuspegi 2004-2009, Eurobarómetro, etc.) lo que nos permite hacer una comparación entre las actitudes que manifiesta la población autóctona con la visión de los inmigrantes.

Por último, se analizan las simpatías intergrupales, es decir, el grado de simpatía que sienten unos grupos por otros colectivos de inmigrantes y autóctonos. Las actitudes intergrupales han sido medidas a través de la pregunta “*Dígame, en una escala de 0 a 10, la simpatía que Ud. siente por las personas de los siguientes países o regiones del mundo, teniendo en cuenta que 0 significa ninguna simpatía y 10 mucha simpatía*”.

TÉCNICAS

Teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, hemos decidido utilizar las técnicas multivariantes, en concreto, el análisis factorial exploratorio de componentes principales que permite desvelar algunos factores explicativos y variables que están detrás y que explican significativamente parte de la variabilidad en las actitudes de la población inmigrante. Finalmente, con los factores explicativos detectados hemos procedido a aplicar un Detector Automático de Interacciones (CHAID) para poder segmentar la población inmigrante y obtener tipologías de personas que puntúan más o menos en cada uno de los factores.

RESULTADOS

1. Tipologías de actitudes hacia la inmigración

En este apartado vamos a comentar los resultados referentes a las actitudes y creencias acerca del fenómeno migratorio en general. Como se puede observar en el Gráfico 1, a grandes rasgos las personas inmigrantes tienen actitudes muy positivas hacia la inmigración e inmigrantes. Sin embargo, en algunas cuestiones las actitudes son menos positivas que en otras.

Así, en cuestiones como la política migratoria la mayoría de encuestados está de acuerdo con que los países ricos tienen el deber de acoger a las personas de países pobres (78,2%) y destaca los efectos positivos de la libre circulación en general (73,8%). Al mismo tiempo, se muestra mayor desacuerdo con la idea de que si un país quiere evitar problemas, debería de poner fin a la inmigración (71,4% en desacuerdo). No obstante, el grado de desacuerdo con la existencia de un límite de personas de diferentes culturas, religiones y etnias que una sociedad puede acoger es algo menor, donde encontramos que 57,1% de encuestados están en desacuerdo con esta afirmación, el 16,5% que se muestra favorable y el 17,6% que no está ni de acuerdo ni en desacuerdo.

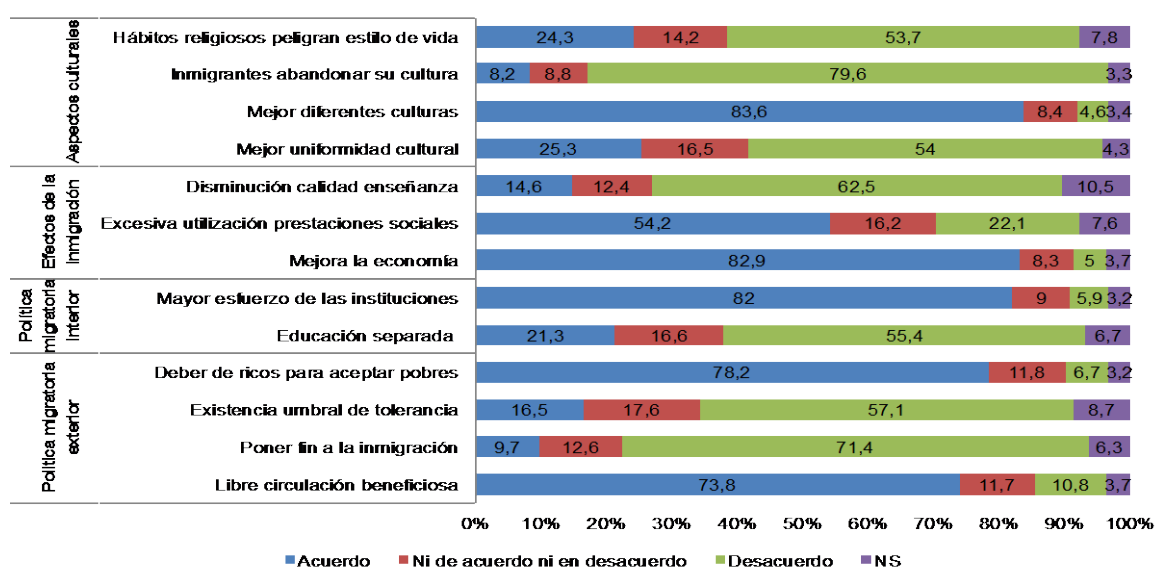
Por otro lado, aproximadamente ocho de cada diez encuestados están de acuerdo con la afirmación de que las autoridades deberían de esforzarse más en mejorar las condiciones de vida de inmigrantes (82%), un poco más de la mitad se muestra en contra a la idea de educación separada para diferentes grupos culturales (55,4%), mientras que una quinta parte sí está a favor (21,3%).

Por tanto, los datos muestran que, a grandes rasgos, hay mayor consenso en que la libre circulación es beneficiosa, sin embargo no lo es tanto para ciertos colectivos religiosos, étnicos o raciales. Esto probablemente se debe a que la población inmigrantes comparte la idea de inmigración selectiva, es decir, sin límites para unos mientras que para algunos otros la entrada debe ser restringida.

En cuanto a los efectos de la inmigración, los encuestados destacan la multiculturalidad (83,6%) y la mejora de funcionamiento de la economía (82,9%). Sin embargo, es destacable que 54,2% de los encuestados está de acuerdo con que algunos inmigrantes abusan del sistema de protección social. El hecho de que más de la mitad de encuestados muestra su acuerdo con esta idea nos muestra que esta creencia está extendida no solamente entre la población autóctona, sino también entre los propios inmigrantes. Y, por último, más de la mitad cree que la presencia excesiva del alumnado inmigrante no influye en la calidad de enseñanza, mientras que el 14,6% de encuestados están de acuerdo con esta afirmación.

En lo que a los aspectos culturales se refiere, observamos que cada ocho de diez personas están de acuerdo con que la heterogeneidad cultural es positiva (83,6%) y rechazan la asimilación (79,6%). Al mismo tiempo, podemos observar que hay menos consenso en si es positivo para la sociedad que las personas compartan las mismas tradiciones y cultura. Así, la mitad cree que es beneficioso, mientras que una cuarta parte de encuestados dice que no lo es. Otro dato destacable es que, aunque la mitad está en desacuerdo, el 24,3% sí cree que las prácticas religiosas ponen en peligro su estilo de vida.

Gráfico 1. Actitudes hacia la inmigración, %



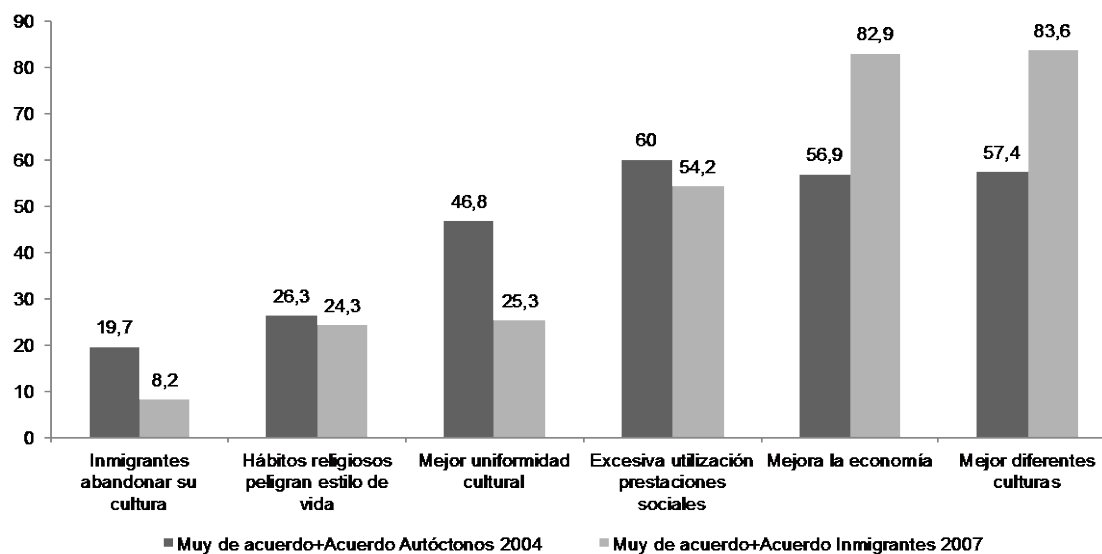
Dígame su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones relacionadas con la inmigración y la convivencia entre personas de diferentes culturas

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ikuspegi 2007

Una vez analizados los datos generales, es interesante comparar las actitudes que se obtuvieron en el sondeo anual a la población autóctona con las actitudes de la población inmigrante.

Utilizando los datos del Barómetro de Ikuspegi de 2004, podemos comparar la distribución de respuestas.

Gráfico 2. Actitudes ante la inmigración en autóctonos e inmigrantes, %



Dígame su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones relacionadas con la inmigración y la convivencia entre personas de diferentes culturas

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Iksuspegi

En el Gráfico 2 podemos ver que en algunos aspectos las actitudes son más parecidas que en otros. Así, dentro de las afirmaciones en las que menos distancia hay la primera es acuerdo con que las prácticas religiosas de algunos inmigrantes ponen en peligro su estilo de vida, donde hay sólo 2% de variación. La segunda afirmación en la que los autóctonos e inmigrantes coinciden es que algunos inmigrantes se benefician excesivamente del sistema de protección social de este país. Aquí encontramos una diferencia de 5,8%, siendo los autóctonos los que más de acuerdo están con esta afirmación.

La mayor distancia encontramos en las creencias de que es mejor que la sociedad esté formada por diferentes culturas, religiones y etnias (26,2% autóctonos menos que apoyan esta creencia) y que los inmigrantes contribuyen a mejor funcionamiento de economía (26%), seguido por la opinión de que es mejor que las personas compartan las mismas tradiciones y cultura, donde hay 21,5% más autóctonos que inmigrantes que apoyan esta idea.

En cuanto a la asimilación, el número de personas que comparte esta visión es bajo en ambos colectivos, sin embargo, el porcentaje de autóctonos que comparten esta idea es el doble que el de los inmigrantes.

Ahora bien, estas actitudes pueden ser agrupadas en cuatro dimensiones, que se derivan del análisis factorial exploratorio de componentes principales. Esta técnica de reducción de datos permite resumir el conjunto de variables interdependientes en una serie de factores o dimensiones. Así, mediante esta técnica, hemos obtenido cuatro dimensiones o factores que discriminan a la población (ver Tabla 2).

Tabla 2. Matriz de componentes rotados

| | | Matriz de componentes rotados ^a | | | |
|--|---|--|-------|-------|-------|
| | | Componente | | | |
| | | 1 | 2 | 3 | 4 |
| FACTOR 1 Inmigración como derecho - Multiculturalismo | Las autoridades deberían esforzarse más en mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes | ,683 | | | |
| | Los inmigrantes permiten que la economía funcione mejor al ocupar puestos de trabajo que la población autóctona no quiere | ,626 | -,269 | | |
| | Es bueno para una sociedad que esté formada por diferentes culturas, etnias y religiones | ,590 | | | -,352 |
| | Los países ricos tienen el deber de acoger a personas procedentes de países pobres | ,502 | | ,484 | |
| | Los distintos grupos culturales deberían poder educar a sus hijos en escuelas separadas, si lo desean | ,397 | ,288 | -,319 | |
| FACTOR 2 Inmigración como amenaza - Asimilación | Las prácticas religiosas de algunos inmigrantes ponen en peligro nuestro estilo de vida | | ,727 | | |
| | En las escuelas donde hay demasiados niños procedentes de grupos minoritarios, la calidad de la enseñanza disminuye | | ,618 | | |
| | Para ser aceptados plenamente en una sociedad, los inmigrantes deberían abandonar su cultura y costumbres | | ,540 | | |
| | Si un país quiere evitar problemas, debería poner fin a la inmigración | | ,436 | | ,375 |
| FACTOR 3 Libre circulación | Todos los países se beneficiarían si las personas pudiesen circular libremente entre ellos | ,294 | | ,752 | |
| | Existe un límite a la cantidad de personas de diferente religión, etnia o raza que una sociedad puede aceptar | | | -,709 | |
| FACTOR 4 Uniformidad cultural-Abuso protección social | Para una sociedad es mejor que todas las personas compartan las mismas costumbres y tradiciones | | | | ,814 |
| | Algunos inmigrantes se benefician excesivamente del sistema de protección social de este país | | | | ,371 |

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

KMO=0,708

Fuente: Elaboración propia

Así, el primer factor, *Inmigración como derecho-Multiculturalismo*, es el factor con mayor capacidad explicativa (19% de la varianza) y en el que las personas del polo positivo están de acuerdo con que las autoridades deberían mejorar condiciones de vida de los inmigrantes, que los países ricos tienen el deber de acoger a personas de países pobres y que diferentes culturas, etnias y religiones favorecen al desarrollo de una sociedad y que es bueno poder educar a los niños en escuelas separadas. En cambio, las personas que se encuentran en el polo negativo de este factor están en desacuerdo con las creencias arriba mencionadas.

El segundo factor, *Inmigración como amenaza-Asimilación*, explica el 12,57% de la varianza. Las personas ubicadas en el polo positivo de este factor están de acuerdo con que algunas prácticas religiosas de inmigrantes ponen en peligro su estilo de vida, que el hecho de haber muchos niños inmigrantes disminuye la calidad de enseñanza, así como que los inmigrantes deben abandonar sus tradiciones y costumbres para ser aceptados en la sociedad de destino y que hay que poner fin a la inmigración para evitar problemas. Por otro lado, las personas que puntúan negativamente en este factor están en desacuerdo con estas afirmaciones.

El tercer factor, que denominamos *Libre Circulación*, explica a su vez el 8,8% de la varianza. Las personas que se encuentran en el polo positivo comparten la creencia de que “Todos los países se beneficiarían si las personas pudiesen circular libremente” y están en desacuerdo con que existe un límite de personas de

diferente religión, etnia o raza que una sociedad puede aceptar. En cambio, las personas que obtienen puntuaciones bajas en este factor no están a favor de la libre circulación de personas y creen que hay que poner fin a la inmigración.

Por último, el factor de *Uniformidad cultural-Abuso de protección social* explica el 7,8% de la varianza y aglutina las variables como “Para una sociedad es mejor que todas las personas compartan las mismas costumbres y tradiciones” y “Algunos inmigrantes se benefician excesivamente del sistema de protección social de este país”.

Para ver qué características socio-demográficas y culturales comparten las personas pertenecientes a cada dimensión, hemos aplicado la técnica denominada Detector Automático de Interacciones (CHAID) para poder segmentar la población inmigrante y obtener tipologías de personas que puntúan de forma positiva o negativa en cada factor.

En la tabla 3 se puede ver las variables seleccionadas que, según nuestro modelo teórico, pueden tener cierta influencia en las actitudes.

Tabla 3. Variables socio-demográficas y culturales

| Variable | Categorías |
|---|--|
| Área de origen | América Latina; África Subsahariana; Magreb; Portugal; Rumanía; Pakistán; China |
| Sexo | Hombre; Mujer |
| Edad | 18-29; 30-44; 45 y más |
| Estudios | Sin estudios; Primarios; Secundarios; Universitarios |
| Situación laboral | Ocupado; En paro; Inactivo (jubilado, ama de casa; estudiante) |
| Tiempo de estancia | Menos de 2 años; entre 2 y 6 años; Más de 6 años |
| Situación administrativa | Regular estable; Regular temporal; Irregular |
| Ingresos | <500; 500-999; 1000-1499; 1500> |
| Satisfacción con economía de hogar | Insatisfecho; Satisfecho |
| Si ha percibido ayudas (AES, Desempleo, RGI, ONG) | Percibe ahora; Ha percibido antes, pero ahora no; no ha percibido nunca |
| Vecindario | No hay apenas inmigrantes + Hay pocos; Hay bastantes inmigrantes+Muchos |
| Integración percibida | Muy integrado+Bastante integrado; Ni mucho no poco; Poco integrado+Nada integrado |
| Relaciones: conocidos, amigos, compañeros de trabajo | Mayoritariamente compatriotas; Mayoritariamente extranjeros de otra nacionalidad; Mayoritariamente de aquí |
| Identidad vasco | Nada+Poco; Regular; Bastante+Mucho |
| Opinión percibida de vascos | Muy negativa+Negativa; Regular; Positiva+Muy positiva |
| Prejuicio por razón económica | Nunca; Casi nunca+Alguna vez; Bastante+Muchas veces |
| Prejuicio por fenotipo | Nunca; Casi nunca+Alguna vez; Bastante+Muchas veces |
| Amenaza percibida (económica, enseñanza, inseguridad, etc.) | Sí; No |

| | |
|---|--|
| Simpatía por... Marroquí; Africanos; Europeos del Este; Argentinos; Colombianos; UE; Asiáticos; Norteamericanos; Vascos | Ninguna simpatía (0)-Mucha simpatía (10) |
|---|--|

Fuente: Elaboración propia

De esta forma, hemos obtenido cuatro árboles de segmentación que aportan las variables independientes que explican la dependiente y una serie de tipos o perfiles teóricos (ver Anexos 1, 2, 3, 4).

Así, en el caso del primer factor, *Inmigración como derecho – Multiculturalismo*, las variables que se revelan las mejores para predecir comportamientos son por orden de importancia las siguientes:

- En el primer nivel, la situación administrativa (sig. 0,000);
- En el segundo nivel, el tipo de relaciones en función de origen (sig. 0,000) e identidad vasca (sig. 0,001);
- En el tercer nivel, integración subjetiva (sig. 0,005), origen de procedencia (sig. 0,000), ingresos (sig. 0,003) y edad (sig. 0,015).

Con esas variables hemos obtenido nueve perfiles, de los que vamos a comentar sólo algunos de ellos que presentan extremos. Así, las personas inmigrantes que están en el polo positivo son personas en situación administrativa regular temporal o irregular, que se relacionan mayoritariamente con sus compatriotas y son procedentes de África, Europa, China y Pakistán. Es decir, este perfil comparte las creencias de que las autoridades deberían esforzarse más para mejorar sus condiciones de vida, destacan la funcionalidad de la inmigración mejorando la economía, están a favor de multiculturalismo y creen que los países económicamente más desarrollados tienen deber de acoger a las personas de países más pobres.

En cuanto al segundo factor que contempla *Inmigración como amenaza-Asimilación*, se han detectado las siguientes variables (ver Anexo 2):

- En el primer nivel, encontramos el vecindario (sig. 0,000);
- En el segundo nivel, sexo (sig. 0,005) y situación laboral (sig. 0,020);
- En el tercer nivel, área de origen (0,007).

En el extremo positivo encontramos el perfil de una persona que vive en un barrio con mucha presencia de inmigrantes y que se encuentra en paro. Por el contrario, en el polo opuesto están el perfil de mujer que vive en barrio donde hay pocas o apenas hay personas inmigrantes. Parece que esta dimensión está relacionada de forma muy significativa con los estereotipos y prejuicios contra los inmigrantes de una procedencia concreta. Así, al incluir las variables del grado de simpatía hacia grupos concretos, la variable que más discrimina a los encuestados en esta cuestión es la valoración del colectivo marroquí. Además, al forzar la primera variable de área de origen, podemos ver cómo cambia el resultado: en el polo negativo encontramos a una mujer magrebí o china y en el polo positivo a los procedentes de Portugal y África que viven en barrios con alta presencia de las personas inmigrantes, seguidos por los hombres latinoamericanos, rumanos y pakistaníes que no están satisfechos con la economía de su hogar. Podemos suponer que las actitudes negativas que componen esta dimensión en su polo positivo (poner fin a la inmigración, prácticas religiosas peligran estilo de vida, los inmigrantes deben abandonar su cultura) no

están dirigidas contra todo el colectivo inmigrante, sino un grupo concreto que se percibe como peligro (amenaza simbólica) por poseer unos costumbres y tradiciones muy diferentes.

El tercer factor, *Libre Circulación*, obtenemos nueve perfiles, en los que se revelan las mejores las siguientes variables:

- Situación laboral (sig. 0,000);
- Ingreso mensual (sig. 0,000) y año de llegada (sig. 0,002);
- Satisfacción con la economía del hogar (sig. 0,002), opinión percibida de los vascos sobre el colectivo de pertenencia (sig. 0,002) y el vecindario (sig. 0,014).

Así, los inmigrantes que están a favor de la libre circulación de personas y que rechazan la idea de existencia del umbral de tolerancia tienen el siguiente perfil: persona ocupada, que tiene ingreso mensual de más de 2000 euros y que percibe que la población vasca tiene una imagen muy positiva de su grupo de pertenencia o una persona parada que lleva menos de 2 años en el País Vasco y que también percibe una valoración positiva por parte de los autóctonos. En cambio, en el extremo opuesto encontramos el perfil de persona inactiva (estudiantes, jubilados o amas de casa).

Y, por último, en el factor *Uniformidad cultural-Abuso de protección social* obtenemos cuatro perfiles compuestos por las siguientes variables:

- Integración percibida (sig. 0,001);
- Si ha percibido la AES (ayuda de emergencia social) (sig. 0,000);
- Sexo (sig. 0,002).

El perfil de las personas que están más a favor de la uniformidad cultural y que consideran que algunos inmigrantes se benefician de forma excesiva de protección social es de una persona que afirma estar muy integrada en la sociedad vasca y que percibe ahora o ha percibido antes la ayuda de emergencia social, mientras que el perfil opuesto es de una persona que también se percibe como muy integrada pero que nunca ha percibido esta ayuda.

2. Amenaza percibida

Para obtener una imagen más completa de las actitudes que tiene la población inmigrante hacia otros colectivos de inmigrantes, es interesante ver en qué medida éstos perciben a otros inmigrantes como amenaza en diferentes ámbitos. Así, la encuesta de la población inmigrante de Ikuspegi de 2007 se preguntó por el grado de preocupación de que la llegada de personas de otros países les afecte personalmente o a su familia en las cuestiones como encontrar o mantener trabajo, cobrar menos sueldo, encontrar vivienda, aumento de listas de espera en hospitales, calidad de enseñanza, inseguridad ciudadana y pérdida de identidad cultural. Esta misma batería de preguntas también se incluye en los Barómetros que hace Ikuspegi anualmente a la población autóctona, lo que nos permite hacer una comparación.

La amenaza intergrupala no es un fenómeno nuevo, puesto que ha sido objeto de muchos análisis, sobre todo en el ámbito de psicología social. La teoría existente acerca del mecanismo de funcionamiento de actitudes xenófobas dice que éstas surgen cuando un grupo se siente amenazado por el otro. En este sentido, la Teoría integrada de amenaza planteada por Stephan y Stephan (2000) sostiene que hay tres

tipos de amenaza percibida que contribuyen al surgimiento del prejuicio: la realista, la económica y la simbólica. Es asimismo de suponer que muchos de los prejuicios pretenderán lograr ventajas comparativas para descabalar esta amenaza o para reducir su competencia. Para ello se valdrán de la mochila cultural que portan desde el origen, en la que también habrá muy previsiblemente estereotipos y prejuicios anteriores al asentamiento sobre otros grupos o colectivos inmigrantes. Sin embargo, también es previsible, que tras el contacto, las actitudes que se tenían en el país de origen se actualizarán y modificarán en el nuevo contexto del país de acogida. En este sentido, la Teoría de Aprendizaje Social (Bandura & Walters, 1963) plantea que los individuos del grupo minoritario tienden a adoptar actitudes negativas del grupo dominante (de mayor poder y recursos). Por tanto, el inmigrante expresará rechazo hacia los grupos de los que más amenaza (al bienestar económico, status y a la autoestima) percibe. En el capítulo anterior hemos analizado parcialmente un tipo de amenaza, que es la amenaza simbólica. Es decir, cuando un colectivo siente que las prácticas culturales o religiosas pueden poner en peligro su estilo de vida. Ahora ahondaremos más en otros ámbitos del bienestar.

En la tabla 4 se observa que, a grandes rasgos, a las personas inmigrantes no les preocupa que las personas que llegan de otros países puedan perjudicar su bienestar, puesto que la mayoría de los encuestados ha contestado negativamente. Ahora bien, hay diferencias en el grado de amenaza en función del ámbito. Si agrupamos las categorías Mucho y Bastante, podemos ver que áreas que más preocupación generan son la inseguridad ciudadana y los aspectos relacionados con el trabajo y la vivienda. En cambio, las dimensiones que menos les preocupan son la pérdida de identidad cultural, la calidad de enseñanza y el aumento de tiempo de espera en hospitales.

Tabla 4. Amenaza percibida, % horizontales

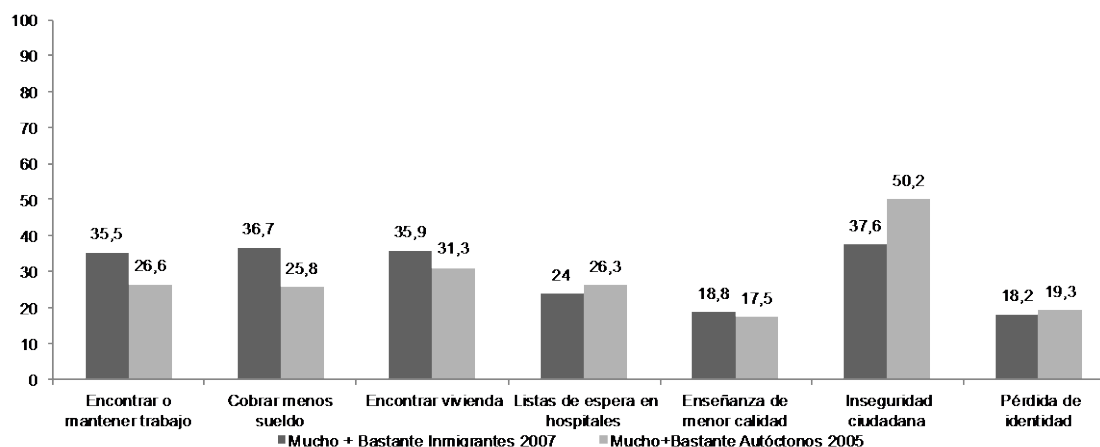
| ¿Le preocupa que la llegada de personas de otros países le afecte a usted o a su familia negativamente en ... | | | Mucho + | | Poco+ | | No sabe |
|---|-------|----------|-----------------|------|--------------|-------------|---------|
| | Mucho | Bastante | Bastante | Poco | Nada | Nada | |
| Encontrar o mantener trabajo | 16,6 | 18,9 | 35,5 | 23,2 | 39 | 62,2 | 2,2 |
| Cobrar menos sueldo | 18,2 | 18,5 | 36,7 | 20,1 | 40,2 | 60,3 | 2,9 |
| Encontrar vivienda | 18,3 | 17,6 | 35,9 | 20,5 | 39,1 | 59,6 | 4,6 |
| Listas de espera en hospitales | 11,1 | 12,9 | 24 | 24,2 | 46,2 | 70,4 | 5,6 |
| Enseñanza de menor calidad | 9 | 9,8 | 18,8 | 21,2 | 52,9 | 74,1 | 7,1 |
| Inseguridad ciudadana | 17,4 | 20,2 | 37,6 | 22,8 | 36,1 | 58,9 | 3,6 |
| Pérdida de identidad | 8,2 | 10 | 18,2 | 21,2 | 54,6 | 75,8 | 6 |

Fuente:

Elaboración propia a partir de los datos de Ikuspegi

Aunque parezca que el porcentaje de las respuestas positivas no es muy elevado, si comparamos estos datos con los de la encuesta a la población autóctona de Ikuspegi realizada en 2005, podremos ver que el grado de preocupación de los autóctonos es parecido (Ver Gráfico 3).

Gráfico 3. Percepción de amenaza por la llegada de personas de otros países: inmigrantes y autóctonos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Ikuspegi

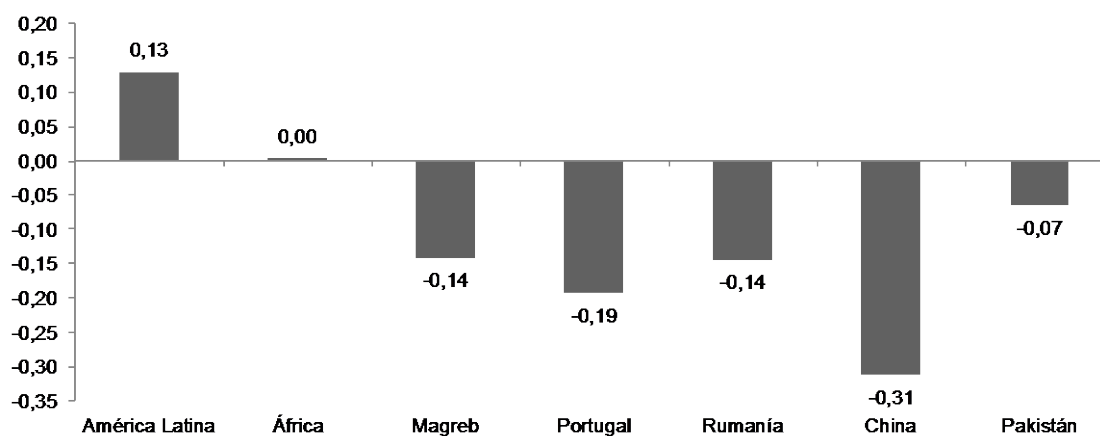
En el Gráfico 3 podemos observar que en la mayoría de áreas las diferencias de percepción de amenaza no varían significativamente. De hecho, las personas inmigrantes se muestran incluso más amenazadas en los aspectos relacionados con la búsqueda de empleo, sueldo y la búsqueda de vivienda. Los autóctonos, en cambio, parecen estar más preocupados por la inseguridad ciudadana (50,2% contra 37,6% respectivamente). Estos resultados probablemente se deben a que es más probable que las personas inmigrantes entren en la competencia directa con los recién llegados por los mismos recursos (empleos, vivienda, sectores de actividad) y, en consecuencia, se sienten más amenazados por la llegada de inmigrantes. De acuerdo con la Teoría integrada de amenaza, este fenómeno se denomina conflicto realista.

Por otro lado, el estatus socio-económico de los inmigrantes, en muchas ocasiones, es más inestable que el de las personas autóctonas, lo que puede explicar la percepción de amenaza más aguda.

Además, las personas autóctonas perciben algo menos de amenaza por el aumento de listas de espera en hospitales que los inmigrantes, probablemente porque la población inmigrante es una población joven, que hace relativamente poco uso de los servicios de sanidad.

En cuanto a la calidad de enseñanza, ambos colectivos se muestran poco preocupados por esta cuestión.

Gráfico 4. Percepción de amenaza por regiones de procedencia



¿Le preocupa que la llegada de personas de otros países le afecte a usted o a su familia negativamente en ...?

Puntuación factorial de amenaza percibida (Baja amenaza=-1; Máxima amenaza=1)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Ikuspegi

Respecto a las diferencias en percepción de amenaza por regiones de procedencia, en el gráfico 4 podemos ver que los procedentes de China son los que menos preocupación tienen respecto a la llegada de nuevos inmigrantes, seguidos por los portugueses, rumanos y magrebíes. En cambio, los procedentes de América Latina son los que más amenazados se consideran ante la llegada de personas inmigrantes. Los africanos, a su vez, también tienen puntuación medio-alta en la escala de amenaza.

Para indagar más en las diferencias en la percepción de amenaza y establecer perfiles, hemos aplicado la técnica de segmentación CHAID, la misma que con las actitudes en el apartado anterior. En la Tabla 5 se resumen las variables que más discriminan a la población inmigrante a la hora de contestar a los ítems.

Tabla 5. Perfiles en función de amenaza percibida

| Polo positivo (mayor amenaza) | Tipo de amenaza | Polo negativo (menos amenaza) |
|---|--------------------------------|--|
| Situación adm. irregular; América Latina, África, Magreb; Economía sumergida; Poca satisfacción económica. | Encontrar o mantener trabajo | Situación adm. regular estable; Portugal; Residir en barrios con pocos inmigrantes; Mujer. |
| Situación adm. regular temporal; América Latina; Percibir prejuicio por razón económica. | Cobrar menos sueldo | Situación adm. regular estable; Mujer; Portugal; Ingreso mensual más de 2000 euros. |
| América Latina; Economía sumergida; Percibir prejuicio por razón económica; Situación adm. regular temporal; irregular | Encontrar vivienda | Portugal; China; Situación adm. regular estable; Residir en barrio con pocos inmigrantes; Edad menos de 29 años. |
| América Latina; Magreb, África, Rumanía; Percepción alta de prejuicio grupal; Paro; Residir en barrio con muchos inmigrantes. | Listas de espera en hospitales | Portugal; Residir en barrio con pocos inmigrantes; Situación adm. regular estable; Prejuicio grupal bajo; Ocupado. |
| Situación adm. irregular; Paro; Percibir prejuicio por razón económica; Integración percibida alta; Mujer. | Enseñanza de menor calidad | Situación adm. regular estable; Poca integración percibida; Hombre. |
| América Latina, China; Residir en barrio con muchos inmigrantes; Sin contrato; Mujer. | Inseguridad ciudadana | Magreb; África; Rumanía; Satisfacción económica baja; Hombre. |
| América Latina; Situación adm. estable; Satisfacción económica alta; Poca discriminación percibida; Estudios primarios; Prejuicio grupal percibido muy bajo; Sentirse vasco | Pérdida de identidad cultural | China; Rumanía Residir en barrio con pocos inmigrantes; No sentirse vasco |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Ikuspegi

Como se observa en la Tabla 5, la amenaza de tipo económico se asocia más a las variables socio-económicas, siendo las personas en situación inestable administrativa y económica las que más

amenazadas se consideran ante la llegada de nuevos extranjeros. Por otro lado, las personas en situación administrativa y laboral estable, con ingreso mensual alto perciben menos amenaza en este sentido.

En cuanto a la vivienda, las personas ocupadas en la economía sumergida que dicen percibir prejuicio por parte de la población autóctona perciben más amenaza, mientras que las personas en situación administrativa estable, joven, que reside en barrios con pocos inmigrantes dicen estar menos afectadas.

En lo que a las listas de espera y calidad de enseñanza se refiere, las personas que perciben prejuicio, residen en barrios con mucha inmigración, se encuentran en la situación administrativa irregular y están en paro, son las que más amenaza perciben. En el polo negativo se encuentran las personas inmigrantes que comparten características opuestas a las anteriores.

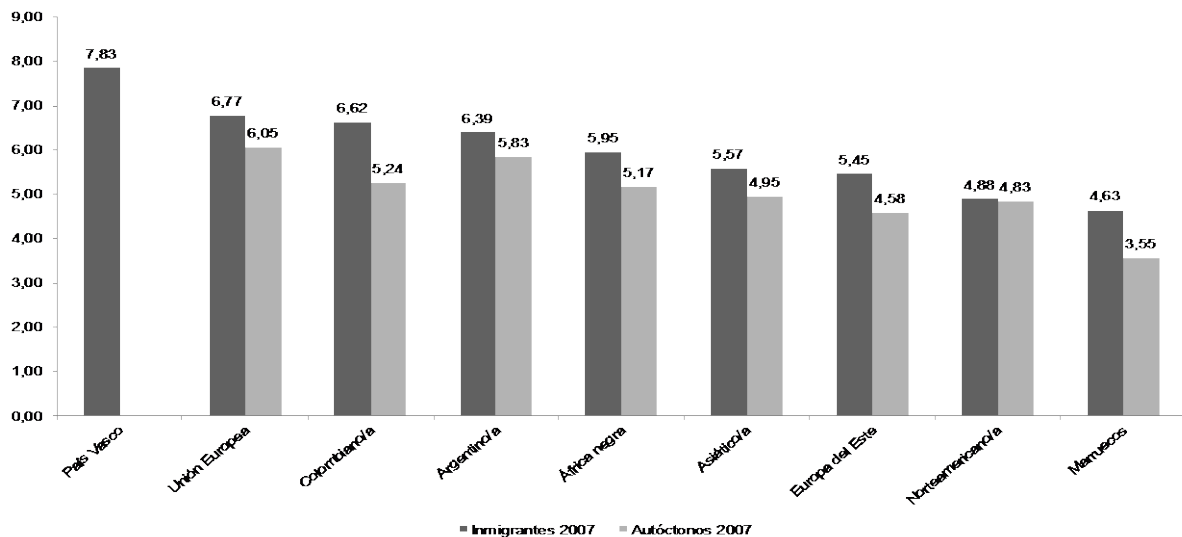
En el área de inseguridad ciudadana hemos podido observar como las personas residentes en barrios con mucha inmigración, básicamente mujeres se consideran más amenazadas. En cambio, los hombres que están poco satisfechos con su situación económica dicen que les preocupa menos esta dimensión.

Y, por último, en el ámbito de pérdida de identidad cultural vemos que las personas que más amenaza dicen en este sentido son las que más integradas perciben estar, menos prejuicio perciben, se sienten vascos y tienen satisfacción económica alta. Los inmigrantes que viven en barrios donde hay mucha población inmigrante, y se sienten poco vascos, por el contrario, muestran poca preocupación por la pérdida de identidad con la llegada de nuevos inmigrantes.

3. Simpatías intergrupales

Por último, vamos a analizar las simpatías intergrupales que tienen unos grupos de inmigrantes hacia otros y compararemos los resultados obtenidos con los de la población autóctona.

Gráfico 5. Simpatías intergrupales inmigrantes y autóctonos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Ikuspegi

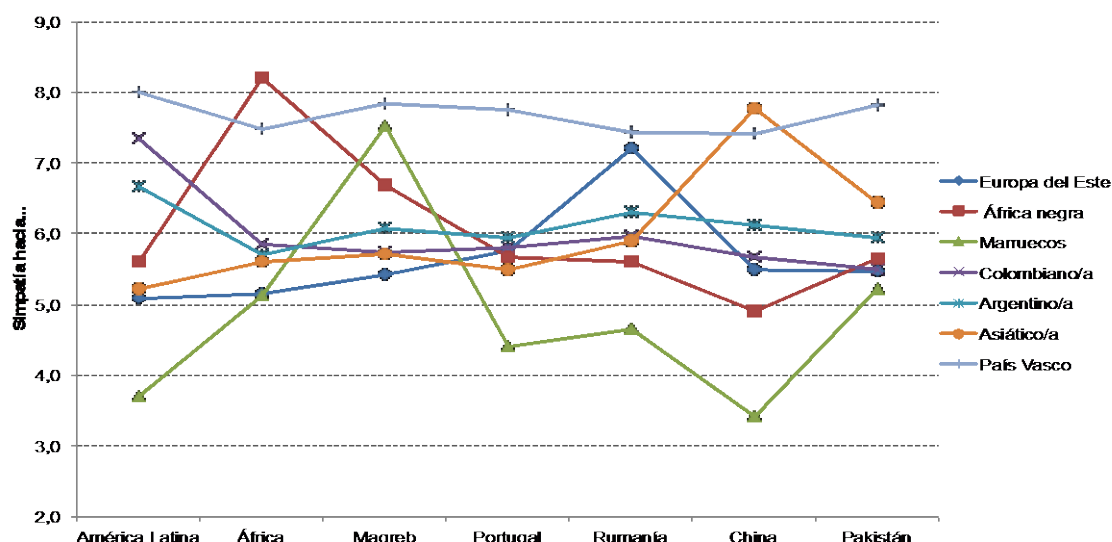
En el gráfico 5 podemos observar como los inmigrantes en general valoran algo mejor a todos los colectivos. Además, los inmigrantes valoran muy positivamente a los vascos, incluso por encima de su colectivo de pertenencia.

Sin embargo, el orden de simpatías que muestran ambos colectivos es parecido. Así, los procedentes de la Unión Europea son muy bien valorados por ambos colectivos, mientras que el colectivo peor valorado tanto por inmigrantes como por autóctonos es el marroquí que tiene puntuaciones muy por debajo de la media. Podemos también ver que los colectivos hacia los que más simpatía muestran ambas poblaciones es el europeo, seguido por los procedentes de América Latina. Los colectivos que tienen puntuaciones medias son África, Asia, Europa del Este, Norteamericanos y, por último, Marruecos.

No obstante, estos resultados son un tanto confusos porque las percepciones varían de un grupo a otro. En este sentido es interesante ver cómo valora cada colectivo al resto y a sus compatriotas.

En primer lugar, la valoración más alta se atribuye a la población autóctona, lo que es común a casi todos los grupos. Los únicos dos grupos que valoran mejor a su colectivo son los chinos y los africanos. Así, los que más simpatía tienen a los vascos son africanos, seguidos por los latinoamericanos, y los que menos son los rumanos. Además, observamos como la valoración endogrupal también es muy alta, y ocupa el segundo lugar después de los vascos.

Gráfico 6. Simpatías intergrupales por área de origen



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Ikuspegi

En segundo lugar, parece que la valoración se hace por cercanía cultural, es decir que los encuestados tienden a valorar mejor a los colectivos a los que más cercanos culturalmente perciben estar. La categoría de norteamericanos es un poco atípica puesto que no es realmente un colectivo inmigrante numeroso que resida en el País Vasco y con el que los inmigrantes compartan espacio, sino aparece como una categoría abstracta, que, además, obtiene puntuaciones muy bajas por parte de casi todos los grupos, probablemente por los motivos ideológicos y prejuicios no generados por convivencia.

Otro hecho bastante preocupante es que el colectivo magrebí es muy mal valorado ($M=4,5$ sobre 10) no solo por los autóctonos, sino también por el resto de inmigrantes.

CONCLUSIONES

Resumiendo los resultados referidos a las actitudes de las personas inmigrantes hacia otros colectivos de inmigrantes, podemos decir que, en general, son bastante favorables. Se han podido detectar cuatro

factores o dimensiones que polarizan a la población inmigrante a la hora de estar de acuerdo o no con las opiniones acerca de la inmigración y sus efectos en la sociedad. El primer factor, *Inmigración como derecho-Multiculturalismo*, se compone de las creencias respecto al deber de las autoridades de mejorar la situación de los inmigrantes y de la obligación de los países ricos de acoger a las personas procedentes de países más pobres. Además, este factor aglutina tales variables como el multiculturalismo y el efecto de los inmigrantes en el funcionamiento de la economía del país de acogida. Hemos encontrado que las personas que están ubicadas en el polo positivo de este factor, es decir, puntúan positivamente en esta dimensión, son personas inmigrantes en situación administrativa inestable o irregular y que mantienen contacto mayoritariamente con sus compatriotas. En el polo opuesto se ubican las personas que están en la situación administrativa estable y se identifican mucho con la población autóctona.

El segundo factor, el de *Inmigración como amenaza-Asimilación*, se concreta en la percepción alta o baja de la amenaza cultural, el deber de los inmigrantes de asimilarse, el impacto de la llegada de inmigrantes en la calidad de enseñanza, así como de si hay que poner fin a la inmigración para acabar con los problemas. Las personas que puntúan de forma positiva en este factor viven en barrios con alta concentración de los inmigrantes y se encuentran en paro. Es decir, estamos ante el perfil de una persona cuyo estatus socio-económico es bastante inestable y que, por tanto, percibe amenaza por parte de otros inmigrantes. El perfil de la persona que puntúa negativamente en esta dimensión es de una mujer que vive en barrio con baja presencia de inmigrantes.

Las personas que puntúan positivamente en el factor de *Libre circulación* comparten las siguientes características: una persona desempleada que lleva menos de dos años en el País Vasco. Por el contrario, las personas que menos de acuerdo están son: ocupados, están satisfechos con su situación económica.

Por último, en el factor de *Uniformidad cultural-Abuso de protección social*, los inmigrantes que se sienten muy integrados, perciben o han percibido ayudas sociales. En el extremo negativo están las personas poco integradas con estudios universitarios.

En cuanto a la amenaza percibida, hemos podido comprobar que la dimensión que más preocupación genera por la llegada de nuevos inmigrantes tiene que ver con el trabajo y la seguridad ciudadana. Al comparar estos resultados con los de la población autóctona, se ve que el nivel de preocupación en el aspecto económico es incluso más alto. El ámbito que menos preocupa a los inmigrantes encuestados es la calidad de enseñanza, la pérdida de identidad y las listas de espera en hospitales. En cuanto a los perfiles, podemos concluir que en la amenaza económica y de la vivienda las personas que más preocupadas se muestran, están en la situación administrativa inestable o irregular, ocupados en la economía sumergida y afirman estar poco satisfechos con su situación económica. En cuanto a la amenaza a la seguridad ciudadana, estamos ante el perfil de una mujer que reside en un barrio con alta presencia de inmigrantes. La pérdida de identidad preocupa más a las personas que tienen el estatus socio-económico medio-alto, se perciben como muy integrados en la sociedad de acogida y no perciben prejuicio.

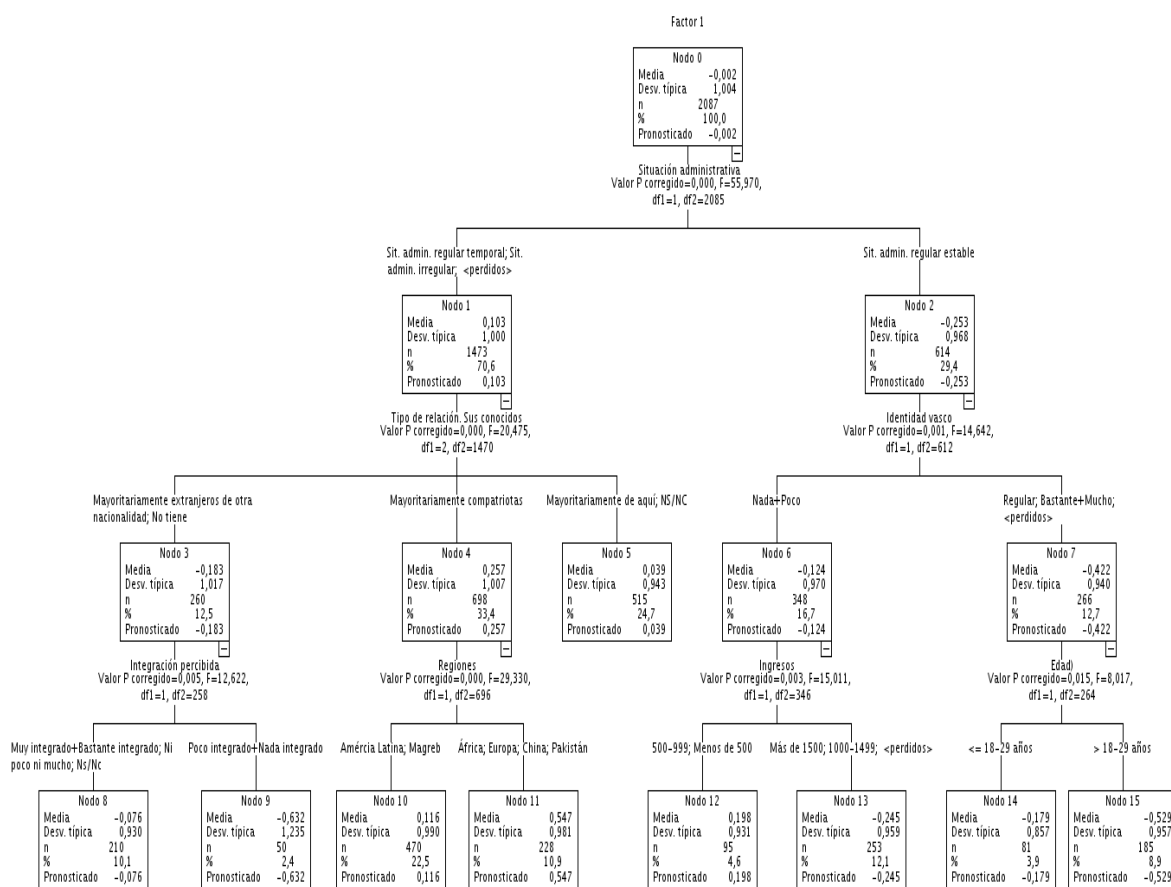
Por último, hemos podido observar que todos los grupos muestran simpatía alta hacia los vascos y los procedentes de la Unión Europea, mientras que el colectivo marroquí es el peor valorado por todos los grupos, lo que indica que este colectivo puede sufrir rechazo y prejuicio no sólo por parte de la población autóctona, sino también por parte de otros inmigrantes.

BIBLIOGRAFÍA

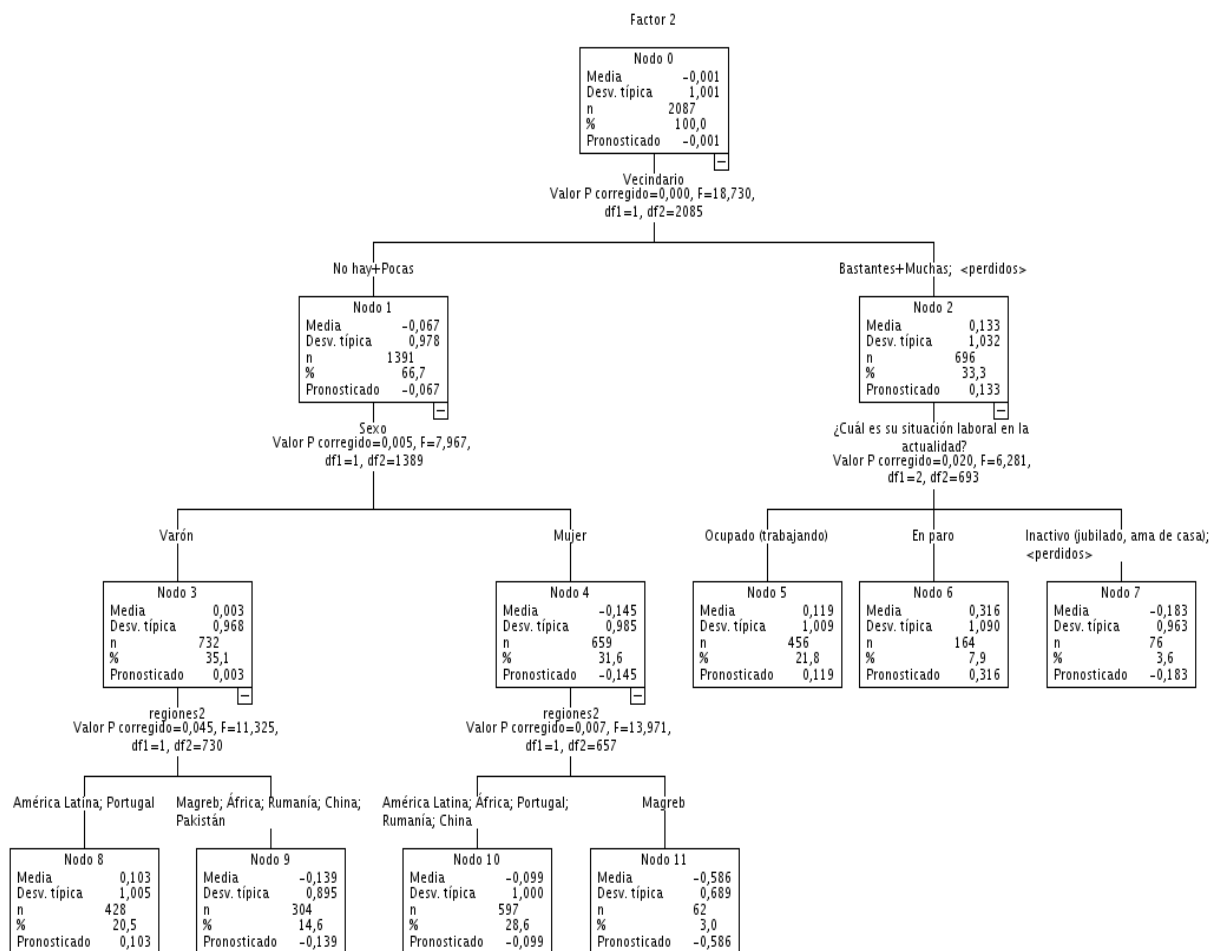
- Aierdi, X., Basabe, N., Blanco, C. y Oleaga J.A. (2007). *Población latinoamericana en la CAPV 2007*. Bilbao, Ikuspegi.
- Alkorta, E., Aierdi, X., Oleaga J.A., Moreno, G., Arteta, T., Gómez A. y Eguía A. (2007). *Población asiática en la CAPV 2007*. Bilbao, Ikuspegi.
- Alkorta, E., Aierdi, X., Oleaga J.A., Moreno, G., Arteta, T., Gómez A. y Eguía A. (2007). *Población europea en la CAPV 2007*. Bilbao, Ikuspegi.
- Bandura, A. & Walters, R. (1963). *Social learning theory and personality development*. New York: Holt, Rinehart, and Winston.
- Ikuspegi (2009). *Barómetro 2009. Percepciones y actitudes hacia la población extranjera*. Bilbao: Ikuspegi.
- Moreno, G., Aierdi, X., Oleaga J.A., Alkorta, E., Arteta, T., Gómez A. y Eguía A. (2007). *Población africana en la CAPV 2007*. Bilbao, Ikuspegi.
- Stephan, W., Stephan, C. (2000). An integrated threat theory of prejudice. In: Oskamp, S. (ed.) *Reducing prejudice and discrimination*. New Jersey: Laurence Erlbaum.

ANEXOS

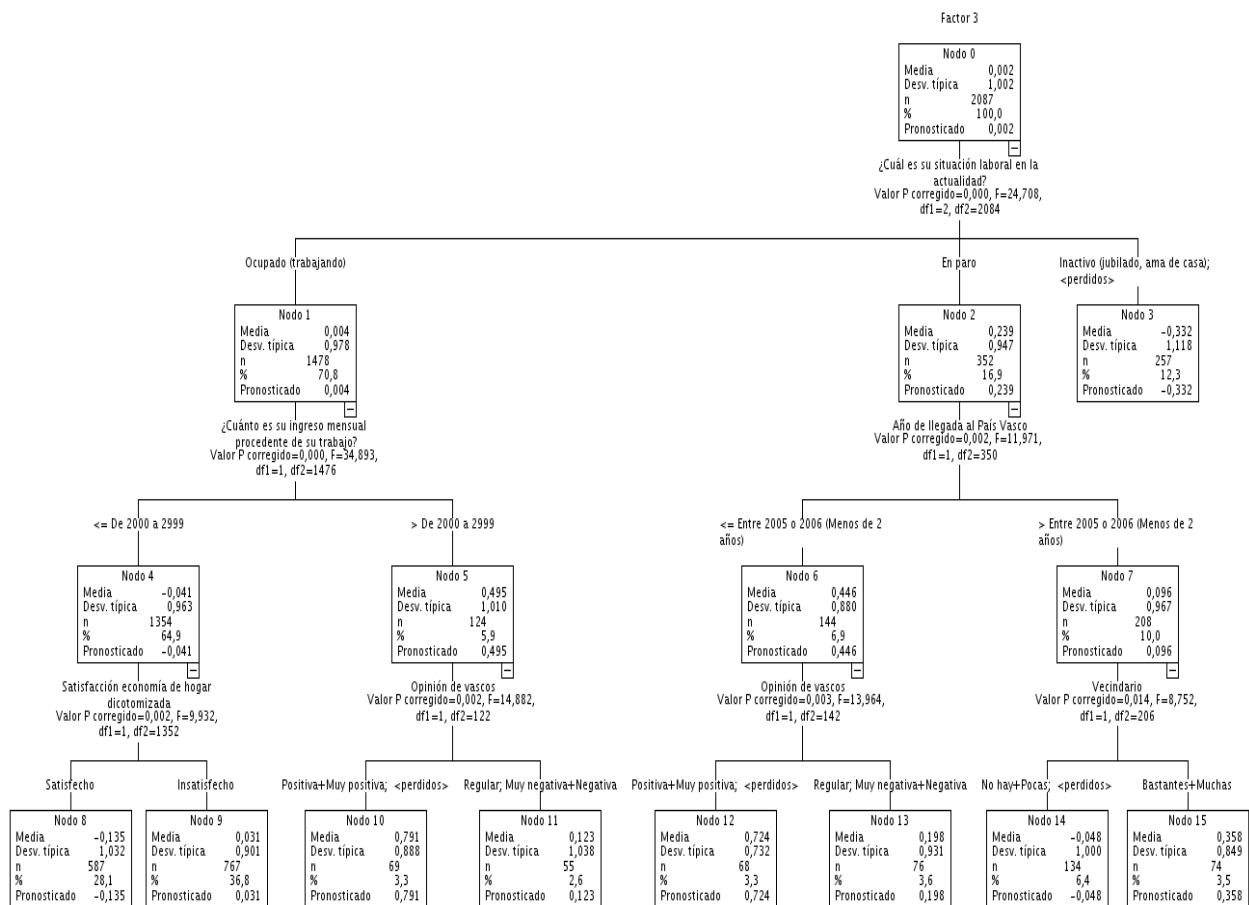
Anexo 1. Árbol de segmentación Factor 1.



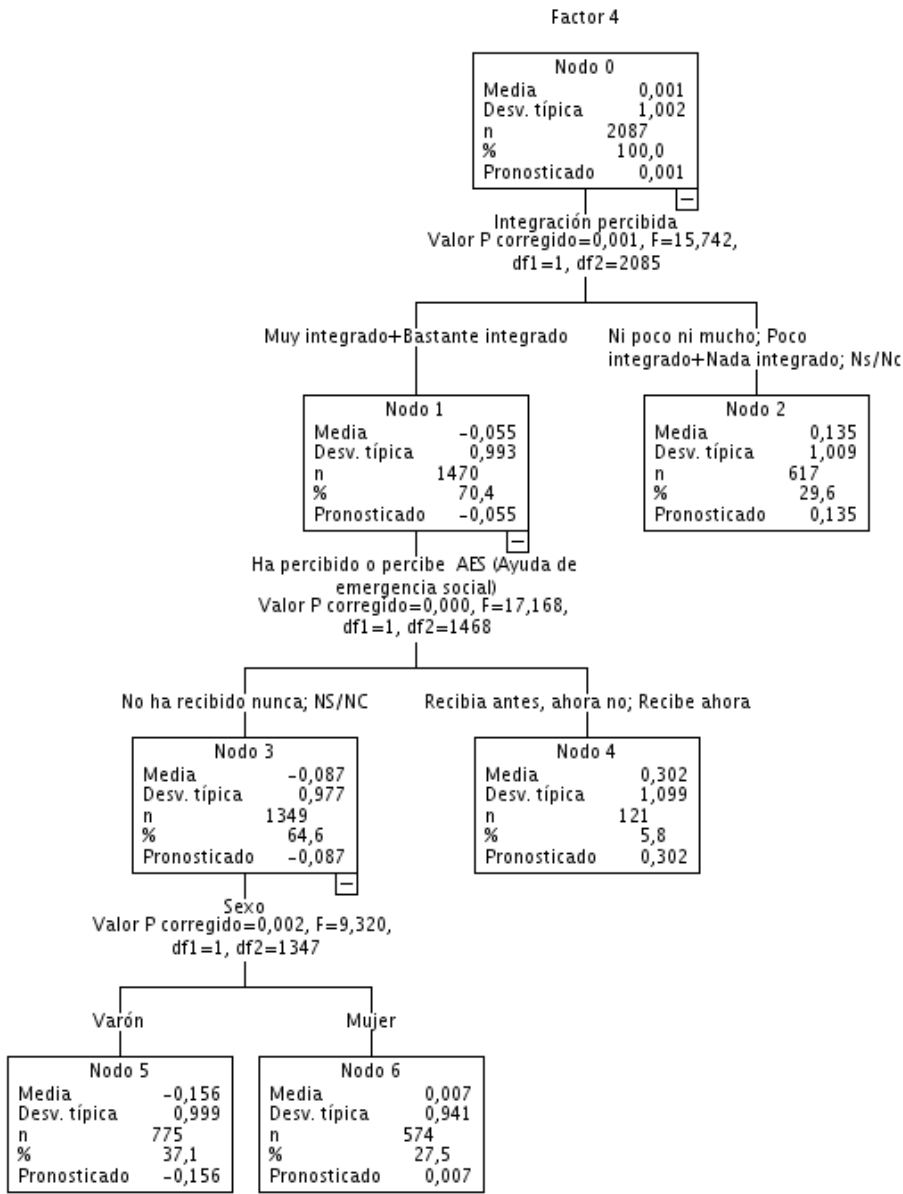
Anexo 2. Árbol de segmentación Factor 2.



Anexo 3. Árbol de segmentación Factor 3.



Anexo 4. Árbol de segmentación Factor 4.



Anexo 5. Árbol de segmentación Amenaza percibida

